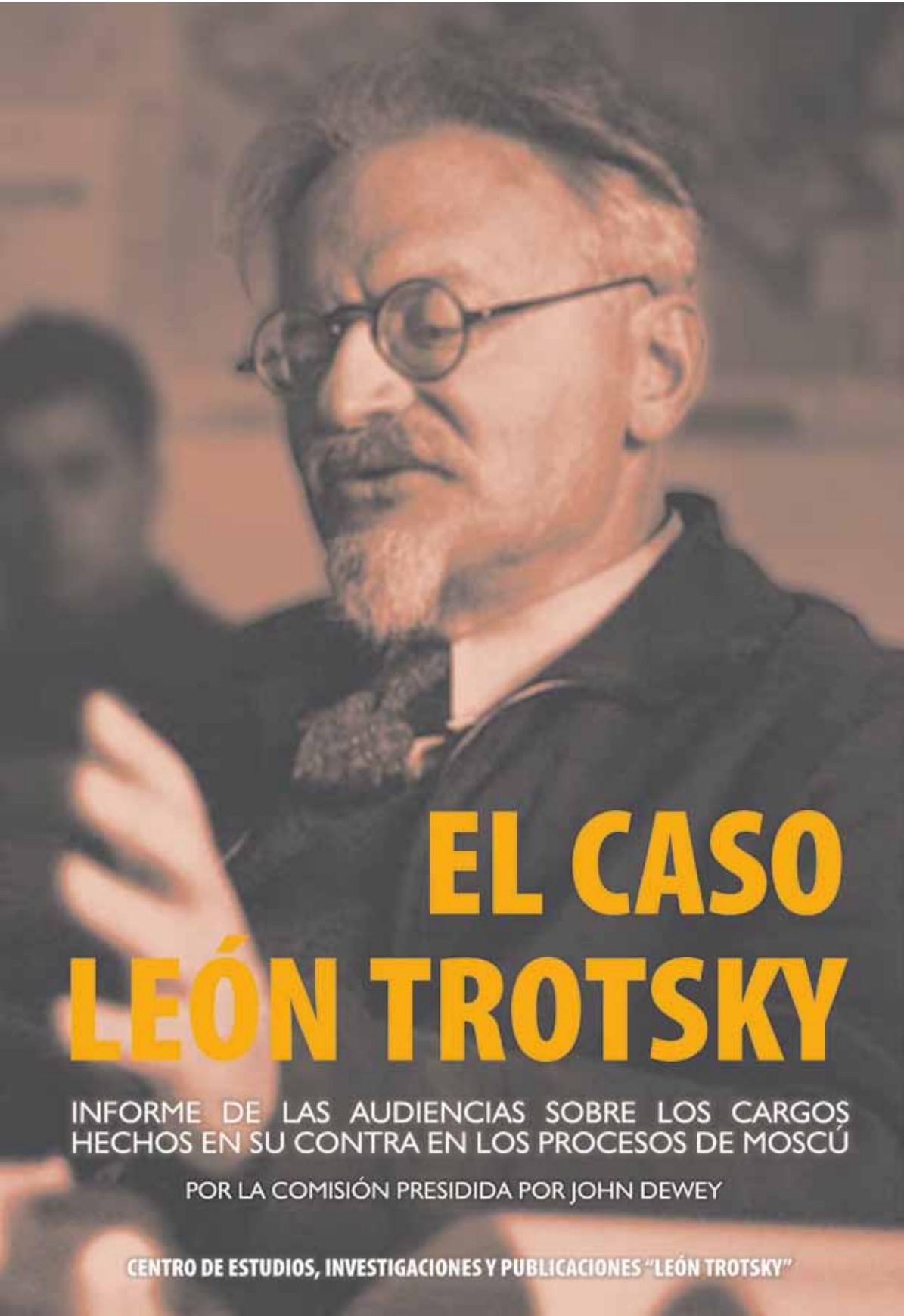

EL CASO LEÓN TROTSKY

INFORME DE LAS AUDIENCIAS SOBRE LOS CARGOS HECHOS EN SU CONTRA EN LOS PROCESOS DE MOSCÚ

POR LA COMISIÓN PRESIDIDA POR JOHN DEWEY

CENTRO DE ESTUDIOS, INVESTIGACIONES Y PUBLICACIONES "LEÓN TROTSKY"

Colección Clásicos

❖

CEIP "León Trotsky"

El caso León Trotsky

❖

INFORME DE LAS AUDIENCIAS SOBRE LOS CARGOS HECHOS EN SU CONTRA EN LOS PROCESOS DE MOSCÚ

Realizado por la Comisión Preliminar de Investigación

John Dewey, Presidente

Carleton Beals (renunció)

Otto Ruehle

Benjamin Stolberg

Suzanne LaFollete, Secretaria

Centro de Estudios, Investigaciones y Publicaciones
"León Trotsky"

Trotsky, León
El caso León Trotsky : informe de las audiencias sobre los cargos hechos en su contra en los Juicios de Moscú / León Trotsky ; adaptado por Andrea Robles. - 1a ed. - Buenos Aires : Ediciones IPS, 2010.
656 p. ; 23x15,5 cm. - (Clásicos CEIP León Trotsky; 1)

Traducido por: Murillo Celeste ... [et.al.]

ISBN 978-987-23362-6-4

1. Historia Universal. I. Robles, Andrea, adapt. II. Celeste, Murillo, trad. III. Título

CDD 909

Imagen de Tapa: León Trotsky en su despacho, Coyoacán, México.
© Fondo CEIP "León Trotsky".

Imagen de Contratapa: León Trotsky y otros durante una audiencia de la Comisión, Coyoacán, México, abril de 1937.
© Fondo CEIP "León Trotsky".

Diseño de cubierta e interior: Julio Rovelli

© 2010, Ediciones IPS. CEIP "León Trotsky"
Riobamba 144
Ciudad Autónoma de Buenos Aires | CD1025ABD
Buenos Aires | Argentina
TEL.: (54-11) 4951-5445
E-mail: info@edicionesips.com.ar | ceiplt@fibertel.com.ar
www.edicionesips.com.ar
www.ceip.org.ar

Hecho el depósito que marca la ley 11.723
Impreso en Argentina. *Printed in Argentina*

TRASCRIPCIÓN DE LAS ACTAS DE LAS AUDIENCIAS DE LA COMISIÓN PRELIMINAR DE INVESTIGACIÓN

❖

SOBRE LOS CARGOS HECHOS CONTRA LEÓN TROTSKY EN LOS PROCESOS DE MOSCÚ

Realizadas entre el 10 y el 17 de abril de 1937
en la Av. Londres 127,
Coyoacán, México.

Registrado por
Albert M. Glotzer,
taquígrafo de actas de Chicago, Illinois.

ediciones ips

CEIP León Trotsky

ÍNDICE

11 **Presentación**, Esteban Volkov

15 **Prólogo**, Andrea Robles

27 **Nota a la edición en castellano**

29 **Introducción a la edición de 1969 de Merit Publishers**, George Novack

35 **Prefacio**

37 **Informe ante la Comisión de Investigación**

43 **Sesión Primera**
Declaraciones de apertura; biografía de León Trotsky; actividad revolucionaria de los primeros años; Revolución de 1905; oposición a la Guerra Mundial; estadía en Estados Unidos; el rol en la Revolución de Octubre, la Guerra Civil, el gobierno soviético; la expulsión del Partido; el exilio; la actividad internacional; Copenhague; Francia; Noruega; arresto.

75 **Sesión Segunda**
México; pérdida de la ciudadanía; familia; escritos sobre terrorismo; Petrogrado, Varsovia, Brest-Litovsk; archivos; peligro de bonapartismo; política de la Comintern; testamento de Lenin; las acusaciones de Vyshinsky de antileninismo.

103 **Sesión Tercera**
Relaciones con Lenin; carta abierta al Comité Central Ejecutivo; relaciones con los acusados; la Troika; bloque con Zinoviev y Kamenev; la expulsión de la Oposición; las capitulaciones; Olberg; Radek.

145 **Sesión Cuarta**
La actitud de Trotsky hacia los acusados, juicio Zinoviev-Kamenev; Radek; capituladores; relaciones con los acusados; oposición leal; comunicaciones con la URSS; Blumkin; Copenhague; el regreso; encuentro con el hijo; testigos; el pasaporte de Sedov; el telegrama a Herriot; el Hotel Bristol; la prensa danesa.

187 **Sesión Quinta**
Testimonio del secretario de Trotsky sobre Copenhague, el Hotel Bristol; película para la Oposición; Olberg; Romm; la expulsión de Trotsky a Francia;desembarco en Cassis; viaje a Saint Palais; el incendio; vida en Saint Palais; Bagnères; Barbizon; descubrimiento; ataques de la prensa; Romm; evidencia documental.

225 **Sesión Sexta**

Precauciones para el viaje a Francia; evidencia documental Pyatakov-Romm; la vida de Trotsky en Noruega; el telegrama de Knudsen a Vyshinsky; prensa noruega; propuesta de Trotsky al tribunal de Moscú; Pyatakov; ciertos acusados.

257 **Sesión Séptima**

Ley de traición soviética; *Aftenposten* sobre Pyatakov; Hrasche; Ciliga sobre las confesiones; Drobnis; la explosión de Tsentralnaya; industrialización, Plan Quinquenal, colectivización; estadísticas soviéticas; advertencias de Trotsky; actitud sobre el terrorismo; el asesinato de Kirov; comunicaciones con la URSS.

297 **Sesión Octava**

Tendencias terroristas entre la juventud; la cuestión de la conspiración; actitud hacia el cambio del régimen soviético; omisión de Molotov de la lista de víctimas; defensa de la URSS; la tesis Clemenceau; la IV Internacional; España; posición en caso de ataque a la URSS.

329 **Sesión Novena**

La política estalinista en España; la política exterior de Lenin y Trotsky; la Unión Soviética en un mundo capitalista; guerra y socialismo; actitud hacia Alemania y Japón; alianza de la URSS con países capitalistas; el viaje de Lenin a través de Alemania; la guerra polaca; lucha entre la Oposición de Izquierda y los estalinistas; el robo de archivos; finanzas; refutación general de los cargos.

371 **Sesión Décima**

Historia del Partido Bolchevique; organismos de dirección; militantes en 1919; Constitución de la Unión Soviética; Consejo de Comisarios del Pueblo; miembros en 1919; los soviets; relaciones entre el Partido y el gobierno; centralismo democrático; dictadura del proletariado; nueva Constitución; la revolución socialista; la cuestión de la propaganda; terror revolucionario, individual y termidoriano; la prensa de Hearst.

409 **Sesión Decimoprimera**

Las alianzas de la burocracia y el fascismo; terrorismo; frente único y frente popular; purgas en el partido; sabotaje; trotskistas en Siberia; confesión de Muralov; método para obtener confesiones; la remoción de Stalin; acusaciones en el primer juicio; ley soviética sobre la evidencia; el supuesto vuelo de Pyatakov; el socialismo en un solo país; las relaciones con Lenin; la distorsión de la historia revolucionaria; Borodin en México; la Internacional Comunista.

439 **Sesión Decimosegunda**

Pedido de investigación sobre la cuestión del Sr. Beals; la renuncia del Sr. Beals; declaración del Presidente; declaración del abogado del testigo; carta del Partido Socialista; disciplina bolchevique; consignas de la Oposición; fases de la lucha del Partido; trabajo constructivo; los juicios a los mencheviques; testamento de Lenin; Oposición de Izquierda; revolución internacional; dictadura del secretariado.

467 **Sesión Decimotercera**

Discurso de cierre del abogado del testigo; preguntas de las organizaciones obreras mexicanas; declaración del abogado de la Comisión; argumento final de Trotsky: ¿por qué es necesaria una investigación?; ¿la investigación es políticamente admisible?; la opinión del profesor Charles A. Beard; un interrogatorio "puramente judicial"; autobiografía; mi situación "jurídica"; tres categorías de pruebas; la serie matemática de los montajes; la base política de la acusación: el terrorismo; el asesinato de Kirov; ¿quién redactó la lista de "víctimas" del terrorismo? (el "caso" Molotov); la base política de la acusación: "sabotaje"; la base política de la acusación: la alianza con Hitler y el Mikado; Copenhague; Radek; Vladimir Romm, "Testigo"; el vuelo de Pyatakov a Noruega; ¿qué es lo que fue desmentido en el último juicio?; el fiscal falsificador; la teoría del "camuflaje"; ¿cuál es el propósito de estos juicios?

599 **Lista de Pruebas**

601 **Apéndices**

621 **Notas finales**

641 **Índice temático**

PRESENTACIÓN

ESTEBAN VOLKOV

La amplitud y la intensidad de la lucha revolucionaria de León Trotsky por la clase trabajadora no tiene parangón. Dedicó más de cuarenta años a esta grandiosa y noble causa. Fue el "guerrero revolucionario de las mil batallas". Se desempeñó en todas las esferas de la lucha revolucionaria: desde forjar las armas ideológicas para entrar al campo de batalla de la Revolución, hasta aplicarlas exitosamente para intentar mover las ruedas de la historia hacia tierras de equidad y justicia. Tras crear el admirable "Ejército Rojo", con encendidos discursos le impartió un invencible impulso revolucionario. Uno a uno fueron derrotados los ejércitos enfrentados, plétora de encarnizados enemigos de la revolución bolchevique.

La revolución triunfó y se salvó la Unión Soviética; era el reino de los Soviets, de la auténtica democracia socialista, encabezada por Lenin y Trotsky. Pero poco tiempo hubo para festejos; siguieron años difíciles de grandes sacrificios. Transcurridos unos años, un poderoso oleaje contrarrevolucionario batió las playas de la Revolución. Agazapados enemigos, caterva de arribistas, burócratas del antiguo régimen y aventureros de toda laya, dirigidos por su gran guía y jefe máximo, José Djougachvili (más conocido como Stalin), rápidamente se adueñaron del poder.

Ya sin Lenin, Trotsky emprendió una heroica e infructuosa lucha intentando reencauzar y salvar la revolución que ambos habían llevado al triunfo. Pero el Partido Comunista ya era sordo a sus llamados; de adalid y guía de la revolución bolchevique, el partido se había convertido en baluarte y tribuna de una voraz y emergente nueva casta burocrática ávida de poder y privilegios.

Nadie antes ni mejor que León Trotsky comprendió el inmenso peligro que presentaba, para la clase obrera y para la revolución socialista, la conquista del poder por esta parasitaria casta burocrática.

Después de ser expulsado del Partido en 1927, desde la Oposición de Izquierda, no cejó en la lucha por detener la contrarrevolución burocrática. Tras su expulsión de la URSS en febrero de 1929, ya en el exilio, León Trotsky se empeñó con redoblado esfuerzo y energías en la implacable lucha contra los usurpadores y sepultureros de la Revolución bolchevique; período al que Isaac Deutscher en su extensa biografía designaría como el del

"profeta en el exilio", cuando Trotsky, con un puñado de leales camaradas, sin más armas que su pluma y su lúcido pensamiento marxista, entabló la más desigual batalla contra la más brutal y sanguinaria tiranía conocida hasta la fecha. Lucha que quedará plasmada en la Historia universal como un capítulo imborrable de heroísmo y de total entrega a la lucha por un mundo mejor, sin explotación, opresión ni violencia, para implantar un genuino socialismo sobre la tierra.

Su peregrinar por el planeta lo llevó a Turquía, Francia y a una breve estancia en Noruega; el período pasado en esta última coincide con el montaje por Stalin de la sangrienta farsa de los "Procesos de Moscú", en los cuales el dictador manda asesinar a quienes fueron los más cercanos colaboradores de Lenin, descabeza al Ejército Rojo y presenta a León Trotsky y a su hijo León Sedov como los principales acusados, atribuyéndoles todos los delitos, traiciones y crímenes imaginables. A petición de Stalin, el gobierno noruego somete a Trotsky, en sus últimos seis meses de exilio, a un rígido arresto domiciliario, con el propósito de impedirle desmentir públicamente la avalancha de falsas acusaciones difundidas desde Moscú.

Al llegar a México en enero de 1937, gracias al generoso asilo otorgado por el Gral. Lázaro Cárdenas, Trotsky y su compañera Natalia respiran aires de libertad. Ya en México el revolucionario ruso, sin impedimento alguno, inicia de inmediato su defensa pública, al igual que la de su hijo León Sedov. Para este propósito solicita la creación de una comisión internacional de indagación, para examinar los expedientes de los "Procesos de Moscú" y evaluar tanto su defensa como la de su hijo, frente a las acusaciones de que fueron objeto, y para que dicha comisión determine si realmente eran culpables de los crímenes por los que fueron condenados "*in absentia*".

En marzo de 1937, por iniciativa de "The American Committee for the Defense of Leon Trotsky", se organizó una comisión compuesta por renombrados e intachables intelectuales de diversas nacionalidades, ajenos a la ideología de León Trotsky, conocida como "Dewey Commission" por estar encabezada por el filósofo John Dewey. También recibió la designación de los "Contraprocesos de Moscú".

Trotsky proclamó públicamente que si la comisión lo encontraba culpable del más mínimo de los cargos, él se entregaría a las autoridades soviéticas para su ejecución. En Coyocán, México, una subcomisión llevó a cabo, del 10 al 17 de abril de 1937, trece sesiones de exhaustivos interrogatorios a Trotsky y a su secretario Jan Frankel, con sus respectivos testimonios. Transcurridos meses de asiduas investigaciones, el 21 de septiembre del mismo año, la "Dewey Commission" dio su veredicto: ¡los Procesos de Moscú fueron basados en "*frames up*" (falsas acusaciones para inculpar inocentes) y Trotsky y Sedov no eran culpables de los 18 cargos levantados contra ellos!

Es de estricta justicia mencionar el insustituible apoyo de León Sedov, hijo mayor de Trotsky, para la realización de los "Contraprocesos".

León Trotsky legó un inmenso arsenal ideológico a las nuevas generaciones de revolucionarios, producto de una vida dedicada en su totalidad a la lucha por el socialismo. Y consideró la última etapa de la misma como la más importante, entre cuyas tareas estaban crear una nueva vanguardia revolucionaria y desenmascarar, ante la humanidad y la clase trabajadora, al mayor enemigo de esta última: la parasitaria oligarquía usurpadora de la revolución bolchevique encabezada por Stalin.

De las muchas batallas libradas por León Trotsky contra el estalinismo, sin lugar a dudas la "Comisión Dewey" o los "Contraprocesos de Moscú" fue de las más notables y trascendentes. Allí desenmascaró y demostró en forma contundente e inapelable, ante la historia presente y futura del género humano, la absoluta ilegitimidad del régimen burocrático dirigido por Stalin, que sólo se podía mantener en base al crimen y al fraude histórico.

El libro *The case of Leon Trotsky* transcribe en forma precisa las trece sesiones de la "Comisión Dewey". A través de los testimonios de León Trotsky y su secretario, Jan Frankel, hacen una detallada biografía de la vida política del primero. Este libro, poco conocido y publicado únicamente en inglés, tras estar agotado entra nuevamente en circulación, y por primera vez en idioma español, gracias al meritorio y muy admirable trabajo de CEIP León Trotsky, a quienes reitero toda mi admiración.

PRÓLOGO

UNA PRUEBA DE LA ACTUALIDAD DEL PENSAMIENTO DEL FUNDADOR DE LA IV INTERNACIONAL

ANDREA ROBLES

"La burocracia dijo: 'Estamos en el gobierno, estamos resolviendo nuestras cuestiones sociales. Ellos, los aventureros, quieren una revolución permanente y la revolución internacional'. Stalin encontró inmediatamente un eco tremendo… Comenzó la transformación de las fórmulas revolucionarias de la revolución proletaria... todas las viejas fórmulas del bolchevismo se tildaron de 'trotskistas'. Ese fue el truco. Lo genuino del bolchevismo se oponía a todos los privilegios, a la opresión de la mayoría por la minoría. Se lo llamó 'el programa del trotskismo'. Ese fue el comienzo del fraude" [347][1].

León Trotsky

Entre 1936 y 1938 se realizaron en la URSS los Procesos de Moscú, una serie de juicios que pusieron en el banquillo a la que había sido la dirección bolchevique cuando triunfaba la Revolución Rusa de 1917, y a generales de los altos mandos de la Guerra Civil. Todos fueron acusados por la burocracia gobernante de los crímenes contrarrevolucionarios más graves. Y sólo en base a confesiones, sin pruebas materiales, fueron fusilados. El supuesto instigador y principal acusado, León Trotsky, era el único de estos dirigentes que se encontraba en el exilio.

A nivel mundial, la reacción del movimiento de masas fue de estupor y confusión. Aunque no fue la credibilidad que tuvieran los juicios de la burocracia de Stalin la que influyó en la consciencia de las masas, sino las conquistas de la revolución socialista. Un paradigma que se hizo más palpable a los ojos de los trabajadores del mundo inmersos en una situación de desocupación, pérdida de sus conquistas y avance del fascismo; situación que "empalidecía" los crímenes de Stalin. Las masas se veían frente a dos opciones extremas: Hitler o Stalin.

1 En adelante, las citas del presente libro serán referidas con el número de página correspondiente entre corchetes al final de la misma.

Los acontecimientos que iniciaban la década de 1930 también tuvieron un fuerte impacto en la intelectualidad. La influencia de la URSS y los anuncios sobre los éxitos del primer Plan Quinquenal ruso, Hitler y el horizonte de una nueva guerra mundial, provocó que, por ejemplo en Estados Unidos, muchos intelectuales se pasaran al Partido Socialista, y mayoritariamente al Partido Comunista[2]. Trotsky lo explica en estos términos:

> Los acusadores están en una situación incomparablemente más favorable. Detrás de ellos está la Unión Soviética, con todas las esperanzas y el progreso que representa. La emergencia de la reacción mundial, especialmente en su forma más bárbara –el fascismo– ha inclinado las simpatías y esperanzas de los círculos democráticos, incluso entre los más moderados, hacia la Unión Soviética… Si no fuera por las consideraciones diplomáticas, patrióticas y "antifascistas", la falta de confianza en los acusadores de Moscú adquiriría dimensiones incomparablemente más amplias y vigorosas"[481/3].

Trotsky dará cuenta de la dialéctica entre el avance que significaron las conquistas de Octubre respecto del capitalismo, por un lado, y el régimen bonapartista en la URSS, por el otro. Esta le permitió combatir y ser una alternativa frente a las dos posiciones mayoritarias en ese momento: la de los partidos comunistas, que apoyaron incondicionalmente la realización de los Procesos de Moscú, y la de la socialdemocracia que, opuesta a la revolución en su conjunto, prefirió un "repudio silencioso" para no enemistar a sus aliados estalinistas en los "frentes populares". Dirigida en ese momento por el socialista y primer ministro francés, León Blum, pudo verse una vez más a la II Internacional proclive a garantizar los intereses imperialistas, como la criminal "no intervención" en la Guerra Civil española, y contradecir en los hechos incluso su propio tibio discurso de "defensa de las libertades y los derechos del individuo". De esta forma, los "Amigos de Moscú" (periodistas, abogados, intelectuales y políticos pagos) tuvieron vía libre para difuminar con decenas de miles de artículos y notas de las embajadas las mentiras de sus jefes del Kremlin.

Finalmente, sólo la corriente de los trotskistas realizó una campaña política activa para enfrentar la ignominia de los Procesos. La conformación de una comisión de investigación, que integraron junto a intelectuales y personalidades cuya calidad moral e imparcialidad nadie puso en duda, permitió erigir la única tribuna desde donde se los denunció, y fue un gran logro. Y, a pesar del hostigamiento y el boicot del estalinismo[3], la comisión que

2 Este último reforzó su predominio con el "Frente Cultural", una red colosal de órganos artísticos y literarios con oportunidades de trabajo que constituía una institución de gran poder de cooptación dentro de la izquierda.

3 En los Estados Unidos, el boicot fue avalado por un manifiesto firmado por intelectuales de prestigio como Dreiser, Granville Hicks, Corliss Lamont, Nathaniel West, que acusaba a la Comisión de intervenir

presidió el prestigioso filósofo norteamericano John Dewey pudo terminar la investigación.

Este libro, editado por primera vez en castellano, recoge la documentación, el testimonio y la defensa que Trotsky presentó ante la Comisión Preliminar, que sesionó en México en abril de 1937. Ayudado por León Sedov[4], también acusado junto a su padre, Trotsky pudo demostrar, incluso legalmente, cada una de las falsas acusaciones que el estalinismo utilizó para justificar los Procesos de Moscú. Pero además, planteó como evidencia el verdadero enfrentamiento: el que existía entre el período de democracia soviética y el del régimen impuesto por la burocracia, entre la tradiciones del Partido Bolchevique y las del partido estalinista; las diferencias con Lenin previas a la revolución y los grandes debates del Partido Bolchevique, su historia y preparación; así como su continuidad en el combate de la Oposición de Izquierda y la IV Internacional.

Después de meses de trabajo, la Comisión Dewey absolvió de todos los cargos a Trotsky y a Sedov. No obstante, el espíritu demócrata liberal de Dewey, que compartía con otros miembros de la Comisión, quedó reflejado en el interrogatorio, en el tinte y las preguntas nada condescendientes que Trotsky respondió. Así quedó establecido un debate implícito de mucha actualidad, ya que coincide con el pensamiento liberal predominante en nuestros días, luego de la desaparición de la URSS.

La relevancia del Contraproceso se termina de comprobar cuando analizamos el significado de los Procesos de Moscú, ya que permite sopesar la importancia del combate de Trotsky y la IV Internacional.

Los Procesos de Moscú en la historiografía soviética

El telón de fondo de los Procesos de Moscú, cuya real dimensión se conoció años después, fue una "caza de brujas" contra los que la burocracia estalinista suponía aliados al "trotskismo", opositores del Partido Comunista de la Unión Soviética (PCUS). Entre 1937-1938, se estima que fueron detenidas 1.548.366 personas por "actividades antisoviéticas", de las que 681.692 fueron fusiladas[5]. En el terreno internacional, la depuración siguió en todos los partidos comunistas, junto con el asesinato selectivo de dirigentes que se ubicaban políticamente a la izquierda del Kremlin, principalmente pertenecientes a la IV Internacional, y que incluyó al propio León Trotsky, asesinado en agosto de 1940. Viendo la magnitud del genocidio político resulta paradójico cuán relativamente poco se ha investigado y mucho menos debatido sobre el tema.

"en los asuntos internos de la URSS" y que, al "ayudar al fascismo", le "infligían un golpe a las fuerzas del progreso". Romain Rolland y Bertram D. Wolfe se sumaron al coro de defensores de los Procesos.

4 Sedov escribió *El Libro Rojo*, que fue la primera respuesta a las acusaciones.

5 Moshe Lewin, *El siglo soviético*, Barcelona, Crítica, 2006, p. 136.

Una visión muy extendida hoy es considerar a los Procesos de Moscú como una fase más de las purgas y la guerra civil que comenzaron con la Revolución Rusa. Es decir, condena a los Procesos[6] pero considera al estalinismo como un resultado directo del bolchevismo, estableciendo así una supuesta identidad del estalinismo con el trotskismo y el leninismo. Orlando Figes, reconocido sovietólogo liberal de la escuela llamada revisionista, considera que: "El Gran Terror fue, sin duda, el episodio más sanguinario del régimen de Stalin (en ese período se registraron el 85 por ciento de las ejecuciones políticas que se produjeron entre 1917 y 1955). Pero fue apenas una de las muchas series de oleadas represivas (1918-1921, 1928-1931, 1934-1935, 1937-1938, 1943-1946, 1948-1953), cada una de las cuales aniquiló muchas vidas"[7]. Veremos que la operación de sumatoria pretende tergiversar y ocultar las características de estos procesos y su naturaleza sustantivamente disímil.

La Guerra Civil rusa (1918-1921) puede ser comparada con guerras civiles de otros países, como la de Estados Unidos durante la década de 1860, o con la Guerra Civil española, que se desarrollaba paralelamente a los Procesos de Moscú. La resistencia militar del antiguo régimen zarista contó con el apoyo de todo el mundo imperialista y, del otro lado, unificó detrás del Ejército Rojo a toda la clase obrera rusa y a la gran mayoría campesina. Gracias al rol del Partido Bolchevique y al método de Lenin y Trotsky, la revolución triunfó casi sin víctimas y el terror rojo comenzó después de la intervención de las potencias capitalistas extranjeras. Los actos terroristas fueron el impulso espontáneo y defensivo del movimiento de masas frente al peligro inminente de la restauración del viejo régimen. El terror rojo fue empleado contra el viejo régimen y el imperialismo, en casos de estricta defensa, mientras que la represión en los Procesos de Moscú fue aplicada contra los viejos bolcheviques y revolucionarios. Es decir que, para igualar estos procesos, Figes debe ocultar dos puntos claves: el carácter de clase que tuvo la represión en cada caso (aunque formalmente fueron llevadas adelante por el mismo partido) y precisamente la transformación que sufrió el Partido Bolchevique, sobre todo a partir de 1924.

---

6 En cambio, el historiador liberal conservador Robert Service, conocido por sus voluminosos trabajos historiográficos sobre la Rusia soviética, realiza un sorprendente panegírico de los Procesos de Moscú y del asesinato de revolucionarios. Criticado por su deshonestidad intelectual, en su última biografía da crédito a las declaraciones del agente de la GPU, Zborowski, quien denunció que León Sedov le pidió que viajara a Moscú en una misión para asesinar a Stalin. Service concluye: "Si esto fuera cierto apenas sorprende que la seguridad soviética intensificara sus esfuerzos para eliminarlo. Incluso si Zborowski lo inventó, por la necesidad de corroborar la imagen oficial de Trotsky como terrorista, el impacto habría sido el mismo en las mentes del Kremlin" (*Trotsky*, Cambridge, Harvard University Press, 2009, p.433).

7 Orlando Figes, *Los que susurran. La represión en la Rusia de Stalin*, Bs. As., Edhasa, 2009, p. 41.

El Termidor soviético

Los Procesos de Moscú fueron la culminación de un proceso de burocratización del Estado obrero ruso. Las condiciones de bajo desarrollo de las fuerzas productivas y las altas tasas de analfabetismo en Rusia dieron lugar a que el aparato estatal, para administrar los recursos entre la población, se formara en parte con los restos del viejo Estado y con personal de las clases pequeñoburguesas y burguesas. Trotsky analiza el contexto en el que se desarrolló la burocracia:

> Durante la Guerra Civil, la militarización de los soviets y del Partido fue casi inevitable. Pero aún durante la Guerra Civil, yo mismo intenté en el ejército –hasta en el campo de batalla– darles a los comunistas la posibilidad plena de discutir todas las medidas militares… Después de que terminó la Guerra Civil, esperábamos que la posibilidad de democracia fuera mayor. Pero hubo dos factores, dos factores distintos aunque relacionados, que dificultaron el desarrollo de la democracia soviética. El primer factor general fue el atraso y la miseria del país. De esa base emanaba la burocracia, y la burocracia no deseaba ser abolida, aniquilada. La burocracia se convirtió en un factor independiente. Entonces la lucha se transformó hasta cierto grado en lucha de clases. Fue el comienzo de la Oposición. Durante un tiempo, la cuestión era un tema de debate interno en el Comité Central. Discutíamos los medios que emplearíamos para luchar contra la degeneración y la burocratización del Estado. Luego, ya no se trataba de discusiones en el Comité Central, sino que se trataba de la pelea, la lucha entre la Oposición y la burocracia. Ésa fue la segunda etapa… [95/6].

A la salida de la Guerra Civil, la crisis económica y social era tal que fue imperioso implementar la Nueva Política Económica (NEP), considerada por los bolcheviques como un retroceso táctico. La NEP implicaba concesiones a sectores burgueses residuales y a las capas acomodadas del campo y la ciudad, permitiéndoles hasta cierto punto la posibilidad de acumulación como estímulo para aumentar sustancialmente la producción. En una situación de reflujo de las masas y de debilidad del proletariado, el mejoramiento de la situación económica creó un clima de satisfacción conservadora de estos sectores privilegiados que, junto a la burocracia, comenzaron a levantar cabeza y se convirtieron en un factor independiente, fortaleciéndose frente a cada derrota de la clase obrera internacional. Particularmente, la derrota de Alemania de 1923 y la enfermedad de Lenin abrieron, siguiendo la cita de Trotsky, la segunda etapa.

En esta pelea, la burocracia termidoriana[8] encabezada por Stalin logró desplazar del Partido a su ala revolucionaria, a la que posteriormente

8 Trotsky utilizó la analogía del Termidor, el régimen bonapartista que surgió luego de la Revolución Francesa, para ejemplificar el asentamiento de un orden reaccionario que sin embargo no cambió las bases sociales creadas por la revolución.

derrotó, mientras continuó haciendo concesiones a los *kulaks* (campesinos ricos) y a los *Nepman* en la ciudad. La expulsión de Trotsky del gobierno –en 1925– y posteriormente del Partido junto al envío al exilio o a la deportación de miles de oposicionistas en 1927, es decir, la derrota de la Oposición de Izquierda, permitió el enfrentamiento entre los dos pretendientes al papel termidoriano, la burocracia y la pequeñoburguesía. La colectivización forzosa y la industrialización acelerada de Stalin fueron la respuesta al terror de los *kulaks*, quienes pusieron bajo la amenaza de desabastecimiento a las ciudades. Para vencer, Stalin apeló al apoyo del proletariado presentando estas medidas como "la lucha contra las tentativas de restauración capitalista" pero con los métodos de la burocracia termidoriana y no con los de la revolución proletaria. Esto cerró el camino a la restauración que propiciaba el *kulak* pero asentó el proceso termidoriano, despojando aún más al proletariado del poder político y concentrándolo en manos de la burocracia. Así, esta última se ubicó como defensora del Estado obrero pero, al realizar la colectivización en forma artificial –por medios burocrático-militares– terminó exponiendo a la URSS a graves peligros con la destrucción masiva de materias primas y hambrunas como en las peores épocas del zarismo, además de la –más conocida– represión feroz contra el campesinado. Confirmaba su carácter de casta parasitaria y no de clase, es decir, de "representantes burocráticos del primer Estado obrero de la historia". Por eso, Trotsky defendió "la colectivización contra los críticos burgueses y los críticos reformistas… al mismo tiempo [que se] trataba de defender la colectivización en contra de la burocracia soviética" [280].

La "guerra contra el *kulak*" de 1929-1933, como afirmó el historiador marxista ruso Vadim Rogovin[9], todavía puede comparase a los enfrentamientos contra las rebeliones de campesinos acomodados. Recuerda a la guerra de los ejércitos revolucionarios franceses contra la "Vendée"; pero en cambio, es imposible encontrar una analogía previa con la represión ocurrida durante los Procesos de Moscú.

El significado de los Procesos de Moscú

Para Trotsky el punto de partida para entender los actos de Stalin era la existencia de esta nueva capa social privilegiada, ávida de poder, que luchaba en defensa de sus posiciones, temía a las masas y destilaba odio a toda oposición. La mentira y la calumnia se derivaban orgánicamente de la

9 Vadim Z. Rogovin, *1937: Stalin's year of Terror*, Michigan, Mehring Books, 1998. Rogovin, quien falleció en 1998, escribió varios libros y se especializó en los estudios sobre la era estalinista entre 1923 y 1940, con énfasis en la oposición trotskista.

situación de la burocracia en la sociedad soviética. Puesto que la realidad comprometía las mentiras oficiales y rehabilitaba la crítica de la Oposición de Izquierda, desde el comienzo la lógica misma de la burocracia la fue llevando a los descomunales crímenes de Stalin:

> Las incesantes purgas partidarias apuntaron sobre todo a erradicar el "trotskismo", y durante estas purgas, no sólo los trabajadores descontentos fueron llamados "trotskistas", sino también todos los escritores que presentaban honestamente hechos históricos o citas que contradecían la estandarización oficial más reciente. Los novelistas y artistas estaban sujetos al mismo régimen. La atmósfera espiritual del país llegó a estar totalmente impregnada con el veneno de los convencionalismos, las mentiras y los fraudes judiciales.
>
> Todas las posibilidades a lo largo de este camino se agotaron pronto. Las falsificaciones teóricas e históricas ya no alcanzaban sus objetivos; la gente se empezó a acostumbrar demasiado a ellas. Era necesario darle a la represión burocrática una base más masiva. Para reforzar la falsificación literaria, empezaron las acusaciones de carácter criminal [594/5].

La reacción del Termidor fue dirigida contra las tradiciones del Partido Bolchevique y su continuación, la Oposición de Izquierda, "el trotskismo". En este sentido, no es posible comprender el Termidor ruso sin tomar en cuenta el papel del Partido Bolchevique en vida de Lenin y el de la Oposición de Izquierda, que es en definitiva lo que permite explicar la trágica originalidad de los Procesos de Moscú. Desde fines de 1934, este fue el contenido contrarrevolucionario que adquirió la represión hacia sectores de masas que conservaban estas tradiciones y que mostraron signos inequívocos de reconocimiento a la Oposición, convirtiéndose en una amenaza potencial contra la dominación de la burocracia soviética.

Ese año, después de la crisis que ocasionó la colectivización forzosa y con los primeros progresos de la economía soviética, se vislumbraron agudas desigualdades que despertaron el descontento social y una nueva crisis política de la casta gobernante. Esta crisis se hizo evidente cuando, en el XVII Congreso del PCUS, Stalin salió último en la nómina, resultado de la votación secreta para la elección del Comité Central. Según Rogovin, el malestar de los delegados expresó en parte la influencia de las ideas de Trotsky, al tomar su consigna de "remover a Stalin" siguiendo la recomendación leninista. Pero fundamentalmente, expresó al sector de la burocracia termidoriana que dentro del Partido se identificaba con los seguidores de Bujarin, quienes habían formado parte del ala derecha. Se trataba de sectores de "burócratas liberales" que animaban una retirada económica al

campo y ponían reparos a los aspectos despóticos de Stalin, brutalmente expresados en la colectivización[10].

En el movimiento de masas, bajo el régimen opresivo de la burocracia estalinista, la juventud fue la expresión activa del malestar social. Elementos aislados tomaron la senda del terrorismo individual, pero la mayoría se orientó hacia la Oposición de Izquierda[11]. De conjunto, conformaba la emergencia de una vanguardia revolucionaria de centenares de miles. Acusado en el segundo juicio, Karl Radek lo expresaba de esta manera en su "confesión":

> En este país existen trotskistas a medias, trotskistas en una cuarta parte, trotskistas en una octava parte, personas que nos han ayudado ignorando la existencia de la organización terrorista y gentes que han simpatizado con nosotros y que por liberalismo o por mero espíritu de rebeldía frente al Partido nos han ayudado[12].

El gran temor de la burocracia era que esta vanguardia dirigida por la Oposición de Izquierda estrechara lazos con un eventual ascenso de masas, en un contexto internacional que lo hacía altamente probable. A su vez, después de ponerlos diez años tras las rejas y en condiciones infrahumanas, Stalin creyó que había logrado aislar a los trotskistas. Sin embargo, con la detención de centenares de miles, los "irreductibles" (como llamaban a los trotskistas en los campos de deportados ya que pese a las duras condiciones nunca dejaron de enfrentar a Stalin) quebraron el aislamiento y ganaron nuevos adeptos y simpatizantes[13]. Sin lugar a dudas, si hubiese habido un ascenso revolucionario, la liberación de los presos políticos habría sido resuelta rápidamente por las masas en alza. De esta forma, los Procesos de Moscú constituyeron una guerra civil preventiva para impedir el triunfo de una revolución política que, derrotando a la burocracia estalinista, restableciera las perspectivas

10 En la capa superior de privilegiados había muchos hombres todavía atados a la tradición del bolchevismo; inclusive sectores de la derecha del Partido opinaban que Trotsky había tenido razón en su crítica del régimen partidario. Pero Trotsky dice también que muchos síntomas indicaban que Stalin tuvo que luchar contra una parte de la burocracia que quería asegurar su posición a toda costa, incluso al precio de una alianza o de la amistad con Hitler. La nueva Constitución de Stalin, difundida poco antes de los juicios como "la más democrática del mundo", estuvo dirigida también a estos sectores. Ésta, junto con los Procesos de Moscú, fueron sus cartas de presentación para terminar de ganarse la confianza de la burocracia termidoriana al interior de la URSS y de los imperialismos democráticos, con los que estaba aliado.
11 Isaac Deutscher estima que de las 40.000 personas expulsadas del Partido y de las muchas más expulsadas de la Juventud a fines de 1935, acusadas en su mayoría de ser trotskistas y zinovievistas, puede considerarse a la mitad o a una tercera parte como oposicionistas auténticos (*El profeta desterrado*, México D.F., Era, 1975, p. 300). León Trotsky, en su artículo "Acerca de la sección soviética de la Cuarta Internacional", escribe que el total de expulsados de las filas del Partido supera los 200.000, divididos en seis grupos, de los que los "trotskistas" son el primero. En base a distintos informes publicados en la prensa soviética, Trotsky calcula que había unos 25.000 simpatizantes de la Oposición de Izquierda.
12 Pierre Broué, *El Partido Bolchevique*, edición digital en www.ceip.org.ar.
13 Deutscher, *op. cit.*, p. 374.

revolucionarias en la URSS. Su grado estuvo determinado por la fuerza de las ideas y tradiciones de la Revolución de Octubre y por la resistencia incesante de la Oposición de Izquierda, que se hallaban presentes en la vanguardia hasta que ésta fue eliminada[14].

El temor que despertaba la situación internacional, no sólo a la revolución, sino también a la guerra, es una cuestión que esta vez Figes sí advierte; para él:

> La clave de una comprensión integral del Gran Terror radica en el miedo de Stalin a una guerra inminente, y en su percepción de la existencia de una amenaza internacional a la Unión Soviética… La visión que Stalin tenía de la política –como la de muchos bolcheviques– había sido profundamente moldeada por la lección de la I Guerra Mundial, en cuyo trasfondo la revolución social había acabado con el régimen zarista. Temía que se produjera una reacción similar contra el régimen soviético en caso de que se desencadenara una guerra contra la Alemania nazi. En este aspecto, la Guerra Civil española reforzó sus temores[15].

Precisamente había una situación que podía llevar al triunfo de la revolución socialista en España. Por eso, Trotsky planteaba que la situación en el movimiento de masas en Rusia era de "*impasse*" y que la clave estaba en Europa:

> Si el pueblo de España resulta victorioso frente a los fascistas, si la clase obrera en Francia asegura su movimiento hacia el socialismo, entonces la situación en la Unión Soviética cambiará inmediatamente, porque los trabajadores están muy insatisfechos con la dictadura de la burocracia… Ellos dicen: 'Si debemos elegir entre Hitler y Stalin, preferimos a Stalin'. Tienen razón, Stalin es preferible a Hitler. Y en el momento en que vean una nueva perspectiva en Europa, un movimiento revolucionario hacia la victoria del socialismo, ellos van a levantar sus cabezas. Entonces, creo que el único programa que pueden aceptar es nuestro programa, porque está basado en su propia experiencia, su propio pasado y, estoy seguro, en su propio futuro. Por eso, no me desespero ante el hecho de que en los últimos dos o tres años hemos perdido casi todas nuestras comunicaciones directas, nuestras conexiones con la Unión Soviética. Entiendo que es un período de reacción terrible, y el primer paso, el inicio de una nueva oleada nos dará nuestra oportunidad, y entonces veremos [307].

Durante el período del Gran Terror, el estalinismo, cuyo rol fue decisivo para que la Revolución Española fuera derrotada y la posibilidad que planteó

---

14 A mediados de 1937, luego del triunfo de una huelga en los campos dirigida por los "irreductibles", que duró más de 130 días, los militantes y simpatizantes de la Oposición de Izquierda fueron confinados en construcciones aparte, rodeados de alambrados de púas y controlados militarmente. A partir de marzo de 1938, 35 militantes fueron ametrallados. Las ejecuciones se llevaron a cabo de la misma manera, día tras día, durante dos meses. Lo mismo sucedió en el campo de Pechora y otros. Ver al respecto el libro de Pierre Broué, *Los trotskistas en la URSS,* edición digital en www.ceip.org.ar.

15 Figes, *op. cit.*, pp. 342/3.

Trotsky no se diera, culminó el proceso de transformación de la III Internacional y de sus principales secciones en dóciles agencias del Kremlin, antes del comienzo de la guerra. La depuración de los partidos comunistas del mundo[16] se completó con la exterminación de "decenas de miles de comunistas extranjeros que estaban viviendo en la Unión Soviética"[17]. En general, la represión de Stalin buscó terminar con el "espíritu del bolchevismo" para evitar por todo un período el peligro de una revolución política que derrocara a la burocracia.

El rol de la Oposición de Izquierda y la IV Internacional

El rol de la Oposición de Izquierda y la IV Internacional en la década del '30 es un punto que ni siquiera Isaac Deutscher, simpatizante y uno de los biógrafos más importantes de Trotsky, logró sopesar. Opinaba que la fundación de la IV Internacional había sido un error de cálculo y un acto voluntarista. En general, el eminente biógrafo consideraba que la actividad política de Trotsky, en una década que lo había marginado de los grandes hechos políticos, tenía poco sentido. Y consideraba que habría sido más productivo retirarse al campo de las ideas en vez de sacrificar los últimos años de su vida en una actividad política formal, "a su infatigable labor a favor de la IV Internacional"[18]. En la actualidad, una posición similar abarca también a aquellos que minimizan la actividad revolucionaria en momentos de reacción o cuando no hay situaciones revolucionarias para, en cambio, adaptarse a las condiciones imperantes.

En su testimonio, Trotsky destacó el sacrificado trabajo de la IV Internacional, que pese a las duras condiciones, implicó una actividad que consideró imprescindible. Pero no fue sólo Trotsky quien reconoció su importancia. Vimos como Stalin o Radek eran conscientes del peligro que constituía, aun cuando los trotskistas fueran un pequeño núcleo, en caso de emerger la revolución. También las mentes más lúcidas de la burguesía imperialista lo hicieron. Winston Churchill le dedicó un artículo en1929, "Trotsky, el ogro de Europa", cuando todo "hacía suponer" que era el hombre más indefenso del mundo, recientemente derrotado junto a la Oposición de Izquierda rusa había sido expulsado de la URSS y confinado a la recóndita isla turca de Prinkipo. O en 1937, cuando además de apoyar los Procesos contra los "trotskistas",

16 Por ejemplo, en Yugoslavia, en 1948, Tito recordó a los delegados que en 1937 había purgado al partido de "fraccionalistas y trotskistas" (Jasper Ridley, *Tito*, Bs. As., Vergara Editor, 2006, p. 255). Posteriormente, hubo purgas cuando la URSS derrotó a Alemania y durante las revoluciones de posguerra, pero ya fueron de índole selectiva.

17 Vadim Z. Rogovin, "Was there an alternative to stalinism in the USSR?", en www.barnsdle.demon.co.uk.

18 Ver Isaac Deutscher, *op. cit.*, pp. 241-243.

Churchill publicó un libro titulado *Great contemporaries* [Grandes contemporáneos], dedicándole un capítulo al "bacilo del cáncer", como llamó a Trotsky (el otro se lo dedicó a Hitler, a quien se refirió con elocuente admiración). Más conocido es el diálogo ocurrido poco antes del comienzo de la II Guerra, en una entrevista entre el embajador francés, Coulondre, y Hitler, publicado en el semanario *France Soir*, del 31 de agosto de 1939, quienes advirtieron que frente al peligro de la revolución que planteaba la guerra el verdadero ganador iba a ser Trotsky, lo que demuestra que lejos estaba el combate de los trotskistas de ser considerado como un sinsentido o a Trotsky como "un condenado por la historia" [19].

* * *

Desde las últimas décadas la burguesía invierte ríos de tinta para identificar la perspectiva del socialismo con la del estalinismo, y a este último, que en realidad constituyó su más abyecta negación, con el bolchevismo. Mediante distintas operaciones quieren borrar de la Historia el legado de Octubre, el significado de la Oposición de Izquierda y la embestida del estalinismo contra ese legado, evidente en los Procesos de Moscú.

Hoy, a más de veinte años de la caída del Muro de Berlín, esta lucha contra el estalinismo tiene su referencia histórica indiscutida en el legado revolucionario de la IV Internacional. Un legado que adquiere mayor vigencia en momentos en que la crisis capitalista prepara nuevos acontecimientos de la lucha de clases. Su actualidad también está dada en muchos de los grandes debates, mitos y paradigmas que cruzaron la época y en todas aquellas cuestiones dedicadas a la revolución y las ideas del socialismo.

A 70 años de su asesinato, difundir esta herencia revolucionaria nos parece el mejor homenaje que podemos hacer a Trotsky y la IV Internacional y a quienes dieron la vida por estas ideas.

19 Así lo considera Leonardo Padura en su reciente novela. En un diálogo que aparece en la obra, los verdugos consideran el asesinato de Trotsky como un gesto innecesario: "Una exageración. Al viejo había que dejarlo que se muriera de soledad o que en su desesperación metiera la pata y él solo se cubriera de mierda. Nosotros lo salvamos del olvido y lo convertimos en un mártir". Leonardo Padura, *El hombre que amaba a los perros*, Bs. As., Tusquets Editores, 2010, p. 545.

NOTA A LA EDICIÓN EN CASTELLANO

La obra que llega a manos de los lectores es producto del trabajo de un equipo del Centro de Estudios, Investigaciones y Publicaciones "León Trotsky" conformado, para la edición de este libro, por traductores, editores y especialistas en la obra del revolucionario ruso. La decisión de abordar el texto de forma colectiva estuvo guiada por la búsqueda de un fácil acceso a la obra y, al mismo tiempo, una traducción fiel que supere los problemas relacionados con las trascripciones de testimonios orales. Con este doble objetivo, limitamos la intervención de los editores a los casos en que la Comisión de Investigación no clarificó imprecisiones que se generaron en el testimonio o errores relacionados con el uso del inglés, que no era la primera lengua del principal testigo de las audiencias, León Trotsky.

La edición en castellano atravesó dos etapas. La primera consistió en la traducción de la edición de Merit Publishers de 1969 y la revisión detallada del texto en castellano. La segunda etapa abarcó la revisión de contenidos, cotejando los trabajos citados por Trotsky e incorporando las fuentes mencionadas en sus ediciones en castellano, así como las notas aclaratorias y finales. En ambas etapas se corrigieron los errores ortotipográficos que pudieran presentarse en los textos trascriptos en castellano de la edición en inglés.

Una parte del material presentado por Trotsky para su defensa se encuentra en sus propios artículos y los de otros oposicionistas, publicados en el *Boletín de la Oposición de Izquierda* (originalmente en ruso). Durante las sesiones, las citas textuales de fragmentos de boletines, libros o folletos, fueron leídas en su idioma original (ruso, alemán o francés) por el mismo Trotsky o por intérpretes. Las traducciones al inglés se realizaron gracias al aporte militante de amigos y colaboradores, que en su mayoría no eran traductores profesionales. Incluso, muchas traducciones se hicieron en forma simultánea, y más tarde formaron parte de las trascripciones. Siempre que estos fragmentos ya hubieran sido traducidos al castellano, optamos por utilizar estas versiones (citando la fuente original de la traducción) y, en caso contrario, dejamos las traducciones presentadas en las audiencias.

Hemos respetado de la edición en inglés la transliteración de los nombres y apellidos rusos, con la excepción de aquellos pocos que poseen una transliteración al castellano establecida.

Vale aclarar que la edición original no contenía notas (salvo algunas realizadas por el taquígrafo, Albert M. Glotzer –A.M.G.– y la editorial Merit –NdE– en

el cuerpo del texto); la totalidad de notas aclaratorias al pie o al final del texto fueron elaboradas por el equipo del CEIP "León Trotsky". Pusimos particular énfasis, no siempre con éxito dada la falta de datos, en la investigación biográfica de los oposicionistas mencionados por Trotsky. Estos cuadros jóvenes de la Oposición de Izquierda rusa y de otros países, mencionados en las audiencias con apodos o iniciales, formaban parte de la nueva generación de oposicionistas, muchos de ellos en las cárceles estalinistas o en la clandestinidad durante el fascismo.

Por otra parte, dado que León Trotsky presenta como parte de la evidencia su trayectoria teórica y política y cuestiones referidas a la estrategia, el programa y la práctica del Partido Bolchevique, decidimos ampliar con notas explicativas aquellos pasajes donde, por las características mismas del interrogatorio y posterior contrainterrogatorio, su lectura podía verse dificultada para quienes no están familiarizados con estos temas.

Por las características de la obra, cuando se mencionan personas, lugares y hechos una o dos veces, se colocaron notas aclaratorias a pie de página. Al reiterarse las menciones, para facilitar la lectura se confeccionaron notas finales, señalando con un asterisco (*) su primera mención.

Basándonos en la edición original, la obra posee dos índices que permiten un mayor acceso a este trabajo que, en sí mismo, es una importante fuente de consulta: uno de ellos es temático general y el otro detalla los temas abordados en cada sesión.

La edición general de *El caso León Trotsky* estuvo a cargo de Andrea Robles, que coordinó el trabajo del equipo del CEIP "León Trotsky". La traducción estuvo a cargo de Guillermo Crux, Celeste Murillo, Darío Martini y Analí Trevin, con el asesoramiento de Mario Iribarren. El equipo se completó con Mariana Ramoneda y Rossana Cortés, quien estuvo a cargo de la elaboración de las notas aclaratorias con la colaboración de Cecilia Feijoo.

Colaboraron también con esta obra, en la producción editorial, Julio Rovelli, Ariane Díaz, Valeria Foglia, Diego Lotito, Gabriela Lizst y Demian Paredes.

Todos los que participaron de esta edición son militantes y simpatizantes del Partido de los Trabajadores Socialistas (PTS) de Argentina, y de la Fracción Trotskista-Cuarta Internacional (FT-CI).

INTRODUCCIÓN A LA EDICIÓN DE 1969 DE MERIT PUBLISHERS

GEORGE NOVACK

Este libro contiene la trascripción textual de las audiencias realizadas por la Comisión Preliminar de Investigación sobre los Cargos Hechos Contra León Trotsky en los Procesos de Moscú. La Comisión Dewey, tal como se la conoce, fue un organismo independiente e imparcial puesto en marcha en marzo de 1937 por el Comité Norteamericano de Defensa de León Trotsky.

Su único propósito era el de constatar toda la información disponible sobre los Procesos de Moscú en los cuales Trotsky y su hijo, León Sedov, fueron los principales acusados, y emitir un juicio sobre la base de esa información. La Subcomisión condujo trece audiencias en la casa del revolucionario exiliado en Coyoacán, México, D.F., entre el 10 y el 17 de abril de 1937. Durante estas sesiones recibió el testimonio de Trotsky y el de su secretario, Jan Frankel, interrogó a ambos testigos, escuchó la respuesta de Trotsky a las acusaciones contra él y su descargo contra el gobierno soviético. La Subcomisión aceptó, sujetas a verificación, las pruebas documentales presentadas por él.

Los motivos de la creación de la Comisión y su trabajo estuvieron vinculados a uno de los acontecimientos políticos más cruciales y trágicos de la década de 1930: las prolongadas y sangrientas purgas y los juicios fraguados a través de los cuales Stalin consolidó su tiranía terrorista personal sobre la Unión Soviética.

Sus secuaces montaron cuatro juicios clave entre 1936 y 1938. El primero fue "el juicio de los dieciséis", con Zinoviev, Kamenev, Smirnov, Mrachkovsky y otros como acusados; el segundo, "el juicio de los diecisiete", que incluía a Pyatakov, Radek, Sokolnikov, Muralov, Serebryakov y otros, tuvo lugar en enero de 1937. Luego siguió el juicio secreto al Mariscal Tujachevsky y un grupo de generales de alto rango del Ejército Rojo en junio de 1937; y, finalmente, "el juicio de los veintiuno" (Rykov, Bujarin, Krestinsky, Rakovsky, Yagoda y otros) en marzo de 1938.

Los hombres en el banquillo incluían a todos los miembros del Politburó de Lenin, excepto el mismo Stalin. Trotsky, a pesar de su ausencia, fue el principal acusado en estos procesos. Él y la vieja guardia bolchevique estaban acusados de complotar para asesinar a Stalin y otros dirigentes soviéticos, de

conspirar para desbaratar el poder económico y militar del país, y de matar a masas de trabajadores rusos. También fueron acusados de trabajar, desde los primeros días de la Revolución Rusa, para los servicios de espionaje de Gran Bretaña, Francia, Japón y Alemania, y de hacer acuerdos secretos con agentes de Hitler y el Mikado con el objetivo de ceder vastas porciones del territorio soviético a los imperialismos alemán y japonés. Los acusados en Moscú confesaron abyectamente su culpabilidad; sólo Trotsky no lo hizo.

Los juicios de estos notables fueron acompañados y seguidos de una purga espantosa de personas de todas las esferas de la vida soviética: miembros del partido, oficiales militares, dirigentes de la Comintern, intelectuales, funcionarios, trabajadores comunes y campesinos. Aún no se sabe cuántos fueron atrapados en esta red sangrienta, ya que los regímenes posestalinistas aún se niegan a divulgar los hechos. Pero el número de víctimas rondaba los millones.

Stalin no perdonó ni a sus colaboradores más cercanos ni a los miembros de su propia familia. Hasta los jefes de la policía secreta, Yagoda y Yezhov, quienes organizaron los primeros juicios, fueron masacrados más tarde.

Stalin arrestó y ejecutó a casi todos los bolcheviques importantes que habían participado en la Revolución. De los 1.966 delegados ante el XVII Congreso del Partido en 1934, 1.108 fueron arrestados. De los 139 miembros del Comité Central, 98 fueron arrestados. Junto con los tres mariscales soviéticos, entre un tercio y la mitad de los 75.000 oficiales del Ejército Rojo fueron arrestados y ejecutados.

Las purgas de la década de 1930 fueron tan extendidas que ninguna figura destacada de la Revolución de Octubre, que le había dado el poder a los bolcheviques, sobrevivió para festejar el 50° aniversario del acontecimiento, salvo el lugarteniente leal de Stalin, Vyacheslav Molotov, quien fue retirado deshonrosamente en 1958. El terror ha dejado cicatrices duraderas en la sociedad soviética. Hoy en día existen allí pocas familias que no hayan padecido sus efectos de una forma u otra.

* * *

Las audiencias de la Subcomisión en México tuvieron lugar en abril de 1937, entre el segundo y el tercer Proceso de Moscú. En los juicios de agosto de 1936 y enero de 1937, Trotsky y Sedov habían sido declarados culpables sin oportunidad alguna de que se escucharan sus defensas. Ellos habían negado su culpabilidad a través de la prensa internacional y, a su vez, habían acusado al gobierno soviético de basar sus "condenas" sobre pruebas falsas. De hecho, las confesiones forzadas de los acusados durante los juicios públicos fueron la única base de los veredictos.

Trotsky fue el único de los dirigentes bolcheviques acusados que estaba más allá del puño de Stalin. Cuando Zinoviev y Kamenev fueron procesados, Trotsky

había desafiado a Moscú a que pidiera su extradición de Noruega, donde vivía en aquel entonces como exiliado de la Unión Soviética. Este procedimiento hubiera llevado su caso ante un tribunal noruego. En lugar de esto, el gobierno noruego, bajo gran presión económica y diplomática por parte del embajador del Kremlin, mantuvo aislados a Trotsky y a su esposa. Durante seis meses fue silenciado, y se le negó la posibilidad de responder las acusaciones monstruosas que se le imputaban.

En cuanto obtuvo el asilo en México en enero de 1937, Trotsky exigió públicamente la creación de una comisión internacional de investigación, ya que se le había negado toda oportunidad de responder a las acusaciones ante un tribunal legalmente constituido. Pidió que tal organismo fuera constituido por personalidades irreprochables que tomaran su testimonio y consideraran las pruebas documentales de su inocencia y la de Sedov.

En un discurso preparado para ser transmitido telefónicamente desde la Ciudad de México ante una gran reunión en el Hipódromo de Nueva York, el 9 de febrero, Trotsky hizo la siguiente dramática declaración: "Si esta Comisión decide que soy culpable en el más mínimo grado de los crímenes que me imputa Stalin, me comprometo de antemano a entregarme voluntariamente a las manos de los ejecutores de la GPU [policía secreta soviética-NdE]".

Esta investigación estaba justificada categóricamente en vistas de la controversia y la consternación suscitadas por los juicios, la sospecha generalizada de su autenticidad, las numerosas vidas en riesgo y la gravedad de los problemas que planteaban. Trotsky tenía derecho a comparecer ante los tribunales y establecer la credibilidad de los cargos, no sólo para defender su honor y reputación como revolucionario, sino también para impedir más juicios y ejecuciones.

Los miembros de la Comisión en Pleno eran John Dewey, su presidente, el filósofo y liberal más destacado de los Estados Unidos; Otto Ruehle, biógrafo de Karl Marx y antiguo miembro del Reichstag quien, junto con Liebknecht, fue el único que votó contra la guerra en 1914-15; Benjamin Stolberg y Suzanne LaFollette, periodistas norteamericanos; Carleton Beals, experto en asuntos latinoamericanos; Alfred Rosmer, quien en 1920-21 había sido miembro del Comité Ejecutivo de la Internacional Comunista; Wendelin Thomas, dirigente de la revuelta de los marineros de Wilhelmshaven en noviembre de 1918 y luego miembro comunista del Reichstag alemán; Edward A. Ross, profesor de Sociología en la Universidad de Wisconsin; John Chamberlain, ex crítico literario del *New York Times*; Carlo Tresca, reconocido dirigente anarquista ítalo-norteamericano; y Francisco Zamora, periodista mexicano.

Los primeros cinco integraron la Subcomisión que viajó a Coyoacán. John Finerty, famoso como abogado defensor en juicios políticos norteamericanos de la magnitud de los de Tom Mooney y Sacco y Vanzetti, se desempeñó

como asesor legal de la Comisión. Albert Goldman de Chicago fue el abogado defensor de Trotsky.

Los miembros de la Comisión tenían opiniones políticas e ideológicas ampliamente divergentes, y ninguno de ellos era seguidor de Trotsky. Estaban interesados en la verdad histórica y deseaban verificar los hechos del caso. Habían sido mandatados por comités similares en Francia, Inglaterra y Checoslovaquia para cumplir con esta responsabilidad.

La toma del testimonio en México fue seguida de meses de una minuciosa investigación. La Comisión hizo públicas sus conclusiones en Nueva York el 21 de septiembre de 1937. Declaró:

> (1) Los Procesos de Moscú se condujeron de tal forma que convencerían a cualquier persona imparcial de que no se hizo ningún esfuerzo por descubrir la verdad. (2) Aunque las confesiones merecen la más seria consideración, en sí mismas contienen improbabilidades intrínsecas tales que convencen a la Comisión de que no representan la verdad, independientemente de los medios empleados para obtenerlas.

La Comisión, por consiguiente, concluyó que los Procesos de Moscú fueron fraguados y que Trotsky y Sedov no eran culpables de los dieciocho cargos que les imputaba acusación (el informe completo de las conclusiones fue publicado por Harper & Brothers en 1938 bajo el título de *Not Guilty*[1] en un volumen que acompañaba a este).

* * *

El veredicto fue pronunciado hace treinta años. Desde entonces, la opinión pública progresista del mundo entero, no sólo en países capitalistas sino también en la mayoría de los países comunistas, ha llegado a reconocer las falsificaciones monstruosas perpetradas por Stalin contra sus oponentes políticos.

Los sucesores de Stalin, al frente del gobierno soviético, han reconocido también a su modo esta verdad, mediante la acusación del dictador fallecido y la rehabilitación póstuma de algunas de sus víctimas (Trotsky no está aún entre ellas). En su famoso discurso secreto ante el XX Congreso del Partido Comunista Soviético en febrero de 1956, Khrushchev expuso parcialmente las atrocidades de los pogromos de Stalin, y los medios por los cuales sus agentes arrancaban confesiones falsas de las víctimas autoinculpadas bajo extorsión. Stalin emergió claramente entonces como el verdadero criminal detrás de estos procesos, la figura siniestra que escaló a una supremacía irrestricta pasando por encima de la montaña de cadáveres de aquellos que había

1 "Inocente". Novack se refiere aquí a la edición hecha como *Not Guilty. Report of the 1938 Commission of Inquiry into the Charges Made Against Leon Trotsky in the Moscow Trials*, NY, Pathfinder Press, 1972 (la primera edición es de 1938). Un resumen de la introducción de *Not Guilty* se podrá leer en el *Boletín* Nº 14 del CEIP León Trotsky, de próxima aparición.

difamado. Por ende, la historia ya ha reivindicado el trabajo y las conclusiones de la Comisión Dewey. Una explicación plena y definitiva de estos crímenes deberá esperar muy probablemente hasta que los discípulos burocráticos de Stalin sean reemplazados a su vez por representantes honestos del pueblo soviético, quienes lleven adelante una revisión minuciosa de los juicios y las purgas para así restaurar el honor de todas sus víctimas. Este volumen facilitará esa tarea.

Tiene aún otro valor. En el transcurso de los trece días del Contraproceso, Trotsky fue sujeto a un interrogatorio muy minucioso por parte de su abogado y un contrainterrogatorio por parte de los miembros de la Comisión y sus asesores. Tuvo que hacer más que denunciar la falsedad de las acusaciones de Moscú. Tuvo que relatar los principales eventos de su carrera, explayarse sobre sus ideas, describir y explicar los desconcertantes cambios que habían ocurrido en la Unión Soviética desde Lenin a Stalin. Tuvo que analizar los debates de las disputas fraccionales dentro del comunismo ruso y mundial, retratar las personalidades destacadas de las luchas, y abordar cada fase de la terrible pugna que lo opuso a Stalin y que condujo a los juicios.

Asistí a las audiencias como secretario nacional del Comité Norteamericano para la Defensa de León Trotsky, y recuerdo vívidamente la tensión que se respiraba en la larga y estrecha sala atrincherada, donde Trotsky se esforzaba día a día por responder a todas las preguntas que se le hacían en un idioma, el inglés, que le era ajeno. Fue un logro intelectual prodigioso.

"Hacia el final de las audiencias ninguna pregunta había quedado sin respuesta, ninguna cuestión importante permanecía confusa y ningún acontecimiento histórico significativo requería mayor aclaración", escribió Isaac Deutscher en *El profeta desterrado*.

> Trece años más tarde, Dewey, que había dedicado gran parte de su vida al debate académico y seguía tan opuesto como siempre a la *Weltanschauung*[2] de Trotsky, recordó con entusiasta admiración "el vigor intelectual con que Trotsky recogió y organizó todas sus pruebas y argumentos y nos transmitió el significado de cada dato pertinente". La fuerza de la lógica de Trotsky se impuso sobre sus oraciones mal construidas, y la claridad de sus ideas brilló a través de todos sus errores verbales. Ni siquiera su ingenio flaqueó y, al contrario, despejó a menudo lo sombrío del tema. La integridad de su posición, sobre todo, le permitió vencer toda restricción y constricción externa. Se mantuvo erguido como la verdad misma, desaliñado y sin adornos, sin coraza y sin escudo, y sin embargo magnífico e invencible [*The Prophet Outcast*, Oxford, 1963, pp.381/2–NdE][3].

2 En alemán, "concepción del mundo".

3 Existe versión castellana: *Trotsky, el profeta desterrado*, *op. cit.*, p. 347.

Las actas de las audiencias son por ende un compendio extenso y valioso de información sobre los acontecimientos, las personalidades y los problemas de la Revolución Rusa y la Unión Soviética. Presenta las ideas y las posiciones del marxismo, del bolchevismo y del trotskismo sobre una amplia variedad de cuestiones.

Trotsky hizo su discurso final el último día de las sesiones. Concluyó con la reafirmación de su confianza en el triunfo último de la causa del socialismo a la cual le había dedicado su vida. Las trágicas circunstancias que sirvieron de telón de fondo a sus palabras, las hacían aún más conmovedoras e impactantes.

> ¡Estimados miembros de la Comisión! La experiencia de mi vida, en la que no han escaseado ni los triunfos ni los fracasos, no sólo no ha destruido mi fe en el claro y luminoso futuro de la humanidad, sino que, por el contrario, me ha dado un temple indestructible. Esta fe en la razón, en la verdad, en la solidaridad humana que a la edad de dieciocho años me llevó a las barriadas obreras de la ciudad provinciana rusa de Nikolaief, la he conservado plena y completamente. Se ha vuelto más madura, pero no menos ardiente.
>
> En el hecho mismo de la formación de esta Comisión –en el hecho de que a su cabeza esté un hombre de una autoridad moral inquebrantable, un hombre que en virtud de su edad debería tener el derecho a permanecer por fuera de las escaramuzas de la arena política– en este hecho veo un refuerzo nuevo y verdaderamente magnífico del optimismo revolucionario que constituye el elemento fundamental de mi vida.

Se hizo silencio en el auditorio mientras el revolucionario prometeico concluía su prolongada y apasionada exposición. Las sombras del ocaso de la tarde se extendían afuera sobre el patio. "Cualquier cosa que yo diga está de más", remarcó un John Dewey de pelo blanco, y dio cierre a las audiencias. Su contenido ha quedado preservado en las páginas siguientes.

George Novack
1º de marzo de 1968

PREFACIO

El presente volumen contiene el informe de las audiencias de la Comisión Preliminar de Investigación, pero no incluye ninguno de los documentos presentados como pruebas, con la salvedad de algunos extractos que fueron leídos para que queden asentados en las actas. Un volumen posterior incluirá el informe de la Comisión en Pleno, junto con las actas de audiencias posteriores realizadas tanto aquí como en el exterior, y los documentos aceptados finalmente como pruebas por parte de la Comisión.

La Comisión Preliminar de Investigación quisiera aprovechar esta ocasión para agradecerle a la Sra. de Robert Latham George por haberle permitido generosamente establecer sus oficinas en su casa, y por haber alojado a tres de sus miembros durante su estadía en la ciudad de México. Le agradece al Sr. Charles Rumford Walker por su ayuda invalorable en el manejo de las relaciones con la prensa. Y también al Sr. y a la Sra. Walker por haber asumido la responsabilidad de emitir las tarjetas y supervisar el ingreso a las audiencias, para satisfacción de todos los involucrados. La Comisión Preliminar está profundamente agradecida al Sr. Carlos Iturbe y a su esposa que se encargaron gentilmente de traducir el proceso para los representantes de las organizaciones obreras mexicanas que estuvieron presentes en las audiencias; y por su ayuda al respecto, también para la Sra. Ruehle durante aquellas sesiones a las que pudo asistir.

JOHN DEWEY, Presidente
SUZANNE LAFOLLETTE, Secretaria

INFORME ANTE LA COMISIÓN DE INVESTIGACIÓN* SOBRE LOS CARGOS HECHOS CONTRA LEÓN TROTSKY EN LOS PROCESOS DE MOSCÚ

Vuestra Subcomisión, que fue autorizada a viajar a México y registrar el testimonio de León Trotsky sobre los cargos que se le imputaron en los Procesos de Moscú, ha completado su tarea y presenta ahora su informe.

1. *Función*. Vuestra Subcomisión no actuó en México en calidad de juez ni de fiscal. No consideramos al Sr. Trotsky ni procesado ni acusado. Él tampoco se consideraba a sí mismo como tal. De hecho, considerarlo así era imposible, ya que en los Procesos de Moscú nunca fue procesado, sólo condenado. Por lo tanto, fuimos a México únicamente en calidad de organismo de investigación para registrar el testimonio del Sr. Trotsky sobre las acusaciones lanzadas en su contra en las confesiones de los acusados de Moscú, para aceptar los documentos que tuviera para presentar en su propia defensa y para informar ante la Comisión ampliada, sobre la base de estas pruebas, nuestra decisión de considerar si el caso del Sr. Trotsky justifica mayor investigación.

2. *Alcance*. El alcance y el contenido de nuestra investigación fueron determinados necesariamente por el devenir de los Procesos de Moscú. Según el fiscal, el Sr. Vyshinsky*, el testimonio tuvo un carácter doble:

> Primero, está la relación histórica que confirma las tesis de la acusación sobre la base de la actividad pasada de los trotskistas. También tenemos en mente el testimonio del acusado, que en sí tiene una enorme importancia como prueba.

Tan importante como los testimonios de los acusados fue el alegato final del Sr. Vyshinsky, donde fue más allá de las acusaciones hasta reescribir la historia de la Revolución Rusa y el rol del Sr. Trotsky en ella. También editó a su conveniencia los escritos del Sr. Trotsky, tanto anteriores como posteriores a la Revolución. La imparcialidad en este caso no requiere, por supuesto, que la Comisión descarte su conocimiento de los simples hechos históricos.

En consecuencia, nuestra investigación se dividió en tres categorías:

a. la biografía del Sr. Trotsky, con referencia especial a sus relaciones con los acusados en los Procesos de Moscú;

b. material documental relacionado con las acusaciones decisivas contra él;

c. sus escritos teóricos e históricos en la medida en que influyen sobre la credibilidad de las acusaciones, el testimonio, las confesiones y las conclusiones de los dos procesos de Moscú.

3. *Las Audiencias.* Vuestra Subcomisión celebró trece audiencias, del 10 al 17 de abril de 1937. Doce de ellas duraron tres horas cada una, y la última duró cinco horas. Para no incomodar al gobierno mexicano con el pedido de mayor protección policial, tal como hubieran requerido las audiencias públicas en la ciudad de México, realizamos las sesiones en el salón grande de la casa de Diego Rivera* en Coyoacán, donde vive el Sr. Trotsky. Este arreglo limitó el público a unas cincuenta personas, siendo casi la mitad de ellas corresponsales enviados por la prensa mexicana y extranjera.

4. *Las Pruebas*. Además del testimonio oral del Sr. Trotsky, las pruebas consistieron en materiales tales como los siguientes:

a. documentos que tienen por objeto refutar los testimonios presentados en los Procesos de Moscú en relación con los presuntos contactos conspirativos del Sr. Trotsky con los acusados. Estos materiales incluyen declaraciones juradas de testigos con respecto a las actividades, los movimientos y los visitantes del Sr. Trotsky durante períodos en los que se presume que habría tenido contacto personal con Holtzman, Berman-Yurin*, David, Romm y Pyatakov*. Incluye cartas que le fueron escritas cuando estaba en Prinkipo por sus amigos en Berlín, en las cuales se le aconsejaba no admitir como secretario a Olberg*. Incluye una copia fotostática del pasaporte de su hijo, León Sedov, con el objetivo de demostrar que no pudo haber estado en Copenhague en el momento en que se supone que Holtzman fue llevado por aquél ante el Sr. Trotsky; y que Sedov fue a París para encontrarse con sus padres inmediatamente después de la estadía de estos últimos en Copenhague. También incluye el telegrama enviado por Natalia Sedov-Trotsky al ministro de Asuntos Exteriores de Francia, el Sr. Herriot, en el que le solicitaba que se le otorgara la visa a su hijo, y el telegrama de la Oficina de Asuntos Exteriores de Francia a su representante en Berlín, donde lo autorizaba. Incluye una declaración del jefe del aeropuerto de Oslo que afirma que no aterrizó allí ningún avión extranjero durante el mes de diciembre de 1935, el mes del presunto vuelo de Pyatakov;

b. citas de los escritos del Sr. Trotsky con respecto a su actitud pasada y actual hacia los acusados en los Procesos de Moscú, como también sobre temas como el terrorismo individual, el fascismo, la revolución proletaria, la Unión Soviética, la burocracia soviética y la Internacional Comunista*. Citas de cartas y artículos que revelan el carácter de su relación con Lenin tanto antes como después de la Revolución de Octubre. También extractos de las obras

de Lenin, Stalin, Radek* y otros sobre el rol del Sr. Trotsky en la revolución, la Guerra Civil* y las diversas luchas partidarias durante el período posterior;

c. cartas y otros escritos que demuestran los métodos y la naturaleza de las comunicaciones del Sr. Trotsky con sus simpatizantes en la Unión Soviética desde su exilio.

Tal es, en suma, el contenido de las pruebas documentales presentadas ante nosotros. El Sr. Trotsky también puso a nuestra disposición sus archivos de México, y ofreció revelar ante la Comisión, cuando lo solicitara, la ubicación de sus archivos europeos para darle acceso a ellos. Naturalmente, durante nuestra breve estadía en México tuvimos tiempo para analizar muy pocos materiales. Hemos autorizado, por ende, a uno de nuestros miembros, Otto Ruehle*, quien reside en la Ciudad de México, a continuar este trabajo y proveerle a la Comisión las copias certificadas o traducciones de todos los documentos existentes que, a su juicio o a juicio de cualquier otro miembro de la Comisión, sean pertinentes para nuestra investigación posterior. Vuestras subcomisiones europeas tendrán la tarea de analizar los archivos europeos del Sr. Trotsky. De conjunto, los archivos del Sr. Trotsky consisten en miles de documentos.

5. *El Sr. Trotsky como testigo*. Es una regla establecida, incluso en tribunales legalmente constituidos, que la actitud del testigo podrá ser tomada en cuenta al estimar el valor de su testimonio. Nos guió el mismo principio cuando informamos sobre la actitud y el comportamiento del Sr. Trotsky. A lo largo de las audiencias se mostró dispuesto a cooperar con la Comisión en sus esfuerzos por establecer la verdad sobre todas las fases de su vida y su actividad política y literaria. Contestó con buena disposición, con total amabilidad y sinceridad, a todas las preguntas que le hicieron el abogado de la Comisión y sus miembros.

6. *El Caso del Sr. Beals**. Vuestra Subcomisión lamenta informar sobre la renuncia de uno de sus miembros, el Sr. Carleton Beals, antes de que finalizaran las audiencias. Hacia el cierre de la audiencia de la tarde del 16 de abril, el Sr. Beals le hizo al Sr. Trotsky una pregunta provocadora basada sobre presuntas informaciones que la Subcomisión no pudo verificar ni asentar en actas. Luego de aquella audiencia, nuestro abogado, el Sr. John Finerty, le advirtió a la Subcomisión que las preguntas sobre las informaciones privadas eran sumamente inapropiadas, que serían causa suficiente para la anulación de un juicio en un tribunal común, y que no seguiría como abogado si se permitían en el futuro. El Sr. Beals entonces declaró furiosamente que debía irse él o el Sr. Finerty de la Subcomisión. Aún así, prometió asistir a una conferencia esa tarde para discutir el tema. Aunque lo esperamos hasta la medianoche, no llegó. A la mañana siguiente, antes de la apertura de la sesión, la Sra. Beals nos alcanzó su renuncia, en la que alegaba que la Comisión no estaba llevando a cabo las investigaciones con seriedad. También hizo la increíble declaración de que las sesiones habían

finalizado, aunque el interrogatorio de los miembros de la Comisión sólo iba por la mitad y él mismo había declarado que tenía "cientos de preguntas más" para hacerle. En consideración del hecho de que el Sr. Beals le ofreció más tarde a la prensa una serie de declaraciones que fueron ampliamente publicadas, y en las que impugnó la integridad de los demás miembros de la Comisión e hizo acusaciones falsas contra nosotros, nos parece necesario exponer ante ustedes los hechos siguientes:

a. desde el principio, el Sr. Beals se mantuvo al margen de la Subcomisión. Poco después de que se inauguraron las audiencias, se mudó de su hotel, y no accedió a nuestro pedido de revelarnos su nueva dirección. Se reunía constantemente con gente que se oponía abiertamente a los propósitos de la Comisión, y en ningún momento concentró su atención en el trabajo que ésta realizaba, tal como hacíamos los demás. Hicimos todos los esfuerzos posibles por asegurar su plena colaboración. Evidentemente, fracasamos;

b. en ningún momento previo a su renuncia el Sr. Beals hizo saber a los demás miembros de la Subcomisión sobre su disconformidad con la actitud de alguno de nosotros ni tampoco con la conducción de las audiencias. Como miembro de la Subcomisión, estaba obligado a expresar franca y honestamente en conferencia privada cualquier disconformidad que podría haber tenido, en lugar de plantearla en público y sin aviso. No cumplió con esta obligación;

c. en ningún momento, ni durante las audiencias ni en nuestras conferencias privadas, tuvieron los comisionados objeción alguna a las preguntas hechas al testigo por parte del Sr. Beals. La misma pregunta inapropiada que precipitó la renuncia del Sr. Beals aún permanece en las actas.

Aunque lamentamos la renuncia del Sr. Beals, no nos inquieta. La Comisión está investigando una gran controversia histórica. Se hallan involucrados intereses poderosos que intentan obstaculizar y sabotear el trabajo de la Comisión. Pueden esperarse más esfuerzos de este tipo en el futuro.

7. *Recomendaciones*. Vuestra Subcomisión presenta el informe textual del proceso, junto con los documentos entregados en calidad de pruebas. Este registro nos convence de que el Sr. Trotsky ha expuesto un caso que justifica ampliamente una investigación mayor. Por ende, recomendamos que el trabajo de esta Comisión proceda a su conclusión.

JOHN DEWEY*, Presidente
OTTO RUEHLE
BENJAMIN STOLBERG*
SUZANNE LAFOLLETTE*, Secretaria
JOHN F. FINERTY*, Abogado, Concurrente

El caso León Trotsky

❖

EL CASO LEÓN TROTSKY

PRESENTES
MIEMBROS DE LA COMISIÓN PRELIMINAR:

Dr. John Dewey, profesor emérito de Filosofía. Universidad de Columbia (Ciudad de Nueva York). Presidente de la Comisión.

Sr. Carleton Beals, escritor y profesor universitario (California). Renunció luego de la onceava sesión.

Srta. Suzanne LaFollette, escritora y ex editora de *The New Freeman* (Ciudad de Nueva York). Secretaria de la Comisión.

Sr. Otto Ruehle, antiguo miembro del Reichstag alemán y biógrafo de Karl Marx (Ciudad de México).

Sr. Benjamin Stolberg, escritor y periodista (Ciudad de Nueva York).

Sr. John F. Finerty, ex abogado defensor de Sacco y Vanzetti y abogado defensor de Tom Mooney*. Se desempeña como asesor legal para la Comisión Preliminar de Investigaciones (Washington, D.C.).

Sr. Albert Goldman*, abogado laboral, se desempeña como abogado de León Trotsky (Chicago).

Testigos: León D. Trotsky, Jan Frankel*.

Taquígrafo de la Comisión: Albert Glotzer* (Chicago).

Con la presencia de representantes de la prensa e invitados.

SESIÓN PRIMERA

10 de abril de 1937 a las diez de la mañana.

DEWEY: Esta es la apertura de la audiencia preliminar. Todos notarán el cartel que dice "Prohibido fumar". Habrá recesos en los cuales tendrán oportunidad de fumar. Además, tal como les dijimos, con mucho gusto los fotógrafos tendrán la oportunidad de sacar fotos, aunque les pedimos que no lo hagan durante las sesiones. Luego de levantar esta sesión, a la una de la tarde, se acordará con ellos las fotos que deseen tomar.

Declaro inaugurada la primera sesión. Leeré primero una breve declaración preliminar en inglés y luego le pediré al Sr. Carleton Beals que la lea en español:

> Con mucho agrado estoy nuevamente en México, luego de una década de ausencia. Tanto yo como mis compañeros miembros de la Comisión nos encontramos muy a gusto otra vez en la Ciudad de México. Todos nosotros lamentamos no tener hoy como colega a un representante mexicano, pero antes de que completemos la Comisión en su totalidad, a la cual deberemos reportarnos, esperamos poder remediar esta deficiencia. El hecho de que se estén realizando audiencias en las que un extranjero se defenderá ante extranjeros en tierra mexicana es un honor para México, y un llamado de atención para aquellos países cuyo sistema político o legislación vigente no permite la realización de estos encuentros en su territorio.

De hecho, es apropiado que representantes de varios continentes se reúnan en este territorio, que les ha otorgado asilo a muchas personas del Viejo Mundo que son perseguidas por sus ideas políticas. La Comisión cree, como millones de trabajadores de la ciudad o del campo, manuales e intelectuales, que ningún hombre debería ser condenado sin oportunidad de defenderse. Por lo tanto, quisiéramos comenzar felicitando al gobierno mexicano por su amplia interpretación de lo que significa la democracia política, que hace posible nuestra reunión.

> (*Los comentarios de apertura del Dr. Dewey fueron traducidos al español por el Sr. Carleton Beals.*)

DEWEY: En la apertura de esta primera sesión, leeré la declaración introductoria de la Comisión.

> (*El Dr. Dewey lee la declaración de apertura para la Comisión de Investigación.*)

Esta Comisión de Investigación sobre los Cargos Hechos contra León Trotsky en los Procesos de Moscú de agosto de 1936 y enero de 1937 no está en México ni en calidad de tribunal ni en calidad de jurado. No estamos aquí ni para acusar ni para defender a León Trotsky. No estamos aquí para pronunciar un veredicto de inocencia o de culpabilidad. Estamos aquí como un organismo de investigación. Nuestra función es escuchar cualquier testimonio que nos presente el Sr. Trotsky, interrogarlo y elevar los resultados de nuestra investigación a la Comisión en Pleno, de la que formamos parte, para que estos resultados, en relación con los obtenidos por otros organismos de investigación, puedan esclarecer los hechos objetivos en los que se basará el veredicto en el caso de León Trotsky. Nuestra única función es la de establecer la verdad en la medida de lo humanamente posible.

La Comisión de Investigación fue iniciada por el Comité Norteamericano para la Defensa de León Trotsky*. Aquí creo que es adecuado definir las funciones específicas de estos dos organismos para que la opinión pública no se confunda.

Es una costumbre de larga data en Estados Unidos que los ciudadanos con inquietudes políticas organicen comités con el propósito de garantizar juicios justos en los casos en que hubiera sospechas acerca de la imparcialidad del tribunal. Tradicionalmente, estos comités se conocen como "comités de defensa" e incluyen en su título el nombre del acusado. Citaré sólo dos ejemplos relacionados con esto: el Comité de Defensa de Tom Mooney y el Comité de Defensa de Sacco y Vanzetti, en los cuales muchos miembros del Comité Norteamericano para la Defensa de León Trotsky han colaborado. Para la participación en estos comités sólo es necesario creer que el acusado tiene derecho a un juicio justo.

Este caso difiere de los que he citado en un punto importante. Aquí no existe ningún tribunal legalmente constituido ante el cual el acusado presente su defensa. Tanto León Trotsky como su hijo León Sedov*, cuya culpabilidad o inocencia depende de la de su padre, fueron juzgados dos veces en ausencia, siendo declarados culpables por el máximo tribunal de la Unión Soviética. Trotsky solicitó varias veces que el gobierno soviético pida su extradición, lo cual lo hubiera llevado automáticamente ante un tribunal noruego o mexicano. Estas peticiones fueron ignoradas. Por lo tanto, Trotsky, como parte de su defensa, se abocó a la tarea de conformar un organismo imparcial ante el cual presentar su caso.

El simple hecho de que estemos aquí es una muestra de que la consciencia a nivel mundial no está aún satisfecha sobre este asunto histórico. Esta consciencia pública mundial demanda que el Sr. Trotsky no sea condenado definitivamente antes de tener la oportunidad plena de presentar la evidencia en su poder y responder al veredicto en su contra, pronunciado en audiencias

en las que no estaba presente ni representado. El derecho a una audiencia previa a la condena es un derecho tan elemental en todo país civilizado, que sería absurdo reafirmarlo, si no fuera por los esfuerzos que se han hecho para impedir que se escuche al Sr. Trotsky, y los esfuerzos que se están haciendo ahora para desacreditar el trabajo de esta Comisión de Investigación.

La imparcialidad de cualquier organismo de investigación puede medirse mediante una sola prueba: la forma en que se desenvuelve. La Comisión de Investigación no puede ni quiere estar exenta de esta prueba. Sin embargo, hasta que no se haya demostrado lo contrario, apelamos a toda persona imparcial a que apoye a la Comisión en su esfuerzo por brindarle al Sr. Trotsky la oportunidad de ser escuchado. Apelamos especialmente a la prensa, que carga con la pesada responsabilidad de servir de intermediaria entre las audiencias y el público, a que proteja nuestra tarea, encarnando su máxima tradicional: su escrupulosa objetividad.

Los hechos por los que debería empezar cualquier investigación están en los registros oficiales publicados por el gobierno de la URSS. Según estos registros, León Trotsky fue acusado de cometer una serie de crímenes contrarrevolucionarios durante varios años.

Fue acusado de instigar actos de terrorismo individual con el propósito de asesinar a los dirigentes del Partido Comunista* y el gobierno de la Unión Soviética; de organizar y dirigir numerosos intentos de sabotaje industrial y "maniobras de distracción", de arruinar fábricas y trenes, con la resultante de una gran pérdida de vidas; de iniciar y promover el espionaje en la URSS por parte de agentes de naciones imperialistas; de involucrarse en un complot con la "Gestapo" en Alemania y, a través de sus agentes, con los oficiales de inteligencia japoneses; de conspirar con representantes oficiales de la Alemania nazi y de Japón para ayudar a esas naciones, de todas las formas posibles, a provocar y ganar una posible guerra contra la URSS, empleando medidas tales como la obstaculización de la movilización y provisión de los suministros militares necesarios, arruinar los trenes que transportan las tropas, etc. Finalmente, fue acusado de llegar a un acuerdo con Alemania y Japón para ceder territorios de la URSS a esos países luego de su victoria en la guerra planeada; de acordar el otorgamiento de privilegios comerciales especiales a Alemania, junto con concesiones mineras, forestales, etc. Se argumentó que el objetivo de estos actos criminales contrarrevolucionarios era el de restaurar el capitalismo en la URSS y transferir el poder político de aquel país a los dirigentes de fracciones de oposición, incluido el propio Trotsky.

Si León Trotsky es culpable de los actos de los que se lo acusa, ninguna condena puede ser demasiado severa. Sin embargo, la seriedad extrema de estos cargos es una razón agregada para asegurarle al acusado el pleno derecho a presentar las pruebas que posee para refutarlos. El hecho de que el Sr. Trotsky haya negado

personalmente estos cargos no es en sí un asunto de interés para la Comisión. Que lo hayan condenado sin la oportunidad de ser escuchado es un asunto de máximo interés para la Comisión y para la consciencia del mundo entero.

El alcance y el contenido de la investigación que se desarrollará serán determinados por aquella parte del testimonio dado en los Procesos de Moscú sobre la cual fue condenado Trotsky. Este testimonio no nos concierne, en la medida en que revele la inocencia o culpabilidad de aquellos que estuvieron presentes y pudieron tener una audiencia. Nos ocupa descubrir la verdad o la falsedad de estos testimonios en tanto y en cuanto involucren al Sr. Trotsky. Según el fiscal, el Sr. Vyshinsky, este testimonio fue de dos tipos:

> El primero es la relación histórica que confirma las tesis de la acusación sobre la base de la actividad pasada de los trotskistas. También consideramos el testimonio de los acusados, que tiene como prueba una enorme importancia por sí mismo.

Si seguimos esta definición de la fiscalía, la Comisión se ve obligada a investigar la actividad pasada del Sr. Trotsky y su fracción, y a recolectar testimonios, aquí y en otras partes, sobre el material documental presentado por los testigos y por los acusados en los Procesos de Moscú.

La Comisión es consciente de la naturaleza extremadamente difícil de su tarea. Es consciente de que hay muchas pruebas importantes que son inaccesibles, debido a la imposibilidad de ampliar sus investigaciones a la Alemania nazi y a la Unión Soviética, de la forma que sí podrá hacerlo con otros países europeos. Es consciente de que se trata de una serie larga y tortuosa de acontecimientos, donde cada etapa está plagada de amargas controversias. Y si las dificultades fueran aún más graves, no querríamos ni podríamos adoptar la posición derrotista de los que proclaman de antemano que está condenado al fracaso todo intento de constatar los hechos sobre los que debe basarse el fallo.

Por último, y hablo por mí y no en nombre de la Comisión, para estas investigaciones preliminares yo esperaba que se encontrara un presidente que tuviera una experiencia más adecuada para desempeñar una tarea tan difícil y delicada. Pero he dedicado mi vida a la labor educativa, que he concebido como una tarea de ilustración pública en favor de los intereses de la sociedad. Si finalmente acepté el puesto de responsabilidad que ocupo ahora es porque me di cuenta de que actuar de otra manera iría en contra de la obra de toda mi vida.

Le preguntaré ahora al Sr. Trotsky si desea hacer alguna declaración antes del comienzo de la audiencia.

TROTSKY: Estimados miembros de la Comisión, permítanme expresar mi profundo respeto y mi agradecimiento no menos profundo a ustedes y a sus colegas, tanto a los que permanecen en Nueva York como a los que desarrollan su trabajo en varias ciudades de Europa. Soy totalmente consciente de que los miembros de

la Comisión se guían en su trabajo por motivos mucho más importantes y más profundos que el interés por el destino de una persona. ¡Por eso tanto mayor es mi respeto, y tanto más sincero es mi agradecimiento!

No puedo dejar de señalar que sólo la hospitalidad magnánima que me brindó el gobierno mexicano, encabezado por el Presidente Cárdenas*, en condiciones extremadamente difíciles, hoy me permite presentarme ante ustedes con libertad y franqueza.

La composición de la Comisión y la alta autoridad de su presidente excluyen toda posibilidad de sospecha de que el trabajo de la Comisión podría significar una intervención en la vida interna de este país, aunque sea indirectamente, o causarle el más mínimo daño a sus intereses. Les ruego que crean, Sr. Presidente y damas y caballeros de esta Comisión, que por mi parte no hay ni habrá el más mínimo pretexto para esta clase de sospecha. La obligación con la cual me comprometo ante el gobierno mexicano es absolutamente inquebrantable. Debo señalar agradecidamente que la prensa mexicana, al igual que la mayoría de los representantes locales de la prensa extranjera, han demostrado una comprensión absoluta de las dificultades que, por un lado, hacen necesario que luche con todas mis fuerzas contra todas las acusaciones que ustedes conocen, y, por otro, evitar cualquier acto que la opinión pública de este país pueda llegar a recibir de mala manera. Les agradezco sinceramente a los representantes de la prensa su respeto leal y sincero por lo particular de mi situación. No hace falta detenernos en algunas excepciones lamentables. La opinión pública las juzgará como corresponde.

Les ruego me disculpen por mi nivel de inglés, el cual –debo prevenirlos– constituye el punto más débil de mi posición. Por todo lo demás, no pido la más mínima indulgencia. No pido ninguna confianza *a priori* en mis afirmaciones. La tarea de esta Comisión de investigación es la de verificar todo, de principio a fin. Mi tarea es simplemente la de asistirla en su trabajo. Intentaré realizar este deber fielmente ante los ojos del mundo.

Dewey: De acuerdo con el uso norteamericano, le pediré al abogado, el Sr. Goldman, por la defensa del Sr. Trotsky, que exponga los puntos de la defensa que espera comprobar, antes de comenzar el primer interrogatorio del Sr. Trotsky.

Goldman: Damas y caballeros de la Comisión: ¿Qué es lo que se propone hacer el Sr. Trotsky y quienes estamos relacionados con él por la defensa de su honor y el honor del movimiento marxista revolucionario en todo el mundo, ante esta Subcomisión, y por medio de esta Subcomisión, ante la Comisión en Pleno que escuchará eventualmente el caso, y ante el mundo entero?

Nuestra intención es la de demostrar que León Trotsky es absolutamente inocente de las acusaciones que le imputa el Comité Ejecutivo Central* estalinista de la Unión Soviética. Asumiremos voluntariamente una carga mayor a la que

necesitamos, ya que lo único que se requiere de nuestra parte es que planteemos una duda razonable, y así se justificaría que pidamos un veredicto de inocencia.

Pero no nos contentamos simplemente con plantear una duda razonable. Eso lo podemos hacer sobre la base de la propia evidencia de la acusación. Estamos decididos a convencer a los miembros de la Comisión, y a cualquiera que lea y piense con una mente libre e independiente, sin dejar lugar a dudas, de que León Trotsky y su hijo son inocentes de los cargos monstruosos que se les imputan.

¿Cuáles son los cargos contra Trotsky y su hijo?

Desde el momento del asesinato de Kirov*, el 1º de diciembre de 1934, ha habido siete juicios en la Unión Soviética, directamente ligados al asesinato o contra los trotskistas en general. En todos los juicios, León Trotsky tuvo el rol del principal acusado; directa o indirectamente. Sin embargo, en los dos últimos juicios –el primero realizado en agosto de 1936 y el último en enero de 1937– se hicieron alegatos directos y positivos como parte de las acusaciones a León Trotsky y a su hijo, Sedov, de violar ciertos artículos del código penal de la Unión Soviética. Sobre la base de estos cargos y la evidencia presentada en los últimos dos juicios, León Trotsky y su hijo fueron hallados culpables en ausencia, y se ordenó su arresto inmediato en caso de ser descubiertos en territorio de la URSS.

De conjunto, las acusaciones de los dos últimos juicios contienen las imputaciones principales contra León Trotsky y su hijo, que a continuación voy a leer:

a) la preparación de actos terroristas contra personalidades destacadas de la URSS, en particular la organización del asesinato de Kirov;

b) la organización de sabotaje industrial, con el objetivo de debilitar la economía nacional de la URSS;

c) la planificación de supuestas maniobras de distracción, es decir, explosiones, catástrofes y destrucción a gran escala, incluyendo el asesinato masivo de trabajadores y soldados, con el objetivo de socavar la fortaleza militar de la URSS;

d) relaciones secretas con el fascismo alemán y el militarismo japonés, con la intención de precipitar una guerra y preparar la derrota de la URSS y su desmembramiento, incluida la cesión de territorios a estas dos potencias;

e) finalmente –como coronación de toda esta actividad y su objetivo fundamental–, destruir la economía socialista y reinstaurar el capitalismo en la URSS.

En esta declaración de apertura me abstendré de exponer análisis y argumentos. Acepto las acusaciones tal como son y declaro: nos proponemos demostrar que las acusaciones levantadas contra León Trotsky y su hijo en los tribunales soviéticos son falsas de principio a fin. Demostraremos que en todas las actividades de León Trotsky no existe el más mínimo rastro de actos, declaraciones ni aun de pensamientos que pudieran servir en lo más mínimo como base de estas acusaciones contra él. León Trotsky ha indicado más de una vez en la prensa,

y lo sostendremos aquí, que no se trata de un error judicial, sino de una falsificación perversa preparada en el transcurso de varios años y que se ha cobrado muchas vidas.

Debido a que los juicios de Zinoviev*, Kamenev*, Smirnov* y otros, realizados en agosto de 1936, y los de Pyatakov, Radek y otros, realizados en enero de 1937, recibieron la más amplia difusión; debido a que las acusaciones y la evidencia presentadas en estos juicios implicaban directamente a León Trotsky; debido a que los informes de estos juicios (siendo el primero un resumen de la evidencia y, el segundo, una trascripción textual) fueron publicados en inglés y en otros idiomas y los tenemos a nuestra disposición; debido a todos estos factores, me parece aconsejable y necesario considerar que cualquier cargo presentado por la fiscalía en nombre del gobierno soviético contra León Trotsky esté contenido en la evidencia presentada durante estos dos juicios, y nuestra evidencia, por lo tanto, estará limitada a contestar el testimonio de los acusados y testigos de estos últimos dos juicios. Los informes oficiales de los últimos dos juicios están presentados ante los miembros de la Subcomisión, y supondremos que los miembros de la Comisión considerarán estos informes como la evidencia de la acusación soviética.

No es nuestra intención ignorar los demás juicios. Al contrario, demostraremos, a través de un análisis de estos procesos, que el objetivo real de los dos últimos no fue el de condenar a criminales, sino el de desacreditar ante los ojos de las masas rusas y de los trabajadores del mundo al representante principal de la única oposición consecuentemente revolucionaria a las ideas y prácticas del Partido Comunista de la Unión Soviética y de la Internacional Comunista.

Los dos juicios se basaron completa y exclusivamente en confesiones de los acusados supuestamente voluntarias. En realidad, eso significa, tal como esperamos demostrar durante el transcurso de este proceso, que al banquillo de los acusados sólo se llevaron personas que habían acordado con anterioridad dar el testimonio que se pretendía de ellos.

Todos los acusados en los dos juicios, sin excepciones, como también los testigos, mencionaron el nombre de León Trotsky de una manera u otra, con el propósito de atribuirle el rol dirigente en ciertos actos criminales. Sin embargo, no podremos contestar a la mayor parte de los testimonios, ya que el tipo de testimonio presentado en los tribunales soviéticos no está sujeto ni a verificación ni a refutación de nuestra parte. Ningún representante del verdadero acusado –esto es, León Trotsky– fue notificado para estar presente e interrogar a los acusados, es decir, a los testigos contra León Trotsky. El testimonio de la mayoría de los acusados fue de un carácter tan vago y general que carece de valor alguno. Bastaría el más mínimo interrogatorio para destruir la trama de mentiras creada por estos testigos.

Por esta razón, la mayoría de las veces nos veremos obligados a limitarnos a la evidencia de los acusados que, según sus propias palabras, conocieron personalmente a León Trotsky o recibieron de su parte instrucciones para cometer crímenes, o declararon haber mantenido una correspondencia con él para actos criminales. En cuanto a Sedov, esperamos que otra Subcomisión pueda tomar su testimonio.

En los juicios de Zinoviev-Kamenev*, los acusados Holtzman, Berman-Yurin y Fritz David* declararon haber visitado a Trotsky en Copenhague a fines de noviembre de 1932, y haber recibido de él instrucciones para cometer actos terroristas contra figuras dirigentes de la Unión Soviética. Smirnov, Dreitzer y Olberg declararon también haber recibido instrucciones similares de Trotsky por escrito.

Nuestra evidencia demostrará que León Trotsky nunca conoció ni oyó nombrar a Berman-Yurin y Fritz David; que los mencionados Berman-Yurin y Fritz David nunca conocieron a León Trotsky en Copenhague ni en ningún otro lugar, y que Trotsky nunca mantuvo correspondencia con ellos.

Holtzman, el más importante de los tres testigos que declararon haber visitado a Trotsky en Copenhague, declaró que había conocido al hijo de Trotsky en el vestíbulo del Hotel Bristol, y que de allí fue llevado por Sedov al departamento de Trotsky.

Demostraremos mediante testimonio oral y escrito que el hijo de Trotsky, en el momento en cuestión, no estaba en Copenhague sino en Berlín, y que Trotsky y su esposa, Natalia, sólo pudieron ver a su hijo en Francia, en el tren que volvía de Dinamarca. Demostraremos que Sedov hizo varios esfuerzos por llegar a Copenhague, pero sin éxito.

Brindaremos testimonio para comprobar que León Trotsky nunca mantuvo correspondencia alguna con Dreitzer, y que apenas lo conocía y perdió contacto con él en 1928. Los supuestos contenidos de su correspondencia, tal como declararon Dreitzer y Mrachkovsky*, son suficientes para demostrar que son producto de la imaginación no muy rica de los caballeros de la GPU*.

La evidencia demostrará también que León Trotsky no le dio ninguna instrucción a Smirnov desde Turquía, quien se encontró con Sedov, el hijo de Trotsky, sólo de casualidad en 1931 en una calle de Berlín, donde Sedov estaba entonces estudiando en un instituto politécnico.

La evidencia demostrará que León Trotsky nunca conoció a Olberg, que mantuvo correspondencia con él durante un tiempo, y que esta correspondencia no contenía absolutamente nada sobre asuntos terroristas. La evidencia demostrará, además, que le advirtieron a Trotsky en abril de 1930 que Olberg no merecía la más mínima confianza y que, probablemente, era un agente de la GPU.

En el último juicio[1] (enero de 1937), toda la acusación contra Trotsky, según las palabras de Radek en su última declaración, palabras que no fueron negadas por la acusación (y su veracidad es evidente en el registro mismo), se basa enteramente en el testimonio de dos de los principales acusados, Radek y Pyatakov. Radek se supone que mantuvo correspondencia con Trotsky a través de la mediación de un tal Vladimir Romm, un corresponsal del *Izvestia**. Pyatakov, según su testimonio, llegó a Oslo en avión en diciembre de 1935 y allí vio a Trotsky.

León Trotsky ya ha declarado a la prensa, y lo demostraremos aquí, que los testimonios de Radek, Pyatakov y Vladimir Romm son puros inventos de principio a fin. El testimonio demostrará que Trotsky no ha tenido ningún contacto directo ni indirecto con Radek desde el momento de su expulsión de la URSS y, que Radek y Trotsky no intercambiaron ni una sola carta. El testimonio demostrará que Vladimir Romm nunca conoció a Trotsky en París y por ende, no podría haber recibido cartas de él para entregárselas a Radek.

Pyatakov declaró que, a pedido de Sedov, le dio órdenes del gobierno soviético a firmas alemanas, conviniendo que una parte de las ganancias sería para él, y que le dio el dinero a Trotsky para tareas "contrarrevolucionarias". Presentaremos como evidencia la contabilidad de Trotsky desde su deportación de Rusia, lo que mostrará cuánto dinero recibió Trotsky de varias fuentes y cómo gastó ese dinero.

Esta es la evidencia que presentaremos, en oposición a la declaración de los testigos más importante –o, más bien, acusados– que declararon que Trotsky dirigió la conspiración contra los dirigentes de la Unión Soviética. Quedará absolutamente claro que la refutación de las secciones más importantes de la evidencia brindada por los acusados en ambos juicios, finalmente, comprometerá el sistema de confesiones voluntarias de conjunto, quitándoles a los Procesos de Moscú todo ápice de credibilidad.

Sin embargo, aun si no tuviéramos la evidencia necesaria para reconstruir una coartada perfecta en las instancias más esenciales, estaríamos lejos de encontrarnos desarmados al enfrentar las acusaciones falsas contra León Trotsky. Tenemos a nuestra disposición toda una serie de pruebas suplementarias de carácter documental, histórico y político, las cuales en su conjunto tienen un poder persuasivo no menos considerable que el de las coartadas ya mencionadas y, para muchos, tienen un valor incomparablemente mayor. Enumeraré muy brevemente el tipo de pruebas a las que me refiero:

Según el espíritu y la letra de la acusación, los imputados –trotskistas y zinovievistas– habían capitulado, con el consentimiento de Trotsky, con el fin de penetrar en las filas del partido para, bajo la cobertura de una falsa lealtad, conducir su trabajo criminal. León Trotsky presentará ante la Comisión cientos

1 Se refiere al segundo juicio, tomando en cuenta que las audiencias se realizaron entre el segundo y tercer juicio.

de cartas, docenas de artículos, para demostrar que él y sus partidarios genuinos **trataban las capitulaciones como actos de traición y a los capituladores como traidores**; que estos dos grupos no tenían relación alguna, ni siquiera en los centros de deportación y las prisiones; que Zinoviev, Kamenev, Mrachkovsky, Pyatakov, Radek y otros se convirtieron en enemigos acérrimos a lo largo de los últimos nueve años, y que llevaron a cabo sistemáticamente misiones ponzoñosas al servicio de Stalin y la GPU con el fin de desacreditar a la Oposición en general y a Trotsky en particular.

La acusación presenta a **Radek** y a **Pyatakov** como personas de la máxima confianza de Trotsky, a quienes colocó a la cabeza del "centro paralelo", el centro "puramente trotskista" especial, y a quienes les había confiado los propósitos y planes que ocultaba incluso a los miembros del "centro unificado" (Zinoviev, Kamenev, Smirnov, etc.). Trotsky entregará a la Comisión docenas de artículos, documentos y cartas privadas en los que se revela, indudablemente, que consideró a Radek y Pyatakov como los representantes más desmoralizados de los capituladores, y que expresó sistemáticamente estos sentimientos de hostilidad y desprecio hacia ellos.

La acusación de **terrorismo individual**, tal como se demostrará sobre la base de los numerosos artículos de Trotsky desde 1902, está en contradicción directa con toda la línea de su pensamiento, con su educación política, con las lecciones de su experiencia revolucionaria y finalmente, con toda la tradición del marxismo ruso. Las citas brindadas por el fiscal Vyshinsky del *Boletín de la Oposición** rusa, editado por Trotsky, como prueba de su propaganda "terrorista", representan una grosera distorsión, como se puede ver leyendo los números más importantes del *Boletín*.

Le entregaremos a la Comisión escritos y correspondencia no menos abundantes en relación con la actitud de Trotsky hacia la **defensa** de la URSS. De estos materiales se traslucirá que Trotsky no vaciló ni por un instante sobre la cuestión de la necesidad de defender a la Unión Soviética, y que rompió en forma inmediata y abierta con viejos partidarios y amigos políticos en el momento en que tomaron una posición negativa o aun ambigua sobre la defensa de la URSS contra el imperialismo.

Le presentaremos a la Comisión una colección de entrevistas y artículos de Trotsky sobre **asuntos internacionales** que abarcan todo su período en el exilio, como pruebas indiscutibles del hecho de que los principales esfuerzos de Trotsky en el terreno de la política internacional fueron la obtención del reconocimiento de la URSS por parte de los Estados Unidos, en favor de **acercamientos** entre la URSS y Francia, por la defensa de China contra Japón, por la revelación de los planes de guerra del fascismo alemán y el militarismo japonés.

En estas entrevistas y artículos, que aparecieron en la prensa de todo el mundo, se verá claramente que Trotsky consideró, y que sigue considerando, que en

caso de guerra, es absolutamente inevitable el colapso militar y social del Japón feudal-imperialista, y casi igualmente inevitable un levantamiento revolucionario en la Alemania fascista. La importancia de este análisis para la comprensión de los verdaderos "planes" internacionales de Trotsky no necesita aclaración.

Sobre la base de la misma prensa soviética, demostraremos que todos los fenómenos que se plantean ahora como crímenes especiales de los trotskistas, bajo el título de "sabotaje" y "maniobras de distracción", en realidad representan los resultados organizados de la falta de control y responsabilidad en la dirección burocrática de la industria, y la criminal falta de atención a los intereses de las masas trabajadoras por parte de la nueva aristocracia. Además, demostraremos sobre la base de una serie de artículos de Trotsky que, a partir de marzo de 1930, éste reveló incansablemente estas mismas enfermedades y cánceres que recién varios años más tarde recibieron el nombre de "sabotaje".

Al respecto, nos parece relevante recordarle a la Comisión que el hijo menor de Trotsky, Sergei Sedov*, un ingeniero de 28 años, quien durante varios años se ha desempeñado en el trabajo pedagógico y técnico, ha sido detenido en relación con el último juicio, bajo la acusación de preparar un **envenenamiento masivo premeditado de trabajadores**. Presentaremos ante la Comisión una fotografía de este "envenenador", porque nos parece que es un documento moral no sin importancia como evidencia contra una acusación que, además, se hunde bajo su propia monstruosidad.

Sobre la base de documentos soviéticos oficiales y los comentarios de la prensa soviética, demostraremos que las acusaciones falsas y venenosas contra la Oposición se han vuelto sistemáticas, iniciadas en 1923, han adquirido un carácter cada vez más despiadado desde 1926 y han llevado a represiones feroces; y los intentos constantes de la burocracia, en todo esto, de imputar tendencias "terroristas" y "derrotistas" a la Oposición, muchos años antes del asesinato de Kirov y los juicios que le siguieron.

Sobre la base de los escritos de la Oposición, en particular los propios artículos y cartas de Trotsky, demostraremos que los oposicionistas, a través de una serie de hechos y síntomas, habían **previsto** cada nuevo paso de estas represiones burocráticas, y que desde 1927 le han advertido incansablemente a la opinión pública que Stalin, en la lucha por los privilegios de la nueva aristocracia y por su poder ilimitado, se vería obligado, al igual que todos los autócratas bonapartistas, a aplastar a la Oposición con más y más falsificaciones policiales monstruosas. Y demostraremos con un artículo escrito por Trotsky en el *Boletín de la Oposición* el 4 de marzo de 1929, que Trotsky predijo que Stalin inevitablemente llevaría adelante futuros juicios "terroristas". Seis años más tarde, el 26 de enero de 1935, Trotsky escribió en el mismo *Boletín* que Stalin no se detendría con el primer juicio a Zinoviev-Kamenev (basado en la acusación de "responsabilidad moral" por el asesinato de Kirov), sino que prepararía una

nueva amalgama, más feroz. Luego de la ejecución de Zinoviev y Kamenev, Trotsky le escribió, desde su confinamiento en Noruega, el 15 septiembre de 1936, a su abogado Puntervold*, que Stalin no estaría satisfecho sólo con su encarcelamiento y que, con el objetivo de ejercer una presión ulterior sobre el gobierno noruego, prepararía un nuevo juicio, esta vez transportando la base de la conspiración hasta Oslo. El vuelo fantástico de Pyatakov fue la confirmación exacta de esta predicción.

Es necesario y relevante llamar la atención de la Comisión sobre el hecho de que en la noche del 7 de noviembre de 1936 fue robada una parte de los archivos de Trotsky que estaban en posesión de la sección parisina del Instituto de Historia Social, por los agentes de la GPU en París. Entregaremos a la Comisión la declaración del hijo de Trotsky sobre este tema, como así también la declaración de Trotsky ante las autoridades judiciales francesas. Como todos sus archivos, la pequeña parte de la correspondencia de Trotsky que fue robada del Instituto es valiosa, no para confirmar sino para refutar las acusaciones presentadas contra él. Por eso, no cabe ninguna posibilidad de utilizar públicamente documentos robados. No obstante, al tener en sus manos ciertos documentos del período de 1934-35, los organizadores de la amalgama "alemana" pueden evitar los errores más escandalosos que contienen los juicios precedentes, en lo que respecta a las condiciones de tiempo y lugar. En cierta medida, prevenir sobre esto a la Comisión, y por su intermedio, a la opinión pública, es paralizar la acción del nuevo fraude que se está preparando.

Ese es el carácter de las pruebas que presentaremos ante la Comisión. Sostenemos que sólo se puede entender verdaderamente el carácter y la esencia de los Procesos de Moscú desde un punto de vista jurídico, moral, político e histórico por medio de un análisis de todos los factores, mediante un estudio de toda la evidencia, desde el falso testimonio de quienes declararon haber conversado o haber mantenido correspondencia con León Trotsky hasta la investigación sobre la naturaleza del régimen de Stalin. Intentaremos, y creo que lo lograremos, desenmascarar la naturaleza de estos fraudes judiciales ante la opinión pública mundial. La estructura de las mentiras armadas en los Procesos de Moscú se desmoronará ante nuestro ataque con las armas de la verdad.

Dewey: Declararé que el proceso se desarrollará en forma de preguntas y respuestas, en un interrogatorio directo que será conducido por el Sr. Goldman. Los miembros de la Comisión, y especialmente el Sr. Finerty no bien llegue aquí, que esperamos sea pronto, realizarán el contrainterrogatorio.

Levantaremos la sesión para un receso de cinco minutos.

* * *

Dewey: Como les decía justo antes del receso, la investigación se llevará a cabo en forma de preguntas y respuestas, comenzando por el interrogatorio

directo al Sr. Trotsky por su abogado, y luego el contrainterrogatorio por parte de la Comisión y nuestro abogado, el Sr. Finerty, no bien llegue aquí. Debido a la complejidad de los problemas y asuntos relacionados, quisiera pedirle al Sr. Goldman que conduzca su interrogatorio por secciones, para que el contrainterrogatorio pueda hacerse luego de cada sección y no posponerlo hasta que el interrogatorio directo se haya completado. En relación con esto, quisiera solicitarle al Sr. Goldman que le suministre a la Comisión una declaración por escrito de los distintos temas que desea abordar, en el orden que se propone abordarlos, para que la Comisión, en la medida de lo posible, pueda prepararse con anterioridad para interrogar sobre cada sección. Tengo sólo una observación más que deseo hacer antes de que el Sr. Trotsky preste declaración. Espero que el Sr. Goldman coopere, en la medida de sus posibilidades, con la Comisión y le evite una incomodidad, excluyendo todo material político que no tenga relación directa y cercana con los cargos levantados contra Trotsky. Me parece que todos entendemos que no estamos aquí para considerar de ninguna manera los asuntos políticos relacionados con la lucha entre el actual gobierno y dirigentes del partido en Rusia, de un lado, y la Oposición, del otro. Es evidente que una parte de este material está relacionado muy directamente con los cargos levantados contra el Sr. Trotsky, pero la Comisión desea que se entienda, en la medida de lo posible, que delimitará estrictamente los temas políticos de los cargos contra el Sr. Trotsky.

GOLDMAN: Prepararé una declaración sobre una o más de las secciones que abordaré cada día. Le entregaré esa declaración a la Comisión. En cuanto a las preguntas sobre asuntos políticos no relacionados con este tema en particular, haré lo posible por evitarlas. Deseo declarar aquí que he tenido alguna experiencia en juicios políticos en Estados Unidos, y que siempre es difícil determinar exactamente cuándo deja de ser pertinente un asunto político y cuándo se torna irrelevante. Sin embargo, si hiciera preguntas sobre temas que la Comisión considere irrelevantes, desistiré si ésta me lo pide y seguiré con otros puntos.

PRIMER INTERROGATORIO

Testigo: León Trotsky
A cargo del Sr. Goldman

GOLDMAN: Ahora, para que conste en actas, ¿podría decirnos su nombre, dónde vive y a qué se dedica?

TROTSKY: El nombre de mi padre era Bronstein. Mi nombre, mi nombre político, ha sido mi nombre genuino desde 1902. Es Trotsky.

GOLDMAN: Su primer nombre, ¿cuál es su primer nombre?

TROTSKY: Disculpe. León. Explicaré también el hecho de que mi esposa es Sedov y que esa es la razón por la que nuestro hijo es Sedov.

GOLDMAN: ¿Dónde vive, Sr. Trotsky; dónde vive ahora? Permítame aclararle lo siguiente a la Comisión. El Sr. Trotsky no puede expresar rápidamente sus pensamientos en inglés. Sugiero que hable en alemán cuando tenga dificultades. Uno de los miembros de la Comisión, según entiendo, sabe muy bien alemán. Las respuestas podrán ser traducidas al inglés.

TROTSKY: Vivo aquí, en Coyoacán, en esta casa.

GOLDMAN: Es sólo para que conste en actas, Sr. Trotsky. Asumo que sabe dónde vive. (*Risas*.) Todos los demás lo saben. También debo preguntarle a qué se dedica actualmente.

TROTSKY: Escritor.

GOLDMAN: ¿Tendría la amabilidad de decirnos quién vive con usted en esta casa en Coyoacán, México?

TROTSKY: Mi esposa, mis colaboradores, mis secretarios.

GOLDMAN: ¿Cuántos secretarios tiene?

TROTSKY: Tres... o cuatro. Mi secretaria rusa no vive en esta casa.

GOLDMAN: ¿Aproximadamente cuántos años ha estado relacionado con el movimiento marxista revolucionario?

TROTSKY: Exactamente cuarenta años.

GOLDMAN: ¿Nos explicaría en qué momento preciso comenzó?

TROTSKY: Comenzó en 1887, en marzo, en Nikolaiev, donde fundé la primera organización obrera ilegal en esta ciudad, que se llamó "Liga Obrera del Sur de Rusia"[2]. Perdón, fue en 1897.

GOLDMAN: Creo que en mi declaración de apertura me referí al comienzo de su carrera revolucionaria en el año 1902, y me equivoqué.

TROTSKY: Fue el comienzo de mi lucha contra los terroristas. Mencionó la fecha de 1902. Esa fue la fecha de la publicación en Londres de mi primer artículo contra los terroristas. Porque la cuestión del terrorismo adquirió una gran importancia en el movimiento revolucionario ruso.

GOLDMAN: Constará en actas que me equivoqué en el discurso de apertura cuando dije que las actividades revolucionarias de Trotsky comenzaron en 1902. Ahora, ¿tendría la amabilidad de darnos un resumen de los principales acontecimientos de su biografía política?

TROTSKY: Luego de la creación de la organización ilegal de obreros en Nikolaiev, fui detenido. Permanecí en prisión durante dos años y medio, fui deportado a Siberia por cuatro años, allí participé de la creación de una organización obrera ilegal de Siberia[3]. Después de estar dos años, escapé de Siberia. En aquel momento, adopté el nombre de "Trotsky" para un pasaporte que yo mismo escribí. Fui a Londres y me uní a la organización *Iskra**, dirigida en aquel

2 Sobre el tema ver León Trotsky, *Mi Vida*, México D.F., Debate, 2005, pp. 122-132.

3 Se refiere a la "Liga Siberiana de la Lucha por la Emancipación de la Clase Trabajadora", de la que participó durante su primera deportación. Para un mayor desarrollo ver León Trotsky, ibídem, pp. 143-152.

momento por Plejanov[4] y Lenin. Permanecí allí –fue mi primer exilio– dos años y medio. Durante ese tiempo me dediqué a la actividad revolucionaria a través de la publicación marxista, *Iskra,* a la agitación entre los emigrados rusos, y a los estudios de Europa. El tema más importante de nuestras discusiones y luchas era la cuestión del terrorismo, el terrorismo individual, en este período de 1902 a 1905, la primera revolución.

GOLDMAN: ¿Qué hizo en 1905?

TROTSKY: A comienzos de 1905 fui a Rusia ilegalmente. Estuve ocupado durante un año con la actividad revolucionaria. Al cabo de un año, me convertí en miembro del primer Soviet de Petrogrado, y luego en miembro del Comité Ejecutivo y, al final, en presidente del primer Soviet de Petrogrado en 1905.

GOLDMAN: ¿Cuántos años tenía en aquel momento?

TROTSKY: Veintiséis años. Mi actividad revolucionaria comenzó a los dieciocho años.

GOLDMAN: ¿Cuál fue el rol que desempeñó en la revolución de 1905, Sr. Trotsky?

TROTSKY: Fui el presidente del… luego de la detención del primer presidente, fui el presidente del Soviet de Petrogrado, el editor de dos publicaciones, una popular y otra teórica. Tuve un rol activo. Fui arrestado con el Soviet, con todo el Soviet, y permanecí en prisión durante un año y medio. Fui condenado a la deportación, a la deportación perpetua en Siberia. Pero permanecí en Siberia sólo ocho días. Me escapé a Austria. En Austria, publiqué durante siete años un periódico para trabajadores rusos llamado *Pravda**, "La Verdad".

GOLDMAN: ¿En Austria?

TROTSKY: En Austria. Lo introducíamos en Rusia ilegalmente. También participé en el movimiento obrero de Austria. A comienzos de la guerra…

GOLDMAN: ¿La Guerra Mundial?

TROTSKY: La Guerra Mundial de 1914. Luego, me fui de Austria a Suiza. Participé en el movimiento obrero en Suiza.

GOLDMAN: ¿Fue expulsado de Austria?

TROTSKY: Por ser ruso. Todos los rusos fueron notificados por la policía que debían abandonar el país o terminar encerrados en un campo de concentración.

GOLDMAN: ¿Se fue de Austria?

TROTSKY: A Suiza. Comencé una campaña contra el chovinismo que invadió la II Internacional* en aquel momento. Escribí un libro, *La guerra y*

4 Plejanov, Gueorgui (1856-1918). Inició su militancia en la agrupación "Tierra y Libertad". Exiliado en 1880 estudió a Marx y entró en contacto con la socialdemocracia europea. Fundó la primera organización marxista, el grupo "Emancipación del Trabajo", en 1883. Filósofo y teórico destacado, integró la redacción de *Iskra* y en 1903 adhirió al menchevismo. Se opuso a la Revolución Rusa de 1917. Murió en Finlandia en 1918.

la Internacional[5], en Suiza, que está traducido al inglés y fue publicado en Estados Unidos. Luego, me fui de Suiza a Francia.

GOLDMAN: ¿Cuándo fue esto?

TROTSKY: Fue a fines de 1914, el primer año de la guerra. Creo que fue en octubre de 1914. En Francia comencé a publicar, junto con otros amigos, un diario ruso que permaneció bajo la vigilancia de la censura militar durante dos años y medio.

GOLDMAN: Entonces, ¿estuvo en Francia por dos años y medio durante la guerra?

TROTSKY: Sí, durante la guerra, y en ese período me dediqué a la lucha contra la guerra. Ahora parece increíble, pero al comienzo, en los primeros años de la guerra, la democracia preservó y mantuvo algunos derechos en Francia. Me expulsaron de Francia recién a fines de 1916.

GOLDMAN: ¿Adónde fue expulsado, a qué país?

Trotsky: A España. Fui arrestado por la policía de Su Majestad, Alfonso XIII, para pasar una semana en la Cárcel Modelo en Madrid. Permanecí bajo vigilancia policial durante un mes, y luego fui deportado a Estados Unidos.

GOLDMAN: ¿Cuándo fue eso, aproximadamente, Sr. Trotsky?

TROTSKY: Fue en enero de 1917.

GOLDMAN: ¿Cuándo llegó a Estados Unidos?

TROTSKY: Fue en enero; pasamos el Año Nuevo en el mar.

GOLDMAN: ¿Llegó a Estados Unidos en enero de 1917?

TROTSKY: Sí.

GOLDMAN: ¿Durante cuánto tiempo estuvo en Estados Unidos, y cuáles fueron sus actividades allí?

TROTSKY: Continué la misma actividad; es decir, la lucha contra la guerra y el chovinismo. Publiqué… participé en la publicación de… un diario ruso, y también en la actividad del Partido Socialista Norteamericano. Tuve conflictos con Hillquit[6] y con Algernon Lee[7], estas discusiones se publicaron, mitad en ruso, mitad en alemán y en inglés.

GOLDMAN: ¿Nos podría contar sobre las versiones que afirman que fue sastre en Nueva York?

---

5 La primera edición de este texto fue realizada en Alemania en el año 1914. El texto fue reproducido en noviembre de 1915 en Rusia a través de una serie de entregas en el periódico *Golos* que Jules Martov editaba desde Francia. Su primera edición en inglés se realizó en el año 1918: León Trotsky, *The Bolsheviki and World Peace*, NY, Ed. Boni & Liveright, 1918. Hay edición en castellano: León Trotsky, *La guerra y la Internacional*, Buenos Aires, Ediciones del Siglo, 1974.

6 Hillquit, Morris (1869-1933). Fundador y dirigente del Partido Socialista de Norteamérica. En 1906 escribe *Historia del socialismo en los Estados Unidos*. Dirige el ala derecha del mismo contra el sindicato IWW y los futuros dirigentes del Partido Comunista de Norteamérica.

7 Lee, Algernon (1873-1954). Pedagogo y político socialista norteamericano. Fue director durante treinta y cinco años del Rand School of Social Science, institución fundada por el Partido Socialista en 1906.

TROTSKY: ¿Sastre?

GOLDMAN: Sí, hay algunas versiones…

TROTSKY: Lamentablemente, no aprendí ningún oficio productivo en toda mi vida. Es algo que lamento mucho. (*Risas*.)

GOLDMAN: ¿ Y cuándo se fue de Nueva York?

TROTSKY: Luego del primer telegrama que llegó de Petrogrado sobre la revolución. Comenzamos a hacer gestiones para volver a Rusia… los emigrados revolucionarios. Fue a comienzos de marzo. Pero las autoridades británicas me arrestaron en el camino.

GOLDMAN: ¿Dónde?

TROTSKY: Fue cerca de Halifax. Me pusieron en un campo de concentración como supuesto agente de Alemania.

GOLDMAN: Entonces, ¿esta no es la primera vez que se alega que es agente de Alemania?

TROTSKY: No. Es la segunda vez.

GOLDMAN: ¿Quién lo sacó del campo de concentración en Canadá?

TROTSKY: Permanecí en el campo de concentración un mes con los marineros alemanes –muy buenos compañeros– y nos hicimos muy amigos a partir de la agitación de Karl Liebknecht*. Yo tenía libertad plena en el campo de concentración para explicarles a los marineros mi opinión sobre la guerra. Luego, el Soviet de Petrogrado insistió en que me liberaran.

GOLDMAN: ¿El Soviet de Petrogrado no creyó para nada la versión de que era un agente alemán?

TROTSKY: Creo que ni el gobierno británico lo creía, porque una declaración pronunciada por el embajador en aquel momento intentó desplazar la responsabilidad a la vieja Ojrana[8] zarista, el servicio de inteligencia zarista, cuyo agente había hecho tales representaciones ante las autoridades británicas.

GOLDMAN: Quiero retroceder un minuto, Sr. Trotsky. ¿Cuál fue el rol que desempeñó la policía zarista en el momento que fue expulsado de Francia, si es que tuvo algún rol?

TROTSKY: Sí. Tuvo un rol importante. Insistieron –la embajada insistió– ante Briand[9], el primer ministro, por medio de los diputados franceses, para que me expulsen. Pero él la rechazó. Repito, permanecieron intactos algunos derechos y un grado de democracia durante los primeros años de la guerra. Luego, la Ojrana zarista utilizó un incidente en Tolón. Había soldados rusos en Tolón. En el ambiente de un país más libre, protestaron contra su coronel y la protesta terminó con el asesinato del coronel. Yo no tuve nada que ver con el asunto. Pero a través del agente de la Ojrana –creo que se llamaba

8 La Ojrana fue el cuerpo de policía secreta del régimen zarista en Rusia desde finales del siglo XIX.
9 Briand, Aristide (1862-1932). Expulsado en 1906 del Partido Socialista francés por aceptar cargos en un gabinete capitalista, fue varias veces premier y representante de Francia en la Liga de las Naciones.

Vining– se descubrió que los soldados tenían mi periódico. Un agente provocador puso mi diario en los bolsillos de muchos soldados. La policía lo descubrió. Fue una noticia importante en la vida política de Francia en aquel momento. Sin embargo, fui expulsado de Francia.

GOLDMAN: ¿Lo acusaron de incitar a los soldados al asesinato?

TROTSKY: Oficialmente, no hubo acusación. La prefectura de la policía me notificó; me explicaron que era imposible brindarme más hospitalidad porque estaban en una alianza amistosa con el gobierno ruso. Me fui inmediatamente del país.

GOLDMAN: Ahora, volviendo al momento en que estaba en el campo de concentración: ¿cuándo se fue del campo de concentración en Canadá?

TROTSKY: Fue en la segunda mitad de marzo o la primera mitad de abril de 1917.

GOLDMAN: ¿Recuerda alguna declaración hecha por Lenin en aquel momento con respecto a la acusación de que era un agente alemán?

TROTSKY: Sí, creo que la tengo aquí.

DEWEY: ¿Se abordará más tarde su relación con Lenin?

GOLDMAN: Estoy haciendo ciertas preguntas que me parecen importantes, y los miembros de la Comisión podrán abordar durante el contrainterrogatorio cualquier pregunta que haya omitido y que consideren importante.

TROTSKY: Creo que es…

GOLDMAN: Bueno, no hace falta perder tiempo en buscar el documento.

TROTSKY: Discúlpeme, este es el documento. Puedo leerlo si lo desea.

GOLDMAN: Es del 16 de abril. Se leerá la cita del artículo escrito por Lenin en referencia a la detención de León Trotsky como supuesto agente alemán, el 16 de abril de 1917. Este es el comienzo de la frase, y se refiere al período en que estuvo en el campo de concentración:

> ¿Puede concederse crédito, siquiera por un momento, o creer en su buena fe, a la noticia de que Trotsky, presidente del Soviet de los Diputados Obreros de Petrogrado en 1905, un revolucionario que ha consagrado tantos años al servicio desinteresado de la revolución; que un hombre como éste se halle complicado para nada en un plan subvencionado por el gobierno germano? ¡Es una calumnia descarada, inaudita y villana, que se lanza contra un revolucionario! ¿De dónde ha sacado usted esa noticia, señor Buchanan[10]? ¿Por qué no lo dice usted?… Seis hombres se llevaron

10 Sir Buchanan, embajador británico en Rusia. En su autobiografía, *Mi Vida*, Trotsky cuenta que cuando la noticia de su detención trascendió, la embajada inglesa envió a todos los periódicos de Petrogrado una nota oficiosa diciendo que los rusos que se encontraban detenidos en Canadá habían sido sorprendidos camino a Rusia "con una subvención de la Embajada alemana para derrocar el Gobierno provisional" (León Trotsky, *Mi vida*, *op. cit.*).

> secuestrado al camarada Trotsky, arrastrándole por las manos y por los pies… y todo en nombre de la amistad con el gobierno provisional* ruso![11]

Esto está citado de *Pravda* N° 34.

TROTSKY: Permítame hacer la aclaración de que fue en 1917. Fue antes de la Revolución de Octubre; fue antes de la Guerra Civil en Rusia; y fue antes de mi actividad junto a Lenin, en la construcción del Estado soviético. En aquel momento, Lenin declaró ante el Comité Central*, el 14 de noviembre de 1917, lo siguiente:

> No puedo ni siquiera hablar en serio respecto del acuerdo. Trotsky ha dicho hace ya bastante tiempo que el acuerdo era imposible. Trotsky lo ha comprendido y, desde entonces, no ha habido mejor bolchevique que él[12].

GOLDMAN: Presentaré una copia fotostática de las minutas del Comité Central en el que Lenin hizo esta declaración como Prueba N° 1.

(*Se presentó dicho documento como Prueba N° 1.*)

GOLDMAN: Ahora, ¿cuándo llegó a Rusia, Sr. Trotsky?

TROTSKY: Fue el 5 de mayo de 1917.

GOLDMAN: ¿Podrá explicar brevemente la naturaleza de sus actividades, la relación con Lenin y el Partido Comunista entre el momento de su llegada y la Insurrección de Octubre?

TROTSKY: Estaba trabajando junto con el Partido Bolchevique*. Había un grupo en Petrogrado que era igual al Partido Bolchevique programáticamente, pero independiente en su organización. Consulté a Lenin sobre la posibilidad de entrar inmediatamente al Partido Bolchevique, o si no sería mejor que ingresara con esta buena organización obrera que tenía tres o cuatro obreros revolucionarios.

GOLDMAN: ¿Tres o cuatro?

TROTSKY: Tres o cuatro mil obreros revolucionarios. Acordamos que sería mejor preparar una fusión de las dos organizaciones en el Congreso del Partido Comunista. Formalmente, permanecí en esa organización y no en el Partido Bolchevique, hasta agosto de 1917. Pero la actividad fue absolutamente idéntica. Esto sólo se hizo para preparar la fusión a una escala mayor.

GOLDMAN: ¿Cuál era el nombre de esta organización a la que pertenecía?

TROTSKY: El nombre era muy largo. Estaba compuesto de organizaciones obreras de distintas partes de la ciudad; *rayons*.

STOLBERG: Esto significa "interdistrital".

GOLDMAN: ¿Este *rayon* es un sector de la ciudad?

TROTSKY: Sí.

---

11 Ibídem, p. 311.

12 León Trotsky, *La revolución desfigurada*, México D.F., Editorial Cultura Obrera, 1972. pp. 32/3.

GOLDMAN: Quizás sea mejor decir "interdistrital" tal como sugirió el Comisionado Stolberg.

TROTSKY: Políticamente, éramos internacionalistas.

DEWEY: Sr. Goldman, se ha tratado su relación con Lenin. Quisiera saber si más tarde se presentarán pruebas documentales que respalden esta declaración.

GOLDMAN: ¿Escuchó la pregunta, Sr. Trotsky? ¿Tendrá evidencia documental que respalde su declaración sobre su relación con Lenin a lo largo de varios años?

TROTSKY, Sí, definitivamente.

GOLDMAN: Entonces, presentaremos esta evidencia documental al finalizar el contrainterrogatorio.

TROTSKY: La evidencia documental más importante son la obra de Lenin y mi obra, que están publicadas.

GOLDMAN: Le facilitaremos la bibliografía a la Comisión. Ahora bien, ¿nos podrá decir cuáles eran sus actividades durante ese tiempo, desde mayo de 1917? ¿Cuáles fueron sus puestos oficiales?

TROTSKY: Primero, luego de dos o tres meses de actividad, de actividad revolucionaria bajo la bandera bolchevique, fui arrestado por el gobierno democrático de Kerensky*.

GOLDMAN: ¿Cuándo fue eso?

TROTSKY: Fue en julio, a mediados de julio.

GOLDMAN: ¿Qué ocurrió con Lenin en aquel momento?

TROTSKY: Se vio obligado a ocultarse en Finlandia. La acusación contra él fue la misma que se levantó contra mí. La acusación fue un plagio, fue una copia de la acusación hecha por las autoridades británicas, en la que se declaraba que Lenin y yo éramos agentes de Alemania.

GOLDMAN: ¿Usted y Lenin fueron acusados de eso?

TROTSKY: Sí, y Zinoviev, Kamenev y Lunacharsky*. Si Stalin no fue acusado, fue sólo porque nadie conocía su nombre en ese entonces.

GOLDMAN: ¿Cuándo fue liberado de prisión?

TROTSKY: En agosto, o aproximadamente a comienzos de septiembre.

GOLDMAN: ¿Cuál fue la circunstancia de su liberación?

TROTSKY: La circunstancia de mi liberación fue el levantamiento, la insurrección de Kornilov* contra Kerensky. "Los agentes bolcheviques de Alemania" se volvieron los mejores defensores de la revolución. Desde prisión, fui directo al Palacio de Invierno, y colaboré con los representantes del gobierno que me habían acusado de ser agente de Alemania. Colaboré en la lucha contra Kornilov.

GOLDMAN: ¿Aceptaron sus servicios?

TROTSKY: Sí, con gratitud.

DEWEY: Sr. Goldman, la Comisión considera que el comentario anterior sobre Stalin, al ser puramente una interpretación del Sr. Trotsky, debería ser eliminado de las actas.

TROTSKY: Discúlpenme. No fue en absoluto contra Stalin, sino sólo para indicar que no podía tener el mismo "honor" que sus adversarios porque en aquel momento no era lo suficientemente conocido políticamente. Pero era un miembro importante del Partido Bolchevique y, en ese sentido, merecía las observaciones y acusaciones levantadas contra nosotros.

DEWEY: Lo que pasa es que la razón que dio el Sr. Trotsky proviene de su interpretación personal.

GOLDMAN: No discutiremos con la Comisión sobre estos puntos menores. Ahora, luego de la revuelta de Kornilov, ¿podría describir cuáles fueron sus actividades y las actividades de Lenin?

TROTSKY: Lenin permaneció en Finlandia en la ilegalidad, y luego en Petrogrado, hasta el día de la insurrección. Su gran influencia consistió en sus cartas, enviadas a nosotros, a los miembros del Comité Central.

GOLDMAN: ¿Usted era miembro del Comité Central del Partido Comunista?

TROTSKY: Sí.

GOLDMAN: ¿Cuándo fue elegido?

TROTSKY: En el congreso de fusión de agosto de 1917.

GOLDMAN: Ahora, continúe.

TROTSKY: Permítame el siguiente comentario: Lenin y yo, Zinoviev y Kamenev, teníamos el mismo número de votos como miembros del Comité Central.

GOLDMAN: ¿Cuántos fueron?

TROTSKY: Fue la votación del total.

GOLDMAN: ¿Fue unánime?

TROTSKY: Fue unánime. En el Congreso de fusión, en la elección del Comité Central, cuatro miembros recibieron todos los votos del Congreso. Fuimos Lenin, Zinoviev, Kamenev y yo; quizás con uno o dos votos de diferencia, o ninguno.

GOLDMAN: Ahora bien, ¿cuáles fueron sus actividades luego de la revuelta de Kornilov?

Trotsky: Me convertí, en poco tiempo, en presidente del Soviet de Petrogrado. Hubo un gran cambio en el ánimo de los trabajadores.

GOLDMAN: ¿Nos podría contar brevemente cuáles fueron sus actividades durante la insurrección?

STOLBERG: ¿Durante la insurrección de Kornilov?

GOLDMAN: Quise decir, durante la Insurrección de Octubre*.

TROTSKY: Si me permite, brindaré una cita corta de Stalin, quien fue testigo presencial. En un artículo que escribió un año después de la insurrección, e intentó, puedo decir, limitar mi rol en la Revolución de Octubre, Stalin se

vio, sin embargo, obligado a escribir lo siguiente, que es una cita de *Pravda*, el órgano central del Partido Bolchevique:

> Todo el trabajo de organización práctica de la insurrección se efectuó bajo la dirección inmediata de Trotsky, presidente del Soviet de Petrogrado. Puede decirse con seguridad que la adhesión de la guarnición al Soviet y la hábil organización del trabajo del Comité Militar revolucionario se los debe el Partido, ante todo y sobre todo, al camarada Trotsky[13].

Esto es de *Pravda* del 6 de noviembre de 1918.

GOLDMAN: ¿Es una cita de Stalin?

TROTSKY: Sí. ¿Me permite otra cita de él, una muy breve pronunciada seis años más tarde? "El camarada Trotsky, hombre relativamente nuevo para nuestro Partido, durante el período de Octubre no jugó ni pudo jugar ningún papel particular ni en el Partido ni en la Insurrección de Octubre"[14].

Eso fue seis años más tarde.

DEWEY: ¿Dónde se publicó eso?

TROTSKY: Se publicó en su libro, *Trotskismo o leninismo*, en las páginas 68 y 69 de la edición rusa. Lo entregaré a la Comisión.

DEWEY: ¿Eso fue en 1924?

TROTSKY: Eso fue en 1924.

GOLDMAN: Ahora bien, ¿cuáles fueron los puestos oficiales que ocupó en el gobierno soviético hasta el momento de su expulsión del Partido Comunista?

TROTSKY: Permanecí durante cierto tiempo, luego de la toma del poder, como presidente del Soviet de Petrogrado y secretario del Comité Militar Revolucionario que dirigió la Insurrección de Octubre. Luego, fui el Comisario del Pueblo de Asuntos Exteriores y más tarde el Comisario del Pueblo para la Guerra. Estaba ocupado en la organización del Ejército Rojo, y pasé tres años en el tren militar. Fue durante la Guerra Civil. Luego de la Guerra Civil, seguí desempeñándome como Comisario del Pueblo para la Guerra y también me ocupé de muchos asuntos económicos, en la construcción del Estado y la economía estatal.

DEWEY: ¿Le podría pedir que nos diga la fecha de este trabajo?

GOLDMAN: ¿Nos podría precisar algunas fechas con respecto a sus puestos?

TROTSKY: Sí. Fui Comisario del Pueblo para la Guerra hasta 1925. Creo que fue en mayo de 1925 que fui destituido[15]. Luego de eso... me olvidé de

---

13 Ibídem, pp. 26/7.

14 Ídem.

15 Trotsky fue obligado a dimitir en enero de 1925. En mayo de 1925, Trotsky fue nombrado miembro del Supremo Consejo de la Economía Nacional, subordinado a Dzerzhinsky. Allí presidió tres comisiones. A pesar de que el desplazamiento tuvo el objetivo de aislarlo y confinarlo en un puesto subordinado, Trotsky emprendió desde allí sus análisis comparativos de la economía de la URSS y EE. UU. Profundizó además en su visión sobre el proceso de industrialización y la profundización de la crisis de la neo-NEP.

decir que durante todo ese tiempo fui miembro del Politburó. Fue el puesto más importante, porque el verdadero organismo gobernante era el Politburó.

GOLDMAN: ¿Del Partido Comunista?

TROTSKY: El Politburó del Partido Comunista.

GOLDMAN: ¿Quiénes más eran miembros del Politburó del Partido Comunista junto con usted?

TROTSKY: En el Politburó en aquel momento, estábamos Lenin, Zinoviev, Kamenev, Bujarin*, Rykov*, Stalin y yo.

GOLDMAN: ¿Cuál fue la razón de su remoción como Comisario de Guerra en 1925?

TROTSKY: Era la lucha en mi contra; la primera lucha de la Oposición con la mayoría del Politburó. En aquel momento, Stalin estaba estrechamente ligado a Zinoviev y Kamenev. Se los llamaba la "troika" o el "Triunvirato". Fue creado especialmente para luchar contra mí. Tenían una organización ilegal en todo el país, con códigos para los telegramas. Estaban involucrados ciertos secretarios. Fue un golpe, un verdadero golpe contra mí, con el propósito de destituirme del Buró.

GOLDMAN: Díganos qué rol tuvo usted en la formación y el desarrollo de la Internacional Comunista.

TROTSKY: Tuve un rol directo y activo en los primeros cuatro Congresos. En la época de Lenin, los informes más importantes con respecto a la situación internacional y las tareas de la Internacional Comunista eran compartidos entre Lenin y yo. Todos los manifiestos programáticos de los cuatro Congresos fueron escritos por mí. Algunas tesis importantes sobre la estrategia de la Comintern también fueron escritas por nosotros.

GOLDMAN: ¿Cuándo tuvo que exiliarse? Primero, ¿cuándo fue expulsado del Partido?

TROTSKY: En octubre de 1928. Creo que fue en octubre de 1928.

GOLDMAN: ¿Cuál fue la razón de su expulsión?

TROTSKY: La razón fue mi lucha contra la nueva casta gobernante, los nuevos privilegios y el poder sin control. Esa fue la razón de mi expulsión. Fue el primer *croquis* para este libro.

(*En referencia al informe textual del juicio de Radek-Pyatakov, y otros.*)

LAFOLLETTE: El primer bosquejo, quiere decir.

TROTSKY: Si juntamos todas las acusaciones contra la Oposición, usted verá que la acusación es sólo la sumatoria de todas las acusaciones desde 1924.

DEWEY: Sr. Goldman, ¿no sería mejor abordar esto como un tema aparte?

GOLDMAN: Sí.

DEWEY: Dio la razón de su expulsión. ¿Podría preguntarle cuál fue la razón que suministró el Partido?

GOLDMAN: ¿Cuáles fueron las razones, cuáles fueron los pretextos que dio el Partido para su expulsión?

TROTSKY: Hubo muchos. Había una historia sobre un oficial de Wrangel. Nosotros publicamos documentos programáticos, fueron escritos a máquina.

GOLDMAN: ¿Quiénes son "nosotros"?

TROTSKY: ¿Nosotros? La Oposición. Los periódicos del Partido se negaron a publicar nuestros documentos, documentos absolutamente leales en los que criticábamos ciertos métodos de la burocracia. Los publicamos por mimeógrafo. Fue realizado por camaradas jóvenes, no sé dónde, por quién ni cómo. Pero, luego, nos acusaron de publicar los documentos con la ayuda de un oficial de Wrangel [Wrangel era un general de la Guardia Blanca–NdE]. Yo estaba totalmente atónito. Se supo luego que el oficial de Wrangel había sido un agente de la GPU durante muchos años; que se había acercado a un joven oposicionista y le propuso conseguirle un mimeógrafo, tinta y servicio. El joven aceptó. Fue entonces que la GPU declaró que no era un agente de la GPU, sino un oficial de Wrangel. Quizás era cierto que antes de convertirse en agente de la GPU, había sido oficial, durante un tiempo, en el ejército del General Wrangel.

GOLDMAN: Sólo brevemente, ¿nos podría contar sobre la lucha con respecto a los asuntos teóricos fundamentales entre la Oposición de Izquierda y la mayoría del Partido? Muy brevemente.

TROTSKY: Luchábamos contra la burocracia del Partido, la burocracia soviética y la burocracia sindical. Estábamos a favor de recortar los privilegios de la casta gobernante en favor de las masas. Estábamos a favor de una política internacional como base del marxismo revolucionario contra la nueva política nacional conservadora del Estado[16].

GOLDMAN: Luego de su expulsión del Partido, ¿dónde vivió, en qué ciudad?

TROTSKY: Durante unas semanas, en Moscú. Luego, fui deportado a Asia Central, a Alma Ata, cerca de la frontera china.

GOLDMAN: ¿Cuáles fueron las actividades que llevó a cabo allí, en Alma Ata?

TROTSKY: Escribí dos libros, muchas cartas, cartas políticas, a los camaradas. Los libros están ahora publicados en inglés por Pioneer Publishers[17] de

16 Trotsky se refiere a la nueva perspectiva desde la cual la dirección del Partido Comunista estaba reformulando la NEP. Esta revisión fue sintetizada en un artículo de Stalin aparecido en el mes de octubre de 1924 en el cual formuló "la teoría del socialismo en un solo país". Mientras Lenin había planteado la NEP, y las posibilidades de un desarrollo industrial en Rusia, en estrecha relación con la "ayuda" de la revolución socialista internacional, la nueva "teoría" sostenía la posibilidad de que la URSS alcanzara ese desarrollo de manera autosuficiente, de manera nacional. Esta reorientación política en el Estado beneficiaba a los sectores acomodados del campesinado y los comerciantes urbanos, los *nepman*.

17 Editorial norteamericana de la mayoría de los libros de Trotsky en inglés. En 1965, la sucedió Merit Publishers, la cual se transformó más tarde en Pathfinder.

Nueva York. Son: *La Tercera Internacional después de Lenin*[18] y *La Revolución Permanente*[19].

GOLDMAN: ¿Escribió estos libros mientras estaba en Alma Ata?

TROTSKY: En Alma Ata, con la ayuda de mi esposa y mi hijo, que eran mis secretarios.

GOLDMAN: ¿Cómo se llevó los manuscritos de Rusia? ¿Cómo distribuyó los manuscritos en Rusia?

TROTSKY: No fue publicado en Rusia. Pero el VI Congreso de la Internacional Comunista se celebró en agosto de 1928. Los representantes de los distintos países estaban interesados en mis críticas al programa oficial de la Comintern. Pidieron el manuscrito[20]. El manuscrito les fue entregado, y se dio la posibilidad de llevarlo al exterior, a los Estados Unidos, por ejemplo.

GOLDMAN: ¿Dijo que fue expulsado del Partido en octubre de 1928?

TROTSKY: No, en 1927[21].

GOLDMAN: ¿Desea corregirse?

TROTSKY: Sí, en 1928 estaba en Asia Central.

GOLDMAN: ¿Adónde fue desde Alma Ata?

TROTSKY: A Turquía.

GOLDMAN: ¿Cómo es que fue a Turquía?

TROTSKY: Un agente de la GPU vino a verme a Alma Ata y me entregó una orden de abandonar toda actividad política, mis escritos, etc. Declaré: "Sólo los burócratas traidores le pueden pedir semejante cosa a un revolucionario, sólo los renegados pueden actuar de esta forma". Luego, éste declaró que debía esperar una decisión. Después de aproximadamente una semana, me dijo que me enviarían al exterior.

GOLDMAN: ¿Y fue al exterior voluntariamente?

TROTSKY: No, creo que las circunstancias demuestran que no fue voluntario. En mi autobiografía explico las circunstancias. Se la entrego a la Comisión.

---

18 León Trotsky, *Stalin, el gran organizador de derrotas. La Tercera Internacional después de Lenin*, Buenos Aires, Yunque, 1974.

19 León Trotsky, *La teoría de la revolución permanente (compilación)*, Buenos Aires, CEIP, 2005.

20 Se refiere a la "Crítica del programa de la Internacional Comunista" publicado en León Trotsky, *Stalin, el gran organizador de derrotas. La Tercera Internacional después de Lenin*, op. cit. Trotsky envió el manuscrito al VI Congreso de la Internacional Comunista, que se reunió en julio-agosto de 1928. Una copia del mismo fue recibida por la oficina de traductores del Congreso, quienes lo tradujeron en varios idiomas y lo repartieron entre los delegados internacionales. A pesar de ser solicitada su devolución, luego de detectado el error de la oficina, dos copias quedaron en manos de delegados extranjeros. Uno de ellos era el norteamericano James Cannon, quien lo llevó a EE. UU. y lo publicó.

21 En los festejos del décimo aniversario de la Revolución Rusa la Oposición Conjunta manifestó públicamente su crítica al curso que estaba tomando el Partido. Estas manifestaciones fueron reprimidas por el régimen. El 14 de noviembre el Comité Central y la Comisión de Control del PCUS expulsaron a Trotsky y Zinoviev del partido. Junto con éstos fueron expulsados cientos de militantes.

GOLDMAN: ¿Quién estaba con usted en el momento que fue deportado de Rusia a Turquía?

TROTSKY: Mi esposa y nuestro hijo mayor, León Sedov, quien ahora está en París.

GOLDMAN: ¿Cuánto tiempo vivió en Turquía?

TROTSKY: Cuatro años y medio.

DEWEY: ¿Podría brindarnos las fechas de llegada y partida?

GOLDMAN: ¿Cuándo llegó a Turquía?

TROTSKY: Febrero de 1929.

GOLDMAN: ¿Nos podría contar sobre la naturaleza de sus actividades mientras se hallaba allí?

TROTSKY: Comencé a publicar un periódico mensual ruso, el *Boletín de la Oposición*, que entrego a la Comisión porque es la expresión más genuina de mis opiniones políticas: la expresión verdadera y permanente de mis opiniones políticas durante mi último exilio. Luego, escribí algunos libros que también fueron publicados en inglés en los Estados Unidos. Son la historia de mi vida, una autobiografía publicada por *Scribner's*; *Historia de la Revolución Rusa*[22], publicada por *Simon and Schuster*; y muchos folletos que adquieren un interés nuevo y particular en vista de las acusaciones. Publiqué en aquel momento: *Alemania, la clave de la situación internacional*, escrito en 1931; *¿Y ahora? Problemas vitales del proletariado alemán*, publicados en Nueva York; *El único camino*, un folleto. Todos estaban dedicados a la lucha contra el fascismo alemán y fueron publicados en Nueva York. Después, escribí artículos: "El peligro inminente del fascismo en Alemania", 9 de enero de 1932; "¿Qué es el fascismo?", 6 de enero de 1932; "Preveo la guerra con Alemania", 13 de julio de 1932; "¿Cómo vencer el fascismo en Alemania?", 20 de febrero de 1933; "La tragedia del proletariado alemán", 8 de abril de 1933; "Hitler y el Ejército Rojo", 8 de abril de 1933[23].

DEWEY: Sr. Goldman, se nos ha entregado la lista. ¿Podremos recibirla como testimonio?

GOLDMAN: La presentaremos como prueba.

TROTSKY: Permítanme nada más destacar el número de artículos dirigidos contra el fascismo, sin leerlos.

GOLDMAN: Entonces, presentaremos como prueba la bibliografía de artículos y libros escritos por Trotsky en varios puntos de su carrera, con un énfasis especial en que estas obras fueron escritas por él durante su exilio en Turquía.

(*Dicha bibliografía fue agregada a la evidencia y marcada como Prueba N° 2.*)

---

22 León Trotsky, *Historia de la Revolución Rusa*, Tomos I y II, Buenos Aires, Editorial Antídoto, 2006.
23 Los folletos y gran parte de los artículos escritos por Trotsky se encuentran en *La lucha contra el fascismo. El proletariado y la revolución*, Barcelona, Editorial Fontamara, 1980. También en León Trotsky, *Escritos de León Trotsky (1929-1940),* ed. digital, Buenos Aires, CEIP, 2000.

GOLDMAN: ¿Alguna vez salió de Turquía durante su exilio en ese país?

TROTSKY: Una vez.

GOLDMAN: ¿Cuándo fue?

TROTSKY: Fue en noviembre de 1932. Me fui a Copenhague.

GOLDMAN: ¿Con quién estaba cuando fue?

TROTSKY: Con mi esposa y colaboradores, durante todo el viaje a Copenhague.

GOLDMAN: Aquí quisiera declarar ante la Comisión que en otro punto durante la presentación de mi evidencia entraré en los detalles de este viaje. En este momento, sólo deseo aclarar para las actas y para la Comisión que no entraré en muchos detalles porque es mi intención hacerlo en el momento oportuno. ¿Es esto aceptable?

DEWEY: Nos parece satisfactorio.

GOLDMAN: ¿Cuándo llegó a Copenhague?

TROTSKY: Partimos el 14 de noviembre de 1932, y llegamos a Copenhague el 23 de noviembre de 1932.

GOLDMAN: ¿Cuánto tiempo se quedó en Copenhague?

TROTSKY: Ocho días.

GOLDMAN: ¿Qué hizo allí?

TROTSKY: Me invitaron los estudiantes socialdemócratas a dar una conferencia sobre la Revolución Rusa.

GOLDMAN: ¿ Y dio algún discurso allí?

TROTSKY: Sí, di un discurso sobre la Revolución Rusa, en una reunión. Luego, pronuncié un mensaje radial para los Estados Unidos sobre la Revolución Rusa.

GOLDMAN: ¿Tiene copias de los discursos?

TROTSKY: Sí.

GOLDMAN: Más tarde, presentaremos copias de estos dos discursos ante la Comisión.

TROTSKY: Luego, también hice un discurso en registro gramofónico para la Oposición de Izquierda.

LAFOLLETTE: ¿Un registro fonográfico?

TROTSKY: Sí. Fue un discurso sobre los métodos de la Oposición de Izquierda, especialmente para la propaganda de la Oposición de Izquierda.

GOLDMAN: ¿Podrá suministrarle a la Comisión una copia de ese discurso?

TROTSKY: Sí. Puedo brindar citas importantes, pero no es necesario.

GOLDMAN: No es necesario en este momento.

TROTSKY: También hablé para las actualidades, las actualidades de los noticieros.

LAFOLLETTE: Los noticieros.

GOLDMAN: ¿Cuándo se fue de Copenhague?

TROTSKY: Fue el 2 de diciembre de 1932.

GOLDMAN: ¿Cuándo volvió a Turquía?

TROTSKY: El 12 volví a Turquía. Nuestro viaje duró un mes.

GOLDMAN: ¿Cuándo fue la próxima vez que se fue de Turquía?

TROTSKY: Discúlpenme un momento. Encontraré mis materiales. Recibí una visa francesa el 12 de julio de 1933.

GOLDMAN: ¿Cuándo se fue?

TROTSKY: Me fui el 17 de julio de 1933 de Estambul [*Constantinopla*] a bordo de un barco italiano, "Bulgaria", y llegué a Marsella en la mañana del 24 de julio.

GOLDMAN: ¿Cuánto tiempo vivió en Francia?

TROTSKY: Viví en Francia dos años... sí, dos años.

GOLDMAN: ¿Cuándo se fue de Francia?

TROTSKY: El 13 de junio de 1935, para Noruega. El 18 de junio de 1935 llegué a Oslo.

GOLDMAN: ¿Dónde vivió mientras estuvo en Francia?

TROTSKY: Durante los primeros dos meses o más, viví en Saint Palais. Es una pequeña aldea cerca de Royan.

GOLDMAN: Para que conste en actas, deseo aclarar ante la Comisión que entraré en mayores detalles con respecto a esta cuestión más tarde, cuando aborde el testimonio de Vladimir Romm, el testimonio que presentó en el juicio de Moscú. En este momento estoy abordando la cuestión de manera general.

DEWEY: La Comisión reservará el contrainterrogatorio sobre esta cuestión hasta que usted aborde este tema en particular.

GOLDMAN: Luego de Royan, ¿dónde vivió?

TROTSKY: En Bagnères, en los Pirineos.

GOLDMAN: ¿Cuánto tiempo vivió allí?

TROTSKY: Cuatro semanas.

GOLDMAN: ¿Y luego de eso?

TROTSKY: Recibí permiso del gobierno para vivir cerca del centro de Francia. Era en el pueblo de Barbizon, que estaba a casi dos horas de París en tren o automóvil.

GOLDMAN: ¿Alguna vez estuvo en París?

TROTSKY: Sí, durante mi estadía, visité París dos o tres veces, pero fue en el invierno.

GOLDMAN: ¿Creo que dijo que residió en Francia hasta julio o junio de 1935?

TROTSKY: Me fui de Francia el 13 de junio de 1935 para ir a Oslo.

GOLDMAN: Brevemente, ¿podría describir sus actividades mientras estuvo en Francia?

TROTSKY: Continué con las mismas actividades. Publiqué el *Boletín* ruso, escribí algunos libros, trabajé en la biografía de Lenin, publiqué algunos folletos y muchos artículos en la prensa mundial.

GOLDMAN: ¿Todos estos libros y folletos están en la bibliografía que le entregué a la Comisión?

TROTSKY: Sí.

GOLDMAN: Describa las circunstancias bajo las cuales vivió en Francia.

TROTSKY: Mi situación en Francia se tornó muy crítica luego del levantamiento fascista del 6 de febrero de 1934, el de De la Rocque[24]. En aquel momento, la prensa fascista de Alemania me acusó de preparar una insurrección revolucionaria en Francia. Goebbels[25] publicó –creo que fue Rosenberg[26], quien declaró en un número del *Völkischer Beobachter*[27], el órgano central del partido fascista– o mejor dicho me acusó de estar detrás de la preparación de una insurrección en Francia. La prensa reaccionaria en Francia reprodujo todas las acusaciones mediante comunicación telefónica especial desde Alemania. Hubo una campaña enorme, y todos los diarios estaban muy involucrados. La llamada prensa comunista me atacó de forma igualmente enérgica, con la diferencia de que el diario comunista, *L'Humanité**, me acusó de ser un agente del gobierno francés y de preparar una invasión militar a la Unión Soviética.

GOLDMAN: ¿El gobierno francés le pidió que se fuera?

TROTSKY: Es una pregunta muy difícil, porque hubo una declaración que decía que debía irme de Francia. Pero las autoridades explicaron que había sido sólo una concesión a la campaña de la prensa, la agitación de la prensa. Luego de esta declaración, permanecí más de un año en Francia, aunque de incógnito.

GOLDMAN: ¿Dónde estuvo durante ese tiempo?

TROTSKY: Primero, en el departamento de Seine-et-Marne, y luego, en el departamento de l'Isére, cerca de Grenoble.

GOLDMAN: ¿Cómo fue que finalmente tuvo que irse de Francia?

TROTSKY: Flandin[28] era el jefe de gobierno en aquel momento. Cuando llegué, fue el gobierno de Daladier* el que me dio la autorización para entrar, principalmente a través de la intervención del diputado radical Guernut*. Guernut era el Ministro de Educación. La autorización fue otorgada bajo

24 De la Rocque, François Casimir (1885-1946). Fundador de Croix de Feu y Volontiers Nationaux, formaciones militares de derecha, en 1934-36 era el principal candidato a dictador fascista. Tras la disolución de sus bandas paramilitares, fundó el Partido Social Francés, fascista, en 1936. El 6 de febrero de 1934 De la Rocque encabezó una manifestación fascista y enfrentamientos con la policía en la Plaza de la Concordia. Producto de la misma el Primer Ministro francés Édouard Daladier debió dimitir.

25 Goebbels, Joseph (1897-1945). Nazi, ministro de Propaganda y Esclarecimiento Nacional desde 1933 hasta que se suicidó, tras la derrota de Alemania en la II Guerra Mundial.

26 Rosenberg, Alfred (1893-1946). Es considerado como el más importante ideólogo del nazismo. Declaradamente racista, fue responsable de la muerte de miles de judíos durante la II Guerra Mundial. En el año de 1921 es editor del periódico del partido nazi *Völkischer Beobachter*. Es condenado por el Tribunal de Núremberg y muere en la horca.

27 *Völkischer Beobachter* (Observador del Pueblo) era el diario publicado por el Partido Nacionalsocialista en Alemania desde 1920 hasta el fin de la guerra en 1945.

28 Flandin, Pierre-Etienne (1889-1958). Dirigente de los republicanos de izquierda, en noviembre de 1934 sucedió a Doumergue como premier, ocupando el cargo hasta mayo de 1935.

la condición de que me quedara en Córcega. Estaban un tanto preocupados por la posibilidad de manifestaciones fascistas y estalinistas en Francia. La idea de Córcega fue planteada por mí.

GOLDMAN: Discúlpeme, Sr. Trotsky, trataremos esa cuestión con mayor detalle más tarde.

LAFOLLETTE: ¿Nos podrían dar las fechas exactas del *Völkischer Beobachter* y *L'Humanité*?

GOLDMAN: Podrá hacer esta pregunta durante el contrainterrogatorio. Ahora, díganos exactamente las circunstancias en las que se fue de Francia en junio de 1935.

TROTSKY: El acontecimiento político fue el nuevo gobierno de Noruega, el gobierno del Partido Laborista noruego. Fue la primera vez que el Partido Laborista llegó al poder –o, más bien, asumió la administración– en Noruega. El Partido Laborista noruego tenía la reputación de ser un partido radical. No pertenecía a la II Internacional. En el pasado, formó parte de la III Internacional*. Les pregunté a mis amigos si sería posible obtener una visa a través del gobierno del Partido Laborista. Era un país muy tranquilo. Recibí una respuesta muy positiva. Luego, hice un pedido formal y recibí la visa, y nos fuimos a Noruega.

GOLDMAN: ¿Cuándo llegó a Noruega?

TROTSKY: Fue el 18 de junio de 1935.

GOLDMAN: ¿Eso es cuando se fue de Francia, o cuando llegó?

TROTSKY: Cuando llegamos. Me fui de Francia el 13.

GOLDMAN: ¿Dónde vivió mientras estuvo en Noruega?

TROTSKY: Vivimos en la aldea de Weksal, cerca de un pequeño pueblo llamado Hönefoss, un pueblo de 4.000 habitantes. Está a dos horas de Oslo en automóvil o tren.

GOLDMAN: ¿Nos podría explicar brevemente la naturaleza de sus actividades mientras permaneció cerca de Oslo?

TROTSKY: Escribí el libro *La revolución traicionada*[29], muchos artículos y folletos. Están enumerados en los documentos.

GOLDMAN: Se refiere a la Prueba N° 2 presentada ante la Comisión.

TROTSKY: Tuve correspondencia con mis amigos en todos los países.

GOLDMAN: ¿Cuál fue el motivo de su partida de Oslo, y adónde fue desde Oslo, desde este lugar cerca de Oslo?

TROTSKY: El gobierno noruego me arrestó a fines de agosto de 1936, luego del juicio de Zinoviev-Kamenev. El pretexto era que yo desarrollaba una actividad política, y como prueba de mi actividad política, se cita en la declaración oficial de la policía mi artículo en la revista norteamericana

29 León Trotsky, *La revolución traicionada*, Buenos Aires, Claridad, 1938.

The Nation[30] sobre Francia, como prueba de mi actividad criminal. Pero la verdadera causa fue la presión de la Unión Soviética.

BEALS: ¿Presentará pruebas de esta presión?

GOLDMAN: Dice que la presión de la Unión Soviética fue la causa de su expulsión…

TROTSKY: De mi arresto, junto con mi esposa.

GOLDMAN: ¿Cómo podría demostrarlo? ¿Tiene documentos? ¿O pruebas lógicas?

TROTSKY: Tengo algunos amigos en Noruega, y mi abogado. Noruega no es un país muy grande. Sólo tiene una población de tres millones. Todo se sabe inmediatamente. Supe de las visitas de Yakubovich[31], el embajador ruso, al Ministro de Asuntos Exteriores de Noruega, y de la intervención de los propietarios de barcos.

GOLDMAN: ¿Esto se publicó en la prensa en aquel momento? Es decir, ¿estos hechos?

TROTSKY: Estos hechos fueron publicados en artículos de Helge Krog[32], un joven escritor noruego muy brillante que asumió mi defensa en un diario liberal. Era miembro del Partido Laborista. Me defendió, no en la prensa laborista, sino en la prensa liberal que se publicaba allí.

GOLDMAN: ¿Qué publicación?

TROTSKY: El *Dagbladet*[33]. Es un gran diario liberal de Oslo. Explicó la situación en ese diario.

BEALS: El único punto que planteé... Usted había mencionado que este arresto y esta persecución habían sido resultado de la presión del gobierno soviético.

TROTSKY: Sí, hice una larga declaración ante la corte noruega como testigo en el caso referente al robo de una parte de mis archivos. Presté declaración bajo juramento como testigo. Fue a puertas cerradas. Escribí todo mi testimonio, y se lo presentaré a la Comisión. Es un testimonio oficial, y expliqué que por las amenazas de la prensa soviética, todo estaba preparado en contra mío. Fue absolutamente claro en julio, antes del juicio, el juicio de agosto. Declaré ante el diputado Knudsen*, en cuya casa me alojé –el ministro de Asuntos Exteriores

30 *The Nation*, revista demócrata. Se publica semanalmente desde 1865. Es la revista de circulación más antigua de los EE. UU. Había tenido una posición prudente respecto de la Revolución Rusa y se había mantenido a distancia del movimiento comunista. Después de la Gran Depresión, reflejó la evolución de muchos intelectuales que acampaban "en los suburbios intelectuales del comunismo" sin comprometerse con él, y le suministraban una cobertura protectora al estalinismo.

31 Yakubovich, I. S. Diplomático, ministro de la URSS en Noruega.

32 Krog, Helge (1889-1962). Escritor. Uno de los máximos representantes de la literatura noruega de inspiración marxista. La condición de la mujer es el tema de la mayoría de sus piezas dramáticas (*Del lado del sol*, 1927; *Partida*, 1936). Refugiado en Suecia durante la ocupación alemana, publicó los ensayos de *Poesía y moral* (1944) y, a su regreso, el libelo *¿Sexta columna?* (1946).

33 Fundado en 1863, en la actualidad el tercer periódico de Noruega. De tendencia liberal durante la mayor parte de su historia, hoy se lo considera de centro-izquierda.

de Noruega estaba en Moscú en aquel momento–: "En Moscú existe un debate sobre mi cabeza". Él respondió: "¿Usted cree... –era miembro del gobierno– ¿Usted cree que estamos dispuestos a vender su cabeza?". "No", le contesté, "creo que el gobierno de Moscú está dispuesto a comprar mi cabeza". Eso fue en julio de 1935. La presión de Moscú…

GOLDMAN: ¿Julio de 1935?

TROTSKY: No, 1936. Y luego, la mejor prueba es la llamada prensa comunista. La prensa comunista no son periódicos de la revolución ni del movimiento obrero internacional, sino que son órganos de la diplomacia de Moscú, y en especial de la GPU. Los periódicos de la Comintern son periódicos oficiales de la GPU. Digo esto sobre la base de mi experiencia de años.

GOLDMAN: Sr. Trotsky, permítame interrumpirlo en este punto. Antes de agosto de 1936, ¿fue acosado por el gobierno noruego?

TROTSKY: No acosado, pero tenía la impresión y también la información de mis amigos de que se estaba preparando algo contra mí en las oficinas del gobierno.

GOLDMAN: ¿Cuándo fue la primera vez que fue arrestado en Noruega?

TROTSKY: Fui arrestado el 27 de agosto.

GOLDMAN: ¿Fue antes o después del juicio a Zinoviev?

TROTSKY: Fue después del juicio a Zinoviev.

GOLDMAN: ¿Y el pretexto fue el artículo que escribió para *The Nation*?

TROTSKY: Uno de los pretextos. El pretexto, o el punto de partida de la acusación, fue el ataque nocturno de los fascistas contra mi hogar.

GOLDMAN: ¿Cuándo fue eso?

TROTSKY: El 5 de agosto.

GOLDMAN: ¿El 5 de agosto cuando los fascistas atacaron su hogar?

TROTSKY: Sí.

GOLDMAN: Y antes de eso, ¿había sido arrestado por algún motivo?

TROTSKY: Jamás.

GOLDMAN: Entonces, ¿la primera vez que fue arrestado fue en agosto de 1936, luego del juicio a Zinoviev-Kamenev?

TROTSKY: Sí.

GOLDMAN: Propongo que la Comisión interrogue al Sr. Trotsky luego de que yo termine. La cuestión de si la Unión Soviética estaba detrás de la detención se trata de un argumento basado fundamentalmente en la deducción lógica.

DEWEY: Es la una de la tarde y consultaré a los demás miembros de la Comisión con respecto al cierre de la sesión. Diría que dejemos este testimonio en actas, con respecto a su detención instada por el gobierno soviético, por el momento, con el derecho de suprimirlo después, a menos que se presente evidencia documental. La Comisión retomará la sesión a las cuatro de la tarde.

Fin de la Sesión Primera a la una de la tarde.

SESIÓN SEGUNDA

10 de abril de 1937 a las cuatro de la tarde.

DEWEY: La Comisión iniciará sesiones. Antes que nada, debido al hecho de que el Sr. Finerty, abogado de la Comisión de Investigación, acaba de llegar, no habrá reunión mañana. Pensábamos organizar una, pero no habrá reunión mañana domingo. El anuncio es que el Sr. Herbert Solow[1] servirá de intérprete cuando el Sr. Trotsky emplee expresiones en francés o alemán.

GOLDMAN: ¿Puedo seguir, Dr. Dewey?

DEWEY: Sí, por favor.

FINERTY: ¿Me permite sugerir, antes de proceder con el interrogatorio, que consten en actas todos los telegramas y todas las cartas a aquellos que invitamos a participar de esta investigación, así como también todos los telegramas y todas las cartas de felicitaciones que recibió la Comisión?

LAFOLLETTE: ¿Está de acuerdo, Dr. Dewey?

DEWEY: Sí. Se entiende que para los propósitos de mantener actas completas, todos los telegramas y todas las cartas de invitación y sus respuestas constarán en actas.

(Los siguientes telegramas fueron agregados a las actas.)

ZURICH. SCHWEIZ UEBERTRAEGT MANDAT NEW YORK (SUIZA OTORGA MANDATO A NUEVA YORK).

PARIS. COMITÉ FRANÇAIS ENVOIE PLEINS POUVOIRS A COMITÉ AMERICAIN POUR MENER ENQUÊTE INTERNATIONALE ET ENVERRA DELEGUE, NEW YORK. (PARÍS. COMITÉ FRANCÉS OTORGA PLENOS PODERES A COMITÉ AMERICANO PARA CONDUCIR INVESTIGACIÓN INTERNACIONAL Y ENVIARÁ DELEGADO A NUEVA YORK).

2 MATAMOROS, PUE 4 DE ABRIL DE 1937
JOHN DEWEY,

1 Solow, Herbert (1903-1964). Ex estudiante de la Universidad de Columbia, periodista brillante, había visitado a Trotsky en 1932 e inspirado las primeras resistencias al estalinismo entre los intelectuales norteamericanos. Miembro de la Communist League of America por poco tiempo en 1934, era uno de los impulsores del Comité de Defensa de León Trotsky y residió en Coyoacán, donde había dirigido el equipo técnico.

CASA DIEGO RIVERA
COYOACÁN D.F.
SU ATENTO MENSAJE NUEVA YORK YA GIRÁRONSE ÓRDENES PUEDEN CRUZAR FRONTERA MÉXICO SEÑORES REFIÉRASE. – ATENTAMENTE
PRESIDENTE REPÚBLICA
L. CÁRDENAS
12:32 EL 12 ABRIL
NOTA RETRANSMITIDO A COYOACÁN D.F., POR NO HABER SIDO ENTREGADA EN LAREDO, TEXAS.

FILADELFIA, PA.
PROFESOR, JOHN DEWEY,
ATENCIÓN SRA. GEORGE, AMBERES 65. MÉXICO
FELICITACIONES POR SUS ESFUERZOS EN ASEGURAR PARA LEÓN TROTSKY EL DERECHO A ASILO Y COMISIÓN DE INVESTIGACIÓN IMPARCIAL.
JOSEPH DAVIDSON, PRESIDENTE EJECUTIVO DELEGACIÓN DIEZ
AMERICAN FEDERATION OF STATE, COUNTY, AND MUNICIPAL EMPLOYEES[2].

SAN FRANCISCO, CALIF.
JOHN DEWEY, AMBERES 65, CIUDAD DE MÉXICO
SALUDOS. LA COMISIÓN ES UN PASO HISTÓRICO EN LA LUCHA POR LA VERDAD Y LA LIBERTAD.
CRARY TRIMBLE, SECRETARIO DE ESTADO PARTIDO SOCIALISTA DE CALIFORNIA
LOS ÁNGELES, CALIF.
PROF. JOHN DEWEY
ATENCIÓN SRA. GEORGE, AMBERES 65, CIUDAD DE MÉXICO
NOSOTROS LOS ABAJO FIRMANTES MIEMBROS DEL MOVIMIENTO OBRERO ORGANIZADO SALUDAMOS SUS ESFUERZOS IMPARCIALES POR ESTABLECER LOS HECHOS VERÍDICOS EN TORNO A LOS CARGOS CONTRA LEÓN TROTSKY DE PARTE DEL GOBIERNO SOVIÉTICO DURANTE EL ÚLTIMO JUICIO DE MOSCÚ.
ESTAMOS SEGUROS DE QUE MILES DE TRABAJADORES NORTEAMERICANOS ESPERAN ANSIOSAMENTE SUS CONCLUSIONES. CONDENAMOS LA CAMPAÑA ORGANIZADA POR DESVIARLOS DE SU COMETIDO.

2 Federación norteamericana de empleados, estatales, de condado y municipales.

HENRY J. VINCENT, PATROLMAN SAILORS UNION THE PACIFIC[3], SAN PEDRO

JOE VOLTARO, DESPACHANTE SEMP SAN PEDRO; ELMER BRUCE, DELEGADO I.L.A. 38-82, Y PRESIDENTE DEL CONSEJO DE DISTRITO Nº 4 DE MARITIME FEDERATION PACIFIC COAST[4].

MINNEAPOLIS, MINN.

PROF. JOHN DEWEY.

ATENCIÓN SRA. GEORGE, AMBERES 65, CIUDAD DE MÉXICO

LOS GREMIALISTAS PROGRESISTAS SON UNÁNIMES EN SU APROBACIÓN DE LA ESPLÉNDIDA ACCIÓN DE SU COMISIÓN EN LLEVAR A CABO JUSTICIA OBRERA AL DARLE A LEÓN TROTSKY UNA AUDIENCIA JUSTA E IMPARCIAL POR LOS CARGOS PRESENTADOS CONTRA ÉL EN LOS PROCESOS DE MOSCÚ. CONSIDERAMOS VITAL LA TAREA DE SU COMISIÓN PARA EL FUTURO BIENESTAR DE LA CLASE OBRERA MUNDIAL Y NOS COMPROMETEMOS A ASISTIR COMO SEA POSIBLE.

M.B. DUNNE[5], EDITOR NORTHWEST ORGANIZER[6]; H.A. SCHULTZ, REPRESENTANTE ELECTRICAL WORKERS UNION[7], LOCAL N° 292; FARRELL DOBBS[8], SEC. GENERAL DRIVERS UNION[9], LOCAL 544; WILLIAM S. BROWN, PRES. LOCAL 544, MINNEAPOLIS, MINN.; JAMES BARTELL, PRESIDENTE DE WAREHOUSE AND INSIDE WORKERS UNION[10] LOCAL 20136; JOHN JANOSCOB, REPRESENTANTE DE FURNITURE WORKERS[11] 1859.

---

3 Sindicato de marineros del Pacífico.

4 Federación Marítima, Costa Pacífica.

5 Dunne, Miles B. (1896-1958). Junto a sus dos hermanos, Vincent y Grant Dunne, fue uno de los principales dirigentes trotskistas del Local 574 del Sindicato de Camioneros (*Teamsters*), protagonista de la gran huelga de Minneapolis en 1934 y editor de los periódicos obreros *Industrial Organizer* y *The Northwest Organizer*.

6 *The Northwest Organizer*: órgano oficial de la Comisión Conjunta del Sindicato Camionero de Minneapolis dirigido por el SWP, sección norteamericana de la IV Internacional.

7 Sindicato de trabajadores de la electricidad.

8 Dobbs, Farrel (1907-1983). Dirigente del SWP (EE. UU.) y figura central en la huelga de *Teamsters* de Minneapolis de 1934. Dobbs se radicalizó durante la Gran Depresión y se convirtió en un dirigente sindical combativo como trabajador del carbón en Minneapolis. Se mantuvo activo en las luchas sindicales como dirigente de los camioneros a nivel local y luego como responsable sindical del SWP, discutiendo con Trotsky en México. Dobbs fue uno de los acusados en el juicio a los trotskistas en Minneapolis en 1941 y fue condenado, cumpliendo una pena de prisión en virtud de la Ley Smith en el mismo año. Fue editor de *The Militant* durante un periodo y también candidato del SWP a la presidencia de EE. UU. en 1948, '52, '56 y '60. También fue autor de una serie de cuatro libros sobre la historia de los Teamsters de Minneapolis de 1934.

9 Sindicato de conductores.

10 Sindicato de trabajadores de depósitos e interiores.

11 Trabajadores del mueble.

INTERROGATORIO DIRECTO (CONTINUACIÓN)

Testigo: León Trotsky
A cargo del Sr. Goldman

GOLDMAN: ¿Cuándo dejó el pueblo en el que estaba cerca de Oslo, el primer lugar en donde vivió en Noruega? ¿Lo recuerda, Sr. Trotsky?

TROTSKY: Sí. Fue el 28 de agosto.

GOLDMAN: ¿De qué año?

TROTSKY: De 1936, luego del juicio de Moscú. Me detuvieron.

GOLDMAN: ¿Lo llevó allí la policía, entonces?

TROTSKY: Sí. Durante una semana permanecí en mi primer hogar bajo la vigilancia de la policía. Luego me transportaron a mí y a mi esposa a una nueva casa, una casa de campo, y permanecimos allí durante algunos meses bajo la vigilancia de trece oficiales de policía.

GOLDMAN: ¿Qué pasó con sus secretarios?

TROTSKY: Mis dos secretarios, el checo, Erwin Wolf[12], y el francés, Van Heijenoort*, fueron deportados sin razón.

GOLDMAN: Describa las condiciones en las que vivió durante el tiempo que fue confinado. A propósito, ¿cómo se llama el pueblo en donde fue confinado?

TROTSKY: No es un pueblo, es una aldea. En verdad, las aldeas noruegas no existen. Son granjas que están a cierta distancia unas de otras. Era la granja Sundby, y el distrito se llama Hurum.

GOLDMAN: Ahora describa las condiciones en las que vivía.

TROTSKY: Fue una prisión en todo sentido. No podíamos salir de la casa y del patio. No podíamos comunicarnos por correspondencia. No podíamos recibir visitas. Fue peor que la prisión zarista porque en las prisiones zaristas recibíamos visitas de amigos y familiares. Aquí no recibí visita alguna. Toda la correspondencia pasaba por la policía. Ellos, por ejemplo, retuvieron, se quedaron con el manuscrito de mi libro, *La revolución traicionada*, durante dos meses.

GOLDMAN: ¿Cuándo se fue de Noruega?

TROTSKY: El 19 de diciembre de 1936.

GOLDMAN: ¿Bajo qué condiciones se fue de Noruega?

TROTSKY: Mis amigos, especialmente en Francia, estaban muy intranquilos porque el gobierno noruego había declarado que no estaba dispuesto a extenderme la visa por otros seis meses. La única posibilidad era la expulsión o la detención por parte de la GPU. Mi abogado en Francia, junto con mis amigos, comenzó las averiguaciones para pedir una visa en diferentes

12 WoIf, Erwin (1902-1937). Trotskista checo y miembro del Secretariado Internacional, fue secretario de Trotsky en Noruega. En 1937 fue secuestrado y asesinado por la GPU en España.

países. El 9 de diciembre recibimos por primera vez la respuesta de que el gobierno mexicano había aceptado generosamente otorgarnos una visa. Pero en la situación en la que me hallaba, era... no confiaba mucho en esta respuesta. Creo que era un tema de preocupación para el gobierno noruego y la GPU. Pedí una reunión con mis amigos, que eran miembros del partido del gobierno –Knudsen y otros– para consultarles, pero el gobierno se negó. Esperé... Hasta el día de hoy, no sé por qué medios recibimos la visa del gobierno mexicano. Luego nos pusieron a nosotros, a mi esposa y a mí, en un buque de carga o buque cisterna, y ese buque cisterna nos trajo a México, a Tampico.

GOLDMAN: ¿Cuándo llegó a México?

TROTSKY: Creo que fue el 9 de enero de 1937.

GOLDMAN: ¿Qué ha estado haciendo en México desde su llegada?

TROTSKY: Tuve una recepción muy cordial de las autoridades mexicanas. Fue algo muy impactante luego de los dos meses en Noruega. Hasta el día de hoy, sólo puedo estar agradecido a todas las autoridades mexicanas con las que me he reunido por cualquier motivo. No tuve ninguna dificultad. Prometí al llegar al país que no intervendría en la política mexicana, y a pesar de algunas calumnias en la prensa mexicana, soy absolutamente fiel a mi promesa.

GOLDMAN: ¿De qué país es usted ciudadano, Sr. Trotsky?

TROTSKY: Me quitaron la ciudadanía de la Unión Soviética. No soy ciudadano de ningún país.

GOLDMAN: ¿Desde cuándo está sin la ciudadanía de su país?

TROTSKY: Desde el 20 de febrero de 1932.

GOLDMAN: ¿Le puede suministrar a la Comisión una copia del decreto?

TROTSKY: Fue publicado en *Pravda* e *Izvestia* cuando... lo publicaron los diarios soviéticos.

GOLDMAN: ¿Tiene una copia aquí?

TROTSKY: No en este momento, pero será fácil encontrar el número. Sólo tengo el artículo que escribí en el *Boletín de la Oposición*, con citas de este decreto.

GOLDMAN: ¿Les podría pedir a sus secretarios que hagan una copia del decreto en el que se le niega la ciudadanía para que se la entreguen a la Comisión, por favor? ¿Esto les parece bien a los miembros de la Comisión? Se hará una copia y será entregada a la Comisión.

TROTSKY: Podremos enviar un telegrama a Nueva York y recibirla pasado mañana por avión; una copia de *Pravda* e *Izvestia*, creo yo, con el decreto.

FINERTY: Sugiero, Sr. Presidente, que sea recibida sujeta a confirmación.

DEWEY: Será recibida sujeta a confirmación.

GOLDMAN: ¿Qué hizo, si es que hizo algo, cuando le informaron que se le negaba la ciudadanía?

TROTSKY: Escribí un artículo al respecto[13]. Por suerte, soy un hombre armado con un bolígrafo. Este artículo lo escribí en forma de apelación al Comité Ejecutivo de la Unión Soviética.

GOLDMAN: ¿Tiene una copia del artículo?

TROTSKY: Sí, el artículo fue publicado en el *Boletín*.

GOLDMAN: ¿En ruso?

TROTSKY: En ruso. Fue publicado en muchos idiomas. Lo podrá encontrar en *The Militant** y en otros periódicos.

GOLDMAN: La Comisión recibirá una copia de este artículo, que fue escrito, creo, a modo de carta abierta al Comité Central de la Unión Soviética.

TROTSKY: Sí, fue una carta abierta al Comité Ejecutivo Central.

FINERTY: ¿Me permite preguntarle, Sr. Trotsky, si era un pedido de audiencia por las razones de la revocación de su ciudadanía?

TROTSKY: Fue más bien una carta de carácter político, en el sentido de que predije ciertas conclusiones de la política de Stalin ante el gobierno soviético. En esta carta recomendé que fuera removido de su puesto de Secretario General del Partido Comunista. Más concretamente, repetí el consejo que dio Lenin en su carta o testamento. Él recomendó al Partido que removiera a Stalin. Yo repetí o hice referencia a su consejo.

GOLDMAN: ¿Esa carta fue citada por Vyshinsky en el último juicio?

TROTSKY: Fue citada en el juicio de Zinoviev, Kamenev y otros. Fue citada por los acusados Olberg y Holtzman y por el fiscal Vyshinsky durante el primer juicio. Fue mencionada recientemente por Vyshinsky en el último juicio de Pyatakov y Radek.

GOLDMAN: Le daremos a la Comisión una copia de esa carta. Es sumamente importante porque fue citada –y en parte distorsionada– por Vyshinsky.

TROTSKY: Se supone que es mi artículo sobre el terrorismo[14].

GOLDMAN: ¿Su esposa vive aquí con usted, Sr. Trotsky?

TROTSKY: Sí.

GOLDMAN: ¿Cuántos hijos tiene, y dónde están?

TROTSKY: Ahora tenemos dos hijos.

GOLDMAN: ¿Dónde están?

---

13 Trotsky se refiere a su respuesta, "Sobre la privación de la ciudadanía soviética. Carta abierta al Presídium del Comité Ejecutivo Central de la URSS", 1º de marzo de 1932, publicada en *Escritos de León Trotsky (1929-1940)*, *op. cit.*

14 En el "Juicio de los Dieciséis", contra Zinoviev y Kamenev, entre otros, Vyshinsky citó la carta como prueba de la supuesta actividad terrorista de Trotsky. En realidad citó tres palabras: "Remover a Stalin", que fueron sacadas de contexto, porque para Trotsky esto significaba retomar el consejo que había dado Lenin, no era un llamado a su eliminación física. Según el historiador ruso Vadim Z. Rogovin, la expresión "remover a Stalin" fue ampliamente utilizada por los grupos oposicionistas desde comienzos de 1930. Incluso en 1934, "los delegados al XVII Congreso que tacharon el nombre de Stalin en la elección secreta también actuaron en el espíritu de esa apelación de Trotsky" (ver en *1937. Stalin's year of terror*, USA, Mehring Books, 1998, p. 16).

TROTSKY: Uno está en París. Es León Sedov, quien fue acusado junto conmigo. El otro no sé exactamente dónde está, pero está en la Unión Soviética.

GOLDMAN: ¿Cómo se llama?

TROTSKY: Sergei.

GOLDMAN: ¿Él es el hijo que fue arrestado porque se supone que había organizado el envenenamiento masivo de trabajadores?

TROTSKY: Sí, es el "envenenador".

GOLDMAN: Le muestro una fotografía, y le pregunto si es la fotografía de ese hijo.

TROTSKY: Sí, es mi hijo.

Goldman: Quiero agregar esto a las pruebas como muestra de un "envenenador" de muchos miles de trabajadores, un "envenenador masivo".

(Dicha fotografía de Sergei Sedov fue agregada a la evidencia como Prueba N° 3.)

FINERTY: Creo que debería constar en actas que el Sr. Goldman se expresó en forma satírica.

GOLDMAN: Creo que es correcto. Según entiendo tuvo dos hijas, Sr. Trotsky. ¿Nos podría decir lo que sucedió con ellas?

TROTSKY: La menor, Nina[15], murió en 1928 durante mi deportación a Siberia. Su esposo también fue detenido junto conmigo y deportado. No tengo noticias de él. Permaneció alrededor de ocho años en prisión. Ella se enfermó gravemente en aquel momento y murió en Moscú. La carta que me escribió me llegó, creo, setenta días después de su muerte.

GOLDMAN: ¿Qué sucedió con su otra hija?

TROTSKY: Se suicidó.

GOLDMAN: ¿Nos puede contar algo sobre las condiciones en las que se suicidó?

Trotsky: Ella vino a Berlín, Alemania, para un tratamiento médico con la autorización del gobierno soviético. No participó de ninguna acción política en el exterior. Estaba enferma. Pero también le revocaron la ciudadanía junto conmigo mediante el mismo decreto gubernamental, y esto también le negó la posibilidad de retornar a la Unión Soviética. Fue separada de su esposo e hijos, y se suicidó en Berlín.

GOLDMAN: Volviendo a su hijo, Sergei: ¿le interesaba la política?

TROTSKY: Nunca. Mi hija, Zina[16] tenía interés, no en el exterior, pero sí en Rusia. Todos mis hijos, tres de ellos, tenían interés por la política, con la excepción de Sergei.

---

15 Hija menor de Trotsky, de su primer matrimonio, murió de tuberculosis en 1928, a la edad de 26 años, tras el encarcelamiento y deportación de su esposo, Man Nevelson.

16 Zinaida, su hija mayor de su primer matrimonio, también enferma de tuberculosis, pudo salir de Rusia (pero sin su esposo, Platon Volkov, y con uno de sus dos hijos), y luego se le prohibió el reingreso al país. Se suicidó en Berlín en 1933, a los 32 años de edad. Los dos yernos de Trotsky desaparecieron durante las purgas.

GOLDMAN: ¿Qué le interesaba, entonces?

TROTSKY: De niño, practicaba deportes y atletismo, y luego se interesó por la matemática y las materias técnicas. A los 26 años llegó a ser profesor de Matemática en una escuela técnica.

GOLDMAN: ¿Permaneció en Rusia luego de que usted fuera deportado?

TROTSKY: Sí. La razón por la que permaneció en Rusia fue que estaba absolutamente seguro de que por su neutralidad política, si puedo describirla así, nunca sería perseguido por el gobierno. En su primer año fue un joven profesor muy estimado en una escuela técnica.

GOLDMAN: ¿Nos puede decir, Sr. Trotsky, si bajo la ley soviética, la traición a la patria o la acusación de traición a la patria contra un miembro de la familia, especialmente el padre, se atribuye a sus hijos? ¿Cuál es la regla?

TROTSKY: Formalmente, no.

GOLDMAN: ¿Cómo es en la práctica?

TROTSKY: Todos los procesos penales, todos los juicios y todas las confesiones están basados en la persecución de los miembros de la familia.

DEWEY: ¿Será verificado con pruebas documentales?

GOLDMAN: Se trata simplemente de una opinión. Es una opinión del testigo. Le preguntaré si existen pruebas documentales…

TROTSKY: Disculpe, no es una opinión. Es mi experiencia personal.

GOLDMAN: ¿En qué sentido?

TROTSKY: Pagué por esa experiencia con mis dos hijas.

GOLDMAN: ¿Puede ofrecer pruebas más allá de su experiencia personal?

TROTSKY: Sé que la esposa de Pyatakov fue detenida ocho meses antes que él y podrá ver en su última declaración que perdió todo, "mi familia y todo". Lo sé por experiencia personal y por la persecución contra la Oposición. Pankratov[17], un ex militante miembro del Partido durante la Guerra Civil, fue deportado. Luego fue encarcelado en Siberia, y su esposa fue detenida sólo porque se negó a separarse de su esposo. Las autoridades declararon: "Es la prueba de que usted está ideológicamente ligada a él, porque está separada de él físicamente, y el hecho de que no se separará legalmente es la prueba de su cercanía ideológica con él".

GOLDMAN: Una pregunta más y termino. Me gustaría que me dé una idea del papel que desempeñaron algunos de sus acusadores en la Revolución de Octubre, especialmente Troyanovsky* y Vyshinsky. Sólo por razones informativas, ¿sabe algo sobre sus roles?

TROTSKY: Sí, tuvieron cierto papel en la Revolución de Octubre, en el sentido de que estaban del otro lado de las barricadas, al igual que la gran mayoría del estrato gobernante en la Unión Soviética.

17 Pankratov, Vassili (1894-1936). Era un marinero de Kronstadt. Durante la guerra civil sirvió en la Cheka, y luego fue jefe adjunto de la GPU en Transcaucasia. Fue arrestado recién en 1930.

GOLDMAN: ¿Por ejemplo, Sr. Trotsky, dónde estaba el Sr. Troyanovsky?

TROTSKY: Troyanovsky era miembro del Comité Central del Partido Menchevique*, un miembro muy militante contra nosotros.

GOLDMAN: ¿Cuándo se unió al Partido Bolchevique?

TROTSKY: Me atacó en la Asamblea Constituyente, atacó mi discurso. Antes de la Revolución de Octubre, escribió un folleto muy mordaz contra Lenin. Durante el primer año de la Guerra Civil, era un enemigo. Sólo se convirtió en amigo luego de nuestra victoria, algo frecuente después de la Revolución.

GOLDMAN: ¿Y Vyshinsky?

TROTSKY: Vyshinsky no era una figura tan prominente como Troyanovsky y no puedo decir mucho sobre él. Los mencheviques, en el periódico que publicaban en París, le decían "nuestro renegado". Es un ex menchevique, pero no un menchevique militante. Se unió a los mencheviques durante el período revolucionario, cuando se tornó imposible quedarse a un costado. Maisky[18] era ministro del Gobierno Blanco en Siberia bajo Kolchak[19]. Es embajador en Londres. Con pocas excepciones, toda la burocracia tiene este tipo de origen.

GOLDMAN: ¿Quiere agregar algo más?

TROTSKY: Quiero decir que es una ironía patente cuando ellos dicen que traicioné…

GOLDMAN: Esto cierra el interrogatorio de la sección biográfica. El testigo podrá ser indagado primero por la Comisión, ya que el Sr. Finerty no estuvo presente esta mañana. ¿Le parece bien, Sr. Finerty?

FINERTY: Me parece bien, si está de acuerdo el Presidente de la Comisión. Preferiría postergar cualquier pregunta hasta poder ver el registro. Me gustaría que el Sr. Goldman le entregue a la Comisión los estatutos del gobierno de Lenin que establecen que la pena por traición a la patria se aplica…

GOLDMAN: Se refiere a Stalin.

FINERTY: Stalin... que establecen que la pena por traición a la patria se aplica a todos los miembros de la familia.

DEWEY: Es lo que estaba pensando, si existe o no un estatuto al respecto.

FINERTY: Según mis informaciones, es un decreto establecido por ley.

GOLDMAN: Haremos una investigación, y si esto es así, intentaremos obtener una copia de este estatuto.

TROTSKY: Permítanme comentar sobre esta cuestión. Propongo como testigo a Victor Serge*, el famoso escritor francés, y miembro de una famosa familia revolucionaria rusa, uno de cuyos miembros participó en el asesinato de Alejandro II. Llegó hace un año de Rusia. Pasó cinco o seis años en las

18 Maisky, Ivan (1884-1975). Menchevique y luego ministro de la Guardia Blanca de Kolchak; posteriormente fue embajador soviético en Gran Bretaña (1932-1943).

19 Kolchack, Alexander V. (1874-1930). Comandó uno de los frentes contrarrevolucionarios en el este durante la Guerra Civil rusa.

prisiones de Stalin, y es un hombre absolutamente íntegro. Es el mejor testigo que podrá tener la Comisión, y su propia experiencia es muy trágica. Su esposa se volvió loca. Fue detenida, y la hermana de su esposa ahora está deportada en Siberia.

DEWEY: Creo que registraré el nombre. Creo que eso será suficiente, gracias.

Trotsky: Está Ciliga*, un yugoslavo, que también pasó cinco años en prisión. Debido al hecho de que es un ciudadano italiano, porque es de una provincia habitada por serbios que pertenece a Italia, fue liberado y puede ser un muy buen testigo.

GOLDMAN: Que conste en actas, entonces, que el Sr. Trotsky le sugiere a la Comisión, no a esta Subcomisión en particular, sino a la Subcomisión en París, citar a Victor Serge y al Dr. Ciliga para declarar sobre las condiciones en las prisiones rusas y la situación de las familias de las víctimas.

DEWEY: Estos nombres bastarán, creo yo, para el registro.

CONTRAINTERROGATORIO

A cargo de la Comisión

DEWEY: Quiero hacerle una pregunta menor. ¿Cuál fue el camino que tomó de Halifax a Rusia?

TROTSKY: Crucé Escandinavia, fui en un barco noruego a Christiania (ahora se llama Oslo), crucé Suecia, Finlandia y luego Petrogrado.

DEWEY: ¿No tuvo contacto con los alemanes en el camino?

TROTSKY: No. Ese fue el caso de Lenin. Lenin volvió de Suiza a través de Alemania. Con Lenin y Zinoviev, entre otros, estaba Radek. Yo vine desde los Estados Unidos y no tuve que cruzar Alemania. Pero las acusaciones luego de mi detención –no la acusación de la imputación– también decían que había llegado a través de Alemania. Pero esto se debió solamente a la falta de conocimiento geográfico por parte del juez de instrucción.

DEWEY: Según sus comentarios de esta mañana, entiendo que todo el asunto de la relación entre fracciones, de la Oposición, será abordado más tarde. ¿Correcto?

GOLDMAN: Depende del año al que se refiera. La cuestión, por ejemplo, de la relación de la Oposición con el Partido, será abordada en la sección sobre la relación de Trotsky con Radek y con Zinoviev y Kamenev. Pero en general, las preguntas que quiera hacer con respecto a la lucha política de la Oposición de Izquierda y el Partido las podrá hacer ahora.

DEWEY: No quiero anticipar puntos que surgirán naturalmente más tarde, para evitar abordar los mismos temas dos veces.

GOLDMAN: Si pudiera conocer el carácter general de sus preguntas, le podría informar mejor.

DEWEY: En sus comentarios de esta mañana, habló de los principios y objetivos políticos en los que la Oposición... le hizo otras preguntas al Sr. Trotsky sobre las diferencias políticas y teóricas, y sus objetivos y métodos.

GOLDMAN: No entraré en teorías detalladas, tales como las del "socialismo en un solo país" versus la revolución internacional.

DEWEY: Es un tanto incómodo, pero la Comisión quisiera saber algo sobre los métodos y las tácticas empleados por la Oposición, digamos, hasta 1927.

GOLDMAN: Sí, lo abordaré más tarde, en la sección sobre la actitud de la Oposición con respecto a la defensa de la Unión Soviética. Eso incluirá el tema de la actitud de la Oposición hacia el Partido en la Unión Soviética.

FINERTY: Quiero sugerir, Sr. Presidente, vista la declaración de Vyshinsky en el cierre del caso, que podría interesarnos que declare sobre la relación que tuvo de hecho con Lenin.

DEWEY: Eso se planteará. El Sr. Stolberg hará algunas preguntas sobre el tema.

LAFOLLETTE: Según recuerdo, esta mañana, el Sr. Trotsky corrigió al Sr. Goldman con respecto a la fecha en la que comenzó su experiencia revolucionaria. Dijo que 1902 había sido la fecha en que escribió sobre el terror. ¿Entendí correctamente?

GOLDMAN: Sí.

LAFOLLETTE: Creo que es pertinente lo que escribió sobre el terror en aquel momento, es decir, el Sr. Trotsky.

TROTSKY: Nuestro país tiene la experiencia más amplia en materia de terror. Creo que sólo el pueblo irlandés puede competir con nosotros. Tuvimos dos grandes partidos, el Narodnaya Volya[20], el Partido de "La Voluntad del Pueblo", y los socialrevolucionarios, que basaban sus tácticas sobre el terror individual. Todos los marxistas de Rusia se iniciaron en la lucha histórica contra el terrorismo individual. No se trataba de un principio místico o religioso para los marxistas. Se trataba de organizar el alma contra el monstruo, de organizar a las masas y educarlas. Porque la lucha terrorista fue una página muy gloriosa en nuestra historia revolucionaria, con grandes sacrificios de la mejor juventud de nuestro pueblo, los marxistas dieron una lucha terrible, una lucha ideológica, contra la ideología del terrorismo, para dirigir a los mejores elementos de la juventud hacia los trabajadores. En esta lucha entre el marxismo y el terrorismo, se trataba de la acción de masas versus el terror individual, de la escuela que diferenciaba la estrategia del terror individual del movimiento organizado. Penetró nuestra acción, nuestra psicología y nuestra literatura durante décadas. Cuando llegué a Londres en 1902 a la casa de Lenin y lo conocí a Lenin,

20 Narodnaya Volya (La Voluntad del Pueblo). Organización populista rusa, activa sobre todo entre 1879 y 1885. Su metodología era el terrorismo individualista. Su acto más recordado es el asesinato del Zar Alejandro II de Rusia en 1881. El hermano de Lenin formó parte de esta organización, por lo que fue ejecutado.

comenzaba un movimiento en Rusia, un movimiento de masas de estudiantes y trabajadores, con los primeros sacrificios resultantes de los conflictos callejeros. Ahora, la primera reacción de la juventud fue la venganza, el asesinato de ministros, y nosotros le dijimos: "Ésa no es nuestra venganza, no es el asesinato de ministros, sino el asesinato del zarismo, el orden de la tiranía".

Éste era el sentido de nuestra lucha. Durante mi primer exilio, de 1902 a 1905, di docenas y docenas de conferencias, escribí docenas de artículos contra el terror individual y en favor de la acción de masas. Durante mi segundo exilio, que fue luego de 1907… después de la derrota de la primera revolución de 1905, cuando la ola de terrorismo adquirió mucha importancia, porque la reacción era terrible. Después de la derrota de la revolución el deseo de venganza se tornó imperativo para la juventud… Mi segundo exilio estuvo lleno de conferencias y artículos que escribí contra el terrorismo individual. Presentaré todos estos artículos. Los tengo aquí en uno de mis libros, publicado por la editorial estatal de la Unión Soviética antes de mi exilio.

GOLDMAN: Hay una sección separada que tratará la cuestión del terrorismo en particular; sólo para informarle a la Comisión.

STOLBERG: Sr. Trotsky, me gustaría que nos cuente lo más brevemente posible sus diferencias esenciales tanto con los bolcheviques como con los mencheviques. En la división del Partido Socialdemócrata en 1903 entre bolcheviques y mencheviques, usted estaba entre ambos grupos, intentando elaborar cierto plan de colaboración entre ellos. ¿Nos podrá contar, es decir, lo más brevemente posible, su experiencia personal, su propia historia con respecto a las dos alas del Partido y su propio trabajo organizativo desde entonces hasta que se unió al Partido Bolchevique?

TROTSKY: Es totalmente correcto que entre 1904 y 1917 estaba al margen de ambas fracciones. Esperaba que la unificación nos diera una posible... empujara a la mayoría de los mencheviques a la senda revolucionaria. Lenin estaba absolutamente en contra de la unificación con los mencheviques. Lenin tenía toda la razón al contrariarme en este importante asunto histórico. Reconocí mi error durante la guerra, cuando el oportunismo se convirtió en chovinismo, se convirtió en imperialismo.

Después de mi regreso a Petrogrado, no había diferencias entre Lenin y yo. Permítame citar un comentario de Lenin sobre nuestras diferencias. Cuando llegué a Petrogrado, encontré entre los bolcheviques tendencias conciliadoras hacia los mencheviques, a favor de una unificación con los mencheviques. Stalin era uno de los protagonistas destacados de la unificación en marzo de 1917. Está en las minutas oficiales del Partido. Lenin luchó contra esta tendencia. Dijo... encontraré la cita, la encontraré en un minuto. La cita decía literalmente: "No puedo ni siquiera hablar en serio respecto del acuerdo[21]. Trotsky ha dicho

21 Se refiere a la unión entre mencheviques y bolcheviques.

hace ya bastante tiempo que el acuerdo era imposible. Trotsky lo ha comprendido y, desde entonces, no ha habido mejor bolchevique que él"[22]. Creo que hice referencia a esto en la primera sesión como Prueba N° 1. Publiqué todas las minutas del Comité en el exterior.

GOLDMAN: ¿Dónde están estas minutas a las que hace referencia? ¿Dónde las publicó?

TROTSKY: Las publiqué en distintos idiomas. Están publicadas aquí en facsímiles. Las minutas del Comité de Partido de Petrogrado fueron publicadas en 1926, pero esta sesión del Comité no fue mencionada en absoluto, sino que fue destruida por orden de Moscú, por una orden telegráfica de eliminar las minutas de esta sesión.

GOLDMAN: ¿Cuál es el libro que tiene en la mano?

TROTSKY: La edición rusa de *La escuela estalinista de la falsificación*[23].

GOLDMAN: ¿Está escrito por usted?

TROTSKY: Está escrito por Stalin; son documentos. Está escrito por mí, pero los contenidos son documentos.

GOLDMAN: ¿Tiene la página en donde están estas minutas a las que hizo referencia?

TROTSKY: También fueron publicadas en inglés y en todos los idiomas extranjeros.

STOLBERG: Ahora bien, en estas diferencias ideológicas entre usted y Lenin, surgieron constantemente ciertos problemas prácticos sobre la base de estas diferencias, entre 1903 y 1917. Durante la guerra, ¿en qué difería con Lenin con respecto a las Conferencias de Zimmerwald y Kienthal[24]?

TROTSKY: Las diferencias en Zimmerwald no se ampliaron a las cuestiones ideológicas más importantes. Las diferencias en Zimmerwald eran de un carácter absolutamente secundario. Podían tener una importancia psicológica en el momento de la lucha, pero no tenían perspectiva histórica. Surgían puramente como incidentes. El hecho es que la Comintern publicó mis artículos escritos durante la guerra. Lo que escribí durante la guerra, la Comintern lo publicó después de la Revolución.

STOLBERG: ¿Cuáles fueron sus diferencias con él luego de llegar al poder, con respecto a la defensa de Petrogrado, la guerra polaca* y Brest-Litovsk*?

TROTSKY: Sabe usted, trabajé con Lenin codo a codo desde 1917 hasta el momento de su enfermedad y luego su muerte. Las cuestiones en las que diferimos eran variadas y muy complicadas, porque éramos el primer gobierno

22 León Trotsky, *La revolución desfigurada*, *op. cit.*, pp. 32/3.

23 Fue publicado en español con el nombre *La revolución desfigurada*, *op. cit.*

24 Conferencia de Kienthal (abril de 1916). Junto con la conferencia de Zimmerwald (septiembre de 1915) son el precedente de la III Internacional. Por iniciativa de Lenin, los allí reunidos proclamaron la necesidad de que los proletarios de los distintos países derroten a sus propias burguesías, de ahí el nombre de "derrotistas".

obrero, y había distintas cuestiones que nos dividían de vez en cuando… nos separaban. Yo reconocí la autoridad de Lenin en todo momento, pero era lo suficientemente independiente como para explicar abiertamente mi opinión, hasta cuando no me convenía. Creo que mis relaciones con Lenin durante el período soviético fueron las mejores. Él mismo lo afirmó en su última carta, en su testamento. Me escribió una carta y la publiqué en mi autobiografía, sobre el arte –si se puede llamar un arte– en el último período, el arte de la distorsión de la naturaleza de la relación viva entre Lenin y yo.

GOLDMAN: Disculpe, quiero hacer una pregunta. Se refirió al testamento de Lenin. ¿Ha sido publicado en algún lado?

TROTSKY: Fue publicado por primera vez, recuerdo, por Max Eastman*. En Rusia, está publicado únicamente en el registro estenográfico del Comité Central dedicado sólo a los funcionarios del Partido. Stalin lo leyó por insistencia nuestra. Lo leyó en agosto de 1927 en una sesión del Comité Central, un plenario, tal como lo llamamos. Es el informe estenográfico que fue publicado.

GOLDMAN: ¿Stalin ha negado en algún momento la existencia de este documento?

TROTSKY: Sí.

GOLDMAN: ¿Cuándo?

TROTSKY: Muchas veces.

GOLDMAN: ¿Alguna vez ha dicho en público algo que podría indicar que existe este testamento?

TROTSKY: Dudo que lo haya hecho.

GOLDMAN: En cuanto a las minutas de esa sesión…

TROTSKY: El 1º de noviembre de 1917, del Comité de Petrogrado, el Comité del Partido.

GOLDMAN: Es decir, en donde Lenin declaró: "Desde que Trotsky entendió que no puede haber unificación entre bolcheviques y mencheviques, no ha existido mejor bolchevique que él". Estas minutas están en el libro de Trotsky titulado *La escuela estalinista de la falsificación*. Me refiero a la edición rusa, desde la página 116. También hay una copia fotostática de las minutas que están en la página 116 y la página 117.

TROTSKY: Disculpe, es un facsímil de las pruebas destruidas. Se ordenó por escrito que se destruyeran. Pero trabajadores amigos hicieron una copia de ellas y me las enviaron.

GOLDMAN: Y esta es una copia fotostática de esa prueba. Este libro, si estoy en lo correcto, aparecerá muy pronto en inglés e incluirá una traducción al inglés.

STOLBERG: ¿Puedo hacer una pregunta más? Es de un interés más histórico y filosófico. Su teoría de la revolución permanente, según entiendo por sus escritos, era muy similar a la de Lenin. También entiendo por sus escritos que

existieron algunas diferencias de carácter mínimo. ¿Cuáles, en su opinión, eran las diferencias?

TROTSKY: Creo que, en esta cuestión, yo tenía razón contra Lenin. Yo había elaborado desde fines de 1904 la concepción teórica y la convicción de que la Revolución Rusa no sería victoriosa salvo a través de la dictadura del proletariado*.

STOLBERG: ¿"Sólo a través"?

TROTSKY: "Sólo a través". No sería victoriosa como simple revolución burguesa. La perspectiva de una dictadura proletaria para una atrasada Rusia zarista parecía una perspectiva fantasiosa. Los mencheviques y también los bolcheviques llamaban "trotskismo" a la perspectiva de la dictadura del proletariado en Rusia.

STOLBERG: Si entiendo bien, el trotskismo entre 1904 y 1917 significaba la posibilidad de saltear la democracia burguesa en Rusia.

TROTSKY: El trotskismo significaba la perspectiva de la revolución proletaria en Rusia.

STOLBERG: Entonces, en su opinión, ambos puntos de vista no podrían plantearse en absoluto como un choque de personalidades. Cada uno tomó algo del otro, y eso se fusionó en la revolución.

TROTSKY: Creo que el aporte de Lenin fue inconmensurablemente más grande que el mío.

STOLBERG: ¿Porque fue estratégico?

TROTSKY: Es un asunto demasiado profundo para abordar ahora. Él era el maestro. Yo era el alumno. Si me permite, presentaré el testimonio de Joffe[25], el ex diplomático. Está en *Mi Vida*, página 535 de la edición inglesa. En su testamento, en su carta antes de suicidarse, escribió que Lenin le dijo que Trotsky "demostró tener razón" en esta cuestión de perspectiva revolucionaria.

DEWEY: Haremos ahora un breve receso.

* * *

DEWEY: Ya que algunos llegaron después del anuncio que hice anteriormente, diré de nuevo que contrariamente a la declaración previa ante la prensa, mañana no habrá audiencia. La próxima audiencia de la Comisión será el lunes por la mañana a las diez. También quisiera hacer, para que conste en actas, otra declaración más. Ya que se han hecho algunas preguntas sobre el por qué de las audiencias en la colonia de Coyoacán, la Comisión desea declarar que es porque no nos pareció apropiado pedirle al gobierno

25 Joffe, Adolf (1883-1927). Uno de los mejores diplomáticos soviéticos después de la Revolución de Octubre. Fue militante de la Oposición de Izquierda. Enfermo, se le negó el tratamiento médico necesario y se suicidó. Dejó una famosa carta para Trotsky. Su funeral fue la ocasión para la última manifestación pública de la Oposición.

mexicano el esfuerzo adicional de las precauciones que hubieran sido necesarias si las audiencias se realizaran en otro lugar, especialmente cuando se considera que se han recibido amenazas concretas de violencia por parte de ciertos elementos. Las audiencias de la Comisión son públicas en todo sentido del término, tal como se ve por la presencia irrestricta de la prensa. Además, durante las audiencias, este lugar sirve para los propósitos de la Comisión y no como la casa del Sr. Trotsky. Le pediré al Sr. Beals que repita en español esta declaración.

(El Sr. Beals traduce la declaración anterior al español.)

DEWEY: El Sr. Stolberg procederá con sus preguntas.

STOLBERG: Tengo tres preguntas específicas, Sr. Trotsky, que quisiera que me conteste en forma específica. La primera pregunta es: ¿en qué sentido difirieron usted y Lenin con respecto al problema de la defensa de Petrogrado?

TROTSKY: Era una cuestión estratégica. Lenin, como yo, no era un militar. Pero intentamos resolver los asuntos militares con nuestra buena educación marxista, nuestra experiencia viva y con el sentido común, si me lo permite. La opinión de Lenin era, en un momento dado, que no podíamos ayudar a Petrogrado, y que debíamos abandonar Petrogrado y concentrarnos en la defensa de Moscú, o en una línea entre Moscú y Petrogrado. Yo tenía una opinión distinta: que podíamos salvar a Petrogrado, y que era muy importante porque Petrogrado era para nosotros la fuente de los mejores proletarios, los más educados, y también, desde un punto de vista militar, era necesario, en mi opinión, proteger y salvar a Petrogrado. Tuvimos discusiones acaloradas al respecto, y el Comité Central sostuvo mi opinión. Lenin dijo: "Bien, inténtenlo y yo los ayudaré". Fui a Petrogrado y logramos salvar Petrogrado.

STOLBERG: La próxima pregunta es: ¿en qué puntos y en qué grado, si corresponde, difirieron ustedes con respecto a la guerra polaca?

TROTSKY: En esta cuestión, los roles estaban invertidos. Lenin era agresivo y yo era escéptico con respecto al ataque sobre Varsovia. Me opuse a ello en el Comité Central, pero Lenin había ganado la mayoría. La experiencia confirmó mi opinión en esa cuestión.

STOLBERG: Y ahora, ¿puede hablar de…?

TROTSKY: Permítame decir que no se consideraban cuestiones de principios. Al día siguiente olvidábamos totalmente la diferencia. Era una cuestión práctica.

STOLBERG: La tercera pregunta que haré es más política y correspondería a sus diferencias sobre Brest-Litovsk. ¿Podría explicar sus diferencias con respecto a Brest-Litovsk?

TROTSKY: Las diferencias con respecto a Brest-Litovsk están siendo extremadamente exageradas en este momento por la Comintern. Cada año hay una

nueva exageración. Las diferencias eran de un carácter absolutamente transitorio y coyuntural. Me pareció necesario decir ante la opinión pública mundial y las masas trabajadoras que deseábamos luchar contra el prusianismo, pero que no podíamos hacerlo. Intenté demostrar en acciones la falsedad de la acusación de que teníamos un acuerdo secreto con el militarismo alemán. Lenin respondió que tenía cierta importancia demostrar y educar a las masas por medio de la acción, pero si perdíamos compañeros en esta demostración –el grupo que debía llevarles este mensaje– ¿cómo podían recibir la lección? Se trataba de qué línea había que seguir en la lucha contra el militarismo alemán, sin morir. En la definición de esta línea, tuve algunas diferencias prácticas y empíricas con Lenin, nada más.

BEALS: Sr. Trotsky, me gustaría hacer algunas preguntas muy elementales. Creo que antes de que se celebraran estas reuniones declaró ante la prensa que sus archivos estarían abiertos a una investigación imparcial por parte de la Comisión. ¿Esto es verdad?

TROTSKY: Absolutamente.

BEALS: ¿Me permite preguntar si todos sus archivos están aquí en México?

TROTSKY: Debo contestar esta pregunta con reservas, si me lo permite el Presidente. Mis archivos fueron objeto de ataques nocturnos en dos ocasiones, en Noruega por parte de los nazis el 5 de agosto de 1936 y en París por parte de los agentes de la GPU el 7 de noviembre de 1936. El 7 de noviembre es el aniversario de la Revolución Rusa. Los agentes de la GPU tuvieron un poco más de éxito que los nazis noruegos. Se robaron una parte de mis archivos, pero tengo copias. Sé muy bien que a través de sus agentes, corresponsales, amigos, etc., me preguntan directa e indirectamente, ¿dónde están mis archivos? La GPU tiene un interés profesional en este asunto. Por eso declaré que mis archivos están completamente a disposición de la Comisión, que estoy dispuesto a comunicarle inmediatamente al Presidente de la Comisión o a la Comisión en su conjunto el paradero de estos archivos, dónde están los originales y dónde están las copias. Estoy dispuesto a presentar ante la Comisión las copias legales y las originales, y le ruego al Presidente no instarme ni obligarme a decir dónde están todos mis archivos.

BEALS: Otra pregunta que quiero hacer sobre el tema es: al traer su evidencia, ¿sobre qué base seleccionó los materiales que le parecían de interés para esta Comisión?

TROTSKY: ¿Cuál fue la base de la selección?

BEALS: Sí, al venir a México, ¿sobre qué se basó para seleccionar la evidencia que trajo consigo y pensó que sería más valiosa para esta Comisión?

TROTSKY: Tengo todos los documentos necesarios, pero la mayoría son copias, no originales. Los originales están a disposición de la Comisión, pero no están en mi casa. La selección se adaptó a la imputación y a la base política

de la imputación. Con mis documentos puedo demostrar, primero, que las premisas concretas de las pruebas y la evidencia son falsas, son fabricaciones; y, segundo, que políticamente son imposibles. Hay cierta gradación de mis pruebas que va desde lo político a lo filosófico.

BEALS: La última pregunta que quisiera hacer sobre este tema requiere de cierta explicación previa. Creo que en los tribunales de los Estados Unidos un acusado es considerado inocente hasta que es hallado culpable. Por lo menos, esa es la teoría. Mientras tanto, los tribunales de Rusia proceden de modo un poco distinto. Un acusado es considerado culpable hasta que es hallado inocente. Para los fines de este punto de la interrogación lo consideraré culpable, y por ende quisiera preguntarle qué seguridad podría tener la Comisión, cuando investigue sus archivos, de que no haya destruido aquello que le fuera desfavorable.

TROTSKY: Es una pregunta absolutamente natural. Pero mi objetivo no es el de convencer a la Comisión a través de los documentos que se supone que he destruido, sino a través de los documentos que quedan en mis archivos. Le demostraré a la Comisión que el hombre que escribió año tras año esas miles de cartas, esos cientos de artículos y esas docenas de libros, y que tuvo esos amigos y esos enemigos, que ese hombre no pudo cometer los crímenes imputados. Es la evidencia más genuina que tengo.

BEALS: Respondiendo a la pregunta que hice…

TROTSKY: Si me permite agregar algo. Es imposible presentar documentos supuestamente destruidos. No podrían tener lugar en estos archivos. Si supone, si tiene la hipótesis de que existen documentos criminales para el ministro alemán Hess*, para Hitler o para el ejército de Mikado, entonces tendrá que hallar un lugar para ellos en mis archivos. Semejante duplicidad de carácter es imposible. Pero todos los acusados son personas sin psicología. Son robots de la GPU.

DEWEY: Creo que las últimas dos oraciones deben ser suprimidas del registro.

BEALS: Aún tengo varias preguntas. En relación con los cargos presentados contra usted en el momento que estaba concentrado, o en el campo de concentración, en Canadá, por los que se alegaba que era un agente alemán, usted presenta como prueba de refutación de estos cargos la edición N° 34 de *Pravda*, en donde Lenin declaró que una persona de su larga trayectoria revolucionaria sería incapaz de ser agente del gobierno alemán. ¿Constituye eso en sí mismo una prueba? Es decir, Lenin mismo fue acusado de ser un agente alemán, ¿y no era él del mismo partido que usted?

TROTSKY: Esa también es una pregunta absolutamente natural. Mi prueba no es una prueba absoluta para la gente que sospeche que Lenin haya sido agente de Alemania. Pero mis acusadores, los fiscales, están seguros de que Lenin no

era agente de Alemania. Pero Vyshinsky estuvo, durante algunos años, seguro de que Lenin era un agente alemán. Él ha repetido esta acusación, mientras que oficialmente la ha rechazado. Mi prueba es que Lenin afirmó que yo no podría haber sido un agente alemán en 1917, antes de la Revolución de Octubre, antes de la Guerra Civil, antes de la creación de la Internacional Comunista. Ahora bien, creo que es un argumento a mi favor contra el fiscal Vyshinsky y su superior, Stalin. Es sólo uno de mis argumentos.

BEALS: Mi segunda pregunta en conexión con este asunto –y no insistiré mucho en esto, porque me imagino que se abordará nuevamente más tarde– es, por supuesto, el asunto Brest-Litovsk. ¿No es una acusación adicional, como opinaba mucha gente alrededor del mundo, que usted también estaba actuando a favor de Alemania cuando cedió territorio ruso a los alemanes, como parte de una medida preliminar para ganar poder, un acuerdo preliminar por el cual usted podía ganar poder? Menciono esto porque en los juicios actuales que estamos considerando creo que uno de los cargos contra usted es que ha entablado relaciones secretas con Alemania y Japón por la cesión del territorio soviético a cambio del apoyo para volver al poder. Es una pregunta complicada, pero el fondo de la cuestión es: ¿hasta qué punto la firma del tratado de Brest-Litovsk podría sugerir que usted era un agente alemán?

TROTSKY: ¿Cuándo? ¿Durante nuestras conversaciones en Brest-Litovsk…?

DEWEY: ¿En cuanto a la cesión de territorio?

TROTSKY: Sí. Teníamos poder sobre cierto territorio. La cuestión se trataba de si era posible salvar el poder obrero con una concesión territorial, pagando cierto precio. Lenin opinaba que debíamos hacer esta concesión, pagar este precio, para salvar la base más estrecha del poder proletario. Tenía absolutamente la misma opinión de principios. Había diferencias concretas. Pero ahora hay una situación totalmente distinta. Lo primero: ¿cómo puedo hacer concesiones territoriales a los japoneses o a los fascistas sobre territorios que no tengo? También debemos verificar si es razonable para ellos –un acuerdo de ese tipo–, para el Mikado y para Hitler. La segunda pregunta: Lenin no traicionó su programa ni sus ideas al hacer concesiones territoriales. Ahora bien, el fiscal insinúa que nuestra meta y nuestro objetivo consistían en hacer concesiones territoriales para reemplazar el socialismo con el capitalismo en la Unión Soviética. La primera concesión durante Brest-Litovsk fue para salvar al socialismo del ataque del capitalismo. Era una propuesta empírica impuesta por la situación. Debimos hacer la concesión para salvar al socialismo. Hacerlo ahora sería una concesión para traicionar al socialismo a favor del capitalismo, es decir, lo contrario.

BEALS: Eso no lo puedo distinguir muy claramente. Me gustaría indagar más.

LAFOLLETTE: ¿Sobre lo mismo?

BEALS: Sí. En otras palabras, durante la firma del Tratado de Brest-Litovsk, la cuestión del triunfo del socialismo se consideraba más importante que la integridad territorial de Rusia. Ahora, por supuesto, en el momento actual usted se opone al gobierno de Stalin en Moscú. Siente que su propio concepto del socialismo es más válido que el que gobierna hoy la Rusia soviética. ¿No sería igual entonces su actitud –más allá de que digan que usted intenta reinstaurar el capitalismo–, no sería igual su actitud, en el sentido de que sacrificaría territorio soviético si favoreciera el retorno de su grupo al poder para implantar el socialismo que le parece más correcto?

TROTSKY: Creo que la única vía posible de materializar las ideas del socialismo es ganar a las masas y educar a las masas, ganándolas para la vanguardia y para crear un nuevo régimen por medio de su voluntad, de su consciencia, de su devoción a sus ideales. Ésa es la única posibilidad. No tengo otras. Los otros medios, que contradicen esta educación de las masas, están condenados de antemano. Si entablara relación con fascistas y el Mikado, no sería un socialista, un revolucionario, sino un miserable aventurero. Y si esta acusación se comprobara como verdadera y correcta, perdería todo. ¿Qué más puedo tener, salvo el poder de mis ideales socialistas? Comprometo mi objetivo, mis ideales y mi persona. Sería tan contrario a toda mi educación marxista, a mis últimos cuarenta años de trabajo en las masas y a través de ellas... si pudiera imaginarme la posibilidad de semejante imputación. Cuando leo este libro [El Informe Textual del Proceso de Moscú–A.M.G.] por centésima primera vez, me da la sensación de estar leyendo a Dostoievsky[26].

LAFOLLETTE: Me gustaría hacer una pregunta histórica sobre Brest-Litovsk. El gobierno soviético, en algún momento previo a la firma del Tratado de Brest-Litovsk, ¿hizo algún intento por obtener el apoyo de los gobiernos aliados contra Alemania con el fin de evitar la firma del Tratado?

TROTSKY: Sí.

LAFOLLETTE: Cuéntenos sobre ello.

TROTSKY: Conduje las negociaciones yo mismo con el general francés Lavergne[27] y otros, y con el General Niessel[28], un oficial francés, para obtener su ayuda contra Alemania. Pero debo decir abiertamente que la diferencia entre el militarismo alemán y el militarismo francés no era para nosotros una cuestión de principios. Sólo se trataba de lograr cierto equilibrio entre fuerzas antagónicas para salvar al poder soviético. Intenté hacerlo. Ellos se negaron, el gobierno francés se negó a hacerlo. Clemenceau* proclamó una

26 Dostoievsky, Fiodor (1821-1881). Famoso escritor y ensayista ruso. Entre sus obras más recordadas figuran *Crimen y castigo*, *El jugador* y *Los hermanos Karamazov*. Dostoievsky gustaba describir la psicología de sus personajes, por lo que muchos críticos lo señalan como el máximo psicólogo de la escritura.
27 El general Lavergne, además de negociar en Brest-Litovsk, fue destinado como jefe de la misión militar francesa a Moscú durante los primeros años de la Revolución Rusa.
28 Niessel, Henri-Albert (1866-1955). General francés que participó en las negociaciones de Brest-Litovsk.

guerra santa contra los bolcheviques, y luego tuvimos que cerrar el Tratado de Brest-Litovsk.

DEWEY: El Dr. Ruehle hará una pregunta en alemán que el Sr. Solow leerá en inglés. Le pediremos al Sr. Trotsky que conteste en alemán, y el Sr. Solow traducirá la respuesta.

RUEHLE *(a través del intérprete)*: ¿En el Comité Central o en la Internacional Comunista existieron diferencias con respecto a la cuestión de la diferenciación de la burocracia y la administración en la dictadura proletaria? ¿Se previó el peligro del bonapartismo? Y, ¿qué posición adoptó sobre estas cuestiones?

TROTSKY *(contesta en alemán y traduce al inglés su propia respuesta)*: Estas cuestiones desempeñaron el papel más importante en las discusiones del Comité Central y en discusiones personales entre Lenin y yo. Lenin tuvo una mayor sensibilidad en esta cuestión y fue el maestro de la futura Oposición de Izquierda. Afirmó muchas veces que el peligro más grande que teníamos era que, siendo un país atrasado y aislado, podríamos ver a nuestro Estado, el Estado proletario, degenerar en un Estado burocrático, bonapartista. Propuso ciertas medidas organizativas tales como, por ejemplo, su Comisión de Control* de trabajadores genuinos de los talleres, para controlar a los burócratas y demostrarles que sólo eran trabajadores del Estado temporarios. Quiero aclarar que la Comisión de Control en sí degeneró y se convirtió en el peor instrumento bajo la dictadura proletaria. Lenin entendió, sin embargo, que era imposible preservar a la dictadura soviética sólo con medidas organizativas. Dependía de la situación mundial, los factores históricos en el escenario mundial. Si el proletariado alemán, el más desarrollado de Europa, hubiera logrado una revolución victoriosa –y aún esperamos que lo logre–, la combinación del Estado soviético con el Estado proletario alemán nos hubiera dado la posibilidad de evitar la degeneración del Estado soviético en Rusia. Nuestro aislamiento fue el factor más importante de nuestra degeneración.

RUEHLE *(a través del intérprete)*: ¿Cuál fue su posición personal en el Comité Central de la Internacional Comunista sobre la cuestión de la liquidación práctica de los soviets y su reemplazo por la soberanía y la administración burocráticas que traicionaron las consignas de la Revolución?

DEWEY: Disculpe un momento. Pregúntele a qué fecha se refiere.

RUEHLE *(a través del intérprete)*: Al período en que Trotsky estaba en el Comité Central del Partido Comunista.

DEWEY: La única razón por la que hice esa pregunta fue para saber si no entraría en el período de lucha fraccional.

TROTSKY: No está disociada de la lucha fraccional.

GOLDMAN: ¿En la época de Lenin?

TROTSKY: ¿En la época de Lenin? Sí, sólo puedo repetir lo que acabo de decir. Creo que hicimos lo que pudimos para evitar la degeneración. Durante la

Guerra Civil, la militarización de los soviets y del Partido fue casi inevitable. Pero aún durante la Guerra Civil, yo mismo intenté en el ejército –hasta en el campo de batalla– darles a los comunistas la posibilidad plena de discutir todas las medidas militares. Discutí estas medidas hasta con los soldados y, tal como expliqué en mi autobiografía, hasta con los desertores. Después de que terminó la Guerra Civil, esperábamos que la posibilidad de democracia fuera mayor. Pero hubo dos factores, dos factores distintos aunque relacionados, que dificultaron el desarrollo de la democracia soviética*. El primer factor general fue el atraso y la miseria del país. De esa base emanaba la burocracia, y la burocracia no deseaba ser abolida, aniquilada. La burocracia se convirtió en un factor independiente. Entonces la lucha se transformó hasta un cierto grado en lucha de clases. Fue el comienzo de la Oposición. Durante un tiempo, la cuestión era un tema de debate interno en el Comité Central. Discutíamos los medios que emplearíamos para luchar contra la degeneración y la burocratización del Estado. Luego, ya no se trataba de discusiones en el Comité Central, sino que se trataba de la pelea, la lucha entre la Oposición y la burocracia. Ésa fue la segunda etapa…

DEWEY: Eso lo abordaremos más tarde, me parece.

GOLDMAN: Sí, eso lo abordaremos más tarde.

RUEHLE *(a través del intérprete)*: ¿Usted opinaba que los métodos específicos de la Revolución Rusa debían ser aplicados esquemática y obligatoriamente por la Comintern en el resto del mundo, para convertirse en el modelo de la lucha de clases?

TROTSKY: No. No era la opinión de Lenin ni la mía. Podrá encontrar en los discursos de Lenin en los Congresos de la IC* muchas caracterizaciones severas y contundentes sobre la idea de que nosotros, los rusos, pudiéramos imponer nuestros métodos y nuestra forma de organización sobre otras naciones. En su último discurso, en el IV Congreso de la Internacional Comunista, Lenin dedicó una parte a esta cuestión. Yo también opinaba que era absolutamente imposible dirigir el movimiento obrero desde Moscú a través de órdenes telegráficas a sesenta naciones. Esta imposibilidad se tornó cada vez más evidente, y el método de dirección se complementó con el método de la corrupción y el soborno. Una de las diferencias importantes –fue una de las cuestiones importantes– de la lucha entre Stalin y yo a partir de 1924 surgió cuando protestamos contra el soborno de los dirigentes del movimiento obrero en los países extranjeros.

RUEHLE *(a través del intérprete)*: ¿Cuál fue su actitud hacia la tendencia a convertir a los partidos comunistas del resto del mundo –fuera de Rusia– en meros auxiliares de la política extranjera soviética, o la manera en que destruyeron toda democracia en estos partidos?

DEWEY: ¿Le podría decir al Dr. Ruehle que creo que por el momento deberíamos limitarnos a interrogar sobre los hechos? Quizás al final haya oportunidad de hacer preguntas sobre sus opiniones.

LaFollette: Me gustaría preguntarle al Sr. Trotsky si en los informes de los Procesos de Moscú la fiscalía empleó alguna cita del testamento de Lenin con respecto a alguna de estas diferencias, por ejemplo. ¿Hay alguna cita tomada del testamento de Lenin?

Trotsky: No lo recuerdo.

Goldman: Hay una referencia al testamento de Lenin.

LaFollette: ¿Quién la hace?

Goldman: Vyshinsky. Pero no dice si es del testamento.

LaFollette: Sin embargo, ¿hicieron referencia a él?

Goldman: En relación con esto, me gustaría pedirle permiso al Presidente para hacer una pregunta, o más bien, para hacerle dos preguntas al Sr. Trotsky. Nos dijo, cuando le pregunté sobre el testamento de Lenin, que Stalin nunca reconoció la existencia de ese testamento. ¿Desea cambiar su respuesta a esta pregunta?

Trotsky: Le contesté, según recuerdo, que nunca lo mencionó abiertamente en discusiones públicas. Pero por la tarde, durante el intermedio, encontré una cita que es absolutamente correcta, de su discurso en la *Correspondencia de Prensa Internacional* del 17 de noviembre de 1927; Stalin dice:

> Se dice que en el "testamento" en cuestión, Lenin le sugirió al Partido que debía deliberar sobre la idea de reemplazar a Stalin y designar a otro camarada en su lugar como Secretario General del Partido. Esto es perfectamente cierto… Sí, camaradas, soy brusco con aquellos que brusca y deslealmente están destruyendo y disgregando al Partido. Nunca fue un secreto, y no lo será ahora.

Ahora, queda claro que Stalin confirmó la propuesta de Lenin de destituirlo.

Goldman: ¿Quién publica la *Correspondencia de Prensa Internacional*?

Trotsky: La Comintern.

Goldman: Ahora, con el permiso del Presidente, deseo informarle a la Comisión que la carta abierta al Comité Central de la Unión Soviética que el Sr. Trotsky escribió en el momento de la revocación de su ciudadanía está en *The Militant*, publicado en Nueva York, con fecha del 2 de abril de 1932. La Comisión podrá examinar esta carta abierta cuando le parezca conveniente.

Dewey: Me gustaría volver sobre el asunto de la relación con Lenin. Porque en las páginas 466 a 468 de la traducción inglesa del juicio de enero, el fiscal, Sr. Vyshinsky, dice que las acusaciones que consideran comprobadas y que ahora son presentadas contra usted: "...son la mera coronación de la lucha que el trotskismo ha estado librando contra la clase trabajadora y el Partido, contra Lenin y el leninismo durante décadas". No deseo preguntarle sobre eso, pero sí deseo preguntarle sobre algunos puntos específicos que plantea para fundamentar su discurso: que la conducta reciente de la que lo

han acusado es la mera coronación de la lucha contra Lenin y el leninismo, y que ha estado librándola durante décadas. Luego, dice:

> En 1904, Trotsky publicó un folleto muy despreciable llamado *Nuestras tareas políticas*. Este folleto estaba lleno de insinuaciones sucias contra nuestro gran maestro, el líder del proletariado internacional, Lenin, contra la gran enseñanza leninista que planteó el camino de la victoria bolchevique, la victoria de los trabajadores, la victoria del socialismo. En este folleto, Trotsky escupe una saliva venenosa sobre las grandes ideas del marxismo-leninismo.

¿Cuál era el contenido de su folleto de 1904, *Nuestras tareas políticas*[29]?

TROTSKY: Lo primero que debo decir es que el fiscal nunca leyó el folleto ni lo vio, porque dice que es un pequeño folleto. Es un libro. Es ilegal.... fue ilegalmente introducido en Rusia, y esa fue la razón por la que tenía caracteres muy pequeños, una letra muy pequeña. Pero la letra sigue siendo pequeña aun en la edición legal. Tiene unas 150 páginas. En el formato común de los libros norteamericanos, tendría trescientas páginas. No es un pequeño folleto, tal como lo describió.

DEWEY: En la traducción al inglés no dice nada de que sea un libro pequeño. Dice que es "despreciable".

TROTSKY: Lo encontraré enseguida. Hay correcciones en las distintas traducciones. Ya veremos.

DEWEY: El tamaño del folleto no está en cuestión. Quisiéramos saber qué fundamentos hay en el folleto de 1904 para sus acusaciones de que usted estaba atacando a Lenin en aquel momento.

FINERTY: Sr. Presidente, ¿puedo sugerir que si hay disponible una copia de este folleto, la tengamos aquí? Es la única prueba documental a la que hace referencia Vyshinsky.

TROTSKY: En el registro francés, dice: "un pequeño folleto abominable" [Trotsky aquí se refiere a la edición francesa del Informe Textual de los Procesos de Moscú–NdE]. Es un folleto teórico y político, y no es ofensivo, creo que tiene muchos errores.

GOLDMAN: ¿Cuántos años tenía cuando escribió eso?

TROTSKY: Veintitrés años[30]. En este libro puedo encontrar capítulos que no están tan mal. Hay capítulos que están mal. Sabe, de joven, yo caracterizaba a Lenin con un cierto espíritu, un espíritu absolutamente imposible de hallar

---

29 León Trotsky, "Nuestras tareas políticas", *Obras de León Trotsky*, Tomo 23, México D.F., Juan Pablos Editor, 1975. Este libro fue la respuesta de Trotsky a la ruptura de la socialdemocracia rusa en 1903, y a dos trabajos de Lenin, *¿Qué hacer?* y *Un paso adelante, dos pasos atrás*. Es una polémica contra la teoría de Lenin sobre la organización del partido, y una muestra de la posición del joven Trotsky al respecto. Posteriormente Trotsky cambiará de opinión, y al unirse a los bolcheviques ya no considerará propias la mayoría de las opiniones que vertió en este trabajo.

30 En agosto de 1904, Trotsky tenía 24 años. En la sesión siguiente será aclarado.

en las relaciones reales entre él y yo. Pero pude corregirlo en mi actitud subsiguiente, pude corregir el error. Pero no es ofensivo y para nada abominable.

DEWEY: ¿Este libro está disponible?

TROTSKY: Sí, creo que lo tengo en mi biblioteca. Lo encontraremos.

DEWEY: ¿Se podrá agregar al registro?

TROTSKY: Sí.

DEWEY: ¿Sólo en ruso?

TROTSKY: Creo que sólo está en ruso, si es que la Comintern no lo publicó en un idioma extranjero.

DEWEY: Usted dice que lo corrigió en sus escritos y comportamientos subsiguientes. ¿En qué momento diría que hizo esta corrección subsiguiente?

TROTSKY: Depende de la cuestión. El libro aborda varias cuestiones: las perspectivas generales de la Revolución Rusa, donde hago una comparación entre los jacobinos y los socialdemócratas rusos; las consignas políticas del período de 1904; los esfuerzos organizativos del Partido; la literatura ilegal del Partido, y así sucesivamente. Es muy difícil decir cuándo corregí cada error.

DEWEY: La acusación posterior que hace de su siguiente ataque contra Lenin está relacionada con el Bloque de Agosto que organizó en 1911 y 1912. Luego, cita... cita a Stalin. Es suficiente. ¿Qué tiene para decir sobre este Bloque de Agosto que dice que fue contra las ideas de Lenin?

TROTSKY: Sí, el Bloque de Agosto fue una expresión de mi tendencia conciliadora. Intenté unir a los bolcheviques y mencheviques. Esa era la idea del Bloque de Agosto. Lenin se negó a participar. Yo desarrollé una cierta agitación que se extendió un poco dentro de la misma Rusia. Era el período de la reacción más oscura. Teníamos muy pocos lazos con Rusia. Algunos meses más tarde la situación cambió, pero en el momento del Bloque de Agosto teníamos contactos muy precarios con Rusia. Fueron casi totalmente interrumpidas. Todo el trabajo era realizado por los emigrados. Intenté unirlos –a los bolcheviques y mencheviques– pero Lenin se negó. Tenía toda la razón en este punto, tal como lo demostraron los eventos posteriores. Me quedé en la conferencia con los mencheviques. Inmediatamente, comencé a luchar contra los mencheviques en la conferencia, y el Bloque fue destruido. No salió nada de este intento.

DEWEY: Se cita a Lenin en relación con esto. Escribió que el Bloque se basaba en la falta de principios, en la hipocresía y en las frases huecas.

TROTSKY: Sí, creo que ese estilo es ciertamente el de Lenin. Él tenía razón. El Bloque fue un intento estéril y Lenin no jugó con eso. Él asestaba duros golpes a sus adversarios.

DEWEY: El Sr. Vyshinsky…

TROTSKY: Pero esta no es una prueba criminal.

DEWEY: También declaró que el Bloque estaba compuesto de lacayos del imperialismo, de mencheviques, de aquellos que fueron expulsados de las filas

del Partido Bolchevique y de los desechos de los partidos obreros. Por supuesto, usted había dicho que eran mencheviques. ¿Había allí lacayos del capital?

TROTSKY: Bueno, es una denominación para los reformistas. Lenin denominaba a todos los reformistas como lacayos del capitalismo, y así los llamó a los mencheviques que participaron de la conferencia. Es una cuestión de una apreciación política y no un pensamiento criminal.

DEWEY: ¿Había miembros que habían sido expulsados del Partido Bolchevique?

TROTSKY: Sí.

DEWEY: ¿Había miembros de este Bloque que no se habían escindido del Partido Bolchevique?

TROTSKY: La organización bolchevique en aquel entonces estaba en estado de escisión. Por ejemplo, Lunacharsky, que fue el ministro de Educación bajo el régimen soviético; Petrovsky, el eminente profesor de historia que murió hace dos años; ellos no estaban con Lenin. Ellos participaron de la conferencia de agosto, pero luego se unieron a Lenin, y yo también.

GOLDMAN: Este es el folleto al que se refiere Vyshinsky, llamado *Nuestras tareas políticas*.

(El abogado Goldman exhibe dicho folleto ante la Comisión.)

DEWEY: Este es el folleto de 1904.

LAFOLLETTE: ¿Cuántas páginas tiene?

GOLDMAN: Ciento siete páginas con una letra extremadamente pequeña. ¿Tiene alguno en sus archivos, o puedo agregarlo?

TROTSKY: Puede agregarlo, naturalmente.

GOLDMAN: Lo marcaré como Prueba Nº 4.

(El folleto, Nuestras tareas políticas*, escrito por Trotsky en 1904, fue agregado a la evidencia como Prueba Nº 4.)*

DEWEY: Son todas las preguntas que tengo sobre ese asunto en particular.

GOLDMAN: Una pregunta más. ¿Esto ha sido traducido al inglés?

TROTSKY: No estoy seguro. Parece que la Comintern lo tradujo a otros idiomas.

GOLDMAN: Conozco un libro que tiene algunos ensayos en inglés. Quiero mostrarles el folleto a los miembros de la Comisión. Quiero que vean la impresión y la letra.

DEWEY: ¿Hay alguna pregunta más sobre este asunto?

LAFOLLETTE: Tengo una pregunta para hacer. Quizás no sea pertinente en este momento. Creo que estaría bien que quede en el registro, porque se trata de algo que le he escuchado decir a mucha gente. Creo que es una crítica muy frecuente, una crítica o una evaluación de la situación que estamos examinando aquí. Escuché decir a muchos: "Esto no me interesa. Si Trotsky estuviera en

el poder las cosas que están pasando en Rusia habrían pasado. Trotsky habría hecho lo mismo". ¿Quisiera contestar esa pregunta ahora, o quizás más tarde, cuando explique lo que usted ha defendido en los últimos diez años?

FINERTY: Creo que eso será abordado en el contrainterrogatorio legal. Está vinculado al contrainterrogatorio legal.

STOLBERG: ¿Por qué dice N. Trotsky? [Aquí, el Comisionado Stolberg hace referencia a la firma bajo el título del folleto *Nuestras tareas políticas* –A.M.G.].

TROTSKY: Fue durante el período en que usé ese seudónimo. El nombre de Trotsky se convirtió más tarde en mi nombre real. Luego, lo tuve que unir con mi primer nombre.

STOLBERG: Simplemente no podía relacionar el primer nombre, la "N.".

GOLDMAN: Constará en actas que la pregunta se refiere al nombre del autor en el folleto presentado como Prueba Nº 4.

TROTSKY: Si me permite, puedo decir que la "N." estaba dedicada a mi esposa. Se llama Natalia.

BEALS: ¿Cómo fue publicada la obra por el grupo con el que estaba relacionado?

TROTSKY: La publicó el Partido. El Partido tenía una imprenta común. Los bolcheviques y mencheviques tenían una imprenta común. Eso era en enero de 1904. La escisión sucedió en abril de 1905, pero en diciembre de 1905 hubo una nueva fusión entre bolcheviques y mencheviques, y existió un partido unificado hasta 1912. La nueva escisión, la escisión oficial, fue en 1912. Es muy difícil entender lo que dice la Comintern sobre esta cuestión, es decir, en relación a su cronología. Los bolcheviques y mencheviques eran en un momento dos fracciones del mismo partido, no dos partidos totalmente antagónicos. Pero en aquel momento, yo era un conciliador entre ambos… conciliador en torno a cuestiones organizativas. Pero en cuanto a la perspectiva revolucionaria, como expliqué, yo tenía mi punto de vista que es llamado "la revolución permanente".

FINERTY: ¿Lo entendí decir que hubo dos asaltos en sus archivos, que los nazis y la GPU hicieron estos atentados?

TROTSKY: Sí.

FINERTY: ¿Extrajeron materiales, se llevaron cosas de sus archivos?

TROTSKY: Los nazis sólo se robaron una carta y algunos papeles sin importancia. Hubo un juicio en Noruega. Yo comparecí como testigo en el juicio. Tuve que explicar todas mis actividades políticas, como lo estoy haciendo aquí, durante dos horas y a puertas cerradas. El gobierno no me permitía explicar, dar una explicación completa frente a la prensa y demás.

FINERTY: ¿Un juicio secreto?

TROTSKY: Secreto, pero sólo durante mi testimonio.

FINERTY: ¿Le puedo preguntar lo siguiente? No quiero entrar en detalles. ¿La GPU le sacó documentos?

TROTSKY: Sí.

FINERTY: ¿Tiene copias de estos documentos?

TROTSKY: Sí.

FINERTY: Entonces, ¿sus archivos están intactos?

TROTSKY: Bueno, era la correspondencia que tuve con mi hijo en los años 1934, 1935, y hasta 1936. La robaron de un instituto científico. Mi hijo tiene las copias de las cartas que me escribió, y yo tengo las copias de todas las cartas que le escribí. Y ahora, mi esposa se está ocupando en hacer copias de mis copias para enviárselas a mi hijo, y él hace lo mismo. De esa manera, ambos tenemos la colección completa de nuestras cartas.

FINERTY: ¿Todos sus archivos están a disposición de la Comisión para ser examinados?

TROTSKY: Totalmente.

DEWEY: Antes de levantar la sesión, la Comisión agradecerá recibir en una sesión ejecutiva o *en cámara* la información que tiene para darnos el Sr. Trotsky sobre la ubicación de esas partes de sus archivos que no están aquí. Se levantará entonces la sesión hasta el lunes a las diez de la mañana.

Fin de la Sesión Segunda.

SESIÓN TERCERA

12 de abril de 1937 a las diez y cuarto de la mañana.

DEWEY: Tengo para hacer uno o dos anuncios, parte de los cuales serán repetidos en español por el Sr. Beals. Las siguientes personas y organizaciones han sido invitadas por la Comisión a asistir a estas audiencias o a enviar representantes. Las que voy a mencionar se han negado:

Hernán Laborde, Secretario del Partido Comunista de México.
Vicente Lombardo Toledano, Secretario General de la CTM.
Prof. David Vilchis. Presidente de la Asociación de Profesores Mexicanos del Distrito Federal.

La Comisión no recibió respuestas de los siguientes, pero su negativa a estar presentes como representantes fue anunciada en la prensa:

El gobierno soviético, a través de su embajador en Washington.
El Partido Comunista de Estados Unidos.
Joseph Brodsky, abogado de Nueva York, reconocido miembro del Partido Comunista.

Las siguientes personas y organizaciones han aceptado la invitación de la Comisión a asistir a estas audiencias:

Liga Comunista Internacionalista.
Confederación General de Trabajadores.
Confederación Regional Obrera Mexicana.
Federación de Sindicatos Obreros del D.F.
Casa del Pueblo.
Sindicato de Obreros Panaderos, Bizcocheros y Reposteros del D.F.
Liga Cultural Israelita
Luis Sánchez Pontón, Corresponsal del Secretariado de la Liga de Naciones*.

Las siguientes organizaciones también han sido invitadas, pero aún no hemos recibido respuesta:

Partido Nacional Revolucionario.
Sindicato Único de la Construcción.
Sindicato de Trabajadores Petroleros de la República Mexicana.
Federación Nacional de Trabajadores de la Industria Eléctrica.

Al enterarnos ayer de que el Partido Nacional no había recibido su invitación, la Comisión ha enviado una segunda invitación al Partido. El Sr. Beals traducirá ahora estos comentarios al español.

(El Sr. Beals traduce al español los comentarios del Dr. Dewey.)

DEWEY: Las cartas de invitación originales, junto con las respuestas recibidas, las aceptaciones y las negativas, serán agregadas como apéndice y publicadas con las actas permanentes. Quisiera informar que el sector de prensa fue reservado exclusivamente para los periodistas de diarios y servicios de prensa. Por favor, todas las personas que estén en el sector de prensa, tomen asiento en la parte trasera.

Quisiera también aclarar que la Comisión ha realizado un cambio en el orden del procedimiento anunciado el sábado. Con el objetivo de evitar duplicaciones, el interrogatorio directo al Sr. Trotsky se completará antes de que tenga lugar el contrainterrogatorio. Eso no significa que no pueda haber preguntas en el contrainterrogatorio, pero el principal contrainterrogatorio se hará en privado. En relación con esto, quisiera anunciar que los representantes de las organizaciones obreras mexicanas tendrán la oportunidad de hacerle preguntas al Sr. Trotsky durante la última parte del interrogatorio.

(El Sr. Beals traduce al español estos comentarios.)

Ahora voy a pedirle al abogado del Sr. Trotsky que establezca los temas sobre los que se propone llevar adelante su interrogatorio al Sr. Trotsky y, de ser posible, el orden probable en el que se presentarán los temas. Tengo que hacer otro anuncio: se están haciendo los arreglos necesarios para que se presenten los resúmenes en español de las primeras dos sesiones.

(El Sr. Beals traduce al español estos comentarios.)

BEALS: Sr. Presidente, dado que no estoy informado de la totalidad del orden del procedimiento que se seguirá en el interrogatorio de hoy, me gustaría, antes de que se establezca, dirigir varias preguntas breves al acusado, relacionadas con las audiencias de ayer y también con las propias declaraciones de la Comisión, y quizás hacer una breve corrección esencial para el trabajo de esta Comisión. Sr. Trotsky, se estableció que usted ha realizado varios pedidos para que el gobierno soviético solicite su extradición. ¿Es cierto?

TROTSKY: No al gobierno directamente, sino en la prensa, la solicité muchas veces. La única manera leal para el gobierno soviético es pedir mi extradición. Lo declaré por primera vez durante el primer gran proceso de Zinoviev-Kamenev en agosto de 1936. Y, después de eso, lo repetí siempre en la prensa y en mis declaraciones, y también en mi discurso en el Hipódromo de Nueva York.

BEALS: ¿No hizo ninguna solicitud directa y oficial al gobierno soviético a tal efecto?

TROTSKY: Creo que el gobierno soviético sabe qué hacer. No soy formalmente un ciudadano soviético, y mi declaración a la prensa mundial seguramente se conoce. Declaré lo mismo en mi carta al gobierno noruego: "En lugar de hacerme su prisionero, deben pedir que el gobierno soviético presente pruebas en sus tribunales". Dirigí la misma carta a la Liga de las Naciones, planteando: "Por iniciativa de Moscú están preparando un tribunal especial para terroristas. Les solicito, si se trata de un verdadero tribunal, que pongan mi caso en su orden del día". Me dirigí al juez francés que realiza la investigación relacionada con mis archivos, el robo de mis archivos, y le dije que estoy listo para presentarme ante cualquier tribunal francés con el objetivo de probar que la acusación es falsa. En Francia también existe interés sobre este caso, así como en la Unión Soviética, porque se trata de mi supuesta alianza con Hitler contra Francia. Estoy preparado, junto con mi hijo, para presentarme de forma inmediata ante cualquier tribunal de Francia. Creo que hice todo lo que podía al respecto.

BEALS: ¿Usted conoce si alguna vez salió publicado en la prensa que el gobierno soviético haya buscado extraditarlo desde Noruega?

TROTSKY: El gobierno soviético sólo pidió mi expulsión, no mi extradición, porque la expulsión es un tema administrativo y la extradición debe ser demostrada ante la justicia.

BEALS: En la declaración de apertura de la Comisión, hecha ayer[1] por la mañana por el Dr. Dewey, se estableció que tales pedidos lo habrían llevado automáticamente ante los tribunales noruegos o mexicanos si el gobierno soviético hubiera actuado. ¿No es cierto que no hay tratado de extradición entre México y la Unión Soviética, y que de hecho no hay relaciones entre ambos países?

TROTSKY: Ni siquiera Vyshinsky me imputa la ausencia de relaciones entre estos dos países.

DEWEY: Quisiera decir que cualquier error que haya existido fue un error de la Comisión y no del Sr. Trotsky.

BEALS: Sr. Presidente, en vistas de lo anterior, me corresponde hacer aquí y ahora, y para que conste en las actas permanentes de la Comisión, una declaración de mi posición respecto de este y otros temas presentados en su discurso de apertura de ayer cuando, en nombre de la Comisión, planteó el alcance y el propósito de esta investigación. Creo que se justifica y es necesario, ya que no fui consultado en modo alguno respecto de la formulación o de los contenidos de la declaración que se emitió ante la prensa como la posición oficial de la Comisión.

No hago esto por falta de armonía o por desacuerdo con la finalidad y el sentido esenciales de ese importante documento, sino simplemente como

1 Beals debería decir "anteayer" ya que la dos primeras sesiones fueron el sábado y la tercera fue convocada para el lunes.

sugerencia para que sea aceptada por la Comisión, que tan competentemente la ha redactado. Y, en cualquier caso, es esencial que mi actitud con respecto a los asuntos de la Comisión de la que soy parte no sea ignorada y conste en el acta permanente. Hago esto para promover y hacer más sólida la labor de la Comisión, y de ningún modo para obstaculizarla. Estoy, repito, completamente a favor de la finalidad ya reconocida de la Comisión: creo que un hombre condenado por crímenes y faltas graves sin un juicio personal debe tener todas las oportunidades de una audiencia y de presentar su caso ante el mundo. Me siento honrado y orgulloso de ser miembro de la Comisión que fomente este justo propósito. Pero deseo que conste en actas que me involucro en el trabajo de esta Comisión sin compromisos previos. No suscribo a las doctrinas del Sr. Trotsky ni a ninguno de los grupos que utilizan su nombre. No me motiva ninguna animosidad hacia ninguno de los actuales gobiernos involucrados ni hacia ningún grupo partidista que esté a favor o en contra del Sr. Trotsky. No quisiera que el trabajo de esta Comisión sea utilizado de forma impropia por ninguno de esos grupos en contra de ninguna persona o gobierno.

Por lo tanto, deseo por sobre todas las cosas que la Comisión no incurra ni en los más mínimos errores, que se mantenga estrictamente apegada a las normas aceptadas de evidencia y verdad. Por ende, es necesario, en lo que atañe a este Comisionado, modificar, antes que otros señalen su incongruencia, la declaración que se refiere al deseo del Sr. Trotsky de ser extraditado. Repito, este cambio no modifica para nada la noble posición de la Comisión, tal y como fue planteada por el Dr. Dewey.

También se declara en el mismo comunicado de esta Comisión Preliminar que nuestra función es mostrar los resultados de la investigación a la Comisión en Pleno, de la que formamos parte, "para que estos resultados, en relación con los obtenidos por otros organismos de investigación, puedan esclarecer los hechos objetivos en los que se basará el veredicto en el caso de León Trotsky".

Si le hubieran consultado previamente, este Comisionado habría deseado que en esta declaración se definiera con precisión la naturaleza de los organismos de investigación auxiliares, que se indicara la naturaleza y fuente de la evidencia –hasta donde se conocía previamente a la investigación– que no estaba disponible en los tribunales de Moscú. A este Comisionado se le había asegurado también que la actual Comisión preliminar, a pesar de la plena consciencia de la naturaleza fragmentaria de sus propias investigaciones, presentaría un resumen de los hallazgos preliminares, a la mayor brevedad posible, no sólo a la Comisión ampliada o plena, de la que también formamos parte, sino al público en general, junto con sus propias conclusiones. Aunque nuestro trabajo no se termine aquí, ya que el acusado está en México, se está aprovechando la fuente más importante de información. El Comisionado considera que la declaración de apertura de la Comisión

debería haber incluido una garantía en este sentido, y una garantía de que ese resumen estaría disponible desde el primer momento.

La necesidad es obvia. Se dice que se programan nuevos juicios en la Unión Soviética, juicios similares a los que han causado la condena, el encarcelamiento y la ejecución de un gran número de personas acusadas de haber cometido actos similares a los que han causado la condena oficial de Trotsky, quien se mantiene vivo porque está en el exilio. Un informe preliminar como el que yo sugerí es de gran importancia, y considero debería informarse previamente sobre el mismo, porque si, luego de nuestra evaluación de la evidencia aquí reunida, existiera alguna duda razonable sobre la culpabilidad del acusado León Trotsky, esto pondría en duda no sólo la culpabilidad de los acusados ya ejecutados, sino también podría tener alguna influencia para salvar las vidas de otros que pronto pueden estar en peligro. Si, por otra parte, esta Comisión Preliminar no logra plantear ninguna duda razonable y considera que en lo que respecta a la evidencia de la que se dispone, los últimos procesos de Moscú no pueden ser impugnados, este informe también debería ayudar a despojar de imputaciones incorrectas a la justicia soviética y permitirle castigar a aquellos que son propiamente culpables, sin la interferencia de la propaganda exterior. La responsabilidad que le cabe a la Comisión Preliminar es muy grande, pero debe ser afrontada, y debemos presentar nuestras sinceras conclusiones con la mayor brevedad posible.

Como los otros miembros que redactaron la declaración de apertura del Dr. Dewey, este Comisionado quiere que también conste en actas que está a favor de limitar el alcance de nuestra investigación sobre la veracidad o falsedad del testimonio presentado en la medida en que implica al Sr. Trotsky. Sin embargo, lamenta enfáticamente la desafortunada declaración de que la Comisión debería dejar constancia de que no le incumben los testimonios más allá de la culpabilidad o la inocencia de quienes estuvieron presentes en los procesos de Moscú y tuvieron una audiencia. Aunque por razones obvias no tenemos medios a nuestra disposición para investigar profundamente la culpabilidad o la inocencia de las otras partes, y aunque se ha establecido adecuadamente el límite del alcance de las audiencias, a pesar de esto, la propia culpabilidad o inocencia del Sr. Trotsky está en gran parte relacionada con los testimonios de los otros prisioneros que han sido sentenciados, encarcelados o ejecutados. Sólo deseo sugerir que, aunque estemos obligados a limitar nuestras investigaciones, que forzosamente deben ser muy especializadas, éstas son, sin embargo, mucho más importantes aun que la inocencia, culpabilidad o la persona de León Trotsky; y, por lo tanto, no pueden disociarse fácilmente de los problemas más amplios de los procesos que ya se realizaron, del derecho y la justicia soviéticos.

Permítanme repetir que no existe, en estas sugerencias y en mis reservas personales, el más mínimo rastro de antagonismo hacia los demás miembros de la Comisión. Mi propósito es puramente constructivo y en total armonía con la declaración realizada por los otros miembros de la Comisión. Es necesario que esto conste en las actas definitivas.

Dewey: La Comisión acepta gustosa incorporar la declaración del Sr. Beals a las actas definitivas, especialmente porque él no estuvo aquí a tiempo para ser consultado sobre la preparación de la declaración que se leyó el sábado por la mañana. Lamento el error con respecto a la extradición a Moscú, y asumo la responsabilidad por haber permitido ese error en la declaración que se hizo el sábado.

Finerty: ¿Podría tener el privilegio como abogado de decir algo sobre este tema? La extradición es posible en ausencia de un tratado de extradición. Aunque no hubiera tratado de extradición entre… creo que se refirió a Noruega, entre Rusia y México, esto no le impide a ninguno de los gobiernos reconocer el pedido de extradición.

Beals: No hay relaciones diplomáticas para hacer ese pedido.

Finerty: No es una afirmación legal correcta.

Trotsky: Estoy dispuesto a ir a Noruega, a Francia o a cualquier otro país.

Beals: No estoy planteando esa cuestión, sólo que la declaración de la Comisión debería ser absolutamente correcta. Desearía agregar también, para que conste en actas, que estaba aquí cuando se redactó el informe y que no fui consultado.

Dewey: Por favor, Sr. Goldman, plantee los temas sobre los cuales será interrogado el Sr. Trotsky, así como el orden probable en que serán tratados.

Goldman: Pidiendo a la Comisión que no me limite muy estrictamente al orden de los temas que presentaré, ahora les daré una idea de dicho orden, mientras intento presentar la evidencia que hay actualmente. Primero, quiero declarar que la sección de la evidencia que ya fue presentada se hizo bajo el título que yo llamaría la sección biográfica de la evidencia.

Hoy quiero intentar presentar pruebas referidas a la relación, tanto política como personal, que el Sr. Trotsky tenía con los acusados de los últimos dos procesos.

La sección siguiente, la número tres, tratará sobre los verdaderos amigos del Sr. Trotsky en la Unión Soviética… es decir, si tenía amigos en la Unión Soviética, si tenía seguidores, partidarios fieles de la Oposición.

La cuarta sección tratará sobre la importante evidencia que presentaremos, cuyo objetivo será contradecir el testimonio de aquellos acusados que dijeron haber tenido contactos, haber visto o haber mantenido correspondencia con el Sr. Trotsky en persona.

La sección siguiente, la número cinco, creo que abordará de forma incompleta, porque en gran medida no estamos en condiciones de presentar pruebas

sobre este punto, la cuestión del sabotaje, "actos explosivos y maniobras de distracción", como se los llama en la acusación y en la evidencia en el Proceso de Moscú. Vamos a aportar pruebas para indicar que la existencia de presuntos actos de sabotaje, "explosiones y maniobras de distracción", atribuidos a los supuestos seguidores del Sr. Trotsky en Rusia, puede explicarse sobre la base de la dirección burocrática de la industria en la Unión Soviética.

La siguiente sección se ocupará de la cuestión del terrorismo individual, ya que el Sr. Trotsky es acusado de haber originado una conspiración con el propósito de asesinar a los dirigentes de la Unión Soviética. Vamos a presentar pruebas para mostrar, en primer lugar, cuáles han sido las ideas del Sr. Trotsky sobre la cuestión del terrorismo individual, cuáles son ahora; y, en segundo lugar, la actitud del Sr. Trotsky con respecto a la posible remoción de Stalin en este momento a través de medios democráticos.

La siguiente sección abordará la cuestión de la defensa de la Unión Soviética. Dado que el Sr. Trotsky es acusado en la imputación, y ya que el testimonio se produjo durante los procesos que indicaban que Trotsky era un enemigo de la Unión Soviética, consideramos que es pertinente presentar el testimonio que muestra su verdadera actitud hacia la Unión Soviética.

La sección ocho se ocupará de ciertos temas internacionales, ya que el Sr. Trotsky fue acusado por la fiscalía en la Unión Soviética de tratar de lograr una alianza y, de hecho, hacer una alianza con el fascismo alemán, por un lado, y con el militarismo japonés, por el otro. Consideramos que es de suma importancia, y pertinente, presentar pruebas que demuestren la verdadera postura del Sr. Trotsky hacia Hitler, el fascismo alemán y el militarismo japonés.

En la última sección, que sería una especie de sección sobre varios temas, me ocuparé en forma breve de la lucha entre la Oposición de Izquierda liderada por León Trotsky, y la mayoría del Partido Comunista dirigida por Stalin. Voy a mostrar cuáles son los principios fundamentales que están involucrados en la lucha, los métodos utilizados por ambos bandos en lucha, los pronósticos que hizo el Sr. Trotsky referidos a los posibles métodos a utilizar en el futuro, la naturaleza de los juicios realizados previamente –es decir, anteriores a los dos últimos procesos– y la actitud que el Sr. Trotsky tuvo hacia el Partido Comunista de la Unión Soviética y la Internacional Comunista antes de 1933 y después de 1933.

Dewey: ¿Sería tan amable de comenzar?

Goldman: ¿Quiere hacer alguna declaración, Sr. Trotsky?

Trotsky: Sí. Es mi mal inglés lo que hace que me equivoque, pero me parece que el Sr. Beals me llamó "acusado". Si el Sr. Beals insiste con la exactitud, yo también lo voy a hacer. No soy el "acusado" aquí; soy un testigo.

Beals: Acepto esa calificación, Sr. Trotsky. Entiendo que esto es una investigación.

Trotsky: Gracias.

BEALS: En ese momento, no me estaba refiriendo al juicio actual, sino a la actitud del gobierno soviético que lo ha acusado a usted.

GOLDMAN: Para que conste en actas, también quisiera prestar declaración para comunicar que algunas veces llamaré, sin pensarlo… Podría llamar al Sr. Trotsky el demandado, el acusado, el testigo, porque siempre se ha hecho hincapié en que el verdadero acusado en el tribunal soviético fue Trotsky. Pero consideramos al Sr. Trotsky como un testigo. Por supuesto, en lo que me concierne, y en lo que concierne al Sr. Trotsky, acusamos a los tribunales soviéticos. Sentimos que somos los acusadores y ellos los acusados. Pero eso es asunto de la Comisión.

Ahora, Sr. Trotsky, voy a comenzar el interrogatorio.

INTERROGATORIO DIRECTO

A cargo del Sr. Goldman

GOLDMAN: En la última sesión usted declaró que tenía 23 años cuando escribió el folleto señalado por Vyshinsky en su alegato, el folleto llamado *Nuestras tareas políticas*. ¿Quiere hacer alguna corrección sobre eso?

TROTSKY: Fue escrito a mitad del verano de 1903 y publicado a principios de 1904. Mientras lo escribía no tenía todavía 24 años, pero tenía casi esa edad.

GOLDMAN: ¿No tenía 24 todavía?

TROTSKY: 23 y 9 ó 10 meses.

GOLDMAN: ¿Quiere decirnos cuánto más maduro era 9 meses más tarde?

TROTSKY: Es difícil de juzgar.

GOLDMAN: Sobre la cuestión de sus relaciones con Lenin, me gustaría que le cuente a la Comisión algo que escribió en su autobiografía, a saber, algo sobre un papel blanco sobre el que Lenin escribió su nombre dándole total autoridad para hacer lo que le pareciera mejor mientras fuera el dirigente del Ejército Rojo. ¿Nos contaría algo sobre eso?

TROTSKY: Durante la Guerra Civil tuve que asumir una responsabilidad muy grande. Desempeñé esta responsabilidad ante la opinión pública y ante toda la clase obrera. Mucha gente se opuso a mi dirección de la Guerra Civil. Stalin guiaba esa oposición tras bambalinas. Lenin me propuso y me dio, sin ninguna insistencia de mi parte, un papel en el que, al final, escribió en tinta roja lo siguiente:

> ¡Camaradas! Conociendo el carácter estricto de las órdenes dadas por el camarada Trotsky, estoy tan convencido, absolutamente convencido que la orden dada por el camarada Trotsky es correcta, adecuada y esencial para el bien de la causa, que la avalo totalmente. V. Ulianov/Lenin[2].

2 *The Trotsky Papers 1917-1922*, tomo I, La Haya, Mouton and Co., Instituto Internacional de Historia Social de Ámsterdam, 1964, p.589.

Debo decir que no era un documento oficial porque, como jefe del Ejército Rojo, tenía todo el derecho necesario para dar órdenes relacionadas con la guerra. Al contrario, Lenin no tenía ninguna posibilidad de dar órdenes directas. Era sólo un documento de importancia para los comunistas, y para los críticos y opositores en el Ejército Rojo.

GOLDMAN: ¿Dónde se encuentra el original de ese documento?

TROTSKY: Expliqué que había cierta oposición en las filas del partido dirigida por Stalin.

GOLDMAN: No me entendió. ¿Dónde está el original del documento?

TROTSKY: El original del documento, así como todos los originales escritos por Lenin en cualquier momento, a cualquier persona, están en el Instituto Lenin de Moscú. Hubo una orden del Comité Central de que cualquier miembro del Partido que tuviera un documento escrito por Lenin debía llevarlo al Instituto Lenin en Moscú. Pero recibimos copias legales de todos los documentos entregados al Instituto Lenin. Tengo tres o cuatro copias legales de todos los documentos. Una de las colecciones de esas copias la entregué al Instituto de Historia Social en Ámsterdam. Las otras las tengo en mi poder.

GOLDMAN: ¿Está dispuesto a entregar estas copias legales a la Comisión siempre que la Comisión lo solicite?

FINERTY: Cuando habla de copias legales, ¿quiere decir copias certificadas?

TROTSKY: El que visitó a todos los ministros de todas las oficinas para que entregaran los documentos fue un representante del Instituto Lenin. El secretario del ministro, de los respectivos ministerios y oficinas, junto con el representante del Instituto Lenin, todos certificaron las copias.

GOLDMAN: ¿El Instituto Lenin es un organismo gubernamental?

TROTSKY: Es un organismo del Partido. En la Unión Soviética, los organismos del Partido están conectados con los organismos soviéticos.

GOLDMAN: ¿Estos documentos están disponibles para el público?

TROTSKY: Sí, se hicieron públicos muchas veces, y nunca nadie los negó.

GOLDMAN: Antes de seguir, quiero hacer notar a la Comisión el hecho de que se hicieron varias preguntas sobre el "último testamento" de Lenin durante el interrogatorio del sábado. Quiero llamar la atención de los miembros de la Comisión sobre el hecho de que Vyshinsky, en la página 127 del Informe de los Expedientes Judiciales en el caso del Centro Terrorista Trotskista-Zinovievista*, hace la siguiente declaración, a la mitad del quinto párrafo, segunda oración. Sr. Finerty, ¿tiene una copia de eso?

FINERTY: Sí.

GOLDMAN *(leyendo)*: "Fue bajo su dirección, bajo la dirección del camarada Stalin, ese gran ejecutor y guardián de la voluntad y el testamento de Lenin, que la organización contrarrevolucionaria trotskista fue derrotada". Si Vyshinsky se refería a la voluntad y testamento oficiales de Lenin, quiero que la Comisión,

cada uno de sus miembros, tengan una copia de la voluntad y el testamento de Lenin. Les suministraremos las copias. Lean ese documento, y vean si Stalin fue designado como "el gran ejecutor y guardián de la voluntad y el testamento de Lenin".

En la misma página, página 127, el último párrafo que comienza con: "Es por eso que los trotskistas y zinovievistas", la segunda oración dice:

> Por eso, en marzo de 1932, en un arrebato de furia contrarrevolucionaria, Trotsky estalló en una carta abierta con un llamamiento a "sacar a Stalin del camino" (esta carta fue encontrada entre los paneles dobles de la maleta de Holtzman y figuraba como evidencia en este caso).

Quiero que conste en actas un extracto muy breve de la carta a la que se refiere Vyshinsky. Leo ahora de *The Militant* del 9 de abril de 1932, que contiene la "Carta Abierta al Comité Ejecutivo Central de la URSS", de León Trotsky. Leo desde el tercer hasta el último párrafo:

> Lean nuevamente las resoluciones de los plenarios del Comité Central de los años 1926 y 1927, lean nuevamente las declaraciones de la Oposición; cuentan con un conjunto de documentos más completo que el que yo tengo. Y se convencerán, una vez más, de que nosotros predijimos cuál sería la evolución del Partido, del aparato, de la camarilla stalinista, de que señalamos de antemano los hitos fundamentales[3].

Quiero señalar que la traducción al inglés de la siguiente oración no es correcta. La traducción al inglés de esta oración no significa nada. Dice lo siguiente: "La descomposición del sistema estalinista acusa con la observación exacta de la manera indicada por la Oposición"[4]. Este no es el significado que revisé, pero son libres de contrastarlo con el original en ruso. Sigo citando:

> ¿Quieren seguir por este camino todavía más? Pero ya no hay más camino por seguir. Stalin los llevó a un callejón sin salida. No pueden avanzar sin liquidar al estalinismo. Deben apoyarse en la clase obrera y darle a la vanguardia proletaria la posibilidad, por medio de la más absoluta libertad de crítica, de revisar todo el sistema soviético y librarlo rápidamente de la basura acumulada. Es hora, por fin, de seguir el último e insistente consejo de Lenin: ¡Remover a Stalin![5]

TROTSKY: Quisiera decir que en la edición francesa… la edición inglesa del Informe Textual dice: "Sacar a Stalin del camino"; en la edición francesa dice: "Matar o asesinarlo". Las traducciones no coinciden.

---

3 "Sobre la privación de la ciudadanía soviética. Carta abierta al Presídium del Comité Ejecutivo Central de la URSS", 1º de marzo de 1932, *Escritos de León Trotsky (1929-1940)*, *op. cit.*, traducción mejorada.
4 Ídem. La frase correcta es: "El sistema estalinista se está desintegrando exactamente como lo indicó la Oposición".
5 Ídem.

GOLDMAN: Ahora, Sr. Trotsky, voy a leerle a usted y a la Comisión los nombres de los acusados en el primer juicio, y voy a preguntarle si reconoce alguno de los nombres de las personas que en el momento del juicio eran seguidores suyos y podrían ser llamados correctamente "trotskistas": G. E. Zinoviev, L.B. Kamenev, G.E. Evdokimov[6], I.N. Smirnov, I.P. Bakayev[7], V.A. Ter-Vaganian[8], S.V. Mrachkovsky, E.A. Dreitzer*, E.S. Holtzman, I.I. Reingold[9], R.V. Pickel[10], V.P. Olberg, K.B. Berman-Yurin (me cuesta entender lo que indica el guión, si se trata de una persona que tenía dos nombres, un alias, o si era, en realidad, el nombre de una sola persona). Fritz David (I.I. Krugliansky*), M. Lurye y N. Lurye[11].

¿Podría considerarse, Sr. Trotsky, en el momento del proceso en agosto de 1936, a alguna de estas personas correctamente como seguidores suyos o "trotskistas"?

TROTSKY: Ni a una sola de ellas.

GOLDMAN: Leo los nombres de los acusados en el segundo juicio: Y.L. Pyatakov, K.B. Radek, G.Y. Sokolnikov*, L.P. Serebryakov*, N.I. Muralov*, Y.A. Livshitz[12], Y.N. Drobnis*, M.S. Boguslavsky, I.A. Knyazev[13], S.A. Rataichak*, B.O. Norkin*, A.A. Shestov*, M.S. Stroilov[14], Y.D. Turok[15], I.Y. Hrasche, G.E. Pushin, V.V. Arnold*.

---

6 Evdokimov, G.E. (1884-1936). Obrero y marino en Petrogrado, presidente del Soviet de Petrogrado, fue secretario del Comité Central y colaborador cercano de Zinoviev; fue encarcelado por su supuesta complicidad en el asesinato de Kirov y ejecutado después del primer juicio de Moscú.

7 Bakayev, Ivan (1857-1936). Fue encarcelado por su supuesta complicidad en el asesinato de Kirov y ejecutado después del primer juicio de Moscú.

8 Ter-Vaganian, Vagarshak (1893-1936). Bolchevique de la Vieja Guardia, fue el dirigente de la revolución soviética en Armenia. Escribió numerosas obras referidas al problema nacional, y fue el primer director del periódico comunista *Pod Znameniem Marxisma* (Bajo la Bandera del Marxismo). Miembro de la Oposición de Izquierda, fue expulsado del partido en 1927, capituló en 1929 y fue enviado al exilio en 1933. Ejecutado después del primer juicio de Moscú.

9 Reingold, Isaac (1897-1936). Bolchevique en 1917, expulsado como zinovievista en 1927, es reintegrado en 1928 y afectado a la dirección del *trust* algodonero. Había apoyado a la Oposición Unificada.

10 Pickel, Ricardo (1896-1936). Escritor y dramaturgo, veterano de la Guerra Civil, había dirigido el secretariado de Kamenev.

11 Lurye, Mossei (1897-1936). Seudónimo de Alexander Emel, científico y ex militante del PC alemán que durante 1932 escribió artículos antitrotskistas para la prensa de la Comintern. Él y Nathan Lurye (1901-1936), cirujano, fueron agentes provocadores durante el primer juicio de Moscú.

12 Livshitz, Iakov A. (1896-1937). Viejo bolchevique, era el adjunto de Kaganovich y fue condenado a muerte en el proceso a Pyatakov.

13 Knyazev, I. A. (1893-1937). Acusado en el segundo proceso de Moscú de haber realizado sabotajes al ferrocarril y de pertenecer al servicio de espionaje japonés.

14 Stroilov M.S. (1899-?). Ingeniero en jefe de la cuenca del Kuznets, fue condenado en el proceso de Novosibirsk. En el proceso de Pyatakov, Stroilov, antiguo alto funcionario del Consulado de Berlín, fue acusado de convertirse en espía alemán a través de una relación profesional, mantenida con von Berg. Él y Hrasche sirven de testigos de cargo, lo que constituye un notable indicio de su papel como provocadores.

15 Turok, Y.D. (1900-1937). Se unió al Partido Bolchevique en 1917. Tomó parte activa en la Guerra Civil. Director del ferrocarril de los Urales. También acusado en el juicio a Pyatakov de organizar actividades de sabotaje a los ferrocarriles y de ser espía al servicio de los japoneses.

FINERTY: Sr. Presidente. Quisiera decir, Sr. Goldman, que este tema no es de gran ayuda para la Comisión. Obviamente, en el momento del juicio, estos hombres no eran seguidores de Trotsky, según su propio testimonio; la verdadera cuestión es si en algún momento habían sido seguidores de Trotsky.

GOLDMAN: Ya nos referiremos a eso. Le pregunto si inmediatamente antes del juicio algunos de estos acusados eran seguidores suyos o podrían ser señalados correctamente como trotskistas.

TROTSKY: Ninguno de ellos, que yo sepa, porque hay algunas personas cuyos nombres escuché por primera vez gracias a los informes del tribunal. En teoría, sería posible admitir que podría haber ex trotskistas. No lo sé. Pero las personas que yo conocía fueron mis adversarios desde años antes del juicio.

GOLDMAN: Ahora nos referiremos a los individuos de estos juicios, Sr. Trotsky. Puede contarnos más detalles sobre eso. Tomaré a Zinoviev y Kamenev, Sr. Trotsky, y le preguntaré cuándo fue la primera vez que los vio, si lo recuerda, aproximadamente.

TROTSKY: Vi a Kamenev por primera vez en 1902, era un joven estudiante; a Zinoviev después. Estuve relacionado con Kamenev desde 1902. A Zinoviev lo vi por primera vez en el Congreso del Partido en 1907 en Londres. Pero me acerqué a él recién en 1917.

GOLDMAN: ¿Cómo eran sus relaciones políticas con Kamenev y Zinoviev hasta la Revolución de Octubre, es decir, entre el momento en que llegó a Rusia en mayo de 1917 hasta octubre de 1917?

TROTSKY: No tenía comunicación personal con Zinoviev; sí tenía comunicación personal con Kamenev. Era el esposo de mi hermana. Tenía una relación personal con él. Yo no pertenecía a la organización bolchevique en ese momento, y por eso, nuestras relaciones políticas reflejaban completamente mis relaciones con los bolcheviques, y la actitud del centro bolchevique hacía mí.

GOLDMAN: ¿Usted ingresó al Partido Bolchevique en agosto de 1917?

TROTSKY: Sí.

GOLDMAN: Después de eso, ¿cómo eran sus relaciones políticas con Zinoviev y Kamenev?

TROTSKY: Eran amistosas a nivel personal, y también lo mismo que antes de 1917, con Kamenev. Pero la actitud de Zinoviev y Kamenev durante el período de la insurrección armada y la Revolución de Octubre obstruyeron nuestras buenas relaciones, porque fueron adversarios de la insurrección de Octubre[16]. Lenin propuso incluso expulsarlos del Partido. Me opuse a esta

16 Zinoviev y Kamenev se opusieron a la Insurrección de Octubre. Primero consideraron prematuro que el Partido Bolchevique llamase y preparase la insurrección. Cuando ésta triunfó pugnaron primero por la conformación de una coalición de todos los partidos socialistas para ejercer el gobierno y no que el mismo emergiera del Congreso de los Soviets. Luego se opusieron a la disolución de la Asamblea Constituyente proponiendo un "tipo combinado de instituciones" entre ésta y el soviet. Fueron separados del Comité Central en el mes octubre por hacer público el debate en torno a la

propuesta, y obtuvimos una amplia mayoría en el Comité Central contra la expulsión. Lenin estuvo muy satisfecho, porque para él era sólo una medida para presionarlos. Se hicieron conocidos en todo el Partido durante este período como los opositores a la Revolución de Octubre.

GOLDMAN: ¿Tuvo peleas políticas con ellos después de la Revolución de Octubre?

TROTSKY: No inmediatamente. Tengo varios documentos, o algunos documentos, que son amistosos, de carácter político y personal, de Zinoviev y Kamenev. Son caracterizaciones favorables hacia mi actividad después de la Revolución de Octubre.

GOLDMAN: Lo que nos interesa principalmente es su relación con ellos después de la muerte de Lenin y su rol en la lucha entre usted y Stalin.

TROTSKY: Zinoviev y Kamenev se convirtieron… Con Stalin crearon la llamada troika, o triunvirato, que fue el organismo dirigente del Comité Central del Partido y del país desde fines de 1922 a 1925.

FINERTY: Sr. Goldman, creo que en las actas debería figurar la fecha de la muerte de Lenin.

GOLDMAN: ¿Cuál fue la fecha de la muerte de Lenin?

TROTSKY: Fue en enero de 1924.

GOLDMAN: ¿Enero?

TROTSKY: El 21 de enero de 1924. Pero antes de su muerte, estuvo enfermo durante mucho tiempo. Se enfermó en octubre de 1922, y estuvo totalmente alejado del trabajo dirigente durante muchos meses. En ese momento se dio una situación provisoria. Esperábamos su reincorporación al trabajo partidario. Volvió a trabajar durante algunos meses, creo que durante tres meses. Demostraré eso con mayor exactitud. Pero se enfermó de nuevo y definitivamente, fue el 5 o 6 de marzo de 1923. Esta vez, su enfermedad duró hasta su muerte. Durante este período, la burocracia encontró su dirección en este triunvirato de Zinoviev-Stalin-Kamenev. Puedo presentar a la Comisión, si me permiten, un folleto dirigido contra mí, escrito por Zinoviev, Stalin y Kamenev, en inglés, con una introducción de uno de los dirigentes del Partido Comunista de Estados Unidos, Bittelman[17]. Presenta a Zinoviev, Kamenev y Stalin como la emanación genuina del bolchevismo contra mí. Él es la representación, o el espíritu completo…

GOLDMAN: El testigo se refiere al folleto *Leninismo o trotskismo*, escrito por G. E. Zinoviev. J. Stalin y L. Kamenev, en febrero, o publicado en febrero de

---

insurrección, luego fueron reincorporados. Lenin indicaba que era beneficioso para el partido que el ala conciliadora contara con revolucionarios destacados como ellos.

17 Bittelman, Alexander (1890-1982). Miembro fundador del Partido Comunista de Norteamérica. Había sido dirigente del sector de Foster del PC de Estados Unidos y al igual que a aquel se lo degradó cuando Moscú eligió a Earl Browder para conducir el partido y en 1960 fue expulsado del PC por "revisionista". Publicó el folleto *Trotsky the traitor*, NY, Workers Library Publishers, 1937.

1925, para el Workers Party of America[18], en ese momento el Partido Comunista se llamaba Partido de Trabajadores de Estados Unidos, por la editorial Daily Worker, sita en Boulevard West Washington 113, Chicago, Illinois. Presentaremos este folleto como Prueba Nº 5.

(El folleto Leninismo o trotskismo*, escrito por Zinoviev, Stalin y Kamenev, es presentado como Prueba Nº 5.)*

TROTSKY: ¿Puedo citar algunas líneas de la introducción de Bittelman?

GOLDMAN: Sí, puede hacerlo.

FINERTY: Antes de que el Sr. Trotsky testifique, ¿puede aclararse en el acta si el triunvirato se originó durante la primera enfermedad de Lenin o durante la segunda?

TROTSKY: ¿Qué?

FINERTY: ¿El Triunvirato se formó durante la primera o la segunda enfermedad de Lenin?

TROTSKY: ¿Cuándo se construyó? Sr. abogado, es muy difícil de decir. No tenemos una investigación sobre la organización de este bloque. Hice un comentario sobre que, durante la primera enfermedad, la situación era tal que fueron muy cautelosos antes de que los doctores confirmaran la imposibilidad de la reincorporación física de Lenin. Al principio, adoptaron una lucha contra mí, con la perspectiva de convertirse en los dirigentes del Partido. Pero durante la segunda enfermedad de Lenin se envalentonaron más. Entonces, era oficialmente una institución, la troika… troika significa tres. No se transformó en institución oficial hasta la segunda enfermedad de Lenin. Durante la segunda enfermedad no se convirtió en oficial en un sentido constitucional, sino para la opinión del Partido Comunista.

FINERTY: ¿Definitivamente?

TROTSKY: Definitivamente.

GOLDMAN: Se convirtió en una institución pública durante la segunda enfermedad de Lenin. ¿Quiere leer algunos extractos?

TROTSKY: Sí. El Sr. Bittelman escribe: "Él [Trotsky] no se reconciliará con el hecho de que el Partido Comunista de Rusia y toda la Internacional Comunista son dirigidos por la vieja guardia bolchevique por el camino del leninismo, contrario al trotskismo". Zinoviev aparece como el primer colaborador, aunque no en el orden alfabético. Se trata de un orden político. Pero el mismo Sr. Bittelman publicó lo siguiente en *Trotsky, el traidor*, un nuevo folleto aparecido en los últimos días, y allí leemos:

> Trotsky, Zinoviev, Pyatakov y compañía son "viejos bolcheviques", según dicen algunos. Se dice que son los "padres" de la Revolución Rusa. Sobre esta base falsa, se plantea la pregunta: ¿cómo es posible que estos "fundadores" del

18 Partido de Trabajadores de Estados Unidos.

> sistema soviético traten de traicionarlo, y se unan para este propósito con los peores enemigos del socialismo? Aquellos que genuinamente se hacen estas preguntas parecen no saber que esta pandilla de bandidos contrarrevolucionarios tiene una larga historia, que su transformación en aliados del fascismo no es una cuestión repentina o de la noche a la mañana. Han estado avanzando en esa dirección durante largo tiempo [página 12–A.M.G.].
>
> Por el momento, basta decir que, así como la revolución norteamericana[19] tuvo su Benedict Arnold y Aaron Burr[20], y así como nuestro período de Guerra Civil tuvo su John Wilkes Booth[21], el asesino de Lincoln, la Unión Soviética tiene su Trotsky, Zinoviev, Pyatakov y otros [página 3-4–A.M.G.].

En 1925, se refirió a Zinoviev como la genuina "Vieja Guardia bolchevique". Ahora, él es "el *Booth* de Rusia".

GOLDMAN: El testigo se refiere al folleto escrito por Alexander Bittelman, el mismo que escribió la introducción de la Prueba Nº 5, *Leninismo o trotskismo*. Alexander Bittelman es un miembro conocido del Partido Comunista. Marque este folleto como Prueba Nº 6.

> *(El folleto,* Trotsky, el Traidor*, escrito por Alexander Bittelman, es agregado a la evidencia como Prueba Nº 6.)*

FINERTY: Sr. Goldman, el comisionado Stolberg cree que sería correcto mostrar qué posiciones en el gobierno el Triunvirato… Qué posiciones sostenían Zinoviev, Kamenev y Stalin durante el Triunvirato.

GOLDMAN: ¿Entendió esto, Sr. Trotsky?

TROTSKY: No es una cuestión directamente de gobierno. Zinoviev nunca fue miembro del gobierno; tampoco Kamenev. Pero ambos eran miembros del Politburó, que es el verdadero centro dirigente del Partido y del país. El gobierno, el gobierno oficial, recibe órdenes del Politburó, y un miembro del Politburó es incomparablemente más importante que el ministro de más alto rango. Es sólo un puesto técnico, el de ministro. Zinoviev, Kamenev y Stalin, ellos constituían la troika, no con estatus partidario, ni tampoco reconocido oficialmente en el país. Pero estaba sostenido por el aparato del Partido, y

---

19 El autor habla de dos procesos. Por un lado la revolución de independencia norteamericana iniciada en 1775, y la guerra de independencia que la continuó, mediante la cual las 13 colonias conquistaron su independencia de la metrópoli británica. Por otro lado, la guerra de secesión o guerra civil norteamericana, iniciada en 1861 y concluida en 1865 con la derrota de los estados del sur y la supresión de la esclavitud.

20 Benedict, Arnold (1741-1801). En Estados Unidos, su nombre es sinónimo de traición, ya que comenzó la guerra de independencia formando parte de las fuerzas rebeldes y se pasó al bando inglés. Burr, Aaron (1756-1836). Se convirtió en el tercer vicepresidente de los Estados Unidos durante la presidencia de Thomas Jefferson, aunque es más famoso por su duelo con Alexander Hamilton ("padre fundador" de Estados Unidos, al que dio muerte), por sus presuntas conspiraciones secesionistas y por su proceso y absolución final por traición.

21 Wilkes Booth, John (1838-1865). Actor estadounidense. Enfurecido por la derrota del sur, disparó contra Lincoln el 14 de abril de 1865, provocándole la muerte un día después.

esto era absolutamente suficiente para su rol dominante. En el Congreso del Partido que se realizó en 1923, durante la enfermedad de Lenin –era el XII Congreso del Partido–, un miembro, un prominente miembro del Partido, Ossinsky[22], atacó a Zinoviev, y Stalin respondió inmediatamente.

GOLDMAN: ¿Es un extracto corto?

TROTSKY: No es largo.

> Camaradas. No puedo ignorar el ataque del camarada Ossinsky contra… el camarada Zinoviev. Elogió al camarada Stalin, elogió al camarada Kamenev y arremetió contra el camarada Zinoviev, creyendo que es suficiente eliminar a uno, y que luego llegará el turno de los otros. Se ha puesto como objetivo destruir el núcleo que se ha formado dentro del Comité Central durante años de trabajo, con el fin de destruir todo después, paso a paso... Si el camarada Ossinsky pretende emprender seriamente un ataque contra uno u otro miembro del Comité Central, debo advertirle que chocará contra un muro de piedra con el que, me temo, se romperá la cabeza.

Era un momento en el que Stalin se presentaba oficialmente como miembro de la troika y totalmente vinculado a Kamenev y Zinoviev… o, mejor dicho, a Zinoviev y Kamenev. Mi nombre no fue mencionado, pero el hecho de que no haya sido mencionado fue muy bien entendido por todos los burócratas; estaba dirigido contra mí.

FINERTY: Tengo otra sugerencia, y es que sería conveniente que el testigo muestre la estructura del Partido, cuáles son las funciones del Comité Central, y cuál es la función del Politburó. El acta no muestra cuál es la constitución del Partido como algo diferente de la constitución del gobierno.

DEWEY: ¿Se puede hacer esto después?

GOLDMAN: No tengo objeción. Creo que al Sr. Finerty le gustaría hacerlo, y quizá pueda desarrollar ese tema en las repreguntas.

FINERTY: Podría ser necesario para una determinación inteligente sobre estas cuestiones.

GOLDMAN: Sí. No quiero ocupar mi tiempo con todos estos temas. ¿Tiene algún otro extracto breve que quiera citar sobre las relaciones de Stalin con Zinoviev y las relaciones que usted tuvo con Zinoviev?

TROTSKY: Creo que más o menos es suficiente por el momento. Podemos presentar más citas sobre la troika. Lo más importante ya lo expliqué.

GOLDMAN: Ahora, ¿podría decirnos, darnos una idea del desarrollo de la lucha, la lucha política, entre usted y el Triunvirato? ¿Qué sucedió en los años posteriores? ¿Este bloque, este Triunvirato, permaneció como bloque o se rompió? ¿Qué sucedió después de eso?

---

22 Ossinsky, V.V. (1887-1938). Ocupó un puesto en el Comisariado de Agricultura y era candidato al Comité Central en el momento de su detención.

TROTSKY: Se rompió. Debo mencionar que después de la ruptura de Kamenev y Zinoviev con Stalin, conocí todos los secretos de la troika, como aliado de Zinoviev y Kamenev. Zinoviev y Kamenev explicaron –era una explicación oficial en las reuniones del Partido y las sesiones del Partido– que entre los miembros del Politburó era una obligación mutua no atacarse el uno al otro, sino sólo a Trotsky.

GOLDMAN: ¿Cuándo se dio la ruptura de Zinoviev y Kamenev con Stalin?

TROTSKY: Fue durante la preparación, la preparación secreta de la ruptura. Fue en la segunda mitad de 1925. Se presentó abiertamente en el XIV Congreso del Partido. Eso fue a principios de 1926[23].

GOLDMAN: Con respecto a su relación con Kamenev y Zinoviev, ¿podría decirles a los miembros de la Comisión qué pasó realmente después de la ruptura?

TROTSKY: Zinoviev y Kamenev fueron mis más acérrimos adversarios durante la época de la alianza con Stalin. Stalin fue más cauto en la pelea contra mí. Pero Zinoviev era presidente del Soviet de Petrogrado. Kamenev era presidente del Soviet de Moscú. Son circunstancias muy importantes. Estaban bajo la presión de los trabajadores, de los mejores obreros que había, los de Petrogrado y Moscú, los obreros más desarrollados y educados. La base de apoyo de Stalin estaba en las provincias, la burocracia de las provincias. Al principio no entendían, es decir, Zinoviev y Kamenev, así como otros, por qué se daba la ruptura. Pero fue la presión de los obreros de ambas capitales. La presión de los trabajadores empujó a Zinoviev y Kamenev a tener contradicciones con Stalin. Eran los fundamentos del socialismo… los cimientos del socialismo. No podía explicar esto por ambiciones personales. No estoy negando el papel del factor de las ambiciones personales, sino que las ambiciones personales empiezan a jugar un rol sólo por la presión de las fuerzas sociales. Sin eso, se convierten puramente en ambiciones personales.

GOLDMAN: ¿Formaron un bloque con usted?

TROTSKY: Lo hicieron, pero no inmediatamente después del XIV Congreso. Formamos una alianza con Zinoviev y Kamenev alrededor de tres o cuatro meses después.

GOLDMAN: ¿Cuánto duró esa alianza?

TROTSKY: ¿Me permitiría citar una declaración de Zinoviev?

GOLDMAN: Sí.

TROTSKY: Fue en el Comité Central de julio de 1926, Zinoviev dijo… está en el informe del Comité Central:

> He cometido muchos errores. Creo que mis errores más importantes son dos. Mi primer error de 1917 es conocido por todos ustedes… Considero mi segundo error *más peligroso*, porque el error de 1917 lo cometí en presencia de

23 El XIV Congreso se realizó en diciembre de 1925.

> Lenin, fue corregido por él, y por nosotros mismos también con la ayuda de Lenin, algunos días más tarde. Pero mi error de 1923 consistió en…
> ORDJONOKIDZE: ¿Que engañó a todo el Partido?
> ZINOVIEV: Decimos que ahora ya no puede haber duda alguna de que el núcleo fundamental de la Oposición de 1923, como lo ha probado la posterior evolución de la facción dirigente, advirtió justificadamente sobre los peligros de la desviación de la línea proletaria y del crecimiento amenazador del régimen del aparato... Sí, en lo concerniente a la opresión burocrática ejercida por el aparato, Trotsky tenía razón frente a nosotros" (trascripción taquigráfica del Comité Central, IV, pág. 33).

STOLBERG: Sr. Trotsky, el primer error del que habla Zinoviev, usted lo caracterizó como su oposición a la Revolución de Octubre. ¿No era una oposición a la Insurrección de Octubre?

TROTSKY: A la Revolución de Octubre, porque sin Insurrección de Octubre, no hubiera habido Revolución de Octubre.

GOLDMAN: ¿Cuánto duró su bloque con Zinoviev y Kamenev?

TROTSKY: Casi dos años… diecinueve meses, para ser exactos. Empezó en la primavera de 1926 y terminó en el otoño de 1927.

GOLDMAN: ¿Cuál fue la razón de la ruptura entre las fuerzas de Zinoviev y Kamenev y las suyas?

TROTSKY: La razón fue la represión de la burocracia contra la Oposición. Al principio era posible, parecía posible, que Zinoviev y Kamenev, para Zinoviev y Kamenev –tuvimos una gran discusión sobre esto[24]– que por nuestra lucha podríamos cambiar la política del Partido en poco tiempo. La reacción de las masas y la reacción activa de la burocracia demostraron que era imposible. La burocracia se había endurecido y perseguía a la Oposición. Entonces la cuestión era: ruptura con la burocracia y el aparato, con existencia legal, o retroceder y capitular.

GOLDMAN: ¿La ruptura de su bloque con Zinoviev ocurrió antes o después de su expulsión del Partido?

TROTSKY: Antes, unas semanas antes, pero no formalmente. Para nosotros era claro y estábamos preparados para la expulsión. Era claro que mi grupo estaba completamente listo para aceptar la expulsión; que el grupo de Zinoviev evitaría la expulsión a cualquier precio.

GOLDMAN: ¿El grupo de Zinoviev logró evitar la expulsión?

TROTSKY: No inmediatamente, mediante la capitulación. Permanecieron seis meses expulsados del Partido.

---

24 Kamenev le dijo a Trotsky: "No tiene usted más que presentarse en público, en la misma tribuna con Zinoviev, y el partido reconocerá inmediatamente cuál es su verdadero Comité Central". Trotsky, que se rió de su "optimismo burocrático" ya que no estimaba en profundidad el retroceso de la situación, era plenamente consciente de que la batalla iba a ser larga y difícil e íntimamente vinculada a los acontecimientos en el extranjero. León Trotsky, *Mi Vida*, *op. cit*., p. 415.

GOLDMAN: ¿Los expulsaron en el Congreso donde lo expulsaron a usted?

TROTSKY: Sí, expulsaron a todos los oposicionistas, a pesar de la capitulación.

FINERTY: Sr. Goldman, el comisionado Stolberg cree que sería bueno mostrar cuál era la base del bloque entre Zinoviev y Trotsky.

STOLBERG: El acuerdo.

TROTSKY: La base está formulada en nuestra plataforma, también publicada en inglés en un libro titulado *La verdadera situación en Rusia*[25]. Es un documento importante de 150 páginas, que abarca todas las cuestiones de la vida social y política en la Unión Soviética, su política internacional y cuestiones de la Internacional Comunista. Como he explicado, era una cuestión de democracia contra burocracia, igualdad contra privilegios, más industrialización –en ese momento, la burocracia estaba en contra de la industrialización– a favor de la colectivización en el campo, una política internacional revolucionaria frente a una estrecha perspectiva nacional en materia de diplomacia, un cambio total en la política de la Internacional Comunista, más independencia de las secciones de la Comintern y, al mismo tiempo, más política revolucionaria internacional de las secciones.

DEWEY: ¿Ese documento será agregado a la evidencia?

GOLDMAN: Este programa al que se refiere el Sr. Trotsky, publicado como libro, si no me equivoco, en 1927, con una introducción de Max Eastman, también está traducido por Max Eastman, y se llama *La verdadera situación en Rusia*. No están disponibles aquí.

DEWEY: Haremos un breve receso ahora.

* * *

GOLDMAN: ¿Qué ocurrió con Zinoviev y Kamenev después de haber sido expulsados del Partido, Sr. Trotsky?

TROTSKY: Después de la segunda capitulación, la segunda declaración de capitulación, fueron admitidos en el Partido, cinco o seis meses después de la expulsión.

GOLDMAN: ¿Quiere decir que cinco o seis meses después de la expulsión capitularon?

TROTSKY: Capitularon en el XV Congreso, pero siguieron expulsados durante algunos meses.

GOLDMAN: Entonces, entiendo que usted dice que en el XV Congreso capitularon, y firmaron una segunda declaración admitiendo sus errores.

FINERTY: ¿Puede decirnos la fecha?

GOLDMAN: ¿Cuándo se realizó este Congreso, Sr. Trotsky?

TROTSKY: Se realizó a fines de diciembre de 1927.

---

25 Fue publicado con el nombre *La situación en Rusia después de la revolución*, Bs. As., Distribuidora Baires, 1973.

GOLDMAN: Fueron expulsados del Partido en ese Congreso. ¿Los enviaron al exilio después de esto, inmediatamente después?

TROTSKY: Sí, los enviaron al exilio, pero no muy lejos, en Siberia… en los pueblos del interior de Rusia.

GOLDMAN: Entendí que dijo que seis meses después de eso capitularon nuevamente.

TROTSKY: Sí, hicieron una segunda declaración y fueron admitidos como miembros del Partido.

GOLDMAN: ¿Puede entregar… tiene una copia de esta declaración de capitulación, o puede referir a la Comisión al *Pravda*?

TROTSKY: Lamentablemente no pudimos preparar todos los documentos de la capitulación. Están todos publicados en el *Pravda*, y están ahora en la Biblioteca Pública de Nueva York. Podríamos enviar un telegrama a Nueva York para pedir una copia.

GOLDMAN: En sus registros, ¿puede encontrar la fecha del *Pravda* donde fue publicada la declaración de capitulación?

TROTSKY: No.

FINERTY: Sr. Goldman, ¿conseguirá para las actas la fecha de la capitulación mencionada en el *Pravda*?

GOLDMAN: Sí, entregaremos a la Comisión la fecha de la capitulación y la copia del *Pravda*.

TROTSKY: Hay mucho material.

GOLDMAN: ¿Cuándo fue la última vez que vio a Zinoviev y Kamenev?

TROTSKY: A finales de 1927.

GOLDMAN: ¿Vio a Kamenev en otro momento?

TROTSKY: Fue en el mismo momento, juntos, a ambos.

Goldman: ¿Tuvo alguna conversación con ellos?

TROTSKY: Sí.

GOLDMAN: ¿Qué se dijo en esa conversación?

TROTSKY: El tema de la conversación fue que se les permitía volver, volvían a la vida política. Les dije que era su muerte política. La capitulación es la muerte política.

GOLDMAN: ¿Mantuvo alguna correspondencia con Zinoviev y Kamenev?

TROTSKY: La última carta que recibí de Zinoviev fue el 7 de noviembre de 1927. Termina con las palabras: "Admito totalmente que Stalin hará circular mañana las más venenosas 'versiones'. Estamos tomando medidas para informar al público. Hagan lo mismo. Saludos afectuosos. Suyo, G. Zinoviev".

GOLDMAN: El testigo cita una carta de Zinoviev con fecha 7 de noviembre de 1927, dirigida a L.B. Kamenev, L.D. Trotsky y Y.P. Smilga*. Se proporcionará una copia a la Comisión.

FINERTY: Será mejor que se indique quiénes eran esas personas, como Smilga.

GOLDMAN: Kamenev es el mismo Kamenev sobre el que leyeron.

FINERTY: Sí.

GOLDMAN: ¿Y Smilga?

TROTSKY: Smilga es un viejo miembro del Partido, un miembro del Comité Central del Partido y miembro de la Oposición, del centro de la Oposición en ese momento. Está en prisión ahora, si no lo asesinaron. No estoy seguro.

STOLBERG: ¿Qué quiere decir con el centro de la Oposición? ¿El comité ejecutivo?

TROTSKY: Era un comité ejecutivo, sí, como un comité central.

GOLDMAN: ¿De los camaradas dirigentes de la Oposición de Izquierda?

TROTSKY: Sí.

BEALS: Mediante la observación de "asesinato", ¿se refiere a que ha sido encarcelado y nunca ha tenido un juicio?

TROTSKY: Nunca.

GOLDMAN: ¿No sabe si está vivo o no?

TROTSKY: No estoy seguro de que esté vivo. En la lista de los acusados se colocan solamente los nombres de las personas que firmaron confesiones. De los otros, no sé. Aquí, él está mencionado como terrorista y cosas así.

GOLDMAN: En el Informe Textual. ¿Mantuvo alguna correspondencia con Zinoviev y Kamenev después de haber sido exiliado a Alma Ata?

TROTSKY: No.

GOLDMAN: ¿Mantuvo alguna correspondencia con Zinoviev y Kamenev después de haber sido deportado de la Unión Soviética?

TROTSKY: No.

GOLDMAN: ¿Mantuvo alguna correspondencia con ellos mediante algún intermediario?

TROTSKY: No.

GOLDMAN: ¿Habló alguna vez con alguien con el fin de enviarles algún mensaje a Zinoviev y Kamenev?

TROTSKY: Nunca.

GOLDMAN: ¿Desde que comenzó su exilio hasta ahora?

TROTSKY: Desde el 7 de noviembre de 1927.

GOLDMAN: Entonces, ¿la última correspondencia que tuvo con Zinoviev fue el 7 de noviembre de 1927?

TROTSKY: Sí.

STOLBERG: ¿Zinoviev y Kamenev?

GOLDMAN: Sí, ¿también con Kamenev?

TROTSKY: Sí.

GOLDMAN: ¿Ha escrito alguna vez artículos o cartas en los que tratara el rol de Zinoviev después de la capitulación?

TROTSKY: Docenas y docenas.

GOLDMAN: ¿Podría darnos los artículos y cartas más importantes que haya escrito en referencia a su capitulación y de su papel general en el movimiento con posterioridad a la ruptura del bloque con ellos?

TROTSKY: Los artículos sobre los llamados capituladores son ochenta y cuatro.

GOLDMAN: ¿Ochenta y cuatro artículos?

TROTSKY: Ochenta y cuatro artículos, en el *Boletín de la Oposición*, en diferentes periódicos de nuestro movimiento. Ochenta y cuatro artículos, y también se analiza la cuestión en doce libros y folletos.

GOLDMAN: ¿Todos esos artículos, hasta donde usted sabe, están traducidos al inglés en *The Militant*?

TROTSKY: Esta es… esta es la lista sólo de *The Militant*.

GOLDMAN: Agrego a la evidencia la lista de artículos, también libros…

TROTSKY: También libros.

GOLDMAN: Artículos y libros en los que León Trotsky trata sobre los capituladores, Zinoviev y Kamenev.

TROTSKY: Y en general sobre la cuestión de la capitulación.

GOLDMAN: Y otros capituladores, en los que también se trata la cuestión de las capitulaciones en general. Presento esto como evidencia. Que conste en actas que les proporcionaré las copias de esta lista a los miembros de la Comisión. También pueden encontrarse en *The Militant*, un antiguo órgano de los trotskistas en Estados Unidos, cubren el período que va desde el 15 de diciembre de 1928 hasta el 6 de junio de 1936. Agrego esto como Prueba Nº 7.

(La lista de artículos que aparecen en The Militant *sobre las capitulaciones es agregada a la evidencia como Prueba Nº 7.)*

FINERTY: ¿La Comisión podría dar por hecho que estos artículos son todos críticos de Zinoviev y Kamenev?

TROTSKY: Absolutamente.

GOLDMAN: Los artículos hablan por sí solos, y podemos proporcionar a la Comisión al menos una copia del volumen encuadernado de *The Militant*. Son muy hostiles a los capituladores. En relación con esto, quisiera leer un extracto del discurso de Vyshinsky del 28 de enero. Se encuentra en la página 464 del Informe Textual del juicio:

> Los trotskistas pasaron a la clandestinidad, se pusieron la máscara del arrepentimiento y fingieron haberse desarmado. Obedeciendo las instrucciones de Trotsky, Pyatakov y los demás líderes de esta banda de criminales, con una política de duplicidad, camuflándose, volvieron a penetrar en el Partido, penetraron nuevamente en las oficinas soviéticas, aquí y allá, incluso lograron llegar hasta puestos de responsabilidad del Estado, ocultando durante algún tiempo, como ha sido establecido más allá de cualquier duda,

sus antiguos artilugios trotskistas y antisoviéticos, en sus apartamentos secretos, junto con armas, códigos, contraseñas, conexiones y cuadros.

FINERTY: El comisionado Stolberg sugiere que sería de ayuda para la Comisión que nos dijera qué otros miembros dirigentes del bloque de la Oposición no capitularon.

GOLDMAN: ¿Quiere decir de la fracción de Zinoviev?

STOLBERG: Había un bloque de Zinoviev, Kamenev y Trotsky. De las personalidades dirigentes, ¿quiénes capitularon y quiénes no?

GOLDMAN: Podemos pedirle al Sr. Trotsky los nombres, pero estamos recorriendo toda la lista de los acusados.

STOLBERG: Creo que lo clarificaría.

GOLDMAN: Sr. Trotsky, ¿podría decirnos los nombres de los miembros dirigentes del bloque que, luego de la expulsión del Partido en el XV Congreso, no capitularon?

TROTSKY: Puedo nombrar solamente dos miembros, quienes capitularon en los últimos años. Se mantuvieron firmes hasta 1934. Me refiero a Rakovsky* y Sosnovsky[26]. Rakovsky es el ex embajador, y Sosnovsky es un escritor muy famoso en Rusia, un periodista, y uno de los mejores de nuestro país. El resto capitularon uno tras otro.

GOLDMAN: ¿Discutió alguna vez con alguno de ellos la posibilidad de organizar un centro unificado entre sus seguidores políticos y los seguidores de Zinoviev y Kamenev en la Unión Soviética, después de la ruptura de su bloque con Zinoviev y Kamenev?

TROTSKY: Nunca. Mis artículos muestran que eso es absolutamente imposible. Mi apreciación sobre ellos, mi total desprecio después de la capitulación, mi hostilidad hacia ellos y su hostilidad hacia mí, excluyeron esa posibilidad absolutamente.

GOLDMAN: ¿Ha leído el testimonio de Zinoviev y Kamenev y los demás acusados en el primer proceso de Moscú?

Trotsky: Sí.

GOLDMAN: Allí los acusados alegaron que usted instruyó a varios de ellos para establecer un centro unificado entre sus seguidores políticos y los de ellos. ¿Ha leído esos testimonios?

TROTSKY: Sí.

GOLDMAN: ¿Qué puede decir sobre eso?

TROTSKY: Es una mentira organizada por la GPU y apoyada por Stalin.

GOLDMAN: Ahora, con respecto a los otros acusados en el primer proceso, le pregunto si conoce o conoció a I. N. Smirnov.

TROTSKY: Sí.

---

26 Sosnovsky, L. (1886-1937). Viejo bolchevique y periodista, dirigente de la Oposición de Izquierda, deportado y luego apresado en 1928, en condiciones muy duras hasta 1934.

GOLDMAN: ¿Desde cuándo lo conoce?

TROTSKY: Desde la Guerra Civil. Era una de las figuras prominentes de la Guerra Civil.

GOLDMAN: ¿Y qué papel jugó en la Guerra Civil?

TROTSKY: Un papel importante. Estaba conmigo en el V Ejército[27]. Lideró las fuerzas en Siberia. Organizó y garantizó la victoria contra el Almirante Kolchak[28].

GOLDMAN: En la lucha entre usted y Stalin, ¿qué posición asumió él?

TROTSKY: Estuvo conmigo contra Stalin todo el tiempo, hasta 1929.

GOLDMAN: ¿Lo expulsaron en el XV Congreso?

TROTSKY: Sí.

GOLDMAN: ¿Qué sucedió con él…? ¿Lo enviaron al exilio?

TROTSKY: Fue enviado al exilio, sí. Más tarde capituló, un poco después de Radek.

GOLDMAN: ¿Capituló?

TROTSKY: Sí.

GOLDMAN: ¿Un poco después de Radek?

TROTSKY: Sí.

GOLDMAN: ¿Cuándo?

TROTSKY: A finales de 1929, noviembre de 1929.

GOLDMAN: ¿Hay alguna posibilidad de que tenga en sus archivos una copia de la declaración de su capitulación?

TROTSKY: Una parte de ella se reproduce en el *Boletín*.

GOLDMAN: ¿Se refiere al *Boletín de la Oposición*?

TROTSKY: Si me permite, le mostraré la cita: "3 de noviembre, se imprimió en *Pravda* un documento miserable de Smirnov y Boguslavsky[29]"…

GOLDMAN: ¿De dónde está leyendo ahora?

TROTSKY: Estoy leyendo un artículo mío en el *Boletín Ruso*, el Nº 7, de noviembre-diciembre de 1929.

GOLDMAN: ¿Nº 7 del *Boletín*?

TROTSKY: Del 3 de noviembre. Fue publicado en *Pravda*, "un documento miserable de Smirnov y Boguslavsky". Está en el *Boletín*, y difiere poco de la cobarde declaración de Radek. Y se trataba de Smirnov, que era uno de mis mejores amigos comparado con Radek y Pyatakov.

GOLDMAN: Después de su capitulación en noviembre de 1929, ¿tuvo alguna relación con Smirnov?

---

27 Fue la primera divisiòn del Ejército Rojo organizado con metodología regular de construcción.

28 Ver nota 19 en Sesión Segunda.

29 Boguslavsky, M. S. (1886-1936). Veterano de la resistencia de la Guerra Civil y antiguo oposicionista, fue detenido en agosto de 1936, acusado de sabotaje de los ferrocarriles y ejecutado después del primer Juicio de Moscú.

TROTSKY: Yo, de forma directa, no. Mi hijo se encontró con él en Berlín en 1931, en la calle.

GOLDMAN: ¿Su hijo le dio alguna información?

TROTSKY: Sí, nos dijo que el hombre era absolutamente infeliz y estaba desorientado, sin orientación política, que le dio información sobre viejos amigos, capituladores y no capituladores, y que fue muy amable cuando conversó con él –él conocía a mi hijo desde niño, y luego cuando era un muchacho–, al contrario de Pyatakov, quien también se encontró con mi hijo en la calle, pero miró para otro lado. Mi hijo lo llamó traidor. Fue en Unter den Linden[30].

GOLDMAN: Quiero declarar ante la Comisión que no estamos tratando el testimonio de los acusados ahora, es decir, el testimonio que figura en el Informe, sino que lo mencionamos simplemente para establecer cuál es la actitud de León Trotsky hacia los acusados ahora y cuál era en ese momento, sólo con ese fin, y estoy notificando a la Comisión que no estoy analizando los testimonios en detalle. ¿Conoce a E.A. Dreitzer, Sr. Trotsky?

TROTSKY: Sí, era de la generación más joven. Dreitzer era un oficial del Ejército Rojo. Durante y después de mi expulsión del Partido, él, junto con diez o doce oficiales, organizaron una guardia alrededor de mi casa. Él estaba entre ellos. Olvidé completamente su nombre. Mi esposa me recordó que era Dreitzer.

GOLDMAN: ¿Era miembro de la guardia?

TROTSKY: Sí.

GOLDMAN: ¿Miembro de la Oposición de Izquierda?

TROTSKY: Sí.

GOLDMAN: ¿Fue expulsado del Partido en el XV Congreso?

TROTSKY: Sí, y también capituló en 1928.

GOLDMAN: ¿Sabe si fue exiliado?

TROTSKY: No estoy seguro; no lo sé.

GOLDMAN: ¿Cuándo capituló?

TROTSKY: Creo que en 1928.

GOLDMAN: ¿Tiene en sus registros una declaración de la capitulación que hizo en ese momento?

TROTSKY: Ni siquiera estoy seguro de que la hayan publicado. Él no era tan importante.

GOLDMAN: ¿Ha tenido alguna comunicación con él desde 1928?

TROTSKY: Nunca; olvidé su nombre.

GOLDMAN: ¿Podría, por favor, esperar hasta el final de la pregunta?

TROTSKY: Sí. *(Risas.)*

GOLDMAN: ¿Tuvo alguna vez alguna comunicación de alguna forma a través de terceras partes?

30 En Berlín, Alemania, es el principal bulevar de la ciudad; significa "Bajo los tilos". Desde su inicio y hasta la II Guerra Mundial fue el centro neurálgico de la vida cultural berlinesa.

TROTSKY: Nunca.

GOLDMAN: Díganos su relación con S.V. Mrachkovsky.

DEWEY: Sr. Goldman, ¿podría interrumpirlo un momento? En la página 22 del informe oficial del juicio de agosto, el fiscal establece que Dreitzer era "una de las personas más devotas hacia él y en un momento fue jefe de su 'guardia' personal". ¿Dreitzer fue alguna vez su guardaespaldas?

TROTSKY: Expliqué que después de dejar el Kremlin, después de mi expulsión, ocupé una casa particular. Algunos de los oficiales del Ejército Rojo organizaron esta guardia. Él estaba entre ellos. Eran jóvenes, no eran gente importante. Incluso olvidé el nombre Dreitzer. Mi esposa me lo recordó. Pero nunca fue alguien cercano… un amigo.

GOLDMAN: ¿Es todo, Sr. Dewey?

DEWEY: Es todo.

GOLDMAN: Ahora, ¿podría decirnos su relación con S.V. Mrachkovsky?

TROTSKY: A Mrachkovsky también lo llamaban "trotskista". Fue uno de los héroes probados de la Guerra Civil en los Urales. Fue el general que comandó el Distrito Militar de los Urales. En lo que respecta a su relación conmigo, ésta fue sólo por nuestra actividad militar. Como oposicionista, fue muy activo hasta 1929 o finales de 1928. También capituló.

GOLDMAN: ¿Tiene algún registro de su declaración de capitulación en sus archivos?

TROTSKY: Encontraremos todos los registros. Se publicaron en todos los periódicos.

GOLDMAN: ¿No los tiene en este momento?

TROTSKY: Los conseguiremos todos para la Comisión.

GOLDMAN: ¿Tuvo alguna comunicación con él desde la capitulación?

TROTSKY: Nunca.

GOLDMAN: ¿Ni directa ni indirecta?

TROTSKY: Nunca.

GOLDMAN: ¿Ni en forma oral ni escrita?

TROTSKY: Nunca.

GOLDMAN: Ahora, le preguntaré si conoció a E. S. Holtzman.

TROTSKY: Sí. Creo que lo conocí. No estoy seguro, porque en el Partido había varios Holtzman. No estoy seguro de que sea el Holtzman que tengo en mente. Antes de nuestra deportación a Siberia, un Holtzman vino a nuestra casa a saludarnos y desearnos suerte. Lo conocí en ese momento, durante algún tiempo fue simpatizante de la Oposición, en 1926; pero se separó de la Oposición en 1927, antes del XV Congreso –antes de las expulsiones– él se separó de la Oposición.

GOLDMAN: ¿Existe alguna evidencia documental sobre esto?

TROTSKY: Está mencionado en el Informe Textual, pero el fiscal cree que fue una hipocresía. Esa es otra cuestión.

GOLDMAN: ¿Tuvo algún tipo de comunicación con algún Holtzman desde que se fue de Rusia?

TROTSKY: Nunca.

GOLDMAN: ¿Directa o indirectamente?

TROTSKY: Nunca.

GOLDMAN: ¿Vio alguna vez a alguien que recordara como Holtzman?

TROTSKY: No.

GOLDMAN: ¿Puede decirnos algo sobre G. E. Evdokimov?

TROTSKY: También es un antiguo miembro del Partido, un zinovievista, un trabajador de Leningrado, miembro del Comité Central y amigo de Zinoviev.

GOLDMAN: ¿No fue miembro de la Oposición de Izquierda trotskista?

TROTSKY: Nunca.

GOLDMAN: ¿Mantuvo alguna vez correspondencia con él desde que estuvo en el exilio?

Trotsky: Nunca.

GOLDMAN: ¿Directa o indirectamente?

TROTSKY: Nunca.

GOLDMAN: Ahora, díganos algo sobre V. A. Ter-Vaganian.

TROTSKY: Ter-Vaganian era un joven académico, un académico marxista, editor de una revista marxista. Tuve contactos con él porque escribía de vez en cuando algunos artículos para su revista. Recuerdo muy bien que era oposicionista, no activo porque era un hombre abstracto, no era un hombre político… Era un hombre teórico, nunca perteneció al centro dirigente de la Oposición, y capituló oficialmente junto a los otros después del XV Congreso.

GOLDMAN: ¿Cuánto tiempo después?

TROTSKY: No estoy seguro, pero creo que durante 1928.

GOLDMAN: ¿Cuándo fue la última vez que lo vio?

TROTSKY: Es posible que haya sido durante 1927.

Goldman: ¿Lo vio desde que fue expulsado de Moscú?

TROTSKY: Nunca.

GOLDMAN: ¿No tuvo ninguna comunicación con él?

TROTSKY: Nunca.

GOLDMAN: ¿Comunicación ni oral ni escrita?

TROTSKY: Nada.

GOLDMAN: ¿Conoce al acusado I.I. Reingold?

TROTSKY: ¿Reingold? Sí.

GOLDMAN: ¿Quién era?

TROTSKY: Estaba relacionado con Sokolnikov en el trabajo del Ministerio de Defensa. Estaba más o menos relacionado políticamente con Kamenev. De esta forma, estaba cerca del bloque, del bloque de trabajo con Zinoviev, pero no jugaba un rol activo para nada.

GOLDMAN: ¿Cuándo fue la última vez que lo vio?

TROTSKY: Es difícil decirlo. Lo vi más bien por casualidad. Creo que fue durante 1927.

GOLDMAN: ¿Lo vio desde que a usted lo exiliaron?

TROTSKY: Nunca.

GOLDMAN: ¿Le escribió desde su exilio?

TROTSKY: Nunca.

GOLDMAN: ¿Recibió alguna comunicación de él desde su exilio?

TROTSKY: Nunca.

GOLDMAN: ¿Conoce a I.P. Bakayev?

TROTSKY: Sí.

GOLDMAN: ¿Quién es?

TROTSKY: También era un trabajador de Leningrado; era miembro de la Comisión Central de Control y zinovievista. Pertenecía al bloque. Pertenecía al grupo central del bloque con Zinoviev y Evdokimov.

GOLDMAN: ¿Sabe si capituló?

TROTSKY: En el mismo momento que Zinoviev.

GOLDMAN: ¿En algún momento de 1928?

FINERTY: Cuando dice "capituló", no siempre afirma que fueron expulsados. ¿Podemos suponer que fueron expulsados antes de la capitulación?

GOLDMAN: ¿Todos los que pertenecían al bloque con Zinoviev fueron expulsados en el XV Congreso?

TROTSKY: Sí.

GOLDMAN: Es decir, los miembros dirigentes, supongo; no todos los comunistas que adhirieron.

TROTSKY: Teníamos nuestra plataforma, nuestro programa, y todo aquel que firmaba era expulsado automáticamente.

GOLDMAN: ¿Y ese programa se refiere al programa que está en *La verdadera situación en Rusia*?

TROTSKY: Sí. La condición para la readmisión al Partido era retirar la firma de la plataforma, renunciar a la plataforma, y declarar falsa la plataforma.

GOLDMAN: ¿Recuerda el nombre R.V. Pickel?

TROTSKY: Sí.

GOLDMAN: ¿Qué puede decirnos sobre él?

TROTSKY: Estuvo trabajando durante algún tiempo, creo, en Inspección Militar. Luego fue secretario de Zinoviev y, creo, jefe de su secretariado.

GOLDMAN: ¿Era miembro del bloque?

TROTSKY: Supongo que lo era, pero no era un dirigente. Nunca lo vi como oposicionista.

GOLDMAN: Por cierto, olvidé preguntarle si tuvo algún tipo de comunicación, durante el exilio, con I.P. Bakayev.

TROTSKY: No.

GOLDMAN: ¿Ni oral ni escrita?

TROTSKY: No.

GOLDMAN: ¿Sabe si Pickel fue expulsado del Partido en el XV Congreso?

TROTSKY: No presté ninguna atención a lo que pasó con él… Supongo que fue expulsado junto a todos los zinovievistas que capitularon. También estaba relacionado con Zinoviev personalmente.

GOLDMAN: Durante el período posterior a su partida de Rusia, ¿escuchó algo de él, le escribió o se comunicó de alguna manera?

TROTSKY: Nunca.

GOLDMAN: ¿Conoce el nombre Fritz David, también llamado I.I. Kruglyansky?

TROTSKY: Nunca lo había oído antes del juicio.

GOLDMAN: La primera vez que vio su nombre fue cuando leyó los Informes del juicio, ¿es correcto?

TROTSKY: Sí. En los primeros telegramas sobre el juicio.

GOLDMAN: ¿Conoce el nombre M. Lurye?

TROTSKY: No.

GOLDMAN: ¿N. Lurye?

TROTSKY: No.

GOLDMAN: ¿Cuándo fue la primera vez que vio esos nombres?

TROTSKY: En el telegrama, el telegrama de Moscú, el telegrama de TASS[31], referido al juicio.

GOLDMAN: ¿Antes de eso nunca había conocido a nadie con esos nombres?

TROTSKY: No.

GOLDMAN: ¿Nunca tuvo una relación con ellos?

TROTSKY: Nunca.

GOLDMAN: ¿Recuerda el nombre K.B. Berman-Yurin?

TROTSKY: Lo mismo que los otros… nunca los había oído antes del juicio.

GOLDMAN: ¿Recuerda el nombre V.P. Olberg?

TROTSKY: Sí.

GOLDMAN: ¿Podría decirnos algo sobre él? ¿Qué sabe sobre él?

TROTSKY: Me escribió desde Berlín –fue en 1929, creo, o a principios de 1930– como muchos otros jóvenes de diferentes países, pidiéndome información sobre la situación en Alemania. Y también escribió sobre la situación en Rusia. Yo respondía las cartas que recibía bastante seriamente. Mantuvimos una correspondencia durante algunos meses. Tengo todas sus

31 TASS, que se puede traducir al castellano como Agencia de Telégrafos de la Unión Soviética, fue la agencia de noticias del Estado de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas. El nombre se debe a que en su época de origen, los primeros años del siglo XX, las noticias se transmitían por telégrafo eléctrico. Fue creada por decreto el 25 de julio de 1925 a partir de la antigua agencia ROSTA.

cartas en mi poder. Tengo copias de mis respuestas también. Durante la estadía de mi hijo en Berlín –León Sedov– se relacionó con él y me proporcionaba de vez en cuando citas de libros rusos, libros rusos de las bibliotecas, y algunos servicios. Luego, quiso colaborar conmigo como mi secretario ruso. Necesitaba un secretario ruso. Les pregunté a mis amigos en Berlín, Franz Pfemfert[32], un editor, y a su esposa, que es mi traductora al alemán, Alexandra Ramm, cuál era su opinión sobre el muchacho. Le avisaron que fuera a verlos y, en esa ocasión, dio una impresión absolutamente negativa. Tengo en mi poder ambas cartas. Lo describen como un joven muy dudoso, y quizá un agente de la GPU.

GOLDMAN: ¿Vio a Olberg personalmente alguna vez?

TROTSKY: Nunca.

GOLDMAN: ¿Todas sus relaciones con él fueron a través de correspondencia?

TROTSKY: A través de correspondencia política y teórica.

GOLDMAN: Con permiso de la Comisión, quisiera leer para que conste en actas, un extracto de la carta de Franz Pfemfert con fecha 1º de abril de 1930. La carta, supongo, está dirigida a usted, Sr. Trotsky.

TROTSKY: Sí.

GOLDMAN: Estas son sólo citas de la carta: "Olberg me produce la impresión más desfavorable y menos confiable". Quiero informar a la Comisión que esta carta es una traducción, presumo, del alemán, y verán por el lenguaje que es una traducción. Quizá se realice una traducción mejor.

TROTSKY: Está escrita en buen alemán.

FINERTY: Entiendo, Sr. Goldman, que todas estas cartas estarán a disposición de la Comisión en su versión original.

TROTSKY: Los originales están en mi poder.

FINERTY: Y estarán en nuestro poder.

GOLDMAN *(leyendo)*:

> Ni siquiera se había sentado en mi estudio… cuando ya me planteó un par de preguntas con tan poco tacto que yo respondí, a su vez, con otras preguntas: ¿Cuándo vino a Alemania? Respuesta: He vivido aquí durante mucho tiempo. ¿Cuál es su profesión? Respuesta: Periodista. ¿Dónde trabaja? Hasta el 1º de enero estuve en el comité editorial de *Inprecorr**.

Inprecorr es una revista semanal publicada por la Internacional Comunista para los Partidos Comunistas y distribuida a todas las organizaciones de los Partidos Comunistas en el mundo.

RUEHLE: La correspondencia de prensa.

STOLBERG: ¿Es un órgano oficial?

GOLDMAN: Sí. Voy a continuar con la carta de Franz Pfemfert:

---

32 Pfemfert, Franz (1879-1954). Dirigía el periódico expresionista alemán *Die Aktion.* 1911-1932. Su esposa, Alexandra Ramm (1883-1963), tradujo las obras de Trotsky al alemán.

Para ese momento, ya era suficiente para mí... lamentablemente, me quedaba claro... que tan repentinamente se hubiera transformado y ahora… estuviera tratando de averiguar sobre los asuntos internos de T. [refiriéndose a Trotsky] y la Oposición en general...

Observé que él… ya estaba charlando (con Naville* y Shachtman*, que estaban presentes) sobre su viaje como secretario de L.T., y que estaba molestando a los camaradas con sus preguntas insistentes: ¿cuán fuerte es el grupo de *La Vérité*? [*La Vérité* era el periódico trotskista francés.]… ¿Cuán fuerte en Estados Unidos? ¿Qué tendría que hacer en lo de L.D.? Etcétera…

… Sch. tuvo la misma impresión que A. y yo…

… No deberíamos subestimar a la pandilla de Stalin. Intentarán por todos los medios introducir espías en nuestras filas, al menos con el fin de obtener nuestra lista de domicilios y conocer nuestro trabajo ilegal.

…Quizá Olberg es sólo un periodista y no un agente directo de Stalin. Pero todavía no ha sido probado.

…Considero que es mi deber como su camarada y como revolucionario afirmar cómo veo el tema.

…Olberg no tiene nada que hacer en su casa, porque en veinticuatro horas sería una carga insoportable para usted y –posiblemente… haría informes para la GPU.

FINERTY: ¿Cuál es la fecha de esa carta?

GOLDMAN: 1° de abril de 1930.

TROTSKY: Permítame comunicarle que Franz Pfemfert no pertenecía a la organización. Es mi amigo personal, un editor, pero no es trotskista.

GOLDMAN: Ahora, tengo en mi poder muchos documentos referidos a la correspondencia entre Trotsky y Olberg, y una copia o un original de la carta que acabo de citar. Estos serán puestos a disposición de la Comisión. Simplemente los presento como "Evidencia Olberg". Será traducido todo lo que sea posible para la Comisión antes de que esta se vaya.

(El archivo Olberg fue agregado a la evidencia como Prueba Nº 8.)

GOLDMAN: Supongo que nuestro equipo técnico no tiene la capacidad de hacerlo, por lo que todas las pruebas referidas a las relaciones de Trotsky con Olberg, y aquellas que se presentarán más tarde, relacionadas con el pasaporte de Olberg, serán puestas a disposición de la Comisión aquí o más probablemente en Nueva York.

FINERTY: ¿Incluyen esas pruebas la correspondencia entre Trotsky y Olberg?

GOLDMAN: ¿Contienen la correspondencia entre usted y Olberg? Hay un montón de cartas en ruso.

TROTSKY: Sí, son las cartas originales de Olberg y las copias de mis respuestas.

GOLDMAN: ¿Escuchó, Sr. Finerty?

FINERTY: Sí.

TROTSKY: Son las cartas originales de Olberg y las copias mías respondiéndole, y también los originales de las cartas de Olberg a mi hijo, pero no las copias de sus respuestas.

GOLDMAN: Hay pruebas complementarias llamadas "¿Quién es Olberg y qué es el pasaporte de Olberg?", con todo lo relacionado a la cuestión del pasaporte hondureño. Es una de estas pruebas.

FINERTY: Sr. Trotsky, ¿está aquí su correspondencia completa con el Sr. Olberg?

TROTSKY: Absolutamente completa. Después de las cartas de Pfemfert, fue muy difícil para mí seguir manteniendo correspondencia íntima con él.

GOLDMAN: La lista completa de las pruebas referidas a copias y originales de las cartas de amigos de Trotsky, y de Trotsky referidas a Olberg; esta información que le dieron sobre Olberg contiene especialmente la carta original de Franz Pfemfert a Trotsky.

TROTSKY: Franz Pfemfert y su esposa.

BEALS: Disculpe, ¿sobre esta cuestión utilizó el nombre de Vladimir Romm?

TROTSKY: Alexandra Ramm. Ella es mi traductora al idioma alemán.

GOLDMAN: Hay partes de las pruebas que contienen información no directamente relacionada con Olberg, sino información referida a Nathan Lurye, uno de los acusados.

TROTSKY: Disculpe, hay una gran diferencia. Ahí tienen documentos que diferentes personas que me escribieron después de los Procesos de Moscú, sobre lo que sabían acerca de Lurye y Berman-Yurin. Fue después de los procesos de Moscú. La primera prueba contiene cartas originales que pertenecen al período que indiqué, anterior al proceso.

GOLDMAN: Les entregaremos, antes de que se retiren, una lista de los documentos referidos a Olberg, que clasifica estos documentos y, brevemente, da una idea sobre estos documentos. Pero, si esto no es posible, todas estas pruebas serán traducidas y serán entregadas a la Comisión un poco después de que se vayan, tan pronto como nuestro equipamiento técnico sea mejorado.

LAFOLLETTE: Entiendo que en este momento están a disposición de la Comisión.

GOLDMAN: Sí. Ahora, tengo otros documentos. Uno, una declaración de la Dra. María Blume, una declaración jurada de María Blume, que vive en Nueva York. Menciona algo y brinda información sobre N. Lurye, uno de los acusados. La presentaré para lo que sea útil, y la Comisión tendrá la oportunidad de leerla, ya que está en inglés. En segundo lugar, una carta en alemán de Georg Jungclas[33], escrita en Copenhague el 30 de octubre

33 Jungclas, Georg (1902-1975). Activo militante en Alemania desde 1916, se destaca como dirigente de la insurrección de Hamburgo en 1923. En 1927 es expulsado del Partido Comunista alemán. Es dirigente trotskista en esa misma ciudad hasta el ascenso de Hitler al poder en 1933, cuando emigra a Dinamarca, donde se dedica a organizar la sección y a ayudar a escapar a trotskistas y judíos perseguidos por el nazismo.

de 1936, en referencia a Berman-Yurin. También la presento por si sirve de algo.

FINERTY: Entiendo que el propósito de presentar estos documentos es dar a la Comisión líneas de investigación que podría aplicar para rastrear la historia de los testigos que el Sr. Trotsky dice que no conoce personalmente.

GOLDMAN: También para dar a la Comisión toda la autoridad y las fuentes existentes para interrogatorios en otros lugares, y darle una idea a la Comisión del carácter de estos acusados tal como se pueda desprender de una mayor investigación de estas fuentes.

BEALS: ¿Hay alguna indicación sobre el paradero de estas personas?

GOLDMAN: La declaración jurada de María Blume afirma: "Yo, María Blume, residente…", dando una idea de dónde está. Puede investigarse más sobre ella si lo desean.

DEWEY: ¿Se la puede interrogar en Nueva York?

GOLDMAN: Está a disposición. No la conozco personalmente. Recibimos esto, y la Comisión puede hacer todos los esfuerzos para verla en Nueva York.

FINERTY: Sugeriría, Sr. Goldman, que no presentara a la Comisión personas cuyos domicilios no puede darnos.

GOLDMAN: Bueno, creo que haremos esto: suponiendo que presentamos a la Comisión estos documentos, sujetos a ser retirados de las actas si no informamos los domicilios.

Finerty: No queremos recibir ningún nombre o documentos sin…

TROTSKY: En principio... Disculpe. Podemos indicar la persona y conseguir el domicilio.

FINERTY: A eso me refiero, Sr. Trotsky; debemos tener medios para llegar a la persona para la investigación.

TROTSKY: Absolutamente.

GOLDMAN: Aquí tengo dos documentos de Maslow[34], ex miembro del Partido Comunista alemán, expulsado hace un tiempo, creo que en 1927…

TROTSKY: No estoy tan seguro, 1927 o 1928.

GOLDMAN: 1927 o 1928. Ahora reside en París, y proporcionaremos su domicilio a la Comisión. Estos documentos se refieren: uno a Moses Lurye, uno de los acusados, y el otro a Berman-Yurin. Aquí se refieren a él como Alexander Stauer. Evidentemente, tenía otro nombre además de Berman-Yurin [en el Informe del primer Proceso de Moscú, su alias es Alexander Fomich–NdE].

---

34 Maslow, Arkady (1891-1941). Uno de los principales dirigentes del PC alemán, expulsado en 1927 por su apoyo a la Oposición Unificada rusa. Participó en la fundación del periódico opositor *Volkswille* (La Voluntad del Pueblo) y de la Leninbund (Liga Leninista), que durante un breve período estuvo afiliada a la Oposición de Izquierda. Se retiró de la dirección de la Leninbund antes de que ésta rompiera con la Oposición de Izquierda y, durante un tiempo, a mediados de la década del '30, simpatizó con el movimiento de apoyo a la IV Internacional.

Y aquí tenemos una copia fotostática del artículo escrito por Moses Lurye, con el nombre de Alexander Emel, en la *Correspondencia de Prensa Internacional*. Este es el órgano oficial de la Internacional Comunista, es el Nº 96, escrito en alemán.

TAQUÍGRAFO: ¿Cuál es la fecha?

GOLDMAN: No aparece en el documento. Vamos a proporcionarla, sin embargo… Oh, sí, 13 de noviembre de 1932.

FINERTY: ¿Cómo lo identifica con el seudónimo?

GOLDMAN: La declaración de Maslow afirma que Alexander Emel es la misma persona que Moses Lurye, sujeto, por supuesto, a ser interrogado en París, donde reside Maslow [Moses Lurye es mencionado como Alexander Emel en la página 175 del Informe de los Expedientes Judiciales del Primer Proceso de Moscú–NdE].

TROTSKY: Maslow es un ex miembro del Comité Ejecutivo de la Internacional Comunista.

GOLDMAN: Entonces, repito, presento los documentos referidos a Olberg.

STOLBERG: ¿Maslow está ahora en la Oposición de Izquierda?

TROTSKY: Más o menos.

GOLDMAN: Presento documentos referidos a Moses Lurye, Berman-Yurin y también un documento referido a Nathan Lurye.

FINERTY: ¿Los marcará como pruebas separadas?

GOLDMAN: Sí. La prueba Olberg, que contiene numerosos documentos, fue marcada como Prueba Nº 8. Los documentos referidos a Moses Lurye, Berman-Yurin y Nathan Lurye serán unificados en una prueba e identificada como Prueba Nº 9 A, B y C.

(Los documentos referidos a Moses Lurye, Berman-Yurin y Nathan Lurye son agregados a la evidencia como Prueba N° 9, A, B y C, respectivamente.)

GOLDMAN: Estas, repito, están a disposición para ser inspeccionadas por la Comisión. Con esto finalizan, hasta donde recuerdo, los acusados comprendidos en el primer juicio, el juicio a Zinoviev, realizado en agosto de 1936. ¿Cuándo conoció a Karl Radek?

TROTSKY: Creo que fue en 1909 o 1910, durante uno de los Congresos internacionales.

GOLDMAN: ¿Qué relación política tuvo con él antes de octubre de 1917?

TROTSKY: No tuve relación política, en el sentido estricto de la palabra. De vez en cuando intercambiábamos una carta sobre algún libro, o nos encontrábamos en Congresos internacionales. Pertenecía en ese momento al partido alemán, no al partido ruso. Estaba trabajando en Leipzig o Berlín.

GOLDMAN: ¿Con qué grupo del partido alemán estaba relacionado?

TROTSKY: Estaba relacionado con Rosa Luxemburgo[35] y Leo Jogisches… con el ala izquierda. Luego se separó de Rosa Luxemburgo, pero permaneció en el ala derecha de la izquierda del Partido Socialdemócrata.

GOLDMAN: ¿Cuándo lo vio por primera vez? ¿En Moscú, cuando regresó, o en Leningrado, en aquel momento Petrogrado, cuando volvió de Estados Unidos?

TROTSKY: Fue, creo, durante 1918. Vino con Lenin a través de Alemania a Escandinavia, pero se quedó en Estocolmo. No pudo ir a Rusia en ese momento. Esto fue así, en gran medida, por culpa de Alemania y Austria. Él era ciudadano austríaco, y se quedó en Estocolmo como representante literario de los bolcheviques rusos.

GOLDMAN: Que usted sepa, ¿cuándo llegó a Rusia?

TROTSKY: Me parece que a fines de 1918.

GOLDMAN: ¿De 1918?

STOLBERG: No escuché su pregunta.

GOLDMAN: ¿Cuándo llegó Radek a Rusia? Que usted sepa, ¿cuándo se convirtió en miembro del Partido Bolchevique?

TROTSKY: Inmediatamente.

GOLDMAN: ¿A su llegada a Rusia?

TROTSKY: Sí.

GOLDMAN: ¿Qué rol jugó en la Revolución Rusa en ese momento?

TROTSKY: No jugó ningún rol durante la Revolución, en el sentido estricto de la palabra. Llegó después. Estuvo activo durante algún tiempo, era activo como periodista. Es periodista.

GOLDMAN: ¿Esa es su profesión principal?

TROTSKY: Esa es su profesión, esa es su naturaleza. *(Risas.)* Estuvo activo durante algún tiempo en el Comisariado de Asuntos Exteriores, pero los diplomáticos dijeron que era absolutamente imposible decir algo delante suyo, porque al día siguiente lo sabría toda la ciudad. Lo sacamos inmediatamente.

Fue miembro del Comité Central, y como miembro del Comité Central tenía derecho a asistir a las sesiones del Politburó. Lenin organizaba nuestras reuniones del Politburó en secreto, de alguna forma para evitar a Radek, porque discutíamos, como entenderán, temas muy delicados en el Politburó. Su reputación en estas cuestiones está absolutamente establecida.

---

35 Luxemburgo, Rosa (1871-1919). Revolucionaria polaca. Miembro de la II Internacional. En 1914 se opuso a la participación de la socialdemocracia en la I Guerra Mundial, por considerarla un "enfrentamiento entre imperialistas". Fundó la Liga Espartaquista, grupo marxista revolucionario que sería el origen del Partido Comunista de Alemania (KPD). Al terminar la guerra fundó el periódico *La Bandera Roja*, junto con Karl Liebknecht. En 1918 participó en la creación del KPD (Partido Comunista de Alemania), que organizó la insurrección armada de Berlín en 1919. Sus libros más conocidos, publicados en castellano, son *Reforma o revolución* (1900), *Huelga de masas, partido y sindicato* (1906), *La acumulación del capital* (1913) y *La revolución rusa* (1918). Fue, junto a Karl Liebknecht, asesinada por el gobierno socialdemócrata.

FINERTY: ¿Podría decir las fechas en las que fue miembro del Comité Central?

GOLDMAN: ¿Cuándo fue miembro del Comité Central?

TROTSKY: Creo que fue en 1921, 1920 o 1921, no estoy completamente seguro.

DEWEY: ¿Fue destituido?

TROTSKY: No fue reelecto.

GOLDMAN: Hasta donde usted sabe, ¿recuerda algún artículo que haya escrito usted, Lenin o Stalin, o alguna otra persona, donde se caracterice a Radek como usted lo ha caracterizado ahora?

TROTSKY: Sí. Durante el VII Congreso del Partido, en 1918, cuando se discutía Brest-Litovsk, acerca de las palabras de Radek, "Lenin cede terreno para ganar tiempo", Lenin señaló: "Respondo a lo que dijo el camarada Radek y aprovecho la oportunidad para manifestar que por *casualidad* expresó un pensamiento serio", la cita es del informe . Y nuevamente, en el mismo discurso: "Esta vez ocurrió que el camarada Radek hizo una afirmación realmente seria"[36].

GOLDMAN: ¿Alguna otra cita?

TROTSKY: Stalin, en un discurso en enero de 1924, en un Congreso partidario –fue algunos días antes de la muerte de Lenin– dijo: "En la mayoría de los hombres, la cabeza controla su lengua; en el caso de Radek, su lengua controla su cabeza". Disculpen, no son palabras mías.

GOLDMAN: ¿Son de Stalin?

TROTSKY: Sí, de Stalin.

GOLDMAN: ¿Qué posición tomó en la lucha de la Oposición de Izquierda contra la burocracia?

TROTSKY: ¿Qué oposición? A cada oposición… no tuvo una posición firme. Durante 1923, entre 1923 y 1926, dudó entre los llamados trotskistas y la Oposición de Derecha en Alemania, los brandleristas[37]. Dudaba entre ellos y nosotros, pero quedó en buenas relaciones conmigo personalmente.

---

36 "Los fundamentos del socialismo. Un tonto habla sobre un tema serio", mayo de 1932, *Escritos de León Trotsky (1929-1940)*, *op.cit.* En este artículo, los editores agregaron una nota que dice que en los resultados de las investigaciones de la Comisión Dewey, publicados en el libro *Not Guilty* (Harper & Brothers, 1938, p. 199), aparece la siguiente nota sobre la cita: "Al comprobar esta cita encontramos que en las *Obras escogidas* de Lenin, Ediciones del Estado, 1925 (tomo XV, pp. 131/2), aparece tal como la reproduce Trotsky. En la tercera edición rusa de las *Obras escogidas* de Lenin, publicada en 1935 [y en las ediciones subsiguientes], se sustituyó el nombre de Radek por el de Riazanov (tomo XXII, p. 131). Los editores no explican el cambio y ni siquiera hacen constar que en las ediciones anteriores figuraba el nombre de Radek en lugar del de Riazanov".

37 Brandleristas: Partidarios de Heinrich Brandler (1881-1967), fundador del PC alemán y principal dirigente que no supo aprovechar la crisis revolucionaria de 1923. El Kremlin lo removió de la dirección del partido en 1924. Formó una fracción, que se alió con la Oposición de Derecha dirigida por Bujarin en la URSS; en 1929 fue expulsado del partido alemán y de la Comintern. Los brandleristas continuaron como organización independiente hasta la II Guerra Mundial.

En ese momento escribió su famoso artículo "León Trotsky, el organizador de la victoria"[38], en el *Pravda* el 14 de marzo de 1923.

GOLDMAN: Este es el artículo, escrito por Karl Radek en ruso, del que se tradujeron algunos extractos, que apareció en *Pravda*, el 14 de marzo de 1923, titulado "León Trotsky, el organizador de la victoria".

(El Sr. Goldman entrega el documento a la Comisión.)

Voy a leerlo para que conste en actas:

> La historia de la revolución proletaria muestra cómo se puede forjar nuevamente una pluma en espada. Trotsky es uno de los mejores escritores del socialismo mundial, pero sus cualidades no le han impedido convertirse en el jefe, el organizador dirigente del primer ejército proletario. La pluma del mejor publicista de la revolución se ha forjado nuevamente en espada.
> El marxista Trotsky no veía únicamente la disciplina exterior del ejército, los cañones, la técnica. Veía los seres vivos que cargan los instrumentos de guerra, veía las oleadas de ataque. Trotsky es el autor del primer folleto que da un análisis detallado de las causas de la degeneración de la Internacional…

Se refería a la II Internacional, obviamente.

> Aun en presencia de esta gigantesca degeneración, Trotsky no perdió su fe en el futuro del socialismo…
> Uno de los documentos más notables de su comprensión de la estructura de clase del ejército y del espíritu del ejército, es el discurso que pronunció, creo, ante el Primer Congreso de los Soviets y en el Consejo de Obreros y Soldados de Petrogrado, respecto de la ofensiva de Kerensky en julio. En este discurso, Trotsky predijo la caída de la ofensiva no solamente sobre la base de la técnica militar, sino a partir de un análisis político de la situación en el ejército. "Ustedes (decía dirigiéndose a los mencheviques y a los socialistas revolucionarios) exigen del gobierno una revisión de los objetivos de guerra. Haciendo esto, ustedes le dicen al ejército que las antiguas metas de guerra, en nombre de las cuales el zarismo y la burguesía han exigido sacrificios inusitados, no se corresponden con los intereses del campesinado y el proletariado rusos. Ustedes no llegaron a la revisión de los objetivos de guerra. No tienen nada para reemplazar al zar y a la patria y, sin embargo, le piden al ejército derramar su sangre por esta nada. No se puede combatir por nada y vuestra aventura terminará en un desastre". Por lo tanto, el secreto de la grandeza de Trotsky como organizador del Ejército Rojo reside en su actitud respecto a estas cuestiones…
> Sin creer ni por un instante que el ejército voluntario podía salvar a Rusia, Trotsky lo organizó como el aparato que necesitaba para crear el nuevo ejército. Pero el genio de organización de Trotsky y la audacia de su pensamiento se

38 Tomado de la versión traducida para *Cuadernos del CEIP "León Trotsky"* Nº 2, Buenos Aires, agosto 2001.

> expresan más claramente aún en su valiente decisión de utilizar a los especialistas militares[39] para crear el ejército…
>
> Pero el camarada Trotsky no sólo logró subordinar bajo su energía a los oficiales superiores del grado más elevado. Hizo más: logró ganar la confianza de los mejores elementos entre los expertos militares y convertirlos, de enemigos de la revolución soviética en partidarios profundamente convencidos…
>
> Nos hacía falta un hombre que fuera la encarnación del grito de guerra, un hombre que se convierta en el toque de alarma, la voluntad que exige a cada uno y a todos la subordinación total a la gran necesidad sangrienta. Únicamente un hombre trabajando como Trotsky, cuidándose tan poco como Trotsky, que puede hablar a los soldados como sólo Trotsky puede hacerlo, solamente un hombre así podía ser el abanderado del pueblo trabajador en armas. Ha sido todo esto, en una sola persona. Ha reflexionado sobre los consejos estratégicos dados por los expertos militares y los ha combinado con una evaluación correcta de la relación entre las fuerzas sociales; ha sabido unir en un movimiento único los avances de catorce frentes, de diez mil comunistas que informaban al cuartel general sobre lo que era en realidad el ejército y sobre la forma en que uno podía aprovecharse de él; comprendía cómo había que combinar todo esto en un único plan estratégico y un plan de organización única. Y, en el curso de este espectacular trabajo, comprendía mejor que nadie cómo tenía que aplicar su conocimiento de la significación del factor moral en la guerra…
>
> Nuestro partido pasará a la historia como el primer partido proletario que ha logrado crear un gran ejército y esta página brillante de la Revolución Rusa permanecerá ligada siempre al nombre de León Davidovich Trotsky, el nombre de un hombre cuya obra y su realización reclamarán no solamente amor sino el estudio científico de parte de la joven generación de trabajadores que se preparan para la conquista del mundo entero…

GOLDMAN: Estas son traducciones. El original está en ruso, y los extractos fueron traducidos para mostrar lo que pensaba Radek en 1923 del testigo León Trotsky.

TROTSKY: Escribió otro artículo el 21 de agosto de 1936 titulado "La banda fascista, trotskista-zinovievista, y su *Hetman*[40] Trotsky".

GOLDMAN: ¿En 1936?

TROTSKY: Durante el juicio, durante el juicio a Zinoviev, cuando Radek pertenecía al supuesto centro trotskista paralelo.

---

39 Se refiere a la utilización de oficiales zaristas de carrera que instrumentó Trotsky para la construcción del Ejército Rojo. Esta política chocó con una gran resistencia dentro del Partido.

40 Alto cargo militar cosaco. Tras la Revolución Rusa, el término se relaciona con el dictador militar anti-bolchevique Skoropadski, que dio un golpe de Estado en Ucrania apoyado por el gobierno alemán y se dio el título monárquico de "*Hetman* de Ucrania", y cuyo gobierno fue de corta duración.

GOLDMAN: El primer documento, escrito por Radek el 14 de marzo de 1923, lo identificaré como Prueba Nº 10.

(El documento, "León Trotsky, el organizador de la victoria", es agregado a la evidencia como Prueba Nº 10.)

GOLDMAN: El segundo documento, el artículo de Karl Radek, del *Pravda*, el artículo que no ha sido traducido, pero que, espero, sea útil para la Comisión, fue publicado en *Pravda* el 21 de…

TROTSKY: *Izvestia*.

GOLDMAN: *Izvestia*, es correcto… el 21 de agosto de 1936, y se titula "La banda fascista, trotskista-zinovievista, y su *Hetman* Trotsky".

TROTSKY: Algunas citas están traducidas.

GOLDMAN: Leeré algunos extractos:

> El superbandido Trotsky estaba en Noruega, organizador del asesinato de los mejores líderes del proletariado mundial… El asunto ocurre en presencia de cientos de personas, docenas de corresponsales extranjeros, y nadie que no haya perdido la razón considera que los acusados están calumniándose a sí mismos o a Trotsky.

FINERTY: Sr. Goldman, el último artículo al que se refirió, ¿es uno mencionado por Vyshinsky en la página 485 de la transcripción del segundo juicio?

GOLDMAN: Así es, donde Vyshinsky menciona el artículo de Radek. Lo agregaré como Prueba Nº 11.

(El artículo "La banda fascista, trotskista-zinovievista, y su Hetman *Trotsky", es presentado como prueba Nº 11.)*

TROTSKY: Hay otro artículo de Radek, del 21 de noviembre de 1935, en *Pravda*, sobre el Ejército Rojo. Habla de su organización, de sus victorias, etc. En este artículo no se menciona mi nombre. Esto fue el 21 de noviembre de 1935, cuando Radek dirigía el "centro trotskista paralelo".

GOLDMAN: Ahora bien, Sr. Trotsky, ¿Radek era miembro del bloque de trotskistas y zinovievistas en 1926 y 1927?

TROTSKY: Sí.

GOLDMAN: ¿Qué pasó con él en el XV Congreso?

TROTSKY: Lo mismo que al resto. Fue expulsado y desterrado a Siberia. Se volvió muy vacilante en Siberia, y capituló en 1929.

GOLDMAN: Entonces, ¿estuvo en Siberia entre el momento de su expulsión del Partido y el momento de su capitulación en 1929?

TROTSKY: Sí.

GOLDMAN: ¿Mantuvo alguna correspondencia con él durante ese tiempo?

TROTSKY: No.

GOLDMAN: ¿Escribió artículos sobre su capitulación?

TROTSKY: Tuve una comunicación involuntaria e indirecta con él.

GOLDMAN: ¿Qué conexión tuvo con él?

TROTSKY: Blumkin*, un miembro del Partido Bolchevique y ex miembro de mi secretariado militar, estaba en Constantinopla en una misión oficial.

GOLDMAN: ¿Cuándo?

TROTSKY: En Constantinopla, me visitó y también se encontró con mi hijo en la calle.

GOLDMAN: ¿En Constantinopla?

TROTSKY: En Constantinopla. Me llevó a su habitación, a su hotel. Mi hijo vio a Blumkin. Blumkin dijo: "Voy a ver al viejo". Mi hijo vino y me dijo: "Vendrá a verte". Dije "Absolutamente imposible. Es muy arriesgado". Insistió tanto que debí aceptar, pero de forma muy secreta. Fue a Rusia, a Moscú. Radek venía de Siberia como capitulador. Tuvo absoluta confianza en Radek… una vieja confianza.

GOLDMAN: ¿Se refiere a Blumkin?

TROTSKY: Sí, Blumkin. Era más joven que Radek. Lo visitó, y Radek lo denunció inmediatamente a la GPU.

GOLDMAN: Blumkin visitó a Radek, y de acuerdo con su información, ¿qué le dijo Blumkin a Radek?

TROTSKY: Le informó que me había visitado, por su propia iniciativa. Porque, si me hubiera consultado acerca de comentarle de la visita, habría sido absolutamente imposible que hiciera algo tan estúpido.

GOLDMAN: ¿Qué hizo Radek después de que Blumkin le informara que lo había visitado?

TROTSKY: Lo denunció por visitarme.

GOLDMAN: ¿Qué le pasó a Blumkin?

TROTSKY: Fue fusilado.

GOLDMAN: ¿Cómo obtuvo esa información?

TROTSKY: Recibimos varias cartas de Moscú sobre ese acontecimiento. El acontecimiento mismo fue publicado en la prensa mundial.

GOLDMAN: ¿De quién recibió estas cartas?

TROTSKY: De mis amigos, de trotskistas.

GOLDMAN: ¿Está listo para presentarlas en una sesión ejecutiva?

TROTSKY: Están publicadas en el *Boletín* sin los nombres. Están publicadas.

GOLDMAN: ¿En el *Boletín de la Oposición*?

TROTSKY: Sí.

GOLDMAN: ¿Tradujo alguna de las cartas?

TROTSKY: Sí; puedo citar esta información.

GOLDMAN: ¿Podría mencionar primero la fecha en la que se publicaron estos artículos en el *Boletín*?

TROTSKY: Sí, también hay una carta muy interesante sobre su viaje desde Siberia, es de gran interés. Es una carta original de un oposicionista, en una tarjeta postal desde Siberia. Sería bueno presentarla a la Comisión.

GOLDMAN: Sólo para que la Comisión vea la clase de postales que se escribían desde Siberia a Trotsky. No es posible leerla...

(*El abogado Goldman muestra las postales escritas a Trotsky en letra microscópica.*)

Esto es parte de la correspondencia ilegal de Rusia para Trotsky.

STOLBERG: ¿Dirigida a él?

GOLDMAN: Dirigida a él.

TROTSKY: A mi domicilio en Turquía, Constantinopla.

GOLDMAN: ¿A nombre de quién?

TROTSKY: L. Sedov.

GOLDMAN: ¿Podría…?

DEWEY: Sr. Goldman, supongo en algún momento habrá oportunidad de tratar el trabajo clandestino y el método o técnica de comunicación.

GOLDMAN: Sí, vamos a tratar eso.

TROTSKY: No es clandestino, Sr. Presidente.

GOLDMAN: Creo que estaba escrito… era legal, porque la postal fue enviada.

DEWEY: No me refiero a esto en particular.

TROTSKY: No está firmada con el nombre verdadero del individuo que la envía.

FINERTY: ¿Estaba escrita con un código?

TROTSKY: No, era 1929. Era un momento en el que había muchos oposicionistas en todas partes de Siberia. La GPU estaba desmoralizada por las consecuencias de su propia acción. Se estableció una cierta democracia entre los oposicionistas deportados. Tenían la oportunidad de enviarse cartas y discutir. Pero a comienzos de 1931 o a finales de 1930, esta preciosa era se terminó.

GOLDMAN: Esta postal –esta estampilla que contiene los números 2/10/1929– enviada a L. Sedov, Turquía, Constantinopla, ¿trata sobre el tema de Blumkin y Radek?

TROTSKY: No. Es anterior a ese asunto. Es sobre Radek. En el camino de Tomsk a Moscú se encontró con oposicionistas. Como capitulador se encontró en un convoy de la GPU con oposicionistas, que mantuvieron una conversación con Radek. ¿Quiere que presente algunas traducciones de esta carta?

GOLDMAN: ¿Le gustaría a la Comisión escucharla?

FINERTY: Sí.

TROTSKY: En una de las estaciones ferroviarias en Siberia conversó con los exiliados, uno de los cuales reveló esta conversación en una carta al exterior. Está publicada en el *Boletín* ruso Nº 6, de octubre de 1929. Es sólo una parte de la cita. "Pregunta: ¿Y cuál es su actitud hacia L.D. [Trotsky]? Radek: He roto definitivamente con L.D. A partir de ahora, somos adversarios políticos. No tenemos nada en común con el colaborador de Lord Beaverbrook*".

No sé qué tengo en común con Lord Beaverbrook, pero así está escrito. La siguiente parte habla del Artículo 58[41]. Es el Código Penal sobre cuya base fuimos todos arrestados y desterrados a Siberia. Continúo leyendo: "Pregunta: ¿Usted pide la abolición del Artículo 58? Radek: ¡En absoluto! Para aquellos que vienen con nosotros será abolido en sí mismo. Pero no aboliremos el Artículo 58 para aquellos que siguen el camino de socavar al Partido, que organizarán el descontento de las masas… Los agentes de la GPU no nos dejan hablar…". Y continúa.

GOLDMAN: ¿Es una traducción de la postal?

TROTSKY: Sí, es una traducción.

GOLDMAN: Marcaré la postal como Prueba Nº 12.

(La postal referida a la capitulación de Radek enviada a Trotsky desde Siberia fue presentada como Prueba Nº 12.)

TROTSKY: ¿Me permitiría hacer una cita sobre Blumkin?

DEWEY: De acuerdo.

TROTSKY: En el verano de 1929, Blumkin me visitó en Constantinopla. Aquí está lo que se afirma en el *Boletín*, en base a las cartas recibidas desde Moscú. La fecha es 25 de diciembre de 1929. Y la cita: "Ya conocemos el balbuceo nervioso de Radek. Ahora está absolutamente desmoralizado, como la mayoría de los capituladores… Tras perder los últimos vestigios de equilibro moral, Radek no se detiene ante ninguna bajeza". La correspondencia relata cómo "Blumkin fue traicionado después de su reunión con Radek". De ahí en más se convirtió en la figura más infame de la Oposición de Izquierda, porque fue no sólo un capitulador sino un traidor.

LAFOLLETE: ¿Quiere decir infame para la Oposición de Izquierda o de la Oposición de Izquierda?

TROTSKY: Para la Oposición de Izquierda, sí.

DEWEY: Sr. Goldman, creo hay material considerable en este libro basado en la Plataforma de la Oposición. ¿Podría, por favor, verlo para identificar los pasajes que puedan ser presentados como evidencia?

GOLDMAN: Creo que presentaremos la Plataforma completa.

DEWEY: Suspenderemos la sesión hasta las cuatro de la tarde.

Fin de la Sesión Tercera.

41 El artículo 58 del Código Penal soviético preveía el castigo de los que realizaran actividad contrarrevolucionaria contra el Estado soviético. Stalin lo convirtió en un instrumento de su fracción para encarcelar, exiliar, desterrar o ejecutar a los enemigos comunistas del aparato burocrático.

SESIÓN CUARTA

12 de abril de 1937 a las cuatro de la tarde.

DEWEY: Primero, hay algunas cosas que deben constar en actas. Se ha constatado que la Plataforma de la Oposición se extiende desde la página 23 hasta la 195 del libro que se presentó como evidencia esta mañana.

GOLDMAN: Se deja constancia de que el libro, *La verdadera situación en Rusia*, de León Trotsky, contiene la Plataforma de la Oposición, desde la página 23 hasta la 195, y ha sido presentado ante la Comisión como la prueba Nº 13.

(El libro La verdadera situación en Rusia*, de León Trotsky, fue marcado como Prueba Nº 13.)*

DEWEY: El siguiente es un telegrama del presidente Cárdenas, que fue enviado a la frontera en Laredo, pero no fue entregado allí y ha sido retransmitido, dándoles permiso a los miembros de la Comisión para atravesar la frontera. Como pueden ver, logramos pasar, y se anexará al registro permanente. Entiendo que este telegrama, al igual que otros tantos sobre los que les pediré su atención, ya han sido anexados al registro por nuestro taquígrafo.

Las siguientes copias son dos cables recibidos del extranjero. Uno de Zurich, Suiza, del 7 de abril, da mandato a Nueva York para impulsar una comisión allí. Y otro de París, del que estoy leyendo la traducción: "El Comité francés da plenos poderes al Comité estadounidense para que lleve a cabo la investigación internacional y envíe delegados a Nueva York". Esto ya se adjuntó al registro. Por supuesto que estas son respuestas a los telegramas de invitación a los grupos europeos.

Hemos recibido varios telegramas de los sindicatos, felicitándonos por los esfuerzos que estamos haciendo para que haya una audiencia justa e imparcial, que también se han agregado al registro permanente.

Provienen del Electrical Workers Union of Minneapolis, Local 292; Drivers Union, Local 544, del Presidente del Warehouse and Inside Workers Union, Local 20,136 de Minneapolis, y del representante de Furniture Workers Union de Minneapolis[1]. De Los Ángeles, del Patrolman Sailors Union of the Pacific, Presidente del Consejo de Distrito Nº 4 de la Maritime Federation

1 Sindicato de Trabajadores de la Electricidad, del Sindicato de Conductores, Sindicato de Depósitos e Interiores y Sindicato de Trabajadores del Mueble, de Minneapolis.

of the Pacific. Desde Philadelphia, delegación 10 de la American Federation of State, County and Municipal Employees[2].

Como he mencionado, estos cables ya se han agregado al registro permanente o serán agregados pronto.

Deseo también hacer una breve declaración a título propio. Por supuesto que como Presidente de esta Comisión de Investigación Preliminar soy responsable de cómo se llevan adelante sus asuntos internos. En primer lugar quiero decir que el Sr. Beals… que es totalmente correcto que se encontraba en la ciudad el día de la versión final del discurso de apertura que leí en la primera sesión, el 10 de abril. Mi comentario de esta mañana de que no se encontraba aquí para que le consultemos se refería a los días anteriores, en los que los demás miembros de la Comisión estaban reunidos deliberando sobre qué material debía incluirse en el discurso de apertura. Estoy seguro de que si hubiéramos contado con el asesoramiento del Sr. Beals, ese discurso hubiera salido mejor.

Tomé conocimiento de que el Sr. Beals no había visto el documento de apertura por su declaración de esta mañana. No digo esto para excusarme, sino debido a que acepto plenamente el hecho de que es responsabilidad del Presidente asegurarse de que hubiera visto el documento y aprobara o desaprobara su contenido. Menciono el hecho, pues, simplemente para reconocer formalmente esa responsabilidad y dejar constancia formal de mi pesar de que no se haya cumplido esta tarea satisfactoriamente.

Beals: Me gustaría remarcar solamente que la cuestión de quién tuvo la culpa, si es que alguien la tuvo, por el hecho de que yo no haya visto la declaración de la Comisión antes de su entrega, es bastante intrascendente. Como he dicho, me siento en armonía con el resto de la Comisión. Tuve que señalar el hecho como razón para dar mis opiniones independientes… En pocas palabras, las distintas sugerencias constructivas que planteé, que aún espero que la Comisión acepte. Repito, estoy de acuerdo con la declaración de la Comisión, con la excepción de las reservas que hice previamente esta mañana.

Goldman: Dado que estamos haciendo declaraciones para que consten en actas, me gustaría hacer una a título personal. El asesor de la Comisión, el Sr. Finerty, ha informado a la Comisión que la ausencia de relaciones entre la URSS y México no es necesariamente un obstáculo jurídico para la extradición de alguien que reside en México que está acusado de un crimen por la URSS. No tengo referencias a mano pero, si no me equivoco, el Sr. Finerty se apoya en la posibilidad de que la URSS pida esa extradición a través de alguna potencia que tenga relaciones amistosas con ambos países, de las cuales hay muchas. Por otra parte, la Comisión debe tener en cuenta que la URSS no estaba para nada

2 Desde Los Ángeles, del Sindicato de Marineros de Patrulla del Pacífico, presidente del Consejo de Distrito Nº 4 de la Federación Marítima, Costa Pacífica. Desde Filadelfia, del local 10 de la Federación Estadounidense de Empleados del Estado, de Condados y Municipales.

impedida legalmente de solicitar la extradición del Sr. Trotsky desde Noruega antes, durante o después del juicio de agosto a Zinoviev y otros. Por último, el Sr. Trotsky ha declarado que él no es responsable de la falta de relaciones entre la URSS y México y que, en todo caso, en este momento él está dispuesto a trasladarse a cualquier otro país que tenga un tratado de extradición con la URSS, para ser juzgado en respuesta a un pedido de extradición de la URSS. Ha pedido en repetidas ocasiones por medio de la prensa mundial que la URSS solicite su extradición; y repite este reto hoy a través de la prensa mundial aquí representada, y espera la acción del gobierno soviético.

Ahora, esta mañana, señor Presidente, yo quería hacer constar en el registro ciertos extractos que aclararán la actitud del Sr. Trotsky hacia los acusados en el juicio de Zinoviev y Kamenev, especialmente sobre los principales acusados, Zinoviev y Kamenev. Quisiera la indulgencia de la Comisión por tres o cuatro minutos, para hacer constar en el registro ciertos pasajes muy importantes de las cartas, documentos y folletos escritos por el Sr. Trotsky. Aquí tenemos una carta enviada por León Trotsky desde Alma Ata, su lugar de exilio antes de su viaje forzoso a Turquía, con fecha 9 de mayo de 1928:

> El sentido de la declaración es: ¡decir en voz alta las cosas como son! Sin exageraciones, sin negar los hechos de los verdaderos esfuerzos oficiales para salir del atolladero, pero también sin diplomacia, sin falsedad, sin mentiras, sin la politiquería corrupta en el espíritu de Zinoviev-Kamenev-Pyatakov...
>
> Es superfluo decir que el tono de la carta debe ser totalmente sosegado, de modo que la realidad se pueda ver con toda claridad… a saber, que la política de estrechez de miras de los epígonos no nos ha resentido en lo más mínimo –la política no se basa en el odio–; miramos más alto y más lejos que eso...

He aquí una cita de otra carta enviada...

TROTSKY: Disculpe, la carta se refiere a nuestra declaración ante el Congreso de la Internacional Comunista. Yo explicaba en la carta de qué manera debíamos hacer nuestra declaración.

GOLDMAN: ¿Esta primera carta que leí ahora a la Comisión?

TROTSKY: Sí.

FINERTY: ¿De qué fecha es?

GOLDMAN: 19 de mayo de 1928. Aquí hay otra carta que el Sr. Trotsky envió desde Alma Ata el 30 de agosto de 1928:

> Es evidente para todo hombre bien pensante que no son Zinoviev-Kamenev-Pyatakov y cía. quienes están dentro del Partido, sino nosotros y ustedes. Nosotros participamos activamente en la vida del Partido. Nuestros documentos son leídos por las delegaciones del Congreso. Algunos cientos de firmas en nuestros manifiestos son un gran hecho político. Pero el ex presidente de la Internacional Comunista…

El ex presidente es Zinoviev.

> …y todo su miserable grupo no existen políticamente. Zinoviev mismo se ve obligado a declarar que ahora sólo se puede guardar silencio y esperar. Estas personas han vuelto a entrar, no al partido, sino al *Centrosoyus* [organización cooperativa central].

TROTSKY: Esto se debe a que Zinoviev tenía el nombre de funcionario de este organismo.

GOLDMAN: El Sr. Trotsky quiere remarcar que después de su capitulación Zinoviev fue nombrado como funcionario en la organización cooperativa central. En el libro *Mi vida***,** de Trotsky, en la página 427...

FINERTY: ¿Publicado cuándo?

Goldman: En 1929. En la página 427 hay un fragmento que da la caracterización del Sr. Trotsky sobre Zinoviev durante el ataque a Petrogrado.

FINERTY: ¿Esa es la edición en inglés?

GOLDMAN: La edición en inglés.

TROTSKY: Eso no es tan importante.

GOLDMAN: No lo voy a leer. Estoy dando la página. En una carta a Mijael Okudzhava[3], con fecha 26 de mayo de 1928, desde Alma Ata, el señor Trotsky dice:

> La forma en que hemos progresado me ha convencido más allá de toda duda de que teníamos y tenemos razón, no sólo contra los veletas y tránsfugas (Zinovievs, Kamenevs, Pyatakovs, etc.), sino también contra nuestros queridos amigos de la izquierda, los ultraizquierdistas (Sapronov)... [Extracto de *Mi Vida*, página 552][4].

TROTSKY: Sapronov[5] negaba la necesidad de la defensa de la Unión Soviética. Esta era una diferencia entre nuestra Oposición y los ultraizquierdistas.

GOLDMAN: En la *Historia de la Revolución Rusa*, Volumen N° 1, de León D. Trotsky, en la página 300, hace una caracterización de Kamenev y Zinoviev. También en la página 45 del Volumen N° 2. El extracto del Volumen N° 1 fue escrito durante 1930, y el N° 2 fue escrito en el transcurso de mayo de 1932.

---

3 Okudzhava, Mijael (1883-1937). Ex-secretario del PC georgiano. Militante de la Oposición condenado al exilio en 1928, donde murió.

4 En la versión en español, dice: "Los acontecimientos, tal como se han venido desenvolviendo, se han encargado de demostrar irrefutablemente que nosotros no sólo teníamos razón contra esos molinillos y veletas de Zinoviev, Kamenev y Piatakov, etcétera, sino también contra los caros amigos de 'izquierda', esas cabezas embrolladas de los ultraizquierdistas…", León Trotsky, *Mi Vida*, *op. cit.*, pp. 606/7.

5 Sapronov, Timothei (1887-1939). Viejo bolchevique. Encabezó la fracción del "centralismo democrático" que pregonaba que el partido "no imponga su política en los soviets". Fue uno de los firmantes de la Declaración de los 46. Forma parte de la Oposición Conjunta como fracción de ultra izquierda. Tan temprano como en 1925 sostiene que la URSS se convirtió en un Estado capitalista, y que por lo tanto no era necesario defender a la misma de un ataque imperialista. Fue expulsado del partido en 1927, capituló al estalinismo un año más tarde, pero fue arrestado nuevamente en 1932. Asesinado en cautiverio en 1939.

Estas son caracterizaciones hechas por el Sr. Trotsky sobre Kamenev y Zinoviev. En el *Boletín* ruso, traducido en *The Militant* del 19 de abril de 1930, *The Militant* publicado en Nueva York, hay extractos de ese *Boletín* ruso, escrito por...

FRANKEL *(secretario de Trotsky):* Escrito bajo el nombre de "Alpha".

GOLDMAN: Escrito bajo el nombre de "Alpha", pero en realidad por el Sr. Trotsky. Aquí tengo extractos que pueden encontrarse en *The Militant***,** titulados "Lecciones de las Capitulaciones-Algunas reflexiones"[6]. Tengo algunos fragmentos más del *Boletín* ruso, de una carta de la URSS, fechada el 25 y 26 de noviembre. Está escrita el 15 de noviembre de 1931, y publicada en el *Boletín* de noviembre-diciembre de 1931...

DEWEY: ¿Se refiere al *Boletín de la Oposición*?

GOLDMAN: El *Boletín de la Oposición*. El extracto dice lo siguiente:

> ...No hay noticias en el frente capitulador. Zinoviev está escribiendo penosamente un libro sobre la II Internacional. Políticamente ni él ni Kamenev existen.

Otro extracto del artículo "Zinoviev y Kamenev"[7], que aparece en el *Boletín de la Oposición* rusa en julio de 1933, escrito por el Sr. Trotsky: "El destino personal de ambos es profundamente trágico. Cuando el futuro historiador quiera mostrar con qué crueldad las épocas de grandes convulsiones destruyen a la gente, utilizará el ejemplo de Zinoviev y Kamenev...". Esto se escribió el 23 de mayo de 1933.

TROTSKY: Y julio de 1933 es la época del "centro unificado".

GOLDMAN: ¿Se refiere al pretendido centro unificado?

TROTSKY: Sí, lo dije sarcásticamente.

GOLDMAN: Aquí está la declaración de Kamenev y Zinoviev al Comité Central del Partido Comunista de la Unión Soviética y a la Comisión de Control. Dice lo siguiente:

> Al Comité Central del PCUS y a la Comisión de Control: Los camaradas Yaroslavsky[8] y Shkiriatov[9] nos han advertido de un documento de L. Trotsky fechado el 4 de enero de 1932, que es una invención innoble por parte de Trotsky, pretendiendo que en 1924-25 discutimos con el camarada Stalin sobre la oportunidad para una acción terrorista contra Trotsky, y que,

---

6 "Lecciones de las capitulaciones (Reflexiones necrológicas)", publicado en febrero de 1930, *Escritos de León Trotsky (1929-40)*, *op. cit*.

7 "Zinoviev y Kamenev capitularon nuevamente", 23 de mayo de 1933, ibídem.

8 Yaroslavsky, Emelian (1878-1943). Bolchevique, dirigente de la "Sociedad de los ateos", organización creada para la propaganda antirreligiosa. Fue miembro del presídium de la Comisión Central de Control, y coautor de los cargos contra Trotsky en 1927. Fue denunciado por Stalin en 1931 por mencionar el trotskismo en un libro de texto de historia del bolchevismo.

9 Shkiriatov, Matvei (1883-1954). Miembro de la Comisión Central de Control del PCUS a partir de 1922 y miembro del Comité Central a partir de 1939.

posteriormente, cuando nos pasamos a la Oposición, le contamos de esta discusión. Todo esto es una mentira pérfida, con el evidente propósito de poner en peligro a nuestro partido. Sólo una mentalidad enferma como la de Trotsky, completamente envenenada con la sed de sensacionalismo ante un público burgués y siempre dispuesto a declarar su rabia y su odio hacia el pasado de nuestro partido, es capaz de imaginar una mentira tan innoble. Está más allá de toda duda que nunca podríamos haber discutido esta cuestión, ni siquiera hacer una alusión a ella en los círculos del Partido, y nunca dijimos semejante cosa a Trotsky.

Todo esto ha sido inventado por él de principio a fin, y es uno de los métodos que adoptó en la lucha infame que está llevando a cabo contra el partido de Lenin y su dirección, lo mismo en el pasado como en la actualidad, para usufructo y placer de la contrarrevolución. La declaración de Trotsky pretendiendo que en nuestro Partido Bolchevique a uno lo pueden obligar a hacer declaraciones mentirosas sobre este tema es el procedimiento establecido de un maestro del chantaje.

GOLDMAN: ¿Tiene la fecha de esto?

VAN HEIJENOORT *(secretario de Trotsky):* 13 de febrero de 1932.

DEWEY: Febrero...

GOLDMAN: 13 de febrero de 1932. Eso fue poco tiempo antes del supuesto centro unificado.

TROTSKY: Fue el momento de la preparación del centro, tras la reunión con Smirnov en el verano de 1931.

GOLDMAN: Este es un extracto de una carta del Sr. Trotsky a Albert Weisbord[10], publicado en *The Militant* el 10 de septiembre de 1932. La carta fue escrita el 24 de mayo de 1932, y lo que sigue es el extracto:

Zinoviev y Kamenev son elementos altamente calificados. Bajo el régimen de Lenin asumieron tareas de mucha responsabilidad pese a sus deficiencias, que Lenin comprendía muy bien. El régimen de Stalin condenó a Zinoviev y a Kamenev a la muerte política. Lo mismo se puede decir de Bujarin y muchos otros. La degeneración ideológica y moral de Radek no testimonia solamente que éste no es uno de los mejores elementos

10 Weisbord, Albert (1900-1977). Abogado y organizador sindical norteamericano. En 1926, mientras militaba en el Partido Comunista de EE. UU., se volvió célebre nacionalmente como el principal dirigente de la huelga textil de Passaic, New Jersey, que duró más de un año, y fue la primera huelga dirigida por los comunistas en ese país. Expulsado por trotskista en 1929, en 1931 va a fundar su propio grupo, la Liga Comunista de Lucha (CLS), que adhería a la Oposición de Izquierda Internacional de Trotsky, pero rivalizaba con su sección oficial norteamericana, la Liga Comunista de América (CLA) de James Cannon. En 1934, Weisbord y su grupo romperán con Trotsky y su movimiento, acusándolo de capitular al reformismo por su política de hacer entrismo en los partidos socialistas, y se acercará al POUM español. La CLS se disolverá en 1937. Posteriormente, Weisbord apoyará la entrada de EE. UU. en la II Guerra Mundial y se alejará del marxismo.

sino también que el régimen de Stalin sólo se puede apoyar en *chinovniks* impersonales o en individuos moralmente corruptos[11].

Esta carta fue traducida al alemán y al francés y enviada a todos los grupos y secciones de la Oposición de Izquierda Internacional, y publicada en el *Boletín Internacional***.**

TROTSKY: *"Chinovniks"* significa "funcionarios" o "burócratas".

GOLDMAN: Esto es lo que Trotsky pensaba de Zinoviev y Kamenev, Bujarin y Radek.

LAFOLLETTE: ¿Cuál es la fecha de eso?

GOLDMAN: 24 de mayo de 1932, esa es la fecha de la carta. Ahora bien, Sr. Trotsky, ¿quiere continuar con la declaración que usted estaba haciendo al momento de finalizar la última sesión, en la que se refería a Radek?

TROTSKY: Dije que en mayo de 1932 –al mismo tiempo que le escribía a Weisbord– creo que un periódico alemán, el *Berliner Tageblatt**, publicó un número especial sobre la Unión Soviética, y en él había un artículo de Radek. El artículo de Radek, como obra, estaba casi dirigido contra mí. En la publicación alemana dijo que yo había perdido mi fe en el socialismo. Yo le respondí en el *Boletín* ruso con un artículo titulado "Un tonto habla sobre un tema serio"[12].

GOLDMAN: ¿Cuándo fue eso?

TROTSKY: Fue en mayo de 1932. Mi respuesta se publicó en el Nº 28 del *Boletín* ruso de junio de 1932. El artículo fue publicado en una edición especial del *Berliner Tageblatt*. Me refiero al artículo de Radek.

FINERTY: ¿Se entregará una copia para el registro?

GOLDMAN: Sí, se entregará una copia para el registro.

TROTSKY: Sí, se entregará como evidencia todo el *Boletín*. El 21 de noviembre de 1935; fue tres semanas antes del vuelo de Pyatakov a Oslo...

GOLDMAN: Perdón, se refiere al supuesto vuelo a Oslo.

TROTSKY: En mis respuestas todas estas referencias van entre comillas. *(Risas.)* Radek describe –es una entrevista sobre la historia de la Guerra Civil– cómo Stalin fue el organizador de las victorias, sin mencionar mi nombre. Esto se escribió tres semanas antes del supuesto vuelo de Pyatakov a Oslo. En enero de 1935, Zinoviev, Kamenev y otros fueron condenados a algunos años de prisión en relación con el asesinato de Kirov. Durante el juicio se dedicaron a probar sus intentos por "reestablecer el capitalismo". En el *Boletín de la Oposición* describí esta acusación como una falsificación. ¿Quién salió a defender a Vyshinsky? ¡Radek! Este último escribió en *Pravda*: "No se trata de saber si el capitalismo es el

11 "A la Liga Comunista de Lucha", 22 de mayo de 1932, *Escritos de León Trotsky (1929-40)*, *op. cit.* (donde dice "burócratas" en vez de *chinovniks*). El subrayado es de la edición en inglés.

12 "Los fundamentos del socialismo. Un tonto habla sobre un tema serio", mayo 1932, *Escritos de León Trotsky (1929-40)*, *op. cit.*

ideal de los señores Trotsky y Zinoviev, se trata de si la construcción del socialismo es imposible en nuestro país". Eso fue en enero de 1935, cuando se suponía que Radek era uno de los miembros más importantes, o un presunto miembro importante del presunto centro paralelo. En su último artículo, el 21 de agosto de 1936, me denuncia como el responsable de haberle ordenado a Blumkin atacar a los representantes soviéticos en el extranjero con el propósito de conseguir dinero para mi actividad contrarrevolucionaria. En ese momento él no estaba detenido. En ese momento estaba libre, es decir, Radek, y era miembro del mismo centro. Escribió su artículo sobre el *Hetman* Trotsky[13], en el que dice sobre mí: "Obligó a Blumkin a robar dinero de los representantes comerciales soviéticos en el extranjero para utilizarlo para la actividad contrarrevolucionaria". Esa fue la respuesta que me dio mi "representante" en la Unión Soviética.

STOLBERG: ¿Fue en *Pravda*?

TROTSKY: Se publicó en *Pravda* e *Izvestia***.** Cité de *Izvestia*, que recibí desde Nueva York, fechada el 21 de agosto de 1936.

GOLDMAN: Esto se refiere a un documento que fue presentado como prueba.

TROTSKY: ¿Me permite usted una cita más? En España, Maurín[14] comenzó a publicar un periódico llamado *Adelante*[15], con una lista de personas que contribuían con él. Pusieron mi nombre sin mi autorización previa. El día 3 de octubre de 1933 escribí al editor de este periódico español. Está en francés. Lo escribí en francés. En la lista también aparecía Karl Radek. Escribí: "El nombre de Radek le da a esta lista un carácter absolutamente fantástico e incomprensible. Insisto en que el editor deje de hacer mal uso de mi nombre".

GOLDMAN: Ahora bien, ¿estuvo en comunicación con Radek, ya sea directa o indirectamente, desde que abandonó la Unión Soviética, Sr. Trotsky?

TROTSKY: Las únicas comunicaciones están representadas por esas citas; no hubo ninguna otra comunicación.

GOLDMAN: ¿Quiere decir que usted escribió sobre él, pero no le escribió a él?

TROTSKY: Nunca.

GOLDMAN: ¿Ha recibido alguna carta de él?

TROTSKY: Nunca.

GOLDMAN: ¿Le ha enviado cartas a través de un intermediario?

---

13 Se refiere al artículo de Radek "La banda fascista, trotskista-zinovievista, y su *Hetman* Trotsky" presentada como Prueba Nº 11.

14 Maurín Juliá, Joaquín (1896-1973). Maestro y periodista, militante de la CNT. Fundó los CSR y La Batalla en diciembre de 1922. Dirigente del PC de España en Cataluña, fundó el BOC en 1931. Secretario general del POUM en 1935. Diputado de Cataluña en 1936. Sorprendido en Galicia por la insurrección militar, arrestado, consiguió disimular su identidad durante algún tiempo. Pasó toda la guerra civil en la cárcel, esperando su ejecución.

15 Diario fundado por Joaquín Maurín en 1930, cuando comenzó a sentar las bases del BOC (Bloque Obrero y Campesino), con el fin de extender este partido al resto de España. La Generalitat lo suspendió en la primavera de 1934.

TROTSKY: No.

GOLDMAN: A los efectos del registro y para información de la Comisión, más adelante voy a entrar en la cuestión de Vladimir Romm, como el supuesto intermediario entre el Sr. Trotsky y Radek.

DEWEY: Yo le iba a preguntar si la famosa carta vendrá más tarde.

GOLDMAN: Vendrá más tarde. Entonces, Sr. Trotsky, ¿cuánto tiempo hace que conoce a Pyatakov, otro acusado en el último juicio, el juicio de enero de este año?

TROTSKY: Personalmente, lo conocí por primera vez durante la Guerra Civil. Fue en 1918 ó 1919. Tuve alguna información sobre él antes, en la emigración, en el exilio, pero me encontré con él por primera vez después de la Revolución de Octubre.

GOLDMAN: ¿Cómo eran sus relaciones personales con él?

TROTSKY: Muy buenas.

GOLDMAN: ¿Fue miembro de la Oposición de Izquierda?

TROTSKY: Fue miembro de la Oposición de Izquierda.

GOLDMAN: ¿Desde el principio?

TROTSKY: De 1923 hasta finales de 1927.

GOLDMAN: ¿Qué le pasó en 1927?

TROTSKY: Capituló.

GOLDMAN: ¿Fue expulsado en el XV Congreso?

TROTSKY: Sí.

GOLDMAN: ¿Eso fue en noviembre de 1927?

TROTSKY: En diciembre.

GOLDMAN: ¿Diciembre de 1927?

TROTSKY: Sí.

GOLDMAN: ¿Cuándo capituló?

TROTSKY: Capituló abiertamente, públicamente; capituló en febrero de 1928. Fue el primer "trotskista" que capituló públicamente.

GOLDMAN: Y después de eso, ¿ha tenido algún tipo de correspondencia con él?

TROTSKY: Ninguna.

GOLDMAN: ¿Cuando estaba en la Unión Soviética o fuera de la Unión Soviética?

TROTSKY: Exactamente.

GOLDMAN: ¿Ha escrito alguna carta o cualquier otro artículo que dé una idea de lo que pensaba de Pyatakov?

TROTSKY: Sí, muchos artículos y cartas.

GOLDMAN: ¿Va a citar algunos de estos artículos y cartas para provecho de la Comisión?

TROTSKY: Esta es una carta sobre dos opositores conciliadores que comenzaron a capitular. Es de Alma Ata, y la fecha es 1928. Tiene que haber sido el primer semestre de 1928:

> ...La esencia de la plataforma escrita por usted es sólo esto: "Sería bueno regresar al Partido y devolver al mundo su armonía". Pero ¿regresar por qué puerta? Hay dos puertas: la zinovievista-capituladora y la bolchevique, a través de la continuación y extensión de la lucha ideológica. No hay ninguna tercera puerta, no ha habido y no habrá. La buscó Pyatakov, la buscó Safarov[16]. Sarkis[17] la buscó. ¿Y ellos quiénes son? Cadáveres políticos. ¿Quién cree en ellos? Nadie. Ellos ni siquiera creen en sí mismos. Le abrieron la puerta a Pyatakov, no sólo en el partido, sino en el Banco del Estado.

Fue nombrado jefe del Banco del Estado después de la capitulación; estoy hablando de Pyatakov. Pero hay una carta más importante que escribí el 17 de marzo de 1928, a Byeleborodov[18].

GOLDMAN: ¿Quién es Byeleborodov?

TROTSKY: Byeleborodov fue un miembro muy destacado del Partido Bolchevique y un ex miembro del Comité Central.

GOLDMAN: ¿Fue un opositor de izquierda?

TROTSKY: Sí. También fue detenido y deportado a Siberia y luego capituló. Le escribí:

> Estimado Alexandre Gavrilovitch: ...Usted habla en su carta, basándose en *Pravda*, sobre la pequeña carta de confesión de Pyatakov. Hemos recibido el ejemplar de *Pravda* con esa carta recién hoy. Usted habla con indignación del documento engañoso y estúpido de Pyatakov. Entiendo perfectamente eso, pero debo reconocer que yo mismo no albergo ese sentimiento, ya que durante mucho tiempo he considerado a Pyatakov como un hombre políticamente acabado. En los momentos de sinceridad me dijo más de una vez, en un tono cansado y escéptico, que la política no le interesaba, y que quería volver a la posición de un *spetz*[19]. Más de una vez le dije, medio en broma, medio en serio, que si una mañana se encontrara bajo Bonaparte, tomaría su portafolio e iría a su oficina, inventando en el camino alguna miserable "teoría" seudomarxista con el fin de justificarse a sí mismo... Cuando entablamos con usted discusiones ásperas pero circunstanciales, lo que más me angustiaba era el hecho de que algunos compañeros no querían, por decirlo así, ver que Pyatakov era un cadáver político, que pretende hacer como que está vivo y apresuradamente inventa toda clase de sofismas para darse la apariencia de un político

16 Safarov, G.I. (1891-1941). Militante del grupo de Leningrado de Zinoviev y dirigente de la Liga Juvenil Comunista. Expulsado del partido en 1927, se negó a capitular con los zinovievistas y fue deportado con los trotskistas, pero capituló al poco tiempo.

17 Sarkis, A. Zinovievista, polemizó públicamente con Bujarin en 1925, acusándolo de "desviación sindicalista". En ese mismo año, bregó por la publicación de una revista teórica, *Bolshevik*, con Zinoviev. Expulsado del partido junto a los trotskistas y los "centralistas democráticos".

18 Byeleborodov, Alexandre (1891-1938). Hijo de obreros, electricista, miembro del partido en 1907, dirigente bolchevique en los Urales, en 1918, había tomado la responsabilidad de la ejecución sumaria del zar y su familia. Era miembro de la Oposición desde 1923.

19 En ruso, abreviatura de especialista.

> revolucionario. Evidentemente, algún gran ascenso revolucionario europeo o mundial puede revivir a Pyatakov: Lázaro resucitó, a pesar de que estaba muerto... En tal caso, Pyatakov, abandonado a sí mismo, inevitablemente cometerá errores *izquierdistas.* Las palabras de Lenin fueron también correctas cuando dijo que es imposible confiar en Pyatakov para grandes asuntos.
>
> ...He tenido ocasión de hablar con Pyatakov cientos de veces, en compañía, así como en privado. Este único hecho pone de manifiesto que nunca fui indiferente a la cuestión de saber si Pyatakov estaría con nosotros o contra nosotros. Pero son precisamente estas numerosas reuniones y conversaciones que me han convencido de que el pensamiento de Pyatakov, con todas sus capacidades, está absolutamente desprovisto de fuerza dialéctica, y de que en su carácter prima mucho más la insolencia que la fuerza de voluntad. Para mí estaba claro hace mucho tiempo que a la primera prueba de "escisión" este material no soportaría...

FINERTY: ¿Qué fecha tiene eso?

TROTSKY: 17 de marzo de 1928.

GOLDMAN: ¿Posteriormente a esa fecha usted...?

TROTSKY: Fue con posterioridad a su primera declaración de capitulación.

GOLDMAN: Con posterioridad a esa fecha, ¿ha escrito usted algo en contra de Pyatakov?

TROTSKY: Lo nombro en casi todos los artículos dedicados a los capituladores.

GOLDMAN: La Comisión tomará nota de que su nombre se incluyó en el extracto que leí esta tarde con especial referencia a Zinoviev y Kamenev. Su nombre se incluye junto con Zinoviev y Kamenev. ¿Hay algo más que quisiera leernos que aclare sobre su actitud hacia Pyatakov?

TROTSKY: Si me permiten, voy a citar tres o cuatro líneas de una carta desde la cárcel sobre la capituladores.

GOLDMAN: ¿Qué cárcel?

TROTSKY: Desde un aislador[20]. No se indica aquí por razones conspirativas.

GOLDMAN: ¿Una prisión en qué país?

TROTSKY: En la Unión Soviética.

GOLDMAN: ¿Cuándo recibe usted esta carta?

TROTSKY: Esta carta fue enviada el 12 de octubre de 1930, y publicada en el *Boletín de la Oposición*, noviembre-diciembre de 1930.

GOLDMAN: Y en ese momento, ¿se podían enviar cartas desde la cárcel?

TROTSKY: Sí, no de manera legal. Les voy a mostrar cartas que recibíamos desde las prisiones en ese momento. Las cárceles tenían mucha gente. Estaban

20 En Rusia, centro de prisión preventiva. En 1936, Trotsky escribe que el "aislador", es decir, la cárcel, era el castigo más severo después de la pena de muerte, pero debido a la capacidad limitada y el elevado costo fueron remplazados por campos de concentración, "donde los presos viven en condiciones físicas y morales infrahumanas".

muy pobladas, y esa es la razón por la cual no había un orden severo. Teníamos en ese momento la posibilidad de comunicarnos con algunos camaradas en prisión por cartas enviadas a través de intermediarios. Ellos nos enviaban sus declaraciones programáticas, que voy a presentar en sus originales a la Comisión. Tenían declaraciones muy importantes. Tenían su revista en la cárcel. Más adelante explicaré la razón de estas libertades de parte de la burocracia, que trató de introducir una división en nuestras filas. Cito: "No discutimos con los capituladores. Simplemente los excluimos de nuestras filas y los mantenemos por fuera del intercambio de ideas". Desde Siberia, en aquel momento, recibí una fotografía grupal, con un capitulador que capituló después de que se tomó la foto, y allí se lo marca con una cruz.

GOLDMAN: Presento la foto a la que se refiere el testigo, que muestra la imagen de trece hombres y una mujer.

TROTSKY: Están los nombres en el reverso.

GOLDMAN: Y los nombres de las personas que aparecen en la foto se encuentran en la parte posterior, con un rostro marcado por una cruz, lo que indica un capitulador. Lo agrego como Prueba Nº 14.

(La fotografía recibida por Trotsky desde Siberia por un grupo de opositores de izquierda desterrados se agregó a la evidencia como Prueba Nº 14.)

DEWEY: Alguien podría haber hecho una cruz en cualquier momento desde entonces.

GOLDMAN: Cuando usted recibió esta foto, Sr. Trotsky, ¿se fijó en ella inmediatamente?

TROTSKY: Sí.

GOLDMAN: ¿La sacó de un sobre?

TROTSKY: Si le hace usted un análisis químico, estoy seguro de que demostraría que la tinta tiene al menos cinco... cinco o seis años.

GOLDMAN: ¿Sacó la foto de un sobre?

TROTSKY: No estoy seguro de que estuviera en un sobre.

GOLDMAN: ¿Usted la retiró?

TROTSKY: Sí.

GOLDMAN: En el momento en que la retiró, ¿vio la cruz sobre el rostro?

TROTSKY: Lo hicieron especialmente para mí. Al mismo tiempo, si ustedes me permiten leer dos líneas que escribió Rakovsky –fueron publicadas en noviembre-diciembre de 1930– en una carta...

GOLDMAN: ¿Quién es Rakovsky?

TROTSKY: Rakovsky es mi viejo amigo, mi verdadero viejo amigo, el ex Presidente del Consejo de Comisarios del Pueblo* de Ucrania. Posteriormente, fue embajador en Londres y París, miembro del Comité Central y miembro de la Oposición de Izquierda. Resistió hasta 1934. Tuvimos noticias –no

estoy seguro de que sean ciertas– de que trató de escapar de Siberia y que estaba herido, que permaneció durante algún tiempo en el hospital en el Kremlin, y sólo después de eso capituló. De lo único que estoy seguro es de que capituló en 1934. Escribió en 1930 acerca de las relaciones en la deportación, en el *aislador*, y sobre las capitulaciones.

GOLDMAN: ¿Alguna cosa, cartas u otros materiales, que indiquen su relación con Rakovsky y lo que pensaba de él?

TROTSKY: ¿Mi relación con él?

GOLDMAN: ¿Qué pensaba de él?

TROTSKY: Tengo ahora entre mis manos... la Comisión me pidió que fuera lo más breve posible, pero puedo presentar dos o tres citas.

GOLDMAN: Bueno, ya llegaremos a ellas.

FINERTY: Sr. Goldman, sugiero que el Sr. Trotsky diga cuál fue el período en el que publicó artículos hostiles a Pyatakov.

GOLDMAN: ¿Indicará entre qué fechas publicó artículos y escribió cartas referidas a Pyatakov?

TROTSKY: Sí.

GOLDMAN: ¿Desde qué fecha a qué fecha?

TROTSKY: Eso lo voy a presentar mañana.

GOLDMAN: Dénos las fechas en general, el momento en que comenzó a escribir artículos contra Pyatakov y la época en que dejó de hacerlo.

TROTSKY: Debo decir que Pyatakov no era un periodista. Era un administrador. Radek me recordaba su existencia todos los meses, por sus artículos, y yo le respondía en el *Boletín de la Oposición***.** De Pyatakov me olvidaba durante meses y años. Era un administrador silencioso y tranquilo y olvidado por el mundo entero. Pero creo que en todos los artículos donde mencioné a los capituladores más prominentes, nombré a Pyatakov. Eso fue en el primer año de las capitulaciones, y luego perdió importancia para mí.

FINERTY: ¿Tuvo durante el período de 1931 a 1936... tiene algo que haya escrito sobre Pyatakov?

TROTSKY: Debo tratar de averiguarlo.

GOLDMAN: ¿Conoce a G.Y. Sokolnikov?

TROTSKY: Lo conocía muy bien.

GOLDMAN: ¿Cuándo lo conoció?

TROTSKY: Mantenía correspondencia con él durante la guerra. Colaboraba con el periódico ruso que edité en París, llamado *Nashe Slovo*[21].

GOLDMAN: ¿Cuándo fue eso, en qué año?

TROTSKY: Fue desde 1914 hasta 1916. Edité el periódico durante dos años y medio y desde Suiza colaboraba con artículos.

21 *Nashe Slovo* (Nuestra Palabra). Periódico fundado por Trotsky que circulaba en París antes y durante la I Guerra Mundial entre la comunidad de socialdemócratas y deportados rusos.

GOLDMAN: ¿Lo vio en Moscú o San Petersburgo tras su regreso de Estados Unidos?

TROTSKY: Sí, fue miembro del Comité Central durante la Revolución de Octubre, con Stalin. Ambos eran los editores del órgano central del partido, *Pravda*; Stalin y Sokolnikov.

GOLDMAN: ¿Cuándo fue eso?

TROTSKY: Fue en 1917.

GOLDMAN: ¿Fue miembro de la Oposición de Izquierda?

TROTSKY: Nunca.

STOLBERG: ¿Fue miembro del Partido Bolchevique antes de 1914?

TROTSKY: ¿1914?

STOLBERG: ¿Fue miembro del Partido Bolchevique antes de 1914?

TROTSKY: Fue miembro del Partido Bolchevique, pero creo que en ese momento pertenecía a cierta oposición dentro del Partido Bolchevique. Pero no estoy muy familiarizado con su pasado.

GOLDMAN: ¿A qué grupo pertenecía durante los años en que la Oposición de Izquierda estaba librando una lucha política contra la mayoría del partido?

TROTSKY: A la derecha del Partido.

GOLDMAN: ¿Al grupo de Bujarin?

TROTSKY: No de Bujarin. Él tenía una posición más individual. La mejor caracterización es de una declaración de Radek de 1927. En agosto de 1927 –a principios de septiembre de 1927, inmediatamente después de la reunión del Comité Central en agosto de 1927–, Radek escribió:

> La tendencia hacia la degeneración termidoriana del Partido y sus principales instituciones se expresa en los siguientes puntos: ...(d) en la línea de aumentar el peso del aparato del Partido contra las organizaciones de base del Partido, que encuentra su expresión clásica en la declaración de Stalin al Pleno (agosto 1927): "Estos cuadros sólo pueden ser destituidos por medio de la guerra civil" –declaración, que es... la fórmula clásica del golpe de Estado bonapartista–; (e) en la política exterior proyectada por Sokolnikov. Es necesario nombrar a estas tendencias abiertamente como *Termidorianismo*... y decir abiertamente que encuentran su expresión completa en el Comité Central en su ala derecha (Rykov, Kalinin[22], Voroshilov*, Sokolnikov) y en parte en el centro (Stalin). Es necesario decir abiertamente que las tendencias del Termidor* están creciendo...

GOLDMAN: Para provecho de los que tal vez no estén tan familiarizados con los términos teóricos, ¿le importaría explicar lo que significa "Termidor"?

TROTSKY: El "Termidor" es la reacción después de la revolución, pero una reacción que no logra cambiar la base social del nuevo orden.

GOLDMAN: Se refiere...

---

22 Kalinin, Mijail (1875-1946). Bolchevique de la Vieja Guardia, fue miembro del Comité Central bolchevique y, a partir de 1919, presidente del Comité Ejecutivo Central de la URSS.

TROTSKY: Es una analogía citada de la Revolución Francesa. La Revolución Francesa destruyó los derechos de propiedad feudal en provecho de la burguesía, pero en el régimen bonapartista, el orden de la reacción, la nueva forma de propiedad se mantuvo, la forma burguesa de la propiedad se mantuvo. La misma idea se...

GOLDMAN: Hasta donde usted conoce, ¿cuándo se expulsó a Sokolnikov del Partido?

TROTSKY: Sokolnikov no fue expulsado del Partido.

GOLDMAN: ¿Sokolnikov no fue expulsado del Partido?

TROTSKY: No, él era simpatizante de la derecha. Era amigo de Kamenev; era sospechoso de ser opositor. Pero en el XV Congreso declaró que no tenía diferencias con el Partido. Sus palabras fueron recibidas con aplausos, y fue elegido miembro del Comité Central en el mismo Congreso en que nos expulsaron.

DEWEY: ¿Podría dar la fecha del XV Congreso para aquellos de nosotros que no estamos tan familiarizados con él?

GOLDMAN: Diciembre de 1927. Hasta dónde usted sabe, ¿Sokolnikov cayó alguna vez en desgracia frente al aparato burocrático? Antes de los juicios, me refiero.

TROTSKY: Sokolnikov tiene ideas originales. Tiene una mente muy inventiva, y esa es la razón por la cual no es apto, no encaja en el régimen burocrático.

GOLDMAN: ¿Alguna vez tuvo alguna comunicación con él cuando salió de Rusia?

TROTSKY: Nunca.

GOLDMAN: ¿Se comunicó con él de alguna manera desde que salió de Rusia?

TROTSKY: No.

GOLDMAN: ¿Directa o indirectamente?

TROTSKY: No.

GOLDMAN: ¿Conoce a L.P. Serebryakov, uno de los acusados?

TROTSKY: Sí, es un miembro muy viejo del Partido Bolchevique, uno de los constructores del Partido Bolchevique, lo mismo que Smirnov. Fue miembro del Comité Central durante cierto tiempo, y secretario del Comité Central. Participó en la Guerra Civil, un amigo mío, un buen amigo, y miembro de la Oposición de Izquierda desde 1923 hasta 1929, o finales de 1928. Capituló.

GOLDMAN: Desde su capitulación, ¿ha tenido alguna comunicación con él?

TROTSKY: Nunca.

GOLDMAN: ¿Le escribió alguna carta?

TROTSKY: No.

GOLDMAN: ¿Recibió alguna carta de él?

TROTSKY: No.

GOLDMAN: ¿Le dio algún mensaje a alguien para que se lo transmita?

TROTSKY: A nadie.

GOLDMAN: Ahora díganos lo que sabe de N.I. Muralov, uno de los acusados en el juicio anterior.

TROTSKY: Muralov era miembro de la Comisión Central de Control, uno de los héroes de la Guerra Civil, y comandante en jefe del Distrito Militar de Moscú, mi amigo y compañero cuando cazábamos. Teníamos la mejor de las relaciones. No es un hombre político. Es un soldado, un soldado revolucionario, y muy honesto, un hombre excepcionalmente honesto. Abandonó la Oposición sin ninguna declaración, sin una declaración escrita. Pero abandonó la política. Se convirtió en un s*petz*, igual que Pyatakov, y se quedó en Siberia. Es ingeniero agrónomo de profesión ["spetz" es una abreviatura de "especialista"–A.M.G.].

GOLDMAN: ¿Cuándo supo de él por última vez?

TROTSKY: Tuve alguna información sobre él, creo que en 1929 ó 1930. Es posible que tenga una tarjeta postal de él, una tarjeta personal. Me refiero... no estoy seguro de eso tampoco.

GOLDMAN: ¿Alguna vez le envió cartas sobre asuntos políticos?

TROTSKY: ¿Sobre temas políticos? Las comunicaciones postales con los oposicionistas se interrumpieron a partir de 1930, 1931 y 1932, absolutamente.

GOLDMAN: ¿Quiere decir que no podía comunicarse?

TROTSKY: Hemos intentado muchas veces llegar a Rakovsky, Muralov y otros.

GOLDMAN: ¿En qué años?

TROTSKY: 1931 y 1932. Pero debimos abandonar absolutamente todo intento en este sentido, ya que el control se hizo muy severo. Todas las cartas fueron confiscadas. A partir de 1930, la GPU comenzó a acusar de espionaje a la gente que se relacionaba conmigo. Era una cosa muy peligrosa enviarme cartas.

GOLDMAN: ¿Desde entonces no recibió ninguna carta de Muralov?

TROTSKY: No.

GOLDMAN: ¿Le envió usted alguna?

TROTSKY: No.

GOLDMAN: ¿Conoció a alguien llamado Y.A. Livshitz[23]?

TROTSKY: Sólo a partir de los informes sobre el juicio.

GOLDMAN: ¿Usted no le conoce personalmente?

TROTSKY: No.

GOLDMAN: ¿Nunca tuvo comunicación de él ni le envió alguna comunicación?

TROTSKY: Nunca.

GOLDMAN: ¿Conoce a Y.N. Drobnis?

TROTSKY: Sí.

GOLDMAN: ¿Cómo era su relación con él?

TROTSKY: Nuestra relación era de carácter amistoso. Trabajó en Ucrania. Era un viejo obrero y miembro del Partido, condenado a muerte dos veces

23 Ver Nota 12 en Sesión Tercera.

por los blancos durante la Guerra Civil. Una vez fue fusilado[24] por los blancos, pero sólo resultó herido. Cuando los blancos tuvieron que abandonar la ciudad, los rojos lo encontraron entre los cadáveres. Pertenecía a la Oposición, pero no a mi grupo. Perteneció al grupo de Sapronov. Un grupo llamado "ultraizquierdista". Pero tenía una simpatía personal conmigo. Antes de mi deportación él me vino a ver y me dio un regalo.

GOLDMAN: ¿Dónde, en Alma Ata o en Moscú?

TROTSKY: No, en Moscú. Me dio un lápiz y una pluma estilográfica.

GOLDMAN: Hasta donde usted sabe, ¿fue expulsado del Partido?

TROTSKY: Sí.

GOLDMAN: ¿Capituló?

TROTSKY: Sí, en 1928 ó 1929.

GOLDMAN: Fue expulsado en el XV Congreso, ¿no?

TROTSKY: Sí, con todos los demás.

GOLDMAN: A partir de entonces, ¿ha oído de él?

TROTSKY: Nunca.

GOLDMAN: ¿Se ha escrito usted con él?

TROTSKY: Nunca.

GOLDMAN: ¿Conoce a M.S. Boguslavsky?

TROTSKY: Sí.

GOLDMAN: ¿Qué sabe usted acerca de él?; ¿Cuál fue su relación con él?

TROTSKY: Estuvo vinculado a Drobnis y Sapronov, y estuvo durante mucho tiempo en el mismo grupo.

GOLDMAN: ¿El grupo ultraizquierdista?

TROTSKY: El grupo ultraizquierdista. Estuvo en ese grupo, pertenecía a él, pero no tenía ninguna animosidad conmigo. Personalmente teníamos una relación amistosa. Durante algún tiempo fue el presidente de una importante comisión del Consejo de Comisarios del Pueblo. Lo vi por primera vez allí y llegué a conocerlo personalmente.

GOLDMAN: ¿Fue expulsado en el XV Congreso?

TROTSKY: De la misma manera que los demás.

GOLDMAN: ¿Cuándo regresó al Partido, cuándo capituló?

TROTSKY: Fue junto con Smirnov, en noviembre de 1929.

GOLDMAN: ¿Tuvo usted alguna comunicación con anterioridad a su capitulación, antes de su capitulación?

TROTSKY: Tal vez me haya escrito una carta antes de su capitulación, cuando estuve en Alma Ata.

GOLDMAN: ¿No lo recuerda?

TROTSKY: No recuerdo.

---

24 Trotsky dice la palabra "*fusillated*" que no existe en inglés. A.M.Glotzer aclaró en el original el inglés "*shot*" que en español es fusilado.

GOLDMAN: Después de su capitulación, ¿se comunicó con él?
TROTSKY: Nunca.
GOLDMAN: ¿No ha recibido ninguna carta de él?
TROTSKY: Nunca.
GOLDMAN: ¿Le envió algún mensaje?
TROTSKY: Nunca.
GOLDMAN: ¿Conoce a I.A. Knyazev?
TROTSKY: No.
GOLDMAN: ¿Cuándo vio su nombre por primera vez?
TROTSKY: Sólo a partir de los informes del juicio.
GOLDMAN: ¿Conoce a S. A. Rataichak?
TROTSKY: No.
GOLDMAN: ¿Cuándo vio su nombre por primera vez?
TROTSKY: En las actas del juicio.
GOLDMAN: ¿Conoce a B.O. Norkin?
TROTSKY: No.
GOLDMAN: ¿Cuándo vio su nombre por primera vez?
TROTSKY: En el informe del juicio.
GOLDMAN: ¿Conoce a A.A. Shestov?
TROTSKY: No.
GOLDMAN: ¿Usted vio por primera vez el nombre en los informes del juicio?
TROTSKY: Sí.
GOLDMAN: ¿Pasa lo mismo con E.M. Stroilov[25]?
TROTSKY: Lo mismo, absolutamente.
GOLDMAN: ¿Nunca lo conoció?
TROTSKY: Nunca.
GOLDMAN: ¿Vio ese nombre por primera vez en los informes del juicio?
TROTSKY: Sí.
GOLDMAN: ¿Qué hay de Y.D. Turok[26]?
TROTSKY: Lo mismo.
GOLDMAN: ¿Y sobre I.Y. Hrasche?
TROTSKY: Lo mismo.
GOLDMAN: ¿Nunca lo conoció, y la primera vez que vio el nombre fue en los informes del juicio?
TROTSKY: Sí.
GOLDMAN: ¿Y sobre G.E. Pushin[27]?
TROTSKY: Lo mismo.
GOLDMAN: ¿Y la primera vez que vio el nombre fue en los informes del juicio?

25 Ver Nota 14 en Sesión Tercera.
26 Ver Nota 15 en Sesión Tercera.
27 Pushin, Gavril (1896-1937). Ingeniero, alto funcionario en la gestión de las industrias químicas.

TROTSKY: Sí.
GOLDMAN: ¿Qué tal V.V. Arnold?
TROTSKY: Lo mismo.
GOLDMAN: ¿Nunca lo conoció?
TROTSKY: No.
DEWEY: Vamos a hacer un breve receso ahora.

* * *

GOLDMAN: Bien, Sr. Trotsky, usted nos ha dado una breve biografía de los principales acusados en los dos juicios, y mencionó a algunos acusados que ha declarado no conocer en absoluto. Usted nos ha dicho que los principales acusados nunca fueron trotskistas o, si alguna vez lo fueron, fueron capituladores. Brevemente, ¿puede darnos una idea sobre sus seguidores que en efecto se mantuvieron leales a la Oposición de Izquierda hasta la actualidad, en el reciente período?

TROTSKY: Nombro a dos. Rakovsky y Sosnovsky[28].
GOLDMAN: ¿Cuándo capituló Rakovsky?
TROTSKY: En 1934.
GOLDMAN: ¿Cuándo capituló Sosnovsky?
TROTSKY: Después de Rakovsky, inmediatamente.
GOLDMAN: ¿Después de Rakovsky?
TROTSKY: Sí, inmediatamente.
GOLDMAN: ¿Qué otros amigos suyos continuaron con usted?
TROTSKY: Los Elzin, padre[29] e hijo.
GOLDMAN: ¿Elain?
TROTSKY: E-l-z-i-n. El Dr. Elzin y su hijo, el editor de mis trabajos en la Unión Soviética, el ex editor de mis obras. Otro hermano suyo murió en la deportación. También está el nombre de Dingelstedt[30], que lleva ocho años en prisión; Solnzev[31], que murió hace un año y medio en el camino de

28 Ver Nota 26 en Sesión Tercera.
29 Elzin, Boris (1879-1937). Fundador del Partido Bolchevique y ex dirigente del soviet de Ekaterinburgo. Formó parte del núcleo de la Oposición de Izquierda, dirigió su "centro" en 1927 y 1928. Fue organizador de la huelga de hambre en Magadan, condenado a muerte y ejecutado. Su tres hijos murieron en prisión o fueron deportados. Elzin, Victor (1899-?), su hijo, fue comisiario de división en el Ejército Rojo. Diplomado en Economía del Instituto del Profesores Rojos en 1926. Colaboró en la edición de las *Obras* de Trotsky. Preso en diferentes campos, fue liberado en 1933 y no se supo más de él.
30 Dingelstedt, Fedor (1890-1937). Entró al partido en 1910. En febrero de 1917 fue miembro del Comité bolchevique de Petrogrado y delegado por el mismo para organizar el Partido entre los marineros de Kronstadt. Fue uno de los primeros diplomados del Instituto de Profesores Rojos. Miembro de la Oposición de Izquierda desde 1923. Convertido en director del Instituto Forestal de Leningrado, escribió el libro *La cuestión agraria en India*. Era uno de los dirigentes más reconocidos en el exilio por su firmeza.
31 Solnzev, Eleazar (1900-1936). Militante de la generación de Octubre, economista, miembro de la Oposición trotskista de 1923, era considerado como uno de los jóvenes dirigentes de la segunda generación de la Oposición. Con Alejandra Sokolovskaya y Deinglstedt dirigió a partir de 1923 la Oposiciòn de Izquierda en Leningrado. Fue ejecutado en el campo de concentración de Vorkuta.

una prisión a otra; Yakovin[32], un académico brillante, que era un hombre excepcionalmente brillante, que lleva ocho años en prisión. Puedo nombrar a Victor Serge, quien logró encontrar la posibilidad de partir al extranjero, gracias a la intervención de los escritores y artistas franceses. Victor Serge es un escritor muy talentoso. Él es mitad ruso y mitad francés. Puedo nombrar a Alexandra Sokolovskaya[33], mi primera esposa, quien se encuentra en Siberia, separada de mis nietos. No sé nada sobre el destino de ellos. Y podría nombrar a muchos otros no tan conocidos.

GOLDMAN: Ahora bien, ¿durante el período de su exilio pudo comunicarse con algunas de estas personas a las que... cuyos nombres mencionó?

TROTSKY: Me comuniqué con nuestros camaradas en las cárceles durante los primeros años pero, como le dije, las comunicaciones después se interrumpieron debido a que el control se volvió más severo.

DEWEY: ¿Podríamos identificar la fecha en que entró en vigor este control más severo?

GOLDMAN: ¿Hasta qué momento, hasta qué fecha pudo comunicarse con sus amigos en la Unión Soviética?

TROTSKY: Es difícil establecer la fecha exacta, porque el régimen se tornaba cada vez más eficiente. Tratamos de enviar cartas, y una carta de cada diez lograba llegar a esa persona de alguna forma. Por ejemplo, eso fue lo que pasó con nuestro hijo.

GOLDMAN: ¿Se refiere usted al hijo que permaneció en Rusia, a Sergei?

TROTSKY: Sergei. Enviamos cinco... mi esposa. Me abstuve de escribirle para no comprometerlo, pero mi esposa le escribió cinco o seis cartas, y ella una vez recibió una respuesta. Luego trató de enviarle dinero a través del banco, para tener la seguridad de que estaba vivo. Pero el dinero volvió una vez, y de nuevo una segunda vez, y luego perdimos toda comunicación con él. Lo mismo ocurrió con nuestros amigos en Siberia.

GOLDMAN: ¿Sus registros nos mostrarán cuándo fue la última vez que realmente recibió algunas comunicaciones de sus amigos en Rusia?

TROTSKY: Me parece que puede ser que con posterioridad hubo una, o dos, o tres veces que recibimos cartas, pero después viene el año crucial, 1931.

GOLDMAN: ¿Usted dice que después de 1931, puede haber recibido una o dos o tres comunicaciones?

---

32 Yakovin, Grigori (1896?-1938). Era historiador y diplomado del Instituto de los Profesores Rojos.
33 Sokolovskaya Bronstein, Alexandra (1872-1938). Hija de un populista, adhiere al marxismo desde joven. Dirige el círculo de propaganda revolucionaría en Nikolayev, provincia de Ucrania. En 1896 Trotsky, de 16 años, se incorpora al mismo y conoce a Alexandra. El círculo cae bajo la represión zarista. En la cárcel de Moscú contraen matrimonio y en la deportación en Siberia nacerán sus dos hijas. Trotsky huye al exilio y Alexandra continua su militancia en Rusia. Luego de la Revolución de Octubre milita en la Oposición de Izquierda. Fue arrestada en 1935, llevada a un campo de concentración en Siberia y luego transportada a Moscú, donde fue fusilada el 28 de marzo de 1938. Trotsky no llegará a conocer su muerte.

TROTSKY: Sí.

GOLDMAN: ¿No tenía comunicaciones regulares?

TROTSKY: Fueron abandonadas en ese momento. Abandonamos el trabajo sistemático de mantener o tener comunicación regular con ellos. Mire, hemos tenido tres o cuatro compañeros rusos en el extranjero que nos ayudaban a escribir tarjetas postales a nuestros amigos en Siberia, con información general. De vez en cuando, yo también escribía mis opiniones políticas sobre algunos temas a nuestros amigos, nuestros jóvenes amigos, las poníamos en tarjetas postales, y las enviábamos a las corporaciones y las empresas conocidas. De vez en cuando recibíamos respuestas. Era nuestro método de comunicación.

GOLDMAN: ¿Tiene en su poder algunas de las cosas que recibió?

TROTSKY: Sí.

GOLDMAN: ¿Nos puede mostrar alguna parte de una o dos de esas respuestas? ¿Venían de Rusia? *(Señalando.)*

TROTSKY: Venían de Rusia.

GOLDMAN: ¿Qué fecha tiene eso?

TROTSKY: No tiene ninguna fecha.

GOLDMAN: ¿Tiene usted alguna idea de cuándo la recibió?

TROTSKY: Aquí hay una de 1929, y aquí hay una...

GOLDMAN: En todo caso, quiero mostrarle a la Comisión una muestra de un documento recibido de Rusia. Si los miembros de la Comisión pueden leerlo, tienen la libertad de hacerlo.

TROTSKY: ¿Le mostrará a la Comisión el trabajo teórico escrito en prisión?

GOLDMAN: Muestro a la Comisión una carta manuscrita de tal manera que para leerla se necesitaría una lupa.

BEALS: ¿Esta carta se envió por el correo convencional?

TROTSKY: Sí.

GOLDMAN: Haría falta una lupa para leer esto. Se lo muestro a la Comisión sin presentarlo como evidencia… un trabajo teórico, creo.

TROTSKY: Lo hicieron los camaradas que ya nombré; los camaradas más jóvenes como Yakovin y otros. Se trata de un análisis de la situación económica y política en la Unión Soviética.

GOLDMAN: Lo recibió el Sr. Trotsky en una caja pequeña, un poco más grande que una caja de cerillas. ¿Cuántas páginas del *Boletín de la Oposición* abarca este trabajo?

TROTSKY: Nuestro *Boletín* no era tan rico como para publicar la obra en su conjunto. Publicábamos sólo las partes más importantes de este trabajo.

GOLDMAN: ¿Cuántas páginas le ocupó del *Boletín de la Oposición*?

TROTSKY: No sé, salió en muchos números. No puedo decírselo así de improviso.

FINERTY: ¿Cuál es la fecha de eso?

GOLDMAN: ¿Cuándo lo recibió, si se acuerda?

TROTSKY: Puede encontrar ese dato en el *Boletín***.** Creo que fue 1930 ó 1931. Fue enviada por correo, enviada por un extranjero que visitó la Unión Soviética, un simpatizante que tenía vínculos con los familiares de los presos. Y le aseguro a la Comisión que se trata de un trabajo muy serio, a pesar de la extraordinaria...

DEWEY: ¿Puede decirnos la fecha del *Boletín de la Oposición* en la que se utilizó este material?

TROTSKY: Si usted me permite, en diez minutos la consigo.

DEWEY: En cualquier otro momento estará bien.

GOLDMAN: No estoy presentando esto como prueba.

BEALS: ¿Hasta qué fecha se imprimió el *Boletín de la Oposición*?

TROTSKY: Lo voy a averiguar.

BEALS: ¿Hasta qué fecha se imprimió el *Boletín*?

GOLDMAN: ¿Siguen imprimiéndolo aún?

TROTSKY: Sí, el último número está dedicado al último juicio de Moscú. Lo recibí desde París hace cinco días.

BEALS: ¿Usted recibe correspondencia para el *Boletín* desde Rusia?

TROTSKY: Por desgracia, en los últimos tiempos no tenemos correspondencia. La gente le tomó un miedo absoluto a la idea de mantenerse en comunicación con el *Boletín***,** y las noticias que tenemos es sobre todo de los extranjeros, de simpatizantes que acudieron a la Unión Soviética en calidad de turistas.

BEALS: ¿Hasta qué época tiene publicada en el *Boletín* correspondencia de la Unión Soviética?

TROTSKY: La última correspondencia es de 1931. Luego fue más constante la correspondencia de cartas y comunicaciones, tales como el encuentro de Smirnov en la calle con mi hijo. En Londres, uno de nuestros amigos ingleses se encontró con un simpatizante ruso, y escribe sus impresiones sobre las noticias que recibió de él. Tenemos información, pero no hay comunicación regular, a pesar de cierta experiencia que desarrollamos en comunicación ilegal, porque me parece que no se puede encontrar en ningún otro momento en la historia de la humanidad, un régimen como el que existe hoy en la Unión Soviética; un régimen policial, un régimen policial totalitario.

GOLDMAN: ¿Alguna vez intentó introducir el *Boletín* ruso en Rusia?

TROTSKY: Sí, lo publicábamos en forma de foto. Es lo mismo, en formato similar, pero en una fotografía. En los primeros años pudimos introducirlo en Rusia. En los últimos años dejamos de hacerlo porque era totalmente en vano.

GOLDMAN: ¿Tuvo usted alguna información de los seguidores o amigos suyos que aún están en las cárceles de la Unión Soviética?

TROTSKY: En los últimos tiempos hemos tenido muy buena información a través de Victor Serge. Él llegó en 1936; salió al extranjero debido a una campaña

en su favor de algunas organizaciones. Salió al exterior directamente desde Siberia. Estaba en Siberia con Elzin, uno de los opositores más destacados.

GOLDMAN: ¿Alguna vez alguien escapó... logró escapar, del exilio ruso?

TROTSKY: Él no escapó.

GOLDMAN: No me refiero a Serge, sino a cualquier opositor de izquierda.

TROTSKY: Sí, un obrero escapó a través de Persia.

GOLDMAN: ¿En qué año?

TROTSKY: En el año 1935.

GOLDMAN: ¿Cuál es su nombre?

TROTSKY: Ahora su nombre es Tarov[34]. Pero tiene otro nombre. Está tratando de llegar a Francia. No estoy seguro de que sea conveniente dar su verdadero nombre. Pero puedo nombrarlo en una sesión ejecutiva, porque si logra llegar a Europa, tendremos uno de los mejores testigos para la Comisión.

GOLDMAN: ¿Qué hay del doctor Ciliga?

TROTSKY: Es un yugoslavo.

GOLDMAN: ¿Pertenece a la Oposición de Izquierda?

TROTSKY: Llegó a la Unión Soviética como un estalinista. En 1929 se convirtió en opositor, junto con sus cuatro compañeros del Partido Comunista de Yugoslavia. Fue miembro del Buró Político del Partido Comunista yugoslavo.

GOLDMAN: ¿Está disponible como testigo para la Comisión?

TROTSKY: Sí, un testigo muy importante. Políticamente, no está con nosotros; políticamente, está más entre los marxistas y los anarquistas. Pero no se trata de sus opiniones políticas, sino de la sinceridad de su declaración.

GOLDMAN: Usted nos dio una idea de la relación que existía entre los seguidores leales de la Oposición de Izquierda y los capituladores. ¿Tiene usted a disposición alguna otra información que pueda brindarnos, que muestre la relación entre estos dos grupos, además de la foto y las cartas que usted presentó como evidencia?

TROTSKY: Sólo puedo hacer referencia a los ochenta y cuatro artículos que escribí, y los libros, y mi correspondencia, porque presenté sólo algunas citas.

GOLDMAN: Me parece que me entendió mal. No me refiero a lo que escribió acerca de ellos. Me refiero a la relación que existía entre quienes permanecieron leales a la Oposición de Izquierda en la Unión Soviética y los capituladores.

TROTSKY: Podría citar una carta de un opositor que denuncia a Radek. Él le pidió dinero para un opositor enfermo en Siberia. Radek respondió… Voy a citar lo que escribe este opositor: "En respuesta a una petición para ayudar a un bolchevique deportado que está gravemente enfermo, Radek se negó, y

34 Tarov, A. (1898-1942). Obrero de origen armenio, se unió al Partido Bolchevique en la región del Cáucaso en 1917 y participó en la Guerra Civil. Militante de la Oposición, fue expulsado del Partido y deportado a Siberia en 1927. Escapó a Irán y luego a Europa. Durante la II Guerra Mundial combatió en la resistencia comunista armenia y fue ejecutado por los nazis.

agregó: 'Volverá más rápidamente'. ¡Él juzga con su asquerosa mezquindad!". Cuando los amigos se separan, el antagonismo es más amargo que entre el grupo gobernante y la Oposición en su conjunto. Es una ley histórica y política que la relación entre los opositores y los capituladores todos estos años fue más amarga que la relación entre los opositores y los estalinistas.

GOLDMAN: Entonces, entre los acusados de los dos últimos juicios, no hay ni un solo ex oposicionista que no haya capitulado antes de los juicios, ¿no es así?

TROTSKY: Con la única excepción de Muralov; que no capituló oficialmente, sino que abandonó la política. Declaró a la burocracia que él no era un opositor, sino simplemente un s*petz*. Todos los demás capitularon oficialmente, y se convirtieron en mis peores enemigos.

GOLDMAN: ¿Puede darnos alguna opinión sobre si Zinoviev tenía familia o no?

TROTSKY: Sí. Victor Serge nos informa que después del asesinato de Kirov hubo entre 60.000 y 100.000 familiares deportados desde Leningrado hacia Siberia… Le pido que tenga en cuenta este número: de 60.000 a 100.000. Nos brindó una imagen de la situación de las familias en las estaciones de ferrocarril en Siberia, de las madres, los niños y los padres ancianos, etcétera.

GOLDMAN: ¿Se refiere a las familias de los oposicionistas...?

TROTSKY: Los ex oposicionistas, los familiares de los oposicionistas…

GOLDMAN: ¿Los que fueron deportados?

TROTSKY: A Siberia.

GOLDMAN: Y a partir de su conocimiento personal, ¿sabe usted si Zinoviev tiene familia, esposa e hijos?

TROTSKY: Su hijo fue detenido y también su cuñado, que no está acusado de estar con el grupo terrorista. Su hermano se encontró con Victor Serge y el Dr. Ciliga en Siberia.

GOLDMAN: ¿Qué hay de Muralov, tiene familia?

TROTSKY: Sí, pero no sé nada de él.

GOLDMAN: ¿Y Kamenev?

TROTSKY: También, esposa e hijos. Su primera esposa es mi hermana. Los primeros periódicos anunciaron su deportación a Siberia. Ella es una anciana, no era para nada miembro de nuestro grupo político, y nunca tomó parte en nuestra actividad política.

GOLDMAN: ¿Qué hay de Radek? ¿Sabe usted si tiene familia?

TROTSKY: No tengo ninguna información sobre su familia. Él tiene una esposa y un yerno, pero no sé su destino.

GOLDMAN: Aquí culmina el interrogatorio sobre la relación con los acusados, y ahora quisiera proceder a la cuestión de la evidencia aportada en los últimos dos juicios.

FINERTY: Se sugirió que el registro debería mostrar tal vez más información sobre quién era Blumkin.

TROTSKY: Este trabajo político se publicó en noviembre-diciembre de 1931, en el *Boletín de la Oposición***.**

GOLDMAN: Respecto a la...

TROTSKY: Hay sólo una docena de páginas en este número, pero más adelante en los artículos...

GOLDMAN: Que conste en actas que el testigo se refiere a un documento recibido desde la Unión Soviética en algún momento de 1930 en una caja de cerillas, escrito en tarjetas muy pequeñas en caracteres pequeños, diminutos.

LAFOLLETTE: Yo diría microscópicos.

GOLDMAN: Microscópicos es aún mejor. Sr. Trotsky, ¿nos puede dar alguna información sobre Blumkin? Algunos miembros de la Comisión están ansiosos por conocer lo que sabe sobre Blumkin.

DEWEY: ¿Cuál es su posición, o cuál era su posición en el Partido?

GOLDMAN: ¿Cuál fue su posición en la lucha entre las fracciones?

TROTSKY: Perteneció a la Oposición de Izquierda. Fue miembro de mi secretariado militar durante la guerra, y estaba relacionado personalmente conmigo. Luego fue separado de mí por las autoridades y lo enviaron al extranjero a Constantinopla, en Turquía. Su pasado... tuvo un pasado muy extraordinario. Fue miembro de la izquierda del Partido Socialrevolucionario* y participó en la insurrección contra los bolcheviques. Fue el hombre que mató al embajador alemán, Mirbach[35], y los bolcheviques tuvimos que procesarlo oficialmente[36]. Desapareció y luego volvió, y declaró después de la revolución en Alemania y después de la denuncia de la paz de Brest-Litovsk –se presentó de nuevo ante nosotros y dijo: "Ahora soy un bolchevique, pueden ponerme a prueba". Fue enviado al frente, donde fue un combatiente muy bueno y un hombre muy valiente. Yo lo empleaba en mi secretaría militar y todo el tiempo, cuando necesitaba un hombre valiente, Blumkin estaba a mi disposición.

GOLDMAN: ¿Perteneció a la Oposición de Izquierda?

TROTSKY: Perteneció a la Oposición de Izquierda.

GOLDMAN: ¿Capituló?

TROTSKY: En una forma muy modesta.

GOLDMAN: ¿Fue expulsado del Partido?

---

35 Von Mirbach, Wilhelm Graf (1871-1918). Diplomático alemán. Participó en las negociaciones en Brest-Litovsk de diciembre de 1917 a marzo de 1918. Lo designaron embajador alemán en Rusia en abril de 1918. Fue asesinado por Blumkin.

36 Los SR (socialrevolucionarios o eseristas) se dividieron frente a la toma del poder en octubre. El ala izquierda apoyó finalmente el poder soviético, entrando a un gobierno de coalición con los bolcheviques. En enero-febrero de 1918 se pronunciaron contra la conclusión del Tratado de Brest-Litovsk y abandonaron el gobierno, reclamando la "guerra revolucionaria", sin negociaciones ni compromisos. En julio de 1918, Blumkin, eserista de izquierda, asesinó al embajador alemán Mirbach en Moscú, a pedido del Comité Central de su partido, que intentó incitar una guerra entre Rusia y Alemania. Los eseristas se alzaron en revueltas armadas contra el poder soviético, muchas de las cuales fueron desarmadas y reprimidas por los bolcheviques y por muchos de los mismos eseristas de izquierda conscientes y amigos de la revolución.

TROTSKY: Creo que tuvo prudencia en no comprometer a la Oposición de Izquierda por su pasado.

GOLDMAN: ¿Sabe usted si fue expulsado del Partido?

TROTSKY: No, ni siquiera fue expulsado, debido a su actitud cautelosa.

GOLDMAN: ¿Cuál fue su posición oficial en la Unión Soviética? Quiero decir, ¿qué hizo allí, en qué Ministerio estaba?

TROTSKY: La última vez estuvo al servicio de los Asuntos Exteriores, el Ministerio de Asuntos Exteriores.

GOLDMAN: ¿Por eso estaba en Constantinopla en ese momento?

TROTSKY: Sí.

GOLDMAN: ¿Era un empleado del Ministerio de Asuntos Exteriores?

TROTSKY: Sí.

GOLDMAN: ¿Alguna otra pregunta?

DEWEY: Tengo dificultad para pronunciar el nombre de Mrachkovsky. El informe en inglés de los juicios de agosto, en la página 43, dice que desde 1923 hasta 1927 toda la correspondencia pasó a través de sus manos... que toda la correspondencia de Trotsky pasó por sus manos. ¿Es correcta esa afirmación?

TROTSKY: No, él fue desde 1923 hasta 1927... fue miembro en los Urales y no en Moscú. Yo estaba en Moscú y tenía mi propio secretariado. Es una exageración total presentarlo como un estrecho colaborador mío, es una falsedad absoluta.

DEWEY: También se dice que era uno de sus seguidores más devotos y más cercanos.

TROTSKY: Sí, estaba en el Ejército Rojo, uno de los jefes, un general del Ejército. En el Ejército Rojo tuve a muchos más. Él era uno de ellos, un soldado muy bueno, un combatiente muy bueno. Tenía simpatía personal por mí. Puedo decir que Rakovsky fue mi amigo durante 35 años. No puedo decir lo mismo de Mrachkovsky, un camarada mucho más joven, con quien trabajábamos juntos en la Guerra Civil de la misma manera que con muchos otros.

GOLDMAN: ¿Alguna otra pregunta sobre esto? Si no, voy a pasar a interrogar al Sr. Trotsky sobre la evidencia presentada por Holtzman, Berman-Yurin y Fritz David, a los efectos, según alegaron, de haberse encontrado personalmente con el Sr. Trotsky en Copenhague y recibir sus instrucciones para cometer actos terroristas contra algunos dirigentes de la Unión Soviética. ¿Cuándo se fue de Turquía para Copenhague?

TROTSKY: Fue el 14 de noviembre de 1932.

GOLDMAN: ¿Quiénes estaban con usted en ese momento?

TROTSKY: ¿En Copenhague o en el viaje?

GOLDMAN: ¿Quiénes estaban con usted cuando partió desde Constantinopla?

TROTSKY: Había un amigo francés, el camarada P. Frank*, un amigo alemán –simplemente lo llamaré Oscar–, puedo notificarle quién es a la Comisión. Se trata de una persona real.

FINERTY: Le sugeriría al Sr. Trotsky que dé una inicial.

GOLDMAN: Oscar.

TROTSKY: Jan Frankel, que está a mi izquierda. Eso es todo.

GOLDMAN: ¿Fue su esposa con usted?

TROTSKY: Sí.

GOLDMAN: ¿Entonces eran cuatro las personas que partieron de Constantinopla?

TROTSKY: Un norteamericano, Field[37], una pareja norteamericana, Field y su esposa –ellos dan su testimonio sobre el viaje, y la Comisión puede avisarle...

GOLDMAN: Ya llegaremos a eso.

TROTSKY: Pero... bueno, fue el primer viaje y había cierto peligro. El matrimonio Field no estaba oficialmente con nosotros. Estaban en el mismo barco, pero como viajeros independientes.

GOLDMAN: ¿Eso fue durante el primer viaje fuera de Turquía, después de su exilio?

TROTSKY: Sí.

GOLDMAN: ¿Recuerda qué trayecto tomó hacia Copenhague?

TROTSKY: Sí, fue a través de Francia, de Marsella a Dunkerque por el buque *Ejsberg* a Dinamarca, y luego por ferrocarril hasta Copenhague.

GOLDMAN: ¿Se le sumó alguna otra gente durante el viaje?

TROTSKY: En ese entonces teníamos pocos amigos en Dinamarca, pero en el viaje hubo algunos amigos de Francia que se nos unieron.

GOLDMAN: Sr. Trotsky, voy a hacerle preguntas al Sr. Frankel más adelante, así que, si no recuerda, simplemente lo dejaremos pasar.

TROTSKY: Debo decirle que hice este viaje dos veces, una vez hacia Copenhague y la otra para Marsella. Creo que mis compañeros de viaje... No recuerdo bien quiénes estaban la primera vez y quiénes estaban la segunda vez.

GOLDMAN: ¿Se acuerda cuándo llegó a Copenhague?

TROTSKY: Creo que fue el 23 de noviembre.

GOLDMAN: ¿De 1932?

TROTSKY: 1932.

GOLDMAN: ¿Dónde estaba su hijo León Sedov en el momento en que hizo su viaje?

TROTSKY: En Berlín.

GOLDMAN: ¿Él lo acompañó en el camino a Copenhague?

TROTSKY: No.

GOLDMAN: ¿Recuerda algún intento de parte suya o de su esposa, o de cualquier otro miembro del Partido, de llevarlo a reunirse con usted en Copenhague?

TROTSKY: Habíamos acordado que él vendría a Copenhague. Pero todos sus esfuerzos... ese era el momento de...

GOLDMAN: Le preguntaré sobre eso después.

---

37 Field, Esther (1893-1974). Estuvo en Prinkipo con su marido, B. J. Field, seudónimo de Max Gould (1900-1977), dirigente de la huelga hotelera de 1934. Expulsado de la Liga Comunista de Norteamérica por violar la disciplina partidaria en 1934. Organizó la Liga por un Partido Obrero Revolucionario, que desapareció poco después.

TROTSKY: Está bien.

GOLDMAN: ¿Dónde vivió cuando estuvo en Copenhague?

TROTSKY: No recuerdo la dirección, era un pequeño chalet de una bailarina.

GOLDMAN: ¿Usted ocupó todo el chalet?

TROTSKY: Sí.

GOLDMAN: ¿Cuántas habitaciones tenía?

TROTSKY: Creo que cinco o seis habitaciones y dos pisos.

GOLDMAN: ¿Quién vivió allí con usted?

TROTSKY: Vivimos mi esposa, mis colaboradores y yo en la casa. La casa no sólo fue ocupada por los habitantes, sino también por nuestros amigos que vinieron de Francia, de Inglaterra, de Holanda, de Alemania. Y creo que tuvimos visitas, unos tres visitantes.

GOLDMAN: ¿Estos visitantes vivían allí en Copenhague?

TROTSKY: Sí.

GOLDMAN: ¿Quiere decir que se quedaban allí a pasar la noche?

TROTSKY: ¿Perdón?

GOLDMAN: ¿Que en realidad se quedaban allí durante la noche?

TROTSKY: Organizaban una guardia de día y de noche. Había un relevo de cinco o seis personas que se quedaban en el primer piso, y nosotros, mi esposa y yo, estábamos en el segundo piso.

GOLDMAN: ¿Tiene un registro de los nombres de las personas que estaban allí mientras estaba en Copenhague?

TROTSKY: Sí.

GOLDMAN: ¿Nos podría dar la lista de nombres? Le estoy hablando al Sr. Frankel, el secretario del Sr. Trotsky; estoy buscando una lista de nombres, y veo que es usted el que enumera estos nombres en su declaración.

FRANKEL: Sí.

GOLDMAN: Vamos a esperar hasta que usted declare antes de poner la lista de nombres entre las pruebas.

FINERTY: Sr. Goldman, ¿no sería mejor refrescar sus recuerdos, para que él pueda dar su testimonio de acuerdo con estos recuerdos?

GOLDMAN: ¿Podría mirar esta lista de nombres, Sr. Trotsky, y ver si puede decirnos si esta lista tiene los nombres correctos?

TROTSKY: Pierre Frank, un amigo francés, lo recuerdo muy bien. Oscar, un alemán; Jan Frankel; Gerard Rosenthal[38], mi abogado francés; Denise Naville, la esposa de P. Naville, ambos son nuestros mejores amigos; Jeanne Martin des Pallières*, la esposa de mi hijo; Julien[39], un emigrado italiano.

38 Rosenthal, Gérard (1903-1992). Era abogado de Trotsky y viejo militante, ligado a él desde 1929, dirigente del POI francés.

39 Julien: seudónimo de Tresso, Pietro (1893-1944). Miembro del PCI desde 1921, en el CC en 1926, fue expulsado por P. Togliatti en 1930. Uno de los fundadores de la Oposición de Izquierda

Este es su seudónimo. Grylewicz, un emigrado alemán. Él es el ex editor oficial alemán del *Boletín* ruso. Antes de la victoria de Hitler editábamos el *Boletín* en Alemania y, después de eso, lo trasladamos a Francia. En Alemania era el editor responsable. Lucienne Tedeschi[40] es la esposa de Julien, también una camarada italiana. R. Molinier*, un camarada francés; Feroci[41], un camarada italiano; Jungclas[42], un camarada alemán de Copenhague; Sneevliet*, diputado del Parlamento de Holanda y amigo mío; Bruno es un emigrado alemán; Field y su esposa, los norteamericanos que nombré antes. Lesoil[43], un belga de Charleroi[44], un militante muy conocido en el movimiento obrero; Hippe[45], un obrero alemán, que ahora está en prisión.

FRANKEL: Estuvo en la cárcel.

TROTSKY: Ahora está fuera de la cárcel. Estuvo dos años en prisión. Schneeweiss, otro obrero alemán que ahora también está en la emigración. El ingeniero Sch… yo lo conocía muy bien. Está en el extranjero.

FRANKEL: Está en la cárcel ahora.

TROTSKY: Había tres o cuatro jóvenes estudiantes de Hamburgo, que venían en bicicleta. El abogado Cohn[46] de Berlín, fue abogado de mi hijo e hizo todos los esfuerzos para asegurarle la posibilidad de viajar a Copenhague. No lo consiguió. Me preguntó por teléfono si podía ayudarme para que me quede en Dinamarca, que hablaría con el Primer Ministro. Le contesté positivamente con gratitud. Vino especialmente para este fin a Copenhague. Fue amigo de Karl Liebknecht. Quizás el Sr. Otto Ruehle lo conoce… estoy seguro que muy bien. Era un hombre muy conocido. Después, el emigrado alemán en París, Bauer[47];

Internacional. Militó en la LC y el POI de Francia. Miembro del SI. Detenido y condenado a la cárcel en Marsella en 1942. Logró evadirse en 1943, pero fue asesinado por los estalinistas.

40 Tedeschi, Lucienne (1901-1976), seudónimo de Stratriesky, Débora. Arrestada durante la II Guerra Mundial por haber participado en la confraternización en Brest.

41 Leonetti, Alfonso (1895-1984), apodado también Torino, Martin y Feroci. Fue un dirigente histórico del PC italiano, camarada de Gramsci. Fue uno de los tres expulsados del Buró Político del PCI, que formó la "Nueva Oposición Italiana". Miembro de la dirección de la Oposición de Izquierda Internacional hasta 1936, se quiebra entonces e inicia un proceso de capitulación que termina con su reintegro a las filas del PCI luego de 1945.

42 Ver Nota 33 en Sesión Tercera.

43 Lesoil, León (1892-1942). Fundador del PC belga, expulsado en 1928 junto con otros dirigentes, por oponerse a las medidas tomadas contra la Oposición soviética. Fue uno de los fundadores de la Oposición belga, que dirigió hasta su muerte en un campo de concentración nazi.

44 Ciudad de Bélgica.

45 Hippe, Oscar (1900-1990). Obrero, adhiere en 1916 al Spartakusbund, uno de los fundadores de la Oposición de Izquierda alemana y miembro de la dirección, dirige la acción clandestina en Berlín. Encarcelado de 1934 a 1936 por los nazis. Detenido en 1948 en Halle, en zona soviética, permanece 8 años en el presidio de la RDA con sus camaradas Walter Haas y Leo Silberstein.

46 Cohn, Oskar (1869-1934). Abogado y político alemán, socialdemócrata.

47 Bauer, Eugene (1906-1988). Era el seudónimo del Dr. Erwin Ackerknecht, dirigente de los trotskistas alemanes en 1933-34 y amigo de Sedov. Miembro del Secretariado Internacional de la Oposición de Izquierda Internacional.

y Senin[48], que es ruso, creo que ciudadano lituano. Él fue el único de los visitantes que conocía la lengua rusa, el único.

GOLDMAN: Ahora bien, Sr. Trotsky, ¿hubo otros que lo hayan visitado en Copenhague además de las personas cuyos nombres usted acaba de leernos?

TROTSKY: Estaba Wicks[49], de Inglaterra.

GOLDMAN: ¿Otros nombres que recuerde?

TROTSKY: En todo caso, Sr. Goldman, ni Berman-Yurin, ni Holtzman, ni Fritz David. *(Risas.)*

GOLDMAN: Quería preguntarle eso, lo tenía en la punta de la lengua.

TROTSKY: Hubo dos semanas en Noruega cuando estuve absolutamente seguro de que Senin debería ser Berman-Yurin o Fritz David, ya que se indicaba en el *Pravda* sobre la visita de un hombre que conocía el idioma ruso. Eso fue unas semanas después de su visita.

GOLDMAN: ¿Cómo se le apareció a usted?

TROTSKY: Él vino como un amigo.

GOLDMAN: ¿Usted está hablando ahora sobre Senin, el que usted conocía como Senin?

TROTSKY: Eran dos hermanos en Alemania, Senin y Well. Senin es un seudónimo. Su nombre verdadero es Sobolevitzius. Tuve la sospecha, como otros amigos que trabajaban en la organización alemana, que el pretendido trotskista era más o menos un agente de los estalinistas. Él vino y me aseguró que no era cierto; es decir, vino Senin, y tuvimos una conversación durante una hora o un poco más. Y entonces él y su hermano organizaron una escisión en nuestra organización. Publicaron un periódico. Estábamos absolutamente seguros de que lo pagaba la GPU. En otra ocasión, yo estaba seguro, en Noruega...

GOLDMAN: ¿En dónde?

TROTSKY: ¿Qué?

GOLDMAN: ¿Que usted estaba seguro dónde?

TROTSKY: En agosto de 1936, en Noruega, durante el primer juicio, cuando tuve la primera información sobre Berman-Yurin, busqué en mi memoria y me pregunté: "¿Quién podría ser?" Llegué a la conclusión de que era Senin, estaba seguro de que era Senin. Le escribí a mi hijo, preguntándole si no era Senin. Entonces recibí cartas de que Senin estaba en el extranjero. Después

48 Senin o Abromas Sobolevitzius, a veces llamado Abraham Sobolevicius Senin, Adolph, o Jack Soble, como se lo conoció en EE. UU. (1903-?). Junto con su hermano Robert Soble (o Roman Well), penetraron en el entorno de León Trotsky para espiar para la GPU en la década de 1920. Más tarde, en los Estados Unidos, fue encarcelado junto con su esposa Myra Soble bajo cargos de espionaje.

49 En Gran Bretaña, se constituyó un Comité Provisorio por la Defensa de León Trotsky en octubre de 1936, y su secretario provisorio fue el trotskista Harry Wicks. Trotsky le había entregado una carta manuscrita en noviembre de 1932 en Copenhague para permitirle contactar a los rusos cercanos a la Oposición, con quien él había tomado contacto. Trotsky pudo demostrar en la subcomisión de Coyoacán que esta carta era un documento político y no instrucciones conspirativas.

de eso estaba convencido de que Berman-Yurin era una persona absolutamente desconocida para mí.

GOLDMAN: Bueno, con el propósito de que quede claro en el registro, le voy a hacer estas preguntas que usted ya contestó. ¿Vio a alguien de nombre Fritz David mientras estaba en Copenhague?

TROTSKY: Nunca.

Goldman: ¿Alguna vez tuvo alguna conversación con él mientras estuvo allí?

TROTSKY: No.

GOLDMAN: Por cierto, ¿quién alquiló la casa para usted?

TROTSKY: Molinier, el camarada francés.

GOLDMAN: ¿Él publicó algo sobre el lugar donde vivía?

TROTSKY: No, era un secreto absoluto.

GOLDMAN: Y cuando alguien quería verlo a usted, ¿podía entrar en su habitación?

TROTSKY: Era más difícil que aquí, porque aquí sólo hay una guardia. Allí, había una guardia, y estábamos de incógnito. Nadie sabía dónde estaba.

GOLDMAN: ¿Lo cierto es que estaba de incógnito?

DEWEY: Sr. Goldman, ¿estos guardias a los que se refiere eran sus amigos?

GOLDMAN: Cuando usted dice guardias, ¿se refiere a agentes de policía regulares o a sus amigos?

TROTSKY: Había dos policías en la entrada, pero no controlaban oficialmente. Sólo estaban allí para asegurar el orden y la tranquilidad para el Gobierno. La guardia, la guardia oficial que controlaba a todos los visitantes, eran mis amigos.

GOLDMAN: ¿Se encontró con alguien de nombre Holtzman mientras estaba en Copenhague?

TROTSKY: No.

GOLDMAN: ¿Tuvo usted alguna conversación con él en la casa donde vivía?

TROTSKY: No.

GOLDMAN: Usted dice que Senin era el único que habló con usted en ruso.

TROTSKY: No sobre el terrorismo. *(Risas.)*

GOLDMAN: No le hice esa pregunta. Lo haré más tarde. Ahora bien, ¿usted no vio a otros visitantes?

TROTSKY: Sí, recuerdo uno más... perdón. Fue el noruego Falk. Era un marxista noruego que vino para proponerme que fuera a Noruega también para dar una conferencia.

GOLDMAN: ¿Alguien más que pueda recordar ahora?

TROTSKY: Los daneses. Había un tal Boeggild, el organizador de mi conferencia, que nos visitó en esta casa. Pero sólo en la última noche antes de nuestra partida, cuando ya no había más razón para mantenernos en secreto, admitimos la visita de la delegación de estudiantes daneses, y tuvimos una discusión general con ellos sobre el socialismo.

GOLDMAN: ¿Qué hizo usted cuando estuvo en Copenhague?

TROTSKY: Di una conferencia a los estudiantes[50] y a continuación un mensaje de radio a los Estados Unidos[51], en mi inglés que no era mejor de lo que es ahora.

GOLDMAN: ¿Va a presentar a la Comisión una copia del discurso?

TROTSKY: Sí.

GOLDMAN: ¿Cuándo se fue de Copenhague?

TROTSKY: Salimos de Copenhague el 2 de diciembre.

GOLDMAN: ¿Y quiénes se fueron con usted?

TROTSKY: Creo que diez o doce personas, de las que nombré antes, mis colaboradores. Luego, los amigos franceses que nombré antes, en el mismo barco.

GOLDMAN: ¿Cuándo se encontró con su hijo?

TROTSKY: Me reuní con él en París, en la Gare du Nord[52].

GOLDMAN: ¿En qué fecha?

TROTSKY: Fue el 5 de diciembre.

GOLDMAN: ¿Y esa fue la primera vez que vio a su hijo desde cuándo?

TROTSKY: Desde que salió de Turquía en 1931.

GOLDMAN: ¿Cuándo salió de Turquía?

TROTSKY: En febrero.

GOLDMAN: ¿Adónde se fue?

TROTSKY: ¿Qué?

GOLDMAN: ¿A qué ciudad se fue?

TROTSKY: A Berlín.

GOLDMAN: ¿Qué estaba haciendo en Berlín?

TROTSKY: Estaba estudiando.

GOLDMAN: ¿Estaba en Copenhague Jeanne des Pallières, la esposa de su hijo León Sedov?

TROTSKY: Sí.

GOLDMAN: ¿Cuándo llegó allí?

TROTSKY: Tenía la posibilidad de estar allí porque es una ciudadana francesa. Ella tiene su pasaporte.

GOLDMAN: Ella...

TROTSKY: Podía salir de Berlín libremente para Copenhague.

GOLDMAN: ¿Cuándo llegó a Copenhague?

TROTSKY: Me parece que el 26 ó 25 de diciembre.

GOLDMAN: ¿Diciembre?

TROTSKY: Noviembre.

GOLDMAN: ¿Y cuánto tiempo se quedó allí?

---

50 León Trotsky, "¿Qué fue la Revolución Rusa?", *Boletín Especial del CEIP*, noviembre 2007, versión electrónica, www.ceip.org.ar.

51 "Mensaje por radio a Estados Unidos", 27 de noviembre de 1932, *Escritos de León Trotsky (1929-1949)*, *op. cit.*

52 Estación del Norte, estación ferroviaria de París.

TROTSKY: Lo mismo que nosotros, mi esposa y yo.

GOLDMAN: ¿Los acompañó a París?

TROTSKY: En el mismo barco a Francia.

GOLDMAN: ¿Ella no volvió a Berlín?

TROTSKY: ¿Qué?

GOLDMAN: ¿Ella no volvió a Berlín?

TROTSKY: No, volvió a París para quedarse un tiempo. Tiene a su madre en París.

GOLDMAN: ¿Su nuera fue directamente desde Copenhague a Francia o primero a Berlín?

TROTSKY: Ella se fue con nosotros a París.

GOLDMAN: ¿Y la primera vez que vio a su hijo desde que partió a Berlín en 1931 fue en París el 5 de diciembre?

TROTSKY: Sí.

GOLDMAN: ¿De 1932?

TROTSKY: Sí.

GOLDMAN: Y mientras estuvo en Copenhague, ¿vio a su hijo en algún momento?

TROTSKY: No, estaba en Berlín en ese momento.

GOLDMAN: ¿Tuvo contacto con su hijo?

TROTSKY: Sí, por teléfono, dos veces al día. Le preguntábamos cada día si podía venir, cuál era la situación con su visado, etcétera.

DEWEY: Bueno, hay registros de dichas llamadas telefónicas en Copenhague. Tendrán que buscar por allí, supongo.

GOLDMAN: La Comisión tendrá que buscar en Copenhague si existen registros de esas conversaciones telefónicas.

TROTSKY: Se han hecho esfuerzos para pedirlos, pero la central telefónica los rechaza. Deben tener una orden de los superiores. Es un asunto delicado que fuentes privadas obtengan esa información. Pero tenemos muchas otras pruebas.

GOLDMAN: Ahora bien, tengo numerosos documentos relacionados con la presencia de Sedov en Berlín en el momento en que Holtzman, de acuerdo con su testimonio en el juicio, durante el tiempo que Holtzman dice que se reunió con Sedov en el Hotel Bristol en Copenhague. Deseo enumerar para beneficio de la Comisión dichos documentos. Algunos de ellos están en idiomas extranjeros y todavía no han sido traducidos. Ya se hizo una lista de estos documentos en general y del contenido de estos documentos, incluyendo el contenido de los documentos. Quiero leerlos para la Comisión, para que consten en actas.

Tenemos primero la declaración o declaraciones de varias personas que describen el viaje y el trámite para conseguir la residencia donde vivieron el Sr. Trotsky, sus secretarios y su esposa mientras estaban en Copenhague, y las medidas adoptadas para protegerlo, mostrando la imposibilidad de que hubiera

visitantes desapercibidos. Tenemos declaraciones de personas que conocían a Sedov y no lo vieron. Tenemos declaraciones de personas que conocían a Sedov y vivían en Berlín, y lo vieron allí en Berlín, y tenemos una lista adicional de los visitantes. La primera es una declaración del Sr. Frankel, quien está sentado aquí con el Sr. Trotsky. Ahora voy a pedir a la Comisión si desea que llame al Sr. Frankel al estrado y lo interrogue, o si les bastará con su declaración. Creo que es mejor llamarlo al estrado para que testifique mientras él esté aquí, así estará sujeto a que la Comisión lo interrogue. Por lo tanto, yo prefiero llamarlo al estrado.

FINERTY: ¿Será después del testimonio del Sr. Trotsky?

GOLDMAN: Cuando el señor Trotsky complete todo su testimonio, pero cuando esté tratando sobre ese tema en particular. Tenemos una declaración de Pierre Naville, cuyo nombre se leyó antes, testimoniando en general sobre el carácter de la casa, etc. Tenemos una declaración de Oscar, en un sentido similar, que muestra que Holtzman, Berman-Yurin y Fritz David no podrían haber estado allí sin su conocimiento. Y una declaración de Anton Grylewicz...

TROTSKY: Y su esposa.

GOLDMAN: Anton Grylewicz atestigua el hecho de que:

> El hijo de Trotsky no se encontraba en Copenhague, como atestiguo bajo juramento. (1) Yo estuve en la casa de Trotsky todos los días. (2) Sé que el camarada Trotsky, su esposa, y la esposa de Sedov telefoneaban a Sedov todos los días. También usé este medio para comunicarme con Sedov dos veces. Además, mi esposa, quien habló personalmente o por teléfono con Sedov en Berlín todos los días mientras duró mi ausencia, me informó de sus conversaciones con Sedov en algunas cartas a Copenhague.

TROTSKY: Permítame una observación, Sr. Goldman. Para nuestros amigos este viaje a Copenhague fue un evento muy importante. Todos ellos eran nuestros amigos, y estaban más o menos involucrados en nuestra historia familiar. Sabían que en Copenhague esperábamos a nuestro hijo, y sabían que él estaba en Berlín. Sabían que nuestro hijo estaba muy ocupado tratando de obtener un visado.

FINERTY: Sr. Goldman, el secretario del Sr. Trotsky podría tener las cuentas del teléfono.

GOLDMAN: ¿Tiene algún registro de las facturas de su teléfono?

FRANKEL: No creo, porque había un acuerdo con el dueño de la casa sobre las llamadas telefónicas. Sólo Molinier puede decirlo.

TROTSKY: Es posible.

GOLDMAN: Grylewicz afirma además que Sedov le dio dos cartas para su padre, dos cartas de presentación.

TROTSKY: Tengo las cartas en mi poder ahora.

GOLDMAN: Dice lo siguiente: "Si Sedov hubiera ido a Copenhague, sin duda habría traído las cartas con él". Hay una declaración de Jungclas de que

él escuchó una y otra vez cómo se hacían llamadas telefónicas a Berlín. Una declaración de Oscar Cohn, quien confirma que Sedov no estaba presente y que él, Cohn, estaba en la casa de Trotsky a diario. Lo mismo Feroci, y una declaración similar de Pierre Frank, y también de León Lesoil. Hay una de E. Falk, de Oslo, una carta al abogado Puntervold, que representó a Trotsky en Noruega. No es miembro de la organización y es un adversario político. Escribió lo siguiente:

> Ninguno de mis conocidos sabía dónde residía Trotsky, y recuerdo muy bien que este secreto fomentó discusiones. La razón que se esgrimió fue intentar impedir manifestaciones u otros incidentes desagradables. Es cierto que un extraño no podría haber obtenido la dirección sin ayuda... Calculo que esperé en estas habitaciones [en la casa de Trotsky] alrededor de una hora. Luego me llevaron arriba, a un pequeño cuarto que parecía servirle de oficina a Trotsky. Trotsky caminó de un lado a otro durante nuestra conversación...

Esto está relacionado con el testimonio de uno de los acusados, que dijo que Trotsky iba de un lado a otro.

TROTSKY: ¿Que yo hacía qué cosa?

GOLDMAN: Que usted caminaba de un lado al otro.

TROTSKY: La habitación era muy pequeña; era absolutamente imposible. *(Risas.)*

GOLDMAN: Tengo una declaración similar a las anteriores, de Gérard Rosenthal, y también recuerda la impaciencia de Natalia Trotsky por ver de nuevo a Sedov, así como su telegrama a Herriot[53], el Ministro de Asuntos Exteriores de Francia en ese momento. Tengo una declaración de un tal Bruno, quien solicita que su nombre se mantenga en secreto, que es parecida a las demás en términos generales, que dice que no oyó los nombres de Holtzman, Berman-Yurin o David. Él ofrece el plano de la casa. También testifica que conocía a Sedov personalmente, y que no lo vio en Copenhague. Que lo vio poco antes de partir de Berlín, en noviembre de 1932, y que no volvió a verlo hasta después de regresar. Aquí hay otra afirmación en el mismo sentido, una declaración de Moelle y su hermana. Son daneses que hacen una declaración formal de que no vieron a Sedov en Copenhague. Luego viene una declaración de Julien, quien estuvo presente en varias conversaciones telefónicas que tuvo Natalia Trotsky con su hijo, y dado que la señora de Trotsky no sabía alemán, una amiga tuvo que hacer la conexión telefónica por ella.

TROTSKY: La esposa de Julien, que es italiana, pero es de Austria… de una parte de Austria que pertenece a Italia.

---

53 Herriot, Edouard (1872-1957). Dirigente del Partido Radical (o Radical-Socialista), partido burgués de Francia, partidario de la colaboración de clases con los partidos obreros. Fue premier de 1924 a 1925, en 1926 (por dos días) y en 1932 (por seis meses). Trotsky escribió un folleto sobre él, *Edouard Herriot, el político del justo medio*, reproducido en León Trotsky, *Portraits, political and personal* [Retratos políticos], NY, Pathfinder Press, 1976.

GOLDMAN: Tenemos también una declaración de Lucienne Tedeschi en el mismo sentido, y tenemos una carta del Sr. Trotsky del 12 de octubre de 1936 a su hijo, desde su confinamiento noruego, contándole recuerdos y datos sobre el viaje a Copenhague. Tenemos una declaración de Esther y B.J. Field, similar a las otras declaraciones en muchos puntos, además de agregar material sobre el *Grand Hotel* en Copenhague relacionado con la *Bristol Konditori*, la Confitería Bristol, que muestra la conexión entre el supuesto *Bristol Hotel* y esta confitería. Este tipo de establecimiento es lo que en Estados Unidos tal vez llamaríamos una heladería. Tenemos una declaración de Jeanne Martin similar a las demás, y tres documentos que demuestran el rigor del control sobre las visitas: a) Pedidos de entrevistas con Trotsky firmados por periodistas; b) Una lista armada para el control de los estudiantes que visitaron a Trotsky, y c) El plan de disposición de asientos para la recepción de los intelectuales. Tenemos una declaración jurada de Oluf Boeggild –supongo que se trata de un ciudadano danés– y también de Karen Boeggild, quienes declaran que ellos también vieron a Trotsky y nunca vieron ni oyeron nada sobre la presencia de Sedov allí. Y aquí tenemos los documentos y las declaraciones sobre la presencia de Sedov en Berlín mientras Trotsky estaba en Copenhague. Lo primero y principal es una copia fotostática del pasaporte de Sedov, con una explicación de esta copia fotostática que muestra que Sedov estaba en Berlín, y que el pasaporte está libre de cualquier cosa que indique que se haya ido a Dinamarca, mostrando además que se fue a Francia en el momento que indicó el testigo.

TROTSKY: El pasaporte se encuentra en posesión de nuestro hijo, quien nos envió esto desde París.

GOLDMAN: Por supuesto que la Comisión puede interrogar a Sedov en París sobre este tema, y además le presentará el original del pasaporte. Tengo una copia del telegrama enviado por Natalia Sedov, esposa del Sr. Trotsky, a Herriot, el ministro de Asuntos Exteriores de Francia.

TROTSKY: Fue Primer Ministro y ministro de Relaciones Exteriores.

GOLDMAN: Este telegrama le solicita un visado para permitirle a Sedov que vaya desde Berlín a Francia. Tengo la copia del telegrama.

TROTSKY: Durante nuestro viaje, regresando de Dinamarca, cruzamos por Francia camino a Turquía. Mi esposa envió un telegrama con la ayuda de nuestro abogado francés Rosenthal, quien escribió el texto del telegrama, al Primer Ministro, Herriot, pidiéndole que permita a nuestro hijo que viniera a Francia desde Berlín. Tenemos aquí un telegrama de mi esposa y la orden telegráfica de Herriot al cónsul de Francia en Berlín, pidiéndole que diera una visa a León Sedov para estar en Francia por cinco días. Estuvo en Francia durante cinco días y se reunió con nosotros en la Gare du Nord.

GOLDMAN: Aquí está la copia del telegrama que envió a Herriot el cónsul francés en Berlín con la autorización de un visado para Sedov. Luego están

los documentos relativos a la residencia de Sedov en Berlín durante el tiempo en que Trotsky y su esposa estuvieron en Copenhague. Existe un certificado del registro de la policía...

DEWEY: Sr. Goldman, ¿puedo interrumpirlo un minuto? Usted no ha identificado las reuniones de la madre y Sedov.

GOLDMAN: Ni bien termine lo voy a hacer. La declaración de Anna Grylewicz que dice que durante la ausencia de su marido vio a León Sedov a diario en Berlín. Su marido era el editor del *Boletín* ruso. Ella dice lo siguiente: "Mi marido y yo estuvimos en contacto diario con L. Sedov personalmente o por teléfono. Durante el tiempo que mi marido estuvo en Copenhague, el hijo de León Trotsky, L. Sedov, me llamó todos los días, y yo hablé con él sobre todo el correo que recibía, etcétera".

TROTSKY: La dirección de ella era la del *Boletín* ruso.

GOLDMAN: Luego tenemos la declaración de Alfred Schoeler[54], que entre el 20 de noviembre y el 3 de diciembre vio a Sedov a diario en Berlín. Tenemos la carta de Franz y Alexandra Pfemfert a Trotsky, que demuestra lo mismo. Y luego una declaración de Olberg, uno de los acusados en el juicio, en el primer juicio, que en su testimonio dice lo siguiente en la página 87 del informe oficial de los procesos:

> Antes de mi partida para la Unión Soviética, intenté ir a Copenhague con Sedov para ver a Trotsky. Nuestro viaje no se concretó, pero Suzanna, la esposa de Sedov, fue para allí. A su regreso trajo una carta de Trotsky dirigida a Sedov, en la que Trotsky acordaba que vaya a la URSS y expresaba la esperanza de que lograse llevar adelante la misión que se me había confiado. Sedov me mostró esta carta.

Así que usamos su testimonio en nuestro nombre para mostrar que nunca Sedov fue a Copenhague.

TROTSKY: ¿Puedo hacer un comentario? Comunico a la Comisión que Olberg estaba realmente en comunicación con mi hijo en Berlín. Fue uno de los acusados que realmente conocía la situación de mi hijo, que no podía ir a Copenhague y que su esposa fue a Copenhague, y dio esta explicación ante el tribunal. Se trata de una pequeña discrepancia que el Sr. Vyshinsky no comentó.

GOLDMAN: Bueno, uno no puede esperar que él retenga todo. En el asunto del Hotel Bristol, sobre lo cual se ha librado mucha controversia en la prensa, le ofrecemos un comunicado de prensa, que apareció en la prensa socialdemócrata el 1° de septiembre de 1936, citado también en el *New York Post* por Ludwig Lore[55], quien escribe, en una columna llamada "Detrás de los telegramas", que no existía tal hotel en Copenhague en el momento en que el Sr. Trotsky estuvo

54 Alfred Schöler. Dirigente de la Oposición de Izquierda alemana.

55 Lore, Ludwig (1875-1942). Fue un socialista norteamericano, editor de periódicos y político.

allí. Se ha retomado la discusión sobre la existencia de dicho hotel. Los comunistas tienen ahora una nueva versión respecto a ese incidente. Damos la versión comunista, y luego ofrecemos una declaración del Sr. Trotsky que responde a la explicación comunista sobre la existencia del Hotel Bristol. En resumen, su explicación, como probablemente sepan los miembros de la Comisión, es que existía el Grand Hotel, pero que había un café, conocido como Bristol Café, dando a entender, por consiguiente, que el testigo se equivocó de manera legítima, cuando dijo que se reunió con Sedov en el Hotel Bristol.

TROTSKY: En el vestíbulo.

GOLDMAN: Por lo tanto, presento una fotografía de una fuente no muy favorable a nosotros, como es *Soviet Russia Today*[56]. Presentamos la fotografía del número de marzo de 1937. Trata de demostrar que existe un Hotel Bristol. Dejamos esto para que lo examinen los miembros de la Comisión, y además brindamos una explicación que es parte de la declaración jurada hecha por Esther y B.J. Field. Y junto con esto ofrecemos muchos documentos. Hay una explicación de B.J. y Esther Field sobre esta fotografía, y también sobre esta confitería de Bristol, su ubicación, su distancia del hotel y otros asuntos relevantes. Luego, tenemos una lista de los discursos, comunicados de prensa, intervenciones grabadas como material fílmico, y entrevistas que muestran lo que dijo el Sr. Trotsky en ese momento, el tono de las conversaciones, su actitud hacia la defensa de la Unión Soviética, todas contradiciendo el testimonio de Berman-Yurin, Holtzman, Fritz David en el sentido de que, aquello que en realidad le interesaba al Sr. Trotsky, era la organización de actos terroristas contra Stalin y sus seguidores leales.

Hubo un informe en ese momento sobre la muerte de Zinoviev en Rusia. Esto nos interesa, porque Holtzman, David y los demás no mencionaron nada sobre ese informe.

TROTSKY: Estuvo en la prensa mundial y fue un evento importante… la noticia de la muerte de Zinoviev. Recibí telegramas desde Londres pidiéndome un artículo necrológico sobre Zinoviev. Hemos hablado de esto muchas veces, porque para nosotros fue una noticia muy importante. Los terroristas que vinieron a mí por instrucciones para volver a trabajar con el centro terrorista dirigido por Zinoviev no mencionaron esta noticia para nada, de acuerdo a los informes del proceso de Moscú. Debería decir, supuestos terroristas.

GOLDMAN: Voy a citar algunos extractos del periódico de Copenhague, *Sozialdemokraten*, citados por el *Dagbladet*[57] del 20 de agosto de 1936, y también la declaración hecha por Karen Boeggild. El *Dagbladet* dice:

56 Publicación mensual de los "Amigos de la Unión Soviética" (FSU), organización colateral del Partido Comunista de EE. UU.

57 Ver Nota 33 en Sesión Primera.

> "Trotsky y otras cinco o seis personas estaban en mi casa", refiere Boeggild, "cuando de pronto recibí una llamada telefónica de un amigo que me dijo que acababa de salir un periódico con un telegrama de Moscú, donde decía que Zinoviev había muerto. Trotsky se levantó, profundamente conmovido, y habló de la siguiente manera: 'He luchado políticamente contra Zinoviev durante muchos años. En algunos temas, también me uní con él. Conozco todos los errores de Zinoviev, pero en este momento no voy a pensar en ellos, sólo voy a pensar en el hecho de que durante toda su vida trató de trabajar para el movimiento obrero', y luego Trotsky continuó un tiempo más honrando con frases elocuentes la memoria de su adversario y compañero de lucha muerto". Según Boeggild, fue emocionante escuchar el discurso solemne de Trotsky en este pequeño grupo. Esta experiencia, inspirada, como se conocería luego, por un reporte falso, de ninguna manera indicaba [dice el periódico], que Trotsky estuviera planeando asesinatos junto con Zinoviev. Las noticias sobre la conspiración de Copenhague nos parecen, si es posible esto, más fantásticas que todos los demás cargos.

Ahora cito de la declaración jurada de Karen Boeggild:

> Yo también recuerdo que el Sr. Trotsky dio un breve discurso en memoria de Zinoviev en una pequeña reunión en mi casa, cuando llegó la falsa noticia de la muerte de Zinoviev. Él lo retrató como un antiguo amigo que en los últimos años se había convertido en su adversario.

En el momento del informe de la muerte de Zinoviev, se suponía que Trotsky estaba conspirando con Zinoviev para asesinar a Stalin. El extracto de la declaración jurada en alemán de...

DEWEY: Disculpe, ¿cuánto tiempo le llevará?

GOLDMAN: Tres o cuatro minutos más. Después vienen otros fragmentos de la prensa danesa, que muestran cuál era la actitud de Trotsky. Ahora bien, presento todos estos documentos bajo el encabezado general de "Copenhague", sobre la declaración formulada por Holtzman, Fritz David, y Berman-Yurin –o, mejor dicho, la que hizo específicamente Holtzman– respecto a la reunión y los arreglos con Sedov en Berlín para reunirse con él en el *Hotel Bristol* en Copenhague y que, efectivamente, se reunieron allí, y fueron a ver a Trotsky, con quien conversaron y donde se supone que Trotsky les dio instrucciones para cometer actos terroristas en la Unión Soviética.

Lo que quiero demostrar ante la Comisión a partir de todos estos documentos es que Sedov nunca estuvo en Copenhague; que la primera vez que se encontró con el Sr. y la Sra. Trotsky, su padre y su madre, estaba en París; que hizo todo lo posible por verse con ellos en Copenhague, sin éxito; que su esposa llegó a Copenhague, pero no Sedov; y que las conversaciones que tuvieron el Sr. y la Sra. Trotsky con él fueron por teléfono desde Copenhague a Berlín. Ese es el propósito de la presentación de todos

estos documentos. El Sr. Trotsky argumentará en su alegato final sobre la relevancia y la fuerza probatoria de todo este testimonio, el cual indica que Sedov no estuvo en Copenhague. ¿Hay alguna pregunta que quiera hacerle la Comisión en este momento?

DEWEY: Si no me equivoco, usted está presentando esto sin otro propósito que lo que tiene que ver con la difusión de este mensaje …

GOLDMAN: Estas pruebas, estos materiales, demostrarán que era imposible que nadie visitara a Trotsky sin el conocimiento de los secretarios que se encontraban allí, y que testificaron que nadie llamado Fritz David, ni Berman-Yurin, ni Holtzman estuvo presente en la casa del Sr. Trotsky. Ese es el único propósito. Estoy presentando este nuevo testimonio para demostrar que Sedov nunca se reunió con Holtzman en Copenhague, y que nunca salió de Berlín. Perdón, quiero hacerle una pregunta. Según su conocimiento, ¿su hijo Sedov nunca estuvo en Copenhague?

TROTSKY: No.

GOLDMAN: Quiero demostrar que Sedov nunca estuvo en Copenhague. Por eso presento este testimonio.

TROTSKY: Si me permiten, quiero decir que hay una razón más. A partir del testimonio y los documentos, queda totalmente claro que no había ninguna razón para que mi hijo fuera a Copenhague y después lo negara. Como yo estaba en Copenhague, se desprende de estos documentos que mi hijo no estaba en Copenhague. Es decir, no habría razón para negarlo. Queda totalmente claro partiendo de las declaraciones de Holtzman, Berman-Yurin, y los demás. Porque Berman-Yurin y David, a quienes mi hijo, supuestamente, envió a Copenhague… no mencionaron su presencia en Copenhague.

GOLDMAN: Esa es la conclusión que hay que sacar. Y el objetivo circunstancial por el que presentamos estas exposiciones es el siguiente: demostrar que en Copenhague, donde se suponía que el Sr. Trotsky estaba conspirando para asesinar a muchos dirigentes, estaba discutiendo y hablando de asuntos tales como la defensa de la Unión Soviética y la organización de grupos que pertenecen a su tendencia. No obstante...

DEWEY: Quiero saber cuál es el motivo de la introducción de los testimonios sobre los telegramas de Herriot.

GOLDMAN: El motivo es mostrar los esfuerzos que realizaron el Sr. y la Sra. Trotsky para llegar a ver a su hijo en Francia.

TROTSKY: Fue el 3 de diciembre. Y el telegrama de mi esposa se envió el 3 de diciembre, después de salir de Copenhague, Dinamarca. La orden de Herriot es del 3 ó 4 de diciembre, y mi hijo llegó el 5 de diciembre.

GOLDMAN: Ahora presento todos estos documentos que serán traducidos. Algunos, por lo que veo, están en lenguas extranjeras, pero los van a traducir.

Muchos de ellos están en inglés. Los miembros de la Comisión tienen la libertad de estudiarlos. Están disponibles aquí. Están a disposición de la Comisión en todo momento.

FINERTY: Y supongo que estarán disponibles más tarde para toda la Comisión.

GOLDMAN: Sí, para ese entonces van a estar traducidos. Los presento bajo el encabezado general de "Evidencia Copenhague". También presento esta lista que muestra el contenido de los documentos.

DEWEY: ¿Hay alguna conexión en estos documentos sobre cuánto tiempo se quedaban las personas en Copenhague? No me refiero a cada uno de ellos; es para saber si se quedaban un día o dos.

GOLDMAN: Las declaraciones de cada individuo en particular van a indicar cuánto tiempo estuvieron en Copenhague. La lista estará marcada como Prueba Nº 15, y los materiales como Prueba Nº 16.

(La lista que indica los documentos relativos a "Copenhague" fue agregada a la evidencia como Prueba Nº 15, y toda la documentación sobre "Copenhague" fue presentada como Prueba Nº 16.)

DEWEY: Ahora vamos a levantar la sesión.

Fin del cuarto período de sesiones a las siete en punto de la tarde.

SESIÓN QUINTA

13 de abril de 1937 a las diez de la mañana.

DEWEY: Lamento informarles que el Sr. Finerty, el abogado de la Comisión, no podrá estar presente esta mañana por encontrarse enfermo. Esperamos que pueda estar aquí en la tarde. Creemos, sin embargo, que dado el corto tiempo del que disponemos no sería bueno posponer la audiencia. Por lo tanto, lamentamos mucho su ausencia esta mañana.

GOLDMAN: Solicito permiso a la Comisión para llamar al Sr. Jan Frankel al estrado durante unos diez minutos para testificar acerca de temas sobre los cuales el Sr. Trotsky ya ha atestiguado.

DEWEY: De acuerdo.

Jan Frankel fue llamado como testigo a favor del Sr. Trotsky y brindó el siguiente testimonio:

INTERROGATORIO DIRECTO

A cargo del Sr. Goldman

PREGUNTA: ¿Cómo es su nombre?

RESPUESTA: Jan Frankel.

PREGUNTA: ¿Dónde vive?

RESPUESTA: ¿Dónde vivía?

PREGUNTA: ¿Dónde vive?

RESPUESTA: En Coyoacán, México.

PREGUNTA: ¿Cuál es su profesión?

RESPUESTA: Soy traductor.

GOLDMAN: ¿Cuál es su relación con el Sr. Trotsky?

FRANKEL: Soy un seguidor político, miembro de la organización internacional, la IV Internacional*, y trabajo aquí como secretario y colaborador.

GOLDMAN: ¿Es usted, entonces, su secretario principal o sólo uno de sus secretarios?

FRANKEL: No tenemos una jerarquía.

GOLDMAN: ¿Es uno de sus secretarios?

FRANKEL: Sí.

GOLDMAN: ¿Desde cuándo ha sido el secretario de Trotsky?

Frankel: Estuve con Trotsky desde abril de 1930 hasta enero de 1932 en Turquía.

GOLDMAN: ¿Y después?

FRANKEL: Luego estuve… Desde entonces estoy conectado con Trotsky incluso cuando no estoy en su casa.

GOLDMAN: Quiero saber cuándo trabajó como secretario.

FRANKEL: Desde abril de 1930 hasta enero de 1932, y luego en Noruega, desde junio de 1935 hasta finales de octubre de 1935, y aquí en México desde el 18 de febrero, empezando el 18 de febrero.

GOLDMAN: ¿Trabajó como secretario de Trotsky cuando éste realizó el viaje de Turquía a Copenhague?

FRANKEL: Sí, tuve responsabilidad directa sobre todos los detalles técnicos de su viaje.

GOLDMAN: Usted dijo que fue su secretario hasta 1932.

FRANKEL: Es un error… hasta 1933.

GOLDMAN: ¿Quiere corregirse, entonces?

FRANKEL: Sí.

GOLDMAN: ¿Viajó usted con Trotsky a Copenhague?

FRANKEL: Sí.

GOLDMAN: ¿Quién más estuvo en el viaje además de usted y el Sr. Trotsky?

FRANKEL: ¿Desde Copenhague?

GOLDMAN: Desde Turquía.

FRANKEL: De Turquía a Marsella hubo tres personas: Pierre Frank[1], un amigo francés, Oscar, un amigo alemán, y yo.

GOLDMAN: ¿Y desde Marsella?

FRANKEL: De Marsella fuimos en automóvil hasta Lyon junto con Henri Molinier*.

GOLDMAN: ¿En Marsella se sumó un amigo del Sr. Trotsky llamado Molinier?

FRANKEL: Y dos norteamericanos; el norteamericano Field y su esposa estaban en el barco. Eran más o menos...

GOLDMAN: ¿No estaba la esposa del Sr. Trotsky en el barco?

FRANKEL: Sí.

GOLDMAN: Cuando se bajaron del barco en Marsella, ¿adónde fueron?

FRANKEL: Paramos. No nos bajamos del barco en el puerto de Marsella. Paramos frente a Marsella y salimos en un remolcador. En ese remolcador estaban Henri Molinier y un comisionado de la Sûreté Générale[2].

---

1 Frank, Pierre (1905-1984). Dirigente de la Liga Comunista francesa y colaborador de Raymond Molinier en la década del '30, más adelante fue miembro del Secretariado Internacional y del Secretariado Unificado de la IV Internacional.

2 Antigua Dirección del Ministerio del Interior francés encargada de la policía.

GOLDMAN: ¿Quiere decir un oficial de la Sûreté Générale?

FRANKEL: En ese momento era Sûreté Générale; ahora es Sûreté Nationale.

GOLDMAN: ¿Adónde fueron desde Marsella?

FRANKEL: Fuimos a un lugar aislado cerca de Marsella, y allí un amigo, Deshin, y uno llamado Buren estaban esperándonos.

GOLDMAN: ¿Adónde fueron?

FRANKEL: Estábamos yendo a Lyon a encontrarnos con unos amigos.

GOLDMAN: ¿Y desde allí?

FRANKEL: Desde allí fuimos por tren hasta París, junto con un director de la Sûreté Générale.

GOLDMAN: ¿Cuándo fue eso? ¿Durante qué mes?

FRANKEL: Fue el 21 de noviembre.

GOLDMAN: ¿De qué año?

FRANKEL: De 1932.

GOLDMAN: ¿Y luego de París a Copenhague?

FRANKEL: Sí. Llegamos a la Gare de Lyon[3] y nos llevaron directamente, en compañía de varios detectives, a la Gare du Nord, y allí Trotsky esperó en una habitación con un policía hasta la partida del tren hacia Dunkerque. En Francia tuvimos un buen servicio. Organizamos un servicio de seguridad muy fuerte, incluso con un poco de oposición de Trotsky.

GOLDMAN: ¿Podría por favor responder mi pregunta? ¿De Dunkerque fueron a Copenhague?

FRANKEL: Sí.

GOLDMAN: ¿Conoce al hijo del Sr. Trotsky, León Sedov?

FRANKEL: Viví con él desde abril de 1930 hasta febrero de 1931 en la misma casa.

GOLDMAN: ¿Quiere decir de abril de 1930 hasta febrero de 1931?

FRANKEL: En la misma casa.

GOLDMAN: ¿Dónde?

FRANKEL: En Prinkipo.

GOLDMAN: En el momento en que usted estaba o bien en el barco de Turquía a Marsella o en el automóvil de Marsella hacia ese pequeño pueblo, o en el tren desde el pequeño pueblo hasta París, y de París a Dunkerque, o de Dunkerque a Copenhague, ¿vio a Sedov?

FRANKEL: Nunca.

GOLDMAN: ¿Cuándo llegaron a Copenhague?

FRANKEL: Llegamos a Copenhague al atardecer del 23 de noviembre.

GOLDMAN: ¿De qué año?

FRANKEL: De 1932.

GOLDMAN: ¿Adónde fueron cuando llegaron a Copenhague?

3 Una de las estaciones ferroviarias en París.

FRANKEL: Nos bajamos del tren cerca de Copenhague y fuimos junto con Boeggild, el representante de los estudiantes daneses, y con Pierre Naville, que estaba esperándonos, y el Sr. Trotsky y su esposa... Nos fuimos juntos a Copenhague, a la Municipalidad; Raymond Molinier había preparado al mismo tiempo el lugar donde nos alojamos en Copenhague.

GOLDMAN: ¿Molinier, entonces, preparó el lugar donde se alojaron en Copenhague?

FRANKEL: Sí.

GOLDMAN: ¿Llegaron al lugar al mismo tiempo?

FRANKEL: Fuimos directamente desde la Municipalidad hasta esta pequeña casa. El domicilio era Dalgas Boulevard, creo que era el número 16.

GOLDMAN: ¿Cuántas habitaciones tenía la casa?

FRANKEL: En la planta baja tenía dos habitaciones, una cocina y un pequeño vestíbulo. En este vestíbulo estaba el teléfono.

GOLDMAN: ¿Dónde se quedaba el Sr. Trotsky?

FRANKEL: El Sr. Trotsky se quedaba en el primer piso.

GOLDMAN: ¿Es decir, el primer piso encima de la planta baja?

FRANKEL: Sí.

GOLDMAN: ¿Eso quiere decir cuando habla del primer piso?

FRANKEL: Sí.

GOLDMAN: ¿Cuántas habitaciones había allí?

FRANKEL: Tres habitaciones. Un dormitorio para Trotsky y su esposa, un dormitorio, creo, para dos amigas de él. Una era Jeanne Martin des Pallières y la otra... la esposa de Sedov. La otra, creo, era la esposa de Julien, un amigo italiano. Estaba todo el tiempo en la casa o cerca de la casa. La tercera habitación era muy pequeña, con una mesa y un diván.

GOLDMAN: ¿Cuán grandes eran las habitaciones?

FRANKEL: No recuerdo los dos dormitorios porque creo que nunca estuve en las habitaciones.

GOLDMAN: ¿Nunca estuvo en la habitación donde trabajaba el Sr. Trotsky?

FRANKEL: Sí.

GOLDMAN: ¿Cuán grande era esa habitación?

FRANKEL: Creo que casi tres o cuatro metros.

GOLDMAN: ¿Tres o cuatro metros de ancho y de largo?

FRANKEL: A lo ancho y a lo largo.

GOLDMAN: ¿Aproximadamente el mismo ancho y largo?

FRANKEL: Sí, me parece que sí.

GOLDMAN: ¿Tres o cuatro metros serían, aproximadamente?

FRANKEL: No puedo decirle con precisión matemática.

GOLDMAN: No le estoy pidiendo precisión matemática. Le estoy pidiendo que traduzca metros a pies.

BEALS: Serían alrededor de cuatro yardas.

GOLDMAN: Según lo que usted sabe, ¿qué puede decir en referencia al dominio público de este lugar donde vivían?

FRANKEL: El lugar donde vivía, o donde vivía el Sr. Trotsky, sólo lo conocía el Sr. Boeggild.

GOLDMAN: ¿Quién es el Sr. Boeggild?

FRANKEL: El Sr. Boeggild era un socialdemócrata de Dinamarca, tenía cuarenta o cuarenta y cinco años. Era al mismo tiempo estudiante y hombre de negocios. Era muy buen... tenía muy buenas conexiones con el embajador soviético. Era amigo personal de Kopensky[4].

GOLDMAN: ¿Cómo llegó a estar en contacto con el Sr. Trotsky y usted?

FRANKEL: Era el representante de la organización que invitó a Trotsky a dar la conferencia.

GOLDMAN: ¿Esa organización era algún organismo estudiantil?

FRANKEL: Sí.

GOLDMAN: ¿Era el representante de ese organismo estudiantil?

FRANKEL: El dirigente, o el segundo dirigente.

GOLDMAN: ¿Usted dijo que tenía cerca de cuarenta años?

FRANKEL: Creo que entre cuarenta y cuarenta y cinco años.

GOLDMAN: ¿Pero era un estudiante?

FRANKEL: Era un ex estudiante, un ex estudiante de Teología en la universidad.

GOLDMAN: Supondremos que incluso un hombre de cuarenta años puede estudiar. Ahora, usted tiene una lista...

FRANKEL: Si me permite, no terminé de responder su pregunta.

GOLDMAN: Termine entonces.

FRANKEL: Nuestro domicilio sólo se dio a conocer entre nuestros amigos más cercanos. Di sus nombres en mi declaración jurada. Yo tenía la tarea de garantizar la guardia en la casa del Sr. Trotsky.

GOLDMAN: ¿Había una guardia en la casa? ¿Cuántas personas la componían?

FRANKEL: Juntamos entre veinticinco y treinta amigos de diferentes países para garantizar la guardia de la casa y también una guardia durante la conferencia del Sr. Trotsky.

GOLDMAN: Ahora, cuando usted llega…

FRANKEL: Disculpe, no terminé.

GOLDMAN: Entiendo. No tengo apuro.

FRANKEL: Esta es la segunda parte, la gente que conocía el domicilio de Trotsky. El director de la policía danesa conocía el lugar.

GOLDMAN: El jefe.

---

4 Cuando Trotsky fue invitado a Copenhague para dar una conferencia sobre la revolución rusa, Kopensky, embajador ruso en Dinamarca, visitó especialmente al gobierno para indicarle que el gobierno de la URSS consideraba la autorización del visado como un "acto de enemistad".

FRANKEL: El jefe, pero nadie más. En el primer momento no había policía en la casa, para no llamar la atención.

GOLDMAN: ¿Dónde se quedaban los guardias?

FRANKEL: Algunos de ellos en diferentes hoteles, y cerca de cinco o seis estaban día y noche en la casa del Sr. Trotsky.

GOLDMAN: ¿Quiere decir que vivían allí?

FRANKEL: Había un relevo.

GOLDMAN: Entonces, ¿quiere decir que estos amigos de Trotsky que constituían su guardia vivían en diferentes lugares y llegaban allí durante el día durante una cierta cantidad de horas y durante la noche, para hacer guardia?

FRANKEL: Sí.

GOLDMAN: Entonces, le preguntaré esto, ¿había algún visitante, por fuera de los amigos de Trotsky que usted enumeró en su declaración, como el Sr. Boeggild... iban visitantes a ver al Sr. Trotsky?

FRANKEL: Sí. En primer lugar, debo decir que mi lista no está completa. Veo en la declaración jurada que olvidé un nombre, Erik Kohn, de Hamburgo, y un inglés, Wicks[5].

GOLDMAN: Me estoy refiriendo ahora a la lista que fue agregada a la evidencia y marcada como Pruebas Nº 15 y 16. ¿Usted dice que olvidó algunos nombres?

FRANKEL: Sí, cuando escribí la declaración jurada puse en esta lista sólo los nombres que recordaba.

GOLDMAN: ¿Quiere agregar nombres a esta lista?

FRANKEL: No; estos nombres están enumerados por otros amigos, en las declaraciones juradas de otros amigos.

GOLDMAN: ¿Sabe ahora que había otros?

FRANKEL: Uno llamado Erik Kohn y uno llamado Wicks, un inglés. Después, el Sr. Falk... No, a él lo mencioné en mi declaración.

GOLDMAN: Entonces, de acuerdo a su conocimiento o a lo que usted recuerda, ¿podría decir si hubo otra gente que iba a visitar a Trotsky, por fuera de las personas cuyos nombres mencionó en la declaración jurada y los que agregó recién?

FRANKEL: Creo que el 25 de noviembre, el Sr. Trotsky recibió una delegación de la organización de estudiantes.

GOLDMAN: ¿El organismo estudiantil?

FRANKEL: Sí, estaba el Sr. Boeggild, y el Sr. Jensen. Creo que él era el ex presidente de esta organización estudiantil. No recuerdo si había una tercera persona. Pero quiero señalar que el Sr. Trotsky se vio obligado a recibir a estas personas en la planta baja porque la habitación del primer piso era demasiado pequeña para recibir más de dos o tres, dos personas. Luego, recuerdo una visita de una delegación de estudiantes, creo que después de la conferencia

5 Ver Nota 49 en Sesión Cuarta.

del Sr. Trotsky. La lista se adjuntó al documento. La lista fue confeccionada por el Sr. Boeggild, junto conmigo y el Sr. Molinier.

GOLDMAN: ¿Era posible que alguien viera al Sr. Trotsky sin que usted lo supiera?

FRANKEL: Absolutamente imposible.

GOLDMAN: ¿Toda persona que iba a visitar al Sr. Trotsky primero debía verlo a usted?

FRANKEL: La decisión sobre cualquier visita era sometida a una decisión colectiva del Sr. Trotsky, mía y del Sr. Molinier. Y sólo después de esa decisión, dábamos el domicilio a las personas.

GOLDMAN: Ahora, ¿cuánto tiempo se quedaron en Copenhague?

FRANKEL: Estuvimos en Copenhague desde el 23 de noviembre hasta la mañana del 2 de diciembre.

GOLDMAN: Durante ese tiempo, ¿recuerda haber permitido a alguien llamado Holtzman ingresar o visitar al Sr. Trotsky?

FRANKEL: No.

GOLDMAN: ¿Recuerda haber visto a un nombre llamado Holtzman?

FRANKEL: No.

GOLDMAN: ¿En Copenhague, en la casa del Sr. Trotsky?

FRANKEL: No.

GOLDMAN: ¿Recuerda haber visto en la casa donde se quedaba el Sr. Trotsky a alguien llamado Fritz David?

FRANKEL: No.

GOLDMAN: ¿Solicitó ese hombre permiso para visitar al Sr. Trotsky?

FRANKEL: Nunca.

GOLDMAN: ¿Solicitó Holtzman permiso para visitar al Sr. Trotsky?

FRANKEL: No.

GOLDMAN: ¿Solicitó visitar a Trotsky alguien llamado Berman-Yurin?

FRANKEL: No.

GOLDMAN: ¿Recuerda haber visto a ese hombre? ¿Recuerda haber visto a alguien llamando Berman-Yurin en la casa?

FRANKEL: No.

GOLDMAN: Ahora, ¿vio a L. Sedov en la casa del Sr. Trotsky, en la casa donde estaban?

STOLBERG: ¿Afirma Berman-Yurin haber visto a Trotsky?

FRANKEL: Sí.

GOLDMAN: Berman-Yurin, David y Holtzman… Estas tres personas afirman haberlo visto allí y haber hablado con él. ¿Recuerda haber visto a León Sedov en el lugar donde estaba con el Sr. Trotsky?

FRANKEL: Nunca.

GOLDMAN: ¿Estaba la Sra. Sedov con ellos allí?

FRANKEL: Sí.

GOLDMAN: ¿Cuándo llegó, recuerda?

FRANKEL: No estoy seguro, creo que llegó uno o dos días después que nosotros. Pero no estoy absolutamente seguro.

GOLDMAN: ¿Vivía con ustedes?

FRANKEL: Sí, ella vivía en el primer piso.

GOLDMAN: ¿Vivía con ustedes en esa casa?

FRANKEL: Sí.

GOLDMAN: ¿Habló usted con Sedov por alguna razón?

FRANKEL: Sí.

GOLDMAN: ¿Cómo se llevó a cabo su conversación?

FRANKEL: Sedov estaba naturalmente muy preocupado por la situación, y por esa razón tuve muchas conversaciones telefónicas con él desde Berlín.

GOLDMAN: ¿Tuvo muchas conversaciones telefónicas? ¿Usted personalmente?

FRANKEL: Sí, yo personalmente.

GOLDMAN: ¿Reconocía su voz en el teléfono?

FRANKEL: Sí.

GOLDMAN: ¿Cuántas conversaciones telefónicas tuvo con él?

FRANKEL: Creo que hablé con él, hasta la conferencia del Sr. Trotsky, unas cuatro veces, tres o cuatro veces.

GOLDMAN: ¿Durante todo el tiempo que estuvieron en Copenhague del 26 de noviembre al 2 de diciembre?

FRANKEL: 23 de noviembre.

GOLDMAN: Desde el 23 de noviembre hasta el 2 de diciembre, ¿vio a Sedov allí?

FRANKEL: No, sólo oí su voz por teléfono.

GOLDMAN: ¿Cuándo vio por primera vez a Sedov, el hijo de Trotsky?

FRANKEL: La primera vez que lo vi fue el 5 de diciembre en París, en la Gare du Nord.

GOLDMAN: ¿Eso es una estación de tren?

FRANKEL: Sí, en París.

GOLDMAN: ¿Eso es una estación de tren?

FRANKEL: La estación a la que llegamos desde Dunkerque.

GOLDMAN: ¿Estaba esperando allí?

FRANKEL: Sí.

GOLDMAN: ¿Tuvo oportunidad de hablar con él?

FRANKEL: Sí.

GOLDMAN: ¿Qué dijo en referencia a sus intentos de ver a su padre y a su madre en Copenhague?

FRANKEL: Creo que no hablamos sobre eso porque era algo que en general sabíamos.

GOLDMAN: ¿Tuvo alguna conversación...?

FRANKEL: Tuve conversaciones sobre esto en Copenhague.

GOLDMAN: ¿Con quién tuvo esas conversaciones?

FRANKEL: Principalmente con él.

GOLDMAN: ¿Con él cuando hablaban por teléfono?

FRANKEL: Sí.

GOLDMAN: ¿Aproximadamente cuándo? Cuéntenos sobre eso.

FRANKEL: Dinamarca había otorgado una visa al Sr. y la Sra. Trotsky. Yo no necesitaba visa.

GOLDMAN: ¿Se está refiriendo ahora a León Trotsky y Natalia Trotsky?

FRANKEL: Sí. Luego, recibimos en Estambul una visa para el pequeño Sieva Volkov[6].

TROTSKY: Mi nieto.

GOLDMAN: ¿También para el nieto del Sr. Trotsky?

FRANKEL: Se fue un par de días después que nosotros. Se quedó en Francia y no fue a Copenhague. Recibimos permiso para que se quedara en Francia.

GOLDMAN: ¿Se está refiriendo al hijo de Sedov?

FRANKEL: No, es el hijo de la hija de Trotsky.

GOLDMAN: ¿Sedov no tiene hijos?

FRANKEL: Tiene hijos, pero en Rusia.

TROTSKY: Un hijo.

GOLDMAN: ¿El hijo de Trotsky tiene un hijo en Rusia?

FRANKEL: Sí.

GOLDMAN: Tenemos que dejarlo claro. ¿Se refiere ahora al hijo de una de las hijas de Trotsky?

FRANKEL: Sí.

GOLDMAN: ¿Recibió una visa para que vaya a Copenhague?

FRANKEL: En Estambul.

GOLDMAN: Ahora bien, por favor, cuénteme sobre la conversación que tuvo con Sedov por teléfono sobre los intentos de Sedov de llegar a Copenhague. Limítese a eso.

FRANKEL: En principio, teníamos un acuerdo con el gobierno danés de permitir la visita de León Sedov durante ocho días, igual que el Sr. Trotsky. Solicitaron, así como lo solicitaron de Trotsky, una garantía de retorno. Entonces nos vimos obligados a solicitar al gobierno turco una visa para el viaje de regreso.

GOLDMAN: ¿Para quién?

---

6 Volkov, Esteban. Nació en 1926. Hijo de Zinaida Bronstein y Platon Volkov; nieto de Trotsky. Platon Volkov fue exiliado en Siberia en 1928, regresó del exilio en 1930, pero volvió a ser arrestado en 1935, para desaparecer. Tras el suicidio de su madre vivió un tiempo con León Sedov. Tenía 14 años cuando Trotsky fue asesinado. Actualmente es el custodio de la Casa Museo León Trotsky en México y publicó, entre otras obras de su abuelo, una reedición de *Mi vida* y *Los gángsteres de Stalin*.

FRANKEL: Para el Sr. Trotsky. Esa la recibimos. Pero Sedov no logró recibir este permiso.

GOLDMAN: ¿De quién?

FRANKEL: De la policía alemana.

GOLDMAN: ¿Del gobierno alemán? ¿Le dijo Sedov que trató de ir a Copenhague?

FRANKEL: Ese era el tema de nuestra conversación cada día.

GOLDMAN: ¿Le dijo también que no podía conseguir una visa?

FRANKEL: No podía conseguir una visa porque en ese momento vivía formalmente en Alemania sin permiso.

GOLDMAN: ¿Cómo sucedió eso?

FRANKEL: El permiso... la policía otorga cada dos meses el permiso para estar en Alemania. En los últimos meses, él tuvo dificultades para que le dieran una renovación del permiso.

GOLDMAN: ¿Tiene usted el papel explicando eso?

FRANKEL: Le dieron una renovación recién el 2 de enero, en ese momento podría ir a Dinamarca, si el gobierno danés...

GOLDMAN: Permítame preguntarle esto: ¿el permiso de Sedov para quedarse en Alemania cuándo expiraba?

FRANKEL: Expiraba el 1º de noviembre.

GOLDMAN: ¿El permiso de Sedov para quedarse en Alemania expiraba el 1º de noviembre de 1932?

FRANKEL: Sí.

GOLDMAN: Mire este documento (*se refiere al documento que explica la naturaleza de la copia fotostática del pasaporte*) y díganos cuándo recibió permiso Sedov del gobierno alemán para quedarse en Alemania luego del 1º de noviembre de 1932, cuando su permiso de permanencia expiraba.

FRANKEL: ¿Le molestaría si corrijo algo? Él recibió el permiso, no el 2 de enero, sino el 3 de diciembre hasta el 2 de enero.

GOLDMAN: Ahora, escuche atentamente. ¿Recibió el permiso el 3 de diciembre?

FRANKEL: El derecho a permanecer en Alemania fue otorgado el 3 de diciembre de 1932, válido hasta el 2 de enero.

GOLDMAN: Entonces, entre el 1º de noviembre de 1932 y el 3 de diciembre de 1932, ¿el no tenía permiso para permanecer en Alemania?

FRANKEL: Sí, y por esa razón, no tenía permiso para regresar a Alemania.

GOLDMAN: ¿Y necesitaba permiso para regresar a Alemania?

FRANKEL: Sí.

GOLDMAN: ¿Cuándo recibió el permiso para regresar a Alemania?

FRANKEL: El 3 de diciembre.

GOLDMAN: Ahora, ¿conoce usted las circunstancias en las que recibió el permiso para regresar a Alemania?

FRANKEL: Creo que fue resultado del trabajo de su abogado, el Sr. Cohn. Él también estaba en Copenhague para reunirse con el Sr. Trotsky.

GOLDMAN: ¿Él tuvo algo que ver con los telegramas a Herriot, el ministro de Asuntos Exteriores en ese momento?

FRANKEL: Creo... No recuerdo exactamente... Creo que eso lo hicieron Pierre Naville y Gérard Rosenthal[7], unos amigos franceses.

GOLDMAN: Ahora, ¿recuerda que Natalia, la esposa del Sr. Trotsky, haya enviado un telegrama a Herriot solicitando permiso para que su hijo ingrese a Francia?

FRANKEL: En el momento que nos enteramos de que Sedov recibió permiso para quedarse en Alemania y también para regresar a Alemania.

Goldman: ¿Revisaría su archivo y nos daría copias de los telegramas que Natalia Trotsky envió a Herriot y el telegrama que Herriot envió al cónsul francés en Berlín?

FRANKEL: Sí. (*Entrega los telegramas al abogado Goldman.*)

GOLDMAN: Estos son los documentos, estas son las copias de los telegramas, uno enviado por Natalia Sedov Trotsky a Herriot... ¿Está la fecha?

FRANKEL: No, pero esta es la copia original del ministro. Recibimos la copia del Ministerio de Asuntos Exteriores.

TROTSKY: Es la forma específica en que lo informa el ministerio francés.

GOLDMAN: Hay números aquí, ¿pero usted no sabe exactamente a qué se refieren estos números?

FRANKEL: No.

GOLDMAN: Y luego, la fecha del telegrama de Herriot al ministro, o el cónsul francés en Berlín, es 3 de diciembre de 1932.

DEWEY: ¿Dónde puede verificarse el original?

GOLDMAN: El Sr. Dewey, presidente de la Comisión, pregunta dónde están los originales de estos telegramas.

FRANKEL: Los originales están en el Ministerio de Asuntos Exteriores en París. Estas copias se recibieron por intervención del abogado del Sr. Trotsky, Gérard Rosenthal, en París.

GOLDMAN: La Subcomisión en París podrá investigar los originales allí.

BEALS: Estos no están certificados.

GOLDMAN: Ahora bien, ¿vio por primera vez a Sedov, entonces, en la estación de tren en París?

FRANKEL: Sí.

BEALS: ¿En qué fecha fue?

GOLDMAN: Sí.

FRANKEL: Fue, creo, el 5 de diciembre, justo después de nuestra llegada desde Dunkerque.

---

7 Ver Nota 38 en Sesión Cuarta.

GOLDMAN: ¿Y el pasaporte de Sedov no contiene ninguna alusión de una visa otorgada para ir a Copenhague?

FRANKEL: No.

GOLDMAN: Pero tiene una visa que le permite ir a París.

FRANKEL: Sí. Debo agregar, fui junto con el Sr. Boeggild a ver al ministro de Justicia danés, que también tiene derecho a otorgar visas, para conseguir una extensión de la permanencia del Sr. Trotsky, pero ni siquiera mencioné a Sedov porque vimos que no era posible que viniera.

GOLDMAN: Entonces, repito la pregunta: durante el tiempo que estuvieron en Copenhague, ¿Ud. nunca vio a Sedov, pero habló con él por teléfono desde Berlín?

FRANKEL: Sí.

GOLDMAN: ¿Y la primera vez que lo vio fue el 5 de diciembre, aproximadamente, en París?

FRANKEL: Sí.

GOLDMAN: Si los miembros de la Comisión quisieran interrogar al Sr. Frankel, este sería el mejor momento, porque no quisiera llamarlo más al estrado después de que el Sr. Trotsky retome su testimonio.

DEWEY: Tengo una pregunta. ¿Recuerda usted si el Sr. Trotsky tuvo visitantes a solas o estuvo en presencia de alguien más?

FRANKEL: ¿Si los visitantes estaban a solas con él?

DEWEY: ¿Él los veía a solas o había alguien más con él?

FRANKEL: Algunos visitantes tenían conversaciones a solas con el Sr. Trotsky, pero antes de que entraran a la habitación del Sr. Trotsky se veían obligados a pasar por la guardia de cinco o seis personas en la planta baja. Después de entrar, se los identificaba, luego alguno de nosotros cerca de la entrada de la habitación del primer piso del Sr. Trotsky anunciaba que tal o cual persona había llegado. Después de eso, ingresaba.

BEALS: ¿El Sr. Trotsky abandonó la casa alguna vez en Copenhague mientras estuvo allí?

FRANKEL: Sí. Nunca solo. Lo hacía acompañado de algunos amigos. Recuerdo el primer congreso de...

TROTSKY: La conferencia.

FRANKEL: No.

TROTSKY: La reunión.

FRANKEL: Una reunión con algunos intelectuales en la casa del Sr. Boeggild. Tenemos una lista aquí. Esta reunión también se preparó de forma muy detallada entre el Sr. Boeggild y yo. Se trataba de estudiantes. *(El testigo alcanza la lista a la Comisión.)* Esa fue la última reunión del Sr. Trotsky en la casa de Boeggild. Luego, recuerdo...

BEALS: Éstas se realizaron en Copenhague en ese momento, o...

FRANKEL: Sí, está escrito por el Sr. Boeggild.

TROTSKY: Está muerto ahora.

FRANKEL: Está muerto, pero su esposa puede verificarlo, Sr. Beals.

TROTSKY: ¿Puedo decir algo?

GOLDMAN: Aguarde un momento.

FRANKEL: Luego, recuerdo que una o dos veces el Sr. Trotsky fue a conocer la ciudad, en automóvil. No abandonó el automóvil. El conductor fue una vez el Sr. Molinier. La segunda, creo, fue un pariente del Sr. Boeggild. Recuerdo también una visita al cine, después de su... Después de la conferencia del Sr. Trotsky, en el noticiero cinematográfico. Fuimos a ver el discurso del Sr. Trotsky. Creo que éramos cerca de quince personas en esta visita. Después, naturalmente, su visita, su conferencia ante los estudiantes, fue organizada de una forma muy científica.

GOLDMAN: ¿Dónde tuvo lugar la conferencia?

FRANKEL: En un auditorio. El Sr. Trotsky entró por otro lado. Debió caminar diez minutos a través de un estadio a la noche. La gente esperaba al Sr. Trotsky en la entrada, y entramos por el otro lado. Estaba acompañado por cinco personas. Antes de su conferencia, el Sr. Trotsky estuvo en el Centro Telefónico para hablar con Nueva York, con el objetivo de dar un discurso radial para Nueva York. En ese lugar sólo se encontró con una persona que no conocía. Era un agente de la compañía de radio de Londres.

Y después, el Sr. Trotsky habló brevemente para un noticiero, el *Fox Movietone*. Y también, un breve discurso de propaganda, aproximadamente de diez minutos en francés y de diez minutos en alemán, que se realizó en el departamento del cuñado del Sr. Boeggild, el Sr. Lemberg Moelle.

Un día, el Sr. Trotsky... o una noche, creo... estaba fuera de la casa porque tuvimos la impresión de que algunos periodistas habían encontrado el lugar. Lo llevaron a una pequeña pensión. No estuvo solo. Lo llevó el Sr. Molinier, un alemán, Oscar, y su abogado francés, Gérard Rosenthal. Eso es todo lo que recuerdo. Pero él nunca estuvo solo.

BEALS: Estas personas que mencionó, ¿Ud. las conocía a todas? ¿Ninguna podría haber sido Holtzman, Berman-Yurin o Fritz David utilizando otro nombre?

FRANKEL: Absolutamente no.

BEALS: Por ejemplo, si el Sr. Trotsky hubiera visto a Holtzman, ¿su lealtad hacia el Sr. Trotsky evitaría que usted cuente este hecho a la Comisión?

FRANKEL: Puedo decir una cosa: la base de mi colaboración con el Sr. Trotsky es mi solidaridad política con sus concepciones. Sus concepciones son marxistas. El uso del terrorismo individual como método de la lucha de clases nunca fue un tema de discusión, y si el Sr. Trotsky lo hubiera propuesto, puedo decirle que, y creo que no hablo sólo por mí, me hubiera transformado en su enemigo más firme.

BEALS: Mi pregunta es: por ejemplo, si el Sr. Holtzman lo hubiera visto... Y no estoy diciendo que lo haya hecho. Dije, si hubiera visto a Trotsky y usted lo supiera, ¿su lealtad hacia el Sr. Trotsky haría que usted no cuente ese hecho?

FRANKEL: No. Puedo decir que al principio también tuve la impresión de que Holtzman era igual que Senin[8]. ¿Puedo referirme a algunos amigos que estuvieron en Copenhague y contaron la conversación exacta que tuvieron con Senin? Creo que no hay razón para esconder la presencia de esas personas.

BEALS: Sólo tengo una pregunta muy breve. El pasaporte de Sedov que nos mostró, ¿es un pasaporte alemán?

FRANKEL: Sí, es un pasaporte alemán. Es un pasaporte sin...

TROTSKY: Es para extranjeros.

FRANKEL: Un pasaporte "*Fremden*". Un pasaporte para extranjeros.

BEALS: ¿Contiene la copia de la visa para Francia, quiero decir, el sello de entrada para Francia?

FRANKEL: Sí, aquí está. *(Indicándoselo a Beals.)*

BEALS: ¿Hubiera sido posible que el Sr. Sedov viajara a Copenhague con otro pasaporte y con otro nombre?

FRANKEL: En teoría, no hubiera sido imposible, pero prácticamente no tenía razón para hacerlo. En la práctica, él no tuvo posibilidad de preparar esto, porque Trotsky recibió una visa. Ahora, cualquier estudiante, para... y creo que ésta es también la razón por la que no pudo venir a Copenhague, para renovar su permanencia en Alemania, habría necesitado más tiempo.

BEALS: ¿No hubiera sido más fácil y más rápido ir a Copenhague con otro nombre que no fuera Sedov?

FRANKEL: Creo que una pregunta de ese tipo no debería hacerse para tomar testimonios, ya que nunca intentamos comprometer al Sr. Trotsky en ningún país utilizando ese tipo de métodos. No estamos utilizando esos métodos.

GOLDMAN: ¿Quién expidió el pasaporte? ¿Qué gobierno?

FRANKEL: La policía alemana en Berlín, el gobierno alemán.

GOLDMAN: ¿Cuándo?

TROTSKY: Fue antes de Hitler.

FRANKEL: Fue en agosto de 1931 a 1932.

GOLDMAN: ¿De 1931 a agosto de 1932? ¿Eso fue antes de que Hitler llegue al poder?

FRANKEL: Sí. Me reuní con Sedov en ese momento, cuando Hitler estaba en el poder en Alemania. Sabía que se había visto obligado, más o menos, a huir.

GOLDMAN: ¿Cuándo se fue de Alemania para Francia?

---

8 Ver Nota 48 en Sesión Cuarta.

FRANKEL: Se fue de Alemania para Francia.

GOLDMAN: No quiero decir, para visitar a Trotsky, sino para irse indefinidamente de Alemania.

FRANKEL: Recuerdo que fue en marzo de 1933, después de que recibió la orden francesa para quedarse. No puedo decir la fecha exacta... el 23 de marzo de 1933.

GOLDMAN: Terminé con este testigo, si la Comisión terminó con él.

STOLBERG: ¿Estuvo en Alemania aproximadamente un mes durante el régimen de Hitler?

FRANKEL: ¿Quién?

STOLBERG: ¿Sedov?

FRANKEL: Sí, estuvo en Alemania desde febrero de 1931 hasta finales de marzo de 1933.

STOLBERG: ¿El gobierno alemán lo molestó de alguna forma?

FRANKEL: No, pero había peligro de que fuera molestado. Por ejemplo, el editor del *Boletín* ruso tuvo que huir. Su apartamento fue destruido por los nazis. Llegaron para arrestarlo diciendo "¡Llegamos!". [En este momento el testigo habló en francés–*A.M.G.*].

LAFOLLETTE: Destruyeron su apartamento.

FRANKEL: Estaba en la calle regresando hacia su apartamento.

GOLDMAN: ¿Se refiere a Sedov?

FRANKEL: Grylewicz. Para mostrar la relación del editor del *Boletín* ruso, tenemos una cita de una carta…

STOLBERG: ¿Cuáles fueron las dificultades, los problemas, en las relaciones entre Sedov y el régimen durante ese mes?

FRANKEL: No lo sé exactamente. Creo que no podía vivir en su apartamento. Tenía un domicilio oficial, pero vivía en otros apartamentos para evitar ser arrestado.

STOLBERG: ¿Se fue de Alemania legalmente?

FRANKEL: Sí, legalmente. Tenía una visa francesa.

GOLDMAN: Con esto concluye el testigo. Bien, ayer al terminar esta sesión, traté muy brevemente la cuestión del Hotel Bristol.

TROTSKY: ¿Me permite realizar algunas observaciones?

GOLDMAN: Sí. El Sr. Trotsky quiere hacer una observación.

TROTSKY: Mi reunión con los intelectuales... eran profesores de la Universidad, abogados y escritores. No los conocía personalmente, y le pedí a Boeggild que me diera de antemano una lista con los nombres y los lugares, para no estar desorientado en mi conversación con gente desconocida. Pero no cometí errores de política en la reunión. (*Risas.)* Es la razón de la lista. Luego, la segunda observación es que esta lista es una enumeración de los estudiantes que fueron a verme.

Otro comentario es que las dificultades de mi hijo se dieron durante el régimen de Papen o Schleicher[9]. Ustedes recuerdan, entre el régimen democrático y el fascista, hubo un régimen intermedio de Papen y Schleicher.

BEALS: Sabemos acerca de Papen en México.

TROTSKY: Sí, Uds. lo conocieron bien... Papen y Schleicher. Papen volvió como vicecanciller de Hitler. Durante esa época, mi hijo tuvo dificultades. Luego, el primer período del régimen de Hitler, el régimen de Hitler y Papen... No era totalmente un régimen de Hitler... Los extranjeros se inquietaron mucho. No había una persecución directa sino peligro de persecución. Mi hijo se escondió durante un mes con un doctor, un viejo doctor. También con viejos amigos, amigos que vivían en la legalidad. Durante ese tiempo hizo todo para obtener una visa para Francia. Entonces se fue de Alemania para Francia.

GOLDMAN: Sobre la cuestión del Hotel Bristol, en la página 100 del Informe oficial de los expedientes judiciales, publicados por el Comisariado del Pueblo de Justicia de la URSS, que trata la cuestión del centro terrorista trotskista-zinovievista, Holtzman testifica y dice:

> Estuve de acuerdo, pero le dije que para mantener todo en secreto no podíamos ir juntos. Acordé con Sedov estar en Copenhague entre dos y tres días, para hospedarme en el Hotel Bristol y reunirme allí con él. Fui al hotel directo desde la estación y me encontré con Sedov en el salón.

Entonces, él dice aquí... y queremos llamar la atención de los miembros de la Comisión sobre ese hecho... al declarar sobre los planes en Berlín, que había planificado con Sedov reunirse con él en Copenhague en el Hotel Bristol. La inferencia sería que él sabía, en Berlín, que había un Hotel Bristol en Copenhague, y que había arreglado encontrarse en el Hotel Bristol. Ahora bien, inmediatamente después del juicio y durante el juicio, cuando hizo su declaración, que los miembros de la Comisión pueden verificar, llegó un informe de la prensa socialdemócrata en Dinamarca de que no existía tal Hotel Bristol en Copenhague; que hubo en algún momento un hotel llamado Hotel Bristol, pero que se incendió en 1917. La guía *Baedeker* de 1917 incluye el nombre de Hotel Bristol. Ese fue el informe de la prensa socialdemócrata de Dinamarca que circuló en la prensa mundial.

Aproximadamente cinco o seis meses después de esto, la prensa comunista publicó una declaración anunciando que aunque no había en realidad ningún Hotel Bristol, justo al lado del Café Hotel Bristol…

DEWEY: ¿Junto al Hotel Bristol?

---

9 Von Papen, Franz (1879-1969). Designado canciller alemán en junio de 1932, le allanó el camino a Hitler disolviendo el gobierno socialdemócrata de Prusia; en enero de 1933 pasó a ser vicecanciller de Hitler. En diciembre de 1932 lo había sucedido como canciller Kurt von Schleicher, el general "social" que intentó armar una coalición con los sindicatos y con un ala disidente de los nazis; Hitler lo hizo asesinar durante la "purga sangrienta" de junio de 1934.

GOLDMAN: Discúlpeme. Aunque no había Hotel Bristol, había un hotel llamado Grand, y justo al lado del *Grand Hotel* había un café llamado Café Bristol. La fotografía aparece en una revista, S*oviet Russia Today*[10], de marzo de 1937. La revista es un órgano oficial de los Amigos de la Unión Soviética, si no me equivoco. En cualquier caso, la Comisión puede ver la revista y asegurarse de que es muy, muy hostil a Trotsky y excesivamente amistosa con el gobierno de Stalin en la Unión Soviética. Esta fotografía, que ahora entrego a la Comisión, es una fotografía que supuestamente muestra que hay alguna conexión entre el nombre Bristol y la palabra "hotel". Les muestro esta fotografía especialmente enviada por cable por *Soviet Russia Today* y recibida de Nordpress de Dinamarca a través de la Radio Corporation of America el 22 de febrero. Muestro la fotografía a los miembros de la Comisión y les pido que examinen esta fotografía primero. También les muestro a los miembros de la Comisión un boceto que pretende mostrar la ubicación exacta del Grand Hotel y el Café Bristol. Este boceto es de la revista llamada *Rundschau*[11], una revista alemana, también muy amistosa...

TROTSKY: Es una publicación de la Comintern y está en alemán.

GOLDMAN: Después de que *Inprecorr* dejara de publicarse, *Rundschau* tomó su lugar como el órgano oficial de la Comintern.

TROTSKY: *Rundschau* se publica en Suiza.

GOLDMAN: Este boceto muestra supuestamente la conexión entre el Grand Hotel y el Café Bristol, mostrando que el Café Bristol se supone que está justo al lado del Grand Hotel y, si no me equivoco, con una entrada que conduce desde el hotel, el Grand Hotel, directamente hacia el Café Bristol.

TROTSKY: No es una entrada, si me permite. Es un…

STOLBERG: Parece una puerta.

TROTSKY: No estoy seguro.

GOLDMAN: Deje que los miembros de la Comisión investiguen por sí mismos. El Sr. Ruehle lee alemán y puede decirles a los miembros de la Comisión exactamente lo que se supone que esto identifica.

LAFOLLETE: Esto es escandinavo.

STOLBERG: La noticia está en alemán.

(El abogado Goldman entrega un documento a la Comisión.)

GOLDMAN: Los miembros de la Comisión podrán ver que la fotografía publicada en *Soviet Russia Today* tiene la palabra "Hotel". La palabra "Grand" no aparece en la fotografía. Al menos, no puedo distinguirla. Si está cortada o si en realidad no está allí, no puedo afirmarlo al observar la fotografía

10 Ver Nota 56 en Sesión Cuarta.

11 La *Correspondencia Internacional*, más a menudo llamada *Inprecorr* aparecía desde 1937 en Suiza y se titulaba *Rundschau*.

misma. La palabra "Bristol" en el extremo derecho de la fotografía aparece en letras muy claras, y la palabra "Konditori" a la izquierda de la palabra "Bristol" casi no puede verse, aunque es visible. Menciono esto para indicar que evidentemente la fotografía fue retocada con el propósito de indicar que existe un Hotel Bristol. ¿Observará eso la prensa?

Ahora, tengo una declaración jurada de B.J. Field y Esther Field, quienes están en Nueva York y están sujetos a ser interrogados por la Comisión después de esta Comisión preliminar, o por otra Subcomisión, y en esta declaración jurada B.J. Field y Esther Field hacen la siguiente declaración. En referencia a la fotografía en *Soviet Russia Today*, dicen:

> Directamente al lado de la entrada al hotel, y lo que aparece como una gran mancha negra en la fotografía, es en realidad la ubicación del Café junto al Grand Hotel; ¡y no es el Konditori Bristol! El Konditori Bristol no está al lado, sino que en realidad está a varias puertas de distancia, a una distancia considerable del hotel, y no era parte de él en absoluto, ¡y no había ninguna puerta que conecte el Konditori ("tienda de dulces" podría llamarse aquí) y el Grand Hotel! Aunque había una entrada al café que está tapada en la foto, y que no era el Bristol.

En otras palabras, entre el Grand Hotel y el Konditori Bristol había un café y entre el hotel y el café había una entrada, pero no había ninguna entrada que conectara el hotel y el Konditori Bristol. B.J. Field y Esther Field en realidad estuvieron en ese café y también en el hotel, de manera que hablan por conocimiento propio. Dicen más.

> De hecho, compramos algunos dulces una vez en Konditori Bristol, y podemos afirmar definitivamente que no tenía vestíbulo, *lobby* o salón en común con el Grand Hotel o ningún hotel, y no podría haber sido confundido con un hotel de ninguna forma, y no se podría haber entrado al hotel a través de ese lugar. Cuando hicimos este viaje a Copenhague, no sabíamos nada de los trotskistas daneses y no creemos... Aquí quiero enfatizar la declaración que se hizo en la prensa comunista de que el Café Bristol era el "lugar de reunión" de los trotskistas daneses. En el momento de este viaje a Copenhague, no sabíamos sobre los trotskistas daneses, y no creemos que hubiera ninguno. Uno de los camaradas alemanes, a pesar de la barrera del idioma, fue enviado a las oficinas de los estalinistas de Copenhague para invitarlos a la conferencia de Trotsky.

Creo que hemos probado, sobre la base de todos los documentos, primero, que Sedov nunca estuvo en Copenhague, y segundo, que no existía un hotel llamado Hotel Bristol donde Holtzman dice supuestamente haberse reunido con Sedov en Copenhague.

Ahora, sólo un agregado al acta, y doy por cerrado el tema de Copenhague. En vistas del hecho de que Holtzman, David y Berman-Yurin sostienen que en sus conversaciones con el Sr. Trotsky, el Sr. Trotsky les dio instrucciones

precisas con referencias a actos terroristas, creo que es muy relevante mencionar dos citas de los discursos que el Sr. Trotsky hizo en ese momento. También son relevantes, por supuesto, en otra sección de la evidencia que trata del terrorismo individual y la cuestión de la defensa de la Unión Soviética. Pero, ahora, creo que sería mejor asentarlas en el acta. De un discurso filmado para propaganda de la Oposición Comunista, el Sr. Trotsky... Cito de este discurso que hizo el Sr. Trotsky y que concluye de la siguiente forma...

TROTSKY: Hecho para los oposicionistas de Izquierda.

GOLDMAN: Ahora le está hablando a los seguidores de la Oposición de Izquierda, un discurso no publicado en general. Cito:

> Nosotros, la Oposición de Izquierda, permanecemos **fielmente devotos** a la Unión Soviética y a la Internacional Comunista, con una devoción diferente, con una fidelidad diferente a la de la mayoría de la burocracia oficial… ¡La Unión Soviética es nuestra patria! ¡La defenderemos hasta el fin! ¡Las ideas y métodos de Marx y Lenin serán las ideas y métodos de la Internacional Comunista![12]

Esto es de ese momento, 1932, cuando se supone que Trotsky le había dado instrucciones terroristas a Hotlzman, David y Berman-Yurin.

Una declaración más, un comunicado de prensa de L.D. Trotsky dictado a Gérard Rosenthal, su abogado francés, dice lo siguiente:

> Mis relaciones con amigos en la Unión Soviética y mi información me permiten declarar con certeza: la opinión imperante en el Partido Bolchevique exige el establecimiento de la unidad de las filas y el reemplazo del liderazgo individual, que no se ha justificado en ningún aspecto, por el liderazgo colectivo.
> ¿Me preguntan si estoy listo para colaborar con Stalin y sus más cercanos colaboradores? Nunca he rechazado tal colaboración, y ahora ante las graves dificultades tanto dentro como fuera del país, menos me dispongo a rechazarla.
> La política no conoce resentimientos personales o espíritu de venganza. La política sólo conoce efectividad. Por mi parte, así como la de mis compañeros, de lo que se trata es del **programa** de la colaboración.

Aquí termina mi evidencia sobre la cuestión de la presencia de Holtzman, David y Berman-Yurin en Copenhague, la imposibilidad de su presencia allí y el hecho de que Sedov nunca estuvo en Copenhague, el hecho de que no había tal Hotel Bristol, y el hecho de que Trotsky en su declaración pública afirmó que colaboraría con Stalin o el proceso para defender la Unión Soviética hasta el final.

LAFOLLETE: ¿Fue publicada la película de donde extrajo la cita?

TROTSKY: Era exclusivamente para propaganda interna de la Oposición de Izquierda, no era propaganda pública. El tema mismo era para uso interno.

12 "Preguntas a los comunistas", noviembre de 1932, *Escritos de León Trotsky (1929-1940)*, *op. cit.*, resaltado en esta edición.

LaFollete: Entonces, quisiera hacer una pregunta más: ¿se puede conseguir esa película en alguna parte?

Trotsky: Sí, ahora está en Francia. Se produjo en Francia en un breve lapso de tiempo.

LaFollete: Entonces, ¿la Subcomisión francesa tendría acceso al film?

Trotsky: Sí, puede ser enviado a Nueva York inmediatamente.

Stolberg: ¿Hay un Konditori Bristol?

Goldman: Hay un Konditori Bristol.

Stolberg: Entre el Konditori Bristol y el Grand Hotel, ¿hay un café, con qué nombre?

Goldman: Lo lamento, para eso tendrá que solicitar que el Sr. Field comparezca ante la Comisión. A menos que haya omitido eso en su declaración jurada. No estoy seguro de cuál es el nombre del café.

Stolberg: Lo que quiero decir es… Sostiene usted ahora que hay un Grand Hotel, junto a éste un café y junto a éste, el café, ¿un Konditori?

Goldman: Es correcto.

Stolberg: Entonces, parecería que... tal vez sería mejor excluir el último... Desde su punto de vista parece ser que en la fotografía de *Soviet Russia Today* los letreros hubieran sido cambiados.

Goldman: Parece ser que la fotografía fue tomada con el propósito de dar la impresión de que hay un Hotel Bristol.

Stolberg: De que hay un Café Bristol.

Goldman: No, de que incluso existe un Hotel Bristol. Pero suponiendo que estoy yendo demasiado lejos con mis inferencias, la fotografía fue tomada para mostrar que sólo había un hotel. El nombre "Grand" no aparece en el espacio blanco debajo de la palabra "Hotel". Entonces, parece ser por la fotografía que el Konditori estaba justo al lado del hotel, del Grand Hotel. Eso es lo que parecería para el observador casual de la fotografía. Y ese, supongo, era el propósito de las personas que tomaron la fotografía.

Trotsky: Agregaré brevemente cuatro puntos a la conclusión de la declaración de mi abogado. Nadie, ni Holtzman, ni Berman-Yurin ni David mencionaron mi domicilio, el domicilio del lugar de reunión. En segundo lugar, nadie dice una palabra sobre mi apartamento. Era peculiar, era el apartamento de una bailarina. Los muebles eran absolutamente peculiares. Un visitante sincero en semejante casa comentaría necesariamente algo sobre ella. Nadie dijo nada. Tercero, Berman-Yurin y David no nombraron a Sedov. Berman-Yurin y David dijeron que fueron enviados por Sedov a Copenhague, pero no dijeron que Sedov estaba en Copenhague. Cuarto, no se dijo nada sobre Zinoviev, quien supuestamente murió en este momento.

Goldman: Por supuesto, no sé si lo mencioné. Creo que lo mencioné ayer, pero uno de los acusados...

TROTSKY: Olberg.

GOLDMAN: Olberg testificó a favor nuestro sin intención de hacerlo, cuando dijo, en la página 87:

> Antes de mi partida para la Unión Soviética, intenté ir a Copenhague con Sedov para ver a Trotsky. Nuestro viaje no se concretó, pero Suzanna, la esposa de Sedov, fue para allí. A su regreso trajo una carta de Trotsky dirigida a Sedov, en la que Trotsky acordaba que vaya a la URSS y expresaba la esperanza de que lograse llevar adelante la misión que se me había confiado. Sedov me mostró esta carta.

Evidentemente, Olberg sabía que Sedov nunca estuvo en Copenhague.

DEWEY: Haremos un breve receso.

* * *

GOLDMAN: La siguiente sección de nuestra evidencia estará relacionada con el importante testimonio de Vladimir Romm, un testigo, no acusado sino testigo, en el juicio de Radek, Pyatakov y otros, de enero de 1937. Sobre el testimonio de este testigo se basa la fortaleza del caso para la acusación. La mitad del caso, podría decirse. Leeré su testimonio y luego con mi declaración mostraré que fue absolutamente falso. En la página 141 del Informe oficial de los expedientes judiciales publicado por el Comisariado del Pueblo de Justicia de la URSS, fechado en Moscú, 1937, en el Caso del Centro Trotskista Anti-Soviético. Leo el testimonio de Romm en la página 141:

> ROMM: En París, yo había llegado desde Génova, y unos días después Sedov me llamó por teléfono y me citó para reunirnos en un café en el Boulevard Montparnasse. Sedov dijo que quería arreglarme un encuentro con Trotsky. Unos días después, me llamó por teléfono y me citó para reunirnos en el mismo café. Desde allí fuimos al Bois de Boulogne donde me reuní con Trotsky.
>
> VYSHINSKY: ¿Cuándo sucedió esto?
>
> ROMM: A fines de julio de 1933.
>
> VYSHINSKY: ¿Cuánto tiempo duró esa reunión con Trotsky?
>
> ROMM: De veinte a veinticinco minutos.
>
> VYSHINSKY: ¿Para qué se reunió Trotsky con usted?
>
> ROMM: Hasta donde pude entender, para confirmar verbalmente las instrucciones que contenía la carta que yo estaba llevando a Moscú. Él comenzó la conversación con la cuestión de crear un centro paralelo. Dijo que existía peligro de que predominaran los zinovievistas, pero que ese peligro sería enorme si los trotskistas no eran lo suficientemente activos.

No leí el resto del párrafo, que trata sobre la naturaleza de la conversación, porque mi declaración mostrará de forma concluyente, sin miedo a contradecirse de ninguna forma, que Trotsky nunca se reunió con Romm, y que

todo el testimonio fue simplemente un invento con el propósito de crear una conexión entre Trotsky y Radek. Sr. Trotsky...

TROTSKY: Sí.

GOLDMAN: ¿Cuándo se fue de Turquía para comenzar su residencia en Francia?

TROTSKY: Fue el 17 de julio de 1933. Llegamos en un barco italiano, Bulgaria, a Marsella.

GOLDMAN: A propósito, ¿el *Bulgaria* fue el mismo barco que utilizó para ir a Copenhague?

TROTSKY: No, era la misma línea italiana, pero el nombre era Praga.

GOLDMAN: ¿Quién estaba con usted en el Bulgaria?

TROTSKY: ¿En el Bulgaria? Mi esposa, Natalia, nuestro camarada Van Heijenoort, que está sentado aquí, dos norteamericanos, Max Shachtman, que es también mi editor, y Sara Weber[13]. Ambos son de Nueva York. Y un alemán, Adolphe, que ahora está en Europa. Él también está disponible, usé su seudónimo, pero puedo dar su verdadero nombre.

GOLDMAN: ¿Su esposa estaba con usted?

TROTSKY: La nombré a ella primero.

GOLDMAN: ¿Cuánto tiempo le llevó ir de Constantinopla a Francia?

TROTSKY: Salimos el 17 y llegamos…

GOLDMAN: ¿Dijo el 7 o el 17?

TROTSKY: El 17 y el 24 estábamos en Marsella.

GOLDMAN: ¿Desembarcaron en Marsella?

TROTSKY: No.

GOLDMAN: ¿Dónde desembarcaron?

TROTSKY: Desembarcamos en el mar. (*Risas.*) En un remolcador, enviado especialmente con ese propósito, según informaba un cable enviado al capitán del barco.

GOLDMAN: ¿Quién envió el cable?

TROTSKY: El cable fue enviado por la sociedad marítima. Fue acordado con mi hijo y Molinier, quien pagó una cierta suma de dinero por eso.

GOLDMAN: ¿Qué decía el cable?

TROTSKY: Al acercarse un remolcador el barco debe parar. Max Shachtman, el norteamericano, era nuestro intermediario con las autoridades del barco. Tuve una conversación con el capitán sobre esta cuestión. Debo afirmar que al principio no estuve satisfecho con esa idea. El pequeño acontecimiento fue relatado por la prensa de todo el mundo. En el *New York Times* se lo volvió a mencionar luego de los últimos juicios de Moscú. Toda la correspondencia,

13 Weber, Sara (1900-1976). Seudónimo de Sara Jacobs, compañera del dirigente trotskista norteamericano que había sido secretaria de Trotsky en Prinkipo, St. Palais y luego en Barbizon desde la primavera de 1933 hasta enero de 1934.

todos los cables de su corresponsal francés, confirman mi primera declaración. El *New York Times*, por iniciativa propia, afirmó que no desembarcamos en Marsella sino en el mar en un remolcador, y después de dejar el barco desaparecimos totalmente de la prensa. (*Risas.*)

GOLDMAN: ¿Quién estaba con usted en el remolcador?

TROTSKY: En el remolcador, sólo mi mujer y yo, porque mi hijo, León Sedov, estaba a bordo (me prometieron que el Sr. Solow[14] me ayudaría con mi inglés. Pero está sentado tan lejos que no puede ayudarme). Debo decir que nuestra recepción fue muy bien organizada. Mi hijo, a bordo del barco, le dio una carta a Van Heijenoort, con todas las instrucciones. Era imposible obligar al buque a que permaneciera demasiado tiempo. Entonces, los cuatro, Max Shachtman, Sara Weber, Van Heijenoort y Adolphe permanecieron a bordo. Fuimos en el remolcador a Cassis. Es una pequeña ciudad no lejos de Marsella. En Cassis, en un lugar escondido, no era un lugar muy público... un lugar apartado, había dos autos, dos coches. En uno de los coches estaban Leprince[15], que no era un seguidor político, uno de mis seguidores, sino que era neutral, imparcial diríamos... este Raymond Leprince y también estaba Laste*, otro francés. Él fue políticamente mi compañero de armas. Ahora él es mi **adversario político**... subrayo esto. Tiene su propio periódico, y nos dio su testimonio sobre esta cuestión. Es un adversario implacable. Después, mi hijo... olvidé decir que en el remolcador estaba Raymond Molinier, un francés que también era mi amigo político, pero se convirtió en un adversario político, un adversario político muy duro. Y también, dos marineros y un representante de Sûreté Nationale, de la policía francesa. Toda esta historia fue contada muchas veces por la prensa francesa. Con estos dos coches, inmediatamente emprendimos camino, no en dirección a París... era el 24 de julio, no en dirección a París, como se suponía en los testimonios del proceso de Moscú, sino en dirección a Montpellier, Albi, Montauban, Bordeaux, hacia una pequeña aldea llamada St. Palais, un pueblo, creo, a algunos kilómetros de Royan, a una casa en St. Palais llamada "Les Embruns".

GOLDMAN: ¿Cuándo llegaron a St. Palais?

TROTSKY: El 25. Pasamos una noche en Tonneins, en un hotel. La razón por la que debo descansar en Tonneins fue mi enfermedad. El primer plan era, de ser posible, ir directamente. Pero sufro lumbago, y el movimiento del automóvil era intolerable para mí. Esa es la razón por la que debí pasar una noche en Tonneins. Llegamos a St. Palais el 25, a las tres de la tarde, o a las dos de la tarde. Tuve que hacer reposo inmediatamente porque estaba enfermo. Después de una o dos... una hora de descanso, la atmósfera se volvió, no sé... pero era intolerable, y me caí directo de la cama al suelo. La razón era un

14 Ver Nota 1 en Sesión Segunda.

15 Leprince, Raymond. Ayudó a Trotsky a establecerse en Francia en 1933. No era miembro del movimiento trotskista.

incendio alrededor de la casa. Estaba muy seco en julio, y las chispas de una locomotora provocaron el incendio. Las plantas, los setos, se incendiaron. Fue un pequeño acontecimiento pero juega un rol muy importante en mi testimonio sobre esta cuestión, como verá la Comisión.

Nuestros cuatro colaboradores, Max Shachtman, Sara Weber, Van Heijenoort y Adolphe desembarcaron en Marsella. Las instrucciones eran... desembarcamos sin equipaje, sin ningún equipaje, para movernos con más facilidad. Las instrucciones para Van Heijenoort eran ir en dirección a París, pero sólo hasta Lyon, y ver que no lo acosaran los **señores** de la prensa.

INTÉRPRETE: Persiguieran.

TROTSKY: Persiguieran, sí. (*Risas.*) Entonces, si él estaba seguro de que podía continuar su viaje sin ser descubierto, debía ir también hacia el oeste, directamente hacia el oeste desde Lyon hasta Royan. Llegó al día siguiente, el 26 de julio. Max Shachtman se quedó en Marsella para arreglar el asunto de nuestro gran equipaje... era mi biblioteca... con la empresa de transporte. Se quedó cuatro días, creo, en Marsella, para arreglar este tema. Adolphe y Sara Weber emprendieron camino, ese mismo día o al anochecer, hacia París. Max Shachtman, cuatro o cinco días después. Debo enfatizar que el plan fue inesperado para nosotros. Estábamos seguros de que viajaríamos todos juntos, Van Heijenoort y los otros, en el remolcador. No pudimos despedirnos de Max Shachtman porque se fue de París a Nueva York a principios de agosto sin la posibilidad de decir adiós. Tengo una carta de él en la que nos confirma esto. Permanecí... ¿continúo o me hará preguntas?

GOLDMAN: Proceda hasta que le indique.

TROTSKY: Permanecí en St. Palais más de dos meses, hasta comienzos de octubre.

GOLDMAN: Permítame interrumpirlo sólo un momento. Quiero saber qué acuerdo tenía con el gobierno francés acerca de su estadía en Francia.

TROTSKY: La causa de nuestra partida a Francia fue el cambio de la política francesa después de las elecciones, la nueva elección de 1932, en mayo. El gobierno radical llegó al poder y el Primer Ministro era M. Daladier. Uno de mis amigos, un escritor francés y traductor de todos mis escritos en Francia, Parijanine[16], me propuso que le preguntara al gobierno si no sería posible ir a Francia. Le contesté que estaba absolutamente seguro de que no me lo permitirían. Pero a pesar de mis dudas y escepticismo, recibí la visa con algunas restricciones. El gobierno estaba un poco inquieto sobre...

GOLDMAN: Perturbado.

16 Parijanine, Maurice (1883-1937). Era escritor francés y traductor. Fue redactor y crítico en el periódico *Les Humbles* y en *L´Humanité.* Apasionado por Rusia, en donde había vivido antes y después de la Revolución de 1917, tradujo a Lenin y Trotsky, entre otros.

TROTSKY: ...la posibilidad de ataques, asesinatos, movilizaciones y manifestaciones de los fascistas y estalinistas. Pero las restricciones del gobierno coincidían con mis propios objetivos... con mis propios planes. Estuve de acuerdo en vivir en Córcega, pero la primera vez, mis amigos (tengo aquí todo el testimonio), uno de ellos, mi representante literario y el ingeniero, Molinier, otro Molinier, no el Molinier del remolcador, el ingeniero Molinier... él estaba en contacto, o en relación con los altos funcionarios. Llevó adelante conversaciones, e insistió en que el gobierno me diera la posibilidad de vivir durante algún tiempo, no en Córcega, sino en Francia mismo, para tener ayuda médica para mí y para mi esposa. Y lo logró. Me permitieron permanecer en uno de los departamentos del Sur. Tengo una carta del ministro del Interior que autoriza esto.

GOLDMAN: Bueno, ¿cuánto tiempo... en el momento que llegó a Royan, usted dijo que justo después hubo un incendio el mismo día?

TROTSKY: El mismo día, una hora o un poco después de nuestra llegada a St. Palais.

GOLDMAN: ¿Qué se quemó, todo el edificio?

TROTSKY: No. Sólo... fue el cambio del viento, un viento del este, y el fuego se alejó de la casa. Lo que se incendió fue un pequeño cobertizo en el jardín, algunos árboles secos y los alrededores de la casa.

GOLDMAN: ¿Qué hizo durante el incendio?

TROTSKY: Durante el incendio estábamos muy intranquilos, no tanto por el fuego sino por la curiosidad que generó el fuego... teníamos miedo de que la gente nos reconociera. Inmediatamente, salí y me metí en el automóvil. Nuestro automóvil estaba en el camino, y me senté dentro del automóvil de forma muy discreta. A pesar de eso, mucha gente me vio en el camino. Había una multitud fuera de la casa. Estaban interesados en el viejo, el viejo caballero sentado en el auto.

GOLDMAN: ¿Cuánta gente, aproximadamente?

TROTSKY: Lo menciono porque juega un papel en varios testimonios.

GOLDMAN: Aproximadamente, ¿cuánta gente había alrededor del incendio, alrededor de su automóvil?

TROTSKY: Creo que duró... permanecí en el automóvil, creo que una hora. Llegaron los bomberos, y llegó la policía y todos los vecinos. Debe haber habido cincuenta personas.

GOLDMAN: ¿Se informó en la prensa?

TROTSKY: Sí, fue informado en la prensa local y después, o en otra ocasión, fue reproducido en la prensa de París.

GOLDMAN: ¿Mencionaron su nombre en la prensa local?

TROTSKY: En la prensa local no me reconocieron. Nos presentamos como norteamericanos, a pesar de mi inglés. (*Risas.*) Y después, cuando me reconocieron

en otro lugar, los periódicos le dieron una amplia difusión. Toda esta gente afirmó que era Trotsky el del incendio.

GOLDMAN: ¿Mencionó eso la prensa?

TROTSKY: Sí, la prensa lo mencionó, el corresponsal local y otros lo mencionaron.

GOLDMAN: ¿Cuánto tiempo después del incendio?

TROTSKY: Fue, creo, algunos meses después, siete u ocho meses. Fue otra noticia en Barbizon. Fui descubierto y hubo un gran revuelo en la prensa. La prensa provocó una cierta investigación sobre mí.

GOLDMAN: Ahora bien, después del incendio, ¿qué hizo?

TROTSKY: Me quedé todo el tiempo en St. Palais... por más de dos meses. La mitad del tiempo lo pasé en cama, y la otra mitad caminando lentamente, un poco en el jardín y un poco por la casa, en compañía de amigos que me visitaban.

GOLDMAN: Durante el tiempo posterior a su llegada a St. Palais, ¿se quedó allí dos meses?

TROTSKY: Me quedé en St. Palais.

GOLDMAN: ¿Estuvo enfermo en ese momento?

TROTSKY: Todo el tiempo.

GOLDMAN: ¿Quién estaba con usted?

TROTSKY: Mi esposa, Van Heijenoort, Sara Weber, una norteamericana... Max Shachtman, como le dije, se fue a Nueva York desde París. La primera vez olvidé decir que la casa estaba preparada... alquilada el 18 de julio, de antemano, por un hombre, el ingeniero Molinier, que estaba en contacto con los funcionarios franceses.

GOLDMAN: ¿Quién vivía con usted en ese lugar?

TROTSKY: Haré, si me lo permite, un paréntesis. Si pudiéramos tener el testimonio de la policía francesa sobre la investigación, todo esto sería innecesario, porque el Sr. Thome y el Sr. Cado, el secretario general de la policía y la prefectura del Departamento de Charente-Inférieure… toda la cumbre [Trotsky se refiere aquí a los altos mandos de oficiales–NdE] de la policía estaba muy familiarizada con mi situación. Era un agente secreto de la policía a quien se le informaba de cada uno de mis pasos. Si esto fuera un tribunal oficial del Estado tendríamos la confirmación en diez minutos.

GOLDMAN: ¿La policía estaba informada acerca de la casa donde vivía?

TROTSKY: Oficialmente, para no comprometerme ante la opinión pública, la policía fue muy discreta. Pero, por ejemplo, el jefe local de la aduana era, creo, también un agente de la policía secreta, y en su trabajo cotidiano de observación, observaba también nuestra casa. Lo declaró verbalmente a dos amigos franceses que realizaron la investigación sobre este tema, pero se negó a dar una declaración escrita porque es un funcionario.

GOLDMAN: No sé si respondió la pregunta que le hice antes. En la casa donde vivía mientras estuvo enfermo, ¿quién vivía con usted?

TROTSKY: ¿Vivir conmigo? La casa fue preparada para nosotros por dos personas. Eran Vera Lanis, la esposa de Molinier, que estaba en el remolcador con nosotros. Ella venía a arreglar la casa, ya que evitamos tener una persona extraña para ese fin, con el objetivo de preservarnos de incógnito. Y Segal, que era socio de Molinier, socio de sus asuntos... su negocio. Nos reunimos con ellos de inmediato el 25, cuando llegamos a la casa en St. Palais. Vera Lanis se quedó todo el tiempo como cocinera, con una pequeña interrupción. Estuvo un poco cansada durante algunos días. En agosto, a finales de julio o principios de agosto, volvió a quedarse con nosotros. Segal se quedó hasta finales de julio. Van Heijenoort llegó el 26 de julio, y el joven camarada francés, Beaussier, vino especialmente porque en ese momento era miembro del Partido Comunista. Necesitábamos alguien que pudiera orientarnos sobre la ubicación de los estalinistas en Royan, en ese distrito... para evitar manifestaciones y otras cosas si se enteraban de que este supuesto norteamericano era Trotsky. Creo que fue el 28 de julio cuando vino, y se quedó, creo, más de un mes, pero no en nuestra casa. Con el propósito de observar a las organizaciones comunistas en Royan, no podía vivir en nuestra casa, pero venía todos los días en bicicleta. Venía todos los días por la noche con periódicos desde París. Venía desde Royan todos los días con periódicos para nosotros y nos daba un informe. Estableció relaciones con el secretario de la organización en Royan.

GOLDMAN: ¿Podría...?

TROTSKY: Discúlpeme, me olvidé el nombre de otro, el nombre de Laste, que nos acompañó en los dos automóviles a St. Palais. También se quedó con nosotros todo el tiempo, creo que durante más de un mes.

GOLDMAN: Entonces, usted vivía con su esposa, Sara Weber, Van Heijenoort, Laste, Segal, y la cocinera Vera Lanis. Beaussier no vivía con usted, pero lo visitaba todos los días.

TROTSKY: Venía todas las noches.

GOLDMAN: ¿Vivía alguien más con usted?

TROTSKY: Creo que no.

GOLDMAN: ¿Tuvo visitas que venían a Royan?

TROTSKY: Ya los hemos nombrado, no menos de cincuenta personas.

GOLDMAN: ¿Durante los dos meses?

TROTSKY: Durante los dos meses.

GOLDMAN: ¿Dejó entonces St. Palais?

TROTSKY: Sí.

GOLDMAN: ¿Dijo que hubo cincuenta visitas?

TROTSKY: Cincuenta.

GOLDMAN: De St. Palais, ¿adónde fue?

TROTSKY: A los Pirineos, a Bagnères-de-Bigorre.
GOLDMAN: ¿Cuándo fue eso?
TROTSKY: Fue el 9 de octubre.
GOLDMAN: ¿9 de octubre de 1933?
TROTSKY: 1933.
GOLDMAN: Usted fue…
TROTSKY: A Bagnères-de-Bigorre. Mi esposa y yo.
GOLDMAN: ¿Quién fue con ustedes?
TROTSKY: El ingeniero Molinier y Meichler[17], un francés, como conductor.
GOLDMAN: ¿Y quién más?
TROTSKY: Mi esposa, yo, y nuestra nuera también vino a Bagnères.
GOLDMAN: ¿Su nuera?
TROTSKY: La esposa de nuestro hijo Sedov; Olberg la llama Suzanne. Ese es un error que hay en esa declaración.
GOLDMAN: ¿Cuánto tiempo se quedaron en ese pueblo?
TROTSKY: Tres semanas.
GOLDMAN: ¿Sabía la prensa?
TROTSKY: No.
GOLDMAN: Aproximadamente, ¿cuándo se fueron del pueblo?
TROTSKY: A principios de noviembre.
GOLDMAN: ¿Adónde fueron?
TROTSKY: ¿Qué?
GOLDMAN: ¿Adónde fueron?
TROTSKY: A Barbizon, cerca de París, en Seine-et-Marne.
GOLDMAN: ¿Cuándo fue eso?
TROTSKY: A principios de noviembre.
GOLDMAN: Bien, cuando se trasladó...
TROTSKY: Permítame explicar que las autoridades nos permitieron acercarnos a París porque nuestra actitud fue leal cuando llegamos a St. Palais y Bagnères. Nuestro incógnito fue estrictamente respetado por todos los miembros de la familia. Por lo tanto, las autoridades cambiaron de parecer... Dijeron puede acercarse a París...
GOLDMAN: ¿Recibieron permiso de las autoridades para mudarse?
TROTSKY: Sí.
GOLDMAN: ¿La policía francesa sabía de sus movimientos todo el tiempo?
TROTSKY: Se había acordado que hiciéramos llamadas telefónicas durante nuestros viajes. Llamamos la noche que pasamos en Tonneins.
GOLDMAN: ¿Cuándo llegaron a Barbizon?

17 Meichler, Jean (1898-1941). Uno de los fundadores de la Oposición de Izquierda en Francia, miembro del CC del Grupo Bolchevique-Leninista y del PCI antes de la guerra, director de *Unser Wort*. Arrestado el 3 de julio de 1941, fusilado como rehén el 6 de septiembre.

TROTSKY: Fue a comienzos de noviembre, el 2 o el 3, o el 1º.

GOLDMAN: ¿Cuánto tiempo permanecieron en Barbizon?

TROTSKY: Llegamos en abril o mayo de 1934… abril de 1934.

GOLDMAN: Mientras vivió en Barbizon, ¿visitó París alguna vez?

TROTSKY: Sí.

GOLDMAN: ¿Cuándo fue la primera vez que fue a París?

TROTSKY: Creo que en diciembre… diciembre de 1933.

GOLDMAN: ¿Cuál fue la razón?

TROTSKY: Diciembre de 1933 o principios de enero de 1934.

GOLDMAN: ¿Cuál fue el motivo de su viaje a París?

TROTSKY: Visitar algunos amigos y ver París nuevamente después de un lapso de diecisiete años.

GOLDMAN: ¿Cuántas veces visitó París mientras vivió en Barbizon?

TROTSKY: No más de tres o cuatro veces.

GOLDMAN: ¿Quién estaba con usted cuando visitó París?

TROTSKY: Todas las veces que fui lo hice con dos de mis colaboradores. Podemos mencionar todos los departamentos donde me quedé y me reuní con mis amigos. Fue para reunirme con algunos amigos.

GOLDMAN: ¿Adónde fue desde Barbizon?

TROTSKY: Me descubrieron en Barbizon por un pequeño accidente por las autoridades locales que no estaban al tanto de mi identidad. Las autoridades locales no sabían, y cuando se enteraron de que estaba allí se enojaron un poco con los altos mandos, y por esa razón provocaron un pequeño escándalo en la opinión pública del lugar. Empezó una campaña reaccionaria en la prensa, una campaña terrible de la reacción contra mí.

GOLDMAN: ¿Esto fue después de febrero de 1934?

TROTSKY: Abril de 1934.

GOLDMAN: ¿Febrero de 1934 fue el momento del movimiento fascista?

TROTSKY: Fue algunas semanas después de la insurrección del coronel De la Rocque[18].

GOLDMAN: ¿Adónde fue desde Barbizon?

TROTSKY: Si me permite, en ese momento la prensa fascista alemana publicaba artículos diarios acusándome de haber preparado una insurrección en Francia.

GOLDMAN: A propósito, ¿qué decía la prensa comunista cuando se reveló que usted vivía en Francia?

TROTSKY: *L'Humanité*, el periódico francés, el órgano oficial del Partido Comunista, escribió manifiestos que decían que había venido en ayuda del Partido Socialista Radical, que estaba en el gobierno. Esta era su terminología:

18 Ver Nota 24 en la Sesión Primera.

que el Partido Socialista era socialfascista, y que los socialistas radicales eran fascistas. Decían que había venido a ayudar a Daladier a organizar una invasión contra Rusia.

GOLDMAN: En ese entonces, de acuerdo al testimonio, ¿estaba aliado a los fascistas?

TROTSKY: Sí, le daba instrucciones fascistas al semifascista Romm para el fascista Radek.

GOLDMAN: ¿Se suponía que usted le había dado estas supuestas instrucciones?

TROTSKY: Sí.

GOLDMAN: ¿Adónde fue desde Barbizon?

TROTSKY: A un pequeño suburbio cerca de París, durante algunos días. Nuestro hijo tenía un pequeño apartamento en un suburbio de París. Tuvimos que escapar de Barbizon. Fue terrible vivir rodeados por la prensa y los proyectores [cámaras–NdE]. Fuimos a Seine-et-Marne. No es el departamento de Seine, sino Seine-et-Marne. No tenía permiso para vivir en el departamento de Seine, sino en el contiguo, el departamento de Seine-et-Marne.

GOLDMAN: ¿Durante cuánto tiempo vivió en ese departamento?

TROTSKY: Cuatro o cinco días, o una semana.

GOLDMAN: ¿Adónde fue después?

TROTSKY: Después me volví nómade durante algún tiempo. Mis amigos buscaban una casa más o menos adecuada, como la de St. Palais. Pero tuve que mudarme e irme al sur, tenía que mudarme cada vez que me reconocían en el camino. Era una cacería de la prensa fascista y de los periodistas fascistas, una verdadera cacería...

GOLDMAN: ¿Quiere decir una cacería humana?

TROTSKY: Sí, una cacería humana. Cuando un inglés en un *Kurort* francés [un sanatorio–NdE] fue identificado como Trotsky, tuvo que abandonar el tratamiento. Fue informado por toda la prensa francesa.

GOLDMAN: Finalmente, ¿adónde fue?

TROTSKY: Al departamento de l'Isère, cerca de Grenoble, cerca del pueblo de Domêne.

GOLDMAN: ¿Luego abandonó Francia?

TROTSKY: Desde este lugar, el departamento de l'Isère.

GOLDMAN: ¿Se fue hacia Oslo, Noruega?

TROTSKY: Sí, Oslo, Noruega.

GOLDMAN: ¿Conoce a alguien llamado Vladimir Romm?

TROTSKY: Ahora, conozco muy bien ese nombre.

GOLDMAN: Conoce ese nombre ahora. ¿Lo conocía antes del proceso?

TROTSKY: Nunca.

GOLDMAN: ¿No recuerda haberse reunido nunca con alguien en Rusia, mientras estuvo en la Unión Soviética, llamado Vladimir Romm?

TROTSKY: No.

GOLDMAN: ¿Quizá se reunió con él pero no recuerda su nombre?

TROTSKY: No.

GOLDMAN: ¿Lee *Izvestia*?

TROTSKY: Sólo los extranjeros creen que *Izvestia* es un diario legible.

GOLDMAN: ¿Qué quiere decir con eso?

TROTSKY: Debo reconocer que la prensa soviética no es ahora, en este período, la prensa más interesante del mundo. Pero cuando necesito enterarme de cosas políticas, leo *Pravda* o cosas económicas, artículos específicos. Pero *Izvestia* es sólo la sombra burocrática de *Pravda*, que también es bastante burocrática.

GOLDMAN: En general, ¿cuál es la naturaleza de los contenidos de *Izvestia*?

TROTSKY: *Izvestia* publica una opinión administrativa y también artículos políticos, pero nadie los lee... y ni hablemos de sus corresponsales en el exterior. Cuando necesito saber algo sobre Estados Unidos, no leo *Izvestia.* Puedo leer el *New York Times* y otros diarios, o a los corresponsales de los diarios franceses, pero no la corresponsalía de Vladimir Romm. Sé por adelantado todo lo que dirá.

GOLDMAN: ¿Leyó en el último año *Izvestia*, y si lo hizo, con qué frecuencia?

TROTSKY: De vez en cuando un ejemplar llega a mis manos. Pero cuando necesito información le pido a alguno de mis colaboradores que consiga *Izvestia* y que averigüe la fecha en que tuvo lugar tal o cual acontecimiento.

GOLDMAN: ¿Lo leía?

TROTSKY: Nunca.

GOLDMAN: No lo leía, y cuando necesitaba información que contenía *Izvestia*, ¿sus colaboradores la buscaban para usted?

TROTSKY: Sí.

GOLDMAN: ¿Leyó *Pravda*?

TROTSKY: Permanentemente.

GOLDMAN: Regularmente.

TROTSKY: Sí, regularmente. Y especialmente los periódicos económicos, también.

GOLDMAN: ¿Nunca, de acuerdo con lo que recuerda, se cruzó con el nombre Vladimir Romm?

TROTSKY: Nunca. Debo decir que incluso en *Pravda* nunca leí la correspondencia extranjera.

GOLDMAN: Cuando necesita información sobre otros países, ¿lee la prensa de ese país en particular?

TROTSKY: Sí, y la prensa de la IC [Internacional Comunista–NdE], cuando la necesito, como *L'Humanité* en el peor de los casos. También leo el *Daily Worker*[19].

19 Fue un periódico editado en Nueva York por el Partido Comunista de los Estados Unidos, organización afiliada a la Internacional Comunista. Su publicación comenzó en 1924.

STOLBERG: En su opinión la correspondencia extranjera de *Pravda* y de *Izvestia* era inútil para informar. ¿No serían interesantes por las peculiares opiniones que revelarían en ese momento?

TROTSKY: Sr. Comisionado, la situación es la siguiente: leo un discurso de Litvinov[20] y un discurso de Stalin, y entonces sé qué dirá la correspondencia de Washington durante un mes o dos. Es sólo la confirmación de la consigna pasada, o de la última consigna.

GOLDMAN: ¿Se reunió alguna vez con alguien llamado Vladimir Romm en París?

TROTSKY: Nunca.

GOLDMAN: ¿Le dio alguna carta a Vladimir Romm con el propósito de que se la entregara a Radek?

TROTSKY: Nunca.

GOLDMAN: ¿Alguna vez recibió cartas de Radek a través de Vladimir Romm?

TROTSKY: Nunca.

GOLDMAN: ¿Leyó usted el testimonio de Radek y Romm sobre eso?

TROTSKY: Sí, absolutamente falsos, ambos.

GOLDMAN: Ahora, Sr. Trotsky, ¿presentaría cualquier evidencia documental que estuviera a su disposición para corroborar las declaraciones que ha hecho en referencia a su viaje a Marsella, Royan y en referencia a sus otras declaraciones?

TROTSKY: Tengo una carta de Parijanine proponiéndome que solicite la admisión a Francia. Tengo una carta, mi carta al diputado parlamentario Guernut, que se convirtió más tarde en un ministro del Gobierno. Fue muy amable e intervino a mi favor.

GOLDMAN: ¿Tiene algo para demostrar sobre cómo debían ser las condiciones de su estadía, o cómo serían?

TROTSKY: Sí, es una carta del ministro Chautemps[21]. Es una copia de la carta del ministro, Chautemps, al diputado Guernut, y un cable de Henri. Henri es el primer nombre del ingeniero Molinier. Dice... estoy leyendo en francés y traduciendo: "Permanencia provisoria en el sur, permanencia definitiva en Córcega ante su solicitud. Henri".

GOLDMAN: ¿Es esa una copia?

TROTSKY: No. Es la forma antigua de escribir los cables en Prinkipo.

---

20 Litvinov, Maxim Maximovich (1876-1951). Revolucionario ruso y destacado diplomático soviético de origen judío que sirvió como ministro de exteriores de la Unión Soviética durante gran parte de los años treinta del siglo XX. En 1939 fue desplazado en su cargo, arrestado y reemplazado por Molotov, previo a la firma del pacto Hitler-Stalin.

21 Chautemps, Camile (1885-1963). Radicalsocialista francés, fue premier en 1930 y en 1933-1934; cayó en desgracia en 1934 por estar involucrado en el escándalo Stavisky. Fue Primer Ministro una vez más en 1937-1938.

GOLDMAN: Este es el telegrama original que recibió el Sr. Trotsky cuando estuvo en Prinkipo, de su amigo, Henri Molinier. Esto es parte de la evidencia general que designé como "Evidencia Royan-Romm", con el objetivo de identificar los documentos y probar que el Sr. Trotsky nunca se reunió con Romm en París. Aquí les entrego a los miembros de la Comisión una copia del telegrama.

TROTSKY: Y una carta.

GOLDMAN: Y una carta firmada por C. Chautemps, el ministro del Interior, al diputado Guernut.

TROTSKY: Guernut. Él dice (*Trotsky lee en francés y es traducido por la intérprete*):

> Ha tenido la amabilidad de llamar mi atención sobre el Sr. Trotsky, exiliado de origen ruso, quien ha solicitado, por razones de salud, autorización para vivir en los Departamentos del Sur e instalarse más tarde en Córcega. Tengo el honor de informarle que el decreto de expulsión referido a este extranjero fue revocado...

Mi expulsión de 1916[22], durante la guerra, e informada ayer a la Comisión. Continúo leyendo: "...y que la parte interesada obtendrá sin dificultades, cuando haga la solicitud, un pasaporte visado para Francia".

GOLDMAN: Una copia de la carta. Ahora bien, Sr. Trotsky, ¿tiene alguna declaración del encargado de Tonneins que muestre que se quedó allí entre el 24 y el 25 de julio?

TROTSKY: No es muy precisa. No dimos nuestros nombres en Tonneins, pero con la memoria profesional de los dueños de hoteles y con la ayuda de sus libros... No fue algo común, porque ocupamos cinco o seis habitaciones a la vez, él dijo: "Afirmo que la noche del 24-25 de julio...".

INTÉRPRETE: Lo traduciré. Dice:

> El abajo firmante declara que en la noche del 24-25 de julio de 1933 alquiló las habitaciones 13 y 14 de su hotel y la habitación 3 en el anexo a cinco viajeros que llegaron tarde en la noche, entre los cuales se encontraba una pareja mayor... ANDRÉ COURET.

TROTSKY: Éramos seis, no cinco, pero mi hijo en una carta explica el error. (*El Sr. Trotsky entrega una carta a la Comisión.*) Mi hijo explica el error de la siguiente manera: Laste, el francés, y él, se hospedaron juntos y después cambiaron. Estuvieron de guardia durante la noche, se reemplazaron uno a

22 A fines de noviembre de 1914 Trotsky arriba a Francia. En 1915, junto a Antonóv-Ovseienko y Martov, editan el periódico *Nashe Slovo*. En éste reflejan las resoluciones y los debates de la conferencia de Zimmerwald frente a la guerra imperialista. En 1916 la comisión francesa encargada de los emigrados rusos, a instancias del profesor Emile Durkheim, propone la supresión del periódico y la expulsión de Trotsky. Ésta se hizo efectiva mediante un decreto del Ministro de Interior el 14 de septiembre de 1916.

otro. Tenían una habitación para ambos. Eso explica por qué el encargado del hotel, en su memoria... No eran personas para él sino habitaciones.

GOLDMAN: Tenemos a nuestra disposición otros documentos que menciono simplemente, como el hecho de que en el Café Labrède, en La Réole, León Trotsky y Natalia Trotsky, acompañados por cuatro camaradas mencionados más arriba... Esto es, los acompañaron en el desayuno de la mañana del 25 de julio cerca de las nueve y treinta de la mañana. Esto está en el testimonio de uno llamado Laste. Otra declaración, a efectos de aseverar que Henri Molinier tiene entre sus papeles un recibo, Nº 170, de la agencia, extendido al mencionado Molinier, por la suma de mil quinientos francos. El recibo está aquí y la fecha es del 18 de julio, cuando Sedov y Molinier acordaron el alquiler de la casa en Royan con la agencia.

Después, tenemos el importante testimonio de uno de los ayudantes de la brigada de bomberos de St. Palais, el Sr. Soulard, el cabo en jefe. Supongo que sus títulos oficiales en Francia son cabo en jefe. Tenemos la declaración de Albert Bardon, el periodista que avisó a la prensa local sobre el incendio, la fecha y circunstancias del incendio. Ambos recuerdan perfectamente que el incendio coincidió con la llegada de los inquilinos de la casa "Les Embruns". Tomaron nota del anciano que había salido al automóvil, y más tarde se percataron de que era Trotsky. El Sr. Soulard es, por cierto, un capitán de reserva. Los miembros de la Comisión observarán que... por cierto, el 23 de julio usted llegó a Cassis y el 25 de julio...

TROTSKY: El 24-25 de julio.

GOLDMAN: La noche del 24-25, ellos se quedaron en el hotel en Tonneins.

STOLBERG: ¿El 23?

TROTSKY: No, llegamos el 24.

GOLDMAN: El Sr. Trotsky llegó el 24, y estuvo en Tonneins la noche del 24-25, donde se quedó. Eso abarca ese momento. Llegó a St. Palais y desayunó la mañana del 25, de acuerdo con el testimonio, en el Café Labrède, en La Rèole, cerca de Bordeaux. Y llegó a Royan...

TROTSKY: A las dos de la tarde.

GOLDMAN: ¿La tarde del 25?

TROTSKY: Si, a las dos en punto.

GOLDMAN: ¿Y el incendio fue el 25?

TROTSKY: Alrededor de las tres de la tarde.

GOLDMAN: Y el testimonio del jefe de bomberos corrobora que el incendio fue el 25.

TROTSKY: Permítame... Le di un comunicado a la prensa sobre el incendio y mencioné la fecha. Todas las declaraciones llegaron hace cuatro o cinco días, durante la estadía de la Comisión aquí.

STOLBERG: ¿Durante los últimos cuatro o cinco días?

Trotsky: Sí.

GOLDMAN: ¿Tiene entre sus documentos todas esas personas que estuvieron presentes con usted?

TROTSKY: Sí.

GOLDMAN: ¿Quiénes, según su conocimiento, dan testimonio y afirman en sus declaraciones que ustedes estuvieron en la casa de St. Palais continuamente desde el 25 de julio hasta que se fue dos meses después?

TROTSKY: Si me permite, voy a declarar cómo el Sr. Leprince, nuestro conductor, encontró la casa. Se debe hacer un largo viaje a lo largo de la costa. Leprince es, afortunadamente, un marido muy atento y le mandó una postal a su esposa todos los días. Tenemos ahora la ruta de mi hijo, León Sedov, Leprince y Molinier... Tenemos ahora la exactitud geográfica que otorgan las postales. Preceden estas postales a nuestra llegada. Preceden al alquiler de la casa. Mi hijo, creo, se había ido de París cinco o seis días antes. No podría haberse reunido con Vladimir Romm o concertar una reunión con Vladimir Romm porque no estaba en París, como muestra esta postal. Luego, mencioné al Sr. Beaussier[23], nuestro joven camarada que tenía la misión de observar las maniobras de los estalinistas de Royan. Tenemos otra declaración, del hotel en el cual Beaussier se quedó la primera noche, el 29, en Royan. Llegó el 28, y la primera noche que pasó en el hotel fue el 29. Después, tenemos el testimonio de Beaussier mismo. Tenemos el testimonio de Vera Lanis, que es la mujer que trabajaba como nuestra cocinera durante nuestra estadía.

GOLDMAN: Aquí en la declaración de Vera Lanis, que llegó...

TROTSKY: Ella llegó antes que nosotros.

GOLDMAN: Partió de París aproximadamente el 23, se fue de París el 23 o el 24 de julio. Me gustaría pedirle al Sr. Solow que traduzca esta carta.

STOLBERG: Sr. Trotsky, Vera Lanis es la esposa de Molinier, quien es ahora un adversario político. A pesar de eso, ¿ella prestó este testimonio?

TROTSKY: Sí, es un implacable enemigo político, no sólo mío sino de la organización.

STOLBERG: ¿Se negó él a hacer una declaración?

TROTSKY: ¿Quién?

STOLBERG: Molinier.

TROTSKY: Se negó durante mucho tiempo, pero mi hijo me escribe ahora, y dice que después de todo hará una declaración.

STOLBERG: ¿Y su esposa estuvo dispuesta todo este tiempo?

---

23 Beaussier, Jean (1912-?). Se unió a la Juventud Comunista en 1928, luego a la Liga Comunista francesa. Militante del POI en 1936. Participó activamente, junto con Sedov, en la Subcomisión francesa de Investigación por los Juicios de Moscú.

TROTSKY: No lo sé, recibí todos los documentos en los últimos días. No estoy seguro. No puedo decirle cuál es su actitud hacia nosotros. Me cae muy bien personalmente, pero la política muy a menudo cambia incluso los matrimonios.

GOLDMAN: Sr. Solow, ¿leería la carta?

INTÉRPRETE (*leyendo*):

> Me asignaron la preparación de la residencia de Trotsky en Royan. Me fui de París alrededor del 22 ó 23 de julio para preparar la casa, y ayudar al Sr. Segal el último día. Recuerdo muy bien la llegada de Trotsky y sus amigos. Estuve presente en el incendio de parte de la casa, que se produjo el día de su llegada. Vi a los habitantes y a los amigos revolver todo en la cocina para apagar el incendio. Me quedé para hacer la comida para ayudar en el hogar hasta alrededor de finales de agosto, cuando me tomé varios días de descanso en el hotel Saint Germain, cerca de Royan. Estaba muy cansada. Volví a Royan y me quedé en la casa hasta que él se fue a Bagnères. Después de eso volví a París. Vi a Trotsky todos los días varias veces. Es una fábula completa decir que se fue de Royan, cuando llegó el 25 de julio, durante todo el mes de julio y agosto. Puedo afirmar que siempre estuve en la casa, y que él casi no salió. Si el Sr. Trotsky se hubiera ido, yo, que preparaba y servía la comida dos o tres veces al día, ciertamente me hubiera dado cuenta. 14 de marzo de 1937, Vera Lanis.

Hay una firma. Certificada y firmada por Alfred Rosmer*.

TROTSKY: Rosmer es un militante muy conocido en el movimiento obrero.

GOLDMAN: Tiene la firma original de Vera Lanis.

DEWEY: Sr. Trotsky, ¿vio a un médico mientras estuvo en St. Palais?

TROTSKY: ¿Disculpe?

DEWEY: Dijo que estuvo enfermo. ¿Vio a un médico?

TROTSKY: Sí; nos era muy difícil conseguir un doctor francés desconocido para nosotros en esta localidad, porque un doctor se familiarizaría con nosotros. Le avisamos a un amigo de otro país. No puedo nombrarlo públicamente. El nombre que le daré es el nombre que figura en la declaración del médico. Es un viejo amigo de un país semifascista. Vino y se quedó en nuestra casa durante tres semanas.

DEWEY: ¿Lo sabremos en privado entonces?

TROTSKY: Sí.

DEWEY: ¿Recibió permiso de la policía para irse de St. Palais a los Pirineos?

TROTSKY: Sí, era la función de Molinier, el ingeniero Molinier, que estaba en contacto con el jefe de la Sûreté Générale, Cado. Tengo el testimonio de Henri Molinier.

DEWEY: La última pregunta. ¿Envió y recibió correspondencia mientras estuvo en St. Palais?

TROTSKY: La correspondencia era a través de amigos, como Molinier, y mi hijo en París. Era el domicilio oficial, y de vez en cuando venían y me entregaban la correspondencia.

DEWEY: ¿Esa correspondencia es durante el mes de julio y la primera parte de agosto?

TROTSKY: Absolutamente, y son muchas cartas.

DEWEY: Declaro ahora un breve receso.

* * *

DEWEY: Voy a hacerle esta pregunta, Sr. Trotsky. ¿Se ha negado la policía francesa a entregar información sobre su caso?

TROTSKY: Sí. Le escribí al ingeniero Molinier, pero contestó que no se puede entregar en general, y especialmente en mi caso porque es contra el gobierno soviético... que ningún oficial puede dar ninguna respuesta. Incluso en Dinamarca, intentamos obtener información oficial sobre los contactos telefónicos con Berlín. Se negaron. Tengo aquí una declaración muy importante de un oficial de aduana en Royan, que prestó testimonio sólo en forma oral. Se negó a hacerlo de forma escrita, pero su respuesta oral es suficiente.

STOLBERG: Sr. Trotsky, me gustaría ser más claro sobre el punto que le pregunté antes. El Molinier que estaba con usted cerca de Marsella en el remolcador, ¿se convirtió en un enemigo político suyo? ¿Ha adherido a otra fracción o se ha convertido en estalinista? Eso es parte de mi pregunta.

TROTSKY: Tiene su propia organización y su propio periódico, y su organización y su periódico son atacados duramente por nuestra organización.

STOLBERG: ¿Qué relación ha tenido...? ¿Hago estas preguntas más tarde?

GOLDMAN: No importa.

STOLBERG: ¿Qué relación ha tenido con él, o cuál fue su actitud hacia usted cuando intentó que se presente como testigo?

TROTSKY: No tengo ninguna relación personal en forma directa. Me visitó por última vez en Oslo.

STOLBERG: No me refiero a eso... Disculpe. ¿Colabora con sus amigos en esta cuestión?

TROTSKY: No él; su hermano, el ingeniero, Molinier... para decir algo sobre los hechos.

STOLBERG: ¿Y su esposa también está ayudando?

TROTSKY: Vera Lanis es la esposa, no del ingeniero sino de Raymond Molinier. Ella escribió la declaración que recibí ayer y que acabo de leerle.

Fin de la Sesión Quinta a la una de la tarde.

SESIÓN SEXTA

13 de abril de 1937 a las cuatro de la tarde.

INTERROGATORIO DIRECTO

Testigo: León Trotsky
A cargo del Sr. Goldman

GOLDMAN: Sr. Trotsky, me gustaría preguntarle algo que olvidé preguntar por la mañana. Pero antes quisiera presentar una evidencia que hace referencia al incidente de Copenhague sobre el asunto del Hotel Bristol. Acabamos de recibir una carta que quisiera que forme parte de la evidencia, y la Comisión puede sugerir a cualquier otra subcomisión que interrogue al que escribió esta carta, quien se encuentra en Copenhague. Está fechada el 23 de marzo de 1937, y la misma dice lo siguiente:

> Habiendo vivido en Copenhague sin interrupción desde 1931, y habiendo participado durante todo ese tiempo del movimiento socialista, puedo afirmar:
> 1. En el año 1932 no existían trotskistas en Dinamarca.
> 2. La primera organización trotskista en Dinamarca apareció en el otoño de 1934, cuando un grupo de oposición socialdemócrata se pasó al trotskismo. Esta organización existe desde entonces, todo este tiempo la he presidido; y por lo tanto puedo asegurar que desde que existe la organización no ha mantenido ni un solo encuentro o conferencia en la cafetería Bristol. Yo personalmente nunca estuve en ese lugar, y por cierto desconocía la existencia misma de la cafetería hasta que leí el artículo en el *Arbeiderbladet*[1].

A modo de aclaración, quisiera señalar que la prensa comunista sostenía que el Café Bristol era "un sitio muy frecuentado por los trotskistas". La carta está firmada por Poul Moth[2], dirigente de la organización trotskista *Leninistisk Arbejdsgruppe* en Copenhague. Lo presento como evidencia, y le pido a la Comisión que, si así lo desea, investigue en profundidad este asunto. Presento esto como Prueba Nº17.

(La mencionada carta de Poul Moth fue agregada a la evidencia como Prueba Nº 17.)

---

1 Diario del Partido Comunista de Dinamarca.

2 Moth, Poul (1898-1976). Dirigió la oposición dentro de la juventud socialdemócrata danesa por la negativa de su partido a formar un frente único antifascista junto al Partido Comunista. Cientos de ellos fueron expulsados por armar milicias antifascistas e intervenir en ellas.

Quiero decir esto, no nos hacemos responsables por la absoluta exactitud de todos los documentos que presentamos como evidencia, que provienen de extraños y otras personas que hacen referencia a los incidentes que ocurrieron algún tiempo atrás, pero creemos que afirman lo correcto. Esperamos que la Comisión encuentre los medios para investigar estos hechos.

Los errores de la memoria son muy posibles. Me refiero, por ejemplo, al documento que presenté esta mañana de B.J. Field y su esposa, relacionado con eventos que ocurrieron en el año 1932. Puede contener errores en lo que concierne a los detalles.

Quisiera leer para que quede en actas una declaración de Jan Frankel. Él dice:

> 1. Me temo que mi poco conocimiento del idioma me resultó un obstáculo para expresar completamente lo que pienso, cuando respondí a la pregunta del Sr. Beals sobre si oculté o no la presencia de Holtzman por lealtad a Trotsky. Traté de explicar que mi colaboración con Trotsky se basa en la solidaridad política con sus concepciones marxistas. Para Trotsky y sus amigos políticos estas concepciones marxistas hacen que sean superfluas las discusiones sobre si utilizar o no los métodos de terrorismo individual contra la burocracia estalinista. De esta forma, la pregunta del Sr. Beals se responde por sí sola. Mi lealtad a Trotsky no podría mantenerse sobre bases diametralmente opuestas a mis pensamientos y convicciones. Si Holtzman realmente visitó a Trotsky pero no recibió instrucciones de naturaleza terrorista, no hay razones entonces para que yo oculte dicha visita. Por el contrario, si Holtzman hubiera venido y hubiera recibido dichas instrucciones, la solidaridad política sobre la que se basa mi colaboración con Trotsky hubiera dejado de existir. Yo hubiera roto relaciones con Trotsky, convirtiéndome en su adversario político. Por eso, en ambos casos, no tendría motivos para callar sobre dicha visita, de haberse realizado.
>
> Además, debo agregar que ni las visitas de Sedov ni las de Holtzman se podrían haber mantenido en secreto, ni siquiera para los amigos más "cercanos" y "leales" de Trotsky, dado que muchos de esos amigos se convirtieron desde entonces en sus enemigos más acérrimos.
>
> 2. Me parece que Raymond Molinier y yo tuvimos una o más conversaciones telefónicas con León Sedov en Berlín desde el hotel de Molinier, el Copenhagen Palace, además de mis llamadas desde la casa. Abarcan el período que va desde el 24 de noviembre hasta el 1º de diciembre de 1932. ¿Puedo tomarme la libertad de sugerir a la Comisión que podría ser posible y fructífera una investigación en este sentido?

Para beneficio de la prensa, quisiera deletrear el nombre de la persona que escribió la carta que presenté antes, desde Copenhague. Es la carta de Poul Moth. El nombre de pila se deletrea P-o-u-l. Debe ser una forma diferente de escribir "Paul" en Dinamarca.

Ahora bien, Sr. Trotsky, me gustaría preguntarle por qué se tomaron todas las precauciones en su viaje desde Marsella a Royan: ¿por qué algunas personas en su grupo fueron a Royan por un camino diferente, y por qué otras fueron a París? ¿Podría usted explicarnos la necesidad de todas estas precauciones?

TROTSKY: Tratamos de esa manera de ocultar nuestra futura dirección frente al adversario. Van Heijenoort, con poco equipaje, fue a Lyon. Él le dio la impresión a los periodistas… no quisiera ofender para nada a los periodistas, de alguna manera, yo soy parte de la misma profesión. Pero no era contra los periodistas, era una medida política de autodefensa. Él dio la impresión de que iba a París y que Shachtman, con el grueso del equipaje y las cajas, también iba a París. Y Sara Weber también fue a París. De esa forma, todos en Marsella pensaron que mi esposa y yo también estábamos en camino a París por otros medios. En automóvil o en avión. Todo nuestro equipaje fue rumbo a París. Ese era nuestro propósito; traicionar a los adversarios, desorientarlos. En esto tuvimos éxito, bastante éxito por cierto. El testimonio de Vladimir Romm demuestra que logramos traicionar a la GPU.

GOLDMAN: ¿Usted quiere decir, "confundir"?

TROTSKY: Confundir.

BEALS: ¿Qué evidencia tiene usted de que la GPU lo estaba siguiendo en esa ocasión?

TROTSKY: Mire, su pregunta me deja un tanto perplejo. Discúlpeme, Sr. comisionado. Verá, todos estos juicios están dirigidos contra mi persona. La GPU quiere darme un golpe decisivo. Es el objetivo de todos los juicios. Eso significa que antes de los procesos la GPU debe recolectar material contra mí.

BEALS: El punto es si usted lo hizo porque lo estaba siguiendo la GPU, porque le temía a la GPU, o bien porque usted sabía que lo estaban siguiendo.

TROTSKY: Estaba absolutamente seguro de que me habían amenazado con perseguirme, absolutamente seguro. Tienen un número suficiente de agentes, porque cada funcionario de la Comintern, del Partido Comunista Francés, es un agente de la GPU. Y lo mismo en los Estados Unidos. Todos los Politburós de los Partidos Comunistas están formados por agentes pagos de la GPU.

BEALS: Bueno, yo sólo preguntaba si usted poseía evidencia concreta…

TROTSKY: Si la Comisión se pusiera a investigar a la Comintern…

BEALS: Yo sólo estaba pidiéndole evidencia de su declaración. Usted aseveró algo, y me preguntaba si podría probarlo.

TROTSKY: Hice tal afirmación basado en mi lucha y mi experiencia.

BEALS: Usted usó una frase bastante contundente, Sr. Trotsky. Usted dijo que la GPU lo estaba siguiendo, y usted hizo lo que hizo porque la GPU lo seguía a todos lados. Yo decía, en ese tramo del país, ¿cómo supo que lo estaban siguiendo?

TROTSKY: Es mi conclusión, no mi evidencia. La conclusión la haré en mi discurso final, si así lo desea.

BEALS: Puedo llegar a tener la misma conclusión, pero no tengo la prueba.

TROTSKY: Desarrollaré mi posición sobre esa cuestión inmediatamente. Prefería hacerlo al finalizar. La prueba es que Romm afirmó dos veces que se encontró conmigo hacia fines de julio de 1935. Usted se debe preguntar: ¿por qué a fines de julio de 1935? ¿Por qué, especialmente, en el momento en que yo me encontraba en St. Palais? ¿Por qué eligieron ese momento? He explicado el porqué claramente; tratábamos de confundirlos tomando ciertas medidas. Dirigimos nuestros colaboradores a París, enviamos nuestro equipaje a París, Van Heijenoort a Lyon. Fue un gasto de dinero y de tiempo, y lo que es más importante, de fuerzas, de gente, de amigos. ¿Con que propósito? Era más sencillo ir directamente con el equipaje y con mis amigos, mis jóvenes amigos, mis colaboradores, a St. Palais.

¿Cuál era la razón por la cual enviábamos gente a París? ¿Cuál era esa razón? Sólo una: que soy un hombre perseguido por una pérfida organización, la GPU.

DEWEY: Sr. Trotsky, usted dijo "1935".

GOLDMAN: ¿Usted quiso decir 1933?

TROTSKY: 1933, en el mismo período, sí. Si lee la prensa del Partido Comunista de Marsella, si lee la prensa del Partido Comunista de cualquier ciudad de Francia, usted observará que es un artefacto de la GPU. Ellos no van a discutir conmigo como yo discuto con ellos. Yo afirmo: sus políticas son erróneas. Ellos me denuncian como un agente del Estado Mayor francés o un agente del Estado Mayor alemán. Depende exclusivamente de la amistad que Moscú tenga con Francia o con Alemania.

DEWEY: Creo que lo oiremos al final, Sr. Trotsky. El Sr. Beals desea hacerle otra pregunta.

BEALS: Quisiera preguntarle sobre otros documentos. Uno es el telegrama que usted recibió en Constantinopla. Presumo que la Comisión lo investigará. Me gustaría clarificar una duda que tengo. No puedo identificar quién fue el destinatario de ese telegrama.

TROTSKY: ¿A Sedov, no?

BEALS: Creo que provenía de las autoridades francesas.

TROTSKY: Sedov. Era el apellido de mi esposa y mi apellido legal en la Unión Soviética. Me otorgaron el pasaporte con el apellido Sedov para mi viaje a Europa, y para mi exilio me dieron un pasaporte con el apellido de mi esposa. Las leyes rusas lo permiten. Se hizo así para no exponernos a la curiosidad del público.

BEALS: ¿Podría ver el telegrama? *(El Sr. Trotsky le entrega el telegrama al Comisionado Beals.)* Aquí está el nombre, pero lo que no entiendo es "Buyukada".

VAN HEIJENOORT: Es el nombre turco de Prinkipo. *Buyukada* significa "Isla Griega"[3].

3 En realidad, en turco significa "Isla Grande", por ser la mayor de las nueve islas que componen el archipiélago de los Príncipes (*Prinkipo*, en griego).

BEALS: Quisiera preguntarle también: ¿usted viaja con el pasaporte dado a nombre de Sedov por el gobierno francés?

TROTSKY: ¿Desde dónde?

BEALS: Turquía.

TROTSKY: Del gobierno turco. Luego de que me privaran de la ciudadanía soviética, abandoné mi pasaporte del gobierno soviético. Me dieron un pasaporte del gobierno turco para extranjeros.

BEALS: ¿Fue ese el pasaporte con el que usted viajó a Francia?

TROTSKY: Sí.

BEALS: ¿Lo presentará como evidencia?

TROTSKY: Si, puedo presentarlo.

GOLDMAN: ¿Anotará eso?

BEALS: También, por ejemplo, he notado que en esta carta desde el hotel en el poblado de Tonneins, se menciona que un grupo de cinco personas pararon ese día. ¿Acaso ese hotel no guarda un registro de huéspedes?

TROTSKY: Aquí hay una carta declarando que teníamos razones para evitar dar nuestros nombres.

BEALS: Tengo entendido que en todos los hoteles de Francia se requiere dar nombres y mostrar pasaportes.

VAN HEIJENOORT *(hablando en francés).*

LAFOLLETTE: Dice que quiere hacer una declaración en francés.

VAN HEIJENOORT (*a través de la intérprete*): La aldea está ubicada en una región turística de veraneo. Esta era la temporada de las vacaciones de verano, y es muy común en estos distritos durante la temporada de vacaciones, que cuando la gente para por una noche, no se molestan en hacer el papeleo usual sólo para pasar la noche. Cuando llegué al día siguiente, luego de arribar en St. Palais, charlé con Molinier sobre su viaje, al haber venido por diferentes vías. Molinier entonces me contó que al llegar al hotel fueron directo a las habitaciones a descansar, dejando los formularios para llenar a la mañana siguiente. Pero a la mañana siguiente estaban ansiosos por irse cuanto antes. Molinier, que apuró la partida, se fue sin llenar los formularios del hotel.

TROTSKY: No previmos que no iríamos a dejar nuestras firmas en el registro, Sr. comisionado. Tratamos de dejarle nuestros nombres al encargado del hotel.

GOLDMAN: Quizás el Sr. Trotsky no entendió del todo la pregunta del Sr. Beals sobre su prueba de la GPU. La pregunta del Sr. Beals es muy legítima. No tenemos evidencia directa de que el Sr. Trotsky haya visto a alguna persona que fuera un agente de la GPU. No tenemos pruebas directas que ofrecer. Pero toda la historia de su vida desde el exilio, todos los procesos, todas las tribulaciones por las que pasó, el robo de sus archivos, el hecho de que Romm haya afirmado cosas tales como que se encontró con él en julio de 1933; todo esto, en todo lo que nos toca al Sr. Trotsky y a mí, son pruebas

concluyentes de que la GPU lo había estado siguiendo. De otra manera, no habría ninguna otra explicación.

BEALS: Lo único que me proponía con todo esto era mantener los testimonios sobre la base de pruebas en vez de opiniones.

GOLDMAN: Eso es perfectamente correcto. Pero hay ciertas cosas que sucedieron, y uno de ahí deduce que otra cosa también es cierta. Ahora bien; ¿usted posee otros documentos en sus archivos que pudieran corroborar su testimonio de que usted pasó dos meses en St. Palais y que desde ahí partieron hacia el sur de Francia? ¿Usted tiene algún otro documento que quisiera presentar?

TROTSKY: Mis cartas a amigos y las visitas que recibí. Como ya les dije, había tenido... tuve alrededor de cincuenta visitas de gente que vino desde París, desde Inglaterra, desde Holanda, Bélgica, y más. Entre todas estas visitas se encontraban amigos de años, como Naville, por ejemplo, y Sneevliet de Holanda. Si yo hubiera estado en París para encontrarme con él, un desconocido –Vladimir Romm–, un joven que conocía por primera vez, como él mismo explicó, me hubiera encontrado con otra gente, con mis viejos amigos.

GOLDMAN: Sr. Trotsky, ¿podría interrumpirlo sólo un momento? ¿No podría reservar el argumento, sus conclusiones, para el testimonio final del caso? Y ahora, remitirse simplemente a los hechos.

TROTSKY: Ya llegaremos a eso.

GOLDMAN: ¿Tiene usted la declaración por escrito de Sara Weber?

TROTSKY: Sí, y también la de Max Shachtman. Creo que en una caja, tenemos una caja con las iniciales de Max Shachtman. La caja puede testificar a nuestro favor. (*Risas.*) Sus iniciales están en esa caja.

GOLDMAN: Los miembros de la Comisión pueden acceder a la misma luego. Está aquí mismo (*señalando una gran pila con las iniciales "M.S."*).

TROTSKY: Teníamos, creo, unas diez o doce cajas con las mismas marcas. Quedaron desde el año 1933, y nuestro viaje desde Francia coincide con el testimonio de Max Shachtman, el testimonio legal de Max Shachtman.

GOLDMAN: Tenemos una serie de declaraciones...

TROTSKY: De Van Heijenoort.

GOLDMAN: …de gente que estaba con el Sr. Trotsky en Royan, y una declaración de su colaborador francés, el Sr. Van Heijenoort, sentado a la derecha del Sr. Trotsky. Quiero hacer esta declaración a la Comisión. Se nos está acabando el tiempo. No quisiera llamar al Sr. Heijenoort al estrado como testigo a no ser que la Comisión esté absolutamente ansiosa de escucharlo. Sugiero terminar primero con mi interrogatorio al Sr. Trotsky. Si hubiera tiempo disponible, estaría más que contento de llamar al Sr. Heijenoort al estrado para interrogarlo. Pero pueden leer su testimonio. Y hacia el final de… Ustedes antes leerán el testimonio. Luego, al final, si tienen preguntas para hacerle al

Sr. Van Heijenoort, pueden hacerlas cuando finalice mi interrogatorio al Sr. Trotsky. ¿Les parece correcto?

DEWEY: ¿Alguna pregunta en este momento?

GOLDMAN: ¿Al Sr. Heijenoort? (*No se formuló ninguna pregunta.*)

GOLDMAN: Tenemos un testimonio –su declaración, en realidad– de Natalia Sedov Trotsky, la esposa del Sr. Trotsky, y nuevamente, por una cuestión de tiempo, sugiero que se lea esta declaración. Está en inglés, y si tienen alguna pregunta para la Sra. Trotsky, pueden hacerla al final de mi interrogatorio al Sr. Trotsky.

En este momento, la Comisión puede... si desean que haga subir como testigo a la Sra. Trotsky, yo estaría complacido de hacerlo. Tal vez, si tienen tiempo, voy a proponer eso, porque quisiera que subieran al estrado para que testifiquen de la misma forma que lo hizo el Sr. Frankel esta mañana, en calidad de testigo, dándole así la oportunidad a la Comisión de hacer repreguntas sobre mi interrogatorio.

Tenemos otros documentos aquí, un documento de J. Laste con el mismo contenido, a saber: que él estaba presente con el Sr. Trotsky en Royan, que el Sr. Trotsky estaba enfermo y no salió de la casa que ocupaba en St. Palais. No creo que sea necesario que registremos todas estas declaraciones. Son evidencia acumulativa. Simplemente la mencionaré. Creo que esta noche, mañana por la noche y todas las noches, la Comisión tendrá tiempo para venir aquí y hacer esto. Todos los miembros de la Comisión podrán revisar los documentos y familiarizarse con los mismos.

Sr. Presidente, la prensa quisiera ver el testimonio de la Sra. Trotsky. Con su autorización, le puedo ofrecer a la prensa el testimonio de la Sra. Trotsky ahora mismo. Luego pueden llevarse todas estas declaraciones con ustedes, y revisarlas a su gusto hoy por la noche. Quisiera ahorrarnos tiempo.

DEWEY: Yo personalmente no tengo ninguna objeción.

GOLDMAN: Si algún miembro de la Comisión tuviere alguna objeción al respecto…

BEALS: ¿Va a presentar eso como evidencia?

GOLDMAN: Estamos presentando ahora todos los documentos, todas las declaraciones que hacen referencia a Royan. Opino que ya hemos presentado suficiente evidencia, pruebas concluyentes de que el Sr. Trotsky no estuvo en París, ni pudo haber estado en París, hacia el fin de julio de 1933, cuando Vladimir Romm afirma haber hablado con él. Ahora bien, para ahorrarnos tiempo, no quisiera revisar todos los documentos. Son evidencia acumulativa. Voy a presentarlos a la evidencia para poder darles a los miembros de la Comisión la oportunidad de examinarlos en su tiempo libre, y luego poder realizarles preguntas a los testigos que estén presentes. O sugerir interrogatorios adicionales a los testigos que no estén presentes.

BEALS: Personalmente, creo que cualquier persona, cualquier persona seria, debería ver toda la evidencia que tenemos a disposición.

GOLDMAN: Entonces, ya que no hay objeciones, debo entregar la declaración de la Sra. Trotsky a la prensa.

DEWEY: En lo que a mí respecta, es más una cuestión de la Sra. Trotsky que de la Comisión.

GOLDMAN: Creo que como ella hizo la declaración con el propósito de hacer público el registro, considero que no hace falta preguntarle. Se lo entregaré a la prensa.

LAFOLLETTE: ¿Esto se lo entregarán a la prensa, o qué va a pasar? ¿La van a devolver?

GOLDMAN: Estoy seguro que sí. Estoy seguro de eso. Tenemos una serie de testimonios de todo tipo, de personas que vinieron a visitar al Sr. Trotsky. Presenté una carpeta entera de lo que llamo el "incidente Royan-Romm". Presentamos documentos que hacen referencia a la ubicación de la casa de campo en St. Palais, dando un cuadro completo del conjunto de la situación, para lo que sea necesario, y documentos relacionados con el fuego en la casa de St. Palais.

Aquí están los documentos más importantes que tratan acerca de los debates políticos que usted mantuvo, supongo, con sus visitas en 1933, para darle a los miembros de la Comisión una idea de cuáles eran las verdaderas discusiones que le interesaban al Sr. Trotsky.

TROTSKY: Así es.

GOLDMAN: Quisiera entonces citar algunos extractos.

DEWEY: No entiendo. ¿Esto está en formato de declaración testimonial?

GOLDMAN: No, las discusiones políticas provienen de los archivos del Sr. Trotsky. Tengo entendido que son extractos de sus archivos, ¿no es así?

TROTSKY: Sí. Si me los muestra podré orientarlo mejor.

DEWEY: ¿Se los presenta como parte de sus archivos?

GOLDMAN: Sí.

TROTSKY: El documento en alemán es el informe de un socialista alemán que me visitó. Era mi adversario, luego se convirtió en mi enemigo. No lo nombraré pero creo que un miembro de la Comisión lo conoce, y la Comisión puede obtener más información sobre esta personalidad. Es un informe –no lo nombro sólo porque él no quiere que lo haga–, pero es un informe general sobre nuestra discusión. Es un antiguo miembro del movimiento obrero en Alemania, y no pude haber ocultado ante él las ideas que había estado ocultando de Vladimir Romm[4]. (*Risas.*)

4 Entre los que visitaron a Trotsky en Saint-Palais durante los primeros meses de su estadía en Francia estaban Jakob Walcher (J. Schwab) y Paul Froelich, dirigentes del Partido Obrero Socialista de Alemania (SAP). Schwab se quedó tres días, en el transcurso de los cuales Trotsky le propuso la fusión del SAP con la sección alemana de la Oposición de Izquierda.

GOLDMAN: Aquí hay un archivo suplementario que titulamos "Archivos Romm-Royan".

TROTSKY: Esta carta no está escrita para la Comisión. Fue escrita inmediatamente después de nuestra charla para su propia organización.

DEWEY: Eso es lo que quería saber. ¿Fue preparada por este hombre y no por usted?

TROTSKY: Fue preparada por este hombre, el socialista alemán, no para entregarla a la Comisión, sino para sus seguidores, para el SAP*, cuando realizó la visita.

DEWEY: ¿Nos daría su nombre en una sesión privada?

GOLDMAN: Esto fue escrito el 23 de agosto de 1933. Ahora bien, he aquí un archivo suplementario interesante.

INTÉRPRETE: Lo que el Sr. Trotsky dijo en alemán es "SAP", el Partido Obrero Socialista de Alemania.

GOLDMAN: Cuando el Sr. Trotsky llegó a Francia, en julio de 1933, la prensa comunista escribió varios artículos sobre él. Consideramos relevante mostrar lo que decía la prensa comunista en ese momento sobre el Sr. Trotsky. Mientras ahora afirman –los comunistas afirman– que el Sr. Trotsky le ordenó a Romm que realizara actos terroristas contra los líderes de la Unión Soviética, que provocara el sabotaje, e incluso que intentara la organización de una alianza externa con Hitler y el Japón, en ese momento en particular, la prensa comunista –tenemos extractos de *L'Humanité,* el periódico comunista francés– lo acusó de conspirar junto con los socialfascistas y los radicalfascistas franceses contra la Unión Soviética [El Sr. Goldman se refiere aquí al Partido Socialista Francés y al Partido Radical-Socialista de Francia–NdE] Los consideramos por ser relevantes e importantes, y los agregamos en el archivo general de "Royan-Romm".

Presento todos estos documentos como evidencia con el propósito de que la Comisión los examine, y que le formulen preguntas sobre ellos al Sr. Trotsky si lo consideran necesario. Voy a designarlas como Prueba N° 18.

(El archivo "Royan-Romm" fue agregado a la evidencia como Prueba N° 18.)

BEALS: ¿Puedo hacer una declaración con relación a mi pregunta previa al Sr. Trotsky? Declaro que mi interés no era la GPU. Tengo un fuerte desprecio por los servicios secretos de todas las naciones; pero era una mera cuestión de evidencia.

GOLDMAN: Entendimos eso.

TROTSKY: Y el contenido de mi respuesta no estaba dirigida en absoluto contra el Comisionado, sino contra la GPU.

GOLDMAN: Eso da por terminada la cuestión de la supuesta visita del Sr. Trotsky a París con el propósito de tener una cita con Vladimir Romm. ¿Hay algún otro tema sobre el que quisiera explayarse con respecto a este asunto?

TROTSKY: Sí, dos cosas. La primera, Vladimir Romm dijo que se encontró con mi hijo dos veces antes de encontrarse conmigo. Ahora bien, repito que los documentos que entregué prueban que mi hijo había salido de París semanas previas al supuesto encuentro con el Sr. Romm.

GOLDMAN: Eso también quedará sujeto al interrogatorio a Sedov en París por parte de la Comisión[5].

TROTSKY: Sobre la base de los documentos, la Comisión Preliminar puede juzgar las fechas por sí sola en buena medida. Podemos suponer que es un error. O, como diría nuestro famoso abogado británico, el Sr. Pritt[6], fue "un desliz de la lapicera". Pero la fecha aparece dos veces en el informe oral, de tal manera que Romm dijo la primera vez que era en julio de 1933. Hacia el final de su testimonio sobre nuestro encuentro, Vyshinsky le preguntó nuevamente sobre la fecha. Repitió: "Hacia fines de julio de 1933". Repitió dos veces eso, y la segunda vez con más precisión.

GOLDMAN: ¿Expondrá eso detalladamente en la conclusión final? ¿En la argumentación final sobre Romm usted va a tratar esa parte?

TROTSKY: Sí.

GOLDMAN: Lo va a desarrollar. Según el procedimiento legal norteamericano, eso constituiría argumentación, no hechos.

TROTSKY: Yo sólo quise resaltar la fecha. No es un error. Ya que mañana podremos leer…

STOLBERG: En Nueva York, un poco antes de que apareciese su artículo sobre el incidente Romm en el *New York Times*, almorcé con un hombre, Louis Fischer[7]. Acababa de llegar para ayudar a España en este país. Y al día siguiente, leyó su declaración en el *Times* sobre el incidente Romm. Por la tarde me llamó y me dijo que en *Pravda*, desde los juicios, apareció una declaración que sostenía que Trotsky no sólo había visto a Romm en 1933, sino que además lo había visto unas cinco o seis veces en 1934, etc. Que a usted lo había visto muchas veces. De acuerdo con Louis Fischer, esa declaración apareció en *Pravda*. ¿Me entiende?

TROTSKY: Sí, entiendo. Vladimir Romm es un testigo oficial, no solamente un testigo, sino también un acusado en otro juicio. Fue arrestado y escoltado al tribunal a dar su testimonio. Si Louis Fischer fuera arrestado en Moscú y presentado como testigo, yo analizaría su testimonio. Pero ahora él escribe y cuenta historias muy confusas que pueden no ser nada; no sé las fechas, los hechos, los lugares.

---

5 En un próximo boletín electrónico, el CEIP publicará el resumen de las 9 sesiones de la Comisión de Investigación francesa.

6 Pritt, Denis M. (1888-1972). Abogado británico y parlamentario laborista, 1935-50. Admirador incondicional de Stalin, decía que el juicio de Moscú era "un ejemplo para el mundo entero". La respuesta de Trotsky al panfleto de Pritt era el borrador de un largo artículo. Fue incorporado a "¡Vergüenza!", 18 de diciembre de 1936 en *Escritos de León Trotsky (1929-1940)*, *op. cit*.

7 Fischer, Louis (1896-1970). Corresponsal en Europa de *The Nation*, actuó principalmente en la Unión Soviética, escribió varios libros sobre política europea. Trotsky lo consideraba un apologista del estalinismo.

STOLBERG: Quiero decir, ¿apareció esa historia en *Pravda*?

TROTSKY: Nunca me enteré. Debo decir sobre esta cuestión que es un regalo del cielo el que haya podido refutar su testimonio con pruebas positivas; un hecho negativo por pruebas positivas. Fue de pura casualidad. Si hubieran nombrado otras fechas, hubiera estado desarmado, es posible. Pero esta vez estoy bien preparado.

DEWEY: Usted ya testificó que nunca lo conoció.

TROTSKY: Nunca, nunca oí su nombre siquiera.

GOLDMAN: Por supuesto, es muy fácil; si usted no se encuentra con alguien en octubre, puede encontrárselo en diciembre.

TROTSKY: Esa es la razón por la que insistí con la fecha. Si me permiten, voy a citar al *New York Times* sobre este asunto. En el *New York Times* del 17 de febrero de 1937 –es decir, un mes después del juicio– fue la verificación de la investigación del mismísimo comité editorial del *New York Times*. Cito:

> El barco que trajo al Sr. Trotsky desde Turquía a Marsella en 1933 amarró luego de que él se escabulló secretamente hasta la costa, según un despacho de Marsella al *New York Times* del 25 de julio de 1933. Se embarcó en un remolcador a tres millas de la bahía y desembarcó en Cassis, donde un automóvil lo estaba esperando [Yo expliqué que había dos autos, no uno]. En ese entonces, se decía haber visto al Sr. Trotsky en Córcega, en Royat, en el centro de Francia, en Vichy.

Eso significa que desaparecí para todos, la gente, hasta la prensa y los adversarios.

DEWEY: Tengo una breve consulta, ¿usted dijo que lo visitaron unos cincuenta amigos?

TROTSKY: Sí.

DEWEY: ¿Cómo supieron que estaba ahí?

TROTSKY: Eran amigos que conocían a mis amigos en París. El hecho de que estaba en Francia era sabido por mis amigos. Por ejemplo, el diputado del parlamento holandés, Sneevliet, quien es un viejo amigo… le escribí a Ámsterdam inmediatamente y le envié una invitación para que viniese y se encontrara en París con Molinier, Naville y mi hijo, ellos le indicarían mi dirección. Lo mismo hice con el ex secretario general del Partido Laborista Independiente de Gran Bretaña. Él estaba en París para acudir a cierta conferencia. Se encontró con mi hijo, que le comentó la posibilidad de visitarme. El escritor francés Malraux[8], que acababa de visitar los Estados Unidos, también me vino a ver de la misma manera.

8 Malraux, André (1901-1976). Había expresado solidaridad por Trotsky en 1933-34, pero fue colaborador de los estalinistas en la época del Frente Popular y se negó a defender a Trotsky frente a las calumnias de los procesos de Moscú. Después de la II Guerra Mundial fue ministro del Interior, luego de Cultura del gobierno gaullista.

DEWEY: ¿Eso es todo lo que sabían, ya sea que hayan sido sus amigos o que hayan tenido una invitación directa?

TROTSKY: Sí.

GOLDMAN: ¿Alguna otra pregunta? *(No se realizaron más preguntas sobre este punto.)*

GOLDMAN: La siguiente cuestión que voy a tratar es el supuesto viaje que realizó Pyatakov a Oslo en diciembre de 1935. Deberíamos presentar evidencia de la misma forma que lo hicimos con la supuesta visita de Holtzman al Hotel Bristol en Copenhague, y en el caso de la conversación, o la supuesta conversación, que mantuviera Romm con el Sr. Trotsky, para así probar que Pyatakov nunca visitó Oslo en diciembre de 1935 y nunca habló con el Sr. Trotsky en esa fecha. Primero leeré el testimonio de Pyatakov, como se apunta en el Informe de los Expedientes Judiciales publicado por el Comisariado del Pueblo de Justicia de la URSS, en Moscú, en 1937 –estoy leyendo de la página 59– no, voy a empezar desde el último párrafo de la página 58. Cito:

> PYATAKOV: Fue el 10 de diciembre, en la primera mitad de diciembre. Ese mismo día o al siguiente, me encontré con Bujartsev[9], quien aprovechando un momento en que no había nadie cerca, me dijo que había oído sobre mi llegada unos días antes, que había informado a Trotsky de esto y que esperaba noticias del mismo sobre el asunto. Al día siguiente Trotsky envió un mensajero, con quien Bujartsev me reunió en el *Tiergarten*[10], en uno de los pasajes, por sólo un par de minutos. Allí me mostró una nota de Trotsky que contenía algunas pocas palabras: "Y.L, quien lleva esta nota es de absoluta confianza". La palabra absoluta estaba subrayada, por lo cual deduje que la persona que Trotsky había enviado era uno de sus agentes.
>
> No sé cuál era el nombre de esta persona. No podría decir exactamente cómo se llamaba, si Heinrich o Gustav –creo que Gustav, debe haber sido un sobrenombre, o Heinrich. Había recibido instrucciones de Lev Davidovich...

Por Lev Davidovich se refiere a Trotsky.

> ... para arreglar una cita conmigo, para ir y visitar a Trotsky, ya que Trotsky insistió en tener una conversación conmigo.
>
> Como se vio después, claramente, esta insistencia particular se debió a la última carta que Radek le envió a Trotsky.
>
> Me preguntó si estaba preparado para viajar en avión. Le dije que sí, aunque me daba cuenta de lo riesgoso que significaba semejante operación; pero, como había tenido semejante conversación con Radek y, hablando en general, dado que los problemas que enfrentábamos eran tan extremadamente graves y serios, pensé que sería mejor correr el riesgo de volar y encontrarme con Trotsky en vez de evitar los riesgos y continuar en el estado de confusión en el que nos hallábamos.

9 Bujartsev, Dimitri. Era corresponsal de *Izvestia*.

10 Es el principal parque de Berlín, capital de Alemania, ubicado en el centro de la ciudad.

> En fin, decidí ir, aunque, repito, significaba correr un riesgo serio de ser descubierto, expuesto, como quieran llamarlo; de cualquier forma, decidí hacer el viaje.
>
> VYSHINSKY: ¿Su conversación con él terminó ahí?

TROTSKY: ¿Cuál era el nombre que figura en el pasaporte?

GOLDMAN: No dice. Él dice que con su propio nombre, Pyatakov.

TROTSKY: El pasaporte era alemán. ¿Qué nombre? Debe ser otro nombre. Le pregunto si puede indicar el nombre del InformeTextual.

GOLDMAN: Lo leeré de nuevo: "Era un pasaporte alemán. Él se había ocupado de todas las formalidades aduaneras, de manera que yo sólo tuve que firmar".

TROTSKY: ¡Ni una palabra sobre las conversaciones con su acompañante!

GOLDMAN: A continuación Pyatakov continúa diciendo lo que el Sr. Trotsky le dijo con respecto a matar a todos los dirigentes de la Unión Soviética, destruir fábricas y volver a introducir el capitalismo. Cito de la página 442 sobre el tema del viaje a Oslo de Pyatakov. Hice una observación a la Comisión de que inmediatamente después del informe del supuesto viaje de Pyatakov a Oslo se publicó en la prensa –la prensa de Oslo– una declaración que desmentía que hubiese arribado a Oslo un vuelo desde el exterior.

TROTSKY: Durante diciembre.

GOLDMAN: Durante diciembre de 1935. Hacia el final del interrogatorio al testigo del juicio, Vyshinsky le pregunta a Pyatakov sobre este asunto: "Vyshinsky: tengo una pregunta que hacerle a Pyatakov...".

STOLBERG: ¿En qué página está eso?

GOLDMAN: 442, el último párrafo. Continúo citando:

> Tengo una pregunta que hacerle a Pyatakov. Acusado Pyatakov, por favor dígame, usted viajó en avión a Noruega para encontrarse con Trotsky. ¿Sabe usted en qué aeródromo aterrizó?
>
> PYATAKOV: Cerca de Oslo.

Y en la página 60 dice "En Oslo".

> VYSHINSKY: ¿Tuvo alguna dificultad para aterrizar o para que dejaran entrar su avión al aeródromo?
>
> PYATAKOV: Estaba tan nervioso por la naturaleza inusual del viaje que no presté atención.
>
> VYSHINSKY: ¿Alguna vez escuchó hablar de un lugar llamado Kjeller o Kjellere?
>
> PYATAKOV: No.
>
> VYSHINSKY: ¿Confirma entonces que aterrizó en un aeródromo en Oslo?
>
> PYATAKOV: Cerca de Oslo, por lo que recuerdo.
>
> VYSHINSKY: No tengo más preguntas. Tengo una petición ante el tribunal. Me interesé en este tema y le pedí al Comisariado del Pueblo de Asuntos Exteriores que hiciera algunas averiguaciones, porque quería verificar la evidencia

de Pyatakov desde este lado también, y recibí una comunicación oficial que solicito sea registrada en el acta. *(Lee.)*

GOLDMAN: Esto es del Comisariado del Pueblo de Asuntos Exteriores:

El departamento consular del Comisariado del Pueblo de Asuntos Exteriores procede a informar al fiscal de la URSS que de acuerdo a la información recibida por la embajada de la URSS en Noruega, el aeródromo de Kjellere cerca de Oslo recibe durante todo el año, de acuerdo con las regulaciones internacionales, aviones de otros países, y que es posible el arribo y la partida de aviones incluso en los meses de invierno".

(*A Pyatakov.*) ¿Era diciembre?

PYATAKOV: Exacto.

VYSHINSKY: Pido entonces que esto quede registrado. Ahora tengo una pregunta al acusado Radek.

LAFOLLETTE: Sr. Goldman, creo que el documento fue entregado a los miembros de la Comisión, la información que contiene ha sido…

GOLDMAN: ¿No se puede leer?

LAFOLLETTE: No lo sé. Me lo entregó en mano una persona que vino a la Comisión y dijo que le gustaría hacer una declaración, pero sin dar su nombre. Dejemos que la Comisión lo lea, y si considera necesario y conveniente hacerlo público, lo leeré para que quede registrado.

GOLDMAN: ¿Cuál era el nombre del lugar en el que vivía en Oslo antes de que lo confinaran?

TROTSKY: Era Weksal, un poblado cerca del pequeño pueblo de Hoenefoss. La distancia desde Oslo es más o menos de dos horas en tren o en auto[11].

GOLDMAN: ¿Sabe cuántas millas?

TROTSKY: Era de unos cincuenta y cinco o sesenta kilómetros. Pero, como usted sabe, no es sólo una cuestión de kilómetros, sino de la ruta en sí. Es una ruta montañosa, un camino dificultoso. En invierno es necesario poner cadenas en las ruedas.

STOLBERG: ¿En los neumáticos?

TROTSKY: En los neumáticos, porque la ruta está cubierta con nieve. En invierno se llega en unas dos horas, dos horas y media.

---

11 Trotsky y su esposa permanecieron durante unos dieciocho meses, de junio de 1935 a septiembre de 1936, en Weksal. Luego de unos días, donde los mantuvieron aislados e incomunicados en la casa de los Knudsen, el 2 de septiembre Trotsky y su esposa, fueron trasladados a Sundby, a treinta kilómetros de Oslo. Allí estuvieron arrestados durante tres meses y veinte días bajo la vigilancia de trece agentes de la policía, sin poder recibir visitas y su correspondencia era revisada por la Oficina Central de Pasaportes. Recordando el arresto domiciliario, Trotsky escribió: "En ningún momento de mi vida –y he vivido muchas cosas– ningún gobierno me persiguió con tan miserable cinismo como el gobierno 'socialista' noruego. Durante estos cuatro meses, los ministros, empapados de hipocresía democrática, me ataron de pies y manos para impedirme protestar contra el crimen más grande que conozca la historia" ("En Noruega 'socialista'", diciembre 1936, *Escritos de León Trotsky (1929-1940)*, *op. cit.*).

GOLDMAN: ¿A quién pertenecía la casa en la que vivió?

TROTSKY: A un granjero rico, pero estaba ocupada por Konrad Knudsen.

GOLDMAN: ¿Quién es Konrad Knudsen?

TROTSKY: Es un miembro destacado del Partido Laborista noruego. Y ahora es diputado del *Storting*, el parlamento noruego.

GOLDMAN: Knudsen se deletrea K-n-u-d-s-e-n. ¿Y el Sr. Knudsen vivía ahí en la casa?

TROTSKY: Sí, su familia. Nos dieron dos habitaciones de su casa.

GOLDMAN: ¿Ocuparon cuartos con él en su casa?

TROTSKY: En la casa había seis habitaciones. Una en el primer piso, en la planta baja había cinco habitaciones. Ellos ocupaban tres, y nosotros, dos. El comedor era en común, y la entrada era a través del comedor. La entrada era en común, a continuación, el vestíbulo y el comedor. Era absolutamente imposible…

GOLDMAN: ¿Cuántos miembros había en la familia Knudsen?

TROTSKY: Cuatro miembros: Knudsen, su esposa, Hilda Knudsen, la hija, Hjordis Knudsen, y Borgar Knudsen. Y luego la mujer que servía en la cocina, la cocinera, una mujer noruega.

GOLDMAN: ¿Ella vivía en la casa?

TROTSKY: Sí, en la casa.

GOLDMAN: ¿Cuántos formaban su grupo?

TROTSKY: Éramos mi esposa y yo, y durante una temporada, Jan Frankel, que vivió también en la casa de los Knudsen. Luego nos dejó y fue reemplazado por Erwin Wolf. Erwin Wolf vivía en la casa de un vecino.

GOLDMAN: ¿Usted llegó a Oslo, si mal no lo recuerdo, en junio?

TROTSKY: Junio de 1935.

GOLDMAN: 1935. ¿Vivió en esa casa con los Knudsen, desde que llegó a Oslo, desde el principio?

TROTSKY: Por un par de días estuvimos en un hotel hasta que encontramos este lugar.

GOLDMAN: Y el Sr. Frankel estuvo colaborando con usted en 1935, ¿no es así?

TROTSKY: Hasta noviembre.

FRANKEL: Hasta fines de octubre.

GOLDMAN: ¿Y luego llegó el Sr. Erwin Wolf?

TROTSKY: Sí.

GOLDMAN: ¿Usted recibió muchas visitas en esa casa, Sr. Trotsky?

TROTSKY: Creo que suman unas diez o doce en total.

GOLDMAN: ¿Por cuánto tiempo?

TROTSKY: Durante más de un año.

GOLDMAN: ¿No fueron tantas visitas como en Francia?

TROTSKY: No tantas. Era demasiado lejos. Tal vez hubo algunas más, quince o doce. No puedo decir el total exactamente.

GOLDMAN: En relación a la entrada a la casa, ¿dónde se ubicaba su estudio?, ¿dónde recibía sus visitas?, ¿dónde trabajaba?

TROTSKY: Era cerca de la entrada, en el comedor. A la derecha estaba el dormitorio de Knudsen, y a la izquierda estaba mi estudio. Luego había un dormitorio.

GOLDMAN: ¿Y la gente que llegaba, para poder ingresar a su dormitorio, tenía que pasar por el comedor?

TROTSKY: Primero, el vestíbulo. El vestíbulo conecta con la cocina y el comedor.

GOLDMAN: ¿Estuvo alguna vez solo en la casa?

TROTSKY: ¿Perdón?

GOLDMAN: ¿Estuvo alguna vez solo en la casa?

TROTSKY: Nunca.

GOLDMAN: ¿En ese entonces no tenía guardias alrededor de la casa?

TROTSKY: No, no había guardias. Pero la amistosa familia Knudsen era una guardia. Era muy importante para nosotros tener a esta amigable familia. A pesar de nuestras diferencias sobre cuestiones políticas, ellos personalmente tenían simpatía por mi esposa y por mí, y por mis colaboradores también. Ellos se ocuparon de mi seguridad. Pero todas las comunicaciones eran con Hoenefoss… Estaban organizadas por la familia. Tenían un auto y demás.

GOLDMAN: Y cuando alguna visita iba a verlo, ¿cómo llegaban desde Hoenefoss?

TROTSKY: Primero: en Hoenefoss, la hija de Knudsen tenía una pequeña librería. Todo aquel que venía a vernos recibía indicaciones de visitar esta tienda y esperar comunicaciones posteriores. En la misma casa estaba el lugar de trabajo de Knudsen. Su padre tenía su oficina, tenía el despacho para su periódico y su auto. Era un periódico obrero. Ella daba las instrucciones a toda la gente: "Usted puede esperar una hora o media hora, y luego ir con mi padre en auto a Weksal".

GOLDMAN: ¿Alguna vez fueron a visitarlo sin pasar primero a ver a la hija de Knudsen? ¿Fue alguna visita a verlo a usted?

TROTSKY: Hasta donde yo recuerde, era una regla visitar a la hija de Knudsen y a Knudsen mismo, en su escritorio, en su despacho.

GOLDMAN: Déjeme preguntarle lo siguiente: la casa en la que estaba viviendo, ¿era la casa en la que una vez irrumpieron unos fascistas noruegos?

TROTSKY: Sí.

GOLDMAN: ¿Cuándo fue eso?

TROTSKY: Fue el 5 de agosto de 1936, durante un viaje de verano con la familia Knudsen.

GOLDMAN: ¿De vez en cuando hacían un viaje con la familia Knudsen? ¿Por cuántos días?

TROTSKY: Fue un largo viaje de doce días, creo.

GOLDMAN: ¿Alguna vez hizo viajes más cortos con ellos?

TROTSKY: A Oslo, tres o cuatro veces, por un día.

GOLDMAN: ¿Alguna vez hizo un viaje sin ningún acompañante?

TROTSKY: Nunca.

GOLDMAN: ¿Completamente solo?

TROTSKY: Nunca. Es imposible, Sr. Abogado, porque si llegara a ir por la calle y me reconociera alguien estaría indefenso. Rodeado de gente y sobre todo en Noruega; no hablo noruego. Debía tener algún noruego a mi lado para ayudarme.

GOLDMAN: ¿No aprendió noruego cuando estuvo allí?

TROTSKY: No lo suficiente como para hablarlo.

GOLDMAN: ¿La puerta de entrada a la casa estaba abierta o cerrada?

TROTSKY: La puerta que daba a la entrada de la casa estaba abierta durante el día.

GOLDMAN: Era invierno.

TROTSKY: Porque la cocina… La puerta de la cocina estaba abierta al vestíbulo. Nadie podía entrar sin… Era la entrada, luego el vestíbulo a la cocina y al comedor. Durante el día la puerta…

GOLDMAN: ¿Estaba cerrada?

TROTSKY: ¿Qué quiere decir con cerrada? ¿Bajo llave?

GOLDMAN: No.

TROTSKY: Naturalmente, estaba cerrada. No entendía. Pero no con llave.

GOLDMAN: ¿No estaba bajo llave pero estaba cerrada?

TROTSKY: Si, especialmente en el invierno. En Noruega hace mucho frío.

GOLDMAN: ¿Había timbre en la puerta?

TROTSKY: ¿Perdón?

GOLDMAN: ¿Había un timbre en la puerta? ¿Cualquiera podía tocar el timbre, o debía anunciarse cuando quería entrar?

TROTSKY: Creo que sólo tenían que golpear.

GOLDMAN: El Sr. Frankel quiere decir algo.

FRANKEL: Generalmente, veíamos a todo aquel que se acercara a la casa.

GOLDMAN: Sólo quería saber una cosa, si había algún timbre.

FRANKEL: Sí. Todo aquel que llegase a la puerta… antes de que llegase a la puerta, estábamos allí esperándolo.

TROTSKY: Olvidé mencionar que desde las ventanas podíamos observar la calle por completo. A cualquiera que se acercase a nuestro patio, desde ambos lados. Mis amigos y mi asistente estaban siempre atentos.

GOLDMAN: Cuando los fascistas noruegos atacaron la casa, ¿no había nadie allí?

TROTSKY: La hija, Hjordis, y el hijo, Borgar. Gracias al coraje de la hija de Knudsen, se salvaron mis archivos, porque luchó contra ellos y llamó a los vecinos.

GOLDMAN: Ahora bien, usted conocía a Pyatakov, ¿no es así?

TROTSKY: Sí.

GOLDMAN: ¿Cuándo fue la última vez que lo vio?

TROTSKY: En 1927. Él dijo en su declaración que en 1928, pero es un pequeño error en medio de una gran falsedad.

GOLDMAN: Ahora bien, ¿usted lo vio… vio a Pyatakov cuando estaba viviendo en Weksal, es decir, en el poblado de Weksal?

TROTSKY: Nunca.

GOLDMAN: ¿No lo vio y no habló con él?

TROTSKY: Nunca.

GOLDMAN: ¿Alguna vez envió un mensaje con alguien de nombre Bujartsev con el propósito de invitar a Pyatakov a Oslo?

TROTSKY: Debo repetir que, a pesar del hecho de que Bujartsev es un corresponsal de *Izvestia*, nunca escuché su nombre antes de la publicación del reporte del juicio.

GOLDMAN: Entonces, ¿usted declara que no vio a Pyatakov en Oslo en diciembre de 1935, o en ningún otro momento aproximadamente desde 1927?

TROTSKY: Nunca.

GOLDMAN: ¿Jamás tuvo ninguna comunicación con él?

TROTSKY: Jamás.

GOLDMAN: ¿Ni con él en forma directa, ni tampoco a través de ningún intermediario?

TROTSKY: Nunca. Nunca había escuchado el nombre Bujartsev antes del juicio.

DEWEY: Ahora tomaremos un corto receso.

* * *

GOLDMAN: Olvidé preguntarle algo, Sr. Trotsky. Entre las visitas que tuvo en Weksal, ¿hubo algún ruso?

TROTSKY: No, ninguno. Hubo franceses, norteamericanos, canadienses, británicos y checos.

GOLDMAN: ¿Ningún ruso?

TROTSKY: Ningún ruso. Debo dejar en claro que todas las visitas fueron presentadas a la familia de Knudsen y también comieron con nosotros, creo.

GOLDMAN: Ahora voy a tratar las pruebas sobre el tema Oslo-Pyatakov. Tenemos los siguientes documentos: la declaración por escrito de Konrad Knudsen, que hospedó al Sr. Trotsky, Hilda Knudsen y Hjordis Knudsen, su hija, quienes declararon los siguientes hechos:

> Trotsky y su esposa tenían un dormitorio y un estudio para ellos, y el comedor y el resto del departamento era compartido por todos los habitantes de la casa. Fuimos muy bien informados sobre todas las visitas que Trotsky recibió durante su estadía. Los visitantes no podían siquiera ingresar a la casa si no se anunciaban. Trotsky nos presentó a sus visitantes. Esto habla bien de todos los visitantes. Por eso es que teníamos conocimiento exacto de todas las visitas de Trotsky… Las llamadas telefónicas siempre eran respondidas por gente de la casa, y nunca por Trotsky y su esposa… Las pocas veces que Trotsky dejó la casa por algún viaje corto, era generalmente en mi auto y en mi compañía… Las visitas de Trotsky eran checoslovacos, alemanes emigrados, ingleses, franceses y norteamericanos, pero no rusos.

El segundo documento es un testimonio de Jan Frankel describiendo las condiciones de vida de Trotsky. Cito:

> Las condiciones de vida de Trotsky eran tales que era imposible acercarse a él sin ser observado y sin ser presentado previamente. No eran diferentes de las condiciones en las que se desempeñó en Turquía y en Francia… Por esta razón puedo afirmar que hasta la poderosa GPU no pudo organizar una visita de Pyatakov ni de nadie más sin que lo supieran los demás habitantes de la casa. Además, puedo declarar que en el periodo de 1935 Trotsky estaba ocupado con la cuestión rusa sólo sobre una base puramente científica (escribiendo su libro *La revolución traicionada*) y no se trataron temas organizativos sobre el trabajo de la Oposición rusa.

GOLDMAN: El Sr. Frankel está aquí, y si el tiempo lo permite, podríamos hacerlo pasar al estrado, y la Comisión puede interrogarlo. Tenemos una declaración de Walter Held[12], quien confirma dicha exposición. Held visitó a Trotsky entre fines de junio de 1935 y fines de agosto de 1936 unas diez veces. El da cuenta de que Weksal no es un sitio de descanso campestre, y que no se encuentra a media hora desde Oslo, sino a dos. Hay declaraciones de Harold Isaacs[13] y Viola Robinson[14]. Ellos visitaron a Trotsky en agosto de 1935 y declararon que para poder visitar a Trotsky se vieron obligados a telegrafiar a Knudsen y a encontrarse primero con Jan Frankel en un autobús. Ellos confirman la información general que se ha dado. Tengo el original de la declaración, la cual la Comisión debería detenerse a examinar en su tiempo libre.

12 Held, Walter (1910-1941). Emigrado alemán y delegado de la ICL al Buró de la Juventud; posteriormente fue secretario de Trotsky en Noruega. Poco antes de que los nazis invadieran Noruega se fue a Suecia y consiguió los documentos necesarios para entrar en Estados Unidos. En la primavera decidió viajar vía la URSS y Turquía, pues en ambos países le garantizaron los permisos de tránsito necesarios. La policía secreta soviética lo sacó del tren y lo fusiló en Saratov.

13 Isaacs, Harold R. (1910-1986). Autor de *La tragedia de la revolución china*, que Trotsky prologó. En ediciones posteriores revisadas por Isaacs luego de que abandonó el marxismo se omite ese prefacio.

14 Robinson, Viola. Nació en 1910; docente, era la compañera de Harold Isaacs y uno de los pilares del Comité de Nueva York.

Luego está la declaración de Earle Birney[15], que visitó a Trotsky en 1935. Dice que se vio obligado a encontrarse con el secretario de Trotsky –en ese tiempo, Erwin Braun[16]– y con la hija de Knudsen, Hjordis. Él confirma la información antedicha. Lo mismo por parte de Max Sterling[17], quien hace una declaración escrita en general sobre las mismas cuestiones y las mismas condiciones.

Sobre la cuestión del vuelo de Pyatakov a Oslo, el 29 de enero de 1937, unos días después de que comenzase el juicio, Konrad Knudsen le envió un telegrama a Vyshinsky. Dicho telegrama fue publicado en el *Arbeiderbladet** del 29 de enero de 1937, y dice lo siguiente:

> Al fiscal del Estado, Vyshinsky, Colegio Militar del Tribunal Supremo de Justicia: Le informo que hoy oficialmente verifiqué que en diciembre de 1935 ningún avión extranjero ni privado aterrizó en el aeropuerto cerca de Oslo. Stop. Como anfitrión de León Trotsky también confirmo que en diciembre de 1935 no pudo haber existido ninguna conversación entre Pyatakov y Trotsky en Noruega.

En mi opinión, fue este telegrama lo que causó que el fiscal Vyshinsky pidiera algún tipo de declaración desde la embajada de la URSS en Noruega.

TROTSKY: Creo que no es así. Aquí está la cronología. La primera iniciativa en este caso pertenece, según estoy informado, al conservador, al muy conservador diario noruego *Aftenposten*[18]. Comenzó como una investigación independiente el 24 de enero, y la declaración del 24 o del 25 afirma que es imposible que ese testimonio sea correcto.

GOLDMAN: ¿Es imposible que pudiera haber aviones allí?

TROTSKY: Investigaron en el aeropuerto, y las autoridades les aseguraron que ningún avión extranjero aterrizó en el aeropuerto de Oslo. Era la declaración del *Aftenposten*, y eso fue, creo, el 23 o el 24 de enero. El discurso del fiscal fue el 28 y el cable data del 29.

GOLDMAN: Entonces el discurso del fiscal resultó que… Las preguntas de parte del fiscal Vyshinsky sobre la posibilidad de que un avión haya aterrizado en Oslo fueron un resultado del informe del *Aftenposten* del 23 o el 24.

TROTSKY: Y repetido por todos los otros periódicos.

Goldman: Luego tenemos la declaración de Konrad Knudsen, quien afirma que Trotsky estuvo en su casa todo el mes de diciembre, y que "Pyatakov

15 Birney, Earle (1904-1995). Laureado poeta canadiense. En la década de 1930 fue un trotskista activo en Canadá y Gran Bretaña y fue la figura principal de la Liga Socialista de los Trabajadores (SWL) de Canadá, pero se alejó del movimiento durante la II Guerra Mundial.

16 Nicolle Braun era el seudónimo de Erwin Wolf, ver Nota 12 en Sesión Segunda.

17 Max Schapiro, nacido en 1908, era apodado Max Sterling. Compañero de Rae Spiegler (seudónimo Raya Dunayevskaya, que fue secretaria de Trotsky).

18 De tendencia conservadora, es el segundo periódico de más tirada de Noruega. Con una larga tradición, fundado el 14 de mayo de 1860, durante mucho tiempo se le consideró el líder de los diarios noruegos.

no pudo haber visitado a Trotsky sin mi conocimiento, ni en mi casa ni en la cabaña, donde mi hijo y la sirvienta estuvieron junto a él".

Por cierto, Sr. Trotsky, ¿cuándo fue que usted dejó la casa para ir a la cabaña del Sr. Knudsen?

TROTSKY: Fue el 20 de diciembre, hasta el 22.

GOLDMAN: ¿Vivió allí tres días?

TROTSKY: Por tres días.

GOLDMAN: ¿Usted estuvo con Knudsen esos días?

TROTSKY: Estaba con el hijo de Knudsen, con la cocinera, una mujer, y con mi esposa.

GOLDMAN: ¿Qué tan grande era la cabaña?

TROTSKY: Era una cabaña de nueve metros cuadrados. Estaba en una montaña, y era utilizada para cazar y pescar.

GOLDMAN: ¿Qué tan lejos de la casa de los Knudsen?

TROTSKY: Está a más de una hora.

GOLDMAN: ¿Camino a Oslo o desde Oslo?

TROTSKY: No, desde Oslo.

GOLDMAN: ¿Sólo tenía una habitación y una cocina?

TROTSKY: Una habitación y después sobre una estructura separada había un piso, un segundo piso.

GOLDMAN: ¿Una buhardilla? ¿Sabe lo que es una buhardilla?

TROTSKY: Sí, posiblemente para dormir.

GOLDMAN: ¿En la parte superior de un segundo piso?

TROTSKY: Sí.

GOLDMAN: ¿Entonces había una habitación abajo y otra arriba?

TROTSKY: No eran habitaciones separadas, estaban interconectadas.

STOLBERG: ¿Un entrepiso?

GOLDMAN: ¿Era un entrepiso?

TROTSKY: Sí.

GOLDMAN: Hay un artículo en el *Arbeiderbladet* de Oslo del 29 de enero de 1937, en el que el director del aeropuerto, director Gulliksen, dice: "Ningún avión extranjero estuvo en Kjeller". Lo leeré del *Arbeiderbladet* como sigue:

> El director Gulliksen ha inspeccionado el registro de aduanas, que se mantiene a diario, antes de darnos esta información, y en respuesta a nuestras preguntas agrega que no hay dudas sobre la imposibilidad de que un avión pudiese haber aterrizado en Kjeller sin que lo vieran.
>
> Nuestro representante le preguntó al director Gulliksen: "¿cuándo fue la última vez, antes de diciembre de 1935, que un avión extranjero aterrizó en Kjeller?".
>
> "El 19 de septiembre…".
>
> "Y después de diciembre, en 1935, ¿cuándo aterrizó un avión extranjero en Kjeller por primera vez?".

"El 1º de mayo de 1936".

"En otras palabras, ¿de los registros de aviación se establece entonces que ningún avión extranjero aterrizó allí entre septiembre de 1935 y el 1º de mayo de 1936?".

"Sí".

GOLDMAN: También tenemos la correspondencia entre el abogado de Trotsky en Oslo, Stoeylen[19], y el director del aeropuerto de Kjeller, Gulliksen. Una carta de Gulliksen del 14 de febrero de 1937 dice: "Permítanme aseverar que mi declaración publicada en *Arbeiderbladet* es correcta, ya que ningún avión extranjero aterrizó aquí en diciembre de 1935".

También tengo una carta de Stoeylen a Trotsky, fechada el 16 de marzo de 1937, que dice: "También he escrito al ministro de Relaciones Exteriores, el Sr. Koth, y le he pedido los resultados de las averiguaciones del Gobierno sobre el viaje del Sr. Pyatakov a Noruega en diciembre de 1935".

Tenemos una declaración de Erwin Wolf, publicada en parte por el *Manchester Guardian* el 25 de enero de 1937, y su carta a Trotsky del 8 de febrero de 1937. Afirma que Trotsky no recibió visitas en diciembre de 1935, y cito: "Además, el primer extranjero que visitó Weksal luego de noviembre de 1935 fue mi amigo W., quien me visitó personalmente, y vino a verme el 28 de enero de 1936".

Erwin Wolf era secretario de Trotsky, ¿no es así?

TROTSKY: Sí.

GOLDMAN: Y la declaración escrita es de Borgar Knudsen.

TROTSKY: Ese es su hijo.

GOLDMAN: El hijo de Konrad Knudsen.

TROTSKY: Él tiene quince o dieciséis años.

GOLDMAN: Él declara que estuvo con Trotsky, con la esposa de Trotsky y Erwin Wolf en la cabaña desde el 20 al 22 de diciembre. Dice que Trotsky "no salió de la cabaña durante esos días, además puedo confirmar que en aquellos días ningún visitante fue a ver a Trotsky y nadie pudo haberlo visitado sin mi conocimiento".

TROTSKY: Discúlpeme, olvidé mencionar que Erwin Wolf estaba con nosotros en la cabaña.

GOLDMAN: Y luego tenemos los documentos generales que abarcan todo el tema. Ofrecemos los documentos importantes, la declaración de Trotsky del 27 de enero de 1937, titulada "Mi propuesta concreta al Tribunal de Moscú"[20], una declaración donde se formulan preguntas, creo, para transmitir a Pyatakov. ¿Tiene la declaración aquí?

---

19 Stoeylen, Andreas (1896-?). Abogado en Oslo, fue contratado por Walter Held para defender los intereses de Trotsky, a quien la administración noruega reclamaba impuestos excesivos durante su estadía.

20 "El viaje fantasma de Pyatakov a Oslo", 27 de enero de 1937, *Escritos de León Trotsky (1929-1940)*, *op.cit*. Su texto es muy similar a la declaración del 24 de enero, con algunas precisiones más.

TROTSKY: Sí. Tengo la declaración, pero tengo otra declaración del 24. Era el segundo día de los juicios, inmediatamente después de la declaración de Pyatakov. La declaración fue entregada a la prensa y publicada. Era del 24. El fiscal tuvo la posibilidad de investigar en la dirección que yo le indiqué. Aquí está mi declaración:

> Si Pyatakov hubiese viajado con su nombre, toda la prensa noruega hubiese difundido esa información. En consecuencia, debe de haber viajado con otro nombre. ¿Qué nombre? Todos los funcionarios soviéticos en el extranjero están en constante comunicación telegráfica y telefónica con sus embajadas, misiones comerciales, y no pueden eludir la vigilancia de la GPU ni por una hora. ¿Cómo pudo entonces Pyatakov haber realizado su viaje sin el conocimiento de los representantes soviéticos, ya sea los que están en Alemania como los que se encuentran en Noruega? Dejen que describa el interior de mi dormitorio. ¿Vio a mi esposa? ¿Yo usaba barba o no? ¿Cómo estaba vestido? La entrada a mi estudio era a través del departamento de Knudsen, y todas nuestras visitas sin excepción eran conocidos por nuestros anfitriones. ¿Los vio Pyatakov? ¿Vieron a Pyatakov? Aquí hay una serie de preguntas precisas, con ellas debería ser fácil que cualquier tribunal honesto mostrara que Pyatakov está repitiendo las invenciones de la GPU.

Estas son las preguntas del 24 de enero.

GOLDMAN: Luego, el 27, ¿usted tuvo otras preguntas?

TROTSKY: El 27 entregué algunas preguntas de forma aún más precisa. Si me lo permite, voy a leer la introducción a las mismas. Me refiero a las confesiones de Pyatakov. Era el 27, antes del discurso de acusación de Vyshinsky. Ese discurso es del 28. Cito entonces:

> Me refiero a la confesión de Pyatakov. Su testimonio dice que él me visitó en Noruega en diciembre de 1935, con el fin de preparar una conspiración. Manifiesta que viajó de Berlín a Oslo en avión. La importancia de este testimonio salta a la vista. He declarado muchas veces, y repito una vez más, que Pyatakov, junto con Radek, ha sido un adversario enconado, no un amigo, durante los últimos nueve años, y que no he tenido, ni he podido tener, negociaciones con él. Si se pudiera comprobar que Pyatakov efectivamente me visitó, mi situación estaría irremediablemente perdida. Si, por el contrario, yo pudiera demostrar que toda la historia de la visita es falsa del principio al fin, el sistema de las confesiones "voluntarias" quedaría completamente desacreditado. Aun si reconocemos que el juicio está por encima de toda sospecha, el acusado Pyatakov es sospechoso. Es necesario verificar su testimonio inmediatamente, antes de que lo fusilen[21].

21 Ídem.

Fue el 27, "…Le planteo las siguientes preguntas". Luego siguen 13 preguntas. Repetiré las preguntas. Puedo leerlas porque mi primer pedido no obtuvo ninguna respuesta de parte del tribunal. Leo entonces las preguntas:

1. ¿Qué día de diciembre de 1935 viajó Pyatakov de Moscú a Berlín? ¿Cuál fue su misión oficial? Pyatakov es un funcionario administrativo muy importante, no puede viajar sin el conocimiento del gobierno soviético. Su comisariado debe conocer la fecha de su partida. La prensa alemana debe haber anunciado su llegada.
2. ¿Concurrió Pyatakov a la embajada soviética en Berlín? ¿Quién lo recibió?
3. ¿Cuándo y cómo voló de Berlín a Oslo? Aunque su llegada a Berlín fuera un hecho público, su partida debió ser secreta: en caso contrario, llegaríamos a la inconcebible conclusión de que el gobierno soviético envió a Pyatakov a conspirar con Trotsky.
4. ¿Qué tipo de pasaporte usó Pyatakov para abandonar Berlín? ¿Cómo obtuvo el pasaporte falso? ¿Obtuvo también una visa noruega?

Ya sabemos cómo la obtuvo.

5. Si el viaje de Pyatakov fue legal y de conocimiento público, la prensa noruega debió anunciar su arribo. En tal caso, ¿a qué autoridades noruegas visitó oficialmente?
6. Si Pyatakov realizó su viaje a Oslo en forma ilegal, con pasaporte falso, ¿cómo logró eludir la estrecha vigilancia de los funcionarios soviéticos en Berlín y Oslo? (Todos los funcionarios del gobierno soviético en el exterior se mantienen en permanente contacto telegráfico y telefónico con las embajadas y las delegaciones comerciales de la URSS). ¿Cómo explicó su desaparición al retornar a Rusia?
7. ¿A qué hora llegó Pyatakov a Oslo? ¿Durmió en la ciudad? ¿En qué hotel? (esperemos que en el Hotel Bristol, no). El conocido periódico noruego *Aftenposten* afirma que ningún avión extranjero aterrizó en Oslo a la hora que menciona Pyatakov. Es necesario verificarlo.
8. ¿Empleó Pyatakov las vías de comunicación telegráfica normales para anunciarme su visita? Esto se puede verificar fácilmente en las oficinas telegráficas de Oslo y Honefoss.
9. ¿Cómo me ubicó Pyatakov en la aldea de Weksal? ¿Qué medio de transporte empleó?
10. El viaje de Oslo a mi aldea se realiza en dos horas; Pyatakov dice que nuestra conversación duró tres horas; el viaje de regreso se debió realizar en dos horas más. En diciembre los días son breves. Inevitablemente, Pyatakov debió pasar una noche en Noruega. Nuevamente: ¿dónde? ¿En qué hotel? ¿Cómo partió de Oslo: por tren, barco o avión? ¿Con qué destino?

Bujartsev dijo que fue en el mismo avión.

11. Todos los que me hayan visitado confirmarán que el contacto conmigo sólo se establecía por intermedio de la familia de mi anfitrión, Knudsen, o por intermedio de mis secretarios, quienes montaban guardia permanentemente en la antesala de mi dormitorio. ¿Quién recibió a Pyatakov?
12. ¿Cómo viajó Pyatakov de Weksal a la estación de Honefoss: en el automóvil de mi anfitrión Knudsen o en un taxi de Honefoss solicitado por teléfono? Sea como fuere, no pueden faltar testigos de su llegada y su partida.
13. ¿Vio Pyatakov a mi esposa? ¿Estaba ella en casa el día de su visita? (las citas de mi esposa con su médico y su dentista en Oslo se pueden verificar fácilmente).
Es necesario agregar que el aspecto personal de Pyatakov llama la atención y se recuerda fácilmente: es alto, rubio con mechones pelirrojos en el cabello y la barba, sus rasgos son muy regulares, frente amplia, anteojos, y es muy delgado (en 1927, cuando lo vi por última vez, estaba demasiado delgado).
Cualquier hombre serio, sea o no abogado, percibirá la importancia decisiva que poseen estas preguntas para verificar las confesiones de Pyatakov. El gobierno soviético cuenta con todos los medios para utilizar los servicios de la justicia noruega (debió hacerlo antes de iniciar el proceso)[22].

Éstas fueron las preguntas que le hice a la prensa mundial el día 27 de enero.

Goldman: En una carta de Trotsky a su abogado[23] durante su arresto, el 15 de septiembre de 1936, antes del juicio, Trotsky escribía:

> En la última nota del gobierno soviético se dice que el gobierno noruego "es el único responsable de las consecuencias de la prolongación de la estadía de Trotsky en Noruega". Superficialmente, podría considerarse que esta frase no es sino una fórmula diplomática destinada a encubrir una retirada. Opino que esta posición sería temeraria y estúpida… Luego del fiasco del proceso a Zinoviev, la GPU debe tratar de trasladar mi base de operaciones "terroristas" de Copenhague a Oslo. Se abre un nuevo capítulo en el libro de las amalgamas… El arte de la GPU consistirá en encontrar nuevos Olbergs, Berman-Yurins, etc., pretendiendo haber recibido instrucciones directamente desde Oslo.

En la misma carta Trotsky advierte a Puntervold de la posibilidad de que hubiera visitas de provocadores de la GPU. En otras palabras, esta es la introducción de la comunicación del 15 de septiembre. Trotsky predijo que se realizaría un nuevo juicio, y que alguien declararía que lo visitó en Noruega.

Trotsky: Disculpen, debo leer cuatro líneas, las últimas cuatro líneas de mis trece preguntas:

> ¿Están el presidente del tribunal y el fiscal dispuestos a plantearle estas preguntas a Pyatakov? Su actitud al respecto sería decisiva para el prestigio del juicio a los ojos de todas las personas honestas del mundo.

22 Ídem.
23 "Carta al señor Puntervold", 15 de septiembre de 1936, *Escritos de León Trotsky (1929-1940)*, *op. cit.*

> Espero que los periódicos ansiosos por establecer la verdad publiquen íntegramente esta declaración[24].

Fue publicada ampliamente.

GOLDMAN: Durante el único momento en que Trotsky estuvo fuera de la casa de Knudsen en Weksal, en la cabaña de este último, del 20 al 22 de diciembre… quiero citar de la sección comercial del *Berliner Tageblatt*, que afirmó:

> Actualmente se encuentra en Berlín el primer vicecomisario de la Industria Pesada de la Unión Soviética, el Sr. Pyatakov, y también el jefe del Departamento de Importaciones del Comisariado de Comercio Exterior de la Unión Soviética, el Sr. Smolensky.

El mismo informe apareció en la revista económica, *Die Ostwirtschaft*, en Berlín, diciembre 1935, Nº 12, página 185.

En cuanto a la supuesta reunión entre Pyatakov y León Sedov en Berlín, tenemos una carta de Trotsky, durante su arresto en Noruega, una carta del 26 de noviembre de 1936, en la que relata los recuerdos de Natalia Sedova sobre una carta de León Sedov, quien arribó a Kadikoy desde Berlín durante 1931-32. Cito:

> ¿Sabes a quién vi en Unter den Linden[25]? Al "pelirrojo" (este es el nombre que le daban los jóvenes a Pyatakov por el color de su cabello). Lo miré directamente a los ojos, pero volteó su cara como si no me hubiera reconocido. ¡Qué sujeto miserable!

¿Kadikoy es otro nombre de Turquía?

TROTSKY: Tras el incendio en nuestra casa en Prinkipo, tuvimos que cambiar nuestro lugar de residencia por un año. Nos mudamos a un pueblo llamado Kadikoy.

GOLDMAN: León Sedov escribió esto. Este hecho está confirmado por dos cartas del 3 y 11 de diciembre de 1936, de León Sedov a Puntervold. Y también en una declaración en el *Manchester Guardian* del 9 de febrero de 1937. También hay extractos de la prensa noruega respecto a las diferentes versiones sobre el vuelo de Pyatakov a Oslo.

TROTSKY: Permítanme dar una corta explicación. Es muy difícil probar un hecho positivo con un hecho negativo; que mi hijo no se reunió con Pyatakov. Traté de usar mi confinamiento… No nos podíamos comunicar con nuestro hijo sin la policía, sin la censura de la policía noruega. Le escribí a través del intermediario de la policía a Puntervold, mi abogado, para preguntarle a mi hijo si él… Mi esposa recordaba que él lo había cruzado en la calle en tales y tales condiciones. Pyatakov le dio la espalda. Mi hijo le gritó "¡traidor!". Puntervold le mandó una pregunta a mi hijo: "¿Cómo fue tu encuentro con Pyatakov?".

24 "El viaje fantasma de Pyatakov a Oslo", 27 de enero de 1937, *Escritos de León Trotsky (1929-1940)*, *op. cit.*
25 Ver Nota 30 en Sesión Tercera.

Nuestro hijo le confirmó a Puntervold lo que acabo de decir. Estábamos separados por la policía noruega. Esto coincide con lo que le escribió a mi esposa. Esta es la prueba positiva de un hecho negativo.

GOLDMAN: Voy a agregar todos estos documentos a la evidencia como Prueba N° 19, llamada "Evidencia Oslo-Pyatakov". Todas estas pruebas se refieren al incidente de la supuesta visita de Pyatakov a Oslo. Están disponibles para que la Comisión las consulte todas las veces que quiera.

DEWEY: ¿Cómo está etiquetada la prueba?

GOLDMAN: "Oslo-Pyatakov".

DEWEY: ¿Cuántos documentos son?

GOLDMAN: No hemos contado cuántas pruebas son porque hay muchos documentos dentro de ellas. Sin embargo, sería mejor poner el número junto con el nombre.

DEWEY: Bueno, no importa.

(El archivo "Oslo-Pyatakov" se agregó a la evidencia como Prueba N° 19.)

DEWEY: Entiendo que estas preguntas que usted dirigió al Fiscal estaban escritas, claro está, antes de que usted hubiese visto el testimonio escrito. Los periódicos no declaraban fecha y horas en ese momento, y las noticias de Moscú, tampoco.

TROTSKY: Sí. Mis preguntas se pueden dividir en dos partes. La primera parte se basa en la falta de información del *Times*, y de todas las agencias norteamericanas. Esta parte perdió su importancia. Está disponible en el Informe Textual. La segunda parte…

DEWEY: Pero el testimonio en sí mismo… De acuerdo con el testimonio, el Sr. Pyatakov arribó ahí a las tres de la tarde del 11 de diciembre.

TROTSKY: Él arribó a Berlín… según recuerdo, arribó a Berlín el 10 de diciembre. En cualquier caso, en la primera mitad de diciembre. Está formulado oficialmente. Yo pregunté por la fecha exacta.

LAFOLLETTE: En el informe oficial dice el 10 de diciembre. Era el 10 de diciembre o la primera mitad de diciembre.

TROTSKY: Pyatakov declara que todo el viaje… el viaje se hizo en la primera mitad de diciembre. Pero es un viaje que comienza el 9 de diciembre. ¿Pero a qué hora? Porque él debe, de acuerdo a su Comisariado, transferirle su poder a otro. El secretario debe saber de su partida, y un chofer debe saber también la hora de su tren, cuándo parte. Es una figura demasiado importante como para que viaje sin fechas, sin que se conozcan sus fechas con más exactitud que "la primera mitad de diciembre".

DEWEY: En la página 58, fue el 10 de diciembre, la primera mitad de diciembre. Ese es el registro oficial, y que llegó el día siguiente, aproximadamente a las tres de la tarde. Sólo menciono esto para preguntarle si tiene alguna información en particular sobre su paradero el 11 de diciembre.

TROTSKY: Recién hace tres o cuatro días que recibimos un recorte del *Berliner Tageblatt* que confirma el hecho de que Pyatakov visitó Berlín en diciembre de 1935. Y esto es confirmado por la prensa alemana, y sólo se indica un día en particular, el 20 de diciembre, de que Pyatakov estaba en Berlín. Yo pregunté no sólo cuándo es que llegó a Berlín, sino también cuándo partió de Berlín a Oslo. Él no podría olvidar tal fecha, cuándo regresó a Berlín. ¿Cómo les explicaría a las autoridades en Berlín su desaparición durante dos días?

DEWEY: De acuerdo con el informe oficial fue el 11 de diciembre.

TROTSKY: No.

DEWEY: Que fue a Berlín. Él dice que el día siguiente.

TROTSKY: Es posible que haya una contradicción. La edición en francés dice: "Fue el 10 de diciembre. En la primera mitad de diciembre".

FRANKEL: En la edición francesa hay un punto; pero acá hay una coma.

DEWEY: En realidad dice: "Vyshinsky: ¿Su conversación con él terminó ahí? Pyatakov: Él acordó que nos encontráramos la mañana siguiente en el aeropuerto de Tempelhof". Eso sería el 11.

BEALS: Dice que se encontró con Bujartsev ese día o el siguiente.

DEWEY: Entonces sería el 11 o el 12. Yo solamente estaba preguntando si tiene algún recuerdo especial o información sobre su paradero el 11 ó 12, similar a lo que tiene del 20 y 22.

TROTSKY: No. Mi pregunta se basaba en la suposición de que realmente Pyatakov visitó Oslo. Yo digo que eso era imposible.

DEWEY: ¿Usted anota en un diario personal?

TROTSKY: ¿Perdón?

DEWEY: ¿Un diario?

TROTSKY: ¿Mío?

DEWEY: Sí.

TROTSKY: No es un diario. Se anotan mis cartas, las cartas enviadas y recibidas. De esa manera, puedo establecer aproximadamente mi diario real.

DEWEY: ¿Tiene alguna información, incluso en sus cartas, que tenga relación con estas dos fechas? ¿Va a entregarla a la Comisión?

GOLDMAN: ¿Recuerda si usted se fue de la casa del Sr. Knudsen en diciembre, en algún otro momento que no sea el de la visita a la cabaña entre el 20 y el 22?

TROTSKY: No.

GOLDMAN: ¿Usted estuvo, todo diciembre, salvo esos dos días, en la casa del Sr. Knudsen?

TROTSKY: El mes de diciembre fue el peor mes de mi vida. Estuve todo el tiempo en la cama. Traté de escapar de la enfermedad con este viaje a la cabaña. No tuve éxito.

GOLDMAN: Sr. Presidente, opino que los comunistas plantearon la cuestión de la visita de Pyatakov algún tiempo después, cuando el Sr. Trotsky estaba

fuera de la casa de los Knudsen. No estoy seguro de esto. Estoy sugiriéndolo meramente como una hipótesis. Por tanto, es necesario cubrir todas las posibles eventualidades. Pueden declarar que Pyatakov visitó a Trotsky el 20, 21 y 22, y por lo tanto es importante aclarar que el *Berliner Tageblatt* afirmó que Pyatakov estaba en Berlín el 22.

DEWEY: Yo no estaba objetando esa parte de la evidencia, pero pregunté si había algún testimonio especial con respecto al 11 y 12.

BEALS: ¿Puedo sugerir que sería difícil que fuéramos más allá del registro taquigráfico del juicio?

GOLDMAN: Acuerdo con eso un cien por ciento, que debemos atenernos a la evidencia textual del juicio, a la manera en que lo hizo el comisionado Stolberg respecto a otras afirmaciones que aparecieron en *Pravda*. Pero para nosotros la fuente autorizada, sobre la cual basamos nuestro testimonio, es la evidencia que se presenta en el juicio. ¿Hay alguna otra pregunta?

LAFOLLETTE: Yo quiero referirme a las citas del *Berliner Tageblatt*. ¿Anuncian su arribo o simplemente que se encuentra en Berlín?

TROTSKY: Que estaba en Berlín.

STOLBERG: El Tempelhof es un aeropuerto para aviones normales. Aún así escuché en algún lugar –y me pregunto si alguien me puede responder– que el aeropuerto oficial cerca de Oslo es para hidroaviones.

TROTSKY: ¿Cómo?

STOLBERG: Para hidroaviones.

TROTSKY: No, eso no es correcto. El aeropuerto de Kjeller es para aviones comunes. Pero la prensa de la Comintern inventó luego la hipótesis de que Pyatakov aterrizó, no en el aeropuerto sino sobre un fiordo helado. Pero para aterrizar en un fiordo helado es necesario contar con esquíes. Para salir del Tempelhof es necesario tener ruedas. La hipótesis es contradictoria. Además, desde un fiordo congelado no se puede hacer un viaje en automóvil. Pyatakov les informó que usó un automóvil. En un fiordo congelado se deben utilizar esquíes; un caballo con un trineo. Él no puede haberse acercado a mi cabaña con un automóvil, especialmente en las montañas.

BEALS: Sr. Trotsky, ¿tiene usted alguna información del tiempo de vuelo, del tiempo de vuelo normal entre Berlín y Oslo?

TROTSKY: No hay comunicación regular en lo absoluto durante el período invernal. En teoría, desde el punto de vista meteorológico, es posible, según informó el fiscal Vyshinsky, pero no hay comunicación durante el invierno. Es demasiado peligroso.

BEALS: Creo que usted no ha entendido completamente mi pregunta. Mi pregunta es: ¿usted tiene alguna información de cuánto tiempo le lleva a un avión ir de Berlín a Oslo?

TROTSKY: No estoy seguro, pero creo que el tiempo indicado por Pyatakov en teoría es correcto. Lo muestra en el programa, el horario del vuelo. Él partió por la mañana y arribó a las tres en punto. Debe corresponder más o menos a la distancia. Es correcto en teoría. No sé qué avión recibió de las autoridades alemanas.

STOLBERG: Hemos oído el testimonio del Sr. Gulliksen y otras autoridades de Noruega, diciendo que no aterrizó ningún avión. Estoy haciendo esta pregunta, y cualquiera puede responderla. Escuché que el gobierno de Noruega declaró luego que, en teoría, podría haber aterrizado un avión sin su conocimiento.

TROTSKY: Nunca lo escuché por parte del gobierno noruego.

GOLDMAN: El cónsul ruso hizo esa declaración.

TROTSKY: Ni siquiera Vyshinsky se atrevió a afirmar eso. Vyshinsky dijo solamente que las condiciones meteorológicas no excluían la posibilidad del vuelo.

STOLBERG: ¿El gobierno noruego nunca hizo esa declaración?

TROTSKY: No puedo decirlo; nunca lo escuché.

GOLDMAN: ¿Alguna otra pregunta de los miembros de la Comisión? *(No se realizó ninguna pregunta.)*

GOLDMAN: Por cierto, antes de que me olvide… quiero agregar como evidencia el mapa que está colgado en la pared, el mapa de Francia. Si es posible, se puede hacer un mapa más pequeño, de proporciones menores, y si no, este mapa tal como está. Quiero agregarlo como evidencia para los miembros de la Comisión, así pueden tenerlo cuando discutan esta cuestión en particular.

(Se agregó el mapa de Francia como Prueba N° 20.)

GOLDMAN: Ahora, antes de pasar a otra sección de la evidencia, quiero aclarar algunos temas respecto a las pruebas del proceso en la Unión Soviética, las declaraciones que realizaron algunos testigos.

Sr. Trotsky, Dreitzer, uno de los acusados en el primer juicio, el juicio a Zinoviev, en la página 51 del informe, declara que recibió instrucciones suyas para recurrir al terrorismo. ¿Le envió usted alguna instrucción?

TROTSKY: ¿Si yo hice qué?

GOLDMAN: Si usted le mandó alguna instrucción.

TROTSKY: No.

GOLDMAN: ¿Nunca le envió usted esas instrucciones?

TROTSKY: No.

GOLDMAN: Él también declara que estableció contacto con usted en Berlín en 1935. ¿Le escribió alguna vez su hijo Sedov algo referido a Dreitzer?

TROTSKY: Nunca; nada.

GOLDMAN: En la página 52 del informe, él declara que recibió un mensaje de Trotsky en octubre de 1934 escrito con tinta invisible, que contenía

instrucciones para cometer terrorismo; que él le entregó la carta a Mrachkovsky, y que Mrachkovsky la quemó. ¿Alguna vez le envió una carta con tinta invisible?

TROTSKY: No; todo este asunto es bastante "invisible".

GOLDMAN: ¿Usted quiere decir que nunca le mandó tal carta?

TROTSKY: No.

GOLDMAN: Smirnov, en su testimonio, se refiere a un hombre llamado Putna[26], que supuestamente tenía comunicaciones personales con usted para organizar actividades terroristas. ¿Quién es Putna?

TROTSKY: Creo que ya expliqué eso. ¿No es esta la segunda vez?

GOLDMAN: Quizás sea mejor explicarlo dos veces que ninguna vez.

TROTSKY: Putna es un oficial del Estado Mayor, un especialista militar y un buen oficial del Ejército Rojo durante la Guerra Civil. Formaba parte de la Oposición de Izquierda. Teniendo en cuenta que era un subordinado, nunca hablé con él sobre la cuestión de la Oposición.

GOLDMAN: ¿Alguna vez discutió o tuvo alguna comunicación con él desde su exilio?

TROTSKY: Nunca.

GOLDMAN: En el testimonio de M. Lurye[27] hay una observación que indica que recibió instrucciones en Berlín el 4 de marzo de 1933 por parte de Ruth Fischer[28] y Maslow[29], pero que en realidad eran instrucciones de Trotsky. ¿Quiénes son Ruth Fischer y Maslow?

TROTSKY: Fischer y Maslow son los antiguos dirigentes del Partido Comunista alemán, y eran mis adversarios acérrimos. Luego se convirtieron en oposicionistas zinovievistas. Capitularon después de Zinoviev, y en el momento de estas declaraciones se me oponían totalmente.

GOLDMAN: ¿Alguna vez pertenecieron a la Oposición de Izquierda?

TROTSKY: Pertenecían a Zinoviev.

GOLDMAN: Después de que a usted lo expulsaran de la Unión Soviética, ¿pertenecieron a la Oposición de Izquierda en Alemania?

TROTSKY: No, ellos adhirieron a la IV Internacional a fines de 1934 y principios de 1935, durante mi estadía en Barbizon.

---

26 Putna, Vitovt (1893-1937). Oficial de reserva, miembro del Partido en 1917, se convirtió en comandante de división, luego inspector general del Ejército Rojo y había militado en la Oposición de Izquierda. Fue acusado por Radek en su proceso en enero de 1937, mientras estaba preso.

27 Ver Nota 11 en Sesión Tercera.

28 Fischer, Ruth (1895-1961). Junto con Hugo Urbahns (1890-1946) fueron dirigentes del PC alemán en la década del ´20. Fueron expulsados por los estalinistas en 1927 por haber apoyado a la Oposición Unificada rusa. En 1928 ayudaron a fundar la Leninbund, que colaboró con la Oposición de Izquierda hasta 1930. Ese año su dirección pasó a manos de Urbahns exclusivamente, quien expulsó a los oposicionistas de izquierda.

29 Ver Nota 34 en Sesión Tercera.

LaFollette: ¿A cuál Internacional?

Trotsky: A la que llaman la "Internacional trotskista".

LaFollette: ¿La IV Internacional?

Trotsky: Sí.

Goldman: ¿Alguna vez oyó de alguien de nombre Gaven[30]?

Trotsky: Sí.

Goldman: ¿Quién es él?

Trotsky: Es un bolchevique letón. Si mal no recuerdo, en cierto momento simpatizó mucho con la Oposición. Como Holtzman, por ejemplo. En 1926 ó 1927, estuvo relacionado por un tiempo con Smilga, un miembro del Comité Central. Pero desapareció de mi vista por completo después de 1926.

Goldman: En el testimonio de Mrachkovsky, y también en el de Smirnov, se dice que usted se comunicó con Smirnov a través de Gaven para transmitirle la necesidad de matar a Stalin.

Trotsky: No sé nada sobre eso. No, eso es una absoluta falsedad. Él no está entre los acusados.

Goldman: No, no lo está. Es un testigo.

Trotsky: Ni siquiera un testigo.

Goldman: Eso es verdad.

Trotsky: Desapareció.

Goldman: Simplemente lo menciona Mrachkovsky, el acusado Mrachkovsky. Ahora bien, ya son las siete menos cuarto. Si quieren que empiece con la sección siguiente en quince minutos, lo haré con gusto.

Dewey: ¿Cuál es la próxima sección?

Goldman: La sección siguiente trata sobre el sabotaje en la Unión Soviética.

Dewey: Creo, todos creemos, que sería mejor que sigamos mañana.

Goldman: De acuerdo, podemos dejarlo para mañana.

Fin de la Sesión Sexta a las seis horas y cuarenta y cinco minutos de la tarde.

30 Gaven, Georgei (1884-1937). Letón, fue militante de la Oposición hasta 1926. Fue uno de los acusados con Zinoviev y Kamenev en 1936, pero no fue juzgado, ni rehabilitado. Su nombre desapareció de los procesos.

SESIÓN SÉPTIMA

14 de abril de 1937 a las diez de la mañana.

DEWEY: Primero, voy a pedirle al Sr. Beals que lea en español los telegramas que recibimos de las organizaciones obreras.

(El comisionado Beals lee los siguientes telegramas en español.)

MÉXICO D.F. 13 DE ABRIL D 14.40
JOHN DEWEY
AMBERES 65 SEIS CINCO CIUDAD
SINDICATO DE CAMPESINOS DISTRITO FEDERAL ADHERIDO CENTRAL CASA DEL PUEBLO, BOLÍVAR 238 DIRÍGESE SEÑOR JOHN DEWEY PRESIDENTE Y DELEGACIÓN COMISIÓN INTERNACIONAL INVESTIGA SOBRE CARGOS LANZADOS A LEÓN TROTSKY EN PROCESOS MOSCÚ ESPERANDO SUS TRABAJOS SEAN UN ESFUERZO GARANTÍAS VERDAD Y JUSTICIA ASUNTOS COMPETEN EN ABSOLUTO PROLETARIADO REVOLUCIONARIO MUNDIAL. RECIBAN DELEGACIÓN NUESTRA BIENVENIDA. SRIO. GENERAL. MACEDONIO FUENTES, BOLÍVAR 238.

MÉXICO D.F. ABRIL O 14.40
JOHN DEWEY
AMBERES 65 SEIS CINCO CIUDAD
SINDICATO ÚNICO TRABAJADORES INDUSTRIA ACEITES VEGETALES SIMILARES DISTRITO FEDERAL MIEMBRO CASA DEL PUEBLO BOLÍVAR 238 COMUNICA A USTED ESTIMACIÓN DE ESFUERZOS HACE COMISIÓN INTERNACIONAL INVESTIGA CARGOS ATRIBUIDOS LEÓN TROTSKY EN PROCESOS MOSCÚ YA QUE VERDAD Y JUSTICIA INTERESAN VIVAMENTE PROLETARIADO REVOLUCIONARIO MUNDIAL DAMOS BIENVENIDA ESTA DELEGACIÓN POR ACUERDO NUESTROS REPRESENTADOS SRIO GENERAL. ALEJO GARCÍA.

MÉXICO D. F. 13 ABRIL D 14.40
JOHN DEWEY
AMBERES 65 SEIS CINCO CIUDAD

SINDICATO DE VAQUEROS TRABAJADORES DE ESTABLOS DEL DISTRITO FEDERAL DE CENTRAL OBRERA CASA DEL PUEBLO BOLÍVAR 238. ENVÍA BIENVENIDA AL PROFESOR JOHN DEWEY Y DELEGACIÓN INTERNACIONAL JUZGA CARGOS IMPUTADOS LEÓN TROTSKY EN PROCESOS MOSCÚ. ESPERAMOS SUS ESFUERZOS HAGAN LUZ EN BENEFICIO PROLETARIADO REVOLUCIONARIO MUNDIAL. PRO SECRETARIO. MANUEL GARCÍA.

MÉXICO D.F. 13 ABRIL D 14.40
JOHN DEWEY
AMBERES 65 SEIS CINCO CIUDAD
SINDICATO DE OBREROS PANADEROS, BIZCOCHEROS Y REPOSTEROS DEL DISTRITO FEDERAL MIEMBRO CASA DEL PUEBLO BOLÍVAR 238, SALUDA EN SU PRESIDENTE SENOR JOHN DEWEY A LA DELEGACIÓN DE LA COMISIÓN INTERNACIONAL DE ENCUESTA SOBRE LOS CARGOS HECHOS A LEÓN TROTSKY EN LOS PROCESOS DE MOSCÚ. ESTA AGRUPACIÓN VE EN LA COMISIÓN UN ESFUERZO PARA GARANTIZAR LA VERDAD Y LA JUSTICIA EN ASUNTOS QUE ATAÑEN DIRECTAMENTE AL PROLETARIADO REVOLUCIONARIO MUNDIAL. POR ESO DAMOS LA BIENVENIDA A DICHA DELEGACIÓN. SRIO GENERAL. VICTORIO MUÑOZ.

GOLDMAN: Sr. Presidente, para que conste en actas, quiero leer un telegrama que recibimos ayer. Se trata de la cuestión que el Sr. Finerty planteó hace unos días al referirse a la nueva ley de traición a la patria en la Unión Soviética. Hicimos algunas averiguaciones al respecto en Nueva York, y recibimos un telegrama que nos brinda alguna información. La Comisión constatará la información que hemos recibido, examinando los documentos originales en Nueva York. Está dirigido a Bernard Wolfe[1], uno de los secretarios del Sr. Trotsky.

49 NEW YORK , N. Y. 13 DE ABRIL DE 1937
BERNARD WOLFE
LONDRES, 127
COYOACÁN D.F.
LEY TRAICIÓN ENMENDADA JUNIO OCHO TREINTA Y CUATRO PRESCRIBE PENA DE MUERTE PARA CRÍMENES DE TRAICIÓN INCLUYENDO SALIDA DE PAÍS Y PROCEDER EN LO SIGUIENTE CITA ARTÍCULO UNO PÁRRAFO TRES DOS PUNTOS EN CASO

1 Wolfe, Bernard (1915-1985). Norteamericano, trabajó durante ocho meses en el secretariado de Trotsky en México en 1937. Es el autor de la novela *The great prince died* [El gran príncipe ha muerto], basada en el asesinato de Trotsky.

DE ESCAPE O DE VUELO AL EXTERIOR DE HOMBRE EN SERVICIO MILITAR (VOYENNO SLOOZHASCHEGO) SI LOS MIEMBROS DE LA FAMILIA EN EDAD LEGAL AYUDAN DE ALGUNA MANERA EN PREPARACIÓN O ELABORACIÓN DE TRAICIÓN O INCLUSO SI ELLOS SUPIERAN DE ESTE CRIMEN PERO NO LLAMASEN LA ATENCIÓN DE AUTORIDADES SON PUNIBLES PRISIÓN DE CINCO A DIEZ AÑOS CONFISCACIÓN DE PROPIEDAD STOP OTROS MIEMBROS DE SU FAMILIA EN EDAD QUE VIVÍAN CON ÉL O A CUENTA DE ÉSTE CUANDO EL CRIMEN SE COMETIÓ ESTÁN SUJETOS A LA PRIVACIÓN DEL DERECHO DE VOTO Y EXILIO SIBERIA POR CINCO AÑOS STOP PÁRRAFO TRES INCUMPLIMIENTO DE HOMBRE EN SERVICIO MILITAR DE INFORMAR A AUTORIDADES DE PREPARACIÓN O REALIZACIÓN DE TRAICIÓN PUEDE SUFRIR DIEZ AÑOS DE PRISIÓN STOP INCUMPLIMIENTO DE TODOS LOS OTROS CIUDADANOS (NO EN SERVICIO MILITAR) PUNIBLES EN CONFORMIDAD CON EL ARTÍCULO DOCE DE ESTE ESTATUTO FIN CITA DE PRAVDA JUNIO NUEVE TREINTA CUARTO STOP ARTÍCULO DOCE FECHADO FEBRERO VEINTISIETE MIL NOVECIENTOS VEINTISIETE PRESCRIBE NO MENOS DE SEIS MESES Y CONFINAMIENTO SOLITARIO POR NO DENUNCIAR O INFORMAR SOBRE LA PREPARACIÓN O LOGRO DE CRIMEN CONTRARREVOLUCIONARIO. WRIGHT[2].

GOLDMAN: Vamos a referirnos a la cuestión de la supuesta presencia de Pyatakov en Oslo. Quisiera presentar como prueba la copia original del periódico *Aftenposten*, un periódico publicado en Oslo, que contiene un artículo relacionado con este asunto. Se trata simplemente de una noticia donde el director del aeropuerto en Oslo ofrece una declaración al reportero de este periódico. Leo una traducción del artículo:

> De acuerdo a los telegramas de Moscú sobre el nuevo "Proceso Trotsky", se dice que el acusado, Pyatakov, confesó que, en su visita a Oslo en diciembre de 1935, tuvo una cita con Trotsky en algún lugar cerca de esa ciudad; probablemente en Hoenefoss. Según su propia declaración, Pyatakov llegó en avión desde Tempelhofer Feld[3], y viajaba con un pasaporte falso. Entró a Noruega con el pretexto de que iba a tener una conferencia con los líderes de la cooperación noruega.

2 Wright, John G. (1902-1956). Dirigente trotskista norteamericano, y desde 1938 miembro del Comité Nacional del Partido Socialista de los Trabajadores (SWP) de EE. UU. Su verdadero nombre era Joseph Vanzler y era de origen ruso. Fue el principal traductor y divulgador de las obras de Trotsky en inglés, y uno de los principales escritores para la prensa del SWP y la Cuarta Internacional.

3 Aeropuerto ubicado en el sur de Berlín, que funcionó entre 1923 y 2008. Uno de los tres más importantes de Europa previo a la Segunda Guerra Mundial. Actualmente es un parque público.

El simple hecho de que el viaje se hiciera en avión en diciembre, cuando todo el tráfico aéreo regular se cancela, hace dudosa esta declaración. Se supone que ha llegado en un monoplano al aeropuerto de Kjeller. La información obtenida en ese lugar, sin embargo, establece que ningún avión civil aterrizó allí en diciembre de 1935. Nos dieron la misma información en la estación Gressholmen.

Todos los ciudadanos rusos deben tener una visa para entrar en el país. Y están bajo una vigilancia muy cuidadosa. Por supuesto, en caso de que le hubieran proporcionado un pasaporte falso, no hay razón por la cual Pyatakov no debería haber estado allí. "Pero me parece del todo improbable", dice el Sr. Konstad, Jefe de la Oficina Central de Pasaportes.

También hemos entrevistado a Konrad Knudsen, miembro del Parlamento y editor, quien era el anfitrión de Trotsky en ese entonces.

"La confesión de Pyatakov es totalmente infundada", dice. "En todo caso, es absolutamente imposible que pudiera haber tenido una cita con Trotsky en ese momento. Trotsky llegó desde Ulleval a fines de octubre de 1935, y no salió de mi casa hasta la última semana antes de Navidad, porque todavía estaba enfermo. No recibió visitas ni mensajes telefónicos. Sólo yo o los miembros de mi familia atendíamos las llamadas telefónicas que recibía, y les pregunté a todos en casa si registraron alguna llamada telefónica que estuviera relacionada con la declaración anterior. Todos ellos están perfectamente seguros de que nada de esto ocurrió. La primera vez que Trotsky salió de mi casa luego de su estadía en Ulleval fue la semana previa a la Navidad, como ya dije, cuando me acompañó a mi casa de campo en Oiiangen cerca de Ringkollen, donde pasó unos días. Ahí vivía totalmente aislado del mundo, y dudo que ni Pyatakov ni nadie más pudieran haberlo encontrado".

GOLDMAN: El artículo se titula: "Improbable encuentro de Pyatakov con Trotsky en Oslo. Ningún avión aterrizó en el aeropuerto civil de Kjeller o Gressholmen durante diciembre de 1935". Hay una nota de referencia en el artículo que dice lo siguiente: "Kjeller es un campo aéreo militar 25 kilómetros al este de Oslo. Gressholmen es una pequeña isla cerca de Oslo utilizada como una estación de hidroaviones".

Voy a agregar el original de este artículo a la evidencia como Prueba Nº 21.

(El artículo "Improbable encuentro de Pyatakov con Trotsky en Oslo", del periódico Aftenposten*, fue presentado como Prueba Nº 21.)*

TROTSKY: ¿Me permiten señalar que el periódico es un diario conservador?

GOLDMAN: El *Aftenposten* es un periódico de derecha en Noruega. Entiendo que es un órgano del Partido de derecha[4].

Ahora bien, hemos terminado con esta parte de los testimonios que se brindaron en los dos últimos procesos de Moscú, que se ocupan de asuntos

4 El Partido Conservador noruego, fundado en 1884, llamado "Høyre" (derecha).

que ocurrieron supuestamente afuera de Rusia, como la visita de Pyatakov a Oslo, la supuesta conversación de Romm con Trotsky en París, y la supuesta visita de Holtzman a Copenhague; asuntos que estamos en condiciones de refutar con nuestras propias pruebas. En relación a los testimonios brindados en función de hechos que ocurrieron exclusivamente dentro de las fronteras de Rusia, por supuesto que no podemos tratarlos tan eficazmente como lo hemos hecho con lo que he indicado que supuestamente ocurrió fuera de Rusia. Estamos en condiciones de ofrecer evidencia, que en nuestra opinión merece ser considerada por la Comisión, que indica que el testimonio de los acusados en los dos últimos procesos de Moscú, referidos a temas tales como el sabotaje y el daño de bienes, es falso.

En especial me concentraré en la figura del acusado Grasche o Hrasche[5], acusado en el último juicio de enero de 1937. Su testimonio figura en el Informe Textual, en las páginas 421-433. En ese testimonio afirma que era checo de nacimiento, que llegó a Rusia, fue internado en un campo de concentración en Rusia durante la Guerra Mundial como un ciudadano austríaco, obtuvo la ciudadanía rusa en noviembre de 1917, se fue a Checoslovaquia en 1919, y regresó a Rusia en 1920 o 1921 disfrazado de ex prisionero de guerra.

El fiscal, Vyshinsky, trató de poner de manifiesto todos estos asuntos para demostrar que Hrasche, por haber cambiado varias veces de ciudadanía, o por poseer documentos de diferentes nacionalidades, era un personaje muy sospechoso. Hrasche declaró que se puso en contacto con el trotskismo para realizar actividades de espionaje y sabotaje, que estaba conectado con el Servicio de Inteligencia alemán, y también con el Servicio de Inteligencia checoslovaco. Además, testificó que, cuando trabajaba para la Internacional Comunista, declaró tener conexiones con tres trotskistas daneses; un tal Wienfeld[6], ingeniero, otro tal Lund[7], y un tercero, Nielsen[8]. Y que el ingeniero Wienfeld, de hecho, usó su departamento como base para conspirar y lograr el objetivo de destruir la propiedad soviética.

Tenemos las declaraciones de los ex dirigentes del Partido Comunista de Checoslovaquia, cuyos nombres no puedo revelar públicamente, pero que se

5 Hrasche, Iván (1886-1937). Profesor. Espía profesional. Ingresó en el Partido Bolchevique en 1917. Funcionario en el Comisariado de Instrucción Pública. Desde 1932, traductor del checo para la Internacional Comunista. Nunca fue trotskista.

6 Ver Nota 12 en esta misma Sesión.

7 Lund, Sigvard (1896-1943). Escritor y simpatizante del PC danés que vivió en la URSS entre fines de 1932 y mediados de 1933. Allí trabajó como traductor, luego en una granja estatal (sovjós), y visitó la industria metalúrgica de Siberia. A su vuelta a Dinamarca publicó en 1935 un libro de propaganda a favor de la industrialización acelerada y la colectivización forzosa: *Pan y acero*.

8 Kjaeruf Nielsen, Axel. Químico y docente danés que en 1927 se fue a vivir a la URSS para trabajar en una fábrica de anilina. En 1928 la editorial del PC danés publicó su libro *Mi primer año como trabajador en la Rusia Soviética*. Tras pasar años trabajando en varias industrias químicas, en 1936 publica *Ocho años en la Unión Soviética*, una apología completa de la política de Stalin.

les comunicarán a la Subcomisión en sesión privada, y se les hará entrega de las mismas, de las cuales cito lo siguiente:

> Jan Hrasche no fue el único bolchevique que viajó en esa época (1920-1921) de Rusia a Checoslovaquia para volver nuevamente a Rusia como un prisionero de guerra. Este fue un método general empleado como servicio de mensajería entre el Centro de Moscú y el Partido checoslovaco. En ese momento, era prácticamente imposible conseguir un pasaporte y visa para los mensajeros que viajaban ida y vuelta desde Rusia a Praga. En esta difícil situación –ya no es una indiscreción hablar de ello– hicieron uso de los transportes de prisioneros de guerra entre ambos países. La persona debía saber checoslovaco y ruso.

A continuación, se mostrará el método concreto que se utilizaba. Hrasche "salió de Moscú después de una orden directa de los delegados checoslovacos en el Segundo Congreso de la Comintern (entre ellos figuraban, por ejemplo, Milosch, Vanjek, Antonin Zapotecky, J. Handlirsch)...".

El Sr. Handlirsch les dio a los autores de la declaración un documento escrito en el que afirma que en 1921 "vi a Hrasche en la Lubianka[9] (el nombre del edificio de la GPU en Moscú), donde él intercedió para la liberación de algunos checoslovacos detenidos por la Cheka[10]".

Los documentos a los que me refiero contienen otra información de las actividades de Hrasche sobre la acusación que él hace a estos tres ingenieros daneses. Durante el juicio, Hrasche acusó a estos tres daneses de ser sus cómplices. Aquí debería mencionar que implicaba a Wienfeld expresamente, y que involucraba a Lund y a Nielsen sólo por inferencia. Tenemos citas, extractos de periódicos daneses recogidos en una declaración escrita por un emigrado político que vive en Copenhague, cuyo nombre se escribe como Friedrich[11]. Le comunicaremos su verdadero nombre a la Comisión en sesión privada. Voy a informarles el contenido de estos artículos de prensa.

---

9 Lubianka era el nombre popular del cuartel general de la GPU. Construido en 1848 para ser oficina central de la Compañía Aseguradora de Rusia, fue confiscado luego de la Revolución de Octubre para ser sede de la Cheka.

10 La Cheka fue la primera de las organizaciones de policía secreta soviéticas, creada el 20 de diciembre de 1917 por Felix Dzerzhinski.

11 Se podría tratar de Kissin, Siegfried (1908-1988), uno de los líderes de los trotskistas de Danzig. En un artículo publicado en *Revolutionary History*, Kissin relata que como miembro del grupo trotskista en Copenhague, tuvo que hacer un trabajo muy minucioso de recopilación de pruebas para comprobar la falsedad de los cargos presentados por Vyshinsky. Nació en Danzig y estudió en la Universidad de Koenigsberg, Breslau, Berlín y Friburgo. En los años de entreguerras se convirtió en un ciudadano de la Ciudad Libre de Danzig, que estaba bajo la protección de la Liga de las Naciones Unidas. Después se presentó como voluntario para el ejército británico durante la guerra. Durante ésta y después de su ruptura con el movimiento trotskista, se mantuvo en contacto con el otro líder de los trotskistas de Danzig, Jakubowski (Frank Fisher), quien se encontraba en los Estados Unidos.

Esta declaración, hecha por el ingeniero Windfeld-Hansen (Windfeld-Hansen es en realidad Wienfeld[12]), el mismo que indica Hrasche en el testimonio. Cito:

> Desde que mi nombre se mencionó relacionado a los procesos de Moscú, por interés propio considero necesario brindar un breve informe sobre mi conexión con el acusado Grasche y sobre mi actividad como asesor del Comisariado de la Industria Pesada en 1932-1934.
>
> El mencionado Grasche ocupó durante estos años el cargo de jefe de la oficina extranjera de la industria rusa del nitrógeno. En este puesto, estuvo a cargo de la celebración de contratos con los proveedores extranjeros de maquinaria para las fábricas de nitrógeno en Rusia, además de organizar las condiciones de trabajo y de vida de los ingenieros y técnicos extranjeros que trabajaban en la industria del nitrógeno de Rusia. En 1933, el número de extranjeros de diversas nacionalidades ascendía a alrededor de 200. Cuando llegué a Moscú por primera vez, en mayo de 1932, para trabajar como asesor, mis condiciones de trabajo se convinieron también en la oficina de Grasche. Como durante el primer año no tenía un departamento propio, vivía en un departamento del edificio del consorcio del nitrógeno. En el mismo departamento vivía Grasche en un cuarto pobre. De esta forma lo conocí, y lo tuve en alta estima, ya que él era un hombre muy culto e inteligente. No observé nunca nada que pudiera llevarme a creer que estuviera envuelto en actos de sabotaje o espionaje, más bien todo lo contrario. Hasta donde yo recuerdo, hizo un gran trabajo ocupándose mucho de los ingenieros extranjeros, e hizo todo lo posible para utilizar su experiencia de la mejor manera.
>
> Me di cuenta de que esto a veces provocaba insatisfacción entre los ingenieros rusos. Grasche era un antiguo miembro del Partido y vivía de una manera muy modesta, con un salario bajo. Yo nunca vi que tuviera medios económicos importantes. En el último período de mi actividad tuve a disposición un departamento de tres habitaciones y tenía mis propios enseres. Con frecuencia, Grasche era uno de mis invitados y allí se reunía con los otros daneses, cuyos nombres se han mencionado junto con el mío a lo largo del juicio, pero nunca noté que hubiera una conexión sospechosa entre ellos. Cuando terminé mi trabajo al servicio del Gobierno, volví a Moscú en el verano de 1935, para intentar atraer la atención de las autoridades competentes del Instituto Químico, con el apoyo de Grasche, sobre algunos inventos relacionados con el fosfato de calcio, que, en mi opinión, podía ser de gran interés para la industria química en la Unión Soviética. Mi plan falló, debido a la resistencia de

12 El ingeniero químico danés Ivar Windfeld-Hansen había trabajado en la URSS de 1932 a 1934. Durante el proceso de enero, el acusado Hrasche, denominándolo "Wienfeld", lo había cuestionado como "saboteador trotskista". Windfeld-Hansen, contactado por Walter Held, había redactado un importante documento de respuesta a estas acusaciones y dado una interesante entrevista al diario *Politiken* (29 de enero de 1937).

ciertos profesores e ingenieros, y además se me negó el permiso de estadía, por lo que las negociaciones no pudieron continuar.

Sólo vi dos veces en mi vida a Rataichak, que dirigía el centro principal de productos químicos, cuando presidía las sesiones del Comisariado. No sé nada más de él. Nunca he visto a Pyatakov y nunca le envié cartas ni paquetes.

Es evidente que no llevé a cabo ni espionaje, ni sabotaje, ni ninguna actividad antisoviética, sino que, por el contrario, he puesto toda mi experiencia y capacidad para trabajar al servicio de las instituciones en las que he trabajado, hice todo lo posible para evitar los errores que se cometieron (a menudo de grandes proporciones), y en esas ocasiones, frecuentemente, tuve que luchar con vigor contra los especialistas rusos. En esas controversias, muchas veces era apoyado por Grasche o por su personal, y especialmente por Kjaerulf Nielsen, quien, al ser un miembro del Partido en Rusia, se sintió obligado a ayudarme con todo su poder. También estoy convencido de que, evidentemente, ninguno de los daneses mencionados es culpable de nada de lo que se les imputa. Todos éramos solidarios con la causa y nos encantaba ayudar en el trabajo de capacitación donde pudiéramos. No puedo aventurar una opinión sobre cuáles fueron los motivos que llevaron a Grasche a lanzar sus acusaciones, pero son infundadas desde todo punto de vista. En lo que a mí se refiere, sólo quiero añadir que no soy ni comunista, ni trotskista, ni miembro de ningún partido o grupo político. No me arrepiento de los dos años ni del trabajo dedicado a la industria química de la URSS, sólo lamento que mi experiencia no haya sido utilizada mejor.

En esta otra entrevista personal con Windfeld-Hansen, del periódico liberal *Politiken*, dice:

> El Sr. Windfeld-Hansen terminó su informe agregando algunas palabras sobre el acusado Grasche. Por el gran trabajo que realizaba, recibía un salario muy pequeño, no más de 400 rublos por mes, a pesar de que por sus manos pasaron millones y millones de marcos alemanes para la construcción de fábricas de nitrógeno. Este alto funcionario soviético, un marxista de alto nivel y un dialéctico extraordinario, vivía en realidad, en condiciones totalmente inmerecidas.

El segundo ciudadano danés mencionado en el juicio, S. Lund, autor de la novela *Pan y acero*, declaró el 29 de enero de 1937:

> Sigvard Lund, quien fuera señalado de acuerdo a las "confesiones" de Grasche como uno de los trotskistas con los que el acusado mantenía contacto, se despachó ayer con una nota al órgano *Sozialdemokraten,* donde negaba los hechos. El Sr. Lund declaró no estar afiliado a ningún partido, incluido el de los trotskistas. Su viaje a Rusia –del que, agrega, no volvió ni imprevistamente ni engañado– tenía la única finalidad de orientarlo en su actividad literaria.

Luego tenemos una cita de uno de los dirigentes del Partido Comunista danés, que dice:

> Le preguntamos a Thoeger Thoegersen[13] su opinión sobre esta cuestión, a su regreso de una estadía de varios años en Rusia, durante el otoño pasado, y respondió: "**Creo que todo lo que dijo Grasche en el interrogatorio es un invento**. Pero, por otro lado, por supuesto que no puede descartarse que los daneses participaran en el complot trotskista. De cualquier forma, si el ingeniero Windfeld-Hansen fue empleado en la industria química, con la que Pyatakov tenía tratos como vicecomisario de Industria Pesada, y que Strandgaard está todos los veranos en Rusia. En 1932, tenía alguna relación con la Intourist[14]".

Tenemos una carta de alguien cuyo nombre no queremos mencionar en público. Nos referiremos a él como "W". En esta carta, "W" indicó que visitó Copenhague en marzo de 1937. Por cierto, fue enviado especialmente para averiguar todo acerca de la actividad de estos ingenieros daneses.

DEWEY: ¿Enviado por quién?

GOLDMAN: Enviado por el Comité Norteamericano para la Defensa de León Trotsky. En esta carta, "W" menciona que entrevistó a Windfeld-Hansen, y que Windfeld-Hansen enviará documentos muy importantes a la Comisión en donde analiza los testimonios de Hrasche, y que también contienen su análisis de lo que realmente ocurrió en los años 1932 y 1933, cuando él estaba allí, relacionado a la gestión de la industria química. Les entregaremos la presente carta a modo de indicación de lo que realmente opinaba.

En esta carta, u otra carta de la misma persona, de fecha 1º de abril 1937, se informa sobre las conversaciones que el autor de la misma tenía con Windfeld-Hansen; esta carta nos muestra dicha conversación. Nosotros simplemente leeremos a la Comisión los fragmentos que valgan la pena, y los documentos que Windfeld-Hansen está preparando para la Comisión arrojarán más luz sobre los hechos. Estos documentos son muy interesantes, dado que este hombre estaba en Rusia, y era un ingeniero que trabajaba con Hrasche.

FINERTY: Sr. Goldman: ¿usted declaró que proporcionaría a la Comisión los nombres verdaderos de algunas de las personas identificadas con seudónimos?

GOLDMAN: Sí.

FINERTY: ¿Tiene usted una copia de eso? Para cuando nos vayamos tal vez la trascripción no esté hecha. Debemos conocer esos nombres antes de que nos vayamos.

GOLDMAN: Sí. Cuando extraigamos los nombres de la evidencia, sabremos cuáles son los nombres que debemos ocultar al público. Vamos a dar estos nombres a la Comisión.

FINERTY: ¿Antes?

---

13 Thoeger Thoegersen era miembro de la presidencia de la Liga de Amigos de la Unión Soviética en Dinamarca.

14 Empresa estatal de turismo de la Unión Soviética fundada en 1929.

GOLDMAN: Se hará antes de que la Comisión se vaya. Llamo la atención de la Comisión sobre un artículo escrito por el Dr. Ciliga, un yugoslavo, o mejor dicho un ciudadano italiano que en realidad es yugoslavo, que era miembro del Partido Comunista de Yugoslavia.

TROTSKY: Un miembro del Buró Político del Partido Comunista.

GOLDMAN: Un miembro del Buró Político del Partido Comunista.

Llegó a Rusia como un estalinista, pero más tarde se convirtió en un simpatizante de la Oposición de Izquierda. Fue arrestado, pero finalmente logró salir de la Unión Soviética. Presten atención al artículo publicado en la *International Review*[15], Volumen II, Número 2, donde él describe las condiciones, que observó personalmente, en las que los ingenieros se ven obligados a confesar actos de sabotaje en presencia de la GPU. Me limitaré a leer algunos extractos de dicho artículo: "Entre los ingenieros, había algunos que 'confesaron' su participación en sabotajes. Estábamos en el período de los monstruosos juicios por 'sabotaje'".

Al referirse a los procesos de Ramzin[16], donde hace algunos años se enjuició a algunos ingenieros, dice: "Poco a poco, con dificultad, me enteré de la historia de sus problemas; su relación con el 'sabotaje'". Luego sigue con el relato de cómo confesaban los ingenieros.

FINERTY: Sr. Goldman, creo que el acta debe registrar estos juicios por sabotaje. ¿Fueron en 1930?

TROTSKY: 1931.

GOLDMAN: 1931.

FINERTY: ¿Cómo se les conoce oficialmente?

GOLDMAN: Oficialmente, creo, se conocían como los Juicios Industriales.

TROTSKY: Los juicios al partido industrial*.

GOLDMAN: El ingeniero que confesó agrega:

> "Me retuvieron durante cinco meses en aislamiento, sin periódicos, sin nada que leer, sin correo, sin ningún contacto con el exterior, sin visitas familiares. Tenía hambre. Sufrí la soledad. Insistieron en que confesara algún acto inexistente de sabotaje. Me negaba a asumir la culpa de crímenes que ni siquiera se habían cometido. Me dijeron que si yo realmente apoyaba al poder soviético, debía confesar los cargos que se me imputaban, ya que era el poder soviético el que necesitaba mi confesión, y me aseguraron que no debía temer a las consecuencias. El poder soviético tendría en cuenta mi confesión y me daría la oportunidad de reparar mis

15 *The International Review* (EE. UU.) era una publicación de un grupo de izquierda antibolchevique de la década de 1930. Se fusionaría con Shachtman a su salida del SWP.

16 Ramzin, Leonid K. (1877-1948). Ingeniero y profesor. Condenado a muerte en 1930 por haber "confesado" ser uno de los dirigentes y conspiradores del "partido industrial", vio su pena conmutada a diez años de prisión, durante los que continuó con sus estudios científicos. Retomó su cargo de educador en 1944.

errores trabajando. *Tan pronto como confesé, comencé a recibir la visita de mi familia, la correspondencia, paseos, y periódicos*. Si me hubiera obstinado y hubiera persistido en no decir nada, habría tenido que enfrentar y soportar la represión despiadada. No sólo yo, sino también mi esposa y mis hijos. Resistí durante meses. Pero la situación se tornó insoportable. Nada podía ser peor. En todo caso, me volví indiferente a lo que la gente pudiera decir. Comencé a firmar todas las declaraciones extendidas por el juez de instrucción".

Después de que este ingeniero "confesó", la GPU le dio todo lo que le había prometido. De esta forma, por el terror, la GPU compra a los seres humanos, conduciéndolos poco a poco hacia las falsas declaraciones. El ingeniero quedó moralmente abatido por su conducta. Salió de la celda como un hombre quebrado. Y esa es la crisis que muchos acusados deben haber sufrido, saberse salvados por confesar falsamente algún "sabotaje". Muchas veces esta crisis moral terminó en el suicidio, pero eso es otro tema. Eso está caratulado como "consecuencias".

Y aquí el Sr. Ciliga sigue brindando sus conclusiones. No es necesario leerlas, pero ya hemos sugerido antes que la Comisión general lo invite a Estados Unidos para una audiencia, o bien envíe una subcomisión a Francia, donde creo que se encuentra.

TROTSKY: Permítanme añadir que Ciliga pasó unos cinco años en prisiones soviéticas.

GOLDMAN: Aquí presentaré un documento importante que arrojará…

FINERTY: Sr. Goldman, antes de seguir adelante, en base a algo que usted mencionó previamente; ¿no sugirió usted que Hrasche era miembro de la GPU?

GOLDMAN: Yo no dije nada por el estilo. Simplemente dije que, según su testimonio o, más bien, si se lee el testimonio, de acuerdo con lo que Vyshinsky pone en su boca –una pregunta capciosa, cosa que en el sistema norteamericano sería insostenible–, era un espía del Servicio de Inteligencia checoslovaco en 1922, y más tarde del Servicio de Inteligencia alemán.

FINERTY: ¿Se refiere a la misma persona que había servido a la GPU?

GOLDMAN: Es sólo una declaración. No veo nada relevante en la misma, excepto que estuvo en Moscú, que era un miembro de confianza del Partido, que fue al edificio de la GPU con el propósito de intervenir a favor de algunos checos que habían sido detenidos por la GPU.

FINERTY: ¿Usted no tiene evidencia directa que lo vincule a él con la GPU?

GOLDMAN: No hay evidencia.

TROTSKY: No puede ocurrir de ninguna manera que un extranjero pueda ser enviado al exterior en misión especial sin una autorización o sin un encargo especial de la GPU.

FINERTY: En ese sentido…

TROTSKY: En ese sentido, estoy absolutamente seguro de que Hrasche, en los períodos mencionados… No conozco personalmente a Hrasche, pero por mi experiencia personal, en estos temas, él era un agente de la GPU.

FRANKEL: El documento de los ex dirigentes del Partido checoslovaco indica esta hipótesis, la de que era un miembro de la GPU.

GOLDMAN: Ahora me referiré a un dictamen emitido por miembros, por destacados miembros de los sindicatos franceses, del sindicato de mineros, que estaban presentes en Rusia en el momento del proceso contra los ingenieros de Kemerovo* en noviembre pasado, y otros supuestos trotskistas que fueron acusados de causar una explosión en una mina en la cuenca del Kuznetsk[17].

FINERTY: ¿Está hablando del segundo proceso de Moscú?

GOLDMAN: No.

FINERTY: ¿Está hablando de los juicios por el sabotaje?

GOLDMAN: Iba a agregar que este juicio se celebró en noviembre de 1936, el juicio de Novosibirsk*, en Novosibirsk.

TROTSKY: Este juicio juega un papel en el último proceso.

GOLDMAN: En el último proceso se aportaron los mismos testimonios que se presentaron en el juicio de Novosibirsk.

TROTSKY: Drobnis y Muralov.

GOLDMAN: Drobnis y Muralov. Me refiero al testimonio de Drobnis a partir de la página 212 de los informes. A partir de la segunda frase de la parte superior de la página 212, Drobnis declaró:

> La segunda tarea consistía en reducir la producción de carbón y, además, dañar el sistema de ventilación, llenar los pozos de gas y causar explosiones. En julio de 1935, Noskov me informó que había terminado los preparativos para la explosión de la mina Tsentralnaya, que estaba a su cargo. Yo aprobé esto.
>
> VYSHINSKY: ¿Cuándo le dijo que él había terminado los preparativos para la explosión de la mina Tsentralnaya?
>
> DROBNIS: Esa conversación tuvo lugar a principios o mediados de julio de 1936.
>
> VYSHINSKY: ¿Y usted discutió con él cuáles eran las condiciones en que se iba a llevar a cabo esta explosión?
>
> DROBNIS: Noskov dijo que semejante medida destructiva, al permitir que el gas se acumule en la mina, produciría una explosión y causaría víctimas fatales. A esto respondí: bien, entonces estemos preparados para esta eventualidad. Incluso será algo beneficioso, ya que despertará el resentimiento de los trabajadores, lo que nos permitirá ganar sus simpatías.
>
> VYSHINSKY: Es decir, ¿no sólo aprobó el plan de Noskov para hacer explotar la mina, sino que incluso dio la autorización para una explosión que implicaba directamente la muerte de trabajadores?

17 La Cuenca del Kuznetsk, ubicada en el suroeste siberiano, es una de las principales regiones mineras del mundo.

DROBNIS: Sí.
VYSHINSKY: ¿Con todas las consecuencias?
DROBNIS: Sí.
VYSHINSKY: ¿Usted dijo entonces que los trabajadores estaban destinados a morir?
DROBNIS: Le pregunté a Noskov si podríamos realizar el sabotaje sin causar muertes. Me dijo que eso era imposible. Entonces agregué que no tenía sentido caer en nimiedades y que debíamos estar preparados para esta eventualidad.
VYSHINSKY: ¿Cómo explica usted eso?
DROBNIS: He dicho que... que debemos... Ya expliqué que debemos estar preparados para esto, también, que incluso... si causase la pérdida de vidas humanas también serviría para despertar el resentimiento de los trabajadores, que utilizaríamos en favor nuestro.
VYSHINSKY: Pero esto no es lo que intentó decir. Usted acaba de decir que le consultó a Noskov sobre si se podía evitar el sacrificio de vidas. Pero de lo que usted afirma se desprende que, lejos de oponerse al sacrificio de vidas, usted pensaba lo contrario, que a mayor cantidad de muertos, mejor entonces para ustedes.
DROBNIS: Bueno, sí, eso es así, más o menos...
VYSHINSKY: Bueno, por supuesto, me doy cuenta de que para usted es algo incómodo tener que hablar de estas cosas aquí en público. Pero no hay nada que hacer al respecto. ¿Acaso no ha dicho que no tenía nada de que retractarse?
DROBNIS: Sí.
VYSHINSKY: Y eso significaba que si para eso los trabajadores tenían que morir, pues entonces que mueran. ¿Usted incitó a Noskov?
DROBNIS: Sí.
VYSHINSKY: Usted lo alentó en relación a perpetrar el asesinato de trabajadores, e incluso dijo que cuanto más matasen, mejor. ¿Entendí bien lo que usted dijo?
DROBNIS: Sí.
VYSHINSKY: Es decir, ¿no estoy exagerando nada?
DROBNIS: Usted está exagerando un poco.
VYSHINSKY: Vamos a aclarar esto, recordemos los hechos. ¿Le dijo usted a Noskov que cuantas más víctimas, mejor?
DROBNIS: Sí.
VYSHINSKY: ¿Y entonces?, ¿qué es lo que estoy exagerando?
DROBNIS: No quise decir con esto que él debiera matar a más personas.
VYSHINSKY: ¿Usted pensó que al decir "más", él le entendería "menos"? ¿Que él entendería que usted quería reducir el número de víctimas?
DROBNIS: Yo quería reducir…
VYSHINSKY: Aun así usted dijo: que sean más, y luego explicó por qué eran necesarias más muertes. Usted dijo: que haya más víctimas, ya que esto

provocará el resentimiento de los trabajadores. ¿A mayor número de víctimas, menor el resentimiento?
Drobnis: No, al contrario.
Vyshinsky: ¿Cuanto mayor es el número de víctimas, mayor es el resentimiento?
Drobnis: Sí.
Vyshinsky: ¿Es eso lo que quería?
Drobnis: Sí, en efecto, eso es lo que yo quería.
Vyshinsky: ¿En efecto? ¿O lo quería? Hable claro.
Drobnis: Reafirmo completa y totalmente el testimonio que ofrecí a la investigación preliminar.
Vyshinsky: ¿Por qué reafirma? Usted ahora está en el tribunal, y puede dar testimonio sin tener que reafirmar el testimonio previo.
Drobnis: No quiero detenerme en pequeñeces, reafirmo total y absolutamente mi testimonio previo.
Vyshinsky: ¿Elaboró usted junto con Noskov los preparativos de la explosión en la mina "Tsentralnaya"?
Drobnis: Sí.
Vyshinsky: ¿Noskov le preguntó a usted o usted le preguntó a él qué iba a pasar con la gente? ¿Quién hizo la pregunta?
Drobnis: Noskov.
Vyshinsky: ¿Él le preguntó a usted qué pasaría con los trabajadores? ¿Eso es cierto?
Drobnis: Sí.
Vyshinsky: Y usted dijo primero que preguntó si se podía evitar la pérdida de vidas humanas. ¿Qué le respondió entonces?
Drobnis: He dicho que debíamos estar preparados para esto.
Vyshinsky: "Para esto"; ¿para qué?
Drobnis: Para el sacrificio de trabajadores.
Vyshinsky: ¿Qué significa "sacrificio" entonces?
Drobnis: Significa asesinato.
Vyshinsky: ¿Y cómo lo justificó?
Drobnis: Cuantas más víctimas, mejor.
Vyshinsky: ¿Para quién?
Drobnis: Para nuestro trabajo destructivo.
Vyshinsky: ¿Para los trotskistas?
Drobnis: Sí.
Vyshinsky: ¿Por qué?
Drobnis: Porque esto podía despertar el resentimiento de los trabajadores contra el gobierno soviético.
Vyshinsky: Despertar el resentimiento de los trabajadores contra el gobierno soviético ¿Ese era su objetivo?

DROBNIS: Sí.
VYSHINSKY: ¿Y por ese objetivo estaba usted dispuesto a recurrir a cualquier medio, incluso el asesinato de los trabajadores?
DROBNIS: Sí.
VYSHINSKY: Y bien, entonces, ¿qué es lo que estoy exagerando?
DROBNIS: Nada.
VYSHINSKY: Entonces, ¿esta explosión se llevó a cabo?
DROBNIS: Fui detenido el 6 de agosto, y la explosión tuvo lugar el 23 de septiembre.
VYSHINSKY: ¿Pero usted había aprobado la realización de la explosión?
DROBNIS: La aprobé a mediados o a finales de julio.
VYSHINSKY: En consecuencia, su detención no impidió que ocurrieran las explosiones, ya que Noskov seguía estando en la mina.
DROBNIS: Sí.
VYSHINSKY: ¿Y se podría haber evitado?
DROBNIS: ¿Evitarla? Por supuesto.
VYSHINSKY: ¿Quién lo podría haber evitado?
DROBNIS: Yo podría haberlo evitado.
VYSHINSKY: ¿Y no lo evitó?
DROBNIS: Yo no lo evité.
VYSHINSKY: ¿Se llevó a cabo entonces la explosión?
DROBNIS: Sí.
VYSHINSKY: No tengo más preguntas.

TROTSKY: Permítame agregar que Drobnis fue un antiguo miembro del movimiento revolucionario, del Partido Bolchevique. Fue condenado a muerte dos veces por los blancos, y fusilado una vez.

INTÉRPRETE: Fusilado[18].

TROTSKY: Le dispararon los blancos, sin la eficacia necesaria, y luego fue encontrado entre los cadáveres aún con vida. Ahora le dispararon con toda la eficacia necesaria.

GOLDMAN: Ahora bien, en vez de seguir con Vyshinsky, quisiera leer unas pocas líneas del presidente del Tribunal:

EL PRESIDENTE: Acusado Drobnis, ¿en caso de que lo interrogaran, le aconsejó usted a Noskov que le echara la culpa de estos actos de sabotaje a alguien?
DROBNIS: Sí.
EL PRESIDENTE: ¿Qué instrucciones le dio a Noskov, en caso de que lo llamaran a rendir cuentas?
DROBNIS: Que culpara a los especialistas que no eran del partido.
EL PRESIDENTE: ¿Incluso a aquellos que no estaban involucrados para nada?
Drobnis: Claro. Por supuesto.

18 Ver Nota 24 en Sesión Cuarta.

GOLDMAN: Ahora bien, leeré una opinión de los gremialistas franceses en relación con la explosión de la mina "Tsentralnaya".

TROTSKY: ¿Va a decir quiénes son?

GOLDMAN: Creo que se los menciona aquí. "Al momento de los juicios contra los ingenieros 'saboteadores' de Kemerovo en noviembre pasado, en la URSS había una delegación de la Federación Nacional de Trabajadores Mineros de la CGT de Francia". Esta es la federación obrera de Francia. La carta continúa diciendo:

> ...Incluía, entre otros, al secretario nacional, Vigne, y el secretario adjunto, Kléber Legay. Se les comunicaron las acusaciones. Como profesionales, se negaron a creerlo. Ya a su regreso a Francia, Kléber Legay envió una carta a Magdeleine Paz[19] que demostraba, desde el punto de vista técnico, lo absurdo de las acusaciones oficiales contra los ingenieros que "habrían mantenido los pozos de la mina en un estado de explosividad permanente".

K. Legay escribió:

> Nosotros éramos cinco: Vigne, secretario de la Federación Nacional de Mineros de Francia; Sinot, secretario de los mineros de Carmaux; Planque, delegado de los mineros por Vermelles (Pas de Calais), y Quinet, diputado comunista, que fue a escuchar la conferencia y las explicaciones de la intérprete Smerling.
>
> Todavía puedo recordar a mi amigo Vigne indignado, diciéndole a Smerling: "Es notable observar cómo todos los que están acusados no sólo reconocen su culpa, sino que también se acusan mutuamente de las cosas más increíbles".
>
> Le dijimos a Smerling que nunca creímos y que nunca creeríamos los cargos presentados contra los ingenieros, debido a que:
>
> Los sindicatos (de la URSS) que tenían injerencia nos dijeron que existía un servicio muy estricto para inspeccionar las minas.
>
> El mismo funcionaba de la siguiente manera:
>
> 1. Un ingeniero, designado por el Comisario del Pueblo;
> 2. Presidentes locales y regionales de los sindicatos de trabajadores, designados por los propios trabajadores;
> 3. Los delegados de las minas, de las secciones de las minas, también designados por los trabajadores.
>
> Estos delegados, al parecer, tienen plenos poderes. Pueden detener por completo las labores de una mina, una sección de una mina, o secciones enteras, si piensan que hay algún peligro o incluso una amenaza de peligro.
>
> No podemos entender cómo, con semejante aparato para la inspección y la seguridad de las minas, los ingenieros pudieron operar en absoluto secreto para la preparación de estos crímenes, y sobre todo por un período de años.

19 Paz, Magdeleine (1889-1973). Casada con Maurice Paz había sido miembro del PC, cercana a la Oposición de Izquierda y se unió a la SFIO a principios de los años 1930.

Como minero, después de más de treinta años de trabajo, doce de ellos como delegado para la seguridad de los trabajadores en una de las minas con más acumulación de gases de Francia, y conociendo perfectamente las dificultades de la actividad, desafío a cualquier técnico, no importa qué tan competente sea, a que se proponga sistemáticamente hacer explotar la mina sin que los inspectores, aun cuando fueran unos idiotas totales, lo descubran en menos de una hora.

Si el inspector de la seguridad de las minas de Kemerovo no estaba al tanto de esto, o bien fue cómplice, o bien no había ningún inspector de seguridad.

Si efectivamente había un inspector, entonces él es aun más culpable que los demás acusados, y puesto que en Moscú se acostumbra a fusilar, debería haber sido el primero en ser fusilado.

Si no hubiera un inspector de minas, entonces se nos mintió acerca de la protección de la seguridad general del trabajador. En ese caso, ¿qué tenemos que pensar de los hombres que están en el poder si mienten, incluso a sus invitados, sobre las cuestiones más graves?

Y si no existiera un servicio de inspección de seguridad, aún digo que es imposible colocar una mina en estado de explosividad sin ser observado.

Agregó que, además de la superintendencia y la inspección, había miles de trabajadores en estas minas que deberían haberlo detectado.

¿Se puede admitir que todos ellos, a pesar de que sabían que sus vidas estaban en peligro, guardaron silencio con el fin de establecer con mayor certeza la culpabilidad de los acusados y, a pesar de que, en un momento u otro, todos podrían haber muerto si hubieran existido esas condiciones?

No, técnicamente, todos consensuamos que es imposible mantener una mina en un estado de explosividad permanente por acumulación de grisú.

La persona menos informada sobre los asuntos de minería diría con nosotros: es inadmisible creer en esa posibilidad.

FINERTY: Sr. Goldman: ¿eso forma parte del testimonio de los peritos de la fiscalía?

STOLBERG: ¿En el juicio de Novosibirsk?

FINERTY: El Sr. Goldman dice que es la misma explosión a la que se hace referencia en el proceso de Moscú. ¿Se aplica esta información brindada por los gremialistas franceses a los testimonios de los peritos de la acusación en el segundo proceso de Moscú, en las páginas 451-456?

GOLDMAN: Me inclino a creer que esta información se refiere al testimonio de los peritos en el juicio de Novosibirsk.

TROTSKY: Sí.

GOLDMAN: No estoy seguro, con una primera lectura a las páginas del Informe Textual, si el testimonio en el juicio de Novosibirsk fue el mismo que el testimonio de los peritos del último proceso. Drobnis, al dar la razón… Leo el testimonio de Drobnis. Menciona en la página 212 que "la segunda tarea consistía

en reducir la producción de carbón y, además, dañar el sistema de ventilación, llenar las minas de gas, y causar explosiones". Y por eso doy por sentado que el testimonio… Creo que Drobnis estaba implicado en Novosibirsk…

TROTSKY: Como testigo.

GOLDMAN: Como testigo. Este testimonio es la misma información. Los gremialistas franceses se refieren a esta explosión en particular. Es obvio que, en materia de información, se trata de estos peritos que habrían declarado que fue consecuencia de una acumulación de gas. Pero si los peritos testificaron o no en el último juicio sobre este punto en particular, eso no lo sé. No estoy seguro de que se identificara la mencionada Tsentralnaya partiendo de una primera lectura del testimonio de los peritos.

FINERTY: Aquí no se lo identifica, pero la técnica parece ser la misma. La técnica que se les atribuye a los saboteadores parece ser la misma.

GOLDMAN: Excepto en el informe, la técnica incluye la construcción defectuosa, sobre la que esta información no trata para nada.

TROTSKY: Señor Presidente, permítame añadir algunas observaciones. La Federación de Mineros, en Francia, tiene hoy alrededor de un millón de miembros. Ambos secretarios son reformistas y adversarios de los trotskistas. La Federación incluye estalinistas y reformistas. Fueron invitados a Rusia como amigos.

FINERTY: ¿Amigos de Stalin?

TROTSKY: Amigos de la burocracia. Hicieron el viaje en compañía de un diputado estalinista, un diputado parlamentario. Era el quinto del grupo. Todos ellos son terribles adversarios míos.

FINERTY: ¿Puedo preguntarle si usted tiene la trascripción del juicio de Novosibirsk? ¿Está disponible?

GOLDMAN: Hasta donde yo sé, no se trascribió el juicio de Novosibirsk.

TROTSKY: Sólo fragmentos, en ruso, en *Pravda*.

GOLDMAN: Ahora viene la última de mis pruebas sobre la cuestión del "sabotaje" que quisiera presentar antes de pasar a formularle algunas preguntas al Sr. Trotsky.

Sr. Trotsky, en referencia a la industrialización de la Unión Soviética ¿cuál era su posición antes de su expulsión de la Unión Soviética?

TROTSKY: Durante el período comprendido entre los años 1922 hasta 1929, luché por la necesidad de una industrialización acelerada. A principios de 1925, escribí un libro en el que traté de demostrar que, mediante la planificación y la dirección de la industria, era posible tener un coeficiente anual de industrialización de hasta 20. Fui denunciado como un hombre fantasioso, un superindustrialista. Era el nombre oficial de los trotskistas en ese momento, superindustrialistas.

GOLDMAN: ¿Cuál era el nombre del libro que escribió?

TROTSKY: *¿Adónde va Rusia? ¿Hacia el capitalismo o hacia el socialismo?*[20]

GOLDMAN: Estoy seguro de que se publicó en inglés bajo el título: *¿Adónde va Rusia? ¿Hacia el capitalismo o hacia el socialismo?*

TROTSKY: La marcha de los acontecimientos demostró que yo no era tan audaz, sino más bien, demasiado prudente sobre las posibilidades de una economía planificada. Esa fue mi lucha entre 1922 y 1925, y también la lucha por el Plan Quinquenal. Comenzó en el año 1923, cuando la Oposición de Izquierda comenzó a luchar por la necesidad de un Plan Quinquenal.

GOLDMAN: ¿Y en ese momento Stalin lo tildaba de "superindustrialista"?

TROTSKY: Sí.

GOLDMAN: ¿Se oponía a la industrialización acelerada del país?

TROTSKY: Permítame que le diga que en 1927, cuando era presidente de la comisión de una estación hidroeléctrica en Dnieprostroy[21], una central de energía, en la sesión del Comité Central insistí en la necesidad de agrandar esta estación. Stalin respondió, y está publicado: "Para nosotros, agrandar la estación de Dnieprostroy es lo mismo que si un campesino comprara un gramófono en lugar de una vaca".

GOLDMAN: Cuando se hicieron públicos los planes para el primer Plan Quinquenal, ¿qué críticas les hizo?

TROTSKY: ¿Qué?

FINERTY: Sr. Goldman, ¿podría sugerirle que pregunte cuándo se hizo público el primer Plan Quinquenal, es decir, el Plan Quinquenal oficial?

GOLDMAN: ¿Puede decirnos en qué momento se difundió oficialmente el primer Plan Quinquenal ante la Unión Soviética y el mundo?

TROTSKY: Creo que fue octubre de 1928, hasta finales de 1932, porque…

GOLDMAN: ¿Quiere decir que el Plan Quinquenal se inició en 1928?

TROTSKY: Sí, y se cumplió en 1932. El plan se transformó en un Plan Cuatrienal. Cambiaron el comienzo del año económico de octubre a enero.

GOLDMAN: ¿Al principio era un plan quinquenal y posteriormente se lo cambió para completarlo en cuatro años?

FINERTY: Quisiera saber cuándo fue que el gobierno de Stalin promulgó el primer Plan Quinquenal, no cuándo empezó a funcionar, sino cuándo fue anunciado por primera vez.

GOLDMAN: ¿Cuándo anunció por primera vez el plan el gobierno soviético?

TROTSKY: El Plan Quinquenal tuvo una larga prehistoria. Creo que se elaboró desde comienzos de 1926 o incluso 1925. El primer plan no fue anunciado públicamente, sólo se presentó ante el Politburó. Era un plan que

20 Fue editado en español con el nombre *¿Adónde va Rusia? Nuevo rumbo* por Juan Pablos Editor, México D.F., 1974, junto a otro trabajo.

21 Represa hidroeléctrica ubicada sobre el río Dnieper. Se construyó entre 1927 y 1932, y era en su momento la más grande de Europa.

preveía, para el primer año, un coeficiente de 9 puntos, para el segundo, 8 ó 7, y para el último año sólo 4; una línea declinante de crecimiento. Ese fue el comienzo de una terrible lucha. Llamé a este plan "el sabotaje de la industria", pero no en el sentido criminal que se le da aquí, sino en el sentido de que era una concepción absolutamente cobarde de las posibilidades creadas por la Revolución de Octubre. El segundo plan, elaborado en 1926, tenía un coeficiente general de 9 para los cinco años completos. Los miembros de la Comisión pueden encontrar esto en el libro *La verdadera situación en Rusia*[22], en nuestra plataforma. Ese fue el segundo plan. En ese momento yo luchaba por la posibilidad, y trataba de probar la posibilidad de tener un coeficiente de 20, hasta 20.

INTÉRPRETE: Hasta 20[23].

TROTSKY: Hasta 20, o para ser más correctos, 18. Porque demostré que el crecimiento de la industria burguesa o capitalista bajo el zar era de seis, y traté de demostrar que era posible duplicarlo y hasta triplicarlo.

DEWEY: Sr. Trotsky, ambos –o lo que usted llama el primer y el segundo plan–, ¿fueron promulgados por la Oposición de Izquierda?

TROTSKY: Comenzamos la lucha por el Plan Quinquenal en 1922 ó 1923.

DEWEY: ¿Y todos estos fueron por la Oposición... y todos estos planes fueron presentados por la Oposición?

TROTSKY: Por la Comisión de Planificación Estatal*, por la Comisión de Planificación Estatal oficial como la encarnación del espíritu de cobardía, cobardía económica. Los acusábamos de "sabotear" en este sentido, como ya expliqué.

DEWEY: ¿Cómo era ese "sabotaje"…?

TROTSKY: No hubo mala fe por parte de los autores del plan. Usé la palabra "sabotaje" aquí entre comillas, con sentido polémico, con sentido periodístico.

DEWEY: Sr. Trotsky, ambos planes fueron presentados por la Comisión de Planificación Estatal. ¿Quién se negó a ponerlos en práctica? Eso es todo lo que quiero saber.

TROTSKY: Ese fue el primero. Después de nuestras críticas, el primer plan fue rechazado por el Politburó. El segundo, con el coeficiente de nueve, fue confirmado por el Politburó, fue adoptado por el Politburó, con nueve como primer promedio.

FINERTY: Usted dijo un coeficiente constante.

TROTSKY: Sí, constante durante los cinco años. Expresamos las críticas en nuestra plataforma. Los resultados del primer año demostraron que teníamos

22 Se refiere a la Plataforma de la Oposición Conjunta de 1927. En español fue publicada junto con otros documentos en el volumen León Trotsky y otros, *La oposición de izquierda en la URSS*, Ed. Fontamara, Barcelona, 1977.

23 Trotsky dice *until*, y la intérprete lo corrige *as high as*. Ambos términos significan lo mismo, sólo que uno se utiliza para indicar "*hasta* un cierto período de tiempo", mientras que el segundo indica "*hasta* una cierta cantidad".

razón. Luego cambiaron el plan. Esa es la verdadera historia del primer Plan Quinquenal.

GOLDMAN: Es decir, luego de concluido el primer año del Plan Quinquenal, cambiaron el plan. Las autoridades soviéticas cambiaron el plan para que coincida más con los planes originales...

TROTSKY: Con la realidad, o el pronóstico de la Oposición coincidió con la realidad.

FINERTY: ¿Quiere decir que el coeficiente real del primer año estaba más cerca de dieciocho que de nueve?

TROTSKY: Fue más de veinte.

GOLDMAN: Durante el desarrollo del Plan Quinquenal, ¿pudo usted expresar alguna opinión por escrito refiriéndose a los métodos utilizados por las autoridades soviéticas para completar el plan?

TROTSKY: Durante el segundo año, la burocracia se propuso realizar el Plan Quinquenal en cuatro años. Protesté con vehemencia en el *Boletín*. Todos los hombres poco prácticos… Es muy característico de los hombres poco prácticos que, antes de empezar, no prevean las posibilidades correctas, pero cuando las posibilidades se realizan a pesar de ellos, se impresionan y entonces no ven límites. Bajo el látigo de la burocracia, comenzaron a aumentar los coeficientes sin prestarle ninguna atención a las condiciones de vida de los trabajadores. Construyeron fábricas, pero no casas para los trabajadores. Ahora era necesario sostener un coeficiente de 30% y hasta de 35%.

GOLDMAN: ¿Qué hay sobre el argumento de que era necesario apurarse para defender… preparar a la Unión Soviética para la defensa contra un posible ataque?

TROTSKY: Yo escribí, y fue publicado y traducido en varios idiomas, que esta industrialización burocrática acelerada daría como resultado la acumulación inevitable de las contradicciones internas de la propia industria. En el sistema capitalista, las proporciones necesarias se alcanzan por la competencia entre diferentes capitalistas, las industrias y las empresas capitalistas. Pero en una economía planificada es necesario prever todas las proporciones necesarias. No es posible prever por medio de abstracciones. Es necesario prever, corregir y perfeccionar el plan mediante la opinión del pueblo, mediante la experiencia del pueblo, por medio del grado de satisfacción de sus necesidades, por la proporción entre las distintas industrias, las diferentes fábricas, e incluso las diferentes secciones de las mismas fábricas. Nadie construyó una economía socialista antes que nosotros. Es la primera experiencia y la más grande de la historia. Y luego advertí con más cautela: "No se podrán salir con la suya. Caerán en una crisis".

GOLDMAN: Ahora bien, de la información que usted maneja en base a su lectura de la prensa soviética, ¿Qué podría decirnos sobre los éxitos o los defectos de la industrialización?

DEWEY: Ahora vamos a tomar un breve receso.

* * *

GOLDMAN: Lea por favor la última pregunta. (*El secretario lee la pregunta previa.*)

TROTSKY: Mi actitud frente al desarrollo económico de la Unión Soviética se puede caracterizar de la siguiente manera: defiendo la economía soviética contra los críticos del capitalismo y la crítica socialdemócrata reformista, y critico los métodos burocráticos de la dirección. Las deducciones fueron muy simples. Me basé en la prensa soviética. Tenemos una cierta libertad frente a la hipnosis burocrática. Era absolutamente posible ver todos los peligros basándonos en la prensa soviética misma.

GOLDMAN: ¿Puede darnos una idea general de los éxitos de la industrialización en la Unión Soviética?

TROTSKY: Los éxitos son muy importantes, y lo reafirmo toda vez que puedo. Son consecuencia misma de la abolición de la propiedad privada y de las posibilidades inherentes a la economía planificada. Pero son… aunque no puedo afirmarlo con exactitud, pero diré, que son dos o tres veces menor de lo que podrían ser bajo un régimen de democracia soviética.

GOLDMAN: ¿Así que los avances son un hecho, a pesar del control burocrático y sus métodos?

TROTSKY: Son el resultado de las posibilidades inherentes a la socialización de las fuerzas productivas.

GOLDMAN: Señor Presidente, antes de continuar, ¿me permite hacer una declaración para que conste en actas? Esta mañana, en uno de los periódicos mexicanos se publicó una declaración afirmando que el Sr. Trotsky se negó a presentar sus documentos a la Comisión. La razón de esta negativa sería su falta de confianza hacia la Comisión. El Sr. Trotsky lamenta profundamente esta desagradable afirmación sobre personas que tienen sobradas credenciales de confianza, incluso a nivel mundial. Nunca se negó a presentar documento alguno a la Comisión. Todo lo contrario, puso a entera disposición de la Comisión todos sus archivos, sin la menor excepción. Sólo le solicitó autorización al Presidente de la Comisión para: (a) no nombrar en sesión pública los lugares donde se encuentran las diferentes partes de sus archivos y (b), no citar nombres y circunstancias en sesiones públicas que pudiesen perjudicar a terceras personas en los países fascistas o en la URSS.

La Comisión autorizó unánimemente al Sr. Trotsky a presentar explicaciones complementarias sobre los archivos, etc. (explicaciones de naturaleza puramente técnica y no política), en una sesión administrativa privada de la Comisión.

El Sr. Trotsky respeta a la prensa mexicana y al periódico en cuestión, como para admitir que se trata de una interpretación equivocada de sus palabras. Esperamos que sólo haya sido un lamentable malentendido. El Sr. Trotsky espera que la declaración se publique en el periódico en cuestión, y que de esta forma el incidente quede cerrado. La opinión pública mexicana se verá favorecida con todo esto.

Voy a pedir al Sr. Beals que traduzca esto último.

BEALS: ¿Puedo pedirle que usted dé el nombre del periódico, o si prefiere no hacerlo, que lo comunique a la Comisión en privado?

(El comisionado Beals traduce la declaración del abogado Goldman al español.)

DEWEY: Puedo afirmar que la Comisión entiende claramente que el Sr. Trotsky ofreció presentar y entregar a la Comisión todos los documentos relativos a la investigación, y que la Comisión ya aceptó que algunos de los nombres se presenten en las sesiones administrativas o ejecutivas.

GOLDMAN: Sr. Trotsky, ¿podría decirnos…?

FINERTY: Sr. Goldman, creo que debe quedar bien en claro, por su interés, que la Comisión acordó que se nos comunicarán algunos de estos nombres en privado, para que esos testigos no sufran represalias por parte de los gobiernos fascistas o del gobierno soviético.

DEWEY: Correcto.

GOLDMAN: ¿Podría decirnos brevemente cuál es su actitud hacia la colectivización de 1928?

TROTSKY: Fue la misma actitud que sostuve hacia la industrialización, aunque con un cierto retraso. Nuestra lucha por la colectivización comenzó un año o dieciocho meses después de nuestra lucha por la industrialización. Nuestra lucha contra la colectivización forzosa*, también un año más tarde que nuestra lucha contra la industrialización acelerada. En el Plan Quinquenal aprobado por el Politburó –no en la segunda versión sino en la tercera versión, con el alto coeficiente para la industria–; se aprobó que al final del plan la Unión Soviética debía tener entre un 20% y un 22% de los campesinos en las granjas colectivas. Pero para el tercer año del plan esta cifra ascendió a más de un 60%. Se decidió que todos los campesinos debían ser colectivizados durante el primer plan.

Protestamos afirmando que esto no era posible: "Ustedes no tienen la maquinaria agrícola necesaria –tractores, etc.– y, más importante aún, el nivel de cultura necesario en el país, ni carreteras ni técnicos formados, etcétera".

GOLDMAN: En la actualidad, ¿cuál es su opinión sobre los éxitos de la colectivización en la Unión Soviética?

TROTSKY: Es más difícil que con la industria. Debo decir que las estadísticas soviéticas –y lo digo con gran pesar– son casi tan falsas como estos procesos. Sé

por mi propia experiencia que técnicos estadísticos serios trataron de presentar la situación tal como es y fueron encarcelados y enviados a Siberia debido a que sus resultados contradecían los planes coyunturales de la burocracia. En los nombres de los jefes de la oficina de estadística y de los colaboradores más importantes, usted puede encontrar las diferentes fases del desarrollo de las ideas del Politburó. Las estadísticas son víctimas del totalitarismo también. Es por eso que incluso las personas educadas, que proceden teóricamente, deben en este caso proceder empíricamente, guiándose con algunos hechos aislados de la prensa soviética.

En cuanto a la industria es más fácil, porque la industria está concentrada.

La agricultura está dispersa, y es por eso que es más difícil una apreciación general. Pero nunca negué el éxito de la colectivización. Por el contrario, he defendido la colectivización contra los críticos burgueses y los críticos reformistas. Pero, al mismo tiempo trataba de defender la colectivización en contra de la burocracia soviética. Esta colectivización completa durante cinco años no arrojó los resultados económicos necesarios, pero dio como resultado… No sé las cifras pero son cientos, miles y millones de campesinos exterminados.

Goldman: ¿Usted se oponía a las medidas administrativas de la colectivización?

Trotsky: Esa expresión es totalmente correcta. Insistí en que la colectivización, que supone un más o, mejor dicho, el más alto nivel de actividad o de dependencia de los campesinos, su capacidad para el trabajo social colectivo, que el avance hacia la colectivización debe lograrse con el acuerdo consciente de los propios campesinos. Que era necesario explicarles, enseñarles, para ganarlos. No matar al *kulak*. No le temo al *kulak*. Los *kulaks* son campesinos que explotan a otros campesinos. Pero la acción de la burocracia fue matar al *kulak* y, por temor, empujar por medio de estos métodos a los otros campesinos al campo de los elementos hostiles.

Dewey: Sr. Goldman, entendí que el Sr. Trotsky dijo que ciertos técnicos estadísticos fueron encarcelados y deportados, porque prefirieron proceder honestamente.

Trotsky: Sí.

Dewey: ¿De dónde obtuvo esa información?

Trotsky: Puedo nombrar a una autoridad científica: Bazarov[24]. En su juventud fue bolchevique, pero básicamente era un científico. Trabajó en la Comisión de Planificación y durante el juicio a los mencheviques* y durante el proceso aquí mencionado, el del partido industrial; había dos miembros del partido industrial y dos mencheviques. El juicio al partido industrial

24 Bazarov, V. A. (1874-1939). Bolchevique, economista ruso, formó parte junto con Bogdanov y Lunacharsky del grupo de los "constructores de Dios", contra los que Lenin polemizó fuertemente.

tuvo como objetivo acusar a los especialistas y a los ingenieros de la Comisión de Planificación de hacer planes demasiado cobardes. Se convirtieron en los chivos expiatorios del primer Plan Quinquenal.

Luego vino el segundo Juicio a los mencheviques, dos mencheviques, el reconocido historiador Sujanov[25] y el economista Groman[26]. Confesaron y ahora nadie sabe dónde están. El tercero, Bazarov, relacionado con éstos, se negó a confesar. Desapareció, y nadie sabe dónde está. Se trataba de su trabajo en la Comisión de Planificación. Bazarov era uno de nuestros mejores estadísticos y matemáticos.

Otro fue Popov, que también era jefe de la Oficina Estatal de Estadísticas. Fue despedido y procesado. Desconozco su destino, puede que esté en prisión o en Siberia. Pero sé muy bien la razón. El hombre que realizó esta acción fue Yakovlev[27], quien fuera más tarde comisario del Pueblo de Agricultura. Presentó estadísticas absolutamente falsas.

GOLDMAN: ¿Debo entender que los ingenieros que fueron procesados durante este juicio al partido industrial fueron los responsables de la primera versión del Plan Quinquenal original?

TROTSKY: Sí.

GOLDMAN: ¿Y que las autoridades soviéticas hicieron de ellos los chivos expiatorios por la lentitud?

TROTSKY: Minimalizaron las posibilidades socialistas.

GOLDMAN: ¿Quiere decir "minimizaron"?

TROTSKY: Sí, minimizaron. Ambos ingenieros no tenían respuestas propias. Ellos mostraron lo que le transmitieron al Politburó. Luego, con lápices en mano mostraron las cifras que arrojaron las tablas y los documentos. Luego, cuando la situación cambió, el Politburó dijo: "Sus documentos son malos, las cifras son malas. Hay que fusilarlos".

BEALS: Sólo quiero preguntarle una cosa al Sr. Trotsky. El Plan Quinquenal, según usted, tenía ciertos defectos debido a las condiciones burocráticas. También ha indicado que las estadísticas del Plan Quinquenal son dudosas porque al jefe de los estadísticos y a otros técnicos no se les permite brindar las cifras

25 Sujanov, Nicolai (1882-1937?). Menchevique, era un conocido escritor, autor de un libro sobre la Revolución de Octubre que apareció en inglés bajo el título de *The Russian Revolution 1917* [La Revolución Rusa 1917]. Fue uno de los acusados en el juicio a los mencheviques en 1931. Desapareció en la cárcel, cuando se quejó de que los estalinistas lo habían engañado al prometerle su libertad a cambio de su confesión en el tribunal.

26 Groman, Vladimir (1874-?). Menchevique, tenía a su cargo la distribución de alimentos en Petrogrado al comienzo de la revolución de febrero de 1917. Fue juzgado en el proceso a los mencheviques en 1931, acusado de sabotear la economía. En ese momento era miembro del presídium de la Comisión de Planeación Estatal (Gosplan). Colaboró con la fiscalía, pero desapareció después del proceso.

27 Yakovlev, Yakov A. (1896-193?). Integrante del ala derecha del PC de Ucrania, después de la revolución fue un ferviente partidario de Stalin contra la Oposición de Izquierda, y nombrado comisario de agricultura. Desapareció, junto con muchos otros estalinistas, durante las purgas.

adecuadas. En tercer lugar, usted ha estado fuera de la Unión Soviética desde antes de que el Plan Quinquenal entrase en vigor. ¿Cuáles son estas... puede explicar brevemente las fuentes generales de información sobre la Unión Soviética, si las estadísticas son falsas? ¿En qué basa usted sus propias estadísticas?

TROTSKY: La falsificación sistemática de las estadísticas se inició en el año 1926. No había muy buenas estadísticas, ya que las estadísticas se corresponden con el nivel general de cultura del país. Pero heredamos del zarismo muchas cosas malas y también algunas cosas buenas. Las estadísticas de los *zemstvos* (los órganos de autogobierno en las provincias) reflejaban honestamente la situación del país. En el régimen de los *zemstvos* había liberales, socialistas y otros. Eran opositores al zar. Muchos de ellos se convirtieron en revolucionarios. Luego comenzaron a combatir, a oponerse a la información tendenciosa sobre la Unión Soviética. Ellos corrieron la misma suerte. Comenzó como regla al principio, o mejor dicho, al final de 1925, durante la escisión de Zinoviev y Kamenev, por un lado, y Stalin por el otro. Fue durante la preparación del XIV Congreso del Partido, cuando todas las estadísticas, las estadísticas más importantes, fueron cambiadas. Yakovlev llamó "estadísticas" a las nuevas cifras.

GOLDMAN: Trotsky, el Sr. Beals quiere saber…

TROTSKY: Voy a responder a la pregunta. Cuando uno dice la verdad el asunto es muy simple. Pero cuando la burocracia comienza a mentir sobre la situación de conjunto, los diferentes elementos de la burocracia se contradicen entre sí. Para un hombre honesto, sólo es posible encontrar la verdad comparando las mentiras. Se trata de una simple exposición de mi método. Le daré un ejemplo: Stalin presenta los resultados del Plan Quinquenal como un éxito completo. Molotov*, en un discurso posterior al de Stalin, de algunas semanas después, dijo al pasar que el último año del Plan Quinquenal hubo un coeficiente de sólo 8, no de 20 o más de 20 como se anunció, sino tan sólo de 8. Yo pregunto: ¿cómo era posible llevar a cabo el Plan Quinquenal en cuatro años si el coeficiente del año pasado fue tan sólo de 8? ¿Por qué solamente 8? Debido a que las contradicciones acumuladas durante los primeros tres años por el látigo de la burocracia fueron tan terribles que la industria quedó totalmente lisiada para el último año.

GOLDMAN: ¿En qué periódicos leyó eso?

TROTSKY: En *Pravda*. Lo cité oficialmente. Yo les pregunté –como le preguntaba a Pyatakov–, les pregunté en mi periódico: ¿qué significa esta contradicción?

GOLDMAN: ¿De dónde sacó sus estadísticas? ¿De la Unión Soviética?

TROTSKY: Sí. Usted sabe que uno cuenta con estadísticas generalizadas, un informe general de Stalin y de Molotov, y tiene las estadísticas detalladas en los periódicos. No es posible obligar o forzar a todos a decir una mentira. El director de una fábrica, el director de una rama de la industria, en sus informes dicen la verdad. Y su verdad o sus verdades, en el segundo nivel, se

convierten en falsedades. Puedo comparar ambos. No puedo afirmar que mi evaluación es matemáticamente exacta, pero tiene el privilegio de ser más honesta. Se acerca más a la verdad.

GOLDMAN: ¿Se debe comprender entonces que todas sus estadísticas se basan en conclusiones derivadas de la prensa soviética?

TROTSKY: Exclusivamente.

STOLBERG: ¿De diferentes informes estadísticos?

TROTSKY: Sí, a partir de informes generales, y los de carácter científico, en tanto y en cuanto pueda usarlos, y así sucesivamente.

GOLDMAN: ¿Eso responde a su pregunta?

DEWEY: ¿Esa última declaración suya excluye el haber recibido información privada o secreta?

TROTSKY: ¿Por parte de economistas?

DEWEY: Sí.

TROTSKY: Ha sido absolutamente innecesario. En el pasado tuvimos correspondencia general, pero todo fue publicado en el *Boletín*. La correspondencia acerca del hecho de que construyeron una fábrica muy buena, una auténtica fábrica norteamericana, y grandes represas, más grandes que las de los Estados Unidos. Pero las carreteras siguen siendo desastrosas, es decir, las rutas que conducen a las fábricas. Hay nuevas casas para los trabajadores. Pero mientras que las casas existen, las condiciones sanitarias brillan por su ausencia. Los trabajadores después de dos o tres meses de trabajo se enferman con epidemias, y después de la segunda epidemia se fugan ilegalmente. El director se convierte en el chivo expiatorio y se lo expulsa de la fábrica.

GOLDMAN: ¿Debo entender que su respuesta a la pregunta del Dr. Dewey es que usted no posee ninguna información secreta?

TROTSKY: No. Todo el mundo que esté interesado lo sabe. No es un secreto militar.

GOLDMAN: ¿De la lectura de la prensa soviética?

TROTSKY: De la lectura de la prensa soviética.

FINERTY: Sr. Trotsky, ¿debo entender que usted dice que el coeficiente del último año del primer Plan Quinquenal, es decir en 1932, era 8?

TROTSKY: Ocho, sí, de acuerdo con la información del Sr. Molotov.

FINERTY: De acuerdo con Molotov era de 8, ¿y eso fue antes de que le imputaran a usted actos de sabotaje?

TROTSKY: Sí.

FINERTY: ¿Ninguno de estos actos de sabotaje ocurrió después de 1932?

TROTSKY: He tratado de averiguar las fechas en que comenzó mi supuesta acción saboteadora. Es muy difícil.

FINERTY: Ellos afirman que a Radek se le dieron instrucciones para sabotear en 1932.

TROTSKY: Sí, pero en el mismo informe se encuentra la afirmación de que lo nuevo en 1934 eran mis instrucciones para generalizar las acciones de sabotaje. Después de darle al Sr. Goldman todo el material encontré en mis archivos una cita de *Pravda*, de un discurso, que dice que en 1929 los trotskistas eran saboteadores. Pero no está claro si debía entenderse con o sin comillas. Se declaró enfáticamente en la primera acusación: "Ustedes son superindustrialistas". Pero, entonces, ¿cómo puede un superindustrialista ser un saboteador de la industria? Trotsky, desde su exilio, desde su poderoso exilio, desorganizaba la industria en la Unión Soviética, a pesar de la dirección. No puedo ser más infalible. Esta es la situación hoy por hoy.

GOLDMAN: Ahora bien, para justificar lo que testificó el Sr. Trotsky relacionado con sus ideas sobre la industrialización, en su crítica a los métodos de la colectivización y la industrialización por parte de la burocracia, presento fragmentos de sus escritos. Pensé leerlos, pero en mi opinión, con el análisis del Sr. Trotsky es suficiente. Voy a entregarle las fuentes a la Comisión, adonde se pueden leer todos los artículos a los que se refiere el Sr. Trotsky.

El artículo que nos interesa fue escrito por Rakovsky cuando aún estaba en Siberia –un artículo sobre el Plan Quinquenal–, publicado en *The Militant*, en Nueva York en 1932, que comienza el 5 de marzo y termina el 26 de marzo. En resumen, el artículo declara que:

> ...el crecimiento en cantidad se produjo de forma decisiva, no a costa de un aumento en la inversión de capital, tampoco a costa de una mejora en la base técnica, sino a base de una explotación más intensiva del capital de inversión que se tenía a mano. Esto es, con el aumento en el número de trabajadores, por un lado, y el aumento en la intensidad del trabajo, por el otro.

Luego señala que la calidad de la producción es muy mala, lo que se debe considerar en lo que respecta a la cantidad.

En *The Militant* del 22 de julio de 1932 hay un artículo firmado por… Hay una carta de Moscú firmada "MM", que da una idea de los sentimientos de los trabajadores hacia el ritmo rápido y forzado de la industrialización. Asimismo, en *The Militant* encontrarán cartas provenientes de Moscú, del 3 al 8 de octubre de 1932.

El Sr. Trotsky escribió un folleto titulado *La economía soviética en peligro*. El folleto está ahora agotado, pero el contenido del folleto fue reproducido en *The Militant* desde el 12 noviembre de 1932 al 7 de enero de 1933. Allí hace referencia a los asuntos que mencionó en su testimonio oral. Sólo quiero leer una o dos citas de ese folleto:

> Cualquier intento de influir desde abajo en la administración económica es considerado inmediatamente como una desviación de izquierda o de derecha,

prácticamente como una ofensa grave. En última instancia, el estrato superior de la burocracia decretó su infalibilidad en el terreno de la planificación socialista (más allá del hecho de que frecuentemente acusó a sus colaboradores e inspiradores de complotadores y saboteadores criminales). Así se liquidó el mecanismo básico de la construcción socialista, el sistema adaptable y elástico de la democracia soviética [28].

En el artículo sobre *El peligro del Termidor*, publicado en *The Militant* el 4 de febrero de 1933, cito: "...Sólo esta relación económica recíproca entre la ciudad y el campo, lo que Lenin llamaba *smytchka*...".

TROTSKY: Significa "enlace" o "alianza".

GOLDMAN (*leyendo*):

…podrá librar al Estado obrero de la necesidad de tomar medidas de intercambio forzado que desfavorecen a las aldeas. La dictadura del proletariado sólo se afirma cuando se garantiza el intercambio voluntario. Una *smytchka* verdadera significa la alianza más estrecha de los campesinos pobres con los trabajadores urbanos con el apoyo firme de la amplia mayoría del campesinado medio y, por consiguiente, el aislamiento político del campesinado rico y de los elementos capitalistas nacionales en general. Una *smytchka* verdadera significa la lealtad inquebrantable del Ejército Rojo hacia la dictadura del proletariado, la que, dadas las conquistas de la industrialización y sus reservas humanas ilimitadas, sobre todo campesinas, posibilitará al Estado soviético resistir cualquier invasión imperialista… Los trabajadores hambrientos están descontentos con las políticas del partido. El partido está descontento con la dirección. El campesinado está descontento con la industrialización, la colectivización y la ciudad. Un sector del campesinado está descontento con el régimen. ¿Es un sector amplio? No podemos medirlo; pero resulta claro que, dadas las circunstancias imperantes, se trata de un sector en crecimiento[29].

En *The Militant* del 18 de marzo de 1933, Trotsky escribió una serie de artículos que se llamaban "¡Señal de alarma! Se acerca el peligro en la URSS"[30]. En *The Militant*, desde el 27 de mayo hasta el 3 de junio de 1933, Trotsky escribió una serie de artículos llamados "Los problemas del régimen soviético"[31].

En el libro o folleto *¿Y ahora?* escrito por Trotsky, en las páginas 134-5, se discuten problemas relacionados con la economía soviética.

---

28 "La economía soviética en peligro", 22 de octubre de 1932, *Escritos de León Trotsky (1929-1940)*, *op. cit*.

29 "El peligro del Termidor", 11 de enero de 1933, *Escritos de León Trotsky (1929-1940)*, *op. cit*., versión mejorada.

30 "Señal de alarma", *Escritos de León Trotsky (1929-1940)*, *op. cit*. El artículo fue publicado en dos entregas en *The Militant.*

31 "La degeneración de la teoría y la teoría de la degeneración, Problemas del régimen soviético", 29 de abril de 1933, ibídem. Fue publicado en *The Militant* el 27 de mayo y 3 de junio de 1933.

DEWEY: ¿En qué año fue eso?

GOLDMAN: *¿Y ahora?* se publicó en 1932.

TROTSKY: Está dirigida contra el fascismo alemán.

GOLDMAN: El libro trata sobre los problemas de Alemania en ese período, sobre el fascismo alemán y el proletariado alemán, y también incluye algunas cuestiones relacionadas con la Unión Soviética.

LAFOLLETTE: ¿No se llamó *Alemania, ¿y ahora?* en la edición inglesa?

GOLDMAN: El título exacto es: *¿Y ahora? Problemas vitales para el proletariado alemán*[32].

Esto cierra la sección relativa a los supuestos actos de sabotaje y maniobras de distracción. A continuación abordaremos la cuestión del terrorismo individual, por un lado, y la cuestión de la posición que sostiene el Sr. Trotsky hacia la posibilidad de cambiar el régimen de Stalin en la Unión Soviética. Además trataremos sobre los medios que deberían utilizarse para cambiar el régimen de Stalin en la Unión Soviética.

Sobre la actitud del Sr. Trotsky hacia el terrorismo individual, pongo a consideración de la Comisión una serie de extractos y, lo que es más importante, un volumen de las *Obras Completas* de Trotsky, el tomo IV, en ruso. Se tradujeron algunos fragmentos. Voy a leerlos. El primer fragmento sobre el terrorismo no es de Trotsky, sino que es una declaración de Zinoviev en 1911, en las obras de Zinoviev, publicadas por la Editorial del Estado en Leningrado en 1924. Se titula *Los provocadores de Nicolás II y el juicio a los diputados socialdemócratas en la Segunda Duma*. Leo:

> Con el fin de dar al asunto una apariencia "pulida", se compuso una fábula provocadora que sostenía que nuestros diputados obreros ante la Segunda Duma se habían complotado para matar al zar. Ni siquiera es necesario mencionar que era una completa mentira. Nuestros diputados tenían demasiado trabajo revolucionario real como para estar ocupados en estúpidos "complots". El pueblo insurrecto acabará por sí mismo en su debido tiempo con Nicolás el Sangriento y con toda su pandilla. Esto es lo que enseña la socialdemocracia. Precisamente por esa razón se **niega** a realizar "complot" alguno, y dedica todas sus fuerzas a la organización de la clase obrera, a la causa de la preparación de la lucha revolucionaria de masas. Que la fábula del "complot" es la más baja provocación, es algo reconocido por todo el mundo. Esto era bien sabido por la mayoría de la Segunda Duma, compuesta por miembros del Partido *Kadete**…

TROTSKY: Los *kadetes* eran un partido burgués.

GOLDMAN (*leyendo*):

32 *¿Y ahora?* Escrito el 25 de enero de 1932. Publicado como *La lucha contra el fascimo. El proletariado y la revolución*, Barcelona, Editorial Fontamara, 1980. Según una nota de esta editorial fue publicado originalmente en ruso en Berlín, 1932, bajo el título de *La revolución alemana y la burocracia estalinista.*

> ...a pesar de que han guardado silencio al respecto hasta hoy día. Los propios *kadetes* lo reconocen hoy después de cuatro años. Nuestros diputados socialdemócratas de la Segunda Duma trataron de desenmascarar esta provocación desde la tribuna de la Duma. Pero los *kadetes* mantuvieron sus bocas cerradas.

Así se expresaba Zinoviev. En 1902, Trotsky escribió: "No estamos por la venganza personal sino por la venganza revolucionaria. No estamos por la ejecución de los ministros, sino por la ejecución de la autocracia".

En 1909, Trotsky escribió:

> Por su misma esencia, la actividad terrorista exige tal concentración de energía para el "gran momento", tal sobrestimación del sentido del heroísmo individual y tal "hermetismo conspirativo"… que excluye totalmente el trabajo de agitación y organización entre las masas… En la lucha contra el terrorismo, la intelectualidad marxista defendió su derecho o su deber a permanecer en los barrios obreros en vez de colocar bombas debajo de los palacios zaristas y del Gran Ducado[33].

De nuevo en 1909:

> En la medida en que el terrorismo introduce la desmoralización y la desorganización en las filas del Gobierno (al precio de desorganizar y desmoralizar las filas de los revolucionarios), es en esa medida que le hace el juego nada más y nada menos que a los propios liberales.

TROTSKY: Perdón. Permítame aclarar que la palabra "liberal" en Estados Unidos tiene otro sentido. En Rusia son las clases poseedoras, los nobles liberales y los capitalistas burgueses.

GOLDMAN: Vuelvo a leer:

> El terrorismo en Rusia está muerto... El terror ha emigrado lejos hacia el Oriente... a las provincias de Punjab y Bengala[34]... Puede ser que en otros países de Oriente el terrorismo esté todavía destinado a experimentar un florecimiento. Pero en Rusia ya es parte del patrimonio de la historia.

Nuevamente, en enero de 1910, Trotsky escribió: "En el callejón sin salida del terrorismo, la mano de la provocación gobierna con seguridad".

Otra vez en 1910:

> La actitud irreconciliable de la socialdemocracia rusa hacia el terror burocratizado de la revolución como medio de lucha contra la burocracia terrorista

33 "La quiebra del terrorismo individual", mayo de 1909. Es posible encontrar fragmentos en Marxists Internet Archive (MIA), www.marxists.org.

34 La provincia de Punjab es una subdivisión administrativa de Pakistán con Asamblea legislativa. Bengala es una región situada en el noreste del subcontinente indio. Hoy en día está dividida entre dos países independientes: Bangladesh e India.

> del zarismo ha confluido con el estupor y la condena proveniente no sólo de los liberales rusos, sino también de los socialistas europeos.

Una vez más, en 1910, Trotsky escribió:

> El que merodea alrededor de una cartera ministerial... así como aquellos que, esperando con una máquina infernal bajo una capa, acechan al propio ministro, deben igualmente sobreestimar al ministro, su personalidad y su puesto. Para ellos, el **sistema** en sí desaparece o se pierde de vista, y sólo queda el **individuo** investido de poder.

La traducción aquí debe de ser muy mala.

TROTSKY: No para el ministro, para los terroristas.

GOLDMAN: Vamos a tener que pedir que se haga una nueva traducción de esta sección. En 1911, Trotsky escribió en *Der Kampf*, el órgano teórico de la socialdemocracia austríaca:

> Que un atentado terrorista, incluso "afortunado", provoque confusión entre la clase dirigente, depende de circunstancias políticas concretas. De todas formas, esta confusión siempre dura poco; el Estado capitalista no se sostiene sobre los ministros del gobierno y no puede ser eliminado con ellos. Las clases a las que sirve siempre encontrarán quien los reemplace; la maquinaria seguirá intacta y continuará funcionando.
>
> Pero el desorden que un atentado terrorista provoca entre las masas obreras es más profundo. Si basta armarse con un revólver para logar el objetivo, ¿para qué los efectos de la lucha de clases?
>
> Si un dedal de pólvora y un poco de plomo bastan para atravesarle el cuello al enemigo y matarle, ¿para qué hace falta una organización de clase? Si tiene sentido aterrorizar a los más altos personajes mediante el estampido de las bombas, ¿es necesario un partido? ¿Para qué valen los mítines, la agitación entre las masas y las elecciones, si desde la galería del parlamento se puede divisar fácilmente el banco de los ministros?
>
> A nuestro entender el terror individual es inadmisible precisamente porque **devalúa el papel de las masas en su propia consciencia**, las hace resignarse a su impotencia y volver la mirada hacia un héroe vengador y liberador que esperan llegará un día y cumplirá su misión. Los profetas anarquistas de la "propaganda de la acción" pueden mantener todo lo que quieran a propósito de la influencia exaltadora y estimulante de los actos terroristas sobre las masas. Las consideraciones teóricas y la experiencia política prueban que sucede todo lo contrario. Cuanto más "eficaces" son los actos terroristas y mayor es su impacto, más limitan el interés de las masas por su autoorganización y autoeducación[35].

35 León Trotsky, "Por qué los marxistas se oponen al terrorismo individual". Escrito en noviembre de 1911, www.marxists.org.

El 28 de diciembre de 1934, cuatro semanas después del asesinato de Kirov, Trotsky escribió en el *Boletín de la Oposición*:

> Pero si los marxistas condenaron categóricamente el terrorismo individual… aun cuando los disparos estuvieran dirigidos contra los agentes del gobierno zarista y de la explotación capitalista, más implacablemente deben condenar y rechazar el aventurerismo criminal de los actos terroristas dirigidos contra los representantes burocráticos del primer Estado obrero de la historia. Las motivaciones subjetivas de Nikolayev* y sus guerrilleros nos son indiferentes. El camino al infierno está empedrado con las mejores intenciones. En tanto que la burocracia soviética no ha sido removida por el proletariado, tarea que eventualmente tendrá que realizarse, cumple una función necesaria en defensa del Estado obrero. Si el terrorismo tipo Nikolayev se extendiera, bajo nuevas y desfavorables condiciones sólo podría servir a la contrarrevolución fascista.
>
> Sólo los farsantes políticos que se apoyan en los imbéciles pueden osar ligar a Nikolayev con la Oposición de Izquierda, aunque más no sea por intermedio del grupo de Zinoviev, tal como existía en 1926-1927. No fue la Oposición de Izquierda la que engendró la organización terrorista de la Juventud Comunista; fue la corrupción interna de la burocracia.
>
> **El terrorismo individual es, en esencia, burocratismo al revés.** Los marxistas no descubrieron ayer esta ley. El burocratismo no tiene confianza en las masas y trata de sustituirlas[36].

Esto fue publicado en enero de 1935 en el número 41 del *Boletín de la Oposición*.

Ahora bien, Sr. Trotsky, ¿puede darnos su opinión sobre el asesinato de Kirov a manos de Nikolayev? ¿Las causas, el trasfondo?

TROTSKY: Las causas generales están presentes, más o menos, en las últimas citas. Es el descontento de una parte determinada, podría decirse, de la parte más crítica de la juventud… Hoy existe una suerte de *impasse* político e histórico para la juventud. Todo joven puede desarrollarse sólo en una atmósfera de una cierta libertad de crítica. La juventud tiene que oponerse a la generación más vieja y abrirse camino por sí misma. Es una ley casi fisiológica. Cuando todas las posibilidades están herméticamente cerradas, las explosiones son inevitables. Pero las razones, los motivos individuales para el individuo Nikolayev, siguen siendo absolutamente enigmáticas hasta el día de hoy. No se puede encontrar en la prensa soviética en qué condiciones Nikolayev asesinó a Kirov. ¿Tenía acceso a Kirov todos los días como secretario? No lo sé. Nadie habla de las circunstancias concretas. ¿Quién era Nikolayev? Sigue siendo un desconocido. Después del asesinato de Kirov, en la prensa soviética no se puede encontrar una descripción de este suceso, muy importante en la vida de la sociedad.

36 "La burocracia estalinista y el asesinato de Kirov. Respuesta a los amigos de Norteamérica", 28 de diciembre de 1934, *Escritos de León Trotsky (1929-1940)*, *op. cit.*, versión mejorada.

Mi primera hipótesis fue que se trataba de una venganza individual. Tal vez algunos conflictos por una mujer, en relación con una mujer, y cosas por el estilo… una situación que comprometería a Kirov si fuera publicada. Era para mí la única explicación de este ocultamiento.

GOLDMAN: ¿Alguna vez ha escrito algún artículo que llamara a la juventud de la Unión Soviética a evitar el terrorismo?

TROTSKY: Por supuesto. Antes del asesinato de Kirov; porque ya habían aparecido ciertas tendencias terroristas en la juventud. Lo mencionaba como un síntoma –no como un método de lucha, sino como un síntoma– para evitar la descomposición de la juventud.

GOLDMAN: Usted mencionó antes la correspondencia, que poseía cierta correspondencia. ¿Qué quiso decir?

TROTSKY: ¿Cartas desde Rusia?

GOLDMAN: A eso me refiero.

TROTSKY: Sí.

GOLDMAN: ¿Usted recibió cartas desde Rusia?

Trotsky: Se publicaron en el Boletín. Las cartas hablaban de los burócratas liberales[37], un cierto estrato de burócratas liberales, que en los círculos familiares critican a los burócratas, y se refieren a Stalin como "él". Luego continúan con sus deberes corrientes. Pero la hija y el hijo desarrollan tendencias terroristas. Ellos escuchan a su padre decir: "Es una falsedad, es una maquinación contra la familia". El hijo y la hija escuchan esto y dicen: "¡Hay que matarlos!". Porque no tienen otros medios, no cuentan con medios de expresión pública. Esta es la razón para que exista el terrorismo. Es posible también que fuera un acto político de Nikolayev. No lo sé.

GOLDMAN: ¿Escribió usted un segundo artículo, una carta abierta, de advertencia contra estas tendencias?

TROTSKY: Sí, fue en mis artículos sobre el asesinato de Kirov, o antes, creo. Es una cuestión que se entiende por sí misma; se explica por sí sola. Toda nuestra tradición marxista se dirige contra el terrorismo. Lo repetimos en cada ocasión. Se trata de un axioma para nosotros.

GOLDMAN: Quiero llamar la atención de los miembros de la Comisión sobre un folleto escrito por Trotsky, llamado *El asesinato de Kirov*, publicado en 1935 por la editorial Pioneer Publishers[38]. Puede conseguirse con facilidad en Nueva York. En este folleto, Trotsky aborda la cuestión general del terrorismo.

LAFOLLETTE: Quisiera hacerle una pregunta. Usted habló de las cartas provenientes de Rusia en el *Boletín*. ¿Puede decirnos las fechas de estas cartas?

---

37 Trotsky se refiere a los funcionarios que manifestaban cierto descontento con el despotismo estalinista al tiempo que estaban a favor de políticas económicas del ala derecha que había liderado Bujarin.
38 Ver Nota 17 Sesión Primera.

TROTSKY: No estoy muy seguro. Creo que fue entre 1931-1933. En ese período tuvimos información sobre las tendencias terroristas entre la juventud. Lo publicamos en el *Boletín*. Las buscaré para la Comisión y las voy a presentar para que se traduzcan.

FINERTY: Sobre este asunto Sr. Trotsky, ¿cómo explica la capacidad para mantener correspondencia, para comunicarse con el *Boletín*, sin que usted mismo tuviera comunicación directa con Rusia?

TROTSKY: Después de 1931, no pudimos tener una comunicación sistemática con nuestros amigos en Rusia. Pero de vez en cuando manteníamos correspondencia por medio de los burócratas liberales que venían de Rusia a Berlín y a París, que tenían conversaciones con nuestros amigos; y algunos incluso enviaban cartas. Nos informaban sobre asuntos muy interesantes. Luego, utilizamos todo extranjero que simpatizara con nosotros que fuera como turista o invitado a los aniversarios soviéticos. Los seguíamos y les pedíamos que nos informen cuando volviesen.

FINERTY: ¿Les entregaba usted comunicaciones por escrito con ese fin?

TROTSKY: No, era demasiado peligroso para ellos y para nuestros amigos.

Nunca me lo propuse, ya que resultaba innecesario. ¿Qué les podía decir? No podía decirles nada que no pudiera haber dicho en mis escritos. Ya sabe, no puedo invitar a un intermediario o a un extranjero y decir: "Por favor, mate a Stalin, mate a Voroshilov". Ese no es mi accionar. Sólo puedo decir: "Por favor comuníqueme cuál es el estado de ánimo de los trabajadores, si se los encuentra en la fábrica. O, si usted está allí, cuéntenme si la técnica norteamericana es realmente utilizada por los rusos". Porque esa es una perspectiva histórica mucho más amplia que el actual duelo con Stalin. Pero ese no es el modo con que lo ve la burocracia, que es tan estrecha de miras.

FINERTY: En algún momento posterior a 1931, ¿logró enviar comunicaciones por escrito a Rusia?

TROTSKY: Sí, como expliqué, enviamos tarjetas postales de manera sistemática, con mi punto de vista personal, mis apreciaciones. Las tarjetas postales no están tan severamente controladas como las cartas. Y lo logramos de vez en cuando entre 1930-1931 ó 1929-1930. Llegamos muy a menudo a nuestros amigos con estas postales. Recibimos respuestas porque era justo el momento en que miles y miles miembros de la Oposición eran arrojados simultáneamente a las cárceles y deportados. La GPU no controlaba tan estrictamente.

FINERTY: Me refiero al período posterior.

TROTSKY: Después de ese período, las comunicaciones se volvieron más y más difíciles. Comenzaron a acusar a todo aquél que estaba en comunicación conmigo por escrito. Puedo presentar cientos de tarjetas postales provenientes de Rusia. Después comenzaron a acusarlos de espionaje. Los factores políticos y psicológicos, las victorias del fascismo en un país tras otro… El

oposicionista aislado en Siberia dice: "¿Qué puedo hacer? Tengo sólo la posibilidad de elegir entre Hitler y Stalin. Las ideas de Trotsky pueden ser muy buenas. Pero él está en el exilio y aislado. Si continúo la correspondencia con él, seguro que a mí me fusilan y que mi familia sufrirá. Eso es todo".

Es la psicología de la reacción. Pasé por períodos como éste dos veces, entre las revoluciones de 1905 y 1917[39]. Tuvimos dos o tres años de un… Más bien, de un aislamiento hermético de Rusia. Mis mentores revolucionarios de los años ochenta se encontraron en la misma posición. Plejanov[40] y Zasulich[41] y los marxistas rusos se encontraron en la misma situación en la década de 1880[42]. Es la misma repetición, tres veces.

BEALS: Durante el período zarista supongo que tenía comunicaciones clandestinas.

TROTSKY: Sí.

BEALS: ¿Cómo las llevaban adelante?

TROTSKY: Fue después de la revolución. Antes de la revolución éramos muy ricos en nuestros métodos de comunicación, porque toda la opinión, con la excepción de la burocracia y los altos estamentos, estaba en contra del zar y de los terratenientes ricos. Los liberales que venían al extranjero visitaban a Plejanov y a Lenin, menos a Lenin que a Plejanov. Recibíamos dinero de ellos. Solíamos llenar sus maletas con literatura, y así sucesivamente. Incluso los burócratas, los burócratas liberales, eran radicales y socialistas en el extranjero. Después de la revolución de 1905, después de la derrota, la burguesía se hizo conservadora, y nuestras comunicaciones con Rusia tuvieron que hacerse únicamente por medio de varios intelectuales radicales, el estrato más alto de la clase obrera. Los golpes de la reacción zarista de 1906-1907 consiguieron aislarnos. Era la primera vez que estábamos aislados (entre 1908-1909 e incluso 1910), casi totalmente aislados. Ver y hablar con algún ruso se convirtió en una excepción, y menos aún mantener correspondencia. En ese momento yo

39 Se refiere al efecto psicológico generado por la represión del régimen zarista y el aislamiento de los revolucionarios. A fines de 1906, principios de 1907 se inicia la reacción zarista. Se calcula que entre 1906-09 el zarismo sentenció a muerte a 5 mil militantes, 38 mil fueron encarcelados o enviados a realizar trabajo forzado, estos números no incluyen los asesinatos sumarios del zarismo. El otro momento de fuerte persecución, represión y aislamiento de los revolucionarios se desarrolló desde inicios de la I Guerra Mundial hasta 1917.

40 Ver Nota 4 de la Sesión Primera.

41 Zasulich, Vera (1849-1919). Integrante de Tierra y Libertad. En 1878 efectuó un atentado contra el General Trepov, gobernador de San Petersburgo. Las simpatías que despertó le valieron su liberación. En 1880 constituyó una fracción, junto a Plejanov y Axelrod, rechazando la táctica terrorista y desplazándose hacia la idea de la necesidad de una revolución social formulada por los marxistas. Integró la dirección de *Iskra* y en 1903 adhirió a la fracción menchevique. Muere en Petrogrado en 1919.

42 En 1879 el grupo Libertad del Pueblo, una fracción de Tierra y Libertad, protagoniza el atentado que terminaría con la muerte del zar Alejandro II. El régimen desencadena una oleada represiva de amplia magnitud contra los militantes de esta agrupación, contra los trabajadores y también contra los judíos. Se cancelan las libertades democráticas y la policía política es liberada para llevar adelante la represión.

era el director de un periódico ruso en Viena, un periódico ilegal[43], y pasé por las mayores dificultades. Pero en 1910-1911 surgió una nueva oleada[44]. Había correspondencia y publicaciones nuevas. La intelectualidad se radicalizó, y los trabajadores se volvieron más activos. Usted sabe, existe una ley que nosotros no creamos, una ley histórica sobre el flujo y el reflujo en el desarrollo de la revolución. Ahora estoy esperando un nuevo flujo.

BEALS: Usted es miembro de la Cuarta Internacional, ¿no es así?

TROTSKY: Sí.

BEALS: ¿La Cuarta Internacional cuenta con algún tipo de organización en la Unión Soviética?

TROTSKY: ¿En el sentido formal de una organización operativa? Creo que puedo decir que tenemos una sección, pero no en el sentido formal de una organización. Pero como simpatizantes creo que tenemos muchos[45]. Es muy difícil contestar a eso, Sr. Comisionado.

BEALS: Usted no tiene… ¿Usted no sabe cómo se mantiene la comunicación con los amigos de la Cuarta Internacional en la Unión Soviética?

TROTSKY: Por desgracia, todas las comunicaciones eran a través de Ciliga y Victor Serge, que se fueron de allí en los últimos años. En los últimos dos años, no tuvimos ningún tipo de comunicación. Tarov[46] fue corresponsal; era un obrero que escapó a través de Persia. Ayer le hablé sobre él.

GOLDMAN: Ahora bien, quisiera aclarar este punto para que conste en actas. Después de 1931, ¿usted recibió o envió cartas a sus amigos en Rusia, y sabe si las recibieron?

TROTSKY: ¿Después de 1931?

GOLDMAN: Después de 1931.

TROTSKY: Sí, tratamos de hacerlo después de 1931. Enviamos tarjetas postales, pero no las recibieron.

---

43 Se trata del periódico mensual *Pravda* [Verdad] que a partir de 1908 se editó desde Viena y se introdujo ilegalmente en Rusia. Éste había sido fundado tres años antes por un grupo de mencheviques ucranianos. En su equipo de redacción contó con figuras como Joffe, Riazanov y Lunacharsky, entre otros. En 1910 se convirtió en el periódico de todas las fracciones de la socialdemocracia rusa, en un intento de reagrupamiento, que terminó fracasando. Su último número aparece en abril de 1912. Después de octubre de 1917 fue el nombre del periódico del Partido Comunista soviético.

44 A partir de 1910 se desencadena una oleada de huelgas, en 1911 ya son 105 mil los trabajadores que participan en huelgas, que son fuertemente reprimidas por el régimen. Luego de la masacre de los trabajadores de las minas de oro en los márgenes del río Lena, en Siberia, el descontento se expande. Para ese año son 725 mil los trabajadores que van a la huelga.

45 Bajo el régimen opresivo de la burocracia, la juventud surgió como expresión del malestar de las masas. Elementos aislados tomaron la senda del terrorismo individual pero la gran mayoría de éstos se orientaron hacia la IV Internacional. Según el historiador Vadim Rogovin, en la reunión del CC de febrero-marzo de 1936, Stalin devela sus planes relativos a trotskistas y a los zinovievistas que estima en 30.000. Informes del PCUS arrojan luz sobre el descontento de la juventud que expresaba abiertamente su hostilidad hacia Stalin y su simpatía por la Oposición.

46 Ver Nota 34 en Sesión Cuarta.

GOLDMAN: Ahora bien, ¿recibió usted alguna carta después de 1931?

TROTSKY: Es posible. Tengo que revisar nuevamente. Es posible que haya recibido algunas comunicaciones. Creo que hemos recibido dos o tres, pero eran comunicaciones personales: "Estoy siendo trasladado de un lugar de Siberia a otro".

FINERTY: ¿Están esas comunicaciones en sus archivos?

TROTSKY: Creo que sí.

FINERTY: Si usted los tiene, ¿los encontraría?

TROTSKY: Era una tarjeta postal de antes de 1931. Los manuscritos y los libros venían en forma de cartas. Las mostramos en su ausencia, Sr. abogado.

FINERTY: ¿Están en la evidencia?

BEALS: En el período inmediatamente después de 1905, ¿alguna vez usó códigos y tinta secreta en sus comunicaciones?

TROTSKY: Sí, por supuesto.

BEALS: ¿Por qué no lo hizo en este período más reciente?

TROTSKY: ¿Perdón?

BEALS: Puesto que sabía cómo hacerlo, ¿por qué no lo hizo en los últimos tiempos?

TROTSKY: Para escribir una carta así, es necesario contar con dos personas, una que escribe y otra que recibe, que está dispuesto a aceptar y a enfrentar todo el riesgo. La reacción toma aquí forma en el hecho de que incluso nuestros amigos en Rusia, que son muchos, no lo harán. Usted notará lo mismo en Alemania e Italia. Pregúntele, por favor, al Partido Comunista y a otros partidos de izquierda si están en comunicación con estos países. ¿Por qué? Porque la derrota fue tan terrible, después de las grandes posibilidades del proletariado italiano y alemán, las mayores posibilidades históricas, y las derrotas más terribles, que los trabajadores dicen: "Ahora no, mejor voy a esperar y ver. No es necesario comunicarse con ellos en el extranjero. Están en bancarrota". Creo que los trabajadores pueden decir lo mismo acerca de mí: "Trotsky fue uno de los organizadores de la Revolución de Octubre. Ahora está en el exilio. Posiblemente es más honesto que los demás y creo que estos últimos degeneraron. Pero, ¿qué necesidad tengo de cartearme con él?". Esa es la opinión del trabajador en un período reaccionario. Ese es el estado de ánimo.

DEWEY: Sr. Trotsky, ¿puedo hacerle una pregunta? ¿Debo entender que la correspondencia que tenía era sobre asuntos y situaciones… que trataba de asuntos personales, con exclusión de todo material conspirativo?

TROTSKY: Toda la correspondencia que mantuvimos hasta 1931 la recogimos y se la enviamos a ellos en los *Boletines*. Tratamos de publicar el mismo *Boletín* en formato fotográfico, en ejemplares muy pequeños, para poder enviarlos. Pero también era difícil. Entonces tratamos de copiar algunos artículos, los artículos más importantes del *Boletín*, o extractos de los artículos para

enviarlos a diferentes compañeros en Siberia y Rusia. Tuvimos éxito. Nunca dije nada a mis amigos que no dijese en el *Boletín*. No tengo ninguna panacea para ellos. Todo lo que puedo decir a mis seguidores es: "Deben entender su misión de organizar los nuevos cuadros de la nueva generación y continuar nuestro trabajo para el momento en que cambie la situación, cuando la reacción termine, cuando una nueva oleada se presente". Lo que estoy diciendo ante la Comisión es lo que puedo decir ante el mundo entero. Disculpe, no tengo otras ideas, Sr. Comisionado.

DEWEY: ¿Entonces usted niega haber tenido comunicaciones conspirativas?

TROTSKY: ¿Qué es hoy en día conspirar, Dr. Dewey? Estas líneas muy sencillas escritas en las tarjetas postales son también comunicaciones conspirativas en el sentido de que la censura no las aprueba y las confisca. También eso es trabajo conspirativo. Si puedo tener la posibilidad de enviar el *Boletín*, de introducirlo en alguna maleta, una o dos copias del *Boletín*, lo haré. Es un trabajo conspirativo, pero está subordinado a mis ideas. Es el medio técnico que tengo para poder presentar mis ideas a la opinión pública en Rusia.

FINERTY: Sr. Trotsky. Lo que el Dr. Dewey quiso preguntarle fue si usted mantuvo correspondencia con amigos, o con alguna organización de sus simpatizantes en Rusia, dando instrucciones sobre cómo provocar una reacción contra el gobierno de Stalin.

TROTSKY: Sí, en todas las tarjetas postales, en cada mensaje que he dado a todo extranjero que fue a Rusia, decía: "Ahora, el mayor peligro es la colectivización forzosa. No hay que tener miedo de decir abiertamente que es un peligro. Estamos en contra de la industrialización acelerada. Ellos dirán: 'Ahora usted es un reaccionario'. No teman. Hay que decirlo abiertamente". Esa es mi instrucción. La otra instrucción era: "La juventud se encuentra en un *impasse*. Los métodos terroristas sólo pueden acarrear el exterminio de los mejores elementos de la juventud. Deben decirles a los jóvenes: 'Creen grupos de autoeducación; estudien la historia del Partido, y prepárense para el futuro'".

FINERTY: Creo que estamos adentrándonos en un tema que tendremos que tratar más adelante.

GOLDMAN: ¿En sus cartas o tarjetas postales usted no aconsejó a nadie que matase a Stalin o a Kirov y que destruya fábricas?

TROTSKY: No.

GOLDMAN: ¿Usted sólo hacía referencia a problemas políticos?

TROTSKY: Al igual que en mis libros y en mis artículos.

DEWEY: Vamos a tomar un receso hasta las cuatro de la tarde.

Fin de la Sesión Séptima a la una de la tarde.

SESIÓN OCTAVA

14 de abril de 1937 a las cuatro de la tarde.

GOLDMAN: Sr. Presidente, esta mañana surgió la pregunta… una pregunta sobre cómo el Sr. Trotsky… o si él sabía que existían tendencias terroristas entre la juventud en la Unión Soviética. Quiero leer dos extractos que se encontraron este mediodía que mostrarán que el Sr. Trotsky sabía de estas tendencias terroristas, y cómo respondió a ellas y cómo además previno a la juventud contra esta tendencia. En el *Boletín de la Oposición* N° 33, de marzo de 1935, el Sr. Trotsky escribió… Esto, por ejemplo, es una muestra.

TROTSKY: Es correspondencia desde Moscú, no es mi artículo.

GOLDMAN: Una carta que fue recibida desde Moscú. ¿Está en formato de carta?

TROTSKY: No recuerdo… si fue una comunicación oral de parte de un hombre que vino de la Unión Soviética que cambiamos a formato de correspondencia con el fin de ocultar la evidencia de que estábamos en contacto con un extranjero que… Pero si era realmente correspondencia, no estoy seguro.

GOLDMAN: En cualquier caso, esto es de una comunicación.

TROTSKY: Una comunicación directa de un tal...

GOLDMAN: Recibida de Moscú. Cito:

> Así, por ejemplo, con relación a la detención del grupo del sindicalista Nemchenko. Comunicamos lo siguiente: primero un grupo de *komsomols** fue detenido, entre los que estaba el hijo de Nemchenko, acusado de preparar actos terroristas (!) el grupo fue interrogado con urgencia sobre cómo la juventud llegaba a tales ideas. El hijo de Nemchenko podría haber contestado: "En nuestra casa se repetía constantemente que el líder estaba provocando la perdición del país".

TROTSKY: Discúlpeme, no es sindicalista, debería ser gremialista. "Sindicalista" es en francés.

GOLDMAN: "Sindicalista"[1] en inglés significa algo totalmente diferente de "gremialista". Entonces, en el artículo de Trotsky publicado por *The Militant*, del 25 de marzo de 1933, continúa:

---

1 En inglés, la palabra *syndicalist* generalmente se refieren a un partidario de la corriente llamada inicialmente "sindicalismo revolucionario", fundada por Georges Sorel en la primera década del siglo XX, a partir de su ruptura con la Segunda Internacional. A veces este término también se refiere a la corriente anarco-sindicalista. En español, el significado con el que más se usa la palabra "sindicalista" es, por el contrario, el de miembro o dirigente de un sindicato, lo que en inglés se llama *trade unionist*. Por esta razón, preferimos usar la palabra "gremialista" para esta segunda acepción.

> Ya en 1926 se acusó a Stalin de prepararse para ocupar el puesto de sepulturero del Partido y de la revolución. En el curso de los últimos seis años, casi llegó a cumplir ese papel. La consigna "¡Abajo Stalin!" se difunde por todas partes, dentro y fuera del Partido[2]. No es necesario explicar el origen y la creciente popularidad de este "proverbio". Pero para nosotros es incorrecto; el problema no atañe a la persona de Stalin sino a su fracción. Es cierto que en los dos últimos años su alcance se ha reducido enormemente. Pero todavía abarca a miles de funcionarios del aparato. Otros miles y docenas de miles que han abierto los ojos respecto de Stalin siguen apoyándolo por temor a lo desconocido. A la consigna "¡Abajo Stalin!" se la puede entender, e inevitablemente llegará a tener ese contenido, como una consigna por el derrocamiento de la fracción que ocupa actualmente el poder y, más aún, por el derrocamiento del aparato. Lo que queremos no es derrocar el sistema sino dirigir los esfuerzos de los mejores elementos proletarios a reformarlo.
>
> Desde luego, hay que poner fin al régimen bonapartista de un solo líder a quien todos deben adorar; hay que poner fin a esta perversión vergonzosa de la concepción del partido revolucionario. Pero lo importante no es la expulsión de individuos sino el cambio de sistema.
>
> La camarilla estalinista difunde persistentemente el rumor de que la Oposición de Izquierda no volverá al Partido si no es con la espada en la mano, y que su primera tarea será vengarse implacablemente de sus adversarios. Debemos refutar, repudiar, denunciar esta calumnia venenosa. La venganza no es una actitud política. Los bolcheviques leninistas…

Es decir, la fracción oposicionista de Izquierda…

> …jamás se dejaron arrastrar por ese sentimiento en el pasado; menos aún lo harán en el futuro… Estamos dispuestos a trabajar hombro a hombro con todos los que se muestren a favor de la reconstrucción del Partido y que deseen impedir la catástrofe[3].

Entonces, Sr. Trotsky...

TROTSKY: Permítame hacer una declaración.

GOLDMAN: ¿Quiere hacer una declaración sobre la cuestión de la conspiración?

TROTSKY: El Presidente me preguntó sobre mi labor conspirativa. Dada la gran importancia de esta pregunta, complementaré mis respuestas orales con una breve declaración.

Bajo un régimen más o menos normal de partido y de Estado, tal como el que prevaleció durante el primer período después de la Revolución de Octubre (1917-1922), la tendencia que yo represento hubiera sido capaz de encontrar canales de expresión normales y legales dentro de los marcos de la democracia

2 Ver Nota 14 en Sesión Segunda.

3 "¡Señal de alarma!", 3 de marzo de 1933, *Escritos de León Trotsky (1929-1940)*, *op. cit.*

soviética y del Partido. Sólo el hecho de que la democracia ha sido abolida por la burocracia impone un carácter ilegal a toda crítica o forma de oposición. En ese sentido, todo aquel que no crea en la infalibilidad de la dirigencia, y que exprese, aun a puertas cerradas, ideas inconformistas es acusado inevitablemente de hacer "trabajo conspirativo". El régimen de Stalin transforma las funciones más elementales del pensamiento humano en "trabajo conspirativo".

Es verdad que mis amigos y yo utilizamos métodos conspirativos para introducir nuestros puntos de vista dentro de las fronteras de la URSS, así como también dentro de las fronteras de Alemania e Italia, porque los regímenes políticos de esos países no nos dejan más opción que utilizar esos métodos. Pero nuestros puntos de vista no son diferentes de aquellos que expresamos públicamente en cualquier otra parte y sin ningún método conspirativo. El objetivo del sistema de incriminaciones es introducir de forma conspirativa un contenido terrorista que les es completamente ajeno.

Con respecto a Alemania, quisiera aclarar una declaración que hice esta mañana. No quise dar la impresión de que los partidos Comunista o Socialista quedaron completamente sin contactos en Alemania. Sólo quería declarar que, como nosotros, el número de sus contactos ha disminuido catastróficamente desde la consolidación del régimen policíaco de Hitler.

GOLDMAN: Ahora bien, Sr. Trotsky…

BEALS: ¿Puedo hacer una pregunta? El Sr. Trotsky hizo esta comparación entre la Unión Soviética y Alemania en este momento para mostrar que determinados lazos, el trabajo conspirativo, subterráneo, ilegal o como quiera llamárselo, es prácticamente imposible mantener contactos con el extranjero. Sin embargo, incluso en el peor momento del terror nazi había muchísimos contactos y comunicación entre varios grupos revolucionarios de Alemania. ¿Por qué esto es completamente imposible en el caso de la Unión Soviética?

TROTSKY: Si usted compara Alemania con Italia, observará que las comunicaciones en Italia son menores que en Alemania. En Alemania, la reacción está en sus comienzos. El nuevo régimen es demasiado nuevo, y la gran oleada de masas que precedió a la victoria de Hitler continúa, y esto da la posibilidad a los partidos revolucionarios de tener algunos contactos y de hacer algún trabajo. Yo tuve una gran polémica con la Comintern* sobre esta cuestión. Después de la victoria de Hitler, Stalin y todos los demás afirmaban que se trataba de algo episódico, que "mañana tomaríamos el poder en Alemania". Yo, por mi parte, declaré: "Esa es la mayor estupidez que pueden decir; es la mayor derrota de la historia del proletariado alemán". Si usted compara la situación de 1933 y 1934 con la situación de hoy, verá que el Partido Comunista y que el Partido Socialista tienen ahora menos contactos que hace dos años. Y es posible que disminuyan aún más en los próximos años. Cuando comience una nueva oleada, y espero poder verla… Pero hoy tenemos en Alemania

una línea descendente. En la Unión Soviética, la reacción comenzó en 1923. Desde 1923 tenemos una reacción abierta, organizada durante trece años. El hecho de que Zinoviev, Kamenev, Rakovsky y yo –que éramos más o menos la línea dirigente del Partido– fuéramos expulsados del mismo, deportados, produjo un impacto muy profundo en las masas. Fue el principio de la reacción en las masas, no sólo en la burocracia. En la burocracia, es una reacción activa para asegurar sus privilegios. En las masas, es una reacción pasiva, un espíritu de: "No hay nada que hacer". Es el ánimo de las masas. Esta ola de reacción ya lleva trece años, y es por eso que es profunda –la reacción–, por eso no tenemos ninguna comunicación regular con Rusia. En Italia sucede más o menos lo mismo.

GOLDMAN: Ahora bien, Sr. Trotsky, usted demostró que está en contra del terrorismo individual, y que sus seguidores están en contra del terror individual. Usted también ha declarado, y quizá no sea necesario probarlo, que no hay democracia en la Unión Soviética. ¿Cree usted que habrá algún cambio, que el régimen de Stalin será destituido en algún momento?

TROTSKY: Estoy seguro de que se lo puede remover bajo la amenaza de la democracia obrera, o bajo la amenaza de la reacción fascista.

GOLDMAN: Si debiera ser destituido mediante la democracia obrera, ¿cuál sería el método a utilizar para destituir el aparato de Stalin?

TROTSKY: La fuerza de los trabajadores, para establecer la democracia obrera. Sólo los obreros son capaces de hacer eso. Es la fuerza de las masas. No puede ser reemplazada por amenazas individuales o preparaciones químicas.

GOLDMAN: Cuando usted dice la fuerza de los trabajadores, ¿podría explicarlo un poco más? ¿Qué es lo que quiere decir con eso? ¿No quiere decir que trabajadores individualmente le vayan a disparar a Stalin u otros dirigentes y seguidores?

TROTSKY: Rechazo abiertamente esta idea. Antes creía que con el tiempo iba a ser posible cambiar el régimen a través de la reforma, por medios pacíficos, y nuestra consigna era: "Reforma, no revolución, en la Unión Soviética". Eso fue hasta la segunda mitad de 1933. Después de la victoria de Hitler y el reciente cambio de política de Stalin y la Comintern, y después de que nos convencimos que la IC [Internacional Comunista– NdE] es absolutamente incapaz de sacar las conclusiones necesarias de la mayor derrota –es decir, la derrota del proletariado alemán y la victoria de Hitler–, dijimos: "La Comintern ya no es más una organización revolucionaria, y el partido dirigente de la Comintern, el viejo Partido Bolchevique, no puede seguir considerándose como un partido revolucionario". El Partido era, según nuestra concepción, la palanca, el instrumento, para la reforma pacífica del Estado soviético. Ahora debe haber una palanca revolucionaria, un nuevo instrumento. Esa era la consigna de la IV Internacional

para construir un nuevo partido revolucionario en la Unión Soviética. Stalin declaró, en agosto de 1927, en una sesión del Comité Central –lo cité cuando discutimos sobre Radek, la cuestión de Radek–, él declaró, en oposición a mí, que "estos cuadros sólo pueden ser destituidos por medio de la guerra civil". Los cuadros son la burocracia. Radek respondió –esto lo escribió en septiembre de 1927–: "Esto es un virtual bonapartismo". Contestamos: "Stalin está convencido de que es imposible destituirlo por la fuerza del Partido". Teníamos otra opinión. Estábamos seguros de que era posible que la vanguardia del proletariado cambiara totalmente la dirección del Partido y del Estado por medio de un movimiento activo, y estábamos preparados en el Partido para dirigir este movimiento de la vanguardia, para transformar el Partido, la estructura del Partido y la estructura del Estado.

GOLDMAN: ¿Pacíficamente?

TROTSKY: Pacíficamente. En ese momento era una política de reforma. Esto duró hasta la segunda mitad de 1933. Pero poco después de la victoria de Hitler declaramos: "En este aspecto Stalin tenía razón. Los cuadros, la burocracia, sólo pueden ser destituidos por medio de una nueva revolución política".

GOLDMAN: ¿Por qué dice usted revolución política?

TROTSKY: Porque en el pasado conocimos revoluciones sociales que también fueron políticas. Podemos tomar como ejemplo la gran Revolución Francesa, que fue social y política. Cambió las formas de propiedad feudales por las formas de propiedad burguesas. Después de la gran Revolución Francesa, los franceses tuvieron las revoluciones de 1830, 1848 y 1870. Fueron revoluciones políticas. El Estado burgués, sobre la base de su propia forma de propiedad, creada por la gran Revolución Francesa, la gran revolución social, cambió su Estado político. Actualmente, en Rusia vemos cómo el proletariado puede repetir estas experiencias, en cierto grado. A través de la gran Revolución de Octubre, el proletariado creó nuevas formas de propiedad. Estas formas permanecen hasta hoy a pesar de la burocracia y sus privilegios. Pero la burocracia misma amenaza la nueva forma de propiedad, amenaza la vida política y moral del proletariado. Hace inevitable el conflicto entre el proletariado y la burocracia. El derrocamiento de la burocracia implica sólo una revolución política, porque el proletariado no estará obligado a cambiar las formas de propiedad. Se ajustará a los intereses genuinos de las masas y no a los de la burocracia.

GOLDMAN: ¿Trató usted esta cuestión en su último libro, *La revolución Traicionada*?

TROTSKY: Sí. Si me permite, tuvimos una conferencia de la IV Internacional, fue en julio de 1936. Fue una conferencia en la que no estuve presente. No fue en Noruega. Yo participé sólo en la preparación teórica de

esa conferencia. Ésta adoptó una declaración titulada: "La Cuarta Internacional y la Unión Soviética"[4]. En el punto quince, dice:

> 15. **La clase obrera de la URSS ha sido privada de la última posibilidad de hacer una reforma legal del Estado. La lucha contra la burocracia se convierte necesariamente en una lucha revolucionaria.** Fiel a las tradiciones del marxismo, la Cuarta Internacional **rechaza decisivamente el terror individual**, como lo hace con todos los otros medios de aventurerismo político. La burocracia sólo puede ser aplastada por medio del movimiento consciente de las masas contra los usurpadores, parásitos y opresores.

Sólo voy a enfatizar lo que tenemos que decir cuando decimos que estamos por una revolución en la Unión Soviética. No tenemos miedo de decirlo. Si estuviéramos a favor del terror, si opináramos que por medio del terror individual podríamos ayudar a la clase obrera en su movimiento hacia adelante, yo lo proclamaría y apelaría a los mejores elementos de la clase obrera para recurrir al terror individual. Decir qué es necesario; esa es la primera regla de mis pensamientos y mis acciones. Si digo que estoy en contra del terror, no es porque temo a la policía de Stalin o cualquier otra policía; es sólo porque soy un marxista, porque estoy a favor de la acción de masas y no del terror individual.

Beals: Sr. Trotsky, ¿cuántos trabajadores de la Unión Soviética apoyan sus doctrinas?

Trotsky: Ojalá pudiera establecer una estadística sobre este asunto…Debería tener reuniones con ellos, votaciones. Para poder contestar a su pregunta debo tener democracia soviética.

Beals: ¿Cómo va a llegar a ellos si no existen medios de comunicación?

Trotsky: ¿Perdón?

Beals: ¿Cómo va a llegar a ellos para establecer sus ideas?

Trotsky: Nunca dije que las comunicaciones no existieran. Dije que no tenemos ninguna comunicación regular, organizada. Es absolutamente diferente. Usted sabrá que desde la Unión Soviética han venido cada año cientos, y algunos años, miles de ingenieros, estudiantes y trabajadores a Estados Unidos y a Francia, a Alemania antes de Hitler, para estudiar la industria y la técnica. Toda esta gente lee el *Boletín*. Los buscamos, y les dimos el *Boletín* a través de nuestros amigos alemanes, nuestros amigos norteamericanos y amigos franceses. Ellos vuelven, y como dijo el poeta alemán, Heinrich Heine[5], al funcionario de la frontera: "Puede revisar mi valija, pero el contrabando

4 "La Cuarta Internacional y la Unión Soviética", 8 de julio de 1936, *Escritos de León Trotsky (1929-1940)*, *op. cit.*, versión mejorada.

5 Heine, Heinrich (1797-1856). Célebre poeta y ensayista alemán. Miembro del grupo literario La Joven Alemania, adhirió a las ideas liberales y fue simpatizante del socialismo utópico. Debido a la persecución de la monarquía por sus ideas, se vio obligado a exiliarse a París, donde conoció a Karl Marx en sus últimos años de vida.

está en mi cabeza". Hay cientos y miles que vuelven con el contrabando en sus cabezas.

BEALS: ¿Cuántas copias del *Boletín* imprimen generalmente?

TROTSKY: De dos a tres mil, pero es sólo el principio. Imprimiremos más en el futuro.

DEWEY: ¿Fue este cambio de actitud de su parte, anunciado primero en el *Boletín de la Oposición* de octubre de 1933, al que se hace referencia en la página 507?

TROTSKY: Mi "violencia"… la cita de Vyshinsky.

DEWEY: ¿Fue ese el momento en que usted anunció por primera vez su cambio de actitud?

TROTSKY: Creo que fue en la segunda mitad de 1933. Podemos encontrar inmediatamente la fecha exacta. Fue en agosto de 1933.

DEWEY: No es muy importante. Aquí dice octubre.

BEALS: Creo que hace una referencia directa al terrorismo.

DEWEY: No advierto que el documento en cuestión pueda vincularse a ese tema.

FINERTY: Creo que sería bueno que se presentara el documento ahora.

TROTSKY: Esperen. La cita es del 1º de octubre de 1933.

FINERTY: El Sr. Goldman hizo una referencia directa a ella como N° 36-37, octubre de 1933.

TROTSKY: Ni el fiscal del Zar cometió falsificaciones tan miserables.

GOLDMAN: En el *Boletín*. Creo que Vyshinsky lo citó del *Boletín de la Oposición*, N° 36-37, octubre de 1933. ¿Es correcto?

FINERTY: Así es.

GOLDMAN: El tema del artículo que citó Vyshinsky es, si estoy en lo cierto, "La naturaleza de clase del Estado soviético"[6].

DEWEY: Sr. Finerty, veo que entrará de lleno en el asunto. Sólo quise identificar el artículo sobre el cambio de la evolución a la revolución.

GOLDMAN: El artículo está en ruso. Creo que hay una traducción al inglés publicada en *The Militant*. La fecha exacta no la sé, pero se la daremos a la Comisión hoy o mañana. Que conste en actas que hicimos referencia a ello, y lo presentaremos como prueba más tarde. ¿Es ahí donde Vyshinsky dice: "No seguiré citando debido a las terribles cosas que hay en él"?

TROTSKY: ¿Puedo presentar otro documento "conspirador"? Olvidé totalmente esto. Recibí esta carta, que yo mismo escribí en Copenhague en

6 "La naturaleza de clase del Estado soviético", 1° de octubre de 1933, *Escritos de León Trotsky (1929-1940)*, *op. cit*. Fue publicado en Estados Unidos con el título *The Soviet Union and the Fourth International. The Class Nature of the Soviet State* [La Unión Soviética y la Cuarta Internacional. La naturaleza de clase del Estado soviético], NY, Pioneer Publishers, 1934. Traducido [al inglés] por Usick Vanzler (John G. Wright).

noviembre de 1932 y que le di a mi amigo inglés, Wicks[7], quien me visitó en Copenhague. Ahora bien, antes de que la Comisión viniera aquí, todos mis amigos comenzaron a buscar cualquier documento mío que tuvieran, y me los enviaron. Todos los días recibimos documentos desde todos los países de Europa. Wicks me dijo: "Tengo conexiones con rusos en Londres y ellos, a su vez, tienen conexiones en la Unión Soviética, pero no me tienen la confianza necesaria" –o sea, a Wicks–, "sé que ellos simpatizan con la Oposición. ¿Puede darme una carta para ellos?". La carta está escrita en lápiz. No estoy seguro de si se puede establecer la fecha de la carta por medios químicos, pero fue escrita en noviembre de 1932 en Copenhague. La carta no es tan importante, pero caracteriza lo que intentamos hacer mediante métodos conspirativos. Le escribí lo siguiente a simpatizantes desconocidos de la Oposición de Izquierda:

> Estimado Camarada:
> No estoy seguro si usted reconoce mi letra. Si no es así, probablemente encontrará a alguien más que lo haga. Aprovecho esta afortunada ocasión para escribirle unas palabras. Los camaradas que simpatizan con la Oposición de Izquierda tienen en este momento la **obligación** de salir de su pasividad, manteniendo, por supuesto, todas las *precauciones*. No siempre es fácil comunicarse conmigo *directamente*. Pero es posible encontrar una vía absolutamente segura, por supuesto, no de manera directa; por ejemplo, a través de mi hijo en Berlín. Pueden encontrarlo por intermedio de Pfemfert (adjunto su dirección), o a través de Grylewicz…

Pfemfert es el editor alemán. Le di las cartas de Pfemfert y de su esposa. Grylewicz es el editor, o era el editor del *Boletín* ruso.

> …a través de contactos personales, etc. Tomando todas las precauciones, es necesario establecer contacto para: enviar *información*, distribuir el *Boletín*, colaborar con dinero, etc., etc. Tengo la firme esperanza de que la situación amenazante en la que se encuentra el Partido obligue a todos los camaradas fieles a la revolución a agruparse activamente alrededor de la Oposición de Izquierda.
> Esperaré una confirmación por escrito (mecanografiada) de que esta carta fue recibida. Escriba a: Sr. Pierre Frank, *Poste Restante*, Pera, Estambul.
> Un apretón de manos. Suyo, León Trotsky[8].

Esta es una de mis cartas conspirativas.

GOLDMAN: ¿Esta carta la escribió en Copenhague?

TROTSKY: Copenhague.

GOLDMAN: En 19…

---

7 Ver Nota 49 en Sesión Cuarta.

8 "A un camarada desconocido", noviembre de 1932, *Escritos de León Trotsky (1929-1940)*, *op. cit.* Subrayado en esta edición, versión mejorada.

TROTSKY: Noviembre de 1932, durante mi estadía en Copenhague. Le di esto al ciudadano británico Wicks.

GOLDMAN: ¿Para que él se lo dé a unos rusos?

TROTSKY: Simpatizantes rusos de la Oposición.

STOLBERG: ¿Dónde? ¿En la Unión Soviética?

GOLDMAN: En Inglaterra.

TROTSKY: Yo tenía la posibilidad de hacerlo llegar a Rusia a través de Londres. Él está relacionado con los simpatizantes en Moscú. Todos los oficiales que están durante un cierto tiempo en Londres y en Moscú tienen la posibilidad…

GOLDMAN: Agrego el original a la evidencia y lo marco como Prueba N° 22.

(La carta de noviembre de 1932 entregada a Wicks fue presentada como Prueba N° 22.)

FINERTY: Usted debería demostrar que la carta fue entregada a la persona en Londres o al simpatizante ruso.

GOLDMAN: ¿Sabe usted, Sr. Trotsky…? A propósito, ¿cuándo recuperó usted esta carta?

TROTSKY: Creo que fue hace tres o cuatro días.

VAN HEIJENOORT: Tres días.

GOLDMAN: ¿Recibió usted una nota con esta carta explicando la devolución?

TROTSKY: "Quizá usted la necesite para la investigación de la Comisión". La carta permaneció en sus manos. Si él hizo algo, si él la mostró a los rusos, no lo sé. Pero puedo preguntarle. Él está en Londres, y puedo escribirle o puedo enviarle un telegrama.

FINERTY: Podremos definir eso luego.

GOLDMAN: Como sea, esta carta se puede presentar aún si suponemos que no se entregó a ningún simpatizante ruso. Se puede presentar para indicar la naturaleza del trabajo conspirativo en el que estaba involucrado el Sr. Trotsky.

FINERTY: Permítame aconsejarle, Sr. Goldman… sería mejor que utilizara la palabra "presunto" por su propio interés, porque las actas intentarán mostrar estas cosas.

GOLDMAN: Sí, el presunto trabajo conspirativo.

TROTSKY: Era para mostrársela a un ruso, luego él la copió para una segunda ocasión. Estaba en sus manos. Era como una legitimación.

INTÉRPRETE: Usted quiere decir un "certificado de autenticidad".

TROTSKY: Sí, un certificado de autenticidad.

GOLDMAN: ¿Eso está escrito con su letra, Sr. Trotsky? ¿Aquella carta está escrita de su puño y letra?

TROTSKY: Sí.

STOLBERG: Cuando usted dice que es necesaria una revolución política en Rusia, no una revolución social, ¿implica esto que, según cree usted, no hay

diferencias de clase en Rusia? Cuando usted dice que desde su punto de vista en la Unión Soviética es necesaria una revolución política, ¿implica que cree esto porque no hay lucha de clases en Rusia?

TROTSKY: Yo diría que la lucha de clases es de una naturaleza embrionaria. En esta etapa, la nueva casta dirigente no ha cambiado las formas de propiedad. El proletariado creó las formas de propiedad, y la nueva casta dirigente trata de usarlas en su propio beneficio y no en el del proletariado. En esta situación, es posible eliminar la casta dirigente por medio de una revolución política, no una revolución social. Pero esto no es para toda la eternidad. Si la revolución política llega demasiado tarde, la casta dirigente cambiará las formas sociales de la sociedad.

FINERTY: Sr. Trotsky, cuando usted dice "eliminar", ¿quiere decir "exterminar"?

TROTSKY: No.

FINERTY: En otras palabras, cuando usted dice "eliminar", ¿piensa en eliminar políticamente?

TROTSKY: Sí, privarlos del aparato de la dictadura y reemplazarlos por la democracia.

FINERTY: Cuando usted dijo "Remover a Stalin", ¿lo usó en el mismo sentido político?

TROTSKY: No sólo eso; me sorprende hasta qué punto fui cauteloso en mi artículo. Escribí una segunda vez al Comité Central: "Deben remover a Stalin". Pero como consigna, "¡Abajo Stalin!", la repudié en mi artículo. Porque en el Comité Central todos entienden que propuse removerlo de un modo legal; cambiar el Secretario. Cuando se convierte en una consigna de las masas, no puede significar asesinato. Lo repudié.

FINERTY: Cuando usted usa la palabra "revolución", ¿quiere decir violencia, pero violencia organizada?

TROTSKY: Esto depende enteramente de la burocracia. Si los burócratas tienden a ceder a la expresión políticamente organizada de las masas, todo será muy satisfactorio. Si se oponen a las masas, las masas usarán la violencia. Es legítimo.

FINERTY: Lo que usted realmente quiere decir es que si la burocracia usa la violencia para resistir su destitución, ¿las masas usarán la violencia para removerla?

TROTSKY: Absolutamente correcto.

GOLDMAN: No sé si contestó a la pregunta del comisionado Beals. El Sr. Beals le preguntó cómo espera ganar para sus ideas a las masas de la Unión Soviética.

TROTSKY: ¿Sí?

GOLDMAN: Ahora bien, ¿no es un hecho que si la reacción permaneciera durante un largo período de tiempo, no importa cuántas cartas mande usted, no importa con cuánta gente hable usted, no se ganará a las masas? Explique

qué relación hay entre el cambio en la reacción y el efecto que tendrán sus ideas sobre las masas.

TROTSKY: Mi opinión es que ahora la clave de la situación en la Unión Soviética no está en la Unión Soviética, sino en Europa. Si el pueblo de España resulta victorioso frente a los fascistas, si la clase obrera en Francia asegura su movimiento hacia el socialismo, entonces la situación en la Unión Soviética cambiará inmediatamente, porque los trabajadores están muy insatisfechos con la dictadura de la burocracia. Ellos, como digo, están en un *impasse*. Ellos dicen: "Si debemos elegir entre Hitler y Stalin, preferimos a Stalin". Tienen razón, Stalin es preferible a Hitler. Y en el momento en que vean una nueva perspectiva en Europa, un movimiento revolucionario hacia la victoria del socialismo, ellos van a…

GOLDMAN: ¿A levantar sus cabezas?

TROTSKY: A levantar sus cabezas. Entonces, creo que el único programa que pueden aceptar es nuestro programa, porque está basado en su propia experiencia, su propio pasado, y, estoy seguro, en su propio futuro. Por eso, no me desespero ante el hecho de que en los últimos dos o tres años hemos perdido casi todas nuestras comunicaciones directas, nuestras conexiones con la Unión Soviética. Entiendo que es un período de reacción terrible, y el primer paso, el inicio de una nueva oleada nos dará nuestra oportunidad, y entonces veremos.

Tengo paciencia. Tres revoluciones me han hecho paciente. Es absolutamente necesario para un revolucionario ser paciente. Es una idea falsa que un revolucionario debe ser impaciente. Los aventureros son impacientes, pero un revolucionario es paciente [Trotsky pronunció aquí la palabra "paciente" como "pasión" y "paciencia" como "pasiones"–*A.M.G.*].

INTÉRPRETE: Quiere decir "paciencia".

TROTSKY: Sí; un revolucionario debe saber inglés y con la ayuda de la paciencia aprenderé inglés. *(Risas.)*

Sobre la base de esta falsa idea sobre un revolucionario se construyen todas las maquinaciones: "Trotsky quiere poder. Está impaciente. Matará a todos para tomar el poder". Esto es absolutamente estúpido. No estoy hambriento de poder personal. Estoy más satisfecho con mi trabajo literario. El poder es una carga, pero es un mal necesario e inevitable. Cuando las propias ideas triunfan, hay que aceptarlo. Pero la mecánica del poder es una cosa miserable. Si me permiten hacer una observación personal: durante el tiempo que estuve en el poder, el mejor momento eran las vacaciones, cuando escribía mis libros. Considero esto unas largas vacaciones. Escribo mis libros. Eso me da plena satisfacción. Soy paciente y espero una nueva oleada, una oleada revolucionaria, y entonces, si puedo servir a los intereses del proletariado, haré todo lo que pueda.

FINERTY: Entiendo que usted no piensa, por lo que dice, que ayudará a la causa del proletariado, derrocar a Stalin, utilizando como medio a Hitler.

TROTSKY: ¡Esa acusación es absurda! Todas las veces lo repito, me hace… me deja tan perplejo que no puedo encontrar argumentos contra este absurdo… pensar que puedo usar a Hitler contra Stalin. ¿Para qué objetivo? ¿Qué puedo ganar yo con eso? Vyshinsky no me explicó qué puedo ganar yo con este accionar. ¿Debo sacrificar todo mi pasado, todos mis amigos y todo mi futuro, y qué puedo ganar? No puedo entenderlo.

FINERTY: ¿Cómo ve usted que está la situación ahora? ¿Hitler debe ser derrocado primero, antes de derrocar a Stalin?

TROTSKY: Espero que así sea. Todos los artículos que escribí sobre esto, y lo repetí en docenas de entrevistas y artículos, si viene una guerra, la primera revolución será en Japón, porque Japón se parece a la vieja Rusia zarista, con una autoridad más brutalmente organizada; y las contradicciones del cuerpo social de Japón estallarán. La primera revolución ocurrirá en Japón. La segunda, espero, en Alemania, porque Alemania, herméticamente sellada, explotará inevitablemente durante la guerra, como lo hizo durante la guerra imperialista bajo los Hohenzollern, porque ahora todas las contradicciones, las contradicciones sociales y económicas, son más agudas en Alemania. Repetí esta simple idea docenas y docenas de veces y luego, de improviso, até mi destino a los dos regímenes condenados. *(Risa*s.) Dos regímenes condenados, Japón en el Este y Alemania en Europa.

GOLDMAN: El artículo al que me referí antes del *Boletín de Oposición* ruso, y del que Vyshinsky tomó las citas, fue traducido en *The Militant*, el 6 de enero de 1934. A partir de ese artículo se hizo un folleto y, si lo conseguimos, le entregaremos uno a la Comisión. Estoy casi seguro de que lo podemos conseguir en Nueva York. El folleto se tituló *La Unión Soviética y la Cuarta Internacional*, con el subtítulo de *La naturaleza de clase del Estado soviético*, de León Trotsky.

DEWEY: Sr. Goldman, me gustaría preguntarle al Sr. Trotsky la fecha de la creación de la IV Internacional.

TROTSKY: Si me permite, Sr. Presidente, presentaré una declaración con todas las fechas necesarias. Hay diferentes etapas –sólo proclamamos la necesidad de la IV Internacional[9]–, les presentaremos todas las fechas.

GOLDMAN: Entonces, con esto terminamos la parte de la evidencia que se relaciona con el terrorismo individual.

TROTSKY: Permítanme decir unas palabras sobre la lista de víctimas. Sólo estableceré ahora hechos simples, necesarios para mis conclusiones posteriores. Le probaré a la Comisión que fue Stalin, el Politburó de Stalin, quien estableció la lista de las presuntas víctimas de los futuros atentados terroristas,

9 Trotsky hace referencia al hecho que, en 1936, la IV Internacional aún no había sido creada. Su fundación se lleva a cabo dos años después. Sobre la IV Internacional, ver notas finales de esta edición.

y no los supuestos terroristas. Lo probaré por el hecho de que en el juicio de Zinoviev y Kamenev ustedes encontrarán una lista, una lista completa de las víctimas futuras de los futuros atentados terroristas, que incluye a Stalin, Voroshilov, Zhdanov[10], Kaganovich[11], Kossior[12], Ordjonikidze* y Postyshev[13]. Mis instrucciones, mis supuestas instrucciones terroristas, eran matar a Stalin y a Voroshilov –y creo que había un tercero, Kaganovich, pero no importa–, a Kaganovich lo dejaron para el futuro. *(Risas.)* Encontrarán más que eso, encontrarán un diálogo entre Vyshinsky y Zinoviev en el juicio a Zinoviev en agosto de 1936. Vyshinsky le pregunta a Zinoviev, sobre la preparación de los actos terroristas, "¿contra quién?":

ZINOVIEV: Contra los dirigentes.
VYSHINSKY: Es decir, ¿contra el camarada Stalin, Voroshilov y Kaganovich?
ZINOVIEV: Sí.

"Sí". Esa es la respuesta general. *(Risas.)*

Zinoviev dice contra los dirigentes; y Vyshinsky contesta muy bien cuáles son esos dirigentes. Es decir, Stalin, Voroshilov y Kaganovich. Omite a Molotov. Molotov es la segunda personalidad de la Unión Soviética. Es un miembro del Politburó, un viejo bolchevique y Presidente del Consejo de Comisarios del Pueblo. Lo omite. Hay cinco o seis testimonios de los acusados que respondían supuestamente a mis instrucciones. Y en la afirmación de Vyshinsky, como en las de todo el resto, se omite a Molotov.

En el segundo juicio encontrarán a Molotov en el segundo lugar, no sólo hacia el futuro, sino también hacia el pasado. Voy a explicar esto y lo voy a desenmascarar. La explicación de esto reside en la relación entre Stalin y Molotov, una relación que se revela en la prensa soviética y en el *Boletín* ruso. Había un conflicto entre Stalin y Molotov. Molotov mantuvo una discreta oposición a Stalin durante dos años o más. Entonces Stalin no permitió que se lo eleve a la altura de víctima del terrorismo de Trotsky. Stalin introdujo nuevos dirigentes y los nombres de estos dirigentes no son nada para mí. Kirov no era tan importante. Ustedes conocen el nombre de Kirov sólo

10 Zhdanov, Andrei Alexandrovich (1896-1948). Considerado como uno de los políticos más relevantes del estalinismo de la Unión Soviética, ingresó en el Partido Bolchevique con diecinueve años. En 1934 fue nombrado secretario del Comité Central del Partido Comunista.

11 Kaganovich, Lazar (1893-1991). Miembro del Comité Central a partir de 1924 y del Buró Político a partir de 1930. En 1934 pasó a encabezar la Comisión de Control, encargada de las purgas en el Partido. A fines de los años treinta ocupaba cargos importantes en la industria pesada y el transporte. Khruschev lo relevó de todos sus cargos en los años cincuenta.

12 Kossior, Vladimir (1891-1938). Bolchevique desde 1908, organizador sindical después de la revolución. Miembro de la Oposición de Izquierda. Expulsado y deportado. Fue fusilado en el campo de concentración de Vorkuta.

13 Postyshev, Pavel (1888-1940). Bolchevique de la Vieja Guardia, entró al Buró Político en 1928 y luego fue secretario del PC ucraniano. Fue arrestado en 1938 y ejecutado dos años más tarde.

porque fue asesinado. Antes de su asesinato, nadie sabía quién era Kirov. Postyshev y Kossior son de la misma especie, pero apoyaron a Stalin contra Molotov. Stalin los presenta como un monarca presentaría a un coronel o a un mariscal. Los llamó las víctimas de Trotsky, y excluyó a Molotov. Trataré de demostrarlo con citas exactas y fechas en mi conclusión.

GOLDMAN: Esto concluye con la sección sobre el terrorismo individual y la opinión del Sr. Trotsky en cuanto a los métodos para remover a la burocracia estalinista.

DEWEY: ¿Cuál es el siguiente punto?

GOLDMAN: El siguiente tema es sobre la posición del Sr. Trotsky sobre la defensa de la URSS contra Japón y Alemania.

FINERTY: ¿Podría hacerle una pregunta al Sr. Trotsky antes de terminar con esto? Según entiendo, Sr. Trotsky, su posición sobre el terrorismo individual, dejando de lado toda cuestión moral, es una cuestión de… una cuestión programática. No es un método eficaz.

TROTSKY: No es un método eficaz, como aprendimos a través de la experiencia. Todo el movimiento revolucionario ruso está lleno de divisiones sobre esta cuestión. Nuestros partidos revolucionarios estaban divididos en dos campos, a favor y en contra del terrorismo individual[14]. Este no es el método, el modo de proceder, la concepción; para mí, mi método de acción es una cuestión fundamental.

FINERTY: ¿Usted no piensa que éste sea un método político eficaz?

TROTSKY: Política, económica y estratégicamente es absolutamente contrario a los mayores intereses de las masas trabajadoras.

FINERTY: ¿Sin ningún tipo de cuestionamiento, o de punto de vista moral sobre un método u otro? Excluyendo la cuestión moral, ¿no es eficaz?

TROTSKY: Si me permite explicitar mi opinión: cuando la opresión de las masas es tan terrible, sobre todo en algunos países, entonces cualquier método está justificado moralmente si puede liberar a las masas. Sólo se trata de si este método es capaz de liberar a las masas o no.

FINERTY: ¿Su oposición al terrorismo individual, aunque puede justificarse moralmente, es que no es un movimiento político eficaz?

TROTSKY: Absolutamente.

GOLDMAN: Quiero mencionar a la Comisión que en el libro de Trotsky que mencioné –que es el volumen cuatro de las *Obras Completas* en ruso– no hay sólo citas en cuanto al terrorismo individual. Hay docenas de otras

14 Hace referencia a la división de la *intelligentsia* revolucionaria rusa en las décadas del '80 y '90 del siglo XIX entre los populistas, quienes propagaban actos de terrorismo individual para terminar con el zarismo, y los marxistas, quienes pugnaron por organizar a las masas para derrocarlo. Ambas décadas fueron escenario de una fuerte lucha política entre ambas tendencias.

citas, y si los miembros de la Comisión consiguen el libro y lo traducen, se convencerán de este hecho.

DEWEY: Tomaremos ahora un corto receso.

* * *

GOLDMAN: En la parte de las pruebas que sigue, intentaré refutar la idea de que León Trotsky fue, en algún momento, o es actualmente, un enemigo de la Unión Soviética. La evidencia demostrará que en todo momento –antes y después de que fuera expulsado de la Unión Soviética, y en la actualidad– sostiene una sola cosa en cuanto a la Unión Soviética, y esto es, la defensa de la Unión Soviética contra todo los enemigos.

Sr. Trotsky, podría usted darnos muy brevemente su idea sobre la naturaleza de la Unión Soviética desde el punto de vista de la economía y desde el punto de vista del Estado.

TROTSKY: El Estado soviético fue creado por la revolución proletaria, que estableció la dictadura del proletariado. La dictadura proletaria tiene como objetivo la defensa de las nuevas formas de propiedad, la propiedad colectiva. Y la dictadura proletaria significa, políticamente, la democracia proletaria. Pero los factores de atraso del país, el aislamiento de la Unión Soviética y las derrotas del proletariado en otros países cambiaron la situación en este sentido; el Estado se tornó burocrático y ese Estado tiene ahora una función dudosa.

GOLDMAN: ¿Quiere decir "dual"?

TROTSKY: Sí, una función dual. Defiende la nueva forma de propiedad contra la clase capitalista y los enemigos capitalistas, y utiliza la nueva forma de propiedad en interés de la burocracia. Con la Oposición de Izquierda declaramos muchas veces que sostendremos a Stalin y su burocracia, y lo repetimos ahora. Sostendremos a Stalin y su burocracia en cada esfuerzo que hace para defender las nuevas formas de propiedad contra los ataques imperialistas. Al mismo tiempo, trataremos de defender las nuevas formas de propiedad contra Stalin y la burocracia, contra los ataques desde el interior contra las nuevas formas de propiedad. Esa es nuestra posición.

GOLDMAN: Entonces, la Unión Soviética es todavía un Estado obrero; ¿es esa su posición?

TROTSKY: Un Estado obrero deformado, un Estado obrero degenerado.

GOLDMAN: ¿Cuál es la naturaleza de su economía?

TROTSKY: Su economía es una economía proletaria, una economía socialista deformada.

GOLDMAN: ¿Una economía de transición, la llamaría usted, entre el capitalismo y el socialismo?

TROTSKY: Sí. Desde el punto de vista político, es una condición necesaria para el futuro socialista. Pero, materialmente, la sociedad soviética está hoy

más cerca del capitalismo que del socialismo. Las nuevas formas de propiedad permiten el desarrollo de la sociedad hacia el socialismo sin una nueva revolución social.

GOLDMAN: ¿Qué distinción hace usted entre el régimen burocrático de Stalin y la Unión Soviética?

TROTSKY: Nosotros defendemos la Unión Soviética… Yo diría, defendemos las conquistas de la Revolución de Octubre, a pesar de la burocracia de Stalin.

GOLDMAN: En otras palabras, al atacar a la burocracia de Stalin, usted no está atacando a la Unión Soviética; ¿usted está atacando algo que es como un cáncer, según sus palabras, en la Unión Soviética?

TROTSKY: Sí.

GOLDMAN: En su opinión, ¿qué efecto tiene la lucha contra las ideas y la práctica de Stalin en lo que hace a la defensa de la Unión Soviética contra sus enemigos internos y externos?

TROTSKY: No le entiendo.

GOLDMAN: Están aquellos que sostienen que al atacar a Stalin usted debilita a la Unión Soviética, tanto contra sus enemigos internos como externos. ¿Qué diría usted de eso?

TROTSKY: Toda la reacción repite las mismas objeciones contra los críticos. En relación con esto, yo cito el ejemplo de Clemenceau, que desempeña un gran papel en la acusación.

GOLDMAN: Sí, y la siguiente pregunta se refiere a la tesis Clemenceau.

TROTSKY: Sí, están relacionadas. Voy a responder a las dos preguntas. A comienzos del año 1926, Stalin, Molotov y otros afirmaban en cada ocasión que era inadmisible tolerar cualquier crítica, porque había peligro de guerra. Todos los regímenes bonapartistas usan el peligro de guerra como medio para sofocar cualquier crítica. Es una vieja exageración. Yo respondía: "Incluso si llega la guerra, debemos tener… para la defensa, debemos tener la posibilidad de libre crítica en el país", y di en uno de mis discursos el ejemplo de… y cité a Clemenceau. Dije que incluso en el Estado burgués en Francia, en donde la burguesía durante la guerra estaba muy asustada por el descontento de las masas, ésta, la burguesía, no se atrevió a sofocar en ningún momento la crítica de Clemenceau. Durante el tercer año de la guerra, éste tuvo una actitud inflexible hacia todos los gobiernos, los gobiernos de guerra. Los criticó a viva voz, y convenció al Parlamento en 1917. Tomó el poder y aseguró la victoria. Yo cité este ejemplo para mostrar la necesidad de una cierta elasticidad, incluso durante una guerra –no sólo antes de la guerra–, incluso para un régimen burgués. Y todavía más para un régimen proletario. No tenemos miedo a las masas durante la guerra, porque nuestra guerra se impondría sólo sobre nosotros. Esta no es una provocación, es una defensa genuina de nuestra revolución. Mi tesis fue denunciada como la tesis de Clemenceau, la terrible tesis de Clemenceau. Si ven la declaración del

fiscal, Vyshinsky, dice que Trotsky quiere organizar una insurrección como la que hizo Clemenceau cuando los alemanes estaban a ochenta kilómetros de París. Yo nunca escuché que Clemenceau fuera el organizador de una insurrección en Francia. Creo que los franceses estarían muy asombrados al leer la traducción francesa del informe textual. Clemenceau no era derrotista. El pueblo francés lo nombró el padre de la victoria. Ese es su nombre popular.

Ustedes pueden ver en qué forma deshonesta y brutal deforman y distorsionan cada idea de la crítica de la Oposición. Está no sólo en los artículos de *Pravda*, sino en la acusación. Vyshinsky no me citó a mí: "Trotsky dijo esto y aquello". Él sólo supuso que Clemenceau era derrotista y que había organizado una insurrección durante la guerra.

GOLDMAN: Ahora, luego de su expulsión de la Unión Soviética, ¿formuló la Oposición de Izquierda algún programa que contenga partes que traten acerca de la defensa de la Unión Soviética?

TROTSKY: Sí; está "La Guerra y la IV Internacional"[15], un documento oficial. Este es el programa oficial de la IV Internacional.

GOLDMAN: ¿Esta IV Internacional no estaba formada en ese momento?

TROTSKY: No; no está formada aún hoy.

GOLDMAN: ¿Está en proceso de formación?

TROTSKY: Es la preparación, la preparación programática de la IV Internacional.

GOLDMAN: ¿Podrían designar esto como Prueba N° 23?

Esta prueba es el folleto programático titulado "La Guerra y la IV Internacional". Cito ahora del folleto el programa oficial sobre la guerra aprobado por el Secretariado Internacional de la Liga Comunista Internacional*. Creo, si no estoy equivocado, que usted escribió este programa, ¿no es cierto?

TROTSKY: Sí.

GOLDMAN: De la página 9, cito lo siguiente:

> La indudable degeneración burocrática del Estado soviético, que se sigue profundizando, así como el carácter nacional-conservador de su política exterior, no cambian el carácter social de la Unión Soviética, que sigue siendo el primer Estado obrero. Todo tipo de teorías democráticas, idealistas, ultraizquierdistas y anarquistas, que ignoran el carácter de las relaciones de propiedad soviéticas, socialista por sus tendencias, y que niegan o pasan por alto la contradicción de clase entre la URSS y el Estado burgués, llevarán inevitablemente, y especialmente en caso de guerra, a conclusiones políticas contrarrevolucionarias. *Defender a la Unión Soviética* de los ataques de los enemigos capitalistas, más allá de las circunstancias y las causas inmediatas del conflicto, es el deber elemental e imperativo de toda organización obrera honesta.

15 "La guerra y la IV Internacional", 10 de junio de 1934, *Escritos de León Trotsky (1929-1940)*, *op. cit.*

Esto fue publicado en julio de 1934, y fue adoptado durante mayo de…

TROTSKY: Esto fue escrito en 1933.

VAN HEIJENOORT: 1934.

TROTSKY: Es correcto, 1934.

GOLDMAN: ¿Fue escrito en mayo de 1934?

LAFOLLETTE: ¿Cuándo fue adoptado?

GOLDMAN: Fue adoptado el 10 de junio de 1934, por el Secretariado Internacional.

TROTSKY: Esto fue discutido en el momento en que fue escrito… fue discutido internacionalmente, y luego fue adoptado. ¿Podría usted, por favor, añadir mi artículo sobre Clemenceau, que apareció en *New International*?

GOLDMAN: La cuestión de la tesis Clemenceau a la que se refiere la acusación y la declaración de Vyshinsky fue abordada en un artículo del señor Trotsky fechado el 24 de septiembre de 1927 en Moscú, y publicado en *New International* de julio de 1934[16]. *New International* era una publicación editada en Nueva York. Me refiero a ella sin presentarla como prueba. La Comisión puede obtenerla fácilmente.

FINERTY: ¿Puede decirme en qué parte del sumario se hace esa referencia a esto?

TROTSKY: No está en el sumario, sino en la acusación en la página 497.

GOLDMAN: No en el sumario, pero sí en el discurso del fiscal. Tengo el folleto titulado *En defensa de la Unión Soviética*, una compilación de artículos y extractos de los trabajos de León Trotsky entre 1927 y 1937, publicada por Pioneer Publishers de Nueva York este año; creo que el mes pasado. El folleto tiene una introducción de Max Shachtman. Lo agrego como Prueba N° 24.

(Los folletos La Guerra y la IV Internacional *y* En defensa de la Unión Soviética *de León Trotsky se presentaron como Pruebas N° 23 y 24, respectivamente.)*

DEWEY: ¿Puedo interrumpir un momento? En la página 497 figura entre comillas como cita del Sr. Trotsky: "Debemos restaurar la táctica de Clemenceau, quien, como bien se sabe, se levantó contra el gobierno francés en el momento en que los alemanes se encontraban a ochenta kilómetros de París".

GOLDMAN: Esto es a lo que el Sr. Trotsky se refiere como la interpretación de Vyshinsky.

TROTSKY: Es una pequeña falsificación literaria dentro de una gran maquinación.

GOLDMAN: Ahora bien, Sr. Trotsky, ¿mantuvo alguna vez alguna controversia con miembros de la Oposición de Izquierda, o con personas pertenecientes a otros grupos, sobre la cuestión de la defensa de la Unión Soviética?

16 León Trotsky, "The 'Clemenceau Thesis' and the Party Régime", *New International* Nº 1, Julio 1934, disponible en www.ceip.org.ar.

TROTSKY: Muy frecuentemente. Yo diría que fue todo el tiempo. Mi exilio está lleno de esas discusiones y conflictos, e incluso ahora, especialmente ahora, después de los Procesos de Moscú. Recibimos desde Francia, de jóvenes amigos de Francia… Me acusan de no renunciar, ni aun ahora, a la idea de la necesidad de la defensa de la Unión Soviética. Psicológicamente, es absolutamente comprensible por parte de gente joven, no suficientemente educada políticamente y sin experiencia política… Esto es Don...

STOLBERG: Quijotesco[17].

TROTSKY: ¿Exótico? No, no es exótico.

INTÉRPRETE: Quijotesco.

TROTSKY: Sí, Don Quijotesco. Está bien, omitiremos esa palabra. *(Risas.)* Ellos dicen: "Insiste en defender la Unión Soviética cuando en ella se cometen actos terribles". Pero nosotros defendemos la Unión Soviética, no por Stalin ni por Vyshinsky. La defendemos como el legado de la Revolución de Octubre, como una puerta abierta a un futuro mejor, a pesar de Stalin y Vyshinsky.

GOLDMAN: ¿Puede nombrar a algunos de los miembros que pertenecían a la Oposición de Izquierda con los que rompió?

TROTSKY: No se trataba sólo de personas sino de organizaciones. En Alemania estaba el "Leninbund"[18], una organización relacionada con nosotros; pero nos separamos en 1929, a comienzos de 1929, por este tema. Luego tenemos en Francia el periódico de un grupo que se escindió de nosotros. Uno de los editores es Laste, quien es nuestro testigo, un testigo muy importante. Él es mi adversario, y me ataca especialmente sobre esta cuestión.

GOLDMAN: ¿Quién escribió el artículo de este periódico?

TROTSKY: No sé si está firmado o es un editorial. Es un editorial.

GOLDMAN: ¿Quién es el editor?

TROTSKY: Aquí está el editor. Está firmado "Laste".

GOLDMAN: Él es el que hizo una declaración en su favor en este caso con referencia a Royan, ¿no es cierto?

TROTSKY: Sí.

GOLDMAN: ¿Él toma una posición contraria a la suya respecto a la defensa de la Unión Soviética?

TROTSKY: Sí.

GOLDMAN: Agrego este periódico como Prueba N° 25.

---

17 Stolberg pronuncia el término *Quixotic*.

18 El Leninbund fue fundado en Berlín en abril de 1928. Agrupó a los militantes del KPD que desde el año 1925 apoyaron las posiciones de la Oposición Unificada. Integrado por reconocidos dirigentes de la "izquierda comunista", como Ruth Fisher o Hugo Urbhans, se estima que agrupó a unos 2.000 mil militantes, la mayoría reconocidos representantes obreros del KPD. Su ubicación confusa frente al giro "izquierdista" de la burocracia en 1928 y los debates sobre la naturaleza la de URSS marcaron la ruptura de Trotsky con éstos.

(El periódico L'Internationale*, que contiene un editorial sobre la defensa de la Unión Soviética, se agregó como Prueba N° 25.)*

TROTSKY: En Bélgica teníamos un organizador del Partido Comunista que se hizo oposicionista. Luego se separó de nosotros, especialmente por la cuestión de la defensa de la Unión Soviética. Su nombre es Van Overstraeten[19]. En todos los otros países podemos encontrar gente así.

GOLDMAN: ¿Contiene ese artículo contra la defensa de la URSS alguna referencia a sus puntos de vista?

TROTSKY: Sí, yo creo que sí. En cada número puede hallarlas.

GOLDMAN: Agrego esta revista titulada *L'Internationale*, fechada el 23 de mayo de 1936, con dos propósitos: uno, para mostrar con esto, con el editorial de esta revista, que Trotsky está por la defensa de la Unión Soviética y que el autor del editorial lo critica por estar a favor de la defensa de la Unión Soviética. Dos, para mostrar que sus adversarios… que el testimonio de Laste es un testimonio realizado por alguien que no es simpatizante político del Sr. Trotsky o que está en la misma organización, sino por alguien que está en una organización diferente, hostil a Trotsky. Haré numerar a esta revista… Está bien, ya la he agregado.

STOLBERG: Sr. Trotsky, sobre estas cuestiones, como la defensa de la URSS, ¿qué posición tienen en Francia revolucionarios como Souvarine[20]?

TROTSKY: Ellos dicen: "Veremos, permaneceremos neutrales". Dicen que hay un problema diferente; por ejemplo, de capitalismo de Estado. Su posición es: "Veremos; tendremos una posición neutral sobre eso y pelearemos contra todos ellos".

GOLDMAN: ¿Quiere continuar?

TROTSKY: Sólo diré que las formas confusas son trabas para cualquier defensa organizada de la Unión Soviética.

GOLDMAN: ¿Debo entender que su actitud actual es la misma?

TROTSKY: La misma.

GOLDMAN: ¿Por la defensa de la Unión Soviética?

TROTSKY: Por la defensa de la Unión Soviética.

GOLDMAN: En caso de un ataque contra la Unión Soviética por parte de Alemania, Japón o cualquier otro país, ¿de qué modo se expresaría su actitud

19 Van Overstraeten, Edouard (1891-1981). Uno de los fundadores del PC Belga, fue expulsado en 1928 y participó en la fundación de la Oposición de Izquierda. En 1929 se profundizaron las diferencias entre él y Trotsky, por un lado, y entre él y la Federación de Charleroi, por el otro, lo que produjo a fines de 1930 la ruptura de Overstraeten y su grupo. Siguieron existiendo por un tiempo con el nombre de Liga de los Comunistas Internacionalistas, pero Overstraeten se retiró de la política antes de que el grupo se disolviera.

20 Souvarine, Boris (1893-1984). Uno de los fundadores del Partido Comunista francés. Fue expulsado en 1924 por trotskista. En 1929 rompió con Trotsky y prontamente se alejó del marxismo. Para Trotsky se transformó desde entonces en el prototipo del cinismo y del derrotismo característicos de los renegados del bolchevismo.

por la defensa de la Unión Soviética? ¿Cómo demostraría que está por la defensa de la Unión Soviética? ¿Podría darnos una idea de las acciones concretas que haría usted para ayudar a la Unión Soviética?

TROTSKY: Sí. Yo creo que en la próxima guerra los partidos comunistas de todos los países apoyarán a sus propios países como hizo la socialdemocracia en la última guerra. Creo que la IV Internacional peleará contra los países imperialistas, las clases imperialistas, y defenderá la Unión Soviética. Yo creo, ahora, que cuando la verdad sobre la situación interna en la Unión Soviética se vuelva cada vez más conocida por los trabajadores, se extenderá una cierta insatisfacción y decepción, con el peligro de que los trabajadores digan: "Los comunistas nos han embaucado. Nos han...".

GOLDMAN: Engañado.

TROTSKY: "No han hecho más que engañarnos. No tendremos nada que ver con el Estado soviético". Nosotros diremos: "Nosotros nunca los engañamos. Les dijimos la verdad todo el tiempo. A pesar de todo, hay una diferencia entre la Unión Soviética, el Estado obrero, y Japón y Alemania. Ustedes deben ayudar a la Unión Soviética, a pesar de todas sus debilidades y sus enfermedades sociales. Ustedes deben defenderla contra Japón y Alemania". Yo creo que en un momento de gran peligro los obreros nos escucharán con más confianza que a los comunistas-estalinistas oficiales que los traicionan todos los días.

STOLBERG: Sr. Trotsky, supongamos que la Unión Soviética en caso de guerra tiene una alianza con… un tipo de alianza que usted no pudiera defender. ¿Qué haría usted entonces?

TROTSKY: Primero… debo responder a eso, pero debo tener datos más concretos sobre la situación. Es una pregunta demasiado concreta con elementos demasiado abstractos. No es posible responderla.

GOLDMAN: ¿Entonces…?

FINERTY: Suponga una alianza entre Francia, Inglaterra y Rusia.

TROTSKY: ¿Perdón?

FINERTY: Una alianza contra Alemania, Italia y Japón. Esa es una alianza posible. ¿Cuál sería su actitud? ¿En apoyo de Rusia?

STOLBERG: Seguramente Rusia en la próxima guerra tendrá una alianza.

TROTSKY: Es una cuestión muy complicada. Creo que durante la guerra los aliados pueden imponerle a la Unión Soviética concesiones de tal magnitud, económicas y sociales, que el Estado soviético puede transformarse en un Estado burgués. Está, en relación con los Estados burgueses, completamente sola. Al final de la guerra, es posible que tengamos una Unión Soviética capitalista. Si la Unión Soviética se enfrenta a la presión de los aliados, entonces creo que los aliados se agruparán con sus enemigos para asfixiar a la Unión Soviética al final de la guerra. Porque son los aliados quienes creen que la combinación de potencias será la misma al comienzo, durante y al final de la guerra. Y nosotros,

como partido revolucionario, debemos prepararnos, no para una cierta coyuntura, no para un momento, sino para un período. Yo diría, por mi parte, que no apoyaría al gobierno burgués francés, no apoyaría al gobierno burgués británico durante una guerra. Pero en la Unión Soviética, yo apoyaría a la Unión Soviética, al Ejército Rojo, al Estado soviético contra todos sus enemigos. Porque...

FINERTY: ¿Una forma por la que usted intentaría sostener o apoyar al gobierno soviético sería fomentando revoluciones en Alemania y Japón?

TROTSKY: Por ambos medios. En la Unión Soviética, trataría de ser un buen soldado, ganarme la simpatía de los soldados y pelear bien. Luego, en el momento oportuno, cuando la victoria esté asegurada, yo diría: "Ahora debemos acabar con la burocracia".

FINERTY: Entiendo. Pero si usted estuviera en Alemania, ¿cómo haría su trabajo?

TROTSKY: Yo dije que si estuviera personalmente en la Unión Soviética, sería un soldado. Si estuviera en Japón o en Alemania, haría todo lo posible para desarrollar el movimiento revolucionario.

FINERTY: ¿Qué haría si estuviera en Francia o en Inglaterra?

TROTSKY: En Francia o Inglaterra yo prepararía también el derrocamiento del régimen burgués.

STOLBERG: Usted es una personalidad revolucionaria responsable. Rusia y Francia ya tienen una alianza militar. Suponga que estalla una guerra internacional. No estoy interesado en lo que usted dice sobre la clase obrera rusa en ese momento. Eso ya lo sé. ¿Qué le diría a la clase obrera francesa con respecto a la defensa de la Unión Soviética? ¿"Cambien al gobierno burgués francés", eso les diría?

TROTSKY: Esta pregunta está más o menos respondida en las tesis "La Guerra y la IV Internacional", en este sentido: en Francia, yo permanecería en oposición al gobierno y desarrollaría sistemáticamente esta oposición. En Alemania, haría todo lo posible para sabotear la maquinaria de guerra. Son dos cosas diferentes. En Alemania y Japón, yo aplicaría métodos militares en la medida en que pueda pelear, oponerme y dañar a la maquinaria, la maquinaria militar de Japón, para desorganizarla, tanto en Alemania como en Japón. En Francia, se trata de oponerse políticamente a la burguesía, y preparar la revolución proletaria. Los dos son métodos revolucionarios. Pero en Alemania y en Japón yo tengo como mi objetivo inmediato la desorganización de la maquinaria completa. En Francia, tengo el objetivo de la revolución proletaria.

FINERTY: Si usted tuviera éxito en desorganizar el régimen de Hitler en Alemania y al régimen feudal en Japón, en tener una revolución triunfante en estos dos países, los soviets y estos dos Estados proletarios podrían resistir la agresión del capitalismo francés e inglés; pero usted querría ofrecer como precio de la guerra… podría ser que la Unión Soviética se viera

forzada a otorgar concesiones de tal magnitud como transformarse en un Estado capitalista.

TROTSKY: Por esta razón, durante la alianza entre Francia y Rusia, es necesario hacer que el proletariado en Francia esté en oposición activa a su burguesía, para tener la posibilidad de impedir a su burguesía que imponga un régimen burgués o un régimen capitalista sobre la Unión Soviética al final de la guerra.

GOLDMAN: Suponga que usted tiene la oportunidad de tomar el poder durante la guerra, en Francia, ¿lucharía por esto si tuviera la mayoría del proletariado?

TROTSKY: Naturalmente.

GOLDMAN: De esa manera, ¿no obstaculizaría la guerra contra Japón y Hitler?

TROTSKY: No. Estoy absolutamente seguro de que la única manera de ayudar y preservar, de salvar y desarrollar la Unión Soviética, es desarrollar y provocar la revolución en Japón y Alemania. Para obtener éxito en esta dirección es necesario destruir la ideología nacional alemana, la idea de que todos están en contra de Alemania. Durante la guerra es suficiente aconsejar en Alemania lo que fuera aconsejado por Liebknecht y en Francia por Monatte[21]: "Derroquen a vuestro propio gobierno burgués". Si en Francia tenemos una oposición a la guerra, ésta provocará en Alemania un movimiento del proletariado diez veces más poderoso; porque en Alemania, en un Estado herméticamente cerrado, las contradicciones son muy explosivas. Es necesario tener en Francia un movimiento revolucionario. Si declaramos que todo el pueblo, el proletariado y la burguesía, debe pelear contra la Alemania fascista, entonces Hitler dirá: "Ven ustedes, toda la humanidad está contra la nación alemana". Este es el mejor cemento que tiene Hitler, el cemento nacional. Él se alimenta de esto. Es necesario continuar la oposición revolucionaria contra el gobierno en Francia para dar la posibilidad de que se desarrolle la revolución en Alemania.

GOLDMAN: En otras palabras, ¿usted no confía en la burguesía francesa o inglesa para defender a la Unión Soviética?

TROTSKY: No.

FINERTY: Como usted declaró, los aliados al comienzo de la guerra, no siempre son aliados al final de la guerra. Con la ayuda de la burguesía de Inglaterra y Francia, usted podría derrotar a Alemania y Japón y después aliarse con el proletariado de Japón y Alemania.

TROTSKY: Señor abogado, Francia y Gran Bretaña no son mis aliados. Ellos pueden ser los aliados del Estado soviético. Mis aliados son los trabajadores de todos los países y los únicos aliados que reconozco son los obreros de todos los otros países. Mi política se establece, no para hacer convenciones

21 Monatte, Pierre (1881-1960). Sindicalista que ingresó al Partido Comunista francés a principios de los años '20 y luego rompió para fundar *Révolution Proletarienne* en 1924 y la Liga Sindicalista en 1926.

diplomáticas, sino para el desarrollo del movimiento revolucionario internacional de la clase obrera. Yo no puedo depositar ninguna esperanza en los aliados de la Unión Soviética, en Francia e Inglaterra. Se pueden traicionar entre sí. Se pueden separar. Pero estoy seguro de que diez obreros que comprendan muy bien la situación... serán libres y podrán ganar cien obreros, y luego los cien obreros ganarán a un millar de soldados. Ellos vencerán al final de la guerra. Me parece muy simple, pero creo que es una buena idea.

RUEHLE *(en alemán, a través de un intérprete)*: La defensa de la Unión Soviética puede llevar a un punto donde usted tenga que colaborar con Stalin. ¿Cuál sería su posición entonces?

TROTSKY: Usted sabe, yo me opongo a los reformistas. Me opongo a Jouhaux[22] en Francia, el dirigente de las organizaciones sindicales. Pero cuando los fascistas ataquen a Jouhaux, estoy dispuesto a entrar en una alianza con Jouhaux con el propósito práctico de crear compañías...

GOLDMAN: ¿Defensa?

TROTSKY: Organizaciones de defensa para pelear en común con Jouhaux, quien es mi más acérrimo adversario, contra los fascistas. Lo mismo con Stalin. En la Revolución Rusa hubo un ejemplo conocido. Kerensky me puso en prisión acusándome de ser un agente de Alemania. Luego Kornilov atacó a Kerensky. Kerensky se vio obligado a dejarme en libertad. Fui desde la prisión a una sesión del Comité de Defensa con representantes de Kerensky y compañía. Los bolcheviques fueron los mejores luchadores contra Kornilov. No es una consideración sentimental o personal. La única consideración son los intereses de las masas, lo que es necesario para la seguridad de las masas.

GOLDMAN: ¿Entonces su respuesta es que usted está dispuesto a colaborar con Stalin en la defensa de la Unión Soviética contra los enemigos capitalistas?

TROTSKY: Absolutamente. Lo afirmé en Copenhague en mi declaración, y yo hice aquella declaración...

GOLDMAN: Sí, la declaración está ahora en la evidencia. Usted declaró ante la prensa.

TROTSKY: Sí.

DEWEY: ¿Puedo formular una pregunta hipotética? Suponga que la burguesía de Inglaterra y Francia, en alianza con la Unión Soviética, derrotara a la Alemania fascista y al Japón feudal, ¿no resultaría esto en la transformación de la Unión Soviética en un país burgués?

TROTSKY: Sí, una victoria. Una victoria de Francia, de Gran Bretaña y la Unión Soviética. Una victoria sobre Alemania y Japón podría significar, primero, la transformación de la Unión Soviética en un Estado burgués y la

22 Jouhaux, León (1870-1954). Secretario general de la CGT francesa desde 1921 hasta la II Guerra Mundial. Sindicalista socialpatriota durante la I Guerra Mundial. Se opuso a la Revolución Rusa y apoyó ambas guerras mundiales. Según Trotsky era la personificación del colaboracionismo de clases.

transformación de Francia en un Estado fascista, porque para lograr una victoria sobre Hitler es necesario tener una maquinaria militar monstruosa, y las tendencias fascistas en Francia son poderosas ahora. Una victoria puede significar la destrucción del fascismo en Alemania y el establecimiento del fascismo en Francia. Esa es la razón por la cual no puedo asumir ninguna responsabilidad por ninguno de estos caballeros que están en el gobierno de estos Estados. La única garantía contra el fascismo y la reacción es la consciencia de las masas revolucionarias y sus organizaciones.

GOLDMAN: Ahora, en su opinión, ¿qué efecto puede tener la derrota de la Unión Soviética en relación con la realización de sus esperanzas y sus ideas?

TROTSKY: La derrota de la Unión Soviética es inevitable en caso de que la nueva guerra no provoque una nueva revolución. Yo creo que es imposible, es increíble, que una nueva guerra le permita al capitalismo, al capitalismo decadente, seguir como hasta ahora. La revolución es inevitable. Pero si admitimos teóricamente la guerra sin revolución, entonces la derrota de la Unión Soviética es inevitable.

LAFOLLETTE: Sr. Trotsky, ¿la revolución en Rusia o fuera de Rusia?

TROTSKY: Fuera de Rusia, la revolución social fuera de Rusia, y en primer lugar, Alemania y Japón.

LAFOLLETTE: Quisiera hacer una pregunta más ya que todas las otras posibilidades han sido discutidas. ¿Cuál sería su actitud, suponiendo que hubiera una guerra en la cual la Unión Soviética se encontrara aliada con el Sr. Hitler?

TROTSKY: Voy a esperar y ver. *(Risas.)* Esto no está excluido. Yo creo que la acusación contra mí está dirigida contra un cierto sector de la burocracia. En la Unión Soviética –esta es mi hipótesis–, hay una tendencia recurrente a negociar la paz con Hitler a cualquier precio, porque la guerra es un gran peligro, no sólo para la Unión Soviética, sino especialmente para la burocracia. La burocracia está atemorizada, desde su punto de vista. Pero debe haber una tendencia favorable a la paz con Hitler. Ustedes saben, a comienzos de 1933, Stalin declaró que "nunca nos opusimos a su movimiento". Esto es, refiriéndose a Hitler. Yo lo ataqué y lo critiqué. Él declaró abiertamente: "Nunca nos opusimos al movimiento que ha triunfado en Alemania, y estamos dispuestos a mantener las mismas relaciones con la nueva Alemania que con la Alemania de Weimar".

LAFOLLETTE: ¿Él declaró que Rusia no se oponía a ese movimiento?

TROTSKY: En los primeros seis meses de 1933, Stalin esperaba mantener buenas relaciones con los fascistas de Alemania. Puedo presentar artículos, mis artículos contra él en esa ocasión. Cito de *Izvestia* de alrededor del 15 de marzo de 1933: "La URSS es el único Estado que no alimenta sentimientos hostiles hacia Alemania, independientemente de la forma y la composición del gobierno del *Reich*". Fue Hitler quien lo rechazó, no él. Sólo entonces comenzó a mirar en dirección a Francia, etc. La primera mitad de 1933, yo

era un agente de Francia, Estados Unidos y Gran Bretaña. Cambié de profesión sólo después de aplastadas las esperanzas de Stalin de mantenerse como amigo de Hitler. Puedo probarlo. Esto estaba en *Pravda*. Me presentaban como "*Mister*" Trotsky. Yo soy "*Mister*" Trotsky, a pesar de mi inglés. (*Risas.*) El artículo se titula: "*Mister* Trotsky al servicio de Lord Beaverbrook". Radek me representa como un aliado de Lord Beaverbrook. No sé por qué especialmente de Beaverbrook. Yaroslavsky[23] me nombra como aliado de Winston Churchill[24]. Está en el mismo número, la misma copia de *Pravda*.

FINERTY: Creo que nos gustaría tener ese periódico en la evidencia.

LAFOLLETTE: Sí.

GOLDMAN: Lo agregaré a la evidencia.

TROTSKY: Sí, puedo darles la cita. Ustedes se darán cuenta, estoy impresionado por la cantidad de evidencia tomada de la prensa. Tengo una serie de citas tomadas de la prensa oficial donde me presentan como el aliado de Polonia, como el defensor de la Paz de Versalles… y Stalin estaba en contra de la Paz de Versalles. Sólo que ahora él está a favor de ella y yo estoy en contra. (*Risas.*)

FINERTY: Señor Goldman, creo que ayudaría a la Comisión si evaluáramos todas las diferencias en las acusaciones hechas por el gobierno de Stalin contra el Sr. Trotsky.

GOLDMAN: Sí.

BEALS: Yo quisiera hacer una pregunta en este sentido, ya que estamos hablando sobre esto. Quisiera preguntarle, ya que estamos hablando sobre la guerra mundial: el peligro más inminente de guerra en España. ¿Es usted responsable por los trotskistas en España?

TROTSKY: ¿Qué significa los "trotskistas en España"?

BEALS: ¿Es usted responsable por las distintas fracciones que utilizan en España el nombre de "trotskistas"?

TROTSKY: No hay trotskistas. La situación es tal que cualquiera que se opone a la política de la Comintern es catalogado por la Comintern como "trotskista". Porque trotskista significa fascismo en la propaganda de la Comintern. Es un argumento simple. Los trotskistas en España no son numerosos… los trotskistas genuinos. Lo siento, pero debo reconocer que no son numerosos. Hay un partido poderoso, el POUM, el Partido Obrero de Unificación Marxista[25]. Ese es el único partido que reconoce que no soy un

23 Ver Nota 8 en Sesión Cuarta.

24 Churchill, Winston (1874-1965). Dirigente conservador inglés, fue canciller del Tesoro en 1929 y luego primer ministro en 1940-45 y 1951-55.

25 POUM (Partido Obrero de Unificación Marxista). Nació en Barcelona en septiembre de 1935 producto de la unificación de la Izquierda Comunista, agrupamiento encabezado por Andrés Nin, quien se había distanciado de la Oposición de Izquierda Internacional dos años antes, y el Bloque Obrero y Campesino, encabezado por Maurín y de orientación bujarinista. Intervino en la guerra civil y formó parte del gobierno del Frente Popular en Cataluña, de septiembre a diciembre de 1936,

fascista. La juventud de ese partido tiene simpatía por nuestras ideas. Pero la política de ese partido es muy oportunista, y yo la critico abiertamente.

BEALS: ¿Quién es su dirigente?

TROTSKY: Nin[26]. Es mi amigo. Lo conozco muy bien. Pero lo critico muy duramente.

BEALS: Una razón por la que traigo a colación esto consiste en que se ha acusado a la facción trotskista de sabotear el movimiento republicano en España.

TROTSKY: Que supuestamente saboteamos el movimiento republicano. Creo que lo he expresado en muchas entrevistas y artículos: el único camino posible para asegurar la victoria en España es decirle a los campesinos: "La tierra española es vuestra tierra". Decirles a los trabajadores: "Las fábricas españolas son vuestras fábricas". Es la única posibilidad de poder asegurar la victoria. Con el fin de no asustar a la burguesía francesa, Stalin se convirtió en el guardián de la propiedad privada en España. El campesino español no está muy interesado en definiciones sofisticadas. Él dice: "Con Franco[27] o Largo Caballero[28] es lo mismo", porque el campesino es muy realista. Durante nuestra Guerra Civil… no creo que hayamos salido victoriosos debido a la ciencia militar. Es falso. Triunfamos gracias a nuestro programa revolucionario. Le dijimos al campesino: "La tierra es vuestra". Y el campesino, que se había ido con los blancos, comparó a los bolcheviques con las guardias blancas[29] y dijo "Los bolcheviques son mejores". Entonces, cuando los campesinos, cientos y millones de campesinos rusos, se convencieron de que los bolcheviques eran mejores, vencimos.

BEALS: ¿Podría ampliar un poco más la afirmación de que Stalin es el guardián de la propiedad privada en España?

TROTSKY: Él dice, y la Comintern lo reafirma con respecto a España, que las reformas sociales vendrán después de la victoria. "Ahora estamos en guerra. Nuestra tarea ahora es la guerra. Las reformas sociales vendrán después de la victoria". El campesino se vuelve indiferente. "No es mi guerra; no

---

cuando fue expulsado. Después de la represión a las manifestaciones en mayo de 1937 en Barcelona por parte del gobierno de Frente Popular, el Partido Comunista exigió la ilegalización del POUM, dando inicio al secuestro y desaparición de sus militantes por la GPU.

26 Nin, Andrés (1892-1937). Catalán, comenzó su actividad en el sindicato anarquista CNT. Después de 1920 adhirió a la Internacional Comunista, siendo secretario de la Internacional Sindical Roja. Integró la Oposición de Izquierda, lo que llevó a su expulsión de la URSS en 1930. En España dirigió la Izquierda Comunista Española, agrupamiento de la Oposición de Izquierda Internacional, hasta su ruptura con ésta en 1933. En 1935 conformó el POUM –ver Nota 25 en esta sesión–. Fue detenido, luego secuestrado y torturado por la GPU, quien lo asesina en junio de 1937.

27 Franco, Francisco (1892-1975). Organizó el ejército español apoyándose en Marruecos, y con la ayuda militar de la Alemania nazi y de Italia derrocó al gobierno republicano.

28 Largo Caballero, Francisco (1869-1946). Dirigente del ala izquierda del Partido Socialista Español. Fue premier desde septiembre de 1936 hasta mayo de 1937.

29 Guardias Blancas (o "blancos") era la denominación generalizada de las fuerzas contrarrevolucionarias rusas que se formaron después de la Revolución de Octubre.

estoy interesado en la victoria de los generales. Los generales están luchando entre ellos". Esa es la opinión del campesino. Usted sabe, aunque dicho de un modo muy simple, el campesino tiene razón. Me pongo del lado del sencillo campesino español contra los diplomáticos sofisticados.

BEALS: ¿Entonces usted piensa que no es de gran importancia qué bando gana la guerra en España? ¿No hace mucha diferencia qué bando gane la guerra?

TROTSKY: No, los trabajadores deben ganar la guerra. Es necesario que los trabajadores ganen. Pero le aseguro que la política de la Comintern y de Stalin es la vía más segura para perder la revolución. Ellos perdieron la revolución en China y en Alemania, y ahora preparan la derrota en Francia y en España. Sólo obtuvimos una victoria de la revolución proletaria y fue la Revolución de Octubre, y fue hecha en oposición directa a los métodos de Stalin.

BEALS: Ahora bien, si usted estuviera en el lugar de Stalin, ¿qué pasos seguiría hoy en el caso de España?

TROTSKY: Yo no podría estar en su lugar.

BEALS: Pero digamos, si estuviera en el lugar de Stalin… si tuviera el destino de la Unión Soviética en sus manos, ¿cuál sería su accionar en España?

TROTSKY: No es sólo un problema de la Unión Soviética. Es un problema de los partidos revolucionarios de la Comintern, es una cuestión de los partidos. Naturalmente, yo permanecería en oposición a todos los partidos burgueses.

STOLBERG: Sr. Trotsky, ¿puedo hacerle una pregunta que está relacionada con la pregunta de Carleton Beals? Si usted hubiese estado en el poder desde 1923, en ese caso, desde su punto de vista, la Revolución China se podría haber salvado, o incluso se podría haber ganado. No hubiera existido el fascismo alemán. Quiero decir, si su posición hubiera triunfado en 1923. Habría existido la situación en España, aunque no hubiese ocurrido exactamente del mismo modo. Pero usted perdió. La política de la Comintern para China y Alemania provocó una derrota. Ahora tenemos la situación española. Simplemente estoy presentando lo que pienso que es su posición. Voy a hacer entonces la pregunta. Tenemos la situación española como el mayor de los errores cometidos en los últimos catorce años. Tenemos una guerra civil en España. Seguramente una posición puramente ortodoxa o purista no ayudará a resolver el problema. ¿De qué lado se pondría usted en este momento en España?

TROTSKY: Lo respondí en muchas entrevistas y artículos. Cada trotskista en España debe ser un buen soldado, en el bando de la izquierda. Naturalmente, es una pregunta elemental… no vale la pena hacérsela. Un dirigente o cualquier otro miembro en el gobierno de Caballero es un traidor. Un dirigente de la clase obrera no puede entrar a un gobierno burgués. No entramos al gobierno de Kerensky en Rusia. Mientras lo defendíamos contra Kornilov, tampoco entramos al gobierno de Kerensky en Rusia. Del mismo modo, declaré que estoy dispuesto a formar una alianza con Stalin contra

los fascistas, o una alianza con Jouhaux contra los fascistas franceses. Es una cuestión elemental.

FINERTY: Sr. Trotsky, si estuviera en el poder hoy en Rusia y los republicanos le pidiesen ayuda desde España, ¿condicionaría la misma a que la tierra fuese entregada a los campesinos y las fábricas a los trabajadores?

TROTSKY: No, no sería una condición… no es ésa la cuestión. La primera cuestión sería la actitud del partido revolucionario español. Yo diría, como primera condición, "ninguna alianza política con la burguesía". La segunda, "ustedes deben ser los mejores soldados contra los fascistas". Tercero, "deben decirles a los soldados, a los otros soldados y a los campesinos: 'debemos transformar nuestro país en un país del pueblo. Y una vez que ganemos a las masas, echaremos a la burguesía del gobierno, y luego estaremos en el poder y haremos la revolución social'".

FINERTY: Entonces, para hacer efectiva cualquier tipo de ayuda, ¿usted tendría que hacer una alianza con el partido marxista en España?

TROTSKY: Naturalmente, yo ayudaría a Caballero con todos los medios materiales contra el fascismo, pero al mismo tiempo le aconsejaría al Partido Comunista que no entre al gobierno, sino que permanezca en una posición crítica contra Caballero y que prepare el segundo capítulo de la revolución obrera.

BEALS: ¿No es ése uno de los motivos por el que el gobierno de Azaña[30] al llegar al poder provocó la reacción, debido precisamente a esa política?

TROTSKY: A causa de una política burguesa conservadora: porque trató de hacer media revolución, la tercera parte de una revolución. Mi opinión es que la revolución debe ser… mejor que no empiece así. Si uno comienza la revolución, tiene que hacerse hasta el final. Hasta el final significa la revolución social.

BEALS: Esto significaría, por la línea política que usted sigue, una probable victoria de Franco, ¿no?

TROTSKY: La victoria de Franco está asegurada por la actual política de la Comintern. La revolución española, el proletariado español y el campesinado, por sus esfuerzos, energía y devoción durante los últimos seis años, podrían haber asegurado cinco o seis victorias; cada año una victoria. Pero el estrato dirigente de la clase obrera hizo todo para dificultar, sabotear y traicionar la energía revolucionaria de las masas. La revolución está basada en las fuerzas elementales del proletariado y en la dirección política de sus dirigentes. Es un problema muy importante, y la dirección en España fue miserable todo el tiempo. El proletariado español muestra que está hecho del mejor material, es la mayor fuerza revolucionaria que hemos visto durante la última década. A pesar de esto, no ha triunfado. Yo acuso a la IC y a la

30 Azaña, Manuel (1880-1940). Electo diputado por Izquierda Republicana en las elecciones de 1931, luego de la caída de la dictadura de Primo de Rivera. Fue elegido presidente de España en las elecciones de 1936, liderando la coalición de partidos llamada Frente Popular.

II Internacional de dificultar la victoria por su política pérfida, que se basa en la cobardía ante la burguesía; la burguesía y Franco. Ellos permanecen en un gobierno con la burguesía, que es el símbolo de la propiedad privada. Y Largo Caballero mismo se inclina ante el símbolo de la propiedad privada. Las masas, sin embargo, no ven la diferencia entre los dos regímenes.

GOLDMAN: ¿Excluye usted la posibilidad de una victoria, de una victoria militar de Caballero sobre Franco?

TROTSKY: Es muy difícil decirlo… una victoria militar. Es posible que hasta con una victoria militar el régimen triunfante, en muy poco tiempo, pueda transformarse en un régimen fascista, si las masas permanecen insatisfechas e indiferentes y la nueva organización militar creada por la victoria no es una organización socialista.

GOLDMAN: Pero las masas en España podrían estar bajo la ilusión de que están luchando realmente contra Franco y los fascistas… En realidad ellos luchan por sus propios intereses proletarios.

TROTSKY: Lamentablemente, la mayor parte de las masas ha perdido todas sus ilusiones. Y esto explica el carácter prolongado de la guerra civil, porque el gobierno del Frente Popular* preparó un ejército para Franco. El nuevo gobierno surgió del Frente Popular, de la victoria, y protegió el ejército y a Franco, de modo que bajo el gobierno del Frente Popular se preparó el ejército para la insurrección. Luego, comenzó la guerra civil y la burguesía le dijo al pueblo: "Deben esperar el triunfo. Entonces seremos muy generosos, pero después de la victoria".

GOLDMAN: Ahora bien, usted no contestó la pregunta que le hicieron hace media hora.

BEALS: Aún no terminé. No veo aún, Sr. Trotsky, cómo usted o el Sr. Stalin van a salvar la situación en España. Me parece que las dos políticas que usted señaló tendrán como resultados más inmediatos que Franco gane la guerra. Personalmente, no puedo ver nada a favor de Franco. No consigo entender su punto de vista. Me parece que, mientras tanto, el Sr. Franco habrá ganado la guerra.

TROTSKY: Simplemente repito que lo que di fue la clave, una pequeña clave a mis amigos y a todos los que tengan la misma convicción; y mi primer consejo es que ahora deben ser los mejores soldados en el campo de Caballero. Esa es la primera cuestión. Sabe usted que hay un grupo de la IV Internacional, una compañía de nuestros camaradas en las trincheras. Es tan pequeña que no me explayaré sobre el tema. Es necesario luchar. Pero, sabe usted, no es suficiente luchar con un arma. Es necesario tener ideas y ofrecérselas a los demás, para prepararse para el futuro. Puedo luchar con el campesino sencillo, pero él entiende muy poco de esta situación. Debo darle una explicación. Debo decirle: "Tiene razón en combatir contra Franco. Debemos exterminar a los fascistas, pero no con el objetivo de tener la misma España

que antes de la guerra civil, porque Franco es el resultado de esa España. Debemos liquidar los cimientos de Franco, el fundamento social de Franco, que es el sistema social capitalista. ¿Está de acuerdo con mis ideas?", le pregunto al campesino. Él dirá: "Sí, creo que sí". Luego, les explico lo mismo a los trabajadores.

BEALS: ¿Por qué usted enviaría al soldado a luchar contra Franco y aún así se niega a formar parte del gobierno de Caballero para ayudar con el mismo objetivo?

TROTSKY: Ya lo expliqué. Nos negamos categóricamente a entrar al gobierno de Kerensky, pero los bolcheviques fueron los mejores luchadores contra Kornilov. No sólo eso, los mejores soldados y marineros eran bolcheviques. Durante la insurrección de Kornilov, Kerensky tuvo que acudir a los marineros de la flota del Báltico[31] y exigirles la defensa del Palacio de Invierno[32]. Entonces yo estaba en prisión. Ellos lo retuvieron bajo guardia, y enviaron una delegación para preguntarme qué debían hacer: ¿detener a Kerensky o defenderlo? Esto es un hecho histórico. Yo les dije: "Sí, hoy deben protegerlo muy bien, mañana lo arrestaremos". (*Risas.*).

GOLDMAN: ¿Ha terminado?

BEALS: Sí.

GOLDMAN: Ahora bien, Sr. Trotsky, sus acusadores dicen que usted quiere la derrota de la Unión Soviética. Le pregunto esto: ¿qué efecto tendría la derrota de la Unión Soviética sobre la posibilidad de realizar las ideas del socialismo que usted defiende?

TROTSKY: Esto significaría un tremendo retroceso histórico, porque el derrocamiento del actual gobierno significaría un caos económico durante años, probablemente durante décadas, si éste no es derrocado por la revolución proletaria. Pero una derrota y la restauración del capitalismo significarían un retroceso histórico.

GOLDMAN: Esto concluye la sección de evidencia sobre la defensa de la Unión Soviética. Creo que tenemos algo de tiempo para abordar la siguiente sección, así podemos estar seguros de terminar mañana.

TROTSKY: Sr. Presidente, me gustaría citar sólo cinco o seis líneas para demostrar que la acusación de que la Oposición está por la derrota no es un invento de ayer. Stalin formuló esta acusación en 1927 en la sesión

31 División marítima del Ejército Imperial ruso asentada en el mar Báltico. Durante la I Guerra Mundial se nutrió de trabajadores, de allí su temprana adhesión a la revolución y al bolchevismo. Participó de las jornadas de julio de 1917 y por ello el gobierno provisional desarmó y encarceló a sus dirigentes. Cuando Kerensky solicitó su movilización frente al golpe contrarrevolucionario de Kornilov, la división del Báltico se reportó con el Comité Militar Revolucionario del soviet recientemente creado, y sólo después de recibir su aprobación marchó a Petrogrado.

32 Antigua y majestuosa residencia de los zares, construida a mediados del siglo XIX. Luego de febrero de 1917 fue el lugar de residencia del gobierno provisional.

del Comité Central. Nos acusó de no estar a favor de la victoria. Aquí hay una cita de la parte del Informe sobre la sesión del Comité Central, y mi respuesta.

STOLBERG: ¿En qué página?

TROTSKY: Está en la página 9 del folleto titulado *En defensa de la Unión Soviética*. Cito: "La Oposición está *por* la victoria de la URSS; ha demostrado esto y continuará demostrándolo en la acción con toda sus fuerzas".

DEWEY: Podría anunciar ahora que si el Sr. Goldman puede terminar alrededor del mediodía de mañana, no habrá sesión por la tarde. La Comisión tiene que discutir sobre la serie de preguntas, la serie de preguntas del Sr. Finerty al Sr. Trotsky. Espero que el Sr. Goldman pueda terminar para mañana a la tarde.

GOLDMAN: Si levantamos la sesión ahora, quiero presentar estos dos documentos de *Pravda*.

TROTSKY: Del 8 de marzo de 1929.

GOLDMAN: Del 8 de marzo de 1929, que contiene el artículo "El Sr. Trotsky al servicio de la burguesía inglesa". Esta será la prueba N° 26.

(La edición de Pravda *del 8 de marzo de 1929 se presentó como Prueba N° 26.)*

TROTSKY: Aquí hay un facsímil sobre el asunto Pilsudski[33].

GOLDMAN: En el *Boletín de la Oposición* N° 23, de agosto de 1931, hay un artículo en el que se incluye una cita que muestra la acusación de *Pravda* de que Trotsky estaba aliado con Pilsudski, y que el Sr. Trotsky publicó un artículo en el periódico del gobierno polaco.

TROTSKY: Un artículo contra el Plan Quinquenal.

GOLDMAN: Voy a presentar esto como prueba N° 27.

(Dicho facsímil sobre el asunto Pilsudski se presentó como Prueba N° 27.)

DEWEY: Levantamos ahora esta sesión.

Fin de la Sesión Octava a las siete de la tarde.

33 Pilsudski, Josef (1867-1935). Nacionalista polaco, organizó un ejército propio para combatir a Rusia durante la I Guerra Mundial y dirigió a un sector de las fuerzas contrarrevolucionarias intervencionistas durante la guerra civil rusa. Tomó Varsovia en mayo de 1926 y fue virtual dictador de Polonia hasta su muerte.

SESIÓN NOVENA

15 de abril de 1937 a las 10 de la mañana.

GOLDMAN: Si me lo permite, Sr. Presidente, quisiera hacer algunas declaraciones para que consten en actas. Con respecto a ciertos testimonios que hemos recibido desde Francia, quisiera hacer la siguiente declaración: muchos de los testimonios incluidos en las carpetas sobre Copenhague y Royan tienen firma. Un gran número de ellos son de emigrados que se encuentran actualmente en una situación ilegal. Debido a la imposibilidad de legalizar sus testimonios en forma oficial, el Comité francés de Investigación sobre los Procesos creó una comisión a la que se encomendó la certificación de los testimonios. Los miembros de esta Comisión son Alfred Rosmer, ampliamente conocido en el movimiento obrero de Francia, Fernand Charbit[1], militante sindicalista, y André Breton[2], escritor. Los que firmaron las declaraciones se presentaron ante la Comisión, que las certificó con las tres firmas de sus miembros y con el sello del Comité.

Otra declaración que quisiera hacer trata sobre una cuestión muy importante, aunque de menor relevancia: la cuestión de la actitud del Sr. Trotsky hacia la situación española. Naturalmente, su manejo del inglés constituye una barrera que, en cierta medida, le dificulta poder explicar claramente lo que piensa de la situación. Para mayor claridad, quisiera leer para que conste en actas: "Respuestas a ciertas preguntas del representante de Havas[3], la agencia de prensa francesa"[4].

TROTSKY: Y la fecha.

GOLDMAN: 19 de febrero de 1937. Dice lo siguiente:

> ¿Di o no "instrucciones" para que el frente republicano sea sostenido por voluntarios? No di "instrucciones" a nadie. En general, además, no doy

1 Charbit, Ferdinand (1892-?). Nacido en Argelia, tipógrafo. Durante la Primera Guerra Mundial era pacifista, se une a Monatte en París en 1919 y entra en el equipo de *La Vie Ouvrière*, luego a fines de 1922, a *L'Humanité* y en 1925, a *La Révolution prolétarienne* que dirigirá durante más de 50 años.
2 Breton, André (1896-1966). Poeta, ensayista y crítico francés; participó en el dadaísmo y fundó el movimiento surrealista. Entró al PC en la década del '20 pero rompió en 1935 insistiendo en la necesidad de los artistas de estar libres de control político. En 1938 fundó con Diego Rivera la Federación Internacional del Arte Revolucionario Independiente (FIARI) para resistir los avances totalitarios en la literatura y las artes.
3 La actual Agence France Presse (AFP).
4 Cotejada con "La revolución española puede salvar a Europa", tomada de la edición francesa. Ver en León Trotsky, Jean Rous y M. Casanova, *La victoria era posible*, Bs. As., CEIP, 2006, pp. 79-82.

"instrucciones". Expreso mi opinión en los artículos. **Sólo cobardes, traidores o agentes del fascismo pueden renunciar a ayudar a los ejércitos republicanos españoles**. El deber elemental de todo revolucionario es luchar contra las bandas de Franco, de Mussolini[5] y de Hitler.

El POUM se ubica a la izquierda de la coalición de gobierno española y en parte en la oposición. Este partido no es "trotskista". En varias ocasiones critiqué su política, a pesar de la cálida simpatía que siento por el heroísmo con el que los miembros de este partido, sobre todo su juventud, combaten en el frente. El POUM cometió el error de participar en la coalición electoral del Frente "Popular", bajo el abrigo de la cual el general Franco preparó audazmente durante meses la insurrección que hoy devasta España.

Un partido revolucionario no tenía derecho a asumir, ni directa ni indirectamente, ninguna responsabilidad por una política de tolerancia ciega y criminal. Estaba obligado a alertar a las masas. La dirección del POUM cometió un segundo error al ingresar al Gobierno de Coalición de Cataluña; para luchar codo a codo con otros partidos en el frente, no hay ninguna necesidad de asumir ninguna responsabilidad por las falsas políticas gubernamentales de estos partidos. Sin debilitar ni por un segundo el frente militar, es necesario saber organizar políticamente a las masas bajo la bandera revolucionaria.

En la guerra civil, mucho más que en la guerra común, **la política domina la estrategia**. Robert Lee[6], como jefe del ejército, tenía, por cierto, más talento que Grant, pero el programa de la liquidación de la esclavitud le aseguró la victoria a Grant[7]. En nuestros tres años de guerra civil, la superioridad del arte y la técnica militares con frecuencia estaban del lado del enemigo, pero al final de cuentas fue el programa bolchevique el que venció. El trabajador sabía muy bien por qué luchaba. El campesino vaciló durante mucho tiempo, pero al comparar a los dos regímenes por su experiencia, finalmente apoyó el bando bolchevique.

En España, los estalinistas que llevan la voz cantante en las altas esferas pusieron en evidencia la fórmula tras la que Largo Caballero, el jefe del gobierno, se alineó: primero, la victoria militar, y luego la reforma social. La considero una fórmula fatal para la Revolución Española. Al no ver las diferencias radicales entre los dos programas plasmados en la realidad, las masas trabajadoras, especialmente los campesinos, caen en la indiferencia. En estas condiciones, el fascismo vencerá inevitablemente, porque la ventaja puramente militar está de

5 Mussolini, Benito (1883-1945). Fundador del fascismo italiano. Tomó el poder en 1922. Fue dictador de Italia hasta 1943.

6 Lee, Robert Edward (1807-1870). General estadounidense cuyo genio militar constituyó probablemente el principal factor que prolongó la existencia de la Confederación (los estados del sur) durante los cuatro años que duró la guerra civil estadounidense.

7 Durante la Guerra de Secesión en EE. UU., Robert Lee fue el comandante en jefe del ejército sudista y Ulysses Grant (1822-1885) comandó como jefe las tropas del norte. Trotsky utiliza un argumento de Engels.

su lado. **Las reformas sociales audaces representan el arma más fuerte en la guerra civil, y la condición fundamental para la victoria sobre el fascismo**.
Las políticas de Stalin, que siempre se reveló como un oportunista en las situaciones revolucionarias, están dictadas por el miedo a espantar a la burguesía francesa, en especial a las "200 familias" contra las cuales el Frente Popular francés hace tiempo declaró la guerra… en el papel[8]. La política de Stalin en España constituye una reedición, no tanto de la de Kerensky en 1917, sino de la de Ebert y Scheidemann[9] en la Revolución Alemana de 1918. La victoria de Hitler fue el castigo para la política de Ebert-Scheidemann. En Alemania, el castigo fue aplazado quince años. En España, puede sobrevenir en menos de quince meses.
Sin embargo, ¿la victoria social y política de los obreros y campesinos españoles no significaría una guerra europea? Tales profecías, dictadas por una cobardía reaccionaria, son radicalmente falsas. Si el fascismo triunfa en España, Francia se encontrará atrapada en un brete del que no podrá salir. **La dictadura de Franco significaría la aceleración inevitable de la guerra europea**, en las peores condiciones para Francia. Es inútil agregar que una nueva guerra europea desangraría al pueblo francés hasta la última gota y lo conduciría hacia su decadencia y, de igual modo, le asestaría un golpe terrible a toda la humanidad.
Por otro lado, la victoria de los obreros y campesinos españoles sacudiría sin duda a los regímenes de Mussolini y Hitler. Gracias a su carácter hermético y totalitario, los regímenes fascistas dan la impresión de una firmeza inquebrantable. De hecho, ante la primera prueba serán víctimas de explosiones internas. La victoriosa Revolución Rusa minó las fuerzas del régimen de los Hohenzollern[10]. La victoriosa Revolución Española socavará los regímenes de Hitler y Mussolini. Sólo por esa razón, la victoria de los trabajadores y campesinos españoles se revelará de entrada como una poderosa fuerza de paz.
La tarea de los auténticos revolucionarios españoles consiste en consolidar y fortalecer el frente militar, romper la tutela política de la burocracia soviética, dar a las masas un programa social audaz, asegurar así la victoria de la revolución y, precisamente de esta manera, defender la causa de la paz. ¡Sólo así será posible la salvación de Europa!

León Trotsky

8 La "lucha contra las 200 familias" era una de las consignas del Frente Popular francés. Trotsky ironiza aquí, hablando de declaración de guerra.
9 Ebert, Friedrich (1871-1925). Dirigente del ala derecha de la socialdemocracia alemana. Como canciller, dirigió con Philipp Scheidemann (1865-1939) el aplastamiento de la revolución de noviembre de 1918, ejecutando a Rosa Luxemburgo, Karl Liebknecht y otros revolucionarios alemanes. Ebert fue presidente de la República de Weimar de 1919 a 1925 y Scheidemann fue primer canciller de dicha República.
10 Alusión al hecho de que la Revolución Rusa había abierto el camino a la Revolución Alemana de noviembre de 1918, que provocó la caída de Guillermo II, último de los monarcas Hohenzollern.

TROTSKY: También fue publicada en Estados Unidos, si mal no recuerdo.

GOLDMAN: Esta declaración se publicó en la prensa francesa.

TROTSKY: Y en el *New York Post*, donde trabaja Lore[11].

STOLBERG: ¿El *New York Post*?

GOLDMAN: El *New York Evening Post*. Ahora bien, el siguiente punto que me gustaría abordar es la cuestión de la situación internacional. Con esto me refiero a la posición de Trotsky con respecto a las relaciones internacionales de la Unión Soviética y su política exterior, y su posición en relación con el posible ataque de Hitler y de Japón contra la Unión Soviética. Necesariamente, algunas preguntas ya se han planteado, pero otras no. Quisiera volver sobre este tema.

FINERTY: Supongo que se tratará de su complicidad o no complicidad con la intervención de Alemania y Japón, o la presunta intervención de estos dos países.

GOLDMAN: Sr. Trotsky, ¿podría enunciar cuáles fueron los principios básicos que determinaron la política exterior de la Unión Soviética durante el período en que Lenin y usted tenían un papel protagónico en la dirección de los destinos de la Unión Soviética?

TROTSKY: Considerábamos la Unión Soviética como parte del movimiento revolucionario mundial de la clase obrera. Considerábamos que era nuestro deber tomar todas las medidas para salvar y preservar la Unión Soviética. Considerábamos que el movimiento revolucionario de todos los países... que su éxito sería la mejor garantía de estabilidad de la Unión Soviética. Nunca intentamos someter el movimiento revolucionario de ningún país a los intereses específicos de la Unión Soviética, porque semejante sumisión significaría el debilitamiento del movimiento obrero en ese país, en todos los países. Según nuestra opinión, nuestros principios coincidían totalmente con el desarrollo revolucionario independiente del proletariado en todo el mundo. Recuerdo –fue en 1922, en el último año de la vida activa de Lenin– cuando Zinoviev y Bujarin, en mayor medida Zinoviev, guiados por una simple estrechez organizativa, intentaron cambiar la dirección de ciertos países mediante medidas de presión desde arriba. Lenin escribió en aquel entonces... publicó esta carta: "Con semejantes medidas, sólo harán una selección de gente dócil y estúpida. Personas dóciles y estúpidas no es lo que queremos en la IC". Lo lamento mucho, pero me veo obligado a decir que esta selección ha progresado muchísimo desde entonces, porque el método de presión desde Moscú, el reemplazo de los dirigentes según los intereses coyunturales de la burocracia de Moscú, se convirtió en la regla.

GOLDMAN: En su opinión ¿de qué manera cambió la política exterior desde que Stalin asumió el control?

11 Ver Nota 55 en Sesión Cuarta.

TROTSKY: Lo primero que se proclamó fue la teoría del "socialismo en un solo país". El planteo del "socialismo en un solo país" significa que todas las demás secciones perdían durante un largo período, un período indeterminado, su rol independiente. Ahora representan sólo la "guarda" de la Unión Soviética. El "socialismo" se aplica en la Unión Soviética independientemente de lo que pase en el mundo.

Ahora vemos la lucha contra el fascismo en España, el fascismo en Alemania, el fascismo en Austria e Italia, pero la burocracia socialista dice que la revolución progresa en la Unión Soviética. Según nuestro punto de vista marxista, la reacción en la Unión Soviética es sólo una parte de esta tremenda reacción mundial. Si esta reacción mundial sigue como hasta ahora, la Unión Soviética como Estado proletario soviético está condenado.

GOLDMAN: ¿Alguna vez pensó que la Unión Soviética debía enviar el Ejército Rojo a otros países con el propósito de derrocar el poder de las clases capitalistas?

TROTSKY: En términos tan abstractos, es difícil contestar. Es posible imaginar una situación en donde en un país se esté desarrollando la guerra civil. El proletariado crea un gobierno, y los fascistas crean otro. Luego, el gobierno del proletariado pide la ayuda del gobierno soviético. Naturalmente, yo no se la negaría si pudiera. Imagínese la situación en España. Y que España, imagínese, sea un país vecino de la Unión Soviética. Caballero nos pide ayuda. Sería un deber elemental... Al igual que lo sería para los militantes sindicales de cada país ayudar en una huelga, también es un deber ayudar con la fuerza militar si no constituye una imposición sobre ellos, y si ellos mismos piden ayuda.

GOLDMAN: Pero suponiendo que no existe doble poder en un país. Suponiendo que el proletariado no intenta tomar el poder. ¿Alguna vez creyó o defendió la idea de que el Ejército Rojo debía ser enviado a otros países?

TROTSKY: Una revolución liderada por el Ejército Rojo sería el peor tipo de aventurerismo. Intentar imponer la revolución sobre otro pueblo mediante el Ejército Rojo sería aventurerismo.

GOLDMAN: Cuando usted era una de las figuras dirigentes de la Unión Soviética, ¿alguna vez defendió la idea de que la Unión Soviética no tuviera relaciones políticas ni económicas con el mundo capitalista?

TROTSKY: Nunca.

GOLDMAN: ¿Cuál era su concepción general sobre ese problema?

TROTSKY: Lamentablemente, se trata de lidiar con una situación objetiva de la que no podemos escapar. Es como si dijera que no usaría un tren porque el dueño es capitalista. No se puede esperar el momento de la dictadura del proletariado para usar el tren.

La misma regla... Estamos rodeados de países capitalistas desde todos los flancos. Debemos comprar y vender. Debemos tener la posibilidad de enviar

a nuestros ciudadanos a otros países para aprender, para comprar y vender. Debemos tener relaciones económicas, políticas y diplomáticas con ellos. Es absolutamente natural. Daré un ejemplo mejor: sería lo mismo si los sindicatos interrumpieran o se negaran a mantener conversaciones con el patrón. Es imposible. Éramos, en nuestra opinión, un sindicato que se convirtió en un Estado. Los demás Estados son los patrones, y debemos negociar con ellos. Es absolutamente necesario, inclusive hacer concesiones, tal como las hacen los trabajadores a sus patrones cuando no tiene éxito una huelga. Somos el único Estado obrero del mundo, rodeado de naciones capitalistas hostiles.

FINERTY: Sr. Goldman, creo que ayudaría si el Sr. Trotsky definiera el período en el que tuvo una responsabilidad compartida con Stalin en el gobierno ruso, el gobierno soviético.

GOLDMAN: ¿Entendió la pregunta, Sr. Trotsky?

FINERTY: Con Lenin, quise decir.

GOLDMAN: ¿Puede hablarnos sobre el período en el que asumió una responsabilidad común con Lenin en la elaboración de la política exterior de la Unión Soviética?

TROTSKY: Hasta 1922 tuvimos plena responsabilidad en el gobierno. En 1922, durante la enfermedad de Lenin, fue el período transicional de la troika ilegal. En 1923, comenzó la lucha de la Oposición.

GOLDMAN: Y desde entonces, ¿no asumió ninguna responsabilidad en la conducción de la política del gobierno soviético?

TROTSKY: Hasta 1927, seguí siendo miembro del Politburó. Estaba en la Oposición dentro del Politburó, pero ante el mundo tenía mi parte de responsabilidad.

GOLDMAN: Ahora bien, ¿cuál es su idea sobre la posibilidad de la coexistencia pacífica de la Unión Soviética con los países capitalistas, el único país donde no gobierna el capitalismo?

TROTSKY: La idea es simple. Necesitábamos que los demás nos dejaran en paz. No nos interesaba la guerra, no queríamos provocar guerras. Nos interesaba la paz. Es la razón de las grandes concesiones que les hicimos a los países capitalistas en aquel momento, entre 1918 y 1924. Pero en 1933 y 1934, Stalin le vendió a Japón el Ferrocarril Oriental chino[12]. Lo atacaron varios elementos de la

12 El Ferrocarril Oriental de la China: tramo de la ruta original del Ferrocarril Transiberiano que atravesaba Manchuria para llegar a Vladivostok. En 1929 Trotsky criticó duramente a los dirigentes de la Oposición de Izquierda que sostenían que, puesto que el Ferrocarril Oriental chino había sido una empresa del imperialismo zarista, el Estado obrero debía entregarlo al gobierno capitalista chino (ver *Escritos de León Trotsky 1929-1940*, *op. cit.*). En 1932 el imperialismo japonés, por intermedio del gobierno títere de Manchukuo, consolidó su control de toda Manchuria menos el Ferrocarril Oriental chino. Stalin lo vendió a Manchukuo en 1935 para tratar de impedir un ataque del imperialismo japonés a la URSS. Los soviets recuperaron el ferrocarril durante la II Guerra Mundial. Aunque el PC chino se adueñó del poder en toda China continental en 1949, Stalin no cedió el ferrocarril al gobierno de Mao Tse-tung hasta 1952.

izquierda europea, y creo yo, innecesariamente por esta concesión. Lo defendí en 1933. Expliqué que era una cuestión de guerra y paz, y si tuviéramos una razón para ir a la guerra con Japón, si llegara a ser necesario, no sería únicamente por el ferrocarril. Si mediante la concesión del ferrocarril podíamos ganar dos o tres años de paz, debíamos hacer esa concesión. Tuve grandes discusiones al respecto, discusiones internacionales con mis propios amigos.

GOLDMAN: Ahora bien, ¿nos podría dar su idea general sobre la posibilidad de que, durante un largo período, existiera la Unión Soviética, el país de los obreros, en medio de un mundo capitalista?

TROTSKY: Semejante coexistencia… no podría durar indefinidamente. Porque el mundo capitalista no es estable... Perdón, estoy cansado [en este momento, Trotsky hizo una pausa en su respuesta–*A.M.G.*]. No es estable, y todos los países gravitan hacia la revolución obrera o hacia la dictadura fascista. En ambos casos, las relaciones entre la Unión Soviética y los Estados capitalistas deben cambiar. Durante muchos años hubo cierta amistad entre la Unión Soviética y Alemania[13]. Cambió luego de la victoria de Hitler. Si el proletariado triunfa en España, las relaciones serán las mejores, espero yo, entre la Unión Soviética y España. Si España es fascista, la Unión Soviética tendrá un enemigo mortal, un enemigo mortal más.

GOLDMAN: ¿Un enemigo mortal más?

TROTSKY: Sí, un enemigo mortal más. No es una situación estable. Y nos interesa prolongar esta situación, para que el movimiento obrero revolucionario tenga la posibilidad de desarrollarse, no queremos provocar rupturas, porque la Unión Soviética puede ser abolida como Estado obrero. Los Estados capitalistas ahora son más poderosos que el Estado soviético, mucho más poderosos. Pero debemos entender que esta situación no será eterna, que la existencia del Estado soviético depende, en última instancia, del desarrollo de la revolución en los países capitalistas.

GOLDMAN: De esto deduzco que su idea es que en el estado actual del capitalismo; en su estado de decadencia, ¿no cree que la Unión Soviética pueda durar por un período muy largo como bastión socialista aislado en el mundo capitalista?

TROTSKY: No, eso está excluido. Cuando dicen en la Unión Soviética que soy pesimista, no puedo más que sorprenderme, porque se trata del proletariado mundial. ¿Por qué sería pesimista con respecto al proletariado mundial? Soy muy optimista sobre su posibilidad de instaurar el socialismo internacional.

13 El Tratado de Rapallo fue firmado entre la Rusia soviética y Alemania, bajo la república de Weimar, en abril de 1922. Fue la presión de Francia e Inglaterra sobre Alemania, a raíz del Tratado de Versalles que Lenin calificó como el "tratado de los piratas", lo que llevó a que ambas naciones concertaran este tratado. El mismo rompió el aislamiento diplomático de la Rusia soviética, abriendo además relaciones militares y comerciales, entre otras.

Espero que el proletariado mundial consiga el poder para que la humanidad no sufra una decadencia total. La situación es la siguiente: o el capitalismo destruirá la cultura humana a través del fascismo, o la clase trabajadora tomará el poder y creará nuevas bases para una nueva civilización. Esta es la única posibilidad. En esa situación, soy optimista. No creo que nuestra civilización perezca. Creo que comenzará un nuevo desarrollo, un desarrollo socialista en todo el mundo.

En este proceso vital, veo el destino de la Unión Soviética. La Unión Soviética no es un paraíso especial para una nación selecta. Es parte de la civilización humana, y nada más. E incluso tengo que reconocer que tiene aspectos atrasados, a pesar del importantísimo progreso logrado.

GOLDMAN: Entonces, ¿supongo que cree que para salvar a la Unión Soviética hay que extender la revolución obrera a los países capitalistas?

TROTSKY: Sí, también esa es la razón de la fundación de la IV Internacional.

GOLDMAN: ¿Cuál es su opinión sobre la conveniencia de la guerra para impulsar los intereses del socialismo?

TROTSKY: Es casi lo mismo que si me preguntaran: ¿cuál es su opinión sobre el cólera y las epidemias para la civilización humana? (*Risas*.) Cuando había cólera –había en Rusia, y hay hoy en día de vez en cuando– los revolucionarios tratábamos de ayudar a los campesinos mediante panfletos ilegales. Denunciábamos al régimen del zar. Por cierto, es un paralelo interesante. Las Centurias Negras[14], nuestros reaccionarios autóctonos, nos acusaban de difundir los gérmenes del cólera. Había pogromos contra los médicos, los estudiantes, la intelectualidad radical, y los judíos, como venganza por difundir el cólera. Era la medida de la reacción para rechazar su responsabilidad por las condiciones sanitarias y para responsabilizar a los elementos radicales. Yo le agradezco mucho la pregunta porque me parece una analogía muy importante. Se los aseguro, bajo el zarismo tuvimos veinticinco años de actividad revolucionaria, y yo nunca deseé el cólera. *(Risas.)* Lo mismo con la guerra. Si la guerra llega, a pesar nuestro, usaremos todos los medios para hacer responsable a las clases dominantes y para acelerar la revolución. Pero desear una guerra… esto es absurdo desde todo punto de vista. ¿Por qué necesitaríamos medios artificiales para la revolución? Tenemos una revolución en España sin guerra, pero todavía no somos capaces de lograr la victoria. Tuvimos dos y hasta tres revoluciones en Alemania. Hubo una en 1918, y en 1923 durante la ocupación del Ruhr[15],

14 Las Centurias Negras eran bandas monárquicas formadas por la policía zarista para combatir al movimiento revolucionario; organizaban pogromos contra los judíos y los trabajadores.

15 La ocupación del Ruhr por tropas francesas en 1923 y 1924 fue una medida agresiva contra Alemania bajo la excusa del incumplimiento del Tratado de Versalles. Frente a la incursión de las tropas francesas, los sindicatos mineros, influenciados por los comunistas, desencadenaron una huelga con ocupación y la conformación de milicias. Los huelguistas se enfrentaron por un lado con el ejército

una situación totalmente revolucionaria. Antes de la victoria de Hitler, teníamos una situación totalmente revolucionaria. No faltaron situaciones objetivamente revolucionarias, sino partidos revolucionarios que tuvieran la confianza necesaria de las masas y una dirección adecuada. Ahora, necesitamos crear partidos así y una dirección acorde. Para eso necesitamos tiempo, y no provocar situaciones revolucionarias artificiales con el propósito de desperdiciarlas, y así permitir que millones de obreros, centenares de miles, perezcan en la derrota.

GOLDMAN: ¿Puedo preguntarle si en sus escritos usted siempre ha agitado contra la guerra?

TROTSKY: Sí. Yo creo que cuanto más revolucionario es un partido, un partido obrero, menor es el peligro de guerra, porque la única desventaja para los imperialistas al comienzo de una nueva guerra es el temor a una nueva revolución. Si el peligro es real, si la clase obrera está imbuida de un espíritu revolucionario, podemos posponer la guerra, y la revolución podría avanzar, no sólo haciendo imposible la guerra, sino que la revolución podría reemplazar a la guerra.

GOLDMAN: ¿No es una de sus teorías que una guerra podría destruir la civilización sin más?

TROTSKY: Sí. Si se da ahora en Europa una guerra sin partidos revolucionarios, hay un peligro muy grande de que la guerra acabe en la decadencia de la civilización europea. Escribí muchas veces que, en tal caso, la civilización hallará su nueva patria en el Nuevo Mundo. Europa se transformará en una provincia atrasada durante un largo período.

GOLDMAN: ¿Cuál ha sido su actitud hacia el fascismo alemán tanto antes como después de que tomara el poder?

TROTSKY: Yo traté… cité, creo, el primer o el segundo día de las sesiones, cité muchos artículos y folletos escritos por mí acerca de la cuestión: por qué podemos impedir que Hitler tome el poder[16].

INTÉRPRETE: Usted quiere decir cómo.

TROTSKY: Sí, "cómo podemos". Tengo muchos folletos, compilaciones y artículos que comienzan en 1930. Traté de llamar la atención de la Comintern hacia este tremendo peligro, y ellos me acusaron de que tenía pánico, que sobreestimaba a los nazis en Alemania, y que el enemigo más inmediato eran los socialfascistas.

STOLBERG: ¿Usted quiere decir los llamados socialfascistas?

TROTSKY: Los socialdemócratas.

STOLBERG: ¿Usted no está de acuerdo con esta caracterización?

TROTSKY: No, yo también era un socialfascista de izquierda, no un fascista genuino, sino un socialfascista de izquierda. La razón era que yo insistía en la

---

francés, pero por otro debieron enfrentar la represión ordenada por la República de Weimar, que en coalición con los cuerpos francos, formaciones paramilitares nacionalistas y de derecha, llevó adelante la represión contra la huelga obrera.

16 Ver Nota 23 en Sesión Primera.

necesidad de un frente único entre el Partido Comunista y el Partido Socialdemócrata, el frente único contra Hitler. Pero ustedes saben que en Alemania el Partido Comunista realizó un frente único con Hitler en Prusia contra el gobierno socialdemócrata el 9 de agosto de 1931. Fue el famoso plebiscito prusiano iniciado por Hitler[17] y apoyado por los comunistas. Durante todo este tiempo, yo escribí todos esos folletos, y están nombrados en la lista que presenté a la Comisión.

GOLDMAN: ¿Usted escribió en esa época el famoso folleto, *Alemania, la clave de la situación internacional?*

TROTSKY: Éste fue publicado en parte por Von Ossietzky[18]. Ahora ganó el Premio Nobel, y estuvo en un campo de concentración en Alemania. Él publicó mi primer folleto en su revista, con una introducción favorable. Trataba de interesar al Partido Comunista y al Partido Socialdemócrata en esta cuestión.

GOLDMAN: ¿Usted también escribió *¿Y ahora? Problemas vitales del proletariado alemán*?

TROTSKY: Sí; es un folleto de 150 páginas, donde acuso a la burocracia soviética de preparar la victoria de Hitler con su política.

GOLDMAN: Ahora bien, después de que Hitler...

TROTSKY: Discúlpeme; yo llamé a Hitler en esa época "el futuro super-Wrangel". Wrangel[19] era el comandante en jefe de las Guardias Blancas en Rusia. Fue un gran peligro para nosotros. Yo dije: "Con vuestra política, ustedes preparan un nuevo Wrangel, un super Wrangel a escala mundial. Éste será Hitler".

GOLDMAN: Después de que Hitler tomó el poder, ¿cuál fue su actitud hacia la relación entre Hitler y la Unión Soviética?

TROTSKY: Yo no traté de provocar una guerra. Pero demostré en mis escritos cómo la burocracia soviética estaba completamente equivocada en sus esperanzas de permanecer en buenas relaciones con Hitler. Después escribí en la prensa francesa en 1933 o 1934… escribí una serie de artículos en la prensa burguesa denunciando los verdaderos planes de Hitler. Como usted sabe, Sr. Secretario, yo tengo un estilo muy particular de servir a mis aliados, Hitler y el Mikado.

---

17 En 1931 los nazis realizaron un referéndum para disolver el Landtag (parlamento) prusiano y con él al gobierno de la principal provincia industrial y obrera de Alemania, donde el gobierno estaba en manos de la socialdemocracia desde la revolución de 1918. El Partido Comunista alemán, bajo la teoría del "socialfascismo", apoyó y participó del referéndum. El referéndum logró menos de la mitad de los veinticinco millones de votos necesarios para ratificarlo como plebiscito vinculante. Los estalinistas lo denominaron "referéndum rojo", mientras que los nacionalsocialistas lo llamaron "referéndum negro".

18 Von Ossietzky, Carl (1889-1938). Intelectual alemán, dirigente pacifista, director de *Die Weltbühne* [Panorama Mundial]. En 1932 se le hizo un espectacular juicio por traición. Perdió el caso, fue a la cárcel y cayó en manos de los nazis cuando Hitler tomó el poder. En 1936 se le concedió el Premio Nobel de la Paz, mientras yacía enfermo de tuberculosis en un hospital de la cárcel. Murió al poco tiempo de ser liberado.

19 Wrangel, Piotr (1878-1928). General del zar, había sido el último jefe del ejército blanco con el apoyo del gobierno francés en 1920.

GOLDMAN: Usted quiere decir sus supuestos aliados.

TROTSKY: Sí, mis supuestos aliados. *(Risas.)*

GOLDMAN: Presento como evidencia un folleto de León Trotsky titulado *Lo que Hitler busca*[20], uno de los folletos de John Day, que es una traducción de los artículos escritos por Trotsky en la prensa francesa en 1933.

TROTSKY: Permítame mostrar una cita relacionada con esto; es el periódico oficial de la Unión Soviética. Es de alrededor del 15 de marzo de 1933. No tengo la fecha exacta, pero la voy a encontrar. Es una cita, que no indica la fecha exacta, de alrededor del 15 de marzo de 1933. Cito: "La URSS es el único Estado que no alimenta sentimientos hostiles hacia Alemania y eso, independientemente de la forma y la composición del gobierno del Reich" [*Izvestia*, 4 de marzo de 1933–NdE]. Esa era la línea oficial.

GOLDMAN: En ese momento, justo inmediatamente después de que Hitler tomara el poder, los gobernantes de la Unión Soviética trataron de continuar sus relaciones con Alemania como antes, ¿correcto?

TROTSKY: Sí; Stalin declaró, y fue repetido en la prensa, que "nunca nos opusimos al movimiento en Alemania".

GOLDMAN: ¿Dónde señaló usted por primera vez en su serie de artículos el peligro para la Unión Soviética luego de que Hitler llegara al poder?

TROTSKY: Yo escribí un artículo sobre el Ejército Rojo. Fue publicado en marzo de 1934 en diez idiomas. También lo escribí especialmente para los Estados Unidos. Fue publicado en el *Saturday Noon Post*, un gran semanario.

FRANKEL: *Evening Post*.

TROTSKY: Sí, el *Saturday Evening Post*; creo que es uno de los semanarios conservadores más importantes del país. Un largo artículo sobre el Ejército Rojo con el propósito... Todo el mundo sabe que yo estoy exiliado. Por un lado, ellos pueden suponer que soy más crítico que los funcionarios. Por otro lado, yo participé en la organización del Ejército Rojo, y estoy familiarizado con la cuestión. Con mi artículo, trataba de darle al Ejército Rojo más autoridad ante los ojos de la opinión pública mundial. Repito, mi artículo fue impreso en diez idiomas. Allí dice: "Para apreciar la fortaleza del Ejército Rojo, no hay necesidad de idealizarlo". Este es el párrafo final.

> Hablar de la prosperidad del pueblo de la Unión Soviética es, como mínimo, prematuro. Todavía hay demasiada miseria, sufrimiento, injusticia y, en consecuencia, descontento. Pero la idea de que las masas soviéticas esperan ayuda de los ejércitos del Mikado o de Hitler es delirante. Pese a todas las dificultades del régimen transicional, los lazos políticos y morales que unen a los pueblos de la Unión Soviética son suficientemente fuertes; de cualquier manera, son más fuertes que los que unen a sus probables enemigos. Todo lo que hemos

20 Publicado en español con el nombre "Hitler y el desarme", 2 de junio de 1933, en *Escritos de León Trotsky (1929-1940)*, *op. cit*.

> dicho no significa que una guerra –aunque se gane– favorezca los intereses de la Unión Soviética. Por el contrario, la haría retroceder mucho. Pero la preservación de la paz depende, por lo menos, de dos elementos. Hay que tomar los hechos como son: no sólo no está excluida la perspectiva de una guerra sino que es casi inevitable. Cualquiera que sea capaz de leer el libro de la historia comprenderá que si la Revolución Rusa, cuya marea avanza desde hace casi treinta años –desde 1905–, se ve obligada a dirigir su poderosa corriente hacia el canal de la guerra se convertirá en una fuerza terrible y sorprendente[21].

GOLDMAN: ¿Dónde fue escrito ese artículo en los Estados Unidos?

TROTSKY: ¿Cómo?

GOLDMAN: ¿En qué revista apareció en los Estados Unidos?

TROTSKY: Fue publicado en el *Saturday Evening Post*.

GOLDMAN: ¿Podría brindarle la fecha a la Comisión?

TROTSKY: Les daré una copia. Fue publicada en mi *Boletín* el 13 de marzo de 1934. Fue durante mi alianza con el Mikado y Alemania; mi supuesta alianza. (*Risas*.) Fue publicado en el periódico francés *L'Intransigeant*. En alemán, fue publicado en Checoslovaquia. Fue publicado en diez idiomas.

GOLDMAN: Ahora, me olvidé el número de esta prueba que presenté hace sólo un momento. El folleto *Lo que Hitler busca* lo presento como Prueba N° 28.

(El folleto de León Trotsky, Lo que Hitler busca*, fue presentado como Prueba N° 28.)*

GOLDMAN: Ahora bien, ¿escribió usted algún artículo…?

RUEHLE (*LaFollette traduce del alemán*): Me gustaría saber su opinión sobre la política del Partido Comunista alemán, y por qué éste no luchó en el momento en que Hitler tomó el poder, por qué no luchó oponiéndose a Hitler.

TROTSKY: Es una pregunta muy importante. El Partido Comunista entregó todas las posiciones a Hitler sin un golpe. Yo declaré –éste fue mi crimen según la IC– que era una de las más grandes traiciones de un partido revolucionario en toda la historia. Con el más terrible de los enemigos tomando el poder, los dirigentes tenían sus pasaportes para irse al exterior, y se acabó la historia. Fue una actitud miserable, y yo acusé a la Comintern abiertamente de traicionar a la clase obrera alemana. No es nuestra posición provocar una revolución artificial; pero es una situación en la que estoy en mi casa, en un hogar obrero, el enemigo irrumpe violentamente, y me quedo sentado o me voy al exterior. Fue una de las más miserables traiciones de la historia, y yo los acusé abiertamente por ella. Puedo decir que ellos fueron objetivamente los aliados de Hitler en esa situación, y no yo.

---

21 Cotejada con "El Ejército Rojo", 13 de marzo de 1934, *Escritos de León Trotsky (1929-1940), op. cit*.

RUEHLE (*LaFollette traduce del alemán*): Una pregunta más. ¿Cuál fue la posición oficial de la Comintern ante la toma del poder por parte de Hitler, y cuál fue su reacción?

TROTSKY: El Partido Comunista y la Comintern, para justificar su posición, declararon: "Es muy bueno que Hitler haya llegado al poder ahora. Durará dos o tres semanas o dos o tres meses, y después nosotros seremos los jefes de la casa". Esta fue la fórmula usada. La mencioné ayer en mis escritos presentados ante la Comisión. Afirmé "Es la derrota más grande, y las consecuencias se harán cada vez más profundas durante años, y quizás por una década".

GOLDMAN: ¿Ha escrito usted alguna vez un artículo que trate de la situación de Japón y la posibilidad de guerra entre Japón y la Unión Soviética?

TROTSKY: Sí; escribí un artículo también en 1934. Fue escrito a comienzos de 1934 y publicado… fue escrito en julio de 1933, y publicado en el *Boletín* de febrero de 1934, con estas dos fechas, 12 de julio de 1933 y febrero de 1934. Fue publicado en varios idiomas extranjeros. Fue publicado en los Estados Unidos, en Francia, y creo que también en Checoslovaquia y en Dinamarca… en diferentes países. El título del artículo es "Japón se encamina al desastre". Les daré una cita. Comienza así:

> Las clases dominantes del Japón se encuentran en una situación tal que indudablemente los éxitos se les han subido a la cabeza... Japón es más débil económicamente que cualquiera de sus posibles adversarios en una gran guerra. La industria japonesa no estará en condiciones hasta dentro de varios años, de proveer de armas y pertrechos a un ejército de millones de efectivos. El sistema bancario japonés, incapaz de sostener el peso del militarismo en tiempos de paz, se derrumbaría al comienzo mismo de una gran guerra. El soldado japonés no está a la altura de las necesidades de la tecnología y la guerra modernas. La población es profundamente hostil al régimen. Los objetivos de conquista no bastan para unificar a una nación dividida. Con el llamado a filas, cientos de miles de revolucionarios, actuales o potenciales, ingresarían al ejército. Corea, Manchuria, y tras éstas China, demostrarían en la acción el odio mortal que sienten por el yugo japonés. La constitución social del país se ha desgastado; las grampas se abren. Encorsetado en la dictadura militar, el Japón oficial tiene un aspecto imponente, pero la guerra no tardaría en barrer implacablemente esos mitos e ilusiones.
>
> No hemos hecho la comparación entre el ejército japonés y el Ejército Rojo: eso sería tema de otra discusión. Pero, aunque se distorsionen los hechos en favor de Japón y se postule una supuesta igualdad de recursos materiales, subsistirá una profunda diferencia en el terreno de la moral militar. La historia nos demuestra que las derrotas militares dan lugar a revoluciones; pero también nos enseña que las revoluciones victoriosas, que despiertan al pueblo y templan su espíritu, le imparten un dinamismo y una energía enormes en el campo de batalla.

> En bien de ambos pueblos, y de la civilización en su conjunto, esperemos que los militaristas japoneses no jueguen con su suerte[22].

Entiendo muy bien que la historia no está hecha de artículos. Pero en la medida en que un artículo puede tener influencia, traté de hacerle entender al alto mando japonés que no está enfrentando al ejército zarista. Todo el artículo está elaborado alrededor de la idea de que el ejército japonés, tal como es ahora, comparado con el ejército soviético, es lo mismo que el viejo ejército zarista comparado con el ejército japonés, y que Japón puede encontrar en los campos de Siberia el mismo destino que el ejército zarista en los campos de Manchuria. Esa era la idea general del artículo.

GOLDMAN: ¿Conoce usted a un hombre llamado Hess?

TROTSKY: Sí; supe de ese nombre por los periódicos y por el Informe Textual.

GOLDMAN: Está relacionado con los fascistas en Alemania.

TROTSKY: Rudolf Hess es uno de los ministros de Hitler.

GOLDMAN: ¿Alguna vez lo vio?

TROTSKY: Sólo en fotos.

GOLDMAN: ¿Tuvo contacto con él?

TROTSKY: No; sólo escuché su voz en la radio.

GOLDMAN: ¿Alguna vez se comunicó con algún funcionario del régimen fascista de Hitler?

TROTSKY: Nunca.

GOLDMAN: ¿Alguna vez llegó a algún acuerdo con ellos para entregar territorio soviético?

TROTSKY: No.

GOLDMAN: Le hago las mismas preguntas sobre los militaristas japoneses.

TROTSKY: Le doy las mismas respuestas.

GOLDMAN: La sección siguiente es sobre la situación internacional. El señor Glotzer está muy ansioso por descansar su mano ahora.

DEWEY: Haremos un breve receso.

* * *

GOLDMAN: Hay varias preguntas que quiero hacerle, Sr. Trotsky, antes de que prosigamos con la sección siguiente. Cuando usted jugaba un rol dirigente en la Unión Soviética, ¿se expresó de alguna manera en contra de hacer una alianza entre la Unión Soviética y los países capitalistas?

TROTSKY: Nunca.

GOLDMAN: ¿Cuál es su actitud general hacia las alianzas con propósitos de guerra u otros propósitos entre la Unión Soviética y un país capitalista?

---

22 "Japón se encamina al desastre", 12 de julio de 1933, *Escritos de León Trotsky (1929-1940), op. cit.*

TROTSKY: En la medida en que pueda servir para preservar la Unión Soviética, una alianza se vuelve necesaria. Es sólo cuestión de no obstaculizar con esta alianza al movimiento obrero en el exterior. Pero en principio admito la necesidad de una alianza para preservar la Unión Soviética.

GOLDMAN: En otras palabras, en principio, ¿usted admite que bajo ciertas circunstancias es necesario hacer una alianza con un país capitalista?

TROTSKY: Con la condición de que el Partido Comunista del país aliado no esté obligado a apoyar a su gobierno, y que el Partido Comunista tenga libertad de oponerse al gobierno.

GOLDMAN: Hablando en concreto, ¿usted no tiene ninguna objeción a que la Unión Soviética haga una alianza con Francia, una alianza militar, pero al mismo tiempo objeta que el Partido Comunista vote a favor del presupuesto de guerra de los militaristas franceses?

TROTSKY: Sí.

GOLDMAN: Ahora bien, sobre este punto se ha formulado varias veces una misma pregunta. Me gustaría que lo aclare. Lenin aceptó ayuda del Kaiser[23] alemán en el sentido que aceptó el permiso del Kaiser para atravesar Alemania y llegar a Rusia. ¿Aceptaría esa ayuda?

TROTSKY: ¿Para ir a Rusia? Hitler estaría feliz de ayudarme en ese sentido, el de ir a Rusia.

GOLDMAN: ¿Para deshacerse de usted?

TROTSKY: Sí; entendí su pregunta.

GOLDMAN: Otra pregunta planteada en la prensa y por algunas personas que no tienen intenciones ofensivas es la siguiente: que para lograr sus objetivos, estaría dispuesto a hacer una alianza hasta con Hitler. Creo que ya la contestó antes.

TROTSKY: La contestaré una vez más. Este es un argumento que, con frecuencia, plantean los intelectuales que simpatizan con la Unión Soviética. La acusación contra mí les parece tan absurda incluso cuando son mis adversarios. Las acusaciones son política y psicológicamente inexplicables, e intentan encontrar algún precedente. Dicen: "Lenin usó un tren alemán durante la guerra, entonces, ¿por qué Pyatakov no puede usar un avión alemán?". ¡Casi se reduce a una cuestión de transportes y nada más! Pero me parece que hay una diferencia importante entre ambos casos. Lenin estaba en Suiza durante la guerra. Intentó ir a Rusia a través de Inglaterra, pero Inglaterra no se lo permitió. La única forma de ir a Rusia era a través de Alemania. Lenin lo proclamó clara y abiertamente ante todos. En Suiza, convocó a una conferencia de los internacionalistas alemanes y franceses, entre otros, y dijo: "Ludendorff[24] espera que Rusia se desintegre en luchas intestinas. Espera que lo ayuden los elementos

23 Kaiser es el título alemán para "Emperador".

24 Ludendorff, Erich (1865-1937). Fue un general *junker* que apoyó a Hitler y participó en el *putch* de Kapp de 1920 y en el *putch* de la Cervezeria de Munich de 1923.

radicales y revolucionarios para lograrlo. Eso es lo que espera. Yo espero otra cosa, pero usaré su ayuda. ¿Están de acuerdo conmigo?". Lo discutieron y dijeron: "Sí, es totalmente admisible para estos fines". Y firmaron una declaración, todos ellos, los alemanes y los franceses, como una especie de comisión internacional. Luego, se subió al vagón y cerró la puerta. Había veinte personas en el vagón. Nadie podía entrar al vagón en su viaje a través de Alemania. Llegó a Rusia con la declaración firmada por la conferencia, y les explicó abiertamente a los trabajadores, al primer Soviet de Petrogrado: "Mi situación era tal y tal. La única posibilidad era la de atravesar Alemania. La esperanza de Ludendorff es la suya, y la mía es totalmente distinta. Veremos quién triunfará". Explicó todo. No ocultó nada. Lo dijo ante todo el mundo. Era un revolucionario honesto. Naturalmente, los chovinistas y patriotas lo acusaron de ser un espía alemán, pero en su relación con la clase obrera era absolutamente impecable.

Pregunto, ¿dónde está la relación, la analogía? Escribo artículos y cartas absolutamente hostiles a Hitler, al fascismo y a los militaristas japoneses. Pero, en secreto, entro en relaciones con Hess. Mi trabajo, sin embargo, según esa opinión, significa que el noventa y nueve por ciento o más, casi la totalidad de mi tiempo está dedicado al camuflaje. Toda mi vida es un camuflaje, pero mi trabajo y mis acciones reales sólo ocupan una o dos horas. Me encuentro con Hess, o más bien, se alega que me encontré con Hess y discutí con él la forma de desmembrar la Unión Soviética. Luego de la discusión, escribo un nuevo artículo, de hecho, contrario a mi supuesto trabajo real. ¿Ve aquí alguna similitud con el viaje de Lenin a través de Alemania? "Similar". Esa es la palabra, ¿verdad?

GOLDMAN: Sí.

TROTSKY: Era lo contrario. La actitud de Lenin fue honesta. La actitud que me atribuyen indica que esta gente es gente absolutamente desmoralizada, desmoralizada por la irresponsabilidad y por un régimen arbitrario; es decir, un régimen totalitario que obliga a todos a mentir con la aprobación de la burocracia.

BEALS: ¿Puedo hacerle una pregunta, Sr. Trotsky? Cuando estaba al mando del Ejército Rojo, el Ejército soviético durante la guerra…

TROTSKY: ¿Sí?

BEALS: Durante la guerra con Polonia, ¿no pensó que al ingresar a Polonia, el proletariado polaco se alzaría en su apoyo, se alzaría para derrocar al régimen militar polaco?

TROTSKY: Repita la pregunta.

BEALS: ¿Creyó que el proletariado polaco se alzaría para derrocar al régimen militar polaco?

TROTSKY: Ya le expliqué a la Comisión que entre Lenin y yo había algunas diferencias con respecto a esta cuestión. Lenin la consideró simplemente por estar bajo la influencia de las opiniones y las informaciones aportadas por los

emigrados polacos. Los emigrados polacos, como todos los emigrados, eran muy optimistas con respecto a la posibilidad de la revolución en su país. Hicieron observaciones muy optimistas. Yo estaba en el tren militar. No tenía tiempo para hablar con los emigrados polacos, y analizaba la situación más bien desde el punto de vista militar y la situación del ejército. Yo me oponía a la guerra.

La guerra fue impuesta por Pilsudski[25]. Nosotros no la comenzamos. Pilsudski comenzó la guerra. Hicimos lo que pudimos por defendernos. Luego, se trató de prolongar la guerra, la guerra defensiva. Comenzaron nuestras discusiones. Yo era escéptico con respecto a la posibilidad de un alzamiento del proletariado polaco. Pero reconocí la superioridad de Lenin en este aspecto, que estaba mejor informado. Luché contra ello, y Rykov luchó junto a mí. Creo que hubo dos o tres votos en contra, quizás cuatro.

BEALS: ¿Los comunistas lo acusan ahora de ser responsable de aquella incursión?

TROTSKY: ¿Perdón?

BEALS: ¿Los comunistas no lo responsabilizan por aquella incursión?

TROTSKY: No. Si lo hacen, es absolutamente falso. Todos lo saben en Rusia, conocen nuestras discusiones. Lenin dijo en un Congreso que había cometido un gran error. Lenin era un adversario muy honesto.

BEALS: ¿Y la idea de imponer el bolchevismo en Polonia?

TROTSKY: En ese caso, me opuse personalmente a la idea. Repito, no fue una guerra que iniciamos con el propósito de imponer la revolución. Era únicamente una cuestión de hasta qué límites debía continuar la defensa. Era una guerra de defensa que, por la lógica de la lucha, se transformó en una guerra de agresión contra Varsovia. La pregunta era si nos apoyaría o no el proletariado polaco. En ese caso, yo estaba en contra. El asunto es conocido y hay artículos publicados sobre ello. Además de las discusiones que tuvimos al respecto en nuestros Congresos.

BEALS: ¿Puedo hacerle una pregunta más en el mismo sentido? Creo que luego de la Guerra Mundial, las fuerzas norteamericanas ocuparon una parte del territorio soviético en varias regiones. Hubo una acusación de que estas fuerzas apoyaban, directa o indirectamente, al Ejército Blanco. Que fue evidentemente para difundir la democracia norteamericana en la Unión Soviética. Ahora, ¿cómo difundiría sus ideas en los Estados Unidos?

TROTSKY: En este momento, no tengo a mi disposición ninguna fuerza armada, ni puedo utilizarla. (*Risas.*) Creo que de mi parte, la amenaza a los Estados Unidos no será demasiado tremenda durante un largo período. Pero traté de explicar que es una idea absolutamente absurda intentar imponer sobre otro país una revolución contra su propia voluntad, porque sabemos

25 Ver Nota 33 en Sesión Octava.

que Napoleón[26] intentó hacerlo en España. España era un país débil. Pero Napoleón tuvo una gran derrota en España. Sólo tenía que luchar contra guerrillas con su ejército bien organizado, pero fue derrotado. Hasta Robespierre[27] dijo que la gente no quería misioneros con bayonetas. Robespierre tenía razón al respecto.

GOLDMAN: ¿Los miembros de la Comisión tienen alguna pregunta más?

FINERTY: No.

GOLDMAN: La próxima sección es la sección general que trata el tema de la lucha entre la Oposición de Izquierda y la mayoría estalinista en el Partido Comunista de la Unión Soviética: los métodos de esa lucha y el desarrollo de la misma. Para darnos una idea de esa situación política general…

FINERTY: ¿Podrá leerlo, Sr. Secretario? (*El secretario lee el último comentario.)*

GOLDMAN: Describa brevemente la lucha entre la Oposición de Izquierda y los estalinistas.

TROTSKY: Ya di testimonio en parte sobre este tema. Debido a los dos ataques de la enfermedad de Lenin... Lenin temía por el desarrollo de la burocracia. Fue una impresión correcta que tuvo durante algunos meses, mientras duró la interrupción de su trabajo. Propuso, como lo describí en *Mi Vida…* propuso que yo creara una subcomisión con el fin de luchar contra la burocracia, contra el burocratismo en el aparato estatal. Le respondí: "No es suficiente, porque el origen... porque está relacionado con el Partido". Él me respondió: "¿Quiere decir el Orgburó* y la Comisión Central de Control?" Era su forma de precisarlo. El Orgburó era una fortaleza de Stalin. El Buró Político era el organismo –Lenin, Zinoviev y yo estábamos allí, entre otros– en donde se decidía sobre todos los asuntos importantes. El Orgburó era un organismo subordinado. Stalin era el secretario general del Buró de Organización. Luego de la enfermedad de Lenin y mi enfermedad, y bajo la troika, el Orgburó se convirtió en el auténtico centro. El aparato estaba en manos del Orgburó. Cuando le contesté a Lenin que la lucha contra el burocratismo del Estado era imposible sin una lucha contra la burocracia del Partido, dijo: "Quiere decir: el Orgburó y la Comisión Central de Control". Es el Buró de Organización del Comité Central. Él dijo: "Le propongo un bloque". Le respondí: "Un buen bloque con un buen hombre es algo bueno". Él dijo: "En unos días haremos planes para la lucha". Fue nuestra última discusión[28].

---

26 Bonaparte, Napoleón (1769-1821). Militar y gobernante francés, ideólogo del golpe de Estado del 18 Brumario en 1799. Durante la Revolución Francesa y el Directorio fue general republicano.

27 Robespierre, Maximilien de (1758-1794). Político de la Revolución Francesa, fue uno de los principales dirigentes de los jacobinos.

28 Lenin, consciente de la burocracia que se estaba desarrollando en el Estado y consumiendo al Partido, elaboró en sus últimos años una serie de propuestas de reformas. Para el Partido, proponía la ampliación del CC a cien miembros, incorporando a especialistas y los mejores elementos del Partido, para contrarrestar la concentración de poder en el Politburó. También proponía la reforma y ampliación de la Comisión de

Más tarde, después de su enfermedad, se volvieron más audaces. Sería muy interesante analizar ese comportamiento desde un punto de vista psicológico. Stalin nunca se atrevió a creer que le sería posible avanzar de tal manera, pero cuando comenzó a hablar contra la revolución internacional y la revolución permanente, encontró inmediatamente simpatía y apoyo en todas partes[29]. Luego, la burocracia dijo: "Estamos en el gobierno, estamos resolviendo nuestras cuestiones sociales. Ellos, los aventureros, quieren una revolución permanente y la revolución internacional". Stalin encontró inmediatamente un eco tremendo. Luego, empezó a sentir que era el hombre que detentaba el poder. Y después, la burocracia comenzó a elaborar sus nuevas ideas. Comenzó la transformación de las fórmulas revolucionarias de la revolución proletaria. Para la burocracia conservadora, las fórmulas sólo se trataban de eso. Es interesante desde un punto de vista teórico, político y psicológico. No se trata de la falsificación personal de un solo hombre, sino de la falsificación de toda una casta de arribistas. Se convirtieron en gente totalmente satisfecha, y debían enseñarle al pueblo que ellos también debían estar satisfechos. Esa era la mentalidad de la burocracia. Se abocó a lograrlo dentro de un lapso breve. Era necesario ser más rápidos que con los planes de la colectivización y la industrialización, y elaborar nuevas fórmulas para reemplazar las viejas; todas las viejas fórmulas del bolchevismo se tildaron de "trotskistas". Ése fue el truco. Lo genuino del bolchevismo se oponía a todos los privilegios, a la opresión de la mayoría por la minoría. Se lo llamó "el programa del trotskismo". Ese fue el comienzo del fraude.

Cuando sólo se tiene el Informe Textual y uno lo lee, me parece increíble que un hombre, o dos hombres, Stalin y Vyshinsky, pudieran elaborar semejante diálogo como el que escuchamos ayer, el diálogo entre Drobnis y Vyshinsky. Esa fue sólo una pequeña parte. En su conjunto, es un libreto, un libreto de dos, tres o cuatro personas. Es absolutamente imposible entender cómo se atrevieron a hacerlo. Quiero que lo consideren, no como un elemento independiente, sino como parte de algo que fue preparado desde hace mucho, comenzando con el enmascaramiento de los privilegios de la

---

Control. Lo que se conoce como el "Testamento de Lenin" iba en este mismo sentido y planteaba la necesidad de desplazar a Stalin por su rol reaccionario como Comisario de las nacionalidades. Como Trotsky indica, Lenin era consciente que el problema no se superaba con medidas organizativas. Al respecto ver V.I. Lenin, "Mejor poco, pero mejor" (04-03-23), *Boletín Anual 2008* del CEIP; Moshe Lewin, *El último combate de Lenin*, Barcelona, Lumen, 1970 y León Trotsky, "El 'testamento' de Lenin", *Lenin*, Bs. As., IPS, 2009.

29 El mejoramiento de la situación económica a raíz del impulso de la NEP creó este clima de satisfacción conservadora en ciertos estratos de la burocracia, y de las capas medias urbanas y rurales. Sin embargo, persistirían fuertes elementos de desigualdad económica entre los trabajadores urbanos, y en el campo entre los sectores más pobres del campesinado. A pesar de esta persistencia, el discurso de Stalin, al exaltar el espíritu nacional ("nosotros podemos"), sumado al agotamiento después de años de guerra, ofrecía una política que planteaba una perspectiva de construcción que, aun cuando no fuera ideal, aparecía como una posible mejora material para amplios sectores de las masas.

burocracia[30]. Entonces, es algo absolutamente natural. Se podrá ver el coeficiente de la mentira, el coeficiente de la calumnia, el coeficiente de la injuria y el coeficiente de la falsificación. Cuando se establece este movimiento y los elementos de su coeficiente, se podrá predecir cómo será la próxima vez, el próximo año. Lo predijimos, sin tener el don de la profecía, sino únicamente mediante la observación y el análisis.

GOLDMAN: La lucha entre usted y la mayoría estalinista comenzó con la lucha que dio contra las tendencias burocráticas de esa mayoría, ¿es así?

TROTSKY: Sí, comenzó primero como una diferencia práctica. Les pedimos una preparación más leal de los congresos del Partido, para dar más posibilidades a los militantes para que expresen sus opiniones no hay que olvidar que el funcionario está relacionado con el secretario del Partido, y que es necesario ser más severo con la burocracia.

Yo mismo, por ejemplo, sentí miedo a fines de 1924, cuando empezaron a pagarles a los dirigentes del movimiento obrero de Gran Bretaña. No daré los nombres aquí. Más tarde, voy a informar los nombres. Les dieron a las esposas de los dirigentes… no se atrevieron a darles dinero… les dieron joyas a las esposas que visitaban Rusia, para ganar su simpatía. El autor anglo-irlandés, O' Flaherty[31], lo describe en su libro de manera muy cínica. Él mismo aceptó mil rublos. Dijo: "En todo país es costumbre comprar a algunos escritores, pero en ningún lado se hace tan cínicamente como en la Unión Soviética". Eso fue en 1925 ó 1926.

GOLDMAN: ¿La Oposición de Izquierda luchó por más democracia?

TROTSKY: Sí, más democracia y más honestidad también.

GOLDMAN: ¿Nos puede dar una idea del desarrollo de la lucha y los debates que surgieron hasta el momento de la expulsión?

TROTSKY: Intentamos no perder nuestro Partido. Pensábamos que podíamos refundar el Partido con un programa marxista, sin escisiones y sin amenazas para el Estado soviético. En 1926, la lucha era muy aguda. Intentamos lograr una conciliación entre nosotros y el aparato, para dar la lucha por canales más estatutarios. Pero entonces ocurrió la Revolución China. La actitud de los estalinistas en la Revolución China fue tan peligrosa como la que tienen ahora en España. Fue en 1927, en octubre, cuando el Comité Central, a nuestras espaldas, envió un telegrama –también está publicado– al Comité Central chino

30 La liquidación del PC y la consolidación de la burocracia fue garantizada mediante una serie de resoluciones que suprimieron los principios igualitaristas del bolchevismo. En 1932 fue derogado el principio comunista del "máximo" en virtud del cual, cualquier miembro del Partido, independientemente de su jerarquía, no podía ganar más que un obrero calificado. Junto a esto se sumaron toda una serie de privilegios como el acceso al servicio de salud exclusivo, proveedurías diferenciales, el número de servidores que debía poseer, entre otros. No obstante los privilegios no contrarrestaban la situación inestable de los funcionarios.
31 O' Flaherty, Liam (1896-1984). Novelista y cuentista. Miembro del Partido Comunista de Irlanda. Autor de la novela *El delator*, llevada al cine en 1935 por su primo, el director de Hollywood John Ford.

con indicaciones de detener el movimiento agrario porque era el momento de hacer una alianza entre Stalin y Chiang Kai-Shek.

GOLDMAN: ¿Se refiere al Comité Central del Partido Comunista chino?

TROTSKY: Al Comité Central del Partido Comunista chino, para que detuvieran el movimiento agrario, porque los generales y los oficiales de los ejércitos nacionales eran, en su mayoría, terratenientes y campesinos ricos. El movimiento agrario de los campesinos pobres, que era el movimiento revolucionario genuino de China, representaba una amenaza para el alto mando de oficiales. Stalin tenía miedo de perder su alianza, como ahora con Francia. Envió un telegrama. Le ha asegurado a la burguesía francesa que no tema por una política revolucionaria en España. Es el reflejo de la burguesía francesa. Fue lo mismo en China. Luego, sobre la base de nuestras diferencias con respecto a la Revolución China, la lucha se tornó muy aguda durante varios meses.

GOLDMAN: En las sesiones previas, durante el interrogatorio directo, mencionó entre las diferencias la cuestión de la democracia: la democracia soviética, la democracia sindical y la democracia partidaria. También mencionó la cuestión de la industrialización como una de las diferencias entre Stalin y usted.

TROTSKY: Fue la primera diferencia. Comenzó con el tema de la industrialización, y en aquel momento, no se trataba de dos principios distintos. Comenzamos a elaborar nuevas orientaciones económicas. Todos éramos alumnos de la historia. La cuestión de la industrialización era nueva. Buscábamos el buen camino. Yo propuse una política más audaz en este sentido. Stalin era muy tímido, pero al principio, esta cuestión adquirió un carácter venenoso y se conectó plenamente con la democracia y el soborno de nuestros funcionarios. Luego, tuvimos la sensación de que no se trataba de diferencias secundarias, sino que había dos formas de pensar, dos métodos, dos espíritus y dos morales, si se quiere. Luego, se convirtió en lucha fraccional.

GOLDMAN: ¿Y la teoría fundamental en torno a la que giraba toda la lucha era la teoría del "socialismo en un solo país"?

TROTSKY: Sí.

GOLDMAN: ¿Que fue adoptada por Stalin?

TROTSKY: Que fue adoptada por Stalin. En la primavera de 1924, rechazaba la teoría[32].

GOLDMAN: ¿En la primavera de 1924 rechazaba esta teoría?

TROTSKY: Sí.

GOLDMAN: ¿Cuándo la adoptó?

32 En abril de 1924, Stalin repitió la opinión convencional de que "para la victoria final del socialismo, para la organización de la producción socialista, los esfuerzos de un solo país, en particular de un país campesino como Rusia, son insuficientes". Citado en E. H. Carr, *Historia de la Rusia soviética: el socialismo en un solo país (1924-1926)*, tomo 2, Madrid, Alianza, 1975, p. 48.

TROTSKY: En el otoño la adoptó por primera vez[33]. Todas las fechas están establecidas. Mire, todo aquel que se encuentre en Rusia con una copia de esta cita de Stalin pronunciada en 1924... Si la GPU encuentra un estudiante con esta cita y el testamento de Lenin, es una señal de que es un oposicionista. Entonces, se lo acusa de tener literatura conspirativa contrarrevolucionaria; es decir, el testamento de Lenin y la declaración de Stalin en la primavera de 1924. No es una exageración. Me hago plenamente responsable de esta afirmación.

GOLDMAN: Algunas de estas preguntas…

TROTSKY: ¿Por qué la adoptó? Porque la burocracia sintió que habíamos cumplido con nuestro deber de hacer la revolución, y que ahora debíamos gozar de los frutos de este trabajo. La teoría de que nuestra revolución estaba ligada a las revoluciones en el exterior representaba una amenaza para una situación de calma. Era necesario asegurarle a la burocracia que la revolución había terminado, había sido nuestra revolución nacional, y ya estábamos en paz. Es por eso que Stalin, para satisfacer a su propio aparato, debía adoptar la teoría que había rechazado seis meses atrás.

GOLDMAN: Y todos estos debates culminaron en la expulsión de la Oposición de Izquierda en el XV Congreso, ¿verdad?

TROTSKY: El comienzo de la discusión fue en el XIII Congreso, antes del XIII Congreso.

GOLDMAN: ¿Cuándo fue el XIII Congreso?

TROTSKY: El XIII Congreso fue en 1925.

GOLDMAN: ¿Y el XIV Congreso?

TROTSKY: En 1926. Fue el Congreso en el que Zinoviev y Kamenev aparecieron como oposicionistas por primera vez[34].

GOLDMAN: En el XIV Congreso, ¿usted ya había formado un bloque con Zinoviev y Kamenev?

TROTSKY: No. Mire, el estallido fue absolutamente inesperado para mí, yo estaba en el Politburó. Allí, ellos tenían…

GOLDMAN: ¿Una camarilla?

TROTSKY: Una camarilla, pero era secreta, impenetrable para mí. La expectativa de una lucha entre Stalin y Zinoviev y Kamenev era insospechada en el Congreso. Durante el Congreso, esperé con incertidumbre, porque toda la situación había cambiado. Me pareció absolutamente indescifrable. Fue una señal de cómo el aparato se había divorciado de las masas, cuando yo, un miembro del Politburó, era absolutamente ignorante de lo que ocurría en su

33 El artículo de Stalin donde formula por primera vez la "teoría del socialismo en un solo país" fue publicado en *Pravda* y en *Izvestia* con el nombre de "Octubre y la teoría de la revolución permanente del camarada Trotsky".

34 Hay un error en las fechas de los Congresos. El XIII Congreso fue realizado en mayo de 1924. Y el XIV Congreso cuando se produce la fractura de la troika y Zinoviev y Kamenev aparecen como oposicionistas, liderando la que se conoció como Oposición de Leningrado, fue en diciembre de 1925.

camarilla. En el Congreso dije sólo dos palabras, una apreciación sobre el discurso de Zinoviev. Dijo que Stalin lo había acusado, a Zinoviev, de ser demasiado severo conmigo. Zinoviev respondió: "Después de todas las acusaciones que se lanzaron contra Trotsky, me pareció imposible que siga estando en el Politburó". Yo grité: "¡Totalmente correcto!".

Pero fue sólo después del Congreso que Zinoviev y Kamenev buscaron una nueva orientación por su desprestigio ante los trabajadores de Leningrado y Moscú[35]. Eran los presidentes de los dos soviets. Entonces, no encontraron otro camino que el del programa de la Oposición de Izquierda. Zinoviev declaró tres meses después del Congreso partidario que Trotsky tenía razón en sus acusaciones.

GOLDMAN: Y luego del Congreso, el XIV Congreso, ¿hizo un bloque con Zinoviev y Kamenev?

TROTSKY: Sí.

GOLDMAN: ¿Hasta cuándo duró ese bloque?

TROTSKY: Hasta el otoño de 1927.

GOLDMAN: ¿Y cuándo fue expulsada la Oposición de Izquierda?

TROTSKY: Fue en diciembre de 1927.

GOLDMAN: En el XV Congreso. Ahora bien, usted ya contestó esta pregunta, pero quisiera que la vuelva a contestar. ¿Cuál fue la actitud de la Oposición de Izquierda hacia el Partido y la Internacional Comunista luego de que los expulsaran?

TROTSKY: Nos considerábamos, a pesar de nuestra expulsión, como parte del Partido y parte de la Internacional Comunista. Entre los dirigentes, puedo declarar que Zinoviev formuló su capitulación de la siguiente manera: "Entrar al Partido". Pero debía mantenerse callado. En cambio, nosotros fuimos expulsados, pero podíamos proclamar abiertamente nuestras opiniones, y de esa forma, discutir con el Partido. De hecho, éramos miembros del Partido.

GOLDMAN: Creo que ya nos contó que su actitud con respecto a este tema cambió cuando Hitler tomó el poder.

TROTSKY: Luego, declaramos que la derrota del proletariado alemán era un acontecimiento histórico. Dijimos: "La actitud del Politburó de Stalin y la IC representa un obstáculo para la comprensión de las lecciones de esta derrota. No podemos esperar milagros históricos por mucho tiempo. La Comintern como organización revolucionaria ha muerto. Debemos crear una nueva organización".

35 En septiembre de 1925 comenzó un fuerte descontento entre los obreros en Leningrado en rechazo a la política económica, y surgió una oposición formada fundamentalmente por obreros comunistas de las grandes fábricas, que provocó la agudización de las diferencias. Aunque la troika intentó mantener la apariencia de unidad y posible compromiso hasta último momento, precipitó su ruptura a fines de año, en el XIV Congreso.

GOLDMAN: ¿Nos puede contar brevemente si surgieron cuestiones nuevas luego de su expulsión del Partido, en las que había diferencias de opinión entre la Oposición de Izquierda y la mayoría estalinista?

TROTSKY: ¿Nuevos incidentes en el Partido?

GOLDMAN: Entre 1927 y 1933, ¿surgieron cuestiones nuevas en las que tuvieron diferencias con Stalin?

TROTSKY: Sí, estaba la cuestión del Plan Quinquenal, de la colectivización y la industrialización, y luego también estaba la cuestión con respecto a la fracción de derecha. Este asunto era muy importante. Durante el XIV Congreso, Zinoviev acusó a Bujarin y Rykov de incurrir en una desviación de derecha. Y Stalin los defendió. Proclamó: "Usted pide la sangre de Bujarin". Le gritó: "Zinoviev, usted quiere la sangre de Bujarin. No le daremos la sangre de Bujarin". Zinoviev contestó: "No se trata de sangre sino de una tendencia política. Condenaremos algunas ideas de Bujarin en este Congreso, y seguiremos siendo buenos amigos".

GOLDMAN: ¿Dónde está Bujarin?

TROTSKY: Bujarin está esperando el momento en que Stalin tome su sangre.

GOLDMAN: ¿Hubo cuestiones relacionadas con Alemania que generaban diferencias de opinión?

TROTSKY: Sí, en 1923. En 1924, o fines de 1923.

GOLDMAN: Me refiero al período entre 1927 y 1933.

TROTSKY: Fue el comienzo de la lucha contra el fascismo.

GOLDMAN: ¿Sobre el frente único?

TROTSKY: El frente único con la socialdemocracia.

GOLDMAN: ¿Stalin estaba en contra del frente único con la socialdemocracia?

TROTSKY: En aquel momento, pronunció la famosa consigna de que la socialdemocracia y el fascismo no eran opuestos, sino... ¿cuál es la palabra?

STOLBERG: ¿Gemelos?

TROTSKY: Gemelos, y no opuestos. Es por eso que cuando pedí o exigí una fórmula exacta –exigí un frente único– declaró que yo era socialfascista.

GOLDMAN: Ahora bien, describa brevemente los métodos de la lucha.

TROTSKY: Debo decir que es una situación trágica que en el Politburó no haya nadie –y ellos dirigen no sólo la política rusa, sino también la política de la Comintern– nadie que sepa un idioma extranjero. No es un reproche; no es el deber de todos saber un idioma extranjero. ¿Cómo pueden guiar de manera tan despótica a sesenta secciones de la Comintern sin saber un idioma extranjero?

GOLDMAN: ¿Es decir que Stalin no sabe ningún otro idioma aparte del ruso?

TROTSKY: Sí.

GOLDMAN: ¿Sabe georgiano? (*Risas.*)

TROTSKY: Sí, es un idioma muy importante para el pueblo georgiano.

GOLDMAN: Ahora, cuéntenos brevemente cuáles eran los métodos que empleó la Oposición de Izquierda, desde 1923 ó 1922, para convencer a la mayoría del Partido de que adopte sus ideas, ¿cuáles fueron los métodos empleados por la Oposición de Izquierda?

TROTSKY: Los métodos eran los métodos comunes de la vida partidaria, hacíamos discursos y escribíamos artículos.

GOLDMAN: ¿Estos artículos se publicaron?

TROTSKY: En 1923 y 1924, se publicaron algunos artículos de vez en cuando. Pero, en todo caso, cuando el artículo era muy persuasivo e importante, había una decisión especial del Comité Central de no publicarlo. Era... por ejemplo, en el Comité Central había un taquígrafo para nuestras discusiones.

GOLDMAN: ¿Las discusiones las anotaba un taquígrafo?

TROTSKY: Sí, pero luego de la derrota de la Revolución China, teníamos todos los documentos necesarios para responder... todos los documentos sobre el telegrama de Stalin que ordenaba interrumpir la revolución agraria, y después, la información sobre el sometimiento del Partido Comunista a los dictados de la burguesía china, la decisión fue que esta cuestión era demasiado peligrosa desde el punto de vista internacional, y por eso la discusión se debía hacer sin taquígrafo y a puertas cerradas. Era el procedimiento habitual. Luego, directamente, se negaron a publicar nuestros artículos.

GOLDMAN: ¿Y qué hicieron ustedes cuando se negaron?

TROTSKY: Los escribimos a máquina y se los dimos a nuestros amigos. Ellos los volvían a escribir a máquina, y así teníamos un método primitivo de publicación.

GOLDMAN: ¿Eso se hacía…?

TROTSKY: Los camaradas jóvenes eran más impacientes. Consiguieron un mimeógrafo. Los descubrieron. Fue el caso en el que el agente de la GPU, el ex oficial de Wrangel, les propuso darles contactos para conseguir papel y demás. La GPU los acusó de estar en una alianza con un oficial de la Guardia Blanca[36].

GOLDMAN: ¿Cuándo fue la primera vez que se empleó la violencia contra la Oposición de Izquierda?

TROTSKY: En 1927 fueron los primeros arrestos oficiales.

GOLDMAN: ¿A quién arrestaron?

TROTSKY: Creo que a Mrachkovsky. Se trataba de una "conspiración". Estaba involucrado otro agente de la GPU, Tverskoi[37]. Tengo todos los documentos,

36 El episodio del "oficial de Wrangel" se había producido el año anterior. Un individuo supuestamente llamado Stroilov se había presentado ante los dirigentes de la Oposición, que buscaban la manera de imprimir su plataforma. La GPU "descubrió" que Stroilov era un ex oficial del ejército de Wrangel. Pero la Oposición demostró, sin que esto sea desmentido, que este ex oficial de Wrangel también era agente de la GPU en servicio. Ver "Apelación de los deportados a la Internacional Comunista", *Boletín Electrónico* Nº 11 del CEIP, febrero 2009.

37 Tverskoi, Mijail. Agente de Stalin utilizado para infiltrarse. Por sus denuncias fueron detenidos centenares de cuadros y militantes.

y me gustaría que la Comisión organice una subcomisión para estudiarlos. Revelan el embrión de la maquinación actual. Había un joven llamado Shtsherbakov. En su habitación, tenía una "imprenta", es decir, un hectógrafo[38]. Otro era Stroilov[39] de la GPU, un ex oficial de Wrangel. El mismo Stroilov supuestamente descubrió una conspiración militar de los Oficiales Blancos en Siberia a través de un hombre llamado Tverskoi. Estaba el ex oficial de Wrangel, el agente de la GPU que le había propuesto conseguir papel al joven oposicionista. Este mismo oficial de Wrangel estaba en contacto con Tverskoi. No tenía nada que ver con la Oposición. Ambos eran agentes de la GPU. Luego, la GPU y Stalin afirmaron que esta imprenta, a través del oficial de Wrangel y Mrachkovsky, estaba relacionada con un complot militar en Siberia. En la sesión del Comité Central, Menzhinsky[40], el jefe de la GPU, leyó algunos papeles y documentos sobre el "complot". Eso fue en 1927. La abrumadora mayoría del Comité Central estaba absolutamente perpleja. Allí estaba Komensky. Era miembro del Comité Central y ahora es Ministro de Salud. Estaba cerca de Stalin, un amigo de su grupo. Se puso pálido como la pared. Todos estaban tan atónitos por la falacia que el presidente tuvo que interrumpir la sesión. Stalin estaba demasiado impaciente con este tema. No lo había preparado bien. Era necesario implicar a todos y desmoralizarlos con métodos específicos. Había comenzado demasiado temprano. El embrión de la maquinación fue completamente abandonado, como un pintor abandona un boceto que no es bueno. Comenzaron otro, un boceto más grande. Aquí está el mapa de los bocetos para las maquinaciones en Moscú (*Trotsky señala varios archivos*). Era necesario educar no sólo al fiscal, por ejemplo, porque Vyshinsky no nació siendo lo que es hoy, era necesario que Stalin se educara a sí mismo como también a todos los demás. A Ulrich[41], el presidente del Tribunal Militar, lo nombré yo. Lo conozco desde que era un niño de diez años.

STOLBERG: ¿Fue designado?

TROTSKY: Lo designé yo como juez militar. Era un muchacho honesto. Conocí a su padre en Siberia. Era de origen alemán del Báltico, pero totalmente rusificado. A su padre y su madre los conocí en Siberia. Cuando los visité, Ulrich era un niño de diez años. Tenía un agujero en los pantalones. Ahora recuerdo bien que se tapó el agujero con la mano. En ese momento tenía diez

38 Antiguamente se utilizaba para duplicar artesanalmente los textos.

39 Ver Nota 14 en Sesión Tercera.

40 Menzhinsky, Viacheslav Rudolfovich (1874-1934). Fue el segundo de Dzerzhinski al frente de la Cheka. Cuando tomó el mando de la Cheka (posteriormente GPU y después NKVD) amplió los poderes de la organización e infiltró a sus miembros en fábricas, comunidades campesinas e instituciones gubernamentales. Creó la red de campos de trabajos forzados y zonas de destierro en Siberia. Murió en 1934, según ciertas hipótesis envenenado por Yagoda, quien lo sucedió en la dirección del NKVD.

41 Ulrich, Vassili (1889-1951). Presidente del tribunal durante los Procesos de Moscú, era un ex juez militar.

años. Yo tenía simpatía por este niño. Luego, se convirtió en jurista y me lo recomendó uno de mis colaboradores cercanos como un buen muchacho. Me produjo la mejor impresión, y lo nombré juez militar. Stalin lo habrá educado durante diez años para que sea lo que es ahora. Con los demás, es la misma historia. Es un sistema para desmoralizar a la gente buena. Stalin tampoco nació siendo un maestro de las maquinaciones. Era un buen alumno. Si hubiera tenido más imaginación, imaginación histórica durante esos diez años, nunca habría empezado sus conspiraciones. Fue sólo su falta de imaginación histórica y su visión miope; su vista es muy penetrante, pero es muy corta y es mejor para las cuestiones empíricas. Cada vez más, él mismo se convirtió en instrumento de la burocracia, en su dirigente sólo porque la seguía. Él mismo se desmoralizó. Esta es la lógica fundamental del sistema burocrático.

GOLDMAN: En 1927, el 7 de noviembre, durante la celebración de la Revolución de Octubre, ¿hubo algún incidente entre la Oposición de Izquierda y la mayoría estalinista en aquel momento?

TROTSKY: Sí. Fue el incidente que presentan ahora los historiadores oficiales y el Sr. Louis Fischer[42], por ejemplo, en el último ejemplar de *The Nation*[43]. Pero es imposible leer este artículo, porque es mejor leer los documentos oficiales. Sólo ofrece una interpretación mecánica de los últimos documentos oficiales de la Unión Soviética. Prefiero el original a la copia embellecida. Es una copia semioficial, novelesca. Afirma que se trató de una insurrección, no del comienzo de una insurrección. Participamos en la manifestación del aniversario oficial con nuestras consignas. En el pasado, toda sección del Partido tenía derecho a levantar sus consignas, algunas consignas específicas, etc. Nuestras consignas eran "Lucha contra el *kulak* y el *Nepman* –el *Nepman* era el nuevo especulador– y contra los burócratas, y así lograremos el testamento de Lenin".

GOLDMAN: ¿Cumpliremos?

TROTSKY: Cumpliremos el testamento de Lenin... algo por el estilo. Usted sabe que era bastante difícil acusarlos oficialmente por el testamento de Lenin en la Unión Soviética en aquel entonces. A pesar de ello, las bandas de la GPU se llevaron los manifiestos y aniquilaron…

GOLDMAN: ¿Destruyeron?

TROTSKY: Destruyeron, mejor dicho, las pancartas, y arrestaron a algunas personas. Luego, visité a mi amigo, Smilga, en su habitación. Creo que Zinoviev estaba en Leningrado. Leo una carta de Zinoviev desde Leningrado, de aquel momento. La carta termina así: "Admito plenamente que mañana Stalin hará circular las 'versiones' más venenosas. Estamos tratando informar al público. Hagan lo mismo. Saludos fraternales, un abrazo, Zinoviev". En Leningrado, tuvieron las mismas experiencias que nosotros en Moscú.

42 Ver Nota 7 en Sesión Sexta.

43 Ver Nota 30 Sesión Primera.

FINERTY: ¿Es decir que hubo manifestaciones callejeras en Leningrado?

TROTSKY: Oficialmente, se llamó a una manifestación callejera. Antes de ésta, Radek y Zinoviev fueron encerrados en una habitación y detenidos durante horas por la GPU, y acusados de preparar una insurrección. Fue nuestra primera insurrección.

GOLDMAN: Supuesta.

TROTSKY: Sí, supuesta.

FINERTY: Sr. Goldman, el Sr. Trotsky se refirió a un archivo con bocetos de las maquinaciones. ¿Lo presentará como evidencia?

GOLDMAN: Sí, es una carpeta que preparamos para presentar.

TROTSKY: Todavía no está lista del todo. Si esta tarde la Comisión no trabaja con nosotros, podré prepararla mejor.

DEWEY: ¿Puedo hacer una última pregunta? ¿Hubo alguna respuesta o reacción popular al ataque contra la manifestación?

TROTSKY: La hubo. La manifestación oficial, Sr. Presidente, había sido preparada aquella vez de forma absolutamente militar y al estilo de la GPU. Había, a la cabeza de cada columna... había un grupo de la GPU, vestido de civil. Los elementos burocráticos, como núcleo, estaban incorporados en la manifestación. Toda la preparación fue minuciosa. Estaban el director de la fábrica, el secretario de la fábrica y una sección de la fábrica. Ellos conocían a todos, y todos los seguían, bajo el control de sus superiores. Estaba en juego la existencia de su familia, porque en manos de los gobernantes están los medios que se pueden emplear para echarlo de la fábrica. Si esto ocurría, sólo le quedaba morirse, porque todos los medios de producción están concentrados en las mismas manos. En 1936 –pediré presentar este documento como evidencia–, en 1936, antes del juicio a Zinoviev-Kamenev, durante la purga del Partido... "purga", ¿verdad?

GOLDMAN: Sí.

TROTSKY: Hubo una orden en *Pravda* que decía: "Cuando se trata de un hombre que no es políticamente peligroso, sino sólo corrupto" –estaba expresado en otras palabras– "lo podremos usar para otra tarea. Sólo si es un adversario político, si es un oposicionista, en ese caso, nadie tiene derecho a darle trabajo". ¿Qué significa en la Unión Soviética no tener trabajo? No puede ir a un capitalista privado. Se mantiene por medios materiales. La esposa de Joffe, el famoso diplomático soviético que se suicidó como oposicionista en 1927, su esposa está en Siberia, o estaba en Siberia, y la última noticia fue que ella también se suicidó[44]. La enviaron a Siberia debido a su actividad y su ayuda a la gente que estaba desprovista de todo medio de subsistencia.

44 Joffe, Maria Myjailovna (1900-?). Esposa de Adolf Joffe. Fue enviada a prisión a Vorkuta, y escribió un libro sobre su experiencia en los campos titulado *One long night*. Fue liberada en 1956. Sobre Adolf Joffe ver Nota 25 en Sesión Segunda.

DEWEY: Supongo que era una amenaza derivada de esta celebración. Debe de haber habido un gran número de personas.

TROTSKY: Sí, medio millón, o quizás hasta un millón.

DEWEY: Ahora bien, simplemente le preguntaba si hubo alguna reacción por parte de esta escuadra contra las consignas en las banderas o pancartas, y los espectadores... por parte de los espectadores.

TROTSKY: No había espectadores. Todo el mundo marchaba de manera militar. No había lugar para los espectadores.

DEWEY: Me refiero a la escuadra.

TROTSKY: La escuadra es una organización militar. La actitud de la guardia era simplemente la actitud de los miembros del Comité Central.

DEWEY: ¿No hubo reacción?

TROTSKY: Ninguna reacción activa.

DEWEY: Es todo lo que quería saber.

GOLDMAN: ¿Fue a partir de la expulsión que comenzaron las detenciones generalizadas en la Oposición de Izquierda, a partir de la expulsión en el XV Congreso?

TROTSKY: A partir de la expulsión, inmediatamente.

FINERTY: ¿Le puedo hacer una pregunta, Sr. Trotsky? ¿Cuántas personas de ese medio millón diría que simpatizaban con ustedes?

TROTSKY: Es muy difícil decirlo, porque había un cambio en la estructura del Partido[45]. No es la gente, es la organización del Partido la que decide hasta la actitud de la escuadra. En el comienzo –en 1924, el Partido cambió totalmente su composición–, el Partido estaba compuesto por los revolucionarios que participaron en la Revolución de Octubre. Pero en 1924, la mejor calificación de un nuevo miembro del Partido era la de ser un trabajador que había estado durante veinte o veinticinco años en la misma fábrica. En Rusia, ¿quién podía estar durante veinte o veinticinco años en la misma fábrica? En cada huelga, todos los trabajadores progresistas eran detenidos y enviados a Siberia, y sólo la gente devota, religiosa y dócil podía permanecer veinte o veinticinco años en la misma fábrica. Ahora bien, esta gente escuchando a las nuevas autoridades dice: "Ahora hay que tener la misma actitud, sin importar quiénes sean las nuevas

45 En 1924, luego de la muerte de Lenin, la troika llevó a cabo una campaña de reclutamiento de obreros industriales: más de 200.000 nuevos afiliados que aumentaron en un 50% el tamaño del Partido. El motivo del ingreso de esta camada no fue la convicción o entrega a la causa sino la presión de los secretarios del Partido que no carecían de medios para conseguir la afiliación de obreros que se preocupaban por conservar el trabajo, con poca o sin instrucción, sin experiencia política y, por tanto, manejables. Según Pierre Broué, ellos son los que integran ese 57% de analfabetos al que se refiere Stalin en mayo de 1924. El Partido ya había cambiado mucho respecto de 1917. En 1926, Yaroslavski, fiel de Stalin, dará cifras pasmosas con respecto a estos nuevos afiliados: 23,4% no tiene idea alguna de lo que es y representa el Partido, mientras que el 27,7% tiene una idea "confusa". Es fácil comprender por qué Trotsky afirmó que "al liberar a la burocracia del control de la vanguardia proletaria, la 'promoción Lenin' dio un golpe mortal al partido de Lenin" (León Trotsky, *La revolución traicionada*, op. cit., p. 88).

autoridades". La nueva composición era una minoría del proletariado, la minoría del proletariado políticamente activo. Luego había un estrato intermedio, y formaron una base reaccionaria. Los elementos de esta base reaccionaria se convirtieron en los mejores seguidores de la mayoría una vez que entraban al Partido.

FINERTY: Lo que quiero decir es lo siguiente: se los acusa de haber organizado manifestaciones callejeras de grandes proporciones en Moscú. ¿Eso es lo que pasó, o colocaron en esta celebración general del Partido... colocaron banderas y consignas en ciertos puntos?

TROTSKY: Fue una manifestación silenciosa con pancartas. En la escuadra, en la escuadra organizada, fueron compañeros que pertenecían a una fábrica y que participaron con su propia fábrica. Esto es muy importante. Cuando salieron de la fábrica con sus propias consignas, los trabajadores no protestaron. Llegaron con los trabajadores de la fábrica en una columna general.

DEWEY: ¿Una marcha?

TROTSKY: Sí, una marcha. Luego, cuando los grupos de la GPU se los llevaron…

GOLDMAN: ¿Las masas conocían las diferencias que dividían a la Oposición de Izquierda de la mayoría estalinista?

TROTSKY: Depende. En las fábricas más progresivas, la mayor parte de los trabajadores las entendían, pero había muchos trabajadores más atrasados. Los viejos trabajadores, los viejos obreros reaccionarios, o más bien, los obreros conservadores...

FINERTY: Lo que quisiera saber es si su manifestación, como tal, se realizó con un puñado de sectores simpatizantes de distintas unidades en esta marcha, o si ustedes habían organizado a una gran masa del desfile.

TROTSKY: En Moscú, teníamos miembros activos de la Oposición. Creo que eran veinte mil o treinta mil obreros. Estaban con sus fábricas, en las fábricas, donde teníamos apoyo, y entraron a la manifestación con sus pancartas. Fueron tolerados y hasta apoyados, pasiva y activamente, por otros obreros. Creo... puedo decir que, aunque no de forma activa, la simpatía de los trabajadores estaba de nuestro lado. Pero no había ánimo de lucha. Las masas dijeron: "Veremos qué podemos hacer. Veremos". Fue una época en que la Oposición había sido prohibida dos o tres veces.

FINERTY: ¿Fue un intento de organizar un golpe de Estado?

TROTSKY: No; en absoluto. No sobreestimábamos nuestras fuerzas. Teníamos una idea absolutamente clara de nuestras fuerzas. Fue sólo para mostrarle al Partido que nos calumniaban en la prensa, y que nosotros decíamos que no había que disparar contra el obrero progresivo, sino contra el especulador, y cumplir el testamento de Lenin, etc. Fue nuestra defensa contra las calumnias, contra la intriga, contra la primera amalgama[46].

46 La amalgama fue el método típicamente bonapartista que implementó el estalinismo, y consistía en realizar acusaciones de "trotskistas" y de actividades contrarrevolucionarias, combinando hechos, dichos y personas que no tenían relación entre sí.

FINERTY: Le iba a preguntar: ¿usted opina que Stalin entendió en aquel momento que la procesión y las medidas que planteaban en las pancartas no se trataban de un golpe de Estado, y sin embargo aprobó que igualmente los expulsaran del Partido?

TROTSKY: Sí, creo que fue así. Lo que propusimos se lo propusimos al Partido por medios partidarios legales[47].

DEWEY: Sólo quisiera saber si hay pruebas documentales de lo que decían estas pancartas. ¿Hay un registro de sus contenidos?

TROTSKY: ¿Su texto?

DEWEY: Sí, su texto.

TROTSKY: Creo que había siete consignas. Creo que las podré encontrar en mis archivos.

DEWEY: Creo que debería estar en el acta a disposición de la Comisión.

GOLDMAN: Muy bien.

DEWEY: Ahora haremos un breve receso.

* * *

GOLDMAN: Ahora bien, Sr. Trotsky, nos dijo en las sesiones anteriores cuáles eran los métodos que usó la Oposición de Izquierda luego de su expulsión. ¿Podría repetir brevemente la respuesta para que conste en actas en este momento?

TROTSKY: Mientras estuve en Siberia, la Oposición de Izquierda tenía permiso de enviar y recibir correspondencia allí. Esto se dejó hacer para darle a la GPU la posibilidad de seguir nuestra vida interna, y para ver quiénes estaban inclinados a capitular, quiénes se oponían, etc. Durante los primeros ocho o nueve meses, nuestra actividad era escribir las principales tesis políticas y teóricas, etcétera.

GOLDMAN: ¿Tiene alguna idea aproximada de cuántos oposicionistas de izquierda fueron detenidos y deportados a Siberia en aquel momento?

TROTSKY: En aquel momento, valorábamos que éramos unos once mil.

INTÉRPRETE: Usted quiere decir estimar.

TROTSKY: Estimábamos unos once mil.

GOLDMAN: Más tarde, ¿recibió alguna información…?

TROTSKY: Disculpe, fue inmediatamente después del XV Congreso.

GOLDMAN: ¿Detuvieron a 11.000 en un período tan corto luego del XV Congreso?

---

47 Unido al impulso de la NEP, que representaba el estímulo a ciertos elementos de una economía de mercado, el Congreso del Partido Comunista votó en 1921 la supresión de las fracciones. Lenin propuso al Congreso la resolución según la cual se prohibía la conformación de fracciones y grupos en el Partido. Como ésta no significaba una prohibición estricta de toda oposición, Lenin redactó un párrafo especial indicando que las posiciones disidentes debían expresarse libremente, invitando a los militantes a darlas a conocer en la prensa, boletines y suplementos especiales. A esta legalidad, a la que se refiere Trotsky, apeló la Oposición para difundir sus posiciones.

TROTSKY: Durante esas semanas.

GOLDMAN: ¿Solamente en Moscú, o en todo el país?

TROTSKY: En todo el país.

GOLDMAN: ¿Recibió alguna información que le podría permitir estimar cuántos oposicionistas fueron detenidos a partir de ese momento?

TROTSKY: Es difícil decirlo. Cité a Victor Serge, quien afirma en una apreciación muy seria y cautelosa que sólo en Leningrado en aquel momento, antes del juicio a Zinoviev-Kamenev, deportaron a Siberia entre 60.000 y 100.000 mujeres y niños, familiares de personas que estaban bajo sospecha. Los vio en la estación ferroviaria, estaban absolutamente indefensos, en vagones abarrotados.

GOLDMAN: Quiere decir trenes.

DEWEY: ¿En qué fecha?

TROTSKY: Eso fue en 1935 ó 1936. Ciliga afirma lo mismo.

GOLDMAN: Desde 1927, fines de 1927, cuando usted fue expulsado y hasta la actualidad, ¿alguna vez la Oposición de Izquierda empleó otros métodos que no fueran la educación y la propaganda para ganarse a las masas?

TROTSKY: De ninguna manera. Advertimos en cartas y conversaciones que debíamos prepararnos para recibir provocaciones de algunos elementos para que usemos la violencia. Les advertí contra eso.

GOLDMAN: ¿Podría preparar para la Comisión una lista de estas cartas, estos artículos y documentos donde usted predijo que se emplearía la violencia contra la Oposición de Izquierda? ¿Podría preparar esa lista?

TROTSKY: Sí; sólo es una cuestión de traducción. Espero que lo podamos traducir todo; tengo todas las citas. Sólo es necesario traducirlas al inglés. Espero poder traducirlas antes de que la Comisión se vaya a Nueva York.

GOLDMAN: ¿Diría que anticipó el uso de la violencia, el uso de la intriga por parte de Stalin en su contra?

TROTSKY: No diría anticipación, porque fue una anticipación basada en algunas señales de la burocracia, y pude interpretar la dirección que estaba tomando la burocracia. Yo estaba seguro de que (en la sesión del Comité Central en el otoño de 1927[48], traté de esbozarlo)… Estaba absolutamente seguro de que el próximo paso sería mejor preparado por Stalin. Ésa fue mi predicción. No sería el último intento. Sólo fue un fiasco, pero ese fiasco anticipaba un nuevo intento, que sería mejor preparado.

GOLDMAN: ¿Se refiere a la sesión del Comité Central en la que Stalin salió con la acusación sobre el oficial de Wrangel que imprimió el programa de la Oposición de Izquierda?

48 Trotsky se refiere a su discurso en el CC sobre la proposición de su expulsión de ese organismo, donde advirtió que la finalidad de Stalin no era sino el exterminio de toda oposición y anticipó una larga serie de purgas. Fue publicado con el nombre de "El temor a nuestra plataforma (o el miedo a nuestra plataforma)", 23 de octubre de 1927, en *La situación en Rusia después de la revolución*, *op. cit.*

TROTSKY: Sí.

GOLDMAN: Ahora bien, ¿podría enumerar brevemente los juicios que se han realizado en la Unión Soviética desde el asesinato de Kirov, en el que usted estuvo directa o indirectamente involucrado? Dénos una idea muy resumida de las acusaciones y los resultados.

TROTSKY: El primer juicio... antes del juicio, hubo ciento cuatro ejecuciones, según la prensa soviética; se supone que eran Guardias Blancos.

GOLDMAN: ¿Luego del asesinato de Kirov?

TROTSKY: Luego del asesinato de Kirov.

GOLDMAN: ¿Y antes del primer juicio?

TROTSKY: Durante los primeros dieciséis días de diciembre. Ellos mismos comunicaron que hubo ciento cuatro ejecuciones sin juicio; que habían llegado del exterior como agentes de potencias extranjeras, agentes de maniobras de distracción y terrorismo, etc. Sin apreciación…

GOLDMAN: ¿Sin qué?

TROTSKY: Sin apreciación (*aquí Trotsky habló en francés*).

FINERTY: ¿Sin definir los cargos?

TROTSKY: ¿Ustedes dicen precisar? No precisaron qué conexión había entre la gente ejecutada y el asesinato.

GOLDMAN: ¿No hubo ninguna acusación definida?

TROTSKY: Estaban relacionados con el asesinato de Kirov en una fórmula general. Luego, el primer juicio fue el juicio a Nikolayev, el verdadero asesino de Kirov, y de sus presuntos cómplices, del 28 al 29 de diciembre de 1934, con catorce personas condenadas a muerte.

GOLDMAN: ¿Usted se basa en informes de la prensa soviética?

TROTSKY: Exclusivamente de la prensa soviética. La acusación resultante del juicio a Nikolayev fue publicada, y en esta acusación apareció mi nombre por primera vez en el asunto; se decía que Nikolayev, luego de veinte días de detención, había confesado que un cónsul extranjero en Leningrado le había dado cinco mil rublos para perpetrar actos terroristas, y que el mismo cónsul le preguntó si no quería enviarle una carta a Trotsky, porque él, el cónsul, podía llevarle la carta. En la acusación, no hay ni una palabra sobre la respuesta de Nikolayev con respecto a la carta, sólo con respecto a la propuesta del cónsul, quien le dio cinco mil rublos y le pidió que me escribiera una carta. Me abstengo de todo comentario.

GOLDMAN: Usted va a hacer un comentario sobre esto en su alegato, ¿verdad?

TROTSKY: Sí. Aquí tengo la declaración oficial en la prensa.

GOLDMAN: El testigo se refiere a la edición de *Pravda* del 27 de noviembre de 1934. Si se puede hacer una traducción, se hará, y se agregará a las actas.

FINERTY: ¿Y van a registrar el original en las actas?

GOLDMAN: El original quedará registrado en las actas.

TROTSKY: Debo agregar que el cuerpo diplomático pidió el nombre del cónsul, porque todos estaban involucrados, todos los cónsules. Posteriormente, después de muchos días, el gobierno soviético declaró que era un cónsul letón, Bisseneks[49]. Se llamaba Bisseneks. Se fue de Rusia a Finlandia. Creo que recibió ayuda para su viaje a Finlandia por parte de las autoridades de Moscú. Él, el cónsul, le dijo a Nikolayev que podía establecer comunicación con Trotsky si Nikolayev le enviaba algunas cartas de su grupo a Trotsky.

GOLDMAN: ¿Cuándo fue el siguiente juicio?

FINERTY: ¿Podría demostrar, para que conste en actas, si fueron publicadas las actas del juicio por Kirov, o si fueron secretas?

GOLDMAN: ¿Fueron reportadas o publicadas las actas de este juicio?

TROTSKY: Nunca. En todos los juicios posteriores, nunca fue mencionado el nombre del cónsul.

GOLDMAN: ¿Cuál fue el veredicto de ese juicio? ¿Qué pasó con los acusados?

TROTSKY: Los catorce fueron ejecutados.

GOLDMAN: ¿Eso fue por el asesinato de Kirov?

FINERTY: ¿El juicio fue publicado?

TROTSKY: No; el verdadero juicio por Kirov fue secreto.

GOLDMAN: ¿Cuándo fue el juicio siguiente?

TROTSKY: El siguiente juicio fue el juicio a Zinoviev y Kamenev por el cargo de responsabilidad moral en el asesinato de Kirov, realizado el 15 y 16 de enero de 1935. Luego del asesinato de los catorce acusados, sólo después de eso, iniciaron un nuevo juicio contra Zinoviev y Kamenev.

GOLDMAN: ¿Cuántas personas estaban involucradas en ese juicio?

TROTSKY: En ese juicio, creo que eran diecinueve. No se menciona aquí[50].

GOLDMAN: ¿Y en el sumario se los acusó de ser moralmente responsables?

TROTSKY: El sumario fue ambiguo en este sentido: se suponía que lo que había era más que una responsabilidad moral, pero no tenían pruebas, y es por eso que se usó el argumento de responsabilidad moral.

GOLDMAN: ¿Cuál fue el resultado de ese juicio?

TROTSKY: Una condena de prisión de cinco a diez años para todos los acusados.

GOLDMAN: ¿Cuándo fue el siguiente juicio relacionado con el asesinato de Kirov?

TROTSKY: Fue el juicio al jefe de la sección de Leningrado de la GPU, Medved[51], y a sus colaboradores, bajo el cargo de que ellos "disponían

49 Bisseneks, Georg (1885-c. 1940). Cónsul de Letonia en Leningrado desde 1933.

50 Según *El libro rojo* de León Sedov, en el primer proceso de 1935, fueron condenadas 19 personas. Además, 49 personas recibieron condenas de 4 a 5 años de internación en un campo de concentración y 29 personas fueron deportadas de 2 a 5 años. En total, 97 personas, antiguos dirigentes de la ex oposición zinovievista.

51 Medved, Filip D. (1890-1943). Miembro del Partido Bolchevique, hizo carrera en la Cheka y luego en la GPU en Extremo Oriente, afectado a Leningrado en 1930. Arrestado y condenado por

de información sobre el complot contra Kirov", pero "no tomaron medidas para descubrir y detener" las actividades de la organización terrorista.

GOLDMAN: ¿De dónde está citando?

TROTSKY: Cité la declaración oficial del gobierno en la prensa soviética.

GOLDMAN: ¿En el *Pravda*?

TROTSKY: Sí.

GOLDMAN: ¿Tiene una copia del *Pravda* que contiene esa información?

TROTSKY: No se menciona aquí.

GOLDMAN: ¿Le suministrará a la Comisión el original y la traducción?

TROTSKY: Sí.

GOLDMAN: ¿Cuántos acusados hubo en ese juicio?

TROTSKY: Doce, todos condenados de uno a diez años de prisión.

GOLDMAN: ¿Y Medved?

TROTSKY: Y Medved, sí.

GOLDMAN: ¿Cómo dijo usted que fue el veredicto? ¿Condenados a prisión por qué?

TROTSKY: De dos a diez años[52]. Debo agregar que a pesar de que todos fueron acusados de saber sobre la preparación del asesinato de Kirov y de no tomar medidas al respecto, ninguno de ellos fue citado como testigo en los juicios siguientes. Oficialmente, se declara que ellos sabían, pero ninguno de ellos aportó testimonio en el juicio de Kamenev, Zinoviev y otros.

GOLDMAN: A propósito, ¿hubo informes oficiales sobre ese juicio?

TROTSKY: Creo que sí; no el procesamiento completo, pero sí un comunicado oficial.

GOLDMAN: ¿Incluyendo la evidencia?

TROTSKY: No, sólo la fórmula general que establecía que los acusados sabían sobre los preparativos.

GOLDMAN: ¿Pero no hubo informe oficial sobre las pruebas?

TROTSKY: No.

STOLBERG: ¿Confesaron todos?

TROTSKY: Naturalmente. (*Risas.*) Nadie aparece en el juicio a menos que esté preparado para confesar.

FINERTY: En el juicio por Kirov, ¿confesaron todos?

TROTSKY: No sabemos nada. Creo –no se hizo público– que no fue así. Antes, no publicaron nada. Fue a puertas cerradas.

FINERTY: ¿Y el juicio a Zinoviev-Kamenev? ¿Todos ellos confesaron su responsabilidad moral?

TROTSKY: Hubo un juicio a Zinoviev y Kamenev en julio de 1935…

"negligencia criminal" en enero de 1935, luego del asesinato de Kirov, es tratado con consideraciones que rechaza, enviado a Kolyma en donde será fusilado.

52 Trotsky parece no entender la pregunta, y después cambia el número mínimo de años.

FINERTY: Me refería al de enero de 1935.

GOLDMAN: ¿Confesaron?

TROTSKY: Fue el primer esbozo de confesiones de este tipo. No fue perfecto. Zinoviev confesó que había criticado al gobierno, y que estas críticas habían generado descontento. Este descontento provocó actitudes terroristas. Kamenev confesó solamente que no había cortado sus relaciones con Zinoviev. Fue la confesión de Evdokimov[53], Bakayev[54], y los demás acusados del juicio siguiente; ellos confesaron lo mismo.

GOLDMAN: Luego del juicio a Medved, ¿cuándo fue el juicio siguiente?

TROTSKY: El siguiente juicio fue el de Kamenev y otros, realizado en julio de 1935 bajo la acusación de preparar un complot contra Stalin. Kamenev recibió cinco años más de prisión. Ya tenía cinco. No hubo informe, ningún comunicado, con respecto a este juicio. Pude informarme al respecto sólo por el veredicto del juicio de agosto de 1936, donde se menciona, en la enumeración de los acusados, que Kamenev había sido condenado a cinco años más en julio de 1935.

GOLDMAN: ¿De dónde está leyendo ahora?

TROTSKY: Está en la página 174.

GOLDMAN: ¿Del informe oficial?

TROTSKY: Del informe oficial de los expedientes judiciales del caso del núcleo terrorista trotskista-zinovievista.

FINERTY: ¿Por qué se lo condenó?

TROTSKY: Sólo sabemos una cosa. Repito, es oficial que recibió cinco años más de prisión. Pero sabemos por Ciliga y por Victor Serge que el juicio estaba especialmente organizado para preparar a Kamenev para el juicio siguiente, y para quebrarlo moralmente, sobre todo cuando lo denunció su propio hermano, un artista desmoralizado.

GOLDMAN: ¿Quebrado?

TROTSKY: Quebrado y totalmente desmoralizado. Era el testigo más importante contra Kamenev, y Kamenev le dijo a Ciliga y a otros en prisión que conocía sólo a dos personas, a su propio hermano y a otra persona más. De los treinta acusados, sólo conocía a uno. Dos fueron ejecutados. Creo que un oficial del Ejército Rojo de la guarnición del Kremlin y otro... no sé quién es el otro.

FINERTY: ¿Como resultado de este juicio?

TROTSKY: No es oficial. Es lo que él sabía en privado, sobre la base de varias otras fuentes serias.

GOLDMAN: Luego de ese juicio, ¿cuándo fue el siguiente?

TROTSKY: El siguiente juicio fue el juicio a Zinoviev-Kamenev en agosto de 1936. Fueron ejecutados dieciséis acusados.

---

53 Ver Nota 6 en Sesión Tercera.

54 Ver Nota 7 en Sesión Tercera.

GOLDMAN: Y luego, el último juicio fue el que…

TROTSKY: El juicio de Novosibirsk, con la acusación de sabotaje y terrorismo, se realizó del 19 al 22 de noviembre de 1936. Seis de los nueve acusados fueron ejecutados. Es mi explicación, pero está basada en la situación, que el juicio de Novosibirsk estaba organizado especialmente para Pyatakov, de la misma manera que el juicio de julio de 1935 estaba organizado para Kamenev. En el juicio de Novosibirsk, Drobnis apareció por primera vez como testigo contra Pyatakov. Se presentó a los nueve acusados como instrumentos de Pyatakov. Seis de ellos fueron ejecutados. Me parece que Pyatakov confesó recién después de ese juicio. Creo que confesó recién en diciembre, y el juicio había sido en noviembre. Debo verificar mi afirmación, pero creo que es correcta.

GOLDMAN: ¿Y después de Novosibirsk?

TROTSKY: Fue el juicio a Pyatakov-Radek* en enero de 1937. Trece de los diecisiete acusados fueron ejecutados.

GOLDMAN: Ahora bien, desde entonces, ¿ha ocurrido algo en la Rusia soviética que les hayan atribuido a usted o a sus seguidores, que usted sepa que se haya publicado en la prensa?

TROTSKY: Sí; se publicó la noticia sobre nuestro hijo. Pero no fue concreta. Hubo un incendio en un colegio, y el colegio fue demolido. Fueron ejecutados tres trotskistas porque sabían de ello, y permitieron el incendio del colegio con el fin de asesinar a los niños, y provocar descontento entre la población.

GOLDMAN: Cuando dice tres trotskistas, ¿quiere decir tres presuntos trotskistas?

TROTSKY: Sí, sí.

GOLDMAN: ¿Ocurrió algo más desde entonces que se les haya atribuido a usted o a sus seguidores, o a sus presuntos seguidores?

TROTSKY: Sí, leí en un telegrama que el gobierno había emitido un manifiesto para la población en el que se enumeraban actos de sabotaje y otros crímenes. Se enumeran las fábricas donde los trotskistas, los presuntos trotskistas, eran saboteadores, y así sucesivamente. Parece que esto sólo puede tener el fin de preparar un nuevo juicio; no lo sé.

GOLDMAN: ¿Nos podría dar una opinión con respecto a algún juicio futuro contra Bujarin y otros?

TROTSKY: Me han dicho fuentes privadas que Rykov se negó a confesar, y que esa es la razón por la que el juicio previsto no se puede materializar. Vyshinsky sólo puede acusar a la gente que confiesa.

GOLDMAN: ¿Espera que a Bujarin y a Rykov los asocien con usted?

TROTSKY: Todo es posible. Es una caza de brujas, una caza terrible. Pero es una combinación de disparos con las necesidades de Stalin. Podría señalar que, por el momento, elimina a Molotov como héroe nacional, de la lista de víctimas. Podría explicarlo porque conozco el material. Ahora puedo decir de qué se trata.

Es la preparación de un nuevo juicio. Yo no conocía las circunstancias concretas. Sólo sé que Bujarin fue enviado al exterior en 1936, comienzos de 1936, en representación de las fábricas. Él era su representante. Estaba en Praga como turista. Ahora, me pregunto si no habrá sido con el fin de preparar una nueva combinación que lo involucrara. Dio una conferencia en Praga, en clave totalmente oficial. Pero es posible que lo hayan enviado para tener la posibilidad de afirmar que mientras estaba en el exterior entró en contacto con trotskistas y agentes alemanes. No lo sé, pero es muy posible. Lo mismo vale para Rakovsky. De inmediato, fue enviado a Japón. Yo estaba un poco asombrado. ¿Cuál era el motivo? Fue a fines de 1934, y los Amigos británicos de la Unión Soviética –los Amigos de la Unión Soviética están en todas partes– están dirigidos por los agentes de la GPU, sin que lo sepan; la dirección verdadera está, en todas partes, en manos de la GPU. Los Amigos, en Londres, declararon: "Como ven, el arrepentimiento de Rakovsky es totalmente sincero. El gobierno lo envió al exterior". Pero su familia permaneció en Moscú, la familia de Rakovsky. En aquel momento, yo opinaba que lo habían enviado para demostrar al mundo que era libre, que su arrepentimiento era sincero. Ahora, me pregunto si todo esto no habrá tenido una segunda intención, para poder incriminarlo más tarde, diciendo que había estado en contacto con los jefes militares japoneses en el gobierno, etcétera.

GOLDMAN: ¿Le robaron sus archivos en Francia?

TROTSKY: Sí.

GOLDMAN: ¿Cuándo?

TROTSKY: En el aniversario de la Revolución de Octubre, el 7 de noviembre de 1936[55].

GOLDMAN: ¿Tiene algún documento o informe que le quiera dar a la Comisión con respecto a los posibles autores del crimen?

TROTSKY: Sí, tengo el informe de la policía francesa, el testimonio de mi hijo ante el juez de instrucción, y mi propio testimonio.

GOLDMAN: Lo agregaré a la evidencia.

TROTSKY: Me lo envió mi abogado francés.

GOLDMAN: ¿Cuál es su opinión con respecto a los posibles autores del crimen?

TROTSKY: No es una opinión, es una certeza. Es obra de la GPU. Como usted sabe, en este instituto –es un instituto científico– tienen miles de manuscritos, y tenían ochenta y cinco kilos de archivos míos, pero la mayor parte se trataba de recortes de diarios de interés científico para mí, de ningún interés para los autores de la incriminación. Otra parte eran cartas. La gente entró en el lugar quemando la puerta.

55 Con el temor de que la GPU robara los archivos de Trotsky, en octubre de 1936, Sedov estaba haciendo los arreglos para entregarlos a alguna institución prestigiosa. Finalmente, una parte de ellos se entregó a la filial parisina del Instituto Internacional de Historia Social, dirigida por el profesor Posthumus. Al día siguiente de haberlos guardado allí, los robó la GPU.

INTÉRPRETE: ¿Quiere decir volándola?

TROTSKY: Quemando la puerta con una técnica tan magnífica que la policía declaró: "Nuestros delincuentes franceses no están tan educados". Fue la técnica más elaborada del mundo. Luego, se llevaron sólo los ochenta y cinco kilos de mis archivos. Había dinero; el gerente se había olvidado cien francos. No los tocaron. Además, había manuscritos muy interesantes. Pero sólo se llevaron mis ochenta y cinco kilos.

GOLDMAN: ¿Sólo había dos partes interesadas en sus documentos, usted y la GPU?

TROTSKY: Sí.

GOLDMAN: ¿No robó sus propios documentos?

TROTSKY: No. Hubo tres personas... Los nazis lo intentaron en Noruega en el verano de 1936. Fue absolutamente paralelo, pero la GPU fue más hábil y más exitosa.

GOLDMAN: Agregaré a las actas el informe de la policía francesa con respecto al robo de los documentos. Está en francés. Y espero que sea traducido. También agrego a las actas…

TROTSKY: Mi testimonio ante el juez de instrucción.

GOLDMAN: El testimonio del Sr. Trotsky ante el juez de instrucción. Marcaré estas dos pruebas como N° 29 y 30, respectivamente.

(El informe de la policía francesa con respecto al robo de los archivos de Trotsky, y el testimonio de Trotsky ante el juez de instrucción sobre este asunto se presentaron como pruebas N° 29 y 30, respectivamente.)

TROTSKY: Si me lo permite, voy a agregar que en este testimonio yo declaré que como el asunto involucra tanto a la Unión Soviética como a Francia, y a mi supuesta conspiración con Hitler, estoy dispuesto a comparecer ante un juez de instrucción francés o cualquier otra autoridad para responder y contestar a todas las preguntas ante un tribunal.

GOLDMAN: ¿Y esta es una copia del informe que envió?

TROTSKY: Sí.

GOLDMAN: ¿El informe de la policía es el original que recibió de la policía?

TROTSKY: Sí.

GOLDMAN: ¿Cuándo lo recibió?

TROTSKY: Hace dos o tres semanas.

GOLDMAN: ¿Cuándo le envió al juez la copia original del informe?

TROTSKY: La fecha está incluida. Recibí una carta de mi abogado –yo estaba en México–, que me pedía que también enviara mi testimonio.

GOLDMAN: Tiene fecha del 10 de marzo de 1937. Aún no ha sido acusado de otros crímenes en la Unión Soviética, más allá de…

TROTSKY: ¿Qué otros? ¿Dónde comienzan los otros?

GOLDMAN: Por ejemplo, crucificar a Jesucristo.

TROTSKY: Hasta ahora no lo han hecho.

GOLDMAN: Ahora, quisiera presentar como evidencia una lista de los acusados en los dos últimos juicios, especificando las fechas de sus capitulaciones, su detención, cuándo fueron detenidos y cuándo fueron liberados. Le permitirá a la Comisión determinar la posibilidad de que estos acusados hayan participado en una conspiración, especialmente algunos de los acusados. Marcaré esto como Prueba N° 31.

(La lista de los acusados en los dos últimos juicios de Moscú se presentó como Prueba N° 31.)

TROTSKY: Zinoviev y Kamenev fueron arrestados un año o medio año antes del asesinato, y Smirnov, más de dos años antes del asesinato de Kirov. Todos fueron acusados de asesinar a Kirov. Vyshinsky dice… Estoy seguro de que usted lo sabe.

GOLDMAN: Hay algunos asuntos que quiero aclarar antes de terminar la sesión. Había un hombre llamado Bujartsev, el hombre mencionado en la evidencia; el hombre que se supone había hecho los arreglos para el viaje de Pyatakov. ¿Me puede dar una idea de quién es?

TROTSKY: Declaro exactamente lo mismo que en el caso de Vladimir Romm: lo lamento mucho, pero no conozco al segundo corresponsal en Berlín, Bujartsev. No lo conozco, como tampoco conocía a Vladimir Romm en Washington. Nunca lo vi ni le hablé, ni tuve contactos con él.

GOLDMAN: Declaró en un momento que Muralov era un buen amigo suyo, y un hombre muy honesto.

TROTSKY: Sí.

GOLDMAN: Cuando Muralov declaró en el juicio que había recibido una carta de Sedov con instrucciones terroristas, ¿fue honesto en aquel momento?

TROTSKY: Su testimonio era falso, pero estoy absolutamente seguro de que fue el testimonio falso de un simple soldado, a quien le dijeron luego del asesinato de todos los demás: "Usted es amigo de Trotsky. Ahora, entiende que no puede tenerlo aquí a Trotsky. Está en el exilio". Lo estaban amenazando: "Stalin es el jefe del Estado. Tenemos a Japón de un lado y a Alemania del otro. La actividad de Trotsky es peligrosa. Trotsky reconoce plenamente a Zinoviev y Kamenev. Debe confesar. Será ejecutado". Él, como soldado, confesó.

GOLDMAN: Ahora bien, Pyatakov testificó que a pedido de su hijo León Sedov… dio órdenes, órdenes gubernamentales a diferentes firmas en Alemania, y el acuerdo era que él se quedaría con una buena parte de las ganancias, las que a su vez debería entregarle a usted para fines contrarrevolucionarios. ¿Podría usted aportarle a la Comisión un balance sobre el dinero que recibió desde que se fue de Rusia, y de cómo gastó ese dinero?

TROTSKY: Sí.

GOLDMAN: Sólo para que conste en actas, enumeraré…

TROTSKY: Tengo el privilegio de que el manejo de mis finanzas esté organizado en forma más o menos colectiva. Nunca manejo el dinero por mí mismo, pero puedo presentarles testigos para declarar sobre las cuentas con mucha exactitud.

GOLDMAN: Ha leído todos los cargos imputados contra usted en ambas acusaciones, la acusación que involucra a Zinoviev y Kamenev, y la acusación de Pyatakov y Radek, ¿verdad?

TROTSKY: Sí.

GOLDMAN: ¿Conoce todos los cargos presentados contra usted en estas acusaciones?

TROTSKY: Sí.

GOLDMAN: ¿Qué tiene para decir sobre cada uno de los cargos de estas acusaciones?

TROTSKY: Son falsos, son completamente falsos de principio a fin.

GOLDMAN: En representación de León Trotsky, cerramos el caso, con el permiso de la Comisión para presentar ante ella cualquier otra prueba que pudiera surgir entre hoy y el cierre del caso.

FINERTY: Antes de levantar la sesión, Sr. Presidente, me gustaría saber si está presente el corresponsal de *El Nacional.* (*No hubo respuesta del periodista de* El Nacional.)

FINERTY: Me gustaría corregir una afirmación que se hizo en ese diario, de que soy abogado defensor y amigo de Trotsky: no soy abogado defensor ni amigo de Trotsky. Mi única relación pasada con un asunto ruso, si es que fue un asunto ruso, fue la de representar al Sr. Browder[56] ante la Corte Suprema de los Estados Unidos justo antes de la última elección presidencial, para que se pueda presentar en los comicios de Illinois. Mi defensa de Browder y mi participación en la Comisión en esta instancia las hice completamente en defensa de las libertades civiles. Representaré a Browder o a cualquier otra persona. Quiero que quede claro. No tenía ninguna relación previa con el Sr. Trotsky, ni otra relación con la cuestión rusa anteriormente.

DEWEY: Un momento, quisiera anunciar que esta tarde no habrá sesión. La próxima sesión será mañana a las diez de la mañana. (*Beals tradujo los comentarios del Presidente al español.*)

Fin de la Sesión Novena a la una de la tarde.

56 Browder, Earl (1891-1973). Entró en 1921 en el PC norteamericano. Fue un personaje de segundo plano hasta que Stalin lo favoreció, convirtiéndolo en "jefe". También era representante de la IC en América Latina y responsable de la actividad de la GPU en el continente.

SESIÓN DÉCIMA

16 de abril de 1937 a las diez de la mañana.

GOLDMAN: Sr. Presidente, ¿la Comisión permitiría la presentación de un documento que considero que será muy útil? Es un artículo escrito por Trotsky y publicado en el *New York Times* el 8 de mayo de 1932. Será muy útil para la Comisión porque proporciona, en forma resumida, una historia de la Oposición de Izquierda, las causas del conflicto y el posible resultado. Lo presento como Prueba Nº 32.

(Se presenta un artículo escrito por Trotsky en el New York Times *del 8 de mayo de 1932 como Prueba Nº 32.)*

DEWEY: Antes de que el Sr. Finerty comience su interrogatorio, desearía referirme a un error que aparece en el diario *El Nacional* de esta mañana, sin dudas debido al desconocimiento de lo que se ha dicho en las audiencias previas, a saber, que no se sabía a quién informaría esta Comisión. En el primer comunicado de prensa, se establecieron los miembros de una Comisión más amplia a la que esta Subcomisión informaría, y se dieron a conocer los nombres.

FINERTY: Me gustaría agregar que *El Nacional* me menciona como el abogado de Trotsky. Me aseguraron que se trató de un error de imprenta. Este error se da uno o dos días después de que afirmaran que soy amigo de Trotsky. He solicitado al diario que retiren esa afirmación falsa.

DEWEY: ¿Desea comenzar, Sr. Finerty?

FINERTY: Sr. Presidente, creo que aclarará mi interrogatorio, tanto para el Sr. Trotsky como para el público, el hecho de explicar el propósito y la finalidad del mismo. Creo, y considero que la Comisión estará de acuerdo conmigo, que la Comisión debe alcanzar sus conclusiones finales sobre la base de las actas publicadas por ésta y sobre la base de los hechos desarrollados en esas actas o la imposibilidad de desarrollarlos.

Por esa razón, mi interrogatorio desarrollará hechos que, en mi opinión, son necesarios para llegar a una conclusión inteligente de parte de la Comisión sobre las cuestiones involucradas. El Sr. Trotsky no será tratado como un testigo hostil en mi interrogatorio, en la medida en que esté de acuerdo en que puedo hacer cualquier pregunta que crea pertinente, y que brindará cualquier información que esté en su poder y que yo le solicite.

Puedo decir que algunas de mis preguntas parecerán elementales, pero es de interés para el caso, según lo veo. Creo que la Comisión debe proceder de acuerdo a las actas, lo que significa tomar el conjunto de los hechos que desarrollan. Es, por lo tanto, necesario, como factor preliminar, desarrollar ciertos hechos elementales que no están presentes hoy en las actas.

También considero apropiado decir que cierta evidencia documental presentada por el Sr. Trotsky, parte de la evidencia fáctica presentada por él, no está sometida a interrogatorio sino a investigación posterior, es decir, para determinar su autenticidad; y, por lo tanto, si no interrogo al Sr. Trotsky acerca de todos los hechos sobre los que ha testificado, no es porque yo o la Comisión aceptemos estos hechos como verdaderos o cuestionemos su veracidad, sino que creemos que el método más eficiente para determinar su veracidad no son los interrogatorios, sino una investigación de las fuentes de estos hechos.

Sr. Trotsky, ¿podría pedirle que sus respuestas sean lo más concisas posible? ¿Cuándo se fundó el Partido Comunista?

TROTSKY: ¿En Rusia?

FINERTY: En Rusia.

TROTSKY: El Partido Comunista propiamente dicho tenía el nombre de "Bolchevique", el Partido Obrero Socialdemócrata Ruso*. El Partido se organizó oficialmente en 1903. Pero el primer manifiesto que proclamó el Partido fue publicado en 1898.

FINERTY: ¿1908?

TROTSKY: 1898. La verdadera organización del partido comienza en 1903.

FINERTY: ¿Cuáles eran las bases para adherir al Partido?

TROTSKY: Reconocer el programa, reconocer la disciplina del Partido y trabajar activamente en la organización del Partido.

FINERTY: ¿Se admitía a cualquier persona que llevara adelante el programa, o expresara acuerdo con el programa del Partido, y llevara adelante las tareas del Partido?

TROTSKY: Sí.

FINERTY: ¿No había selección ni se excluían personas?

TROTSKY: En ese momento no, porque las condiciones de ilegalidad no hacían tan atractivo el Partido para los arribistas.

FINERTY: En ese momento, ¿cuáles eran los organismos de dirección del Partido Comunista o el Partido Bolchevique?

TROTSKY: ¿Las personas que dirigían?

FINERTY: Los comités y organismos de dirección.

TROTSKY: El Comité Central, y el consejo editorial del órgano central del Partido. El Comité Central actuaba dentro de las fronteras de Rusia y el consejo editorial, en la emigración. Los dirigentes más importantes vivían fuera

del país, en el exilio. Eran la dirección teórica y política. El Comité Central en Rusia era la dirección práctica directa.

FINERTY: ¿Cómo se elegían estos comités?

TROTSKY: Se elegían en los congresos partidarios.

FINERTY: ¿Se elegían en forma anual?

TROTSKY: No, no era anual. En la ilegalidad, era muy difícil convocar un Congreso del Partido[1]. Tuvimos el segundo Congreso del Partido en 1903. Luego, un Congreso y una ruptura en 1905, un nuevo Congreso en 1906 y luego en 1907. Después de la Revolución de 1905 fue más fácil convocar congresos partidarios.

FINERTY: ¿Estos congresos partidarios se realizaban en Rusia o en el extranjero?

TROTSKY: El primer Congreso fue simplemente un congreso partidario que solamente publicó el manifiesto en 1898. Fue en Rusia. El segundo tuvo lugar en Bruselas, parte en Bruselas y parte en Londres. Fuimos expulsados de Bruselas y obligados a ir a Londres. El tercero se realizó en Estocolmo, y el cuarto otra vez en Londres en 1907. Luego, tuvimos una larga interrupción hasta el Congreso siguiente.

Fue en abril de 1917, una conferencia que jugó el rol de un Congreso, en Petrogrado.

FINERTY: ¿En abril de 1917?

TROTSKY: 1917. A comienzos de la revolución.

FINERTY: Ahora, durante los primeros congresos partidarios, ¿se permitía asistir y votar a todos los militantes del Partido?

TROTSKY: No a los congresos, pero sí a las reuniones donde se elegían los delegados. La organización partidaria como tal era pequeña en ese momento. Era también una selección de los mejores elementos con el objetivo de evitar infiltrados policiales. Pero todos los militantes participaban en las elecciones.

FINERTY: ¿Era posible realizar una elección regular de delegados?

TROTSKY: En la medida que era posible bajo el régimen del zar.

STOLBERG: Sr. Trotsky, ¿usted dijo que en 1905 el Partido Bolchevique se dividió?

TROTSKY: En 1903, se dividió.

STOLBERG: Eso es lo que no entiendo bien. Usted dijo que en 1905 hubo una ruptura.

TROTSKY: En 1903 fue la primera división ideológica, no una ruptura política. A nivel organizativo, el Partido se mantenía formalmente como partido

1 El II Congreso de la socialdemocracia rusa tenía cita en Bruselas, pero ante la persecución de la policía se trasladó a Londres. En el mismo se produce la división en dos fracciones, por la actitud ante el problema de la organización política. Marcó el inicio de la conformación de dos partidos independientes tal como aparecerán en 1917.

unificado. La división organizativa ocurrió en mayo, abril o mayo, de 1905. A finales de 1905 se realizaron nuevos esfuerzos para unificar y fusionar ambas fracciones. Se fusionaron en el Congreso de 1906, en Estocolmo.

STOLBERG: ¿En Estocolmo la fracción bolchevique volvió a ingresar al Partido Socialdemócrata como una sección del partido?

TROTSKY: Sí. En Estocolmo, eran una minoría del Partido. Los mencheviques tenían la mayoría. En ese momento, yo no estaba presente y no participé personalmente en ese Congreso[2].

FINERTY: En ese momento, ¿qué elementos componían el Partido? ¿Mencheviques, bolcheviques y socialdemócratas?

TROTSKY: Ambos se llamaban socialdemócratas. Ese era el nombre del partido, el Partido Obrero Socialdemócrata Ruso. Se dividía entre bolcheviques y mencheviques, y los llamados elementos conciliadores. Parte de los conciliadores eran trotskistas[3].

FINERTY: Creo que en su primer interrogatorio usted declaró que intentó lograr armonía entre bolcheviques y mencheviques, y que se había equivocado en ese esfuerzo.

TROTSKY: Como línea política general era falsa.

FINERTY: Luego, ¿el primer congreso importante fue en Rusia en 1917?

TROTSKY: Fue una conferencia en abril. Luego, ese mismo año tuvimos un congreso partidario, a fines de julio o a comienzos de agosto de 1917. Fue el congreso del Partido.

FINERTY: ¿Cómo era la adhesión al Partido en el momento del Congreso de 1917?

TROTSKY: En principio, era la misma prácticamente.

FINERTY: Quiero decir numéricamente.

TROTSKY: ¿Disculpe?

FINERTY: Numéricamente.

TROTSKY: Creo que antes de la Revolución de Octubre, antes de la insurrección de Octubre, teníamos aproximadamente trescientos mil militantes.

FINERTY: ¿Incluso antes de la Revolución de Octubre?

TROTSKY: Sí.

FINERTY: ¿Qué cantidad de militantes había después de la Revolución? ¿Aumentó?

---

2 Desde septiembre de 1906 Trotsky se hallaba preso junto a todo el Comité Central del soviet de Petrogrado. En el mes de noviembre fue juzgado y sentenciado a deportación de por vida y pérdida de su ciudadanía.

3 A pesar de la unificación en el Congreso de Estocolmo continuaron las diferencias políticas entre ambas fracciones: si había terminado o no la revolución, la cuestión agraria, la actitud frente a la Duma, etc. El grupo de conciliadores que seguía a Trotsky se proponía avanzar en el proceso de unificación, tratando de superar estas diferencias. No veía la unificación como una táctica en el proceso de conformación del partido revolucionario, como sí lo hacía Lenin.

TROTSKY: Sí, hubo dos o tres oleadas. Al principio, teníamos nuevos militantes, muchos nuevos militantes. Luego, durante las manifestaciones de julio, a la que llamaron insurrección –es decir, el gobierno la llamó de esa forma–, muchos nuevos militantes se fueron del Partido porque tenían miedo de las posibles consecuencias. Lenin tuvo que refugiarse en la clandestinidad. Después de la insurrección de Kornilov, durante el período de agosto, septiembre y octubre, tuvimos miles de nuevos militantes otra vez.

FINERTY: ¿En ese momento había alguna restricción para ser miembro, además de las bases que usted ya mencionó?

TROTSKY: Éramos un partido perseguido, terriblemente perseguido por el gobierno, el gobierno provisional, y no teníamos razones para una selección artificial.

FINERTY: ¿El Congreso de 1917 fue antes o después de la Revolución de Octubre?

TROTSKY: Antes. Terminó los primeros días de agosto de 1917. Fue la fusión oficial entre los bolcheviques y las organizaciones revolucionarias más pequeñas, entre ellas la organización a la que yo mismo pertenecía[4].

FINERTY: Como resultado de la revolución, ¿los mencheviques se separaron del Partido?

TROTSKY: No; en ese momento eran un partido completamente independiente. Esto comenzó oficialmente en 1912. Olvidé decir que la fracción bolchevique en ese momento tuvo, no un congreso partidario, sino una conferencia partidaria en Praga, Checoslovaquia, en 1912, y declaró que desde ese momento se transformaba en un partido independiente. En 1912 fue la ruptura formal y definitiva con los mencheviques.

FINERTY: ¿Cuál era el nombre del Partido Comunista?

TROTSKY: Después de la Revolución de Octubre, en 1919. Lenin lo propuso, en la Conferencia de Abril[5], pero la mayoría –creo que todos a excepción de Lenin– rechazaron el nombre de Partido Comunista. Querían mantener el viejo nombre. Lenin decía: "Debemos cambiar el nombre de socialdemócrata como se debe cambiar una camisa oscura"…

---

4 La Organización Interdistritos se había fundado en 1913, sostenía una política similar a la de los bolcheviques en lo que respecta a la guerra y la lucha internacionalista, pero se mantuvo separada de éstos porque proponía la unidad con otras tendencias, especialmente los mencheviques internacionalistas de Martov. Desde el inicio de la revolución de 1917 intervino en bloque con los bolcheviques y en agosto se fusionó con éstos.

5 Se refiere a la Conferencia de Abril de 1917 del Partido Obrero Socialdemócrata Ruso-Bolchevique. Para esa Conferencia, Lenin redactó el documento llamado *Las tareas del proletariado en la presente revolución*, más conocido como *Tesis de Abril*, publicadas los días 4 y 5 de ese mes. Entre las tareas del Partido, Lenin plantea el cambio de nombre del mismo, y en una nota al pie agrega: "En lugar de 'socialdemocracia', cuyos dirigentes oficiales han traicionado al socialismo en el mundo entero, pasándose a la burguesía (lo mismo los 'defensistas' que los vacilantes 'kautskianos'), debemos denominarnos Partido Comunista". Como dice Trotsky, Lenin quedó entonces en minoría y el cambio de nombre recién se realizaría en 1919.

GOLDMAN: ¿Quiere decir manchada?

TROTSKY: Sí, una camisa manchada. Porque la socialdemocracia había tenido una actitud miserable durante la guerra[6].

FINERTY: ¿En 1919 el nombre oficial se cambió a Partido Comunista?

TROTSKY: Sí.

FINERTY: En 1919, aproximadamente, ¿cuántos militantes tenía el Partido Comunista?

TROTSKY: ¿Disculpe?

FINERTY: ¿Qué cantidad?

TROTSKY: Es difícil de decir. No podría decirlo ahora, pero todos nuestros esfuerzos eran para que el Partido no crezca demasiado rápido. Teníamos en ese momento, posiblemente, medio millón de militantes. No estoy seguro.

FINERTY: En otras palabras, en 1919, mientras crecía la cantidad de militantes del Partido Comunista, ¿empezaron a hacer un partido selectivo?

TROTSKY: Sí.

FINERTY: ¿Cuál era la teoría en la que se basaron para hacer del Partido Comunista un partido selectivo en lugar de uno popular?

TROTSKY: En primer lugar, tratábamos de que ingresen obreros. El obrero, el obrero consciente promedio, no piensa en hacer carrera.

Entra al Partido sólo cuando está convencido de que es algo bueno. Pero los burócratas, y algunos de los intelectuales que antes eran mencheviques, todos querían entrar al Partido. Existía un gran peligro de que el Partido se convirtiera en un partido de burócratas y carreristas.

Intentamos eliminar estos elementos mediante el estudio del pasado de cada uno de ellos y sus actividades, con el aval o la recomendación de viejos militantes del Partido, viejos revolucionarios que los conocían anteriormente, y pudieran decir si su actitud era sincera. Eso sucedía sólo en el caso de un burgués o un intelectual. Para los obreros, las puertas del partido estaban abiertas.

FINERTY: Entonces, su selección en 1919 era en realidad un esfuerzo para hacer que los militantes del Partido sean obreros.

TROTSKY: Era el guardián de la clase.

FINERTY: ¿Para no tener sólo intelectuales y burócratas?

Trotsky: Sí.

FINERTY: En 1919, ¿cuáles eran los comités dirigentes del Partido Comunista?

TROTSKY: El Comité Central y el Politburó. El Comité Central y el Politburó eran instituciones permanentes.

El Comité Central y el Politburó se reunían una vez al mes, y después, una vez cada dos meses. Pero durante el primer año se reunían una vez por mes.

6 La mayoría de los partidos socialdemócratas integrantes de la II Internacional, a excepción del Partido Bolchevique ruso y de los partdidos socialistas italiano y norteamericano, apoyaron a sus burguesías durante la guerra, proponiendo "la defensa de la patria" y abandonando toda práctica internacionalista y de solidaridad de clase.

FINERTY: ¿Y también había un comité de organización durante todo ese tiempo, o fue más tarde?

TROTSKY: ¿Cómo? El buró de organización fue creado, creo, en 1918.

FINERTY: ¿En 1918?

TROTSKY: Sí.

FINERTY: ¿Quiénes eran los miembros del Comité Central en 1919? ¿Puede nombrarlos?

TROTSKY: ¿Del comité de organización?

FINERTY: Del Comité Central.

TROTSKY: Del Comité Central, sí. Es difícil decirlo de memoria. ¿En 1919?

FINERTY: Sí.

TROTSKY: Serebryakov fue uno de los acusados en el Proceso de Moscú. Era secretario y miembro del buró de organización. Krestinsky[7], que fue después embajador en Alemania, luego comisario de Asuntos Exteriores; ahora fue removido porque durante un tiempo perteneció también a los trotskistas.

FINERTY: Sr. Trotsky, creo que debería brindarnos los nombres sin contar su historia. Sólo diga los nombres.

TROTSKY: De acuerdo.

FINERTY: En especial, los nombres de aquellos que fueron acusados en el primer y segundo proceso de Moscú.

TROTSKY: Zinoviev era miembro del Comité Central y del Politburó. Kamenev era miembro del Comité Central y del Politburó.

FINERTY: Sr. Trotsky, ¿podría mencionar primero al Comité Central? Después le preguntaré sobre el Politburó.

TROTSKY: Zinoviev, Kamenev, Radek, creo que estaba en ese momento, Sokolnikov y Serebryakov. De los acusados creo que son todos.

FINERTY: ¿Usted y Lenin, ambos eran miembros del Comité Central?

TROTSKY: Sí.

FINERTY: ¿Estaba Stalin?

TROTSKY: También estaba Stalin.

FINERTY: Ahora bien, ¿quiénes eran los miembros del Politburó? Dejemos esto de lado un minuto. ¿Cuántos miembros tenía el Comité Central en ese momento?

TROTSKY: En el momento de la Revolución de Octubre había sólo cinco y después, siete.

FINERTY: ¿En el Comité Central?

TROTSKY: ¿El Comité Central?

FINERTY: Sí.

7 Krestinsky, Nikolai N. (1883-1938). Embajador soviético en Berlín, designado en 1921. En 1919 formó parte del primer Politburó. Acusado en el Juicio de Moscú de 1938, fue declarado culpable y ejecutado.

TROTSKY: Durante el primer año, 1917, había aproximadamente trece, luego dieciocho… cerca de dieciocho. No estoy seguro si era así en 1919. Lamento mucho no tener los miembros. No sé… puede hacerme estas preguntas especiales nuevamente y puedo darle los números precisos después del receso.

FINERTY: Si no puede darnos ninguno de estos detalles, creo que podría proporcionar la información a la Comisión más tarde. ¿Cómo se eligió el Comité Central en 1919?

TROTSKY: Mediante los congresos partidarios anuales.

FINERTY: ¿Como antes?

TROTSKY: Sí, pero de forma más democrática, porque teníamos libertad total. Bajo el Zar era restringida, la democracia estaba restringida.

FINERTY: ¿Todos los militantes podían votar delegados en el congreso?

TROTSKY: Sí, naturalmente.

FINERTY: ¿Y los delegados elegían el Comité Central?

TROTSKY: Sí. Se disponía un período para la discusión de entre seis y ocho semanas antes de cada congreso. También, una discusión sobre la composición del Comité Central, abiertamente en todas las organizaciones del Partido, en las organizaciones de base del Partido.

FINERTY: ¿Quiénes eran los miembros del Politburó en 1919?

TROTSKY: Lenin, Zinoviev, Stalin, Kamenev y yo.

FINERTY: ¿Cuáles eran las funciones del Comité Central y el Politburó?

TROTSKY: El Politburó estaba subordinado al Comité Central. Era un comité ejecutivo, el órgano ejecutivo más importante del Comité Central.

FINERTY: ¿Era un comité ejecutivo subordinado al Comité Central?

TROTSKY: Sí, pero se sometían las decisiones organizativas al buró de organización.

FINERTY: ¿El buró de organización estaba subordinado?

TROTSKY: Al Comité Político, el Politburó.

FINERTY: ¿Quién era en ese momento la cabeza del buró de organización?

TROTSKY: Krestinsky, Serebryakov y no recuerdo quién era el tercero.

FINERTY: ¿El Politburó y el buró de organización eran elegidos por el Comité Central?

TROTSKY: Sí.

FINERTY: ¿Cuándo se constituyó la Unión Soviética oficialmente? ¿En qué fecha?

TROTSKY: Se proclamó oficialmente al día siguiente de nuestra victoria. Fue el 27 de octubre, del viejo calendario, o el 8 de noviembre, de acuerdo con el calendario europeo y norteamericano.

FINERTY: Ahora, ¿cuáles eran los organismos gobernantes de la Unión Soviética, los órganos oficiales?

TROTSKY: La insurrección tuvo lugar durante la sesión de todos los soviets. En este Congreso, todos los soviets rusos eligieron el Comité Ejecutivo, el Comité Ejecutivo de todos los soviets, y se eligió el Consejo de Comisarios del Pueblo.

FINERTY: Los soviets eligieron…

TROTSKY: Los delegados. Los delegados de los distintos soviets locales al Congreso.

FINERTY: ¿Y el Congreso nombró el ejecutivo?

TROTSKY: Quizá de 150 miembros, y nombraron al Consejo de Comisarios del Pueblo.

FINERTY: ¿Todos los comisarios?

TROTSKY: Sí.

FINERTY: ¿Y los comisarios abarcaban distintas áreas de gobierno?

TROTSKY: ¿Cómo?

FINERTY: ¿Los comisarios abarcaban distintas áreas de gobierno? Quiero decir, como Guerra, Asuntos Exteriores, etcétera.

TROTSKY: Sí. Era, más o menos, simplemente una división del trabajo como en todos los gobiernos y ministerios.

FINERTY: Ahora bien, ¿quiénes eran los miembros del gobierno en 1919? ¿Quiénes eran los comisarios del gobierno soviético en 1919?

TROTSKY: Lenin era el presidente; Chicherin[8] estaba en Asuntos Exteriores; Rykov en Economía; en Agricultura, Serebryakov[9]; y Shliapnikov[10] –que está en prisión ahora, si es que está vivo– estaba en el de organizaciones obreras[11]; y yo en el Ejército y la Armada. Para Finanzas… no estoy seguro quién estaba en ese momento en Finanzas[12]. Quizá Sokolnikov… no, Sokolnikov fue un poco después[13].

FINERTY: ¿Los que nombró eran los principales comisarios?

TROTSKY: ¿Disculpe?

FINERTY: ¿Los que nombró eran los principales comisarios?

TROTSKY: Sí.

---

8 Chicherin, Giorgi (1872-1936). Diplomático profesional. En 1905 ingresó al Partido Socialdemócrata Ruso. A fines de 1917 adhirió a los bolcheviques. De 1921 a 1930 fue comisario de Asuntos Exteriores. Se retira de la vida pública por enfermedad.

9 En realidad, en 1919 el comisario de Agricultura era Semión Sereda.

10 Shliapnikov, A.G. (1885-1937). Fue comisario del Trabajo. Durante la Guerra Civil desempeñó cargos en el Ejército Rojo y en los organismos económicos. Entre 1920 y 1922 integró la Oposición Obrera junto con Alexandra Kollontai, Sergei Medved y otros dirigentes sindicales obreros, especialmente metalúrgicos. Luego trabajó en la embajada soviética en París. En 1932 fue forzado por Stalin a publicar una "autocrítica de sus errores", como parte de sus memorias de la revolución. Fue expulsado del Partido en 1933, arrestado en 1935 y ejecutado el 2 de septiembre de 1937.

11 Es decir, el Comisariado del Trabajo. Shliapnikov fue arrestado en 1935, y para la fecha de este testimonio de Trotsky aún estaba vivo. Fue fusilado el 2 de septiembre de 1937, sin haber confesado nada.

12 En 1919, el comisario de Finanzas era Krestinsky.

13 Sokolnikov asume ese puesto en 1922.

FINERTY: De esa forma…

TROTSKY: Disculpe, Stalin estaba en Asuntos Nacionales, para las diferentes nacionalidades de la Unión Soviética.

FINERTY: Ahora bien, ¿cómo eran las relaciones entre las organizaciones del Partido Comunista, como el Comité Central o el Politburó, y los comisarios? ¿Tenían relaciones oficiales, de tal forma que un funcionario de uno no tuviera autoridad sobre otro?

TROTSKY: Es difícil presentar claramente la relación. Después de la ruptura con los socialrevolucionarios de izquierda en 1918[14]… Ellos también participaban del Consejo de Comisarios del Pueblo, pero después de la insurrección que organizaron contra la paz de Brest-Litovsk[15] –una insurrección militar– sólo el Partido Bolchevique permaneció en el poder. Todos los comisarios eran bolcheviques, y reconocían la autoridad del Politburó. Si tenían diferencias con respecto a un tema importante en el Consejo de Comisarios del Pueblo, se dirigían a Lenin con la solicitud de convocar al Comité Central. Discutían el tema y consultaban con el Comité Central. Según recuerdo, todas las decisiones del Comité Central tenían para ellos autoridad absoluta.

FINERTY: ¿Entonces, de hecho, a pesar de que fuera así o no en la teoría, el Partido era la instancia suprema sobre los comisarios?

TROTSKY: Sí.

FINERTY: Si entiendo lo que dice, ¿los comisarios eran elegidos por los soviets, directa e indirectamente, a través del congreso y a través del Comité Ejecutivo?

TROTSKY: Sí.

FINERTY: ¿Cuáles eran las condiciones para ser miembro de los soviets?

TROTSKY: En los soviets, cualquier persona trabajadora, con excepción de los explotadores. En ese momento, había pequeños patrones y *kulak*, campesinos ricos. Todos los trabajadores tenían derecho a participar en las elecciones del soviet.

FINERTY: ¿Había tanto soviets obreros como agrícolas?

TROTSKY: Sí; en ese momento, también había campesinos, intelectuales y funcionarios. Sólo estaban excluidos los explotadores y los objetores de consciencia.

FINERTY: O sea que, democráticamente hablando, los soviets eran un organismo más democrático que el Partido.

TROTSKY: Naturalmente, sí.

---

14 El partido Socialista Revolucionario (eseristas) se dividió en el transcurso de 1917 entre un ala minoritaria que ingresó y apoyó al gobierno provisional y un ala izquierda mayoritaria que apoyó la toma del poder por los soviets. El ala izquierda apoyó la conformación del primer gobierno soviético, aunque en un inicio declinó la propuesta de tener representantes en el Consejo de Comisarios del Pueblo.

15 Ver Nota 36 en Sesión Cuarta.

FINERTY: ¿E incluso en los primeros días de la Unión Soviética, los comisarios que eran elegidos directa e indirectamente por los soviets estaban subordinados a la organización menos democrática, que era el Partido?

TROTSKY: Sí, pero, disculpe, esa es una fórmula demasiado formalista. La relación entre el Partido y los comisarios era conocida en todo el país.

FINERTY: No estoy cuestionando eso. Estoy tratando de entender como base de su testimonio el cambio del control democrático de la Unión Soviética, como se constituyó originalmente, al control burocrático que usted alega ahora, que está bajo el control de Stalin. ¿Cuán democrático era el control desde el comienzo?

TROTSKY: Cuando el pueblo de Bélgica… Sus ministros son católicos; se dirigen al Santo Padre en Roma, quien los aconseja. No es un cuestionamiento a sus derechos democráticos. El pueblo sabe que son católicos.

FINERTY: ¿Sería un cuestionamiento a los derechos democráticos si el Papa ejerciera la autoridad temporaria?

TROTSKY: En ese caso, el pueblo tendría la oportunidad de no elegir por segunda vez a los ministros, si se mantiene intacto el sufragio universal, la democracia universal.

FINERTY: Supongamos que hubiera habido una diferencia entre los comisarios y el Comité Central o el Politburó. En su organización, según entiendo, las políticas del Comité Central o del Politburó habrían controlado la acción de los comisarios.

TROTSKY: Sí.

FINERTY: Si los soviets hubieran elegido nuevos comisarios, ¿los nuevos comisarios habrían estado igual de sujetos al control del Comité Central y del Politburó?

TROTSKY: Era una cuestión… una cuestión más provisoria, que dependía de la relación entre el Partido y la clase obrera, si confiaban en el Partido. Sólo formalmente, el Partido era menos democrático que los soviets[16]. En un momento la gente confiaba plenamente en el Partido que guió al pueblo durante la Revolución de Octubre y les dio la tierra a los campesinos.

FINERTY: Quiero preguntar: tuvieran o no plena confianza en el Partido, ¿no había otra forma de evitar que el Partido controlara a los comisarios, salvo que hubiera una nueva revolución?

TROTSKY: No es correcto.

16 El partido revolucionario, al expresar una unión voluntaria, perseguir determinados fines políticos y poseer un programa común, sienta las bases para una amplia libertad de discusión y centralización en la toma de decisiones. Trotsky se refiere específicamente a los mecanismos mediante los cuales el soviet y el partido llegan a definir sus posiciones, puesto que la democracia en los soviets es amplia, al ser órganos de todos los explotados y oprimidos, mientras que el partido revolucionario es una organización restringida a aquellos que poseen acuerdo con su programa y perspectiva militante.

FINERTY: No, entiéndame, estoy pidiéndole información. No estoy expresando una opinión.

TROTSKY: Porque a cada congreso del Partido y a cada congreso de los soviets le precedía una discusión de todo el pueblo. Todos tenían la posibilidad de expresar sus críticas, de oponerse a camaradas del Comité Central y elegir el Comité Central del Partido.

FINERTY: Entiendo que existía toda la oportunidad de discutir y toda la oportunidad de criticar. Lo que estoy preguntando es: ¿cuáles eran los medios de control popular, no a través del Partido, sino a través del pueblo de conjunto, del pueblo de la Unión Soviética de conjunto? ¿Cuáles serían los medios de control popular, o no había ninguno?

RUEHLE: ¿La votación era secreta o abierta?

FINERTY: El Comisionado Ruehle quiere saber si la votación era secreta o abierta.

TROTSKY: Votación abierta. En ese momento era una medida, no contra el pueblo sino contra la vieja tradición del temor ante la gente más inteligente, etc. Con el fin de no darles la posibilidad a los agentes de la burguesía de ejercer su influencia, insistimos en las votaciones abiertas. Más tarde se transformó en un instrumento de opresión contra el pueblo. Al principio, era darle la posibilidad a la mayoría de decirles a los explotadores y sus agentes: "Somos la mayoría; deben ser cuidadosos".

FINERTY: ¿La mayoría podía elegir a los comisarios?

TROTSKY: La mayoría elegía delegados al congreso de los soviets.

FINERTY: ¿Y ellos, a su vez, elegían a los comisarios?

TROTSKY: Sí.

FINERTY: ¿Pero estos comisarios igual estaban subordinados al partido obrero selectivo, el Partido Comunista?

TROTSKY: No subordinados. Eran elegidos sobre la base de su programa. Era el programa bolchevique. Cuando eran elegidos, declaraban: "Soy bolchevique, militante del Partido Bolchevique. Conocen mi programa. Es mi programa, cuya guía es mi Comité Central. Es para mí la mayor autoridad". Todos lo sabían.

DEWEY: ¿Podría replantear la pregunta de una forma un poco distinta? ¿Existía algún método, además de la discusión y la crítica, mediante el que la gente podía controlar el Partido?

TROTSKY: Las elecciones.

FINERTY: ¿Quienes no eran militantes del Partido podían controlarlo?

DEWEY: Limítelo al trabajador. ¿Existía algún método organizado, reconocido, mediante el cual, más allá de la crítica y la discusión, el trabajador podía controlar los comités, las diferentes ramas del Partido?

TROTSKY: ¿Del Partido o del soviet?

DEWEY: Del Partido.

TROTSKY: Era un derecho sólo de los militantes del Partido cambiar el Partido y controlar el Partido. En los soviets, era un derecho también de quienes no eran militantes del Partido; la Constitución garantizaba a los obreros y los campesinos el derecho de remover en cualquier momento a sus representantes de los soviets y elegir nuevos representantes.

DEWEY: No me refería a los soviets. Me refería a los organismos dirigentes del Partido.

TROTSKY: Los organismos del Partido eran elegidos sólo por los militantes del Partido y se sometían sólo al congreso partidario.

DEWEY: Bajo estas circunstancias, ¿cómo puede decir que era democrático?

STOLBERG: ¿Podría interrumpir, Dr. Dewey?

TROTSKY: No dije que era democrático en un sentido absoluto. No considero a la democracia como una abstracción matemática, sino como una experiencia viva del pueblo. Fue un gran paso hacia la democracia desde el viejo régimen, pero esta democracia en su expresión formal estaba limitada por las necesidades de una dictadura revolucionaria[17].

FINERTY: Hacia eso me dirigía, Sr. Trotsky.

TROTSKY: Cuando usted habla de control democrático en Rusia, quiere decir un control democrático…

FINERTY: ¿Consecuente con los intereses de la dictadura del proletariado tal y como usted los concibe?

TROTSKY: Sr. abogado, ¿usted se refiere al presente o al pasado?

FINERTY: En ese momento.

TROTSKY: ¿Ahora?

FINERTY: En ese momento. Cuando habló del control democrático que había en ese momento, ¿se refería a un control democrático que fuera consecuente con la dictadura del proletariado?

TROTSKY: Sí, absolutamente correcto.

STOLBERG: Sr. Trotsky, creo que tal vez me podría aclarar este tema si me explicara qué quiere decir con el término "centralismo democrático"… ¿Eso no habría servido para responder las preguntas que le planteé?

TROTSKY: Sí, en cierta medida. Todo nuestro partido estaba basado organizativamente en el principio del centralismo democrático. Significaba que todos tenían el mismo derecho de discutir, controlar y elegir la dirección

17 La tendencia, consagrada en octubre de 1917, de transformar los soviets en los órganos ejecutivos y legislativos de una nueva forma de democracia, estaba limitada por la necesidad de vencer la resistencia de las viejas clases sociales, la burguesía y los terratenientes. La "dictadura revolucionaria" expresa entonces el momento de guerra civil luego de la toma del poder. La organización del Ejército Rojo significó que éste centralizara tareas que antes realizaba el soviet, como el abastecimiento, o el sistema de transporte y comunicaciones.

del Partido. La dirección del Partido tenía derecho a dirigir el Partido y más tarde, también el país.

FINERTY: Trataremos… Voy a tratar eso más tarde. Pero en relación con este tema, cuando usted habla de control democrático en Rusia o en la Unión Soviética, ¿todavía habla ahora, quiero decir, en términos del presente? ¿Todavía habla del control democrático del Partido en lugar del control democrático del pueblo de conjunto sobre el gobierno?

TROTSKY: No. Nosotros, como Oposición, exigíamos democracia para el Partido, democracia para los soviets y democracia para los sindicatos. Había tres principios. Ya en 1924 y 1925 insistíamos con el voto secreto porque la burocracia aterrorizaba a la gente.

FINERTY: Me estoy anticipando, así que volveré. Ahora, ¿definiría para que conste en actas, Sr. Trotsky, qué quiere decir con dictadura del proletariado?

TROTSKY: La dictadura del proletariado significa que se les quita a todos los explotadores el derecho de determinar el destino del país, y se les quitará automáticamente a todos los elementos que los apoyen. Sólo la clase revolucionaria del proletariado y todas las masas explotadas que apoyan al proletariado tienen el derecho de determinar el destino del país.

FINERTY: Lo que quiero saber es si en esa definición está incluido el significado de gobierno dictatorial.

TROTSKY: Sí; un gobierno dictatorial. Es un gobierno que representa la dictadura del proletariado. La clase no puede ser el gobierno. La clase…

FINERTY: Lo que quiero preguntarle realmente es si la definición correcta no sería la dictadura para el proletariado, en lugar de la dictadura del proletariado.

TROTSKY: La cuestión es la relación entre el Partido y la clase y entre el Comité Central y el Partido. Si el Partido tiene la plena confianza de los trabajadores y las elecciones son libres, entonces estas dos fórmulas coinciden, porque es imposible que una clase forme el gobierno en forma directa. Toda la clase no puede hacerlo[18]. Está el sindicato con sus secretarios y sus organismos dirigentes. Si los secretarios son elegidos libremente –si la GPU no tiene los medios de opresión– es un medio democrático de elección dentro de los sindicatos.

FINERTY: ¿Es un método democrático de elegir la dictadura?

TROTSKY: La llamamos dictadura del proletariado como la primera experiencia de democracia proletaria.

FINERTY: ¿Pero el gobierno, en esencia, es un gobierno dictatorial?

18 Trotsky establece aquí una relación entre la dirección –el Comité Central–, el partido y la clase obrera. Indica que la clase obrera no puede ejercer el poder sino es mediante sus partidos. Por contraposición, el partido revolucionario no puede ejercer el poder sin contar con una dirección política que busque ganarse la confianza de los elementos revolucionarios de la clase obrera, y que guíe su estrategia en interés del conjunto de la clase obrera y de los oprimidos. La libertad de elección de los trabajadores y la representación política revolucionaria aparecen estrechamente entrelazadas en la dictadura del proletariado.

TROTSKY: ¿Gobierno dictatorial? Tiene que ser preciso. La cuestión es si su poder dictatorial se dirige contra el pueblo... si la GPU, si la función de la GPU... es oprimir a las masas, o si la GPU y los nuevos derechos adquiridos de las masas son contra los explotadores. Es una definición sencilla.

FINERTY: Bueno, la dictadura, para bien o para mal, ¿es una dictadura?

TROTSKY: Formalmente, sí. Pero mi opinión es que en Noruega, donde el gobierno es socialista, tenemos una verdadera dictadura de los propietarios navieros. El Estado es gobernado exclusivamente por los propietarios navieros. En esta instancia, el gobierno socialista es un ornamento decorativo[19].

FINERTY: Ahora, entiendo que usted cree que Stalin, mediante la burocracia, ha dejado de lado incluso una organización democrática del Partido Comunista y del gobierno soviético, tal y como era posible dentro de los límites de la teoría de la dictadura.

TROTSKY: Se ha transformado en su contrario; no sólo cambió, sino que se transformó en su contrario.

FINERTY: ¿En su contrario?

TROTSKY: Sí.

FINERTY: En otras palabras, ¿se ha convertido en un gobierno puramente burocrático?

TROTSKY: Que defiende los privilegios de una nueva casta, no los intereses de las masas. Porque, para mí, el criterio más importante son los intereses materiales y morales de las masas, y no solamente las enmiendas constitucionales. Es importante, pero está subordinado en mis concepciones a los verdaderos intereses materiales y morales de las masas.

DEWEY: ¿Podría hacer una pregunta? Justamente sobre lo que dijo, entiendo que usted sostuvo que estos privilegios han alcanzado un punto donde existen divisiones de clase en la Unión Soviética.

TROTSKY: Es difícil plantear una fórmula social estricta para este nivel de desarrollo, porque es la primera vez en la historia que tenemos una estructura social semejante. Debemos desarrollar nuestra propia terminología, nuevos términos sociales. Pero me inclino a afirmar que no es una división de clase genuina.

DEWEY: Aún así es una clase real. Esa es la razón por la que hice la pregunta.

INTÉRPRETE: Una casta.

TROTSKY: Dije una casta[20].

---

19 Precisamente, Trotsky venía de ser expulsado, apenas cuatro meses antes, de Noruega. Allí, el gobierno laborista, afiliado a la II Internacional, cedió a las presiones de los empresarios pesqueros y navieros cuando el embajador soviético anunció que, si no echaban a Trotsky, la URSS cortaría sus importaciones de bacalao noruego.

20 Trotsky, por no tener una mejor opción, utiliza el concepto de casta, característica de formaciones precapitalistas, para designar la división social en una sociedad poscapitalista como la soviética. Utiliza este concepto por dos motivos: las castas eran características de formaciones precapitalistas en las cuales no existía propiedad privada y, por otro lado, la división social a la que hace referencia era de orden funcional y no económica, como ser la casta de guerreros en las sociedades precolombinas o de sacerdotes en la India.

DEWEY: Discúlpeme.

FINERTY: En el Estado socialista, Sr. Trotsky, el Estado controla las formas de producción, ¿no es así?

TROTSKY: Sí.

FINERTY: ¿Las fuentes de producción y los métodos de producción?

TROTSKY: Sí.

FINERTY: Y para tener un control efectivo, el Estado mismo debe emplear técnicos. ¿No es entonces inevitable que en un Estado socialista la burocracia crezca automáticamente?

TROTSKY: ¿A qué llama un Estado socialista? El Estado socialista es una forma transitoria necesaria para preparar la construcción de la futura sociedad socialista. La sociedad socialista no tendrá ningún Estado.

FINERTY: Entiendo eso. Pero en la forma intermedia del Estado socialista, existe inevitablemente una burocracia.

TROTSKY: Depende de dos factores que están relacionados uno con el otro: las fuerzas productivas y la fortaleza del país. La función del nuevo régimen es satisfacer las necesidades materiales y morales de la población. En segundo lugar, y en relación con esto, el nivel cultural de la población. Cuanto más educada es la población, más fácil es que todos puedan realizar funciones simples de regulación intermedia de la distribución. En un país culto, civilizado, el burócrata no tiene la posibilidad de convertirse en un medio dios.

FINERTY: Semidiós.

TROTSKY: Semidiós, sí.

FINERTY: Lo que quiero decir es esto: obviamente es imposible en un Estado socialista, como organización intermedia, tener un control democrático de la industria. Quiero decir, un verdadero control democrático. Debe ser un control burocrático.

TROTSKY: Repito, la relación entre la burocracia y la democracia depende… Los elementos de burocracia son inevitables al principio, en especial porque heredamos todo del pasado, la opresión y la miseria del pueblo, etc. No podemos transformar en veinticuatro horas esta relación. Aquí la cantidad se transforma en calidad. La relación entre ambas depende de la prosperidad material y el nivel cultural de la población.

FINERTY: Entiendo, pero no podemos discutir ahora cómo debería ser la relación entre la democracia y la burocracia. ¿Pero es el resultado inevitable de un Estado socialista?

TROTSKY: No sólo de un Estado socialista. Burocracia…

FINERTY: Por favor, limítese al Estado socialista. Con todo lo que pueda tener de bueno el Estado socialista, ¿la burocracia es inevitable desde el principio?

TROTSKY: Como marxista no puedo aceptar esa fórmula. El primer período del Estado socialista es la victoria sobre el Estado burgués. Esa es la fórmula

de los marxistas… hasta el momento que alcancemos un Estado para satisfacer generosamente, como con una *table d'hôte*[21]. Los ricos tienen *table d'hôte*, vinos y joyas. No es necesario tener una dictadura cuando se tiene una *table d'hôte*. Por el contrario, todos tienen las mismas cosas, especialmente las mujeres. Cuando la mesa es muy pobre, todos olvidan si son hombres o mujeres. Toman todo lo que pueden. Entonces, es necesaria una dictadura. La razón de la existencia del gendarme es la miseria de pueblo. En otras palabras, la condición económica tiene una influencia básica sobre esta cuestión.

FINERTY: Limítelo de esta forma: cuando el Estado socialista revolucionario toma el lugar del antiguo Estado capitalista, la burocracia es inevitable al principio.

TROTSKY: Es una herencia, así como la miseria es una herencia.

FINERTY: Heredado o no, ¿es inevitable?

DEWEY: Antes de ir al receso, ¿podría hacer una pregunta en el mismo sentido? En la página 44 de la traducción al inglés de *La revolución traicionada*, encontré esta afirmación:

> Si el Estado, en lugar de agonizar, se hace cada vez más despótico; si los mandatarios de la clase obrera se burocratizan, si la burocracia se erige por encima de la sociedad renovada, no se debe a razones secundarias como las supervivencias psicológicas del pasado, etc.; se debe a la inflexible necesidad de formar y de sostener a una minoría privilegiada mientras no sea posible asegurar la igualdad real[22].

Quisiera corregir la página. Está en la página 55. ¿No es esa una afirmación de que esta dictadura en la etapa inicial es una cuestión de férrea necesidad?

TROTSKY: En un Estado obrero pobre, atrasado y aislado, sí. Hasta cierto punto; no en una medida absoluta, sino hasta cierto punto es una necesidad histórica.

DEWEY: Haremos un breve receso.

* * *

DEWEY: El Dr. Ruehle quiere hacer algunas preguntas.

RUEHLE: Quisiera que Trotsky se exprese sobre las diferencias básicas entre administración y democracia…

TROTSKY: En dos palabras: es la diferencia entre…

RUEHLE *(a través del intérprete)*: Más bien, burocracia.

TROTSKY: … funcionario y colectividad. Una cooperativa, una organización obrera cooperativa también tiene administradores, pero no son semidioses, son simplemente funcionarios. El jefe de la GPU no es un simple

21 En francés, menú que ofrece muchas opciones con un precio fijo. Es una metáfora con la que quiere indicar abundancia.

22 León Trotsky, *La revolución traicionada*, *op. cit.*, p. 55.

funcionario. Es de alguna manera un semidiós, o tres cuartos de dios. (*Risas*.) Depende de la calidad de sus miembros y del nivel cultural general.

FINERTY: Entonces, Sr. Trotsky, sea o no un incidente inevitable de un Estado socialista, o una variante de un Estado socialista que haya una burocracia, existe una tendencia, aunque sea controlada, a que la burocracia crezca.

TROTSKY: El crecimiento de la burocracia en la Unión Soviética es la razón del atraso de la Unión Soviética y de su aislamiento.

GOLDMAN: El resultado.

TROTSKY: Resultado, sí. Si los trabajadores de Alemania hubieran tomado el poder en 1918 durante su revolución, la combinación económica de la Alemania soviética y la Rusia soviética hubiera dado resultados formidables sobre las bases económica y cultural de los dos países. Esta burocracia terrible no hubiera surgido en la Unión Soviética. No es una Unión Soviética abstracta. Los factores materiales e ideológicos son determinantes. Estoy seguro de que la dictadura proletaria en un país más culto y civilizado hubiera tenido una apariencia absolutamente diferente; y la noción de la dictadura sonaría distinto para nosotros en un país más culto.

DEWEY: Y Rusia, la Unión Soviética, ¿era un país históricamente atrasado y no desarrollado?

TROTSKY: Sí.

DEWEY: Entonces, en la Unión Soviética, ¿era necesario que la burocracia crezca?

TROTSKY: Sí, en la medida en que la Unión Soviética se mantenía aislada. Con la ayuda de pueblos más avanzados podría haber… se podría haber acortado el período de la burocracia y lo hubiera atenuado.

FINERTY: Ahora bien, Sr. Trotsky, eso lleva a mi pregunta, por favor responda en forma breve: ¿qué ha hecho Stalin para perpetuar la burocracia en lugar de acortarla, y qué hubiera hecho usted para acortarla?

TROTSKY: Stalin declaró abiertamente en 1927: "Estos cuadros sólo pueden ser destituidos por medio de la guerra civil". Es decir, la burocracia no se puede eliminar, excepto con la guerra civil. Proclamó oficialmente que la burocracia es independiente del pueblo, del Partido y también de quienes no pertenecen al Partido.

FINERTY: Si puede, ¿podría darnos la fecha y dónde salió esa declaración?

TROTSKY: Sí, en agosto de 1927. La cité en la declaración de Radek[23]. Radek se refirió a ella en diciembre de 1927 como la fórmula del régimen bonapartista.

FINERTY: ¿Puede decir brevemente cómo habría limitado usted su dominio, o controlado el poder de la burocracia?

TROTSKY: Sr. abogado, me pondría en una situación muy difícil. Me ubicaría en un régimen creado por la burocracia, y me pediría que me maneje

23 Trotsky se refiere a la Sesión Cuarta. En la Sesión Octava vuelve a referirse a esta cita.

como un ángel. Es imposible. Es necesario aplastar a la burocracia. No puedo hacerlo. Sólo una nueva revolución política puede hacerlo.

FINERTY: Entonces digámoslo así, Sr. Trotsky: si la Oposición de Izquierda hubiera ganado y no hubiera sido expulsada en 1927, ¿qué medidas hubiera tomado la Oposición de Izquierda para impedir el crecimiento de la burocracia?

TROTSKY: En primer lugar, la Oposición de Izquierda no fue expulsada accidentalmente. Fue la derrota del proletariado alemán, la derrota en China y la derrota en Austria. Nosotros también fuimos derrotados con el proletariado mundial. Esto explica por qué no estamos en el gobierno. En segundo lugar, en nuestra plataforma presentamos medidas que no eran una panacea, pero que considerábamos medidas necesarias para atenuar la opresión de la burocracia. Era el voto secreto en el Partido, en los soviets, en los sindicatos y en las diferentes empresas.

FINERTY: Usted abogó por el voto secreto creo que desde 1926-1927, ¿no es así?

TROTSKY: Luego, la libertad de expresión, de discusión y crítica contra la burocracia. Luego, la abolición del párrafo civil en el Código Penal, mediante el cual la burocracia intenta sofocar a los trabajadores, a los trabajadores más críticos. Esa es la escala de las medidas que propusimos en nuestra plataforma[24].

FINERTY: La Constitución reciente pretende otorgar el voto secreto. ¿Cree usted que eso no funcionará para controlar a la burocracia?

TROTSKY: Tendrá la misma consecuencia que el voto secreto en Alemania. Hitler no tocó la Constitución de Weimar, la Constitución democrática. Fue una sorpresa para todos. Todos creían que Hitler cambiaría la Constitución, sin embargo, la Constitución se mantiene. Pero quebró la columna vertebral de la Constitución. Eso es todo lo que hizo, e incluso el voto secreto le dio la mayoría.

FINERTY: En otras palabras, ¿no cree que la nueva Constitución brinde los medios para controlar a la burocracia? ¿La única posibilidad es una revolución contra la burocracia?

TROTSKY: Sí.

FINERTY: Usted mencionó, como una de las razones de la burocracia y su fuerza, el aislamiento de los soviets y del Estado socialista, ¿cree que si las revoluciones socialistas hubieran triunfado en Alemania, en China e Italia[25], habría habido menos oportunidades para el control burocrático en Rusia?

TROTSKY: Sí.

FINERTY: También entendí de su testimonio que la guerra entre Estados capitalistas brinda una oportunidad para la revolución socialista, ¿es correcto?

---

24 Se refiere a la plataforma presentada por la Oposición Conjunta en 1927. Fueron expulsados a los pocos meses, antes del XV Congreso.

25 Se refiere al ascenso italiano de 1920, llamado "bienio rojo" en que los obreros formaron los consejos de fábrica, sobre todo en Milán y Turín. Este proceso fue abortado por el PSI, y dio lugar al advenimiento del fascismo, con la llegada al poder de Mussolini en 1922.

Si se da una guerra entre Estados capitalistas, ¿es una oportunidad para que haya revoluciones socialistas?

TROTSKY: No; para una revolución socialista… la guerra agudiza las contradicciones sociales y aumenta la insatisfacción de las masas.

FINERTY: Sí.

TROTSKY: Crea las condiciones para que haya levantamientos. Pero no es suficiente en absoluto para la revolución socialista.

FINERTY: ¿Debe existir una base para la revolución socialista en ese momento?

TROTSKY: Sí. Para la revolución socialista es necesario que el proletariado desee tomar el poder, y que tenga a la cabeza un partido capaz de conducir esa revolución.

FINERTY: ¿El proletariado debe ser educado para desear la revolución socialista y debe estar organizado para llevarla a cabo si se presenta la oportunidad?

TROTSKY: Sí.

FINERTY: Donde exista esa educación y organización, ¿no estaría interesada la Unión Soviética en fomentar la guerra dentro de esos Estados capitalistas?

TROTSKY: No veo ninguna razón para eso, porque hemos tenido, en estos últimos veinte años posteriores a la guerra, muchas situaciones revolucionarias en todo el mundo. Tenemos ahora una revolución en España. ¿Por qué debemos buscar la guerra? Hay una revolución en España. Es cuestión de hacer que esta revolución triunfe. Tenemos ahora en Francia una situación que caracterícé durante dos años como prerrevolucionaria.

FINERTY: ¿Pre?

TROTSKY: Prerrevolucionaria. Es decir, hacia el fascismo o hacia un Estado proletario. Es sólo una cuestión de quién gane, los fascistas o el proletariado. No necesitamos una guerra. Una guerra sólo puede destruir esta situación prerrevolucionaria.

FINERTY: ¿Una guerra en este momento entre Francia y Alemania brindaría una oportunidad para la revolución socialista en ambos países?

TROTSKY: Depende… Repito, la revolución no es una máquina automática. La revolución está hecha por gente viva, dirigida por ciertas organizaciones con ciertas consignas, etc. Si el partido del proletariado no está al nivel de las necesidades de la revolución, entonces, la guerra entre Alemania y Francia terminará con la victoria del fascismo en Francia y la destrucción material de Alemania durante veinte o treinta años, sin ninguna perspectiva de socialismo.

FINERTY: Entonces, ¿ha sido parte de su filosofía fomentar la guerra y la revolución en otros países?

TROTSKY: ¿Guerra y revolución?

FINERTY: Fomentar la guerra y la revolución en otros países como una oportunidad para la revolución socialista.

TROTSKY: Sólo puedo repetir lo que respondí a mi abogado: es lo mismo que si en mi revolución política estuviera a favor del cólera y otras epidemias. Nunca.

FINERTY: Entendí que usted ayer decía que una razón por la que no estaba en su filosofía política es porque no cree en revoluciones artificiales.

TROTSKY: Sí. Provocar una revolución artificial es imposible. La revolución es un acontecimiento histórico que debe producirse por el desarrollo de la sociedad. La guerra puede acelerar la revolución, pero esta aceleración puede ser desfavorable…

INTÉRPRETE: Desfavorable[26].

TROTSKY: … para el proletariado si no está preparado para la revolución. Ahora, en esta situación, seamos concretos, la guerra en Europa será fatal.

FINERTY: Mientras estuvo en el poder en Rusia, es decir, cuando usted, Stalin y Lenin compartían el poder, ¿usted abogó por fomentar la guerra en algún país?

TROTSKY: Nunca.

FINERTY: ¿Está a favor de la propaganda en otros países como un medio para educar al proletariado para la revolución?

TROTSKY: Naturalmente. Es la tarea de la IV Internacional.

FINERTY: ¿Y eso significa que estaría a favor de la propaganda en cualquier país capitalista para educar a las masas en ese país para la revolución social?

TROTSKY: Sí. No lo inventé yo, Sr. abogado.

FINERTY: Entiendo eso.

TROTSKY: Es parte de la tradición del marxismo, empezando por el *Manifiesto Comunista* de 1847. Me mantengo en la misma tradición. No significa que yo personalmente me ocupe de hacer propaganda en cada país.

FINERTY: ¿Pero es una medida política que apoya?

TROTSKY: Sí, la educación revolucionaria de las masas.

FINERTY: Ahora, ¿usted se refirió, en su primer interrogatorio, a que sabía que el gobierno de Stalin, el actual gobierno soviético, había usado el soborno en otros países?

TROTSKY: Sí.

FINERTY: Usted citó el ejemplo de Inglaterra. Quiero preguntarle si sabe si el gobierno ha utilizado el soborno en Estados Unidos.

TROTSKY: Debo ser preciso con el tema. Estoy a favor de la ayuda mutua de las diferentes organizaciones obreras en todo el mundo. Durante las huelgas, es necesario ayudar a los trabajadores del país donde ocurre la huelga. En el pasado, tuvimos una gran ayuda de Estados Unidos, ayuda material y financiera, con el fin de luchar contra el zarismo. Eso no es

26 Trotsky dice *disfavorable*, palabra que no existe en inglés. La intérprete lo corrige y dice *unfavorable*, que es la forma correcta de decir "desfavorable" en inglés.

soborno; es solidaridad. Si el Partido Comunista ruso ayuda a otro partido fuera del país, no es soborno.

FINERTY: Entiendo.

TROTSKY: Pero otra cosa es cuando la burocracia soviética, o mejor dicho, las altas esferas de la burocracia soviética… cuando usan el dinero para ganar amigos para la Unión Soviética, los llamados amigos y abogados, abogados en el sentido jurídico de la palabra, escritores, artistas y de vez en cuando también abogados que defienden a la GPU. Puede estar seguro desde el principio que no me defenderán, defenderán a la GPU. Digo que son personas corrompidas, corrompidas por la burocracia rusa. Estaría dispuesto a hacer una lista de la gente corrompida a nivel internacional por la burocracia soviética. Los llaman "Amigos de la Unión Soviética". No todos los amigos están corrompidos. Pero entre los Amigos…

INTÉRPRETE: Entre[27].

TROTSKY: … entre los Amigos, los elementos dirigentes están en manos de esa gente. Es el sistema de la burocracia soviética: desmoralizarlos mediante el soborno directo e indirecto. Entonces, esa gente dice que es imparcial sobre el proceso soviético. "¿Es amigo de Trotsky o no?". No, esa no es la pregunta que hay que hacerles. Lo que hay que preguntarles a todos los que defienden el proceso soviético es: "¿Tiene un contrato con la editorial del Estado soviético?". Porque es uno de los medios más importantes de corrupción de periodistas y escritores extranjeros. El Estado soviético no tiene acuerdos literarios con otros países; para los "buenos" escritores, tiene buenos contratos.

FINERTY: Yo entendí que se refería al soborno de los dirigentes del movimiento obrero en Gran Bretaña.

TROTSKY: También. Fue en 1924 y 1925. Por favor, no olvide que me apartaron de la escena desde principios de 1927. No puedo observar en forma directa.

FINERTY: Durante ese momento, ¿supo de sobornos similares en el movimiento obrero en Estados Unidos?

TROTSKY: En ese momento no existía, porque la cuestión… El movimiento obrero norteamericano no jugaba un rol semejante para la Unión Soviética. Estaba demasiado lejos… El tema del reconocimiento no era un problema tan agudo. No, no estoy seguro. Estoy seguro de que los elementos dirigentes del Partido Comunista tienen todos los privilegios descritos en la Constitución de la Unión Soviética. Estoy absolutamente seguro de los dirigentes comunistas. Supongo que muchos escritores también tienen muchos privilegios. *The Masses*… creo que el periódico *The Masses*…

27 Trotsky dice *between*, que en inglés se usa para referirse a una situación que ocurre *entre* dos personas. La intérprete lo corrige y dice *among*, que se utiliza para referirse a una situación que ocurre *entre* más de dos personas, como en este caso.

STOLBERG: *The New Masses*[28].

TROTSKY: Es también un periódico semioficial de la GPU, y tiene todos los privilegios del Estado soviético.

FINERTY: Cuando habla de privilegios, ¿quiere decir subsidios?

TROTSKY: También, directos e indirectos.

FINERTY: ¿Creyó alguna vez que el gobierno soviético como tal tiene el derecho de apoyar movimientos revolucionarios en otros países mediante ayuda financiera?

TROTSKY: Sr. abogado, no se trata de apoyo a movimientos revolucionarios, es apoyo a movimientos contrarrevolucionarios.

FINERTY: No estoy hablando del actual gobierno soviético. Puede descartar esa pregunta. Lo que quiero preguntarle es esto: como un asunto político, ¿cree que el gobierno de un Estado socialista tiene el derecho de apoyar a organizaciones revolucionarias en otros países que sean capitalistas?

TROTSKY: Declaré ayer que consideraba al Estado soviético como un gran sindicato que se había convertido en Estado, un gran sindicato organizado como Estado después de la victoria política. Ahora, el gran sindicato tiene el deber de ayudar a los sindicatos más débiles en otros países.

FINERTY: ¿Sabe si la Unión Soviética permite la propaganda capitalista en el Estado soviético?

TROTSKY: Creo que actualmente la propaganda de Stalin es una preparación inconsciente pero muy eficaz para la victoria del capitalismo en el Estado soviético.

FINERTY: ¿Permite la propaganda capitalista?

TROTSKY: No.

FINERTY: No la permite. ¿Permitiría como jefe…? Si estuviera a la cabeza de un Estado socialista, ¿permitiría la propaganda capitalista abierta?

TROTSKY: Depende de la situación concreta, de la fortaleza del Estado[29]. Si es un Estado rico con una población civilizada, que se convierte en un Estado socialista, la propaganda capitalista sería tan ridícula que sería diez veces más ridículo prohibirla. No sería necesario tener una dictadura de partido único. Permitiría que cualquiera creara un partido para abogar por el regreso del feudalismo, el capitalismo e incluso el can…

---

28 *The New Masses* (1926-1948) surgió en EE. UU. como un periódico de izquierda independiente, donde escribían varios autores norteamericanos de renombre. Desde mediados de la década de 1930 apoyó la política de Frente Popular del PC norteamericano y los Juicios de Moscú.

29 Al existir sobre una base social atrasada, la dictadura del proletariado no puede suprimir las diferencias económicas, que persisten. Sobre una base social y cultural más avanzada, la revolución permitiría que estas diferencias fueran, a lo sumo, muy tenues. Trotsky compara entonces la dictadura del proletariado en Rusia, a la salida de la Guerra Civil, cuando se tomó la medida de supresión de los partidos, con la medida de libertad de partidos de oposición, incluso procapitalistas, que podría tomarse si la revolución fuese en EE. UU. o Francia. A esto se refiere cuando afirma que las medidas que se adopten dependen de la situación concreta y la fortaleza del Estado.

LaFollette: ¿El canibalismo?

Trotsky: El canibalismo. En este sentido, aconsejaría ser totalmente liberal en un país civilizado. Si me permite, puedo presentar un artículo escrito sobre esto, para *Liberty*, un periódico muy reaccionario, en el que presenté mis ideas sobre el Estado socialista en Estados Unidos. Escribí ese artículo hace aproximadamente dos o tres años[30]. Expresaba…

Goldman: En ese artículo usted se mostraba en contra de la goma de mascar.

Trotsky: Sí, cierto.

Dewey: No dijo bajo qué condiciones prohibiría la propaganda capitalista. ¿Bajo qué condiciones prohibiría la difusión de propaganda capitalista?

Trotsky: ¿Dónde, en la Unión Soviética?

Dewey: En cualquier Estado socialista.

Trotsky: No la prohíbo en absoluto. Ahora tenemos la Unión Soviética. Si tuviéramos dos o tres Estados proletarios más, entonces, el peligro de restauración capitalista desaparecería totalmente, y no sería necesario prohibir la propaganda capitalista. Quizá crearíamos un museo en las oficinas de cada diario. Sería –en este sentido–, sería un museo para recordar lo que quedó de toda la vieja cultura.

Finerty: Usted comprende el derecho de ellos… usted reconoce el derecho del gobierno de un Estado capitalista a impedir la propaganda socialista…

Trotsky: No soy consejero del gobierno capitalista, sólo puedo señalar cosas.

Finerty: En otras palabras, ¿si estuviera en el gobierno permitiría que critiquen a su gobierno, la libertad de expresión?

Trotsky: ¿En qué Estado, en qué momento y bajo qué condiciones? Depende. No trabajo con abstracciones, sólo con realidades.

Finerty: Entiendo que, en su primer interrogatorio, declaró que su oposición al terrorismo individual era por su ineficacia como medio político, mientras que podía estar moralmente justificado bajo ciertas condiciones.

Trotsky: Absolutamente correcto.

Finerty: No convenía como medida política.

Trotsky: Absolutamente correcto. Puedo darle un ejemplo, varios ejemplos. En Suiza, estamos con Guillermo Tell, no con Gessler[31]. Estamos con los gloriosos héroes del pueblo irlandés, no con sus opresores.

Finerty: ¿Engels reconoció su posición moral?[32]

---

30 "Si Norteamérica se hiciera comunista", 17 de agosto de 1934, *Escritos de León Trotsky (1929-1940)*, *op. cit*. y *El capitalismo y sus crisis*, Bs. As., IPS, 2008.

31 Se refiere al héroe popular suizo Guillermo Tell, quien según la leyenda vivió en el siglo XIV. Guillermo Tell asesinó de un flechazo a Albrecht Gessler, el representante de la corona austríaca, y jugó un rol dirigente en la rebelión que terminó en la independencia de Suiza y la fundación de la Confederación Helvética.

32 Marx y Engels escribieron mucho sobre la colonización inglesa de Irlanda, particularmente el primero, en *El Capital*. En un borrador de uno de sus escritos sobre el tema, Engels señaló: "Los

TROTSKY: Sí, no sólo la reconoció, también la clarificó.

FINERTY: Pero como medida política, ¿le habría parecido que estaban equivocados?

TROTSKY: Sí, en especial cuando la clase obrera empieza a tener actividad de masas. Porque todo esto precedió a la actividad de masas de la clase obrera; de hecho, no tuvieron apoyo de masas. Fue una medida individual. En nuestra historia, el terrorismo de la Narodnaya Volya[33] fue anterior a la aparición del proletariado.

FINERTY: También entiendo que usted cree que los actos individuales de terrorismo son inevitables en la reacción del pueblo oprimido contra sus opresores. Es decir, bajo un gobierno opresor, los individuos reaccionarán y expresarán su reacción mediante el asesinato, el asesinato individual.

TROTSKY: Tenemos el hecho del asesinato de Kirov a manos de Nikolayev. No es accidental. Este acto, en un país que se llama a sí mismo socialista, es el sinónimo de una opresión insoportable de la burocracia. En ese caso, le digo a cualquier otro Nikolayev: "Te opones a la burocracia. Estás dispuesto a sacrificarte. Matar a Kirov no es el camino. No significa nada. Debes explicarles a las masas la necesidad de cambiar el régimen político".

FINERTY: Y el único resultado de ese asesinato individual es darle al gobierno la oportunidad de exterminar a la oposición.

TROTSKY: Absolutamente correcto.

FINERTY: Entonces, como medida política, estaría en contra del terror, del terrorismo individual, porque precisamente le da la oportunidad al actual gobierno soviético de hacer lo que hace actualmente.

TROTSKY: Sí.

FINERTY: ¿Reconoce el terror de masas como un medio político efectivo para llegar al poder?

TROTSKY: Sí. Es lo que tenemos en España actualmente. ¿Qué es la guerra civil? Es terror de masas contra los opresores.

FINERTY: No hablo solamente de la guerra revolucionaria. Me refiero a ejecuciones masivas.

TROTSKY: Permítame responder más concretamente. Empezamos nuestra revolución, nuestra insurrección de Octubre. Triunfó sin provocar víctimas. La gran mayoría estaba con nosotros. Luego, la primera insurrección fue la del

---

asesinatos agrarios en Irlanda no se pueden suprimir en tanto y en cuanto son el único remedio eficaz contra el exterminio del pueblo por parte de los terratenientes. En este sentido, ayudan, por eso siguen existiendo, y seguirán existiendo, a pesar de todas las leyes coercitivas. Su número varía, como pasa con todos los fenómenos sociales, pero incluso se pueden convertir en una epidemia en ciertas circunstancias, cuando ocurren en ocasiones bastante insignificantes. Se puede suprimir la epidemia, pero no la enfermedad". Engels, "Notes for the 'History of Ireland'" (1870), www.marxists.org.

33 Ver Nota 20 en Sesión Segunda.

general Krasnov[34], un general cosaco. Lo arrestamos y lo liberamos. Fue algo estúpido de nuestra parte. Después organizó el Ejército Blanco en el sur, y asesinó miles y miles de obreros y campesinos. ¿Cuándo empezó el Terror Rojo? Después de la intervención de las potencias capitalistas extranjeras. Estábamos absolutamente rodeados por todos lados. Organizaron en Yaroslav[35] una insurrección solventada por generales franceses y agentes británicos. Entonces, la gente vio el enorme peligro de la restauración del viejo régimen. La responsabilidad histórica del severo terror de nuestra revolución se la debemos rechazar a los intervencionistas capitalistas.

FINERTY: Quiere decir, se la debemos adjudicar a los intervencionistas capitalistas.

TROTSKY: Sí, adjudicar.

FINERTY: Es decir, el único medio político eficaz para eliminar esa oposición bajo esas circunstancias era la ejecución en masa.

TROTSKY: Sí; si tratan de ejecutarme, debo defenderme. Cuando las masas comienzan a defenderse de los sucios verdugos, se endurecen. Fue algo absolutamente revolucionario. No era posible decir: "Por favor, sigan los procedimientos judiciales", contra un verdugo armado para matar.

LAFOLLETTE: Sr. Trotsky…

TROTSKY: Disculpe. No estoy defendiendo el rigor. Pero estoy dispuesto a asumir la responsabilidad por todos los actos terroristas cometidos por el pueblo ruso contra sus opresores[36].

FINERTY: ¿Eso incluye la ejecución de la burguesía, la burguesía rusa?

TROTSKY: La incluía en la medida en que la burguesía participó de la insurrección en los Ejércitos Blancos, etc. La burguesía rusa tuvo el coraje para intervenir sólo con el apoyo de ejércitos extranjeros.

FINERTY: Pero, como medida política, ¿usted cree que se ajusta a derecho que un gobierno tenga el derecho político de protegerse mediante ejecuciones masivas?

---

34 Krasnov, Piotr N. (1869-1947). General de los cosacos, formó parte de los "blancos" y en la Segunda Guerra Mundial organizó cuerpos de cosacos que pelearon junto con el ejército alemán contra la URSS.

35 Ciudad rusa a unos 250 km de Moscú.

36 En el período conocido como de Terror Rojo o Guerra Civil confluyen dos tendencias: una, de las masas que, de manera espontánea, ajustaron cuentas con sus opresores. En la ciudad y especialmente en el campo los campesinos ajusticiaban a sus antiguos amos que intentaban resistirse formando los ejércitos blancos. Por otro lado, esta violencia fue dirigida desde el nuevo gobierno, quien creó organismos especiales para reprimir la resistencia de las viejas clases. Es enorme la diferencia que separa al Terror Rojo del terror estalinista, que fue dirigido enteramente por el Estado contra las clases oprimidas. En el punto más alto del terror rojo, el año 1921, se sentenció por crímenes contrarrevolucionarios a 35.000 personas; 9.700 fueron penadas con la muerte, la mayoría pertenecientes a las antiguas clases dominantes y sus partidarios. En los años 1937-38, el terror estalinista detuvo a a 1.548.366 personas por actividades antisoviéticas, obreros y campesinos en su mayoría, de los cuales 681.692 fueron ejecutados. Ver Moshe Lewin, *El siglo soviético*, *op. cit.*, p. 136.

TROTSKY: No es un derecho abstracto. Espero que después de dos o tres victorias en otros países las revoluciones se vuelvan absolutamente amistosas.

FINERTY: ¿Revoluciones sin derramamiento de sangre?

TROTSKY: Revoluciones sin derramamiento de sangre, sí. Pero los pioneros en todas partes fueron severos en el camino a la revolución. Creo que los norteamericanos saben eso mejor que yo. Fue el carácter de los pioneros, de vuestros pioneros, camino a vuestra revolución.

LAFOLLETTE: Tengo aquí un folleto de un hombre llamado P. Lang publicado por Workers Library Publishers en Nueva York.

STOLBERG: Es una organización comunista.

LAFOLLETTE: Es una organización del Partido Comunista. Su título es *Trotskismo y fascismo*. Cito de la página 44:

> Sólo unos meses antes de la publicación del acta de acusación, en el reciente caso del centro terrorista, Trotsky publicó un artículo en el *New Militant* de Nueva York del 9 de mayo de 1936, titulado "La nueva Constitución de la URSS", en el que, con un cinismo excepcional, exaltaba el empleo del terrorismo individual en la Unión Soviética. En este artículo escribió: "…En el alba del poder soviético, en el clima de la guerra civil inconclusa, los actos terroristas eran perpetrados por los SR y los blancos. Ese terrorismo desapareció cuando las viejas clases dominantes perdieron toda esperanza. El terrorismo del *kulak,* del cual quedan rastros hasta hoy, tuvo siempre un carácter local, complementario de la lucha guerrillera contra el régimen soviético. Molotov no se refiere a este terror. *El terror nuevo no se basa en las antiguas clases dominantes, ni en el kulak. Los terroristas de la actualidad provienen exclusivamente de las filas de la juventud soviética, de las filas de la Juventud Comunista y del partido. El terror individual, absolutamente incapaz de resolver las tareas que se impone, posee no obstante una gran importancia sintomática, porque caracteriza la gravedad del antagonismo entre la burocracia y las amplias masas populares, sobre todo en la generación joven. El terrorismo es el complemento trágico del bonapartismo* [La cursiva es nuestra][37]".

¿No suena un poco como una justificación del terrorismo bajo la burocracia?

TROTSKY: Muestro que hay algunas bases…

GOLDMAN: Algunas causas.

TROTSKY: Las bases son las consecuencias de una mala alimentación, pero no es una justificación de las bases. Sólo mostré cuál es la razón por la que existen esas bases. Los actos terroristas en la Unión Soviética son algo terrible, que compromete, a los ojos de las grandes masas, el ideal del Estado soviético. Debo explicar por qué se perpetran actos terroristas en el Estado soviético. Es una explicación.

37 El artículo original de Trotsky citado por este folleto se encuentra en "La nueva constitución de la URSS*"*, 16 de abril de 1936, *Escritos de León Trotsky (1929-1940)*, *op. cit*.

FINERTY: Entiendo esa declaración que usted leyó exactamente igual que como declaró el Sr. Trotsky: que reconoce que bajo una burocracia opresora existirán actos terroristas individuales como un fenómeno que surge de esa opresión; que es importante… Los actos terroristas son importantes como indicador de la existencia de opresión.

TROTSKY: Sí.

FINERTY: De una gran opresión.

TROTSKY: Voy a mostrar lo mismo desde otro aspecto, pero en un plano más bajo… El hecho de que el robo sea tan grande…

GOLDMAN: Que haya tantos robos, que esté tan extendido el robo.

TROTSKY: … que esté tan extendido en la Unión Soviética. Compromete enormemente al Estado socialista que deban castigar los robos por medios civiles. ¿Qué significa esto? Yo diría que lo que lleva al robo es una base económica miserable. Y la burocracia lo castiga. Es una explicación. Los robos son un hecho muy sintomático.

FINERTY: Casualmente, Sr. Trotsky, el Estado soviético ha promulgado una ley, ¿no es así?, que castiga con pena de muerte los robos realizados por niños y jóvenes a partir de los doce años.

TROTSKY: No estoy seguro si ahora no está abolida.

FINERTY: ¿Derogada?

TROTSKY: Pero esa ley existió.

FINERTY: ¿Cuándo se aprobó esa ley?

TROTSKY: En 1932. Creo que fue en 1932, sí. Precisamente en el momento en el que proclamaron que se había alcanzado totalmente el socialismo. Los dos eventos coincidieron.

LAFOLLETTE: Si me permite, continuaré con la cita:

> El burócrata individual teme al terror; pero la burocracia en su conjunto lo explota con éxito para justificar su monopolio político. Tampoco en este terreno Stalin y Molotov han descubierto la pólvora[38].

TROTSKY: Lo que tiene en sus manos debe ser un folleto estalinista.

LAFOLLETTE: Sí.

TROTSKY: Ahora cometen una pequeña falsificación, porque la cita elimina mi conclusión, y sólo la presentan para confundir la mente de los lectores.

LAFOLLETTE: Hay una cuestión más que quisiera plantear: quiero preguntarle cuál es su opinión acerca de que el terror revolucionario conduce casi necesariamente al terror termidoriano.

TROTSKY: También, en términos tan generales no puedo aceptarlo ni negarlo. El terror en la revolución es un indicio, un síntoma de debilidad, no de fortaleza.

---

38 Ídem.

LaFollette: ¿De debilidad?

Trotsky: De debilidad… Medios tan terribles. Una revolución sobre una base económica más primitiva debe tener más terror que una revolución sobre bases más desarrolladas. En una revolución sobre bases más primitivas existe un mayor peligro de contrarrevolución.

Finerty: ¿Pero Francia no era un país bastante desarrollado en el momento de su revolución?

Trotsky: No.

Stolberg: ¿Para su época?

Finerty: Sí, para su época, pero no es un criterio. El pueblo era pobre e inculto, y debía aplastar a todos los enemigos de los demás países.

Dewey: Haremos un breve receso.

* * *

Dewey: La Srta. LaFollette desea hacer más preguntas.

LaFollette: Quiero volver a la Revolución Francesa, y al Termidor, por un momento. Según entiendo, la presión de la Guerra Civil en siete frentes… Los soviets, asumo, estaban rodeados por muchas fuerzas, de tal forma que, si entiendo bien, en la Unión Soviética había una consolidación del poder y una militarización del Partido y de los soviets, como usted dijo el otro día. El poder, el poder concentrado en manos del Partido y las organizaciones gubernamentales, creció inmensamente, ¿no es así? En otras palabras, el Partido se vio obligado, según lo entiendo, más o menos a reforzar la burocracia durante ese período porque era un período de emergencia. ¿No es verdad que después de eso, después de una militarización completa y una concentración del poder en manos del partido gobernante, era extremadamente difícil y quizás imposible volver a una base democrática? En otras palabras, ¿no estaba el germen de la burocracia contenido en esa situación y, por lo tanto, esa situación llevó a la reacción termidoriana y al terror termidoriano? ¿No es más político que económico?

Trotsky: Es político y económico, porque si Rusia hubiera sido un país más rico y más culto en el momento de la Guerra Civil, nuestra victoria hubiera estado garantizada en tres o seis meses y no en tres años. La prolongación de la Guerra Civil creó la centralización y la militarización del poder partidario y estatal. Las razones políticas coincidieron con las razones económicas. Por supuesto que no voy a negar que había gérmenes de burocracia en esa situación. Es sólo una cuestión, como decimos en la terminología hegeliana, de transformar la cantidad en calidad. Todo el mundo tiene instintos crueles pero no todo el mundo es un asesino. Al principio, teníamos los gérmenes en nuestro régimen… la burocracia. Intentamos atenuar la burocracia, no darles la posibilidad de ganar poder. Luego vino cierto cambio, ese cambio tenía una personificación, una expresión personificada.

Se removió y se desterró a todos los dirigentes de la Revolución y llegaron nuevos dirigentes al poder. La misma transformación, el mismo cambio, tuvo lugar en la composición y en la organización del Estado y en otros lugares, no sólo en la cima sino en todos los estratos del Estado. Los mejores luchadores, los luchadores de base fueron removidos y encarcelados, y llegaron al poder elementos nuevos, más conservadores, sin tradiciones revolucionarias, sin educación política.

FINERTY: Si entiendo su primer testimonio de ayer, Sr. Trotsky, usted cree que, haya sido o no Stalin el instigador de esta burocracia poderosa, ahora es una víctima de ella, al menos en parte.

TROTSKY: Esa es mi opinión. Repito, simplemente es un hombre que va a calmar su suelo…

LAFOLLETTE: Sed.

TROTSKY: … que va a calmar su sed con agua salada.

FINERTY: ¿Conoce nuestro personaje alegórico, Frankenstein? ¿Quiere decir que él ha creado un Frankenstein?

TROTSKY: Sí.

FINERTY: ¿Quiere decir que, según su opinión, en parte él es víctima de la burocracia que ha creado?

TROTSKY: Sí, y por esa razón el terrorismo es absolutamente estúpido para combatir esto. Porque la burocracia puede reemplazar a Stalin y a Molotov. Por eso el terrorismo individual es estúpido.

FINERTY: Es decir, si la burocracia determina ahora que Stalin es un peligro, ¿esa burocracia puede montar un proceso contra él como con cualquier otra persona?

TROTSKY: No creo que sea una perspectiva tan cercana, pero es posible. Yagoda* armó los procesos, el jefe de la GPU armó los procesos. El famoso jefe de la GPU era Yagoda, que tuvo diez años para armar los procesos. Ahora ha estado en prisión durante dos meses. Yezhov*, el nuevo jefe de la GPU, le hará las mismas preguntas que Vyshinsky le hizo a Drobnis: "¿Está preparando el envenenamiento de Stalin o no?", o preguntas similares. Él responderá: "Sí".

FINERTY: Quizás sería mejor tomar la precaución de decir que supuestamente ha armado los procesos.

TROTSKY: ¿Disculpe?

FINERTY: Dije que el gobierno actual arma procesos. Debería haber dicho supuestamente… supuestamente ha armado procesos.

TROTSKY: Opino que sí lo ha hecho.

FINERTY: Quiero pedirle, Sr. Trotsky, que por un momento suponga que las confesiones de Zinoviev y Kamenev, Radek y Pyatakov, los dirigentes, los supuestos dirigentes, fueron ciertas hasta este punto: que alguna vez fueron militantes del Partido; que luego se opusieron al Partido; que luego capitularon

y, después de sus capitulaciones, de acuerdo con sus confesiones, se fueron y traicionaron al Partido. Le estoy pidiendo que, por un momento, considere que es verdad que hicieron esto. Como medida política, ¿considera que estaría justificado que la Unión Soviética acuse a estos hombres?

TROTSKY: No, si no estuvieron relacionados con… Si estuvieron relacionados con Alemania y Japón, sí. Si me pregunta si traicionaron a Stalin en el sentido de que empezaron a criticarlo nuevamente, eso es otra cosa.

FINERTY: En otras palabras, no considera que sea justificable su ejecución como medida política para eliminar la oposición del Partido.

TROTSKY: Ni siquiera ejecutamos al terrorista, al terrorista socialrevolucionario que le introdujo dos balas a Lenin o a los que asesinaron a Uritsky[39] y a Volodarsky[40]. Hubo un juicio famoso en 1921. Aceptamos a Vandervelde[41], el dirigente de la Internacional Socialista, como abogado de los acusados… Vandervelde y Kurt Rosenfeld[42], un alemán y un belga, dos conocidos miembros de la Segunda Internacional. Los visitaron en la cárcel, sin ningún control, también los amigos de los terroristas. Nuestro veredicto fue la muerte, pero el Comité Ejecutivo conmutó la pena con la condición de que el partido abandonara el terrorismo en contra nuestra. En este momento están vivos.

FINERTY: Suponga por un momento… Entiendo por su respuesta que usted no cree, incluso como medida política, que las ejecuciones en masa estén justificadas simplemente para eliminar oponentes políticos.

TROTSKY: Es un suicidio. Es una forma de suicidio político. Por eso afirmo que la política actual de Stalin es el comienzo del fin, un terrible fin.

LAFOLLETTE: Quiero hacerle una pregunta sobre los socialrevolucionarios.

FINERTY: ¿Podría continuar con esto un momento? Suponga, sin embargo, que el gobierno de la Unión Soviética cree que los acusados a quienes ha ejecutado eran realmente contrarrevolucionarios que intentaban restaurar el Estado capitalista. Bajo esas circunstancias, ¿creería que las ejecuciones están justificadas?

TROTSKY: Entonces, hay que preguntarse: ¿qué actos cometieron, cuáles fueron sus medios? Si deseaban sinceramente, sólo mediante propaganda, preparar la restauración del capitalismo, sería absolutamente suficiente

39 Uritsky, Moisei (1873-1918). Uno de los organizadores de la Insurrección de Octubre de 1917 y luego jefe de la Cheka de Petrogrado. Asesinado por los socialrevolucionarios.

40 Volodarsky, V. (1890-1918). Comisario de prensa, propaganda y agitación. Asesinado por los socialrevolucionarios.

41 Vandervelde, Emile (1866-1938). Socialdemócrata belga, ocupó distintos puestos en varios gabinetes ministeriales. Fue presidente de la Segunda Internacional de 1929 a 1936.

42 Rosenfeld, Kurt (1877-1943). Conocido abogado defensor de las libertades cívicas, fue diputado al Reichstag por el ala izquierda de la socialdemocracia alemana. Expulsado en 1931, participó en la fundación del centrista Partido Obrero Socialista (SAP) de Alemania, del que fue dirigente un tiempo.

entregar la evidencia a las masas y matarlos moralmente. Sería mejor entregar la evidencia que matarlos físicamente.

FINERTY: ¿Quiere decir desacreditarlos moralmente?

TROTSKY: Moralmente, a los ojos de las masas.

FINERTY: Entonces, a menos que las denuncias contra todos estos acusados estuvieran probadas realmente, que tengan suficientes pruebas legales, no pensaría, como medida política, que sus ejecuciones están justificadas.

TROTSKY: Si mataron a Kirov, si estuvieron relacionados con la Gestapo alemana, estaría por…

GOLDMAN: ¿Las ejecuciones?

TROTSKY:… las ejecuciones.

FINERTY: ¿Si hubiesen cometido sabotaje?

TROTSKY: ¿Matar trabajadores, envenenar trabajadores? Declaré ante el mundo entero que si la Comisión imparcial me encuentra culpable de esos crímenes, estaré dispuesto… yo… yo mismo me entregaré a las manos de los verdugos de la GPU.

BEALS: Sr. Trotsky, usted dijo que el terrorismo es una úlcera, un tumor en el cuerpo político, que usted no apoya. Evidentemente estos tumores son algo natural en la Unión Soviética. Ahora nos dice que hubo juicios a terroristas cuando usted era parte de la Unión Soviética. ¿Podría explicarnos por qué esos tumores existían durante su régimen y por qué parece que siguen existiendo hoy?

TROTSKY: Está expresado, creo, en la cita que leyó aquí la Srta. LaFollette. Los actos terroristas del primer período fueron la continuación de la Guerra Civil, los restos de la clase privilegiada derrotada. Los elementos más combatientes, los más activos, no querían reconocer la derrota. Intentaron su venganza mediante el terrorismo individual. Eran terroristas del otro campo, contra nosotros. Ahora, los nuevos terroristas vienen del campo del Partido Comunista… gente nueva, gente joven como Nikolayev y sus cómplices, o supuestos cómplices. Todos están educados en el Partido Comunista. Están enfurecidos con los burócratas soviéticos, y esa es su forma de protesta. Es un capítulo completamente nuevo. El otro capítulo está cerrado y empieza uno nuevo. Esa es la diferencia.

FINERTY: En otras palabras, ¿los sobrevivientes de la burguesía eran terroristas durante la primera parte del régimen soviético, y ahora los terroristas vienen de las filas del propio Partido Comunista?

TROTSKY: Sí.

FINERTY: Déjeme preguntarle esto: si una revolución política derrocara al gobierno de Stalin y la burocracia, en su opinión, ¿sería una medida política necesaria, una medida política defensiva, ejecutar a la burocracia?

TROTSKY: No, no lo creo. Ayer presenté una cita de 1933. La burocracia de Stalin no me acusaba abiertamente de terrorismo o de un plan terrorista sistemático. Pero afirmaban que si Trotsky llegaba al gobierno, perseguiría

a toda la burocracia, los sacaría de sus puestos. Repito el artículo que presenté ayer, y digo, entiendo que ahora no voy a llegar al gobierno. Hoy no está planteado como cuestión práctica. Pero, en principio, esto no es lo que importa. Ayer cité ayer a Ulrich[43], que era alguien honesto que después fue atrapado por la maquinaria. Comete esta acción absolutamente deshonesta. El problema es el régimen.

FINERTY: En otras palabras, incluso en la revolución política y el derrocamiento de la burocracia, usted no contemplaría como necesaria, ni siquiera como medio defensivo, la destrucción personal de la burocracia, o su exterminación personal.

TROTSKY: Estoy seguro de que cuando llegue la hora de la revolución, la revolución política en Rusia será un levantamiento de las masas tan poderoso que la burocracia se desorientará y desorganizará inmediatamente, como el régimen zarista en la Revolución de Febrero.

FINERTY: Entonces, Sr. Trotsky, no es parte de su filosofía política ejercer actos individuales de terrorismo contra la burocracia ni el terror de masas contra ésta.

TROTSKY: El terror de masas depende de las circunstancias de la misma burocracia. Repito, espero, incluso en el momento crítico, que esta poderosa y terrible burocracia sea completamente lastimosa, y que la revolución sea incluso menos sangrienta que la Revolución de Febrero de nuestro país y la Revolución de Octubre. Pero no me puedo hacer responsable por eso. Si la burocracia se opone a las masas, naturalmente, éstas tomarán medidas severas. Pero el exterminio individual, no. No es una perspectiva revolucionaria.

FINERTY: ¿Ni una necesidad política?

TROTSKY: Ni una necesidad política.

LAFOLLETTE: Sr. Trotsky, aquí tengo un folleto de Earl Browder[44], el secretario del Partido Comunista de Estados Unidos, publicado por Workers Library Publishers, Incorporated. Es un discurso que hizo en el Madison Square Garden el 5 de febrero de 1937. Es una editorial comunista. El Sr. Browder dice, cita un artículo suyo sobre la burocracia:

> Sin embargo, para lograr llegar al poder por la fuerza, por medio de los ejércitos extranjeros, los trotskistas tenían que formular un programa interno aceptable para las potencias capitalistas. Trotsky formuló ese programa en abril de 1930, publicado en su *Boletín de la Oposición* Nº 10. Éste llama a restaurar el capitalismo en la economía rusa. Cito: "El retroceso es, sin embargo, inevitable. Es necesario llevarlo a cabo lo antes posible... Interrumpir la colectivización en masa... interrumpir los saltos en la industrialización... revisar la cuestión del

43 Ver Nota 41 en Sesión Novena.

44 Ver Nota 56 en Sesión Novena.

> ritmo de la industrialización, a la luz de la experiencia... abandonar los "ideales" de una economía autosuficiente... elaborar un nuevo plan, un plan alternativo calculado sobre la más amplia interacción con el mercado mundial... Es imposible salir de la actual contradicción sin crisis y lucha".

Hay muchas omisiones importantes aquí.

TROTSKY: Está citado del discurso de acusación de Vyshinsky, con las mismas falsificaciones.

LAFOLLETTE: Puedo excluirlo.

TROTSKY: El Sr. Browder no sigue tan atentamente mis trabajos como para citar su fuente original. Debe repetir lo que dice el Sr. Vyshinsky.

LAFOLLETTE: ¿Puedo continuar desde ese punto? El Sr. Browder dice:

> El último pensamiento citado de Trotsky se volvió mucho más concreto en su libro *La Unión Soviética y la Cuarta Internacional*[45], publicado en Estados Unidos en febrero de 1934, allí dice: "Ya no hay formas normales, 'constitucionales' para sacar a la camarilla gobernante. Sólo será posible hacer que la burocracia (el poder soviético) ceda el poder a manos de la vanguardia proletaria (los trotskistas) mediante la FUERZA".

TROTSKY: También de Vyshinsky.

GOLDMAN: ¿También de Vyshinsky?

LAFOLLETTE (*lee*):

> Desde México, Trotsky envía una declaración firmada a los periódicos del grupo Hearst[46]: "Dentro del Partido [Comunista], Stalin se ha colocado por encima de todas las críticas y por encima del Estado"…

TROTSKY: Esto es de Troyanovsky, me parece. Conozco muy bien las citas.

LAFOLLETTE: La cita continúa: "Es imposible desplazarlo, salvo por medio del asesinato".

TROTSKY: No soy el más… ¿cuál es la palabra? No soy el lector más ferviente de la prensa del grupo Hearst, debo confesarlo. Nunca vi este número y la posible deformación de mi declaración. Dije en mi declaración lo que digo aquí. Permítame explicar en dos palabras esta alteración, no sólo de Browder, sino de Troyanovsky. Ya declaré, y en todos mis trabajos declaro que es una falsedad: no soy un terrorista. Va en contra de mis ideas. Luego Troyanovsky toma una copia del periódico del grupo Hearst y dice: "Pero Trotsky confiesa

---

45 "La naturaleza de clase del Estado soviético", 1° de octubre de 1933, *Escritos de León Trotsky (1929-1940)*, *op. cit*. Publicado en Estados Unidos como folleto con el título *The Soviet Union and the Fourth International. The Class Nature of the Soviet State*, *op. cit*. En esta última edición se han añadido paréntesis y resaltados que coinciden con el original en inglés de la sesión, por lo que, en este caso, dejamos la versión de la cita tomada del inglés.

46 Hearst fue el inventor del periodismo sensacionalista, o "amarillo", que buscaba, por medio de noticias inventadas o exageradas, ganar a la "opinión pública" para causas reaccionarias. Inspiró al personaje principal de la película de Orson Welles, *El Ciudadano Kane* (1941).

que es un terrorista". Esto es contrario a todas mis declaraciones y todos mis discursos. Hago un comunicado separado para Hearst y para Troyanovsky. En este comunicado se supone que me confieso como terrorista. Para mí, Troyanovsky es un completo estúpido. No veo otra explicación. Porque para ellos soy un terrorista que oculta su terrorismo. Esa es la acusación. ¿Qué razón tendría para confesar esto en la prensa de Hearst? No puedo entenderlo. La cita, la cita fragmentada del Sr. Browder, es sólo una repetición de la cita fragmentada del Sr. Troyanovsky. Permítame hacer una pregunta retórica: si el Sr. Troyanovsky, en Estados Unidos, en un gran país civilizado y avanzado, puede hacer tal afirmación con libertad ante un foro de la opinión pública, ¿puede imaginarse las exageraciones que se permiten hoy los jefes de la GPU durante sus investigaciones en los sótanos y tras bambalinas? Es una forma de falsificación. Me relaciona con Hearst. De la misma forma, Troyanovsky menciona abiertamente mi conexión con Hearst, y afirma que Trotsky confesó. Es una confesión como la de Zinoviev y los otros. Aquí tiene un nuevo embrión de los Procesos de Moscú.

BEALS: Sr. Trotsky, ¿podría preguntarle por qué ahora no le gusta esta relación con el Sr. Hearst? ¿No ha publicado varios artículos en la prensa de Hearst?

TROTSKY: Nada, ni un artículo. Hay aquí un caballero que lo representa como periodista. Avisé al comienzo de este proceso…declaré que no podía aceptar aquí un representante de la prensa de Hearst. Entrego mis comunicados a todo el mundo, a los representantes de todos los periódicos, a todas las agencias, incluso a las conservadoras, pero a los que sean relativamente honestos. Y yo no opino eso de la prensa de Hearst. Rechacé sistemáticamente cualquier declaración a la prensa de Hearst.

LAFOLLETTE: Entonces, ¿usted no hace declaraciones a la prensa de Hearst?

TROTSKY: No sólo a la prensa de Hearst, sino a la agencia relacionada con la prensa de Hearst. ¿Cómo se llama?

STOLBERG: Universal Press.

TROTSKY: He rechazado a esa agencia categóricamente durante mi estadía aquí.

BEALS: ¿Nunca ha publicado artículos en la prensa de Hearst?

TROTSKY: No, es sólo la calumnia del Partido Comunista.

DEWEY: ¿Quiere decir que no se han publicado ninguno de sus trabajos allí?

TROTSKY: Sí, roban muchas cosas. ¿Qué puedo hacer contra ellos? Del *Boletín* ruso recibo recortes de la prensa de Hearst que citan artículos del *Boletín* ruso, de mis artículos. ¿Qué puedo hacer?

STOLBERG: Hace aproximadamente un mes vi un largo artículo suyo en el periódico de Hearst en Nueva York.

FINERTY: ¿Un supuesto artículo?

STOLBERG: Bueno, quiero describir cómo figuraba. Después del título, decía "por León Trotsky". ¿Quiere decir que le robaron el artículo?

TROTSKY: Sí, lo robaron.

STOLBERG: ¿Realmente permitió que lo pusieran como de su autoría; "por León Trotsky"?

TROTSKY: Les pregunté a mis amigos si podía presentar una queja ante la justicia norteamericana.

STOLBERG: ¿Si podía hacerles una demanda judicial?

TROTSKY: Sí. Porque este "por León Trotsky", escrito por mí, no era para la prensa de Hearst. Lo escribí para otros periódicos, y se lo entregué a los corresponsales. Cómo llegó a las manos de Hearst, no lo sé.

DEWEY: Sr. Trotsky, dado que su comunicado apareció en uno de los periódicos mexicanos esta mañana, para que conste en actas, quisiera preguntarle si recibió, directa o indirectamente, dinero de los diarios de Hearst, o de alguna agencia relacionada con ellos.

TROTSKY: Nunca.

DEWEY: Esta declaración salió esta mañana, por eso le preguntaba.

GOLDMAN: Sr. Trotsky, durante los años 1929, 1930 y 1931, mientras estuvo en Prinkipo, ¿escribió alguna vez directa o indirectamente para la prensa de Hearst?

TROTSKY: Nunca escribí directamente para la prensa de Hearst. No estoy seguro de si mis agentes literarios en Estados Unidos hicieron acuerdos para dar una entrevista y un artículo en ese momento. No estoy seguro. Nunca escuché que hayan llegado a un acuerdo, pero es posible. No estaba orientado en absoluto sobre la prensa norteamericana. Tenía un agente literario que publicaba donde quería. Pero desde que sé lo que es la prensa de Hearst, algunos años desde que comenzó mi exilio, nunca he tenido relación directa con ellos. Desde que conozco lo que son, no he tenido siquiera relación indirecta con ellos.

DEWEY: Ahora, vamos a un tema realmente importante…

BEALS: ¿Puedo sugerir que los comentarios del Sr. Trotsky no son las opiniones de la Comisión? No ha constado en actas.

DEWEY: ¿Recuerda haber publicado en los periódicos alguna declaración, alrededor del 25 de enero de este año?

TROTSKY: ¿El 25 de enero?

DEWEY: De este año.

TROTSKY: No recuerdo, pero podemos encontrar rápidamente todos mis comunicados, copias de mis comunicados, y clarificarlo.

DEWEY: Creo que lo más importante, si hizo alguna declaración en ese momento, es que lo hagamos constar en las actas.

TROTSKY: Sí, lo encontraremos inmediatamente.

DEWEY: Quisiera plantear que este tema secundario sobre las relaciones, más bien las supuestas relaciones, del Sr. Trotsky y la prensa de Hearst, no aparecerán en el registro. Realmente no es relevante para los cargos.

TROTSKY: Por mi parte, lo lamento mucho.

LAFOLLETTE: ¿Puedo sugerir que aparezca en el registro, si no hace referencia a la Comisión? Creo que es pertinente para el registro.

BEALS: Yo hice la declaración. Considero que esta declaración del Sr. Trotsky definitivamente debería aparecer en el registro. Pero la Comisión no tomó posición sobre el tema de la prensa.

DEWEY: Corrijo la declaración que hice. Constará en actas, como planteó el Sr. Beals.

TROTSKY: Sólo la tengo en ruso. Fue traducida al inglés y entregada a la prensa aquí, luego Hearst lo tomó de la prensa mexicana. Todas las declaraciones que hice el 25 de enero de 1937 están en los periódicos asociados con las organizaciones de prensa en Estados Unidos, pero no Hearst; Havas[47] en Francia, y una agencia más que recibió este comunicado, el comunicado del 25 de enero, en ruso. Podemos presentar una traducción al inglés.

DEWEY: Por favor. Daremos por terminada la sesión.

Fin de la Sesión Décima a la una de la tarde.

47 Ver Nota 3 en Sesión Novena.

SESIÓN DECIMOPRIMERA

16 de abril de 1937 a las cuatro de la tarde.

LaFollette: Esta mañana hice algunas preguntas basadas en el supuesto de que la reacción termidoriana realmente existe en la Unión Soviética. Me gustaría continuar con esa línea de interrogación. En su reciente libro, usted declaró que la Unión Soviética había hecho un gran progreso en la construcción del socialismo. ¿No es cierto que hayan logrado grandes progresos?

Trotsky: Sí.

LaFollette: Y en su anterior testimonio usted declaró que el terror revolucionario en 1918 y 1919 era necesario porque la Rusia soviética estaba rodeada por potencias hostiles, y que era necesario aniquilar a la oposición a fin de defender ese socialismo tal como había sido creado..., ¿es correcto? Tomo esto como su declaración de esta mañana.

Trotsky: Quisiera aclarar la cuestión. No puedo decirlo. No puedo decir si es correcto o no. Esa es su fórmula.

LaFollette: Me preguntaba si es la cita correcta.

Trotsky: Es difícil para mí contestar una pregunta tan parcial. Yo preferiría que me haga la pregunta de conjunto.

LaFollette: Tal vez podría seguir y hacer mi última pregunta, que es la siguiente: ¿no es posible que al menos según la burocracia –por supuesto, la burocracia no piensa que existe un Termidor– no es posible que no haya un Termidor, sino que dado que Rusia está todavía rodeada por Estados capitalistas hostiles, algunos de ellos fascistas, Stalin sienta que está haciendo lo necesario para salvar los logros de la revolución? ¿No es posible que la burocracia todavía sienta que es un poder revolucionario?

Trotsky: No es mi opinión. Si la sociedad es socialista o casi socialista, en la medida que se construye la sociedad, la solidaridad… El entorno fascista no puede cambiar las relaciones internas, porque la solidaridad de la sociedad socialista es la mejor arma contra el fascismo. La militarización y la burocratización no son un producto de un fascismo que rodea al país, sino de contradicciones internas. Cuando una sociedad se hace más sólida, no es necesario tener una GPU para luchar contra el fascismo; la GPU no está en contra de Hitler, la GPU está en contra de los enemigos dentro del país. Entonces pregunto: ¿quiénes son los enemigos? Hace algunos años, estos enemigos eran los

representantes de la antigua clase dirigente. Actualmente los enemigos son el proletariado más progresista, los trabajadores oposicionistas, y los miembros del Partido y de la Juventud. El entorno fascista no explica nada de esto. Sólo las contradicciones internas pueden explicar el papel de la GPU.

LaFollette: Ahora tengo una pregunta más, que tiene que ver con algo que usted sugirió ayer. Le pregunté cuál sería su posición si Rusia fuera aliada de Hitler. Usted dijo que esa posibilidad no quedaba excluida; que había algún sector de la burocracia que estaba a favor de un acercamiento con los fascistas. ¿No es posible que Stalin esté luchando contra la burocracia, contra este sector de la burocracia, usándolo a usted, acusándolo a usted de tener esa ambición realmente para crear un sentimiento contra esa alianza?

Trotsky: Sí, es muy posible. Hay muchos síntomas que indican que Stalin tiene que luchar contra una parte de la burocracia que quiere asegurar su posición a toda costa, incluso al precio de una alianza o de la amistad con Hitler. Supongo que en este momento, Stalin no se inclina a seguir este camino, pero dejará al descubierto esta tendencia bajo el espectro del trotskismo: "Es la política de Trotsky; ejecutaremos a todos los que tengan la misma opinión". Esta no es mi opinión, sólo una suposición.

Stolberg: ¿Es su opinión...?

Trotsky: Es muy difícil de decir. No conozco a nadie en el Politburó o el Comité Central que tenga esta opinión, pero es muy probable que grandes capas de la burocracia, en la más alta burocracia y en la burocracia media, tengan esta opinión de que "si los regímenes fascistas no nos amenazan, estaremos tranquilos, tendremos paz para hacer nuestro trabajo, y podremos tener muy buenas relaciones amistosas con los países fascistas".

LaFollette: ¿Cómo se relacionaría esto con su teoría de que Stalin usó este método de movilizar a las masas contra un acercamiento con los Estados fascistas, por medio de Trotsky y el trotskismo –acusándolo a usted y a sus seguidores–, acusando a esa parte de la burocracia por intermedio suyo e incitando a que las masas se levanten mediante la acusación en su contra?

Trotsky: No entiendo.

LaFollette: ¿No entiende?

Trotsky: No.

LaFollette: ¿Iría en el sentido de su teoría que Stalin utilizara esos métodos para levantar a las masas contra un acercamiento hacia los países fascistas?

Trotsky: Creo que para los marxistas, los revolucionarios, la política en general es muy simple: "¡Hablar claro! ¡No mentir! ¡Decir la verdad!". Es una política muy simple. Si Stalin tiene un adversario que está a favor de hacer una alianza con Hitler, él debe hablarle abiertamente a las masas, atacarlo, obligarlo a entablar una discusión. Entonces, con la ayuda de las masas, reducirlo a la nada políticamente, no por medio del asesinato, sino por medio

de la política. Sería el único camino, la política correcta. Estoy seguro que de esta manera los trabajadores rusos lo apoyarían en su gran mayoría.

DEWEY: Una pregunta más...

INTÉRPRETE: El Sr. Ruehle quiere aclarar algo sobre esto.

RUEHLE (*a través del intérprete*): Me gustaría saber si Trotsky está al tanto de la declaración en *Prague Press*, el órgano del gobierno de Checoslovaquia, del 5 de marzo de 1937, en donde se discute la posibilidad de un acuerdo secreto entre Alemania y Rusia; si él ve alguna conexión entre la información en ese despacho y los juicios.

STOLBERG: Y sobre todo este asunto.

INTÉRPRETE: La cita es del *Prague Press* y se volvió a publicar en la revista *Sozialistische Wahrheit*, editada en París.

Cito textual:

> Es verdad que Inglaterra mira ahora hacia el Este, pero está tratando de solucionar allí otro rompecabezas distinto del que figura, en un primer plano, en las conversaciones y las reflexiones de los especialistas. Ahora mismo se está diciendo mucho sobre los secretos entre Berlín y Moscú, de lo que se infiere que ya no se cree totalmente en la enemistad entre Alemania y Rusia. Y no sorprendería que toda la enorme propaganda que proviene de ambos lados no fuera otra cosa que la más lograda de las mentiras políticas para ocultar una gran reorientación política. Que Alemania decidiera un cambio total en su concepción de la política exterior es, al menos, una posibilidad y hasta una probabilidad, cuando uno considera que un cambio de 180 grados de la política alemana, hacia un acuerdo con Rusia, abriría para Alemania lo que es casi el único escape del callejón sin salida actual. Los hechos en los que se basan estas consideraciones políticas son: la triplicación de las exportaciones de Alemania a Rusia en 1936, incluido un gran envío de municiones desde los talleres Krupp-Gruson en Magdeburgo, y la visita, mantenida en secreto en Berlín, de miembros del Estado Mayor alemán a Moscú.

TROTSKY: Sí. Lo sé. Es una afirmación de mi hipótesis, una afirmación parcial. Si es serio o es sólo una trampa, un truco diplomático contra Francia para obligarla a entablar una relación más cercana con la Unión Soviética, no lo sé. Pero toda mentira puede convertirse en un asunto serio.

DEWEY: ¿Puedo hacerle una pregunta sobre el terrorismo? En la apelación de la Oposición rusa a la Internacional Comunista, hecha después de su expulsión del Partido, ustedes declararon que todavía era posible reforzar el sistema de la dictadura proletaria sin nuevas alteraciones revolucionarias. Cuando digo ustedes, me refiero a los dirigentes de la Oposición. Antes de eso, dice:

> El terror puede jugar un gran papel positivo si está basado en una línea política correcta y promueve la disolución de grupos reaccionarios. Como bolcheviques, entendemos totalmente el papel del terror revolucionario. Lo aplicamos

> contra la burguesía y sus agentes, los socialrevolucionarios y los mencheviques, y no pretendemos, en el futuro, renunciar ni por un momento al terror revolucionario contra los enemigos del proletariado. Sin embargo, recordamos muy bien que el terror de los partidos hostiles al bolchevismo fue impotente[1].

Esto está en la página 356 de la versión en inglés de *La verdadera situación en Rusia*. Parte de la cita está en el comienzo de la página 357. Le pregunto simplemente si figura allí algo que no concuerde con lo que usted declaró esta mañana. ¿Está en la misma línea de los comentarios que hizo esta mañana?

TROTSKY: No recuerdo todo ese documento, pero no lo firmé yo, es posterior a mi expulsión.

DEWEY: Su nombre figura en primer lugar.

TROTSKY: Ah, sí, está firmado. Mi exposición de la primera sesión de hoy giraba en torno a una línea histórica mucho más amplia. Yo digo que si la sociedad se vuelve verdaderamente socialista, si la solidaridad es el cemento de dicha sociedad, entonces los métodos terroristas deberían ir extinguiéndose, el método de la dictadura debería abandonarse, y el terrorismo debería disminuir. El hecho de que el terrorismo crezca es un argumento contra el carácter socialista de la sociedad y del Estado. Vuelvo a decir que me parece que en toda situación en la que exista un Estado obrero aislado, no es posible que… Lo podemos ver ahora en España. Los trabajadores deben luchar por su existencia y su poder. Cuando quieren el poder, deben defenderlo por medio de la violencia contra la violencia. En ese sentido, decimos que si la antigua clase dominante, los mencheviques y los socialrevolucionarios, atacan al Estado soviético, los atacaremos con todo nuestro vigor, y en ese sentido defenderemos a Stalin. Es una representación de nuestra fidelidad al Estado soviético. Para apreciar al Estado soviético en su desarrollo, si olvidamos la sociedad sin clases, debemos preguntarnos si el descrédito va en aumento o disminuye. La línea creciente es la línea de fiebre, de enfermedad, un signo de que el cuerpo está enfermo. Decimos que el supuesto cuerpo socialista de la URSS está enfermo y que la enfermedad es provocada por la burocracia.

FINERTY: Sr. Trotsky, hay algunos temas variados, que pertenecen más que nada a la parte previa de mi cuestionario. Quiero preguntarle antes de que me olvide. ¿Podría decirnos cuál es la diferencia entre el frente único y el frente popular? No está aclarado en el registro.

TROTSKY: Sí, podemos hacer concretas las diferencias entre las dos nociones. Durante 1917, toda la política bolchevique consistió en luchar contra el frente popular –que no se llamaba así– en favor del frente único. El partido burgués ruso, los kadetes –este nombre proviene de las palabras Demócratas

1 Se pueden ver otras versiones en León Trotsky, *La situación en Rusia después de la revolución*, *op. cit.* y en el *Boletín Electrónico* Nº 11 del CEIP, *op. cit*.

Constitucionales que quedó abreviado como kadetes–, quedó como el único partido burgués. Todos los partidos burgueses se fusionaron con los kadetes en 1917. Los kadetes estaban en alianza con los socialrevolucionarios y los mencheviques. Se lo llamó entonces coalición, no como ahora, frente popular, sino coalición. Nos dirigimos a los trabajadores, y les dijimos: "Deben pedirles a sus dirigentes, los mencheviques y los socialrevolucionarios, que abandonen su alianza con la burguesía y que formen una alianza con nosotros, y los obreros bolcheviques estarán dispuestos a luchar junto con ellos en un frente único". Esa fue nuestra política. Con el tiempo, todos los trabajadores entendieron nuestra política. Abandonaron a los mencheviques y a los socialrevolucionarios, y en el momento decisivo, nos convertimos en un auténtico partido de masas.

FINERTY: ¿Puede identificar para el registro el significado de la palabra "Comintern"?

TROTSKY: La "Comintern" defiende ahora las posiciones y los principios de los mencheviques y de los socialrevolucionarios de 1917.

GOLDMAN: No; ¿qué significa la palabra "Comintern"?

FINERTY: ¿Qué organización?, ¿qué institución?

GOLDMAN: La palabra "Comintern" quiere decir Comunist International [Internacional Comunista].

FINERTY: ¿La Internacional Comunista es algo distinto del Partido Comunista ruso?

TROTSKY: El Partido Comunista ruso es el partido dirigente de la Internacional Comunista.

FINERTY: La Internacional Comunista está formada por muchas secciones, ¿no es así?

TROTSKY: Sí, y de conjunto, las secciones se conocen como la Comintern.

FINERTY: Esta mañana también se hizo referencia a la selectividad del Partido Comunista; que su fundamento, luego de 1919, fue el intento de limitarlo a los trabajadores. Déjeme preguntarle qué métodos se han venido utilizando o han sido utilizados desde entonces para restringir el ingreso al Partido, para cambiar las bases de la composición del Partido. Purgas, me refiero a las purgas.

TROTSKY: Ahora, el verdadero Partido es solamente el estrato más alto de la burocracia. La base no está invitada a entrar al Partido, sino que se la arroja fuera del Partido. Existe hoy una purga de 2.000.000 a 2.500.000. Sólo permanecen en el partido un millón y medio. Las expulsiones, la mayor parte de las expulsiones, son organizadas mediante órdenes desde arriba. Por ejemplo, la burocracia envía ahora solicitudes de admisión al Partido para los estajanovistas[2].

2 El movimiento estajanovista fue un sistema especial de aceleración de la producción soviética que llevaba el nombre de Alexei Stajanov (1906-1977), minero del carbón quien supuestamente había aumentado su cuota de producción en dieciséis veces en base al esfuerzo físico. El sistema, introducido en 1936, provocó grandes disparidades salariales y descontento entre las masas. Stajanov fue admitido en el Partido como miembro pleno y diputado al Soviet Supremo de la URSS.

FINERTY: ¿Estas purgas dan como resultado sacar del Partido a la mayoría de los viejos bolcheviques, el Partido...?

TROTSKY: Las purgas dependen de los dictados de la burocracia. Si hoy la burocracia diera una concesión a los campesinos ricos y los trabajadores estuvieran descontentos, entonces la burocracia expulsaría a 100.000, a 500.000 trabajadores. Cuando la burocracia cambió la política y comenzó a expropiar a los "*kulaks*", los campesinos ricos, la gran mayoría de los campesinos quedó descontenta e insatisfecha. Entonces, la burocracia comenzó a expulsar a los campesinos del Partido.

FINERTY: ¿Cuál es la mecánica de expulsión? ¿Hay alguna cláusula que indique cuántos miembros debe haber año a año? ¿Hace falta una expulsión activa, o las purgas se hacen revisando y renovando la composición del Partido?

TROTSKY: Vea, Sr. abogado, llegaron a expulsar a todo el Politburó, al viejo Politburó de Lenin. Lo expulsaron por una decisión sumaria. No tienen más consideración con la base.

FINERTY: ¿Cómo se hace eso?

TROTSKY: Tienen una Comisión de Control, también formada por los mismos burócratas. La Comisión de Control invitó a los acusados, y los interrogó brevemente. Luego los declaró expulsados. Hasta los expulsaron sin interrogatorio.

FINERTY: Quiero referirme ahora a la cuestión del sabotaje. Quiero preguntarle si a usted le parece que el sabotaje al Plan Quinquenal por parte de la Oposición habría sido una medida política práctica para desacreditar y derrocar a la burocracia de Stalin.

TROTSKY: No. Desde mi punto de vista marxista, todo avance está basado en el desarrollo de las fuerzas productivas de la humanidad, y de la nación en este caso. Ahora bien, el derrocamiento de la burocracia por el pueblo sólo es posible con un nivel político y cultural más alto. Es necesario elevar al pueblo, y no empujarlo hacia las profundidades. Con la desorganización de la economía, sólo podríamos sentar las bases para la reacción social. Entonces, ¿cómo podemos esperar derrotar a la burocracia?

FINERTY: ¿No sería concebible pensar que sabotear los esfuerzos de la burocracia de Stalin podría ser un medio para convencer al pueblo de la impotencia de esa burocracia para elevar el nivel económico e industrial? ¿No es posible que esto fuera un medio para lograr que el pueblo derroque a la burocracia?

TROTSKY: Sería lo mismo que si le dijese al maquinista de un tren que es un mal maquinista, y luego me arrojara a las vías del ferrocarril para provocar un accidente. Después de esto, no podría acusar al maquinista. Si la Oposición –la Oposición que representa un cierto capital ideológico, la tradición del estrato dirigente de la Revolución de Octubre– espera educar a la gente, y en lugar de educar a los trabajadores comenzamos a preparar catástrofes,

significaría la destrucción del mejor capital de la revolución, de la vieja generación de la revolución, los mejores luchadores de la guerra civil que fueron educados para representar la gran tradición de la historia. En vez de emplear este capital para la educación del pueblo, destruiríamos las fábricas, y pagaríamos esa destrucción con decenas de vidas. La acusación en sí misma es inimaginable.

FINERTY: No es inimaginable, porque se lo está acusando de eso. Lo que quiero pedirle hoy es que lo considere de manera puramente objetiva.

TROTSKY: La acusación es totalmente concebible desde el punto de vista de la burocracia. Sería natural que la burocracia cometiera errores. Cualquiera puede cometer errores. La burocracia cometió más errores de los necesarios. La razón es que la burocracia no permitió que el pueblo participe en la dirección de la economía. Si la burocracia está interesada en rechazar la responsabilidad por todos los errores en la industria y culpa a la Oposición, es totalmente natural. Puedo entenderlo. Pero que la Oposición suponga que, por la destrucción de algunas fábricas, podría tomar el poder, me parece totalmente absurdo.

FINERTY: Puedo entender la expresión desde su punto de vista, y añadir que puede ser la excusa de la burocracia y de su propia ineficacia. En otras palabras, que el presunto sabotaje no sea para nada sabotaje, sino que fuera una excusa para esconder la ineficacia de la burocracia. Lo que quiero preguntarle es esto: no si usted lo hizo, no si es su punto de vista… Simplemente digamos, ¿desde un punto de vista práctico o desde cualquier otro punto de vista, habría sido un medio práctico para derrocar a la burocracia de Stalin que la Oposición saboteara el programa de Stalin?

TROTSKY: Lo niego. Esto es imposible –si le entendí–, es absolutamente imposible para la Oposición. No es necesario provocar catástrofes artificiales. Hay suficientes catástrofes naturales creadas por la burocracia. Errores. Y podemos criticar bastante a la burocracia sobre la base de estos aspectos naturalmente negativos de la economía burocrática. No es necesario provocar nuevos desastres por medio del sabotaje.

FINERTY: Sr. Trotsky, supongamos que bajo el curso normal de los acontecimientos, la ineficacia de la burocracia llegara a indignar al pueblo hasta un punto tal que llegara a derrocar a la burocracia, ¿sería una posible táctica política de la Oposición que, en lugar de esperar el largo proceso de derrocamiento por parte del pueblo, empleara el sabotaje como un método que, sumado a la ineficacia natural de la burocracia, sirva para apresurar su derrocamiento?

TROTSKY: Sr. abogado, usted sólo tiene la experiencia de la lucha de clases en la sociedad capitalista. Los anarquistas proponen el sabotaje de vez en cuando. Los marxistas lo hemos negado categóricamente desde el principio de nuestro movimiento. Así ¿cómo puede ser posible la promesa de futuro de la nueva sociedad? Si comenzáramos a emplear esta táctica absurda, sería un suicidio económico y cultural. Lo niego categóricamente.

FINERTY: En otras palabras, si logro entenderle, aunque podría estar dispuesto a usar cualquier medio práctico para derrocar a la burocracia, no cree que el sabotaje sería un medio práctico para lograr ese fin.

TROTSKY: Significa el suicidio para cualquier tendencia política.

FINERTY: Relacionado con eso, supongo que usted ha leído las confesiones, las supuestas confesiones de los distintos acusados que admiten el sabotaje. ¿Cree usted que está dentro del abanico de posibilidades que fueran realmente culpables de sabotaje, aunque por otros motivos y con otro propósito? Entiendo que sería pura especulación. ¿Ha pensado en ello?

TROTSKY: Por los acusados que conozco personalmente, puedo afirmar con absoluta certeza que esta hipótesis queda excluida. Drobnis, por ejemplo, queda absolutamente excluido. Las confesiones son otra cosa. Es muy posible que muchos o algunos de los acusados, que eran directores en la industria o en la economía, cometieran errores. ¿Qué tipo de errores? Durante el **estajanovismo**, la burocracia pedía cada vez más productividad, cada vez más eficacia, y mediante este trabajo bajo el rigor del látigo destruyeron una fábrica secundaria o máquinas nuevas. Pero la razón fue la política absurda de las más altas autoridades. Y luego, éstas los acusan: "Ustedes son los responsables. Los fusilaremos por la destrucción de las fábricas y minas", y el juez agrega: "Si usted reconoce que es un trotskista, que cometió estos delitos de manera premeditada, espero que le salven la vida". Eso es muy probable.

FINERTY: Ahora bien, Sr. Trotsky, si estoy en lo correcto, en el primer proceso de Moscú no había cargos de sabotaje como tal. Había cargos por terrorismo. Pero los acusados en el segundo proceso de Moscú, al ver que todos los acusados en el primero habían sido fusilados, a pesar de las promesas de clemencia, ¿podrían estar dispuestos a aceptar promesas de clemencia como base para confesar actos que nunca cometieron?

TROTSKY: La respuesta es: cuando alguien tiene que elegir entre el cien por cien o el noventa y nueve por ciento de posibilidades de morir, cuando está en las manos de la GPU, elegirá el noventa y nueve por ciento contra el cien por ciento. Vimos esto en el segundo juicio. Cuatro de los acusados se salvaron. No todos fueron fusilados. En los juicios anteriores a los procesos contra Zinoviev y Kamenev, en el juicio al partido industrial por sabotaje, y el juicio a los mencheviques, no fusilaron a nadie, si mal no recuerdo. Muchos de los acusados que confesaron se convirtieron otra vez en dignatarios muy importantes del Estado soviético.

FINERTY: En este juicio, ¿ellos confesaron haber cometido sabotaje deliberadamente?

TROTSKY: Sí; el profesor Ramzin[3].

FINERTY: ¿Le imputaron a usted ese sabotaje de algún modo?

3 Ver Nota 16 en Sesión Séptima.

TROTSKY: ¿Perdón?

FINERTY: ¿Le imputaron ese sabotaje a usted?

TROTSKY: No; en ese momento, no. En ese entonces, lo relacionaron con Francia; el gobierno francés fue acusado de ese sabotaje. Pero en 1929, usted puede encontrar en el periódico ruso, sólo en 1929… Tengo aquí, con el permiso del Sr. Presidente, preparamos este bosquejo de las acusaciones. Usted puede encontrar en los periódicos de 1929 las acusaciones contra los trotskistas como saboteadores y destructores del ferrocarril, pero era sólo la preparación escrita del nuevo juicio, sólo la agitación de lo que vendría después.

FINERTY: Quisiera preguntarle, entonces, si excluye la posibilidad de que cualquiera de los acusados del segundo juicio sea culpable de actos verdaderos, de actos deliberados de sabotaje.

TROTSKY: ¿En el segundo proceso?

FINERTY: Sí.

TROTSKY: No lo sé; no conozco a nueve o diez de ellos. Es posible que existiese un agente japonés. No conozco a Arnold, Pushin, Norkin, Rataichak, Knyazev y otros. No los conozco en absoluto. Es posible que algunos fueran genuinos agentes alemanes y japoneses, y que cometieran sabotaje bajo las órdenes del Estado Mayor japonés. No está excluido.

FINERTY: Eso es lo que quise preguntarle. Lo que le quiero preguntar ahora, de acuerdo con la pregunta de la Srta. LaFollette, es su teoría de la posibilidad de una conspiración en la que habría participado un sector prohitleriano de la burocracia, y que Stalin, al no estar dispuesto todavía a purgar a la burocracia, prefirió echarle la culpa a usted.

TROTSKY: No creo que la burocracia como categoría social, que parte de la burocracia, sea capaz de sabotear la industria según los intereses de Hitler; esto es absolutamente improbable. No son estos individuos corruptos los que recibieron el dinero de los agentes de Hitler.

FINERTY: Lo que sugiero es si usted ha excluido esta posibilidad. Entiendo que usted declaró que había, o que Stalin por lo visto había creído, que un sector de la burocracia estaba a favor de una alianza con Hitler.

TROTSKY: Pero no al precio de la destrucción de la economía rusa. Una alianza política para la defensa de la Unión Soviética, pero con el fin de evitar la guerra, no de destruir la Unión Soviética y la economía soviética. Ellos no son agentes de Hitler. Sólo están interesados en la paz, no están interesados en el destino de la revolución proletaria mundial, etc. Están dispuestos a hacer la paz, incluso en amistad con Hitler. Y si Hitler destruye entonces a Francia y sofoca durante veinte o treinta años al proletariado alemán, eso no les importa. Ese es su credo. Pero nunca van a consentir en destruir la industria rusa. A su manera, son muy buenos patriotas rusos.

FINERTY: En otras palabras, ¿usted ni siquiera acusa a sus enemigos dentro de la burocracia de ser instrumentos de Hitler?

TROTSKY: No, sólo a individuos. Es posible que haya grupos de individuos que representen sus propios intereses personales. Se los encuentra en todo país.

FINERTY: ¿Es posible que algunos de estos saboteadores menores y los que usted mencionó fueran realmente agentes japoneses y de Hitler?

TROTSKY: Sí, es posible.

DEWEY: ¿Puedo hacerle una pregunta? Me parece, en el mismo sentido. En cuanto a la variedad de sabotajes ocurridos en Siberia, sobre los que declararon los personajes secundarios, hay varias referencias a los centros de Trotsky en Siberia.

TROTSKY: Centros, sí.

DEWEY: Esa es mi impresión. Sin embargo, ninguno de estos centros está identificado. Se habla de ellos en forma vaga y general. Pero lo que quiero preguntarle es: cuando estaba en el exilio, ¿usted trató alguna vez de crear centros trotskistas?

TROTSKY: ¿En Siberia?

DEWEY: En Siberia.

TROTSKY: Los únicos que ellos nombraron aquí, los únicos que nombraron como miembros del centro eran Muralov, Boguslavsky y Drobnis. Los conozco a los tres. Ellos fueron expulsados del Partido junto conmigo y enviados a Siberia. Conozco muy bien a Muralov. Muralov admitió ser el jefe del centro siberiano de saboteadores.

DEWEY: Me refiero a los personajes secundarios. Hay referencias generales vagas sobre centros trotskistas.

TROTSKY: Estaba Shestov. Estoy seguro, de la lectura del informe textual, que Shestov era un agente de la GPU. Stroilov[4] no lo sé. Sobre Hrasche teníamos algo de información, pero él no estuvo implicado en Siberia.

DEWEY: Sr. Trotsky, usted no entiende lo que le estoy preguntando. Cuando dije centros trotskistas, no quise decir delegados, quise decir locales.

GOLDMAN: Grupos.

DEWEY: Grupos locales. ¿Usted participó en la formación de esos importantes bloques y centros, o de grupos de sus seguidores?

TROTSKY: ¿En Siberia?

DEWEY: En Siberia.

TROTSKY: En Siberia, los trotskistas estaban en centros, colonias de deportados. En cada aldea donde hay cuatro o cinco deportados, están conectados unos con otros. Mantienen correspondencia con otra colonia u otra aldea; es decir, otra colonia en otra aldea. Ocurría lo mismo bajo el régimen zarista.

4 Ver Nota 14 en Sesión Tercera.

No tienen la posibilidad de cambiar de lugar. No pueden tomar medidas organizativas. Están en un cierto lugar, una aldea o una pequeña ciudad. Y se relacionan unos con otros. Podemos llamarlos centros, pero no son una organización. Es sólo una colonia de exiliados.

DEWEY: Eso es todo.

FINERTY: Sr. Trotsky, ¿puedo preguntarle lo siguiente? ¿Cómo explica que Muralov, en su declaración final, en su alegato, no sólo admita, sino que declare que dijo la verdad al confesar el sabotaje activo, y que también lo llamó a usted "agente de los fascistas, enemigo de la clase obrera y la Unión Soviética, quien merece todo desprecio"? Ese hombre había sido su amigo, fue su camarada en el ejército. ¿Bajo qué circunstancias puede explicar que en un tribunal abierto él haya hecho estas declaraciones?

TROTSKY: Si un hombre como Muralov... clama que lo fusilen como a un espía alemán y japonés, hace su trabajo hasta el final. Fue detenido, y permaneció ocho meses en prisión sin confesar. Luego, le muestran una confesión tras otra. Basándonos en este informe textual, no es difícil demostrar que cada uno de los acusados estaba en las mismas condiciones que él durante los Procesos de Moscú. Radek admitió que él se resistió a confesar durante tres o cuatro meses, pero le mostraron una confesión tras otra; creo que quince confesiones en total. La primera confesión era de su propio secretario, luego la de su colaborador, un historiador –olvidé su nombre–, etc. Ellos crearon alrededor de Radek un muro de confesos, y cada uno afirmaba: "¡Radek es culpable!, ¡Radek es culpable!". Los investigadores lo visitaban de vez en cuando en prisión. Entonces le preguntaban: "¿Va a confesar? Comenzaremos nuestro juicio en dos semanas". Radek decía: "Ustedes me van a fusilar". Y ellos le contestaban: "No, no lo vamos a fusilar". Radek entonces les decía: "Ustedes fusilaron a Zinoviev y a Kamenev". Ellos le contestaban: "Usted sabe que Zinoviev y Kamenev eran adversarios. Usted no es un adversario. Debe ayudarnos a aniquilar personalmente a Trotsky y a los trotskistas. Ya no tiene ninguna otra opción. Debe confesar". Y entonces, confesó.

BEALS: ¿Dónde consiguió usted la información de que la primera confesión que vio Radek era la de su propio secretario?

TROTSKY: En el Informe Textual. Estaba también en *Pravda*. El mismo Radek lo dice.

BEALS: ¿Usted puede brindarnos la cita?

TROTSKY: Se la daré en dos minutos.

FINERTY: Sr. Trotsky, quiero que tenga en cuenta que Muralov, al contrario de Radek, no desafía a los soviéticos a que lo ejecuten, negando toda esperanza de clemencia. Lo que Muralov dice expresamente es: "Pido que este testimonio sincero sea considerado al sentenciarme". ¿Le parece que esto es un indicio de que a Muralov le hayan prometido alguna esperanza de clemencia?

TROTSKY: Creo que sí. Incluso una personalidad heroica como Muralov ratifica la voluntad de no ser asesinado, de no ser ejecutado. Hizo lo que prometió hasta el final. Y luego en forma muy sobria declaró: "Si ustedes pueden salvar mi vida, está bien". La primera cuestión; no tengo en este momento a mi disposición las confesiones arrancadas por Vyshinsky, Yagoda, Yezhov y Stalin. Si tuviese las confesiones en mis manos, podría presentarles todas las conexiones, las mecánicas inquisitorias de la extorsión de las confesiones, porque estas mecánicas son muy específicas para cada individuo. Ellos, a su manera, son psico..., ¿cuál es la palabra?

INTÉRPRETE: ¿Psicoanalistas?

TROTSKY: Psicoanalistas. Tienen tiempo. Los acusados permanecen en prisión uno, cinco, diez meses. Tienen diferentes maneras. Detienen al hijo y a la esposa. Permítame darle un ejemplo personal. Nuestro hijo está detenido ahora bajo la acusación... Ustedes ya conocen la acusación que se le imputa a mi hijo. Si estuviéramos en Rusia, la madre sería detenida, yo sería detenido. Presionan con la idea: "Si quiere salvar a su hijo, debe confesar que su hombre cometió tal y tal crimen".

INTÉRPRETE: Su marido.

TROTSKY: Su marido. Ellos se dirigen al hijo y le dicen: "Si quiere ver a su madre libre, debe admitir esto y aquello". Creo que es muy probable que el hijo confiese. Luego vienen con la confesión de la madre y me preguntan: "¿Y usted qué va a hacer?". La situación es muy difícil; eso es lo que pasa con cientos y miles de personas. La esposa de Pyatakov fue detenida ocho meses antes que él. Declaró en sus últimas palabras: "Lo perdí todo, incluso a mi familia".

FINERTY: ¿Hay algo en la disciplina bolchevique, del viejo Partido bolchevique, en la actitud de los miembros del Partido bolchevique hacia éste, que los exponga psicológicamente a servir al Partido a expensas del honor personal, confesando algo que no sea verdad?

TROTSKY: No. La disciplina bolchevique era muy fuerte, a menudo muy severa. Pero era una disciplina digna, de dignidad revolucionaria; era disciplina basada en discusiones, luchas internas, y luego, decisiones democráticas.

FINERTY: ¿Y no hay nada que justifique que un miembro del Partido, siguiendo los intereses del Partido, se degrade a sí mismo confesando y calumniando a otros?

TROTSKY: No, es una medida que sólo puede desmoralizar al Partido. El Partido existe sobre la base de seres humanos, no de robots, no de autómatas. El método de un revolucionario es una combinación de dignidad y el espíritu de entrega y sacrificio. Es absolutamente imposible pedirle que tenga acciones tan degradadas como las de los Procesos de Moscú.

INTÉRPRETE: Degradantes.

FINERTY: Si estas confesiones son falsas, Sr. Trotsky, ¿usted descarta que el motivo de las confesiones sea el deseo de parte de los acusados de servir desinteresadamente al Partido?

TROTSKY: Dije que puedo admitirlo en el caso de Muralov. Están en una situación... porque la psicosis de guerra en manos de la burocracia es ahora el factor más importante. Todo se explica por el peligro de guerra. La gente como Muralov y otros sólo leen la prensa soviética. No conocen idiomas extranjeros. Durante años, leyeron que estoy en el extranjero, actuando contra la Unión Soviética, en una alianza con Lord Beaverbrook y con el Sr. Winston Churchill[5]. Cada uno de ellos dice: "Esto es falso, pero posiblemente sea verdad". Muralov no mantiene relaciones conmigo, y está poco firme...

INTÉRPRETE: Está flaqueando.

TROTSKY: …flaqueando en su confianza. Eso por un lado. Por el otro: "Stalin es el jefe del país. Si luchamos contra Alemania y Japón, lucharemos bajo el mando de Stalin. Usted es un amigo de Trotsky, pero no puede invitarlo a que venga. En esta situación sus actividades son perjudiciales para la defensa de la Unión Soviética". Entonces, simplemente vacila. Vaciló dos, tres meses. Vaciló durante ocho meses. Le mostraron una confesión, una confesión tras otra. Entonces este hombre se quebró. Él cumplió con todo lo que le pidieron.

FINERTY: De este modo, él realmente puede haber creído que usted, junto con un gobierno extranjero, era parte de un...

TROTSKY: No puedo admitir que él haya aceptado la acusación como tal, porque asumió la responsabilidad de esa acusación falsa. Pero mi actividad opositora, mi crítica contra la casta dirigente, es posible que le pareciera perjudicial para la defensa de la Unión Soviética.

FINERTY: ¿Esto está ligado con alguna esperanza de clemencia?

TROTSKY: Con Muralov menos que con los otros. Él era, en el pleno sentido de la palabra, una personalidad heroica.

FINERTY: Pero su última declaración indica que él no mintió. Radek declaró abiertamente que esperaba ser ejecutado.

TROTSKY: Él siempre tuvo desprecio por Radek, que era una personalidad oscura. Muralov era un hombre puro, una personalidad absolutamente pura.

FINERTY: Déjeme preguntarle lo siguiente. ¿No es evidente que los hombres que habían sido ejecutados en este juicio eran los hombres que, aparentemente habían esperado y también pedido algún tipo de clemencia y que los que estaban seguros de que no la obtendrían, como Radek, no fueron ejecutados?

TROTSKY: Estoy casi seguro de que entre Stalin y Radek convinieron que Radek se salve.

STOLBERG: ¿Usted quiere decir arreglaron?

---

5 Ver Nota 24 en Sesión Octava.

TROTSKY: Arreglaron antes del proceso. Radek confesó bajo estas condiciones. Radek más o menos sobrevivía cerca de Stalin.

FINERTY: Pero esta deducción diferente es incorrecta partiendo del hecho... El hecho es que fusilaron a quienes tuvieron la esperanza de obtener clemencia y que no ejecutaron a Radek, que no expresó ninguna esperanza de obtenerla.

TROTSKY: Radek no expresó... pero las acciones de Radek eran una expresión de...

FINERTY: Lo que quiero decir es que Radek desafió al gobierno a que lo ejecutara. ¿Lo hizo con algún grado de certeza de que no lo fusilarían?

TROTSKY: No podría asegurar eso.

DEWEY: Tomaremos ahora un breve receso.

* * *

GOLDMAN: Quisiera aclarar un asunto muy importante. Debe quedar claro en las actas. También la prensa debe tener absoluta claridad sobre el asunto, así como los miembros de la Comisión, que lo entienden. Sr. Trotsky, le hicimos algunas preguntas sobre la posibilidad de una revolución política, y surgió también la pregunta de si en la Unión Soviética se utilizaría la violencia cuando llegue el momento en que las masas intenten destituir a Stalin. En el *New York Times* del 15 de abril, en una nota firmada por Frank L. Kluckhohn[6], aparece la siguiente declaración. Le preguntaré si es correcta o incorrecta. Usted puede hacer una declaración sobre su posición: "El Sr. Trotsky insiste, sin embargo, en que él se opone al terrorismo y a la violencia aislada, contrariando las acusaciones hechas en los recientes procesos de Moscú". Sigue ahora la declaración a la cual me refiero: "Él declaró: 'Hay que eliminar a Stalin, pero matarlo no, a menos que él...'". ¿Usted declaró alguna vez que había que asesinar a Stalin, si él se oponía al movimiento de masas?

TROTSKY: Nunca.

GOLDMAN: ¿Qué dijo usted?, ¿cuál es su posición?

TROTSKY: En relación con esto, no hablé sobre Stalin, sino sobre la burocracia. La violencia revolucionaria puede ser aplicada contra la burocracia –la violencia de las masas– pero no personalmente contra Stalin. La conexión es falsa. Se trató de relacionar este tema con el terrorismo. El tema de la burocracia, del régimen despótico de la burocracia, estaba relacionado con la cuestión de la violencia de masas. Yo dije que las masas pueden verse obligadas a aplicar la violencia. Para mí, es imposible predecirlo. Si la burocracia se atreve a oponerse al movimiento de masas con violencia, entonces las masas contestarán con violencia. No es una cuestión personal. Es una cuestión del régimen.

6 Kluckhohn, Frank L. (1907-1970). Corresponsal del *New York Times*, cubría América latina. Había molestado a Trotsky desde el principio con sus preguntas "orientadas" y durante las sesiones de la Comisión se había mostrado mucho junto a Carleton Beals y al periodista Frank Jellinek, que Trotsky creía que era un hombre de la GPU.

GOLDMAN: ¿No se desprende necesariamente de su declaración que aun si la burocracia usa la violencia y la masa de trabajadores responde con violencia, Stalin sería necesariamente asesinado?

TROTSKY: Una cosa no tiene que ver con la otra.

FINERTY: Sr. Trotsky, ¿entendí que usted repudia en cualquier caso el asesinato de Stalin, o algo similar?

TROTSKY: Comisionado Beals, permítame presentarle, de las páginas del Informe Textual, el último párrafo en la página 94. Radek dice lo siguiente: "En 1935 oí sobre el grupo de Zinoviev; este era el grupo de Zaks Gladnyev, con el cual mi ayudante, Tivel, se relacionó en Moscú". En la página 134, la última parte de la página tiene que ver con su relación con Tivel.

BEALS: ¿134?

TROTSKY: 134.

GOLDMAN: En la página 548, Radek también habla de la detención de Tivel y de las casi quince confesiones que lo involucran. En la página 548, en el antepenúltimo párrafo.

TROTSKY: Sí, es la más importante. Gracias. Es la parte más importante de la declaración.

BEALS: Sí, la tengo, gracias.

FINERTY: Sr. Trotsky, quiero que preste atención al informe de los expedientes del primer juicio de Moscú, el proceso contra Zinoviev y Kamenev. Supongo que usted ya leyó las supuestas confesiones de ese proceso, y los presuntos alegatos de los acusados.

TROTSKY: Sí.

FINERTY: Según entiendo, Zinoviev, Kamenev y Smirnov eran todos miembros del supuesto centro.

TROTSKY: Sí.

FINERTY: ¿Estoy en lo correcto al creer que no hay ningún testimonio o confesión de ninguno de ellos que lo involucre en algo que no sean directivas terroristas? Ellos en sus confesiones dicen que para lo único que usted dio instrucciones es para cometer actos de terrorismo.

TROTSKY: Sí.

FINERTY: No lo acusan de que usted les diera instrucciones de sabotaje o para provocar una intervención extranjera o para ceder territorios, ¿eso es correcto?

TROTSKY: Totalmente correcto.

FINERTY: De la lectura de los informes de sus alegatos, así como de la lectura del testimonio de ellos, se entiende que lo repudian, estos hombres lo repudian todo lo que pueden. Quisiera preguntarle si me puede explicar cómo es que si usted les dio instrucciones para el sabotaje, para la intervención extranjera, y para la cesión de territorio soviético, de territorio a naciones

extranjeras, cómo es que Zinoviev, Kamenev y Smirnov no estaban al tanto, si eran miembros del centro principal*. Si ellos lo repudian francamente, ¿por qué no mencionaron estas acusaciones, así como las acusaciones sobre terrorismo? ¿Podría explicarnos qué podría haberlos motivado a ocultar estas acusaciones mucho más serias o, por lo menos, acusaciones igualmente serias que se hicieron posteriormente contra usted, si es que los hechos existieron?

TROTSKY: Traté de explicarlo en el discurso que preparé para el encuentro del Hipódromo en Nueva York. Zinoviev, Kamenev y Smirnov, y todos los verdaderos bolcheviques en el proceso de los dieciséis, negaron totalmente cualquier conexión con la policía alemana. En el primer proceso, encontramos personalidades desconocidas, como Berman-Yurin, David, Olberg y Lurye, que reconocen o admiten su conexión con la policía alemana.

Se afirmó que se organizaron los contactos bajo mis órdenes. Todo se hizo por órdenes mías. Bueno. Ellos eran políticamente intrascendentes, y sus contactos eran sólo con los agentes de la Gestapo. Sólo lograron obtener una cosa: un pasaporte hondureño. Ahora bien, el pasaporte hondureño para Olberg, que recibió de la Gestapo, supuestamente lo pagó mi hijo, quien también es otro agente de la Gestapo.

FINERTY: Otra vez, supuestamente.

TROTSKY: Supuestamente. Así mi gran alianza con Alemania se redujo al pasaporte, al pasaporte hondureño para un joven desconocido, Olberg. Y según se afirma, este pasaporte lo pagó mi hijo. Todos, después del primer proceso, dijeron: "Es demasiado absurdo que Trotsky hiciera una alianza con la Gestapo, con la policía, para adquirir un pasaporte hondureño. Es demasiado estúpido". Stalin esperó demasiado del primer juicio. Esperaba que el hecho de que Zinoviev y los demás fueran terroristas confesos, y que fueran fusilados, fuera todo lo que se necesitara para encubrir los pormenores del juicio, y que nadie se interesaría en la declaración de Olberg. Lo que quedará es que ellos confesaron grandes delitos y algunas sospechas sobre la Gestapo. Pero la opinión mundial estaba...

INTÉRPRETE: Desconfiada.

TROTSKY: Sí, desconfiaba del primer juicio. Tenemos aquí una colección de periódicos de todo el mundo –incluso conservadores– que confirman eso.

Era necesario corregir este proceso mediante un nuevo juicio. Diré que en el momento del primer proceso, ni Stalin ni el jefe del GPU tenían una idea sobre mi supuesta alianza y los sabotajes. Sólo tenían la idea del terrorismo, y la idea de despertar algunas sospechas acerca de las relaciones entre Trotsky y la Gestapo. Pero las críticas los obligaron a organizar un nuevo proceso sobre una base más sólida. Lamentablemente, fusilaron a los acusados más importantes antes del nuevo proceso. Para ese plan, necesitaban una alianza con Hitler y Japón, pero habían fusilado a Zinoviev, Kamenev y Smirnov.

Stalin debía buscar a otros acusados más importantes para imponer esto, la actividad criminal más importante a escala internacional.

Es por eso que la GPU, durante el primer proceso, no le exigió a Zinoviev una confesión de sabotaje o una confesión de una alianza con Hitler. Durante los preparativos para el primer juicio, la GPU tenía objetivos modestos, porque con una confesión terrorista alcanzaba. Entonces, la GPU preguntó: "¿puede usted decir algo sobre la Gestapo?". Zinoviev respondió: "No, me es imposible". Puede ver que en el diálogo con Vyshinsky; yo puedo decir "terrorismo". Es suficiente, pero no es tan degradante como, digamos, una alianza mundial, o que tengo relaciones con la Gestapo. También Kamenev, también Smirnov. Bien. "Conseguiremos una sospecha sobre la Gestapo de Olberg, nuestro propio agente". Porque es muy probable que sea un agente de la GPU.

FINERTY: Sr. Trotsky, quiero preguntarle lo siguiente: suponiendo que Zinoviev, Kamenev y Smirnov confesaron honestamente lo que sabían, y suponiendo que ellos francamente creyeran que usted era un enemigo de la Unión Soviética, si sabían que usted había dado instrucciones para realizar sabotaje y para promover la intervención extranjera, ¿qué razón había para que no lo hayan revelado en ese momento?

TROTSKY: Sería totalmente absurdo. En una confesión sincera según los intereses del Estado y de la revolución, naturalmente, ellos deberían haber confesado este delito, que es el más importante. Eso queda totalmente claro.

FINERTY: A propósito, si Vyshinsky y el gobierno soviético habían elucubrado la idea en ese momento de que usted había dado las órdenes al centro paralelo* para cometer sabotaje, y que había dado instrucciones para la intervención extranjera, en su opinión, ¿ellos hubieran fusilado a las tres personas más importantes: Zinoviev, Kamenev y Smirnov, que fueron testigos de que usted había dado esas órdenes?

TROTSKY: Perdóneme, ¿puede replantear la pregunta?

FINERTY: Si se hubiera sabido en la Unión Soviética durante el primer proceso de Moscú que usted había dado instrucciones para el sabotaje y para la intervención y las intrigas extranjeras, y que Zinoviev, Kamenev y Smirnov sabían de tales instrucciones como miembros del centro, ¿habrían fusilado a sus testigos principales?

TROTSKY: ¿Sí?

FINERTY: ¿Hubiese existido alguna razón para que los fusilen?

TROTSKY: Ahora entiendo su pregunta. Esto coincide absolutamente con lo que dije sobre el segundo proceso, que ellos perdieron las personalidades más importantes para el segundo proceso, donde trataron el delito más importante. Naturalmente, resulta que la preparación de la segunda amalgama sólo comenzó después del fiasco político de la primera. Fue mi opinión desde el principio. Mi segunda prueba es que el centro paralelo no existía en el

primer proceso. Sólo existía el centro de reserva*, en caso de que arrestaran al centro unificado. Era el centro de reserva. Era necesario tener un centro de reserva, no un centro activo, no para el futuro, sino para el pasado, para tener la posibilidad de organizar un segundo juicio.

FINERTY: Déjeme preguntarle esto: ¿cuándo detuvieron a Kamenev, Zinoviev y Smirnov?

TROTSKY: Fue un error de mi parte... Les pido disculpas. Ayer afirmé ante la Comisión que Zinoviev y Kamenev fueron detenidos antes del asesinato de Kirov. Sólo fue el caso de Smirnov, que fue detenido casi dos años antes del asesinato de Kirov. A Zinoviev y Kamenev los detuvieron después del asesinato de Kirov. En el primer proceso, Zinoviev dijo, a pedido del fiscal, que su actividad duró casi hasta finales de 1936. ¡Hasta 1936! Incluso un año y medio después de su confinamiento en prisión.

FINERTY: En todo caso, Zinoviev, Kamenev y Smirnov, ¿estaban vivos en ese entonces y eran miembros del supuesto centro, en el mismo momento en que usted supuestamente daba instrucciones a Pyatakov y a Radek para realizar sabotajes y para promover la intervención extranjera?

TROTSKY: Totalmente correcto.

FINERTY: ¿Y tendrían que haber estado al tanto de esas instrucciones si estaban en actividad?

TROTSKY: Absolutamente.

FINERTY: Es decir, según la teoría del gobierno soviético.

TROTSKY: Vladimir Romm, el joven desconocido para mí –que, según sus propias palabras, me vio una sola vez– sabía a partir de 1932 de la existencia del centro paralelo. Yo le informé en 1932 que el centro paralelo fue construido entonces con esos objetivos. Pero Zinoviev y Kamenev no sabían nada sobre eso.

FINERTY: En otras palabras, conforme con el testimonio del primer juicio, ¿no hay ningún testimonio de la existencia de un centro paralelo?

TROTSKY: No; sólo el centro de reserva en caso de arresto.

FINERTY: Ahora, quisiera preguntarle...

LAFOLLETTE: ¿Quiere usted terminar? Sólo quería preguntarle...

FINERTY: No he terminado. Quiero referirme ahora al testimonio en relación con Putna...

LAFOLLETTE: ¿Puedo interrumpir? Quisiera preguntar, para que conste en actas, sobre un punto de la ley soviética. Siguiendo al abogado británico Pritt, al escribir sobre esta cuestión dijo que era legalmente imposible que el fiscal corrobore confesiones mediante evidencia documental u oral. ¿Usted sabe si hay algo en el procedimiento legal de la Unión Soviética que excluya la posibilidad de que se pueda corroborar evidencia en casos de confesión por medio de documentos?

TROTSKY: No soy muy conocedor del código penal en la Unión Soviética, pero mi hijo publicó una cita de un libro de Vyshinsky sobre la ley soviética en nuestro último *Boletín*. En ese libro, afirma que las confesiones no son suficientes para demostrar... que se necesitan pruebas objetivas para verificar confesiones subjetivas. Esto debe corresponder a la ley soviética.

LAFOLLETTE: Me gustaría tener el título de ese libro.

TROTSKY: ¿El libro de Vyshinsky?

LAFOLLETTE: Sí.

TROTSKY: Es... creo que debe ser algún profesor de leyes de la universidad, un profesor de leyes, no de maquinaciones.

FINERTY: ¿No es el mismo Vyshinsky?

TROTSKY: Vyshinsky, el fiscal. Lo buscaremos inmediatamente. Lo vi sólo de pasada.

FINERTY: Mientras esperamos, quiero hacer una pregunta que ya se sugirió. Se refiere al terrorismo. ¿La ejecución del Zar y su familia era parte del terror revolucionario[7] del partido revolucionario?

TROTSKY: Se hizo en Sverdlovsk[8], durante la Guerra Civil, por parte de las autoridades locales, cuando las Guardias Blancas quisieron tomar Ekaterimburgo con el propósito de liberar a la familia zarista.

FINERTY: ¿Con el propósito de rescatarlos?

TROTSKY: Sí.

FINERTY: ¿Lo hicieron para evitar el rescate? ¿La ejecución se hizo para evitar su rescate?

GOLDMAN: ¿Para evitar liberarlos?

TROTSKY: Sí. No sólo eso, sino que el objetivo de tomar Ekaterimburgo por medios militares estuvo motivado sobre todo por la presencia de la familia zarista. Y estaban seguros de que los Guardias Blancos en Ekaterimburgo exterminarían a miles y miles de trabajadores. Fue en ese momento.

FINERTY: Entonces, hablando concretamente, ¿fue un acto de terror revolucionario, más que una medida militar?

TROTSKY: Fue una medida militar de carácter local.

FINERTY: Con respecto a la visita de Pyatakov a Oslo, quiero preguntarle: ¿tiene el texto de la declaración publicada por el gobierno noruego sobre la posibilidad de que un avión haya aterrizado en el aeropuerto de Oslo en el momento de la supuesta visita de Pyatakov?

TROTSKY: No del gobierno. Es de las autoridades del aeródromo.

FINERTY: ¿Lo tiene ahí? ¿Puedo echarle un vistazo?

TROTSKY: ¿Puedo responderle ahora a la Srta. LaFollette sobre el libro? Este libro es de otro profesor, editado... editado por Vyshinsky. Es sobre

7 Ver Nota 36 en Sesión Décima.

8 Fue el nombre que a partir de 1924, en honor al militante bolchevique Jacob Sverdlov, adoptó la ciudad de Ekaterimburgo, ubicada en los Montes Urales en el límite entre la Rusia europea y asiática.

procedimiento criminal. El título es: *Procedimiento Criminal*. Está publicado en 1936.

LaFollette: ¿Sabe si está traducido?

Trotsky: No lo sé. Aquí encontramos que: "Los falsos testigos, que aprenden su trabajo de memoria, pueden hacer declaraciones muy persuasivas". Es la cita. Afirma que es necesario tener pruebas objetivas para una declaración, etcétera.

LaFollette: Gracias.

Finerty: Veo que según la declaración del director del aeropuerto se afirma que no aterrizó ningún avión extranjero.

Trotsky: A partir del 19 de septiembre.

Finerty: Entre el 19 de septiembre...

Trotsky: Y el 1º de mayo.

Finerty: El 1º de mayo de 1936, e identifican el último avión extranjero que aterriza allí como británico.

Trotsky: Un avión británico.

Finerty: Ahora bien, quisiera preguntarle, suponiendo que el argumento sobre los cargos del gobierno soviético respecto de una alianza con Hitler o un intento de alianza con Hitler sean verdaderos, y que Pyatakov era parte de esa conspiración, ¿no habría sido posible que Pyatakov, en contacto con Hitler, hubiera obtenido un avión alemán, y con la ayuda de los fascistas en Noruega, aterrizara en un aeropuerto y evitara que el gerente del aeropuerto informe del aterrizaje de ese avión? Le pregunto a usted si esto no está dentro de las posibilidades.

Trotsky: Como primer punto, creo que era imposible que Pyatakov se escabullera del personal soviético en Berlín. Sé por mi experiencia que todo miembro del Comité Central y miembro del gobierno que va al extranjero debe presentarse inmediatamente… Lo espera un representante soviético en la estación de ferrocarril y permanece todo el tiempo en conexión telefónica o por telégrafo con Moscú, porque, como miembro del Comité Central y del gobierno, puede recibir comunicaciones y, tal vez, misiones importantes. Es absolutamente imposible para una persona como Pyatakov desaparecer durante veinticuatro horas. Pero fue necesario, al menos, por cuarenta y ocho horas. Lo segundo: si hubiera obtenido un pasaporte de Hitler tendría que haber dado su propio nombre. Debe comunicar su nombre. Él dijo: "Sólo tuve que firmar". Todo fue organizado por la personalidad mística de Gustav Heinrich. Él sólo tuvo que firmar. Para firmar, debe haber tenido que dar un nombre. No comunicó el nombre. Pero el fiscal Vyshinsky tenía la obligación de preguntarle el nombre que figuraba en el pasaporte. El hecho de que el fiscal Vyshinsky no le haya hecho una pregunta acerca del pasaporte es la prueba más grande y más directa de que Vyshinsky era el organizador de la maquinación. Pyatakov dice que me visitó en una casa bien amueblada. Eso

es todo... Él me visitó en una casa bien amueblada. Sin embargo, es una frase neutra, no una apreciación. ¿Vio a mi esposa en la casa? ¿Lo memorizó o no? Una mirada rápida de Pyatakov a mi escritorio era suficiente como para poder ver mis textos rusos, periódicos y manuscritos. ¿Era de un noruego... el cuarto o el departamento de un noruego? Estuvo todo el tiempo en ese cuarto, no dijo nada. Estuvo durante tres horas.

DEWEY: Hasta las tres en punto.

FINERTY: ¿Quiere decir que se marchó a las tres?

TROTSKY: La discusión duró dos horas; hasta las cinco. A esa hora en diciembre es de noche en Noruega. ¿Se marchó para ir adónde? ¿Al barco, al avión o a un hotel? ¿Qué hotel? En un hotel se debe mostrar el pasaporte y firmar con su nombre. El fiscal no le preguntó sobre el hotel, sobre la noche. No tiene el menor interés en entorpecer su frágil exposición.

FINERTY: Sr. Trotsky, admitiendo la fuerza de todos los argumentos que usted sostiene, quiero preguntarle lo siguiente: el hecho de que el director del aeropuerto informe que ningún avión extranjero aterrizó allí, ¿se puede considerar como evidencia concluyente de que un avión extranjero no aterrizó en ese aeropuerto?

TROTSKY: Pienso que, dada la situación actual, es una prueba muy concluyente.

FINERTY: Déjeme preguntarle antes de que continúe: ¿no podría ser que el director del aeropuerto esté interesado en negar que ese avión aterrizó, si es que en realidad aterrizó un avión allí, porque no lo registró, para así eximirse de su error?

TROTSKY: Es una cuestión muy complicada; más complicada. El director del aeródromo afirmó que hay una patrulla militar día y noche, debido a la aduana. Ahora, ¿es mentira o es verdad? Si él es un fascista, el gobierno en Noruega es socialista. Hay diferentes partidos. Sus periódicos enviaron a sus corresponsales al aeródromo, y los periódicos brindaron sus impresiones. Pyatakov llegó a las tres al aeródromo.

FINERTY: Supuestamente llegó.

TROTSKY: El avión sólo podría arrancar al día siguiente por la mañana. Debe permanecer en el lugar doce o quince horas, y aprovisionarse de combustible. ¿Dónde? Un automóvil esperó en el aeródromo, no me voy a poner a discutir si era posible en invierno usar un automóvil en un aeródromo, porque la nieve es, creo, o era demasiado profunda. Pero no me meto en esta cuestión meramente técnica. El hecho es que el avión tiene que haber permanecido alrededor de doce a quince horas y podría haber otra gente en el aeródromo.

FINERTY: Ahora bien, Sr. Trotsky, admitiendo la fuerza de su argumento, quiero preguntarle esto: ¿no es posible que, por motivos diplomáticos, si realmente hubiese aterrizado un avión, el gobierno noruego quisiera negarlo?

TROTSKY: Creo que el gobierno noruego se complacería en denunciarme inmediatamente, ya que me confinaron durante cuatro meses, si no más, sólo para beneficio del gobierno soviético. Y si no tenían razón para ocultarlo, sería la mejor justificación de sus medidas civiles contra mí, porque el gobierno es atacado con severidad por sus propios partidos. No es correcto. Si el gobierno pudiera usar alguna prueba sobre mi estadía que me involucrara en propaganda contrarrevolucionaria, se complacería en presentar todas las pruebas. Por eso, cuando el director del aeródromo que dio la disposición, cuando mi abogado noruego le pidió una declaración formal para la Comisión, dijo: "Ya lo dije antes. No puedo dársela sin una autorización de los superiores, ellos me lo prohibieron".

FINERTY: ¿Y esa es la declaración que me mostró a mí en la que declara que le está prohibido hablar sobre el tema?

TROTSKY: Sí; él confirma su declaración a la prensa, y le está prohibido darnos una declaración formal.

FINERTY: Sr. Trotsky, entiendo que parte de la Comisión tiene preguntas adicionales para hacerle. Tal vez me surjan otras preguntas, pero me gustaría hacerle esta: si usted fuera, por sus intenciones, tal y como lo acusan el Sr. Stalin y el Sr. Vyshinsky... si usted tuviera la intención de derrocar al Estado socialista en la Unión Soviética, en favor de un Estado capitalista, ¿habría considerado como eficaces los métodos que ellos dos le imputan haber utilizado?

TROTSKY: No sé si serían eficaces. Si yo, según se afirma, sencillamente actuara en función de los intereses de Hitler, si me transportara, o mejor dicho, me deportara como un agente impersonal de Hitler con el fin de establecer el capitalismo, se me hace muy difícil decir de qué modo actuaría en ese sentido.

FINERTY: Iba a preguntarle si usted podría decirnos cómo actuaría en ese caso.

TROTSKY: Pero ellos afirmaron que al mismo tiempo traté de tomar el poder, con el objetivo de asumir el poder me transformé en un agente de Japón, para comenzar a destruir la economía soviética. Nunca oí que alguien que está listo para tomar el poder en un país se vuelva agente, un subordinado, un miserable agente del Estado Mayor enemigo. Supuestamente me convertí en un agente de policía con un objetivo miserable, con la certeza de antemano de que mi actividad se conocería en el futuro, porque para el sabotaje se deben usar cosas y gente de diferentes partes del país. ¿Cómo podría permanecer todo esto en secreto durante dos meses, si realmente actuaban? Nos enteramos ahora de que yo instruí a Muralov y a otros trotskistas para cometer sabotaje en Siberia. Era absolutamente seguro que mi actividad debía ser descubierta en poco tiempo. ¡Vaya camino al poder! No puedo entenderlo. Supongan que yo esté loco, supongan que me haya desquiciado y que haya elaborado este plan. Tendría que preguntarme: "Los trotskistas, los supuestos trotskistas, los supuestos agentes, ¿cuál es su psicología, cuáles son sus

objetivos, y cuáles son sus fines?". Porque tendrían que sacrificar sus vidas inmediatamente y no podrían asumir el poder. El hombre que es fusilado no puede tomar el poder y así darle el poder a Trotsky para que establezca el capitalismo según los intereses de Hitler. De todos modos, un hombre no puede dar su vida por un falso ideal. Debe ser un ideal, debe ser un ideal para él. Debe ser un ideal religioso, un ideal político, o un ideal nacional. ¿Pero qué idea podría mover a los ejecutores de mi plan? No puedo entenderlo. Es el punto más débil. Y nadie explica este punto débil. La burocracia ni lo considera, la gente baja como Vyshinsky. No tienen ningún interés en preguntarles esto a los ejecutores: ¿cuál era su ideal, su programa, su idea?

FINERTY: En otras palabras, ¿qué ganaban con esto?

TROTSKY: ¿Perdón?

FINERTY: En otras palabras, ¿qué ganarían los principales dirigentes con esto?

TROTSKY: Sí, ¿qué?

DEWEY: Tomaremos ahora un breve receso.

* * *

DEWEY: Sr. Trotsky, me gustaría volver sobre algo que ya le hemos preguntado durante el interrogatorio directo. De hecho, es un asunto muy especial. En la página 84 de la traducción inglesa de los expedientes oficiales, Radek se refiere a un grupo de antiguos dirigentes de la Liga de Jóvenes Comunistas de Leningrado, que más tarde se convertirían en los que planearon el asesinato de Kirov. ¿Usted tenía alguna conexión personal o política con la Liga de Jóvenes Comunistas?

TROTSKY: La Liga de Jóvenes Comunistas del Partido es una organización legal. ¿Usted se refiere al grupo terrorista de Leningrado?

DEWEY: Bueno, mire, él dice que ellos planearon el asesinato de Kirov.

TROTSKY: Antes de leerlos por primera vez en el informe ni siquiera conocía los nombres de estos jóvenes, de los catorce jóvenes que fusilaron en Leningrado. Pero no es una liga, es sólo un grupo conspirador, un supuesto grupo de conspiradores.

DEWEY: Ahora bien, deseo preguntarle algo más sobre sus posiciones teóricas, sobre una cuestión que concierne a la lucha de la Oposición de Izquierda. ¿Por qué la discusión del socialismo en un solo país y la revolución mundial se convirtieron en un punto tan fundamental en la escisión?

TROTSKY: Porque a nuestro entender, la teoría del socialismo en un solo país significa el rechazo de todo internacionalismo. No consideramos el internacionalismo como una idea abstracta, sino como el mayor interés del movimiento obrero mundial; no para construir un Estado socialista independiente, aislado. Si fuera así, el trabajador ruso no tendría un interés vital en relación con los trabajadores de otros países.

DEWEY: ¿Era una objeción teórica, basada en la teoría general?

TROTSKY: Sí, teórica, y al mismo tiempo práctica, porque las políticas internacionales del gobierno de Stalin están dirigidas contra los intereses del proletariado internacional. Y más aún, como traté de explicarlo creo que ayer, Stalin mismo cambió su posición en el transcurso de un año.

DEWEY: Consta en actas.

TROTSKY: ¿Por qué? Porque reemplazaron el socialismo –la idea del socialismo, el régimen de la solidaridad de toda la población– por la idea de la burocracia satisfecha. Lo llamaron el "socialismo en un solo país". Lo que nosotros llamamos la deformación del Estado obrero, ellos lo llamaron "el socialismo en un solo país". Era la cuestión de la esencia misma del socialismo.

DEWEY: ¿Cuál era su posición sobre la teoría del desarrollo capitalista desigual en los distintos países?

TROTSKY: Es la teoría de la Revolución de Octubre, absolutamente. La Revolución de Octubre fue la emanación de esta ley del desarrollo desigual, porque el atraso...

DEWEY: ¿Usted se opuso en algún momento a esta teoría del desarrollo desigual capitalista?

TROTSKY: No; sólo es una variante de la deformación banal y trivial de mi discusión con Rusia –quiero decir, mi discusión con Lenin– sobre los Estados Unidos de Europa, durante la guerra[9]. La mala interpretación de esta discusión intenta mostrar la idea de que negué el desarrollo desigual. Creo que hay que ser absolutamente ignorado para negar esa ley.

DEWEY: Quiere decir "ignorante".

TROTSKY: Sí, ignorante. No soy un historiador muy experto, pero sé que el desarrollo de Gran Bretaña e India es muy diferente, tiene un ritmo muy diferente. Lo mismo sobre Rusia y Francia, etc. ¿Cómo podría negar esta ley?

DEWEY: Ahora abordaremos, rápidamente, porque es un punto bastante específico... una de las acusaciones sobre su antileninismo es una controversia sobre los sindicatos[10] que, se dice, usted tuvo con él.

---

9 En 1915, Trotsky y Lenin debatieron sobre la consigna de "Estados Unidos de Europa". Lenin creía ver en la formulación de Trotsky la idea de que la revolución se desencadenaría de manera simultánea en varios países de Europa. Planteaba, por el contrario, que ésta podía acontecer en un solo país y permanecer aislada un tiempo, debido al desarrollo desigual del proceso. Veía el peligro de una posible actitud pasiva frente a la necesidad de preparar la Revolución Rusa, sin abandonar por ello la necesidad de extender la revolución a Europa. Trotsky contestó sobre el error de la apreciación de Lenin en varios artículos.

10 Al final de la Guerra Civil, la economía rusa estaba exhausta, y el gobierno se mantenía por entero bajo el "comunismo de guerra" (ver Nota siguiente). Trotsky fue encargado de reconstruir y restablecer el sistema de transporte. Allí se enfrentó con el poderoso sindicato ferroviario, planteando la necesidad de subordinar las necesidades sectoriales a la reconstrucción económica del Estado. Su plan fue exitoso, y a raíz de éste propuso la necesidad de someter a los sindicatos a los organismos del Estado formulando la equívoca propuesta de "militarizar los sindicatos" para reconstruir la economía. Lenin, correctamente, enfrentó esta posición, recalcó la necesidad del Partido de participar en los sindicatos pero indicó que éstos debían ser organizaciones autónomas del Estado.

TROTSKY: Es que no puedo contestar brevemente justo este tema. (*Risas.*) Solamente puedo decir que fue una discusión episódica. En aquel entonces, en ese momento, revestía cierta importancia, pero un mes más tarde Lenin y yo olvidamos totalmente esta cuestión. Más tarde, la burocracia seleccionó todos los extractos de la discusión donde estábamos en desacuerdo. Fue una discusión falsa de ambos lados. Fue antes de la implementación de la Nueva Política Económica*. Nos sentíamos muy mal bajo el comunismo militar[11]. Queríamos un cambio, y la discusión comenzó sobre un punto absolutamente falso y secundario. Durante la discusión, llegamos pensar en la necesidad de cambiar la política económica de conjunto. Y entonces, nos pusimos de acuerdo.

FINERTY: ¿Puedo intercalar una pregunta? ¿Hay cartas de Lenin en sus archivos?

TROTSKY: Sí.

FINERTY: ¿Y hay del último período de su vida?

TROTSKY: Sí. El último día... Pienso que una de las últimas cartas que me escribió fue antes de su segunda enfermedad. Son muy cortas, pero muy características de su amistad.

FINERTY: ¿Están en sus archivos?

TROTSKY: Y también publicadas.

LAFOLLETTE: A propósito de sus relaciones con Lenin. Tengo aquí un folleto, *Trotsky, el Traidor*, que comienza así: "Lenin llamó Judas a Trotsky, y le advirtió al pueblo en repetidas ocasiones que se cuiden de él". ¿Esto es verdad?

TROTSKY: Sí; creo que escribió eso en 1911, pero no "Judas". Es una falsificación. En una novela rusa aparece el nombre *Judushka*, una personalidad de una novela rusa[12]. En una polémica, él usó este personaje. No fue una discusión amistosa, fue aguda. No tiene nada que ver con Judas Iscariote. *(Risas.)* En mi autobiografía está publicada una carta de Krupskaya[13] posterior a la muerte de Lenin, que...

GOLDMAN: ¿Tiene el original en sus archivos?

TROTSKY: Sí.

FINERTY: Sr. Trotsky; ¿existe alguna carta de Lenin donde rompa relaciones con Stalin?

---

11 Se denomina a este período "Comunismo de guerra". Según Trotsky, significó "la reglamentación del consumo en una fortaleza asediada". El conjunto de la economía del nuevo Estado giró en torno a las necesidades de la guerra civil. La producción industrial y de bienes de consumo se reorientaron a abastecer al ejército, y junto con el aislamiento y la imposibilidad de conseguir repuestos y nuevas maquinarias, se produjo el retroceso industrial y la desocupación. Para abastecerse de productos agrícolas, al suprimirse los intercambios comerciales, el régimen procedió a la requisa de los campesinos. En 1920, este sistema ya estaba agotado y se comenzaba a debatir sobre su salida.

12 Se refiere a *La familia Golovliev*, de Mijaíl Shchedrin (1826-1889), cuyo personaje principal es "Judushka" Golovliev.

13 Krupskaya, Nadezda K. (1869-1939). Vieja bolchevique y compañera de Lenin. Jugó un papel central en el movimiento de resistencia y la organización de emigrantes de la socialdemocracia rusa. Después de la revolución trabajó en el Comisariado de Educación. Se unió por un breve período a la Oposición Conjunta en 1926.

TROTSKY: Sí, la leí. Es la última, o quizá la anterior.

LAFOLLETTE: La penúltima.

TROTSKY: La última carta de Lenin... la última carta que Lenin escribió en vida fue la ruptura con Stalin[14].

FINERTY: ¿Está disponible para las actas?

TROTSKY: Está disponible. No tengo el acta en sí, pero se hizo un acta taquigráfica de la discusión que hubo en el Comité Central sobre esta carta, y yo la volví a publicar... la mención de que esta carta de Lenin existía. Defendieron a Stalin contra mí, pero reconocieron que la carta existía.

FINERTY: ¿Entiendo entonces que usted realmente vio la carta?

TROTSKY: ¿Disculpe?

FINERTY: ¿Entendí que usted realmente vio tal carta?

TROTSKY: Sí; yo estaba un poco enfermo, en la cama. Me vino a ver una mujer, la taquígrafa de Lenin, con esta carta. Era una carta escrita a Stalin. Llamé por teléfono a Kamenev; los dos estaban en mi contra en ese entonces, tanto Stalin como Kamenev. Consulté con él. Le pregunté: "¿Qué significa esto?". Kamenev estaba absolutamente desorientado. Le consulté a Krupskaya por teléfono, y le pregunté qué era esto. Ella me explicó que Stalin trató de rodear a Lenin para dificultarle las comunicaciones con el Partido, bajo el pretexto de que estaba demasiado enfermo, de que no era aconsejable darle información. Y en ese entonces Stalin trató con animosidad a Krupskaya, la esposa de Lenin. Lenin le hizo una advertencia, dos o tres veces, y la última vez dictó esta carta. Yo les aconsejé que Stalin o Kamenev fueran a ver a Krupskaya y le pidan...

LAFOLLETTE: ¿Disculpas?

TROTSKY: Sí, con el fin de calmar los nervios de Lenin. Él siguió mi consejo, pero ya era demasiado tarde. Lenin estaba inconsciente.

DEWEY: ¿Es verdad que aún en mayo de 1917, Lenin se refirió a usted como a un pequeñoburgués vacilante?

TROTSKY: ¿1919?

DEWEY: 1917… aún en 1917.

TROTSKY: No puedo creerlo. Desde ese entonces, tuve la mejor de las relaciones con Lenin. Antes de eso, creería que sí. Lenin escribió muy amistosamente sobre mi actitud en julio, cuando algunos bolcheviques, algunos bolcheviques muy importantes se separaron de Lenin. Fue después de la manifestación.

14 El 5 de marzo de 1923, Lenin dictó una carta a su secretaria, dirigida a Stalin, indicándole que se retractara de la ofensa que había propinado a Krupskaya; de lo contrario, a partir de ese momento rompía relaciones con él. El enfrentamiento entre ambos había ido creciendo. Primero, Lenin tomó conocimiento del trato que habían recibido los dirigentes georgianos del Partido por los partidarios de Stalin. Después se sucedió el enfrentamiento entre Stalin y Krupskaya acerca de cómo tratar a Lenin durante su enfermedad: si debía o no recibir los informes del Partido, la prensa diaria, entre otras cosas. Con el argumento de su enfermedad, Stalin iba montando un cerco sobre Lenin.

Todas las cartas de Lenin en este tiempo eran lo mejor que hubiese podido desear para mí. Creo que no es correcto. No sé cuál es la fuente.

DEWEY: Hago referencia a las *Obras Completas* de Lenin, Volumen 30, edición rusa, página 331.

TROTSKY: Eso es absolutamente imposible. Es posible que al principio, desde el extranjero... Lenin y yo estábamos separados –yo estaba en los Estados Unidos y él estaba en Suiza– que le haya escrito alguna carta áspera a Kollontai[15]. No; fue antes de la Revolución de Febrero, no en mayo. Se relacionaba con el hecho de que colaboré con Bujarin en Estados Unidos, y Lenin estaba muy enojado con Bujarin en ese entonces. Suponía que apoyaba a Bujarin contra él.

DEWEY: ¿En qué año fue eso?

TROTSKY: Fue antes de la Revolución de Febrero, en 1917, durante mi estadía en Nueva York. Enero o febrero de 1917.

DEWEY: Ahora bien, se ha hablado mucho sobre el hecho de que usted no era miembro del Comité Central... quiero decir, de los cinco designados en Octubre para organizar el levantamiento.

TROTSKY: Yo no era miembro de este comité, porque este comité nunca existió. Lo decidió el presidente del Comité Militar para la preparación de la insurrección, y el Comité Central del Partido decidió que cinco miembros, Sverdlov[16], Stalin y otros, debían ingresar al Comité Militar, del cual yo era presidente. Pero incluso luego de que ellos ingresarán allí, al Comité Militar, mi cargo no podía ser cambiado. Yo era el presidente antes de que ellos fueran designados. Pero no entraron. Fue un período caótico, un período de preparación; y el Comité Central tomó una decisión, y se olvidó de ello.

DEWEY: Una pregunta sobre el mismo tema, pero desde un ángulo un tanto diferente. Está claro que la organización que controlaba el trabajo práctico de la insurrección de Octubre fue un centro del Partido formado por Stalin y otros alrededor del Comité Militar Revolucionario.

TROTSKY: Eso se inventó recién en 1924, cuando, durante la desclasificación de los archivos, alguno encontró la resolución del Comité Central olvidada hacía mucho tiempo, sobre estos cinco miembros. Esto fue recién en 1924.

Stolberg: Usted quiso decir "alguien".

TROTSKY: Sí, alguien. Cuando usted, Sr. Presidente, cuando usted lee todas las memorias acerca de la Revolución de Octubre de un participante honesto

15 Kollontai, Alexandra (1872-1952). La primera mujer diplomática de la historia, fue embajadora en México y Suecia. Fue dirigente de la Oposición Obrera, pero se separó de todas las oposiciones y se integró al aparato antes del inicio de la lucha decisiva contra la Oposición de Izquierda.

16 Sverdlov, Jacob (1889-1919). Presidente del Comité Ejecutivo de los soviets, secretario del Comité Central bolchevique y presidente de la República Soviética Rusa. En un ensayo sobre su vida escrito en 1925 por Trotsky, éste lo recuerda como "el mejor tipo de bolchevique".

como Ovseënko[17], o el libro de John Reed... ellos no lo mencionan, ni siquiera la gente que estuvo en la insurrección y escribió sobre el centro. Es imposible encontrar el nombre del supuesto centro. Escuché por primera vez el nombre en 1924. No existió en absoluto.

DEWEY: ¿Usted afirma que la historia anterior fue falsificada?

TROTSKY: Absolutamente.

DEWEY: ¿Tiene usted alguna prueba documental de eso?

TROTSKY: Dedico un capítulo a esta leyenda, en mi historia de la Revolución Rusa[18]. Pienso que es un capítulo muy importante, con todos los documentos.

FINERTY: ¿Podemos tener la referencia a ese capítulo, para que conste en actas?

TROTSKY: Le leí a la Comisión dos apreciaciones del mismo Stalin[19]. En 1918, el 7 de noviembre, él no mencionó este centro.

DEWEY: Confirmaremos esto con los archivos documentales.

BEALS: Sr. Trotsky, ¿cuándo comenzó la controversia en la Unión Soviética entre aquellos que creían que había que fomentar la revolución mundial y los que creían que era mejor que el Estado soviético... deseaban que se fortaleciera la economía soviética?

TROTSKY: A principios de 1924, Stalin mismo se oponía a la idea de construir el socialismo en un solo país. Aquí, en un nuevo trabajo que recibí desde Londres, hay un facsímil del folleto de Stalin, publicado en abril de 1924, en la primavera, donde negaba la posibilidad del socialismo en un solo país.

BEALS: Mi pregunta era: ¿cuándo apareció esta controversia... cuándo, en qué fecha?

TROTSKY: Entre esta declaración de Stalin, y su declaración de otoño del mismo año.

BEALS: ¿Existió alguna discusión previa alrededor de este cambio?

TROTSKY: Nunca.

BEALS: ¿No existió una discusión ya en 1919 ó 1920?

TROTSKY: ¿En 1920? Nunca supe de ella, ni que se hablara sobre el tema. Ahora afirman que discutimos sobre el tema con Lenin en 1915, pero debo decir brevemente que eso es simplemente ignorancia.

BEALS: ¿Cuál era la principal teoría antes de 1924...? ¿Que había que promover y extender la revolución mundial...?

TROTSKY: No así. No pasa por promocionar o instigar. Estos términos causan la impresión de que estamos frente a una cosa artificial. Se trataba de una afirmación más objetiva, que nuestra revolución sólo era el principio de una serie

17 Antonov-Ovseënko, Vladimir (1884-1938). Cónsul ruso en Barcelona durante la Guerra Civil. Stalin lo convirtió en chivo emisario de la derrota de su política en España y lo eliminó. Había sido militante de la Oposición de Izquierda, pero capituló en 1927.

18 Se refiere al capítulo "Lenin llama a la insurrección", de su obra *Historia de la Revolución Rusa*, *op. cit*.

19 Trotsky se refiere a la Sesión Primera.

de revoluciones, y que sólo podía salir victoriosa bajo este contexto histórico. Aquí tenemos en el mismo trabajo, mi historia... tengo otro capítulo con todas las citas de Lenin y de todos los demás. No sé si puedo introducirlo como prueba. Todas las citas acerca de esta cuestión están en otro capítulo adicional.

BEALS: Tenemos este libro en su bibliografía, que usted presentó para el registro.

TROTSKY: ¿Cómo?

BEALS: Tenemos este libro en su bibliografía, que usted presentó para el registro.

FINERTY: ¿Puede darnos la referencia de esto?

DEWEY: ¿Puede darnos la referencia?

TROTSKY: Son dos capítulos enteros solamente con citas.

BEALS: ¿Conoce usted al Sr. Borodin[20]?

TROTSKY: No personalmente.

BEALS: Él estaba en China.

TROTSKY: Tal vez estuve con él una o dos veces, pero no sabía que era Borodin. Lo conocí como una personalidad política.

BEALS: Vino en secreto a México a finales de 1919 o a comienzos de 1920.

TROTSKY: ¿Sí?

BEALS: Fundó el primer Partido Comunista en México. En ese entonces, hizo una declaración de que era un emisario suyo.

TROTSKY: ¿Mío? En ese entonces, yo estaba en mi tren militar. Olvidé toda la geografía mundial excepto la geografía del frente.

BEALS: La razón por la que le pregunto esto es porque en ese entonces él declaró que había una controversia sobre este tema en la Unión Soviética.

TROTSKY: ¿Puedo preguntarle la fuente de esta comunicación sensacionalista? Fue publicada..., ¿no?

BEALS: No está publicada.

TROTSKY: Sólo puedo aconsejarle al representante de la Comisión que le diga a su informante que es un mentiroso.

BEALS: Gracias, Sr. Trotsky. El Sr. Borodin es el mentiroso.

TROTSKY: Sí; es muy posible.

GOLDMAN: Quiero ver si se puede esclarecer una cosa. Porque podría generar una malinterpretación de parte del Sr. Beals. Él preguntó cuándo comenzó la lucha entre aquellos que creían en fomentar la revolución mundial y los que creían que se tenía que fortalecer la economía soviética. Esto podría indicar que usted no creía en la construcción de la economía soviética. ¿Es correcto?

---

20 Borodin, Mijail (1884-1951). Funcionario del Comisariado de Relaciones Exteriores, y en 1919 fue enviado por éste a Estados Unidos, México y España. Ocupó una serie de cargos en la Comintern y en 1923 fue a China, donde fue el principal artífice de la alianza del PC chino con el Kuomintang. Arrestado en 1949, murió en un campo de concentración.

TROTSKY: La construcción de la economía soviética es una fórmula tendenciosa del estalinismo. No puedo creer que un miembro de la Comisión pueda emplear tales fórmulas tendenciosas.

BEALS: Quiero decir, cuándo comenzó la controversia, cuándo se decidió fortalecer la economía soviética e intentar resistir mediante un compromiso con las naciones capitalistas...

TROTSKY: Perdóneme. No quise colocarlo a usted bajo la fórmula incorrecta, que es de origen estalinista. Si rastreamos la fórmula original, no fue inventada por la burocracia estalinista y la IC. La discusión no era si había que fortalecer o no la economía soviética. Yo estuve entre los primeros que propusieron la industrialización y un plan quinquenal, pero no para sustituir al movimiento mundial. Era nuestro deber económico dentro de nuestras fronteras, y al mismo tiempo trabajar también como Internacional Comunista en la arena mundial. La discusión es si alcanza con permanecer dentro de nuestras fronteras y darle la espalda al movimiento mundial.

BEALS: Esto es simplemente el preludio a esta pregunta: cuando usted era parte del gobierno soviético, ¿hasta qué punto intentó promover o inspirar actividades revolucionarias en otros países?

TROTSKY: Ya contesté a esta pregunta. La Internacional Comunista fue creada con ese objetivo. Creo que la Comintern… es la Internacional Comunista; es un partido, un partido mundial, con el propósito de conducir al proletariado a la victoria, a la victoria revolucionaria.

BEALS: Lo entiendo.

TROTSKY: Sí; estoy absolutamente seguro. Yo también participaba de la Internacional Comunista. No fue una creación mía. Fue una creación del Partido. El presidente de la Internacional Comunista era Zinoviev. El genuino inspirador de la Internacional Comunista fue Lenin. En ese entonces, yo era uno de los colaboradores, junto con Lenin y Zinoviev, del trabajo que realizaba la Internacional Comunista.

DEWEY: Continuaremos mañana por la mañana. Ya nos pasamos un poco de las siete. Continuaremos mañana por la mañana a las diez en punto.

Final de la Sesión Decimoprimera a la siete de la tarde.

SESIÓN DECIMOSEGUNDA

17 de abril de 1937 a las 10 de la mañana.

GOLDMAN: Quisiera hacer una declaración para que conste en actas, si los miembros de la Comisión me lo permiten: "En la sesión de la tarde del 16 de abril, es decir, ayer, el comisionado Beals me preguntó...".

STOLBERG: ¿Esa es la declaración de Trotsky?

GOLDMAN: Es la declaración de Trotsky lo que estoy leyendo:

> ...si conocía personalmente a Borodin[1]. Mi respuesta fue negativa. En realidad, lo conocí sólo a través de su actividad en China. El Sr. Beals me preguntó si yo no había enviado a Borodin en 1919 a México con la misión de fomentar la revolución. Completamente sorprendido por esta pregunta que, me parece, no tiene el menor fundamento, ni siquiera en la calumnia estalinista oficial, cuya verificación es una de las tareas de la Comisión, a su vez le pregunté al Sr. Beals cuál era la fuente de su información, y si se ha publicado o no. El Sr. Beals respondió que provenía de Borodin, sin mencionar a las personas a quienes Borodin les dio la información aludida. Entonces, le repliqué que le aconsejaba que le dijera al informante que era un mentiroso. Fue después de eso que me di cuenta de que el informante era el propio Sr. Borodin. Esta información, naturalmente, no cambia nada en mi respuesta. El informante del Sr. Beals es un mentiroso. La falsedad que ha utilizado tiene un propósito definido: comprometer mi situación en México. Deseo ansiosamente de repetir por escrito con la precisión necesaria: 1. Nunca había tenido relaciones personales con Borodin; 2. Yo lo conocía sólo a través de sus actividades en China; 3. Lo he atacado abiertamente como el hombre más perjudicial en la Revolución China (ver mis escritos sobre China). Nunca me he preocupado de las cuestiones de la política mexicana, y nunca he enviado a nadie a México. Yo no sé siquiera si alguien fue realmente enviado a México en 1919 y si era Borodin. En ese momento, yo estaba totalmente absorbido por la Guerra Civil.
>
> Después de haber dado gran importancia a la cuestión y su propósito obvio, que no es el de investigar las acusaciones de Moscú, sino el de arrojar sobre mí nuevas sospechas a través de otros medios, ante la opinión pública mexicana, solicito inmediatamente a la Comisión que aclare el tema de la fuente de información del comisionado Beals. Si ha recibido esta información directamente de Borodin, entonces, ¿dónde y cuándo ocurrió? Si recibió esta información

1 Ver Nota 20 en Sesión Decimoprimera.

a través de una tercera persona, ¿por medio de quién y cuándo? Espero que mediando una investigación sobre estas cuestiones, que involucran el honor personal del Sr. Beals, se descubrirá una nueva amalgama, creada con el fin de impedirme revelar los crímenes judiciales en Moscú.

Si el propio Sr. Beals no está involucrado consciente y directamente en esta nueva intriga, y espero que no lo esté, debe apresurarse a presentar todas las explicaciones necesarias a fin de permitir que la Comisión descubra la verdadera fuente de la intriga.

TROTSKY: Podemos hacer copias para la prensa inmediatamente.

DEWEY: Con referencia a la declaración del Sr. Trotsky que se acaba de leer, simplemente quiero decir que la Comisión, en sesión privada, se manifestó formalmente consciente de lo inapropiado de la pregunta del Sr. Beals. Después de leer una carta que recibimos por parte del Sr. Beals, espero que el Sr. Trotsky comprenda las dificultades de la Comisión para investigar al Sr. Beals, tal y como el Sr. Trotsky nos ha pedido muy apropiadamente. La carta dice así:

México, DF
17 de abril de 1937
Dr. John Dewey
Presidente de la Comisión de Investigación sobre los Cargos contra León Trotsky
Coyoacán, D.F.
Estimado Dr. Dewey:

Sírvase aceptar mi renuncia irrevocable a la Comisión. Doy este paso en función del mejor interés del Sr. Trotsky, de la Comisión y de mí mismo. El importante propósito, entre otros, para el cual me convertí en un miembro de la Comisión, a saber: dar al Sr. Trotsky la oportunidad que todo acusado debe tener de presentar su defensa ante el mundo se ha cumplido en la medida de lo posible con los planes actuales. Lamentablemente, no creo que el trabajo de la Comisión sea una investigación verdaderamente seria de los cargos. Por esta y otras razones, no resultaría fructífero, ahora que las sesiones se han completado, continuar participando en la labor de la Comisión.

Atentamente,
Carleton Beals.

Quiero hacer, en nombre de la Comisión, una breve declaración. Manifestando el pesar de la Comisión Preliminar por la renuncia del Sr. Beals, quiero decir que se le han dado al Sr. Beals todas las oportunidades para hacer preguntas. Lamentamos particularmente que él no esté aquí esta mañana para continuar su interrogatorio personal.

Deseo reiterar la declaración formulada en la sesión de apertura, que la Comisión debe ser juzgada por la forma en que realiza sus audiencias y por

el registro público. Lamentamos que el Sr. Beals haya prejuzgado el caso, no sólo antes de que la Comisión en pleno hubiera comenzado sus investigaciones, sino incluso antes de que la Comisión Preliminar hubiera concluido sus indagatorias. La declaración del Sr. Beals de que las sesiones se han terminado es un error evidente.

Deseo hacer hincapié en el hecho de que estas audiencias son preliminares, y que la investigación será continuada por la Comisión en pleno. El registro será público y, esta Subcomisión con gusto apelará a la opinión pública, que decidirá si la investigación de las acusaciones formuladas contra el Sr. Trotsky es justa, seria y completa.

Por cierto, quiero señalar que se ha entendido desde el principio que cada miembro de la Comisión tiene derecho a presentar un informe independiente o en minoría a la Comisión en pleno.

GOLDMAN: En nombre del Sr. Trotsky y mío, me gustaría señalar que, por supuesto, estamos aún mucho más interesados en tener como miembros de la Comisión a personas absolutamente imparciales, pero que no estén de acuerdo con el punto de vista del Sr. Trotsky; estamos más que ansiosos. Éste es el tipo de personas que queremos en la Comisión. Por supuesto, no podríamos querer que la Comisión esté formada por gente que es amiga de los acusadores de Moscú y que acepte las acusaciones como verdaderas. Pero, por nuestra parte, podemos decir que serían perfectamente bienvenidos la actitud o los desacuerdos políticos del Sr. Beals con Trotsky. En lo que respecta a la Comisión, no tenemos nada que ver con su composición. Aquí se puede investigar e interrogar al Sr. Trotsky, a fin de tratar de analizar minuciosamente su testimonio. Estarán la Comisión plena y las subcomisiones de otros países para continuar con dicho interrogatorio. No sólo debemos extender esta invitación al Sr. Beals, sino que ampliamos esta invitación a todo aquel que crea en las acusaciones monstruosas de Moscú.

DEWEY: Todo lo que tengo para decir sobre la declaración del Sr. Goldman es que ya hemos pedido, y consta en actas, a un número muy considerable de representantes oficiales del Partido Comunista, tanto de los Estados Unidos como de México, que estén presentes y participen plenamente en el interrogatorio del Sr. Trotsky.

Todo el mundo ha entendido, por supuesto, que el Sr. Goldman ha hecho la declaración que acaba de leer por su propia cuenta.

GOLDMAN: Y por cuenta del Sr. Trotsky.

DEWEY: Y por cuenta del Sr. Trotsky. Es su declaración, no la nuestra. Para que conste en actas, quiero decir que tan pronto como sea posible se enviarán copias a la prensa de la renuncia del Sr. Beals y mi breve declaración. Quiero leer para que conste en actas una carta recién recibida:

Partido Socialista de los Estados Unidos de América
549 Randolph Street
Chicago. Illinois.
13 de abril de 1937
John Dewey, Presidente de la Comisión, Avenida Amberes 65
Ciudad de México, México.
Estimado Dr. Dewey:
En nombre del Partido Socialista de los Estados Unidos de América, deseo expresarle nuestros más sinceros deseos de éxito en la búsqueda de la verdad en esta importante investigación que en este momento están llevando a cabo bajo sus auspicios.
El Partido Socialista ha apoyado la labor del Comité Norteamericano para la Defensa de León Trotsky y está muy ansioso de que el trabajo de esta Comisión saque a la luz la información necesaria que nos permita a nosotros y a todas las otras fuerzas de la clase obrera llegar a una conclusión justa.
En nombre del partido, aplaudimos sus esfuerzos y esperamos que se lleven a término con éxito.
Fraternalmente,
Firmado: Roy E. Burt
Secretario Ejecutivo.
Frank N. Trager.

DEWEY: Tengo algunas preguntas para formularle al Sr. Trotsky. En relación con la sección primera de estas preguntas, quisiera ofrecer, para que conste en actas, el folleto de M.J. Olgin[2], titulado: *El trotskismo, la contrarrevolución disfrazada*[3]. Lo presento para que conste en actas la base de las preguntas que quiero hacerle.

FINERTY: Sr. Presidente, antes de hacerlo, ¿me permite hacer una corrección en el acta? Ayer, al interrogar al Sr. Trotsky, declaré que Sokolnikov fue uno de los dos que no había pedido clemencia, como fundamento para una pregunta al Sr. Trotsky. Me di cuenta de que me equivoqué. Los dos que no pidieron clemencia fueron Radek y Pyatakov. Pyatakov fue fusilado y Radek no. Sobre esa base, las deducciones que surgen de mis preguntas pierden fuerza.

DEWEY: Una respuesta completa a mis preguntas ocupará una buena cantidad de tiempo. Para ahorrar tiempo, le sugiero que, ya que usted no puede, literalmente, limitar sus respuestas a "sí" o "no", que las haga lo más breves

2 Olgin, Moissaye Joseph (1878-1939). Era un traductor, escritor y ensayista, dirigente de la Jewish Socialist Federation (Federación Socialista Judía) en el Partido Socialista de Norteamérica. En 1921 rompió con el PS para ser la figura pública del Workers Party of America, el partido legal del comunismo norteamericano, que estaba en la clandestinidad. Fue fundador del *Morgen Freiheit*, periódico que se publicaba en idish y en inglés. Durante las décadas de 1920 y 1930 fue el corresponsal de *Pravda* en los Estados Unidos.

3 Moissaye J. Olgin, *Trotskyism, Counter-Revolution in Disguise*, NY, Workers Library Publishers, 1935.

posible, y que luego presente material documental a la Comisión en apoyo a sus respuestas. ¿Le parece satisfactorio, Sr. Trotsky?

TROTSKY: Sí.

DEWEY: Entre 1923 y 1927, ¿no es cierto que usted tuvo plena oportunidad de presentar a la organización del Partido sus ideas sobre las políticas que consideraba adecuadas?

TROTSKY: No, no es cierto. Es falso. Voy a demostrar eso con muchos documentos.

DEWEY: Usted se ha referido antes al hecho de que una de las condiciones de ingreso en el Partido Bolchevique era la aceptación de las normas y reglamentos disciplinarios. ¿Puede declarar sobre la naturaleza de esas normativas?

TROTSKY: Plena libertad en la discusión y disciplina en la ejecución de las decisiones. Esa es la regla.

DEWEY: ¿A qué se comprometía usted al acordar someterse a los reglamentos disciplinarios?

TROTSKY: ¿Sí?

DEWEY: ¿A qué lo comprometía? ¿Qué implicaba con respecto a sus acciones su aceptación de los reglamentos disciplinarios?

TROTSKY: Mis acciones no se dirigieron nunca contra las decisiones del Comité Central del Partido.

DEWEY: Mi pregunta no ha sido muy clara. Quiero saber más específicamente la naturaleza de estas normas disciplinarias para controlar su acción o la acción de cualquier miembro del Partido Bolchevique, debido a su pertenencia a él. ¿Se comprometió usted, esto es sólo un ejemplo, se comprometió usted en un rumbo opuesto a las decisiones del Partido?

TROTSKY: Sólo puedo reiterar que critiqué las decisiones, o una serie de decisiones, antes de que fueran tomadas por el Partido, que las critiqué en el Comité Central después de haber sido aceptadas por la mayoría, pero nunca actué prácticamente en contra de tales decisiones, y eso es lo que yo considero disciplina partidaria.

DEWEY: ¿Estas normas y reglamentos sobre la disciplina del Partido estaban formulados definitivamente?

TROTSKY: En el sentido que le indiqué: libertad de discusión antes de la decisión, disciplina práctica en la ejecución después de la decisión. Es la norma principal de la disciplina.

DEWEY: Ahora, quisiera preguntarle si usted, si la elaboración y distribución de documentos mecanografiados, mimeografiados, etc., ¿no eran una violación de los reglamentos disciplinarios del Partido?

TROTSKY: No, porque la prohibición de la discusión sobre cuestiones tan importantes era una violación de los estatutos del Partido, que aseguraban a los miembros del Partido la libertad de discusión. Nuestra acción fue una

protesta legítima en contra de esta violación bonapartista de los estatutos del Partido.

DEWEY: Es decir, Sr. Trotsky, ¿usted acusa a la otra parte de violar el reglamento disciplinario del Partido?

TROTSKY: Absolutamente. Por medio de un golpe de Estado en el Partido.

FINERTY: En relación con eso, ¿puedo hacer una pregunta? El derecho a la crítica, ¿se extendía al derecho a criticar tanto antes como después de que fuera tomada una decisión, siempre y cuando uno se ajustara a la decisión?

TROTSKY: Sí, porque el Comité Central no es el organismo supremo. Hay un Congreso partidario. Cada miembro del Partido puede apelar entonces al Congreso partidario, por estos canales y con documentos escritos.

FINERTY: ¿Y mientras tanto debe ajustarse a las decisiones del Comité Central?

TROTSKY: Totalmente correcto.

DEWEY: Quisiera hacer una pregunta similar sobre las siete banderas, creo que era ese número, que fueron llevadas por miembros de la Oposición de Izquierda en el desfile o manifestación, en noviembre de 1927; la supuesta insurrección o intento de insurrección. ¿Eso fue una violación de los reglamentos disciplinarios del Partido?

TROTSKY: No. Deberá disculparme… En la declaración, yo mencioné siete pancartas, pero me doy cuenta de que sólo eran cinco. Encontramos los textos de ellas, y los presentamos a la Comisión. Sólo eran cinco. No contradecían en absoluto las normas de conducta del Partido. Como he mencionado, los participantes teníamos la posibilidad, todas las organizaciones del Partido, los trabajadores y los miembros, de participar con sus propias pancartas.

DEWEY: Una pregunta o dos más sobre eso. Supongamos que la situación hubiera sido a la inversa, ¿su grupo no intentaría expulsar del Partido a las personas y grupos que utilizaran la táctica que usted utilizó?

TROTSKY: ¿Sabe qué es lo primero que haría? Trataría de expulsar del Partido a toda esa gente desmoralizada como Vyshinsky, Yagoda y otros que son los enemigos de la clase trabajadora y que hoy están trabajando sólo por sus intereses materiales personales. No a las personas con opiniones distintas a las mías. Eso es diferente. Por mi parte, yo no los expulsaría. Convocaría a una conferencia de trabajadores: "Ustedes pueden elegir entre la gente honesta y la deshonesta que hay en el Partido". Me refiero a los trabajadores de las fábricas, sin ambiciones de carrera. Estoy seguro de que harían una buena elección.

GOLDMAN: Sr. Trotsky, si no me equivoco, el Dr. Dewey se refiere a la época de 1926, no al momento actual.

TROTSKY: ¿Es así?

DEWEY: Sí.

TROTSKY: Disculpe. Estoy seguro de que sería imposible para nosotros ex-

cluir a personas con consignas similares. Depende de la consigna. Si dicen "¡Viva el capitalismo! ¡Abajo el socialismo!", les diríamos "tienen que irse del Partido, porque este es un partido socialista". Pero nuestras consignas eran "¡Viva el socialismo! ¡Viva la democracia obrera! ¡Larga vida a las enseñanzas de Lenin!". En ese sentido, yo digo que no. ¿Cuáles son las consignas de mis adversarios? ¿Cuáles eran los cargos en ese momento?

FINERTY: Dr. Dewey, creo que sería de utilidad, si tuviéramos las cinco consignas, si nos dice cuáles eran los textos de las cinco consignas.

DEWEY: Entiendo que nos presentarán los textos de las consignas.

TROTSKY: Los están traduciendo, y se pueden presentar de inmediato.

DEWEY: Tal vez usted nos los pueda decir de forma oral.

GOLDMAN: ¿Me permitirían formular una pregunta un poco en el sentido de la del Dr. Dewey, pero un poco diferente? Supongamos, Sr. Trotsky, que en el período 1925-1927, la Oposición de Izquierda hubiera sido mayoría. ¿La Oposición de Izquierda habría expulsado a la fracción de Stalin a causa de sus ideas?

TROTSKY: No.

FINERTY: ¿Los habrían expulsado si hubieran mostrado carteles similares que dieran a entender que usted había traicionado al socialismo, que había traicionado el Estado socialista, etcétera?

TROTSKY: Eso puede explicarse por el hecho de que la burocracia temía al eco de estas consignas, yo no. No hubiéramos podido tener ese temor, porque las consignas estaban dirigidas contra la burocracia en interés de las masas. ¿Puedo leerlas? Son muy cortas: 1. "¡Que se cumpla el testamento[4] de Lenin!"; 2. "¡Dirijamos el fuego contra la derecha –contra el *Nepman*, el *kulak* y el burócrata!"; 3. "¡Por una democracia obrera genuina!"; 4. "¡Contra el oportunismo, contra las rupturas! –¡Por la unidad del Partido de Lenin!"; 5. "¡Por el Comité Central de Lenin!".

DEWEY: Entendí que estos carteles fueron incautados. ¿Le entendí que usted dijo que se incautaron estos carteles?

TROTSKY: Sí.

DEWEY: Se me ha olvidado si le pregunté si las personas que los llevaban fueron arrestadas.

TROTSKY: Sí, muchos de ellos fueron detenidos.

FINERTY: Veamos su segunda consigna, su segunda pancarta, "¡Fuego contra la derecha –Contra el *Nepman*, el *kulak* y el burócrata!". ¿Cree usted que los burócratas pueden haberla interpretado como una amenaza de terrorismo individual?

TROTSKY: No, era una cita del discurso de Stalin en el último Congreso. Él

4 En inglés dice *treatment,* que significa tratamiento. Creemos que se debe a un error en el inglés de Trotsky que no fue corregido como en otras ocasiones durante las sesiones.

dijo: "Fuego contra la izquierda," en contra nuestro. Hubo...

FINERTY: Dicho de otra forma, ¿su segunda pancarta parafraseaba un discurso de Stalin?

TROTSKY: Sí.

GOLDMAN: ¿Usted quiere decir, Sr. Trotsky, que la GPU estaba en contra de cumplir el testamento de Lenin?

TROTSKY: Opino que sí, porque ocultaban el testamento, a pesar de la insistencia de la viuda de Lenin en publicarlo. Ellos no lo publicaron.

DEWEY: Usted ha negado haber actuado en contra de las normas disciplinarias del Partido. Si fuera cierto que usted y su grupo actuaron en contra de las normas disciplinarias, ¿hay alguna lógica en la afirmación de que fue simplemente el primer paso que condujo a actos más graves de deslealtad? Esto es una hipótesis.

TROTSKY: No, Dr. Dewey. Porque incluso en el Partido Bolchevique, con su disciplina tan severa, Lenin primero hacía hincapié en que la esencia es más importante que la forma, que las ideas son más importantes que la disciplina, que si se trata de una cuestión de importancia fundamental podemos romper los compromisos de disciplina sin traicionar nuestras ideas.

STOLBERG: Sr. Trotsky, en este sentido… Estoy un tanto confundido al respecto, ¿pero acaso Zinoviev y Kamenev, en 1917, no escribieron un artículo en un periódico menchevique, un periódico de oposición, afirmando que estaban en contra de la insurrección? Esa fue una cuestión muy importante en ese momento, ¿no?

TROTSKY: Sí.

STOLBERG: Y entonces Lenin los reprendió.

TROTSKY: Sí, les dijo traidores.

STOLBERG: Se consideró que se trataba de una violación de la disciplina, sin embargo, ellos honestamente no creían que la insurrección fuera aconsejable. ¿No es un poco una situación análoga?

TROTSKY: Fue una cuestión importante en la historia del Partido. Todo dependía de eso. En ese momento tan candente, Lenin propuso expulsarlos. Nosotros, la mayoría, nos negamos a que Lenin los expulsara. Y así fue que, dos días después de la insurrección, él estuvo muy satisfecho con nuestra decisión.

DEWEY: Deseo hacerle algunas preguntas más sobre las diferentes fases de la lucha del Partido. En la página 193 de la Plataforma de Oposición, que figura en la página 193 de *La verdadera situación en Rusia*, traducida al inglés, encuentro lo siguiente: "Una división en nuestro partido, la formación de dos partidos, significaría un enorme peligro para la revolución. Nosotros, la Oposición, condenamos sin reserva alguna todo intento de crear un segundo partido". En la página 194 "Vamos a luchar con toda nuestra fuerza en con-

tra de la formación de dos partidos...".

No voy a interrogarlo sobre esto, pero quiero preguntarle si usted cambió de opinión sobre ese punto posteriormente.

TROTSKY: Nuestra expulsión creó un embrión de dos partidos, por la división que provocó la burocracia. Esa es la primera respuesta. La segunda respuesta: a pesar de eso, intentábamos considerarnos como una fracción del Partido, no como un segundo partido. Sólo en 1933 cambiamos de parecer:que es imposible reformar el viejo Partido, que es necesario crear uno nuevo.

DEWEY: En la página 267 de *La revolución traicionada*, traducida al inglés, encuentro lo siguiente, que está relacionado con las críticas a algunas declaraciones de Stalin: "En realidad, las clases son heterogéneas, desgarradas por antagonismos interiores, y sólo llegan a sus fines comunes por la lucha de las tendencias, de los grupos y de los partidos"[5].

TROTSKY: ¿Qué página?

DEWEY: En la página 267.

TROTSKY: Sí.

DEWEY: Entonces, cuando usted escribió eso, ¿se había convencido de la necesidad de diferentes partidos?

TROTSKY: El desarrollo del proletariado ruso consistió en la lucha entre tres partidos, los mencheviques, los socialrevolucionarios y los bolcheviques. Los bolcheviques ganaron la abrumadora mayoría durante la Guerra Civil y, a pesar de eso, nosotros permitíamos la existencia de otros partidos. Cuando comenzó la Guerra Civil, cuando los elementos más decisivos de los mencheviques y los socialrevolucionarios participaron en la Guerra Civil del otro lado de las barricadas, los prohibimos. Fue una medida militar, no como algo permanente.

FINERTY: ¿Puedo preguntar, en este sentido, si hay algo en la Constitución del Estado soviético, la Unión Soviética, si hay algo en la Constitución de la Unión Soviética que prohíba la existencia de más de un partido?

TROTSKY: No. Pero sí lo hay en la nueva Constitución.

FINERTY: ¿Es decir, antes en la Constitución de la Unión Soviética, tal como se organizó originalmente?

TROTSKY: Originalmente, sí.

FINERTY: ¿Era posible que hubiera más de uno?

TROTSKY: Teníamos cuatro partidos, o cinco. Uno de ellos eran los anarquistas.

FINERTY: ¿La nueva Constitución prohíbe más de un partido?

TROTSKY: Sí.

FINERTY: ¿Directamente?

TROTSKY: Sí, directamente.

---

5 Trotsky, León, *La revolución traicionada*, *op. cit.*, p. 219.

STOLBERG: ¿Usted quiere decir que los otros partidos tenían derecho a participar en los soviets?

TROTSKY: Sí.

STOLBERG: Lo tenían, ¿pero no tenían derecho a participar en el gobierno, en la administración?

TROTSKY: Los que eran del ala izquierda. Naturalmente, el gobierno debe ser, más o menos, un organismo homogéneo. Pero tuvimos, desde la victoria hasta julio de 1918, una coalición con cinco o seis socialrevolucionarios.

STOLBERG: ¿Y en julio usted consideró que fue un error?

TROTSKY: Hubo una insurrección militar, una verdadera insurrección militar con armas de fuego, se apoderaron de oficinas del gobierno, y bombardearon el Kremlin con cañones. Fue en julio, contra la paz de Brest-Litovsk. Mataron al embajador de Alemania, Mirbach[6].

STOLBERG: ¿Usted quiere decir que lo hicieron los socialrevolucionarios?

TROTSKY: Sí, fueron detenidos todos los miembros de la izquierda[7] que estaban en el gobierno, junto con el organizador.

STOLBERG: Las actividades insurreccionales de julio de los socialrevolucionarios de izquierda ocurrieron pocos meses después de que usted los expulsara del gobierno. ¿Fueron expulsados en marzo?

TROTSKY: Fue siete u ocho meses después de la creación del gobierno soviético.

STOLBERG: Quiero decir, su gobierno de coalición comenzó en noviembre. Usted tenía dos miembros de los socialrevolucionarios en el Consejo de Comisarios del Pueblo, ¿no es cierto?

TROTSKY: No eran dos. Creo que seis o siete, incluso.

STOLBERG: Estos miembros renunciaron, o fueron expulsados, en marzo. ¿No se quedaron en su coalición hasta julio?

TROTSKY: No fue en marzo, fue más tarde, creo. No estoy del todo seguro ahora.

STOLBERG: Adonde quiero llegar es... si acaso la insurrección de parte de ellos... que alegaban que dado que no les permitirían seguir funcionando dentro del gobierno después de haber sido removidos, tuvieron que recurrir a métodos insurreccionales. ¿Hubo...?

TROTSKY: Tuvieron un periódico hasta el momento de la insurrección. Tuvieron reuniones después de su renuncia del Gobierno.

STOLBERG: ¿Ustedes no forzaron su renuncia?

TROTSKY: No.

STOLBERG: ¿Renunciaron por su propia cuenta?

TROTSKY: Sí, absolutamente.

DEWEY: En la misma página, 267, encuentro la siguiente declaración: "No

6 Ver Nota 35 en Sesión Cuarta.

7 Se refiere a los miembros del ala izquierda de los socialrevolucionarios.

se encuentra en todo el curso de la historia política un ejemplo de un solo partido correspondiente a una clase". ¿Esta declaración no está en contradicción total con la idea de una dictadura de partido único?

TROTSKY: Sí, en una situación normal, es una contradicción total. Nunca hemos dicho, Sr. Presidente, que el partido único como expresión absoluta de la clase es una situación normal. Contestamos a los críticos: "Estamos en una guerra civil, no es una medida de la democracia, sino una medida de la guerra civil". Fue nuestra honesta respuesta.

DEWEY: Cuando el Partido, no sólo usted, sino el Partido, utilizaba la expresión "dictadura del proletariado", ¿qué se incluye en el término "proletariado"? ¿Es el proletariado en el sentido más estricto de la palabra?

TROTSKY: No. Nuestra concepción es que, por la abolición de la propiedad privada, el proletariado, como la vanguardia de las masas trabajadoras, se convierte, naturalmente, en la clase dirigente de toda la nación, excluyendo a los explotadores conscientes, los especuladores, etc. La pequeñoburguesía sólo puede beneficiarse del gobierno del proletariado. En este sentido, por primera vez, el proletariado se ganó la confianza de los campesinos y la pequeñoburguesía y pudo establecer su dictadura proletaria.

DEWEY: Usted fue acusado de oponerse a Lenin al querer excluir a la pequeñoburguesía, al campesinado y a los intelectuales de ser parte de la dictadura, del Partido, y de la dictadura del proletariado. ¿Esa declaración es correcta?

TROTSKY: Es pura invención, una entre otras más.

LAFOLLETTE: Muchas más.

TROTSKY: Muchas más. Lo demostré con citas de escritos, espero que con absoluta corrección.

DEWEY: ¿Y afirmó usted que después de haberse completado las primeras etapas de la revolución en colaboración con la pequeñoburguesía, los campesinos y los intelectuales, el proletariado entraría en conflicto con las grandes masas de campesinos y de la pequeñoburguesía?

TROTSKY: Sí, esa era mi opinión personal. Es parte de la tradición marxista, especialmente en relación con Rusia. Lenin repitió eso cientos de veces: "Podemos llevar a cabo con los campesinos, con todos los campesinos, la revolución democrática, pero cuando intentemos establecer el socialismo, vamos a tener a la mayoría, o a gran parte de los campesinos en contra nuestro". Creo que Stalin le dio a esa profecía, en la práctica, la expresión más terrible durante la colectivización. Bajo su dirección, la colectivización se realizó con el exterminio de millones de campesinos.

DEWEY: A usted se le ha acusado del deseo de acelerar, de apresurar la colectivización de los elementos agrarios por medio de la fuerza.

TROTSKY: ¿Por medio de qué?

DEWEY: De la fuerza.

TROTSKY: Eso es contrario a la verdad, Dr. Dewey. Lo cierto es lo opuesto. He atacado a Stalin por sus políticas de violencia en la colectivización de los campesinos.

DEWEY: Muchos de los acusados en los Juicios de Moscú afirmaron en sus confesiones que no tenían programa político alguno. Quiero decir, en estos últimos años. Que simplemente deseaban obtener el poder. No voy a preguntarle qué piensa de eso. Se le acusa a usted y a la Oposición de Izquierda, los llamados trotskistas, de que durante la Revolución se desarrollaron en ustedes naturalmente la actitud y los hábitos de la revolución y que, por tanto, psicológica y moralmente, no pueden evitar seguir rebelándose, si me permite decirlo así, en contra de cualquier gobierno en el poder. De todas maneras, no le voy a preguntar sobre eso. Sin embargo, eso nos lleva a la acusación de que desde los primeros años, su trabajo y el de su fracción, han sido puramente destructivos, que no ha participado en la labor constructiva, ni muestra para nada un deseo de participar en una labor constructiva.

TROTSKY: El Partido consideró que la creación del Ejército Rojo fue un trabajo constructivo. En 1920, cuando los ferrocarriles estaban totalmente destruidos, Lenin me pidió que aceptara un segundo ministerio, el Comisariado del Pueblo para los Ferrocarriles. Dada de su insistencia, acepté. Puedo presentar a la Comisión las expresiones más favorables de Lenin durante el Congreso del Partido sobre mi actividad como jefe del transporte. Esa es una evidencia. Lenin me pidió crear una Comisión, ser presidente de la Comisión. Trabajé en esa función por algún tiempo, no sin éxito. Cuando nuestro suministro de carbón se volvió insostenible, Lenin me pidió que fuera a la cuenca del Don como presidente de la Comisión. Trabajé durante algún tiempo en la cuenca del Don. Lenin declaró: "Después de la actividad del camarada Trotsky, la situación en la cuenca del Don mejoró", Dnieprostroy[8]... Si le interesa, puedo citar más.

LAFOLLETTE: Adelante, es importante.

TROTSKY: Yo introduje el primer plan quinquenal en la economía ferroviaria. Lenin declaró que era el ejemplo más brillante de liderazgo. Fue su propia expresión. Dzerzhinsky[9], que fue mi sucesor como jefe de los ferrocarriles, declaró que el plan quinquenal de Trotsky en los ferrocarriles, que fue en 1920-1921, fue una lección para nosotros. Y así sucesivamente.

FINERTY: Sr. Trotsky, ¿existió un plan oficial para los ferrocarriles, hay un registro de ello?

TROTSKY: El plan fue el Nº 1042. Se hizo muy famoso. Había carteles,

8 Ver Nota 21 en Sesión Séptima.

9 Dzherzhinsky, Felix (1877-1926). Militante de la socialdemocracia lituana. Fundador y primer jefe de la Cheka y más tarde de la GPU. Miembro del CC desde 1917 hasta su muerte. Presidente del Consejo de la Economía Nacional en 1924. Murió después de haber pronunciado una alocución contra la Oposición en el CC.

fotos y demás, del Plan Nº 1042.

FINERTY: ¿Tiene usted una copia de dicho plan disponible en sus archivos?

TROTSKY: Fue el plan para el restablecimiento de las locomotoras, los vagones y las carreteras, durante cinco años, con propuestas para cada mes y cada línea. Fue elaborado en la conferencia con los ingenieros.

FINERTY: ¿Existe un informe oficial sobre el plan y su ejecución?

TROTSKY: Sí, en el Congreso de los Soviets y el Congreso del Partido hay citas de Lenin y Dzerzhinsky. Voy a presentar todas estas cosas.

FINERTY: ¿Va a presentar a la Comisión estos informes?

TROTSKY: Voy a presentar mi nuevo libro. Es un libro viejo. Pero ahora aparece en Nueva York. Es polémico, y se titula *La escuela estalinista de la falsificación*. Estos documentos se encuentran en este libro y aparecerá en los próximos días, las próximas semanas, espero. Se indican todas las fuentes.

DEWEY: ¿Esto está contenido en la bibliografía que presentó?

TROTSKY: Sí.

DEWEY: Entonces constará en el acta.

TROTSKY: No lo sé.

DEWEY: No es necesario anotar eso de nuevo en el acta.

TROTSKY: Este libro ha estado publicado en ruso por mucho tiempo. Ahora aparece en inglés.

DEWEY: En la XIII Conferencia del Partido, en 1924...

TROTSKY: ¿Perdón?

DEWEY: En el XIII Congreso del Partido...

TROTSKY: En 1926, el Decimotercero.

DEWEY: Bueno, es el decimotercero, de todos modos.

TROTSKY: El Decimotercero fue en 1925[10].

DEWEY: Usted sabe la fecha mejor que yo. Se aprobó una resolución que exigía que se reclutaran militantes nuevos entre los trabajadores industriales. Supongo que eso significa gente que realmente trabaje, ¿no?

TROTSKY: Sí.

DEWEY: En el folleto publicado más tarde, cuya traducción al inglés es *El nuevo curso*[11], ¿usted no critica directa o indirectamente esta resolución?

TROTSKY: No la resolución en sí misma, sino su tendencia y su ejecución. Había, creo, en un momento hubo una tendencia a eliminar a los obreros revolucionarios del Partido y a atraer al Partido a los trabajadores disciplinados de antaño, los trabajadores que a menudo eran muy religiosos y dóciles hacia los antiguos patrones. Ellos se convirtieron en el mejor apoyo

10 Aquí se comete un error. La XIII Conferencia y el XIII Congreso del Partido se llevaron a cabo en enero y mayo de 1924, respectivamente.

11 León Trotsky, *El Nuevo Curso*, México D. F., Ed. Cuadernos de Pasado y Presente, 1978.

de la burocracia; una alteración totalmente social en el Partido.

GOLDMAN: Un cambio social.

DEWEY: Ahora vamos a hacer un breve receso.

* * *

DEWEY: Voy a pedirle al Comisionado Stolberg que formule las preguntas que quiera.

STOLBERG: Sr. Trotsky, ¿por qué guardó silencio sobre los juicios a los mencheviques?

TROTSKY: Debo reconocer que me tomé los juicios en serio. Fue un gran error. Yo estaba en Prinkipo en 1931, absolutamente aislado de cualquier medio político. En ese momento, no tenía ilusiones sobre la justicia de la Unión Soviética, pero por otro lado sabía que los mencheviques de derecha como Maisky[12], actual embajador en Londres; Vyshinsky, fiscal; o como Troyanovsky, embajador en los Estados Unidos, participaron en la Guerra Civil luchando en contra nuestra. Admití que era posible que hubiera una conspiración tal como la que luego se descubrió. No estudié el juicio en ese momento. Yo estaba muy ocupado con mi historia de la Revolución de Octubre, y admití que el juicio había sido más o menos correcto. Fue un gran error de mi parte.

STOLBERG: Sr. Trotsky, ¿no desautorizó usted en un momento una declaración de Max Eastman sobre la existencia del testamento de Lenin?

TROTSKY: Sí.

STOLBERG: ¿Por qué?

TROTSKY: En ese momento no se trataba de negarlo, sino de desautorizar su acción de publicarlo.

STOLBERG: ¿Usted negó la existencia de un testamento?

TROTSKY: Sí, no es un testamento oficial. Es una carta al Partido. A pesar de que todos los que están familiarizados con el mismo lo llaman testamento, en un sentido jurídico un testamento es otra cosa. Hitler puede hacer un testamento para su partido, señalando su sucesor. Lenin no creía que pudiese hacer eso, en tanto y en cuanto no sentía que él fuese el jefe permanente del Partido. En ese sentido, eran simplemente consejos. Pero la carta... todos nos familiarizamos con ella como si fuese un testamento.

STOLBERG: ¿Negó usted la posibilidad de que existiera el documento?

TROTSKY: No negaba que existiera la carta de Lenin, pero negaba que existiera un documento al que oficialmente se haga mención como testamento. Fue únicamente en ese sentido que lo negué.

12 Ver Nota 18 en Sesión Segunda.

Eastman publicó este documento sin consultarme a mí y al resto[13], y al hacer esto se agudizó terriblemente la lucha interna en la Unión Soviética, en el Politburó, lo que significó el principio de la escisión. Nosotros tratábamos de evitar dicha escisión. La mayoría del Politburó me pidió –me exigió– que tomara una posición frente a esto. Era un documento muy diplomático el que firmé en ese momento, con el contenido de que no se trataba de un testamento y que afirmaba que nunca había tenido ninguna relación con Eastman en ese entonces. Eastman, debo aclarar, es mi amigo pero no es un miembro de nuestra organización, no es un militante disciplinado del Partido. Se podría decir que es alguien que actúa por su propia cuenta. Es su derecho, pero es mi derecho como miembro disciplinado de la organización desautorizarlo cuando es necesario.

STOLBERG: Sr. Trotsky, no creo que en el acta quede claro si usted negó o no la existencia de dicho documento, ya sea que lo llame testamento o carta.

TROTSKY: Admito que mi negación tenía un carácter diplomático, que me fue impuesta por la situación interna del Partido. Si usted me pregunta, señor Comisionado, si fue la declaración más precisa que he hecho en mi vida, le respondería que no. No era la verdad genuina. Tengo que reconocer que se trataba de un documento ambiguo. Me lo impusieron. Soy un hombre político. Me lo impuso la situación. No era una mentira, pero no era toda la verdad.

STOLBERG: En otras palabras, ¿usted hizo eso desde el punto de vista de la disciplina partidaria?

TROTSKY: Sí.

STOLBERG: Ahora bien, en perspectiva, ¿cree usted (sólo quiero su opinión) que retrasó demasiado, desde su punto de vista, la organización de la Oposición de Izquierda y fue ése uno de sus errores? ¿Que no fue tan bueno como diplomático?

TROTSKY: Estoy dispuesto a discutir este problema, pero me temo que será muy difícil hablar de ello aquí. ¿Cómo detener una división tan profunda? Significaba provocar una ruptura definitiva. La burocracia en ese momento vacilaba. Todo el mundo tenía miedo de la posibilidad, en caso de que hubiera división en el Partido, de que se desatara de inmediato una guerra civil. Nuestro programa no era lo suficientemente claro para las masas. Mantuve

13 En 1925, Max Estman publicó en EE. UU. el libro *Desde que murió Lenin*. Este fue el primer libro que se publicó en Occidente donde se citaban los extractos más importantes del llamado "Testamento de Lenin", hasta entonces un documento secreto, al cual Eastman había tenido acceso tras una estadía en Moscú. Según le contó el propio Eastman a Isaac Deutscher en una carta (I. Deutscher, *El profeta desarmado*, cap. IV, *op. cit.*), aquél le mandó el manuscrito de su libro a Rakovsky en París, cuya esposa le respondió con una carta elogiosa, que Eastman interpretó como una autorización del propio Trotsky para publicar el documento de Lenin. Sin embargo, tras la primera derrota de la Oposición en 1923, Trotsky no juzgaba conveniente volver a entablar una disputa con la burocracia en ese momento, particularmente sobre el incidente Eastman.

una postura prudente, y cuando pienso en la situación de conjunto creo que actué correctamente, ya que no podría haber triunfado, incluso mediante la política más valiente y riesgosa. No podría haber triunfado debido a la situación internacional, habiendo derrotas tras derrotas del proletariado en varios países.

STOLBERG: La próxima pregunta no la tengo formulada con mucha claridad en mi propia cabeza. Este es el quid de la cuestión: en sus acusaciones a los dirigentes alemanes de la II Internacional, y a los dirigentes de la II Internacional en general, hay un tono casi de acusación personal. Ahora bien, la II Internacional en Europa occidental fue, claro está, la expresión de las condiciones sociales. Quiero decir, que no se trataba sólo de una deficiencia personal de parte de los dirigentes, sino que se expresaban en cierto modo las tendencias generales del movimiento obrero, así como también, de toda la estructura económica de Alemania; podríamos decir, de la estabilización misma del capitalismo. En este sentido, ¿cree usted que se puede culpar a la III Internacional, teniendo en cuenta la situación tanto en el extranjero como en Rusia? No sé si mi pregunta es clara.

TROTSKY: Sí, me parece que lo entiendo. Creo que es una apreciación fatalista. Naturalmente, todo es causado por factores objetivos. Nada cae del cielo. Y toda problemática histórica tiene dos respuestas.

STOLBERG: ¿Dos caras?

TROTSKY: Diré dos respuestas. Un lado trata de empujar hacia un lado, y el otro trata de empujar hacia el otro. Cuando usted dice que los dirigentes de la socialdemocracia con su política representaban una necesidad histórica, le respondo: yo, con mis críticas, también soy parte de una necesidad histórica.

FINERTY: ¿Puedo hacer una pregunta, Dr. Dewey? Sr. Trotsky, usted acaba de afirmar, en relación con el artículo sobre el testamento de Lenin, que en su declaración sobre ese testamento, usted fue ambiguo por razones políticas dado que, después de todo, está inmerso en la vida política. Entonces surgirá inevitablemente la pregunta: ¿en qué medida la situación actual puede requerirle que falte a la verdad?

TROTSKY: Puedo afirmar que nunca en mi vida estuve interesado en ir en contra de la verdad. Si se quiere, para decirlo simplemente, en mentir. Creo que en nuestra sociedad, que es muy contradictoria, que sus normas convencionales de conducta en la familia, la sociedad o en las corporaciones… De vez en cuando, todo el mundo está obligado a no decir la verdad. Yo lo hice a veces. Creo que la cuestión sólo puede resolverse comparando la verdad con las mentiras que me vi obligado a decir. Creo que en el balance, mis verdades pesan más que las mentiras. Así es como me parece, en las cuestiones más importantes, las cuestiones decisivas, de las cuales dependen las acciones de muchas personas, de amigos, de su destino; me parece que nunca he cometido tales crímenes.

FINERTY: Usted concederá, Sr. Trotsky, que la Comisión tendrá el derecho de juzgar, entre otras cosas...

TROTSKY: Absolutamente.

FINERTY: …juzgar sobre la posibilidad de que la necesidad política pueda afectar sus declaraciones.

TROTSKY: Caballeros, esa es la justificación de la Comisión. La Comisión no me considera un ángel. La Comisión debe verificar el testimonio de mi lado. Sólo puedo alegrarme de que esto sea posible, de que ustedes lo verifiquen.

DEWEY: Quiero hacerle algunas preguntas sobre la cuestión de la revolución internacional. Con el propósito de hacer las siguientes preguntas, daremos por supuesta la posición general revolucionaria. ¿Acaso no se ha demostrado falsa por el curso de los acontecimientos la idea de la revolución internacional?

TROTSKY: No creo, señor Presidente, que se haya demostrado falsa. Por el contrario, la situación en España y en Francia, las relaciones internacionales entre las naciones y el peligro de guerra –es el peligro de la destrucción de nuestra cultura, de toda la civilización–, me parece que demuestran que la revolución socialista es inevitable y saludable para la humanidad.

DEWEY: Bueno, ampliando entonces mi primera pregunta, quiero preguntarle si el proletariado de los diferentes países piensa lo suficientemente de manera internacionalista como para reafirmar su tesis. Incluso los acontecimientos demuestran que, en su conjunto, más que internacionalmente piensan desde una perspectiva nacional.

TROTSKY: No opino que el proletariado pueda elevarse, en el marco del sistema capitalista, a un nivel socialista internacional muy alto. Por eso condenamos el terrorismo, porque no da la posibilidad de educar al proletariado en ese sentido. Hoy en día, por su destrucción, su decadencia y en su podredumbre, el capitalismo empuja a los trabajadores a la revolución. Incluso la última guerra... En esa situación, veo la importancia de la existencia de un partido revolucionario que pueda comprender la situación y dar una dirección a las masas empujadas por la destrucción del capitalismo.

DEWEY: Bueno, dando por supuesta la posición de su respuesta, con el propósito de hacer las preguntas, ¿hay alguna razón para suponer que van a tener lugar una serie de revoluciones proletarias simultáneamente, en estrecha relación unas con otras?

TROTSKY: No, no está asegurado de antemano. Depende de la situación histórica. En Europa, las naciones están más interconectadas. Australia está muy lejos, América es un mundo en sí mismo. Puedo predecir la siguiente...

LAFOLLETTE: ¿Secuencia?

TROTSKY: Secuencia en la insurrección. Refiriéndonos a Europa, la revolución en Francia ejercería una presión que provocaría una revolución en la Alemania hitleriana. O al revés, la revolución en Alemania aceleraría una en Francia.

DEWEY: Naturalmente, se puede predecir, pero a menos que tenga muy buenas razones para anticipar revoluciones simultáneas, o conectadas estrechamente, ¿no queda sin fundamento toda la teoría de la revolución mundial?

TROTSKY: Puedo suponer que si en una o dos naciones importantes triunfan las revoluciones, entonces la resistencia de las clases dominantes en los demás países casi desaparecerá por completo. Podremos ganar a los mejores elementos de la intelectualidad y la clase media, e incluso a los mejores elementos de la clase capitalista, ya que verán que el socialismo no es la destrucción y que la revolución debe consumarse. Porque después de los primeros éxitos la revolución será cada vez menos violenta, cada vez menos sangrienta.

DEWEY: ¿Cree que el fracaso de la revolución alemana se debió principal o incluso totalmente a la culpa de la socialdemocracia?

TROTSKY: Sí, es mi convicción.

DEWEY: ¿No se debió en una parte muy considerable a la creencia del pueblo alemán de que la revolución estaba siendo estimulada por elementos extranjeros, por parte de los rusos?

TROTSKY: No, eso fue sólo la acusación de los elementos reaccionarios, los burgueses. Nosotros no estimulamos la revolución alemana. La revolución alemana se vio estimulada por la Revolución de Octubre como un acontecimiento histórico. Pero en ese momento no teníamos ninguna influencia sobre la socialdemocracia.

DEWEY: ¿Pero acaso la sola existencia de la Comintern no crea, al menos, la impresión de que estas revoluciones están siendo estimuladas y fomentadas desde el exterior?

TROTSKY: Cuando uno lee la historia de las revoluciones, en todas las revoluciones la clase dominante mundial acusó a la revolución de ser, en esencia, algo proveniente del extranjero.

DEWEY: No me refiero a eso. Quiero decir, incluso entre la masa del pueblo.

TROTSKY: No entre las masas revolucionarias, porque ellas estaban muy entusiasmadas por la revolución y la anhelaban. Pero la socialdemocracia las sofocó por medio de la violencia.

DEWEY: ¿No le parece que toda revolución que pudiera dar la impresión de que está siendo promovida desde otros países, ya sea por la III Internacional o la IV, generaría un resentimiento muy grande en la población de ese país?

TROTSKY: Incluso los sindicatos tienen sus organizaciones internacionales. Los sindicatos estadounidenses no participaron, pero ahora que están divididos, creo que es posible que parte de ellos se adhieran a las organizaciones sindicales internacionales[14]. Es algo totalmente natural que la clase obrera de

14 En 1937, había dos grandes organizaciones sindicales internacionales. La más importante era la Federación Sindical Internacional, también conocida como "Internacional de Ámsterdam" (1913-1945). Tras la desafiliación de la Federación Norteamericana del Trabajo (AFL) en 1925, la FSI se convirtió en

todos los países haga un análisis internacional. Lo mismo en un plano político. Sólo es una cuestión de si la organización internacional intentará manejar a las secciones nacionales de forma burocrática, o sólo ayudarlas mediante el consejo, la experiencia, y demás.

DEWEY: Sr. Trotsky, no hay analogía con una organización sindical internacional, porque la misma no está comprometida con la revolución proletaria.

TROTSKY: Pero están comprometidas con las huelgas, por ejemplo. La burguesía acusa a todo el mundo, incluso a los trabajadores reaccionarios, de que las huelgas son provocadas desde el exterior. Las huelgas... ¿Qué son las huelgas? Una huelga es un embrión de revolución social.

FINERTY: Hemos tenido huelgas de solidaridad en los Estados Unidos y en Francia.

DEWEY: En la página 211 de *La revolución traicionada* usted dice: "El Estado Mayor internacional podría ser creado por los Estados Mayores nacionales de los diversos Estados proletarios; mientras que esto no suceda, un Estado Mayor internacional sería inevitablemente caricaturesco"[15]. No lo estoy interrogando sobre eso. Quiero saber si los mismos principios no se aplican aún con mayor fuerza al aspecto económico de la unión del proletariado en las diferentes naciones. Hasta que tengamos varios Estados proletarios, ¿hay alguna base para suponer, incluso suponer, la probabilidad de una unión en el aspecto económico, más allá de la que se daría en el aspecto militar?

TROTSKY: Sí, si le he entendido bien; que podrían provocarse huelgas en cualquier país por parte de los dirigentes de otra nación. La huelga es algo natural en la vida de los trabajadores en cualquier país. Los sindicatos surgen del movimiento huelguístico. Una evaluación internacional sólo es posible sobre la base de sindicatos internacionales. Lo mismo con la posibilidad, lo mismo para generar un Estado Mayor. Para tener un Estado Mayor internacional, debemos tener Estados internacionales. Creo que la analogía es totalmente correcta.

DEWEY: Tal vez podría aclarar lo que quiero decir de esta manera: ¿existe alguna base económica en los distintos países para una revolución mundial?

TROTSKY: Creo que una buena base económica es necesaria para una buena revolución mundial, y espero que ésta se cree en la economía mundial. Para la revolución es suficiente, como muestra el ejemplo de Rusia, tener razones

---

una organización implantada principalmente en Europa y de orientación socialdemócrata. La segunda más importante era la Internacional Sindical Roja, o Profintern (fundada en 1921, compuesta por los sindicatos ligados a los partidos comunistas), que se disolvió precisamente en 1937, pasando a integrarse a la FSI. En EE.UU., la sección local de la Profintern era la Liga de Unidad Sindical (TUUL), que existió entre 1929 y 1935, durante el llamado "tercer período" de la IC. La TUUL agrupaba a todo el trabajo sindical del PC norteamericano, por fuera de los grandes sindicatos. La disolución de la Profintern y su entrada a la FSI estaba ligada al abandono por parte del estalinismo de la política sectaria ultraizquierdista y a su adopción de la táctica del Frente Popular, que tenía como principal aliada a la burocracia sindical socialdemócrata.

15 León Trotsky, *La revolución traicionada*, *op. cit.*, p. 175.

nacionales para la revolución. Logramos nuestra revolución sin preguntarles a todas las otras naciones si estaban o no de acuerdo con nosotros. Y entonces, nuestra revolución dio un ejemplo a los trabajadores de Alemania, de Austria-Hungría, y ellos también tuvieron sus revoluciones, pero no fueron victoriosas. Una nueva situación provocará nuevas revoluciones en otros países.

DEWEY: ¿Usted piensa que por el momento no existe una buena base económica?

TROTSKY: ¿Para la revolución?

DEWEY: Para la revolución mundial.

TROTSKY: Creo que las razones económicas han existido por mucho tiempo. Creo que han existido desde 1913, si puedo ponerle una fecha. En el año 1914, la Guerra Mundial fue una expresión de la imposibilidad del capitalismo para desarrollarse sin degeneración, violencia y catástrofes sangrientas. Si el proletariado hubiese logrado la revolución en 1913, se habrían evitado la guerra pasada y la guerra que se viene. Es sólo la debilidad de los partidos, la debilidad de la vanguardia del proletariado lo que le despejó a la humanidad el camino hacia la última guerra.

FINERTY: Sólo quiero preguntarle esto, Sr. Trotsky: suponiendo que de una u otra manera pudiera haber revoluciones socialistas simultáneas, revoluciones socialistas exitosas en todos los actuales Estados capitalistas, ¿se lograría una economía mundial, es decir, algún tipo de relaciones comerciales y económicas armoniosas entre los Estados socialistas?

TROTSKY: Estoy seguro. La Unión Soviética nos da un ejemplo de que la economía trastornada por la competencia está ahora organizada en una economía planificada. Tiene importantes éxitos a pesar de la burocracia. Si imaginamos la misma posibilidad en el escenario mundial... ¿y por qué no? Entonces, los científicos, los ingenieros y los dirigentes de los sindicatos en una conferencia, en una conferencia mundial, establecerán lo que tenemos, lo que necesitamos, las fuerzas productivas, los recursos naturales, y las fuerzas creativas de la humanidad, del género humano. Luego, comenzarán cautelosamente, no mediante una catástrofe económica, sino cada vez más por medio de un cambio planificado en base a los esfuerzos mancomunados entre las diferentes naciones; mediante un plan, no por medio de una guerra que debe introducir mercancías en un país extranjero, sino sobre una base científica. Esto es absolutamente posible, es absolutamente posible.

STOLBERG: Quiero hacer esta pregunta: ¿tengo razón al suponer que usted cree que la Internacional Comunista debería conceder una autonomía casi completa a los partidos comunistas?

TROTSKY: ¿La Internacional Comunista?

STOLBERG: ¿Debería conceder la autonomía completa a las secciones nacionales? Bueno, ¿es cierto o no que el Partido Socialista Italiano, cuando estaba

considerando la posibilidad de afiliación a la III Internacional, recibió ciertas exigencias de Lenin, que eran bastante centralizadas, en lugar de permitir la autonomía?

TROTSKY: Aquí tengo que volver a insistir...

STOLBERG: Personalmente creo que la Internacional Comunista ha cometido un error.

TROTSKY: No es mi opinión. Una vez más debo insistir en la necesidad de darles contenido concreto a la centralización y a la autonomía. Si hablamos de autonomía absoluta, no es necesario crear una organización internacional. Si cada sección vive su propia vida, sin consultar a las demás, sin someterse a las decisiones democráticamente establecidas, no es necesario crear una organización internacional. Por el contrario, si la Internacional crea un organismo central que domina las secciones nacionales, no es necesario contar con personas inteligentes. Es suficiente con disponer de robots en las secciones nacionales. Entre estos dos extremos está la política real, entre los dos extremos. Podemos discutir con usted, señor Comisionado, si en ésta u otra cuestión hubo demasiada centralización o demasiada autonomía. Se trata de una cuestión concreta, un análisis concreto.

STOLBERG: ¿Cree usted que el hecho del desarrollo desigual de la economía mundial hará que las revoluciones que se produzcan tengan una tendencia hacia el Termidor por esa desigualdad en el desarrollo? ¿Usted opina que fue eso en realidad lo que sucedió en Rusia?

TROTSKY: Hasta el día de hoy, la humanidad no ha tenido éxito en racionalizar su historia. Eso es un hecho. Nosotros, los seres humanos, no hemos tenido éxito en racionalizar nuestros cuerpos y mentes. Es cierto que el psicoanálisis trata de enseñarnos a armonizar nuestro cuerpo y nuestra mente, pero hasta ahora sin gran éxito. La cuestión, para mí, no es si podemos alcanzar la perfección absoluta de la sociedad sino si podemos dar grandes pasos hacia adelante. No para racionalizar el carácter de nuestra historia, porque después de cada gran paso de avance la humanidad toma un pequeño desvío, o incluso hace un gran paso hacia atrás. Lo lamento mucho, pero no soy responsable por ello. *(Risas.)* Después de la revolución, después de la revolución mundial, es posible que la humanidad se canse. Para algunos, para una parte de ella, puede surgir una nueva religión, y cosas por el estilo. Pero estoy seguro de que, en general, sería un paso muy grande hacia adelante, como la Revolución Francesa. Acabó con los Borbones, pero todos analizan esta victoria por las enseñanzas de las lecciones de la Revolución Francesa.

DEWEY: Tengo unas pocas preguntas en el sentido de las que le formulé el otro día, citando un pasaje suyo acerca de que es una necesidad de hierro que se desarrolle la burocracia en Rusia, teniendo en cuenta el atraso del país y la falta de revolución, de revoluciones triunfantes en otros países, quiero

preguntarle qué razones hay para pensar que la dictadura del proletariado en cualquier país no degenerará hacia una dictadura del secretariado.

TROTSKY: Es una fórmula muy buena. Tengo que contestarle que incluso la dictadura del secretariado actual en Rusia es un avance muy importante en comparación con la dictadura del zar. Eso es lo primero. Significa que en la víspera de la Revolución de Octubre, si alguien hubiera podido vaticinarme las consecuencias, aún así la habría aceptado. Porque Rusia sólo podía elegir entre el régimen de Kornilov y la dictadura del proletariado. En segundo lugar, porque la dictadura del secretariado es causada por el atraso del país y su aislamiento. La respuesta es que los países más civilizados, y no aislados, tendrán una dictadura más sólida y más democrática y por un período más corto.

LAFOLLETTE: ¿Puedo interrumpirlo? Ustedes han planificado la economía, ¿y cómo se puede evitar tener un montón de burócratas?, ¿cómo se puede evitar una dictadura del secretariado?

TROTSKY: Debo repetir la respuesta que me ha sugerido el Comisionado Otto Ruehle: ¿cuál es la distinción entre administración y burocracia? La diferencia es fundamental. La administración tiene una función determinada. En los Estados Unidos, se denomina a la administración como "gobierno", si no me equivoco. Pero nosotros no aplicamos este nombre para el gobierno, el nombre de administración. Tengo en mi mente la administración de una cooperativa de trabajadores, la administración de un buen sindicato, sólido, o el mejor que podamos encontrar, pero no son burócratas, siempre y cuando tengan una buena relación entre los miembros y los dirigentes.

FINERTY: Sr. Trotsky, tomando su propio ejemplo, ¿existe algún sindicato sólido que, en cualquier caso, la llamada administración no haya degenerado en una autocracia?

TROTSKY: Sí.

FINERTY: ¿Tienen ustedes alguno de éstos en Rusia?

TROTSKY: Por un cierto tiempo, durante algunos años.

FINERTY: ¿Sabe usted de alguno en Estados Unidos?

TROTSKY: Proclamo no intervenir en la política estadounidense, si la Comisión me lo permite.

DEWEY: Es una cuestión muy simple. Mi opinión es que no se limita la palabra "administración" sólo al gobierno. Hay administración gubernamental, y también hay administración en esto o aquello. Es un punto menor. Se trata simplemente del uso de la palabra "administración".

STOLBERG: En su libro, *La revolución traicionada*, usted insiste en que se está desarrollando una nueva clase en Rusia, a la que llama casta. No habla de lucha de clases, sino de antagonismos sociales, y demás. ¿Eso se debe a que usted acepta el concepto de Marx de la división en clases sólo en el sentido en que difieren funcionalmente, refiriéndose a los medios de producción?

¿O cree usted que bajo el socialismo no puede haber una base práctica válida para las clases en el sentido de que ningún grupo puede explotar a otro? Porque usted dice que una casta podría convertirse en una clase, si se introducen realmente medidas capitalistas. Mi pregunta es: ¿una casta puede convertirse en una clase, simplemente porque, a través de todos los medios de la administración política y cultural, explota a una gran cantidad de gente?

TROTSKY: Contesté a una pregunta simple de esta manera, que el organismo social de la Unión Soviética es único. No tenemos otros ejemplos. Por eso es muy difícil aplicar nuestros conceptos, nuestras nociones sociológicas basadas en el pasado, a las nuevas formaciones. Pero traté de hacerlo con la exactitud necesaria. Mi idea es que la casta dominante en la Unión Soviética es un organismo intermediario, entre la pequeña burocracia y la nueva casta dominante. Depende de los acontecimientos a escala nacional, así como internacional, que este organismo intermediario también quiera acabar con la base actual y se transforme en una nueva clase dominante. Las tendencias existen.

STOLBERG: Sí, pero sus conceptos de una clase dirigente...

TROTSKY: Es la forma de propiedad. Al introducir la herencia de sus privilegios, será una nueva clase dominante.

STOLBERG: ¿Cree usted que el socialismo es inevitable?

TROTSKY: En la medida en que el progreso humano en general es inevitable. Nuestra base para el socialismo puede ser destruida por una catástrofe cósmica. En ese sentido general de determinismo mundial, no es inevitable. Sin embargo, en el sentido del progreso humano, es inevitable.

STOLBERG: Me gustaría hacerle una pregunta más teórica, ¿o tiene otras preguntas, doctor?

DEWEY: Adelante.

STOLBERG: La lucha de clases, en el sentido de Marx, es generada por la dialéctica. La tesis hoy es el capitalismo. Luego se crea la clase obrera, es decir, la antítesis y, finalmente, la revolución socialista, que es la síntesis. Esa es la concepción hegeliana. Ahora bien, ¿cómo funcionará la dialéctica en la sociedad sin clases, en la que habrá sólo tesis y no antítesis?

TROTSKY: Espero, y cada una de mis esperanzas está puesta en esta perspectiva, que el curso de la tesis y la antítesis surgirán en nuestra sociedad socialista, pero no sobre un terreno material, sobre el apetito, el apetito humano, sino en el terreno de nuestros intereses ideológicos, de las artes, las ciencias, la filosofía, etc. Será sin intereses…

FINERTY: ¿Quiere decir "desinteresada"?

TROTSKY: ... una lucha permanente de seres humanos por este nuevo y muy alto nivel.

DEWEY: Quiero hacer otra pregunta en el mismo sentido. En la página 59 de *La revolución traicionada*, usted dice: "El poder de los soviets democráticos

resultaba estorboso y aún intolerable cuando se trataba de servir a los grupos privilegiados más indispensable para la defensa, para la industria, para la técnica, para la ciencia"[16]. Ahora bien, ¿puede limitarse esto a un país atrasado, o no se planteará la misma situación, más aún, en un país industrial muy avanzado?

TROTSKY: Depende del nivel material. Creo que la mujer o el hombre más o menos cultos no tienen ningún deseo de tener dos o tres chuletas por día si se les garantiza una chuleta diaria. Luego tengo la posibilidad de leer, de aprender a escribir, a hablar, a discutir. En ese sentido, en un país, en un país desarrollado, los técnicos e intelectuales no pedirían una mejor alimentación que los trabajadores.

No es necesario. Espero que los trabajadores tengan la mejor alimentación posible. Es absolutamente posible económicamente. Estadísticamente es así. En ese sentido, sólo en un país atrasado como Rusia, en el primer período, nos vimos obligados a dar ciertos privilegios a los trabajadores más calificados y a los intelectuales.

DEWEY: Tomándolo en términos de contradicciones dialécticas, ¿no hay muchas más contradicciones y conflictos en un país avanzado que en uno atrasado? ¿No tienen un conflicto interno mucho más agudo? ¿No es sólo pura teoría que solamente hay una tesis y una antítesis?

TROTSKY: Las contradicciones en un país atrasado como Rusia son más terribles. Todo el mundo tiene hambre, y muestra que el otro tiene más.

INTÉRPRETE: Ve.

TROTSKY: Sí, ve... Debo hacer que mis ideas y mi dominio del inglés vayan juntos… Es más degradante y humillante. Es la base del gendarme y del burócrata. Éste distribuye y nunca se olvida de sí mismo. Las mejores partes son para él. Es la base del privilegio. La burocracia privilegiada puede convertirse en una nueva clase dominante. Por ello, la reacción es posible en Rusia.

DEWEY: El énfasis de mi pregunta estaba en el otro aspecto del asunto. En un país más avanzado, donde incluso existe la democracia burguesa, ¿las condiciones no son tales como para que aumente el número de tendencias en conflicto, en lugar de cristalizarse en dos fuerzas opuestas? Le pregunto eso porque es la manera en que veo personalmente la situación. Pero me gustaría su respuesta.

TROTSKY: Ahora estamos muy desilusionados por el retroceso de la revolución socialista. Pero los elementos más progresistas entre los trabajadores y los intelectuales de los distintos países no deben perder la esperanza en el socialismo. La situación en los países capitalistas se torna imposible e intolerable. Podemos decir que existe una cierta psicosis entre los elementos más avanzados, especialmente en Europa. Una victoria en España, por ejemplo,

16 Ibídem, p. 58.

podría dar un nuevo giro a la mentalidad de los elementos progresistas de Francia. Creo que es posible. La mentalidad de toda la sociedad está en un equilibrio inestable, a causa de la desorientación de la revolución socialista. Es necesario un nuevo impulso; un triunfo. Un triunfo es la respuesta en España, para dar una nueva orientación a los mejores elementos de las masas trabajadoras y de los intelectuales.

DEWEY: Una pregunta más sobre un tema bastante diferente. ¿Cree que es posible que en sus críticas al fracaso del régimen actual en desarrollar progresivamente la industria, no considere usted suficientemente la gran divergencia entre las finanzas y la técnica en los medios para la defensa del país?

TROTSKY: ¿Sí?

DEWEY: ¿Se entiende mi pregunta?

FINERTY: Repitiendo lo que ha dicho esta mañana, en respuesta al Dr. Dewey, ¿cree que el sistema bipartidario en Rusia o la Unión Soviética tendría una tendencia a limitar la burocracia?

TROTSKY: ¿El sistema bipartidario?

FINERTY: Sí, ¿posibilitaría más el control democrático?

TROTSKY: Creo que es una pregunta un poco abstracta en el sentido de que no podemos introducir dos partidos bajo la dictadura de la oligarquía de Stalin. Es necesario preparar el terreno para los dos partidos... no sé, tal vez tres o cuatro. Es necesario aplastar la dictadura de Stalin. Esto sólo podrá realizarse mediante un levantamiento del pueblo. Si este levantamiento, si este nuevo levantamiento político tiene éxito, las masas, con estas experiencias, nunca permitirán la dictadura de un solo partido, de una sola burocracia.

FINERTY: Permítame decirlo de esta manera: si en 1927 bajo la teoría del propio Partido Comunista hubiera sido posible tolerar la oposición, o si hubiese existido una cláusula para que existan dos partidos en lugar de uno, ¿hubiera sido posible prevenir el desarrollo de la burocracia del gobierno actual?

TROTSKY: Ahora bien, si se considera la situación desde un punto de vista histórico, podemos decir que teníamos dos partidos entre los cuadros del partido oficial. Hubo dos partidos, uno al que yo pertenecía, y el otro que era guiado por Stalin. Tratamos de continuar esta situación, de controlarlos mediante nuestras críticas, y les exigimos que nos dieran la posibilidad de criticarlos. Pero no lo permitieron. Nos prohibieron. Esa es la situación. Nuestra intención era que hubiera una alternativa a estos dos partidos, pero incluso esta alternativa fue sofocada.

DEWEY: Es de público conocimiento que hubo una desviación muy grande de las finanzas nacionales y del servicio técnico a nivel cuantitativo y cualitativo para destinarlas a las Fuerzas Armadas, dada la necesidad de la defensa de la nación.

TROTSKY: Sí.

DEWEY: Ahora, en su crítica al régimen actual, ¿tomó en cuenta ese hecho?

TROTSKY: Siempre, señor Presidente. Subrayo y reconozco la necesidad de este gasto, pero quiero hacer hincapié en que éste es un factor que nos muestra la dependencia internacional de la Unión Soviética. Es uno de los aspectos de la teoría del socialismo en un solo país. Se trata de una prueba positiva de un hecho negativo, también en este caso *(risas)*; la prueba de que es imposible crear el socialismo en un solo país, porque el aislamiento de este país crea un gasto tremendo.

FINERTY: Supongo también que sería parte de su respuesta que si se hubiera apoyado adecuadamente a las revoluciones de China y Alemania, no necesitarían el enorme ejército que tienen ahora.

TROTSKY: No, no lo necesitarían ahora. Yo acuso a Stalin de que su política errónea en China provocó un peligro militar mayor y la necesidad de crear un gran ejército para pelear en el Este.

DEWEY: Creo que esto cierra el interrogatorio del Sr. Trotsky, tanto por parte de su abogado como del nuestro.

FINERTY: ¿Puedo hacer una reserva con respecto a eso? Creo, Sr. Trotsky… Creo que el Sr. Goldman y el Sr. Trotsky deben entender que cualquiera de esta Subcomisión o de cualquier futura Comisión tiene el derecho de continuar interrogando al Sr. Trotsky si llegara a ser necesario, en opinión de la Comisión.

TROTSKY: Tengo la misma esperanza, el mismo deseo. Considero esto una investigación preliminar.

FINERTY: Esto debe ser tratado como una investigación preliminar.

DEWEY: Me parece muy correcto que el Sr. Finerty plantee este punto, porque a lo que nos referimos como interrogatorio de esta Comisión en este momento puntual es muy probable que, ya sea por medio de esta Comisión o alguna otra, pueda reanudarse posteriormente.

GOLDMAN: Antes de concluir el testimonio, quiero señalarle un libro a la Comisión. No quiero presentarlo entre las pruebas, simplemente quiero referir el mismo a la Comisión. Se llama *La defensa del terrorismo***,** de León Trotsky, y fue publicado en Londres.

TROTSKY: No es un libro diferente al escrito en 1919.

GOLDMAN: La fecha de publicación no aparece. Creo que es el año pasado.

TROTSKY: Es 1935 ó 1936. Vea el prefacio.

DEWEY: ¿Cuándo fue escrito originalmente?

TROTSKY: En 1919, bajo el título de *Terrorismo y Comunismo* [17].

DEWEY: Ya está en el registro a través de la bibliografía, ¿no es así, Sr. Goldman?

---

17 Trotsky, León, *Terrorismo y Comunismo (anti Kautsky)*, México D.F., Juan Pablos Editor, 1972.

GOLDMAN: No lo sé.

DEWEY: Si no es así, entonces debería estar en el registro.

GOLDMAN: Entonces, quiero presentarles un documento que se titula "Una serie de amalgamas", que no es más que una serie de extractos de escritos de distintos oposicionistas, o de diferentes personas que muestran el comienzo del sistema de las amalgamas hasta la conclusión final... No debería decir conclusión, hasta la última amalgama del juicio de enero. Presentaré eso como prueba, y también les proporcionaré algunas copias a los miembros de la Comisión. Clasifiqué este documento como Anexo N° 33.

(El documento, "Una serie de amalgamas", se agrega a la evidencia como Prueba Nº 33.)

DEWEY: Si bien la Comisión ha concluido la investigación en esta ocasión en particular, quiero decir que en la reanudación de la sesión de la tarde habrá una oportunidad para que los representantes de las organizaciones obreras mexicanas indaguen al Sr. Trotsky. Voy a hacer esta declaración durante la apertura de la sesión de la tarde. Pero quiero dar tiempo para la preparación.

GOLDMAN: Para evitar cualquier impresión de que el proceso haya concluido, entiendo que esto no será así hasta que el Sr. Trotsky haya tenido la oportunidad de formular sus observaciones finales. El abogado y el Presidente de la Comisión también tendrán la oportunidad, si es necesario.

DEWEY: Es correcto. Mi intención era simplemente preguntar si había alguna pregunta de los representantes de las organizaciones de los trabajadores mexicanos. El Sr. Goldman tendrá la oportunidad de hacer las observaciones finales. El Sr. Trotsky también tendrá una oportunidad.

GOLDMAN: El título del libro que acabo de mencionar, *Defensa del terrorismo*, podría malinterpretarse. Tengo en mi mano el subtítulo. No se trata de una defensa del terrorismo individual, sino del terror de la revolución, el terror de masas.

TROTSKY: Incluso el título corre por cuenta del editor. Mi título era *Comunismo y terrorismo*. Pero Kautsky[18] escribió un libro en relación con el terrorismo, y para evitar errores o malentendidos, yo cambié el título.

DEWEY: Constará en actas. La sesión ha terminado. Se reanudará esta tarde.

Fin de la Sesión Decimosegunda a la una y treinta de la tarde.

18 Kautsky, Karl (1854-1938). Fue, después de Engels, la figura más respetada de la II Internacional hasta que abandonó el internacionalismo durante la I Guerra Mundial y se opuso a la Revolución Rusa, es decir, hasta que se convirtió en "el Kautsky de la decadencia".

SESIÓN DECIMOTERCERA

17 de abril de 1937 a las cuatro de la tarde.

DEWEY: Repetiremos primero la declaración hecha esta mañana. Ahora las organizaciones obreras mexicanas tendrán la posibilidad de hacerle preguntas al Sr. Trotsky, si alguna de ellas quiere hacerlas.

(Los comentarios del Presidente Dewey fueron traducidos al castellano por el Dr. Bach.)

ADELAIDE WALKER: Aún no han llegado.

DEWEY: Les daremos la oportunidad de hacerlo más tarde.

FINERTY: Quizás sea mejor, Sr. Dewey, darles la oportunidad luego del próximo receso.

DEWEY: En este momento quisiera abordar otro tema. Se ha expresado un interés considerable y muy legítimo por la cuestión de la trascripción oficial del testimonio. Le preguntaré al taquígrafo oficial si tiene alguna declaración al respecto.

GLOTZER: Tengo la mayor parte del registro terminado, y me quedaré varios días a completar el registro del último día y medio y terminar la trascripción antes de partir de México.

GOLDMAN: Antes de comenzar mi discurso de cierre, le pediré permiso a la Comisión para presentar documentos que acaban de llegar sobre el asunto de Copenhague, relacionados con las preguntas sobre la estadía del Sr. Trotsky en Copenhague y la posibilidad o imposibilidad de que Holtzman, Berman-Yurin y Fritz David lo hubieran visto allí. Hay un testimonio de un tal Kenneth Johnson de Inglaterra. Un testimonio de Raymond Molinier, de Francia, y uno de Anton Grylewicz, quien reside ahora en Praga. Hay un contrato de alquiler que muestra que alguien alquiló una casa de campo a nombre del Sr. Trotsky. Pido que estos documentos se consideren como parte de la carpeta presentada en evidencia como la Prueba Copenhague, si no me equivoco.

FINERTY: Sugiero, Dr. Dewey, que éstos sean recibidos siendo sujetos al derecho de la Comisión a examinar los documentos en un momento futuro.

DEWEY: Serán aceptados bajo las condiciones solicitadas.

GOLDMAN: Presidente de la Comisión, Sr. Finerty, damas y caballeros de la Comisión. Mi tarea no es examinar y analizar la evidencia presentada en los últimos dos juicios de Moscú por parte del gobierno soviético y aquí por

parte de León Trotsky, ni intentaré contestar a los discursos de Vyshinsky, quien interrogó a los acusados de Moscú. Es una posición bastante poco envidiable, ya que el representado es nada más y nada menos que León Trotsky. Trotsky no necesita abogado defensor para analizar la evidencia y contestarle a Vyshinsky. Es mi intención presentar simplemente ante los miembros de la Comisión algunos aspectos del caso que se podrían considerar de carácter legal, aunque no todo lo que diré se podrá calificar como tal.

En mi discurso de apertura afirmé que si queríamos fijarnos en los detalles técnicos podríamos declarar sin dudas que lo único que debíamos hacer era plantear una duda razonable sobre la veracidad de las acusaciones contra Trotsky. Sería entonces el deber de la Comisión, por lo menos según el procedimiento anglosajón, declarar inocente a Trotsky. Pero afirmé que no recurriríamos a tal formalismo; que, por lo contrario, asumiríamos la carga de probar la inocencia de Trotsky más allá de toda duda.

¿Fui demasiado imprudente al hacer esa declaración? Tal vez así parecía antes de haber presentado las pruebas. Algunos, quizás, dirían que mi atrevimiento se debía a mi incapacidad para comprender que es imposible probar la falsedad… Una idea que generalmente es correcta.

Si Trotsky no confabuló para asesinar a los dirigentes de la Unión Soviética, si no entabló un acuerdo con los fascistas alemanes y los militaristas japoneses para entregar territorios soviéticos a estas dos potencias, y si no les ordenó a sus colaboradores cometer, presuntamente, actos de destrucción y maniobras de distracción, ¿cómo se podrá comprobar todo eso con evidencia documental? No existen documentos de acontecimientos que nunca transcurrieron y nunca se pensaron. Si fuera simplemente una acusación general, sin la presentación de pruebas por parte de sus acusadores, entonces un acusado estaría de hecho en una posición muy difícil. Ya que un acusado no sería capaz de demostrar su inocencia –es decir, de probar la falsedad– si el acusador no tuviera que justificar su acusación mediante la presentación de pruebas sobre la hora, el lugar, la ocasión, la circunstancia, etc. Es por eso que bajo todas las formas de proceso judicial hace falta que la acusación presente alguna evidencia con respecto a la presunta culpabilidad del acusado.

La fiscalía de la Unión Soviética se halló en un dilema. Con sólo haber afirmado la culpabilidad de León Trotsky y de su hijo, León Sedov, sin presentar pruebas del contacto directo por parte de algunos de los acusados con Trotsky y su hijo, hubiera debilitado enormemente la defensa. Por otra parte, fabricar evidencia de este contacto directo significaría arriesgar la posibilidad de cometer un grave error que podría comprometer todo el caso. Una fabricación perfecta es tan difícil de crear como lo es cometer el crimen perfecto. A pesar del riesgo que implica, sin embargo, la acusación soviética decidió tomar el segundo camino.

Eso fue una suerte para nosotros. Tuvimos, entonces, la oportunidad de probar la inocencia de León Trotsky y de su hijo más allá de toda duda. Ahora sí podemos probar la falsedad, demostrar la inocencia de Trotsky y su hijo, demoliendo los pilares principales de la evidencia de la acusación, probando para la satisfacción de toda persona crítica que los testimonios de Holtzman, Berman-Yurin, Pyatakov y Romm, quienes declararon haber conocido y hablado con Trotsky en persona, son completamente falsos. Y ya que el testimonio de todos los demás acusados dependía directa y plenamente del testimonio de aquellos que acabo de mencionar, todo el caso se desmorona, y se revela ante nosotros una fabricación tan cruda y vil como las fabricaciones contra Tom Mooney y Sacco y Vanzetti[1]. Es porque sabíamos que teníamos a nuestra disposición la evidencia incontrovertible de la falsedad del testimonio de los testigos clave de los Procesos de Moscú que nos atrevimos a asumir la carga de demostrar la inocencia de Trotsky y su hijo. No fuimos ni atrevidos ni imprudentes cuando asumimos esta carga en la apertura de la audiencia; simplemente estábamos confiados, porque sabíamos lo que teníamos. Y hemos enfrentado esa carga en forma clara y decisiva.

Están aquellos como D. N. Pritt[2], un abogado inglés que se apuró a defender a la acusación soviética, que declararan que al demostrar la inocencia de Trotsky y al declarar que la acusación en la Unión Soviética fue una fabricación nos hemos colocado en una "grave dificultad lógica", según las palabras de Pritt en su folleto *En el juicio de Moscú*. Esto se debe a que, en verdad, de acuerdo a sus propias palabras, "implica inevitablemente que Stalin y un número sustancial de otros altos funcionarios, incluso, presumiblemente, los jueces y el fiscal, fueron ellos mismos los culpables de un vil complot para procesar el asesinato judicial de Zinoviev, Kamenev y muchas personas más".

En primer lugar, que la Comisión lo declare inocente a Trotsky no implica necesariamente que a la vez halle culpable a la acusación de fabricar un montaje judicial. En segundo lugar, no puedo ver dificultad lógica alguna para aquellos que, como yo, creemos en la inocencia de Trotsky y en la culpabilidad de Stalin y sus secuaces como creadores de un montaje judicial. La dificultad lógica, en cambio, existe para Stalin y sus fiscales y jueces, no para aquellos que aceptan la inocencia de Trotsky porque está demostrado que es inocente.

Pero entonces, si Trotsky es inocente, ¿no son también inocentes los acusados de los Procesos de Moscú? Y si son inocentes, ¿por qué se declararon culpables, y por qué confesaron?

---

1 Nicola Sacco (1891-1927) y Bartolomeo Vanzetti (1888-1927) eran emigrantes anarquistas italianos condenados fraudulentamente por robo y asesinato. Fueron ejecutados, a pesar de las protestas internacionales en su defensa.

2 Ver Nota 6 en Sesión Sexta.

Desde un punto de vista estrictamente lógico, declararlo inocente a Trotsky no implica necesariamente la afirmación de la inocencia de los demás acusados, ya que sería posible que los acusados fueran culpables, y que lo hayan arrastrado a Trotsky al asunto porque la acusación los instara a hacerlo, o porque tuvieran algún rencor personal contra Trotsky. Pero hemos sostenido durante toda esta investigación, y sostenemos ahora, que los acusados –por lo menos aquellos cuya trayectoria revolucionaria conocemos–, eran tan inocentes como Trotsky. Es verdad que la Comisión no debe emitir un fallo al respecto, como tampoco está obligada a emitir un fallo sobre la teoría de la fabricación judicial. La Comisión se aferrará indudablemente a su intención original de hallar a Trotsky y a su hijo culpables o inocentes de los cargos que se les imputan. Eso no nos impide, sin embargo, aseverar que la conclusión inevitable de la evidencia presentada ante el tribunal soviético y en esta audiencia es que los principales acusados de los Procesos de Moscú son inocentes.

Si eran inocentes, ¿por qué se declararon culpables? No entraré en una discusión sobre las razones posibles de su alegato de culpabilidad. Hemos presentado un artículo del Dr. Anton Ciliga, publicado en *International Review*[3], que nos da una descripción de primera mano de los métodos empleados para obtener confesiones mediante la extorsión a los prisioneros soviéticos por parte de la GPU. También les hemos presentado a Victor Serge, quien, al igual que el Dr. Ciliga, pasó varios años en prisión en la Unión Soviética debido a su oposición al régimen de Stalin. Esperamos sinceramente que la Subcomisión acepte su evidencia en París. Quiero subrayar que el hecho de demostrar la falsedad de cualquiera de las decenas de teorías planteadas para explicar las increíbles "confesiones", no hace que estas confesiones sean verídicas cuando, en realidad, se ha demostrado su falsedad en todos sus puntos esenciales. Una teoría puede ser incorrecta para describir la existencia de algún fenómeno; sin embargo, eso no descarta la existencia del fenómeno. Espero que todos los miembros de la Comisión, como también el resto de nosotros, vivamos el tiempo necesario como para obtener una confesión genuina de la GPU, en la que explique los métodos empleados para forzar a los acusados a dar testimonios falsos contra ellos mismos y contra Trotsky y su hijo.

Surge una pregunta legítima. Ya que los acusados se declararon culpables, ¿cuál era la necesidad de que hubiera confesiones tan largas y que su testimonio fuera tan voluminoso? La respuesta de los abogados soviéticos es que ante una declaración de culpabilidad, es apropiado que el tribunal escuche la evidencia por la posibilidad de mitigación del castigo. Eso es correcto. Pero si esa fuera una razón real y no un simple pretexto, no tendríamos cerca de quinientas páginas de testimonio impresas en un informe oficial del juicio de

3 Ver Nota 15 en Sesión Séptima.

Radek-Pyatakov, y más de 150 páginas impresas en un informe oficial de un testimonio sumarial del juicio a Zinoviev y Kamenev. Si esa fuera la verdadera razón y no sólo un pretexto, el Comisariado de Justicia de la URSS no publicaría aquellos informes en varios idiomas ni los vendería y distribuiría por decenas de miles.

Queda claro, tanto por la lectura de los informes oficiales de estos últimos dos juicios y por la naturaleza de la distribución de esos informes, que el propósito de hacer declarar a los acusados no era el de determinar el grado de castigo apropiado sino el de convencer a un mundo escéptico.

Evidentemente, había métodos mucho mejores que podría haber usado la acusación para convencer a una opinión mundial atónita y escéptica. Sería afirmar que Stalin es el más grande de los idiotas decir que no se dio cuenta de que los juicios que involucraban a los dirigentes de la Revolución de Octubre en un presunto complot para cometer actos terroristas y para asistir a Hitler y el Mikado podrían provocar semejante revuelo. ¿Estaba ansioso por despejar toda duda? Podría haberlo logrado muy fácilmente. Se podría haber invitado a organizaciones responsables para que enviaran a sus abogados y representantes para hablar en privado con los acusados, para interrogarlos durante el juicio si fuera necesario. Los escépticos y cínicos podrían haber sido acallados si se hubiera seguido este procedimiento. Era el deber que tenía el líder del gobierno soviético para con los trabajadores de la Unión Soviética y los trabajadores del mundo entero. Claro está, se han aprovechado de la formalidad de que el gobierno soviético es un Estado soberano que no permite que otros interfieran con su funcionamiento. Pero esta actitud es falsa hasta la raíz, y sólo condena a aquellos que la plantean como carentes de una actitud de responsabilidad ante las masas trabajadoras. Si quería ahuyentar toda sospecha contra la justicia soviética, el tribual soviético tenía la obligación de hacer exactamente esto que sugiero. El gobierno soviético, bajo Lenin y Trotsky, hizo esto mismo cuando los socialrevolucionarios fueron procesados, y fue la prueba de que no tenían nada que ocultar. El hecho de que el gobierno estalinista no hiciera lo mismo, el apuro con el que los acusados fueron procesados y ejecutados, son piezas poderosas de evidencia circunstancial que apuntan a que las acusaciones no podrían sostenerse a la luz del día.

La Comisión invitó a esta audiencia a nuestros adversarios y enemigos para que vinieran a interrogar a nuestro testigo principal, León Trotsky. Lamento que no hayan aceptado la invitación de la Comisión. Esta invitación indicaba un deseo sincero de llegar a la verdad; pero el rechazo de nuestros enemigos a participar es una muestra de que sienten que es imposible quebrar nuestro testimonio, el cual se basa en la verdad absoluta.

¡Ojalá ellos nos hubieran invitado a interrogar a los testigos y acusados de los Procesos de Moscú! ¡Con cuánto entusiasmo hubiéramos aceptado esa invitación! Entiendo que habrá más Procesos de Moscú en el futuro. Que la acusación soviética me invite a estar presente para interrogar a cualquiera que

preste testimonio sobre las mismas cosas que han confesado los acusados de los juicios anteriores. No presumo estar entre los mejores interrogadores, pero puedo decir con certeza que si se le hubiera permitido a cualquier abogado más o menos serio interrogar a los acusados de los Procesos de Moscú, esta audiencia no hubiera sido necesaria. Se hubiera comprobado con sus propias palabras que los principales acusados mentían contra Trotsky y contra ellos mismos.

Quisiera ahora mencionar algo sobre la naturaleza de la evidencia. Planteo esta cuestión porque algunos abogaduchos, ansiosos por defender los juicios soviéticos, señalarán sin duda que una parte de nuestra evidencia no sería admisible bajo las reglas anglosajonas de la evidencia. Eso podría ser verdad. En mi opinión, sin embargo, la Subcomisión actuó sabiamente al no seguir al pie de la letra las estrictas reglas de la evidencia que prevalecen en los tribunales norteamericanos. En primer lugar, debido a que la Subcomisión no es un tribunal en el sentido común de la palabra; en todo caso, refleja más bien la naturaleza de un comité parlamentario de investigaciones que examina asuntos sin seguir ninguna regla estricta de pruebas y, en segundo lugar, porque la naturaleza del caso es tal que es necesario permitir mucha flexibilidad en la presentación de evidencia, de modo que se pueda descubrir la verdad.

FINERTY: Sr. Goldman, no quiero interrumpir su discurso, pero la Comisión tuvo un consejero legal. Recibimos toda la evidencia sujeta a investigación. Toda prueba que no fuera admitida como prueba legal en un tribunal no sería recibida; es decir, toda prueba no verificada por una investigación subsiguiente. Entiendo que ese es el espíritu de la Comisión. Las pruebas que hemos recibido podrían ser aceptadas en cualquier tribunal. Las pruebas deberían ser verificadas y una prueba se descartará si no es verificada. Quiero decir en nombre de la Comisión que consideramos –para dejarlo en claro– que finalmente no hemos recibido ninguna evidencia durante esta audiencia. No se recibieron según las reglas de la evidencia que permiten su presentación adecuada.

GOLDMAN: Agradezco al Sr. Finerty la explicación de la actitud de la Comisión. Sin embargo, debo decir francamente que no estoy de acuerdo con esta actitud, por las siguientes razones. En primer lugar, la Comisión no es un tribunal en el sentido común de la palabra, y no tiene los poderes que tiene un tribunal legal. La Comisión es más bien un organismo de investigación que intenta descubrir la verdad. Creo que el Sr. Finerty estará de acuerdo cuando digo que muy a menudo, en los tribunales norteamericanos, la aplicación estricta de las reglas de la evidencia según el procedimiento anglosajón a veces oculta la verdad. Creo que la Comisión podría compararse más bien con un comité investigador…

FINERTY: Sr. Goldman, he dicho que no nos guiamos por las reglas de un tribunal. Por supuesto que tendremos que considerar la mejor evidencia bajo estas circunstancias. No hemos aceptado ninguna prueba, excepto aquella que esté sujeta a una verificación subsiguiente.

GOLDMAN: La naturaleza misma del caso, Sr. Finerty… Ud. debe estar de acuerdo conmigo en que la naturaleza misma del caso es tal que la aplicación de reglas estrictas de evidencia significaría descartar la mayor parte de la evidencia. Pero no plantearé este punto. Creo que el Sr. Finerty estará de acuerdo conmigo; o por lo menos eso espero.

Por supuesto, la acusación soviética y sus defensores deberían ser los últimos en plantear cualquier cuestión concerniente a la presentación de testimonios que serían inadmisibles según las reglas anglosajonas de evidencia. Siendo conservadores, el noventa y cinco por ciento de los testimonios en los informes soviéticos oficiales de los juicios que hacen referencia a Trotsky sería completamente excluido en un tribunal norteamericano.

La diferencia entre aquellas pruebas que presentamos en esta audiencia y las pruebas que fueron admitidas en los Procesos de Moscú, y que serían excluidas en un tribunal norteamericano, es la siguiente: mientras que nuestra evidencia "inadmisible" está sujeta a verificación si la Comisión dudara en lo más mínimo de su veracidad, la evidencia "inadmisible" de los Procesos de Moscú tampoco podrá ser verificada, ya que los testigos que prestaron testimonio están muertos, o porque no podemos entrar a la Unión Soviética con el fin de verificar el testimonio prestado en los Procesos de Moscú.

En esta audiencia se han abordado asuntos que podrían ser considerados irrelevantes. De nuestra parte, no hemos objetado ante ninguna pregunta planteada por los miembros de la Comisión, aun cuando comprendían problemas que no podrían de ninguna manera echar luz sobre el tema central, es decir, si Trotsky es o no culpable de los cargos que se le imputan. Era evidente que Trotsky estaba dispuesto a discutir todas las preguntas de carácter histórico y teórico sobre las cuales podía haber y de hecho hay legítimas diferencias de opinión.

Permítanme ilustrarlo: es bien sabido que Trotsky se opone implacablemente a la teoría del socialismo en un solo país. ¿Es el deber de la Comisión determinar si es acertada esa teoría? Obviamente, no. Quizás algunos miembros de la Subcomisión estén de acuerdo con Stalin en que el socialismo podría construirse en un solo país. ¿Serían descalificados por esa razón como miembros de la Comisión?

Por supuesto que no… A menos que saquen la conclusión muy descabellada de que la oposición a tal teoría debería conducir inevitablemente a los actos de terrorismo o a las conspiraciones con Hitler para entregarle a este último territorios soviéticos.

Se plantearon otras preguntas de gran importancia teórica. Por ejemplo, el Sr. Beals, quien renunció a la Comisión y cuya actitud fue tal que tuvimos que concluir justificablemente que las intenciones de sus preguntas no fueron las mejores, quería conocer la actitud de Trotsky con respecto al gobierno del Frente Popular en España.

Esta pregunta no fue, por supuesto, tan malintencionada como aquella con la que el Sr. Beals intentó demostrar si había sido Trotsky el que envió a Borodin[4] a México en 1919 con el fin de crear un Partido Comunista y fomentar la revolución. La última pregunta la planteó evidentemente con el propósito explícito de tornar imposible la presencia de Trotsky en México. Trotsky ni siquiera se negó a contestar esa pregunta inadmisible. Por supuesto, no tenía nada que ocultar, por la simple razón de que nunca tuvo nada que ver con Borodin. Con respecto a España, dudo que algún miembro de la Comisión en Pleno esté totalmente de acuerdo con Trotsky. ¿Será posible, sin embargo, que la Comisión determine si son acertadas las ideas de Trotsky con respecto a las tácticas seguidas en España? Apenas se puede concebir tal cosa. Es mucho menos concebible que la Comisión, por estar en desacuerdo con Trotsky sobre la situación española, lo halle culpable de conspirar contra los dirigentes soviéticos.

¿Significa esto que las teorías de Trotsky no tienen nada que ver con los cargos que se le imputan? En absoluto. Hemos sostenido desde el principio que las teorías de Trotsky, desarrolladas a lo largo de cuatro décadas, serían en sí mismas suficientes como para descartar las acusaciones que se le han hecho. Las teorías de Trotsky son muy relevantes para los asuntos en cuestión, y estábamos ansiosos de que todos los miembros de la Comisión pudieran leer todo lo escrito por Trotsky, para poder comprender la inconsistencia absoluta entre las acusaciones y las concepciones de Trotsky. Esto tiene una importancia fundamental, porque están aquellos seguidores de Stalin y aquellos simplistas que, con una ignorancia colosal, tienen la audacia de declarar que las ideas de Trotsky sobre la guerra y la revolución internacional hacen altamente probables las acusaciones en su contra… De hecho, tan probables que lo consideran culpable. Vyshinsky sacó frases de contexto para demostrar que Trotsky defendía el terrorismo. Desafiamos a cualquier hombre honesto capaz de comprender el lenguaje simple a encontrar una sola idea en las obras de Trotsky que justifique en lo más mínimo los cargos de la acusación soviética, o la evidencia de los acusados en los juicios.

Nuestra respuesta a estos estalinistas que especulan sobre la culpabilidad de alguien que ha dedicado toda la vida a la causa de la clase trabajadora es, primero: cada prueba que se presentó contra él es falsa; y, segundo: toda su vida, todo lo que ha dicho, escrito o hecho, es la prueba incontestable de la falsedad de los cargos que se le imputan.

Muchos que opinan que la evidencia contra los acusados en los Procesos de Moscú no es creíble no pueden entender por qué fueron montados estos juicios. Si hay algo que pueda aclarar este misterio, son las declaraciones de los principales acusados. Lean cuidadosamente esas últimas declaraciones, y la razón de los juicios se revela clara como el agua. Leeré la última confesión de Sokolnikov, en la página 555 del informe oficial del juicio de Radek-Pyatakov:

4 Ver Nota 20 en Sesión Decimoprimera.

> Expreso la convicción o, en todo caso, la esperanza de que no se encontrará a nadie en la Unión Soviética que intente levantar la bandera del trotskismo. Creo que el trotskismo en otros países también se ha desenmascarado durante este juicio, y que Trotsky mismo quedó desenmascarado como aliado del capitalismo, como el agente más vil del fascismo, como fomentador de la guerra mundial que será odiado y execrado por millones en todo el mundo. Creo por lo tanto que, en la medida en que el trotskismo, como fuerza política contrarrevolucionaria, deja de existir y ha sido finalmente destruida, yo y los demás acusados, todos los acusados, les rogamos a los ciudadanos jueces tener clemencia.

Lean las últimas declaraciones de Pyatakov, y especialmente las de Radek, y entre líneas podrán leer lo siguiente: "Exigieron que nos degradáramos y nos embruteciéramos para exponer a Trotsky y al trotskismo. Por ser individuos quebrados y desmoralizados, por la tortura mental que hemos sufrido, por nuestro temor a que nos torturen a nosotros y a nuestros seres queridos al igual que nos torturan a nosotros en este momento, hemos acordado decir todo lo que nos han dictado. Ahora, déjennos nuestras vidas, y si no, ejecútennos y salven a nuestros padres, nuestras madres, esposas y nuestros hijos".

¿Puede existir alguna duda de que los Procesos de Moscú fueron fabricados para desacreditar ante los ojos de los trabajadores rusos y de los trabajadores del mundo al principal representante del marxismo revolucionario actual, quien es a su vez la amenaza más grande a las ideas y las prácticas del estalinismo? ¿Por qué es necesario hacer esto? Trotsky mismo, en su alegato final, argumentará por qué es necesario.

Se debe repetir una y otra vez que los "acusados" de los Procesos de Moscú no eran realmente acusados; eran testigos contra el verdadero acusado, quien no estaba presente: León Trotsky. De paso, podría preguntarles a los abogados estalinistas que expliquen cómo puede ser que el tribunal soviético haya condenado a Trotsky y a su hijo en ausencia y por qué, luego de ser condenados, deberían estar sujetos a detención inmediata y a un juicio si son descubiertos en territorio soviético. Se puede esperar tan poca lógica por parte del tribunal soviético como se puede esperar la verdad.

Vyshinsky, en su alegato de cierre en el juicio de Pyatakov-Radek, hizo una declaración notable: "Para poder distinguir la verdad de la falsedad", dijo (página 513 del informe oficial del juicio), "es suficiente, por supuesto, la experiencia judicial; y cada juez, cada fiscal y cada abogado defensor que haya participado de decenas de juicios sabe cuándo un acusado dice la verdad y cuándo falta a la verdad por una u otra razón". Algo muy curioso se puede concluir de la declaración del mismo Vyshinsky.

Según entiendo, fue el fiscal en el juicio de Zinoviev en enero de 1935, donde los acusados asumieron la responsabilidad moral por el asesinato de

Kirov. Según el muy perspicaz Vyshinsky, los acusados faltaron a la verdad porque, de hecho, eran culpables, no sólo por la responsabilidad moral sino también por la organización concreta del asesinato. ¿Proclamó el Sr. Vyshinsky en aquel momento ante el mundo que los acusados habían faltado a la verdad? Quizás no tenía la experiencia suficiente en ese momento.

Luego, se realizó el juicio de Zinoviev-Kamenev en agosto de 1936. En aquel momento, Vyshinsky tenía más experiencia. Los acusados de aquel momento admitieron que eran directamente responsables del asesinato de Kirov y que habían conspirado para asesinar a otros dirigentes de la Unión Soviética. Pero no divulgaron ningún "hecho" de gran importancia; no declararon nada sobre la presunta existencia de un centro paralelo, ni sobre sus presuntos lazos con los gobiernos alemanes y japoneses, ni sobre su programa para la restauración del capitalismo. ¿Estaban mintiendo? Vyshinsky, en el juicio de Radek, los acusó de mentir en forma sistemática.

Pero, ¿por qué Vyshinsky, quien seguramente participó de decenas, si no de cientos de juicios, no acusó a los inculpados del juicio contra Kamenev y Zinoviev de haber ocultado la verdad en el momento de su declaración?

La razón es obvia. Vyshinsky sabía que Zinoviev, Kamenev y los demás acusados estaban mintiendo, por la sencilla razón de que sabía que los acusados estaban repitiendo las mentiras preparadas para ellos por Vyshinsky con la ayuda de la GPU, y a las órdenes del jefe ante quien se arrodilla tan a menudo y con tanta humildad.

Yo también he pasado por decenas de juicios, pero no presumo de tener poderes tan desarrollados para distinguir la verdad de la falsedad como los que se atribuye Vyshinsky. Al igual que otras personas de inteligencia respetable, cometo errores de juicio. Pero sin duda hay muchas instancias en donde todos nosotros –y no hace falta que seamos abogados, jueces ni fiscales– llegamos a la profunda convicción de que cierta persona dice o no dice la verdad.

Durante una semana han escuchado el testimonio de León Trotsky. Juzguen por la franqueza de sus respuestas, aun en aquellas instancias en que sabía que los miembros de la Comisión no estarían de acuerdo con él, juzguen todo su comportamiento como testigo, y digan: ¿es posible concebir que Trotsky hubiera estado diciendo la más mínima falsedad? En mi humilde opinión, sólo alguien cuya mente esté completamente cerrada por la ignorancia, el odio y el prejuicio podría tener la más mínima duda sobre la veracidad del testimonio presentado aquí.

Creo que no me equivoco al decir que todos sentimos que participamos de un evento histórico y, en mi opinión al menos, no es histórico sólo porque involucre a León Trotsky, una persona que ha alcanzado una reputación importante a través de sus escritos y actividades revolucionarias. Para aquellos que hemos dedicado nuestras vidas a la lucha por un gran ideal social que

creemos abolirá toda explotación del hombre por el hombre y que elevará a la humanidad a un nivel cultural infinitamente mayor, la audiencia que conduce la Comisión tiene una importancia mucho mayor que la de limpiar simplemente el nombre de un gran hombre que es inocente. Estamos ansiosos por limpiar el nombre de León Trotsky, porque renovará la fe de cientos de miles de trabajadores e intelectuales en el movimiento que es la única esperanza de la humanidad, porque eso, en alguna medida, curará la terrible herida infligida al movimiento socialista por la fabricación monstruosa que armaron aquellos que han arrastrado al pantano la palabra "socialismo".

Para mí, para miles de otros que conocen los escritos y las actividades de Trotsky, para aquellos que han participado de la lucha común por la emancipación de las masas trabajadoras de la esclavitud degradante en todas sus formas, no había necesidad de una audiencia para convencernos de que Trotsky era inocente. No somos ni podemos ser "imparciales". Ya que no sólo Trotsky, sino que nosotros mismos fuimos atacados; desde el primer momento en que se hicieron las acusaciones, reconocimos que eran los acusadores los criminales, y no los acusados.

Pero sería absurdo que negáramos la existencia de decenas de miles, cuando no millones, de trabajadores e intelectuales, que creen y simpatizan con las ideas del socialismo, que se sienten desconcertados y cuya fe se ha debilitado. Trotsky es inocente; somos inocentes, y a pesar de nuestro pequeño número, a pesar de las poderosas fuerzas que se alinean contra el movimiento representado por Trotsky, tenemos una profunda fe en que la verdad terminará venciendo. Sin embargo, no cerramos los ojos ante el hecho trágico de que el responsable de las acusaciones y la burocracia que representa estén a la cabeza del primer Estado obrero creado con enorme sacrificio por los trabajadores rusos. Y, de hecho, es por eso que el golpe al movimiento socialista es muy grave.

Los miembros de la Comisión, supongo, no estarán de acuerdo conmigo sobre la importancia de esta audiencia para la causa del socialismo, porque sus ideas no son las ideas del movimiento representado por Trotsky. Los miembros de la Comisión podrán abordar el asunto de conjunto sólo desde el punto de vista de ofrecerle a un hombre acusado la oportunidad de presentar su caso ante el tribunal de la opinión mundial. Pues bien, desde ya que no es una tarea sin importancia. El informe y el veredicto de la Comisión serán de enorme importancia, más allá del punto de vista adoptado por los miembros de la Comisión con respecto a la importancia de esta audiencia. Y el hecho de que su informe y su veredicto no pueden concluir en un juicio formal y en un mandato judicial otorgado por un tribunal de justicia con el apoyo de todos los poderes de un Estado, no menoscaba en lo más mínimo el valor de ese informe y el veredicto. Por el contrario, su valor moral es aún mayor.

¿En qué consistirán ese informe y ese veredicto?

Escucharon la evidencia; interrogaron a Trotsky, pueden leer el registro. Apenas se puede creer que una persona cualquiera, bajo tales circunstancias, no estaría de acuerdo con nosotros en que la inocencia de Trotsky se haya probado más allá de cualquier duda. Prometimos desde el principio destruir completamente la estructura de falsedades puesta en pie en Moscú. Hemos cumplido con nuestra promesa. Y si algunos no se convencen por la evidencia presentada ni por el informe de la Comisión, entonces, ellos o sus descendientes serán convencidos por la victoria de las ideas representadas por León Trotsky.

DEWEY: En primer lugar, quiero declarar brevemente que no soy abogado, y que los demás miembros de la Comisión tampoco son abogados. No podremos juzgar sobre la cuestión técnica planteada con respecto a la evidencia. Tomaremos en consideración la declaración del Sr. Finerty, pero antes, quisiera decir que si bien no podemos hablar por la Comisión en Pleno, estoy seguro de que es la actitud de la Comisión Preliminar que cualquier testimonio presentado aquí que no sea confirmado ni verificado razonablemente por la investigación posterior no se tendrá en cuenta en ningún informe final de la Comisión. Por otra parte, cualquier evidencia o testimonio que encontremos que refute o impugne las pruebas o los testimonios presentados aquí seguramente van a ser debidamente considerados, seriamente considerados. Ahora haremos un receso. Quisiera reiterar que inmediatamente después del receso, los representantes de las organizaciones obreras mexicanas tendrán la oportunidad de hacerle preguntas al Sr. Trotsky.

* * *

DEWEY: Ahora les pediré a los representantes de las organizaciones sindicales mexicanas que hagan las preguntas que deseen hacerle al Sr. Trotsky.

(Las observaciones del Presidente Dewey fueron traducidas al castellano por el Dr. Bach.)

(En este punto, Ramón Garibay, el representante de la Casa del Pueblo, hace las siguientes preguntas: 1. ¿Por qué Stalin persigue de esta manera al Sr. Trotsky? ¿Cuáles son las razones? 2. ¿Dónde estaría Lenin si estuviera vivo, y si Stalin tuviera el mismo poder que tiene hoy? 3. ¿Hizo un pacto Stalin con la burocracia del mundo? 4. ¿El Sr. Trotsky está de acuerdo con el proletariado mundial? Estas preguntas fueron traducidas por el Dr. Bach.)

BACH: Los delegados obreros son de la Casa del Pueblo.

DEWEY: ¿Las primeras preguntas son para la Comisión?

BACH: Sí, son para la Comisión, y la última pregunta es para el Sr. Trotsky.

DEWEY: En cuanto a las primeras tres cuestiones, no podemos ofrecer ninguna respuesta por el momento, ya que sólo estamos aquí para recopilar en una reunión preliminar toda la evidencia y la información en la que se basará la Comisión en Pleno. Aún no tenemos el privilegio de responder

a estas preguntas. *(Diego Rivera traduce los comentarios del Dr. Dewey al castellano.)*

LaFollette: Repita la última pregunta para el Sr. Trotsky.

Bach: Dicen que las primeras tres preguntas también son para el Sr. Trotsky. Así que el Sr. Trotsky podrá responder a las cuatro. El Sr. Garibay dice que las primeras tres preguntas son para la Comisión, pero no sólo para la Comisión, sino también para usted, Sr. Trotsky.

Trotsky: Entiendo.

Bach: La última es sólo para usted, y las demás son para la Comisión.

Trotsky: Sólo quisiera sugerir que en mi alegato final de cierre ante esta Comisión se incluyan también las respuestas a las preguntas que me han hecho los representantes de las organizaciones mexicanas. Sería mejor que reciban las respuestas a través de la traducción de mi alegato final. Las respuestas las puedo hacer en mi alegato final, porque serán más acabadas que la respuesta breve que podría dar oralmente. Creo que estarán de acuerdo con este procedimiento. *(Rivera traduce las palabras de Trotsky.)*

Dewey: ¿Hay más preguntas?

Goldman: Sugiero que procedamos.

Bach: Están de acuerdo con que el Sr. Trotsky responda a las preguntas en su discurso final.

Dewey: El representante de la organización obrera Casa del Pueblo dice que les parece bien que el Sr. Trotsky dé sus respuestas en su discurso final. Sr. Finerty, ¿desea hacer una declaración ahora o más tarde?

Finerty: Creo que estaría bien, Sr. Presidente, para dejar en claro tanto para el Sr. Trotsky como para el Sr. Goldman y quizás también para el público, que le aconsejé a la Comisión que la regla de evidencia que debería aplicarse a la recepción de pruebas es la que se conoce ampliamente como la regla fundamental de evidencia: "La regla de la mejor prueba". Es decir que, en la medida de lo posible, la Comisión debería tomar las mejores pruebas atenientes a las cuestiones planteadas. Creo que en ese sentido señalé que la Comisión se halla en una situación algo difícil. Los presuntos cómplices del Sr. Trotsky están muertos, y sus supuestas confesiones no podrán ser sujetas a interrogación. Aquellos que llevaron a cabo el juicio contra los acusados, aunque se les haya pedido participar en esta investigación y se les haya ofrecido la oportunidad plena de participar en esta investigación, se han negado a participar, dejando así a la Comisión en la posición de determinar, entre otras cosas, la imparcialidad de los juicios a través de los cuales el gobierno soviético afirma haber establecido la culpabilidad del Sr. Trotsky.

Bajo estas circunstancias, sólo podremos aceptar la mejor evidencia que, según la opinión honesta de la Comisión, está a nuestra disposición. Lo que le he indicado a la Comisión es que esta situación no justificaría que la Comisión

acepte una negación de culpabilidad no comprobada por parte del Sr. Trotsky, mediante la aceptación de declaraciones no verificadas que no sean sujetas al examen de la Comisión. El Sr. Trotsky en esta audiencia ha respaldado en la medida de lo posible sus refutaciones con pruebas circunstanciales, y ha puesto a disposición de la Comisión todos sus archivos, todas las pruebas documentales concernientes a esta cuestión. La Comisión ha aceptado tentativamente los testimonios y las declaraciones juradas de algunas personas. Se espera que estos testimonios o declaraciones juradas estén sujetos al derecho de la Comisión de indagar personalmente a estos individuos, ya sea a través de esta Subcomisión o de la Comisión en Pleno. Quiero que el Sr. Goldman entienda por qué le he aconsejado a la Comisión que todas las pruebas ofrecidas por el Sr. Trotsky, que normalmente no serían aceptables bajo las reglas estrictas de la evidencia, sean aceptadas únicamente como pruebas sujetas a validación definitiva por parte de la Comisión a través de una investigación posterior. Sólo quiero dejar en claro que nos enfrentamos a una situación práctica, y que en esa situación práctica intentamos aplicar sólo aquellas reglas de la evidencia que, según las mejores opiniones autorizadas, le permitirían a la Comisión obtener la mejor evidencia dentro de estos límites. Hemos recibido su evidencia bajo estas condiciones.

Dewey: Ahora el Sr. Trotsky concluirá su defensa.

Trotsky: Considero que mi discurso de cierre[5] es sólo un cierre para esta Comisión, como ya he mencionado. Hoy les presentaré sólo una parte de mi alegato. La otra parte la presentaré por escrito, a fin de terminar esta noche. Comenzaré con la pregunta de por qué es inevitable la investigación. Si me lo permiten, leeré la declaración sentado.

I. ¿Por qué es necesaria una investigación?

Está más allá de toda duda el hecho de que los juicios de Zinoviev-Kamenev y Pyatakov-Radek han despertado una viva desconfianza hacia la justicia soviética entre los círculos obreros y democráticos de todo el mundo. Sin embargo, precisamente en este caso se volvía una necesidad absoluta que la justicia pudiera persuadir irrefutablemente y con una claridad total. Los acusadores, al igual que los acusados –al menos los más destacados entre ellos– tienen renombre mundial. Los objetivos y las motivaciones de los participantes debían derivarse directamente de sus posiciones políticas, de las personalidades de los implicados, de todo su pasado. La mayoría de los acusados han sido ejecutados; ¡suponemos que su culpa debe haber quedado totalmente probada!

5 El discurso de cierre fue publicado en León Trotsky, *Los crímenes de Stalin*, México, Juan Pablos Editor, 1973. Sin embargo, tras cotejar el texto en español de esta edición con el original, hemos optado por realizar una nueva traducción.

No obstante, si dejamos de lado a aquellos a los que se puede convencer de cualquier cosa, sin importar de qué, por medio de una simple orden telegráfica de Moscú, Occidente se ha negado rotundamente a apoyar a los acusadores y verdugos. Por el contrario, la alarma y la desconfianza se han convertido en horror y repugnancia. Por otra parte, nadie supone que se haya cometido un "error" judicial. Las autoridades de Moscú no podrían haber ejecutado a Zinoviev, Kamenev, Smirnov, Pyatakov, Serebryakov, y a todos los demás "por error". Desconfiar de la justicia de Vyshinsky significa, en el caso actual, sospechar directamente que Stalin está montando una fabricación judicial con fines políticos. No hay lugar para otra interpretación.

Pero, ¿quizás la opinión pública haya sido engañada por sus simpatías previas con los acusados? Este argumento fue utilizado más de una vez en los casos de Francisco Ferrer[6] en España, el de Sacco, Vanzetti y Mooney en los Estados Unidos, etc. Pero en cuanto a los acusados de Moscú, no se puede esgrimir el argumento de la simpatía partidaria. Hay que decir lisa y llanamente que el sector más informado de la opinión pública mundial ya no tenía ni confianza ni respeto por los principales acusados, a causa de sus numerosas retractaciones previas y, sobre todo, de su comportamiento ante el tribunal. La fiscalía representó a los acusados, con su propio consentimiento, no como capituladores ante Stalin, sino como "trotskistas" que se habían cubierto bajo el manto de la capitulación. Esta caracterización, en la medida en que se aceptó como cierta, no pudo aumentar de ningún modo la simpatía por los acusados. Por último, el "trotskismo" en sí está representado hoy en día por una pequeña minoría del movimiento obrero, que se halla en una fuerte lucha con todos los demás partidos y facciones.

Los acusadores están en una situación incomparablemente más favorable. Detrás de ellos está la Unión Soviética, con todas las esperanzas y el progreso que representa. La emergencia de la reacción mundial, especialmente en su forma más bárbara –el fascismo– ha inclinado las simpatías y esperanzas de los círculos democráticos, incluso entre los más moderados, hacia la Unión Soviética. Estas simpatías, sin duda, son de un carácter muy confuso. Pero es precisamente por ello que los amigos oficiales y no oficiales de la URSS no están dispuestos, por regla general, a desentrañar las contradicciones internas del régimen soviético; por el contrario, están dispuestos de antemano a considerar toda oposición al estrato gobernante como una colaboración voluntaria o involuntaria con la reacción mundial. A esto hay que sumarle las relaciones diplomáticas y militares de la URSS dentro del contexto general de las

6 Ferrer Guardia, Francisco (1859-1909). Fue un famoso pedagogo libertario español. Partidario de la huelga como arma revolucionaria, editó el periódico *La Huelga General*, hasta que en 1906 un traductor y bibliotecario de su centro educativo perpetró el atentado frustrado contra Alfonso XIII. Esto tuvo como consecuencia para Ferrer varios meses de encarcelamiento, acusado de complicidad, al término de los cuales fue absuelto.

relaciones internacionales actuales. En varios países –Francia, Checoslovaquia y en cierta medida Gran Bretaña y los Estados Unidos– los sentimientos puramente nacionalistas y patrióticos predisponen a las masas democráticas a favor del gobierno soviético como adversario de Alemania y Japón. No hace falta mencionar que, para colmo, Moscú tiene palancas poderosas a su disposición, tanto tangibles como intangibles, con las cuales ejercer presión sobre la opinión pública en las más diversas capas de la sociedad. La agitación por la nueva Constitución, "la más democrática del mundo", que se hizo pública, no casualmente en vísperas de los juicios, ha despertado aún más las simpatías por Moscú. Se le aseguró así, desde el principio, una enorme preponderancia de confianza *a priori* al gobierno soviético. A pesar de todo esto, los acusadores omnipotentes no han convencido ni han conquistado a la opinión pública mundial, a la que trataron de tomar desprevenida. Por el contrario, la autoridad del gobierno soviético decayó bruscamente después de los juicios. Hay adversarios implacables del trotskismo, aliados de Moscú, e incluso muchos amigos tradicionales de la burocracia soviética, que han exigido la verificación de las acusaciones de Moscú. Basta recordar las medidas adoptadas por la II Internacional y la Federación Sindical Internacional[7] en agosto de 1936. En su respuesta increíblemente descortés, el Kremlin, que había contado de antemano con una victoria total y absoluta, expuso su decepción en toda su amplitud. Friedrich Adler[8], secretario de la II Internacional y, en consecuencia, enemigo implacable del trotskismo, comparó los Procesos de Moscú con los juicios por brujería de la Inquisición. El conocido teórico reformista, Otto Bauer, quien considera posible declarar en la prensa que Trotsky especula con una guerra futura (¡una afirmación no sólo falsa sino también absurda!), se ve obligado, a pesar de toda su simpatía política por la burocracia estalinista, a reconocer que los Procesos de Moscú son montajes judiciales. El *New York Times*, un diario muy prudente que está lejos de albergar simpatía alguna por el trotskismo, resume el final del último juicio con las siguientes palabras: "El peso de la evidencia recae no sobre Trotsky, sino sobre Stalin". Esta simple frase demoledora reduce a cero la persuasión jurídica del procedimiento judicial de Moscú.

---

7 Trosky esperaba contar con una apoyo activo de la II Internacional, por eso Sedov se acercó a Adler para conseguirlo. Pero, después de muchas dilaciones, sólo obtuvo que el Ejecutivo de la Internacional emitiera una declaración condenando las purgas, pero se negó a participar en cualquier investigación o contraproceso. Igual actitud asumió la Federación Sindical Internacional. Como Blum, jefe de gobierno del Frente Popular francés, dependía del apoyo estalinista, aun la platónica declaración de la Internacional contra las purgas le resultaba embarazosa, y utilizó toda su influencia, con éxito, para impedir cualquier acción posterior de su propio partido y las "secciones fraternas".

8 Adler, Friedrich (1879-1960). Secretario del Partido Socialdemócrata austríaco desde 1911 hasta 1914. En ese año se convirtió en portavoz de su ala izquierda, oponiéndose al apoyo del Partido al esfuerzo de guerra del gobierno. En 1916 asesinó al premier austríaco y fue a la cárcel. Liberado por la revolución en 1918, estuvo entre los fundadores de la Internacional Dos y Media, a la que hizo volver a la II Internacional en 1923, convirtiéndose en secretario del organismo unificado.

Si no fuera por las consideraciones diplomáticas, patrióticas y "antifascistas", la falta de confianza en los acusadores de Moscú adquiriría dimensiones incomparablemente más amplias y vigorosas. Esto puede ser fácilmente demostrado por un ejemplo secundario, aunque muy instructivo. En octubre del año pasado se publicó en Francia mi libro *La revolución traicionada*. Hace unas semanas apareció en Nueva York. Ninguno de los tantos críticos, en su mayoría adversarios míos –entre ellos el ex Primer Ministro francés, Caillaux[9]– siquiera mencionó el hecho de que el autor del libro había sido "condenado" por una alianza con el fascismo y el militarismo japonés contra Francia y los Estados Unidos. Nadie, absolutamente nadie –ni siquiera Louis Fischer[10]– consideró necesario comparar mis conclusiones políticas con los cargos del Kremlin. Era como si nunca hubieran existido ni juicios ni ejecuciones en Moscú. Este simple hecho, si uno lo piensa, es la prueba irrefutable de que los sectores conscientes de la sociedad, empezando por el país más interesado y sensible, Francia, no sólo no han aceptado la acusación monstruosa sino que, simplemente, la han descartado con un disgusto apenas disimulado.

No podemos, desgraciadamente, decir lo que piensa y siente la oprimida población de la Unión Soviética. Pero en todo el resto del mundo las masas explotadas son presas de una trágica confusión que envenena su pensamiento y paraliza su voluntad. O la vieja generación de dirigentes bolcheviques, con una sola excepción, realmente ha traicionado el socialismo en favor del fascismo, o la dirección actual de la URSS ha organizado un montaje judicial contra los fundadores del Partido Bolchevique y del Estado soviético. Sí, es precisamente de esa forma que se presenta la cuestión: o el Buró Político de Lenin estaba compuesto por traidores, o el Buró Político de Stalin está compuesto por falsificadores. ¡No existe una tercera posibilidad! Pero es precisamente por el hecho de que no existe una tercera posibilidad que la opinión pública progresista no puede, a riesgo de comprometer su propia existencia, evitar tomar esta decisión difícil y trágica y explicársela a las masas populares.

II. ¿La investigación es políticamente admisible?

La objeción semioficial planteada a menudo de que la labor de la Comisión podría "perjudicar políticamente" a la URSS y ayudar al fascismo, constituye –como mínimo– una combinación de estupidez e hipocresía. Supongamos por un momento que los cargos del tribunal contra la Oposición tuvieran alguna base –es decir, que decenas de hombres no hubieran sido fusilados

9 Caillaux, Joseph Marie Auguste (1863-1944). Ex ministro francés. Había escrito en *La République* del 13 de noviembre de 1936 un artículo con mucho respeto sobre *La revolución traicionada*, con el título "Mesianismo".

10 Ver Nota 7 en Sesión Sexta.

en vano. En ese caso, no sería muy problemático que un gobierno poderoso exponga los materiales de la investigación preliminar para llenar las lagunas de los registros de los procedimientos judiciales, explicar las contradicciones y disipar dudas. En ese caso, el examen sólo podría fortalecer la autoridad del gobierno soviético.

Pero, ¿qué sucedería si la Comisión pusiera al descubierto el fraude premeditado de los cargos de Moscú? ¿La precaución política no dictaría entonces la necesidad de evitar el riesgo de una investigación? Esta consideración, que rara vez se expresa en forma franca y plena, se basa en la noción cobarde de que se puede luchar contra las fuerzas de la reacción con ficciones, patrañas y mentiras, como si el mejor remedio para curar una enfermedad consistiera en evitar llamarla por su nombre. Si el gobierno soviético actual es capaz de recurrir a sangrientas fabricaciones judiciales para engañar a su propio pueblo, no podrá ser el aliado del proletariado mundial en la lucha contra la reacción. En este caso, su inconsistencia interna tiene que revelarse en el primer gran choque histórico. Cuanto más rápido quede al descubierto la infección, la crisis inevitable llegará más pronto, y mayor será la esperanza de que las fuerzas vivas del organismo la superen a tiempo. Por otro lado, cerrar los ojos ante las enfermedades sólo implica extenderlas más profundamente en su interior. Esto llevaría a una gran catástrofe histórica.

Stalin le brindó el primer gran servicio a Hitler con la teoría y la práctica del "social-fascismo". Le ha brindado un segundo servicio con los Procesos de Moscú. Estos juicios, en los que son aplastados y violados los valores morales más importantes, no se podrán borrar de la consciencia de la humanidad. Sólo se podrá ayudar a las masas a recuperarse de la herida infligida por los juicios exponiendo la verdad con total claridad.

El hecho de que cierto tipo de "amigos" se opongan a la investigación, que ya de por sí es un escándalo terrible, se debe a que hasta los defensores más acérrimos de la justicia de Moscú **no están íntimamente convencidos de la solidez del caso**. Esconden sus temores en secreto con argumentos completamente contradictorios y sin valor. ¡Según ellos, investigar es "intervenir en los asuntos internos de la URSS"! Pero, ¿el proletariado mundial no tiene derecho a intervenir en los asuntos internos de la URSS? En las filas de la Comintern siguen repitiendo: "La URSS es la patria de todos los explotados". ¡Patria extraña aquella en cuyos asuntos nadie se atreve a intervenir! Si las masas trabajadoras sospechan de los actos de sus dirigentes, estos últimos tienen la obligación de darles explicaciones completas y todas las facilidades necesarias para una investigación. Ni el fiscal del Estado, ni los jueces, ni los miembros del Buró Político de la URSS están exentos de esa regla elemental. Quien trate de elevarse por encima de la democracia obrera, por ese mismo acto, la traiciona.

A lo anterior hay que añadirle que no se trata de un asunto "interno" de la URSS, incluso cuando se ve desde un punto de vista puramente formal. Ya han pasado cinco años desde que la burocracia de Moscú me privó a mí, a mi esposa y a nuestro hijo mayor de la ciudadanía soviética. De esa manera, también renunciaron a todo derecho especial con respecto a nosotros. Se nos ha privado de una "patria" capaz de defendernos. Es natural que nos ubiquemos bajo la protección de la opinión pública internacional.

III. La opinión del profesor Charles A. Beard[11]

En su respuesta del 19 de marzo de 1937 a George Novack, el secretario del Comité Norteamericano para la Defensa de León Trotsky, el profesor Charles A. Beard justifica su negativa a participar en la Comisión de Investigación con argumentos principistas, que en sí tienen un gran valor, más allá de la participación o no participación del célebre historiador en la comisión investigadora.

En primer lugar, nos enteramos de que el profesor Beard ha realizado "un cuidadoso estudio de muchos documentos del caso, incluyendo el informe oficial del último juicio de Moscú". Se entiende, sin necesidad de hacer comentarios superfluos, el peso de semejante declaración por parte de un estudioso que sabe muy bien lo que es una investigación cuidadosa. El profesor Beard, de una manera muy cautelosa, aunque al mismo tiempo, absolutamente inequívoca, comunica "ciertas conclusiones" a las que ha llegado a través de su estudio de la cuestión. En primer lugar, dice, la acusación contra Trotsky se basa exclusivamente en las confesiones. "Luego de estudiar profundamente los problemas históricos, sé que las confesiones, incluso cuando se hacen voluntariamente, no son pruebas definitivas". La palabra "incluso" indica claramente que la cuestión del carácter voluntario de las confesiones de Moscú es para este estudioso, como mínimo, discutible. Como ejemplo de las falsas autoacusaciones, el profesor Beard cita los casos clásicos de los juicios de la Inquisición, así como otros momentos en los que reinó la más oscura superstición. Esa sola comparación, que coincide con el desarrollo del pensamiento de Friedrich Adler, secretario de la II Internacional, habla por sí misma. Por otra parte, al profesor Beard le parece adecuado aplicar una regla que rige la jurisprudencia estadounidense, a saber: el acusado debe ser considerado inocente hasta que se presenten en su contra pruebas objetivas que no dejen lugar a duda razonable. Por último, el historiador escribe que:

> Es casi, si no del todo, imposible probar la falsedad en tal caso, es decir, que el Sr. Trotsky no haya entablado las relaciones conspirativas que se le

11 Beard, Charles Austin (1874-1948). Historiador y politólogo. Le habían pedido que formara parte de la Comisión Dewey. Convencido de la inocencia de Trotsky, había rechazado el ofrecimiento, explicando que no se puede "demostrar" lo que ya se es.

> imputan. Naturalmente, como viejo revolucionario experimentado en este arte, no conservaría registros comprometedores de sus operaciones, si es que hubiera participado en ellas. Por otra parte, nadie en el mundo podría demostrar que no se hubiera involucrado en una conspiración, a menos que tuviera un guardia vigilándolo durante todo el período que abarcan los cargos. En mi opinión, no le corresponde al Sr. Trotsky hacer lo imposible –es decir, probar la falsedad mediante pruebas positivas– sino que les corresponde a sus acusadores proporcionar algo más que confesiones, proporcionar evidencias que corroboren actos específicos y manifiestos.

Como ya se ha dicho, las conclusiones alcanzadas son extremadamente importantes por sí mismas, ya que contienen una evaluación demoledora de la justicia de Moscú. Si las confesiones no confirmadas de dudoso carácter "voluntario" son insuficientes para acusarme a mí, también son insuficientes para acusar a todos los demás. Esto significa, según el profesor Beard, que decenas de personas inocentes, o cuya culpabilidad no se había demostrado, fueron fusiladas en Moscú. Los Sres. verdugos deberán enfrentar esta consideración hecha por un investigador excepcionalmente concienzudo sobre la base de un estudio cuidadoso del tema.

Sin embargo, debo decir que en mi opinión la decisión formal del profesor Beard –a saber, su negativa a participar en la investigación– no se deriva en absoluto de sus conclusiones materiales. De hecho, la opinión pública desea ante todo resolver el enigma: ¿la acusación se comprobó o no? Es precisamente esta cuestión la que desea resolver la Comisión. El profesor Beard declara que él, personalmente, ya ha llegado a la conclusión de que la acusación no se ha comprobado, y que es por eso que no participa de la Comisión. Me parece que una decisión correcta sería la siguiente: "Participo de la Comisión con el fin de probar la exactitud de mis conclusiones". Queda absolutamente claro que la decisión colectiva de la Comisión, en la que se encuentran representantes de las diversas ramas del trabajo intelectual, tendrán mucho más peso en la opinión pública que las conclusiones de una sola persona, incluso una de gran autoridad.

Las conclusiones del profesor Beard, a pesar de toda su importancia, son sin embargo incompletas, incluso en su esencia material. La cuestión no consiste simplemente en saber si la acusación contra mí ha sido comprobada. En Moscú han fusilado a decenas de personas. Decenas más aguardan su ejecución. Están bajo sospecha cientos y miles de personas, acusadas indirectamente o calumniadas, no sólo en la URSS sino también en el resto del mundo. Todo esto sobre la base de "confesiones", que el profesor Beard es capaz de comparar con las confesiones de las víctimas de la Inquisición. La pregunta fundamental, en consecuencia, se debe formular de la siguiente manera: ¿quién organiza estos juicios inquisitoriales, estas cruzadas de la calumnia, por qué y con qué propósito? Cientos de miles de hombres en todo el mundo están firmemente

convencidos, y millones sospechan, que los juicios descansan sobre falsificaciones sistemáticas dictadas por objetivos políticos definidos. Es precisamente esta acusación contra la camarilla gobernante de Moscú la que espero poder demostrar ante la Comisión. En consecuencia, se trata no sólo de un hecho de carácter "negativo" –es decir, que Trotsky *no* ha participado en un complot– sino también de un hecho positivo, es decir, que Stalin *sí* organizó la farsa más grande de la historia de la humanidad.

Sin embargo, incluso con respecto a los "hechos negativos", no puedo aceptar el juicio exageradamente categórico del profesor Beard. Él supone que, por ser un revolucionario experimentado, yo no conservaría documentos comprometedores. Esto es absolutamente correcto. Pero tampoco les escribiría cartas a los conspiradores de la manera menos prudente y más comprometedora. No revelaría descuidadamente los planes más secretos a jóvenes desconocidos, ni les encargaría desde nuestro primer encuentro graves misiones terroristas. Ya que el profesor Beard me concede cierta credibilidad como conspirador, yo, sobre la base de esa misma credibilidad, puedo desacreditar totalmente las "confesiones", en las que se me presenta como un conspirador de opereta, ante todo interesado en suministrarle el mayor número posible de testigos contra mí al futuro fiscal. Lo mismo vale para los otros acusados, especialmente Zinoviev y Kamenev. Sin ton ni son, amplían el círculo de los iniciados. Su falta de prudencia tan patente tiene un carácter deliberadamente calculado. No obstante, no hay una pizca de evidencia en manos de la fiscalía. Todo el asunto se basa en conversaciones, o más precisamente, en los recuerdos de supuestas conversaciones. La falta de pruebas –nunca dejaré de repetirlo– no sólo aniquila los cargos, sino que también constituye una terrible prueba contra los mismos acusadores.

Sin embargo, también tengo pruebas más directas, y además, bastante positivas del "hecho negativo". No es algo tan inusual en la jurisprudencia. Naturalmente, es difícil demostrar que en ocho años de exilio no haya tenido reuniones secretas –con cualquiera, en cualquier lugar– dedicadas a una conspiración contra las autoridades soviéticas, pero eso no es lo importante. Los testigos más importantes de la acusación, los propios acusados, se ven obligados a indicar cuándo y dónde se reunieron conmigo. En todos estos casos, gracias a las circunstancias de mi modo de vida (la vigilancia policial, la presencia constante de una guardia compuesta de amigos, cartas diarias, etc.), puedo demostrar con certeza irrefutable que no estaba ni podría haber estado en los lugares nombrados en los momentos indicados. En el lenguaje jurídico, semejante prueba positiva de un hecho negativo se llama una coartada. Además, es absolutamente indiscutible que no habría mantenido registros de mis crímenes entre mis archivos si los hubiera cometido. Pero mis archivos son importantes para la investigación, no por lo que falta, sino

por lo que contienen. El conocimiento positivo del desarrollo diario de mi pensamiento y mis actos a lo largo de un período de nueve años (un año de destierro y ocho del exilio) es completamente suficiente para demostrar un hecho "negativo"; a saber, que no pude haber cometido actos contrarios a mis convicciones, a mis intereses, a todo mi carácter.

IV. Un examen "puramente jurídico"

Los agentes del gobierno de Moscú saben muy bien que sus veredictos no pueden sostenerse sin el apoyo de la opinión experta autorizada. Para ello, el abogado inglés Pritt fue invitado secretamente al primer juicio, y otro abogado inglés, Dudley Collard[12], al segundo. En París, tres abogados –desconocidos aunque muy fieles a la GPU– trataron de utilizar para el mismo propósito el renombre de la Asociación Jurídica Internacional. Mediante un acuerdo con la embajada soviética, el oscuro abogado francés Rosenmark[13], actuando bajo la cobertura de la Liga por los Derechos del Hombre, emitió una opinión experta no menos benevolente que ignorante. En México, los "Amigos de la Unión Soviética" le han propuesto al "Frente de Abogados Socialistas" –de modo para nada casual– que lleve a cabo una investigación jurídica de los Procesos de Moscú. Parece que se están preparando iniciativas similares en los Estados Unidos. El Comisariado del Pueblo de Justicia en Moscú ha publicado en idiomas extranjeros el informe "textual" del juicio a los diecisiete (Pyatakov, Radek, etc.), para facilitar la obtención por parte de juristas reconocidos de la certificación de que las víctimas de la Inquisición fueron fusiladas en total conformidad con las normas establecidas por los inquisidores.

De hecho, la certificación de un reconocimiento meramente formal de reglas externas y del ritual de la jurisprudencia tiene una importancia cercana a cero. La esencia del asunto está en las condiciones materiales de la preparación y realización del juicio. Por supuesto, incluso si uno ignora por un momento los factores decisivos que se encuentran fuera del tribunal, uno no puede dejar de reconocer que los Procesos de Moscú son una burla pura y simple a la justicia. La investigación, en el vigésimo aniversario de la Revolución, se lleva a cabo

12 Abogado inglés de renombre, miembro del Partido Laborista. En 1937 viajó a Moscú y escribió un libro extenso, una apología del segundo proceso, que influyó decisivamente en la opinión pública liberal, *La justicia soviética y el juicio a Radek*, que incluía un prólogo de D. N. Pritt. En la página 79 de ese libro, Collard, analizando el veredicto del segundo proceso dijo: "El tribunal tuvo más misericordia que la que hubiera tenido yo" (citado en J. Redman, "The British Stalinists and the Moscow Trials", *Labour Review* Nº 2, marzo-abril de 1958).

13 Hermann, llamado Rosenmark, Raymond (1885-1950). Abogado. Adhirió a la Liga de los Derechos del Hombre durante el "*affaire* Dreyfus". El presidente de la Liga, Victor Basch, le pidió un informe sobre los Procesos de Moscú, quien, tras ciertas observaciones menores, había concluido que la acusación y la validez de las confesiones eran consistentes.

en absoluto secreto. Toda la vieja generación de bolcheviques es juzgada por un tribunal militar integrado por tres funcionarios militares despersonalizados. Todo el proceso está dominado por un fiscal que ha sido toda la vida, y sigue siendo, enemigo político de los acusados. Se renuncia a la defensa, y el procedimiento está privado de todo vestigio de controversia. Las pruebas materiales no son presentadas ante el tribunal; se habla de ellas, pero no existen. Los testigos mencionados por el fiscal o por los demandados no son interrogados. Toda una serie de acusados que forman parte de la investigación judicial están ausentes del banquillo de los acusados, por razones desconocidas. Dos de los principales acusados que están en el extranjero ni siquiera son informados sobre el juicio, y, como los testigos que están fuera de Rusia, se ven privados de toda posibilidad de tomar medidas para revelar la verdad. El diálogo judicial está totalmente armado sobre la base de un juego preestablecido de preguntas y respuestas. El fiscal no le hace ni una sola pregunta concreta a ninguno de los acusados que podría ponerlo en aprietos y exponer las contradicciones materiales de su confesión. El juez que preside cubre servilmente la obra de la fiscalía. Es precisamente el carácter "textual" del registro lo que revela más claramente el malicioso encubrimiento de la fiscalía y los jueces. A esto hay que agregarle que apenas inspira confianza la autenticidad del registro en sí.

Pero por más importantes que sean en sí mismas estas consideraciones, al plantear, como vemos, muchos elementos para el análisis jurídico, son sin embargo de carácter secundario o terciario, ya que se refieren a la **forma** de la fabricación y no a su **esencia**. En teoría, se puede imaginar que si Stalin, Vyshinsky y Yezhov son capaces, a lo largo de un período de cinco a diez años, de montar sus juicios con impunidad, alcanzarían una técnica tan acabada que todos los elementos de la jurisprudencia se encontrarían en consonancia formal entre sí y con las leyes existentes. Pero la perfección de la técnica jurídica de la fabricación no la acercará ni un milímetro más a la verdad.

En un juicio político de importancia tan excepcional, el jurista no puede divorciarse de las condiciones **políticas** de las que surgió el juicio y bajo las cuales se condujo la investigación preliminar; concretamente, la opresión totalitaria a la que, en definitiva, todos están sometidos: acusados, testigos, jueces, abogados, e incluso la propia fiscalía. Este es el quid de la cuestión: bajo un régimen despótico y sin controles que concentra en las mismas manos todos los medios de coerción política, económica, física y moral, el proceso jurídico deja de serlo como tal. Es una teatralización jurídica, con los roles asignados de antemano. Los acusados aparecen en escena sólo luego de una serie de ensayos, que le da al director la seguridad total de antemano de que no sobrepasarán los límites de sus personajes. En este sentido, como en todos los demás, los procesos judiciales sólo representan la coagulación del régimen político de la URSS en su conjunto. En todas las audiencias,

los oradores dicen sólo una cosa, siempre la misma, a instancias del orador principal, con total desprecio por lo que ellos mismos dijeron el día anterior. En los diarios, todos los artículos insisten en una directiva, siempre la misma, en el mismo idioma. En sintonía con la batuta del director de orquesta, los historiadores, los economistas –incluso los estadísticos– reordenan el pasado y el presente sin observación alguna por los hechos, los documentos, ni las ediciones anteriores de sus propios libros. En los jardines de infantes y en las escuelas, todos los niños glorifican con las mismas palabras a Vyshinsky y maldicen a los acusados. Nadie actúa de esta manera por su propia voluntad, todo el mundo viola su propia voluntad. El carácter monolítico del proceso judicial, en el que los acusados intentan superarse entre sí en la repetición de las fórmulas del fiscal, no constituye por ende excepción alguna a la regla, sino sólo la expresión más repugnante del régimen totalitario inquisitorial. No es un tribunal el que vemos en acción, sino una obra en la que los protagonistas interpretan sus papeles a punta de pistola. La obra se podrá interpretar bien o mal, pero se trata de la técnica inquisitorial y no de la justicia. El examen "puramente jurídico" de los Procesos de Moscú se reduce esencialmente a la cuestión de si la fabricación se ejecutó bien o mal.

Para esclarecer aún más la cuestión –en la medida en que requiera de esclarecimiento– tomemos un nuevo ejemplo del ámbito de la ley constitucional. Luego de que Hitler tomó el poder, declaró contra toda expectativa, que no tenía intención alguna de cambiar las leyes fundamentales del Estado. La mayoría de la gente probablemente haya olvidado que hasta el día de hoy en Alemania se mantiene intacta la Constitución de Weimar, pero en su marco jurídico Hitler ha introducido el contenido de la dictadura totalitaria. Imaginemos a un experto que, ajustándose los anteojos de estudioso y armándose de documentos oficiales, se proponga estudiar la estructura del Estado alemán "desde un punto de vista puramente jurídico". Luego de varias horas de esfuerzo intelectual, descubrirá que la Alemania de Hitler es una república democrática más clara que el agua (sufragio universal, un parlamento que le otorga plenos poderes al "*Führer*", autoridades judiciales independientes, etc., etc.). Todo hombre sensato, sin embargo, gritará a viva voz que una "apreciación" jurídica de esta naturaleza es, en el mejor de los casos, una muestra de cretinismo jurídico.

La democracia se basa en la lucha irrestricta de clases, de partidos, de programas e ideas. Si se ahoga esta lucha, queda en su lugar sólo una cáscara vacía apta para enmascarar una dictadura fascista. La jurisprudencia contemporánea se basa en la lucha entre la acusación y la defensa, una lucha que se lleva a cabo según determinadas formas judiciales. Siempre que el conflicto entre las partes se vea sofocado por la violencia extrajudicial, las formas judiciales, fueran cuales fueran, se convierten en la mera cobertura de la inquisición. Una

investigación genuina de los Procesos de Moscú no puede evitar abarcar todos sus aspectos. Utilizará, por supuesto, los informes "textuales" aunque no como elementos independientes sino como parte constituyente de un gran drama histórico, cuyos factores determinantes permanecen en el detrás de escena de la teatralización judicial.

V. Autobiografía

En sus conclusiones finales del 28 de enero, Vyshinsky dijo: "Trotsky y los trotskistas siempre han sido los agentes del capitalismo en el movimiento obrero". Vyshinsky denunció "el rostro del trotskismo real y genuino; este viejo enemigo de obreros y campesinos, este viejo enemigo del socialismo, el leal servidor del capitalismo". Pintó la historia del "trotskismo que pasó sus más de treinta años de existencia preparándose para su conversión final en un desprendimiento del fascismo, en uno de los departamentos de la policía fascista".

Mientras que los publicistas extranjeros de la GPU (en las publicaciones como *Daily Worker*[14]*, New Masses*[15], etc.) gastan sus energías en intentar explicar, con la ayuda de hipótesis y analogías históricas finamente hiladas, cómo un marxista revolucionario puede transformarse en fascista en la sexta década de su vida, Vyshinsky aborda la cuestión de manera totalmente distinta: Trotsky **siempre** ha sido un agente del capitalismo y un enemigo de los obreros y campesinos; durante treinta y tantos años se ha estado preparando para convertirse en agente del fascismo. Vyshinsky dice lo que dirán los publicistas del *New Masses*, aunque sólo más tarde. Es por eso que prefiero dirigirme a Vyshinsky. A las afirmaciones categóricas del fiscal de la URSS, opongo los hechos igualmente categóricos de mi vida.

Vyshinsky se equivoca cuando habla de mis treinta años de preparación para el fascismo. Los hechos, la aritmética, la cronología así como la lógica, no son, en general, los puntos fuertes de esta acusación. De hecho, el mes pasado marcó los cuarenta años de mi participación incesante en el movimiento obrero bajo las banderas del marxismo.

A los dieciocho años, organicé en forma ilegal la "Liga obrera del Sur de Rusia", que sumaba más de 200 trabajadores. Con la ayuda de un hectógrafo, editaba un periódico revolucionario, *Nashe Delo* [Nuestra Causa]. En el momento de mi primer exilio a Siberia (1900-1902), participé de la creación de la "Liga Siberiana de la Lucha por la Emancipación de la Clase Trabajadora"[16]. Luego de mi huida al extranjero, me uní a la organización socialdemócrata

14 Ver Nota 19 en Sesión Quinta.
15 Ver Nota 28 en Sesión Décima.
16 Ver Nota 3 en la Sesión Primera.

Iskra, encabezada por Plejanov[17], Lenin y otros. En 1905, asumí tareas dirigentes en el primer Soviet de Diputados Obreros de Petersburgo.

Pasé cuatro años y medio en la cárcel, fui exiliado dos veces a Siberia, en donde pasé alrededor de dos años y medio. Me escapé dos veces de Siberia. Durante dos períodos, pasé alrededor de doce años en el exilio bajo el zarismo. En 1915, en Alemania, fui condenado a prisión en rebeldía por actividades contra la guerra. Fui expulsado de Francia por el mismo "crimen", detenido en España, e internado por el gobierno británico en un campo de concentración canadiense. Fue de esta manera que realicé mi función de "agente del capitalismo".

El cuento de los historiadores estalinistas de que fui menchevique hasta 1917 es una de sus acostumbradas falsificaciones. Desde el día en que el bolchevismo y el menchevismo se definieron política y organizativamente (1904), permanecí formalmente por fuera de ambas fracciones, pero tal como lo demuestran las tres revoluciones rusas, mi línea política, a pesar de conflictos y polémicas, coincidió en todos sus aspectos fundamentales con la línea de Lenin.

El desacuerdo más importante entre Lenin y yo en aquellos años era mi esperanza de que a través de la unificación con los mencheviques, la mayoría de estos últimos podrían ser empujados al camino de la revolución. Sobre esta candente cuestión, Lenin tenía toda la razón. Sin embargo, hay que recordar que en 1917 las tendencias hacia la "unificación" eran muy fuertes entre los bolcheviques. El 1º de noviembre de 1917[18], en la reunión de Comité del Partido de Petrogrado, Lenin señaló al respecto: "Trotsky ha dicho hace ya bastante tiempo que el acuerdo era imposible. Trotsky lo ha comprendido y, desde entonces, no ha habido mejor bolchevique que él".

Desde fines de 1904, defendí la visión de que la revolución rusa sólo podía desembocar en la **dictadura del proletariado**, que a su vez debe llevar a la transformación socialista de la sociedad, tras el desarrollo victorioso de la revolución mundial.

Una minoría de mis adversarios actuales consideraba fantástica esta perspectiva hasta abril de 1917, y la catalogaron hostilmente de "trotskismo", oponiéndole el programa de la república democrático-burguesa[19]. En cuanto a la mayoría aplastante de la burocracia actual, no respaldaron el poder soviético hasta después del final victorioso de la Guerra Civil.

Durante mis años de exilio, participé del movimiento obrero de Austria, Suiza, Francia y los Estados Unidos. Recuerdo con gratitud mis años en el

17 Ver Nota 4 en Sesión Primera.

18 Error del original en inglés. La fecha correcta es 14 de noviembre, como se menciona en la Sesión Primera, p. 61; figura en las actas de sesión del CC del 11-14 de noviembre (citado en *La Revolución desfigurada*, *op. cit.*, pp. 32/3).

19 Stalin en la dirección del Partido Bolchevique, antes del regreso de Lenin en el mes de abril, orientó al Partido según la táctica de "apoyo crítico al gobierno provisional", planteando que la Revolución Rusa era una revolución burguesa y que había que ubicarse como partido de oposición dentro de una república parlamentaria. Las "Tesis de abril" de Lenin van a significar una derrota de esta orientación.

exilio; me dieron la posibilidad de acercarme a la vida de la clase obrera mundial y de hacer que el internacionalismo pase de ser un concepto abstracto para convertirse en la fuerza motora del resto de mi vida.

Durante la guerra, primero en Suiza y luego en Francia, hice propaganda contra el chovinismo que consumía la II Internacional. Durante más de dos años publiqué en París, bajo la censura militar, un diario ruso, en el espíritu del internacionalismo revolucionario. En esta labor estuve en contacto estrecho con los elementos internacionalistas de Francia, y participé, junto con sus representantes, de la conferencia internacional de los opositores al chovinismo en Zimmerwald (1915). Seguí haciendo el mismo trabajo durante mi estadía de dos meses en los Estados Unidos.

Al llegar a Petrogrado (el 5 de mayo de 1917) del campo de concentración canadiense en donde les había enseñado las ideas de Liebknecht y Luxemburgo[20] a los marineros alemanes encarcelados, participé directamente de la preparación y organización de la Revolución de Octubre, en particular durante los cuatro meses decisivos en que Lenin se vio obligado a ocultarse en Finlandia.

En 1918, en un artículo en el que su tarea consistía en **limitar** lo que había sido mi papel en la Revolución de Octubre, Stalin sin embargo se vio obligado a escribir:

> Todo el trabajo de organización práctica de la insurrección se efectuó bajo la dirección inmediata de Trotsky, presidente del Soviet de Petrogrado. Puede decirse con seguridad que la adhesión de la guarnición al Soviet y la hábil organización del trabajo del Comité Militar revolucionario se los debe el Partido, ante todo y sobre todo, al camarada Trotsky (*Pravda* Nº 241, 6 de noviembre de 1918)[21].

Esto no le impidió a Stalin escribir seis años más tarde:

> El camarada Trotsky, hombre relativamente nuevo para nuestro Partido, durante el período de Octubre no jugó ni pudo jugar ningún papel particular ni en el Partido ni en la Insurrección de Octubre (J. Stalin, *Trotskismo o leninismo*, pp.68/9) [22].

En la actualidad, la escuela de Stalin, con la ayuda de sus propios métodos científicos, con los que son educados tanto el tribunal como la fiscalía, considera incuestionable que no dirigí la Revolución de Octubre sino que me opuse a ella. Sin embargo, estas falsificaciones históricas no tienen nada que ver con mi autobiografía, sino con la biografía de Stalin.

Luego de la Revolución de Octubre, fui funcionario durante cerca de nueve años. Participé directamente en la construcción del Estado soviético, en la

20 Ver Nota 35 en Sesión Tercera.
21 León Trotsky, *La revolución desfigurada*, *op. cit.*, pp. 26 /7.
22 Ídem.

diplomacia revolucionaria, el Ejército Rojo, la organización económica y la Internacional Comunista. Durante tres años, comandé directamente la Guerra Civil. Para esta ardua tarea, me vi obligado a recurrir a medidas drásticas. Por ellas asumo plena responsabilidad ante la clase obrera mundial y ante la historia. La justificación de las medidas rigurosas se hallaba en su necesidad histórica y en su carácter progresivo, en su correspondencia con los intereses fundamentales de la clase obrera. A todas las medidas represivas dictadas por las condiciones de la Guerra Civil las he llamado por su nombre, y las he expuesto públicamente ante las masas trabajadoras. No tengo nada que ocultarle al pueblo, tampoco tengo nada que ocultarle hoy a la Comisión.

Cuando en ciertos círculos del Partido, no sin la participación solapada de Stalin, surgió una oposición a los métodos que empleaba para dirigir la Guerra Civil, Lenin, en julio de 1919, por iniciativa propia y de forma totalmente inesperada por mí, me entregó una hoja de papel en blanco, sobre la que había escrito en la parte inferior:

> ¡Camaradas! Conociendo el carácter estricto de las órdenes dadas por el camarada Trotsky, estoy tan convencido, absolutamente convencido que la orden dada por el camarada Trotsky es correcta, adecuada y esencial para el bien de la causa, que la avalo totalmente[23].

El papel no llevaba fecha. En el caso de ser necesario, yo mismo debía agregarla. Es conocida la precaución de Lenin en todo lo referente a sus relaciones con los trabajadores. Sin embargo, consideraba posible firmar por adelantado una orden mía, por más que de estas órdenes a menudo dependiera la suerte de un gran número de hombres. Lenin no temía que abusara de mi poder. Agregaré que no usé ni una sola vez esta carta blanca que me dio Lenin. Pero este documento es testimonio de la confianza excepcional de un hombre a quien considero el modelo más elevado de la moral revolucionaria.

Participé directamente de la redacción de los documentos programáticos y las tesis tácticas de la III Internacional. Lenin y yo compartíamos los informes principales sobre la situación internacional ante los congresos. Yo escribí los manifiestos programáticos de los primeros cinco congresos. Dejo a los fiscales de Stalin la tarea de explicar qué lugar ocupaba esta actividad en mi camino hacia el fascismo. En lo que a mí respecta, todavía sostengo firmemente los principios que, codo a codo con Lenin, propuse como base de la Internacional Comunista.

Rompí con la burocracia gobernante cuando, debido a causas históricas que no puedo abordar adecuadamente aquí, ésta se transformó en una casta conservadora y privilegiada. Las razones de la ruptura están escritas y figuran, en cada uno de sus pasos, en documentos oficiales, libros y artículos accesibles para su verificación general.

23 *The Trotsky Papers 1917-1922*, *op. cit.*, p.589.

He defendido la democracia soviética contra el absolutismo burocrático; la mejora del nivel de vida de las masas contra los privilegios excesivos de la cumbre del poder, la industrialización y la colectivización sistemáticas a favor de los explotados, y por último, la política internacional en el espíritu del internacionalismo revolucionario contra el conservadurismo nacionalista. En mi último libro, *La revolución traicionada*, intenté explicar teóricamente por qué el Estado soviético aislado, sobre las bases de una economía atrasada, ha construido la pirámide monstruosa de la burocracia, que fue casi automáticamente coronada con un líder "infalible" y más allá de todo control.

A medida que ahogaba al Partido por medio del aparato policial y aplastaba la oposición, la camarilla gobernante me desterró a Asia Central a principios de 1928. Al negarme a interrumpir mi actividad política en el exilio, me deportaron a Turquía a principios de 1929. Allí comencé a publicar el *Boletín de la Oposición* sobre la base del mismo programa que había defendido en Rusia, y entré en contacto con compañeros de ideas de todas partes del mundo, siendo aún muy pocos en aquel entonces.

El 20 de febrero de 1932, la burocracia soviética me privó a mí y a los miembros de mi familia que se hallaban en el extranjero de la ciudadanía soviética. Mi hija Zinaida[24], que estaba temporalmente en el exterior para recibir un tratamiento médico, se vio privada de la posibilidad de volver a la URSS para reunirse con su esposo e hijos. Se suicidó el 5 de enero de 1933.

Les presento una lista de mis libros y folletos más importantes, todos o casi todos ellos escritos durante mi último período de exilio y deportación. Según los cálculos de mis jóvenes colaboradores, quienes en toda mi obra me han aportado y me están aportando una ayuda dedicada e insustituible, he escrito 5.000 páginas durante mi período en el extranjero, sin contar mis artículos y cartas, que en su conjunto sumarían varios miles de páginas más. ¿Se me permite añadir que no escribo con facilidad? Realizo numerosas verificaciones y correcciones. Mi obra literaria y mi correspondencia, por lo tanto, han constituido el contenido principal de mi vida en los últimos nueve años. La línea política de mis libros, artículos y cartas habla por sí misma. Las citas extraídas de mis obras y presentadas por Vyshinsky representan, tal como demostraré, una falsificación burda; es decir, un elemento necesario de toda la fabricación judicial.

En el período de tiempo que va de 1923 a 1933, con respecto al Estado soviético, su partido dirigente y la Internacional Comunista, sostuve la opinión expresada en aquellas palabras grabadas: **Reforma, no revolución**. Esta posición estaba alimentada por la esperanza de que con una evolución favorable en Europa, la Oposición de Izquierda podría regenerar el Partido Bolchevique por medios pacíficos, reformar democráticamente el Estado soviético y encarrilar

24 Ver Nota 16 en Sesión Segunda.

nuevamente a la Internacional Comunista en el camino del marxismo. Sólo la victoria de Hitler, preparada por la política fatal del Kremlin, y la total incapacidad de la Internacional Comunista de extraer lección alguna de la trágica experiencia de Alemania, me convencieron a mí y a mis compañeros de ideas de que el viejo Partido Bolchevique y la III Internacional habían muerto para siempre en lo que respecta a la causa del socialismo. Así desapareció el único medio jurídico con el que esperaba poder llevar a cabo una reforma pacífica y democrática del Estado soviético. Desde fines de 1933, me he convencido cada vez más de que para que las masas trabajadoras de la URSS y la base social fundada por la Revolución de Octubre se emancipen del control de la nueva casta parasitaria es inevitable históricamente una revolución **política**. Naturalmente, un problema de tan tremenda magnitud provocó una lucha ideológica apasionada a escala internacional.

La degeneración política de la Comintern, totalmente maniatada por la burocracia soviética, llevó a la necesidad de lanzar la consigna de la IV Internacional y de redactar las bases de su programa. Los libros, artículos y boletines de discusión relacionados se encuentran a disposición de la Comisión, y constituyen la mejor prueba de que no se trata de un "camuflaje", sino de una lucha ideológica intensa y apasionada basada en las tradiciones de los primeros congresos de la Internacional Comunista. He estado en contacto continuo con docenas de viejos amigos y cientos de jóvenes de todas partes del mundo, y puedo afirmar con toda seguridad y orgullo que precisamente de esta juventud surgirán los luchadores proletarios más firmes y confiables de la nueva época que se avecina.

Renunciar a la esperanza de una reforma **pacífica** del Estado soviético no significa, sin embargo, renunciar a la **defensa** del Estado soviético. Como se demuestra especialmente en la colección de extractos de mis artículos a lo largo de los últimos diez años ("En defensa de la Unión Soviética"[25]), que recientemente llegó a Nueva York, he luchado invariable e implacablemente contra toda vacilación sobre la cuestión de la defensa de la URSS. He roto más de una vez con mis amigos por esta cuestión. En mi libro *La revolución traicionada*, demostré teóricamente la tesis de que la guerra no sólo amenaza a la burocracia soviética, sino también a la nueva base social de la URSS, que representa un enorme paso adelante en el desarrollo de la humanidad. A partir de esta conclusión, se desprende el deber absoluto de todo revolucionario de defender la URSS contra el imperialismo, **a pesar** de la burocracia soviética.

25 En "Sobre la defensa de la URSS", del 26 de marzo de 1937 (*Escritos de León Trotsky (1929-1940)*, *op. cit.*), Trotsky solicita a Jean Rous, dirigente de la sección francesa y miembro del Secretariado Internacional, que sea la Subcomisión de París la que se encargue de buscar testimonios y documentos respecto al problema de su actitud hacia la defensa de la URSS y hacia el fascismo alemán y sus partidarios franceses por revestir gran importancia para la investigación.

Mis escritos del mismo período proporcionan un retrato inequívoco de mi actitud hacia el fascismo. Desde el primer período de mi exilio en el extranjero, di la voz de alarma sobre la cuestión de la creciente ola fascista en Alemania. La Comintern me acusó de "sobreestimar" al fascismo y "entrar en pánico" ante él. Exigí el frente único de todas las organizaciones de la clase obrera. A esta perspectiva, la Comintern opuso la teoría idiota del "social-fascismo". Exigí la organización sistemática de milicias obreras. La Comintern respondió alardeando sobre sus victorias futuras. Señalé que la URSS se vería gravemente amenazada en el caso de una victoria de Hitler. El conocido escritor, Ossietzky[26] publicó mis artículos en su revista y demostró una gran simpatía por ellos en sus observaciones. Todo fue en vano. La burocracia soviética usurpó la autoridad de la Revolución de Octubre para convertirla en nada más que un obstáculo para el triunfo de la revolución en otros países. ¡Sin la política de Stalin no habríamos tenido la victoria de Hitler! Los Procesos de Moscú, en un grado considerable, nacieron de la necesidad del Kremlin de obligar al mundo a olvidar su política criminal en Alemania. "Si se demuestra que Trotsky es agente del fascismo, ¿quién, entonces, considerará el programa y las tácticas de la IV Internacional?". Tal fue el razonamiento de Stalin.

Es bien conocido que durante la guerra se declaró a todos los internacionalistas como agentes del gobierno enemigo. Tal fue el caso de Rosa Luxemburgo, Karl Liebknecht, Otto Ruehle y otros en Alemania, de mis amigos franceses (Monatte[27], Rosmer, Loriot[28], etc.), de Eugene Debs[29] y otros en los Estados Unidos y, finalmente, fue el de Lenin y el mío en Rusia. El gobierno británico me encarceló en un campo de concentración en marzo de 1917 bajo el cargo, inspirado por la Ojrana zarista[30], de que bajo un acuerdo con el alto mando alemán, yo intentaba derrocar al gobierno provisional de Miliukov-Kerensky. Hoy esta acusación parece un plagio de Stalin y Vyshinsky. En realidad, son

26 Ver Nota 18 en Sesión Novena.

27 Ver Nota 21 en Sesión Octava.

28 Loriot, Ferdinand (1870-1930). Fue dirigente del ala izquierda del Partido Socialista francés durante la I Guerra Mundial y apoyó a la izquierda de Zimmerwald. Entre 1920 y 1921 tuvo una participación activa en la ruptura del Partido Socialista y en la formación del Partido Comunista, del que se convirtió en dirigente. En 1921 concurrió al III Congreso de la Comintern y fue elegido para formar parte del presídium. Varios años después formó un grupo, Contra la Corriente. Un año después se alejó del movimiento comunista y se ligó al grupo Révolution Proletarienne.

29 Debs, Eugene V. (1855-1926). Fue trabajador ferroviario, militante sindical y fundador del sindicato norteamericano del riel; fue encarcelado por conducir la huelga de Pullman de 1894. Se hizo socialista en la prisión y fue fundador del Partido Socialista. El dirigente socialista más popular de la historia de Estados Unidos, obtuvo casi un millón de votos cuando presentó su candidatura a presidente en 1912. Fue encarcelado por aplicación del Acta de Espionaje durante la I Guerra Mundial por sus discursos antibélicos. Cuando la guerra terminó, un creciente sentimiento popular exigió que se lo amnistiara junto con otros prisioneros políticos. Debs presentó su candidatura a presidente en 1920 desde su celda en la prisión federal de Atlanta. Fue amnistiado en 1921.

30 Ver Nota 8 en Sesión Primera.

Stalin y Vyshinsky quienes están plagiando el sistema de contraespionaje zarista y el servicio de inteligencia británico.

El 16 de abril de 1917, cuando estaba en el campo de concentración con los marineros alemanes, Lenin escribió en *Pravda*:

> ¿Puede concederse crédito… a la noticia de que Trotsky, presidente del Soviet de los Diputados Obreros de Petrogrado en 1905, un revolucionario que ha consagrado tantos años al servicio desinteresado de la revolución; que un hombre como éste se halle complicado para nada en un plan subvencionado por el gobierno germano? ¡Es una calumnia descarada, inaudita y villana que se lanza contra un revolucionario! (*Pravda*, N° 34)[31].

"Qué bien suenan ahora estas palabras", escribí el 21 de octubre de 1927 –¡repito, en 1927!–, "en el preciso momento en que se cubre de infames calumnias a la Oposición, y cuyas calumnias no se diferencian nada de las lanzadas en 1917 contra los bolcheviques"[32].

Por ende, hace diez años –es decir, mucho antes de la creación de los centros "unificados" y "paralelos" y antes del "vuelo" de Pyatakov a Oslo– Stalin ya lanzaba contra la Oposición todas las insinuaciones y calumnias que Vyshinsky convirtió más tarde en acusación. Sin embargo, si en 1917 Lenin consideraba que mi pasado revolucionario de veinte años era en sí mismo refutación suficiente de estas sucias insinuaciones, me atrevo a pensar que los veinte años que han transcurrido desde entonces –en sí mismos de una importancia suficiente– me otorgan el derecho a citar mi autobiografía como uno de los argumentos más importantes contra la acusación de Moscú.

VI. Un interrogatorio "puramente judicial"

La necesidad misma de tener que "justificarse" contra el cargo de estar en connivencia con Hitler y el Mikado indica la profundidad de la reacción que ha conquistado hoy en día gran parte de nuestro planeta, y la Unión Soviética en particular. Pero ninguno de nosotros puede saltear etapas históricamente condicionadas. Pongo mi tiempo y mi energía a disposición de la Comisión con entera voluntad. Es superfluo señalar que no guardo ni puedo guardar secretos ante la Comisión. La propia Comisión comprenderá la necesidad de proceder cautelosamente con respecto a terceros, en particular con ciudadanos de territorios fascistas y de la Unión Soviética. Estoy dispuesto a contestar **todas** las preguntas y poner a disposición de la Comisión toda mi correspondencia, tanto personal como política.

Al mismo tiempo, me parece necesario declarar de antemano que no me considero en absoluto un "acusado" ante el tribunal de la opinión pública. Ni

31 León Trotsky, *Mi Vida*, *op. cit.*, p. 311.
32 León Trotsky, *La revolución desfigurada*, *op. cit.*, p. 10.

siquiera existe una base formal para semejante caracterización. Las autoridades de Moscú no llegaron a acusarme ni en uno solo de los juicios. Y, desde ya, no es casualidad. Para acusarme habrían tenido que convocarme ante el tribunal, o exigir mi extradición. Para ello, habrían tenido que anunciar la fecha del juicio y haber publicado la acusación al menos algunas semanas antes de la apertura del proceso judicial. Pero Moscú no pudo siquiera llegar a eso. Todo su plan consistía en tomar por sorpresa a la opinión pública, y tener preparados de antemano a los Pritt y Duranty[33] como comentaristas y reporteros. Sólo podrían haber pedido mi extradición mediante el planteo de la cuestión ante un tribunal francés, noruego o mexicano, ante los ojos de la prensa mundial. ¡Pero eso habría implicado un fracaso cruel para el Kremlin! Por esta misma razón, los dos juicios no representaron una acusación contra mí y contra mi hijo, **sino que fueron sólo una calumnia contra nosotros, llevada a cabo mediante un proceso legal, sin notificación, sin citación y a nuestras espaldas**.

El veredicto del último juicio establece que Trotsky y Sedov, "al haber sido hallados culpables... de dirigir personalmente las actividades de traición... en el caso de ser descubiertos en el territorio de la URSS, serán sujetos a la detención y al juicio inmediatos". Dejo de lado la cuestión de los medios técnicos por los cuales Stalin espera "descubrirnos" a mi hijo y a mí en territorio soviético (al parecer, sería por el mismo medio que le permitió a la GPU la noche del 7 de noviembre de 1936 "descubrir" una parte de mis archivos en un instituto histórico de París y transportarlos a Moscú en voluminosas valijas diplomáticas[34]). El hecho que más llama la atención, sobre todos los demás, es que el veredicto, luego de hallarnos "culpables" a pesar de no haber sido acusados ni interrogados promete entregarnos al tribunal para ser procesados, en el caso de ser descubiertos. De esta manera, mi hijo y yo ya hemos sido "condenados", pero aún no procesados. El objetivo de esta formulación sin sentido, aunque no casual, es el de armar a la GPU con la posibilidad de fusilarnos al "descubrirnos", sin proceso judicial alguno. Stalin no puede darse el lujo de un juicio público contra nosotros, ni siquiera en la URSS.

Los más cínicos de los agentes de Moscú, incluido el diplomático soviético Troyanovsky, plantean el siguiente argumento: "Los criminales no pueden elegir sus propios jueces". En su significado general, esta idea es correcta. Sólo hace falta determinar de qué lado de la línea divisoria se hallan los criminales. Si se acepta la visión de que los verdaderos criminales son los organizadores de los Procesos de Moscú –y es la opinión de círculos cada vez más amplios–, ¿se les puede permitir constituirse en jueces de su propio caso? Por esta sola razón, la Comisión de Investigación se coloca por encima de ambas partes.

33 Duranty, Walter (1884-1957). Durante muchos años fue corresponsal del *New York Times* en Moscú. Apoyaba a los estalinistas contra la Oposición y defendió los Procesos de Moscú.
34 Ver Nota 55 en Sesión Novena.

VII. Tres categorías de pruebas

El territorio cubierto por los Procesos de Moscú es inmenso. Si asumiera la tarea de refutar ante ustedes todas las falsas acusaciones lanzadas contra mí, aunque sea solamente las que figuran en los informes oficiales de los dos juicios de Moscú más importantes, me vería obligado a emplear demasiado tiempo. Basta con recordar que mi nombre figura en casi todas las páginas, y más de una vez. Espero tener la oportunidad de hablar más a fondo ante la Comisión en Pleno. Ahora, me veo obligado a imponerme considerables limitaciones. Por el momento, debo dejar de lado toda una serie de temas, siendo cada uno de ellos importantes para la refutación de los cargos. Para otra serie de temas, siendo aun más importantes, debo limitarme a un breve resumen, destacando únicamente el esquema general de las conclusiones que espero poder presentar ante la Comisión en un futuro. Sin embargo, intentaré exponer los puntos cruciales de los procesos soviéticos, de naturaleza tanto ética como empírica, y de aclararlos lo más posible. Estos puntos cruciales se dividen en tres planos:

1. Los apologistas extranjeros de la GPU repiten monótonamente el mismo argumento: "Es imposible admitir que personas que son políticos veteranos y responsables se hubieran acusado de crímenes que nunca cometieron". Pero estos caballeros se niegan obstinadamente a aplicar el mismo criterio de sentido común, no a las confesiones, sino a los propios crímenes. Sin embargo, es mucho más aplicable a estos últimos.

Mi punto de partida es que los acusados eran individuos responsables –es decir, normales– y, en consecuencia, no pudieron haber perpetrado crímenes absurdos contra sus ideas, todo su pasado y sus intereses actuales.

En la planificación de un crimen, cada uno de los acusados tenía lo que se puede definir desde el punto de vista jurídico como libertad de elección. Podía cometer el crimen, o abstenerse de hacerlo. Podía considerar si el crimen le convenía, si correspondía a sus objetivos, si los medios empleados eran razonables, etc. En una palabra, procedió como una persona libre y responsable.

La situación, sin embargo, cambia radicalmente cuando el criminal real o fabricado cae en manos de la GPU, para quienes, por razones políticas, hace falta obtener a toda costa un testimonio determinado. Aquí, el "criminal" deja de ser él mismo. No es él quien decide, sino que todo está decidido por él.

Por eso, antes de abordar la cuestión de si el acusado actuó según las leyes del sentido común durante los juicios, se debe plantear una pregunta preliminar: ¿es posible que los acusados hubieran cometido los crímenes increíbles que confesaron?

¿El asesinato de Kirov benefició a la Oposición? Y si no la benefició, ¿no benefició a la burocracia atribuirle el asesinato de Kirov a la Oposición, cualquiera fuera el costo?

¿Era beneficioso para la Oposición cometer actos de sabotaje, provocar explosiones en minas y organizar descarrilamientos de ferrocarriles? Y si no lo fue, ¿no benefició a la burocracia cargar sobre la Oposición la responsabilidad por los errores y accidentes en la industria?

¿Era beneficioso para la Oposición entablar una alianza con Hitler y el Mikado? Y si no, ¿no benefició a la burocracia obtener de la Oposición la confesión de haber pactado una alianza con Hitler y el Mikado?

Qui prodest?[35] Basta con formular esta pregunta en forma clara y precisa para dilucidar los primeros esbozos de la respuesta.

2. En el último juicio, como en todos los anteriores, la única base de los cargos son los monólogos estandarizados de los acusados, quienes, al repetir los pensamientos y las expresiones del fiscal, se superan entre sí en la confesión, e invariablemente me nombran a mí como el organizador principal del complot. ¿Cómo se explica este hecho?

En sus conclusiones finales, Vyshinsky intenta esta vez justificar la ausencia de pruebas objetivas mediante la consideración de que los conspiradores no tenían carnés de afiliación al Partido, no llevaban registros, etc., etc. Estos argumentos resultan doblemente miserables en suelo ruso, donde los complots y los juicios se extienden a lo largo de muchas décadas. Los conspiradores escriben cartas pseudoconvencionales, pero la policía puede incautar esas cartas en un allanamiento, y pasarían a constituir pruebas serias. Los conspiradores recurren con bastante frecuencia a la tinta química, pero la policía zarista ha incautado este tipo de cartas cientos de veces para presentarlas ante los tribunales. Entre los conspiradores hay provocadores que le dan a la policía información concreta sobre el avance del complot, y posibilitan la incautación de documentos, laboratorios, e incluso el arresto de los mismos conspiradores en la escena del crimen. No encontramos nada de eso en los juicios de Stalin-Vyshinsky. A pesar de la duración de cinco años del más extravagante de los complots, con ramificaciones en todo el país y conexiones que cruzan las fronteras occidental y oriental, a pesar de los innumerables allanamientos e incautaciones e incluso los robos de archivos, la GPU no ha sido capaz de presentar ante el tribunal una sola evidencia concreta. Los acusados se refieren sólo a sus conversaciones reales o fabricadas sobre el complot. La investigación judicial es una conversación sobre conversaciones. El "complot" no tiene consistencia material.

Por otra parte, la historia, tanto de la lucha revolucionaria como contrarrevolucionaria, no conoce ningún caso en el que decenas de conspiradores experimentados, durante un período de años, hubieran cometido crímenes sin precedentes, y que luego de su detención, a pesar de la falta de pruebas,

35 En latín, ¿a quién beneficia?

hubieran confesado sin excepción, traicionándose entre sí y acusando furiosamente a su "líder" ausente. ¿Cómo es posible que los mismos criminales que ayer asesinaron a dirigentes, destrozaron la industria, prepararon la guerra y el desmembramiento del país, puedan cantar hoy tan dócilmente la canción que quiere escuchar la fiscalía?

Estas dos características fundamentales de los Procesos de Moscú –la **ausencia de pruebas** y el **carácter epidémico de las confesiones**– no pueden sino despertar sospechas en todo hombre pensante. **La verificación objetiva de las confesiones**, por lo tanto, asume así una importancia aún mayor. Sin embargo, el tribunal no sólo no realizó esta verificación, sino que, por el contrario, la evitó por todos los medios. Debemos asumir nosotros mismos esta verificación. Desde luego, no es posible en todos los casos. Pero no hay necesidad de ello. Será más que suficiente para nosotros, como punto de partida, demostrar que en muchos casos extremadamente importantes las confesiones se hallan en contradicción absoluta con los hechos objetivos. Cuanto más estandarizadas sean las confesiones, más desacreditadas resultarán a partir de la revelación de que algunas de ellas son falsas.

El número de casos en que el testimonio de los acusados –sus denuncias contra sí mismos y otros– se desmorona cuando se contrasta con los hechos es muy grande. Eso ya ha quedado suficientemente claro aquí durante la investigación. La experiencia de los Procesos de Moscú demuestra que una fabricación a escala tan colosal es demasiado, incluso para el aparato policial más poderoso del mundo. ¡Hay demasiadas personas y circunstancias, características y fechas, demasiados intereses y documentos, que no encajan en el marco del libreto preparado de antemano! El calendario mantiene obstinadamente sus prerrogativas, y las estaciones de Noruega no se inclinan ni siquiera ante Vyshinsky. Si se aborda la cuestión en su aspecto artístico, semejante tarea –la concordancia dramática de cientos de personas y circunstancias innumerables– habría sido demasiado incluso para Shakespeare. Pero la GPU no tiene "shakespeares" a su disposición. En la medida en que se trata de "acontecimientos" que transcurrieron dentro en la URSS, la apariencia externa de concordancia se mantiene mediante la violencia inquisitorial. Todos –los acusados, testigos y expertos– corean su confirmación de hechos materialmente imposibles. Pero la situación cambia abruptamente cuando hace falta extender los hilos al extranjero. Sin embargo, sin conexiones en el extranjero que lleguen hasta mí, el "enemigo público número uno", los juicios perderían la mayor parte de su importancia política. Es por eso que la GPU se vio obligada a arriesgar teorías peligrosas y muy desafortunadas con Holtzman, Olberg, David, Berman-Yurin, Romm y Pyatakov.

La selección de los objetos de análisis y su refutación se desprenden sólo a partir de los "hechos" que alega la fiscalía contra mi hijo y contra mí. Por ende, la refutación de la afirmación de Holtzman sobre la visita que me

habría hecho en Copenhague, la refutación del testimonio de Romm sobre su reunión conmigo en el Bois de Boulogne[36], y la refutación del relato de Pyatakov sobre su vuelo a Oslo, no sólo son importantes en sí mismas, ya que tiran abajo los cargos principales contra mi hijo y contra mí, sino porque también permiten echar un vistazo detrás de la escena de la jurisprudencia de Moscú en su totalidad, y echar luz sobre los métodos que allí se emplean.

Esas son las primeras dos etapas de mi análisis. Si logramos demostrar que, por una parte, los supuestos "crímenes" se contradicen con la psicología y los intereses de los acusados, y que, por otra parte –al menos en varios casos típicos–, las confesiones se contradicen con hechos precisamente establecidos, realizaríamos al mismo tiempo una tarea muy grande para la refutación de la acusación en su conjunto.

3. Sin duda, aún así, queda un número no desdeñable de preguntas que exigen respuestas. Las principales entre ellas son: ¿por qué, entonces, los acusados, luego de veinticinco, treinta o más años de trabajo revolucionario, acordaron asumir acusaciones tan monstruosas y degradantes? ¿Cómo lo logró la GPU? ¿Por qué ni uno solo de los acusados clamó abiertamente ante el tribunal contra semejante fabricación?, etc., etc. Por la naturaleza del caso, no tengo obligación de responder a estas preguntas. Aquí no podemos interrogarlo a Yagoda (quien ahora está siendo interrogado él mismo por Yezhov), ni a Yezhov, ni a Vyshinsky, ni a Stalin, y menos a sus víctimas, la mayoría de las cuales, de hecho, ya han sido fusiladas. Es por eso que la Comisión no podrá develar totalmente la técnica inquisitorial de los Procesos de Moscú. Pero los principales motores ya son evidentes. Los acusados no son ni trotskistas, ni oposicionistas, ni luchadores, sino dóciles capituladores. La GPU los había educado durante años para estos juicios. Por eso me parece muy importante para la comprensión de la mecánica de las confesiones exponer la psicología de los capituladores como grupo político, y ofrecer una caracterización personalizada de los acusados más importantes de los dos juicios. No pienso hacer improvisaciones psicológicas arbitrarias, construidas después del hecho en los intereses de la defensa, sino caracterizaciones objetivas basadas en documentos irrefutables basados en varios momentos del período que nos interesa. No me faltan materiales de este tipo. Por el contrario, mis expedientes están llenos de hechos y citas. Es por eso que elegí un ejemplo, el más claro y más típico, a saber: Radek.

Desde el 14 de junio de 1929, ya escribía acerca de la influencia que ejercían las poderosas tendencias termidorianas en la propia Oposición:

> Tenemos toda una serie de ejemplos de bolcheviques de la Vieja Guardia que, después de bregar por mantenerse fieles a la tradición del Partido y a la suya propia, quemaron sus últimas fuerzas en la Oposición: algunos en

36 Bosque de Bolonia, en París.

1925, otros en 1927 y en 1929. Pero todos se fueron: sus nervios no podían soportarlo. Radek es ahora el ideólogo apresurado y ruidoso de esa clase de elementos (*Boletín de la Oposición*, N° 1-2, julio de 1929[37]).

Fue nada menos que Radek quien suministró en el último juicio la "filosofía" de las "actividades criminales" de los "trotskistas". Según el testimonio de muchos periodistas extranjeros, el testimonio de Radek parecía ser el menos artificial del juicio, el que menos se construía sobre un modelo, el más merecedor de confianza. Por ello cobra mayor importancia demostrar que quien se sentó en el banquillo de acusados no fue el verdadero Radek, tal como lo habían moldeado su naturaleza y su pasado político, sino un "robot" salido del laboratorio de la GPU. Si logro demostrar esto con plena convicción, entonces el papel de los otros acusados en estos juicios también se esclarecerá considerablemente. Eso no significa, obviamente, que descarte el análisis de cada personalidad individual. Por el contrario, espero que la Comisión me dé la oportunidad de realizar esta tarea en la próxima etapa de su labor. Pero ahora, debido a las limitaciones impuestas por el tiempo, me veo obligado a concentrar la atención solamente en las circunstancias más importantes y en las figuras más típicas. El trabajo de la Comisión, espero yo, sólo puede beneficiarse de esto.

VIII. La serie matemática de los montajes

1. Se puede establecer irrefutablemente, sobre la base de fuentes oficiales, que los preparativos para el asesinato de Kirov se hicieron con el conocimiento de la GPU. El jefe de la sección de Leningrado de la GPU, Medved, y once agentes más de la GPU, fueron condenados a prisión porque "poseían información relativa a los preparativos para el atentado contra S.M. Kirov... y no tomaron las medidas necesarias". Uno se imaginaría que los agentes de policía que "sabían" deberían haber figurado como testigos en todos los juicios posteriores. Pero nunca más volvimos a escuchar de Medved y sus colaboradores; "sabían" demasiado. El asesinato de Kirov sirve como base de todos los juicios posteriores. Sin embargo, en la base del asesinato de Kirov hay una provocación colosal de la GPU, confirmada por el veredicto del tribunal militar el 29 de diciembre de 1934. La tarea de los organizadores de la provocación consistió en implicar a la Oposición, y especialmente a mí, en un acto terrorista (por medio del cónsul letón, Bisseneks[38], un agente provocador empleado por la GPU, que también ha desaparecido sin dejar rastros). La bala disparada por Nikolayev apenas era parte del programa, sino más bien uno de los costos secundarios de la amalgama.

37 En "¡Tenacidad, Tenacidad, Tenacidad!", 14 de junio de 1929, *Escritos de León Trotsky (1929-1940)*, *op. cit.*

38 Ver Nota 49 en Sesión Novena.

Esta cuestión fue analizada en mi folleto *El asesinato de Kirov y la burocracia de Stalin*[39], escrito a principios de 1935. Ni las autoridades soviéticas ni sus agentes extranjeros intentaron siquiera responder mis argumentos, que se basaban exclusivamente en documentos oficiales de Moscú.

2. Como hemos demostrado ante la Comisión, se llevaron a cabo siete juicios en la URSS, con el asesinato de Kirov como punto de partida: (a) el juicio a Nikolayev y otros, del 28 al 29 de diciembre de 1934; (b) el juicio a Zinoviev-Kamenev, del 15 al 16 de enero de 1935; (c) el juicio a Medved y otros, el 23 de enero de 1935; (d) el juicio a Kamenev y otros, en julio de 1935; (e) el juicio a Zinoviev-Kamenev, en agosto de 1936; (f) el juicio de Novosibirsk, del 19 al 22 de noviembre de 1936; (g) el juicio a Pyatakov-Radek, del 23 al 30 de enero de 1937. Estos juicios constituyen siete variaciones del mismo tema. Entre las distintas variaciones apenas existe una conexión perceptible. Cada una contradice a las demás en sus aspectos fundamentales y en sus detalles. En cada juicio, personas diferentes organizan el asesinato de Kirov, por distintos medios y con distintos objetivos políticos. La mera comparación de los documentos oficiales soviéticos es prueba suficiente de que al menos seis de estos siete juicios deben ser fabricaciones. De hecho, los siete son fabricaciones.

3. El juicio de Zinoviev-Kamenev (agosto de 1936) ya ha inspirado voluminosos escritos que contienen una serie de argumentos extremadamente importantes, testimonios y consideraciones de peso en apoyo a la idea de que el juicio constituye un montaje malicioso por parte de la GPU. Menciono aquí los siguientes libros:

León Sedov: *El libro rojo sobre el proceso de Moscú*[40].

León Sedov: *Carta al Comité Central de la Liga de los Derechos del Hombre*[41].

Max Shachtman: *Detrás de los Procesos de Moscú*[42].

Francis Heisler[43]: *Los primeros dos juicios de Moscú*.

Victor Serge: *El destino de una revolución*[44], URSS, 1917-1937.

Victor Serge: *16 fusilados. ¿Hacia dónde va la Revolución Rusa?*[45].

Friedrich Adler: *El juicio por brujería en Moscú.*

Ninguno de estos libros, que son el producto de un estudio serio y concienzudo, ha recibido hasta el momento una evaluación crítica; sin contar

39 "La burocracia estalinista y el asesinato de Kirov. Respuesta a los amigos de Norteamérica", 28 de diciembre de 1934, *Escritos de León Trotsky (1929-1940)*, *op. cit*.

40 León Sedov, *El libro rojo sobre el proceso de Moscú,* México D.F., Editora Integrada Latinoamericana, 1980.

41 *Lettre au Comité Central de la Ligue des Droits de l'Homme et à la Ligue.*

42 *Behind The Moscow Trials*, Nueva York, Pioneer Publishers, 1936.

43 Heisler, Francis (1895-1984). Abogado sindical en Chicago y simpatizante trotskista, defendió a los detenidos por las grandes huelgas de Minneapolis de 1934. Había escrito un libro sobre los procesos de Moscú (Francis Heisler, *The first two Moscow Trials: Why?*, Chicago, Socialist Party U.S.A., 1937) y había visitado a Trotsky con su familia.

44 Victor Serge, *El destino de una revolución*, Barcelona, Libros de la frontera, 2010.

45 Victor Serge, *16 fusilados* en Moscú, Buenos Aires, Bases, 1954.

los epítetos de la prensa de la Comintern, que hace mucho tiempo no toma en serio ninguna persona respetable. Los argumentos fundamentales de estos libros también son mis argumentos.

4. Ya en 1926 la camarilla de Stalin intentó acusar a varios grupos oposicionistas de propaganda "antisoviética", contactos con las guardias blancas, tendencias capitalistas, espionaje, objetivos terroristas y, por último, la preparación de la insurrección armada. Todos estos intentos, que se asemejan a borradores, han dejado sus huellas en los decretos oficiales, en artículos periodísticos, en los documentos de la Oposición. Si organizáramos cronológicamente estos borradores y experimentos de montajes, obtendríamos algo semejante a una **progresión geométrica de falsas acusaciones**, cuyas palabras finales son las acusaciones de los últimos juicios. Así descubrimos la "**ley de los montajes**", y el misterio de la supuesta conspiración trotskista se desvanece en el aire.

5. Lo mismo ocurre con las declaraciones inverosímiles de los acusados, que a primera vista contradicen todas las leyes de la psicología humana. **Las retractaciones ritualistas por parte de los oposicionistas** se remontan a 1924, y especialmente a fines de 1927. Si cotejamos los textos de estas retractaciones sobre la base de la prensa soviética –a menudo retractaciones consecutivas por parte de las mismas personas– obtenemos una segunda progresión geométrica, cuyas últimas palabras son las horrendas confesiones de Zinoviev, Kamenev, Pyatakov, Radek y otros en los procesos judiciales. Un análisis político y psicológico de este material accesible e irrefutable revela total y definitivamente el mecanismo inquisitorial de las retractaciones.

6. A la serie matemática de los montajes y la serie matemática de las retractaciones les corresponde una **tercera serie matemática: la de las advertencias y predicciones**. El autor de estas líneas y sus compañeros más cercanos siguieron con atención las intrigas y provocaciones de la GPU, y con anterioridad, sobre la base de hechos y síntomas particulares, advirtieron una y otra vez, tanto a través de cartas como en la prensa, contra los planes provocadores de Stalin y contra las amalgamas que se preparaban. La expresión misma, "amalgama estalinista", la empleamos nosotros casi ocho años antes del asesinato de Kirov y los juicios espectaculares que le siguieron. Las pruebas documentales pertinentes han sido puestas a disposición de la Comisión de Investigación. Muestran, sin discusión posible, que de lo que se trata no es de una conspiración trotskista subterránea desenterrada asombrosamente y por primera vez en 1936, sino de una conspiración sistemática de la GPU contra la Oposición, con el fin de imputarle cargos de sabotaje, espionaje, asesinatos y la preparación de insurrecciones.

7. Todas las "retractaciones" arrancadas a decenas de miles de oposicionistas desde 1924 contenían necesariamente una calumnia en mi contra. A todos aquellos que deseaban volver al Partido, escribieron los exiliados en el *Boletín*

de la Oposición (Nº 7, noviembre-diciembre de 1929), se les ordenó que "nos den la cabeza de Trotsky". Conforme a la ley ya señalada de las series matemáticas, los hilos de todos los crímenes de terrorismo, traición y sabotaje denunciados en los juicios de 1936-1937 llegan invariablemente hasta mi hijo y hasta mí. Pero toda nuestra actividad durante los últimos ocho años fue, como es bien sabido, realizada en el extranjero. Aquí la Comisión dispone, como ya hemos visto, de una gran ventaja. En el extranjero, la GPU no llegaba a alcanzarme, ya que siempre estaba rodeado de un círculo de amigos leales. El 7 de noviembre de 1936, la GPU se robó **una parte** de mis archivos en París, pero hasta ahora no han podido hacer uso alguno de ellos. La Comisión tiene a su disposición **todos** mis archivos, los testimonios de mis amigos y conocidos, para no hablar de mis propias declaraciones. La Comisión está en condiciones de comparar mi correspondencia privada con mis artículos y libros y, de esta manera, determinar si mi actividad tiene el más mínimo matiz de doble juego.

8. Pero eso no es todo. Las directivas de la conspiración supuestamente provenían del extranjero (Francia, Copenhague, Noruega). Gracias a una combinación excepcionalmente afortunada de circunstancias, la Comisión tiene plena oportunidad de determinar si alguno de los supuestos conspiradores –Holtzman, Berman-Yurin, Fritz David, Vladimir Romm y Pyatakov– me visitaron en los momentos y lugares especificados. Si bien el tribunal de Moscú no ha movido un dedo para probar (mediante preguntas con respecto a pasaportes, visas, hoteles, etc.) que estas reuniones y entrevistas realmente tuvieron lugar, somos capaces de resolver aquí un problema mucho más difícil: demostrar mediante documentos, declaraciones de testigos, circunstancias de tiempo y lugar, que estas reuniones y entrevistas no ocurrieron ni pudieron haber ocurrido. Para emplear la terminología jurídica: en todos los casos importantes en donde se especifican fechas exactas soy capaz de establecer una coartada indestructible.

9. Si el criminal no está mentalmente perturbado, sino que es una persona responsable e incluso un viejo político con experiencia, entonces su crimen, por más monstruoso que sea, debe encajar en alguna medida con sus objetivos específicos. Sin embargo, en los Procesos de Moscú no hay tal concordancia de objetivos y métodos. El fiscal del Estado atribuye en cada juicio objetivos distintos a los mismos acusados (en un momento se trata de una descarnada "lucha por el poder" bajo el régimen soviético, y luego de una lucha por la "restauración del capitalismo"). También en esta cuestión, los acusados siguen dócilmente las pautas de la acusación. Los métodos a los que recurren los acusados son absurdos desde el punto de vista de sus presuntos objetivos; sin duda, parecen haber sido especialmente fabricados para suministrarle a la burocracia el mejor pretexto posible para exterminar todo tipo de oposición.

Las conclusiones que se derivan de las etapas iniciales de esta investigación son, en mi opinión, las siguientes:

1. A pesar de largos años de lucha contra la Oposición, a pesar de decenas de miles de allanamientos, arrestos, destierros, encarcelamientos y cientos de ejecuciones, las autoridades judiciales soviéticas no cuentan siquiera con un solo hecho sustancial, ni un ápice de pruebas materiales para confirmar la veracidad de las acusaciones. Este hecho constituye **la prueba más condenatoria contra Stalin**.

2. Incluso si aceptáramos hipotéticamente que todos o algunos de los acusados realmente cometieron los crímenes monstruosos que se les atribuyen, sus referencias estereotipadas a mí como principal organizador del complot no tienen ningún peso. Gente moralmente descompuesta que es capaz de preparar descarrilamientos de ferrocarriles, de envenenar a trabajadores, de entablar relaciones con la Gestapo, etc., hubiera intentado, naturalmente, congraciarse con la burocracia por medio de calumnias estandarizadas contra su principal adversario.

3. El testimonio de los acusados –por lo menos el de aquellos cuya fisonomía política es ampliamente conocida–, sin embargo, también es falso en las partes en donde exponen sus propias actividades criminales. No se trata de bandidos ni de criminales pervertidos ni de degenerados morales, sino de víctimas desafortunadas del sistema inquisitorial más horrible de todos los tiempos.

4. Los procesos son una comedia judicial (por difícil que sea emplear la palabra "comedia" en este contexto), cuyas líneas han sido desarrolladas a lo largo de varios años sobre la base de un sinnúmero de experimentos por parte de los órganos de la GPU, bajo la supervisión directa y personal de Stalin.

5. Los cargos contra los viejos revolucionarios ("trotskistas"), de deserción al fascismo, de alianza con Hitler y el Mikado, etc., fueron dictados por las mismas causas políticas que las acusaciones de los termidorianos franceses contra Robespierre[46] y otros jacobinos ejecutados en la guillotina, quienes se habían convertido en "realistas" y "agentes de Pitt". Causas históricas análogas producen consecuencias históricas análogas.

IX. La base política de la acusación: el terrorismo

Si el terror es factible para un bando, ¿por qué se debería descartar para el otro? A pesar de toda su simetría seductora, este razonamiento es corrupto hasta la médula. Es absolutamente inadmisible colocar el terror de una dictadura contra una oposición en el mismo plano que el terror de una oposición contra una dictadura. Para la camarilla gobernante, la preparación de asesinatos por medio de un tribunal o detrás de una emboscada se trata lisa y llanamente de una cuestión de técnica policial. En caso de fracasar, siempre podrán ser sacrificados algunos agentes de segundo rango. Para una oposición, el terror presupone la concentración de todas sus fuerzas en la preparación de actos terroristas, con la

46 Ver Nota 27 en Sesión Novena.

comprensión previa de que cada uno de estos actos, ya sean exitosos o no, evocará en respuesta la destrucción de decenas de sus mejores hombres. Una oposición no podría bajo ningún punto de vista permitirse un desperdicio tan demencial de sus fuerzas. Es precisamente por esta razón y no por otra que la Comintern no recurre a intentos terroristas en países con dictaduras fascistas. La Oposición tiene tan poca preferencia por la política del suicidio como la Comintern.

Según la acusación, que se basa sobre la ignorancia y la pereza mental, los "trotskistas" decidieron destruir al grupo gobernante con el fin de allanar de esta manera su camino al poder. El filisteo común, sobre todo si lleva la insignia de "Amigo de la URSS", razona de la siguiente manera: "Los opositores no pueden sino luchar por el poder, y no pueden sino odiar al grupo gobernante. ¿Por qué, entonces, no recurrirían al terror?". En otras palabras, para el filisteo, el asunto termina en donde de hecho apenas comienza. Los dirigentes de la Oposición no son ni advenedizos ni novatos. No se trata en absoluto de determinar si luchan por el poder. Toda tendencia política seria se propone conquistar el poder. La pregunta es la siguiente: ¿es posible que los oposicionistas, educados en la enorme experiencia del movimiento revolucionario, hayan creído, incluso por un instante, que el terrorismo podría acercarlos al poder? La historia rusa, la teoría marxista, la psicología política responden: ¡no, no es posible!

En este punto, el problema del terrorismo exige una aclaración teórica e histórica, aunque sea breve. Desde el punto de vista del terror "antisoviético", me veo obligado a darle a mi alegato un carácter autobiográfico. En 1902, apenas había llegado a Londres desde Siberia, luego de casi cinco años de cárcel y exilio, enumeré a los revolucionarios que fueron torturados hasta la muerte, en un artículo dedicado a la conmemoración del bicentenario de la fortaleza de Schlüsselburg, una prisión de trabajos forzados. "Las sombras de estos mártires claman por venganza…". Pero inmediatamente después, añadí: "No venganza personal, sino revolucionaria. No la ejecución de ministros, sino la ejecución de la autocracia". Estas líneas se planteaban específicamente contra el terrorismo individual. Su autor tenía veintitrés años de edad. Desde los primeros días de su actividad revolucionaria, ya se oponía al terrorismo. De 1902 a 1905 presenté, en varias ciudades de Europa, ante estudiantes y emigrados rusos, decenas de informes políticos contra la ideología terrorista, que a principios de siglo se propagaba una vez más entre la juventud rusa.

A partir de los años ochenta del siglo pasado, dos generaciones de marxistas rusos fueron testigos directos de la era del terror, aprendieron de sus lecciones trágicas, y se inculcaron orgánicamente una disposición negativa hacia el aventurerismo heroico de individuos solitarios. Plejanov, el fundador del marxismo ruso; Lenin, el dirigente del bolchevismo; Martov[47], el representante más

47 Martov (Tsederbaum, Yulii, 1873-1923). Nacido en Estambul. Uno de los fundadores de la socialdemocracia rusa y cercano de Lenin hasta 1903, cuando se transformó en uno de los dirigentes de los mencheviques. Emigró a Berlín en 1920 y fundó el periódico de los mencheviques exiliados: *Sotsialisticheskiy Vestnik*.

eminente del menchevismo, dedicaron todos miles de páginas y cientos de discursos a la lucha contra la táctica del terrorismo.

La inspiración ideológica que emanaba de estos marxistas experimentados alimentó durante mi adolescencia mi disposición hacia la alquimia revolucionaria de los círculos intelectuales cerrados. Para nosotros, los revolucionarios rusos, el problema del terrorismo era un asunto de vida o muerte tanto en el plano político como personal. Para nosotros, un terrorista no era un personaje de novela, sino una persona viva y conocida. En el exilio, vivimos durante años junto a los terroristas de la generación anterior. En las cárceles y bajo la custodia policial conocíamos a los terroristas de nuestro tiempo. Nos enviábamos mensajes de un lado a otro en la Fortaleza de Pedro y Pablo[48] con los terroristas condenados a muerte. ¡Cuántas horas, cuántos días pasamos discutiendo apasionadamente! ¡Cuántas veces rompimos relaciones personales por la cuestión más candente de todas! La literatura rusa sobre el terrorismo, que se nutría de estos debates y los reflejaba, podría llenar una extensa biblioteca.

Las explosiones terroristas aisladas son inevitables cuando la opresión política traspasa ciertos límites. Estos actos son casi siempre de naturaleza sintomática. Pero la política que consagra el terror, elevándolo al plano de sistema, es muy diferente. "Por su misma esencia, la actividad terrorista", escribí en 1909:

> exige tal concentración de energía para el "gran momento", tal sobrestimación del sentido del heroísmo individual y tal "hermetismo conspirativo"… que excluye totalmente el trabajo de agitación y organización entre las masas… En la lucha contra el terrorismo, la intelectualidad marxista defendió su derecho o su deber a permanecer en los barrios obreros en vez de colocar bombas debajo de los palacios zaristas y del Gran Ducado[49].

Es imposible engañar o burlar la historia. A la larga, la historia pone a todos en su lugar. La propiedad básica del terrorismo como sistema es la de destruir aquella organización que por medio de compuestos químicos intenta compensar su propia falta de fuerza política. Existen, por supuesto, condiciones históricas en las que el terror puede generar confusión en las filas gobernantes. Pero en ese caso, ¿quién es el que recoge los frutos? En cualquier caso, no es la organización terrorista en sí, ni tampoco son las masas a cuyas espaldas se desarrolla el duelo. Por lo tanto, el liberal burgués ruso, en su época, simpatizaba invariablemente con el terrorismo. La razón es simple. En 1909, escribí:

> En la medida en que el terrorismo introduce la desmoralización y la desorganización en las filas del Gobierno (al precio de desorganizar y desmoralizar las filas de los revolucionarios), es en esa medida que le hace el juego nada más y nada menos que a los propios liberales.

48 La Fortaleza de Pedro y Pablo es la ciudadela original de la ciudad de San Petersburgo. Desde 1720 aproximadamente sirvió de alojamiento a la guarnición de la ciudad, y luego de prisión para presos políticos.
49 "La quiebra del terrorismo individual", mayo de 1909, www.marxists.org.

Exactamente la misma idea, expresada prácticamente con las mismas palabras, la encontramos un cuarto de siglo más tarde en relación con el asesinato de Kirov.

La existencia misma de actos individuales de terrorismo constituye la señal infalible del atraso político de un país y de la debilidad de sus fuerzas progresistas. La revolución de 1905, que reveló la enorme fuerza del proletariado, puso fin al romanticismo del combate aislado entre un puñado de intelectuales y el zarismo.

> El terrorismo en Rusia está muerto... El terror ha emigrado lejos hacia el Oriente... a las provincias de Punjab y Bengala[50]... Puede ser que en otros países de Oriente el terrorismo esté todavía destinado a experimentar un florecimiento. Pero en Rusia ya es parte del patrimonio de la historia.

En 1907 me encontré de nuevo en el exilio. El látigo de la contrarrevolución obraba salvajemente, y las colonias rusas en las ciudades europeas llegaron a ser muy numerosas. Todo el período de mi segunda emigración lo dediqué a escribir informes y artículos contra las actividades terroristas causadas por venganza y desesperación. En 1909 se reveló que a la cabeza de la organización terrorista de los llamados "socialrevolucionarios" había un provocador policial, Azef. "En el callejón sin salida del terrorismo", escribí, "la mano de la provocación domina con toda seguridad" (enero de 1910). El terrorismo nunca dejó de ser más que un "callejón sin salida" para mí.

Durante el mismo período, escribí: "La actitud irreconciliable de la socialdemocracia rusa hacia el terror burocratizado de la revolución como medio de lucha contra la burocracia terrorista del zarismo ha confluido con el estupor y la condena proveniente no sólo de los liberales rusos, sino también de los socialistas europeos". Tanto los últimos como los primeros nos acusaron de "doctrinarismo". Por nuestra parte, nosotros, los marxistas rusos, atribuimos esta simpatía por el terrorismo ruso al oportunismo de los dirigentes de la socialdemocracia europea que se habían acostumbrado a trasladar sus esperanzas desde las masas a las cumbres dominantes.

> El que merodea alrededor de una cartera ministerial... así como aquellos que, esperando con una máquina infernal bajo una capa, acechan al propio ministro, deben igualmente **sobreestimar** al ministro, su personalidad y su puesto. Para ellos, el **sistema** en sí desaparece o se pierde de vista, y sólo queda el **individuo** investido de poder[51].

En la actualidad nos encontraremos, en relación con el asesinato de Kirov, una vez más con este pensamiento, que atraviesa décadas de mi actividad.

En 1911 surgieron ánimos terroristas entre ciertos grupos de trabajadores austríacos. A pedido de Friedrich Adler, editor de *Der Kampf*, la revista

50 Ver Nota 34 en Sesión Séptima.

51 En la Sesión Séptima, la palabra "sobreestimar" no está resaltada.

teórica mensual de la socialdemocracia austríaca, escribí en noviembre de 1911 un artículo sobre el terrorismo para esta publicación:

> Que un atentado terrorista, incluso "afortunado", provoque confusión entre la clase dirigente, depende de circunstancias políticas concretas. De todas formas, esta confusión siempre dura poco; el Estado capitalista no se sostiene sobre los ministros del gobierno y no puede ser eliminado con ellos. Las clases a las que sirve siempre encontrarán quien los reemplace; la maquinaria seguirá intacta y continuará funcionando.
>
> Pero el desorden que un atentado terrorista provoca entre las masas obreras es más profundo. Si basta armarse con un revólver para logar el objetivo, ¿para qué los efectos de la lucha de clases?
>
> Si un dedal de pólvora y un poco de plomo bastan para atravesarle el cuello al enemigo y matarle, ¿para qué hace falta una organización de clase? Si tiene sentido aterrorizar a los más altos personajes mediante el estampido de las bombas, ¿es necesario un partido? ¿Para qué valen los mítines, la agitación entre las masas y las elecciones, si desde la galería del parlamento se puede divisar fácilmente el banco de los ministros?
>
> A nuestro entender el terror individual es inadmisible precisamente porque **devalúa el papel de las masas en su propia consciencia**, las hace resignarse a su impotencia y volver la mirada hacia un héroe vengador y liberador que esperan llegará un día y cumplirá su misión[52].

Cinco años más tarde, en el fragor de la guerra imperialista, Friedrich Adler, quien me había impulsado a escribir este artículo, mató al ministro-Presidente austríaco Stuergkh en un restaurante de Viena. El heroico escéptico y oportunista fue incapaz de encontrar otra salida para su indignación y desesperación. Mis simpatías, naturalmente, no estaban del lado del dignatario de los Habsburgo. Sin embargo, a la acción individualista de Friedrich Adler contrapuse la actividad de Karl Liebknecht, quien durante los tiempos de guerra salió a una plaza de Berlín a distribuir un manifiesto revolucionario entre los trabajadores.

El 28 de diciembre de 1934, cuatro semanas después del asesinato de Kirov, en un momento en el que el poder judicial estalinista aún no sabía en qué dirección apuntar el filo de su "justicia", escribí en el *Boletín de la Oposición*:

> Pero si los marxistas condenaron categóricamente el terrorismo individual… aun cuando los disparos estuvieran dirigidos contra los agentes del gobierno zarista y de la explotación capitalista, más implacablemente deben condenar y rechazar el aventurerismo criminal de los actos terroristas dirigidos contra los representantes burocráticos del primer Estado obrero de la historia. Las motivaciones subjetivas de Nikolayev y sus guerrilleros nos son indiferentes.

52 León Trotsky, "Por qué los marxistas se oponen al terrorismo individual", noviembre de 1911, *Der Kampf* 11/1911, www.marxists.org.

> El camino al infierno está empedrado con las mejores intenciones. En tanto que la burocracia soviética no ha sido removida por el proletariado, tarea que eventualmente tendrá que realizarse, cumple una función necesaria en defensa del Estado obrero. Si el terrorismo tipo Nikolayev se extendiera bajo nuevas y desfavorables condiciones sólo podría servir a la contrarrevolución fascista.
> Sólo los farsantes políticos que se apoyan en los imbéciles pueden osar ligar a Nikolayev con la Oposición de Izquierda, aunque más no sea por intermedio del grupo de Zinoviev, tal como existía en 1926-1927. No fue la Oposición de Izquierda la que engendró la organización terrorista de la Juventud Comunista; fue la corrupción interna de la burocracia.
> El terrorismo individual es, en esencia, burocratismo al revés. Los marxistas no descubrieron ayer esta ley. El burocratismo no tiene confianza en las masas y trata de sustituirlas[53] [enero de 1935, Nº 41].

Estas líneas, como han tenido la oportunidad de constatar, no fueron escritas en forma *ad hoc*. Resumen la experiencia de toda una vida, que a su vez se alimentó de la experiencia de dos generaciones.

Ya en la época del zarismo un joven marxista que se pasaba a las filas del partido terrorista era una ocurrencia relativamente inusual, lo suficientemente inusual para que la gente señalara con el dedo. Pero en aquel momento al menos se desplegaba una lucha teórica incesante entre las dos tendencias; las publicaciones de los dos partidos desarrollaban una amarga polémica; las disputas públicas no cesaban ni un solo día. Ahora, en cambio, quieren hacernos creer que no son los revolucionarios jóvenes, sino los viejos dirigentes del marxismo ruso con una tradición acumulada de tres revoluciones, quienes de repente, sin críticas, sin debates, sin una sola palabra de explicación, volvieron la vista al terrorismo que siempre habían rechazado, como método de suicidio político. La posibilidad misma de semejante acusación indica hasta qué punto de degradación la burocracia estalinista ha llegado a arrastrar el pensamiento teórico y político oficial, por no hablar de la justicia soviética. A las convicciones políticas conquistadas con la experiencia, selladas por la teoría, templadas en la candencia de la historia de la humanidad, los falsificadores contraponen testimonios inacabados, contradictorios y totalmente infundados sobre sospechosos insignificantes.

"Sí", dijeron Stalin y sus agentes, "no podemos negar que Trotsky alertó con la misma insistencia contra el aventurerismo terrorista, no sólo en Rusia sino también en otros países en distintas etapas de desarrollo político y en condiciones distintas. Pero hemos descubierto que en su vida hubo algunos casos que constituyen la excepción a la regla: en una carta conspiradora que le escribió a un tal Dreitzer [al que nadie conoce]; en una conversación con Holtzman que

53 "La burocracia estalinista y el asesinato de Kirov. Respuesta a los amigos de Norteamérica", 28 de diciembre de 1934, *Escritos de León Trotsky (1929-1940)*, *op. cit.*, versión mejorada.

fue llevado hasta Trotsky en Copenhague por su hijo [quien se encontraba en Berlín en aquel momento], en una conversación con Berman-Yurin y David [de los cuales nunca había escuchado hablar antes de los primeros informes de los procesos judiciales], en estos cuatro o cinco casos Trotsky les dio a sus seguidores [quienes eran en realidad mis opositores más implacables] instrucciones terroristas [sin hacer ningún intento, ya sea por justificarlas ni por ligarlas a la causa a la que he dedicado toda mi vida]. Si Trotsky había impartido sus puntos de vista programáticos sobre el terrorismo en forma oral y escrita a cientos de miles y millones en el transcurso de cuarenta años, fue sólo con el fin de engañarlos. Exponía sus verdaderos puntos de vista en la más estricta confidencialidad a los Berman y David". Y entonces, ¡sucedió un milagro! Estas "instrucciones" inarticuladas que se basan exclusivamente en el pensamiento de algunos señores del tipo de Vyshinsky fueron suficientes para lograr lo siguiente: que cientos de viejos marxistas –de forma automática, sin objeciones, sin pronunciar una sílaba– emprendieran el camino del terror. Tal es la base política del proceso de los dieciséis (Zinoviev y otros). En otras palabras, el juicio de los dieciséis carece por completo de base política.

X. El asesinato de Kirov

En los Procesos de Moscú, se habló mucho de grandes proyectos, planes y preparativos criminales. Pero todo esto se desarrolló a través de la conversación o, mejor dicho, a través de los recuerdos de conversaciones que supuestamente habían mantenido los acusados en el pasado. Como ya hemos dicho, el expediente del juicio no consiste en otra cosa que conversaciones sobre conversaciones. El único crimen real fue el asesinato de Kirov. Sin embargo, este crimen no fue cometido ni por oposicionistas ni por capituladores presentados como oposicionistas por la GPU, sino por uno o quizás dos o tres jóvenes comunistas que cayeron en una trampa tendida por los provocadores de la GPU. Independientemente de que los provocadores hubieran querido llegar hasta el punto del asesinato, la responsabilidad por el crimen recae en la GPU, que no pudo haber actuado en un asunto tan serio sin órdenes directas de Stalin.

¿En qué se basan estas afirmaciones? Todos los materiales necesarios para la respuesta se encuentran en los documentos oficiales de Moscú. Estos se analizan en mi folleto "El asesinato de Kirov y la burocracia soviética" (1935), en el *Libro Rojo* de León Sedov, y en otras obras. Aquí resumiré brevemente las conclusiones de este análisis:

1. Zinoviev, Kamenev y los demás no podrían haber organizado el asesinato de Kirov, ya que este asesinato carecía absolutamente de sentido político. Kirov era un funcionario de segundo rango, sin ninguna importancia por sí solo. ¿Quién había oído hablar de Kirov antes de que fuera asesinado? Incluso si uno

admitiera la idea absurda de que Zinoviev, Kamenev y los demás adoptaron el camino del terror individual, es imposible que no hubieran comprendido que el asesinato de Kirov, que no prometía ningún resultado político, provocaría represalias furiosas contra todos aquellos de quienes se sospechaba y desconfiaba, tornando más difícil toda actividad opositora futura, en especial el terrorismo. Los verdaderos terroristas hubieran comenzado por Stalin, naturalmente. Entre los acusados había miembros del Comité Central y del gobierno, quienes tenían libre acceso a todas partes. El asesinato de Stalin no les habría presentado ninguna dificultad. Si los "capituladores" no cometieron este acto, fue sólo porque estaban al servicio de Stalin, y no luchando contra él ni intentando asesinarlo.

2. El asesinato de Kirov dejó a la casta gobernante en un estado de confusión y pánico. Aunque la identidad de Nikolayev se estableció de inmediato, el primer anuncio del gobierno no vinculó el asesinato con la Oposición, sino con las Guardias blancas que habrían entrado a la URSS a través de Polonia, Rumania y otros estados fronterizos. Fueron fusilados no menos de 104 "guardias blancos"[54], según las cifras oficiales. Durante un período de más de dos semanas, el gobierno consideró necesario, por medio de ejecuciones sumarias, desviar la atención pública en otra dirección y borrar ciertas pistas. La versión de la Guardia blanca se descartó recién a los dieciséis días. Aún no se ha ofrecido ninguna explicación oficial del primer período de pánico gubernamental signado por más de un centenar de cadáveres.

3. En la prensa soviética no se dijo nada en absoluto acerca de cómo y bajo qué circunstancias Nikolayev asesinó a Kirov, ni sobre el cargo que ocupaba Nikolayev, ni sobre sus relaciones con Kirov, etc. Todos los hechos concretos, ya sean los que respectan a la política o a los hechos puramente externos del asesinato, permanecen bajo un manto de oscuridad. La GPU no puede decir lo que pasó sin revelar su iniciativa en la organización del asesinato de Kirov.

4. Por más que Nikolayev y los trece hombres ejecutados hayan dicho todo lo que se les pidió (y supongo que Nikolayev y sus compañeros fueron sometidos a la tortura física), no tuvieron ni una palabra que decir sobre la participación de Zinoviev, Bakayev[55], Kamenev, ni sobre ningún otro "trotskista" en el asesinato. La GPU, obviamente, no los interrogó ni una sola vez en este sentido. Todas las circunstancias del caso aún estaban demasiado frescas, el papel de la provocación aún era demasiado obvio, y la GPU estaba menos preocupada por descubrir los rastros de la Oposición que por cubrir sus propias huellas.

5. Si bien el juicio Radek-Pyatakov, que involucró directamente a los gobiernos de Estados extranjeros, se desarrolló públicamente, el juicio del joven comunista Nikolayev, que mató a Kirov, se realizó entre el 28 y el 29 de diciembre de 1934, a puertas cerradas. ¿Por qué? Al parecer, no fue por razones

54 Ver Nota 29 en Sesión Octava.
55 Ver Nota 7 en Sesión Tercera.

diplomáticas, sino por razones internas; la GPU no podía hacer una exhibición pública de su propio trabajo. Era necesario, en primer lugar, exterminar disimuladamente a los participantes directos en el asesinato y a aquellos que estaban estrechamente relacionados con ellos; limpiar cuidadosamente las manos de la GPU, para luego lanzarse sobre la Oposición.

6. El asesinato de Kirov suscitó tanta alarma dentro de la propia burocracia que Stalin, sobre quien tenía que caer la sombra de la sospecha entre los círculos de iniciados, se vio obligado a encontrar un chivo expiatorio. El 23 de enero de 1935, se llevó a cabo el juicio a doce altos funcionarios del departamento de Leningrado de la GPU, encabezado por Medved. La acusación admitió que Medved y sus colaboradores tenían "información acerca de la preparación del asesinato de Kirov". El veredicto declaró que "no tomaron ninguna medida para la exposición y la prevención oportunas" de la obra del grupo terrorista, "aunque tenían todas las posibilidades de hacerlo". Más franqueza no se puede pedir. Todos los acusados fueron condenados a entre dos y diez años de trabajos forzados. Está claro que la GPU, a través de sus provocadores, usó la cabeza de Kirov para involucrar a la Oposición en el asunto y luego exponer la conspiración. Nikolayev, sin embargo, disparó su tiro sin esperar el permiso de Medved, y con ello comprometió cruelmente la amalgama. Stalin utilizó a Medved como chivo expiatorio.

7. Nuestro análisis halla su confirmación completa en el papel del cónsul letón, Bisseneks, un agente obvio de la GPU. El cónsul, según la confesión de Nikolayev, estaba en contacto directo con él, le dio 5.000 rublos para perpetrar su acción terrorista y, sin ningún motivo, le pidió a Nikolayev una carta para Trotsky. Vyshinsky, a fin de vincular mi nombre al menos indirectamente con el caso de Kirov, agregó este episodio asombroso a la acusación (enero de 1935), revelando completamente el papel provocador del cónsul. El nombre del cónsul se hizo público, sin embargo, sólo ante la insistencia directa del cuerpo diplomático. A partir de entonces, desapareció de escena sin dejar rastro. En los juicios posteriores, Bisseneks ni siquiera fue mencionado, a pesar de haber estado en contacto directo con el asesino y haber financiado el asesinato. Todos los demás "organizadores" del acto terrorista contra Kirov (Bakayev, Kamenev, Zinoviev, Mrachkovsky, etc.) no sabían nada del cónsul Bisseneks ni mencionaron en ningún momento su nombre. ¡Es difícil imaginar una provocación más cruda, más confusa, y más descarada!

8. Sólo después de ser eliminados los verdaderos terroristas, sus amigos y cómplices –que sin duda incluían a los agentes de la GPU involucrados en la conspiración–, Stalin consideró posible perseguir seriamente a la Oposición. La GPU arrestó a los dirigentes del ex grupo de zinovievistas y los dividió en dos grupos. La agencia TASS[56], dijo el 22 de diciembre que no había "fundamentos

56 Ver Nota 31 en Sesión Tercera.

suficientes para entregar al tribunal" a las siete personalidades dirigentes, ex miembros del Comité Central. Los miembros menos destacados del grupo, de acuerdo con la técnica tradicional de la GPU, quedaron bajo la espada de Damocles. Bajo amenaza de muerte, algunos de ellos declararon contra Zinoviev, Kamenev y los demás. El testimonio, es cierto, no se trató de terrorismo, sino de la "actividad contrarrevolucionaria" en general (la insatisfacción, la crítica de las políticas de Stalin, etc.). Pero este testimonio fue suficiente para obligar a Zinoviev, Kamenev y los demás a confesar su responsabilidad "moral" por el acto terrorista. A este precio, Zinoviev y Kamenev evitaron (¡temporalmente!) la acusación de participación directa en el asesinato de Kirov.

9. El 26 de enero de 1935 les escribí a unos amigos de los Estados Unidos (la carta fue publicada en el *Boletín de la Oposición* N° 42, en febrero de 1935): "…la estrategia desplegada alrededor del cadáver de Kirov no le trajo a Stalin grandes laureles. Pero precisamente por esta razón no puede detenerse ni retroceder. **Stalin está obligado a ocultar las amalgamas fracasadas tras otras nuevas, más amplias... y más logradas**. Nos tienen que encontrar bien armados"[57]. Los juicios de 1936-37 confirmaron esta advertencia.

XI. ¿Quién redactó la lista de "víctimas" del terrorismo? (el "caso" Molotov)

El juicio de Zinoviev-Kamenev (agosto de 1936) fue totalmente construido sobre la base del terror. La tarea del denominado "centro" consistía en destruir al gobierno a través del asesinato de los "dirigentes", y tomar el poder. Con la cuidadosa comparación de los dos juicios, el de Zinoviev-Kamenev y el de Pyatakov-Radek, no es difícil convencerse de que la lista de dirigentes que estaban condenados al exterminio fuera elaborada, no por los terroristas, sino por sus supuestas víctimas; es decir, sobre todo por Stalin. Su autoría personal surge de manera muy reveladora en el caso de Molotov.

Según la acusación en el caso de Zinoviev y otros, "el centro terrorista unificado trotskista-zinovievista, luego de matar al camarada Kirov, no se limitó solamente a organizar el asesinato del camarada Stalin. El centro terrorista trotskista-zinovievista trabajó simultáneamente para organizar el asesinato de otros dirigentes del Partido, a saber, los camaradas Voroshilov, Zhdanov[58], Kaganovich[59], Kossior[60], Orjonikidze y Postyshev[61]". El nombre de Molotov ni figura en esta lista. La lista de las víctimas seleccionadas por los trotskistas

57 En "Todo se aclara gradualmente", 26 de enero de 1935, en *Escritos de León Trotsky (1929-1940)*, op. cit., subrayado en el original.
58 Ver Nota 10 en Sesión Octava.
59 Ver Nota 11 en Sesión Octava.
60 Ver Nota 12 en Sesión Octava.
61 Ver Nota 13 en Sesión Octava.

variaba en boca de varios acusados en varias etapas de la investigación preliminar y el juicio. Pero en un punto se mantuvo inalterada; ninguno de los acusados nombró a Molotov. Según la declaración de Reingold[62] durante la investigación preliminar, "las instrucciones principales de Zinoviev eran las siguientes: el golpe debe ser infligido contra Stalin, Kaganovich y Kirov". En la sesión de la tarde del 19 de agosto de 1936, el mismo Reingold declaró: "Es por eso que los únicos métodos de lucha disponibles son los actos terroristas contra Stalin y sus compañeros de armas más cercanos, Kirov, Voroshilov, Kaganovich, Orjonikidze, Postyshev, Kossior y los demás". Molotov no figura entre los "compañeros de armas más cercanos". Mrachkovsky declaró: "...Teníamos que matar a Stalin, Voroshilov y Kaganovich. Había que matar primero a Stalin". Una vez más, Molotov no es mencionado.

La cuestión no difiere con mis "directivas terroristas". "...El grupo de Dreitzer... recibió instrucciones de asesinar a Voroshilov directamente de Trotsky", dice la acusación. Según Mrachkovsky, en el otoño de 1932, Trotsky "destacó una vez más la necesidad de matar a Stalin, Voroshilov y Kirov". En diciembre de 1934, Mrachkovsky, a través de Dreitzer, recibió una carta de Trotsky pidiéndole que "acelere el asesinato de Stalin y Voroshilov". Dreitzer declara lo mismo. Berman-Yurin afirma: "Trotsky también dijo que además de Stalin, era necesario asesinar a Kaganovich y Voroshilov". Así, en el transcurso de unos tres años les di instrucciones para asesinar a Stalin, Voroshilov, Kaganovich y Kirov. No se mencionó a Molotov. Esta circunstancia es tanto más notable debido a que durante los últimos años de mi participación en el Buró Político, ni Kirov ni Kaganovich eran miembros de aquel organismo, y nadie los consideraba figuras políticas, mientras que Molotov ocupaba el primer lugar después de Stalin en el grupo dirigente. Pero Molotov no sólo es miembro del Buró Político, también es jefe del gobierno. Su firma, junto con la de Stalin, adorna los decretos gubernamentales más importantes. A pesar de todo ello, los terroristas del "centro unificado", como hemos visto, ignoran obstinadamente la existencia de Molotov. Sin embargo, y esto es lo más sorprendente, el fiscal Vyshinsky no sólo no muestra sorpresa por esta omisión, sino que, por el contrario, la considera bastante lógica. Por ende, en la sesión de la mañana del 19 de agosto, Vyshinsky le preguntó a Zinoviev, con respecto a los preparativos para los actos terroristas:

¿Contra quién?

ZINOVIEV: Contra los dirigentes.

VYSHINSKY: Es decir, ¿contra los camaradas Stalin, Voroshilov y Kaganovich?

Las palabras "es decir" no dejan lugar a dudas: el fiscal excluye oficialmente al jefe de gobierno de las filas de los dirigentes del Partido y del país. Por

62 Ver Nota 9 en Sesión Tercera.

último, en su elaboración del balance de las audiencias, el mismo fiscal, en sus conclusiones finales truena contra los "trotskistas", "quienes alzaron la mano contra los dirigentes de nuestro Partido, contra los camaradas Stalin, Voroshilov, Zhdanov, Kaganovich, Orjonikidze, Kossior y Postyshev, contra nuestros líderes, los dirigentes del Estado soviético" (sesión del 22 de agosto). La palabra "dirigentes" se repite tres veces, pero una vez más, no se menciona a Molotov.

Por ende, es claramente indiscutible que en el momento de la larga preparación del juicio al "centro unificado" debieron haber existido ciertas razones importantes para excluirlo a Molotov de la lista de "dirigentes". Los no iniciados en los secretos de los jefes de gobierno no llegan a entender en absoluto por qué los terroristas consideraron necesario matar a Kirov, Postyshev, Kossior, Zhdanov –"dirigentes" a escala provincial– e ignorar a Molotov, quien, como se suele reconocer, le lleva una cabeza, cuando no dos, a estos candidatos para el asesinato. En el *Libro Rojo*, dedicado al juicio de Zinoviev-Kamenev, Sedov ya llamó la atención sobre el ostracismo de Molotov. Sedov escribe:

> Entre los dirigentes mencionados por Stalin como aquellos a quienes los terroristas supuestamente planeaban matar se incluyeron no sólo los dirigentes de primer rango, sino también a los Zhdanov, Kossior y Postyshev. Pero no se incluye a Molotov. En estas cuestiones, Stalin nunca comete un error...

¿Dónde se halla el secreto? En relación con la renuncia a las políticas del "tercer período"[63], circulaban rumores persistentes y tenaces sobre supuestos roces entre Stalin y Molotov. Estos rumores hallaron un reflejo indirecto pero inequívoco en la prensa soviética; Molotov no fue citado, exaltado, ni fotografiado, y a veces ni siquiera era mencionado. El *Boletín de la Oposición* comentó más de una vez sobre este hecho. En todo caso, es indiscutible que en agosto de 1936 el principal compañero de armas de Stalin en la lucha contra todos los grupos oposicionistas fue expulsado en forma pública y abrupta de las filas de los dirigentes del Estado. Por ende es imposible evitar sacar la conclusión de que las confesiones de los acusados, así como mis "directivas", fueron destinadas a ayudar a resolver una tarea episódica específica: elevar a Kaganovich, Zhdanov y otros a la categoría de "dirigentes", y desacreditar al antiguo "dirigente", Molotov.

¿Tal vez, sin embargo, el asunto se explique simplemente por el hecho de que en el momento del juicio a Zinoviev, las autoridades judiciales aún no tenían a su disposición las pruebas de los atentados contra Molotov?

---

63 El "tercer período", de acuerdo con el esquema proclamado por los estalinistas en 1928, era la etapa final del capitalismo, de su desaparición próxima y su remplazo por los soviets. A partir de este análisis, las tácticas de la Comintern en el período 1928-34 se caracterizaron por el ultraizquierdismo, el sectarismo y la construcción de pequeños sindicatos "rojos" (en lugar del trabajo en los sindicatos de masas) y la negativa a constituir frentes únicos con otras organizaciones obreras. En 1934 los estalinistas reemplazaron esta política por la del Frente Popular.

Esa hipótesis no resiste la menor crítica. La "evidencia" en estos juicios, como se ha dicho, en general no existe; el veredicto del 23 de agosto de 1936 menciona atentados (contra Postyshev y Kossior) sobre los que no se dice ni una palabra en el expediente judicial. Esta consideración, sin embargo, que en sí misma no carece de importancia, se ve totalmente eclipsada cuando se la compara con el hecho de que los acusados –y sobre todo los miembros del "centro"– en sus confesiones no hablan tanto de atentados sino más bien de planes de atentados. Se trataba exclusivamente de quiénes los conspiradores consideraban necesario asesinar. La composición de la lista de víctimas no dependía, por ende, de los materiales de la investigación preliminar, sino de una valoración política de las figuras principales. Tanto más sorprendente es el hecho de que en los planes del "centro", así como en mis "directivas", estaban todos los candidatos posibles e imposibles para el martirio... a excepción de Molotov. Sin embargo, nadie lo consideró nunca a Molotov una figura decorativa como Kalinin[64]. Por el contrario, si uno se pregunta quién podría reemplazar a Stalin, es imposible evitar responder que Molotov tiene posibilidades incomparablemente mayores que todos los demás.

¿Tal vez, sin embargo, los terroristas, sobre la base de rumores de discordias entre los dirigentes del Estado, simplemente habían decidido dejarlo a Molotov? Como veremos, esta hipótesis tampoco pasará la prueba del análisis. De hecho, no fueron los "terroristas" quienes lo pasaron por alto a Molotov, sino que fue Stalin quien deseaba dar la impresión de que los terroristas lo habían pasado por alto para así quebrar definitivamente a su oponente. Los hechos indican que el plan de Stalin fue coronado con un éxito total. Incluso antes del juicio de agosto se observaba una reconciliación entre Stalin y Molotov. Esto se reflejó inmediatamente en las páginas de la prensa soviética que, ante una señal de las cúpulas, se dedicaron a restaurar la autoridad de Molotov. Se podría, sobre la base del *Pravda*, componer una imagen muy clara y convincente de la rehabilitación gradual de Molotov en el transcurso del año 1936. En un comentario sobre este hecho, el *Boletín de la Oposición* (N° 50, mayo de 1936) decía:

> Luego de la liquidación del "tercer período", Molotov, como se sabe, cayó en semidesgracia. Pero finalmente se las arregló para volver a las filas.
> Durante las últimas semanas, se han pronunciado varios panegíricos de Stalin... A modo de compensación... su nombre ocupa el segundo lugar, y se lo llama el "camarada de armas" más cercano.

En esta cuestión, como en muchas otras, la comparación de las publicaciones oficiales de la burocracia con el *Boletín de la Oposición* resuelve muchos enigmas.

El juicio de Zinoviev-Kamenev reflejó el período que precedió a la reconciliación; ¡era imposible cambiar todos los materiales de la investigación preliminar

64 Ver Nota 22 en Sesión Cuarta.

con tan corto aviso! Además, Stalin no estaba apurado en otorgar una amnistía completa; Molotov tenía que recibir una lección efectiva. Es por eso que en agosto Vyshinsky aún se veía obligado a adherir a la antigua directiva. Por otro lado, la preparación del juicio Pyatakov-Radek se llevó a cabo sólo después de la reconciliación. En conformidad con ella, la lista de víctimas también se cambia, no sólo en cuanto al futuro sino también al pasado. En su testimonio del 24 de enero, Radek, en referencia a su entrevista con Mrachkovsky en 1932, declaró que "no tenía la menor duda de que los actos debían dirigirse contra Stalin y sus colegas inmediatos, contra Kirov, Molotov, Voroshilov y Kaganovich". Según la declaración del testigo Loginov[65], en la sesión de la mañana del 25 de enero, Pyatakov, a principios del verano de 1935, "dijo que el centro paralelo trotskista... debe hacer definitivamente los preparativos para los actos terroristas contra Stalin, Molotov, Voroshilov y Kaganovich". Naturalmente, Pyatakov no deja de confirmar la declaración de Loginov. Los acusados del último juicio, en contraposición a los miembros de "centro" unificado, por ende, no sólo nombran a Molotov entre las víctimas planificadas, sino que también le conceden el primer lugar después de Stalin.

Entonces, ¿quién redactó la lista de las víctimas propuestas? ¿Los terroristas o la GPU? La respuesta es clara: ¡Stalin, a través de la GPU! La hipótesis que mencioné anteriormente, de que los "trotskistas" eran conscientes de la fricción entre Stalin y Molotov y evitaron a Molotov por razones políticas, podría adquirir una semblanza de veracidad únicamente en el caso de que los "trotskistas" se hubieran involucrado en la preparación de actos terroristas contra Molotov sólo después de su reconciliación con Stalin. Pero los "trotskistas", al parecer, ya deseaban matar a Molotov en 1932: simplemente se habían "olvidado" de mencionarlo en agosto de 1936, y el fiscal "se olvidó" de recordárselos.

Pero no bien Molotov obtuvo la amnistía política de Stalin, volvieron inmediatamente los recuerdos tanto del fiscal como de los acusados. Y es por eso que somos testigos de un milagro; a pesar de que el mismo Mrachkovsky había hablado en su testimonio de la preparación de actos terroristas sólo contra Stalin, Kirov, Voroshilov, Kaganovich y Radek, sobre la base de una conversación con Mrachkovsky en 1932, incluyó retrospectivamente en esta lista el nombre de Molotov. Pyatakov habló, supuestamente con Loginov, sobre la preparación de atentados contra Molotov a principios del verano de 1935; es decir, más de un año antes del juicio a Zinoviev. Por último, los acusados Muralov, Shestov y Arnold se refirieron al "verdadero" atentado contra Molotov, que tuvo lugar en el año 1934... ¡más de dos años antes del juicio al "centro unificado"! Las conclusiones son absolutamente claras: los acusados

65 Loginov, Mijail (1903-1940). Ingeniero. Desarrolló diferentes tipos de armamentos que se utilizaron ampliamente en la II Guerra Mundial.

tenían tan poca libertad de elegir las "víctimas" como para todo lo demás. La lista de los elegidos como objetivos de los terroristas era, en realidad, una lista de dirigentes oficialmente recomendada para las masas. Fue modificada conforme a los arreglos en las cúpulas. Sólo faltaba que los acusados, así como el fiscal Vyshinsky, se adaptaran a las instrucciones totalitarias.

Queda una objeción posible: pero, ¿toda esta maquinación no parece demasiado burda? A eso debemos responder: no más burda que todas las demás maquinaciones de estos juicios infames. El director de escena no apela ni a la razón ni a la crítica. Su objetivo es el de aplastar a la autoridad de la razón mediante la magnitud de la fabricación, firmada y sellada por el pelotón de fusilamiento.

XII. La base política de la acusación: "sabotaje"

La parte más burda de la fabricación judicial, tanto en su diseño como en su ejecución, es el cargo de sabotaje contra los "trotskistas". Este aspecto del juicio, que constituye uno de los elementos más importantes de toda la amalgama, no ha convencido a nadie (si se omite a los señores como Duranty y compañía). El mundo se enteró, a partir de la acusación y los procesamientos, de que toda la industria soviética estaba prácticamente bajo el control de "un puñado de trotskistas". Las cosas no eran para nada mejores en lo que respecta al transporte. Pero, ¿en qué consistían realmente los actos de sabotaje trotskistas? En las confesiones de Pyatakov, corroboradas por los testimonios de sus antiguos subordinados, quienes se sentaban junto a él en el banquillo de los prisioneros, se reveló que: (a) los planes para las nuevas fábricas se elaboraban muy lentamente y se revisaban una y otra vez, (b) la construcción de fábricas tomaba demasiado tiempo, y provocaba el congelamiento de sumas colosales; (c) las empresas se ponían en marcha en un estado incompleto y, en consecuencia, se arruinaban rápidamente; (d) había desequilibrios entre las diversas secciones de las nuevas plantas, con el resultado de que la capacidad productiva de las fábricas se reducía al extremo, (e) las plantas acumulaban reservas superfluas de materias primas e insumos, transformando así el capital vivo en capital muerto, (f) los insumos se derrochaban descontroladamente, etc. Todos estos fenómenos, conocidos hace mucho como las enfermedades crónicas de la vida económica soviética, se presentan ahora como el fruto de una conspiración maliciosa dirigida por Pyatakov; por supuesto, bajo órdenes mías.

Sin embargo, sigue siendo absolutamente incomprensible el rol que tuvieron, mientras ocurría todo esto, los órganos estatales de la industria y las finanzas y de las autoridades contables, por no hablar del Partido, que tiene sus núcleos en todas las instituciones y empresas. Si creemos en la acusación, el liderazgo de la economía no estaba en manos del "líder genial e infalible" ni en manos de sus colaboradores más cercanos, los miembros del Buró Político

y del gobierno, sino en manos de un hombre aislado, con ya nueve años en el destierro y el exilio. ¿Cómo se puede entender esto? Según un despacho de Moscú para el *New York Times* (25 de marzo de 1937), el nuevo jefe de la industria pesada, V. Mezhlauk[66], en una reunión con sus subordinados, reveló el papel criminal de los saboteadores en la elaboración de planes falsos. Pero hasta el momento de la muerte de Orjonikidze (18 de febrero de 1937), el propio Mezhlauk estaba al frente de la Comisión de Planificación Estatal, cuya tarea especial era precisamente la de examinar los planes y proyectos económicos. Así es como, buscando fabricar hechos, el gobierno soviético se otorga a sí mismo un degradante certificado de quiebra. No es casual que el *Temps*, el portavoz semioficial del aliado francés, comente que lo mejor hubiera sido no permitir que esta parte del juicio vea la luz del día.

Lo que acabamos de decir sobre la industria también se aplica enteramente al transporte. Los especialistas de ferrocarriles calculan que la capacidad de carga de un ferrocarril tiene ciertos límites técnicos. Desde el momento en que Kaganovich se hizo cargo de la administración del sistema de transporte, la "teoría de los límites" fue declarada oficialmente como un prejuicio burgués; peor aún, un invento de saboteadores. Cientos de ingenieros y técnicos tuvieron que expiar su apoyo directo o indirecto a la "teoría de los límites". Sin duda, muchos viejos especialistas, entrenados bajo las condiciones de la economía capitalista, subestimaron flagrantemente las posibilidades inherentes a los métodos planificados, y se inclinaron por consiguiente a establecer normas extremadamente bajas. Pero eso no significa en absoluto que la dinámica de la economía dependa únicamente de la inspiración y la energía de la burocracia. El equipamiento industrial general del país, la interdependencia recíproca de las diversas ramas de la industria, el transporte y la agricultura, el nivel de capacitación de los trabajadores, el porcentaje de ingenieros experimentados y, por último, el nivel general material y cultural de la población son los factores esenciales que tienen la última palabra en la fijación de límites. El esfuerzo de la burocracia por violar estos factores mediante órdenes crudas, represalias y primas ("estajanovismo"[67]) impone inevitablemente duras sanciones en forma de desorganización de las plantas, daños a la maquinaria, una alta proporción de bienes dañados, accidentes y desastres. No existe el menor fundamento para introducir en este tema una "conspiración trotskista".

La tarea de la acusación resulta extremadamente complicada al considerar el hecho adicional de que desde febrero de 1930 en adelante expuse en la prensa, en forma continua y sistemática, año tras año, mes tras mes, los mismos vicios de la economía burocratizada que actualmente se le imputan a

66 Mezhlauk, Valery (1893-1938). Miembro del Partido desde 1917, encabezó la Gosplan en 1934-37. Su carrera estuvo asociada principalmente con la industria pesada y con la producción para Defensa.
67 Ver Nota 2 en Sesión Decimoprimera.

una fantástica organización "trotskista". Demostré que la industria soviética no requería de tiempos máximos, sino óptimos; es decir, los tiempos que asegurarían, sobre la base de la correspondencia mutua entre los diferentes sectores de una misma empresa y entre distintas empresas, el crecimiento constante de la economía en el futuro. Escribí en el *Boletín de la Oposición* el 13 de febrero de 1930:

> Un plan de construcción socialista no se puede alcanzar bajo la forma de una directiva departamental a priori.
> La industria marcha con botas de siete leguas hacia una crisis, debido principalmente a los monstruosos métodos burocráticos empleados en la elaboración del plan. No se puede elaborar un plan quinquenal con las necesarias proporciones y garantías si no es con la condición de que se discutan libremente las tasas y plazos; si todas las industrias afines y la clase obrera con sus organizaciones, principalmente el Partido, no participan en dichas discusiones; si no se hace una evaluación de la experiencia de conjunto de la economía soviética en el período anterior, incluyendo los errores monstruosos de la dirección… Por eso, el plan de construcción del socialismo no puede ser una orden burocrática apriorística[68].

Los "trotskistas", nos dicen a cada paso, constituyen un puñado insignificante, aislado y odiado por las masas. Es por esta razón que presuntamente recurrieron a los métodos del terror individual. El panorama cambia por completo, sin embargo, cuando llegamos al sabotaje. Sin duda, un solo hombre podrá echarle arena a una máquina o volar un puente. Pero en el tribunal nos enteramos de métodos de sabotaje de tal magnitud que sólo serían posibles si todo el aparato administrativo estuviera en manos de los saboteadores. Como dijo el acusado Shestov, evidentemente un agente provocador, en la sesión del 25 de enero:

> Y, por último, en todas las minas –las minas de Prokopyevsk, Anzherka y Lenin– el movimiento estajanovista fue saboteado. Se dieron instrucciones para hacer preocupar terriblemente a los trabajadores. Antes de que un trabajador llegara a su lugar de trabajo, debía lanzar doscientas maldiciones contra la administración del pozo. Se generaron condiciones de trabajo imposibles. El trabajo normal se hizo imposible, no sólo para los métodos estajanovistas sino también para los métodos comunes.

Todo eso lo hicieron los "trotskistas". Obviamente, toda la administración de arriba hacia abajo estaba compuesta por "trotskistas".

No satisfechos con esto, la acusación también enumera actos de sabotaje que serían irrealizables sin el apoyo activo o por lo menos pasivo de los propios

68 "El nuevo curso de la economía soviética. La aventura económica y sus peligros", 13 de febrero de 1930, *Escritos de León Trotsky (1929-1940)*, *op. cit*.

trabajadores. Así, el presidente del Tribunal cita la siguiente declaración del acusado Muralov, quien, a su vez, cita al acusado Boguslavsky: "Los trotskistas en los ferrocarriles... estaban poniendo las locomotoras fuera de servicio, alteraban los horarios de tránsito y provocaban demoras en las estaciones, retrasando así el transporte de mercancías urgentes". Los crímenes enumerados significan simplemente que los ferrocarriles estaban en manos de los "trotskistas". No satisfecho con este extracto del testimonio de Muralov, el Presidente le pregunta:

> ¿Y hace poco Boguslavsky seguía saboteando las actividades en la construcción de la línea Eiche-Sokol?
> MURALOV: Sí.
> EL PRESIDENTE: ¿Y como resultado de ello interrumpió el trabajo de construcción?
> MURALOV: Sí.

Y eso es todo. Cómo pudieron Boguslavsky y otros dos o tres "trotskistas", sin el apoyo de los empleados y trabajadores, perturbar el trabajo de construcción de toda una línea ferroviaria, sigue siendo totalmente incomprensible.

Las fechas de los sabotajes son extremadamente contradictorias. Según el testimonio más importante, el sabotaje era "algo nuevo" en 1934. Pero el citado Shestov sitúa el inicio del sabotaje a fines del año 1931. En el transcurso de los procedimientos judiciales, se desplazan las fechas, primero hacia delante, luego hacia atrás. El mecanismo de estos desplazamientos es muy claro. La mayoría de las acusaciones concretas de sabotaje o de "maniobras de distracción" se basan en desgracias, fallas o desastres que realmente ocurrieron en la industria o en el transporte. Al inicio del primer Plan Quinquenal, las fallas y los accidentes no eran pocos. La acusación elige los que se pueden vincular con algún acusado. Por eso existen saltos interminables en la cronología del sabotaje. En todo caso, según parece, la "directiva" general la di yo por primera vez recién en 1934.

Las manifestaciones más violentas de "sabotaje" se descubren ahora en la industria química, en donde las proporciones internas fueron violadas de modo especialmente burdo. Sin embargo, hace siete años, cuando el poder soviético realmente comenzaba a construir esta rama de la industria, escribí:

> Para dar un ejemplo, la resolución acerca del papel de la química en la economía nacional sólo puede elaborarse mediante una discusión abierta entre los distintos grupos económicos y ramas de la industria. La democracia soviética no es una consigna política abstracta, ni menos aún una norma moral. Se ha convertido en una necesidad económica[69].

¿Cuál era la situación real en este caso? "La marcha de la industrialización depende cada vez más del látigo administrativo. La maquinaria y la fuerza de trabajo se resienten. Las desproporciones en la producción se acumulan en

69 Ídem.

distintas ramas de la industria". Conociendo muy bien los métodos de autodefensa estalinistas, añadí: "No resulta difícil prever la reacción de los círculos oficiales ante nuestro análisis. Los funcionarios del gobierno dirán que nos jugamos a favor de una crisis. Los canallas agregarán que deseamos la caída del gobierno soviético... Pero eso no nos detendrá. Las intrigas pasan, los hechos quedan"[70].

No tengo la intención de cargar el registro con citas. Pero estoy dispuesto a demostrar, a través de la colección de mis artículos que tengo en la mano, que durante siete años, sobre la base de los informes oficiales de la prensa soviética, advertí incansablemente, y en no pocas ocasiones, contra las consecuencias ruinosas de saltear el período de preparación de laboratorio, de poner en marcha plantas incompletas, de suplantar la formación técnica y la organización correcta con represalias frenéticas y sin sentido, y, no poco frecuentemente, con premios fantásticos. Todos los "crímenes" económicos mencionados en el último juicio los analicé en incontables ocasiones –a partir de febrero de 1930 y hasta mi último libro, *La revolución traicionada*– como consecuencias inevitables del sistema burocrático. No tengo ninguna razón para hacer alarde de mi perspicacia. Sólo hacía falta seguir con atención los informes oficiales y extraer conclusiones rudimentarias de los hechos incontestables.

Si el "sabotaje" de Pyatakov y los demás, como dice la acusación, comenzó activamente sólo alrededor del año 1934, ¿cómo se puede explicar el hecho de que ya en los cuatro años anteriores exigí la solución radical de aquellas enfermedades de la industria soviética, que se representan ahora como actividades maliciosas de "trotskistas"? Pero, ¿tal vez mi trabajo crítico fue un simple "camuflaje"? Según el sentido real de la palabra, tal camuflaje sólo podría haber tenido la intención de ocultar crímenes. Sin embargo, mi crítica, por el contrario, los desenmascaró. Por lo tanto, resulta que mientras organizaba secretamente el sabotaje, hacía todo lo posible para llamar la atención del gobierno sobre los actos de "sabotaje" y, por lo tanto, sobre sus autores. Todo esto sería extremadamente inteligente... si no careciera completamente de sentido.

El sistema de Stalin, su policía y sus agentes de la acusación es bastante simple. Por accidentes graves en las fábricas, y especialmente por descarrilamientos de trenes, a menudo eran fusilados varios empleados, a menudo aquellos que poco antes habían sido condecorados por alcanzar ritmos altos. El resultado ha sido la desconfianza y el descontento universales. El último juicio tuvo la intención de personificar en Trotsky las causas de los accidentes y desastres. Contra Ormuz, el espíritu del bien, se debía lanzar el espíritu malo Arimán[71]. Siguiendo el curso inmutable del procedimiento legal soviético actual, todos los acusados confesaron, naturalmente, su culpabilidad. ¿Deberíamos asombrarnos? A la GPU no le cuesta plantearles a un cierto

70 Ídem.

71 Ormuz es el príncipe de la luz en el zoroastrismo, mientras que Arimán es el del mal y de las tinieblas.

número de sus víctimas la siguiente alternativa: ser fusilado de inmediato, o conservar una sombra de esperanza bajo la condición de que acepte comparecer ante el tribunal simulando ser un "trotskista", saboteadores conscientes de la industria y el transporte. El resto no requiere comentario.

La conducta de la fiscalía ante el tribunal constituye una prueba fatal contra los verdaderos conspiradores. Vyshinsky se limita a preguntas simples: "¿Confiesa que es culpable de sabotaje? ¿De la organización de los accidentes y destrozos? ¿Confiesa que las directivas provenían de Trotsky?". Pero nunca pregunta cómo hizo el acusado para llevar a cabo sus crímenes en la práctica: cómo lograron que sus planes de destrucción fueran adoptados por las más altas instituciones del Estado; ocultar el sabotaje ante los ojos de sus superiores y subordinados durante años; conseguir el silencio de las autoridades locales, los especialistas, trabajadores, etc. Como siempre, Vyshinsky es el principal cómplice de la GPU en la fabricación y en el engaño de la opinión pública.

El alcance del descaro de los inquisidores, por otra parte, se ve en el hecho de que el acusado declaró, ante la exigencia persistente de la fiscalía –aunque, por supuesto, no sin reticencia– que se esforzaron deliberadamente por causar el mayor número posible de víctimas humanas, con el fin de inspirar así descontento entre los trabajadores. Pero eso no es todo. El 24 de marzo –es decir, hace apenas unos días– un despacho de Moscú relató el fusilamiento de tres "trotskistas" por el incendio malicioso de una escuela en Novosibirsk en donde murieron quemados muchos niños. Permítanme también recordarles que mi hijo menor, Sergei Sedov, fue detenido bajo la acusación de intentar un envenenamiento masivo de trabajadores. Imaginemos por un momento que el gobierno de los Estados Unidos, luego del desastre de la escuela de Texas[72] que conmocionó al mundo entero, hubiera puesto en marcha en todo el país una campaña feroz contra la Comintern y la hubiera acusado del exterminio malicioso de niños, y tenemos una idea aproximada de la política actual de Stalin. Estas acusaciones viles, posibles solamente en la atmósfera contaminada de un régimen totalitario, conllevan en sí mismas su refutación.

XIII. La base política de la acusación: la alianza con Hitler y el Mikado

Para reforzar la acusación absolutamente improbable de una alianza entre los "trotskistas" con Alemania y Japón, los abogados extranjeros de la GPU están haciendo circular las siguientes versiones:

72 El 18 de marzo de 1937, casi un mes antes de esta sesión, una fuga de gas natural causó una explosión en la London School, en la ciudad de New London, en Texas, EE. UU. El resultado fueron 295 alumnos y docentes muertos. La causa fue la negligencia de las autoridades gubernamentales en adoptar medidas de seguridad por fugas evidentes en una ciudad donde se estaba desarrollando desenfrenadamente la extracción de petróleo y se venteaba el gas natural que lo acompañaba, debido a su nula rentabilidad por ese entonces.

1. Lenin, con el acuerdo de Ludendorff[73], atravesó Alemania durante la guerra, con el objetivo de llevar adelante sus tareas revolucionarias;

2. el gobierno bolchevique no vaciló en ceder grandes territorios y pagar una indemnización a Alemania para salvar el régimen soviético.

Conclusión: ¿por qué no admitir que Trotsky se puso de acuerdo con el mismo Estado Mayor alemán para garantizar, mediante la cesión de territorio, la posibilidad de realizar sus objetivos en el resto del país?

Esta analogía representa, en realidad, la calumnia más monstruosa y venenosa contra Lenin y el Partido Bolchevique de conjunto.

1. En realidad, Lenin atravesó Alemania utilizando las falsas esperanzas de Ludendorff de que Rusia se desintegraría como resultado de su lucha interna. Pero, ¿cómo procedió Lenin?

a. No escondió en ningún momento ni su programa ni el propósito de su viaje;

b. llamó en Suiza a una pequeña conferencia de internacionalistas de varios países que aprobaron su plan de viajar a Rusia a través de Alemania.

c. Lenin no hizo un acuerdo político con las autoridades alemanas, y puso como condición que nadie entrara en su vagón durante su trayecto por Alemania;

d. inmediatamente después de su llegada a Petrogrado, Lenin explicó ante el soviet y las masas trabajadoras el propósito y la naturaleza de su viaje a través de Alemania.

En este episodio, también caracterizan a Lenin la audacia en las decisiones y el cuidado de la preparación; pero no quitan la completa e incondicional honestidad hacia la clase obrera, a la que siempre está dispuesto a rendir cuentas por cada uno de sus pasos políticos.

2. El gobierno bolchevique en realidad cedió grandes territorios a Alemania después de la paz. Pero:

a. el gobierno soviético no tenía otra opción;

b. la decisión no fue adoptada a espaldas del pueblo, sino sólo después de una discusión abierta y pública;

c. el gobierno bolchevique no escondió en ningún momento a las masas populares que la paz de Brest-Litovsk significaba una capitulación transitoria y parcial de la revolución proletaria frente al capitalismo.

En todo caso, también, tenemos total concordancia de objetivos y métodos y una honestidad incondicional de la dirección ante la opinión pública de las masas trabajadoras.

Ahora, veamos qué sentido tiene esta acusación contra mí. Supuestamente, he cerrado un acuerdo con el fascismo y el militarismo sobre la siguiente base:

a. estoy de acuerdo en renunciar al socialismo a favor del capitalismo;

---

73 Ver Nota 24 en Sesión Novena.

b. doy la señal para destruir la economía soviética y exterminar a los trabajadores y soldados;

c. escondo al mundo entero mis verdaderos objetivos, así como mis métodos;

d. toda mi actividad política pública sirve solamente para engañar a las masas obreras sobre mis verdaderos planes, en los que participan Hitler, el Mikado y sus agentes.

La actividad que se me atribuye no tiene, en consecuencia, nada en común con el ejemplo mencionado de la actividad de Lenin, sino que representa en todos los aspectos su opuesto directo.

La paz de Brest-Litovsk fue una retirada temporal, un compromiso obligatorio, con el objeto de salvar el poder soviético y realizar el programa revolucionario. Una alianza secreta con Hitler y el Mikado es una traición a los intereses de la clase obrera en aras del poder personal, o la ilusión de poder, es decir, el más bajo de todos los crímenes.

Sin duda, algunos abogados de la GPU se inclinan por diluir con agua el fortísimo vino de Stalin. Es posible, dicen, que Trotsky haya acordado sólo verbalmente la restauración del capitalismo, pero en realidad se estuviera preparando para llevar adelante una política que se correspondiera con el espíritu de su programa en el resto del territorio. En primer lugar, esta variante contradice las confesiones de Radek, Pyatakov y otros. Pero, independientemente de esto, es simplemente tan inconsistente como la versión oficial presentada por la acusación. El programa de la Oposición es el programa del socialismo internacional. ¿Cómo podría un adulto experimentado imaginar que Hitler y el Mikado, que poseen una lista completa de las traiciones y los crímenes abominables de Trotsky, le permitirían llevar adelante un programa revolucionario? ¿Cómo puede uno esperar llegar al poder al precio de actos de alta traición al servicio de un Estado mayor extranjero? ¿No está claro de antemano que Hitler y el Mikado, después de usar a su agente hasta el límite, lo desecharían como un limón exprimido? ¿Pueden los conspiradores, encabezados por los seis miembros del Politburó de Lenin, no haber comprendido esto? La acusación, por lo tanto, carece internamente de sentido en ambas variantes, la oficial, que habla de restauración del capitalismo, y la semioficial que concede a los conspiradores un objetivo oculto: engañar a Hitler y al Mikado.

Es necesario agregar a esto que debe haber estado claro de antemano para los conspiradores que el complot no podría permanecer en ningún caso sin ser descubierto. En el juicio a Zinoviev-Kamenev, Olberg y otros declararon que la "colaboración" de los "trotskistas" con la Gestapo no era una excepción sino un "sistema". En consecuencia, decenas y cientos de personas deben haber sido iniciadas en este sistema. Cometer actos terroristas, y especialmente el sabotaje, requerirían, a su vez, cientos e incluso miles de agentes. El descubrimiento, por

lo tanto, sería absolutamente inevitable, con simultáneas muestras de la alianza de los "trotskistas" con los espías fascistas y japoneses. ¿Podría alguien, salvo un lunático, esperar llegar al poder de esta manera?

Pero eso no es todo. Los actos de sabotaje, por el tenor de las acciones, presuponen de parte de sus ejecutores una disposición al sacrificio. Cuando un agente fascista alemán o japonés arriesga su cabeza en la URSS está motivado por estímulos poderosos como el patriotismo, el nacionalismo, el chauvinismo. Pero, ¿qué estímulos podrían haber motivado a los "trotskistas"? Admitamos que los "dirigentes", habiendo perdido la cabeza, esperan tomar el poder mediante tales métodos. Pero, ¿cuáles eran los motivos de Berman-Yurin, David, Olberg, Arnold y tantos otros que, al tomar el camino del terrorismo y el sabotaje, se condenaron a sí mismos a una muerte segura? Un hombre es capaz de sacrificar su vida sólo por algún gran ideal, aunque sea uno equivocado. ¿Qué gran ideal tenían los "trotskistas"? ¿El deseo de desmembrar la URSS? ¿El deseo de darle a Trotsky el poder para la restauración del capitalismo? ¿Simpatía con el fascismo alemán? ¿El deseo de proveer de petróleo a Japón para una guerra contra Estados Unidos? Ninguna de las versiones, ni la oficial ni la semioficial, responde la pregunta: ¿al servicio de qué estaban dispuestos a jugarse la vida los ejecutores? Toda la construcción de la acusación es mecánica. Ignora la psicología de los seres humanos. En este sentido, la acusación es el producto lógico de un régimen totalitario, con su desconocimiento y desprecio por los hombres que no son "dirigentes".

La segunda teoría fantástica que ponen en circulación los amigos de la GPU asegura que, en vistas de mi posición general, se presume que estoy políticamente interesando en acelerar una guerra. La frecuente línea argumental es la siguiente: Trotsky está por la revolución internacional. Es bien conocido que la guerra a menudo produce la revolución. ***Ergo***, Trotsky debe estar interesado en acelerar la guerra.

La gente que cree esto, o que adscribe a estas ideas, para mí tiene una concepción muy débil de la revolución, la guerra y su interdependencia.

De hecho, la guerra a menudo ha acelerado la revolución. Pero precisamente por esta razón a menudo ha producido fracasos. La guerra agudiza las contradicciones sociales y el descontento de las masas. Pero eso es insuficiente para el **triunfo** de la revolución proletaria. Sin un partido revolucionario arraigado en las masas, la situación revolucionaria lleva a las más crueles derrotas. La tarea no es "acelerar" la guerra… Para esto, lamentablemente, están trabajando los imperialistas de todos los países, no sin éxito. La tarea es utilizar el tiempo que los imperialistas todavía dejan a las masas para construir un partido revolucionario y sindicatos revolucionarios.

Es de vital interés para la revolución proletaria que el estallido de la guerra sea demorado tanto como sea posible, que se gane el mayor tiempo posible

para la preparación. Cuanto más firme, más valiente y más revolucionaria sea la dirección de los obreros, más dudarán los imperialistas, cuanto mayor sea la posibilidad de posponer la guerra, mayores serán las posibilidades de que la revolución ocurra **antes** que la guerra y quizás haga a la guerra misma **imposible**.

Precisamente porque la IV Internacional adhiere a la revolución internacional, uno de los factores es trabajar contra la guerra; porque –repito– el único freno a una guerra mundial es el miedo, entre las clases propietarias, a la revolución.

La guerra, nos dicen, crea una situación revolucionaria. Pero, ¿hemos tenido una falta de situaciones revolucionarias en el período que va desde 1917 hasta hoy? Echemos un vistazo brevemente al período de posguerra:

Una situación revolucionaria en Alemania, 1918-1919.

Una situación revolucionaria en Austria y Hungría al mismo tiempo.

Una situación revolucionaria en Alemania en 1923 (la ocupación del Ruhr).

Una situación revolucionaria en China, 1925-1927, que no fue precedida inmediatamente por una guerra.

Profundas convulsiones revolucionarias en Polonia en 1926.

Una situación revolucionaria en Alemania, 1931-1933.

Una revolución en España, 1931-1937.

Una situación prerrevolucionaria en Francia, iniciada en 1934.

Una situación prerrevolucionaria en Bélgica en este momento.

A pesar de la superabundancia de situaciones revolucionarias, las masas trabajadoras no han logrado ninguna victoria revolucionaria en los casos enumerados. ¿Qué está faltando? Un partido capaz de utilizar la situación revolucionaria.

La socialdemocracia ha demostrado suficientemente en Alemania que es hostil a la revolución. Lo demuestra ahora nuevamente en Francia (León Blum[74]). La Comintern, por su parte, habiendo usurpado la autoridad de la Revolución de Octubre, desorganiza el movimiento revolucionario en todos los países. La Comintern, en realidad, se ha convertido, sin importar sus intenciones, en el mejor asistente del fascismo y la reacción en general.

Precisamente por esta razón se plantea para el proletariado la férrea necesidad de construir nuevos partidos y una nueva Internacional que responda al carácter de nuestra época, una época de grandes convulsiones sociales y peligro de guerra permanente.

Si, ante el acontecimiento de una nueva guerra, las masas no son dirigidas por un partido revolucionario firme, valiente y consistente, probado con la experiencia y que goce de la confianza de las masas, una nueva situación revolucionaria hará retroceder a la sociedad. En estas circunstancias, una guerra

74 Blum, Léon (1872-1950). Principal dirigente del Partido Socialista francés en la década del '30. Primer Ministro del primer gobierno del Frente Popular en 1936.

podría terminar no, en una revolución victoriosa, sino en el desmoronamiento de toda la civilización. Habría que ser demasiado ciego para no ver este peligro.

La guerra y la revolución son los fenómenos más graves y trágicos de la historia humana. No se los puede tomar a la ligera. No toleran diletantismo. Debemos comprender claramente la interrelación de la guerra y la revolución. Debemos entender, no con menos claridad, la interrelación de los factores revolucionarios **objetivos**, que no pueden ser inducidos a voluntad, y el factor **subjetivo** de la revolución, la vanguardia consciente del proletariado, su partido. Es necesario preparar este partido con la mayor energía.

¿Es posible admitir por un momento que los llamados "trotskistas", el ala de extrema izquierda, golpeada y perseguida por todas las demás tendencias, dedicaría sus fuerzas a aventuras despreciables, al sabotaje y la provocación de la guerra, en lugar de construir un nuevo partido revolucionario capaz de llegar bien armado a la situación revolucionaria? ¡Sólo el desprecio cínico de Stalin y su escuela para educar a la opinión pública mundial, junto con la primitiva astucia policial de Stalin, son capaces de crear una acusación tan monstruosa y sin sentido!

He explicado en decenas de artículos y cientos de cartas que una derrota militar de la URSS significaría inevitablemente la restauración del capitalismo en una forma semicolonial bajo un régimen político fascista, el desmembramiento del país y el naufragio de la Revolución de Octubre. Indignados con la política de la burocracia de Stalin, muchos de mis viejos amigos políticos en varios países llegaron a la conclusión de que no podíamos asumir la obligación de defender "**incondicionalmente**" la URSS. Opuesto a esta actitud, planteé que es inadmisible identificar la burocracia con la URSS; que las nuevas bases sociales de la URSS deben ser defendidas incondicionalmente contra el imperialismo; que la burocracia bonapartista será derrocada por las masas trabajadoras sólo con la condición de que se preserven las bases del nuevo régimen económico de la URSS. Alrededor de esta cuestión rompí de forma pública y notoria con docenas de viejos amigos y con cientos de amigos nuevos. Mis archivos contienen una extendida correspondencia dedicada a la cuestión de la defensa de la URSS. Finalmente, mi último libro, *La revolución traicionada,*muestra un análisis detallado de las políticas militares y diplomáticas de la URSS, expresamente desde el punto de vista de la defensa del país. Ahora, por obra y gracia de la GPU, parece que mientras rompía con muchos amigos cercanos que no entendían la necesidad de la defensa **incondicional** de la URSS contra el imperialismo, en realidad estaba cerrando alianzas con los imperialistas y llamando a la destrucción de las bases económicas de la URSS.

Además, es imposible desentrañar cómo, exactamente, contribuyeron en la práctica Alemania y Japón a esta alianza. Los "trotskistas" vendieron su alma al Mikado y a Hitler; ¿qué recibieron a cambio? El dinero es el nervio de la

guerra[75]. ¿Los "trotskistas" recibieron, al menos, dinero de Alemania y Japón? No se dice una palabra sobre esto en el proceso. La fiscalía no está ni siquiera interesada en este tema. Al mismo tiempo parece, por las referencias de otras fuentes financieras, que ni Alemania ni Japón entregaron dinero. Entonces, ¿qué les dieron a los "trotskistas"? A través del proceso, esta pregunta no recibe ni sombra de respuesta. La alianza con Alemania y Japón yace completamente en el dominio de la metafísica. ¡Agregaré a esto que es la más cobarde de todas las metafísicas policiales en la historia de la humanidad!

XIV. Copenhague

El capítulo "Copenhague" del proceso de los dieciséis (Zinoviev y otros) es, por la acumulación de contradicciones y absurdos, el más monstruoso de todos los capítulos. Los hechos relacionados con Copenhague se han establecido y analizado desde hace tiempo en varios libros, empezando con *El libro rojo* de L. Sedov. He presentado a la Comisión los documentos y la evidencia más importantes, y me reservo el derecho de presentar material complementario en el curso de la investigación. Por esa razón, seré lo más breve posible en lo que concierne a la "semana terrorista" en Copenhague.

Acepté la invitación de los estudiantes daneses para dar una conferencia en Copenhague, con la esperanza de lograr quedarme en Dinamarca o conseguir la admisión en otro país europeo.

Este anhelo no se concretó por la presión del gobierno soviético sobre el gobierno danés (amenaza de boicot económico). Con el objetivo de disuadir a otros países para que no me ofrezcan su hospitalidad, la GPU decidió transformar mi estadía de una semana en Copenhague en una semana de "complot terrorista". Holtzman, Berman-Yurin y David supuestamente me visitaron en la capital danesa. Los tres llegaron por separado, y cada uno recibió por separado instrucciones terroristas de mi parte. Olberg, que estaba en Berlín, recibió instrucciones similares de mi parte desde Copenhague, pero en forma de una carta.

El testigo más importante contra mí y contra León Sedov es **Holtzman**, un viejo miembro del Partido y una persona que nos conocía personalmente a ambos. Las confesiones de Holtzman durante la investigación preliminar, y en el proceso mismo, se distinguen de las confesiones de la mayoría de los acusados por ser extremadamente exiguas. Basta decir que, a pesar de la insistencia de la fiscalía, Holtzman negó cualquier participación en actividades terroristas. El testimonio de Holtzman debe ser observado como el denominador menos común de todos los testimonios. Holtzman accedió a

75 Trotsky utiliza una frase de Marco Tulio Cicerón, político, filósofo y escritor romano (106 a.C.-43 a.C.)

admitir sólo los planes terroristas de **Trotsky** y la participación en ellos de **León Sedov**. Es precisamente lo escaso de las confesiones de Holtzman lo que a primera vista les da un peso excepcional. Sin embargo, es precisamente el testimonio de Holtzman el que se derrumba ante los hechos. Los documentos y declaraciones juradas que presenté, que me abstendré de enumerar nuevamente, establecen con certeza que, al contrario de la declaración de Holtzman, Sedov **no estuvo** en Copenhague, y en consecuencia no pudo haber llevado a Holtzman a verme, especialmente desde un **Hotel Bristol** demolido en 1917. Además, las declaraciones de los otros tres "terroristas", Berman-Yurin, David y Olberg, intrínsecamente improbables, se socavan la una a la otra e invalidan definitivamente el testimonio de Holtzman.

Holtzman, Berman-Yurin y David fueron, según sus propias palabras, enviados a Copenhague por León Sedov. Pero ni Berman ni David mencionan la presencia de Sedov en Copenhague. Sólo Holtzman supuestamente se habría reunido con Sedov en el vestíbulo de un hotel arrasado.

Berman-Yurin y David, quienes, según ellos mismos han reconocido, eran absolutos extraños para mí, supuestamente fueron recomendados por mi hijo, en ese momento un estudiante de veintiséis años. Por lo tanto, se concluye que escondía mis ideas terroristas a la gente más cercana a mí, mientras daba instrucciones terroristas a conocidos casuales. Este sorprendente hecho sólo puede explicarse de una manera: aquellos que eran "conocidos casuales" **para mí** no eran en absoluto "conocidos casuales" **para la GPU**.

Un cuarto terrorista, Olberg, declaró en la sesión de la tarde del 20 de agosto de 1936: "Antes de mi partida para la Unión Soviética, intenté ir a Copenhague con Sedov para ver a Trotsky. **Nuestro viaje no se concretó, pero Suzanna, la esposa de Sedov, fue para allí**. A su regreso trajo una carta de Trotsky dirigida a Sedov, en la que Trotsky acordaba que vaya a la URSS…" (el destacado es mío).

Mis amigos en Berlín, los Pfemfert, como se ve en su carta del 30 de abril de 1930, ya en ese momento veían a Olberg, si no como agente de la GPU, al menos como un candidato para el puesto. Rechacé su propuesta de que viniera a Prinkipo desde Berlín como mi secretario ruso. Es absolutamente inconcebible que dos años después le hubiera dado "instrucciones terroristas". Pero Olberg, a diferencia de Berman-Yurin y David, realmente había mantenido correspondencia conmigo, y había conocido personalmente a Sedov en Berlín, se encontró con él varias veces, conocía a los amigos de Sedov, es decir, que en cierto punto se movía en su círculo. Olberg sabía, como muestra su testimonio, realmente sabía, que el intento de mi hijo de llegar a Copenhague había fracasado, pero que su esposa, que tenía pasaporte francés, estuvo allí.

Los cuatro "terroristas" declaran, como pueden observar, que fue Sedov quien los puso en contacto conmigo. Pero a partir de ese punto, sus testimonios

divergen. De acuerdo con Holtzman, Sedov estaba en Copenhague. Berman-Yurin y David no mencionan la presencia de Sedov en Copenhague. Finalmente, Olberg confirma categóricamente que Sedov no pudo hacer el viaje a Copenhague. Lo más sorprendente de todo es que la fiscalía no presta la menor atención a estas contradicciones.

Están a disposición de la Comisión, como declaré, pruebas documentales de que Sedov no estuvo en Copenhague. El testimonio de Olberg y el silencio de Berman-Yurin y David corroboran este hecho. Por lo tanto, el testimonio más fuerte contra Sedov y contra mí, el de Holtzman, se hace polvo. No hay nada sorprendente en el hecho de que los amigos de la GPU busquen a cualquier precio salvar el testimonio de Holtzman, del que depende toda la historia de la "semana terrorista" de Copenhague. De ahí la hipótesis: Sedov podría haber ido a Copenhague de forma ilegal, sin que lo supieran Olberg y los demás. Con el objeto de privar a mis adversarios de su última laguna, me detendré en esta hipótesis.

¿Qué necesidad tenía Sedov de arriesgarse en un viaje ilegal? Según lo que sabemos, su supuesta estadía en Copenhague se reduce a esto: llevó a Holtzman desde el Hotel Bristol hasta mi apartamento y durante mi conversación con Holtzman, "el hijo de Trotsky, Sedov, entraba y salía de la habitación constantemente". ¡¿Sólo eso?! ¿Valía la pena hacer un viaje ilegal desde Berlín sólo para eso?

Berman-Yurin y David, quienes, de acuerdo con sus declaraciones, nunca me habían visto, pudieron localizarme en Copenhague sin la ayuda de Sedov que, como se entiende en su propia declaración, les dio todas las indicaciones necesarias en Berlín. Era mucho más fácil para Holtzman, que ya me conocía, saber dónde encontrarme. Ninguna persona sensata creería que Sedov viajó con un pasaporte falso de Berlín a Copenhague para traer a Holtzman a mi apartamento, y dejó solos a Berman-Yurin y David, a quienes también había enviado desde Berlín y que no me conocían personalmente, sin ayuda alguna.

¿Pero quizá Sedov viajó a Copenhague ilegalmente para ver a sus padres? Esta suposición sería, a primera vista, mínimamente más probable si Sedov no hubiera viajado, algunos días después, a París de forma bastante legal con el mismo propósito, es decir, para ver a sus padres.

Pero, insisten los amigos de la GPU, ¿no podría Sedov haber hecho un segundo viaje legal con el único propósito de esconder el primer viaje ilegal? Imaginemos por un momento esta combinación concretamente. A los ojos de todos, Sedov emprende los preparativos para su viaje a Copenhague. En otras palabras, no le esconde a nadie su intención de reunirse con nosotros. Todos nuestros amigos en Copenhague saben que esperamos a nuestro hijo. Su esposa y su abogado llegan a Copenhague, y les cuentan a sus amigos del fracaso de sus esfuerzos. Ahora nos piden que creamos que, no habiendo

conseguido la visa, Sedov busca un pasaporte falso y llega de forma secreta a Copenhague sin que lo sepa ninguno de nuestros amigos. Allí se reúne con Holtzman en el vestíbulo de un hotel que no existe, lo lleva a una reunión conmigo sin ser visto por mis guardias, y durante mi conversación con Holtzman "entra y sale de la habitación" constantemente. Después de eso, desaparece de Copenhague de la misma forma milagrosa en la que llegó. Al regresar a Berlín, obtiene una visa francesa, y el 5 de diciembre se reúne con nosotros nuevamente en París en Gare du Nord. ¿Con qué fin?

Por un lado, tenemos el testimonio de Holtzman, que no tiene nada que decir sobre el pasaporte que usó para su viaje a Copenhague (la fiscalía no lo interroga, por supuesto, sobre este punto), y que, como broche de oro, señala como punto de reunión con el Sedov ausente un hotel que no existe. Por otro lado, tenemos el silencio de Berman-Yurin y David sobre Sedov, la afirmación absolutamente certera de que Olberg y Sedov se quedaron en Berlín, más de una veintena de declaraciones juradas que corroboran las declaraciones de Sedov, de su madre y las mías y, como aditamento, el sentido común, cuya autoridad no puede ser negada.

Para resumir: Sedov no estuvo en Copenhague; el testimonio de Holtzman es falso. Holtzman es el principal testigo de la acusación. La "semana de Copenhague" de conjunto se derrumba.

Puedo establecer una serie de argumentos que deberían despejar cualquier vestigio de duda, en caso de que todavía fuera posible que existiera alguna sobre este tema.

1. Ninguno de mis supuestos visitantes menciona ni mi domicilio ni la sección de la ciudad donde se realizó la reunión.

2. La pequeña casa que ocupábamos pertenecía a una bailarina que había viajado al exterior. Todos los muebles de la casa evidenciaban la profesión de la propietaria y era inevitable que llamara la atención de mis visitantes. De haberme visitado, Holtzman, Berman-Yurin y David, sin duda hubieran mencionado los muebles del apartamento.

3. Durante nuestra estadía en Copenhague circuló un rumor sobre la muerte de Zinoviev en la prensa mundial. El rumor resultó falso. Pero tuvo impacto en todos nosotros. ¿Puede uno imaginarse que mis visitantes, que vinieron a recibir instrucciones "terroristas", no hayan oído nada de mi parte o de otros sobre la muerte de Zinoviev, o haberlo olvidado?

4. Ninguno de mis supuestos visitantes dijo una palabra sobre mis secretarios, mis guardias, etcétera.

5. Berman-Yurin y David no dijeron nada sobre los pasaportes que usaron para viajar, cómo me encontraron, dónde se hospedaron, etcétera.

Los jueces y la fiscalía no hicieron ninguna pregunta concreta, por temor a que un gesto imprudente hubiera podido derrumbar la endeble estructura.

El órgano del partido de gobierno danés, *Sozialdemokraten*, inmediatamente después del juicio de Zinoviev y Kamenev, el 1 de septiembre de 1936, afirmó que el Hotel Bristol, en el que se llevó a cabo la supuesta reunión entre Holtzman y Sedov, fue demolido en el año 1917. La justicia de Moscú recibió esta noticia no poco importante con un profundo silencio. Uno de los abogados de la GPU, presuntamente el irreemplazable Pritt, apresuró la suposición de que se trató de un error del taquígrafo al escribir el nombre "Bristol". Si uno considera que los procesos se realizaron en Rusia, entonces es incomprensible que un taquígrafo ruso haya cometido un error con una palabra no rusa como "Bristol". Los informes de los procedimientos judiciales cuidadosamente corregidos fueron leídos, además, por los jueces y el público había periodistas extranjeros en el juicio. Nadie notó el "error de taquigrafía" antes de la revelación de *Sozialdemokraten*. El episodio naturalmente se hizo muy conocido. Los estalinistas se mantuvieron en silencio durante cinco meses.

Recién en febrero de este año la Comintern hizo un descubrimiento atenuante: en realidad no existía un "Hotel Bristol", pero existe, sin embargo, una confitería llamada "Bristol", que está junto al hotel y comparte una pared con el mismo. Este hotel se llama "Grand Hotel Copenhague", pero es, no obstante, un hotel. Sin duda, el negocio de dulces no es un hotel; aun así, su nombre es "Bristol". De acuerdo con Holtzman, la reunión tuvo lugar en el **vestíbulo** del hotel. El negocio de dulces no tiene vestíbulo; pero, por otro lado, el hotel, que no se llama "Bristol", sí tiene vestíbulo. A esto debe agregarse que, como aparece incluso en las imágenes publicadas en la prensa de la Comintern, las entradas del negocio y del hotel están sobre calles diferentes. Ahora bien, ¿dónde tuvo lugar la reunión? ¿En el vestíbulo que no era del "Bristol" o en el "Bristol" sin vestíbulo?

Supongamos, no obstante, por un momento que Holtzman se había confundido el negocio y el hotel al concertar la reunión con Sedov en Berlín. ¿Cómo descubrió Sedov el lugar de la reunión? Aceptemos al menos una parte de la hipótesis, y supongamos que Sedov con un ingenio inusitado, dio vuelta a la calle y encontró allí la entrada de un hotel con otro nombre y se reunió con Holtzman en el vestíbulo. Pero es evidente que Holtzman pudo haberse equivocado con respecto al nombre del hotel sólo **antes** de la reunión. **Durante** la reunión, el error debería haber sido aclarado y debería haber quedado plasmado mucho más nítidamente en los recuerdos de ambas partes. **Después** de la reunión, Holtzman no podría en ningún caso haber hablado del vestíbulo… de la confitería "Bristol". La hipótesis, por lo tanto, se derrumba ante el primer contacto.

Pero con el objeto de confundir aun más la situación, la prensa de la Comintern afirma que el negocio "Bristol" ha servido durante mucho tiempo como

lugar de reunión de "trotskistas" daneses y aquellos que estaban de paso por el país. Existe un anacronismo obvio aquí. En noviembre de 1932 no pudimos encontrar un solo "trotskista" en Dinamarca. Aparecieron "trotskistas" alemanes en Copenhague después del triunfo de Hitler, es decir, en el año 1933. Sin embargo, incluso si suponemos por un momento que había "no sólo había 'trotskistas'" allí en 1932, sino que la confitería Bristol ya era utilizada por ellos, la nueva hipótesis parece carecer aun más de sentido. Vayamos al testimonio de Holtzman como figura en el informe oficial:

> …Sedov me dijo: "Ya que estás yendo hacia Rusia, sería bueno que vinieras conmigo a Copenhague donde está mi padre…". Estuve de acuerdo, pero le dije que **para mantener todo en secreto no podíamos ir juntos** [destacado mío]. Acordé con Sedov estar en Copenhague entre dos y tres días, para hospedarme en el Hotel Bristol y reunirme allí con él.

Es evidente que el viejo revolucionario, que no quería hacer el viaje junto con Sedov ya que su vida corría peligro si se descubría su viaje a Copenhague, no fijaría un punto de encuentro que, según la prensa de la Comintern, "había sido durante años [!] el lugar de reunión de los trotskistas daneses, y aquellos que forman parte de su círculo, así como de las reuniones entre los trotskistas daneses y extranjeros". En esta última circunstancia, que, como ya se ha dicho, es un invento absoluto, los agentes extremadamente celosos de la Comintern ven una confirmación de sus hipótesis. Según ellos, se deduce que Holtzman fijó la cita en un negocio lo suficientemente conocido por los estalinistas como lugar de "reunión de trotskistas". Un absurdo tras otro. Si el lugar en general era conocido por los "trotskistas" daneses y extranjeros, especialmente para Holtzman, entonces no podría haberse confundido, en primer lugar, con el Grand Hotel Copenhague y, en segundo lugar, lo habría evitado como a la peste precisamente por su reputación "trotskista". ¡Así corrige esta gente el error del taquígrafo!

La Comisión sabe por los documentos que presenté que Sedov no podría haber estado en la confitería "trotskista" porque ni siquiera estaba en Copenhague. En *El libro rojo* de León Sedov, el episodio del Hotel Bristol es tratado como una curiosidad que caracteriza los métodos de trabajo extremadamente descuidados de la GPU. La atención principal se concentra en probar que Sedov estaba en Berlín en noviembre de 1932. Innumerables documentos y declaraciones juradas no dejan lugar a dudas sobre este punto. Quieren que creamos que el fantasma de Sedov llegó hasta el fantasmagórico vestíbulo de la confitería, que, con cierta demora, fue transformado en un hotel mediante la fantasía de los agentes de la GPU.

Holtzman hace su supuesto viaje separado de Sedov y, naturalmente, con un pasaporte falso a fin de no dejar rastros. La entrada de extranjeros es registrada hoy en todos los países. El testimonio de Holtzman podría verificarse de

inmediato si supiéramos qué pasaporte usó en su viaje de Berlín a Copenhague. ¿Puede alguien imaginar un procedimiento judicial en el que la fiscalía, en cualquier circunstancia, no interrogue al acusado sobre su pasaporte? Es sabido que Holtzman negó categóricamente una conexión con la Gestapo. Más razones para que la fiscalía interrogue a Holtzman quien, entonces, consiguió un pasaporte falso. Sin embargo, Vyshinsky naturalmente no lo puso en cuestión para no sabotear su propia obra. Según todos los indicios, Holtzman debe haber pasado la noche en Copenhague. ¿Dónde? ¿Quizás en la confitería Bristol? Vyshinsky no está interesado en esta pregunta tampoco. Su función consiste en proteger a los acusados de la verificación de su propio testimonio.

Naturalmente, el error sobre el tema del Hotel Bristol desacreditó a la acusación. El error con respecto a la reunión con el Sedov ausente desacreditó doblemente el juicio. Pero lo que desacreditó más el proceso, y a Vyshinsky mismo, es la circunstancia en la que este último no interrogó al acusado sobre su pasaporte, la fuente de donde lo obtuvo, o su lugar de hospedaje, aunque estas preguntas clamaban por respuestas. El silencio de Vyshinsky lo expone en este caso, también, como un cómplice del montaje judicial.

XV. Radek

En sus conclusiones finales (28 de enero), el fiscal Vyshinsky dijo: "Radek es uno de los trotskistas más sobresalientes, y para hacerle justicia, uno de los más capaces y persistentes… Es incorregible… Es uno de los hombres de mayor confianza y más íntimo con el gran jefe de esta pandilla, Trotsky". Todos los elementos de esta caracterización son falsos, con la posible excepción de la referencia al talento de Radek; pero incluso sobre esto es necesario agregar: **talento como periodista**. Y sólo es posible hablar de la "persistencia" de Radek, de su "incorregibilidad" como oposicionista y su intimidad conmigo, como una broma torpe.

Las características sobresalientes de Radek son, en realidad, impulsividad, inestabilidad, imposibilidad de confiar en él, una predisposición a entrar en pánico ante el primer signo de peligro y exhibir una gran locuacidad cuando todo está bien. Estas cualidades lo convierten en un Fígaro[76] periodístico de primer nivel, un guía invaluable para turistas y corresponsales extranjeros, pero absolutamente inadecuado para el rol de conspirador. ¡Entre las personas informadas es simplemente impensable hablar de Radek como un inspirador de intentos terroristas o como el organizador de una conspiración internacional!

76 Fígaro es un personaje de ficción, protagonista de una trilogía de comedias de Pierre-Augustin de Beaumarchais: *El barbero de Sevilla*, *Las bodas de Fígaro* y *La madre culpable*. En la argumentación, además de ser el barbero más famoso de la cultura occidental, tiene la imagen de un personaje hábil, bien informado y perspicaz (está en el origen del nombre del periódico francés *Le Figaro*).

Sin embargo, no es un accidente que la fiscalía le atribuya a Radek rasgos que son directamente contradictorios con su verdadero carácter; de otra forma, sería imposible crear siquiera la semblanza de una base psicológica para la acusación. De hecho, de haber elegido a Radek como el líder político del centro "puramente trotskista", de haber participado nada menos que a Radek en mis negociaciones con Alemania y Japón, sería perfectamente evidente que Radek debería haber sido no sólo un trotskista "persistente" e "incorregible", sino también uno de mis hombres "de mayor confianza e íntimo". La caracterización de Radek en las conclusiones finales del fiscal es un elemento indispensable del montaje judicial.

De acuerdo con el fiscal, Radek era el "representante de Asuntos Exteriores" en el centro "trotskista". De hecho, Radek participó de cerca en las cuestiones de política exterior, pero exclusivamente como periodista. Es verdad que en los primeros años de la Revolución de Octubre fue durante un tiempo miembro del Consejo de Comisariado del Pueblo de Asuntos Exteriores. Pero los diplomáticos soviéticos se quejaron ante el Politburó de que "cualquier cosa que se dijera en presencia de Radek se esparcía por todo Moscú a la mañana siguiente". Radek fue rápidamente removido del Consejo.

En un momento fue miembro del Comité Central, y como tal tenía derecho a presenciar las sesiones del Politburó. Por iniciativa de Lenin, los asuntos que debían mantenerse en secreto se discutían invariablemente en ausencia de Radek. Lenin apreciaba a Radek como periodista, pero no toleraba su falta de moderación, su actitud ligera hacia las cuestiones serias, su cinismo.

Es imposible olvidar la apreciación sobre Radek que hizo Lenin en el VII Congreso del Partido (1918) durante la controversia sobre el Tratado de Brest-Litovsk. En referencia al comentario de Radek, "Lenin cede terreno para ganar tiempo", Lenin dijo: "Respondo a lo que dijo el camarada Radek y aprovecho la oportunidad para manifestar que por **casualidad** expresó un pensamiento serio". Y continúa: "Esta vez ocurrió que el camarada Radek hizo una afirmación realmente seria"[77].

Este comentario repetido dos veces expresa bien la esencia misma de la actitud no sólo de Lenin hacia Radek, sino también de los colaboradores más cercanos de Lenin. Señalo aquí que incluso seis años después, en enero de 1924, en la Conferencia del Partido que se convocó poco después de la muerte de Lenin, Stalin dijo: "En la mayoría de los hombres, la cabeza controla su lengua; en el caso de Radek, su lengua controla su cabeza". A pesar de su dureza, estas palabras no son equivocadas. De cualquier modo, no sorprendieron a nadie, muchos menos a Radek; estaba acostumbrado a ese tipo de evaluaciones. ¿Quién creería que puse al frente de un grandioso complot a un individuo cuya lengua

77 Ver Nota 36 en Sesión Tercera.

controla su cabeza y que es, en consecuencia, sólo capaz de expresar ideas serias "por casualidad"?

La actitud de Radek hacia mí atravesó dos niveles de desarrollo. En 1923, escribió loas hacia mí ("León Trotsky, el organizador de la victoria", *Pravda*, 14 de marzo de 1923[78]), que me sorprendieron por su tono exaltado. En los días del proceso de Moscú (21 de agosto de 1936), Radek escribió sobre mí el más calumniador y cínico de todos sus artículos. El intervalo entre esos dos artículos se divide a mitad de camino por la capitulación de Radek. El año 1929 fue el punto de inflexión en su vida política y en su actitud hacia mí, la historia de nuestras relaciones antes y después de 1929 pueden seguirse sin dificultad de año a año a través de artículos y cartas. En esta cuestión, como en otras, establecer los hechos básicos es refutar la acusación.

Desde 1923 hasta 1926, Radek vaciló entre la Oposición de Izquierda en Rusia y la Oposición de Derecha en Alemania (Brandler, Thalheimer[79], etc.). En ese momento, de la ruptura abierta entre Stalin y Zinoviev (que comenzó en 1926[80]), Radek buscó en vano que la Oposición de Izquierda hiciera un bloque con Stalin. Después de eso, Radek perteneció durante tres años (¡un período de tiempo inusual para él!) a la Oposición de Izquierda. Pero en la Oposición se mantuvo oscilando hacia la izquierda y hacia la derecha.

En agosto de 1927, al desarrollar la idea de la amenaza del Termidor, Radek escribió en sus tesis programáticas:

> La tendencia hacia la degeneración termidoriana del Partido y sus principales instituciones se expresa en los siguientes puntos: ...(d) en la línea de aumentar el peso del aparato del Partido contra las organizaciones de base del Partido, que encuentra su expresión clásica en la declaración de Stalin al Pleno (agosto 1927): "Estos cuadros sólo pueden ser destituidos por medio de la guerra civil" –una declaración, que es... la fórmula clásica del golpe de Estado bonapartista; (e) en la política exterior proyectada por Sokolnikov. Es necesario nombrar a estas tendencias abiertamente como **termidorianismo**... y decir abiertamente que encuentran su expresión completa en el Comité Central en su ala derecha (Rykov, Kalinin[81], Voroshilov, Sokolnikov) y en parte en el centro (Stalin). Es necesario decir abiertamente que las tendencias del Termidor están creciendo...

---

78 Este artículo aparece traducido al español en *Cuadernos del CEIP León Trotsky* N° 2, Buenos Aires, 2001.
79 Thalheimer, August (1884-1948). Discípulo de Rosa Luxemburgo, había sido el teórico del partido cuando lo dirigía Brandler y pertenecía a la oposición de derecha brandlerista.
80 Aquí hay un error de fechas. El rechazo de la política económica que se originó en Leningrado y la emergencia de una oposición formada fundamentalmente por obreros comunistas de las grandes fábricas provocó la agudización de las diferencias entre Stalin, por un lado, y Zinoviev y Kamenev, por otro. Aunque intentaron mantener la apariencia de unidad y posible compromiso hasta último momento, se precipitó la ruptura de la troika a fines de 1925, en el XIV Congreso.
81 Ver Nota 22 en Sesión Cuarta.

Esta cita es importante en dos aspectos:

a. Muestra, en primer lugar, que ya en 1927 Stalin proclamó que la burocracia ("estos cuadros") era inamovible, y pronunció que toda oposición a ellos equivalía a la guerra civil (Radek, junto con toda la Oposición, designó esta declaración pública como una manifestación de bonapartismo).

b. Caracteriza inequívocamente a **Sokolnikov**, no como un adherente ideológico, sino como un representante del ala derecha termidoriana. Sin embargo, en el último proceso Sokolnikov figura como un miembro del centro "trotskista".

A finales de 1927, Radek, junto con cientos de otros oposicionistas, fue expulsado del Partido y desterrado a Siberia. Zinoviev, Kamenev y luego Pyatakov hicieron declaraciones de arrepentimiento. Para la primavera de 1928 Radek empezó a dudar, pero trató de mantenerse firme durante cerca de un año.

El 10 de mayo, Radek le escribe a Preobrazhensky[82] desde Tobolsk: "Repudio a los zinovievistas y pyatakovistas por dostoievskianos. Al retractarse, violan sus propias convicciones. Es imposible ayudar a la clase obrera con mentiras. Los que se quedan deben decir la verdad"[83].

El 24 de junio, en respuesta a mis temores, Radek me escribe lo siguiente: "Ninguno de nosotros propone renunciar a sus ideas. Semejante renuncia sería lo más ridículo, ya que la historia las reivindicó brillantemente"[84].

Para Radek, por lo tanto, no cabía la menor duda de que los oposicionistas podrían retractarse con el único propósito de congraciarse con la burocracia. Nunca pasó por su cabeza que detrás de las renuncias podrían acechar designios diabólicos.

El 3 de julio, Radek le escribió al capitulador Vardine[85]:

> Zinoviev y Kamenev han renunciado, si quieres, con el objeto de ayudar al Partido, pero de hecho para lo único que tienen valor es para escribir artículos contra la Oposición. Esa es la lógica de su oposición, que el penitente debe probar su arrepentimiento.

Estas líneas arrojan cierta luz sobre los procesos venideros, en los que no sólo Zinoviev y Kamenev, sino también Radek, deberán "probar" la honestidad de todos sus arrepentimientos previos.

En el verano de 1928, Radek, junto con Smilga, elaboraron unas tesis políticas en las que, entre otras cosas, establecen: "Aquellos que, como Pyatakov,

---

82 Preobrazhensky, Yevgeny (1886-1937). Bolchevique de la Vieja Guardia, era veterano de la Guerra Civil y destacado economista. Fue expulsado del PC en 1927, capituló en 1929, expulsado en 1931 y rehabilitado nuevamente. Se negó a confesar durante las purgas y fue fusilado sin juicio.

83 Ver "Sobre la psicología de la capitulación", septiembre de 1929, *Escritos de León Trotsky (1929-1940)*, *op. cit*.

84 Ídem.

85 Mgéladzé, Ilya V., apodado Vardine (1890-1943). Bolchevique en 1907, miembro de la Oposición Conjunta, capituló en 1928, se reintegró al partido en 1930, expulsado y arrestado en 1935. Murió en prisión.

se apresuraron a **enterrar sus pasados mediante la traición** están seriamente equivocados". Así, Radek se expresa sobre su futuro colaborador en el mítico "centro paralelo". En ese mismo momento, Radek estaba vacilando. Pero psicológicamente no era capaz de ver la capitulación de Pyatakov como otra cosa que no fuera traición.

Sin embargo, la urgencia de Radek por hacer las paces con la burocracia se había vuelto tan transparente en sus cartas que F. Dingelstedt[86], uno de los exiliados más prominentes de la generación más joven, estigmatizaba abiertamente las tendencias "capituladoras" de Radek. El 8 de agosto, Radek le contestó a Dingelstedt:

> La circulación de cartas sobre mi capitulación es una muestra de ligereza, una acción que sólo puede sembrar pánico, y es indigna de un viejo revolucionario… Cuando haya reflexionado sobre el tema, cuando haya recobrado el equilibrio de sus nervios (y necesitamos nervios fuertes, ya que el exilio no es nada en comparación con lo que nos espera ver en los días por venir), entonces usted, como antiguo miembro del Partido, se avergonzará de haber perdido la cabeza. Saludos comunistas, K. R.

Vale la pena señalar especialmente en esta carta el comentario de que el exilio en Siberia no es nada en comparación con lo que nos espera ver en los días por venir. Es como si Radek previera los futuros juicios.

El 16 de septiembre, Radek escribió a los exiliados de Kolpashev[87]:

> Stalin pide que reconozcamos nuestros "errores" y olvidemos los suyos... Esta fórmula es un pedido para que capitulemos como una tendencia especial y nuestra subordinación al centro… Con esta condición, está dispuesto a ofrecernos clemencia. No podemos aceptar esta condición [*Boletín de la Oposición*, Nº 5-4, septiembre de 1929].

Ese mismo día, Radek le escribió a Vrachev[88] en relación a los golpes recibidos por él de parte de los oposicionistas más firmes: "La protesta no me impedirá cumplir con mi deber. Y quien sobre la base de estas críticas [las críticas de Radek] siga balbuceando sobre prepararse para el pyatakovismo sólo probará su deficiencia mental".

Para Radek, Pyatakov todavía sigue siendo la medida de una extrema bancarrota política.

Estas solas citas, que describen el verdadero proceso de diferenciación dentro de la Oposición y la deserción de su ala inestable y oportunista al campo de la burocracia, destruyen completamente la versión de fabricación

86 Ver Nota 30 en Sesión Cuarta.

87 Aldea en la que funcionaba uno de los centros de deportación de oposicionistas.

88 Vrachev, Ivan Y. (1898-?). Miembro del Partido desde 1917. Pertenecía al núcleo dirigente de la Oposición de Izquierda. Deportado en 1928, capituló tras la capitulación de Radek. Nuevamente arrestado de 1936 a 1940, participó en la II Guerra Mundial como soldado raso.

policial de las capitulaciones como un método calculado de conspiración contra el Partido.

En octubre de 1928, Radek intentó hacer un llamado al Comité Central para frenar o al menos suavizar la persecución de la Oposición. "A pesar del hecho de que los más viejos de nosotros hemos luchado por el comunismo durante un cuarto de siglo", escribió desde Siberia a Moscú, "nos expulsan del Partido y nos destierran como contrarrevolucionarios… sobre la base de una acusación que no nos deshonra a nosotros, sino a aquellos que la hacen" (Artículo 58 del Código Penal[89]). Radek enumera una serie de instancias del tratamiento cruel de los exiliados –Sibiriakov, Alsky, Khorechko[90]– y continúa:

> Pero las circunstancias alrededor de la enfermedad de Trotsky acaban con la paciencia de uno. No podemos quedarnos pasivos y en silencio mientras la malaria carcome la fuerza del luchador que sirvió toda su vida a la clase obrera y que fue la espada de la Revolución de Octubre.

Esa es una de las últimas declaraciones de Radek, el oposicionista, y su último comentario positivo sobre mí. A principios de 1929 ya se negó a esconder sus vacilaciones. A mediados de junio, después de las negociaciones con los comités del Partido y la GPU, Radek, el capitulador, regresó a Moscú, aunque vigilado. En una de las estaciones en Siberia tuvo una conversación con los exiliados, que uno de los participantes cuenta en una carta enviada al extranjero (*Boletín de la Oposición*, Nº 6, octubre de 1929):

> Pregunta: ¿Y cuál es su actitud hacia L.D. [Trotsky]?
> Radek: He roto definitivamente con L.D. A partir de ahora somos adversarios políticos… No tenemos nada en común con el colaborador de Lord Beaverbrook.
> Pregunta: ¿Usted pide la abolición del Artículo 58?
> Radek: ¡En absoluto! Para aquellos que vienen con nosotros será abolido en sí mismo. Pero no aboliremos el Artículo 58 para aquellos que siguen el camino de socavar al Partido, que organizarán el descontento de las masas.
> Los agentes de la GPU no nos dejan hablar. Empujaron a Karl [Radek] dentro del tren, lo acusan de agitar contra la deportación de Trotsky. Radek grita desde el tren: "¿Agito contra la deportación de Trotsky? ¡Ja ja!... ¡Estoy agitando para que los camaradas regresen al Partido!". Los agentes de la GPU escucharon en silencio y empujaron a Karl dentro del tren. El expreso empezó a moverse.

89 Ver Nota 41 en Sesión Tercera.

90 Vilensky Dimitri, apodado Sibiriakov (1888-193?). Obrero de Moscú, especialista en cuestiones de Medio Oriente. Deportado en 1928. Alsky, Arcadi (1892-1939). Firmante de la declaración de los 46. Sucedió a Mrachkovsky como secretario de la Oposición de Izquierda en 1927. Deportado en 1928 a Kolpashev, capituló en abril de 1929. Nuevamente arrestado, murió en prisión. Korechko, Fiodor (1893-1937). Bolchevique en 1914, organizador del trabajo clandestino en Ucrania. Miembro de la Oposición "decemista". Expulsado en 1927.

De acuerdo con esta vívida narración, que pinta a Radek de alma y cuerpo, escribí una nota editorial:

> Nuestro corresponsal dice que en el "fondo [de la capitulación] hay 'cobardía'". Esta formulación puede parecer simplificada en extremo. Pero en esencia es correcta. Naturalmente, es una cuestión de cobardía política, la cobardía personal no necesariamente tiene que ver en este asunto, aunque bastante a menudo coinciden felizmente.

Esta caracterización está en armonía con mi apreciación de Radek.

Un poco antes, el 14 de junio, no bien llegó el telegrama que traía noticias del "sincero arrepentimiento" de Radek, escribí:

> Al capitular, Radek tacha su nombre de la lista de los vivos. Caerá en la categoría de los medio muertos, los medio perdonados, encabezada por Zinoviev. Esta gente teme pronunciar una sola sílaba en voz alta, teme pensar por sí misma y, por lo tanto, vive con miedo constante de su propia sombra[91] [*Boletín de la Oposición,* Nº 1-2, julio de 1929].

Menos de un mes después (7 de julio), escribí en otro artículo sobre el tema de las capitulaciones: "Hablando en general, nadie ha acusado todavía a Radek de perseverancia o de conspiración" (*Boletín de la Oposición*, Nº 1-2, julio de 1929). Estas palabras parecen una réplica polémica al fiscal Vyshinsky, que siete años después sería el primero en acusar a Radek de ser "constante" y "consistente".

A finales de julio, volví una vez más sobre el mismo tema, esta vez con una perspectiva más amplia:

> La capitulación de Radek, Smilga, Preobrazhensky, es a su manera un gran hecho político. Sobre todas las cosas, muestra cómo se ha dilapidado completamente una generación grande y heroica de revolucionarios, cuyo destino era pasar a la historia por las experiencias de la guerra y la Revolución de Octubre. Tres viejos y meritorios revolucionarios han tachado sus nombres de la lista de los vivos. Se han privado a sí mismos de lo más importante, el derecho a exigir confianza. No podrán recuperar esto.

Desde mediados de 1929, el nombre de Radek se convirtió, en las filas de la Oposición, en el símbolo de las formas más degradantes de capitulación y el apuñalamiento de los viejos amigos. El ya mencionado Dingelstedt, a fin de mostrar las dificultades de Stalin más claramente, pregunta con ironía: "¿Recibirá alguna ayuda del renegado Radek?". Para enfatizar su desprecio por el documento de un capitulador reciente, Dingelstedt agrega: "te has abierto un camino hacia Radek" (22 de septiembre de 1929).

Otro oposicionista exiliado escribe desde Siberia el 27 de octubre (*Boletín de la Oposición,* Nº 7, noviembre-diciembre de 1929): "El trabajo de Radek

91 "¡Tenacidad, Tenacidad, Tenacidad!", 14 de junio de 1929, *Escritos de León Trotsky (1929-1940)*, *op. cit.*, versión mejorada.

ha adquirido un carácter excepcionalmente despreciable… No hay otra palabra para ello. Vive de intrigas mezquinas y rumores; mancilla rabiosamente su propio pasado".

En el otoño de 1929, Rakovsky describe cómo Preobrazhensky y Radek entraron en el camino de la capitulación: "El primero lo hizo con cierta consistencia, el segundo, como siempre, con evasivas y saltos de la extrema izquierda a la extrema derecha, y viceversa" (*Boletín de la Oposición*, Nº 7, noviembre-diciembre de 1929). Rakovsky observa con sarcasmo que cada capitulador, al desertar de la Oposición, se ve obligado a "patear a Trotsky" con "pezuñas radekistas". Todas estas citas hablan por sí solas. ¡No, las capitulaciones no son una artimaña militar del "trotskismo"!

En el verano de 1929, un antiguo miembro de mi secretariado militar, Blumkim, que estaba en Turquía en ese momento, me visitó en Constantinopla. A su regreso a Moscú, Blumkim le contó a Radek de la reunión. Radek lo traicionó inmediatamente. En ese momento, la GPU todavía no había hecho las acusaciones de "terrorismo". Sin embargo, Blumkim fue fusilado, de forma secreta y sin juicio. Aquí está lo que afirmé entonces en el *Boletín,* el 25 de diciembre de 1929, en base a las cartas recibidas desde Moscú: "Ya conocemos el balbuceo nervioso de Radek. Ahora está absolutamente desmoralizado, como la mayoría de los capituladores… Tras perder los últimos vestigios de equilibro moral, Radek no se detiene ante ninguna bajeza". A continuación, se llama a Radek un "histérico vacío". La correspondencia relata cómo fue traicionado Blumkim después de su reunión con Radek. Desde ese momento en adelante se convirtió en la figura más despreciada por la Oposición; no fue sólo un capitulador sino un traidor.

Siete años después –me veo obligado a anticiparme– Radek, en un artículo que exigía la muerte de Zinoviev y otros, publicado en *Izvestia* el 21 de agosto de 1936, escribió que en 1929 yo había ordenado a Blumkim "organizar incursiones en las representaciones comerciales en el extranjero para obtener dinero que [Trotsky] necesitaba para operaciones antisoviéticas". No me detendré a discutir lo absurdo de esta "orden": ¡las representaciones comerciales, uno se imagina, no guardan los fondos en sus oficinas, sino en bancos! Nos interesa otro aspecto de este tema: en agosto de 1936, Radek todavía era, de acuerdo con sus palabras, un miembro del "centro trotskista". Durante los cuatro meses después de su arresto negó, de acuerdo con su propia declaración en el tribunal, cualquier participación en el complot; es decir, de acuerdo con la caracterización del fiscal, se mostró testarudo y como un "trotskista" incorregible. ¿Por qué, entonces, el 21 de agosto de 1936, sin razón aparente, me atribuyó crímenes monstruosos y sin sentido a mí, el "líder" del complot? Que alguien invente una explicación que encaje en el **esquema** de Vyshinsky. Por mi parte, me niego a hacer cualquier intento.

La amarga hostilidad entre Radek y la Oposición puede seguirse año a año. Me veo obligado a limitarme a una selección de ejemplos.

Trece oposicionistas exiliados en Kansk, Siberia, al presentar una protesta al Presídium del XVI Congreso (junio de 1930), escribieron, entre otras cosas: "El Consejo de la GPU de la URSS, basándose en información traicionera proporcionada por el renegado Karl Radek, ha condenado al camarada Blumkim, miembro del Partido Comunista de la URSS, a la pena capital".

Un oposicionista exiliado, caracterizando la degeneración política y moral de los capituladores en el *Boletín de la Oposición* (Nº 19, marzo de 1931), no olvidó agregar:

> El que ha degenerado más rápidamente es Radek. Los capituladores de otros grupos, no sólo entre las bases sino entre los dirigentes, se esfuerzan por dejar claro que no tienen nada en común con él ni política ni personalmente. Lo más francos dicen simplemente: "Radek está jugando un rol repugnante y traidor"… Transmito [agrega el corresponsal] sólo un hecho menor, pero característico del cinismo de Radek. En respuesta a un pedido de ayudar a un exiliado bolchevique que estaba gravemente enfermo, Radek se negó, y agregó: "Volverá, y cuanto antes mejor". ¡Radek mide todo con su propia vara, sucia y mezquina!

Lo que sigue, escrito desde Moscú, se publicó en el *Boletín* el 15 de noviembre de 1931:

> Todo tranquilo en el "frente" capitulador. Zinoviev está escribiendo un libro sobre la II Internacional. Políticamente, ni él ni Kamenev existen. Sobre los demás, no hay novedades. Una excepción: Radek; empieza a jugar un "rol". Radek realmente dirige *Izvestia*. Se ha vuelto bastante conocido en su nuevo rol como "amigo personal de Stalin". ¡Y no es broma! En cualquier conversación, Radek intenta con toda su fuerza crear la impresión de que tiene una relación muy íntima con Stalin: "Ayer, cuando tomaba el té con Stalin", etc. [*Boletín de la Oposición*, Nº 25-26, noviembre-diciembre de 1931].

Radek, a diferencia de los otros capituladores, empezó a jugar cierto "rol" sólo porque con su actitud se ganó nuevamente la confianza de los gobernantes. Quisiera señalar que la correspondencia que se ha citado fue publicada precisamente cuando, de acuerdo con la acusación, yo estaba tomando las medidas necesarias para inducir a Radek a entrar en el camino del terrorismo. Evidentemente, estaba forzando a mi mano izquierda para que destruyera lo que hacía la derecha.

La discusión alrededor de Radek tomó un carácter internacional. Así, la organización de la Oposición en Alemania, la Leninbund[92], publicó la declaración de Radek, Smilga y Preobrazhensky, y se ofreció a imprimir mi declaración.

92 Ver Nota 18 en Sesión Octava.

En octubre de 1929, respondí a la dirección de la Leninbund: "¿No es monstruoso? En mi folleto defiendo el punto de vista de la Oposición rusa. Radek, Smilga y Preobrazhensky son renegados, enemigos acérrimos de la Oposición rusa, y Radek no se detiene ante ninguna calumnia". En las publicaciones de la Oposición de Izquierda de esos años pueden encontrarse, en varios idiomas, no pocos artículos y comentarios despectivos vilipendiando a Radek.

El periodista norteamericano Max Shachtman, uno de mis compañeros de ideas, bien informado sobre las relaciones internas en la Oposición rusa, me envió desde Nueva York el 13 de marzo de 1932 varias viejas observaciones de Radek sobre mí con el siguiente comentario:

> En vistas del coro estalinista en el que Radek canta ahora, ¿no sería interesante recordarles a los trabajadores comunistas nuevamente que hace casi doce años, antes de que la lucha contra el 'trotskismo' se convirtiera en un negocio redituable, Radek cantaba una canción diferente?

Durante el juicio, Radek declaró: "… en febrero de 1932, recibí una carta de Trotsky… Trotsky escribió que ya que sabía que yo era una persona activa, estaba convencido de que volvería a la lucha". Tres meses después de esta supuesta carta, el 14 de mayo de 1932, le escribí a Albert Weisbord[93] en Nueva York: "… La degeneración ideológica y moral de Radek testifica el hecho de que no sólo Radek no está hecho de material de primera, sino que el régimen estalinista debe apoyarse en funcionarios despersonalizados o personas desmoralizadas". Esa era mi verdadera apreciación de esta "persona activa".

En mayo de 1932, el periódico liberal *Berliner Tageblatt*, en un número especial dedicado a la construcción económica de la URSS, publicó un artículo de Radek, que por enésima vez me condenaba por mi incredulidad respecto de la posibilidad de construir el socialismo en un solo país. "Esta tesis es negada no sólo por los enemigos declarados de la Unión Soviética", escribió Radek, "sino también discutida por León Trotsky". Le respondí en el *Boletín* (Nº 28, de julio de 1932) con una breve nota titulada: "Un tonto habla sobre un tema serio"[94]. Permítanme recordarles que en la primavera de ese año Radek viajó a Ginebra, donde supuestamente recibió, a través de Romm, una carta de mi parte proponiendo un exterminio lo antes posible de los dirigentes soviéticos. Resulta que confiaba misiones "serias" a un "tonto".

Durante los años 1933-1936, mis lazos con Radek, si alguien cree en su testimonio, se volvieron muy sólidos. Eso no le impidió revisar la historia de la Revolución para interés personal de Stalin. El 21 de noviembre de 1935, tres semanas antes del "vuelo" de Pyatakov a Oslo, Radek narró en *Pravda*

93 Ver Nota 10 en Sesión Cuarta.

94 León Trotsky, mayo de 1932, *Escritos de León Trotsky (1929-1940)*, *op. cit*.

su entrevista con un extranjero: "Le conté cómo el camarada de armas más cercano de Lenin, Stalin, dirigió la organización de los frentes y elaboró los planes estratégicos, en base a los cuales logramos la victoria". Así, fui completamente excluido de la historia de la Guerra Civil. A pesar de que el propio Radek una vez escribió una versión diferente; ya he mencionado este artículo, "León Trotsky, el organizador de la victoria" (*Pravda,* 14 de marzo de 1923). Me veo ahora obligado a citar ese texto:

> Nos hacía falta un hombre que fuera la encarnación del grito de guerra, un hombre que, subordinándose completamente a los requerimientos de la lucha, se convirtiera en el llamado a las armas, la voluntad que nos arrancara a todos la sumisión incondicional a la gran necesidad de sacrificio. Únicamente un hombre con la capacidad de trabajo de Trotsky, tan impiadoso consigo mismo como Trotsky, que pudiera hablar a los soldados como sólo lo hacía Trotsky, solamente un hombre así podía ser el abanderado del pueblo trabajador en armas. Ha sido todo esto, en una sola persona[95].

En 1923 yo era "todo"; en 1935, me convertí, para Radek, en "nada". En la serie de artículos de 1923 Stalin no es mencionado ni siquiera una vez. En 1935, resulta ser "el organizador de la victoria".

Así, Radek tiene en su poder dos historias diametralmente opuestas de la Guerra Civil: una del año 1923, la otra del año 1935. Ambas versiones, sin importar cuál sea la verdadera, caracterizan inequívocamente el grado de honestidad de Radek, así como su actitud hacia mí y hacia Stalin. Aunque supuestamente ata su destino al mío mediante los lazos del complot, Radek me difama y me denigra incansablemente. Por otro lado, habiendo decidido asesinar a Stalin, lustra extasiado sus botas durante siete años.

Pero esto no es todo. En enero de 1935, Zinoviev, Kamenev y otros fueron sentenciados, en relación con el asesinato de Kirov, a algunos años de prisión. Durante el juicio confesaron el deseo de "restaurar el capitalismo". En el *Boletín de la Oposición* estigmaticé esta autoacusación como un montaje grosero y sin sentido. ¿Quién se apresuró a defender a Vyshinsky? ¡Radek! "No es cuestión de si el capitalismo es el ideal de los señores Trotsky y Zinoviev", escribió en *Pravda*, "sino si el socialismo es posible en nuestro país…", etc. Respondí en el *Boletín* (Nº 43, abril de 1935): "Radek dice impulsivamente que Zinoviev y Kamenev no participaron de ningún complot con el fin de restablecer el capitalismo, contrariamente a lo que afirma vergonzosamente la declaración oficial, sino simplemente que rechazaron la teoría del socialismo en un solo país".

El artículo de Radek de enero de 1935, al entrar como un eslabón lógico en la cadena de calumnias contra la Oposición, preparó el camino para su artículo de agosto de 1936: "La banda fascista trotskista-zinovievista, y su

95 En *Cuadernos del CEIP León Trotsky* Nº 2, *op. cit*. Traducción mejorada.

Hetman Trotsky"[96]. Este artículo, a su vez, no era más que un preludio del testimonio judicial de Radek en enero de enero de 1937. Cada paso superaba al precedente. Es precisamente por eso que absolutamente nadie creía que Radek sólo sería un testigo en el juicio para la fiscalía. Para que su testimonio en mi contra tuviera algún peso, era necesario transformar a Radek en un acusado, hacer pender sobre él la espada de Damocles de la pena de muerte. La forma en que Radek fue transformado en acusado es una cuestión especial que, en esencia, pertenece al terreno de la técnica inquisitoria. Es suficiente para nosotros que Radek se haya sentado en el banquillo de los acusados, no como mi compañero de ideas, colaborador y amigo de años, sino como un viejo capitulador, el que traicionó a Blumkim, el agente desmoralizado de Stalin y la GPU, como el más pérfido de todos mis enemigos.

En este punto podríamos anticiparnos a preguntar: ¿cómo pudo el gobierno, a la luz de estos hechos y documentos, presentar a Radek como el líder de un complot "trotskista"?

Esta pregunta, sin embargo, no se relaciona con Radek mismo, sino con el proceso de conjunto. Radek es transformado en un "trotskista" mediante los mismos métodos que me transformaron a mí en un aliado del Mikado, y por los mismos motivos políticos. A la pregunta planteada anteriormente, una respuesta breve podría ser la siguiente: 1. el sistema de "confesiones" sólo era apropiado para capituladores que habían pasado por la escuela de la retractación y la autodenigración; 2. los organizadores del juicio no pudieron encontrar un mejor candidato para el rol asignado a Radek; 3. el cálculo de los organizadores se construye sobre el efecto sumario de las confesiones y ejecuciones públicas, cuyo objeto era ahogar toda crítica. Ese es el método de Stalin. Ese es el actual sistema político en la URSS. El caso de Radek es sólo el ejemplo más impactante.

XVI. Vladimir Romm, "Testigo"

Todo el tejido del juicio está podrido. Vamos a ver esto en el testimonio de Vladimir Romm, uno de los testigos más importantes, que, además, fue llevado al tribunal bajo custodia. Si dejamos de lado el vuelo de Pyatakov a Oslo en el mítico avión, Romm, de acuerdo con el diseño de la acusación, sirve de nexo conector entre el "centro paralelo" (Pyatakov-Radek-Sokolnikov-Serebryakov) y yo. A través de Romm supuestamente se enviaban las cartas mías a Radek, de Radek para mí. Romm, supuestamente, conocía personalmente, no sólo a León Sedov, mi hijo, sino también a mí. ¿Quién es este testigo? ¿Qué hizo y qué vio? ¿Cuáles son los motivos detrás de su participación en la conspiración? Escuchémoslo más atentamente.

96 Ver Nota 13 en Sesión Cuarta.

Romm es, por supuesto, un "trotskista". Sin trotskistas especialmente señalados por la GPU, nunca hubiera habido ninguna "conspiración trotskista". Tendríamos que estar interesados en saber, sin embargo, la fecha exacta de la adhesión de Romm a los "trotskistas", concediendo que haya adherido alguna vez. Pero incluso sobre esta primera, y parecería, no poco importante cuestión, recibimos una respuesta muy sospechosa:

> VYSHINSKY: ¿Cuál era su relación con Radek en el pasado?
> ROMM: Al principio, lo conocí por medio de un trabajo literario y después, en 1926-1927, estuve relacionado con él en el trabajo antipartidario de los trotskistas.

¡Y así termina el principal interrogatorio de Vyshinsky! Lo que llama la atención primero que nada es la forma de expresión. El testigo no hace referencia su actividad oposicionista; no pronuncia una sola palabra para caracterizar su contenido; no, inmediatamente utiliza una calificación criminal: "trabajo antipartidario de los trotskistas", y nada más. Romm simplemente entrega al tribunal, en formato listo para usar, la fórmula requerida para el informe de los expedientes judiciales. Así se comportan todos los acusados y testigos disciplinados durante los juicios de Stalin-Vyshinsky; los indisciplinados son fusilados antes del juicio. Al reconocer los servicios prestados, el fiscal se abstiene de avergonzar al testigo con preguntas sobre las circunstancias bajos las cuales se unió a la Oposición y la forma en la que se expresaba el trabajo "antipartido". La regla fundamental de Vyshinsky es: ¡no pondrás a los acusados y los testigos en una posición embarazosa! Pero incluso sin la ayuda del fiscal no es difícil concluir que en su primera declaración, Romm está diciendo algo que no es verdad. Los años 1926-1927 comprenden un período en el que la actividad de la Oposición tuvo su mayor extensión. Se elaboró e imprimió la extensa plataforma de la Oposición; en el Partido había una discusión acalorada; se realizaban grandes reuniones de la Oposición, a las que asistían decenas de miles de trabajadores sólo en Moscú y Leningrado; finalmente, la Oposición participó en la movilización de noviembre con sus propias banderas y consignas. Si Romm ya pertenecía a la Oposición durante ese período, ya debería haberse conectado con varios individuos. Pero no; cuidadosamente sólo nombra a Radek. Mientras Troyanovsky le aseguraba a todo el mundo en Nueva York que Romm "realmente" era "trotskista", el informe textual del juicio refutaba definitivamente la falsa declaración del diplomático. Radek dice sobre Romm: "Conocía a Romm desde 1925. No era un colaborador en el sentido estricto, pero estaba con nosotros en la cuestión china". Esto significa, en otras palabras, que Romm se mantenía alejado de la Oposición en las demás cuestiones. Entonces, este hombre que, incluso de acuerdo con el testimonio de Radek, sólo lo

acompañaba episódicamente en la cuestión china (1927), es arrastrado a la luz del día como un… ¡terrorista!

¿Por qué le tocó a Romm el papel de contacto? Debido a su profesión de corresponsal extranjero viajaba a Ginebra, París, Estados Unidos y, en consecuencia, poseía los medios técnicos para cumplir con la tarea que le fue impuesta de forma retroactiva por la GPU. Y puesto que después de las decenas de purgas a las que fueron sometidas todas las delegaciones extranjeras e instituciones de la Unión Soviética desde finales de 1927, era imposible encontrar, incluso con una linterna, algún "trotskista" o al menos un capitulador en el extranjero, Yezhov se vio obligado a señalar a Romm como "trotskista", mientras que Vyshinsky tuvo que contentarse en silencio con la respuesta de Romm sobre la conexión "antipartidaria" con Radek en 1926-1927.

Pero, ¿qué hizo Romm después de 1927? ¿Rompió con la Oposición o se mantuvo leal a ésta? ¿Se retractó o no tenía nada de qué retractarse? Ni una palabra sobre todo esto. Al fiscal no le interesa la psicología política sino la geografía.

> VYSHINSKY: ¿Estuvo alguna vez en Ginebra?
> ROMM: Sí, fui corresponsal de TASS en Ginebra, también en París. En Ginebra, de 1930 a 1934.

¿Leyó Romm el *Boletín de la Oposición* durante los años que vivió en el extranjero? ¿Contribuyó con fondos? ¿Hizo el mínimo intento de contactarse conmigo personalmente? Sobre todo esto, ni una palabra. Aunque no hubiera sido demasiado trabajo escribirme una carta desde Ginebra o París. Para hacerlo, sólo se necesitaba estar interesado en la Oposición, y en mi actividad en particular. Romm no hace ninguna referencia a tal interés de su parte, y el fiscal naturalmente no lo interroga sobre esto. Luego, Romm terminó en 1927 su trabajo "antipartidario", que sólo conocía Radek, es decir, si admitimos por un momento que alguna vez empezó. Debe tenerse en mente que no es costumbre enviar a un extraño cualquiera como corresponsal de TASS a Ginebra o París. La GPU elige cuidadosamente a los individuos, y, al mismo tiempo, se asegura de su total disposición a cooperar. No es de extrañar, entonces, que Romm, mientras estuvo en el extranjero, no haya evidenciado el más mínimo interés "oposicionista" en mí o en mi actividad.

Pero Vyshinsky necesita con urgencia un contacto entre Radek y yo. No hay mejor candidato. Es por eso que repentinamente resulta que en el verano de 1931, mientras pasaba por Berlín, Romm conoció a Putna, quien le ofreció "ponerlo en contacto con" Sedov. ¿Quién es Putna? Un importante oficial del Estado Mayor, que participó en la Guerra Civil, y después fue agregado militar en Londres. Durante un cierto período, Putna, como me enteré incluso antes de mi exilio en Asia Central (1928), realmente simpatizaba con la Oposición, y quizás

incluso participaba. Tuve muy pocas oportunidades de conocerlo personalmente, y fue sólo por asuntos militares. Nunca tuve una discusión con él sobre temas de la Oposición. No sé si después fue obligado a arrepentirse oficialmente. De cualquier modo, cuando leí en Prinkipo sobre la designación de Putna al importante puesto de agregado militar en Londres, llegué a la conclusión de que se había vuelto absolutamente confiable para las autoridades. En tales circunstancias, ni yo ni mi hijo podríamos haber tenido ninguna conexión con Putna en el extranjero. Me entero, sin embargo, por el informe de los expedientes judiciales, entre otras cosas extraordinarias, de que no fue otro que Putna quien se ofreció a poner a Romm "en contacto con" Sedov. ¿Con qué fin? Romm ni siquiera se molestó en preguntar. Simplemente aceptó la oferta de Putna, con quien no había tenido contacto político previo… En ningún momento menciona ninguno. Así, después de un lapso de cuatro años, Romm, por razones desconocidas, acepta reanudar su "trabajo trotskista antipartidario". Fiel a su sistema, no se refiere, en el tribunal, más que con una sola palabra a sus motivaciones políticas. ¿Quería tomar el poder? ¿Estaba luchando por restaurar el capitalismo? ¿Estaba consumido por el odio hacia Stalin? ¿Fue seducido por la conexión con el fascismo? ¿O estaba simplemente guiado por su vieja amistad con Radek, que por cierto se las había ingeniado para arrepentirse, y que ya había estado maldiciendo a la Oposición por los todos los medios durante más de dos años? El fiscal, por supuesto, no molesta al testigo con preguntas desconcertantes. No es tarea de Romm poseer una psicología política. Su tarea es efectivizar una conexión entre Radek y Trotsky y, de paso, comprometer a Putna, que al mismo tiempo era entrenado en la prisión de la GPU para futuras "confesiones".

"Me reuní con Sedov", continúa Romm, "y en respuesta a su pregunta sobre si estaba preparado, si fuera necesario [!], para servir como nexo con Radek, estuve de acuerdo…". Al responder, Romm da su consentimiento, sin explicar sus motivaciones. Sin embargo, Romm no podría haber sabido que por haberse reunido conmigo en 1929 en Estambul, y por haber intentado llevar una carta mía para mis amigos en Rusia, Blumkim fue fusilado. Esta carta, por cierto, está en este preciso momento en los archivos de la GPU, pero todo esto está tan extremadamente adaptado a los objetivos de Vyshinsky y Stalin que no contemplaron siquiera la idea de publicarla. En cualquier caso, de haberse aventurado a asumir la misión de contacto después del fusilamiento de Blumkim, Romm debe haber sido un abnegado y heroico opositor. ¿Por qué guardó silencio durante cuatro años? ¿Por qué esperó un encuentro casual con Putna, y por qué esperó a que lo "pongan en contacto" con Sedov? ¿Y por qué, por otro lado, bastó una sola reunión para que Romm asumiera, allí mismo, sin ninguna objeción, esta tarea extremadamente peligrosa? No hay un solo elemento de psicología humana en este juicio. Los testigos, al igual que los acusados, sólo cuentan aquellas "acciones" que necesita el fiscal Vyshinsky. La conexión entre

las "acciones" ficticias está dada, no por las ideas y los sentimientos de seres vivos, sino por un patrón establecido *a priori* por la acusación.

En la primavera del año siguiente, cuando Radek llegó a Ginebra, Romm "le entregó la carta de Trotsky que yo [Romm] había recibido de Sedov no mucho antes en París". Entonces, en la primavera de 1931, Sedov hipotéticamente había planteado la cuestión de contactarse con Radek, "si fuera necesario". ¿Previó quizá Sedov la llegada de Radek a Ginebra? Obviamente no, porque en el verano de 1931 Radek mismo no podría haber previsto su propio viaje. Para bien o para mal, tres cuartos de año después de una conversación en Berlín, Sedov tuvo la oportunidad de aprovechar una promesa de Romm. Pero, ¿qué sucedió en los recovecos de la mente de Romm en el intervalo entre el verano de 1931, cuando empezó su participación en la "conspiración", y la primavera de 1932, cuando dio los primeros pasos prácticos? ¿Intentó, siquiera entonces, establecer contacto conmigo? ¿Se interesó en mis libros, publicaciones y amigos? ¿Tuvo discusiones políticas con Sedov? Nada de eso. Romm simplemente asumió una misión menor que bien pudo haberle costado su cabeza. Lo demás no le interesaba. ¿Romm se parece en algo a un verdadero trotskista? Difícilmente; de hecho, él y los **agentes provocadores** de la GPU se parecen tanto como las gotas de agua entre sí, si es que… si es que realmente cometió los actos que describe. De hecho, todos estos actos fueron pensados de forma retroactiva. Vamos a tener muchas oportunidades de ver esto.

¿En qué circunstancias le entregó Sedov a Romm una carta dirigida a Radek, en la primavera de 1932? La respuesta a esta pregunta es realmente destacable: "Unos días antes de mi partida hacia Ginebra", dice Romm, "mientras estaba en París, recibí una carta enviada desde París mismo, con una breve nota de Sedov pidiéndome que llevara la carta en sobre cerrado a Radek". Entonces, unos nueve o diez meses después de su primera y única reunión con Romm… ¡cuántas retractaciones, traiciones y provocaciones hubo durante estos mismos meses!… Sedov, sin más verificación, envía a Romm una carta conspirativa. A fin de agregar un segundo elemento de confusión, usa los servicios del "correo de la ciudad". ¿Por qué no en mano? Vyshinsky naturalmente se abstiene de plantear esta delicada pregunta. Pero nosotros, por nuestra parte, tenemos una explicación. Ni la GPU ni Vyshinsky ni, en consecuencia, Romm, conocen con certeza el domicilio de Sedov en la primavera de 1932, en Berlín o en París. ¿Se concertó la cita en el Tiergarten[97]? ¿Eligieron Montparnasse[98] como lugar de reunión? No; lo más seguro es navegar alrededor de un arrecife submarino. Sin duda, una carta enviada por el

97 Ver Nota 10 en Sesión Sexta.

98 Montparnasse es un barrio de París en la margen izquierda del río Sena.

correo de la ciudad de alguna forma sugiere que Sedov estaba en París. Pero "si fuera necesario", siempre será posible decir que Sedov envió la carta desde Berlín a algún agente de él en París, y que fue en realidad este último quien utilizó el correo de la ciudad para entregar la carta a Romm. ¡Qué descuidados, qué impotentes son estos conspiradores "trotskistas"! ¿Pero era posible que Trotsky haya escrito su carta en código y con tinta invisible? Escuchemos al testigo sobre este punto:

> ROMM: Llevé esta carta conmigo a Ginebra y se la entregué a Radek cuando lo vi…
> VYSHINSKY: ¿Leyó Radek la carta en su presencia o después de que usted se había retirado?
> ROMM: Le echó un vistazo rápido en mi presencia y la guardó en el bolsillo.

¡Qué detalle inimitable! Radek no se tragó la carta, no la arrojó al desagüe, y no la entregó al Secretariado de la Liga de las Naciones, sino sin mucha alharaca "la guardó en su bolsillo". Todas las confesiones abundan en lugares comunes tan "concretos", de los que el más incompetente escritor de historias de detectives se avergonzaría. De cualquier modo, sabemos que Radek "le echó un vistazo" rápidamente en presencia de Romm. Es imposible "echar un vistazo" rápidamente, allí mismo, en presencia de un intermediario, a una carta escrita en código, más en el caso de una carta escrita con tinta invisible. En consecuencia, la carta, enviada por el correo de la ciudad, debe haber estado escrita de la misma forma que un saludo de cumpleaños.

Pero quizás esta primera carta al menos no contenía ningún secreto en particular. Veamos:

> VYSHINSKY: ¿Qué le dijo Radek sobre el contenido de esa carta?
> ROMM: Que contenía instrucciones sobre la unión con los zinovievistas, sobre la adopción de métodos terroristas contra los dirigentes del Partido Comunista de la Unión Soviética, en primer lugar contra Stalin y Voroshilov.

Percibimos que la comunicación no era para nada inocente en el contenido. "Contenía instrucciones" para asesinar, en principio a Stalin y Voroshilov, y después a todos los demás. Era precisamente esa pequeña carta la que Sedov supuestamente envió por el correo de la ciudad a Romm, a quien casi no conocía, diez meses después de su primera y única reunión con él. Nuestra perplejidad, sin embargo, no termina aquí. Vyshinsky, tal como hemos oído, le pregunta directamente al testigo: "¿Qué le dijo Radek sobre el contenido de esa carta?" ¡Es como si Radek estuviera **obligado** a decirle el contenido de una carta ultrasecreta a un contacto cualquiera! La regla conspirativa más elemental dice que cada participante en una organización ilegal debe ser informado sólo sobre lo que se relaciona directamente con su deber personal. En la medida que Romm permaneciera fuera del país, y no estuviera, obviamente,

comprometido en los preparativos para asesinar a Stalin, Voroshilov o alguno de los otros (de cualquier modo, él mismo no dice nada de sus intenciones), Radek, si estaba en sus cabales, no tenía ningún fundamento para informar a Romm sobre el contenido de la carta. No había fundamentos, desde el punto de vista de un oposicionista, un conspirador, o un terrorista. Pero la cuestión aparece de forma completamente diferente cuando se lo ve desde el punto de vista de la GPU. De no haberle dicho nada Radek a Romm sobre la carta, Romm no podría haber revelado la directiva terrorista de Trotsky, y todo su testimonio sobre el asunto hubiera carecido de sentido. Ya sabemos que los testigos, así como el acusado, declaran no sobre lo que se deriva de la naturaleza de sus actividades conspirativas y de su psicología individual, sino sobre lo que es necesario para el señor fiscal, a quien la naturaleza ha dotado con un cerebro perezoso. Además, el acusado y los testigos tienen instrucción de preocuparse por la verosimilitud del informe de los expedientes judiciales.

¿Qué le pasó, se preguntará el lector, al corresponsal de TASS cuando repentinamente oyó la directiva de Trotsky de aniquilar con la mayor rapidez imaginable a los "dirigentes" de la Unión Soviética? ¿Se paralizó del horror? ¿Dio muestras de indignación? O, al contrario, ¿entró en estado de exaltación? Ni una palabra sobre esto. No se exige psicología a los testigos o a los acusados. Romm "casualmente" le entrega a la carta a Radek. Radek "casualmente" le informó sobre la orden terrorista. "Luego Radek se fue a Moscú y no lo vio hasta el otoño de 1932". ¡Eso es todo! Simplemente volvieron a sus tareas de rutina.

Pero sobre este punto, Radek, perturbado por lo vívido del diálogo, corrige incautamente a Romm: "En la primera carta de Trotsky", dijo, "los nombres de Stalin y Voroshilov no se mencionaban, ya que nunca mencionábamos nombres en nuestras cartas". Para la correspondencia conmigo, parece que en ese tiempo Radek no usaba siquiera un código. "Trotsky", insiste, "no podría haber mencionado los nombres de Stalin y Voroshilov…". Preguntamos: ¿cómo dio Romm con esos nombres? Y si inventó una "minucia" tal como poner los nombres de Stalin y Voroshilov como las primeras víctimas del terrorismo, ¿quizás inventó, entonces, toda la carta? Al fiscal esto no le preocupa para nada.

En el otoño de 1932, Romm vino a Moscú en un viaje oficial y se reunió con Radek, que aprovechó la ocasión para informarle que "siguiendo las órdenes de Trotsky, se había organizado un **bloque** trotskista-zinovievista, pero que él y Pyatakov no se habían unido al centro". Una vez más percibimos que Radek casi no puede esperar a que se presente la ocasión de revelarle a Romm el secreto más importante, nada contradictorio con la superficialidad y la locuacidad altruista que son tan naturales en él, pero más bien al servicio del objetivo supremo: la necesidad de ayudar al fiscal Vyshinsky a cubrir las lagunas en las confesiones de Zinoviev, Kamenev y otros. De hecho, nadie ha podido comprender hasta hoy cómo y por qué Radek y Pyatakov, quienes ya

habían sido desenmascarados como "cómplices" por el acusado durante la investigación preliminar en el caso de los dieciséis, no fueron llevados a juicio en el momento adecuado. Nadie ha podido comprender cómo es que Zinoviev, Kamenev, Smirnov y Mrachkovsky no sabían nada de los planes internacionales de Radek y Pyatakov (acelerar la guerra, desmembrar la URSS, etc.). La gente, no sin algo de perspicacia, ha considerado que estos planes grandiosos, así como la idea misma del "centro paralelo", fueron creados en la GPU después del fusilamiento de los dieciséis, con el fin de apuntalar una falsificación con otra más. Resultó de otra forma. Radek, con bastante anticipación, en el otoño de 1932, le había dicho a Romm que el centro trotskista-zinovievista ya se había formado pero que él (Radek) y Pyatakov no se habían unido a este centro, salvándose del "centro paralelo en el que predominaban los trotskistas". De esta forma, la parlanchinería de Radek es providencial. Esto no significa, sin embargo, que Radek realmente haya hablado con Romm sobre el centro paralelo en el otoño de 1932, como si pronosticara las preocupaciones que acosarían a Vyshinsky en 1937. No; el problema es mucho más simple. En 1937, Radek y Romm, bajo la supervisión de la GPU, construyeron de forma retroactiva el esquema de los acontecimientos de 1932. Y, a decir verdad, lo construyeron bastante pobremente.

Mientras le cuenta a Romm sobre los centros principal y paralelo, Radek no deja pasar la oportunidad de agregar, allí mismo, que "quería recibir órdenes de Trotsky sobre este tema". De no lograrlo, el testimonio de Romm no hubiera tenido verdadero valor. "Siguiendo las órdenes de Trotsky", se había formado el centro terrorista. Las órdenes de Trotsky son ahora indispensables para la formación del centro paralelo. Esta gente es incapaz de dar un paso sin Trotsky o, más bien, buscan informar al universo, mediante todos los medios posibles, que todos los crímenes son cometidos sólo siguiendo las órdenes de Trotsky.

Aprovechando el viaje de Romm, Radek, naturalmente, escribió una carta para Trotsky.

> VYSHINSKY: ¿Qué decía esa carta? ¿Lo sabe?
> ROMM: Sí, porque me entregaron la carta, y luego [!] fue escondida en la cubierta de un libro alemán antes de mi partida a Ginebra…

El fiscal no tiene dudas por anticipado sobre la familiaridad de Romm con el contenido de la carta. ¡Después de todo, es precisamente por esta razón que el desgraciado corresponsal se ha convertido en un testigo! Sin embargo, hay más docilidad que sentido en la respuesta de Romm. La carta fue "entregada" a él, y después puesta en la cubierta de un libro alemán. ¿Qué significa "entregada" en este contexto? ¿Y quién la pone en la cubierta de un libro?

Si Radek simplemente hubiera escondido la carta en la tapa y le hubiera dicho a Romm que entregue el libro a su destino, como hacían siempre los revolucionarios familiarizados con el ABC de la conspiración, entonces

Romm no hubiera dicho nada al tribunal excepto que él había llevado un "libro alemán" a tal domicilio. Esto naturalmente no es suficiente para Vyshinsky. De ahí que la carta primero fuera "entregada" a Romm, ¿para que pudiera leerla?, y luego insertada en la cubierta para que el fiscal no tuviera la necesidad de torturar más sus facultades. De esta forma, la humanidad se enteró sin muchos problemas de que Radek le escribió a Trotsky, no sobre el análisis de los espectros sino sobre el centro terrorista.

En su paso por Berlín, Romm envió el libro por encomienda a un domicilio que Sedov le había dado, "*poste restante*[99] en una de las oficinas de correo de Berlín". Estos caballeros se han quemado los dedos durante el juicio de los dieciséis, y por lo tanto actúan con cuidado. Romm no fue personalmente a ver a Sedov ni a ningún individuo designado por Sedov, ya que hubiera sido necesario establecer el nombre y domicilio de este último, y eso era demasiado riesgoso. Tampoco Romm envió el libro al domicilio de algún alemán conectado con Sedov. Tal procedimiento, sin duda, habría estado en total concordancia con la tradición conspirativa: pero en ese caso, lamento decirlo, uno debe conocer el nombre y la dirección del alemán. Es, por lo tanto, mucho más cauteloso (no desde el punto de vista de la conspiración, sino desde el punto de vista de la falsificación) enviar el libro "*poste restante* a una de las oficinas de correo de Berlín".

La siguiente reunión de Romm con Sedov se realizó "en julio de 1933". Tomemos nota de esta fecha. Nos estamos acercando al punto central del testimonio. Y también aquí estoy llamado a aparecer en escena.

> VYSHINSKY: ¿Cuál fue la ocasión, dónde y cómo se reunió con él nuevamente?
> ROMM: En París. Había llegado de Ginebra y unos días después Sedov me llamó por teléfono…

Sigue sin saberse cómo se enteró Sedov de la llegada de Romm. A primera vista, este comentario parece capcioso. De hecho, nos revela una vez más el sistema de la evasiva cobarde. A fin de haber informado a Sedov de su llegada, Romm tenía que conocer el domicilio y el teléfono. Romm no sabía ninguna de las dos cosas. Es más seguro dejar a Sedov la iniciativa. Romm conoce, en cualquier caso, su propio domicilio. Sedov hizo una cita para reunirse en un café en el Boulevard Montparnasse, y dijo que "quería arreglar para que yo [Romm] me reuniera con Trotsky". Sabemos que Romm, aunque arriesgó con devoción su vida como contacto, no había demostrado, hasta este momento, el menor deseo de conocerme o entablar correspondencia conmigo. Pero en respuesta a la propuesta de Sedov, aceptó inmediatamente. Exactamente de la misma forma, dos años antes se reunió con Sedov por propuesta de Putna. Exactamente de la misma forma, aceptó enviar las cartas a Radek en el mismo momento en que

99 Es un servicio que permite recibir correspondencia en la sucursal del Correo y no en la dirección del cliente.

Sedov abrió la boca. La función de Romm es aceptar todo, pero no mostrar iniciativa para nada.

Obviamente ha acordado con la GPU este "mínimo" de actividad criminal, con la esperanza de así salvar su vida. Si se salvará o no, esa es otra cuestión.

Unos días después de la primera llamada telefónica, Sedov se reunió con Romm "en el mismo café". Por precaución, el café no es nombrado. ¡Supongan que repentinamente resulta que el café se había quemado la víspera de la reunión! El incidente con el Hotel Bristol en Copenhague ha sido bien asimilado por esta gente.

> Desde allí [el café sin nombre] fuimos hasta el Bois de Boulogne, donde me reuní con Trotsky.
> VYSHINSKY: ¿Cuándo fue eso?
> ROMM: A fines de julio de 1933.

Seguramente. ¡Vyshinsky no podría haber hecho una pregunta más inoportuna! Romm, sin duda, ya había asignado este episodio a julio de 1933. Pero podría haberse equivocado, o podría haber matizado su declaración. Lo podrían haber fusilado, y luego podrían haberle confiado a algún señor del estilo de Pritt la rectificación del error. Pero, ante la insistencia del fiscal, Romm repite y establece más explícitamente que la reunión se realizó "a fines de julio". ¡Aquí, Vyshinsky se olvida de la precaución! Romm especificó una fecha verdaderamente fatal, que entierra por sí sola no sólo la evidencia de Romm, sino todo el proceso[100]. Debo, sin embargo, pedirle a la Comisión que sea indulgente. Vamos a abordar brevemente este error cronológico fatal y su fuente. Pero antes de hacerlo, investiguemos un poco más el diálogo que hubo en el juicio o, más bien, el dueto.

La reunión de Romm conmigo en el Bois de Boulogne –la primera vez que lo veía en mi vida, como surge de su propia historia– debería haber dejado, parece, una imagen impresa en su memoria. Pero no lo oímos decir nada, ni sobre el primer momento en que nos conocimos, sus primeras impresiones, o el curso de la conversación. ¿Caminamos por la arboleda? ¿Nos sentamos sobre un banco? ¿Estaba fumando un cigarrillo, un cigarro o una pipa? ¿Cómo lucía yo? No hay una sola huella viva, ni una experiencia subjetiva, una sola impresión visual. Trotsky en una arboleda del Bois de Boulogne es para Romm un fantasma, una abstracción, un títere de los archivos de la GPU. Romm sólo señala que la conversión duró "veinte o veinticinco minutos".

> VYSHINSKY: ¿Con qué propósito se reunió Trotsky con usted?

100 En la Sesión Quinta, Trotsky demuestra la imposibilidad de haber estado en ese lugar en esa fecha.

> ROMM: Hasta donde pude entender [!], para confirmar verbalmente las instrucciones que contenía la carta que yo estaba llevando a Moscú.

¡Qué palabras tan notables estas: "hasta donde pude entender"! El propósito de la reunión era, aparentemente, tan indeterminada que Romm sólo puede adivinarlo y, de hecho, sólo en retrospectiva. Claro está, después de que le hubiera escrito a Radek una carta llena de instrucciones rituales sobre aniquilar a los dirigentes, actividades de sabotaje, etc., no podría haber tenido ninguna razón para conversar con un hombre a quien no conocía, que hacía de contacto. Hay casos donde las directivas orales son confirmadas por carta. Hay casos en los que las directivas que se dan a un subordinado son confirmadas mediante una persona de autoridad. Pero es absolutamente incompresible por qué debería haber confirmado oralmente aquellas directivas que había comunicado por carta a Radek… a través de Romm, que no era una autoridad para nadie. Pero mientras ese comportamiento es incomprensible desde el punto de vista de un conspirador, la situación se transforma inmediatamente si tomamos en cuenta los intereses del fiscal. De no haberse reunido conmigo, Romm sólo hubiera podido declarar que había llevado a Radek una carta escondida en la cubierta de un libro. ¿Hubiera sido posible que la carta no fuera siquiera mía? ¿Incluso podría no haber existido una carta? Con el fin de no poner a Romm en una situación difícil, yo, en lugar de enviar un libro a Radek a través de un contacto, un intermediario invulnerable, digamos, un francés, como hubiera hecho un conspirador de más de quince años de edad, yo, que pasé los cincuenta, tomé la dirección diametralmente opuesta, a saber: no sólo involucré a mi hijo en la operación, que hubiera sido en sí el más burdo error, sino que aparecí en persona para consumar la ejecución, para grabar en la cabeza de Romm, durante veinte o veinticinco minutos, su futuro testimonio en el juicio. La metodología del montaje no se caracteriza por su refinamiento.

Durante la conversación, declaré, por supuesto, que

> estuve de acuerdo con la idea de un centro paralelo pero sólo bajo la condición esencial de que se mantuviera el **bloque** con los zinovievistas y también con la condición de que el centro paralelo se comprometiera, no pasiva, sino activamente en reunir alrededor de sí los cuadros más firmes.

¡Qué ideas tan profundas y fructíferas! No podría, por supuesto, haber dejado de pedir "que se mantuviera el **bloque** con los zinovievistas", ya que de otra forma Stalin no hubiera tenido la posibilidad de fusilar a Zinoviev, Kamenev, Smirnov y los demás. Pero también aprobé la formación del centro paralelo, para darle a Stalin la oportunidad de fusilar a Pyatakov, Serebryakov y Muralov. Pasando a la cuestión de la necesidad de aplicar no sólo el terrorismo sino también actividades de sabotaje en la industria, recomendé no reparar en víctimas humanas. En respuesta, Romm se declaró "algo perplejo" porque, después

de todo, ¡esto "socavaría la capacidad de defensa del país!"… Entonces, en el Bois de Boulogne, supuestamente revelé mis pensamientos más íntimos a un muchacho desconocido que ni siquiera comparte mi posición "derrotista". ¡Y todo esto en base al hecho de que, en 1927, Romm supuestamente estuvo de acuerdo con Radek "en la cuestión china"!

El veloz Romm, por supuesto, llevó a su destino la carta que nunca se escribió, y le contó a Radek sobre su conversación imaginaria conmigo, de tal forma de permitirle a Vyshinsky basarse al menos en dos testimonios. A finales de septiembre de 1933, Radek le confió a Romm su respuesta. Esta vez, Romm no tiene nada que decir sobre el contenido de la carta. No hay, casualmente, ninguna necesidad de saberlo, ya que todas las cartas de este juicio son como los exorcismos de los brujos siberianos. Romm entregó el libro que contenía la carta a Sedov "en París en noviembre de 1933". Su siguiente reunión tuvo lugar en abril de 1934, una vez más en el Bois de Boulogne. Romm llegó con la noticia de que pronto sería enviado a Estados Unidos. Sedov "lamentó esto", pero le solicitó que pidiera a Radek un "informe detallado sobre la situación…".

VYSHINSKY: ¿Le dio el mensaje?
ROMM: Sí…

¿Cómo podría Romm no transmitir el mensaje? En mayo de 1934, le entregó a Sedov en París un diccionario técnico anglo-ruso (¡qué detalle!) que contenía "un informe detallado del centro activo, así como del centro paralelo…". ¡Tengamos en cuenta esta admirable circunstancia! Ninguno de los dieciséis acusados, desde Zinoviev hasta Reingold, que sabía todo y "delataba" a todos, sabía nada de la existencia del centro paralelo, en agosto de 1936. Por otro lado, Romm, ya desde el otoño de 1932, fue informado sobre la idea del centro paralelo y su futura realización. No menos destacable es el hecho de que Radek, que no pertenecía al centro principal, sin embargo, ¡envió "un informe detallado del centro activo, así como del centro paralelo"! Romm no tuvo nada que decir con relación a estos informes, y Vyshinsky naturalmente se abstiene de molestarlo. Después de todo, ¿qué podría decir Romm? En mayo de 1934, Kirov todavía no había sido asesinado por Nikolayev, con la estrecha participación de la GPU y su agente, el cónsul letón Bisseneks. Romm hubiera podido decir que la actividad de los "centros activo y paralelo" consistía en solicitar y recibir "órdenes" de mi parte. Pero ya sabemos esto sin que él lo diga. ¡Dejemos, entonces, los "informes detallados" de Radek en los recovecos del diccionario técnico!

Más adelante, Vyshinsky se interesa en el contexto de la conversación con Sedov en relación con el viaje de Romm a Estados Unidos. Romm inmediatamente revela un pedido de Trotsky, comunicado a través de Sedov, de que

Trotsky "sea informado en caso de que hubiera algo interesante en las relaciones soviético-estadounidenses". El pedido parece, a primera vista, inocente. Como político y escritor, por supuesto, no podría más que interesarme en las relaciones soviético-estadounidenses, más desde que tuve la ocasión durante los años previos de escribir artículos en la prensa norteamericana y de publicar declaraciones a favor del reconocimiento de los soviets por parte de Estados Unidos. Pero Romm, que no mostró sorpresa cuando le transmitían instrucciones sobre terrorismo y sabotaje, sintió que era su deber sorprenderse con este punto. "Cuando pregunté por qué esto era tan interesante [!], Sedov me dijo: 'Esto se desprende de la línea de Trotsky sobre la derrota de la URSS'". Aquí podemos poner los puntos sobre las íes. En mis artículos, sin duda, invariablemente planteo la defensa de la URSS, por la que rompí públicamente con supuestos compañeros de ideas quienes tuvieron dudas sobre el deber de todo revolucionario, a pesar del régimen estalinista, de defender la URSS. No queda más que pensar que mi "derrotismo", en franca contradicción con mi actividad periodística, se mantuvo en estricto secreto con la excepción de algunas personas. De más está decir que semejante hipótesis es política y psicológicamente absurda. En cualquier caso, la acusación se basa completamente sobre esto, y muere o florece con ella. Pero para Vyshinsky, que es tan "cuidadoso" con respecto a los detalles (fechas, domicilios), pasan totalmente desapercibidos los problemas fundamentales del juicio. Cuando Romm le pregunta a Sedov por qué estoy "interesado" en las relaciones soviético-estadounidenses (¡la pregunta en sí misma no tiene sentido!), Sedov, en lugar de referirse a mi actividad literaria, con prisa inusitada dice: "Esto surge de la línea de Trotsky sobre la derrota de la URSS". Pero si fuera así, resulta que nunca mantuve en secreto mi "derrotismo". ¿Para qué, entonces, mi intenso trabajo teórico y periodístico? Los acusadores no se molestan en pensar sobre este hecho. Son incapaces de pensarlo. Su montaje se despliega en un plano mucho más bajo. Se las arreglan para manejarse sin psicología. Están satisfechos con la máquina inquisitoria.

Ante una pregunta posterior de Vyshinsky, Romm responde: "Sí. Estuve de acuerdo en enviar a Trotsky información que pudiera interesarle". Pero Romm llevó adelante esta "última misión" en mayo de 1934. Después del asesinato de Kirov resolvió "abandonar el trabajo activo". Precisamente por eso no me envió información desde Estados Unidos. Debo confesar que casi lo pasé por alto. Entre mis amigos norteamericanos hay hombres muy calificados en ciencia y política, dispuestos a enviarme información en cualquier momento sobre todas la cuestiones de mi interés. En consecuencia, no tenía fundamentos para pedirle a Romm la información, suponiendo que uno dé por sentado, por supuesto, mi necesidad urgente de contarle sobre mi programa "derrotista".

Todo este episodio aparentemente formaba parte del testimonio de Romm, y es posible que Romm mismo haya sido introducido en el juicio, sólo

después de que les quedara claro que yo estaba emigrando hacia América. La imaginación de la GPU buscaba de paso dar cuenta de mi viaje en el barco cisterna que me transportó de Oslo a Tampico. De esta forma, el gobierno de Estados Unidos recibió inmediatamente la advertencia de que en Washington mismo había estado operando un agente "trotskista", de nombre Romm, que "acordó" enviarme información. ¿Qué información? Es más claro que el día; era una amenaza para los intereses vitales de Estados Unidos. Radek profundizó esta advertencia. De acuerdo con él, era parte de mi programa "garantizar el suministro de petróleo a Japón en caso de una guerra con Estados Unidos" (sesión del 23 de enero). Obviamente, es por esta razón que elegí como medio de transporte de Oslo a Tampico la cisterna de petróleo, un vehículo indispensable para futuras operaciones de petróleo[101]. En el siguiente juicio, Romm probablemente recordará que le había dado instrucciones de obturar el Canal de Panamá y desviar el Niágara para inundar Nueva York, todo esto durante las horas libres que le dejaba su trabajo como corresponsal de *Izvestia*… ¿Es posible que toda esta gente sea tan estúpida? No; por supuesto que no. No son para nada estúpidos, sino que sus mentes han sido totalmente desmoralizadas por el régimen de irresponsabilidad totalitaria.

Cualquier lectura cuidadosa demostrará que cualquier pregunta de Vyshinsky desacredita de antemano la respuesta de Romm. Y cada respuesta de Romm constituye una evidencia contra Vyshinsky. Todo este diálogo desarticula el juicio. Esta serie de procesos cubren irreparablemente de infamia el sistema de Stalin. Pero todavía no hemos hablado del tema más importante. Es evidente que el testimonio de Romm es falso, esto se desprende del testimonio mismo, para cualquiera que no sea ciego y sordo. Pero tenemos a nuestra disposición pruebas que son aptas incluso para ciegos y sordos. No estaba en el Bois de Boulogne a fines de julio de 1933. No pude haber estado allí. En ese momento, era un hombre enfermo que vivía en la costa atlántica a 500 kilómetros de París. Ya di un breve informe sobre este hecho en el *New York Times* (17 de febrero de 1937)[102]. Quisiera referirme de alguna manera aquí al episodio con mayor detalle. ¡Lo amerita!

El 24 de julio de 1933, el vapor italiano "Bulgaria", conmigo, mi esposa y cuatro colaboradores (dos estadounidenses: Sarah Weber[103] y Max Shachtman; el francés Van Heijenoort; y el emigrado alemán Adolphe) a bordo, estaba a punto de llegar al puerto de Marsella. Después de una estadía de más de dos años en Turquía, migrábamos a Europa occidental. Nuestra llegada a Francia

101 Trotsky bromea en torno al buque que el gobierno noruego asignó para su traslado y el de su compañera, Natalia Sedova, a México.

102 "Romm frecuentaba los callejones oscuros de París", 15 de febrero de 1937, *Escritos de León Trotsky (1929-1940)*, *op. cit*.

103 Ver Nota 13 en Sesión Quinta.

estuvo precedida por largas negociaciones, y por solicitudes entre las que se encontraba el tema de mi salud. Para expedir el permiso de entrada, el gobierno de Daladier fue, sin embargo, precavido. Temían que hubiera intentos de asesinato, manifestaciones y otros incidentes, especialmente en la capital. El 29 de junio de 1933, Chautemps[104], el ministro del Interior, le escribió una carta al diputado Henri Guernut informando que estaba "autorizado por mi salud a vivir en los departamentos del Sur e instalarme más tarde en Córcega" (yo había sugerido tentativamente Córcega en una de mis cartas). Por lo tanto, desde el principio, no tuvimos en cuenta a la capital, sino a alguno de los departamentos alejados. No pude haber tenido el más mínimo motivo para violar esta condición, ya que yo mismo estaba muy interesado en evitar cualquier complicación durante mi estadía en Francia. Entonces habría que rechazar de antemano, por fantástica, la idea misma de que yo pude haber violado el acuerdo, apenas puesto un pie en suelo francés, desapareciendo de la mirada de la policía, y saliendo secretamente hacia París, ¡para una reunión innecesaria con Romm! No; lo que pasó fue completamente diferente.

Alentada por la victoria de Hitler en Alemania, la reacción en Francia levantaba cabeza. Se emprendió una rabiosa campaña contra mi entrada al país, en periódicos como *Le Matin, Le Jounal, La Liberté, L'Echo de Paris*, etc. En este coro, la voz de *L'Humanité* fue la que sonó con más estridencia. Los estalinistas franceses no habían recibido todavía las órdenes de reconocer a los socialistas y los radicales como "hermanos". ¡Oh, no! En ese momento, Daladier era tratado por la Comintern como un radicalfascista; León Blum, que apoyaba a Daladier, era etiquetado de socialfascista[105]. En lo que me concierne, por designio de Moscú, yo estaba llevando adelante las funciones de agente del imperialismo norteamericano, británico y francés. ¡Qué corta es la memoria humana! El nombre bajo el cual reservamos nuestro pasaje fue naturalmente descubierto durante el trayecto. Había razones para temer manifestaciones por parte de los fascistas, en el puerto de Marsella, y más de parte de los estalinistas. Nuestros amigos en Francia tenían todas las razones para estar preocupados de que mi entrada estuviera acompañada por incidentes que podrían complicar mi estadía en el país. Para evadir la vigilancia de los enemigos –nuestros amigos, entre ellos mi hijo, que había logrado llegar a París desde la Alemania de Hitler– planificarón una estratagema que fue brillantemente exitosa, como demostró el último proceso de Moscú. Mediante una orden de radio desde

104 Ver Nota 21 en Sesión Quinta.

105 En 1928, la Internacional Comunista proclama el "tercer período". Francia, Alemania y Polonia fueron colocadas "en la primera línea de la ofensiva revolucionaria". La conquista del poder se proclamó como tarea inmediata y a todos los partidos, menos el Comunista, como contrarevolucionarios. Se ratificó así la teoría del socialfascismo: Stalin y el PC alemán sostenían que no existía ninguna contradicción entre la democracia y el fascismo, ni siquiera al nivel de las formas que toma la dominación de la burguesía. Los dos regímenes coincidían; de ahí socialdemocracia = fascismo.

Francia, el "Bulgaria" paró a unos pocos kilómetros antes de llegar al puerto de Marsella, donde nos encontramos con un remolcador en el que estaban mi hijo, el francés Raymond Molinier, el representante de la Sûreté Générale[106], y dos marineros. Si recuerdo bien, se pagó una suma de mil francos por detener el barco durante tres minutos. Este incidente, por supuesto, está registrado en la bitácora del barco. Además, fue un hecho destacado por toda la prensa mundial. Mi hijo subió a bordo y le entregó a uno de mis colaboradores, el francés Van Heijenoort, instrucciones escritas. Sólo mi esposa y yo descendimos al remolcador. Mientras nuestros cuatro compañeros de viaje continuaron hasta Marsella con todo nuestro equipaje, el remolcador se estacionó en la pequeña ciudad de Cassis, donde nos esperaban dos automóviles y dos amigos franceses, Leprince[107] y Laste. Sin demora, procedimos inmediatamente hacia el oeste desde Marsella, en dirección norte, hacia la desembocadura del Gironde, en el departamento Charente-Inférieure, donde se había alquilado previamente para nosotros la casa de campo de Saint Palais, cerca de Royan, a nombre de Molinier. En el camino, pasamos la noche en un hotel. Nuestro registro en el hotel ha sido verificado y lo presenté ante la Comisión.

Debo agregar que, para preservar nuestra identidad en secreto, todo nuestro equipaje fue registrado en Turquía a nombre de Max Shachtman. Sus iniciales se mantienen hasta este día en las cajas de madera en las que llegaron mis libros y papeles a México. Pero en vistas del descubrimiento de nuestro incógnito, ya no podía haber sido un secreto para los agentes de la GPU en Marsella porque el equipaje en realidad era mío; y en la medida que mis colaboradores, junto con el equipaje, se dirigían a París, los agentes de la GPU procedieron según la suposición de que mi esposa y yo también habíamos ido a la capital francesa, por automóvil o avión. Debería tenerse en cuenta que en ese período las relaciones entre los gobiernos soviético y francés eran todavía muy tensas. La prensa de la Comintern afirmaba que yo iba a Francia en una misión especial, a ayudar al entonces premier Daladier, ahora ministro de Guerra, a preparar la intervención militar en la URSS. ¡Qué corta es la memoria humana! En consecuencia, entre la GPU y la policía francesa no podrían haber existido relaciones estrechas. La GPU sabía sobre mí sólo lo que salía en los periódicos. Romm sólo pudo saber lo que sabía la GPU. Mientras tanto, los periódicos perdieron nuestro rastro una vez que desembarcamos.

Después de revisar los despachos de su propio corresponsal durante ese período, los editores del *New York Times* escribieron el último 17 de febrero:

> El barco que trajo al Sr. Trotsky desde Turquía a Marsella en 1933 amarró luego de que él se escabulló secretamente hasta la costa, según un despacho de

106 Ver Nota 2 en Sesión Quinta.
107 Ver Nota 15 en Sesión Quinta.

> Marsella al *New York Times* del 25 de julio de 1933. Se embarcó en un remolcador a tres millas de la bahía y desembarcó en Cassis, donde un automóvil lo estaba esperando. En ese momento, se informaron distintos destinos para el Sr. Trotsky: que se dirigía a Córcega, o a las aguas curativas de Royan, o al centro de Francia cerca de Vichy, o directamente a este último lugar…

Este informe, que hace honor a la precisión del corresponsal del *Times*, confirma completamente el relato anterior. Ya el 24 de julio la prensa estaba perdida en especulaciones sobre qué nos había pasado. La posición de la GPU, hay que admitirlo, era extremadamente difícil.

Los organizadores del montaje razonaron aproximadamente de esta forma: Trotsky no podría haber evitado pasar dos días en París, con el objetivo de organizar algunas cosas y procurarse un domicilio en el interior del país. La GPU no sabía que se habían arreglado todos estos detalles de antemano, y que nuestra casa de campo había sido alquilada antes de nuestra llegada. Por otro lado, Stalin, Yezhov y Vyshinsky temían posponer la reunión con Romm hasta agosto o después. Era necesario moldear el hierro mientras estaba caliente. De esta forma, estos hombres cuidadosos y calculadores eligieron el fin del mes de julio para la reunión, en un momento en el que, según todas sus suposiciones, era imposible que yo no estuviera en París. Pero fue precisamente esa suposición la que calcularon mal. No estábamos en París. Acompañados por nuestro hijo y tres amigos franceses, llegamos, como ya declaré, a Saint Palais, cerca de Royan, el 25 de julio. Como para complicar aun más la posición de la GPU, el día de nuestra llegada estuvo marcado por un incendio en nuestra casa de campo. Se incendió un cobertizo, también una sección del cerco de madera, y algunos árboles secos. El incendio fue causado por chispas que provenían de la chimenea de una locomotora. Se pueden encontrar relatos de este incidente en los periódicos locales del 26 de julio. La sobrina de los dueños llegó algunas horas después para ver las consecuencias del incendio. Muchos vecinos me vieron durante este episodio. El testimonio de las dos personas que trabajaron con nosotros como choferes, Leprince y R. Molinier, así como el testimonio de Laste, que nos acompañaba, describen la jornada en detalle. Una certificación del departamento de bomberos corrobora la fecha del incendio. El periodista Albert Bardon, que escribió en la prensa sobre el incendio, me vio en un automóvil e hizo una declaración reafirmando eso. La sobrina del dueño antes mencionada también hizo una declaración. En la casa de campo nos estaban esperando Vera Lanis, que asumió las funciones de ama de llaves, y Segal, que nos ayudó a instalarnos. Pasaron la última parte de julio con nosotros, y fueron testigos del hecho de que a mi llegada a Saint Palais sufría de lumbago y fiebre alta, y que raramente abandonaba mi cama.

El prefecto del departamento de Charente-Inférieure fue informado inmediatamente de nuestra llegada, con un telegrama codificado desde París. Vivíamos

de incógnito cerca de Royan, al igual que en Francia en general. Nuestros pasaportes sólo eran sellados por los más altos oficiales de la Sûreté Générale, en París. Sin duda, uno puede encontrar allí los rastros de nuestro itinerario.

Me quedé en Saint Palais más de dos meses enfermo, bajo el cuidado de un médico. Escribí en el *New York Times* que recibí como visitantes en Saint Palais a más de treinta amigos. Recuerdos posteriores e investigaciones indican que en realidad tuve cincuenta visitantes, más de treinta franceses (sobre todo parisinos), siete holandeses, dos belgas, dos alemanes, dos italianos, tres ingleses, un suizo, etc. Entre los visitantes, había gente muy conocida: por ejemplo, el escritor francés André Malraux[108]; el traductor de mis libros, el escritor Parijanine[109]; el diputado holandés Sneevliet; los periodistas holandeses, Schmidt[110] y de Kadt[111]; el ex secretario del Partido Laborista Independiente británico Paton[112]; el emigrado alemán V.[113]; el escritor alemán, G.[114]; etc. (me abstengo de dar los nombres de los emigrados a fin de no causarles ninguna dificultad, pero todos ellos, por supuesto, podrían declarar ante la Comisión). De haber pasado el final de julio en París, la mayoría de mis visitantes no podrían haber viajado a Royan. Todos sabían que no estaba y que no podría haber estado en París; de los cuatro colaboradores que nos acompañaban, tres vinieron de París a Royan. Sólo Max Shachtman fue desde Le Havre[115] a Nueva York, sin poder despedirse de mí. He presentado a la Comisión su carta, con fecha 8 de agosto de 1933, en la que expresa su decepción por tener que separarse de nosotros en el camino y no poder ni siquiera decir adiós. No; no faltan pruebas.

Hacia comienzos de octubre, mi condición física mejoró, y mis amigos me llevaron en automóvil a Bagnères en los Pirineos, todavía más lejos de París, donde mi esposa y yo pasamos el mes de octubre. Debido a que

---

108 Ver Nota 8 en Sesión Sexta.

109 Ver Nota 16 en Sesión Quinta.

110 Schmidt, Peter (1896-1952). Ex dirigente del ala izquierda del Partido Socialdemócrata holandés, rompió en 1932 y formó el OSP. En la fusión de este último con el RSP surgió el RSAP, del que fue presidente. Rompió brutalmente con el comunismo después del proceso "de los dieciséis" en una carta publicada en toda la prensa burguesa.

111 De Kadt, J. (1897-1988). Dirigente del ala derecha del OSP holandés, enemigo de la Liga Comunista Internacional y de Trotsky. Él y su grupo renunciaron en el verano de 1934, lo que fortaleció a los sectores del OSP que querían trabajar junto con la Liga.

112 Paton, John (1886-1977). Secretario del ILP en 1927-33, también fue funcionario del Buró de Londres.

113 Se trata de Jacob Walcher (1887-1970). Dejó el KPO para militar en el SAP. Estuvo a favor de la IV Internacional y firmó la "Declaración de los cuatro", pero enseguida evolucionó hacia posiciones estalinistas. Se había negado a dar testimonio de su visita a Saint Palais por su condición de emigrado político. Ver *Œuvres* 13, París, Institut Léon Trotsky, 1982.

114 Se trata de Samuel Gumperz (1899-1972). Viejo periodista del semanario alemán *Die rote Fahne*, ex director de las colecciones de la editorial Malik Verlag. Estaba refugiado en Suiza. Ver *Œuvres* 13, op. cit.

115 Ciudad del noroeste de Francia, en la orilla derecha del estuario del Sena.

nuestra estadía cerca de Royan, así como en los Pirineos, se dio sin complicaciones, el gobierno permitió que nos estableciéramos más cerca de la capital, pero aún así recomendó que nos estableciéramos por fuera de los límites del departamento del Sena[116]. A principios de noviembre fuimos a Barbizon, donde habían alquilado una casa de campo para nosotros. Desde Barbizon, de hecho, hice algunas visitas a la capital, siempre acompañado por dos o tres amigos. Además, todas las instancias de mis actividades diarias estaban organizadas de antemano, y aquellas pocas casas que visité pueden ser señaladas precisamente, junto con la lista de mis visitantes. Todo esto pertenece al invierno de 1933. A pesar de eso, la GPU organizó una reunión entre Romm y yo en julio de 1933. No existió tal reunión. No podría haber existido. Si, en general, en este mundo existe algo llamado coartada, en este caso recibe su expresión más completa y consumada. El desdichado Romm mintió. La GPU lo obligó a mentir. Vyshinsky disimuló su mentira. Precisamente por esa mentira, Romm fue arrestado e incluido entre los testigos.

XVII. El vuelo de Pyatakov a Noruega

El mismo 24 de enero, el día siguiente a la apertura del último juicio y la primera declaración de Pyatakov en el tribunal, cuando fue necesario basarse en los breves despachos de noticias, escribí en una declaración a la prensa internacional:

> Si Pyatakov hubiese viajado con su nombre, toda la prensa noruega hubiese difundido esa información. En consecuencia, debe de haber viajado con otro nombre. ¿Qué nombre? Todos los funcionarios soviéticos en el extranjero están en constante comunicación telegráfica y telefónica con sus embajadas, misiones comerciales, y no pueden eludir la vigilancia de la GPU ni por una hora. ¿Cómo pudo entonces Pyatakov haber realizado su viaje sin el conocimiento de los representantes soviéticos, ya sea los que están en Alemania como los que se encuentran en Noruega? Dejen que describa el interior de mi dormitorio. ¿Vio a mi esposa? ¿Yo usaba barba o no? ¿Cómo estaba vestido? La entrada a mi estudio era a través del departamento de Knudsen, y todas nuestras visitas sin excepción eran conocidas por nuestros anfitriones. ¿Los vio Pyatakov? ¿Vieron a Pyatakov? Aquí hay una serie de preguntas precisas, con ellas debería ser fácil que cualquier tribunal honesto mostrara que Pyatakov está repitiendo las invenciones de la GPU[117].

116 El departamento del Sena era el que comprendía a la ciudad de París y sus alrededores. Fue disuelto en 1968 y dividido en cuatro nuevos departamentos.

117 "El viaje fantasma de Pyatakov a Oslo", 27 de enero de 1937, *Escritos de León Trotsky (1929-1940)*, *op. cit*. Su texto es muy similar a la declaración del 24 de enero, con algunas precisiones más.

El 27 de enero de 1937, en la víspera de las conclusiones finales presentadas por el fiscal, a través de agencias telegráficas, dirigí trece preguntas al tribunal de Moscú sobre el tema de la supuesta entrevista de Pyatakov conmigo en Noruega. Expliqué la urgencia de mis preguntas de la siguiente forma:

> Me refiero a la confesión de Pyatakov. Su testimonio dice que él me visitó en Noruega en diciembre de 1935, con el fin de preparar una conspiración. Manifiesta que viajó de Berlín a Oslo en avión. La importancia de este testimonio salta a la vista. He declarado muchas veces, y repito una vez más, que Pyatakov, junto con Radek, ha sido un adversario enconado, no un amigo, durante los últimos nueve años, y que no he tenido, ni he podido tener, negociaciones con él. Si se pudiera comprobar que Pyatakov efectivamente me visitó, mi situación estaría irremediablemente perdida. Si, por el contrario, yo pudiera demostrar que toda la historia de la visita es falsa del principio al fin, el sistema de las confesiones "voluntarias" quedaría completamente desacreditado. Aun si reconocemos que el juicio está por encima de toda sospecha, el acusado Pyatakov es sospechoso. Es necesario verificar su testimonio inmediatamente, antes de que lo fusilen[118].

Señalo nuevamente que estas preguntas, presentadas por mí ante la Comisión, se basan en los primeros despachos de noticias, y es por eso que no somos exactos en algunos detalles secundarios. Pero en lo central, incluso ahora, mantienen completa vigencia.

Mis primeras preguntas relacionadas con Pyatakov estaban a disposición del tribunal el 25 de enero. El 28 de enero, esto es, el día en que el fiscal presentó sus conclusiones finales, el tribunal tenía la segunda lista de preguntas. A más tardar el 26 de enero, el fiscal había recibido información telegráfica de que la prensa noruega negaba categóricamente el testimonio de Pyatakov sobre su vuelo. En el discurso del fiscal, hay una alusión indirecta a esta negación. Sin embargo, no se presentó ninguna de las trece preguntas planteadas por mí al acusado, para quien el fiscal solicitó la pena de muerte. El fiscal no hizo el intento, obligatorio para él, de verificar el testimonio central del principal acusado y, de este modo, reforzar la acusación contra mí y los demás ante los ojos del mundo entero. Si los telegramas de Oslo y mis preguntas telegráficas no hubieran existido, aún sería posible hablar del descuido, la negligencia y la pobreza intelectual del fiscal y los jueces. A la luz de las circunstancias ya mencionadas, nadie puede decir que se trató de un error judicial. El fiscal, lo mismo que el presidente del tribunal, evitó conscientemente hacer preguntas que surgían de la naturaleza misma del testimonio de Pyatakov. Se opusieron a la verificación, no porque fuera imposible –al contrario, era excesivamente simple– sino porque, debido al rol

118 Ídem. Traducción mejorada.

de conjunto que estaban jugando, no podían permitir una verificación. En lugar de esto, se apresuraron a fusilar a Pyatakov. Sin embargo, la verificación se hizo sin ellos. Ha demostrado completa e irrefutablemente la falsedad del testimonio del principal acusado sobre la cuestión central y, de esta forma, ha sido demolida toda la acusación.

Ahora tenemos a nuestra disposición el registro llamado "textual" del proceso a Pyatakov y los demás. Un estudio cuidadoso de Pyatakov y del testigo de la acusación, Bujartsev, demuestra por sí mismo que la tarea del fiscal en este diálogo completamente artificial, falso y ensayado era ayudar a Pyatakov a presentar, sin demasiados absurdos, el cuento fantástico que le forzó a contar la GPU. Es por eso que vamos a seguir un doble camino en nuestro análisis: primero, vamos a demostrar, en base al informe oficial, la falsedad interna del interrogatorio que realizó Vyshinsky a Pyatakov; después, vamos a presentar pruebas objetivas de la imposibilidad material del vuelo de Pyatakov y las reuniones conmigo. De esta forma, descubriremos no sólo la falsedad del testimonio central del acusado principal, sino también la participación del fiscal Vyshinsky y los jueces en el montaje.

"En la primera mitad de diciembre" de 1935, Pyatakov hace su mítico viaje a Oslo, vía Berlín. Bujartsev, el corresponsal de *Izvestia*, actuó como una suerte de intermediario en la organización del viaje, de la misma manera que V. Romm, corresponsal de *Izvestia* en Washington, había servido de intermediario entre Radek y yo. El periódico del gobierno, aunque parezca extraño, designó como corresponsales en los lugares más importantes a agentes de enlace "trotskistas". ¿No sería más exacto suponer que eran agentes de la GPU? La declaración de Pyatakov de que Bujartsev "tenía conexiones con Trotsky" es un invento liso y llano. Nunca supe nada, ni personalmente ni a través de sus escritos, ni de Bujartsev ni de Romm. Raramente veo al *Izvestia*, y por regla no leo la correspondencia extranjera en la prensa soviética.

No hay razón para dudar de que Pyatakov estuviera realmente en Berlín el 10 de diciembre de 1935, en una misión oficial de su departamento. El hecho es fácil de verificar a través de la prensa alemana y soviética, que debe haber notado la llegada de Pyatakov a la capital alemana así como su regreso a Moscú [*Berliner Tageblatt* del 21 de diciembre de 1935 informa: "Entre los visitantes a Berlín se encuentra el primer vicecomisario de la Industria Pesada de la Unión Soviética, Sr. Pyatakov, y también el director de la importante división del Comisariado de Comercio Exterior de la Unión Soviética, Sr. Smolensky"]. La GPU después se vio obligada a adaptar el mítico viaje a Oslo a su verdadero viaje a Berlín; de aquí la desafortunada elección del mes de diciembre.

Al llegar a Berlín, Pyatakov, de acuerdo con sus palabras, inmediatamente ("el mismo día o el siguiente", es decir, el 11 o el 12) se reunió con Bujartsev. Supuestamente, este último me había informado antes de la llegada inminente

de Pyatakov. ¿Por carta? ¿Por telegrama? ¿Cómo estaba redactado? ¿A qué domicilio? Nadie avergüenza a Bujartsev con estas preguntas. En este tribunal, las fechas y los domicilios generalmente se evitan como a la peste. Habiendo recibido la información de Bujartsev, yo, a su vez, envío inmediatamente un mensajero de confianza a Berlín con esta nota: "Y.L., quien lleva esta nota es de absoluta confianza". La palabra "absoluta" estaba subrayada. Este detalle no muy original, como veremos, deberá compensar la ausencia de más información sustancial. El mensajero que envié, llamado "Heinrich o Gustav" (testimonio de Pyatakov), se encargó de la organización del viaje a Oslo. La reunión entre "Heinrich-Gustav" y Pyatakov se realizó en el Tiergarten (el 11 o el 12) y duró "literalmente un par de minutos". ¡El segundo detalle inapreciable! Pyatakov estaba preparado para ir a Oslo, aunque, como repite dos veces, "significaba correr un riesgo serio de ser descubierto, expuesto, como quieran llamarlo". En el informe ruso estas palabras son omitidas, y no de forma inadvertida. La vigilancia que se mantiene sobre los funcionarios soviéticos en el exterior es extremadamente estricta. Pyatakov no **tenía posibilidad** de ausentarse de Berlín durante cuarenta y ocho horas, sin avisar a las instituciones soviéticas adónde iba y a qué domicilio podrían comunicarse con él; como miembro del Comité Central y del gobierno, Pyatakov podía recibir en cualquier momento un pedido o encomendársele una misión desde Moscú. Las reglas que existen sobre este tema son conocidas por el fiscal y los jueces. Además, el 24 de enero, ya le pregunté al tribunal mediante telégrafo: "¿Cómo pudo entonces Pyatakov haber realizado su viaje sin el conocimiento de los representantes soviéticos, ya sea los que están en Alemania o los que se encuentran en Noruega?". El 27 de enero, repetí: "¿Cómo logró eludir la estrecha vigilancia de los funcionarios soviéticos en Berlín y Oslo? ¿Cómo explicó su desaparición al retornar a Rusia?"[119]. Nadie, por supuesto, molestó al acusado con estas preguntas.

Pyatakov organizó con "Heinrich-Gustav" reunirse "a la mañana siguiente" (el 12 o el 13) en el aeropuerto Tempelhof. El fiscal, que a veces pide muestras de precisión en preguntas que no pueden ser sujetas a verificación, ¡no se preocupa en absoluto sobre la precisión de una fecha de excepcional importancia! Sin embargo, mediante los registros de la representación comercial soviética en Berlín, debería ser posible establecer sin dificultad un calendario cotidiano de las actividades de Pyatakov. Pero eso es precisamente lo que debe evitarse.

"A la mañana siguiente temprano, fui directo a la entrada del aeropuerto". ¿Temprano a la mañana? Nos gustaría saber a qué hora. En temas de esta naturaleza, la hora se establece de antemano. Pero los inspiradores de Pyatakov evidentemente temen equivocarse con respecto al calendario meteorológico. En el aeropuerto, Pyatakov se reunió con "Heinrich-Gustav": "Estaba esperando en la entrada y me indicó el camino. Primero me mostró

119 Ídem.

un pasaporte que había sido preparado para mí. Era un pasaporte alemán. Él se había ocupado de todas las formalidades aduaneras, de manera que yo sólo tuve que firmar. Nos subimos al avión y despegó…". Nadie siquiera interrumpió al acusado en este momento. El fiscal, aunque parezca increíble, no está interesando siquiera en la cuestión del pasaporte. Que el pasaporte era "alemán" era suficiente para él. Sin embargo, un pasaporte alemán, como cualquier otro, se hace con un nombre definido. ¿Precisamente a nombre de quién? *Nomina sunt odiosa*[120].

El fiscal está preocupado por darle a Pyatakov la oportunidad de pasar de largo este punto espinoso lo más rápidamente posible. "¿Formalidades de aduana?" "Heinrich-Gustav" se encargó de ellas. Todo lo que tenía que hacer Pyatakov era "firmar [con su nombre]". Uno imaginaría que en este punto el fiscal no podría dejar de preguntarle a Pyatakov con qué nombre firmó. Supuestamente el nombre que estaba en el pasaporte alemán. Pero el fiscal considera que esto no es importante. El presidente del tribunal también se mantiene en silencio. Lo mismo hacen los jueces. ¿Un descuido generalizado debido al cansancio? Pero tomé medidas oportunas para refrescar la memoria de estos caballeros. Tan temprano como el 24 de enero, pregunté al tribunal bajo qué nombre llegó Pyatakov a Oslo. Tres días después, insistí sobre este punto. De las trece preguntas que planteé, la cuarta fue: "¿Qué tipo de pasaporte usó Pyatakov para abandonar Berlín? ¿Obtuvo también una visa noruega?". Mis preguntas fueron reproducidas por los periódicos de todo el mundo. Si aun así Vyshinsky no interrogó a Pyatakov sobre el pasaporte y la visa, fue porque sabía que era necesario mantener silencio sobre esto. Este silencio es suficiente para que podamos decir: estamos frente a un montaje.

Sigamos, sin embargo, los pasos de Pyatakov:

> Llegamos al avión y despegó. No paramos en ninguna parte, y aproximadamente a las cinco de la tarde aterrizamos en el aeródromo de Oslo. Allí, un automóvil nos esperaba. Nos subimos y salimos. Condujimos durante casi treinta minutos y llegamos a un suburbio campestre. Salimos, entramos a una pequeña casa bastante bien amueblada, y allí vi a Trotsky, a quien no veía desde 1928.

¿No traiciona completamente esta narración a un hombre que no tiene nada para revelar? ¡Ni un solo rastro de realidad viva! "Nos subimos a un avión y despegó… Nos subimos y salimos…". Pyatakov no vio nada, no habló con nadie. Es incapaz de decir nada sobre "Heinrich-Gustav", que lo acompañó desde Berlín hasta mi puerta.

¿Qué ocurrió cuando el avión aterrizó en el aeródromo? Las autoridades noruegas no podrían haber dejado de mostrar interés por un avión extranjero.

120 "Los nombres son odiosos", en latín.

No podrían haber dejado de examinar los pasaportes de Pyatakov y sus compañeros de viaje. Sin embargo, sobre ese tema, tampoco escuchamos una sola palabra. Se hizo el vuelo, para decirlo de alguna forma, en el reino de los sueños, donde la gente se desliza sin hacer ruido, sin ser molestado por la policía o los oficiales de aduana.

En la casa "pequeña" y "bastante bien amueblada", Pyatakov vio a Trotsky, "a quien [él] no veía desde 1928" (en realidad desde finales de 1927). Inmediatamente después de estos lugares comunes sigue una descripción igualmente estereotipada de la entrevista, aparentemente predestinada a adornar registros policiales. ¿Todo esto tiene algún parecido con la vida y con los seres vivos? Después de todo, de acuerdo con el sentido de la amalgama, Pyatakov viajó a visitarme como compañero de ideas, como amigo, después de muchos años de separación. Durante varios años, aproximadamente de 1923 a 1928, realmente fue alguien bastante cercano, conocía a mi familia, siempre era cordialmente recibido por mi esposa. Debe de haber mantenido, evidentemente, una confianza absolutamente excepcional en mí, a pesar de que sólo fuera a base de una sola carta. Se convirtió en terrorista, en saboteador y derrotista, y, a la primera señal, voló a verme arriesgando su vida. Parecería que en tales circunstancias Pyatakov no podía, después de una separación de ocho años, dejar de manifestar algún interés sobre mis condiciones de vida. Pero no hay rastro de esto. ¿Dónde se realizó la reunión? ¿En mi apartamento o en otra casa? Nadie lo sabe. ¿Dónde estaba mi esposa? Nadie lo sabe. Ante una pregunta del fiscal, Pyatakov responde que no había nadie más presente durante la entrevista; incluso "Heinrich-Gustav" permaneció afuera. ¡Y eso es todo! Sin embargo, incluso por los muebles del interior, la presencia o la ausencia de libros o periódicos rusos, la apariencia del escritorio, Pyatakov podría haber determinado a simple vista si estaba en mi sala de trabajo o en la habitación de alguien más. Por otro lado, no podría haber tenido el menor fundamento para esconder tan inocente información de mi invitado, a quien confié mis ideas y planes más secretos. Pyatakov no podría haber dejado de preguntarme sobre mi esposa. El 24 de enero pregunté: "¿Vio a mi esposa?". El 27 de enero, repetí mi pregunta: "¿Vio Pyatakov a mi esposa? ¿Estaba en casa ese día?" (las visitas de mi esposa a su médico y dentista en Oslo se pueden verificar fácilmente). Pero precisamente para evitar una verificación, los mentores de Pyatakov le enseñaron formulas elásticas y modos de expresión carentes de compromiso. Es menos riesgoso. Sin embargo, este exceso de cuidado traiciona el montaje desde otro ángulo.

El avión aterrizó a las tres de la tarde del 12 ó 13. Pyatakov llegó a mi casa aproximadamente a las tres y media de la tarde. La entrevista duró cerca de dos horas. Mi invitado debe haber estado hambriento. ¿Le di algo de comer? Eso debería ser el deber elemental de un anfitrión. Pero no pude haber hecho

eso sin la ayuda de mi esposa o del ama de llaves de la casa "bastante bien amueblada". Ni una palabra sobre ese tema durante el juicio. Pyatakov se fue a las cinco y media de la tarde. ¿Adónde fue desde el suburbio campestre, con el pasaporte alemán en el bolsillo? El fiscal no le pregunta sobre esto. ¿Dónde pasó la noche de diciembre? Difícilmente haya sido al aire libre. Menos uno puede suponer que pasó la noche en la embajada soviética. Tampoco en la embajada alemana. ¿Entonces, en un hotel? ¿Exactamente en cuál? Entre las trece preguntas que presenté al tribunal estaba ésta: "Pyatakov no puede haber evitado pasar una noche en Noruega. ¿Dónde? ¿En qué hotel?". El fiscal no le pregunta al acusado sobre esto. El presidente se mantiene en silencio.

Si un viejo amigo viniera a visitarme, especialmente un compañero de conspiraciones, yo, como cualquiera en una situación similar, hubiera hecho todo para proteger a mi invitado de sorpresas desagradables y riesgos innecesarios. Después de una entrevista de dos horas, le hubiera dado algo de comer y hubiera organizado un hospedaje adecuado. Estos mínimos asuntos obviamente no podrían haber presentado la menor dificultad, ya que pude enviarle una "persona de confianza" a Berlín y un automóvil "especial" al aeropuerto cuando llegó el avión "especial". Para evitar aparecer en un hotel o en las calles de Oslo, a Pyatakov naturalmente le habría interesado pasar la noche con nosotros. Además, después de una larga separación, ¡hubiéramos tenido mucho de qué hablar! Pero la GPU le temía a esta versión, porque Pyatakov entonces hubiera tenido que entrar en detalles relacionados con mis condiciones de vida. Mejor pasar por alto estos detalles prosaicos. De hecho, vivía, como se sabe, no en un suburbio campestre cerca de Oslo, sino un pueblo aislado; no a treinta minutos de viaje desde el aeropuerto, sino por lo menos a dos horas, especialmente en invierno, cuando deben ponerse cadenas en las ruedas. No; mejor sufrir un lapsus de amnesia sobre la comida, la noche de diciembre, el peligro de encontrarse con alguien relacionado con la embajada soviética. Mejor morderse la lengua y callar. Como antes durante el viaje, ahora en Noruega, Pyatakov es la sombra inmaterial de un sueño. ¡Dejad que los tontos tomen a esta sombra por la realidad!

A través del interrogatorio del testigo Bujartsev, corresponsal de *Izvestia*, nos enteramos de algunos detalles complementarios no poco importantes sobre el viaje de Pyatakov. "Heinrich-Gustav", afirma, era Gustav Stirner. Este nombre no me dice absolutamente nada, aunque, de acuerdo con Bujartsev, Stirner había sido mi hombre de confianza. De cualquier forma, mi emisario misterioso consideró necesario relevar su identidad exacta al testigo del fiscal. ¿Conoceremos al Stirner de carne y hueso en un futuro juicio? ¿Es puro producto de la imaginación? No lo sé. El nombre alemán, en cualquier caso, es algo para reflexionar.

A veces, Pyatakov intentó describir la reunión conmigo casi como un mal inevitable; el instinto de autopreservación asoma tímidamente a través de las

confesiones del acusado. Por otra parte, de acuerdo con Bujartsev, Pyatakov, cuando se enteró de mi invitación, dijo que "le complacía escuchar esto, que coincidía plenamente con sus intenciones, y que aceptaría gustosamente esta reunión". ¡Qué expresión innecesaria para un conspirador! Pero necesaria, de hecho, para el fiscal. La tarea del testigo es profundizar la culpabilidad de los acusados, mientras que la tarea de los acusados es pasarme el mayor peso de la culpa a mí. La tarea del fiscal, por último, es aprovechar las mentiras de ambos.

Desde el punto de vista de la conspiración, e incluso en el viaje de avión a Oslo, Bujartsev es un personaje totalmente superfluo; incluso Vyshinsky se ve obligado, como veremos, a reconocerlo. Pero Gustav Stirner, si existe tal persona, parece ser inaccesible para la acusación. Sin embargo, si no hay Stirner, tampoco hay testigo. La historia de cómo Pyatakov se subió y se bajó del avión se basaría sólo en Pyatakov. Esto es insuficiente. Aunque Bujartsev, que fue llamado a declarar por el fiscal, no participó en la marcha de los acontecimientos, al menos llevó adelante la función de "mensajero" en una tragedia clásica, quien anuncia los acontecimientos que están ocurriendo detrás de escena. En consecuencia, Pyatakov no dejó de informar al "mensajero", en la víspera de su viaje de Berlín a Moscú (¿en qué fecha?), "dónde había estado y qué había visto". No había razón para decirle a Bujartsev nada de esto. Al entregarle innecesariamente tal información a un extraño, Pyatakov fue culpable de una superficialidad inexcusable. Pero no podía actuar de otra forma sin privar a Bujartsev de la oportunidad de servir como testigo útil para la acusación.

En este punto, el fiscal repentinamente se da cuenta de una omisión. "¿Entregó su fotografía?", pregunta inesperadamente a Pyatakov, interrumpiendo el interrogatorio de Bujartsev. Vyshinsky parece un niño de escuela que se ha saltado la línea de un poema. Pyatakov responde lacónicamente: "Sí". Al parecer, se trata de una fotografía de pasaporte. Una fotografía es esencial para todo pasaporte, incluso para los alemanes. Mientras de esa forma muestra que se fija en los detalles, el fiscal no arriesga nada. Naturalmente, ahora sigue callando sobre el nombre y la visa. Con lo cual el guardián de la ley vuelve a Bujartsev. "¿Sabe dónde obtuvo Stirner el pasaporte? ¿Dónde consiguió el avión? ¿Cómo es que es tan fácil hacer esto en Alemania?". Bujartsev responde que Stirner no entró en detalles, pero le pidió, a Bujartsev, que no se preocupara, una de las pocas respuestas que suena natural y racional. Sin embargo, esto no disuadirá al fiscal:

VYSHINSKY: ¿Y no le dio curiosidad?
BUJARTSEV: No me dijo nada, no entró en detalles.
VYSHINSKY: ¿Pero le generaba curiosidad?
BUJARTSEV: Como no respondió…
VYSHINSKY: ¿Pero intentó preguntarle?
BUJARTSEV: Intenté pero no me respondió.

Y así continuó en el mismo sentido. Pero aquí interrumpimos este diálogo informativo para someter al fiscal a un interrogatorio.

> Recién preguntó, Sr. fiscal, sobre una fotografía de pasaporte. ¿Pero no le interesa el pasaporte en sí? ¿No interrogó el juez de instrucción a Pyatakov sobre esto? ¿Ha olvidado usted también cumplir con su deber? Dos veces, el 24 y el 27 de enero, le recordé sobre esto telegráficamente. ¿Prestó alguna atención a mi pregunta? ¿Tampoco estaba usted interesado en mi domicilio, mi residencia, mis condiciones de vida? ¿Por qué no le ha preguntado a Pyatakov dónde pasó la noche? ¿Quién le recomendó el hotel? ¿Cómo se registró allí? ¿No ameritan su atención todas estas circunstancias? Bujartsev al menos pudo justificarse diciendo que Gustav Stirner se negó a revelarle sus secretos. Usted, Sr. Guardián de Justicia, no tiene esta justificación, porque Pyatakov no tiene secretos con el fiscal. Pyatakov se mantiene en silencio sólo sobre lo que se le prohíbe hablar. Pero usted, Sr. fiscal, tampoco evitó accidentalmente el simple deber de traer a Pyatakov de la cuarta dimensión a esta vida terrenal con sus funcionarios de aduanas, restaurantes, hoteles, y otros molestos detalles. ¡Se mantuvo callado acerca de todo esto porque usted es uno de los principales organizadores del montaje!

Vyshinsky no tiene paz: "¿Y el avión?". "Bujartsev: Le pregunté [a Stirner] cómo pudo viajar Pyatakov y me dijo que un avión especial había llevado a Pyatakov a Oslo y de regreso".

Es preciso señalar que Stirner no es para nada reticente. Después de todo, él podría simplemente haber dicho al molesto Bujartsev: "No es de su incumbencia; Pyatakov mismo sabe lo que tiene que hacer". Pero Stirner aparentemente recordaba que ante él estaba el mensajero de una tragedia, y por lo tanto le dijo que Pyatakov viajaría en un avión "especial"; en otras palabras, dio a entender que el avión sería provisto por el gobierno alemán.

Vyshinsky utiliza esta indiscreción preestablecida de Stirner y Bujartsev: "¿Pero no fue Trotsky quien organizó el vuelo a través de la frontera?". Bujartsev responde con modestia elocuente: "Eso no lo sé".

"Vyshinsky: Usted es un periodista con experiencia; sabe que un vuelo a través de la frontera de un país a otro no es un asunto simple" (¡Ay, ay, ay! Eso es algo que el propio fiscal olvida completamente cuando es cuestión de aterrizar en un aeropuerto, obtener un pasaporte, una visa, una noche de hospedaje, un hotel, etc.). Bujartsev avanza otro paso para reunirse con el fiscal: "Tenía entendido que Stirner podía hacer esto mediante funcionarios alemanes". Q.E.D[121].

Pero en este punto Vyshinsky parece recuperar repentinamente el sentido: "¿No podían prescindir de usted en este tema? ¿Por qué participó de esta operación?".

---

121 *Quod erat demonstrandum:* en latín, "que es lo que había que demostrar".

Se plantea esta pregunta arriesgada para darle a Bujartsev la oportunidad de decirle al tribunal cómo fue que Radek, "un tiempo antes" (¿exactamente cuándo?), le había advertido a él, un "trotskista", que debería llevar adelante varias misiones, y que al mismo tiempo le dijo que "Pyatakov era miembro del centro". Como vemos, Radek previó todo y, en cualquier caso, había armado al futuro testigo con la información necesaria.

De una forma u otra, gracias a Bujartsev, nos enteramos de que Pyatakov no sólo viajó a Oslo en un "avión especial", sino que también regresó a Berlín de la misma manera. Esta declaración sumamente importante implica que el avión no aterrizó simplemente unos minutos, sino que se quedó durante el día y toda la noche, es decir, al menos quince horas, en el aeropuerto de Oslo. Probablemente, también cargó combustible allí. Como veremos pronto, la declaración de Bujartsev nos hace un favor más grande que el que le hace a Pyatakov. Ahora llegamos al punto nodal del testimonio de Pyatakov y de todo el proceso.

El periódico noruego conservador *Aftenposten*[122], inmediatamente después del primer día del testimonio de Pyatakov, hizo una investigación en el aeropuerto y, en su edición vespertina del 25 de enero, publicó la información de que en diciembre de 1935 **ni un solo avión extranjero** aterrizó en Oslo. Esta noticia circuló inmediatamente alrededor del mundo. Vyshinsky se vio obligado a considerar esta noticia proveniente de Oslo. Lo hizo a su manera. En la sesión del 27 de enero, el fiscal le preguntó a Pyatakov si realmente había aterrizado en un aeropuerto en Noruega, y si lo hizo, en cuál. Pyatakov respondió: "Cerca de Oslo". No recordaba el nombre. ¿Hubo dificultades al aterrizar? Pyatakov, nos dijeron, estaba tan ansioso que no notó nada fuera de lo común.

VYSHINSKY: ¿Confirma entonces que aterrizó en un aeródromo en Oslo?
PYATAKOV: Cerca de Oslo, por lo que recuerdo.

¡Lo único que faltaba era que olvidara ese detalle! Entonces, el fiscal leyó para que conste en actas un documento que muchos periódicos caracterizaron al menos como sorprendente: una comunicación de la embajada soviética en Noruega de que "el aeródromo Kjeller cerca de Oslo recibe durante todo el año, de conformidad con la reglamentación internacional, aviones de otros países, y que es posible también la llegada y salida de aviones en los meses de invierno". ¡Eso es todo! El fiscal pide que se introduzca este valioso documento como prueba. ¡Así considera cerrado el asunto!

No, el asunto recién se abre. Las agencias de Noruega no afirmaron para nada que es imposible realizar vuelos en Noruega en los meses de invierno. Entonces, ¿por qué el tribunal de Moscú se toma el trabajo de confeccionar un manual meteorológico para los aviadores? La cuestión es mucho más concreta: ¿aterrizó un avión extranjero en Oslo durante el mes de diciembre de 1935, sí o no?

122 Ver Nota 18 en Sesión Sexta.

Konrad Knudsen, miembro del Storting[123], el 29 de enero de 1937, envió el siguiente telegrama a Moscú:

> Al fiscal Vyshinsky, Colegio Militar del Tribunal Supremo de Justicia, Moscú: Le informo que hoy oficialmente verifiqué que en diciembre de 1935 ningún avión extranjero ni privado aterrizó en el aeropuerto cerca de Oslo. Stop. Como anfitrión de León Trotsky también confirmo que en diciembre de 1935 no pudo haber existido ninguna conversación entre Pyatakov y Trotsky en Noruega. KNUDSEN KONRAD, miembro del Storting.

El mismo día, 29 de enero, el *Arbeiderbladet*, órgano del partido de gobierno, llevó a cabo una nueva investigación sobre el "avión especial". Tal vez no esté de más mencionar que este periódico no sólo aprobó mi reclusión por parte del gobierno de Noruega, sino que también publicó artículos muy hostiles sobre mi persona durante mi encarcelamiento. Doy el informe textual del *Arbeiderbladet*:

> **EL MILAGROSO VIAJE DE PYATAKOV A KJELLER**
> **No hubo ningún avión extranjero en Kjeller entre septiembre de 1935 y mayo de 1936.**
> El director Gulliksen publica una negativa categórica.
> Pyatakov, en su confesión, insiste en decir que llegó por avión a Noruega y aterrizó en el aeródromo Kjeller en diciembre de 1935. El Comisariado ruso de Asuntos Exteriores ha emprendido una investigación destinada a confirmar esta evidencia.
> Las autoridades del aeródromo Kjeller ya han negado categóricamente que cualquier avión extranjero haya aterrizado allí en diciembre de 1935, mientras que Konrad Knudsen, anfitrión de Trotsky y miembro del Storting, emitió una declaración donde dice que Trotsky no recibió visitantes durante ese período.
> Hoy un representante del *Arbeiderbladet* hizo otra investigación en el aeródromo Kjeller, y el director Gulliksen confirmó por teléfono que ningún avión extranjero aterrizó en Kjeller en diciembre de 1935. Durante este mes sólo *un* avión aterrizó allí, y era un avión noruego de Linkoping. Pero este avión no llevaba pasajeros.
> El director Gulliksen examinó el registro diario de aduanas antes de emitir esta declaración para nosotros, y en respuesta a nuestra pregunta agregó que está absolutamente descartado que cualquier avión haya aterrizado sin haber sido observado. Durante la noche hay una guardia militar que patrulla el terreno.
> Nuestro representante le preguntó al director Gulliksen: "¿cuándo fue la última vez, **antes** de diciembre de 1935, que un avión extranjero aterrizó en Kjeller?". "El 19 de septiembre. Era un avión inglés, un SACSF que venía de Copenhague. Estaba piloteado por un aviador inglés, el Sr. Robertson, a quien conozco muy bien".

123 Parlamento noruego.

"Y **después** de diciembre de 1935, ¿cuándo aterrizó el primer avión extranjero en Kjeller?".
"El 1º de mayo de 1936".
"En otras palabras, de acuerdo con los registros efectuados en el aeródromo, ¿con ello se establecería que ningún avión extranjero aterrizó en Kjeller en el intervalo que va del 19 de septiembre de 1935 al 1° de mayo de 1936?".
"Sí"[124].

Con el fin de no dejar lugar a ninguna duda, permítanme presentarles la confirmación oficial de la entrevista del periódico. En respuesta a una pregunta formulada por mi abogado noruego, el mismo Sr. Gulliksen, director del único aeropuerto dentro o cerca de Oslo, respondió el 14 de febrero de la siguiente manera:

Kjeller, 14 de febrero de 1937
Andreas Stoeylen[125],
Abogado,
Owe Slottagt 8V.
Oslo.
Señor: En respuesta a su carta del 10 del corriente, permítame aseverar que mi declaración publicada en *Arbeiderbladet* es correcta...
Muy atentamente,
GULLIKSEN, Director del Aeropuerto de Kjeller.

En otras palabras, incluso si le concediéramos a la GPU no sólo 31 días (diciembre), sino 224 días (del 19 de septiembre al 1° de mayo) para que volara Pyatakov, ni siquiera así Stalin podía salvar la situación. Por lo tanto, espero que el asunto del vuelo de Pyatakov a Oslo pueda considerarse cerrado para siempre.

El 29 de enero, la sentencia aún no se había pronunciado. Las declaraciones de Knudsen y *Arbeiderbladet* eran de una importancia tan extraordinaria que se hacía necesaria una investigación complementaria. Pero la Temis[126] de Moscú no es del tipo de gente que permite que los hechos detengan sus movimientos. Es muy probable –casi seguro– que en las negociaciones preliminares, a Pyatakov, como a Radek, le hayan prometido perdonarle la vida. Mantener esta promesa frente a Pyatakov, el "organizador" del supuesto "sabotaje", no era nada fácil. Pero si a Stalin le quedaba alguna duda en este sentido, las noticias de Oslo la liquidaron. El 29 de enero le dije a la prensa en mi declaración diaria:

El diputado Konrad Knudsen realizó una investigación preliminar en Noruega, donde estableció que ningún avión extranjero aterrizó en Oslo "en la primera quincena de diciembre". ¿Cómo enfrentar este detalle desagradable? Mi

124 Citado en la Sesión Sexta con algunas diferencias, que son del original.
125 Ver Nota 19 en Sesión Sexta.
126 Diosa griega, encarnación de la justicia divina. En la Antigüedad, los jueces eran llamados "sirvientes de Temis".

> gran temor es que la GPU se apresure a ejecutar a Pyatakov para impedir que se le hagan preguntas incómodas y para privar a una comisión investigadora internacional de la posibilidad de pedirle explicaciones precisas en el futuro[127].

Al día siguiente, el 30 de enero, Pyatakov fue condenado a muerte, y el 1° de febrero, lo fusilaron.

Por medio de la prensa amarillista de Noruega, *Tidens Tegn*[128], de carácter similar a las publicaciones de Hearst[129] en Estados Unidos, los amigos de la GPU están tratando de establecer una nueva versión del vuelo de Pyatakov. Tal vez el avión alemán no aterrizó en un aeródromo sino en un fiordo helado. Tal vez Pyatakov no se vio con Trotsky en un suburbio de Oslo, sino en un bosque. Quizás no en una casa "bastante bien amueblada", pero sí en una pequeña cabaña en el bosque. No a treinta minutos sino a tres horas de Oslo. Quizás Pyatakov no fue en automóvil, sino en trineo o en esquíes. Tal vez esta entrevista no ocurrió el 12 ó 13 de diciembre, sino el 21 ó 22 de diciembre. Este esfuerzo creativo no es ni mejor ni peor que el intento de hacer pasar a una confitería de Copenhague por el Hotel Bristol. Las hipótesis del *Tidens Tegn* adolecen de este defecto: no dejan en pie ni un ápice de la confesión de Pyatakov, y al mismo tiempo ellas mismas se desmoronan frente a los hechos. Estas fantasías hace mucho tiempo fueron refutadas por la prensa noruega, especialmente por el liberal *Dagbladet*, sobre la base de un examen de los hechos; es decir, de las circunstancias de tiempo y lugar. El diputado del Storting, Konrad Knudsen, ha sometido a estas ficciones tardías a una crítica no menos aniquiladora en las columnas de esa misma prensa amarillista, que entre tanto se ha convertido en el oráculo de la Comintern. Si, por su parte, la Comisión considera necesario someter a un examen no sólo los datos del informe oficial, sino también las versiones literarias presentadas por los amigos de la GPU después del fusilamiento de Pyatakov, pondré todo el material necesario a su disposición.

Aquí quisiera añadir que, a principios de marzo, el escritor danés Andersen Nexo[130] visitó Oslo para dar una conferencia especial. Por una feliz coincidencia, Nexo (como Pritt, como Duranty, como tantos otros) se hallaba en Moscú durante el juicio y escuchó con sus propios oídos la confesión de Pyatakov. Si Nexo conoce el idioma ruso o no es intrascendente; es suficiente que este caballero de la verdad escandinavo "no ponga en duda" la credibilidad de la

127 "El testimonio de Pyatakov en lo que respecta a las circunstancias de tiempo y lugar", 29 de enero de 1937, *Escritos de León Trotsky (1929-1940)*, *op. cit*.

128 Periódico noruego editado entre 1910 y 1941. Apoyaba al Frisinnede Folkeparti.

129 Ver Nota 46 en Sesión Décima.

130 Andersen Nexo, Martin (1869-1954). Miembro del Partido Comunista danés. Es el autor de la saga *Pelle, el Conquistador*, llevada al cine en 1987. Su reputación internacional fue fomentada principalmente en los países del bloque soviético. Está enterrado en Dresde, por entonces parte de Alemania Oriental.

confesión de Pyatakov. Si Romain Rolland[131] se compromete a realizar tareas degradantes que testimonian una pérdida completa del sentido moral y psicológico, ¿por qué el Sr. Nexo no haría lo mismo?

La corrupción introducida por la GPU en ciertos círculos de escritores y políticos radicales de todo el mundo ha alcanzado proporciones verdaderamente espantosas. No me pondré a investigar aquí sobre los medios que la GPU puede utilizar en cada caso. Es suficientemente conocido que estos medios no siempre tienen un carácter "ideológico"; el escritor irlandés O' Flaherty[132] ya ha revelado esto con su peculiar cinismo. Uno de los motivos de mi ruptura con Stalin y sus camaradas de armas fue, por cierto, que recurrió al soborno de funcionarios del movimiento obrero europeo desde 1924 en adelante. Un resultado indirecto pero muy importante de la labor de la Comisión será, espero, limpiar las filas radicales de los aduladores "de izquierda", de los parásitos políticos, de los cortesanos "revolucionarios", o de esos señores que siguen siendo "Amigos de la Unión Soviética", en la medida en que son amigos de la Editorial Estatal Soviética o que cobran ordinariamente una renta de la GPU.

XVIII. ¿Qué es lo que fue desmentido en el último juicio?

Los agentes de Moscú han recurrido últimamente al siguiente argumento: "Desde su llegada a México, Trotsky no ha presentado ninguna prueba. No hay ninguna razón para creer que pueda presentarla en el futuro. Por eso mismo, la Comisión está condenada de antemano a la impotencia". Me pregunto cómo se puede refutar una falsificación preparada y construida durante varios años sin examinar los hechos y los documentos. Tengo que reconocer desde el principio que es verdad que no tengo en mi poder ninguna confesión "voluntaria" de Stalin, Yagoda, Yezhov o Vyshinsky. Pero si bien no he presentado hasta ahora ninguna fórmula mágica que abarque **todas** las pruebas, tampoco es cierto que yo no haya presentado **ninguna** prueba. Durante el último juicio hice declaraciones diarias a la prensa refutando específicamente las confesiones. Los periódicos publicaron sólo partes de mis declaraciones, a menudo en forma distorsionada. Pongo a disposición de la Comisión el texto exacto de estas declaraciones. También estoy escribiendo un libro que proporcionará la clave de los "enigmas" políticos y psicológicos más importantes de los Procesos de Moscú[133]. He recibido el informe textual del segundo juicio hace tan sólo dos semanas. Naturalmente, en estas circunstancias no puede hablarse de una

131 Rolland, Romain (1866-1944). Novelista y dramaturgo, fue uno de los abanderados del internacionalismo pacifista durante la I Guerra Mundial, pero había sido muy hostil a la revolución de 1917. En años posteriores prestó su nombre para congresos literarios y manifiestos estalinistas.

132 Ver Nota 31 en Sesión Novena.

133 Trotsky se refiere a *Los crímenes de Stalin* que fue publicado el 5 de julio de 1937 (*op. cit.*).

refutación exhaustiva. Sin embargo, a pesar del hecho de que yo no tenía a mi disposición un diario o un semanario en el cual pudiera expresarme libremente, refuté completamente los hechos del último juicio dirigidos contra mí personalmente, y con ello desmoroné la amalgama judicial de conjunto.

Radek, defendiéndose en su alegato final ante los insultos del fiscal, el cual caracteriza a los acusados sólo como ladrones y bandidos (el fiscal Vyshinsky, un arribista cínico, un antiguo menchevique de derecha, ¡qué encarnación del régimen!), obviamente ha sobrepasado los límites prefijados de la defensa, y dijo más de lo necesario o de lo que quería decir. ¡Ese es uno de los rasgos distintivos de Radek! Esta vez, sin embargo, dijo cosas de valor excepcional. Pido a todos los miembros de la Comisión que lean con especial cuidado el alegato final de este acusado.

La actividad terrorista y la conexión de los "trotskistas" con las organizaciones de contrarrevolucionarios y saboteadores están plenamente demostradas, según Radek. "Sin embargo", continúa:

> Pero el proceso tiene dos puntos centrales; tiene, además, una enorme importancia desde otro punto de vista. Ha puesto de manifiesto la fuerza de la guerra y ha demostrado que la organización trotskista se ha convertido en la agencia de las potencias que preparan la nueva guerra mundial. ¿Cuáles son las pruebas de este hecho? Las pruebas son las declaraciones de dos hombres: las mías, en las que he reconocido haber recibido instrucciones y cartas –que desgraciadamente quemé– de Trotsky, y las de Pyatakov, que habló con Trotsky. Las demás declaraciones descansan sobre las nuestras. Si ustedes no han tenido relación más que con simples criminales de derecho común, con soplones, ¿cómo pueden saber que lo que hemos dicho es la pura verdad, la verdad incontrovertible?[134]

A uno le cuesta creer lo que está leyendo cuando ve transcriptas en el registro estas líneas cínicamente francas. Ni siquiera el fiscal o el presidente trataron de refutar o corregir a Radek; ¡era demasiado arriesgado! Sin embargo, sus palabras sorprendentes derrumban todo el proceso. Sí, toda la acusación en mi contra se basa sólo en el testimonio de Radek y Pyatakov. Ni siquiera hay un rastro de pruebas materiales. Las cartas que Radek supuestamente recibió de mi parte "lamentablemente" las quemó (sin embargo, el acta de acusación salió publicada en la versión **rusa** de los expedientes judiciales como si citaran mis cartas reales). El fiscal trata a Radek y a Pyatakov como mentirosos sin principios, que persiguen un único objetivo: engañar a las autoridades. La suma y la sustancia de la respuesta de Radek es: "Si nuestro testimonio es falso (¡tanto Radek como el fiscal saben muy bien que el testimonio es falso!), entonces, ¿qué otra prueba tienen de que Trotsky llegó a sellar una alianza con Alemania y Japón con el fin de precipitar la guerra y

134 Este testimonio también se encuentra citado en Pierre Broué, *Los procesos de Moscú*, Barcelona, Editorial Anagrama, 1988, p. 194.

el desmembramiento de la URSS? No les queda nada. No hay documentos. El testimonio de los otros acusados se apoya en nuestro testimonio". Ni una palabra de la fiscalía. Ni una palabra del Presidente. Los "amigos" en el extranjero también guardan silencio. ¡Un silencio condenatorio! Tal es el verdadero rostro del proceso: ¡un rostro de vergüenza!

Recordemos el lado fáctico del testimonio de Radek y Pyatakov. Se supone que Radek mantuvo comunicación conmigo a través de Vladimir Romm. Este último supuestamente me vio por primera y única vez a finales de julio de 1933 en el Bois de Boulogne, en París. Por medio de referencias precisas a fechas, hechos y testigos, entre ellos la policía francesa, he demostrado que yo no estuve ni podría haber estado en el Bois de Boulogne, ya que, al estar enfermo, fui directamente desde Marsella a Saint Palais, cerca de Royan, a varios cientos de kilómetros de París.

Pyatakov declaró que voló en un avión alemán para verme en Oslo en diciembre de 1935. Sin embargo, las autoridades noruegas han declarado públicamente que ningún avión extranjero aterrizó en Oslo entre el 19 de septiembre de 1935 y el 1° de mayo de 1936. Nadie impugnó esta evidencia. Pyatakov voló a Oslo para verme tanto como Romm se reunió conmigo en el Bois de Boulogne. Sin embargo, el único supuesto contacto de Radek conmigo fue a través de Romm. La destrucción del testimonio de Romm no deja nada del testimonio de Radek. Tampoco queda nada del testimonio de Pyatakov. Sin embargo, de acuerdo con la confesión de Radek, confirmada por el silencio del tribunal, la acusación en mi contra se basa exclusivamente en el testimonio de Radek y Pyatakov. Todos los testimonios de los demás son de carácter accesorio, auxiliares, planeados para reforzar a Radek y Pyatakov, los principales acusados; más exactamente, los principales testigos de Stalin en mi contra. La función de Radek y Pyatakov era demostrar la relación directa entre los criminales y yo. "Todos los testimonios de los demás acusados se apoyan en nuestro testimonio", confiesa Radek. En otras palabras, se apoyan sobre nada. La principal acusación queda demolida. Se convirtió en polvo. No es necesario demoler un edificio ladrillo por ladrillo, una vez que se han derribado los dos pilares básicos sobre los que se apoya. ¡Señores acusadores, arrástrense entre los escombros y recojan los restos de su mampostería!

XIX. El fiscal falsificador

Mi actividad "terrorista" y "derrotista", como es sabido, se suponía que era un asunto de máximo secreto, en la que inicié sólo a aquellos que eran para mí los más dignos de confianza. Por el contrario, mi actividad pública, hostil al terrorismo y al derrotismo, supuestamente era sólo "camuflaje". El

fiscal, sin embargo, no sostiene uniformemente esta posición a lo largo del juicio, y a veces sucumbe a la tentación de descubrir propaganda terrorista y derrotista también en mi actividad pública. Vamos a demostrar con algunos ejemplos cardinales que los fraudes literarios de Vyshinsky representan sólo una parte auxiliar de la falsificación judicial.

I. El 20 de febrero de 1932, el Comité Ejecutivo Central de la URSS, por medio de un decreto especial, me privó de la ciudadanía soviética a mí y a los miembros de mi familia que estaban en el exterior. De paso, llamo la atención acerca de que incluso el texto del decreto representa una amalgama. Se refieren a mí no sólo por el apellido Trotsky, sino también por el apellido de mi padre, Bronstein, aunque este nombre nunca antes se utilizó en ningún documento soviético. Por otra parte, salieron a cazar a los mencheviques llamados Bronstein y los incluyeron en el decreto de privación de la ciudadanía. ¡Ese es el estilo político de Stalin!

Yo respondí mediante una "Carta abierta al presídium del Comité Ejecutivo Central de la URSS"[135], del 1º de marzo de 1932 (*Boletín de la Oposición*, Nº 27). Esta Carta abierta mencionaba una serie de fraudes perpetrados por la prensa soviética por órdenes de arriba, con el propósito de desacreditarme ante los ojos de las masas trabajadoras de la URSS. Haciendo un recuento de los principales errores de Stalin en cuestiones de política interior y exterior, la Carta abierta señalaba sus "tendencias bonapartistas". "Bajo el látigo de la camarilla **stalinista**", decía la Carta a continuación, "el miserable, confuso, asustado y aterrorizado Comité Central del Partido Comunista alemán ayuda a los dirigentes de la socialdemocracia a enviar al proletariado de su país a que Hitler lo crucifique (y no puede hacer otra cosa)". ¡Menos de un año después, esta predicción, por desgracia, se confirmó por completo! Por otra parte, la Carta abierta contenía la siguiente propuesta:

> "... Stalin los llevó a un callejón sin salida. No pueden avanzar sin liquidar al estalinismo. Deben apoyarse en la clase obrera y darle a la vanguardia proletaria la posibilidad, por medio de la más absoluta libertad de crítica, de revisar todo el sistema soviético y librarlo rápidamente de la basura acumulada. **Es hora, por fin, de seguir el último e insistente consejo de Lenin: ¡remover a Stalin!**

La propuesta de "remover a Stalin" la fundamenté con las siguientes palabras:

> Ustedes conocen a Stalin tan bien como yo... Su fuerza siempre residió en el aparato, no en él mismo, en cuanto él es la representación más acabada del automatismo burocrático. Separado del aparato, opuesto a éste, no representa nada. Es hora de terminar con el mito stalinista[136].

135 "Sobre la privación de la ciudadanía soviética. Carta abierta al Presídium del Comité Ejecutivo Central de la URSS", 1º de marzo de 1932, *Escritos de León Trotsky (1929-1940)*, *op. cit.*
136 Ídem.

Queda claro que aquí no se habla del exterminio físico de Stalin, sino sólo de la liquidación de su poder de aparato.

Por increíble que parezca, es precisamente este documento, la Carta abierta al Comité Ejecutivo Central, el que constituiría la base de la falsificación judicial de Stalin-Vyshinsky.

En la sesión del tribunal del 20 de agosto de 1936, el acusado Olberg declaró:

> La primera vez que Sedov me habló de mi viaje [a la URSS] fue después del mensaje de Trotsky sobre su privación de la ciudadanía soviética. En este mensaje Trotsky desarrolló la idea de que era necesario asesinar a Stalin. Esta idea fue expresada con las siguientes palabras: "Stalin debe ser removido". Sedov me mostró el texto mecanografiado de este mensaje y dijo: "Bueno, ya ves, no se puede expresar de una manera más clara. Se trata de una forma diplomática"... Fue entonces que Sedov propuso que yo fuera a la URSS.

En aras de la prudencia, Olberg llama "mensaje" a la Carta abierta. Olberg sólo da una cita parcial. El fiscal no pide más detalles. Las palabras "**remover** a Stalin" se interpretan dándole el sentido de que era necesario **asesinar** a Stalin.

El 21 de agosto, según el expediente, el acusado Holtzman declaró que "en el curso de la conversación, Trotsky dijo que 'era necesario remover a Stalin'". "Vyshinsky: ¿Qué significa 'remover a Stalin'? Explíquelo". Holtzman, naturalmente, procede a explicarlo de acuerdo con los requerimientos de Vyshinsky.

Al parecer, con el fin de disipar todas las dudas sobre el origen de su propio fraude, Vyshinsky declaró el 22 de agosto de 1936, en sus conclusiones finales: "... en marzo de 1932, en un arrebato de furia contrarrevolucionaria, Trotsky estalló, en una carta abierta, con un llamado a 'poner a Stalin fuera del camino' (esta carta fue encontrada entre las paredes dobles de la maleta de Holtzman y figuraba como una prueba en este caso)".

El fiscal habla lisa y llanamente de una "carta abierta" escrita en marzo de 1932 sobre el retiro de mi ciudadanía y que contiene el llamado a "remover a Stalin". ¡Este documento no es otra cosa que mi "Carta abierta al Comité Ejecutivo Central"! Según el fiscal, fue "encontrada entre los dobles fondos de la maleta de Holtzman". Es posible que, de regreso del extranjero, Holtzman haya ocultado en su maleta una copia del *Boletín* que contiene mi Carta abierta; esos medios de ocultamiento son acordes a la práctica tradicional de los revolucionarios rusos. En cualquier caso, las indicaciones específicas dadas por el fiscal: (a) la mención del nombre (Carta abierta), (b) la fecha (marzo de 1932), (c) el tema (decreto de privación de mi ciudadanía) y, por último, (d) la consigna ("remover a Stalin"), apuntan con certeza absoluta a mi "Carta abierta al Comité Ejecutivo Central", y al hecho de que el testimonio de Olberg y

Holtzman, lo mismo que las conclusiones finales del fiscal en el caso Kamenev-Zinoviev, precisamente giraban alrededor de este documento.

En sus conclusiones finales sobre el caso Pyatakov-Radek (28 de enero de 1937), Vyshinsky vuelve su atención nuevamente sobre la Carta abierta como la guía básica del terrorismo:

> Tenemos en nuestro poder documentos que demuestran que Trotsky planteó una línea de acción terrorista por lo menos dos veces, y además, en forma bastante abierta y sin disimulo, en documentos que su autor ha difundido *urbi et orbi*[137]. Me refiero, en primer lugar, a este escrito de 1932, en el que Trotsky proclamó su llamado vergonzoso y traidor: 'Remover a Stalin'..." [En la edición en inglés del registro del segundo juicio (página 507) dice "remover a Stalin". En la edición en inglés del registro del primer juicio (página 127) la misma frase aparece traducida como "poner a Stalin fuera del camino". En la edición francesa de las actas del segundo juicio la frase dice "supprimez Staline", es decir, "Destruyan a Stalin". El gran complot está repleto de cientos de pequeños fraudes, hasta el colmo de incluir traducciones fraudulentas].

Permítanme, en este punto, que interrumpa mi lectura de las citas, de donde otra vez nos enteramos de que la orden terrorista supuestamente la di yo de forma abierta o de que la proclamé *urbi et orbi,* como sostiene el fiscal. En una palabra, se trata de la misma Carta abierta en la que, invocando el testamento de Lenin, recomendé la destitución de Stalin de su puesto como Secretario General.

¡La situación es clara, estimados miembros de la Comisión! En los dos juicios principales contra los "zinovievistas" y "trotskistas" el punto de partida de la acusación de terrorismo es una interpretación conscientemente falsa de un artículo mío publicado en varios idiomas y accesible para ser verificado por cualquier persona que sepa leer. ¡Tales son los métodos de Vyshinsky! ¡Tales son los métodos de Stalin!

II. En las mismas conclusiones finales (28 de enero de 1937), el fiscal continúa "... y en segundo lugar, en un documento posterior, el *Boletín de la Oposición* trotskista, Nº 36-37, de octubre de 1933, en el cual aparecen varias referencias directas al terrorismo como método de lucha contra el gobierno soviético". Sigue una cita del *Boletín*:

> Sería infantil suponer que se puede remover a la burocracia estalinista a través de un congreso del Partido o de los soviets… No quedan caminos "constitucionales" normales para remover a la camarilla dominante. Sólo **por la fuerza** se podrá obligar a la burocracia a dejar el poder en manos de la vanguardia proletaria[138].

137 Expresión en latín que significa "A todo el mundo, para que todos se enteren".

138 "La naturaleza de clase del Estado soviético", 1° de octubre de 1933, *Escritos de León Trotsky (1929-1940)*, *op. cit*.

"¿De qué otra forma se lo puede llamar?", concluye el fiscal, "¿si no como un llamado directo al terrorismo? No se lo puede llamar de otra manera". A fin de preparar esta conclusión, Vyshinsky declara de antemano: "Un adversario del **terrorismo**, un opositor a la violencia, debería haber dicho: 'Sí, existen medios pacíficos [para reformar el Estado] sobre la base, digamos, de la Constitución'". Precisamente: "¡Sobre la base, **digamos**, de la Constitución!".

Todo el argumento se basa en la identificación de la violencia revolucionaria con el terror individual. ¡Ni los fiscales zaristas recurrían seguido a estos métodos! Nunca me hice pasar por pacifista, por tolstoiano, o seguidor de Gandhi. Los revolucionarios serios nunca juegan con la violencia. Pero tampoco se niegan a recurrir a la violencia revolucionaria, si la historia no permite otros métodos. Desde 1923 hasta 1933 he defendido la idea de "reformar" el aparato del Estado soviético. Precisamente por ello, incluso en marzo de 1932, le aconsejé al Comité Ejecutivo Central "remover a Stalin". Poco a poco, y bajo la presión irresistible de los hechos, llegué a la conclusión de que las masas populares no pueden derrocar a la burocracia sino por medio de la **violencia revolucionaria**. De conformidad con el principio fundamental de mi actividad, inmediatamente expresé públicamente esta conclusión. Sí, señoras y señores de la Comisión, opino que al sistema del bonapartismo estalinista sólo se lo puede liquidar por medio de una nueva revolución política. Sin embargo, las revoluciones no se hacen a pedido. Surgen del desarrollo de la sociedad. No se las puede evocar artificialmente. Es todavía menos posible sustituir la revolución por el aventurerismo de los actos terroristas. Cuando Vyshinsky identifica en lugar de contraponer estos dos métodos –el del terror individual y el de la insurrección de masas–, borra toda la historia de la Revolución Rusa y toda la filosofía del marxismo. ¿Qué quiere poner en su lugar? Un fraude.

III. El embajador Troyanovsky, siguiendo a Vyshinsky, hizo exactamente lo mismo; durante el último juicio descubrió, como es bien sabido, que en una de mis declaraciones a la prensa admití mi punto de vista terrorista. El descubrimiento de Troyanovsky se publicó, se discutió, hubo que desmentirlo. ¿No es degradante para la razón humana? Es evidente que, por un lado, en mis libros, artículos y declaraciones sobre los últimos juicios, negué categóricamente la acusación de terrorismo, fundamentando mi negación en argumentos teóricos, políticos y fácticos. Pero, por el contrario, se supone que le entregué a los periódicos de Hearst una declaración en la que, contradiciendo todas mis otras declaraciones, le confesé abiertamente al embajador soviético mis crímenes terroristas. ¿Hay límites para el absurdo? Si Troyanovsky comete, a la vista de todo el mundo civilizado, falsificaciones tan inauditas por su crudeza y su cinismo, no es difícil imaginar lo que hace la GPU en sus mazmorras.

IV. A Vyshinsky no le va mejor con mi **derrotismo**. Los abogados extranjeros de la GPU continúan torturando sus facultades para demostrar cómo fue que el ex dirigente del Ejército Rojo se convirtió en un "derrotista". Para Vyshinsky y los demás falsificadores de Moscú este problema dejó de existir hace mucho tiempo; Trotsky **fue siempre** un derrotista, dicen, incluso, durante el período de la Guerra Civil. Ya existe toda una literatura sobre este tema. Educado en esta literatura, el fiscal dice en sus conclusiones finales:

> Debemos recordar que hace diez años Trotsky justificó su postura derrotista hacia la URSS al referirse a la famosa tesis de Clemenceau. Trotsky escribió entonces: 'Debemos restaurar la táctica de Clemenceau, que, como es bien sabido [!] se levantó contra el gobierno francés en un momento en que los alemanes estaban a 80 kilómetros de París'. [En la edición en inglés estas palabras están entre comillas, lo cual podría llevar a los miembros de la Comisión a pensar que se trata de una cita. En realidad, el fiscal inventó la frase de la nada. Las "citas" judiciales de Vyshinsky tienen la misma autenticidad que las "citas" literarias de Stalin; en esta escuela hay uniformidad de estilo]... No fue una casualidad que Trotsky y sus cómplices levantaran la tesis de Clemenceau. Ellos volvieron a esta tesis, pero esta vez no como una propuesta teórica, sino como una preparación práctica, la preparación real de la derrota de la URSS en la guerra, en alianza con los servicios de inteligencia extranjeros.

Es difícil creer que el texto de este discurso se haya publicado en idiomas extranjeros, incluyendo el francés. Uno podría imaginarse que los franceses se enteraron, no sin asombro, de que Clemenceau, durante la guerra, "se levantó contra el gobierno francés". Los franceses nunca sospecharon que Clemenceau era un derrotista y un aliado de los "servicios de inteligencia extranjeros". Por el contrario, lo llaman "el padre de la victoria". ¿Qué se entiende exactamente de las patrañas del fiscal? Que la burocracia estalinista, desde 1926, para justificar la violencia contra los soviets y el Partido ha apelado al peligro de guerra; ¡un subterfugio clásico del bonapartismo! Oponiéndome a esto, siempre expresé que la libertad de crítica es indispensable para nosotros no sólo en tiempo de paz, sino también en tiempo de guerra. Me refería al hecho de que incluso en los países burgueses, Francia en particular, la clase dominante no se atrevió, a pesar de todo su temor a las masas, a suprimir completamente la crítica durante la guerra. En este sentido, cité el ejemplo de Clemenceau, quien a pesar de la cercanía de París al frente de guerra –o, mejor dicho, precisamente por eso– denunció en su periódico la inutilidad de la política militar del gobierno francés. Finalmente, Clemenceau, como es conocido, convenció al Parlamento, se hizo cargo del gobierno, y aseguró la victoria. ¿Dónde está el "levantamiento" aquí? ¿Dónde está el "derrotismo"? ¿Dónde está la conexión con los servicios de

inteligencia extranjeros? Repito: hice la referencia a Clemenceau cuando todavía creía posible transformar por medios pacíficos el sistema de gobierno de la URSS. Hoy ya no puedo invocar a Clemenceau, ya que el bonapartismo de Stalin ha desterrado el camino de la reforma legal. Pero aún hoy estoy completamente por la defensa de la URSS; es decir, por la defensa de sus bases sociales, tanto contra el imperialismo extranjero como contra el bonapartismo doméstico.

En la cuestión del "derrotismo" el fiscal se basó primero en Zinoviev, luego en Radek, como los principales testigos en mi contra. Voy a citar hoy aquí a Zinoviev y a Radek como testigos en contra del fiscal. Citaré sus opiniones libres y sin falsificaciones.

Hablando de la persecución repugnante contra la Oposición, Zinoviev escribió al Comité Central el 6 de septiembre de 1927:

> Es suficiente con señalar el artículo del nada desconocido N. Kuzmin en el *Komsomolskaya Pravda*[139] en los que este "maestro" de nuestra juventud militar... interpreta la referencia del camarada Trotsky a Clemenceau como una exigencia de fusilar a los campesinos que están en el frente en caso de guerra. Francamente, ¿qué es esto si no acaso agitación termidoriana, por no decir de las Centurias Negras?

En el mismo período de la carta de Zinoviev (septiembre de 1927), Radek escribió en sus tesis programáticas:

> Sobre la cuestión de la guerra, es necesario repetir en nuestra plataforma lo que se dijo en varios discursos públicos, y unificarlo todo, es decir: nuestro Estado es un Estado obrero, a pesar de las fuertes tendencias que operan para cambiar su naturaleza. **La defensa de ese Estado es la defensa de la dictadura del proletariado**... Lo que plantea el grupo de Stalin –distorsionando la referencia del camarada Trotsky a Clemenceau– no se puede desechar ligeramente, sino que hay que responderlo con claridad: vamos a defender la dictadura del proletariado, aun con la falsa dirección de la actual mayoría, como hemos declarado, pero la promesa de victoria está en corregir los errores de esta dirección, y en que el Partido acepte nuestra plataforma.

Estos testimonios de Zinoviev y Radek son doblemente valiosos. Por un lado, establecen de una forma totalmente correcta la actitud de la Oposición hacia la defensa de la URSS; por otro lado, muestran que desde 1927 el grupo estalinista ha distorsionado en todas las formas imaginables mi referencia a Clemenceau, con el objetivo de imputarle tendencias derrotistas a la Oposición. Vale la pena señalar que este mismo Zinoviev, en una de sus retractaciones de los últimos días, también incluyó dócilmente en su arsenal la falsificación oficial sobre

139 *Komsomolskaya Pravda* [La verdad de la Juventud Comunista], periódico fundado en 1925.

Clemenceau. "... Todo el Partido, como un solo hombre", escribió Zinoviev en *Pravda* del 8 de mayo de 1933, "ha de luchar bajo la bandera de Lenin y Stalin... Quizás sólo los despreciables renegados tratarán de recordar aquí la famosa tesis de Clemenceau". Sin duda, uno podría encontrar otras referencias similares de Radek. Por lo tanto, esta vez también, el fiscal no ha inventado nada nuevo. Se ha limitado a darle una vuelta jurídica a la forma tradicional termidoriana de perseguir a la oposición. Y toda la acusación está armada a base de trucos de tan mala calidad. ¡Mentiras y fraudes! ¡Fraudes y mentiras! El resultado: el pelotón de fusilamiento.

XX. La teoría del "camuflaje"

Algunos "juristas", del tipo de los que se tragan camellos y filtran mosquitos[140], son proclives al argumento de que mi correspondencia no puede tener ningún valor "jurídico" como prueba, porque siempre está la posibilidad de que se haya mantenido con el objetivo previsto de camuflar mi verdadera forma de pensar y actuar. Este argumento, que tiene sus raíces en la práctica criminal común, no tiene absolutamente ninguna aplicación a un juicio político de vastas proporciones. A los efectos del camuflaje, se pueden tramar cinco, diez, cien cartas. Pero no se puede desarrollar una intensa correspondencia sobre las cuestiones más diversas durante muchos años, con la gente más diversa, cercana y distante, con el único fin de engañar a todos. A las cartas tenemos que añadirles los artículos y los libros. Uno puede dedicarse a la tarea del "camuflaje" con la energía y el tiempo que le queden después de realizar el trabajo principal al que se dedica. Pero se puede mantener una correspondencia enorme a condición de tener una preocupación profunda por su contenido y sus resultados. Precisamente por esta razón, las incontables cartas, que están impregnadas hasta la médula con un espíritu de convencimiento, inevitablemente deben reflejar el verdadero rostro del autor, y en ningún caso supone una máscara temporal. Espero que la Comisión considere las cartas, artículos y libros en sus conexiones recíprocas.

Cuando me presenté en Noruega el 11 de diciembre de 1936, en calidad de testigo sobre el ataque fracasado a mis archivos por parte de los fascistas, traté de explicar a los jueces y a los jurados el sentido de mis papeles como un medio de defensa contra las acusaciones falsas.

Ustedes tal vez me permitan [dije], que les dé un ejemplo de un terreno con el que los miembros del jurado se sientan más familiarizados. Imaginemos un

140 Trotsky utiliza una referencia bíblica: "¡Ay de ustedes, escribas y fariseos hipócritas, que pagan el diezmo de la menta, del hinojo y del comino, y descuidan lo esencial de la Ley: la justicia, la misericordia y la fidelidad! Hay que practicar esto, sin descuidar aquello. ¡Guías ciegos, que filtran el mosquito y se tragan el camello!" (Mateo 23:23,24).

hombre religioso y temeroso de Dios que se esfuerza por vivir su vida entera en estricta conformidad con las enseñanzas de la Biblia. En algún momento, sus enemigos lo acusan –con la ayuda de documentos y testigos falsos– de que lleva adelante en secreto una propaganda atea. ¿Qué diría la víctima de esta calumnia? "Aquí está mi familia, aquí están mis amigos, aquí está mi biblioteca, aquí está mi correspondencia de muchos años, aquí está toda mi vida. Lean mis cartas, dirigidas a la gente más diversa en las más variadas ocasiones, pregunten a los cientos de personas que a lo largo de los años han estado en contacto conmigo, y se convencerán de que **no podría** haber desarrollado una tarea que entrara en conflicto con toda mi naturaleza moral". Este argumento convencerá a todo hombre inteligente y honesto.

Tomemos otro ejemplo del campo del arte. Supongamos que alguien declarara que Diego Rivera es un agente secreto de la Iglesia Católica. Si tuviera que participar en una investigación sobre una calumnia como ésa, en primer lugar, les propondría a todos los participantes que estudien los murales de Rivera. Es difícil que pueda encontrarse en cualquier otro lugar una expresión de odio a la Iglesia más apasionada o más intensa. ¿Algún jurista trataría de objetar que tal vez Rivera pintó estos murales con el fin de camuflar su verdadero rol? La gente seria sólo se reiría con desprecio de una recusación así, y continuaría con sus asuntos.

Con el fin de camuflar los crímenes (hablo ahora de los crímenes de la GPU), es posible, con la ayuda de un aparato, fraguar una acusación, extraer una serie de confesiones monótonas, y publicar un informe "textual" a expensas del Estado. Las contradicciones internas y la brutalidad de este menjunje serían suficientes para delatar por sí solas esta "creación" burocrática hecha a pedido. Pero sin convicción y pasión intelectual no se pueden pintar murales formidables que en el lenguaje del arte fustigan la opresión del hombre por el hombre, ni tampoco desarrollar las ideas de la revolución internacional año tras año bajo los golpes de enemigos innumerables. No se puede derramar "la sangre del corazón y la savia de los nervios" (Börne[141]) en actividades científicas, artísticas o en el trabajo político, con el fin del "camuflaje". Las personas que saben lo que es el trabajo creativo, y toda la gente inteligente y sensible en general, se reirán burlonamente de los casuistas burocráticos y "jurídicos", y continuarán con asuntos.

Por último, dejemos que la desapasionada aritmética tome cartas en este asunto. De acuerdo con las declaraciones de ambos juicios, el contenido de mi trabajo criminal fue el siguiente: tres reuniones en Copenhague, dos cartas de Mrachkovsky y demás, tres cartas a Radek, una carta a Pyatakov, otra a Muralov, una reunión con Romm que duró entre 20 y 25 minutos, un encuentro

141 Börne, Ludwig (1786-1837). Escritor político y satírico alemán. Participó de la Revolución de Julio de 1830 en Francia.

con Pyatakov que duró dos horas. ¡Eso es todo! En total, las conversaciones y correspondencia con los conspiradores, según su propio testimonio, no significaron más de doce o trece horas de mi tiempo. No sé cuánto de mi tiempo ocuparon mis conversaciones con Hess y los diplomáticos japoneses.

Añadamos doce horas más. En total, esto asciende a un máximo de tres jornadas laborales. Mientras tanto, calculo que los últimos ocho años de mi exilio incluyen 2.920 posibles jornadas laborales. Que no usé mi tiempo inútilmente lo prueban mis libros publicados en estos años, los innumerables artículos, y las cartas aún más numerosas, que en tamaño y en contenido no poco frecuentemente puedan compararse con los artículos[142]. De esta manera, llegamos a una conclusión más bien paradójica: durante 2.917 días de trabajo escribí libros, artículos y cartas, y mantuve conversaciones dedicadas a la defensa del socialismo, la revolución proletaria y la lucha contra el fascismo y todas las otras formas de reacción. Por otra parte, he dedicado tres días –¡tres días enteros!– a conspirar según los intereses del fascismo. Ni siquiera mis adversarios han negado que mis libros y artículos, escritos en el espíritu de la revolución comunista, posean algún mérito. Por el contrario, mis cartas y directivas verbales inspiradas por los intereses del fascismo, se distinguen, a juzgar por los informes de Moscú, por una estupidez extraordinaria. Entre las dos ramas de mi actividad, la pública y la secreta, se observa una extrema desproporción. La actividad pública –es decir, la "hipócrita"– que sólo sirvió como "camuflaje" superó a mi actividad secreta –es decir, la "verdadera"– casi mil veces en cantidad y, me atrevo a afirmar, también en calidad. Da la impresión de que he construido un rascacielos para "camuflar" una rata muerta. ¡No, no es convincente!

Lo mismo ocurre con el testimonio de mis testigos. Naturalmente, yo vivía en un círculo de amigos políticos, y me asociaba principalmente, aunque no en forma exclusiva, con mis compañeros de ideas. Por lo tanto, es un asunto sencillo tratar de desacreditar el testimonio de mis testigos por provenir de personas vinculadas con una de las partes interesadas (*ex parte*[143]). Sin embargo, se debe considerar este argumento como insostenible desde el principio. Hoy en día existen en una treintena de países organizaciones más pequeñas o más grandes que se fundaron y se han desarrollado durante los últimos ocho años en relación cercana con mis trabajos teóricos y mis artículos políticos. Cientos de miembros de estas organizaciones mantuvieron correspondencia personal conmigo, discutieron conmigo, y me visitaron siempre que pudieron. Cada una de ellas después compartió sus impresiones con veintenas, si no cientos, de personas. Así que no se trata de un círculo cerrado, unido por el orgullo familiar o intereses materiales mutuos, sino de un amplio movimiento internacional,

142 Buena parte de la obra de León Trotsky puede consultarse en español en la página del CEIP "León Trotsky" www.ceip.org.ar, y en la página web de Marxists Internet Archive (MIA), www.marxists.org.
143 Es un término legal tomado del latín que significa "de (para o por) una de las partes".

nutrido exclusivamente de fuentes ideológicas. A esto hay que añadir que en cada una de estas treinta organizaciones, durante todos estos años, se produjo una intensa lucha ideológica, que no con poca frecuencia llevó a escisiones y expulsiones. La vida interna de cada una de estas organizaciones se reflejó, a su vez, en boletines, circulares y artículos polémicos. Participé activamente en todo este trabajo. Surge la pregunta: ¿la organización internacional de los "trotskistas" sabía acerca de mis planes e intenciones "verdaderos" (el terrorismo, la guerra, la derrota de la URSS, el fascismo)? Si **es así**, entonces es totalmente incomprensible que este secreto no se haya podido filtrar, ya sea por descuido o mala fe, especialmente en vista de los numerosos conflictos y divisiones. Si **no es así**, eso significa que he tenido éxito en hacer existir un movimiento internacional creciente sobre la base de ideas que no eran las mías, sino que sólo me servían como camuflaje para las ideas directamente opuestas. ¡Pero tal suposición es realmente absurda! Me gustaría añadir que me propongo llamar como testigos a decenas de personas que han roto con la organización trotskista o han sido expulsadas de ella, y se han convertido en mis adversarios políticos, en algunos casos extremadamente implacables. Aplicar el estrecho concepto de "*ex parte*" a tan amplias dimensiones –la cantidad, aquí también, se transforma en calidad– significa ignorar la realidad y atrapar una sombra.

XXI. ¿Cuál es el propósito de estos juicios?

Un escritor norteamericano, conversando conmigo, se quejó de esta manera: "Me cuesta creer que usted haya entablado una alianza con el fascismo, pero lo mismo me cuesta creer que Stalin haya llevado a cabo un fraude judicial tan horrible". El autor de este comentario simplemente me da lástima. En efecto, es difícil encontrar una solución si uno observa la cuestión exclusivamente desde el punto de vista de la psicología individual y no desde la política. No quiero negar la importancia del elemento individual en la historia. Ni Stalin ni yo nos encontramos en nuestras actuales posiciones por accidente. Pero nosotros no creamos estas posiciones. Ambos entramos en este drama como representantes de ideas y principios claros. A su vez, las ideas y los principios no caen del cielo, tienen profundas raíces sociales. Por eso hay que tomar, no la abstracción psicológica de Stalin como un "hombre", sino su personalidad concreta e histórica como líder de la burocracia soviética. Uno puede entender los actos de Stalin sólo a partir de las condiciones de existencia del nuevo estrato privilegiado, ávido de poder, ávido de comodidades materiales, que teme por sus posiciones, que teme a las masas, y que odia a muerte a toda oposición.

La posición de una burocracia privilegiada en una sociedad que esa misma burocracia llama socialista no es sólo contradictoria, también es falsa. Cuanto

más precipitado es el salto desde el trastrocamiento de Octubre –que puso al desnudo toda la falsedad social– hasta la situación actual, en la que una casta de advenedizos se ve obligada a encubrir sus úlceras sociales, más crudas son las mentiras termidorianas. Por consiguiente, no se trata sólo de la depravación individual de tal o cual persona, sino de la corrupción encaramada en la posición de todo un grupo social para el cual mentir se ha convertido en una necesidad política vital. En la lucha por sus posiciones recién adquiridas, esta casta se ha reeducado a sí misma, y al mismo tiempo reeducó –o más bien, desmoralizó– a sus dirigentes. Levantó sobre sus hombros al hombre que expresa sus intereses con más resolución y menos piedad. Así, Stalin, que alguna vez fue un revolucionario, se convirtió en el dirigente de la casta termidoriana.

Las fórmulas del marxismo, que expresan los intereses de las masas, se le volvieron cada vez más inconvenientes a la burocracia en la medida en que, inevitablemente, se dirigían contra sus intereses. Desde el momento en que comencé a oponerme a la burocracia sus cortesanos teóricos comenzaron a llamar a la esencia revolucionaria del **marxismo,** "**trotskismo**". Al mismo tiempo, la concepción oficial del **leninismo** cambiaba año a año, cada vez más adaptada a las necesidades de la casta gobernante. Libros dedicados a la historia del Partido, la Revolución de Octubre, o la teoría del leninismo, se revisaban anualmente. Aporté un ejemplo de la actividad literaria del propio Stalin. En 1918, escribió que la victoria de la insurrección de Octubre fue asegurada "principalmente y por encima de todo" por la dirección de Trotsky. En 1924, Stalin escribió que Trotsky no desempeñó ningún papel especial en la Revolución de Octubre. Toda la historiografía se ajustó a esta letra. Esto significa en la práctica que cientos de jóvenes académicos y miles de periodistas se han entrenado sistemáticamente en el espíritu de la falsificación. Quien resistió fue neutralizado. Esto se aplica en una medida a los propagandistas, los funcionarios, los jueces, por no hablar de los magistrados de instrucción de la GPU. Las incesantes purgas partidarias apuntaron sobre todo a erradicar el "trotskismo", y durante estas purgas, no sólo los trabajadores descontentos fueron llamados "trotskistas", sino también todos los escritores que presentaban honestamente hechos históricos o citas que contradecían la estandarización oficial más reciente. Los novelistas y artistas estaban sujetos al mismo régimen. La atmósfera espiritual del país llegó a estar totalmente impregnada con el veneno de los convencionalismos, las mentiras y los fraudes judiciales.

Todas las posibilidades a lo largo de este camino se agotaron pronto. Las falsificaciones teóricas e históricas ya no alcanzaban sus objetivos; la gente se empezó a acostumbrar demasiado a ellas. Era necesario darle a la represión burocrática una base más masiva. Para reforzar la falsificación literaria, empezaron las acusaciones de carácter criminal.

Mi exilio de la URSS fue motivado oficialmente por la acusación de que yo había preparado una "insurrección armada". Sin embargo, la acusación lanzada contra mí ni siquiera fue publicada en la prensa. Hoy puede parecer increíble, pero ya en 1929 nos enfrentábamos en la prensa soviética con acusaciones contra los trotskistas de "sabotaje", "espionaje", "preparación de descarrilamientos", etc. Sin embargo, no hubo un solo juicio alrededor de estas acusaciones. El asunto se limitaba a una verdadera calumnia que representaba, sin embargo, el primer eslabón de la preparación del fraude judicial posterior. Para justificar la represión, era necesario tener acusaciones fraguadas. Para darles peso a las acusaciones falsas, era necesario reforzarlas con más represión brutal. Así, la lógica de la lucha condujo a Stalin por el camino de las gigantescas amalgamas judiciales.

También se le hizo necesario por razones internacionales. Si la burocracia soviética no quiere revoluciones y las teme, no puede, al mismo tiempo renunciar abiertamente a las tradiciones revolucionarias sin socavar su prestigio dentro de la URSS. Sin embargo, la bancarrota evidente de la Comintern abre el camino para una nueva Internacional. Desde 1933 la idea de nuevos partidos revolucionarios bajo la bandera de la IV Internacional ha encontrado gran éxito en el Viejo y en el Nuevo Mundo. Sólo con gran dificultad, puede un observador externo apreciar las dimensiones reales de este éxito. No se puede medir por las estadísticas de crecimiento de su militancia. La tendencia general de desarrollo tiene una importancia mucho mayor. Por todas las secciones de la Internacional Comunista se están extendiendo profundas fisuras internas, que al primer choque histórico darán lugar a divisiones y debacles. Si Stalin le teme al pequeño *Boletín de la Oposición* y castiga con pena de muerte su introducción en la URSS, no es difícil entender el miedo que se apodera de la burocracia ante la posibilidad de que penetren en la URSS las noticias del sacrificado trabajo de la IV Internacional al servicio de la clase obrera.

La autoridad moral de los dirigentes de la burocracia y, sobre todo, de Stalin, se apoya en gran medida en la torre de Babel de calumnias y falsificaciones erigida durante trece años. La autoridad moral de la Comintern se basa única y exclusivamente en la autoridad moral de la burocracia soviética. A su vez, Stalin necesita de la autoridad y el apoyo de la Comintern ante los obreros rusos. Esta torre de Babel, que asusta a sus propios constructores, se mantiene dentro de la URSS con la ayuda de una represión cada vez más terrible, y fuera de la URSS, con la ayuda de un gigantesco aparato que, a través de los recursos derivados del trabajo de los obreros y los campesinos soviéticos, envenena la opinión pública mundial con el virus de las mentiras, las falsificaciones y el chantaje. Millones de personas en todo el mundo identifican la Revolución de Octubre con la burocracia termidoriana, la Unión Soviética con la camarilla de Stalin, los obreros revolucionarios con el aparato completamente desmoralizado de la Comintern.

La primera brecha en esta gran torre de Babel necesariamente hará que se derrumbe por completo, y enterrará bajo sus restos la autoridad de los jefes termidorianos. ¡Por eso para Stalin es una cuestión de vida o muerte exterminar a la IV Internacional, mientras todavía está en estado embrionario! Ahora, mientras estamos aquí examinando los Procesos de Moscú, el Comité Ejecutivo de la Comintern, de acuerdo con la información en la prensa, está sentado en Moscú. Su agenda es la siguiente: **la lucha contra el trotskismo mundial**. La sesión del Comité Ejecutivo de la Comintern no es sólo un eslabón en la larga cadena de los fraudes de Moscú, sino también la proyección de éstos en el ámbito mundial. Mañana vamos a oír hablar de nuevas fechorías de los trotskistas en España, de su apoyo directo o indirecto a los fascistas. Los ecos de esta vil calumnia, de hecho, ya se han escuchado en esta sala. Mañana escucharemos cómo los trotskistas en los Estados Unidos están preparando sabotajes ferroviarios y la obstrucción del canal de Panamá según los intereses del Japón. Vamos a enterarnos pasado mañana de cómo los trotskistas en México están preparando medidas para la restauración de Porfirio Díaz. ¿Usted dice que Díaz murió hace mucho tiempo? Los creadores de amalgamas en Moscú no se detienen ante tan poca cosa. No se detienen ante nada, absolutamente nada. Política y moralmente, es una cuestión de vida o muerte para ellos. Los emisarios de la GPU están merodeando por todos los países del Viejo y del Nuevo Mundo. No falta dinero. ¿Qué significa para la camarilla gastar veinte o cincuenta millones de dólares de más o de menos con tal de mantener su autoridad y su poder? Estos señores compran consciencias humanas como sacos de papas. Veremos esto en muchos ejemplos.

Afortunadamente, no todas las personas se pueden comprar. De lo contrario la humanidad se habría podrido desde hace mucho tiempo. Aquí, materializada en la Comisión, tenemos una célula preciosa de la consciencia pública no comercializable. Todos aquellos con sed de purificación de la atmósfera social se dirigirán instintivamente hacia la Comisión. A pesar de las intrigas, los sobornos y la calumnia, serán rápidamente protegidos por la armadura de la simpatía de las amplias masas populares.

¡Señoras y señores de la Comisión! Ya hace cinco años –repito, ¡cinco años!– que vengo exigiendo incesantemente la creación de una comisión internacional de investigación. El día que recibí el telegrama sobre la creación de su Subcomisión fue un motivo de festejo en mi vida. Algunos amigos me preguntaron con ansiedad: ¿los estalinistas no van a entrar en la Comisión, ya que en un primer momento entraron en el Comité para la Defensa de Trotsky? Yo les respondí: arrastrados a la luz del día, los estalinistas no son temibles. Por el contrario, recibo con gusto las preguntas más venenosas de los estalinistas; para desmoronarlas no tengo más que decir lo que realmente ocurrió. La prensa mundial les dará la publicidad necesaria a mis respuestas.

Sabía de antemano que la GPU sobornaría a periodistas y periódicos enteros. Pero no dudé ni por un momento en que la consciencia del mundo no se puede sobornar y que también en este caso se anotará una de sus victorias más espléndidas.

¡Estimados miembros de la Comisión! La experiencia de mi vida, en la que no han escaseado ni los triunfos ni los fracasos, no sólo no ha destruido mi fe en el claro y luminoso futuro de la humanidad, sino que, por el contrario, me ha dado un temple indestructible. Esta fe en la razón, en la verdad, en la solidaridad humana que a la edad de dieciocho años me llevó a las barriadas obreras de la ciudad provinciana rusa de Nikolaief, la he conservado plena y completamente. Se ha vuelto más madura, pero no menos ardiente.

En el hecho mismo de la formación de la Comisión –en el hecho de que a su cabeza esté un hombre de una autoridad moral inquebrantable, un hombre que en virtud de su edad debería tener el derecho a permanecer fuera de las escaramuzas de la arena política–, en este hecho veo un refuerzo nuevo y verdaderamente magnífico del optimismo revolucionario que constituye el elemento fundamental de mi vida.

¡Señoras y señores de la Comisión! ¡Sr. procurador Finerty! ¡Y usted, mi defensor y amigo, Goldman! Permítanme expresar a todos ustedes mi profunda gratitud, que en este caso no lleva un carácter personal. Y permítanme, para concluir, expresar mi profundo respeto al educador, filósofo y personificación del genuino idealismo norteamericano, el académico que dirige el trabajo de vuestra Comisión. *(Aplausos.)*

DEWEY: Cualquier cosa que yo diga estará de más. Pero todavía tengo que repetir un anuncio que hice antes, que al levantar la sesión de hoy sólo estamos levantando las sesiones de la Comisión Preliminar, que podrían considerarse incluso como la apertura de la investigación de la Comisión más amplia y completa. Sólo deseo añadir que varios miembros de la Comisión permanecerán aquí durante algunos días –hemos estado tan ocupados que no hemos tenido tiempo suficiente para examinar los archivos y todas las cartas– y que un miembro de esta Comisión Preliminar fue nombrado como Subcomisión y se quedará para hacer un examen completo de los documentos, a los efectos tanto de la inspección como de la verificación de las traducciones.

TROTSKY: Al inglés, e incluyendo el ruso.

DEWEY: Ahora han terminado las audiencias de la Comisión Preliminar de Investigación.

Fin de la Sesión Decimotercera a las ocho cuarenta y cinco de la noche.

LISTA DE PRUEBAS

1: Copia fotostática de las minutas del Comité Central, 14 de noviembre de 1917, sobre la eliminación del discurso de Lenin que elogiaba a Trotsky.

2: Bibliografía de artículos y libros escritos por Trotsky en varios momentos de su carrera.

3: Fotografía de Sergei Sedov.

4: *Nuestras tareas políticas*, de León Trotsky.

5: *Leninismo o trotskismo*, de Zinoviev, Kamenev y Stalin.

6: *Trotsky, el traidor*, de Alexander Bittelman.

7: Lista de artículos de *The Militant*, en relación con las capitulaciones.

8: El archivo Olberg, que contiene: (a) correspondencia original entre Trotsky y Olberg, diecisiete cartas; (b) correspondencia original entre León Sedov y Olberg, diecisiete cartas; (c) catorce documentos relacionados con el pasado de Olberg, su personalidad y su pasaporte.

9: Cinco documentos con referencia a Moses Lurye, Berman-Yurin y Nathan Lurye.

10: "León Trotsky, el organizador de la victoria", de Karl Radek.

11: "La banda fascista trotskista-zinovievista, y su *hetman* Trotsky", de Karl Radek.

12: Postal relacionada con la capitulación de Radek, enviada a Trotsky desde Siberia.

13: *La verdadera situación en Rusia*, de León Trotsky.

14: Fotografía recibida por Trotsky desde Siberia de un grupo de oposicionistas de izquierda desterrados.

15: Lista de documentos "Copenhague".

16: Archivo "Copenhague", que contiene: (a) veintidós declaraciones juradas que describen el viaje de Trotsky, su estadía, sus visitantes y afirman la ausencia de Sedov en Copenhague; (b) ocho documentos y declaraciones juradas que afirman la presencia de Sedov en Berlín; (c) cinco documentos y declaraciones juradas relacionadas con el Hotel Bristol; (d) diez clases de documentos relacionados con la posición política de Trotsky en el momento del viaje.

17: Carta de Poul Moth con referencia a la inexistencia de trotskistas en Copenhague en 1932.

18: Archivo "Royan-Romm", que contiene: diez archivos suplementarios, con cuarenta y tres declaraciones juradas y treinta y seis documentos

presentados para refutar el testimonio de Romm; con una lista explicativa adjunta.

19: Archivo "Oslo-Pyatakov", que contiene: (a) seis declaraciones juradas relacionadas con las condiciones de vida generales de Trotsky en Weksal; (b) siete declaraciones juradas que niegan la visita de Pyatakov; (c) cinco clases de documentos relacionados con el testimonio de Pyatakov; con una lista explicativa adjunta.

20: Mapa de Francia que muestra la ruta de Trotsky desde Marsella hasta Royan.

21: Artículo, "Improbable encuentro de Pyatakov con Trotsky en Oslo", de *Aftenposten.*

22: Carta manuscrita de Trotsky de noviembre de 1932, dirigida a amigos en Rusia, entregada a Wicks.

23: "La guerra y la Cuarta Internacional", de León Trotsky.

24: "Sobre la defensa de la URSS", de León Trotsky.

25: *L'Internationale* del 8 de marzo de 1929, que contiene un artículo escrito por Laste atacando a Trotsky por su posición en defensa de la Unión Soviética.

26: Número de *Pravda*, 8 de marzo de 1929, que contiene un artículo, "El Sr. Trotsky al servicio de la burguesía inglesa".

27: Facsímil de la cita de *Pravda* donde se acusa a Trotsky de una alianza con Pilsudski.

28: *Lo que Hitler busca*, un folleto de León Trotsky.

29: Informe de la policía francesa relacionada con el robo de los archivos de Trotsky.

30: Declaración de Trotsky ante la justicia francesa sobre el robo de sus archivos.

31: Lista de acusados de los últimos dos procesos de Moscú.

32: Artículo de Trotsky en *The New York Times* del 8 de mayo de 1932, sobre la historia de la Oposición de Izquierda.

33: "Una serie de amalgamas", documentos que muestran el avance de las acusaciones contra la Oposición desde 1929.

34: Declaración del ingeniero danés, Windfeld-Hansen, con respecto a la industria y el sabotaje en la Unión Soviética.

APÉNDICES Y CARTAS

Declaración complementaria de Albert M. Glotzer

El 12 de mayo de 1937, al retornar de las audiencias de la Comisión Preliminar de Investigación en Coyoacán, México, recibí la siguiente carta del Sr. Albert Goldman, el abogado defensor de León Trotsky, y copias de dos cartas adicionales sobre la posibilidad de agregar a las actas pruebas adicionales que llegaron de Europa luego del cierre de las audiencias. A continuación se añade la copia exacta de la carta del Sr. Goldman, y sus documentos adjuntos.

Albert Goldman
Abogado
105 W. Madison Street
Chicago
12 de mayo de 1937
Albert Glotzer,
155 N. Clark St., Chicago, Illinois

Estimado Sr.:

Por medio de la presente adjunto una copia de la carta que le he extendido a la Subcomisión que recibió el testimonio del Sr. Trotsky en Coyoacán, México, en la cual pido permiso para agregar como prueba suplementaria un documento que recibimos luego del cierre de las audiencias. También les envío una copia de la carta que recibí de la Srta. Suzanne LaFollette por la cual me otorga lo solicitado en nombre de la Subcomisión.

Si aún no han completado la redacción del registro, favor de insertar el material que le envío y registrar la presentación en evidencia de un documento escrito por Windfeld-Hansen en referencia al testimonio de presunto sabotaje presentado en el juicio de Radek-Pyatakov por parte de Hrasche, uno de los acusados.

Atentamente,
[Firmado] Albert Goldman

* * *

(*Copia de la carta del Sr. Goldman a la Comisión y al Sr. John Finerty. abogado de la Comisión.)*

5 de mayo de 1937

A todos los miembros de la Comisión y a John Finerty, abogado de la Comisión:

Hemos recibido testimonio de Windfeld-Hansen, ingeniero danés mencionado por uno de los acusados en el juicio de Radek-Pyatakov como implicado en actos de sabotaje. Durante las audiencias, mencioné que dicho testimonio estaba llegando desde Dinamarca, y ya que trata de un aspecto de vital importancia para el caso en su conjunto, solicito por medio de la presente su permiso para presentarla como prueba complementaria. Esto les permitirá incluirla entre las pruebas impresas en el caso de que deseen publicar las pruebas junto con el testimonio y los discursos.

Agradeceré desde ya la atención más expeditiva posible a este asunto. Podrán firmar la presente a modo de consentimiento, u otorgar permiso por medios más formales si lo consideran apropiado. Considero que no habrá objeciones a mi pedido. He tomado medidas para obtener el consentimiento de Otto Ruehle.

Atentamente,

[Firmado] Albert Goldman

* * *

(*Copia de la carta de Suzanne LaFollete.*)

222 West 23rd York.
10 de mayo de 1937
Sr. Albert Goldman
Abogado,
105 West Madison St.
Chicago; Illinois

Estimado Sr. Goldman:

Con respecto al testimonio de Windfeld-Hansen que ha pedido permiso para presentar como prueba complementaria en el caso del Sr. Trotsky, la Subcomisión me ha autorizado a informarle que estamos dispuestos a agregarlo a la evidencia.

Atentamente,

[Firmado] Suzanne LaFollette. Secretaria.

[Por orden de la Subcomisión, el testimonio de Windfeld-Hansen fue agregado a la evidencia como Prueba Nº 34–NdE]

Apéndice I
Asunto: Copenhague

Londres 127.
Coyoacán, D.F.
México.
29 de mayo de 1937.

A la Comisión de Investigación
(con copia al abogado Goldman):

Adjunto por medio de la presente un documento de importancia excepcional, una carta mía a mi hijo, escrita el 3 de diciembre de 1932 en la cabina del barco rumbo a Francia desde Dinamarca. Esta carta por sí sola desmiente el testimonio de Holtzman sobre la presunta visita que me habría hecho en Copenhague. Presento aquí la primera parte de la carta, que trata directamente sobre la cuestión de demostrar si León Sedov estuvo o no en Copenhague a fines de noviembre de 1932:

> Querido Liovoussiatka, parecería que no podremos concretar nuestra reunión: entre la llegada del barco en Dunquerke y la partida del barco desde Marsella apenas habrá tiempo para atravesar Francia. Esperar el próximo barco (¡por una semana entera!) desde ya que no nos será permitido... Mamá está muy, muy decepcionada de que no podremos reunirnos, como también lo estoy yo... No se puede hacer nada...

A continuación siguen consejos de carácter político que, a través de mi hijo, he transmitido a terceros. La carta finaliza de la siguiente manera:

> Esperemos que Jeanne haya llegado a casa sana y salva.
> Te mando un beso y un abrazo. Afectuosamente. Tres de diciembre de 1932. Cabina a bordo del barco. Mamá te manda un beso (y sigue dormida; son las siete de la mañana). Probablemente te escriba hoy.

Esta carta requiere algunas explicaciones.

1. A diferencia de la gran mayoría de las demás cartas, no está escrita a máquina, sino a mano, sobre dos hojas arrancadas de un cuaderno. Esto se explica por el hecho de que en el barco no tuve ni colaborador ruso para asistirme, ni máquina de escribir rusa.

2. Es precisamente por el hecho de que la carta fue escrita a mano que no se preservó ninguna copia en mis archivos; en consecuencia, no pude presentar la carta ante la Comisión en un momento más oportuno. En lo que respecta a los documentos de mi hijo, él no los mantiene clasificados y ordenados como lo hago yo; tampoco los guarda en su departamento ya que teme constantemente una razia de los agentes de la GPU. Esto explica por

qué mi hijo sólo descubrió recientemente este documento excepcionalmente vital mientras revisaba sus archivos viejos.

3. Sobre la base del texto de la carta, queda absolutamente claro que mi hijo no estaba en Copenhague, y que su esposa, Jeanne, sí lo estaba.

4. Ya que se podría preguntar si la carta habrá sido escrita recientemente, en el interés de la defensa, pido que la carta se someta a un análisis químico que podrá establecer fehacientemente que fue escrita hace varios años.

León Trotsky

* * *

222 West 23rd St.
Nueva York,
9 de junio de 1937
Sr. León Trotsky,
127 Avenida de Londres,
Coyoacán, D.F.
México.

Estimado Sr. Trotsky:

Por medio de la presente confirmo recepción de su carta escrita el 29 de mayo, en la que adjunta y comenta sobre una carta escrita por Ud. a León Sedov, con fecha del 3 de diciembre de 1932. La Comisión me ha autorizado para aceptar en evidencia la carta a León Sedov, y para incluir tanto la misma como su carta aclaratoria en la prueba rotulada como "Copenhague".

Atentamente,
Suzanne LaFollette
Secretaria de la Comisión

* * *

Avenida Londres 127,
Coyoacán, D.F.
México
30 de junio de 1937

A la Comisión de Investigación:

Envío por medio de la presente, en forma directa y simultánea con esta carta, unos documentos muy importantes que consisten de dos cuadernos y una hoja de ejercicios separada. Estos materiales le pertenecían a León Sedov durante sus estudios en el instituto **Technische Hochschule** en Berlín. La asistencia de los alumnos a clases en **Hochschule** está registrada por los tres profesores mediante sellos en los ejercicios entregados. Verán que hay tres sellos de las fechas

25, 26 y 27 de noviembre de 1932, a saber, el momento exacto de mi estadía en Copenhague. En los próximos días recibirán un nuevo documento oficial (un "pasaporte" de alumno) con tres sellos que confirman la presencia de León Sedov en el **Hochschule** el 29 de noviembre. La pertenencia de todos estos documentos al período en cuestión se podrá corroborar mediante un análisis químico. Ahora considero que la Comisión tiene a su disposición todo un conjunto de documentos que confirman que en la última semana de noviembre de 1932, Sedov estaba en Berlín y no en Copenhague. Permítanme expresar la opinión de que quizás no se haya presentado hasta el momento una coartada de semejante solidez e incontestabilidad.

León Trotsky

* * *

222 West 23rd St.,
Nueva York,
13 de julio de 1937
Sr. León Trotsky
127 Avenida de Londres,
Coyoacán, D.F.,
México

Estimado Sr. Trotsky:

Los cuadernos y la hoja de ejercicios separada de León Sedov a los que hace referencia en su carta con fecha del 30 de junio llegaron hace varios días, y la Comisión me ha autorizado para aceptarlos en evidencia. Serán incluidos en la evidencia rotulada como "Copenhague".

Atentamente,
Suzanne LaFollette
Secretaria de la Comisión

Apéndice II
Correcciones fácticas

Londres 127,
Coyoacán, D.F.,
México,
29 de junio de 1937

A la Comisión de Investigación:

Los testimonios que presté ante la Subcomisión en Coyoacán contienen algunas inexactitudes fácticas. De hecho, ninguna de ellas tiene relación

directa con el objeto de la investigación de la Comisión, ni puede influir en sus conclusiones. Sin embargo, por motivos de precisión, considero necesario corregir aquí los errores que pasé por alto.

1. A una pregunta sobre Holtzman, respondí que luego de mi partida de Rusia, no había tenido comunicación alguna con él, "ni directa ni indirectamente" (ver Sesión Tercera, p. 129). De hecho, Holtzman se encontró con mi hijo, Sedov, en Berlín en 1932, y le transmitió, según me enteré más tarde, algunos informes fácticos sobre la situación en la URSS. Estos informes fueron publicados en el *Boletín* ruso de la Oposición (Nº 31, noviembre de 1932). Este hecho podrá ser interpretado como un contacto "indirecto" entre Holtzman y yo.

2. A la pregunta del abogado defensor Goldman sobre la posible capitulación de Blumkin, respondí: "En una forma muy modesta" (ver Sesión Cuarta, p. 169). Esta declaración es, al parecer, errónea. Por lo menos, no he hallado evidencia alguna de la capitulación de Blumkin. El mismo trabajaba en el exterior para el sistema de contraespionaje de la GPU. Su trabajo tenía un carácter estrictamente individual. Sus jefes, Menzhinsky y Trilisser, lo consideraban un trabajador irremplazable, y por esa razón, a pesar de las convicciones oposicionistas de Blumkin, lo retuvieron en un puesto de gran responsabilidad.

3. Con respecto a la pregunta sobre el retorno desde Copenhague de la esposa de mi hijo, Jeanne Martin des Pallières, se declara en el informe (ver Sesión Cuarta, p. 177) que realizó un viaje desde Dinamarca a Francia en el mismo barco que mi esposa y yo. Éste es un error. El camino más corto y más económico desde Copenhague a París es a través de Hamburgo. Ese fue el itinerario que siguieron varios amigos nuestros para quienes la obtención de una visa alemana no representaba dificultades. Jeanne Martin des Pallières, siendo ciudadana francesa, viajó a París vía Hamburgo. Presento ante la Comisión una postal enviada por Jeanne a su madre desde Hamburgo. Debido a que Jeanne había partido de Copenhague al mismo tiempo que nosotros; que nos acompañaron muchos amigos en el barco; que mi esposa y yo permanecimos todo el tiempo en nuestra cabina; y que Jeanne se reencontró con nosotros en París, tenía la impresión incorrecta de que había partido en el mismo barco que nosotros.

4. El arribo a París desde Copenhague no fue el 5 de diciembre de 1932, tal como se indica incorrectamente en el informe (ver Sesión Cuarta, p. 176 y Sesión Quinta, p. 194), sino el 6 de diciembre. Fue precisamente en aquel día que nos encontramos con nuestro hijo, quien había logrado llegar desde Alemania.

5. Con respecto al momento de la llegada de Radek a Rusia (Sesión Tercera, p. 137), indiqué que fue a fines del año 1918. Éste es un error evidente.

Radek participó de las discusiones de Brest-Litovsk a comienzos de 1918. Llegó desde Estocolmo a Petersburgo, me parece, a fines de 1917; en todo caso, luego de la Insurrección de Octubre.

6. Con respecto a la esposa de Victor Serge, se declara en el informe que había sido arrestada (Sesión Segunda, p. 84). De hecho, fue condenada a un mes de trabajos forzados con el derecho a pernoctar en su casa. La información que indica que sufrió una enfermedad psicológica como resultado de las presiones contra su familia es absolutamente correcta. Al día de hoy sigue sufriendo de esta enfermedad en París.

Tal como se ha dicho, ninguna de estas correcciones afecta en última instancia los testimonios y las conclusiones que se derivan de ellas. Me reservo el derecho a corregir otras inexactitudes que podrían surgir a medida que las descubra.

León Trotsky

* * *

222 West 23rd St.,
Nueva York,
6 de julio de 1937
Sr. León Trotsky,
127 Avenida de Londres,
Coyoacán, D.F., México

Estimado Sr. Trotsky:

Hemos recibido su carta del 29 de junio en la que señala ciertas correcciones fácticas a su testimonio ante la Comisión Preliminar de Investigación. La Comisión me ha autorizado para adjuntar la presente a las actas. La postal adjunta, dirigida a la Sra. des Pallières y firmada "Jeanne" será incluida en la evidencia "Copenhague".

Atentamente,
Suzanne LaFollette
Secretaria de la Comisión

Apéndice III
Correspondencia

Las invitaciones y las respuestas reproducidas a continuación se agregan a las actas en concordancia con el anuncio del Presidente a dicho efecto.– Editor.

Nueva York,
30 de marzo de 1937

Hon. Alexander A. Troyanovsky,
Embajador de la URSS en los Estados Unidos,
Embajada de la URSS,
1119 16th St., NW
Washington, D.C.

Sr.:

Solicitamos por medio de la presente que le comunique el siguiente mensaje a su gobierno:

A partir de la puesta en pie de una Comisión Preliminar de Investigación sobre los Cargos Hechos contra León Trotsky y su hijo, Lev Sedov, en los procesos celebrados ante el Colegio Militar del Tribunal Supremo de la URSS del 19-24 de agosto de 1936, y del 23-30 de enero de 1937, procederemos a viajar a la Ciudad de México para mantener audiencias formales, durante las cuales recibiremos el testimonio de León Trotsky, además de interrogarlo a él y a todos los testigos disponibles.

Le extendemos a su gobierno una invitación para enviar a un representante a dichas audiencias. Su representante tendrá pleno derecho a interrogar a Trotsky y sus testigos.

Para facilitar una indagación concienzuda del acusado, León Trotsky, le solicitamos respetuosamente a su gobierno el suministro de los informes textuales de todos las instancias de los juicios y los volúmenes de la investigación preliminar, como así también todo documento adicional que nos podría asistir en nuestra labor.

[Firmado] John Dewey, Presidente.
[Firmado] John Finerty, abogado.

Telegramas

NUEVA YORK,
30 DE MARZO DE 1937
PARTIDO COMUNISTA DE LOS ESTADOS UNIDOS,
50 EAST 13TH ST.
CIUDAD DE NUEVA YORK

ESTAMOS DISPUESTOS A VIAJAR A MÉXICO CON LA COMISIÓN PRELIMINAR DE INVESTIGACIÓN PARA RECOLECTAR EVIDENCIA SOBRE LEÓN TROTSKY CONCERNIENTE A LOS RECIENTES PROCESOS DE MOSCÚ STOP INDAGAREMOS E INTERROGAREMOS A TROTSKY EN LA MEDIDA DE NUESTRAS POSIBILIDADES STOP NATURALMENTE SENTIMOS QUE NUESTROS ESFUERZOS

SERÍAN MÁS EFECTIVOS SI EL ABOGADO DESIGNADO POR EL PARTIDO COMUNISTA COMPARECIERA ANTE LA COMISIÓN CON PLENOS PODERES DE INTERROGACIÓN STOP SI ESTO NO ES POSIBLE FAVOR DE SUMINISTRARNOS MATERIAL PARA LA INTERROGACIÓN STOP NUESTRO ÚNICO PROPÓSITO ES EL DE AYUDAR A ESTABLECER LA VERDAD Y AGRADECEREMOS CUALQUIER AYUDA QUE NOS PUEDAN OFRECER.

[Firmado] JOHN DEWEY, PRESIDENTE.

[Firmado] JOHN FINERTY, ABOGADO.

* * *

NUEVA YORK,
30 DE MARZO DE 1937
JOSEPH R. BRODSKY, ESQ.
100 FIFTH AVENUE,
CIUDAD DE NUEVA YORK.

ESTAMOS DISPUESTOS A VIAJAR A MÉXICO CON LA COMISIÓN PRELIMINAR DE INVESTIGACIÓN PARA RECOLECTAR EVIDENCIA DE LEÓN TROTSKY CONCERNIENTE A LOS RECIENTES PROCESOS DE MOSCÚ INDAGAREMOS E INTERROGAREMOS A TROTSKY EN LA MEDIDA DE NUESTRAS POSIBILIDADES STOP SE LE HA PEDIDO AL PARTIDO COMUNISTA ENVIAR A UN ABOGADO PARA COMPARECER ANTE LA COMISIÓN CON PLENOS PODERES DE INTERROGACIÓN CON LA PREFERENCIA EXPRESA DE DESIGNARLO A UD. STOP COMO ABOGADO DESTACADO DEL PARTIDO COMUNISTA EN ESTE PAÍS FAVOR DE VIAJAR A MÉXICO EN CALIDAD DE REPRESENTANTE DEL PARTIDO COMUNISTA O A TÍTULO PERSONAL EN SU CALIDAD DE REPRESENTANTE DEL PUNTO DE VISTA COMUNISTA SOBRE LOS PROCESOS DE MOSCÚ PARA PARTICIPAR DE LA INTERROGACIÓN STOP SI NO ES POSIBLE FAVOR DE SUMINISTRARNOS MATERIALES PARA LA INTERROGACIÓN STOP EL GRUPO PARTIRÁ PROBABLEMENTE EL VIERNES DOS DE ABRIL STOP DESDE YA NO IREMOS COMO PROPAGANDISTAS, NUESTRO ÚNICO PROPÓSITO SERÁ EL DE AYUDAR A ESTABLECER LA VERDAD AGRADECEREMOS CUALQUIER AYUDA QUE NOS PUEDAN OFRECER.

[Firmado] JOHN DEWEY, PRESIDENTE.

[Firmado] JOHN FINERTY, ABOGADO.

CARTAS

Amberes 65,
México, D.F.,
7 de abril de 1937
Luis Sánchez Pontón[1],
Miembro Correspondiente del Secretariado de la Sociedad de Naciones
Seville 30,
México, D.F.

La Comisión Preliminar de encuesta e investigación sobre los cargos hechos contra León Trotsky en los procesos de Moscú, invita a la organización de Uds. a nombrar un representante acreditado para las audiencias que tendrán lugar en la casa No. 127 de la Avenida Londres en Coyoacán, D.F. y que principiarán a las 10 hs. a.m. del sábado 10 de abril, continuando por varios días.

Las sesiones serán diarias de 10 a.m. a 1 p.m. y de 4 p.m. a 6.30 p.m.

Permítannos ustedes preguntarles si su organización podrá delegar a un miembro representativo y en caso de ser así les rogamos enviarnos inmediatamente el nombre de su representante con objeto de proporcionarle una tarjeta de admisión, requisito que será, sin excepción alguna, requisito indispensable absolutamente para la admisión en las audiencias.

Muy atentamente.
El Presidente de la Comisión.
[Firmado] John Dewey

* * *

Cartas idénticas a la anterior fueron enviadas a las siguientes organizaciones:

Confederación General de Trabajadores (CGT).
Confederación Obrera Mexicana (CROM).
Federación de Sindicatos Obreros del Distrito Federal.
Sindicato Único de Trabajadores de Construcción del D.F.
Casa del Pueblo.
Sindicato de Trabajadores Petroleros de la República Mexicana.
Federación de Trabajadores de la Industria Eléctrica.
Liga Cultural Israelita.

* * *

1 En castellano en el original, versión corregida para esta edición.

Se recibieron las siguientes respuestas:

SOCIEDAD DE LAS NACIONES
OFICINA DEL MIEMBRO CORRESPONDIENTE DE LA SECRETARÍA GENERAL
Sevilla 30
México, D.F.
9 de abril de 1937
Dr. John Dewey,
Presidente de la Comisión Investigadora en el Caso Trotsky, Ciudad.

De conformidad con los términos de la atenta invitación de esa Comisión dignamente presidida por Ud. se ha servido hacer a esta Organización fecha 7 de este mes a fin de acudir a las audiencias preliminares sobre investigación de los cargos lanzados contra León Trotsky en los Procesos de Moscú, le manifiesto que el suscrito Miembro Correspondiente de la S.D.N. concurrirá en vista del interés que ofrece para dicha Sociedad el trabajo que va a desarrollar esa Comisión.

Ruego a Ud. por lo tanto se sirva enviarme la tarjeta de admisiones respectivas.

Me es grato ofrecerle mi consideración distinguida.

[Firmado] Luis Sánchez Pontón

* * *

CONFEDERACIÓN GENERAL DE TRABAJADORES
Av. Independencia Num. 8
Despachos: 1, 2 Y 3
México, D.F.
Sr. John Dewey
Calle Amberes 65
Ciudad.

En contestación a su atenta carta de fecha 7 del actual en la cual hacen formal invitación a esta Confederación para nombrar un representante debidamente acreditado de esta Central para concurrir las audiencias que tendrá la casa a 27 de la Avenida Londres de Coyoacán, D. F., y en las que se tratará a los cargos lanzados en los procesos verificados en Moscú Rusia, en contra del camarada León Trotsky nos es grato hacer de su conocimiento que en junta plenaria del Comité Confederal fue nombrado Representante de esta Confederación de Trabajadores el camarada Alberto Aráoz de León.

Al comunicar a Ud. lo anterior le rogamos se faciliten a nuestro representante todos los datos e informaciones que el caso requiera para que pueda normar su criterio al respecto de proceder de acuerdo con las circunstancias.

Aprovechamos la ocasión para suscribirnos fraternalmente de Ud. por la conquista de la jornada máxima de seis horas de labor con pago de ocho.
"SALUD Y REVOLUCIÓN PROLETARIA".
México, D. F. 10 de abril de 1937.
P. EL COMITÉ CONFEDERAL.
El Srio. General.
[Firmado] Julio Ramírez
El Srio. del Exterior.
[Firmado] Alfonso Fernándes Z.

* * *

CONFEDERACIÓN REGIONAL OBRERA MEXICANA[2]
República de Cuba Num. 60
México, D.F.
Abril 9 de 1937

Sr. John Dewey,
Presente.
Agradecemos la invitación que se ha servido Ud. hacernos en su carta de fecha 8 del actual, para nombrar una persona que en representación de nuestra Organización asista a las sesiones de encuesta e investigación sobre los cargos lanzados contra León Trotsky los procesos de Moscú.
En contestación nos permitimos informarle que hemos designado para asistir a las citadas sesiones, a nuestro compañero Emilio Mújica, quien entregará personalmente esta carta. Igualmente participamos a Ud. que nuestro Delegado tendrá personalmente el carácter de observador, pues nuestra Organización no participa de los cargos contra León Trotsky, ni tiene elementos de información bastante, con este motivo, para poder juzgar acerca de lo mismo.
Atentamente,
"Salud y Revolución Social".
Comité Central.
Secretario General.
[Firmado] Ricardo Trevino

* * *

FEDERACIÓN DE SINDICATOS OBREROS DEL DISTRITO FEDERAL
Belisario Domínguez 64,
México, D.F.

2 En castellano en el original, versión corregida para esta edición.

Al Sr. John Dewey
Presidente de la Comisión de Investigación.
Amberes No. 65,
Ciudad.
Muy señor nuestro:

En nuestro poder su atenta de fecha 8 de los corrientes por la cual se nos invita para asistir a las Audiencias que del jurado en contra de León Trotski, tendrán verificativo en la casa No. 127 de la Av. Londres, en Coyoacán, D.F.

En debida contestación participamos a usted que es de bastante interés para nosotros el caso, por lo que de ser posible, pedimos se nos extiendan dos Tarjetas de Admisión de los CC. Emiliano B. Esqueda y Francisco Castillo, si no fuere posible otorgar las dos Tarjetas de Admisión, en este caso deberá extenderse una en favor del C. Esqueda.

Hemos de merecer de usted nos remita por correo las Tarjetas de referencia, y si hubiere necesidad de acudir a recogerlas, suplicamos también se nos avise por nuestros teléfonos: Eric. 6-80-47 y Mex. J. 28-78.

Muy agradecidos por la invitación que se nos hizo, aprovechamos esta oportunidad para suscribirnos de usted atenta y fraternalmente.

"SALUD Y REVOLUCIÓN SOCIAL"
México, D. F., a 9 de abril de 1937.
POR EL COMITÉ EJECUTIVO.
EL SRIO. GENERAL:
[Firmado] Emiliano B. Esqueda.

* * *

SINDICATO ÚNICO DE TRABAJADORES DE CONSTRUCCIÓN DEL D.F.
Rep. del Salvador 11-A.

Mr. John Dewey.
Amberes No. 65.
Ciudad.

En atención a la invitación de ustedes para que este Sindicato se haga representar en el jurado que se esta llevando a cabo al compañero León Trotsky, participamos a ustedes que este Sindicato ha designado al compañero Raymundo Romo para que lo represente en dicho acto.

Quedamos de usted fraternalmente.
"POR LA EMANCIPACIÓN DEL PROLETARIADO"
México, D. F., abril 12 de 1937
Por el Comité Ejecutivo.
El. Srio. General.
[Firmado] Juan R. de la Cruz

* * *

CASA DEL PUEBLO
SINDICATO DE OBREROS PANADEROS BIZCOCHEROS Y REPOSTEROS DEL DISTRITO FEDERAL
Sr. John Dewey
Amberes 65
Ciudad.

Atendiendo la invitación que se ha servido formular a la Central de Obreros y Campesinos del Distrito Federal "Casa del Pueblo," la comisión preliminar de encuesta e investigación sobre los cargos lanzados contra León Trotsky en los procesos de Moscú; se tiene a bien comunicar a usted que se acredita Delegado por esta Central de trabajadores, al compañero Genaro Gómez.

Lo que se hace de su conocimiento para los fines a que haya lugar.
Por La Causa del Proletariado Internacional.
México, D.F., abril so de 1937.
"Unión y Emancipación".
Por el Comité Ejecutivo.
El Secretario.
[Firmado] Manuel de la Serna

* * *

EL TIEMPO
Periódico Bisemanal
Artículo 123 No. 47.
México, D.F.
Sr. John Dewey
Presidente de La Comisión.
Calle Amberes 65

Muy señor nuestro:

La Liga Cultural Israelita y el Periódico Bisemanal *El Tiempo* agradecen la atención que la Comisión Investigadora por conducto de su Presidente, el Señor John Dewey, se ha servido dispensarnos invitando a dichas organizaciones para enviar un representante al Jurado contra León Trotsky, que desde el día 10 de abril se celebrará en esta Capital.

Tomando en consideración el interés mundial que reviste el mencionado Jurado, estas Agrupaciones agradecen su atención y para el efecto queda nombrado el Sr. Jacobo Abrams para que concurra a ellas con el carácter

de nuestro representante legalmente autorizado por estas Agrupaciones, y a quien estimaremos se sirvan acreditar, enviándole por nuestro conducto la Tarjeta de admisión que lo acredite como tal, y que será necesaria para que pueda desempeñar la Comisión que le hemos dado.

Dándole nuestras más expresivas gracias por su fineza nos repetimos suyos afmos. attos. y Ss.Ss.

"LIGA CULTURAL ISRAELITA"
El Presidente
[Firmado] A. Jesiov
PERIÓDICO *EL TIEMPO*
Gerente
[Firmado] Jacobo Abrams

* * *

También se emitieron tarjetas de admisión a los siguientes: Ramón Garibay en representación del Sindicato de Panaderos, Bizcocheros y Reposteros del Distrito Federal; Ingeniero Francisco Briera-Alvirez, en representación del Sindicato de Electricistas del D.F.

* * *

Amberes 65,
México, D.F.
8 de abril de 1937
Secretario General,
Partido Nacional Revolucionario,
Paseo de La Reforma IS,
México, D.F.

Estimado Señor:

En nombre de la Comisión Preliminar de Investigación sobre los cargos hechos contra León Trotsky en los Procesos de Moscú, tengo el agrado de invitarlo a Ud. como representante del Partido Nacional para estar presente en las audiencias.

Esta Comisión Preliminar tiene sólo una función: recopilar toda la evidencia disponible sobre los cargos realizados contra el Sr. Trotsky. Se limitará a dicha función.

Las audiencias tendrán lugar de 10 a 13 horas y de 16 a 19 horas todos los días, incluido el domingo, con fecha de inicio del sábado 10 de abril en la Avenida de Londres 127, Coyoacán, D.F. Le pedimos que nos confirme lo antes posible su presencia para poder enviarle una tarjeta de admisión. En el

caso de que no pueda concurrir estamos dispuestos a enviarle una tarjeta a cualquier representante de su partido designado por Ud.

Con todo mi aprecio;
Muy atentamente,
[Firmado] John Dewey,
Presidente

* * *

Amberes 65,
México, D.F.,
11 de abril de 1937
Secretario General,
Partido Nacional Revolucionario.
Paseo de La Reforma 18,
México, D.F.

Estimado Señor:

Debido a que no he recibido respuesta a mi carta con fecha del 8 de este mes, de la cual adjunto una copia, le escribo una vez más para invitarlo a representar al Partido Nacional en las audiencias de la Comisión Preliminar para investigar sobre los cargos realizados contra León Trotsky en los Procesos de Moscú. Nuestro recibo para el original de esta carta porta el número 0073983.

Para ahorrar tiempo, le sugiero en el caso de que desee comparecer o enviar a un representante la presentación de esta carta en la entrada, donde se le extenderá una tarjeta de admisión.

Con la seguridad de mi consideración más distinguida.
Atentamente,
[Firma] John Dewey
Presidente

* * *

Amberes 65
México, D.F.,
8 de abril de 1937
Lic. Vicente Lombardo Toledano,
Secretario General de la C.T.M.,
México. D.F.

Estimado Sr. Toledano:

En nombre de la Comisión Preeliminar de Investigación de los cargos realizados contra León Trotsky en los Procesos de Moscú, tengo el agrado de invitarlo a comparecer a sus audiencias. Lo invitamos a Ud. en su calidad

de dirigente principal del movimiento obrero de México, y también debido a su postura ampliamente conocida y clara sobre esta cuestión histórica.

La Comisión Preliminar tiene sólo una función: recopilar toda la evidencia disponible sobre los cargos realizados contra el Sr. Trotsky. Se limitará a esta función. Agradeceríamos su cooperación en la interrogación del Sr. Trotsky o de cualquier otro testigo que podría comparecer ante nosotros en relación con la evidencia y los documentos entregados en las audiencias.

Las audiencias tendrán lugar de 10 a 13 horas y de 16 a 19 horas todos los días, incluido el domingo, con fecha de inicio del sábado 10 de abril en Avenida de Londres 127, Coyoacán, D.F. Favor de confirmarnos su presencia cuanto antes para que podamos enviarle una tarjeta de admisión.

Con la esperanza de que consienta a facilitar el trabajo de nuestra Comisión según la lógica de su función, le ofrezco mi consideración más distinguida.

Atentamente,
[Firmado] John Dewey
Presidente

* * *

CONFEDERACIÓN DE TRABAJADORES DE MÉXICO
Balderas Num. 27
México, D.F.
Señor doctor
John Dewey.
Amberes #65.
México, D.F.

Por la seriedad y el prestigio de que merecidamente goza la Confederación de Trabajadores de México ante el proletariado internacional, me veo en la caso de no aceptar la amable invitación de usted para asistir al llamado jurado de Trotsky.

Hago presentes a usted las seguridades de mi consideración más distinguida.

"POR UNA SOCIEDAD SIN CLASES"
México, D.F., 9 de abril de 1937.
POR EL COMITÉ NACIONAL DE LA CONFEDERACIÓN DE TRABAJADORES DE MÉXICO.
EL SECRETARLO GENERAL,
[Firmado] Vicente Lombardo Toledano

* * *

Amberes 65,
México, D.F.
8 de abril de 1937

Sr. Hernán Laborde, Secretario
El Partido Comunista de México
4, Calle de Soto 83
México, D.F.
Estimado Sr. Laborde:

En nombre de la Comisión Preeliminar de Investigación sobre los cargos realizados contra León Trotsky en los Procesos de Moscú, tengo el agrado de invitarlo a Ud., en calidad de representante oficial del Partido Comunista mexicano, a comparecer a sus audiencias.

Esta Comisión Preliminar tiene sólo una función: recopilar toda la evidencia disponible sobre los cargos realizados contra el Sr. Trotsky. Se limitará a esta función. Agradeceríamos su cooperación en la interrogación del Sr. Trotsky o de cualquier otro testigo que podría comparecer ante nosotros en relación con la evidencia y los documentos entregados en las audiencias.

Las audiencias tendrán lugar de 10 a 13 horas y de 16 a 19 horas todos los días, incluido el domingo, con fecha de inicio del sábado 10 de abril en Avenida de Londres 127, Coyoacán, D.F. Favor de confirmarnos su presencia cuanto antes para que podamos enviarle una tarjeta de admisión.

Con la esperanza de que consienta a facilitar el trabajo de nuestra Comisión según la lógica de su función, le ofrezco mi consideración más distinguida.

Atentamente,
[Firma] John Dewey
Presidente

* * *

PARTIDO COMUNISTA DE MÉXICO
(Sección de La Internacional Comunista)
COMITÉ CENTRAL,
4, de Soto, 83
México, D.F.
8 de Abril de 1937
Sr. John Dewey
Amberes #65
México, D.F.

Recibimos su atenta carta de hoy en la que tiene usted a bien invitarnos a presenciar las audiencias de la Comisión que usted preside y que se propone investigar los cargos hechos (y probados) al Sr. Trotsky en los Procesos de Moscú.

El Buró Político del Comité Central de nuestro Partido ha resuelto declinar la invitación, por considerar que se trata evidentemente de un grupo parcial formado por amigos declarados o encubiertos de Trotsky, previamente decididos

a absolverlo de sus crímenes y a ofrecerle una ocasión de reanudar sus ataques a la Unión Soviética y su campaña contra el frente único popular antifascista.

Concurrir a las audiencias de la Comisión que usted preside será tanto como dar valor a lo que no tiene ninguno.

Esperamos que todas las organizaciones serias y responsables rehúsen participación en esta comedia trotskista.

De usted muy atentamente.

"PROLETARIOS DE TODOS LOS PAÍSES, UNÍOS".

Por el Buró Político del Comité Central del Partido Comunista

[Firmado] Hernán Laborde,

Secretario General

* * *

Amberes 65
México, D.F.
9 de abril de 1937
Profesor David Vilches, Presidente,
Asociación de Profesores Mexicanos,
Basilio Vadillo, 9
México, D.F.

Estimado Profesor Vilches:

La Comisión Preeliminar Investigadora sobre los Cargos Hechos contra León Trotsky en los Procesos de Moscú, lo invita a Ud. por medio de la presente a concurrir a las audiencias que tendrán lugar en Avenida de Londres 127, Coyoacán, D.F., con fecha de inicio del sábado 10 de abril a las 10 de la mañana. Las audiencias se realizarán todos los días (incluidos los domingos) de 10 a 13 horas y de 16 a 19 horas.

Favor de confirmarnos su presencia cuanto antes, para que podamos enviarle una tarjeta de admisión.

Muy atentamente
[Firmado] John Dewey
Presidente

* * *

FEDERACIONES DE TRABAJADORES DE LA ENSEÑANZA DEL DISTRITO FEDERAL
San Ildefonso 36
México, D.F.

Señor Profesor John Dewey,

Presidente de La Comisión de Investigación sobre los cargos hechos contra León Trotsky en el Jurado de Moscú.

Avenida Londres 127
Coyoacán, D.F.

Estimado señor profesor:

Siendo el Secretario General de La Federación de Trabajadores de La Enseñanza del Distrito Federal, miembro de la FROC y de la CTM, por un deber de lealtad y por mis convicciones personales, me veo en la pena de no aceptar la atenta invitación de usted para asistir a las audiencias de la investigación.

Agradeciendo mucho su invitación, quedo de usted atento y seguro servidor.

"POR UNA SOCIEDAD SIN CLASES"
México, D.F, 9 de abril de 1937.
POR EL COMITÉ EJECUTIVO.
EL SECRETARIO GENERAL.
[Firmado] DAVID VILCHES

* * *

Amberes 65
México, D.F.,
11 de abril de 1937
Sr. Santiago R. De la Vega,
Palacio de Bellas Artes,
Ciudad

Mi estimado Sr. De La Vega:

La Comisión Preeliminar Investigadora sobre los cargos realizados contra León Trotsky en los Procesos de Moscú lo invita a Ud. por medio de la presente a concurrir a las audiencias que tendrán lugar en Avenida de Londres 127, Coyoacán, D.F. Las audiencias tendrán lugar todos los días de 10 a 13 horas y de 16 a 19 horas.

Con la presentación de esta carta en la entrada, recibirá una tarjeta de admisión a todas las sesiones.

Muy atentamente,
[Firmado] John Dewey
Presidente

* * *

Se enviaron cartas idénticas a la anterior al Sr. Francisco Zamora, el Sr. Aurelio Manrique, y el Sr. Antonio Hidalgo.

NOTAS FINALES

Arbeiderbladet. Diario del Partido Laborista noruego entre 1923 y 1997. También era el nombre de un diario del Partido Comunista de Dinamarca.

Arnold, V. V. (1894-1937). No pertenecía a los viejos bolcheviques. Fue desertor del ejército ruso y luego del norteamericano; al volver a la URSS en 1923 se afilió al Partido, al mismo tiempo que se declaró francmasón y protestante. Fue acusado y ejecutado en el segundo juicio de Moscú.

Beals, Carleton (1893-1979). Profesor y periodista norteamericano, especializado en cuestiones latinoamericanas. Miembro de la Comisión Dewey.

Beaverbrook, Lord. Título nobiliario de **Aitken, William** (1879-1964). Político y financista inglés. Fue ministro de Estado en 1941 y de Abastecimientos durante 1941-1942.

Berliner Tageblatt. Periódico liberal alemán; se publicó desde 1872 hasta 1939.

Berman-Yurin, Konon B. (1901-1936). Fue enviado por la IC a Alemania y trabajó en el aparato del Partido Comunista alemán hasta 1932. Luego regresó a Moscú y trabajó en el aparato central de la IC. Trotsky pensaba que era un agente de la GPU. El primer juicio de Moscú lo condenó a muerte.

Blumkim, Yakob (1899-1929). Terrorista socialrevolucionario de izquierda que se hizo comunista. Partidario de la Oposición de lzquierda, fue el primer ruso que visitó a Trotsky en su exilio de Turquía. Cuando llevaba una carta de Trotsky a la Oposición fue delatado a la GPU y fusilado, en diciembre de 1929.

Boletín de la Oposición (Biulletin Opozitsi). Revista en idioma ruso fundada por Trotsky poco después de exiliarse en Turquía en 1929. Salieron 65 números; en 1941 se interrumpió su publicación. Trotsky fue su director real hasta su muerte en 1940, y su hijo León Sedov su director administrativo hasta que murió en 1938. El *Boletín* se imprimió en París de 1929 a 1931, en Berlín de 1931 a 1932, en París de 1933 a 1934, en Zúrich de 1934 a 1935, en París de 1935 a 1939 y, como la guerra era inminente en Europa, en Nueva York de 1939 a 1941. Fue una de las primeras publicaciones suprimidas por los nazis cuando llegaron al poder en Alemania en 1933. En el *Boletín* se publicaron muchos de los más importantes folletos y artículos de Trotsky de su último exilio, documentos de la Oposición de lzquierda, de la Liga Comunista Internacional y de la IV Internacional, y artículos de otros miembros de esas organizaciones.

Bujarin, Nikolai (1888-1938). Antiguo dirigente y economista bolchevique. Miembro del Comité Central desde 1917. Dirigente de los comunistas de izquierda en 1918, se pronunció en contra del Tratado de Brest-Litovsk. Después de 1923 se convirtió en portavoz de la teoría del desarrollo gradual de la NEP hacia el socialismo, transformándose en defensor de los *kulaks*. Fue redactor-jefe de *Pravda* entre 1919 y 1929. Sucedió a Zinoviev como jefe de la Comintern (1926-1929). En 1928 se convirtió en el dirigente de la fracción del ala derecha. En 1929 fue excluido del Buró Político del Comité Central y en 1937 fue expulsado del Partido. En 1938 fue condenado en el tercer Juicio de Moscú, y fusilado.

Cárdenas, Lázaro (1895-1970). Presidente de México entre 1934-40. Su gobierno, de corte nacionalista burgués, se caracterizó por la distribución de tierras, el desarrollo de la industria y del transporte, la lucha contra la iglesia católica romana y, en 1938, por la expropiación de las propiedades petroleras extranjeras. Fue fundador del Partido de la Revolución Mexicana (continuador del Partido Nacional Revolucionario y antecesor del Partido Revolucionario Institucional). Su gobierno fue el único que accedió a darle asilo a Trotsky en los últimos años de su vida.

Centro de reserva. El acta de acusación del proceso Pyatakov declaraba que paralelamente al "centro trotskista-zinovievista" existía otro centro organizado por indicaciones directas de Trotsky, llamado "de reserva", en caso de que la actividad terrorista trotskista–zinovievista fuera descubierta por los organismos del poder soviético. Por lo tanto, según el fiscal, el llamado centro de reserva era, en realidad, un centro trotskista paralelo, que tenía como fin principal el derrocamiento mediante la violencia del gobierno soviético para cambiar el régimen social y político existente en la Unión Soviética. Se acusaba a Trotsky y al centro trotskista paralelo de intentar hacerse del poder mediante la ayuda de Estados extranjeros, y de negociar con agentes extranjeros para conseguir la caída del gobierno soviético con la ayuda de una intervención militar con el fin de restablecer el capitalismo en la URSS. Además, al centro trotskista paralelo se le imputaba la organización de grupos terroristas, en varias empresas industriales y en los ferrocarriles, cuyas tareas consistían en realizar actos de sabotaje.

Centro Paralelo. Ver **Centro de reserva**.

Centro principal. El acta de acusación del primer juicio de Moscú de 1936 declaraba respecto al centro terrorista trotskista-zinovievista: "A finales de 1932 tuvo lugar la unificación de los grupos trotskistas y zinovievistas, organizadores de un centro unificado que contaba con Zinoviev, Kamenev y Bakayev entre los zinovievistas, y Smirnov, Ter-Vaganian y Mrachkovsky entre los trotskistas". Por lo tanto, el eje del proceso y, a su vez, la base de la acusación, es el llamado "centro unificado". Fue una creación necesaria para poder inculpar a los trotskistas en el asesinato de Kirov, aunque los trotskistas mencionados habían roto con la Oposición de Izquierda en 1929.

Centro terrorista trotskista-zinovievista. Ver **Centro principal**.

Ciliga, Anton (1898-1992). Dirigente del PC yugoslavo, fue encarcelado por Stalin, pero pudo salir de la URSS en 1935 gracias a la enorme presión internacional, ya que tenía ciudadanía italiana. Antes de romper con el marxismo, hizo una serie de revelaciones sobre las condiciones en las cárceles soviéticas. Escribió *En el país de la gran mentira*, entre otros.

Clemenceau, Georges (1841-1929). Político francés. Tras el estallido de la I Guerra Mundial, se dedicó a temas internacionales y militares, y se forjó una sólida reputación de patriota. Detractor de la postura pacifista de los socialistas frente a la guerra, rompió sus relaciones con el líder socialista Jean Jaurès. En noviembre de 1917, el Presidente de la república Raymond Poincaré lo llamó para formar un nuevo gobierno en el que tuvo los cargos de Jefe de Gobierno (Presidente del Consejo) y Ministro de Guerra. Primer Ministro al final de la I Guerra Mundial, aplastó la revuelta del ejército e instigó el bloqueo y la intervención en la Unión Soviética.

Colectivización forzosa. En 1928 se produjo el viraje de la política económica de la burocracia soviética, que impulsó la colectivización forzada de la tierra liquidando desde las prósperas granjas de los *kulaks* hasta las explotaciones campesinas familiares. Se organizó la economía agraria de manera compulsiva en granjas colectivas, administradas por personal estatal. Aquellas aldeas, pueblos o nacionalidades que se resistieron fueron reprimidos, trasladados en masa a zonas alejadas de Siberia o a campos de trabajo forzado.

Comintern/IC/Internacional Comunista. La III Internacional (o Internacional Comunista, o Comintern) se organizó bajo la dirección de Lenin como continuadora revolucionaria de la II Internacional. En la época de Lenin, el Congreso mundial se reunía una vez por año (el I Congreso fue en 1919, el II en 1920, el III en 1921, el IV en 1922), a pesar de la Guerra Civil en la Unión Soviética. Trotsky consideró las tesis de los cuatro primeros congresos de la Comintern como la base programática de la Oposición de Izquierda y posteriormente de la IV Internacional. El V Congreso de la Comintern, ya controlado por la troika, se reunió en 1924, el VI recién en 1928 y el VII siete años después, en 1935. Trotsky llamó al VII congreso el "congreso de liquidación" de la Comintern, y fue, en realidad, el último antes de que Stalin anunciara su disolución en 1943 como concesión a sus aliados imperialistas.

Comisión de Control. Era una comisión especial integrada por miembros votados en los congresos partidarios. Estaba encargada de actuar frente a problemas de seguridad, en caso de sospechas o infiltraciones de la policía y tenía poderes para intervenir frente a cuestiones disciplinarias y estatutarias de la organización partidaria.

Comisión de Planificación Estatal. Conocida por su abreviatura, Gosplan, fue una comisión creada para la planificación económica. En sus inicios no era un organismo

independiente, sino subordinado al Consejo de Trabajo y Defensa o al Consejo de Comisarios del Pueblo. Recién a partir de 1928 tuvo poder ejecutivo y autonomía.

Comisión Internacional de Investigación. La Comisión Internacional de Investigación sobre los Procesos de Moscú se formó luego de los dos primeros procesos, por la presión de los Comités de Defensa de León Trotsky. Organizada en marzo de 1937, la Comisión de Nueva York se subdividió en Subcomisión de Coyoacán, presidida por Dewey (10 al 17 de abril de 1937), que entrevistó a Trotsky; Comisión de Investigación francesa, presidida por Modigliani, que sesionó en París del 11 de mayo al 22 de junio de 1937, que escuchó principalmente el testimonio del hijo de Trotsky, León Sedov; y la Subcomisión de Nueva York, de menor importancia que las dos anteriores, reunida en julio de 1937 para escuchar a testigos norteamericanos.

Comité Ejecutivo Central de la URSS. El Comité Ejecutivo Central de toda la Federación de Repúblicas Socialistas Soviéticas, que luego de 1922 se denominará Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, fue creado con la toma del poder; reunía funciones ejecutivas y legislativas. Contaba con aproximadamente 300 delegados del Congreso General de los Soviets, el Congreso Campesino, de los Sindicatos, del Ejército y la Armada, así como de las Nacionalidades. A partir de 1922, con la constitución de la URSS, todos estos organismos fueron incluidos en el Congreso de Delegados de Obreros y Campesinos de los Soviets, de los cuales surgían los representantes del Comité Ejecutivo Central del PCUS. Éste elegía al Consejo de Comisarios del Pueblo.

Comité Ejecutivo Central del PCUS. Ver **Comité Ejecutivo Central de la URSS**.

Comité Norteamericano para la Defensa de León Trotsky. En octubre de 1936, desde Estados Unidos se constituyó un Comité Provisorio para la Defensa de León Trotsky, luego del primer Juicio de Moscú. Tenía dos objetivos: obtener los derechos normales de asilo para Trotsky y ayudar en la formación de una Comisión Internacional de Investigación sobre los Procesos de Moscú, que examine todos los testimonios y haga públicas sus conclusiones.

Consejo de los Comisarios del Pueblo. Eran los miembros votados por el Comité Ejecutivo Central, quienes, divididos en diversas áreas como Transporte, Trabajo, Agricultura, Economía, entre otras, ejecutaban y llevaban adelante las resoluciones del mismo. "Comisario político" es un término acuñado en la Revolución Francesa, que designaba a los representantes del Comité Nacional de Salvación Pública para que vigilaran el seguimiento de los principios revolucionarios de cada jefe militar (no tiene relación con la institución policial que en castellano se denomina comisarios). A partir de la constitución de diciembre de 1936 se sustituyó por Ministros y Consejo de Ministros.

Daladier, Edouard (1884-1970). Radicalsocialista; fue Primer Ministro en 1933, cuando se admitió a Trotsky en Francia, y nuevamente en febrero de 1934, cuando el intento de golpe de Estado de los fascistas y los monárquicos

lo derribó y remplazó por Doumergue. Fue primer ministro nuevamente en 1938-1940 y firmó la capitulación a Hitler en la crisis de Munich.

Democracia soviética. La "Declaración de los derechos del pueblo trabajador y explotado", votada en 1918, estableció los elementos centrales de la democracia soviética: las nuevas instituciones de poder ejecutivo y legislativo eran los soviets; en éstos tenían representación los obreros y los campesinos. Los ex propietarios, terratenientes y burgueses, estaban excluidos de representación política. Declaró la expropiación de la propiedad de la tierra, el control obrero de la industria, el armamento de los trabajadores y la autodeterminación de las naciones oprimidas.

Dewey, John (1859-1952). Filósofo y pedagogo norteamericano, profesor de las universidades de Michigan, Chicago y Columbia. Adquirió renombre mundial por sus trabajos sobre pedagogía y sus proyectos de reforma de la educación. Defensor de las ideas liberales y democráticas, gozaba de un alto prestigio moral e intelectual. Fue la principal figura de la comisión independiente que investigó las acusaciones presentadas en los Juicios de Moscú.

Dictadura del proletariado. El concepto puede utilizarse en dos sentidos: como sinónimo de democracia soviética designa una formación social en la cual se eliminó la propiedad privada de los medios de producción y la tierra, gobernada por los trabajadores y campesinos a través de instituciones democráticas, los soviets. También puede utilizarse para designar sólo la formación social, el tipo de Estado, sin que eso signifique la existencia de una democracia soviética como régimen: las conquistas de la revolución se mantienen, también la dictadura del proletariado, pero el régimen de dominación política no es democrático sino, por ejemplo, burocrático o de dictadura totalitaria.

Dreitzer, Ephim A. (1894-1936). Oficial del Ejército Rojo durante la Guerra Civil; militante de la Oposición de Izquierda, fue expulsado del partido en 1927. Capituló en 1928, se separó de la Oposición en 1929. Fue sentenciado a muerte en el primer juicio de Moscú.

Drobnis, Yacob N. (1890-1937). Miembro del Partido desde 1906. Miembro del CC ucraniano durante la Guerra Civil, había sobrevivido a un pelotón de fusilamiento. Miembro de la Oposición de Izquierda desde 1923, expulsado del partido en 1927, deportado, capituló en 1929. Director de fábrica en Siberia, había sido el principal "testigo" en el juicio de Novosibirsk.

Eastman, Max (1883-1969). Uno de los primeros simpatizantes de la Oposición de Izquierda, tradujo al inglés varias obras de Trotsky. Repudió el materialismo dialéctico en los años '20 y el socialismo en la década del '30. Se volvió anticomunista y director del *Reader's Digest* (la revista *Selecciones)*.

Finerty, John (1885-1967). Abogado especialista en derecho ferroviario. En 1927 había defendido a Sacco y Vanzetti. Luego defendió a Tom Mooney y en la posguerra, fue uno de los defensores de Julius y Ethel Rosenberg.

Frank, Pierre (1905-1984). Dirigente trotskista de la Liga Comunista francesa y colaborador de Raymond Molinier en la década del '30; más adelante fue miembro del Secretariado Internacional y del Secretariado Unificado de la IV Internacional.

Frankel, Jan (1906-1984). Fue militante de la Juventud del Partido Comunista checoslovaco y de la Oposición de Izquierda en su país a partir de 1927. Fue secretario de Trotsky en Turquía entre 1930 y 1933. En 1933, trabajó con el Secretariado Internacional en París. En 1934 la policía francesa lo arrestó y lo deportó a Checoslovaquia. En 1935 fue a Noruega a trabajar con Trotsky, pero pocos meses más tarde la policía noruega lo deportó a su país de origen. Se reunió con Trotsky en México en 1937. Él y Trotsky fueron los únicos testigos que declararon en la Subcomisión de Coyoacán. Luego se trasladó a Estados Unidos y rompió con la IV Internacional en 1940 para unirse al Workers Party de Max Shachtman.

Frente Popular. La política de Frente Popular de la Internacional Comunista fue votada en su VII congreso en 1935, sucediendo su período ultraizquierdista del "tercer período". La nueva política se anunció en un artículo de *Pravda* de mayo de 1934, con comentarios favorables sobre la colaboración entre socialistas y comunistas. Mediante alianzas antifascistas con socialdemócratas y burgueses "democráticos", se subordinaba la independencia política del proletariado a los intereses de estos aliados. El período del Frente Popular llegó a su fin con el pacto entre la Alemania nazi y la Unión Soviética en agosto de 1939.

Fritz, David I.I., también **Kruglyansky, I.I.** (1897-1936). Antiguo teórico del PC alemán en cuestiones sindicales y redactor del órgano central de los sindicatos rojos, en el que atacó más de una vez al trotskismo. Colaborador de *Rote Fahne*, *Izvestia* y *Pravda* de Moscú. Nunca perteneció a la Oposición de Izquierda. Fue sentenciado a muerte en el primer Juicio de Moscú.

Glotzer, Albert (1908-1999). Taquígrafo y secretario de actas de la Subcomisión de Coyoacán. De origen bielorruso, emigró a Chicago. Empezó su militancia en el PC norteamericano a los 15 años. En 1928, junto al pequeño grupo original de James Cannon, fue expulsado por trotskista. En 1931 pasó varias semanas en Prinkipo como secretario y guardaespaldas de Trotsky. Cercano a Shachtman, en 1939, se fue con él del SWP y fundó el WP. En 1958, también junto con Shachtman, entró al Partido Socialista de EE. UU. Siguió el giro cada vez más derechista de los shachtmanistas, quienes apoyaron la intervención militar norteamericana en Cuba y Vietnam.

Gobierno provisional ruso. Gobierno surgido después de la insurrección de febrero de 1917, tras la caída del zarismo. Fue integrado por distintas alianzas gubernamentales. La primera fue entre el partido Kadete y los eseristas. En el mes de abril los Kadetes dimiten y la alianza se establece entre trudoviques, eseristas, mencheviques y representantes de la burguesía rusa.

Goldman, Albert (1897-1960). Abogado norteamericano de Trotsky en la Comisión Dewey. Sastre de profesión, en 1920 se unió al Partido Comunista de EE. UU. Se graduó como abogado en 1925. Tras una visita a la URSS se volvió crítico del PC y fue expulsado por trotskista en 1933. En 1934, representó a los dirigentes del Sindicato de Camioneros de Minneapolis, en la gran huelga de ese año. En 1939 pasó a trabajar tiempo completo para el recién fundado Partido Socialista de los Trabajadores (SWP). En 1941, representó legalmente a 29 dirigentes trotskistas de Minneapolis, quienes fueron juzgados por los cargos de intentar derrocar al gobierno norteamericano. Finalmente, 18 fueron condenados a prisión, incluyendo al propio Goldman, quien cumplió 16 meses en un penal de Minnesota. En 1946, Goldman abandonó el SWP y se sumó al Partido de los Trabajadores (WP). En 1948 terminaría entrando al Partido Socialista de EE. UU.

GPU. Era la policía política soviética. La Cheka fue reorganizada en 1922, como el Directorio Político Estatal, o GPU de la NKVD (Comisariado del Pueblo para Asuntos Internos). Luego de la formación de la Unión Soviética en 1923, la GPU se transformó en la OGPU (Directorio Político Conjunto del Estado). En 1934, la OGPU fue incorporada a la nueva NKVD de la URSS, transformándose en el Directorio Principal de Seguridad del Estado.

Grylewicz, Anton (1885-1971). Socialista en 1912, durante la guerra había sido uno de los dirigentes de la red de "delegados revolucionarios" de las fábricas de armamento en Berlín. Adhirió al PC unificado en 1920. Participó en Moscú de la preparación de la insurrección alemana de octubre. Miembro de la izquierda, fue excluido del PC alemán en octubre de 1927, y formó la Oposición de Izquierda alemana. Se escapó de la Gestapo en 1933 y se refugió en Checoslovaquia.

Guernut, Henri (1876-1943). Político francés. Diputado radicalsocialista, ministro de Educación durante un breve período en 1936 y secretario general de la Liga de los Derechos del Hombre de 1912 a 1932.

Guerra Civil rusa. Luego de la toma del poder de los soviets, se abrió un período de guerra civil, que culmina en 1922. El gobierno bolchevique enfrentó tanto la resistencia de las viejas clases dominantes destituidas, terratenientes y burgueses, como a los ejércitos imperialistas que, luego de concluida la I Guerra Mundial, apoyaron al ejército blanco contra el gobierno bolchevique. En sus primero meses de gobierno, los bolcheviques tuvieron que evaluar la posibilidad de la caída de Petrogrado en manos de los ejércitos alemanes, quienes habían ocupado la ciudad de Riga ubicada a 500 km de la capital. Una de las medidas adoptadas fue el traslado de la capital del nuevo poder a la ciudad de Moscú, así como la conformación de milicias urbanas integradas por trabajadores y habitantes de los barrios.

Guerra polaca. En el año 1919 el Ejército Rojo realizó movimientos defensivos en Ucrania contra el ejército nacionalista polaco de Pildsuski, que era apoyado por los ejércitos de Inglaterra y Francia. Lenin propuso el pasaje de la guerra

defensiva hacia desplazamientos ofensivos sobre territorio polaco. El avance del Ejército Rojo fue rechazado y resistido en Varsovia, obligando hacia finales de 1920 a la retirada del Ejército Rojo. El armisticio se firmó finalmente en 1921.

Hess, Rudolf (1894-1987). Jefe de la sección política del Partido Nazi a partir de 1932 y miembro del Consejo ministerial de Hitler a partir de 1934. En 1941 voló a Escocia, pero fue arrestado y retenido como prisionero de guerra; en 1946, el Tribunal de crímenes de guerra de Nüremberg lo condenó a prisión perpetua.

IC. Ver **Comintern**.

II Internacional. Fundada en 1889 como organización laxa de partidos socialdemócratas y laboristas, reunía en sus filas a elementos tanto revolucionarios como reformistas. Su papel progresivo llegó a su fin cuando las secciones más importantes, violando los principios más elementales del socialismo, apoyaron a sus gobiernos imperialistas en la I Guerra Mundial. Se desintegró durante dicha guerra, pero resurgió en 1919 como organización totalmente reformista.

III Internacional. Ver **Comintern**.

Inprecorr (International Press Correspondence). Revista fundada por la III Internacional al calor de la Revolución Rusa, que publicaba artículos, comentarios y cartas de revolucionarios de todo el mundo. A partir de 1938, la Comintern discontinúa su edición y comienza a publicar la revista *World News and Views*. Luego de la II Guerra Mundial, y a instancias de Ernest Mandel, la IV Internacional refunda la *Inprecorr*.

Insurrección de Octubre. El 24 de octubre de 1917 tuvo lugar la insurrección contra el gobierno provisional. El Comité Militar Revolucionario del Soviet de Petrogrado, impulsado por el Partido Bolchevique, organizó y desencadenó la insurrección. La segunda plenaria nacional del Soviet se reunió el 25 de octubre. La insurrección garantizó la libertad de reunión del soviet, cuyo mandato mayoritario fue la toma del poder por parte de los obreros, soldados y campesinos de Rusia.

Internacional Comunista. Ver **Comintern**.

Iskra [La chispa]. Fue el nombre del periódico del Partido Obrero Socialdemócrata Ruso, publicado en el exterior por marxistas exiliados. Lenin estuvo entre sus fundadores y directores y orientó políticamente la publicación hasta la ruptura de 1903; a partir de entonces fue copada por el ala menchevique.

IV Internacional. Hasta 1933, se denominó Oposición de Izquierda Internacional (bolcheviques-leninistas) al movimiento político encabezado por Trotsky durante su tercer exilio. Luego de la derrota del proletariado alemán a causa de la política del PC, que se negó a hacer frente único con la socialdemocracia, quedó liquidada la política original de la OII de trabajar en pro de la reforma de la Comintern. Se proclamó la necesidad de una nueva internacional y se cambió el nombre por el de Liga Comunista Internacional (bolcheviques-leninistas) (LCI). Sus partidarios se

lanzaron a nuclear fuerzas para constituir partidos revolucionarios en todo el mundo. La conferencia de fundación de la IV Internacional tuvo lugar en Francia en septiembre de 1938. En vida de Trotsky se reunió un congreso más, la Conferencia de Emergencia para el Hemisferio Occidental, en mayo de 1940, que adoptó un manifiesto sobre la II Guerra Mundial escrito por Trotsky.

Izvestia. Fue el órgano diario de toda Rusia del Comité Central Ejecutivo de los Soviets desde 1917.

Juicio de Novosibirsk. El proceso de Novosibirsk, desarrollado desde el 19 al 22 de noviembre de 1936, se reveló como un nuevo eslabón en la serie de montajes judiciales de Stalin. Su importancia en sí es mínima; su objetivo principal fue suministrar datos en vísperas de un proceso más importante contra Pyatakov-Sokolnikov-Radek. Las principales acusaciones de Vyshinsky fueron el sabotaje, el asesinato de obreros, la restauración del capitalismo y los lazos de la Oposición con la Gestapo. En el juicio, nueve acusados, todos dirigentes de la economía e ingenieros de las minas de Kemerovo (Kuznets) reconocieron haber participado en el sabotaje y haber preparado masacres masivas de obreros, aplicando directivas del "centro trotskista". No había ningún trotskista entre los acusados en este juicio. En el juicio se destacó la figura de un ingeniero alemán, agente real o ficticio de la Gestapo; mediante las "confesiones" de rigor se pretendió establecer sus vínculos con "trotskistas" siberianos desconocidos.

Juicio a los mencheviques. El acta de acusación en el juicio contra los mencheviques se publicó el 23 de febrero de 1931; el juicio tuvo lugar entre el 1° y 8 de marzo. Eran catorce los acusados de montar una "organización contrarrevolucionaria menchevique" que complotaba para "restaurar el sistema capitalista por medio de una invasión armada a la URSS de bandas de capitalistas extranjeros". Se los acusaba de estar ligados al Partido Industrial y a la II Internacional, al Estado Mayor francés, etc. Todos "confesaron" su culpabilidad y fueron condenados, pero sus condenas no fueron graves: sumaban un total de cincuenta y tres años de cárcel. En aquel momento, Trotsky y la mayoría de los miembros de la Oposición de Izquierda que se hallaban fuera de la Unión Soviética dieron por válidas las "confesiones" de aquellos juicios. Más adelante, poco tiempo antes del juicio contra Zinoviev y Kamenev, Trotsky adhirió a un artículo acerca de estos juicios escrito por Victor Serge, al que hacía poco se le había permitido abandonar la Unión Soviética, y escribió una nota que decía: "La Redacción del *Boletín* debe reconocer que en la época del juicio a los mencheviques subestimó enormemente el nivel de desvergüenza de la 'justicia estalinista', y por lo tanto, tomó demasiado en serio las confesiones de los ex mencheviques" (*Boletín de la Oposición* Nº 51, julio-agosto de 1936).

Juicio al Partido Industrial. El proceso al Partido Industrial, partido que nunca existió, se realizó entre noviembre y diciembre de 1930. Fueron ocho los acusados en este juicio. Todos ellos habían ocupado cargos de responsabilidad en las

instituciones soviéticas de planificación y economía durante la década del ´20. Se los acusó de haber organizado un "Consejo de la Organización de Ingenieros Aliados", que, según el texto de la acusación, "unificó en una sola organización a todas las organizaciones destructoras de las diversas ramas de la industria". Según la acusación, actuaron no sólo por órdenes de la organización internacional de los ex capitalistas rusos y del capital extranjero, sino también en contacto con las clases gobernantes francesa y británica. Los acusados confesaron haber cometido todos los crímenes contenidos en el acta de acusación. No se presentó otra prueba que las confesiones. Cinco acusados fueron condenados a muerte, los otros tres a diez años de cárcel. Las penas de muerte fueron conmutadas por penas de cárcel (ver también **juicio a los mencheviques**).

Juicio Piatakov-Radek. Del 23 al 30 de enero de 1937 tuvo lugar el segundo proceso de Moscú. El "centro paralelo trotskista" (Radek, Pyatakov, Sokolnikov, Serebryakov y otros) fue acusado del asesinato de Kirov: trece personas fueron fusiladas.

Juicio Zinoviev-Kamenev. El 15 de enero de 1935, se abrió el primer proceso a puertas cerradas contra un grupo de viejos bolcheviques: Zinoviev, Kamenev, Bakayev, Evdokimov y quince militantes y responsables de la organización de Leningrado fueron acusados de haber constituido un "Centro de Moscú": confesaron su responsabilidad moral en el asesinato de Kirov. El 19 fueron condenados a diversas penas de cárcel: al mismo tiempo, la NKVD (ex GPU) condenó administrativamente, es decir, sin juicio, a un centenar de comunistas de Leningrado. Finalmente, el 23 de enero, los responsables de la NKVD de Leningrado fueron condenados por complicidad en el mismo asesinato, a diversas penas de cárcel. Posteriormente, el 19 de agosto, se abrió el primer proceso público.

Kamenev, Lev (1883-1936). Viejo bolchevique. Director de *Pravda* y de la fracción bolchevique de la Duma en 1914. En 1917, miembro del Comité Central, año en que se opuso inicialmente a las Tesis de Abril y a la insurrección de Octubre. Presidente del Soviet de Moscú en 1918. Luego de la muerte de Lenin se alió con Stalin y Zinoviev contra Trotsky hasta finales de 1925. En 1926, él y Zinoviev se unieron con Trotsky para formar la Oposición Conjunta. Expulsado del Partido en diciembre de 1927, capituló y fue readmitido en 1928. En 1932 vuelve a ser expulsado. Condenado a muerte y ejecutado en el primer Juicio de Moscú.

Kemerovo, ingenieros de. Ver **juicio de Novosibirsk**.

Kerensky, Alexander (1881-1970). Fue elegido como diputado a la Duma en 1912 representando al grupo trudovique (demócratas pequeñoburgueses parlamentarios que tenían influencia en sectores campesinos, sobre todo en los más ricos, en los *kulaks*). Después de la Revolución de Febrero de 1917 en Rusia fue ministro de Justicia, de Guerra y Marina y, finalmente, jefe del Gobierno Provisional desde julio

hasta la Revolución de Octubre. En 1918 huyó al extranjero, desde donde comenzó una campaña de propaganda antisoviética.

Kirov, Serguei (1886-1934). Miembro del Comité Central del PCUS a partir de 1923 y secretario de la organización de Leningrado a partir de 1926. Su asesinato señaló el comienzo de las purgas que culminaron en los Procesos de Moscú y en el exterminio de todos los restos de la dirección de la Revolución Rusa. Leonid Nikolayev, el asesino, fue juzgado a puertas cerradas y fusilado en diciembre de 1934.

Knudsen, Konrad (1890-1959). Pintor, periodista y parlamentario laborista noruego. Fue electo para el Parlamento en 1937, cargo que mantuvo hasta 1957. Durante la II Guerra Mundial estuvo primero en Suecia, luego en Canadá y los EE. UU., trabajando para el servicio de información del gobierno noruego. Había hospedado a Trotsky en Honefoss y era el suegro de Erwin Wolf.

Komsomol. Organización de la Juventud del Partido Comunista, agrupaba a los militantes de entre 14 a 28 años.

Kornilov, Lavr G. (1870-1918). Cosaco siberiano, fue nombrado comandante en jefe por Kerensky en julio de 1917 y luego dirigió una asonada contrarrevolucionaria para derrocar al propio Kerensky.

Kruglyansky, I.I. Ver **Fritz, David**.

LaFollete, Suzanne (1893-1983). Escritora y ex directora de *The New Freeman*, era ferviente defensora de los derechos del hombre y de las libertades democráticas. Miembro del Comité Nacional de Defensa de León Trotsky y posteriormente, secretaria de la Comisión Dewey.

Laste, apodo de **Jean de Lastérade de Chavigny** (1910-1986). Era estudiante de Medicina y miembro de la sección francesa de la Oposición de Izquierda. Formó parte del entorno de militantes que estaban con Trotsky cuando residió en Saint-Palais. Poco después dejó la Liga Comunista para formar la Unión Comunista.

L'Humanité. Diario francés, fundado en 1904 por el dirigente socialista Jean Jaurès. En 1920, tras la escisión entre el SFIO y el Partido Comunista francés, *L'Humanité* pasó a ser órgano oficial de este último.

Liebknecht, Karl (1871-1919). Político socialdemócrata del ala izquierda alemana. Antimilitarista. Fue el primero en oponerse a los créditos de guerra en el Reistag (Parlamento) alemán en 1914. Reclutado durante la guerra, enviado a prisión por actividades antibélicas de mayo de 1916 a noviembre de 1918. Líder de la Liga Espartaco. Miembro fundador del PC alemán. Uno de los dirigentes del levantamiento de Berlín en 1919. Él y Rosa Luxemburgo fueron asesinados en enero de 1919 por orden de Gustav Noske, socialdemócrata, ministro de guerra del gobierno Ebert-Scheidemann.

Liga de las Naciones. Llamada por Lenin "cueva de ladrones", fue creada en 1919 por la Conferencia de Paz de Versalles, como supuesto organismo de gobierno y colaboración mundial que impediría futuras guerras. Demostró su bancarrota total cuando fue incapaz de impedir la invasión japonesa a China, la invasión italiana a Etiopía y otros eslabones de la cadena que condujeron a la II Guerra Mundial.

Liga Comunista Internacional. Ver **IV Internacional**.

Lunacharsky, Anatole Vasilievich (1875-1933). Se afilió a la socialdemocracia rusa en 1898 y quedó con los bolcheviques después de la ruptura de 1903. Muy activo durante la Revolución de Octubre, fue el primer Comisario del Pueblo de Educación (hasta 1929).

Martin des Pallières, Jeanne (1897-1961). Militante del PC en 1921, expulsada en 1929, había sido la esposa de Raymond Molinier. En Prinkipo conoció a León Sedov, luego fue su compañera.

Molinier, Henri (1898-1944). Ingeniero químico, era el hermano mayor del dirigente del PCI Raymond Molinier. En 1933 había organizado la estadía de Trotsky en Francia junto con Raymond. Aunque luego se integró al PCI, siempre había mantenido una relación personal con Trotsky y, por pedido de él, había colaborado en la Comisión de Investigación.

Molinier, Raymond (1904-1994). Fue uno de los fundadores de *La Vérité* en 1929 y el principal dirigente de la Liga Comunista a partir de 1930; luego del Grupo Bolchevique Leninista (GBL), que hizo entrismo en la SFIO (Partido Socialista Francés). Su iniciativa de publicar el semanario *La Commune* en 1935 había desembocado en una crisis grave de la sección francesa, dando como resultado la existencia de dos partidos, el POI y el PCI.

Molotov, Vyacheslav (1890-1986). Uno de los primeros partidarios de Stalin y miembro del Comité Central a partir de 1920, fue presidente del Consejo de Comisarios del Pueblo en 1930-41 y ministro de Relaciones Exteriores después de Litvinov en 1939-49. Kruschev lo eliminó de la dirección en 1957.

Mooney, Tom (1882-1942). Dirigente laboral norteamericano, condenado a muerte en 1916 por haber arrojado una bomba que mató a nueve personas. Esta sentencia fue conmutada a cadena perpetua. Lo indultaron y pusieron en libertad en 1939.

Mrachkovsky, Serguei (1883-1936). Comandante de la guerra civil, organizó la insurrección en los Urales en 1917. Militante de la Oposición de Izquierda, fue expulsado del partido en 1929, capituló, fue enviado al exilio en 1933 y ejecutado después del primer juicio de Moscú.

Muralov, Nikolai (1877-1937). Bolchevique desde 1903, participó en la revolución de 1905. Fue uno de los dirigentes del Soviet de Moscú después de febrero de 1917. Jefe de los Guardias Rojos que ocuparon el Kremlin en Octubre.

Miembro del Estado Mayor de Trotsky durante la Guerra Civil. Participó en la Oposición de Izquierda desde 1923, y en la Oposición Conjunta. Expulsado y deportado en 1927. Puesto en libertad, se negó a firmar una declaración contra Trotsky. Luego se retiró de la actividad política. Condenado a muerte y fusilado en el segundo Juicio de Moscú.

Naville, Pierre (1906-1994). Escritor surrealista, luego dirigente de la Unión de Estudiantes Comunistas. Se encontró con Trotsky en Moscú en el año 1927 y se unió a la Oposición de Izquierda. Se convirtió en uno de los principales dirigentes a escala internacional. Abandonó la IV Internacional durante la II Guerra. Se convirtió en un renombrado sociólogo.

New International. Órgano teórico del SWP norteamericano. Comenzó su publicación durante 1934. Dejó de publicarse durante un año y medio, desde mediados de 1936 hasta finales de 1937, durante el período de entrismo en el Partido Socialista. Volvió a publicarse entre 1938 y 1940. Cuando Shachtman y Burnham rompieron con el SWP en abril de 1940, se apoderaron de la revista. Entonces, se cambió el nombre de la publicación del SWP por *Fourth International* (1940-1956).

Nikolayev, Leonid (1904-1934). Era un miembro de la Juventud Comunista. El 1° de diciembre de 1934 asesinó a Kirov en su oficina en Leningrado.

Norkin, B. O. (1895-1937). Miembro del partido desde 1918, jefe adjunto de la industria química bajo las órdenes de Pyatakov y jefe del centro industrial químico de Kemerovo.

Nueva Política Económica (NEP). La Nueva Política Económica fue planteada como una salida del período del comunismo de guerra. El agotamiento y retroceso económico habían generado un amplio descontento entre los obreros y los campesinos. Por ello, la NEP se concibió como un retroceso táctico, al introducir elementos de una economía de mercado o capitalista en pos de preservar la alianza de obreros y campesinos que sustentaba al gobierno. La NEP permitió un crecimiento limitado del comercio libre al interior de la Unión Soviética y la existencia de empresas mixtas, empresas estatales con participación de inversores extranjeros. La NEP estimuló el crecimiento de una clase de campesinos ricos y de una pequeño burguesía comercial (los *nepman*), junto con una serie de concesiones políticas y económicas para el comercio y el cultivo privado. También introdujo métodos de racionalización de la producción industrial. Estas medidas permitieron el restablecimiento de relaciones económicas entre el campo y la ciudad.

Olberg, Valentin P. (1907-1936). Originario de Letonia, vivía en Berlín y militaba en la Oposición de Izquierda alemana a partir de su fundación en 1930. Siguió a Kurt Landau en la ruptura en 1931. Desde entonces, vivió en Checoslovaquia, luego en la Unión Soviética, donde fue detenido. Acusado en el proceso contra Zinoviev-Kamenev.

Ordjonikidze, Grigori (1886-1937). Viejo bolchevique ligado a Stalin. Dirigió en 1922 la "rusificación" de Georgia, por lo cual Lenin pidió su expulsión (que no se llevó a cabo). Fue jefe de la Comisión Central de Control en 1926 y responsable de las acusaciones contra la Oposición Conjunta. Comisario de la industria pesada en 1928. Se suicidó tras intentar, en vano, salvar a su hermano (viejo bolchevique), y a su adjunto Pyatakov, de la persecución de Stalin.

Orgburó (**Buró de Organización**). Dentro de la jerarquía del PCUS era un subcomité del Politburó, creado para tomar las decisiones concernientes a la organización del trabajo en la Unión Soviética. Existió entre 1919 y 1952, cuando fue abolido y sus funciones transferidas al Secretariado del Partido.

Partido Bolchevique. Desde el congreso de la socialdemocracia rusa de 1903 el partido se dividió en dos fracciones importantes denominadas según el resultado del congreso: mencheviques o minoritarios, y bolcheviques o mayoritarios. Sin embargo no será aún un partido, sino sólo una fracción que a través de distintos procesos de unificación y escisión se constituyó como partido plenamente independiente en 1912. Luego de la toma del poder en 1917 Lenin propuso que el partido se cambie el nombre por el de Partido Comunista.

Partido Comunista de la Unión Soviética (**PCUS**). Ver **Partido Bolchevique**.

Partido Kadete. Partido Demócrata Constitucional, partido de la burguesía liberal rusa. Su programa no era republicano, sino monárquico constitucional.

Partido Menchevique. Nombre dado a una de las fracciones en las que se divide la socialdemocracia rusa desde el año 1903. Los mencheviques proponían una organización política más laxa y abierta, privilegiaban la participación parlamentaria y sindical sobre la política y se proponían actuar como partido de oposición en una futura república burguesa. La ausencia de una burguesía republicana los llevó a integrar el gobierno provisional luego de la revolución de febrero de 1917.

Partido Obrero Socialdemócrata de Rusia. Fue formado en 1898 en Minsk para unir a las diversas organizaciones revolucionarias en un solo partido. El POSDR luego se dividió en las fracciones bolchevique y menchevique.

Partido Obrero Socialista de Alemania (**SAP**). Fue fundado en octubre de 1931 cuando la socialdemocracia expulsó a una serie de diputados parlamentarios de izquierda, encabezados por Max Seydewitz y Kurt Rosenfeld, también conocido defensor de los derechos civiles. En 1932 se produjo una ruptura en la Oposición de Derecha alemana (KPO, también llamada brandlerista) y un ala encabezada por Jakob Walcher que ingresó al SAP. Cuando Seydewitz y Rosenfeld rompieron con el SAP, los ex brandleristas coparon la dirección. En 1933, el SAP aceptó trabajar con la Oposición de Izquierda por una nueva internacional, pero rápidamente cambió de posición y fue adversario de la IV Internacional.

Partido Social Revolucionario, SR o eserista. Fue la expresión política de los *narodnikis* (populistas) rusos. Antes de la Revolución de Octubre, era el partido de mayor influencia en el campesinado. Los eseristas de izquierda integraron un gobierno de coalición con los bolcheviques después de la revolución, pero no tardaron en pasar a la oposición.

Pravda [La verdad]. A partir de 1912 fue el periódico bolchevique oficial; en 1917 se convirtió en diario. Después de la muerte de Lenin, fue el vocero del estalinismo.

Puntervold, Michael (1879-1937). Viejo militante socialista, había defendido las causas de los sindicatos y numerosos conflictos laborales. Había sido abogado de Trotsky en Noruega; un abogado poco útil que, con el pretexto de que le adeudaban honorarios, había bloqueado la magra cuenta bancaria de Trotsky.

Pyatakov, Yuri (1890-1937). Bolchevique desde 1910. Comunista de Izquierda desde 1918. Miembro de los oposicionistas de izquierda desde 1923 hasta 1928, de los cuales fue uno de los principales portavoces. Jefe del Consejo Supremo de la Economía Nacional y de la delegación comercial soviética a Francia en 1927. Expulsado del partido en 1927, rápidamente capituló en 1928 y fue readmitido. Era vicecomisario del Pueblo en la industria pesada y miembro del CC antes de ser arrestado. Condenado y fusilado en el segundo Juicio de Moscú.

Radek, Karl (1885-1939). Influyente revolucionario en los partidos socialdemócrata ruso, polaco y alemán, antes de 1917. Ingresó al bolchevismo después de la Revolución de Octubre. Miembro del CC desde 1919 a 1924. Designado Secretario de la Comintern en 1920, tuvo responsabilidad particular sobre Alemania y China. Firmante de la "Declaración de los 46" en 1923. Miembro de la Oposición Conjunta. Expulsado del Partido en 1927 y deportado a Ishim. Capituló en 1929; como redactor de *Pradva* fue uno de los voceros de Stalin. Luego de ser nuevamente expulsado en 1936, fue condenado a 10 años de cárcel en el segundo Juicio de Moscú. Murió en prisión.

Rakovsky, Khristian G. (1873-1941). Ex presidente del Consejo de Comisarios del Pueblo de Ucrania durante la Guerra Civil, amigo personal de Trotsky; había sido uno de los principales dirigentes de la Oposición y su dirigente en la URSS luego del exilio de Trotsky y la capitulación de la "Vieja Guardia bolchevique" en 1929. Segun el historiador Pierre Broué, desde su deportación hasta su capitulación, o sea desde 1927 a 1934, Rakovsky logró conservar relaciones con el centro de deportados de Biisk y, por intermedio del "centro" de Moscú, él mismo le informaba a León Sedov, el hijo de Trotsky en el extranjero, haciéndole llegar noticias y comentarios que Sedov respondía. Esta red estaba dirigida por un joven comunista ucraniano, Lipa Wolfson, quien jamás abandonó a Rakovsky, durante años logró esquivar a la policía y lo siguió a todos los lugares de deportación en que él estuvo. A fines de 1933, "la red Rakovsky-Wolfson", la dirección de los bolcheviques-leninistas en la URSS, fue decapitada. Rakovsky creyó posible negociar y buscar un acuerdo con la GPU: le prometió una

"declaración" de apoyo al régimen stalinista amenazado por los nazis, a cambio de la promesa de que no matarían ni a Wolfson ni a sus jóvenes camaradas. En un primer momento la burocracia mantuvo su promesa. Wolfson y sus amigos fueron condenados a penas de prisión cortas cuando estaban acusados de alta traición. Estando en prisión, Rakovsky se enteró que Stalin había hecho fusilar, a comienzos de 1937, a Lipa Wolfson y a sus jóvenes camaradas. Stalin hizo fusilar a Rakovsky sin juicio junto con 150 viejos bolcheviques, aproximadamente, y ordenó que su cadáver cortado en pedazos sea tirado a los lobos, en el bosque cerca de Orel.

Rataichak, Stanislav (1894-1940). Obrero, dirigió la administración central de la industria química.

Rivera, Diego (1886-1957). Considerado uno de los grandes pintores y muralistas de su época. Fue miembro del CC del Partido Comunista mexicano de 1922 a 1927. Adhirió a la Oposición de Izquierda, influido por su amigo Bertram Wolfe. Fue expulsado del PC y de la Internacional Comunista en 1928. En 1935 entró en contacto con el pequeño grupo mexicano a través de su participación en la Casa del Pueblo. En 1936 ya había ingresado a la LCI (Liga Comunista Internacionalista) como miembro del Buró Político. Consiguió la visa para que León Trotsky y Natalia Sedova residieran en México. Puso a disposición de ambos la "Casa azul", propiedad de Frida Kalho. Participó en las discusiones con André Bretón y Trotsky para elaborar el "Manifiesto por un arte revolucionario e independiente". A principios de 1939 renunció a la LCI para apoyar un candidato opositor burgués en la elecciones de 1940.

Rosmer, Alfred (1877-1964). Sindicalista revolucionario francés y colaborador de Trotsky en Francia durante la I Guerra Mundial. Elegido para el Comité Ejecutivo de la IC en 1920, permaneció en ese puesto y en la dirección del PCF hasta su expulsión en 1924. Fue dirigente de la Oposición de Izquierda y miembro del Secretariado Internacional hasta 1930, cuando renunció por sus diferencias con Trotsky. Ambos retomaron su amistad personal en 1936. Fue autor de varios libros sobre historia del movimiento obrero. Sus recuerdos sobre Trotsky en París, 1915-1916, forman parte de la antología *Leon Trotsky. The Man and his work.*

Ruelhe, Otto (1874-1943). Profesor y pedagogo alemán, militante socialista desde 1910. Fue electo diputado en 1912 y en diciembre de 1915 votó junto a Karl Liebknecht contra los créditos de guerra. Integró el ala izquierda del Partido Comunista alemán. Integró el ala izquierda del Partido Comunista alemán, luego el Partido Obrero Comunista de Alemania y fue uno de los dirigentes de la corriente "espontaneísta". En 1933 se exilió en México. Fue un miembro destacado de la Comisión Dewey.

Rykov, Alexei (1881-1938). Bolchevique desde 1903. Miembro del CC en 1905 y desde 1917 a 1929. Miembro del Soviet de Moscú en 1917. Atacó las Tesis de Abril de Lenin. Fue Presidente del Consejo Supremo de la Economía Nacional desde 1924. Junto a Bujarin y Tomski, fue uno de los ideólogos del ala derecha

del partido durante la NEP, hasta su capitulación a Stalin en 1929. Ocupó hasta 1936 el Comisariado del Pueblo de Comunicaciones. Fue acusado y sobreseído en el primer Juicio de Moscú. Detenido en 1937, condenado y ejecutado en el tercer Juicio de Moscú, al igual que Bujarin.

Sedov, León (1906-1938). Hijo de León Trotsky y Natalia Sedova, militante del Komsomol (Juventudes Comunistas soviéticas). Se unió a las filas de la Oposición de Izquierda desde su formación y fue el responsable de la "sección rusa" de la Oposición de Izquierda y del *Boletín de la Oposición*. En 1936 publicó *El Libro Rojo de los Procesos de Moscú.* Fue asesinado en París por agentes de la GPU.

Sedov, Sergei (1908-1937?). Hijo menor de Trotsky y Natalia Sedova, fue el único de sus hijos que no se dedicó a la política. Cuando Trotsky fue deportado, permaneció en Rusia y fue profesor de materias técnicas hasta 1934. En 1935 se negó a firmar una declaración denunciando a su padre y fue arrestado. Según informes extraoficiales, fue fusilado en 1937.

Serebryakov, Leonid Petrovich (1887-1937). Bolchevique desde 1905. Entre 1920 y 1921 fue secretario del CC del PCUS. En 1921 estuvo en el Comisariado del Pueblo de Ferrocarriles de la RSFSR como comisario de la administración principal. Fue uno de los líderes de la Oposición de Izquierda. Expulsado del partido en 1927, capituló en 1929 y se reintegró al mismo en 1930. Fue juzgado en el segundo Juicio de Moscú y condenado a morir fusilado.

Serge, Victor (1890-1947). Anarquista en su juventud, después de la revolución bolchevique fue a la Unión Soviética y trabajó para la Comintern. Militó en la Oposición de Izquierda en Leningrado, fue expulsado del partido 1928. Arrestado y deportado en 1933, gracias a la campaña realizada en su defensa por intelectuales franceses, pudo salir de su encarcelamiento en la URSS en 1936. Declaró, junto con Sedov, en la Subcomisión de Investigación que sesionó en París. Empezó a tener diferencias con el movimiento trotskista y lo abandonó poco después.

Shachtman, Max (1903-1972). Dirigente del PC norteamericano, era desde 1928 uno de los dirigentes de la Oposición de Izquierda en EE. UU. En 1940 rompió con el SWP debido a sus diferencias con respecto a la defensa de la Unión Soviética. En 1958 entró al Partido Socialista.

Shestov, A. A. (1896-1937). Agente de la GPU en Siberia occidental, fue provocador y también acusado en el segundo juicio de Moscú. Fue ejecutado después del juicio.

Smilga, Ivan T. (1892-1937). Bolchevique de la vieja guardia, integró el Comité Militar Revolucionario durante la Guerra Civil y fue vicepresidente de la Comisión Estatal de Planeamiento a partir de 1927. Como dirigente de la Oposición de Izquierda, fue deportado en 1928 y capituló en 1929. Nuevamente arrestado en 1933; ejecutado en prisión.

Smirnov, Ivan N. (1881-1936). Hijo de campesinos, miembro del Partido desde 1899; ferroviario, luego mecánico, fue uno de los organizadores del Partido

antes de la guerra, dirigente de la revolución de Febrero en Tomsk, de Octubre en Moscú. Miembro del Consejo Militar Revolucionario. Lenin lo llamaba "la consciencia del Partido". Entró en la Oposición en 1923, mientras era Comisario del Pueblo de Correos y Telégrafos. En 1929 capituló. En 1932 fue inspirador del "bloque de las oposiciones".

Sneevliet, Henrikus (1883-1942). Fundador de los PC holandés e indonesio, rompió con el PC en 1927. En 1933 su grupo se unió al movimiento trotskista. Sin embargo, rompió con el mismo en 1938 debido a sus diferencias en torno a la cuestión sindical y a la guerra civil española. Los nazis lo arrestaron y fusilaron durante la II Guerra Mundial. **Sokolnikov, Grigori** (1888-1939). Bolchevique desde 1905. Miembro del Comité Central de 1917 a 1927. Jugó un papel muy importante en la Guerra Civil. Presidente de la delegación rusa en Brest Litovsk. Fue Comisario de Finanzas entre 1922 a 1926. Antes de la formación de la Oposición de Leningrado, de la cual era miembro, fue uno de los voceros destacados de las políticas económicas de la mayoría. Detenido en 1936, fue condenado a 10 años de cárcel en el segundo Juicio de Moscú. Desaparecido en prisión.

Stolberg, Benjamin (1891-1951). Emigrado alemán, especialista en economía y en movimiento obrero. Escritor y periodista, colaboraba en *The Nation.* Miembro de la Comisión Dewey.

Termidor. El 9 de Termidor (27 de julio) de 1794, de acuerdo con el calendario implantado por la Revolución Francesa, fue el día en que el ala derecha de los revolucionarios derrocó a los jacobinos radicales encabezados por Robespierre. Aunque los termidorianos iniciaron una etapa de reacción política que culminó en el 18 de Brumario (19 de noviembre de 1799) con la toma del poder por Napoleón Bonaparte, no llegaron hasta la restauración del sistema feudal. Trotsky llamaba termidoriana a la conservadora burocracia estalinista porque consideraba que su política le allanaba el camino a la contrarrevolución capitalista. Hasta 1935 la analogía del Termidor se refería a la posibilidad de un verdadero traspaso del poder de una clase a otra, es decir del triunfo de la contrarrevolución burguesa en la URSS; fue utilizada por los sectores ultraizquierdistas de la oposición. En 1935 Trotsky precisó este concepto y a partir de entonces utilizó la analogía para referirse al proceso reaccionario que se dio "sobre las bases sociales de la revolución" y que por lo tanto, no alteraba el carácter de clase del Estado.

The Militant. Órgano oficial del SWP norteamericano. Fundado en 1938. Se publicaba semanalmente. Max Shachtman era su editor.

Tratado de Brest-Litovsk. Fue el tratado de armisticio firmado por el gobierno soviético y el gobierno del Kaiser alemán en marzo de 1918. El tratado fue defensivo por parte del gobierno bolchevique, quien se vio obligado a realizar concesiones, como la ocupación alemana de parte del territorio ruso. El gobierno no estaba en condiciones de enfrentar militarmente al ejército alemán, debido a que las masas obreras y campesinas estaban agotadas a causa de la guerra, y la revolución alemana

recién estallaría en el mes de noviembre de 1918. El Tratado desencadenó la primera crisis gubernamental. El territorio ocupado por los alemanes luego sería recuperado.

Troyanovsky, Alexander A. (1882-1955). Fue miembro del CC del Partido Menchevique y adversario de la revolución bolchevique de 1917. Todavía en la Asamblea Constituyente de 1918 denunció a Lenin y Trotsky como agentes alemanes. Se reconcilió con el gobierno soviético después de la Guerra Civil (1918-1920) y logró notoriedad como diplomático después que la fracción de Stalin se apoderó del Partido Comunista y del Estado Soviético.

Van Heijenoort, Jean (1912-1986). Secretario de Trotsky en Prinkipo en 1932. Luego en Francia y en México desde 1937 hasta 1939, año en que se trasladó a EE. UU. para militar en el SWP. Después de la II Guerra Mundial se alejó de las ideas del trotskismo. Residió hasta su muerte en EE. UU. donde en los años '50 declaró en los procesos contra ex agentes de la GPU (antecesora de la KGB). Desde la apertura de los archivos de Trotsky mantenidos en la Universidad de Harvard en 1980, se dedicó al trabajo de investigación sobre esos valiosísimos documentos, así como, junto a Pierre Broué, sobre los archivos de León Sedov, abiertos en 1984. Murió asesinado en 1986.

Vyshinsky, Andrei (1883-1954). Abogado socialdemócrata. Menchevique en 1903 y durante la Guerra Civil. Fue profesor de Derecho en Moscú y rector de la Universidad en 1927, se distinguió por su participación en la persecución de los estudiantes que adherían a la Oposición de Izquierda. Fue procurador general de la República Federada Rusa en 1931 y de la Unión Soviética en 1935. Fue fiscal durante los juicios de Moscú. Fue viceministro y luego ministro de Asuntos Exteriores desde 1940 a 1949 hasta su muerte.

Voroshilov, Kliment (1881-1969). Uno de los primeros partidarios de Stalin, fue miembro del Buró Político a partir de 1926 y Comisario de Defensa en 1925-40.

Yagoda, Heinrich (1891-1938). Bolchevique desde 1907, miembro de la organización militar del Partido en 1917. Formó parte de la cheka y prosiguió su carrera como jefe de la GPU. Supervisó la organización del primer juicio de Moscú en 1936. Fue juzgado y ejecutado en el tercer juicio en 1938.

Yezhov, Nikolai (1894-1940). En 1917 se unió al Partido Bolchevique. Entre 1929 y 1930 fue segundo Comisario del Pueblo de Agricultura, desde el que se encargó de la puesta en marcha de la política estalinista de colectivización forzosa. En 1934, en el transcurso del XVII Congreso del Partido, fue nombrado miembro de su Comité Central y del Orgburó y, un mes después, sustituyó a Kaganovich al frente de la Comisión de Control del PCUS. En 1935 pasó a presidir dicha Comisión y fue elevado a secretario del Comité Central. En 1936 sucedió a Heinrich Yagoda al frente del NKVD (Comisariado Popular de Asuntos Internos), el ministerio creado en 1934 para unificar y reorganizar las fuerzas de seguridad del régimen, con funciones de vigilancia policial y política, administración de los campos de trabajo (*gulags*), seguridad fronteriza, etc. Entre 1936 y 1938, fue el

principal organizador de la gran represión política estalinista conocida como Gran Purga. Fue arrestado en 1939, y asesinado en 1940.

Zinoviev, Grigori (1883-1936). Bolchevique desde 1903. Miembro del CC desde 1907 hasta su expulsión. Luego de su emigración desde 1908, llegó a Rusia junto a Lenin en marzo de 1917. Junto a Kamenev, se opuso a la insurrección armada en Octubre de 1917. Luego rectificó su actitud. Presidente del Soviet de Petrogrado. Presidente de la Comintern desde 1919 hasta 1926. Luego de la muerte de Lenin, formó la troika junto a Kamenev y Stalin. En 1925 formó la nueva Oposición. En 1926 reconoció la falsedad de las acusaciones lanzadas contra Trotsky años antes. A partir de aquí se unió a Trotsky en la Oposición Conjunta. Fue excluido del partido en 1927, readmitido en 1928, nuevamente expulsado en 1932 y readmitido en 1933. En 1935 fue condenado a 10 años de cárcel tras el asesinato de Kirov. En 1936 fue condenado en el primer juicio de Moscú y fusilado.

ÍNDICE TEMÁTICO

A

Acusados en los procesos de Moscú, 113.
Adelante, 152.
Adler, Friedrich, 482, 485, 505, 511-2,
Adolphe, 208-10, 563.
Aftenposten, 244, 248, 259-60, 577, 600.
Agencia TASS, 131, 516, 552, 556.
Andersen Nexo, M, 580-1.
Antonov-Ovseënko, B.A. (ver Ovseënko).
Arbeiderbladet (Copenhague), 225, 578.
Arbeiderbladet (Oslo), 24-6, 579, 621.
Arnold, V.V., 113, 163, 417, 521, 530, 621.
Artículo 58, 144, 544.
Asociación Jurídica Internacional, 488.

B

Bakayev, I.P., 113, 130, 364, 515-6, 622, 630.
Bardon, Albert, 220, 566.
Bauer, E., 173.
Bauer, Otto, 482.
Bazarov, V.A., 280-1.
Beals, Carleton, 31, 39-40, 42-3, 439-41,473-4, 621.
Beard, Charles, 485-7.
Beaussier, Jean, 213, 221.
Beaverbrook, Lord 143-4, 322, 421, 554, 621.
Berliner Tageblatt, 621; artículo de Radek, 151, 548; sobre Piatakov, 250, 252-3, 570.
Berman-Yurin, K.B./ Stauer, Alexander, 38, 50, 113, 131, 134-6, 170, 174-5, 178-9, 182,184, 193, 199, 204-6, 249, 424, 467, 502, 507, 514, 518, 530, 533-6, 599, 621.
Birney, Earle, 244.
Bittelman, Alexander, 115-7, 599.
Bloque de Agosto, 99.
Blum, León, 482, 531, 564.
Blume, Dr. Maria, 134-5.
Blumkin, Yalob, 142-4, 152, 168-9, 606.
Boguslavsky, M.S., 113, 126, 161, 418, 525.
Boletín de la Oposición Rusa, 27, 52-3, 68, 79, 124, 142, 173, 294-5, 297, 302, 340, 403, 427, 495, 524, 553, 606, 595, 621, 629, 637; "Carta abierta al presídium del Comité Ejecutivo Central de la URSS", 79, 80, 584-5; cartas sobre las tendencias terroristas, 289-91; el asesinato de Kirov, 512, 517; facsímil sobre el tema Pilsudski, 328; "Japón se encamina al desastre", 341; la naturaleza de clase del Estado soviético, 303, 308; respuesta a Radek,151,157; sobre Blumkin, 142; sobre el primer juicio Kamenev-Zinoviev 149, 151; sobre los capituladores, 126,

155, 547; sobre Radek, 129, 143-4, 504, 543-6; Stalin y Molotov, 309, 519-20; trabajo teórico desde Siberia, 165-6, 169; Trotsky sobre el terrorismo 289, 586.
Borodin, M., 437, 439, 474.
Braun, Erwin (ver Wolff, Erwin).
Bretón, André, 329, 636.
Briand, Aristide, 59.
Bristol (Hotel, Café y Konditori), 50, 177, 180-3, 201-6, 225, 236, 248, 534-5, 537-9, 55-80, 599.
Brostein, Nina, 81.
Brostein, Zinaida, 81, 195, 495.
Browder, Earl, 369, 403-5.
Bruno, 173, 179.
Bujarin, N., 29, 65, 150-1, 158, 332, 352, 365-6, 435.
Bujartsev, Dimitri, 236, 242, 248, 252, 368, 570-1, 574-7.
Burocracia soviética, 38, 66, 280, 289, 331, 338, 392, 482, 495-7, 513-4, 593, 595; reacción, 120, 158-9, 294-5, 300, 306-7, 325, 333, 336, 358, 399, 409, 414, 481, 484, 498, 531; relación con el PCUS, 149-50; remover a Stalin, 300, 306, 310, 383, 584, 586-7; soborno a líderes extranjeros, 96, 349, 391-2, 581, 596; y Hitler, 292, 299, 300, 307, 321, 338, 340-1, 409-10, 417-8, 484, 496-7; y la colectivización, 121, 279-80, 284-5, 295, 347, 352, 403, 449-50, 495; y la industrialización, 121, 277-9, 284-5, 347, 349, 352, 525.
Byeleborodov, A.,154.

C

Café Bristol (ver Bristol).
Capituladores, 52, 124, 127, 144, 155-7, 163, 167-8, 481, 503, 514-5, 546-7, 550.
Cárdenas, Lázaro, 47, 76, 145, 622.
Centralismo democrático, 383.
Centro de Reserva, 426, 622.
Centro Paralelo, 52, 152, 207, 425-6, 476, 521, 543, 550, 557, 560-1, 622.
Centro principal, 424, 561, 622.
Centro Unificado, 52, 125, 149-50, 426, 498, 517-9, 521, 622.
Charbirt, Fernand, 329.
Charleroi, 173.
Chautemps, C., 218-9, 564.
Chicherin, George, 379.
Churchill, Winston, 322, 421.
Ciliga, Anton, 84, 167-8, 266-7, 293, 360, 364, 470, 622.
Clemenceau, Georges, 94, 312-4, 588, 589, 590, 623; "Tesis Clemenceau", 312, 314
Cohn, Oscar, 173, 179, 197.
Colectivización, 121, 279-80, 284-5, 295, 347, 352, 403, 449, 450, 495, 623.
Collar, Dudley, 488.
Comintern/ Internacional Comunista/ IC/ Tercera Internacional/ III Internacional, 30-1, 38, 49, 65, 67, 74, 87, 90, 93, 95-7, 99, 100-1, 109, 116, 121, 132, 136, 147, 203, 205, 217, 227, 253, 261-2, 299, 300, 322, 323-5, 337, 340-1, 351-3, 369, 411, 413, 437, 438, 456-9, 484, 495-7, 506, 509, 527, 531, 537-8, 564-5, 580, 595-6, 618, 621, 623, 628, 636; el rol de Trotsky, 65, 494; política en España, 323, 324, 325; soborno a líderes extranjeros 96, 391, 392, 581; y la Revolución Alemana, 324, 456; y la

Revolución China, 324; y la victoria de Hitler, 300, 496.
Comisión de control, 95, 149, 414, 623.
Comisión de Planificación Estatal, 276, 280-1, 523, 623.
Comité Ejecutivo Central de la URSS/ C.E.C. del PCUS, 112, 584, 624.
Comité Ejecutivo Central del PCUS (ver Comité Ejecutivo Central de la URSS).
Comité Militar Revolucionario, 64, 435, 493.
Comité Norteamericano para la Defensa de León Trotsky, 33, 44, 265, 442, 485, 624.
Comité partidario de Petrogrado, minutas, 87-8.
Conferencia de Zimmerwald, 87, 493.
Consejo de los Comisarios del Pueblo, 156, 161, 379, 380, 448, 540.
Copenhague, 38, 50, 69, 134, 170-6, 178-85, 188-91, 193-98, 200, 202, 204-8, 225-6, 236, 249, 261, 262, 265, 303-5, 320, 329, 467, 503, 507, 514, 533-9, 559, 578, 580, 591, 599, 603-7.
Couret, André, 219.
Cuarta Internacional (ver IV Internacional).

D

Dagbladet, 73, 182, 580.
Daily Worker, 116, 217, 491.
Daladier, E., 71, 210, 216, 564-5, 624.
David, Fritz/ I.I. Kruglayansky, 38, 50, 113, 131, 170, 174-5, 178-9, 182-4, 193, 199, 204-6, 424, 467, 502, 507, 514, 530, 533-6, 624.
Debs, Eugene, 497.
Democracia soviética, 96, 278, 285, 302, 349, 495, 525, 625.
Der Kampf, Trotsky sobre el terrorismo, 288, 511.
Des Pallières, Jean Martin, 172, 176, 190, 606-7.
Dictadura del proletariado, 89, 285, 311, 333, 383-4, 449, 460, 492, 589, 625.
Dingelstedt, F., 543, 545.
Dnieprostroy, 275, 450.
Dreitzer, E.A., 50, 113, 127, 128, 254, 513, 518, 625.
Drobnis, Y.N., 271, 273-4, 347, 365, 400, 416, 418, 625.
Duranty, Walter, 499, 522, 580.
Dzerzhinsky, 450.

E

Eastman, Max, 88, 121, 452-3, 625.
Ejército blanco, 66, 338, 345, 396, 627.
Ejército Rojo, 29-30, 64, 68, 110-1, 127-8, 139, 141, 170, 255, 285, 318, 333, 339, 341, 344, 364, 450, 494, 588.
Ejército zarista, 327, 342.
El Nacional, 369, 371.
Elzin, 163, 167, 642.
Emel, Alexander (ver Lurie, Moses).
Engels, Friedrich, 330, 394.
Estadísticas soviéticas, 279, 280-3.
Estado soviético, 61, 95, 285, 300, 303, 311, 313, 317-9, 335, 348, 392, 393, 397-8, 412, 416, 436, 447, 483, 493, 495-6, 519, 587; degeneración del, 95-6, 313; "La naturaleza de clase del Estado so-

viético", 303, 308.
Estajanovismo, 416, 523.
Estalinistas, 28, 72, 168, 174, 204, 211, 213, 221, 274, 317, 330, 346, 348, 474-5, 492, 526, 537-8, 564, 567, 596.
Evdokimov, G.E., 113, 129, 130, 364.

F

Falk, E., 175, 179, 192.
Federación Sindical Internacional, 456, 482.
Feroci, 173, 179.
Ferrer, Francisco, 481.
Field, B.J. y Esther, 171, 173, 180, 182, 188, 204, 226.
Fischer, Louis, 234, 355, 483.
Fischer, Ruth, 255.
Franco, F., 323, 325-7, 330-1.
Frank, Pierre, 170, 172, 179, 304, 626.
Frankel, Jan, 29, 42, 149, 171-72, 178, 187, 226, 231, 239, 241, 243, 626.
Frente del Pueblo (ver Frente Popular).
Frente Popular, 326, 330-1, 412-3, 473, 626; y frente único, 338, 352, 412-3, 497.

G

Gaven, Georgei, 256.
Gestapo, 45, 402, 424-5, 508, 529, 539.
Gobierno bolchevique, 528, 627.
Gobierno de Azaña, el, 325.
Gobierno de Flandin, 71.
Gobierno francés, 71, 94, 210, 229, 314, 417, 588.
Gobierno mexicano, 38, 43, 47, 79.
Gobierno noruego, 31, 54, 72, 74, 78-9, 105, 249, 254, 427, 429, 430, 631.
Gobierno provisional ruso, 61, 626.
Gobierno soviético, 29-30, 32, 44, 49, 51, 64, 73-4, 76, 80-1, 94, 103, 105, 110, 147, 223, 229, 248-9, 270, 275, 279, 315, 333-4, 362, 385, 391, 393, 395, 425-6, 428, 430, 438, 448, 467, 471, 479, 482, 484, 523, 526, 528, 533, 583, 622; comisarios (1919), 379, 380.
Goebbels, J., 71.
GPU, 31, 50, 52, 54, 66-7, 74, 78-9, 91-2, 101-2, 125, 132-3, 142-4, 160, 174, 227-30, 233, 243, 247, 249, 262, 266-8, 291, 350, 353, 354-6, 358-9, 362, 366-7, 369, 384-5, 387, 392-3, 400, 402, 405, 409-10, 416, 418, 424-5, 446, 450, 470, 476, 488, 491, 499, 500-8, 514-7, 521, 526-7, 529, 530, 532-5, 537-8, 544, 546-7, 550-4, 556-7, 559, 561, 563, 565-6, 568, 570, 574, 579, 580, 581, 587-8, 591, 594, 596-7, 603, 606, 627; asesinato de Kirov, 48, 53, 113, 158, 161, 289, 290, 361-3, 368, 395, 426, 431, 476, 500, 504-6, 511-5, 517, 549, 562, 627.
Grand Hotel, 180, 182, 203-4, 206, 537-8.
Grant, Ulysses, 330.
Grylewicz, Anna, 181.
Grylewicz, Anton, 173, 178, 201, 304, 467, 627.
Guernut, Henri, 71, 218-9, 564, 627.
Guerra civil española, 323-7, 330, 335-6, 395.
Guerra Civil rusa, 39, 61, 64, 82-3,

93, 96, 110, 113, 117, 126, 128, 151, 153, 158, 159-61, 170, 255, 301, 322, 328, 331, 379, 383, 388, 393, 395-7, 399, 402, 415, 427, 432-3, 436, 439, 447, 449, 452-3, 492, 494, 542, 549, 552, 588, 623, 627.
Guerra polaca, 87, 90, 627.
Gustav-Heinrich (ver Heinrich Gustav).

H

Handlirsch, J., 262.
Heinrich Gustav/Gustav-Heinrich/ Stirner, Gustav, 236, 428, 571-6, 631.
Heisler, Francis, 505.
Held, Walter, 243, 246, 263.
Herriot, E., 38, 179-80, 184, 197.
Hess, Rudolf, 92, 342, 344, 592, 628.
Hillquit, Morris, 58.
Hippe, Oscar, 173.
Hitler, A., 30, 68, 92-3, 105, 109, 134, 173, 200-2, 218, 233, 292, 299, 300-2, 307-8, 318-9, 321, 322, 330-2, 335, 337-44, 351, 367, 389, 409-10, 417-8, 424-5, 428, 430,-1, 452, 471, 473, 484, 490, 496-8, 501, 508, 527, 529, 532, 538, 564, 584, 600, 624, 628.
Holtzman, E.S., 38, 50, 80, 112-3, 128-70, 174-5, 177-9, 182-4, 193, 199, 200, 202, 204-6, 226, 236, 256, 261, 467, 469, 502, 507, 513, 533-39, 585-6, 603, 606.
Hrasche, I.Y., 113, 162, 261-3, 265, 267-8, 418, 601.

I

IC (ver Comintern).
II Internacional 87, 72, 139, 297, 326, 376, 454, 482, 485, 493, 628.
III Internacional (ver Comintern).
Industrialización, 64, 121, 261, 274-5, 277-9, 284, 295, 347, 349, 352, 403-4, 438, 495, 525.
Inprecorr/ International Press Correspondence, 203, 628.
Insurrección de Octubre, 61, 63-4, 114, 120, 374, 395, 401, 435, 493, 594, 607, 628, 630.
Internacional Comunista (ver Comintern).
International Press Correspondence (ver *Inprecorr*).
International Review, The, 266.
Isaacs, Harold, 243.
Iskra, 56-7, 292, 497.
IV Internacional/ Cuarta Internacional, 187, 255, 293, 300-3, 308, 313-4, 317-8, 326, 336, 391, 404, 496-7, 531, 595-6, 600; "La Cuarta Internacional y la Unión Soviética", 302; programa, 313, 497; y el terrorismo individual, 52, 289.
Izvestia, 51, 79, 141, 152, 217-8, 236, 242, 350, 546, 547, 563, 570, 626, 629; "La banda fascista trotskista-zinovievista y su *hetman* Trotsky", 140, 141, 549, 599.

J

Japón/ el Mikado, 30, 45, 52-3, 92-4, 233, 308, 310, 316-21, 332, 334-5, 338-42, 366, 368, 401, 421, 424, 430, 471, 482, 498, 501, 508, 527, 529-30, 532-3, 540, 550, 563, 582, 596.
Joffe, Adolf A., 89, 293, 356.

Joffe, Maria M., 356.
Jogisches, Leo, 137.
Johnson, Kenneth, 467.
Jouhaux, L., 320, 325.
Juicio de Novosibirsk, 113, 268, 273-4, 365, 505, 625, 629, 630.
Juicios por sabotaje, 266, 416.
Juicio Pyatakov-Radek, 29, 49, 51-2, 80, 113, 153, 207, 243, 244, 247, 259-61, 264, 265, 356, 360, 363-5, 368, 428, 442, 471, 474, 475, 480, 488, 505, 517, 521, 526, 529, 542, 556-7, 560, 568-83, 601-2, 622, 629, 630; Informe Textual, 65, 97, 98, 112, 124, 127, 131, 160, 162, 236, 237-8, 251-2, 271, 273, 313, 342, 347, 418, 419, 423, 488, 491, 505, 517, 551, 581, 586, 608.
Juicio Radek-Pyatakov (ver Juicio Pyatakov-Radek).
Juicio Zinoviev-Kamenev (agosto de 1936), 29, 44, 48, 49, 50, 72, 74, 80, 104, 113, 128, 135, 136, 147, 170, 181, 182, 309, 360, 362-4, 369, 423-5, 469-71, 476, 480-1, 505, 517-21, 529, 537, 541, 585, 608, 549; Informe de los Expedientes Judiciales, 111, 136, 202, 207, 236, 254, 364, 423, 431, 551, 553, 556; Literatura sobre el, 505.
Juicio Zinoviev-Kamenev (enero de 1935), 53, 151, 152, 362, 364, 475, 505, 516, 549, 630.
Jungclas, Georg, 134, 173, 178.

K

Kaganovich, L., 113, 309, 517, 518, 519, 521, 523, 639.
Kalinin, M., 158, 520, 541.
Kamenev, León B., 29, 30, 49, 50, 52, 53-4, 62-3, 65, 72, 74, 80, 84, 104, 113-25, 129, 147-51, 155, 159, 168, 256, 282, 300, 309, 350-1, 356, 360, 362-5, 368-9, 377-8, 400, 416, 419, 423-6, 434, 446, 469, 471, 476, 480-1, 487, 505-6, 514-7, 519, 520, 529, 537, 541-2, 547, 549, 556-7, 560, 586, 599, 622, 629, 630, 633, 640; arresto, 368, 426; juicio en julio de 1935, 363, 365, 505; oposición a la insurrección de octubre, 114, 446, 640; "Trotskismo o leninismo", 115-6.
Kautsky, K., 464-5.
Kemerovo, ingenieros de, 268, 272-3, 629, 630, 633.
Kerensky, Alexander F., 62, 139, 320, 324, 327, 331, 497, 630-1.
Kienthal, Conferencia, 87.
Kirov, S.M., 309, 310, 362-3, 521, 561; asesinato, 48, 53, 113, 151, 168, 289, 290, 295, 361, 368, 395, 402, 426, 431, 476, 500, 504-6, 511-19, 549, 562, 622, 630-1, 633, 640.
Kluckhohn, Frank L., 422.
Knudsen, Borgar, 239-42, 245-6.
Knudsen, Hilda, 239-42.
Knudsen, Hjordis, 239-42, 244.
Knudsen, Konrad, 73, 79, 238-47, 249, 250, 252-3, 260, 568, 578-80, 631.
Knyazev, I.A., 113, 162, 417.
Kohn, Erik, 192.
Kolchack, A., 83, 126.
Kollontai, A., 379, 435.
Kopensky, 191.
Kornilov, L., 62-3, 320, 324, 327, 375, 460, 631.
Kossior, Vladimir, 309-10, 517-20.
Krestinsky, Nicolai, 29, 377, 378-9.

Krog, Helge, 73.
Kruglyansky, I.I. (ver David, Fritz).
Krupskaya, N.K., 433, 434.
Kuznets, cuenca del, 113, 268, 629.

L

Lanis, Vera, 213, 221, 222, 223, 566.
Laste, J., 209, 213, 219, 220, 231, 315, 316, 565, 566, 600, 631.
Lee, Algernon, 58.
Lee, Robert E., 330.
Legay, Kléber, 272.
Lenin, V.I., 29, 33, 38-39, 57, 60-3, 65-7, 70, 83, 85-8, 93, 96, 100-11, 120, 150, 155, 205, 210, 280, 285, 292, 332, 335, 357, 359, 374-5, 377-80, 391, 401, 414, 433, 435-8, 445, 450-1, 459, 471, 478, 483, 492-3, 497-8, 509, 524, 529, 549, 584, 590, 599, 623, 628, 630, 632, 634-5, 637-8, 640; acusado de agente alemán, 62, 91-3, 639; aval a las órdenes de Trotsky, 110, 494; carta de ruptura con Stalin, 433-4; diferencias con Trotsky, 87, 90, 91, 93, 98, 99, 432, 449, 492; enfermedad, 87, 116, 118, 334, 346; la muerte, 87, 115; propuesta de expulsión de Zinoviev y Kamenev, 114, 446; sobre Radek, 137-8, 540; sobre Trotsky, 332, 334; testamento, 80, 88, 97, 111-2, 347, 350, 355, 358, 445-6, 452, 454, 586; viaje a través de Alemania, 84, 137, 343-4, 528; y la burocracia, 95, 346 ; y la guerra polaca, 344-5, 627.
Leprince, Raymond, 209, 221, 565-6.
Lesoil, León, 173, 179.
L'Humanité, 71-2, 210, 215, 217, 233, 329, 564, 631.
Liberty, 394.
Liebknecht, Karl, 31, 59, 137, 173, 319, 331, 493, 497, 512, 631, 636.
Liga Comunista Internacional, 313, 567, 621, 628, 632, 636.
Liga de las Naciones, 59, 105, 262, 555, 632.
Liga por los Derechos del Hombre, 488.
Litvinov, Maxim, 218, 632.
Livshitz, Y.A., 113, 160.
Lore, Ludwig, 181, 332.
Loriot, 497.
Lubianka, 262.
Ludendorff, 343-4, 528.
Lunacharsky, A., 62, 100, 280, 293, 632.
Lund, S., 261, 262, 264.
Lurye, Moses/Emel Alexander, 113, 131, 134, 135, 136, 255, 424, 599.
Lurye, Nathan, 113, 131, 134, 136, 599.
Luxemburgo, Rosa, 137, 331, 497, 541, 631.

M

Maisky, Ivan M., 83, 452.
Malraux, André, 235, 567.
Manchester Guardian, 246, 250.
Maniobras de distracción, 45, 48, 53, 109, 286, 361, 468, 525.
Martov, Julius, 58, 219, 375, 509.
Maslow, A., 135-6, 255.
Maurin, J., 152, 322.
Medved, el juicio de, 362-4, 379, 504, 505, 516.
Meichler, Jean, 214.
Menchevique, juicio a los, 280-81, 416, 629, 630.
Mezhlauk, V., 523.
Mikado, el (ver Japón).
Moelle, Lemberg, 179, 199.

Molinier, Henri, 188, 218-20, 222-3, 632.
Molinier, Raymond, 188, 190, 209, 213, 221, 223, 226, 229, 467, 565, 566, 626, 632.
Molotov, V.M., 30, 218, 282-3, 309, 310, 312, 365, 397, 398, 400, 517-21, 632.
Monatte, P., 319, 329, 497.
Mooney, Tom, 31, 42, 44, 469, 481, 625.
Moth, Poul, 225, 226, 599.
Mrachkovsky, S.V., 29, 50, 52, 113, 128, 170, 255-6, 353-4, 516, 518, 521, 544, 557, 591, 622, 632.
Muralov, N.I., 29, 113, 160, 168, 268, 368, 418-21, 430, 521, 525, 560, 591, 632.
Mussolini, Benito, 330-1, 389.

N

Napoleón, 346, 638.
Narodnaya Volya, 85, 395.
Nashe Slovo, 157, 219, 491.
Naville, Pierre, 133, 172, 178, 190, 197, 230, 235, 633.
Nikolayev, 289, 290, 361, 362, 395, 402, 504, 505, 512, 513, 515, 516, 561, 631, 633.
Nielsen, Kaerulf, 261, 262, 264.
Nin, Andrés, 322, 323.
Norkin, B.O., 113, 162, 417, 633.
Noskov, 268, 269, 270, 271.
Novosibirsk, juicio de, 113, 268, 273, 274, 365, 505, 527, 625, 629, 630.

O

Ojrana, 59, 497.
Olberg, V.P., 7, 38, 50, 80, 113, 131-134, 136, 181, 207, 214, 249, 424, 425, 502, 529-30, 533-536, 585, 599, 633; correspondencia con Trotsky, 38, 131-134, 207, 599; pasaporte hondureño, 134, 424; relaciones con Sedov, 134, 534; testimonio sobre Sedov, 181, 207, 534, 599.
Olgin, M.J., 442.
Oposición de Izquierda, 28, 52-3, 55, 65-67, 69, 82, 84-5, 95, 96, 108-9, 112, 120, 123, 125, 128, 138, 144-5, 158, 167-8, 205-277, 291, 304-5, 311, 314-5, 327-8, 334, 346, 348, 350-353, 355, 357-360, 384, 389, 411, 414-5, 431, 444, 445, 450, 453, 495, 498, 500-3, 506, 508-9, 529, 543-548, 551, 589; actitud sobre la defensa de la URSS, 85, 205, 311, 314-5, 327-8, 589; arrestos, 353, 357, 359; carta de Trotsky a los simpatizantes, 304-5; comienzos, 65-6, 96, 334; en la URSS, 108, 163-166, 291, 358-9; expulsión, 7, 128, 153, 350, 351, 357, 359, 389, 445; llamado a la I.C., 411; lucha con la mayoría, 55, 65-6, 84, 96, 109, 158, 346, 348, 352; métodos, 69, 85, 346; 353, 359, 360, 411, 414-5, 444-5, 501-2, 506, 509, 529; película, 7, 205; Plan Quinquenal, 275-7, 352, 414; plataforma, 144-5, 276, 389, 446, 551; persecución, 53, 82, 516, 544, 589; relaciones con los capituladores, 7, 52, 125, 144, 149-163, 167-8, 543-548; violencia contra, 67, 120, 353, 360, 508.
Oposición, ultraizquierda, 148, 161.
Ordjonikidze, Grigori, 309, 634.
Orgburó (Buro de Organización), 346, 634.
Ossinsky, V., 118.

Ovseënko/ Antonov-Ovseënko, B.A., 436.

P

Partido Bolchevique/ Partido Comunista de la Unión Soviética (PCUS), 8, 29, 30, 62, 86, 88-9, 95, 99-101, 114, 116, 137, 154, 169, 320, 323, 327, 374-75, 380, 382, 411-414, 420, 447, 452, 483, 492, 498, 503.
Partido Comunista de Alemania, 134-137, 255, 299, 338, 340, 584.
Partido Comunista de Bélgica, 316.
Partido Comunista de Checoslovaquia, 261, 262, 267.
Partido Comunista de China, 334, 348-9, 437.
Partido Comunista de España, 325.
Partido Comunista de Estados Unidos, 103, 115, 117, 392, 397, 403, 405.
Partido Comunista de Francia, 215, 233, 564.
Partido Comunista de la Unión Soviética (PCUS) (ver Partido Bolchevique).
Partido Comunista de México, 103, 618.
Partido Comunista de Yugoslavia, 167, 266.
Partido Industrial, juicio al, 266, 280, 281, 416.
Partido Kadete, 286, 287, 412, 413.
Partido Laborista Independiente (británico), 235, 567.
Partido Laborista noruego (N.A.P.), 72, 73, 239, 385.
Partido Menchevique, 8, 83, 86, 88-9, 99, 100-1, 139, 280-81, 374-376, 412-13, 416, 446-7, 452, 492, 584.
Partido Obrero Socialista de Alemania (SAP), 233, 634.
Partido Radical Socialista (Francia), 215-6, 233, 564.
Partido Socialdemócrata, Alemania, 137, 299, 337, 338.
Partido Socialista de los Estados Unidos, 8, 58, 442.
Partido Socialista de Francia, 216, 233, 564.
Partido Socialista de Italia, 458.
Pfemfert, Alexandra, 132, 134, 181, 304, 534.
Pfemfert, Franz, 132-4, 181, 304, 534.
P.O.U.M. (Partido Obrero de Unificación Marxista), 150, 152, 322, 323, 330.
Pickel. R.V., 113, 130-1.
Pilsudski, Joseph, 328, 345, 600.
Plan Quinquenal, 275-277, 279, 281, 282-284, 328, 352, 414, 525.
Plejanov, J., 57, 292, 492, 509.
Politburó (Buró Político), 29, 65, 117, 118, 119, 137, 227, 275, 276, 279, 280, 281, 308, 309, 334, 346, 350, 351, 352, 376-378, 380-81, 410, 414, 453, 529, 540.
Postyshev, Pavel, 309-10, 517-520.
Preobrazhensky, Yevgeny, 542, 545-548.
Pritt, D.N., 234, 426, 469, 488, 499, 537, 559, 580.
Puntervold, Michael, 54, 179, 249, 250, 251.
Pushin, G.E., 113, 162, 417.
Putna, V., 255, 426, 552, 553, 558.
Pyatakov, Y.L., 8, 29, 38, 49, 51-2, 54, 65, 80, 82, 113, 116-7, 124, 126, 127, 147-8, 151, 153-4, 155, 157, 160, 207, 236-7, 238, 242, 243-4, 246-254, 259-261, 264-5,

282, 343, 365, 368-9, 400, 420, 426-429, 442, 469, 471, 474-5, 480-1, 488, 498, 502-3, 505, 506-7, 515, 517, 521-2, 526, 529, 542-3, 548, 550, 556-7, 560, 568-583, 586, 591-2, 600-602, 629-30, 633-635, 646-7; pasaporte alemán, 237, 247, 248, 428; reunión con Sedov, 51, 127, 250, 368; supuesto vuelo a Oslo, 38, 51, 54, 151, 236-7, 244, 246-254, 259-261, 264, 343, 368, 427-429, 498, 503, 548, 550, 568-583, 600-602, 646, 647.

R

Radek, Karl B., 8, 29, 38, 49, 51, 52, 54, 65, 80, 82, 113, 116-7, 124, 126-7, 147-8, 151-5, 157, 160, 207, 236-8, 242-4, 246-254, 259-261, 264-5, 282, 343, 365, 368, 369, 400, 420, 426-429, 442, 469, 471, 474-5, 480-1, 488, 498, 502-3, 505-7, 515, 517, 521-2, 526, 529, 542-3, 548, 550, 556-7, 560, 568-583, 586, 591-2, 600-602, 629-30, 633-635, 646, 647.
Rakovsky, Christian, 29, 125, 156, 157, 160, 163, 170, 284, 300, 366, 453, 546, 635.
Rataichak, S.A., 113, 162, 264, 417, 636.
Régimen zarista, 59, 78, 403.
Reingold, I.I., 113, 129, 518, 561.
Revolución Alemana, 324, 331, 388, 389, 390, 455, 456, 458, 464, 531.
Revolución China, 324, 341, 348, 349, 353, 439, 464, 531, 551, 552, 561.
Revolución Española, 8, 307, 323-327, 330-1, 335-6, 348-9, 390, 395, 412, 455, 462, 463, 531.
Revolución Francesa, 159, 301, 346, 399, 459.
Revolución permanente, teoría de la, 88, 101, 347.
Revolución Rusa, 34, 37, 69, 89, 96, 99, 116, 137, 320, 340; Revolución de Febrero (1917), 30; Revolución de Octubre (1917), 91, 140, 331, 587.
Rivera, Diego, 38, 479, 591.
Rolland, Romain, 581.
Romm, Vladimir, 38, 50, 113, 131, 170, 174-5, 178-9, 182-4, 193, 199, 204-6, 424, 467, 502, 507, 530, 533-6.
Rosenthal, Gérard, 172, 179-80, 197, 199, 205.
Rosmer, Alfred, 31, 222, 329, 497, 636.
Rykov, Alexei, 39, 65, 158, 345, 352, 365, 379, 636.

S

Sabotaje, 8-9, 45, 48, 53, 109, 126, 233, 256, 261, 263-64, 266-269, 271, 274, 276, 283-4, 286, 365, 402, 414-419, 423-426, 430, 501, 506-7, 522, 524-527, 529-30, 560, 562, 579, 595-6, 600-2.
Sedov, León, 29-32, 44, 48, 68, 81, 132, 189, 209, 250, 366, 368, 468, 482, 499, 505, 514, 621, 635, 637; Copenhague 171, 176-209, 603-606; *El libro Rojo*, 362, 505, 514, 519, 538; encuentro con Pyatakov, 51, 127, 250; encuentro con Smirnov; 50, 166; pasaporte; 38, 180, 196, 198, 200; relaciones con Olberg, 38, 50, 134, 181, 207, 214, 424, 534-536, 585, 599; "Romm-Royan",

220-1, 233, 552-5, 558-9, 561-2.
Sedov, Sergei, 53, 81-82.
Sedova, Natalia / Natalia Sedov-Trotsky, 250, 563, 636, 637; telegrama a Herriot, 197.
Segunda Internacional (ver II Internacional).
Serebryakov, L.P., 377, 113, 159, 377, 378, 481, 550, 560, 630, 637.
Serge, Victor, 83, 84, 164-168, 293, 360, 364, 379, 470, 505, 607.
Shachtman, Max, 133, 208-210, 212, 227, 230, 266, 314, 505, 548, 563, 565, 567, 626, 633, 637, 638.
Shestov, A.A., 113, 162, 418, 521, 524, 525, 637.
Smilga, Y.P., 122, 123, 256, 355, 542, 545, 547, 548, 637.
Smirnov, I.N., 29, 49, 50, 52, 113, 125, 126, 150, 159, 161, 255, 256, 368, 423-426, 481, 557, 560, 622, 638; reunión con Sedov, 166.
Sneevliet, H., 173, 230, 235, 567, 638.
Socialismo en un solo país, 66, 85, 333, 349, 350, 431-2, 436, 464, 473, 548, 549.
Socialrevolucionarios, 85, 380, 412-3, 447, 511; izquierda de, 448; juicio de los, 401, 471.
Sokolnikov, G.Y., 29, 113, 129, 157-159, 377, 379, 442, 474, 541, 542, 550, 629, 630.
Sokolovskaya, Alexandra, 163, 164.
Sosnovsky, L., 125, 163.
Souvarine, Boris, 316.
Soviet, 96, 114, 139, 148, 318, 379-84, 389, 399,448, 451, 461, 528, 562, 586, 588, 624-5, 627-8; de Moscú, 119, 351; de Petrogrado, 57, 59-60, 63-4, 119, 344, 351, 492-3, 628; liquidación del, 95.
Soviet Russia Today, 182, 203-204, 206.
Sozialdemokraten (Copenhague), 182, 264, 537.
Sozialistische Wahrheit, sobre el acuerdo soviético-alemán 411.
Stalin, Joseph: alianza con Chiang Kai-shek, 349; carta de Lenin de ruptura de relaciones con, 434; política en España, 307, 323-326, 330-1; secretario del Buró de Organización, 346, 378; sobre el rol de Trotsky en la revolución, 39, 63; sobre Radek, 301; socialfascistas, 233, 337; y el asesinato de Kirov, 289-90, 295, 504-5, 514, 521; y el testamento de Lenin, 88, 97, 347, 350, 452-3, 586; y la colectivización, 352, 449, 450; y la Revolución Alemana, 286; y la Revolución China, 324, 334, 348, 353, 464; y la victoria de Hitler, 68,218,299, 300, 301,497; y los Procesos de Moscú, 497; y Molotov, 30, 282, 309-10, 312, 398, 400, 517-521.
Stauer, Alexander (ver Berman-Yurin).
Stirner, Gustav (ver "Heinrich-Gustav").
Stoeylen, Andreas, 246, 579.
Stroilov, M.S., 113, 162, 353-4, 418.
Sverdlov, Jacob, 427, 435.

T

Tarov, 167, 293.
Telegramas a la Comisión, 75, 145, 257, 608.
Tercera Internacional (ver Comintern).
Terror, 508; acusación de, 48-50,

105, 111, 123, 168, 170, 182, 205, 254-5, 267, 361; de masas; 395, 403, 465; individual; 38, 45, 52, 85-6, 109, 199, 205, 226, 286-290, 302, 308, 310, 394-5, 397-403, 445, 465, 504, 510, 512, 513, 515, 524, 587, 593, 584; juventud, 291, 295, 297, 397, 431, 471, 473, 508; nazi, 299; revolucionario; 398, 409, 411-412, 427, rojo, 396, 409, 464-5; termidoriano; 398, 399, 509.
Ter-Vaganyan, V.A., 77, 80, 97, 112, 124, 149-150, 284-285, 297, 303, 308, 599, 638.
The Militant, 80, 97, 112, 124, 149-50, 284-5, 303, 308, 397-399, 599, 638.
Termidor, 158, 285, 398-399, 409, 459, 503, 508, 541-2, 589-90, 594-6, 638.
The Nation, 73-74, 234, 355, 638.
The New International, 633.
The New Masses, 393, 491.
The New Militant (ver *The Militant*).
The New York Times, 31, 208-209, 217, 234-235, 371, 422, 482, 499, 523, 563, 565-567, 600.
Traición, ley soviética sobre, 82, 83, 258.
Tratado de Brest-Litovsk, 87, 90, 93-5, 138, 169, 380, 448, 528-9, 540, 607, 621, 638.
Troika 65, 115, 116-119, 334, 346, 350, 351, 357, 346, 350, 351, 357, 541, 623, 640.
Trotskistas en Siberia, 81-2, 84, 122, 128, 141, 143-4, 154, 156-7, 164-5, 167, 168, 295, 358-60, 544, 547, 599.
Trotsky, León, acusado de agente de: Gran Bretaña, 30, 322; Francia, 71, 228, 322; Estados Unidos, 322, 564; Alemania, 30, 59, 62, 93,109, 228, 233, 320, 419, 475, 491; Japón, 30, 45, 48, 93, 109, 233, 430, 476, 527, 532, 533, 540, 582; arresto en Noruega, 54, 74, 250; biografía, 37, 56, 57, 59, 60-1, 63, 64, 67, 68, 70, 81, 88, 92, 96, 110, 163, 164, 189, 219, 228, 250, 433, 491, 492, 493, 495, 497; bloque con Zinoviev y Kamenev, 119-20, 125, 350, 351; Brest-Litovsk, 87, 90, 93-95, 138, 169, 380, 448, 528, 529, 540, 607, 638; Comité Militar Revolucionario, 64, 435, 493, 628; correspondencia con Olberg, 50, 132-134; el desarrollo económico de la URSS, 66, 274-279, 284, 295, 349, 404, 414, 495, 525; el fascismo alemán, 68, 109, 286, 337, 352, 484, 496, 497; el terrorismo individual, 38, 45, 52, 57, 85, 86, 109, 199, 205, 226, 286-290, 293, 300, 302, 308, 310, 394, 395, 397-403, 445, 465, 504, 510, 512, 513, 515, 524, 587, 593, 584; exilio a Alma Ata, 66, 67, 123, 147, 148, 153, 161; exilio a Turquía, 50, 67, 70, 143, 147, 169, 170, 171, 176, 180, 188, 189, 208, 229, 235, 243, 250, 495, 546, 563, 565; expulsión del Partido, 64, 66, 125, 127, 141, 352, 411; la colectivización, 20, 21, 279, 280, 284-5, 295, 347, 352, 449-50, 495, 623; la defensa de la URSS, 52, 85, 109, 148, 184, 205, 310-318, 320, 328, 369, 376, 417, 421, 426, 496, 532, 562, 589, 600; la

guerra y la revolución, 318, 324, 325, 337, 390, 474, 532, 545; la industrialización, 121, 261, 274, 275, 277-279, 284-5, 347,349, 352, 403-4, 438, 495, 525; la revolución proletaria, 89, 311, 318, 327, 417, 530, 592; la victoria de Hitler, 299-301, 337-8, 496, 497; los capituladores, 124, 126, 144, 155-157, 167, 168, 503, 546-548; lucha por el plan quinquenal, 275-277, 279, 281-284, 328, 352, 414, 438, 450, 524-525; organizador, Ejército Rojo, 64, 110-111, 126, 139-141, 170, 333, 339-340, 344, 450, 588; pedido para que el gobierno soviético solicite la extradición, 31, 44, 104, 105, 108, 146, 147, 499; privado de ciudadanía, 79-81, 97, 112, 229, 261, 485, 495, 584-85; relaciones con Lenin, 60-3, 65, 80, 83, 85-6, 88-90, 97, 110, 433-4, 492, 509; remover a Stalin, 80, 109, 112, 306, 584-587; Revolución de 1905, 57, 60, 86, 292, 492, 511; sobre Clemenceau, 312-314, 588-590; supuesto aliado de Polonia, 322; supuesta alianza con Alemania y Japón, 22, 105, 109, 233, 340, 344, 430, 424, 428, 468, 476, 501, 508, 527, 530, 532, 533, 540, 563, 582, 592; teoría de la revolución permanente, 67, 88, 89, 101, 347, 350.
Troyanovsky, Alexander, 404-405, 452, 499, 551, 587, 639; rol en la Revolución de Octubre, 82-83.
Tsentralnaya, 268, 270, 272, 274.
Turok, Y.D., 113, 162.

U

Ulrich, V., 354, 403.

V

Van Heijenoort, Jean 78, 208-210, 212-213, 227-228, 230-231, 563, 565, 639.
Volkov, Sieva, 195.
Voroshilov, K. 158, 291, 309, 517-521, 541, 555-557, 639.
Vyshinsky, A., 37, 46, 80, 83, 85, 93, 97, 124, 207, 234, 237-8, 244, 247, 252, 268-271, 303, 308-9, 313-4, 368, 404, 420, 427, 475, 476, 491, 501, 527, 546, 551, 581, 585-588.

W

Weber, Sara 209-210, 212-213, 227, 230.
Wicks, H., 174, 192, 304, 305, 600.
Wienfeld (ver Windfeld-Hansen).
Windfel-Hansen, 261-265, 600-602.
Wolff, Erwin, 78, 173, 239, 244, 246, 631.
Wrangel, P. 66, 338, 353-4, 360.

Y

Yagoda, H., 29-30, 354, 400, 420, 444, 503, 581, 639.
Yaroslavsky, E., 149, 322.
Yezhov, N., 30, 400, 420, 489, 503, 552, 566, 581, 639.

Z

Zapotecky, Antonin, 262.
Zar, 86, 89, 139, 154, 276, 282, 286-7, 292, 303, 308, 327, 336, 342, 37-8, 391, 403, 415, 418, 427, 460, 511-3, 626.
Zasulich, Vera, 292.

Zhdanov, A., 309, 517, 519.

Zinoviev, G.E., 29, 49, 52, 54, 62-3, 65, 84, 113-4,117-20, 122-5, 147-8, 148-55. 168, 282, 286, 300, 332, 346, 350, 362, 368, 377, 640; arresto, 368; carta a Kamenev, Trotsky, Smilga, 84, 122, 355; informe falso sobre la muerte de, 182, 536, 546; Komsomol, 589; oposición a la insurrección de octubre, 114, 120, 446; sobre el terrorismo individual, 287; "Trotskismo o leninismo", 115, 116; y Kamenev sobre Trotsky, 149; zinovievistas, 130, 141, 207, 255, 289, 293, 351, 423, 513, 516, 560.

Este libro se terminó de imprimir
en el mes de julio de 2010
en Primera Clase Impresores,
California 1231, Ciudad Autónoma de
Buenos Aires, Argentina.

EL CASO LEÓN TROTSKY

Entre 1936 y 1938 se realizaron en la URSS, los Procesos de Moscú, una serie de juicios que subieron al cadalso a la plana mayor de quienes habían dirigido la Revolución Rusa de 1917, bajo acusaciones de contrarrevolucionarios en alianza con el nazismo. El principal acusado era León Trotsky. Este libro recoge su testimonio y la evidencia documental para probar su inocencia ante una comisión independiente convocada para defender su honor revolucionario que fue presidida por el filósofo norteamericano, John Dewey, en México en 1937. Además de demostrar la falsedad de los cargos que el estalinismo utilizó para justificar los Procesos de Moscú, Trotsky expuso como evidencia el real enfrentamiento que existía entre el período de democracia soviética y el impuesto por la burocracia, entre las tradiciones de Lenin y las de Stalin. Los grandes debates del partido bolchevique, su historia y su preparación. Y la continuidad en el combate de la Oposición de Izquierda y la IV Internacional.

70° aniversario del asesinato de León Trotsky

ediciones IPS

www.edicionesips.com.ar

CEIP León Trotsky

ISBN 978-987-23362-6-4